

19세 미만 구독 불가



취향 저격
장편소설 - 1

TRAVESURA

(Traducción MTL sin corregir)

Sinopsis

※ Esta obra incluye temáticas como fistfuck (introducción del puño), micción interna, control de orina, azotes, transmisiones en vivo, un agujero dos palos, oviposición, entre otras, además de actos y descripciones de carácter coercitivo. Tenlo en cuenta antes de leer.

Heesoo, el miembro visual del grupo idol 'Sunlight', apenas logra cubrir sus gastos de vida trabajando a medio tiempo.

Un día, recibe una propuesta de patrocinio de un ejecutivo de la poderosa empresa Taepyeong, y sin muchas opciones, se ve obligado a aceptarla.

“..Joder. De verdad tienes una vagina.”

Heesoo es descubierto por Moon Seunghun, director ejecutivo de Taepyeong Construction, quien revela su secreto como una persona intersexual, y poco a poco se va hundiendo en el placer pervertido que él le ofrece.

“Esta vez recíbelo bien. Ni una sola gota afuera. Querías embarazarte con mi semen, ¿no, cariño?”

Aunque al principio la relación fue claramente coercitiva, con el tiempo, los días comienzan a volverse dulces, casi como si realmente estuvieran enamorados, y Heesu empieza a caer profundamente por Moon Seungheon. Pero un día, Heesu descubre por accidente que Seungheon está preparando su compromiso con otra persona. Destrozado, toma la decisión de escapar...

“¿Y por qué, cree usted? Seguro lo encontró un empleado mientras limpiaba y me lo trajo. Aunque no lo parezca, como dije antes, solo tallar y pulir esto tomó muchísimo tiempo. Me cuesta imaginar para qué querías llevártelo... aunque, si lo metiste en el coño, bueno, eso explicaría muchas cosas.”

“¿P-perdón...?”

“¿Qué diablos hiciste con esto, eh?”

No podía ser. No podía ser que ese hombre supiera lo que había hecho. Era imposible. Lo había hecho encerrado en un baño sin ventanas, con la puerta bien cerrada... Woo Jeonghyeok había mostrado algo de sospecha, sí, pero solo porque me tardé demasiado en salir. Incluso el director Park, a quien vio al día siguiente, no dijo nada en particular.

“Si hay algo en lo que soy experto, es en reconocer el olor del coño de Yoon Heesu. Y da la casualidad que ese mismo olor, fuerte y agrio, está saliendo de esta pieza de ajedrez. Penetra el aire.”

“E-eso... v-vicepresidente...”

¿De verdad la pieza de ajedrez olía a su coño? En ese momento, Heesu deseó poder tomarla de sus manos y olerla directamente. Estaba seguro de haberla lavado con agua y de que había pasado bastante tiempo... así que, lógicamente, no debería oler a nada.

Pero ya no estaba seguro. Si cada curva y superficie aceitosa de la pieza había sido trabajada a mano por un artesano, como decía Moon Seungheon, entonces tal vez las cosas eran distintas.

“Dime. ¿Qué hiciste con esto? Por cómo actúas, no me sorprendería si lo metiste en tu coño y te empezaste a menear. ¿Ah? ¿Usaste esta pieza para metértela y masturbararte hasta que hiciera sonidos asquerosos dentro de ese hoyo mojado y caliente?”

“Y-yo...”

Debería haberlo negado. Haberlo hecho con firmeza.
Pero el miedo de que esa pieza realmente oliera a sus fluidos le impedía incluso sacudir la cabeza. Si mentía y él lo descubría, sería el fin.
Heesu solo podía jadear, tragando aire a duras penas... hasta que finalmente cerró los ojos con fuerza y confesó.

“Vicepresidente... lo siento. Lo siento muchísimo... No sabía que era tan valiosa.
Solo fue una vez... de verdad fue muy poco tiempo. Lo siento de verdad...”

“...Joder. Así que sí te masturbaste con esto en el coño.”

Prólogo

"El director ejecutivo Hwang Jin-man

¿Usaste lo que preparaste? Póntelo bien y tómate fotos, ya sea para presumir o no.
No te preocupes, Jin-ho lo editará. 16:13

—Señor Yoon Hee-soo. ¿Cómo puede hacer algo que apenas se nota? Con una tela tan fina y meneando el trasero así, parece que ha calculado mal. ¿Acaso ni un perro que pase por allí se acercaría a pedirle algo así?

"Ugh...."

El hombre murmuró, con los labios fruncidos mientras revisaba el mensaje de texto que acababa de recibir. Entrecerró los ojos y revisó la pantalla de un teléfono que ni siquiera era suyo, y luego lo tiró como si se sintiera incómodo.

Heesu giró la cabeza sorprendida al oír el fuerte crujido del teléfono al caer al suelo. Le preocupaba que se hubiera roto, así que empezó a menear las nalgas.

Eso no debería ser así... ...Quise levantarme de inmediato y comprobar el estado del dispositivo, pero no podía hacer nada más que mover la mirada. Todo mi cuerpo estaba envuelto en una larga hamaca, y ni siquiera podía mover una pierna como quisiera.

Míralo tú mismo. ¿Es lo suficientemente barato como para satisfacer al presidente Hwang? Si es un cabrón con pene, ¿no debería ser tan atractivo que hasta un humano querría poner los ojos en blanco y follarlo, y ni hablar de un perro?

"¡Ah...!"

El hombre sostuvo la mirada de Heesu con su gran mano, ahuecando su esbelta barbilla. Aunque la mano llegó de repente, fue tan fuerte que Heesu no pudo evitar mirarse fijamente al espejo frente a él.

"....."

El pequeño rostro que reflejaba su apariencia en el espejo palideció. Sus grandes y tiernos ojos temblaron levemente y sus labios carnosos se apretaron con fuerza. Al mirar el largo y blanco escote, una imagen extremadamente vergonzosa lo aguardaba.

La tela se ceñía firmemente a su piel transparente y brillante sin dejar huecos, revelando sus esbeltas líneas. Era un conjunto de yoga preparado por el presidente de la agencia, llamándolo un look deportivo, pero la tela era tan absurdamente fina en comparación con las telas del mercado que no solo la silueta, sino incluso la piel, eran transparentes.

Y eso no era todo. Tenía la ingle estirada al máximo mientras colgaba de la hamaca de yoga. La tela de la hamaca estaba apretada, apretándole los muslos, y los dedos de sus pies se movían en diferentes direcciones. Cada vez que su abdomen inferior, que había estado tenso, se tensaba, la respiración de Heesu se aceleraba.

"Ugh...."

Lo que vi ante mis ojos fue completamente repugnante. Era más explícito y vulgar de lo que había imaginado, y era difícil de ver.

Heesu cerró los ojos con fuerza, como si negara la realidad, y luego los abrió. Aun así, la imagen en su campo de visión no cambió. Sostuvo su mirada sin siquiera darse cuenta de que se avergonzaba de sí misma por seguir luciendo frívola e infinitamente liviana.

Mientras ponía los ojos en blanco, intentando evitarlo de alguna manera, el hombre se dio cuenta y acarició lentamente mi lóbulo caliente con su mano grande y firme. Al poco rato, frotó mi peludo lóbulo y puso sus labios allí para susurrar.

¿Qué te parece esto? ¿Crees que será suficiente?

Sus labios bien formados se separaron y una voz baja fluyó de su boca. Era una voz suave, pero con un dejo de burla, y la otra persona ni siquiera intentó disimularlo. Heesu tembló como una rata atrapada en una trampa y se mordió los labios en silencio. En lugar de responder, solo dejó escapar un suspiro áspero y vibrante.

—Claro. Tiene que estar a este nivel para que me apresure a intentar metértelo en la vagina...

Unos dedos largos tiraron de las mallas grises. La tela, ya de por sí delgada, se estiró aún más, dejando al descubierto la piel que la tocaba. La tela se ceñía con tanta fuerza a su bajo vientre que incluso su ombligo sobresalía, revelando la forma de su piel.

“Ja....., eh, eh.....”

Las mallas elásticas le apretaban la carne como si fueran a aplastarla. Sin embargo, en lugar de oprimirla, la entrepierna de Heesu se volvió tersa y voluminosa. Le recordaba a un mejillón regordete y al vapor, y sobre ella, se revelaban su pene erecto y sus testículos. Un aire húmedo subía por el hueco entre la carne gruesa e hinchada.

Cuando una mano grande acariciaba disimuladamente su pubis, la suave carne se contraía y un fluido pegajoso fluía por la abertura. La mucosidad que brotaba era absorbida rápidamente por la fina tela, dejando una larga marca alrededor de su ingle. Un olor agrio y lascivo flotaba en el aire junto con el líquido caliente y derretido.

Jajaja... ¡Mierda! El olor a sueño... ¿Cuánto te habrás frotado desde la mañana para que el olor esté vibrando? Dime. ¿Te frotaste porque no lo soportaste tanto?

“Ah, eh... Ah, ese no fue el caso...”

Parecía que la respuesta no importaba desde el principio. La expresión del hombre permaneció inalterada a pesar de la respuesta de Heesu. Frotó con fuerza la carne herida y luego la abofeteó.

“¡Jaja ...”

Heesu echó la cabeza hacia atrás y sacudió la cintura ante la repentina sensación de hormigueo. La hamaca que lo sostenía se sacudió violentamente.

Como era de esperar, a Yoon Hee-soo le encanta que le follen el coño. Reacciona mejor que cuando le follan el coño. Es difícil encontrar un coño barato como este, ¿verdad?

—Sí, sí... Señor. Uf, es una cosa barata... Uf, ¡gracias por gustarle...!

Heesu asintió distraídamente, coincidiendo con las palabras del hombre conocido como Sangmu, Moon Seungheon. No era que el hombre le hubiera estado frotando la vagina desde la mañana, ni que ella tuviera la experiencia de una tacaña, pero era cierto que su cuerpo era tan lujurioso que no podía refutar sus palabras.

Así es. Quien se encontraba en el lugar alto de Heesu, donde se podía percibir que algo andaba mal con solo una mirada rápida, era nada menos que Boji.

Era un poco pequeño para su edad, y era tan bonito que parecía inmaduro, por lo que Moon Seung-heon solía llamarlo vagina, pero su función original estaba lo suficientemente intacta como para desprender un aroma vaginal intenso. La hendidura era más corta y estrecha que el meñique de un hombre, y el vello público que formaba el montículo era suave y esponjoso como la mejilla de un bebé. Todo esto se combinaba para crear una sensación extraña, convirtiéndolo en otro órgano genital unido a Hee-soo.

Cada vez que Moon Seung-heon presionaba con las yemas de los dedos la fina tela de las mallas, se oía un chirrido de piel húmeda al rozarse. La extraña sensación de la piel al rozar provocó que un calor rojizo subiera a las comisuras de los ojos de Hee-soo.

La tela gris se oscureció aún más, y el líquido pegajoso la penetró y se acumuló en las puntas de sus uñas rectas. En el centro de su carne hinchada, una gran bola se alzó y se retorció.

“Uf, eh, eh.....”

En ese momento, la ropa se estaba volviendo incolora. La vagina de Heesu, que revelaba su interior con más descaro que si estuviera desnuda, ahora tentaba al hombre con su intenso aroma, como si su nariz estuviera enterrada en ella.

Jaja... Hasta un perro a cien metros correría hacia la vagina de Yoon Hee-soo si oliera a su coño. Con su vagina tan abierta, es imposible que no huela.

Ugh... Lo siento, señor. Lo apretaré bien para que no huela mal.

Así es como debe ser. No tengo aficiones como los perros y los agujeros.

Heesu asintió rápidamente y arregló la hamaca. Parpadeó, con los ojos calientes y quemados, e intentó bajar la temperatura de nuevo.

Quizás porque mi cuerpo se calentaba, mis palmas seguían sudando y mi mano que sostenía la hamaca se resbalaba como si estuviera torpemente.

—¡Ay! ¡Uf!

Sin ningún soporte, todo su peso recaía sobre la hamaca. Sus suaves muslos se apretaban y se expandían, y al separarse las piernas, la tela que cubría su ingle se tensaba en todas direcciones. Su vagina también se volvió más visible. La carne abultada, del tamaño de la palma de la mano de un niño, se contraía con impotencia.

¿Qué debo hacer? El olor a flujo vaginal persiste. ¿Recuperé la conciencia si vuelvo a tener flujo vaginal?

“Uh, eso, eso.....”

Me están follando otra vez. Solo pensarlo me hacía cosquillas en la vagina. A medida que mi vagina se apretaba, la carne caliente de mi coño empezó a moverse. Moon Seung-heon, que sentía el montículo subir y bajar como si respirara, levantó la cabeza, que había estado agachada, para confirmarlo. Pronto, soltó una risa hueca.

Bien entonces.

Jiing, el celular en el suelo empezó a vibrar. Era el celular de Heesu, que el hombre había tirado sin cuidado antes. Al no obtener respuesta, Moon Seung-heon volvió a mirar el celular que sonaba y se limpió la boca con la mano, que brillaba con jugo de amor. Movió sus largas piernas y agarró el celular.

Esta vez, revisó la pantalla del teléfono de Heesu sin dudarlo. Leyó rápidamente las letras y chasqueó la lengua suavemente. Miró a Heesu en el espejo y entrecerró los ojos.

Parece que el presidente Hwang tiene prisa. Me pidió que le enviara el video para la cena de esta noche. ¿Por qué lo hace? Intenta golpear a su hija con el video de Yoon Hee-soo, pero...

—No, eso es ridículo. El jefe no haría eso jamás...

¿En serio? Mmm... Supongo que así debe ser. Solo imaginarlo me hace sentir muy mal. Incluso el perro y el presidente Hwang, por favor, cuídense bien los ojos para que no se les pongan calientes después de oler los ojos de Yoon Hee-soo.

“Eh... sí, sí...”

El perro y el presidente de la agencia no parecían tan interesados en su vagina como el hombre, pero Heesu no pudo evitar asentir. Apenas logró calmar su respiración, tan acelerada que sentía que se iba a asfixiar, y se miró al espejo. Entonces el hombre, con el ceño ligeramente fruncido, dejó escapar un breve suspiro.

“Entonces terminémoslo rápido antes de que el propio presidente Hwang tome la foto”.

Moon Seung-heon, quien había guardado su teléfono, rápidamente borró su expresión y dio un paso atrás. Asintió distraídamente hacia las cámaras que se movían una tras otra. Con un silbido, varias cámaras se movieron al unísono y enfocaron a Hee-soo, quien colgaba de la hamaca.

Era una cámara de observación que solía llevar conmigo todo el día... Quizás por su apariencia, me costaba girar la cabeza con naturalidad y mirar la lente. Heesu, encorvada, miró al hombre mientras se retorcía.

En momentos como este, pienso que Yoon Hee-soo es muy inteligente. Por eso parece que siempre quiere esconderse detrás de mí.

El hombre que miraba fijamente a Heesu a través del espejo tras la cámara murmuró con los labios ligeramente torcidos. Luego volvió a bajar la mirada como si examinara al verdadero Heesu, no al del espejo.

Heesu forzó una sonrisa en su rostro distorsionado. Tenía que hacerlo bien. El hecho de que un canal de vlogs sin suscriptores se volviera popular, y que una canción de un grupo prácticamente desconocido llegara a lo más alto de los rankings en tiempo real, se debía al aliento del hombre frente a ella.

Entonces, cuando un hombre parece un poco generoso, sería mejor terminar la tarea encomendada rápidamente.

Gerente... Grabando, ¿eh? Continúo. Dijiste que terminara rápido...

La mandíbula masculina y cuadrada se torció, como si le ordenara hacerlo. Heesu, que había estado observando en silencio la sombra recta que creaba la mandíbula, respiró hondo. Tenía que deshacerse de sus pensamientos y seguir filmando.

Así, si te subes a la hamaca y giras las pantorrillas mientras metes los muslos... así se crea la postura. Luego... ah, dicen que estimula la linfa. Si los fans lo prueban también... puede que duela un poco, pero sin duda te sentirás más saludable...

Heesu intentó juntar las piernas mientras se apoyaba en la hamaca. Intentaba ponerse firme y pasar al siguiente movimiento.

Una a una, sacudió todo su cuerpo con fuerza y gimió hasta que se le marcaron las venas del largo cuello, pero parecía imposible cambiar sus movimientos. Solo podía enderezarse, e incluso se sintió mareada por la dificultad de cambiar de postura.

“Jajajaja.....”

“.....”

Moon Seung-heon, quien observaba la escena en silencio, agarró la hamaca antes de que Hee-soo se diera cuenta y la empujó hacia abajo sobre su espalda. Con un golpe, la hamaca se volcó, y el cuerpo que la rodeaba también. El mundo que se desplegaba ante los ojos de Hee-soo también se puso patas arriba en un instante.

“¡Ah...!”

De repente, el cuerpo que había sido arrojado quedó colgando contra la fina tela de la hamaca. La pequeña cabeza se sacudió precariamente, casi tocando el suelo, y la parte inferior del cuerpo que colgaba de la hamaca también se agitó, sin saber qué hacer.

Intenté ayudarlo un poco porque no podía cambiar la postura. Está mucho mejor, ¿verdad?

—Sí, señor. ¡Gracias, señor!

Heesu asintió, diciendo algo que no pensaba. Luego comprobó que la cámara aún tenía la luz roja encendida y continuó hablando apresuradamente.

Así... si te cuelgas boca abajo en una hamaca, podrías sentirte un poco mareado. Pero aun así, la sangre sigue circulando, así que ustedes también... juf!

Una gran sombra apareció ante sus ojos. El hombre bajó la cabeza y hundió la nariz en la ingle de Heesu, que se había acercado mucho más gracias a que ella se había dado la vuelta. Mmm... Su nariz afilada casi la rozaba, y al acercarse lentamente, su aliento húmedo se filtró en su vagina.

"¡Ah...!"

El solo aliento cálido le hacía sentir una sensación extraña en la parte interior de los muslos. Los músculos vaginales se tensaron ante la sensación vertiginosa, y los agujeros cubiertos de capas de sus labios vaginales hormiguearon. En ese instante, sus labios, con líneas definidas, se abrieron y un bullo de carne roja y brillante emergió.

"¡Jejeje!"

De repente, un bullo de carne apareció y cubrió las mallas. La sustancia húmeda y caliente se deslizó por la zona larga y delgada como una serpiente, adhiriéndose firmemente a ella sin dejar ningún espacio.

"Ah, ahh....."

La carne que se presionaba y frotaba temblaba. A medida que la carne interior se calentaba como si ardiese, el jugo del amor brotaba de su interior. Heesu no podía cerrar la boca y gemía ante la continua estimulación.

¿Por qué te quejas así? ¿Prefieres que te azoten a que te laman?

Al retirar la lengua, la fina saliva plateada brotó a borbotones, y la excitación que había ido creciendo rápidamente también pareció calmarse. Cuando Heesu, que había estado temblando, apenas negó con la cabeza,

¿En serio? Entonces no te preocupes por mí... Sigue adelante. Seguro que los fans lo esperan.

Moon Seung-heon le susurró suavemente a Bo-ji. La dulce voz que la mareaba hizo que su montículo cubierto de leggings temblara de nuevo, y su vagina apretada se abrió en respuesta al aliento húmedo mezclado con la suave voz. Los ojos de Hee-soo se marearon al sentir una sensación de calor que la subía.

“Uf, sí... Hmph...”

Heesu apretó su vagina con fuerza y dobló los dedos de los pies. A medida que todo su cuerpo ganaba fuerza, su cuello inusualmente delgado y su pequeño rostro se pusieron rojos como platos.

—Ah, pero... Me pregunto si los fans lo saben. ¿Dónde está la parte más bonita de Yoon Hee-soo?

“Jaja... Eso, eso, en la reunión de fans anterior, el anfitrión preguntó sobre eso, y eh, salió el tema...”

Mientras Heesu parpadeaba rápidamente, confundida por la visión giratoria, el área debajo de sus ojos enrojecidos tembló levemente.

Había un punto marrón claro debajo del ojo izquierdo que caía suavemente. Dado que su piel era tan blanca y transparente, no era oscuro, pero el punto llamaba la atención como si estuviera resaltado a propósito. Era una parte que todos los fans de Heesu mencionaban al menos una vez, y se consideraba su punto de encanto representativo.

Sí. Por lo que he oído, es un lunar debajo del ojo... No es eso. Solo los idiotas lo dicen.

El hombre que había estado ladeando la cabeza y mirando a Heesu rió disimuladamente. A medida que las sombras proyectadas por la luz se oscurecían, sus rasgos esculpidos se volvían aún más hermosos.

¿No es un punto bajo el ojo...? La compañía también le recalcó eso al equipo de maquillaje, y se mencionó en una reunión de fans hace un tiempo. ¿Están señalando que el concepto de apelar al encanto es incorrecto? Si no...

Heesu frunció los labios ante la pregunta que le vino a la mente. Mientras dudaba, preguntándose cómo interpretar y aceptar las palabras que acababa de decir,

Moon Seung-heon le agarró la esbelta pantorrilla con la mano izquierda. El costoso reloj de pulsera que llevaba el hombre reflejaba la luz.

"Negro.....!"

Antes de que pudiera siquiera parpadear, unos dedos delicados y hermosos comenzaron a presionar mi zona sensible con descuido. Clic, clac, pinchando con insistencia el hueco, y luego clac, clac, agarrando y sacudiendo toda la carne regordeta.

"¡Ah, ahhh...! ¡Ja, ahhh!"

Cada vez que los tendones del dorso de su mano se abultaban, los jugos de su jugosa vagina se derramaban a chorros, y su pene, presionado contra la tela, se alzaba con fuerza, adquiriendo una forma redonda. Los grandes ojos de Heesu se abrieron aún más y temblaron al sentir el placer.

Creo que este punto de tu vagina es el más bonito. Cada vez que lo miro, quiero sacar mi pene y clavártelo de lleno. Igual que lo hago ahora.

Eran las palabras de un hombre que había estado mirando el centro de una vagina abultada y luego se bajó la cremallera del pantalón. En su muslo izquierdo, un bulto de carne se movía como si estuviera a punto de salir en cualquier momento. Era un pene salpicado de horribles cuentas, una a una, que se notaba fuera de lo común con solo mirar su contorno.

Capítulo 1

“Uf, uf.....”

No se oía nada más que el sonido de su respiración, que se dispersaba en voz baja. Aunque abrí los ojos de par en par, no había nada a la vista, ni nada que pudiera tocar con las yemas de los dedos. Quise decir algo, pero por mucho que lo intenté, lo único que se me escapó fue un leve gemido.

Heesu parpadeó varias veces, pero abandonó su visión inmutable y concentró sus manos atadas a la espalda. Cruzó los dedos fríos y congelados y retorció las muñecas con todas sus fuerzas. Se retorció hasta que le palpitaron las sienes, pero el nudo, firmemente atado, no daba señales de aflojarse. Solo sentía un hormigueo en las yemas de los dedos.

¿Por qué? ¿Cómo diablos resultó así?

Regresaba a mi dormitorio después del trabajo, como siempre. Solo era una celebridad desconocida, pero me preguntaba si alguien me reconocería, así que llevaba mi mascarilla blanca sobre las orejas. El callejón estaba inusualmente oscuro hoy, pero me preguntaba si las farolas que parpadeaban de vez en cuando se habrían estropeado. Apreté el paso, encogiendo los hombros ante el aire frío...

'Eh...!'

De repente, una mano se extendió por detrás y cubrió la nariz y la boca de Heesu en un instante. Las correas de la máscara en sus orejas se rompieron, y algo parecido a una tela cubrió su rostro. Ya era demasiado tarde cuando sintió el olor a alcohol invadirlo. La fuerza en sus extremidades rígidas desapareció lentamente.

Esa escena fue el último momento que Heesu recordó antes de abrir los ojos aquí.

En lugar de golpearme o someterme por la fuerza, la otra persona usó drogas. Se acercó a mí sin hacer ruido, y la serie de acontecimientos continuó con naturalidad, como el agua fluyendo. A juzgar por el hecho de que pude dejarme

inconsciente con facilidad, a pesar de ser un hombre adulto y de complejión pequeña, debió haber sido un secuestro muy bien planeado.

"Puaj....."

Entonces, ¿por qué, precisamente yo, me atacaron? No llevo accesorios llamativos que hagan que la gente quiera pagar por mi comida, ni tengo la suficiente visibilidad como para que me sigan los acosadores.

Ah. Aunque no soy una celebridad reconocida por todos, parece que hay gente que me considera su tipo. La sugerencia que me hizo mi jefe justo antes de salir del ensayo para mi trabajo de medio tiempo tenía ese mismo carácter.

¿Dónde fue? No lo recuerdo bien porque no presté atención, pero oí que era una oferta de patrocinio de una persona muy conocida en el mundo empresarial.

No creo que una persona tan noble hubiera elegido un método tan bárbaro como el secuestro. No sé por qué se me ocurrió esa idea de repente. Ni siquiera sé dónde estoy atrapado ni cómo salir de aquí.

Hacía frío. Con un dolor de cabeza punzante, mis sentidos entumecidos volvieron lentamente a la vida. Cada vez que movía el cuerpo, el acolchado barato crujía, crujía, como si rozara el vinilo, y mis dedos resecos dentro de mis zapatillas desgastadas se mareaban. ¡Jeje!... Dejé escapar un suspiro como un gemido, y mi aliento cálido fue bloqueado por algo y lo tragué.

Ni siquiera puedo respirar como me place. En el momento en que me di cuenta y estaba a punto de abrir los labios, el sonido de la puerta abriéndose repentinamente resonó en mis oídos. Entonces, el sonido de pasos que no ocultaban su presencia resonó por el espacio, y de repente, alguien me agarró del pelo.

"Puaj.....!"

Una mano fuerte me levantó la cabeza de repente y la echó hacia atrás. Mi cuerpo, seco como un camarón, perdió el equilibrio y, con un golpe sordo, choqué contra una pared que ni siquiera sabía que estaba cerca. Gemí y temblé cuando me golpearon el hombro, y una voz con un sonido metálico se escuchó un poco más lejos.

Seokju-ya. Trátalo con cuidado. Dicen que es famoso, pero ¿de qué sirve arruinar a un niño que solo tiene dos caras? Vi antes que su piel seguía blanca incluso con la máscara puesta. ¿Eh?

Bueno, si no funciona, tendrás que partirte el estómago, pero es lo mismo. La voz que llegó a mi oído, junto con la risa burlona y desagradable, era extremadamente ronca y áspera. Mi corazón latía con fuerza como si fuera a estallar. Sentía un hormigueo en la columna y todo mi cuerpo temblaba.

Justo cuando las pequeñas respiraciones parecían finalmente desvanecerse, se escuchó otra voz cerca.

—Sí, señor. Me aseguraré de que sus preciosos zapatos no se dañen.

"Puaj.....!"

Contrariamente a la respuesta, la mano que me sujetaba el pelo empezó a cobrar más fuerza. Ladeé la cabeza con impotencia y sentí un hormigueo en las sienes. Lágrimas de ira se acumularon en las comisuras de mis ojos, y un dolor como si mi cuero cabelludo estuviera a punto de desgarrarse me invadió.

"Oye, ¿conoces a Yoon Hee-beom?"

Aunque su visión seguía nublada por tener los ojos cubiertos, Heesu abrió mucho los ojos sin darse cuenta. Se sorprendió por el nombre inesperado que apareció.

Mamá. Tienes que quitar la cinta y pegar las palabras. No sé, va a ser una porquería.

—Ah, es cierto. Señor, Seok-ju le está dando la espalda a Yama por culpa de Yoon Hee-beom. Ese cabrón tiene métodos un poco astutos, ¿sabe?

Contrariamente a la suposición de que serían dos o tres, se oyeron voces desde una dirección inesperada. ¡Pum, pum! Como si se acercaran para examinarme, percibí una sombra junto con el sonido. Cuando la dormida Heesu se estremeció, una risa repentina brotó de su cabeza.

Seokju. Este chico va a empezar una pelea.

A Ji-ik le arrancaron bruscamente la cinta azul que cubría la mitad de su pequeño rostro. Antes de que pudiera abrir los labios, entumecidos por la fricción, una pregunta le asaltó.

—Mierda. ¿Por qué no contestas todavía? Si no puedes hablar, al menos asiente. ¿Eres Yoon Hee-beom, gamberro?

Aunque no podía verlo, la expresión de la otra persona parecía dibujarse ante sus ojos. Antes de que pudiera descifrar la intención de la pregunta, Heesu asintió sorprendida. Entonces, oh... ..., el hombre tiró dolorosamente del cabello que aún sujetaba.

Sí, sí. Lo sé. Uf, Yoon Hee-beom. Mi hermano se llama Yoon Hee-beom... Pero, ¿por qué mi hermano...? ¿Puedo preguntar...? Uf, hace mucho que no tengo contacto con mi hermano...

Las lágrimas que se acumulaban en las comisuras de sus ojos corrían, empapando la tela, y sus dientes castañeteaban. Ya fuera por el aire frío que subía lentamente del suelo o por su estado de completa herida, todo su cuerpo temblaba con un frío inexplicable. Mientras Heesu seguía respondiendo con una voz que temblaba tanto como su cuerpo, una risa vacía brotó de quienes la rodeaban.

¿Por qué no puedes contactarme? Oí que Yoon Hee-beom perdió el pene criándose a ti en lugar de a su madre. ¿No es cierto?

"Ah....."

En lugar de Amy...

La expresión era un poco dura, pero era un hecho innegable. Heesu tenía cinco años, su hermano siete. La escena de cómo los enviaron a un orfanato cuando aún no sabían coreano y ni siquiera podían escribir sus propias tres letras, Yunheesu, fue vívida, como si la acabara de presenciar.

—Hee-beom. Hee-soo. Mamá vendrá a recogerte cuando gane mucho dinero. Hasta entonces, hazle caso a la monja y llévate bien. No llores, no vayas a ningún lado, y si te va bien, mamá seguro que vendrá a recogerte. ¿Entendido?

Ahora que lo pienso, era una frase muy cliché, pero la joven Heesu creyó en esa promesa. Pensó que si se llevaba bien con su hermano y hacía caso a las monjas, como le había dicho su madre, pronto se reencontrarían. Por eso lo soportó en silencio y creció en un orfanato, a pesar de que su hermano poco a poco empezó a descarriarse, a golpearla y a obligarla a hacer cosas malas sin decírselo a las monjas.

Solo después de pasar la infancia y convertirse en adulta, Heesu pudo aceptar que su madre nunca volvería con ellos. Entonces, su hermano mayor, quien conocía el sistema de fondos de asentamiento para la autosuficiencia, intentó persuadirla.

Oye, Yoon Hee-soo. Si te vas ahora, la ciudad te dará dinero. Usémoslo para encontrar un lugar donde vivir los dos. ¿No es este lugar realmente miserable?

Si no asentía a esa sugerencia, sentía que mi hermano desaparecería de mi vista para siempre. No quería ver más esa separación. Heesu se quitó de encima a la monja que intentaba disuadirla de independizarse, diciéndole que lo pensara mejor, y abandonó el orfanato sin pensarlo.

El fondo de autosuficiencia, que debía usarse como depósito de alquiler, se depositó inesperadamente en la cuenta bancaria de Heesu. El hermano mayor explicó que primero usó su parte como depósito y dejó la de Heesu para usarla más adelante, cuando se mudara a una casa mejor.

El refugio que finalmente consiguió era una habitación semisótano con moho por todas las paredes, pero era su primer espacio independiente desde que dejó el orfanato, donde más de diez niños vivían hacinados en una sola habitación. A Heesu le encantaba ese espacio pequeño y destalado, y estaba tan conmovido que no lo soportaba. Heesu se quedó con su hermano, que daba muestras de estar molesto, y charlaron toda la noche.

Hubo algunos días en los que fui muy feliz. De verdad, por unos días...

Un día, Hyung pasó la noche fuera sin decir nada y no volvió a casa, y poco a poco fue aumentando el tiempo que pasaba fuera. Luego, cuando Heesu fue confirmado como miembro del grupo debut tras un breve periodo como aprendiz, no volvió a casa en absoluto.

Durante toda la temporada, Heesu esperó a su hermano. Se repetía que esta vez se iría lejos y que después del trabajo volvería a su casa como antes, y se quedaba mirando la puerta que no se abría.

Llegó la siguiente temporada y la fe se quebró. Fue entonces cuando Heesu, quien no tenía recursos para cubrir sus gastos debido a sus actividades como ídolo, visitó el banco para abrir una cuenta con el salario de su trabajo a tiempo parcial y escuchó algo impactante.

El hecho es que no queda ni un solo centavo en la cuenta bancaria donde deberían reposar en paz los 5 millones de wones de fondos para el asentamiento de autosuficiencia.

Fue en ese momento cuando Heesu se dio cuenta de que todo el efectivo había sido retirado y desaparecido a través de su tarjeta de débito sin que ella lo supiera. Como la persona que tenía la tarjeta y conocía su contraseña era la misma, el culpable debía ser identificado de inmediato.

Ese era el hermano que había gastado todo su dinero para la liquidación de su deuda. Ni siquiera quería pensar en lo mal que había estado desde que descubrió que la habitación por la que creía haber dejado un depósito estaba alquilada sin él.

Mi hermano que solía ser así, ¿por qué hace esto ahora...?

Si me criaste a mí en lugar de a mi madre, ¿no deberías corresponder a mi gran favor paternal? Yoon Hee-beom se jactó de que su hermano menor era famoso y que no debería preocuparme por su fuga, así que le presté mi rostro porque confiaba en ti.

¿Me prestas dinero? Oye, ¿me prestaste dinero?

Creía que mi madre, que desapareció repentinamente, y mi hermano mayor, que había decidido irse, volverían a mí, ya fuera por gratitud o por disculpa, al verme en la televisión. Por eso pasé por momentos tan difíciles... Y este es el resultado de apretar los dientes y esperar.

Si no, ¿por qué lo traje aquí y le hice perder el tiempo, Sr. Yoon Hee-soo? Primero, verifique la cantidad que Yoon Hee-beom pidió prestada en los documentos y también los intereses.

La persona que estaba consolando al hombre que estaba agarrando su cabello sonrió mientras quitaba la tela que cubría los ojos de Heesu.

"Puaj....."

Heesu frunció el ceño instintivamente y abrió los ojos, sobresaltado por la repentina luz. Cuando abrió lentamente los ojos, empapados de lágrimas, lo esperaba un espacio mucho más oscuro de lo que esperaba.

Apenas distinguía sus siluetas, pero la amenaza del hombre justo delante de mí y de los que estaban detrás de él era muy clara. Una docena de ojos brillantes me observaban fijamente.

—Mamá, como dije, hace tiempo que no te veo. Uf, así que no sé qué pasa...

Heesu bajó sus espesas pestañas, que se habían vuelto pesadas por las lágrimas, y murmuró en voz baja. Intentó controlar su voz para parecer tranquila, pero sus largas pestañas estaban empapadas de lágrimas y sus puños, atados con una cuerda, temblaban. Cualquiera podía notar que tenía mucho sueño.

Sus mejillas estaban enrojecidas por la respiración agitada, la punta de su nariz redonda, e incluso sus ojos, ligeramente caídos, estaban teñidos de un color pecaminoso. Era un hombre, pero poseía un aura fresca y una extraña atracción que hacía imposible apartar la mirada de él. El hombre que lo observaba desde más cerca se lamió los labios con impaciencia y tragó saliva.

Tengo más curiosidad por saber qué demonios pasó. Ese cabrón me pidió prestado el dinero que tanto me costó ganar y me lo devolvió sin falta, pero no ha aparecido desde el mes pasado.

Otro hombre, que no estaba tan cerca como él, pero que parecía más grande que la puerta a lo lejos, miró a Heesu con interés. Pensó que probablemente se llamaba "hyung-nim".

"Uf, uf....."

El anciano dijo: «Iba a esperar exactamente un mes. Porque teníamos una relación mientras hacíamos negocios. Pero con mis hijos, que son como conejos, y mi esposa, que es como un zorro, sería difícil hacer más que eso. Incluso ahora, cuando cierro los ojos, jay, no lo soporto porque me están pisoteando! Seok-ju, esto no está bien. Si sigues así, te perforaré la cara. Suéltame la cabeza y enséñame el contrato».

"Sí, señor."

En cuanto terminó de hablar, la mano que sujetaba el cabello de Heesu se soltó de repente. La fuerza que la jalaba desapareció de repente, y Heesu, quien cayó al suelo en respuesta, parpadeó.

Cada mes, solo los intereses, sin incluir el capital, son 300. ¿Desea liquidar el capital junto o pagar primero solo los intereses? Si primero paga solo los intereses, estos se añadirán al capital, así que tenga esto en cuenta...

¿Tres millones de wones? ¿Por qué iba a...?

Ah. Mira a este chico... No se desvía ni un ápice de lo que esperaba. Como es una deuda de sus padres, el hijo debería encargarse de ella. ¿Quieres acostarte? Hankyung, tráelo rápido.

El hombre que se reía disimuladamente asintió con la cabeza al que estaba allí de espaldas al suelo. Entonces, el que estaba allí se dirigió a la puerta de hierro y dio una orden: «¡Traedlo!».

Pronto, un delgado trozo de papel apareció frente a Heesu. La linterna dibujó una línea diagonal sobre el papel, revelando letras negras con sellos y estampillas rojas.

Acuerdo de garantía anual

Era un documento que juró no haber visto nunca. Heesu inmediatamente intentó negar con la cabeza y decir que no tenía nada que ver con ella.

Pero... El sello que claramente era suyo y el que se suponía mío se veían claramente en el papel. Jeje... A Heesu se le secó la boca al exhalar un aliento a humo. La sangre desapareció de su rostro, ya pálido.

—De acuerdo. Entonces, ¿cómo debería pagarte? Dame un plan de pago para que pueda entenderlo y dejarte ir tranquilamente, Yoon Hee-beom, mi hermanito.

“.....”

Sus labios, fuertemente cerrados, no daban señales de abrirse. El hombre, que la observaba con interés, bostezó y se estiró.

Aunque atrapen a Yoon Hee-beom, se resolverá, pero la fecha límite es hoy a medianoche. Si no, ¿qué tal si pagamos la deuda de este mes? No quiero lastimar a una celebridad, así que llevémonos bien.

“.....”

Y ni hablar del capital, que tenía un sinfín de ceros, ni siquiera podía pensar en pagar los intereses de este mes. Formaba parte de un grupo de ídolos que llevaba casi un año debutando, pero no había recibido ni un solo billete de diez wones. No, el problema no era la factura; la existencia del grupo estaba en peligro debido a su bajo rendimiento.

—Yo... Eso, eso... Aún no he recibido el pago de mi agencia. No tengo gastos de manutención ahora mismo, así que acababa de volver de mi trabajo de medio tiempo...

Heesu respondió con la mayor cortesía posible y miró a su alrededor. Entonces, un hombre llamado «Seokju» se acercó a Heesu con un profundo suspiro.

Uf... No me funciona el cerebro porque me estás diciendo cosas bonitas. ¡Joder! Si no tengo dinero, tendré que venderlo para conseguirlo.

Luego tocó con las yemas de los dedos el barato acolchado que cubría su abdomen.

—O vendes los órganos que tienes colgados aquí. O...

Incluso con ese roce insignificante, el cuerpo insignificante fue empujado una y otra vez hasta que finalmente tocó la pared. Heesu se estremeció de sorpresa al

sentir el frío roce en su espalda. Lo miró fijamente y puso los ojos en blanco. Después de un rato, sonrió extrañamente y murmuró algo.

Aunque vendas cualquier otra cosa, lo que vendas, tienes que venderlo y obtener un precio justo. ¿De acuerdo?

Heesu abrió los labios con la mirada perdida, sin entender lo que decía al principio. Luego, al notar adónde se dirigía su mirada, se estremeció.

Vender otro lugar probablemente era similar a la oferta del director ejecutivo. Conocer a un desconocido, hacer lo que le pidieran y cobrar por ello. Y... A Hee-soo, que apenas tenía veinte años, no le costó imaginar lo que podrían querer.

Sabes muy bien que estamos pasando apuros económicos. También sabes muy bien que no tenemos dinero para preparar el próximo álbum... Si ni siquiera podemos con esto, tendremos que cerrar Sunlight. Se acabó, el final. ¿Eh?

Me negué a hacerle algo así al jefe que se aferró desesperadamente a mí e incluso me amenazó, diciendo que no importaba lo pobre que fuera o lo difícil que fuera la situación...

-Hyung... ¿Podemos volver a un programa de música? Probablemente será difícil, ¿verdad?

Oye, Kim Se-hyun. Deja de hacer ese ruido molesto. Haré lo que sea necesario para conseguir el siguiente horario. Lo que hemos practicado hasta ahora, seguro que llegará el día en que podamos usarlo. Yoon Hee-soo, Jeong-hyeok hyung. ¿Confían en mí? Hemos hecho todo lo posible hasta ahora, y no podemos terminar aquí.

Me estremecí al pensar en los miembros que se habían tomado de la mano y perseverado juntos incluso cuando enfrentaban situaciones frustrantes, pero a pesar de eso, no pude evitar dar la misma respuesta...

De hecho, la razón por la que la rechazó con semblante endurecido no fue por la superficialidad de un hombre incapaz de nada, ni porque intentara mantener sus convicciones. Fue porque sabía que, incluso si aceptaba la oferta a regañadientes por estar acorralado, quien la había ofrecido no toleraría sus secretos físicos.

“Yo, yo de verdad... ja, es difícil darte tanto dinero de una vez... si pudieras, solo un poquito, entender, yo, yo de verdad te lo pagaré tan pronto como pueda...”

El hombre que observaba en silencio el pequeño rostro asustado estalló en carcajadas. Entonces, los subordinados que lo rodeaban también empezaron a reír. La risa, que resonaba en el vacío, se hizo cada vez más fuerte.

—De acuerdo. Entonces no hay nada que podamos hacer.

No puedo hacer nada. ¿Me estaba dando un respiro? A juzgar por el hecho de que no volvió a abofetearme ni a agarrarme el pelo, parecía que estaba dispuesto a esperar un poco. El ambiente seguía tan tenso que me aceleró el corazón, pero no podía ser mala señal si el líder echaba la cabeza hacia atrás y se reía.

Fue en ese momento que Heesu, que había llegado a su propia conclusión, tragó saliva y apenas logró enderezar su cintura temblorosa.

Tú y Yoon Hee-beom, si se abren el estómago juntos, obtendrán interés. ¿Verdad? Incluso si murieran, nadie los encontraría, bastardos sin madre. Idiota, complique las cosas sin motivo porque estoy tan apagado a ustedes... Oye, Ji-geon. Prepárate.

El hombre borró la sonrisa de su rostro y murmuró algo siniestro. Se oyó un ruido metálico, algo brilló, y entonces la persona que estaba a su lado sostenía una navaja. No.... Al enfrentarse a la fría y brillante hoja, toda la sangre de su cuerpo pareció evaporarse. Heesu, presa del miedo, rompió a sollozar.

El autobús, que llevaba un rato en marcha, se detuvo. Heesu volvió a revisar con cuidado los cordones de la mascarilla que le colgaban de las orejas, miró a su alrededor y se bajó en la parada.

Como había adivinado mientras iba en autobús, era un lugar bastante remoto. Los árboles de la calle, escasamente plantados, solo tenían ramas desnudas, y apenas había gente caminando, lo que lo hacía aún más inquietante.

Heesu dejó escapar un suspiro, nerviosa por la atmósfera deprimente. El interior de su máscara se llenó rápidamente de un aliento húmedo.

—Yoon Hee-soo. No pasa nada. Todo irá bien...

Era un problema en el que había pensado innumerables veces antes de partir. No era algo que pudiera evitar ahora, e incluso si lo hiciera, solo empeoraría las cosas. Así que lo mejor que podía hacer era calmar mi corazón, que estaba a punto de estallar, y esperar con calma al oponente que podría aparecer de la nada.

Un oponente que podría aparecer de la nada... La expresión era un poco extraña, pero cierta. En ese momento, se encontraba en un lugar desconocido, conociendo a alguien cuyo nombre y edad desconocía por completo. Una persona cuyo único conocimiento mutuo era su propósito.

—Tú y Yoon Hee-beom, si reparten el bote, recibirán intereses. ¿Verdad? Aunque murieran, nadie los encontraría, malditos sin madre. Maldito seas, te compliqué las cosas sin motivo porque te tengo demasiado cariño... Oye, Jigeon. Prepárate.

El usurero estaba a punto de abrirse el estómago con esa espeluznante cuchilla. Su expresión permaneció inmóvil al ver el rostro aterrorizado de Heesu, y apuntó la punta de la cuchilla hacia su estómago, cortando su chaqueta acolchada. Con un golpe sordo, incluso con un corte superficial, la chaqueta acolchada barata se rasgó y el algodón blanco del interior salió a la superficie.

Me estoy muriendo. De verdad pensé que moriría si las cosas seguían así.

—Por favor, perdóname. ¡Intereses... ...! ¡Al menos pagaré los intereses primero... ...! Así que, sorbe...

No había tiempo para calcular el capital ni los intereses. Heesu, empujado al borde de un precipicio, se arrodilló desesperado a los pies del hombre.

¿En serio? ¿Cambiaste de opinión? Por fin podemos tener una conversación.

Solo entonces la espada retrocedió, y quienes rodeaban a Heesu también. Tras la negociación que no era tal, Heesu apenas pudo escapar de allí.

En cuanto lo liberaron de quienes lo amenazaban mencionando a su hermano, fue a ver al presidente de su agencia. No tuvo el valor de contactar a la monja, así que acudió al único adulto que lo rodeaba.

El presidente Hana, furioso por la vaga historia de la deuda, se puso serio. Soltó una palabrota que nunca antes había oído y preguntó por qué la molestaba a ella también, golpeando el escritorio varias veces como si fuera a romperlo. De repente, su mirada cambió. Dijo que había encontrado una manera de superar tanto la situación de Heesu como la suya propia.

Fue una llamada de una empresa líder, Taepyeong Group.

Taiping, una empresa que creció rápidamente al asumir diversos proyectos gubernamentales relacionados con la construcción, se ha mantenido firme en la cima de los cambiantes rankings empresariales del mundo cada año. Tiene sucursales en todo el mundo y recientemente ha expandido su negocio al sector de la ingeniería naval, por lo que su base es tan sólida que se menciona en las noticias cada vez que se enciende la televisión.

Fue una propuesta hecha por el presidente de la agencia por alguien que pertenecía al gran Grupo Tae-Pyeong. Estableció condiciones claras, como no solo apoyar al equipo del que Hee-Soo formaba parte, tanto material como espiritualmente, sino también pagarle un precio justo por ello.

Por suerte o por desgracia, el presidente aún no había expresado su intención de rechazar la oferta. Heesu se mordió los labios varias veces ante la sugerencia que le había recordado, pero finalmente decidió aceptarla. Lo consideró un golpe de suerte, así que no era tan desesperado. De hecho, parecía una bendición.

Fue una situación en la que todos los involucrados en la transacción coincidieron. Pensé que no había nada más de qué preocuparse, salvo por mi secreto físico, que no me atrevía a contarle al jefe...

—Heesu, gracias por tu cooperación. Pero hay algo que debes saber... No es nada especial, pero es algo por lo que pasan todos los niños que reciben patrocinio en este campo, ¿verdad? Si no tienes prejuicios, no es de extrañar.

La esencia de lo que el director ejecutivo, que había estado dudando de forma inusual, finalmente dijo fue la siguiente: ni siquiera había considerado el género, pero la mayoría de los ejecutivos de las principales filiales, incluido el presidente, eran hombres. El contacto también transmitía esa sensación, así que concluí que la oferta de patrocinio que Heesu recibió también provenía de un hombre, no de una mujer.

El presidente no dejaba de mirar a Heesu a la cara y coqueteaba, disculpándose por haberle contado algo importante justo ahora. Heesu se quedó perplejo, pues había estado pensando en una madrina como si fuera algo inevitable, pero tras pensarlo detenidamente, no parecía tan diferente. Dado que su cuerpo no era lo suficientemente perfecto como para presumir de masculinidad, un hombre interesado en su mismo sexo podría haber sido una mejor opción.

"Ah....."

Mientras intentaba calmar mi mente atribulada repasando varios pensamientos, alguien apareció a lo lejos. Con el sonido de pasos que avanzaban penosamente por la tranquila calle, a Heesu se le secó la boca.

Era un lugar con muy poca gente. A medida que la distancia entre ellos se acortaba, se quedó sin aliento cada vez más, pensando que la persona que se acercaba podría ser la persona con la que se encontraría hoy. Un paso, dos pasos.

Cuando la distancia entre ellos finalmente se redujo lo suficiente como para ver su rostro, Haa... ..., Heesu dejó escapar un suspiro cansado.

La razón fue que una anciana estaba parada frente a mí, llevando una pequeña canasta de compras, como si fuera a hacer algunas compras ligeras e irse a casa.

Después de eso, fue igual. Cada vez que alguien pasaba por la calle, Heesu tenía que despejarse. Desde ancianas encorvadas hasta niños corriendo emocionados... Aunque no parecían tener relación con su cita de hoy, no pudo calmar su corazón palpitante hasta que vio sus rostros de cerca.

Quizás por eso. En algún momento, Heesu empezó a desechar que la otra persona no apareciera, haciendo que pareciera que todo lo que había hecho para venir aquí no tenía sentido. Más bien, empezó a desechar que la otra persona le dijera que había cambiado de opinión.

Entonces, cierta persona cruzó la calle desde el otro lado. Era un hombre típico de mediana edad, con el pelo canoso y expresión cansada. Pero supe instintivamente que era diferente a las personas con las que me había cruzado antes.

Heesu acercó su mano temblorosa al borde de la máscara. Al cruzarse con sus ojos, se la bajó e intentó confirmar su identidad.

"Puaj....."

Y finalmente, sus miradas se cruzaron. El hombre que se acercó la miró sorprendido y luego apartó la vista rápidamente. Jugueteó con su celular con expresión indiferente y se alejó lentamente.

"Esta vez tampoco fue así....."

Quizás la otra persona también cambió de opinión al enfrentarse a la realidad. A juzgar por lo que decía el director ejecutivo, no dijo que haría una o dos cosas, así que podría arrepentirse de haber hecho una oferta excesiva.

Sí. Creo que sería mejor. Tengo miedo de lo que pase después, pero esperaré un poco más y, si no aparece, lo pensaré y volveré.

Heesu, que decidió seguir el impulso repentino, colgó su mano, que flotaba en el aire, de la correa de la máscara y la bajó.

“Ah, hace frío.....”

Las puntas de mis dedos estaban rojas y congeladas por la exposición prolongada al viento frío. Al soplar sobre ellas, mis manos se descongelaron y recuperé parte de mi sentido. Si mi oponente no aparecía para cuando terminara de repetirlo diez veces, estaba decidido a irme de allí sin remordimientos.

“Jajajaja...”

Una, dos, tres veces... Conté mentalmente y me calenté las manos repetidamente. Al vaciar mi mente y concentrarme en la acción, la tristeza y el autodesprecio parecieron desvanecerse.

¿Cuántas veces lo repitió? ¿Quizás la octava? Justo cuando estaba a punto de levantar la cabeza, pensando que casi había terminado de contar, un coche pasó junto a la estrecha carretera. Con un chirrido, el sedán, que había arrancado bien, se detuvo frente a los pies de Heesu.

La puerta del pasajero se abrió de par en par y una pierna envuelta en un traje marrón oscuro se coló por la puerta. El hombre que acababa de salir del coche se subió las gafas plateadas y miró rápidamente a Heesu.

“¿Señor Yoon Hee-soo?”

“Sí.....?”

Los ojos de Heesu temblaron al ver al hombre que apareció de repente. Antes de que pudiera decir nada, la puerta trasera del coche se abrió con un clic.

—Vamos. Queda un poco lejos de aquí.

“¿Es este el coche...?”

“Sí.”

Asintió secamente como si fuera obvio y abrió aún más la puerta abierta.

“.....”

Un auto de lujo con un caballero en su armadura, la actitud de quien parecía conocerme. Sin duda, era la persona con la que había planeado encontrarme hoy.

Heesu, que había estado dudando, se mordió el labio y subió al auto. ¡Bang!, la puerta trasera se cerró sin dudarlo.

Esta era la primera vez en mi vida que viajaba en un coche tan grande. Con solo verlo desde fuera me sentí maravillada, pero el interior dejó a Heesu sin palabras. No solo el asiento la envolvía en cuanto se sentaba, sino que también estaba la peculiar consola entre los asientos traseros, y...

“Tardará unos treinta minutos en llegar al destino”.

“¿Eh? Ah... Sí.”

El panel sólido que separaba la parte delantera de la trasera del coche era así. Parecía similar a la estructura del vehículo que había visto brevemente en un drama donde había aparecido como extra. El panel que giraba cada vez que el protagonista presionaba algo ahora reflejaba de forma transparente la imagen de la persona sentada en el asiento delantero.

Dicho esto, no dijo nada más. Había innumerables preguntas que quería hacer, como dónde estaba el destino y qué hacía allí, pero era natural que no se animara a preguntarlas primero.

Heesu puso los ojos en blanco y miró al conductor. El que parecía conducir hacia su trabajo con más calma que el hombre sentado a su lado. Estaba tan absorto en la conducción que parecía que ni siquiera podía verlo, e incluso mirarlo me resultaba molesto.

“.....”

Heesu, cabizbaja, se frotaba las rodillas con las palmas sudorosas. Por mucho que se las limpiara, se le volvían a mojar, así que sus viejos vaqueros se empaparon de sudor enseguida.

Mientras mis manos se descongelaban y el sudor me corría por las venas, el coche ya había entrado en el centro de la ciudad. Al cruzar el puente por el que siempre pasaba camino a la emisora, el coche aminoró la marcha suavemente y finalmente se detuvo. El hombre que salió del coche abrió la puerta trasera.

“Por favor, bájate.”

En cuanto abrió la puerta, Heesu se estremeció ante la repentina ráfaga de aire frío. Afuera soplaba un viento gélido y cortante, que contrastaba con el interior del coche.

El hombre miró a Heesu y dio el primer paso. Sin dudarlo un instante, caminó directo hacia el rascacielos que tenía frente a él. Incluso alzando la vista, el edificio que parecía tan lejano estaba tan cerca de un rascacielos que la cima era gris.

En cuanto entraron al edificio, los guardias de seguridad de la entrada miraron a Heesu. Estaban tensos por la atmósfera tensa, como si fueran a venir en cualquier momento, pero pronto revisaron la tarjeta llave que les mostró el hombre a su lado y cada uno comenzó a trabajar.

—Eso es todo lo que me ocupa. Ahora, puedes ir por tu cuenta. El director general es el que más odia perder el tiempo, así que no te demores y sube enseguida.

Introdujo la tarjeta llave que tenía en el dispositivo de control de acceso, presionó algo y luego salió del ascensor.

¿Señor Gerente... ...? ¿El que más odia perder el tiempo... ...?

¿No era este chico su padrino? Pensé que, naturalmente, estaría con él.

Heesu ladeó la cabeza un momento al oír el título, que se refería a alguien que no era ella, pero las puertas del ascensor se cerraron antes de que pudiera preguntar. Cuando volvió la mirada apresuradamente hacia la esquina del ascensor, el botón "PH", que indicaba el último piso, estaba iluminado.

Antes de que pudiera siquiera ordenar sus pensamientos, el ascensor subió a una velocidad ensordecadora, y el panel LED que indicaba el número de planta cambió de número. Cada vez que Heesu parpadeaba, el número cambiaba en incrementos de 10, y finalmente se detuvo con un ding, indicando que había llegado al ático. La puerta se abrió suave y silenciosamente justo cuando se cerraba, y Heesu abrió los ojos de par en par ante lo que vio.

Estaba preocupado porque no sabía el número exacto de la habitación... ... Fue inútil. En cuanto se abrió la puerta del ascensor, apareció de inmediato una puerta grande que parecía ser la principal, y por mucho que estirara el cuello para mirar,

solo veía un largo pasillo, y no había otras puertas. En otras palabras, parecía que solo había un número de habitación en toda la planta.

—Eh... ¿Es porque es el ático...? Este es... este lugar... ¿Debería entrar por aquí...?

Heesu se lamió el labio inferior y caminó hacia la puerta que tenía justo delante. Un humo acre se filtraba por la rendija de la puerta, que estaba abierta en ángulo.

“Um... disculpe.”

Se paró frente a la puerta y gritó tímidamente, pero no hubo respuesta. La única respuesta que obtuvo fue el humo que se elevaba por el aire.

La puerta no estaba abierta del todo, pero seguía abierta, y el humo del cigarrillo salía sin respuesta. Era evidente que había alguien dentro. Heesu dio un paso al frente, limpiando el humo que seguía entrando con la mano. Caminó con cautela por el pasillo poco iluminado.

"oh....."

Al entrar, lo primero que vi fue un cigarrillo con una brasa roja encendida en la punta y un dedo largo y pulcro entre ellos. Los delicados dedos, que parecían adecuados para tocar las teclas del piano, difuminaban la tenue luz de la lámpara de pie.

Al mirar esos hermosos dedos, noté la forma angulosa de las esposas, y al final de mi mirada, me encontré con un hombre desconocido. El hombre, con aspecto algo lánguido, levantó lentamente la cabeza con ojos brillantes.

“.....”

“.....”

A pesar de estar rodeado de humo, sus rasgos faciales eran muy nítidos. Su mandíbula firme y su expresión indiferente daban una impresión nada ambiciosa, haciendo imposible imaginar que él fuera quien creó este lugar. Su frente recta, el puente nasal alto y los ojos hundidos, con profundas sombras alrededor, hacían que su rostro afilado resaltara aún más, y todo era tan perfecto que no parecía real.

En el cenicero sobre la mesa, los cigarrillos que llevaban allí bastante tiempo se apilaban como cadáveres, con las puntas ennegrecidas. Mientras sus dedos limpios presionaban lentamente los cigarrillos que sostenía entre ellos, la pila de cigarrillos comenzó a arder de nuevo.

Junto a él había un tablero de ajedrez de madera. Las piezas estaban desordenadamente enredadas, como si acabaran de jugar una partida. Quizás fuera por esa imagen. Mirándolo así, parecía una mano más adecuada para sostener piezas de ajedrez que un piano. Heesu se perdió entre esos dedos que desprendían una sensación particularmente delicada.

¿Cuánto tiempo vas a quedarte ahí parado?

El silencio que se prolongó por un instante fue interrumpido por una voz baja y elegante. Ah... Este no es el momento. Heesu, inconscientemente, desvió la mirada y entró rápidamente. Se agachó profundamente como si fuera a barrer el suelo con el pelo.

Lo siento. Estoy un poco inquieta... Mucho gusto. Soy Yoo, Yoon Hee-soo.

¿Será por la diferencia de temperatura entre el interior y el exterior? Heesu sintió el calor en sus mejillas, que ahora estaban rojas, y se abanicó torpemente con la mano mientras esperaba su respuesta.

El hombre que observaba esto frunció el ceño por un momento. Se recostó en el sofá y golpeó el tablero de ajedrez con un ritmo irregular. Su mirada estaba siempre fija en el rostro de Heesu.

"Um... soy Yun Hee-soo..."

Hee-soo susurró su nombre nuevamente, comprobando la expresión del hombre, preguntándose si la había escuchado.

Como he visto tantas caras llamativas trabajando en la industria del entretenimiento, ni siquiera me sorprenden los rasgos comunes... ... Seguía estupefacto. No podía creer que alguien así gastara tanto dinero y tiempo para verme.

—Sí. Soy Moon Seung-heon.

Al abrirse los labios con líneas definidas, se escuchó de nuevo una voz grave. Cuando Heesu enfocó su mirada, sorprendida y aturdida, vio unos ojos negros como la pez que la miraban como si fueran a absorberla.

—Señor Yoon Hee-soo, ¿qué le trae por aquí?

¿Sí? Eh... Eso, eso... El director general de nuestra agencia nos presentó...

No se atrevió a pronunciar la palabra "patrocinador" directamente. Mientras Heesu seguía hablando con vacilación, Moon Seung-heon arqueó las cejas un instante y luego dejó escapar un suspiro lánguido. Sacó otro cigarrillo.

“Presentamos al CEO.....”

Se puso un cigarrillo blanco nuevo entre los labios y lo encendió girando la rueda del encendedor. Frunció el ceño y dio una calada profunda al cigarrillo que tenía en la boca, y su mandíbula afilada sobresalía. Incluso en el gesto de su mano, que sacudía la ceniza del cigarrillo con indiferencia, era un hombre que hacía imposible apartar la mirada.

Sr. Yoon Hee-soo. En fin, usted vino porque quería salir y ponerse en forma, y yo vine porque necesitaba al Sr. Yoon Hee-soo. ¿No están claros nuestros objetivos?

Apoyó los codos en el brazo del sofá. Continuó, frotándose las cejas con la mano que sostenía el cigarrillo.

Pero no entiendes el tema y me has estado haciendo parlotear todo este tiempo. Aunque solo te muestre mi vagina, no será suficiente.

.... ¿Ver?

“Voy a revelar mi secreto.... .” Era una palabra tan vulgar que costaba creer que saliera de esos labios solitarios.

Cualquiera se avergonzaría de oír esas palabras delante de ella, pero era aún más incómodo en el caso de Heesu. La sola idea de que él supiera el secreto que había mantenido oculto toda su vida la asfixiaba.

“.....”

Heesu, que estaba pensando en silencio las palabras inesperadas, miró al hombre con expresión ansiosa.

¿Podría ser una alucinación auditiva causada por una preocupación excesiva? Si no, no había forma de explicar la situación. El hombre frente a mí tenía una expresión indiferente, como si pudiera reprimir fácilmente incluso la lujuria, y era demasiado indiferente para decir algo tan vergonzoso.

Quería preguntar qué quería decir exactamente con eso, pero instintivamente supo que si decía algo así allí, no tendría otra oportunidad. Antes de que pudiera preguntar, la expresión fría en su rostro y el tono de voz que parecía querer insultarlo también incomodaron a Heesu.

Heesu contuvo el aliento y encogió los dedos de los pies. El hombre que la miraba con ojos penetrantes parecía aburrido, a diferencia de Heesu, que temblaba de ansiedad.

Lo siento. No sabía qué hacer, así que hice esto... Siento mucho haberte hecho hablar primero. Así que, eh... nuestro presidente dijo que el director Moon Seung-heon quería verme, así que vine...

¿Quieres verme? ¿A mí, al Sr. Yoon Hee-soo?

Moon Seung-heon negó con la cabeza y soltó una carcajada, como si hubiera escuchado algo muy interesante. Sus ojos profundos se curvaron y sus labios, bien formados, se levantaron de forma refrescante.

Tienes que hablar con propiedad. No estoy en edad de gastar dinero en jugar a las casitas.

Los labios retorcidos volvieron a su posición original al instante. Incluso la leve sonrisa que se había esbozado por un instante. Heesu, quien había permanecido con la mirada perdida ante la escena, recobró la conciencia de repente y respondió.

Lo, lo... lo siento mucho. Vine porque el gerente dijo que me patrocinaría... Así que, si querías algo de mí, lo haría... No, lo haría como es debido...

Ah... ... No es así. Quizás fue por los nervios, pero las palabras que conocía me salieron esporádicamente y de forma confusa. Pero no podía dejar de balbucear.

Fue aún peor porque el hombre que dejó de reír parecía estar escuchando en silencio mi historia.

No me gusta mucho cómo hablas. Bueno. Entonces, hazlo bien.

Mmm... Moon Seung-heon, quien había estado observando un rostro lleno de miedo, se limpió la comisura de la boca con su gran mano. El cigarrillo que no había fumado en mucho tiempo se consumía en su otra mano, como si ya no tuviera intención de fumar.

-Aunque abras los ojos y los mires, no será suficiente.

Era una palabra que se quedó grabada en la mente de Heesu. Estaba tan nervioso que incluso llegó a los extremos, pero pensándolo bien, aunque fuera un chaebol, era imposible que supiera mis secretos físicos, que ni siquiera mi hermano conocía. ¿No es cierto? ¿Podría saberlo...? ... Su mente se volvió confusa.

En lugar de aferrarte a una pregunta que no podía responderte por mucho que la meditaras, era más realista pensar en ella como un término vulgar para la parte inferior del cuerpo que un hombre usa al tocar a otro... Después de todo, el presidente había preparado el puesto pensando en ti. No pensarías así, actuarías de inmediato y te echarían, ¿verdad...?

Mientras reflexionaba, unos dedos pulcros retorcieron el cigarrillo en su mano. Heesu, que lo presenció, se mordió el labio inferior. Sintió como si la mano grande intentara asfixiarla, no el cigarrillo, así que instintivamente contuvo la respiración.

“De verdad, sea lo que sea... haré lo que me pidas correctamente y lo mejor que pueda”.

Como no sabía exactamente qué quería, solo podía decir tonterías. Moon Seung-heon, quien miraba a Hee-soo con expresión pensativa, quien solo lo miraba de reojo de vez en cuando sin siquiera hacer contacto visual, abrió la boca lentamente.

Detesto las inversiones con un futuro incierto. Suelo dedicar mi tiempo y recursos solo a ciertas cosas. Pero, por desgracia, no estoy seguro de si Yoon Hee-soo, a quien conocí hoy, pueda lograr lo que quiero.

Al decir eso, derribó una pieza del tablero con la punta de los dedos. La pieza rodó por el suelo y se detuvo a sus pies. Murmuró con una sonrisa lánguida.

¿Qué hago? La puerta principal sigue abierta.

“.....”

Ahora lo sabía. La mirada del hombre, sus gestos e incluso su tono de voz informal significaban algo.

“Podría vomitar si lo veo... pero no le diré a Yoon Hee-soo que limpие el vómito”.

Moon Seung-heon sacudió la cabeza y rió disimuladamente, como si pensara que era ridículo.

“.....”

Fue una cara que me hizo olvidar la situación en la que me encontraba. Heesu, quien había permanecido en silencio a pesar de las humillantes palabras, se mordió el labio inferior una vez y lo soltó. Contuvo el aliento y buscó la hebilla de su pantalón con manos temblorosas.

“Te lo mostraré ahora... Si lo miras y lo confirmas, creo que te lo agradecería...”

Sí. El Sr. Yoon Hee-soo tiene un don para hacer declaraciones obvias y dramáticas.

Incluso cuando Heesu finalmente se decidió, dudó un instante, recordando sus propios defectos. Entonces, un suspiro de irritación escapó de los dientes del hombre.

“Me dijo que mirara...”

En ese momento, cuando Moon Seung-heon levantó la cabeza nerviosamente, Hee-soo cerró los ojos con fuerza y bajó sus cajones y pantalones al mismo tiempo.

Ya era leche derramada. Ya sea que Moon Seung-heon se desmayara del susto o la insultara al ver esto, parecía que no se arrepentiría.

“.....”

“.....”

Su mirada penetrante recorrió su cuerpo desnudo como si evaluara un producto. Apagó el cigarrillo que sostenía en la mesita de noche y se incorporó del sofá. Observó atentamente su cuerpo desnudo, visible bajo su corta ropa interior, frunciendo el ceño como si no pudiera creerlo.

La piel blanca y tersa que contrastaba con el oscuro relleno era algo que podría haber esperado al ver su rostro, y el pene pálido color melocotón y el escroto blando, encogido por el sueño, también estaban dentro de sus expectativas. Ella se había hecho la inocente, pero a juzgar por el hecho de que se había afeitado de antemano, parecía como si hubiera estado esperando esta situación, y él se echó a reír...

Aún pensando que su juego mediocre funcionaría, la forma en que intentaba disimuladamente cubrirse las partes íntimas era particularmente irritante. Cuando le dije que se lo quitara, parecía una loca por el pene de un hombre. Al observar detenidamente su inusual comportamiento, vi algo que la rozaba levemente y que nunca debería estar ahí.

Creo que estoy muy cansada. O quizás Yoon Hee-soo trajo algo ridículo.

Moon Seung-heon dejó escapar un largo suspiro y se apretó los párpados con las muñecas. Solo quería ver qué clase de pene tenía bajo esa cara, y si podía siquiera fingir que tenía uno...

Solo mirarlo me daba vueltas la cabeza. No podía estar pasando a menos que estuviera alucinando después de trabajar hasta tarde anoche.

“Eso, eso.....”

Supongo que me atraparon. Heesu se encogió de hombros instintivamente e intentó dar un paso atrás.

Por eso, no pudo quitárselo a tiempo, así que tropezó con la tela pegada a sus tobillos y sus piernas se tambalearon. Al apretar las espinillas, la carne que se había acumulado bajo sus testículos se partió.

“.....”

Los ojos del hombre se fruncieron aún más. Empezó a entrecerrarlos y a examinar cada objeto como si estuviera explorando algo.

“Acércate y mira cuál es la correcta”.

Finalmente, se dio la orden. Era una situación en la que ya no podía dudar y retirarse. Heesu, que había estado mordisqueando la carne dentro de su boca hasta que le dolío, se acercó lentamente a Moon Seung-heon. Se movió despacio, paso a paso, y apretó los muslos con fuerza para evitar que el espacio entre sus piernas se abriera.

“Tengo que demostrarlo adecuadamente”.

Fue inútil. Heesu se agachó y se quitó toda la tela que le colgaba de los tobillos. Un aire cálido se filtró entre sus muslos.

“más.”

Separó las piernas de modo que las rodillas quedaran hacia afuera, pero esto no pareció satisfacerlo. Quizás por haber mantenido las piernas juntas todo el día, la carne que parecía terrones de arcilla estaba grumosa y no daba al observador una clara sensación de certeza.

Prefiero quedarme igual. Prefiero mudarme.

Moon Seung-heon se inclinó hacia Hee-soo, se desató los gemelos y se arremangó. Sus antebrazos, con sus fuertes muñecas sobresaliendo, quedaron al descubierto, y sus musculosos brazos, que, a diferencia de su rostro pulcro, tenían un aire salvaje. Lo único que llevaba en el cuerpo con la misma textura que su rostro, y que a simple vista parecía caro, brillaba suavemente a la luz.

“Quédate quieto.”

Moon Seung-heon gritó con voz seca y, sin previo aviso, agarró el escroto de Hee-soo. Hee-soo jadeó de sorpresa al ver sus dos testículos repentinamente envueltos en una gran mano que parecía contenerlo todo.

"Negro.....!"

Mientras los dos sacos se elevaban como una carga, la parte inferior se vació de repente. Moon Seung-heon giró el dorso de la mano y sostuvo el escroto, mirando hacia abajo. La carne que a primera vista parecía estar partida ahora se había vuelto pegajosa y apelmazada como un bullo.

"Ahhhh.....Eung....."

Heesu apretó con fuerza la mano que se había desprendido, y Moon Seung-heon arqueó sus pobladas cejas. Se frotó la piel pálida, sin vello, mientras dispersaba su aliento turbio. A pesar del débil agarre, la suave piel fue presionada y aplastada con suavidad.

"....."

El hombre cerró los ojos con fuerza, como si le hubiera impactado la sensación en las yemas de los dedos. ¿Cómo podía ser tan suave una piel afeitada? Sentía como si las yemas de sus dedos se derritieran al tocar la carne tersa y regordeta. Un centro distintivo sobresalía por encima de las agudas comisuras de sus orejas.

Moon Seung-heon continuó moviendo las manos mientras mantenía contraída la mandíbula. Mientras los dedos que habían atraído la admiración de Hee-soo rozaban su suave piel, el montículo se aplastó suavemente bajo su tacto.

Tragó saliva, chilló. Las mucosas rozándose en su interior emitían un sonido pegajoso. Heesu, con la piel bajo los ojos enrojecida, cerró los ojos con fuerza, incapaz de soportar la creciente sensación sexual.

"Ah, ahh....."

Moon Seung-heon, con una expresión extrañamente excitada y el ceño ligeramente fruncido, llevó la mano a la abertura de su vagina. La zona, donde la carne había sido cortada intencionalmente en línea recta, estaba húmeda y brillante. Era aproximadamente del tamaño de la articulación de un dedo. La zona

alrededor del corte, delicadamente cortado, estaba empapada en un líquido transparente y se contraía de forma obscena.

La vagina de Heesu, que había olvidado que existía, temblaba al ritmo. Moon Seung-heon, quien había estado concentrado en el ligero movimiento por un momento, volvió a apartar la mirada. Separó los dos trozos de carne pegajosas con su firme dedo medio.

—¡Eh, eh...! ¡Ah...!

Tsk tsk, al abrir el húmedo trozo de carne, se reveló la carne roja brillante, a diferencia del exterior rosa claro. El aspecto del interior, de un rojo intenso como la pulpa de una granada partida y húmedo como el jugo, era extremadamente sensual. El olor agrio y fuerte a comida cruda también me llegó a la nariz. Era un olor obsceno que despertó mis instintos.

Me pregunto qué estaría haciendo, pero el estrecho agujero estaba lleno de una sensación húmeda y caliente. Al empujar un poco más con el dedo que solo había sumergido uno, una sensación lánguida y cálida, como si me hubiera sumergido en agua termal, se extendió por mi danjeon. Soltó un suspiro y metió los tres dedos como si estuviera poseído.

“¡Ahhh!”

Heesu se estremeció y sacudió su cintura.

Fue una sensación extraña. Aunque el hombre ya no fumaba, mi visión estaba borrosa, como si una neblina de humo me hubiera envuelto. Sentía un hormigueo en la parte inferior del cuerpo, y en mi cabeza, luces blancas y rojas parpadeaban, ondulando peligrosamente.

“Ugh... Uh, sí...”

Heesu parpadeó lentamente y de repente cerró los muslos.

“Masticar.....”

Entonces, los suaves muslos, tan suaves como la tierna carne que estaba siendo acariciada, presionaron contra la muñeca de Moon Seung-heon, y las membranas mucosas alrededor de sus dedos se hincharon suavemente y se hundieron

profundamente en sus nudillos. La sensación de la cálida carne apretándolo con fuerza, como si estuviera chupando una polla, le provocó escalofríos en la espalda.

Sin darse cuenta, el dorso de su mano estaba cubierto de un líquido pegajoso y convertido en barro. Moon Seung-heon, mirando su mano, donde las venas se abultaban, miró directamente por encima del agujero donde se habían metido sus dedos. En el lugar donde estaba a punto de barrerlo, un testículo hinchado sobresalía y se contraía.

La carne, que parecía estar entre el rojo brillante y la piel blanca, tenía un color vertiginoso y un gran volumen en comparación con los densos agujeros. Parecía como si un punto ligeramente más pequeño se hubiera posado sobre la superficie húmeda, así que levanté la uña índice y lo toqué suavemente.

“Ah, señor, señor... Jeje...”

Entonces, como si alguien hubiera apretado un botón, la pelvis empezó a temblar y quedó claro que eso también era una parte del cuerpo.

Moon Seung-heon se rascó y frotó la parte convexa con las uñas. La carne que había ocultado toda su vida estaba siendo rozada y pisoteada con descuido, y por alguna razón, solo respiraciones excitadas brotaban de sus labios carnosos. Cada vez que la frotaba, todo su cuerpo se calentaba, y sus glúteos regordetes se mecían como olas en respuesta a la tensión de su bajo vientre.

“Jajajaja.....”

El contacto persistente no cesaba. No había fricción dentro de la vagina gracias al agua que subía con cada movimiento de los dedos. Las yemas de los dedos rasgaban suavemente la carne como si nadaran en el agua.

Sin mencionar el clítoris que había sido frotado y apretado por el duro dedo índice. La carne hinchada, cubierta de jugo de amor, se contraía vulgarmente como si quisiera algo más.

Ahora, Heesu apenas podía mantenerse quieta. Tenía los ojos mareados y todo su cuerpo se llenaba de calor, como si un fuego hubiera estallado en su interior. Sin saber qué hacer con su cuerpo acalorado, temblaba con los ojos entrecerrados.

"Ah, ah, hau....."

"después....."

Moon Seung-heon tiró bruscamente de su corbata, perfectamente anudada, como si se sintiera sofocado. Dejó escapar un profundo suspiro, como si el calor que transmitían sus dedos lo empujara, con un aspecto desaliñado y poco favorecedor.

Entonces, metió la mano en la carne regordeta que aún quedaba, aunque estaba arrugada, y la abrió con fuerza como si fuera una tijera. Hacía mucho tiempo que no la exponía, pero esta vez, Heesu sintió como si le despojaran por completo del cuerpo.

—¡Ah...! ¡Ah...! ¡Ah, ah!

Los dedos índice y anular pellizcaron los labios que se enredaban en los nudillos de mi mano. Un escalofrío resonó en la carne de almeja aplastada, y luego, ¡chapoteo! Un jugo agrio se expulsó. Los músculos vaginales, separados por la secreción de jugo amoroso, sufrieron fuertes espasmos, y los dedos de los pies, que habían estado recibiendo el resplandor, comenzaron a encorvarse por sí solos.

"Uh, ah... ahhh..."

Su rostro, antes limpio, ahora estaba húmedo. Heesu, con las mejillas sonrojadas, agarró su piel vaginal aún más rojiza y la desgarró bajo su jersey acolchado. La chaqueta acolchada, corta y barata, estaba muy arrugada en la cintura, y los tendones de sus manos blancas se marcaban. Venas de forma similar también aparecían en su escote, que se había retirado.

Moon Seung-heon se detuvo un par de veces más y frotó la carne superpuesta. Luego levantó lentamente la cabeza. Su pequeño rostro jadeaba con los ojos fuertemente cerrados.

"Puaj.....!"

¡Pum! El dedo que salía de la vagina arañó la mucosa, esparciendo el líquido que la vagina acuosa había estado reteniendo. La carne inusualmente regordeta se adhirió al dedo y apretó con fuerza el orificio vacío.

El líquido resbaladizo fluyó por la vagina sin hacer ruido. El hombre, que miraba sus dedos y su vagina palpitante, empapados con la humedad que acababa de derramar, murmuró entre risas, como si estuviera estupefacto.

—Mierda. Ya lo veo.

Pensé que tal vez estaba alucinando porque estaba tan cansado. Por suerte, no estaba loco.

Moon Seung-heon giró la mirada, acercó los dedos y respiró hondo. Al inhalar profundamente hasta que su amplio pecho se hinchó, un olor penetrante y estimulante lo invadió. Un olor agrio, pero lascivo y crudo... Era el olor a vagina en carne viva que le había penetrado la nariz al enterrar la cabeza en ella.

¿Y la sensación? La sensación de morder y chupar un solo dedo era tan intensa que parecía que estaba sucediendo ahora mismo.

¿Por qué demonios existe una vagina en ese cuerpo? Viendo ese pene palpitante que parece que podría expulsar agua en cualquier momento, no parece que no funcione correctamente como cuerpo de hombre. Hace mucho tiempo, oí a alguien hablar mal de los hermafroditas, pero nunca pensé que se convertiría en mi trabajo.

“Eh, eh.....”

Como para interrumpir sus pensamientos, Heesu dejó escapar un leve gemido. Entonces, Moon Seungheon levantó la cabeza, frunciendo ligeramente el ceño. Su rostro volvía a mostrarse indiferente, como si nada hubiera pasado, pero a diferencia de su rostro, sus ojos, que no se habían calmado, brillaban tenuemente.

La parte inferior del cuerpo de Jeon-ra, que era aún más visible porque no se había quitado el relleno, tenía líneas esbeltas y rectas. Aunque no tenía las elegantes curvas de una mujer, su piel pálida y sus muslos y glúteos sutilmente carnosos no fueron, en absoluto, un factor que apagara la excitación.

Mirara donde mirara, todo era rojo brillante. Desde los ojos enrojecidos hasta las orejas redondas, era del mismo color, y hacía calor.

Tras agitarse un rato, el orificio vaginal se contrajo al retirar el dedo, y un líquido espeso fluyó por él. Incluso la sensación de un solo chorro de fluido corporal fluyendo por la suave piel del coño le hizo temblar el cuerpo, sin saber qué hacer.

Moon Seung-heon observó a Hee-soo un rato sin decir nada. Hee-soo, que llevaba soportando esto sin parar, cruzó las piernas y finalmente perdió la postura.

¡Uf! Lo siento... Lo siento. Ahhhh...

Entonces, se desplomó sobre uno de los muslos de Moon Seung-heon. Había abierto las piernas, de modo que sus robustas rodillas se entrelazaron con su vagina. Ante una situación inesperada, Hee-soo intentó sostenerse colocando ambas manos sobre sus muslos, que eran como rocas.

Hace calor. ¿No te basta con solo las manos? ¿Por eso está así?

El hombre entrecerró los ojos ante el repentino contacto y esbozó una sonrisa burlona. Sus ojos negros como la pólvora, capaces de hacerla latir el corazón, miraron a Heesu sin vacilar.

“No, no es eso, no es a propósito.....”

Heesu negó con la cabeza e intentó levantarse de su regazo. Hizo fuerza con las palmas de las manos y se sorprendió al ver sus muslos, que eran más fuertes de lo que esperaba. En ese momento, el hombre agarró la mano de Heesu. Moon Seung-heon lo miró desconcertado por la repentina mano que le habían agarrado, e incluso abrió los ojos de par en par. Ella levantó las rodillas y comenzó a frotarse la vagina.

“¡Ahhh.....!”

Ya era un lugar caliente y abrasador. Al estimularlo con su dura rótula, contuvo la respiración. Los dedos de sus pies, que habían tocado el suelo, se curvaron hacia arriba y su cintura se retorció ruidosamente. Heesu intentó distanciarse de las rodillas del hombre y tensó el bajo vientre.

Moon Seung-heon, que sintió esto, sonrió como un villano y puso sus dedos entre los míos y los entrelazó.

“Ahora te haces el tímido... Dije: 'Debería haberte golpeado así'”.

Los dedos largos y delicados eran muy fuertes y poderosos, a diferencia de su apariencia. Presionó el dorso de su mano con los dedos empapados en jugo de amor y frotó su vagina con la rodilla. Movió las rodillas levantadas de izquierda a derecha, estimulando la delicada carne, y Heesu cerró los ojos con fuerza y los giró.

“Ah, eh... jeh!”

Jadeaba como si fuera a perder el conocimiento por la sensación de su cuerpo saltando. Era difícil aguantar. Heesu intentó escapar de esta estimulación levantando la cintura.

Entonces, Moon Seung-heon presionó sus manos y vagina con aún más fuerza, diciendo: “¿A dónde vas?” Los músculos maseteros de su mandíbula se destacaron, y las venas alrededor de su grueso cuello se destacaron claramente como si fueran a encontrarse.

—¡Ah, ah, ah...! ¡Señor, señor! ¡No, no era eso, eh...!

Las rodillas del hombre cubrían con fuerza la zona pélvica agrietada, frotándola con determinación. Hacía tiempo que sentía un hormigueo insopportable. Al frotarse repetidamente la zona donde se había acumulado el calor, sintió gradualmente un hormigueo y sintió mareos. La fuerza en sus extremidades se desvanecía y sus sentidos se embotaban, pero, en contraste, la parte inferior de su cuerpo se volvió extremadamente sensible.

Sus entrañas palpitaban, y una sensación de calor le subía por el coxis. Heesu sacudió la pelvis y se mordió el labio. Moon Seung-heon, que la sintió temblar involuntariamente, hurgó el espacio entre sus dos partes del coño aún más, con más saña.

Rasguño, rasguño. El sonido de la piel húmeda rozando la áspera tela era muy explícito. El sonido del sofá al ser empujado como si fuera a derrumbarse en cualquier momento también se intercalaba, y cada vez que se hacía silencio, aunque fuera por un instante, un gemido escapaba de los dientes de Heesu para detenerlo.

Con tus ojos, con tu cuerpo, con tu olor.

Moon Seung-heon movilizó todos sus sentidos para sentir el dolor y borró lentamente la sonrisa de su rostro. Sus ojos negros como la pólvora brillaron y se concentró aterradora mente en lo que hacía. Obstinadamente movió las rodillas sin siquiera pestañear.

¿No? Si dices cosas así mientras presumes tu cuerpo, ¿crees que tu valor aumentará? ¿Es inteligente o estúpido?

—¡Ah...! ¡Ah, ah!

¡Bam! Esta vez, se oyó un fuerte ruido, como de piel rozando piel. El sofá en el que estaba sentado crujío y se movió contra el suelo, y Heesu, que se había estado retorciendo ligeramente, tiró de la cintura con fuerza.

Toda la vagina estaba presionada con fuerza. Un escalofrío intenso le subía desde lo más profundo del cuerpo. Sus nalgas, levantadas, temblaban como si le hicieran cosquillas, y el jugo que había brotado de la carne vaginal agrietada fluía desordenadamente por su ingle.

“Eh, ah, ah, buf.....”

Sin darse cuenta, Heesu sacudía la cintura rápidamente con los ojos fuertemente cerrados. Como si hubiera olvidado que intentaba escapar de él, forcejeaba para contraer y aflojar su vagina, absorta en la dulce estimulación que emanaba de abajo.

“Sí, uh-uh-uh.....”

Me frotaba la vagina con fuerza, y mientras lo hacía, me di cuenta de que no era suficiente, y sin darme cuenta, empujé con fuerza hasta el útero. Me froté la vagina con fuerza, todo mi cuerpo temblando de placer, que se sentía aún más intenso.

Su vagina caliente fue frotada contra su rodilla roma, y su clítoris fue tocado. En el momento en que su erección ardiente fue aplastada, algo caliente estalló dentro de su vagina como un petardo.

”¡Ah, hmpf...! ¡Aaaaah...!”

Estuvo bien.

Fue un estímulo muy agradable.

Chimi estaba tan extasiada que gemía y trataba de presionar su coño contra la rodilla del hombre cada vez que intentaba alejarse de su cuerpo aunque fuera un poco.

No solo tenía la vista borrosa, sino que también sentía la cabeza nublada. En lugar de lidiar con esa mente nublada, mi prioridad era disipar el sentimiento de arrepentimiento que me atormentaba.

Heesu ni siquiera notó la baba clara que fluía de entre sus labios entreabiertos, y siguió sacudiendo sus caderas y empujando su vagina. Cada vez que lo hacía, un placer apasionado brotaba dentro de ella, y algo así como una bola de fuego en lo profundo de ella se expandía como si fuera a explotar.

¿Es porque estoy corriendo? No existe ninguna perra en celo.

El hombre ladeó la cabeza y rió con los labios entreabiertos. Luego, apretó los dientes, que exhalaban un suspiro de emoción sin que él se diera cuenta. Mantuvo la mandíbula firme y levantó las piernas con un «pum, pum».

"¡Ah, ah, ahh...! ¡Eh...!"

El ritmo de sus rodillas se aceleró gradualmente. La carne de su vagina, que había rozado la tela, se hinchó y manó sin cesar, y el pene, que rozaba con fuerza entre el bajo vientre de Heesu y el muslo del hombre, se endureció.

De repente, Moon Seung-heon sintió un pequeño bulto rozando su muslo y se detuvo. El pezón, que se había vuelto un poco más rojo y carnoso que cuando lo vio por primera vez, derramaba sin miedo un poco de líquido translúcido sobre la tela de sus pantalones.

"....."

¿Soy hombre también? Si es así, ¿qué es eso que tengo en el regazo ahora mismo y me aprieta el trasero cada vez que muevo las caderas? Con una expresión extraña, miró las dos partes alternativamente antes de fijar la vista en mi ingle, que estaba en su punto de mira.

".....bajo."

Solté un suspiro bajo ante la inesperada visión y volví la mirada a mis rodillas empapadas. Mientras tanto, Boji había derramado un líquido resbaladizo en tanta cantidad que gorgoteaba, e incluso en el momento en que se desplomó, la tela que envolvía sus piernas estaba muy inclinada hacia abajo. Las fibras musculares que separaban sus gruesos muslos eran claramente visibles.

“Ja, ah, ah.....”

Heesu, que no podía apartar la mano del muslo del hombre, gimió y meneó las caderas. Incluso el momento en que la estimulación cesó la hizo arrepentirse, y sus pies comenzaron a rodar solos.

El calor de la fricción se había acumulado, e incluso el clítoris, rozado contra la tela, estaba hinchado al máximo, junto con la zona inyectada en sangre. Los labios, que antes eran como almejas, también estaban más gruesos que su forma original, empapados de jugo de amor, y las arrugas de la pared vaginal estaban extendidas y vueltas del revés, como si la carne hubiera sido estirada con una mano. Era absolutamente imposible, pero parecía dispuesta a chupar si yo metía las rodillas.

La carne roja y madura dentro de su vagina se apretaba y pedía ser llenada. La mucosa, completamente expuesta, estaba empapada de humedad, y cuando el orificio se abría de par en par y se apretaba, chorreaba un líquido pegajoso.

Parecía que si la estimulaban una vez más, por fin alcanzaría el destino que se había estado cerrando ante sus ojos. Heesu, quien había alcanzado el éxtasis que tanto anhelaba, dejó escapar un gemido lascivo con el rostro bañado de placer: «Euuung...».

Moon Seung-heon, que observaba fijamente la escena, soltó la mano que tenía enredada con la de Hee-soo. Luego, la sujetó por la pelvis con la mirada perdida y la sujetó con tanta fuerza que dejó una huella en su piel. Después, volvió a levantarle las rodillas.

“¡Ah, jeje.....!”

Sus rodillas estaban completamente entrelazadas con su vagina, e incluso su abultado clítoris estaba aplastado una y otra vez. Un estallido de placer brotó de la carne, que había sido aplastada hasta el límite. El hombre creó una posición en la

que Heesu no podía mover su cintura ni introducir su vagina a su antojo, y comenzó a presionarla con locura.

"¡Ah, ah, oh! ¡Sí! Ah... ¡Sangmu-nim, hic!"

El sofá fue empujado con fuerza, impactando el tablero de ajedrez de la mesa auxiliar. Las piezas que ocupaban cada espacio cayeron al suelo con un fuerte ruido.

Hana Hee-soo no pudo escapar de su cuerpo en absoluto. Tuvo que soportar todas las sensaciones que la invadieron sin remedio.

Cada vez que los muslos de Moon Seung-heon se movían, su cuerpo se estremecía violentamente y su pene y testículos endurecidos rebocaban. Sus manos, que habían estado buscando a tientas sin dónde ponerlas, se movieron para sostener su cuerpo, inclinado hacia adelante. Hee-soo palpaba su ingle sin darse cuenta. Incluso distraída, sintió algo incomparablemente rígido comparado con sus muslos firmes y giró la cintura sorprendida.

—Ah, sí, ah, no... ¡no! Creo que voy a... ¡Aaaah!

Sentí que me iba a ir. Nunca había estado en Boji, pero sabía instintivamente que si seguía así, acabaría en las piernas de aquel hombre.

Heesu negó con la cabeza con urgencia y agitó los brazos. Luego, volvió a tocar el bulto que sobresalía de su muslo, y entonces, sobresaltada, apartó la mano. Curiosamente, perdió el equilibrio y terminó con su coño sobre las rodillas.

"¡Ah, ahh..., uf...!"

La pasión que bullía en su vientre explotó. Su visión, que había estado borrosa e incapaz de enfocar, se volvió blanca, y la cabeza de Heesu se echó hacia atrás. De su uretra, donde su vagina temblaba y palpitaba, brotó un fino chorro de líquido blanco.

".....¡Ahhh!"

Finalmente, Heesu, que había alcanzado su punto máximo, gritó. Casi al mismo tiempo, se desplomó sobre el hombre, temblando como si tuviera una convulsión.

Moon Seung-heon la sujetó por los hombros y evitó que cayera al suelo. Respiró hondo una y otra vez.

"Uf, ah, ahh....."

Se fue. De verdad.

Mientras derramaba todo lo que había estado hirviendo, sintió que la sangre circulaba lentamente en su cuerpo vacío. Pero... ...Quizás porque el placer persistente aún no se había calmado, Heesu solo pudo parpadear lentamente para contener las lágrimas de sus ojos enrojecidos.

Como si la realidad aún no hubiera regresado a mí.

Sí. Como el semen que goteó por mi ropa debió ser buenísimo, supongo que el Sr. Yoon Hee-soo. ¿Quedó satisfecha la hija mayor? No. Supongo que debería usar otra expresión, ya que le toqué el coño en lugar del pene. ¿Cómo se le llama a eso de tocarle el coño?

"¡Puaj!"

La mano del hombre agarró la pequeña barbilla de Heesu y la hizo levantar la cabeza. Sus mejillas redondeadas se aplastaron con el roce repentino, y sus labios carnosos se cerraron como el pico de un pato. Sus párpados, con largas pestañas, revolotearon. Una baba clara fluyó de entre sus labios rojos, que se habían cerrado involuntariamente.

—No creo que sea necesario preguntar. Eres linda. Te comportas como una ingenua con un cuerpo como este.

Sentía que acababa de jugar con las rodillas, y había tanta agua que me parecía que sostenía un melocotón húmedo y lo reventaba. Los labios que se movían con cada respiración, vibrantes y jadeantes, también tenían una viscosidad similar que me hacía recordar esa sensación una y otra vez.

"Qué es esto....."

Yo soy el que empezó a hacer tonterías sin pensar en las consecuencias, pero ¿quién hubiera pensado que terminaría corriendo?

Estaba aún más encogido que cuando lo vi por primera vez, quizá porque había escupido todo lo que quería, pero no era tan asqueroso como decía el vomito, quizás porque era pálido y no tenía color. Más bien... quizás porque lo que colgaba debajo llamaba más la atención.

Moon Seung-heon soltó la barbilla de Hee-soo de su mano y lentamente barrió la tela mojada de sus pantalones como si los acabara de sumergir en el río.

"¿Puedes verlo?"

Heesu, que poco a poco recobraba el sentido, se estremeció y encogió sus hombros tensos. Entonces, al notar que su mano no la señalaba, se mordió el labio en silencio.

"este....."

No era una pregunta que hubiera hecho esperando una respuesta, así que en lugar de mirar a Heesu a los ojos, Moon Seung-heon juntó el pulgar y el dedo medio y los separó, estirando el líquido viscoso. Tsk, tsk. Con cada fricción repetida entre sus dedos, la viscosidad pegajosa se volvía más espesa. El vergonzoso sonido resonó en el silencioso espacio.

El agua que vomitó Yoon Hee-soo. Está bastante espesa, ¿verdad? ¿Vomitás así siempre?

—Lo siento. Iba a decirlo primero...

Abrí la boca para intentar excusarme, pero al hombre solo le interesaba jugar con sus fluidos corporales. Entonces, abrió bien los dedos medio y pulgar, cubiertos por una gruesa capa de fluido.

¡Knok!, la mucosidad, como una telaraña, finalmente se disipó y se rompió. El obstáculo entre Heesu y el hombre desapareció, y sus miradas se cruzaron en una visión nítida. Los labios, bien formados, dibujaron una curva suelta.

Lo siento. De verdad que me rompí la vagina delante del chico que me dijo que me la rompiera. ¿No debería estar pidiendo una recompensa?

“.....”

No sé cómo reaccionar. Heesu apartó la mirada de Moon Seungheon y jugueteó con sus manos libres. Intentó bajar la cabeza para evitar el contacto visual, pero su mirada seguía fija en Heesu. La mirada que no se apartaba de su rostro se sentía muy seria.

Pide un premio. ¿Será que te gusta mi cuerpo desnudo?

Ni hablar. Tener dos genitales en un mismo cuerpo sería impactante para cualquiera, y además derramó fluidos corporales en sus pantalones de traje.

...hasta que vomité fluidos corporales... ...

... ... Luchando... ... ?

—Señor. Lo siento. No estoy en mis cabales ahora mismo...

Solo entonces Heesu se dio cuenta de que seguía sentada en el regazo del hombre, absorta en sus pensamientos. Debió de estar loca para darse cuenta de eso ahora. Sin siquiera regañarse, se incorporó, temblando como si le hubiera caído un rayo. Inmediatamente inclinó la cabeza.

Debería haberme despertado antes... Siento haberme despertado tarde. No fue a propósito, así que me aseguraré de no volver a cometer este error...

Finalmente terminé de disculparme y me incorporé. Seguía observando su expresión para ver si algo de lo que hacía lo molestaba.

Por suerte, el hombre no detuvo a Heesu esta vez. No dijo nada extrañamente sarcástico, dejó de agitar las manos sin parar y se hundió en el sofá.

Un lado de su muslo aún brillaba con fluidos corporales que no se había limpiado. La sensación pegajosa en su piel debía de ser irritante, pero Moon Seung-heon abrió las piernas como si no le importara y levantó la barbilla distraídamente. El grueso escroto bajo su barbilla levantada se contrajo una vez. Hee-soo lo vio y tragó saliva con dificultad antes de finalmente sacudir las piernas.

"¡Ah...!"

Quizás por la sensación de ser arrastrado mientras estaba sentado, el cuerpo que se había levantado repentinamente perdió el equilibrio. La tensión que me recorría todo el cuerpo seguía ahí, pero mi cuerpo acalorado no me obedecía. Era

peligroso, como si fuera a desplomarme en cualquier momento, pero no podía repetir el mismo error esta vez. Heesu sujetó firmemente sus rodillas temblorosas y juntó las manos que no tenían dónde apoyarlas.

"Ahí vas de nuevo."

"Sí.....?"

Moon Seung-heon arqueó una ceja y asintió torcidamente. Su mirada arrogante se dirigió hacia abajo sin vacilar. Para ser exactos, se posó en el dorso de las manos blancas y pulcras de Hee-soo.

"¿Qué edad dijiste que tenía el Sr. Yoon Hee-soo?"

"Yo, yo tengo veinte... El mes que viene cumpliré veintiuno..."

Aunque le habían hecho esta pregunta más de cien veces desde que entró en la industria del entretenimiento, tenía la boca seca. Heesu movió los dedos de los pies mientras soltaba información que él ni siquiera le había preguntado.

"Mmm..."

¿Acaso creía que la respuesta provenía de sus piernas y no de su boca? Moon Seung-heon, quien había estado mirando hacia abajo, estiró el cuello y dejó escapar un largo suspiro. Luego bajó la mirada. Estaba mirando fijamente el mismo lugar otra vez.

—¿Pero por qué piensas como una anciana que solo piensa en el hoy y el mañana?
Te he dicho una y otra vez que eso no te ayudará a conseguir el rescate.

"Sí.....?"

Heesu siguió la mirada con cara de desconcierto y, aunque tardó en comprender el significado de las palabras, apartó rápidamente la mano que le cubría la ingle y se mordió el labio; su rostro se puso rojo hasta la nuca.

Me dio vergüenza. No, me dio vergüenza. Moví los ojos, que no tenían adónde ir, y miré las piezas de ajedrez rodando por el suelo.

Reina, Rey y Caballero... ...Mientras miraba cada palabra cuyo nombre ni siquiera conocía, solo esperaba que mi cara roja desapareciera rápidamente.

“.....”

“.....”

Después de eso, Moon Seung-heon no abrió la boca. Pensé que me diría que ya era suficiente, que volviera, o que hiciera otra cosa, o que me pediría que hiciera otra cosa. Simplemente permaneció en silencio, reclinándose y golpeando el reposabrazos del sofá.

Heesu se quedó quieta un rato, soportando la mirada persistente. Sin saber qué hacer con la mano que apuntaba hacia abajo, simplemente tragó saliva seca.

Ese tiempo se me hizo eterno. Frente a un hombre pulcramente vestido con una chaqueta, pantalones y hasta un chaleco sin arrugas, yo temblaba medio desnuda, apenas con una chaqueta acolchada barata. La diferencia era tan grande que la hacía aún más irreal.

Heesu puso los ojos en blanco en silencio y apartó la mirada. Entonces, al sentir que la seguían, respiró hondo en silencio.

Había un interés superficial en aquellos ojos, tan desconocidos que no se abrieron. Nunca antes había salido una palabra amistosa de los dientes del hombre, pero aún no lo habían echado de allí. Así que su incomprensible sugerencia podía considerarse válida.

-Lo siento. De verdad que me rompí la vagina delante del chico que me dijo que me la rompiera.

Como dijo, tras romper la parte inferior, solo quedaba una cosa. La parte superior del cuerpo, que tenía una razón para ser mostrada tanto como la inferior... Heesu se llevó las manos temblorosas a la cremallera acolchada que le rodeaba la clavícula. Soportando la tensión que la invadía, comenzó a quitarse la ropa.

Me pregunto qué estabas pensando... Supongo que has decidido dejar de fingir inocencia. Sí. Esto es mucho mejor.

El hombre se enderezó, acurrucado en el sofá. Entonces, Heesu se estremeció ante la repentina aparición de una enorme sombra. ¡Tsk, estrella! Moon Seung-heon chasqueó la lengua y aumentó ligeramente la distancia entre él y Heesu. Apoyó los codos en las rodillas y levantó lentamente las cejas.

¿Qué sigue? Ya lo estoy deseando.

“...Por eso, creo que quizás quieras revisar la parte de arriba también...”

Si no te gusta, lo dejo, pero... Heesu, cuyas palabras se apagaban, bajó la cremallera con calma. Con un golpe sordo, en cuanto dejó caer la tela al suelo, se quitó la camiseta sin dudarlo y quedó desnudo al instante.

“Ja... ¿Qué es esto...?”

Moon Seung-heon soltó una carcajada y soltó el brazo que había apoyado sobre su rodilla. Extendió la mano hacia su rostro, que seguía siendo hermoso a pesar de estar distorsionado, y lo presionó entre sus cejas. Luego movió sus dedos, tan elegantes como su rostro, y presionó el entrecejo, y finalmente, retiró los nudillos y los movió.

Probablemente quería decirle que se acercara. Esta vez, Heesu no dudó y se acercó al hombre. Intentó enderezar los hombros, que siempre estaban encorvados.

“¡Ah!”

¿Funcionó de alguna manera el golpe decisivo? En cuanto la distancia entre ellos se redujo, Moon Seung-heon le dio un golpecito en el pecho a Hee-soo como si lo hubiera estado esperando. Hee-soo dejó escapar un gemido bajo ante la sutil sensación sexual que sus firmes dedos le rozaron sobre sus pezones erectos.

La sensación aguda era una mezcla de dolor punzante y placer vertiginoso. La sensación se acentuó aún más a medida que la protuberancia, que parecía más pequeña que un grano de arroz, temblaba y se hinchaba, aunque era claramente visible.

El pezón que Moon Seung-heon había tocado como si la regañara era tan lindo como la vagina de Hee-soo, e incluso el color que lo cubría tenuemente era un rosa pálido. El otro lado del pezón, con su extraño color y volumen, estaba oculto en una carne suave y tersa, como si no tuviera ni idea de lo que ocurría a su lado.

Es un doble golpe. Pero pensé que el tonto estaría bien.

Moon Seung-heon murmuró con aburrimiento mientras miraba la punta del dedo que acababa de apretar el gatillo. El color que había estado flotando sobre sus ojos negros por un momento también se desvaneció gradualmente, y parecía que me diría que me fuera ahora que lo había visto todo.

“Ugh... Eso, eso...”

Heesu se humedeció los labios y sus mejillas rígidas se agitaron. No se molestó en mirar hacia abajo para comprobarlo, pero tal como dijo el hombre, su pecho probablemente seguía en un estado extraño hoy.

A diferencia del pezón derecho, que era pequeño pero hinchado y con forma de pezón, el izquierdo siempre estaba ligeramente hundido. Comparado con el otro pezón, que era bonito incluso levantado, el izquierdo era inusualmente pequeño. Incluso con una gota de agua, formaba un manantial superficial, y no había límite entre el pezón y la areola. Si no te fijabas bien, te perdías el surco que parecía excavado con un pequeño destornillador.

Necesito reconsiderar mi juicio. Parece demasiado bueno para ser verdad.

"Ah....."

No solo sus ojos, sino también su pecho estaban así, así que el hombre pareció pensar que había elegido al patrocinador equivocado. Su mirada se oscureció. Antes de entrar en este lugar, esperaba que esta reunión terminara en una pelea, pero Heesu se estaba poniendo ansioso.

“Ja, no está defectuoso”.

Entonces, antes de que pudiera escuchar la respuesta del hombre, ella comenzó a tocarme el pecho.

"Suspiro....."

Heesu se acarició el pezón hundido. A medida que el hormigueo se intensificaba, solo la areola que lo rodeaba se volvió suave y esponjosa. Al final, el pezón se ocultó aún más.

“Uf, uf.....”

Estimulé su bajo vientre unas cuantas veces más hasta que sintió un hormigueo, pero seguía igual. Apreté y retorcí su suave piel como si la desgarrara, pero solo sus suaves pechos se apretaron y tensaron por un instante, y sus pezones hundidos, con sus lados anchos y huecos, no mostraban señales de levantar la cabeza.

La calidad era como si se hubiera moldeado arcilla en un círculo y se hubiera presionado para ocultar las pequeñas protuberancias. La carne alrededor de la areola era suave y blanda, fácil de aplastar, pero el pezón hundido también parecía estar enterrado y se negaba a salir.

Los pechos, antes blancos, estaban sometidos a un trabajo tan intenso que se tiñeron de rojo aquí y allá, e incluso se hincharon ligeramente. La sensación que un hombre sentía al chasquear los dedos también se había desvanecido, y ahora solo sentía un dolor sordo y punzante. No había forma de seguir así.

“Eh... eh....”

Sus pechos no eran carnosos, pero sí suaves. Heesu, que había estado acariciando la areola redonda con las yemas de los dedos, comenzó a rascar suavemente la zona hundida con las uñas. Agarró con fuerza los pezones, demasiado pequeños para sujetarlos, con los dedos índice y los sacó. Cuando se escondieron, los volvió a agarrar y estimuló los pezones que palpitaban.

Entonces, en algún momento, quizás, fue cuando hizo contacto visual con un hombre que le lamía lentamente el labio inferior. El hormigueo que se extendía desde sus pezones se unió a un escalofrío, y su pelvis comenzó a temblar. Heesu, que temblaba por la pasión que subía lentamente desde el interior de sus muslos, puso un dedo sobre su pezón hinchado y lo frotó.

“Eh, eh.....”

Me picaba el estómago. Era como si algo más profundo que mis piernas me palpitará y seguía sintiéndome ansioso.

El hormigueo que sentía cada vez que me apretaban suavemente los pezones aumentaba cada vez más, transformándose en un placer lejano. Como si mi vagina quisiera comer algo, mordí con avidez el agujero vacío y solté un chorro de semen.

Los pechos eran palpables, pero el interior del agujero se humedeció como si alguien hubiera excavado hasta el fondo. El jugo del amor que fluía entre sus piernas le hacía cosquillas en los muslos, provocando una conmoción primitiva en lo más profundo de ella. Golpe, golpe, las mucosas vibraban salvajemente, transmitiendo un deseo ondulante.

"Por favor, espera un momento. Jaja..."

Heesu estimuló el bulto que intentaba escaparse de sus dedos girando las yemas. Su respiración se aceleró. Presionó la parte hinchada con el dedo medio mientras apretaba sus muslos con fuerza, como si reprimiera la sensación sensual. Sacudió los dedos rápidamente.

"Ah, haa, ahhh... ¡Heuheu...! ¡Ah, buf...!"

Mientras caminaba sin piedad por el suelo, sin ver sus dedos, una extraña sensación que nunca antes había experimentado recorrió las plantas de sus pies. Heesu, temblando ante la vertiginosa visión, echó su esbelto cuello hacia atrás y cerró los ojos con fuerza.

Si haces esto... pasará. Así que... Ah... Aah...

Heesu dejó escapar un suspiro ahogado y tiró de su pezón. Era una protuberancia que siempre estaba hundida y atascada, así que aunque la apretara con fuerza, solo tendría una forma ligeramente regordeta en lugar de ser larga.

Si le soltaba la mano aunque fuera un instante, se retorcía y volvía a esconderse, pero comparado con cuando no la estimulaba, los granos eran bastante densos y grumosos. Así que parecía un pezón, y tuve una sensación extraña al mirarlo.

Si quería rechazarlo, con solo mover un dedo se resolvería en un instante... Pero no quería hacerlo. Moon Seung-heon quería seguir adelante con este contrato que podía continuar o desmoronarse con una sola palabra suya.

Oye, aquí... Parece más erecto que antes. Si haces esto, se te pondrán los pezones de punta... Por eso... Uf...

Chimi respiraba con dificultad debido al placer. Heesu soportó la sensación con desesperación e incluso dejó de respirar, y luego se rascó los pezones. Cada vez

que lo hacía, el interior de su bajo vientre se tensaba y se relajaba, y un placer intenso y espeluznante la invadía. Heesu negó con la cabeza y se estremeció.

“¡Ah, ah, ahh.....!”

Sacudió las nalgas con los ojos abiertos y borrosos. Todo su cuerpo se convulsionaba involuntariamente.

Un pezón hinchado, rosado y hundido, apretado por un dedo blanco. Y justo al lado, un pezón diminuto se erguía, y sus pechos, que parecían muy regordetes, se mecían al ritmo de sus movimientos.

Moon Seung-heon observó la vulgar y obscena escena, y luego bajó la vista rápidamente. Examinó de golpe la parte inferior del cuerpo, desordenada y brillante.

“..Joder, está por todos lados.”

El suave montículo vaginal, sin un solo vello, estaba ahora caliente y sonrojado, y la carne empapada, visible a través de la grieta, estaba incomparablemente roja. Quizás porque estaba inyectada en sangre por la excitación, se había hinchado mucho más que cuando no había estimulación, e incluso estando quieta, era como si ambos músculos del clítoris se hubieran mantenido abiertos, mostrando la resbaladiza carne de almeja que se escondía en su interior.

Dentro de su coño regordete, el húmedo agujero goteaba como si estuviera a punto de derretirse, y palpitaba con fuerza, chorreando agua caliente. El pene que acababa de eyacular levantaba lentamente la cabeza, y el clítoris, que se había alzado más grande que el pezón al final de su hendidura, se contraía como tentándolo con su punto protuberante.

Moon Seung-heon apretó los dientes de repente, como si estuviera sufriendo algo. Al darse cuenta de que su rostro, que parecía indiferente, estaba agrietado, levantó su enorme mano sin dudarlo y abofeteó a Bo-ji.

“¡Ahhh.....!”

Era completamente diferente a la delicada y pulcra sensación de sus dedos. Su palma, gruesa y grande, era tan rápida que era casi invisible.

“¡Ahhh.....!”

Antes de que pudiera siquiera recobrar el sentido, una mano grácil, como si tocara las teclas de un piano, golpeó mi vagina de nuevo. Quizás porque el calor seguía ahí, el golpe se sintió aún más feroz y agudo que la primera vez. Mi piel, golpeada repetidamente, estaba caliente, y mi útero, que estaba más profundo, latía como si fuera a estallar.

—¡Ah, ah...! ¡Uf!

Los ojos de Heesu brillaron blancos. Su esbelta cintura se balanceaba mientras el hormigueo se extendía por su vagina, y sus nalgas blancas temblaban solas.

¡Bofetada! ¡Bofetada! Moon Seung-heon no pudo reaccionar después de eso y abofeteó repetidamente el tembloroso coño. Cuando su gran palma golpeó con precisión el regordete coño, el pequeño bullo se hinchó de rojo. El calor abrasador hervía como si quemara la tierna carne.

¿Cuánto le diste la vuelta a la vagina? Viéndolo así, seguro que jurarás que puedes meterle el puño. ¿Eh?

“Uf, uf.....”

Tal como dijo Moon Seung-heon, la hendidura rosada se abrió y el líquido parecido a la miel fluyó continuamente en pequeñas gotas. La hendidura se abrió aún más ruidosamente y las húmedas membranas mucosas circundantes también se contrajeron lascivamente.

“No, no es eso.....”

—No es eso. ¿No es así?

“¡Ah!”

¡Hierro! Cuando la palma del hombre volvió a tocar su vagina, Heesu se estremeció. La estimulación era demasiado fuerte. La mano sorprendida se soltó y se apartó de su pezón, y el pezón que había sido jalado con descuido escondió su cabeza. En el momento en que Heesu giró la cintura como si ya no pudiera soportarlo más e intentó retroceder, la mano del hombre que había estado jugueteando agarró con fuerza sus nalgas indecisas.

"¡Ah...!"

A medida que la carne suave era aplastada, la carne glutinosa similar a un pastel de arroz de las nalgas sobresalía entre los firmes nudillos, y un placer agudo surgió a través de la carne junta.

"¡Ugh, uh....., sí.....!"

Heesu gimió y negó con la cabeza ante la inesperada estimulación. Sus ojos, apenas abiertos, temblaron levemente y sus largas pestañas revolotearon. Sus nalgas, que estaban atrapadas, se tensaron solas, como si estuvieran impacientes.

"Eres tan grosero... Sigues mostrando tu apariencia barata con tus ojos y trasero, ¿cuánto más debería tolerarte?"

Moon Seung-heon le agarró las nalgas y las sacudió, aplastándolas hasta dejarlas frías. Hee-soo gimió y le apretó el bajo vientre al atrapar una nalga con su enorme mano. Tenía que responder. En lugar de responder, siguió retorciéndose, y el hombre levantó la otra mano que no la sujetaba. Pronto, le embistió el coño con fuerza.

"¡Uf, ahh.....!"

¡Crujido! ¡Crujido! Cada vez que una palma grande y gruesa rozaba su delicada piel, un dolor sordo y un hormigueo de placer la recorrían. La piel rozada se volvió un hormigueo, y su bajo vientre se sentía caliente. Heesu gimió suavemente y sacudió su cintura mientras el placer la llenaba por dentro y se extendía por su vello púbico.

La gruesa palma del hombre también estaba tan caliente como su vagina, pues había recibido incontables golpes. La cálida palma rozó la zona vaginal, aún más caliente, con un sonido de ¡bofetada! ¡bofetada!

Era el sonido de la vagina enrojecida encogiéndose y luego hinchándose de nuevo. La vagina se volvía loca, queriendo succionar algo. Moon Seung-heon comenzó a sentir una extraña satisfacción ante el sonido y la sensación.

¡Pum! ¡Pum! Tantas sensaciones la rodearon que le costó recobrar el sentido. Heesu se preparó poniendo fuerza en los dedos de los pies. Mientras temblaba y

encogía los dedos, la posición de sus pantorrillas se elevó ligeramente, y la posición de su vagina también cambió naturalmente.

“Si lo evitas así, ¿crees que te enojarás menos?”

A primera vista, el monte de Venus estaba extremadamente rojo. La carne, suave y sin vello, estaba roja e hinchada, lo que le daba un aspecto lamentable.

Algo que me hizo olvidar incluso esos pensamientos fue el clítoris y la vagina, que se habían vuelto más gruesos. Debieron de haberse golpeado entre sí de alguna manera por las repetidas palizas, pero estaban cubiertos de un jugo de amor resbaladizo y sus cuerpos temblaban sin descanso ni un instante. Como si se murieran de alegría.

“Veamos hasta dónde podemos llegar”.

Moon Seung-heon comprobó la humedad que había empapado más de la mitad de su enorme palma y luego se cubrió la vagina con ella. La había envuelto con la muñeca doblada para que fuera visible, de modo que su clítoris, que se había agrandado considerablemente en comparación con el estrecho orificio, tocaba el hueso de la muñeca, y sus labios resbaladizos rozaban la parte inferior de la palma.

Presionó toda la palma de su mano contra la vagina y la empujó hacia adentro. La abrumadora presión hizo imposible que ella respirara y pronto comenzó a sacudir la masa aplastada.

—¡Ah, oh, un momento...! ¡Eung! ¡Heuk! ¡Aaah...!

Heesu se estremeció ante la extraña sensación que emanaba de su interior. Su coño, que había sido golpeado incontables veces, y sus nalgas, que el hombre había agarrado, también estaban enrojecidas junto con su rostro. Una extraña sensación, que no era ni puro placer ni dolor, se filtró por su piel, y la respiración de Heesu se aceleró, como si fuera a asfixiarse.

“Ah, ah, señor... ¡si!”

Mientras la palma se movía sin vacilar, la carne apretada y rígida se arrastraba, y el vello púbico se frotaba. La carne se pegaba entre sí, e incluso a la palma. El jugo del amor acumulado se filtraba por los huecos y empapaba la piel exterior de la

vagina, así que, en cierto momento, la vulva que se frotaba emitió un sonido como de barro al ser golpeado, bofetada, bofetada.

Incluso frotando tu vagina contra tu tímpano, parecía que no habría sonido más explícito. La respiración de Moon Seung-heon se volvió notablemente irregular mientras se frotaba la vagina sin timidez, y los movimientos de sus manos también se aceleraron mucho. Hee-soo gimió mientras meneaba la cintura sin pensar.

“Ah, ay Dios... Esto, esto es demasiado fuerte... ¡uf...!”

Chirrido, chirrido, chirrido. Siguió frotando y empujando la vagina hasta que los tendones del dorso de su mano se abultaron, y las células brillaron mientras la carne del interior se volvía pegajosa. Sentía como si fuera a estallar fuego de la palma que tocaba la vagina. Las comisuras de la boca del hombre se curvaron lentamente hacia arriba mientras frotaba la vagina con insistencia, como si fuera a quemarla de inmediato.

—Bueno, ¿qué? Tienes que terminar lo que dijiste.

“¡Ja!”

¡fósforo!

Moon Seung-heon volvió a sacudir su coño con fuerza. Hee-soo se estremeció ante la emoción de las embestidas salvajes y el placer punzante que siguió, e inconscientemente se agarró los pezones hundidos y los retorció.

“¡Ahhh.....!”

El pezón se había endurecido y ahora se parecía al otro lado, gracias a la presión que le había blanqueado las yemas de los dedos. El color también había adquirido un rojo decadente.

Un par de protuberancias que sobresalían de su piel blanca y sus pechos regordetes no podían parecer más obscenos. Cada vez que su cuerpo, blanco como la nieve, se sacudía, sus pezones, que colgaban frívolamente, hacían que el danjeón del hombre hormigueara. Sin darse cuenta, la mano que sujetaba sus nalgas le impuso más fuerza.

Esto no fue suficiente. Moon Seung-heon volvió a levantar su mano grande y firme y abofeteó su vagina caliente. ¡Aplauso! El clítoris hinchado recibió un golpe directo, y toda la carne, excepto el punto, se enrojeció. El útero, que se había enfriado, se contrajo de golpe, y ella se sintió tensa.

—¡Ah, ah...! ¡Eh! ¡Señor, señor...! ¡Aah!

Sentí que me estaba volviendo loco. Apreté los dientes y puse fuerza en cada articulación donde se conectaban los nervios, pero no podía controlar el temblor, como si no fuera mi cuerpo. Un leve escalofrío, como una corriente eléctrica, se extendió por mis vasos sanguíneos, y el rostro del hombre frente a mí se fue difuminando poco a poco.

Heesu, inconscientemente, sacudió su cintura y colocó su vagina sobre su palma grande y gruesa. Mantuvo su coño apretado contra la palma de él para que él comenzara a azotarla de inmediato con el más mínimo movimiento de su mano, y movió lentamente sus nalgas.

“.....Eh, mira esto.....”

Moon Seung-heon arqueó una ceja y miró su mano y la vagina de Hee-soo alternativamente. Tras un momento de silencio, la mano grande se apartó, su abertura vaginal se tensó con arrepentimiento y un calor burbujeó en su interior.

El momento en que lo sentí.

”¡Ah...!”

Mientras la chispa que le había prendido fuego en el estómago ardía con fuerza, los ojos entreabiertos de Heesu perdieron la concentración por completo. Dejó de esforzarse por bloquear la sensación de eyaculación y se dejó llevar por la oleada. Su cuerpo caliente temblaba como si quisiera tocar las manos violentas que la azotaban.

—Tsk... El sabor no está mal, pero me falta paciencia.

¡Crack! Fue una fuerte bofetada que le arrancó las mangas al hombre. Con eso, Heesu abrió mucho los ojos y giró la cintura ante la intensa sensación de que algo se derramaba.

Se precipitaba rápidamente hacia el otro lado invisible. La uretra se abrió de par en par y luego se cerró, y el orificio seco se contrajo. A diferencia del cuerpo, que temblaba como si estuviera convulsionando, no pudo vomitar nada.

“¡Ahhh.....!”

Llegó al clímax. Los ojos de Heesu se pusieron en blanco en un repentino éxtasis al sentir la caída repentina. Tembló en el terrible orgasmo que sentía como si le destrozaran el cerebro, y apretó los puños en el aire, temblando. Estaba casi loco por el intenso placer que se extendía desde el interior de sus muslos.

“Ah, ah, ahhh.....”

La fiebre que la aquejaba, como un calor residual, desapareció lentamente. Heesu bajó la mirada, que no estaba bien abierta.

La vagina hinchada se hundía silenciosamente, y el suelo seguía manchado de ajedrez y fluidos corporales. Solo Boji, que había estado chorreando aún más jugo de amor, se abría y cerraba repetidamente, convulsionando como una réplica.

—¿Alguna vez me has visto atropellado así? Hay cosas así.

“Uf..., Gerente. Eso, eso... No, no es eso... Ese tipo de cosas... Ja, no es eso... Eso, iba a decírselo...”

Era injusto. Bojiya, pasara lo que pasara, los pezones hundidos seguían erguidos. Ya que había cambiado la parte que él llamaba defecto, ¿no debería admitirlo? Incluso con solo quedarse quieto, se apretaba los pezones hasta el punto de que le picaban.

—Sí. Dije que no. ¿Qué te parece? ¿Es una buena mamada? ¿Lo suficiente como para que quieras meterme la polla en el coño ahora mismo?

“.....”

Heesu bajó la mirada hacia su pecho sin decir palabra. Sus pezones eran tan grandes y erectos que llamaban la atención si bajaba la vista un poco, y su color también era muy intenso. ¿Debería decir que me gustan...? Heesu frunció el ceño, frustrada, insegura.

“Ja, no creo que eso esté bien...”

Moon Seung-heon miró fijamente el rostro de Hee-soo y asintió como si le estuviera haciendo un favor.

—Bueno, no sé si sea un problema, pero como ya he dejado reposar la leche, digamos que no es un defecto.

“Ugh... Sí, gracias, te perdono...”

¿Por fin lo conseguí? Me temblaba tanto todo el cuerpo que me costaba creer que estuviera respirando.

Heesu hizo una profunda y silenciosa reverencia y luego retrocedió medio paso. De repente, la vagina muerta y la vagina chocaron, produciendo un húmedo golpe. Fue porque el pegajoso fluido vaginal se filtró y empapó el montículo vaginal, dejándolo brillante.

¿Otra vez? Supongo que me puse cachondo de la nada.

Moon Seung-heon, que había estado mirando tranquilamente a Hee-soo, entrecerró los ojos ligeramente y murmuró.

Parece que no sabe tan bien como parece. Es muy sensible, pero aún no se ha popularizado.

“Sí.....?”

Mire al Sr. Yoon Hee-soo. No parece tener muy buen sabor.

¿Era una ilusión que, mientras lo coqueteaba, la respiración de Moon Seung-heon sonara un poco temblorosa como la mía? Ya había adoptado su habitual expresión indiferente y murmuraba palabras extremadamente vulgares en voz baja y suave.

—Eso es, eso es. Señor...

Hee-soo intentó poner una excusa otra vez, pero sus labios se abrieron nuevamente y Hee-soo tuvo que cerrarlos nuevamente.

¿Por qué? Quienes lo han probado dicen que está delicioso. ¿Y esto? No tengo intención de comerlo. ¿Qué tal si lo acepto?

Moon Seung-heon pateó una pieza de ajedrez. La pieza rodó y tocó el pie de Hee-soo. Hee-soo, sobresaltada, negó rápidamente con la cabeza. Añadió tardíamente: «No, no».

Bueno... necesitaría cien de estos para llenar mi botiquín... Supongo que ya no puedo. Ten paciencia.

Moon Seung-heon observaba las pocas piezas que quedaban en el tablero y charlaba sin parar. Entonces se detuvo como si recordara algo. Miró su reloj con la mirada baja y arqueó sus pobladas cejas con sorpresa.

¿Cuándo llegó el tiempo a esto? Esperaba que me llevara menos de 10 minutos, pero resultó que estaba perdiendo mucho más tiempo con Yoon Hee-soo de lo que esperaba.

“.....¿Qué estoy haciendo?”

Moon Seung-heon chasqueó la lengua y suspiró. Cruzó las piernas, que llevaban un buen rato en la misma posición, y volvió a fruncir el ceño al sentir el golpe descuidado de la pieza de ajedrez con el pie. Descruzó las piernas y las separó, como si le resultara un poco incómodo. Luego, agarró el dobladillo de su chaleco ligeramente arrugado para alisarlo.

“Lo haré ahora mismo.....”

En ese momento, Heesu se arrodilló y penetró entre sus piernas abiertas. Cuando el hombre detuvo su mano repentinamente ante la acción inesperada, Heesu, quien lo interpretó de otra manera, acercó sus labios a su entrepierna.

".....¿qué?"

Moon Seung-heon respondió con frialdad, como si hubiera oído algo que no debía. Sintió el aliento cerca de sus muslos y agarró la tela hasta que aparecieron las venas azules del dorso de su mano; luego la soltó y la mordió. Luego, observó lentamente la apariencia de Hee-soo.

Heesu sobresalía de sus pálidas nalgas y erguía sus pezones, repletos de sangre. Su cuerpo estaba ligeramente inclinado, y sus pechos, ya hinchados, se proyectaban hacia adelante y se descolgaban. Era, literalmente, infinitamente vulgar y frívola. Con solo mirarla, me palpitaban las sienes, como si hubiera

ideado una forma de estimular mi cerebro al máximo y lo hubiera dejado completamente al descubierto.

“Chupa, chupa..... para darte.....”

Heesu respondió mientras miraba tímidamente a Moon Seung-heon. Me mostró el trasero porque él se lo pidió, y él me examinó hasta arriba. Y entonces... Solo había hecho una masturbación torpe, y no tenía experiencia sexual, pero podía adivinar la idea general. La cosa gruesa, abultada, abultada, que parecía que iba a rasgar la tela que cubría el muslo del hombre se lo había dicho.

Era un hombre que odiaba el desorden. Por eso no tuvo tiempo ni oportunidad de dudar más.

Dijo con firmeza que no tenía intención de usar mi agujero, pero la silueta, que resaltaba lo suficiente como para resultar opresiva, decía algo más. Nunca había visto genitales que no fueran los míos en mi vida, así que, aunque el tamaño fuera innegable, no podía cuestionar su tacto. Algo aún más duro se retorcía sobre mis muslos, duros como piedras.

"¿Chúpatelo?"

Le preguntó a Heesu, quien lo miraba con la mirada baja. Heesu, arrodillada en silencio y sin siquiera poder llevarse las manos a las nalgas por miedo a ser molestada, dudó y respondió.

"Sí....."

Me armé de valor y me arrodillé, pero eso no significaba que no estuviera nervioso. Heesu asintió, con las manos y la voz temblorosas. Tragó saliva. Luego bajó la mirada hacia el lugar que había atraído su mirada desde el primer momento.

“Suspiro... ¿Mío?”

“.....”

Moon Seung-heon miró a Hee-soo con desprecio, como si nada. Continuó hablando con un aura fría, borrando por completo la incomprensible sonrisa que de vez en cuando le asomaba por la mente.

¿Qué estás chupando? Tus sueños son grandes.

Es tan lindo que quiero masticarlo... El hombre murmuró con energía, luego cerró la boca y guardó silencio un rato. El dolor de cabeza que apenas había remitido parecía estar regresando, así que dejó escapar un largo suspiro y se levantó del asiento.

La mirada de Heesu, que había estado mirando fijamente hacia arriba, se fijó en un punto. El rostro escultural del hombre fue reemplazado al instante por sus largas piernas.

Al cambiar de postura, la tela de sus pantalones se rozó y la carne que descansaba sobre sus muslos se reveló con mayor claridad. Al observarlo, parecía que había una parte particularmente empapada, como si se le escapara líquido preseminal. Ante la abrumadora presencia, Heesu entrecerró los ojos inconscientemente y luego apartó la mirada, sorprendida.

Moon Seung-heon era aún más intimidante de pie que sentado en el sofá. Lo supuse desde el momento en que abrió las piernas, pero su cuerpo era tan grande y robusto que era difícil verlo a simple vista. Fue suficiente para convencerme de que alguien con ese físico podía hacer eso sin siquiera tener una erección.

¿Entonces fue solo mi imaginación...? ... Sintiendo que había herido los sentimientos del hombre sin razón, Heesu se encorvó como un ratón frente a un gato y observó su reacción. Entonces, cuando pareció alejarse, se estremeció e intentó levantarse para seguirlo.

“No me sigas, sólo espera.”

"Ah....."

Moon Seung-heon hizo un gesto como si le pidiera que esperara, mirando la palma que acababa de usar para golpear a Bo-ji. Luego, sin siquiera mirar a Hee-soo, avanzó a grandes zancadas. Con un rostro que había perdido incluso el atisbo de sonrisa, se dirigió a un pasillo más largo que el que había recorrido desde la puerta principal.

“.....”

Heesu no tuvo más remedio que esperar en silencio a que el hombre se fuera, tragándose las preguntas que estaban a punto de salir sin que ella lo supiera. Sin siquiera recoger una sola prenda de ropa del entorno para ponerse, simplemente estaba desnuda.

¡Pum, pum! El sonido de pasos que se alejaba por fin se volvió inaudible. Fue un momento en el que realmente me sentí solo. El aire en la habitación era extremadamente cálido, y ya no quedaba nadie que pudiera insultarme. Sin embargo, Heesu aún sentía la piel de gallina y temblaba ligeramente.

"oh.....?"

Quizás mis oídos se han vuelto más sensibles porque he estado respirando solo en un espacio tranquilo. Desde lejos, pude oír un sonido familiar. No estaba seguro porque sonaba muy lejano, pero era similar al sonido del agua corriendo en un espacio cerrado. Era como si me estuviera duchando...

Heesu se sentó en silencio, escuchando los sonidos que provenían del interior de la casa. Hasta que el sonido constante del agua saliendo de la ducha cesó y se oyeron de nuevo los pasos del hombre que había desaparecido.

Moon Seung-heon, quien había desaparecido repentinamente por el pasillo, reapareció mucho después. Fue justo cuando los pezones rojos y protuberantes de Hee-soo se hundieron y rápidamente ocultaron su cabeza.

Capítulo 2

Moon Seung-heon apareció con el rostro renovado, giró las muñecas y se metió los brazos en el brillante abrigo negro. Los pantalones, que habían estado cubiertos con los fluidos corporales de Hee-soo, así como el chaleco y la chaqueta, habían sido reemplazados por ropa sin una sola arruga. Los gemelos que se habían quitado en algún momento también estaban devueltos a su lugar original.

Vámonos. No espere. Sr. Yoon Hee-soo, vístase usted también.

Como si acabara de lavarse de repente, un hombre con el pelo ligeramente despeinado se le acercó, y el inconfundible aroma a gel de ducha se extendió levemente. Moon Seung-heon lucía completamente diferente a cuando llevaba el pelo bien peinado hacia atrás, sin un solo mechón cayéndole sobre su frente recta.

El aura a la que era difícil acercarse seguía ahí, haciéndome abrir la boca y mirar hacia arriba con la mirada perdida, olvidando mi situación. Solo entonces Heesu recordó su apariencia y se encogió de hombros. En cuanto bajó la mirada, sus pezones, que habían estado apretados y destrozados, temblaron levemente.

Fue realmente... ... vulgar. Quería disimularlo de alguna manera, así que rápidamente recogí la ropa que se había caído al suelo y me la puse.

Heesu se encorvó e intentó ocultar su cuerpo, pero Moon Seung-heon ni siquiera la miró, como si no le importara. Con una expresión vacía, simplemente se apoyó en la pared y revisó su agenda en la pantalla de su teléfono, una por una.

"Ah.....!"

Quizás por estar completamente concentrada en el hombre, Heesu se tambaleó al meter las piernas en el cajón. Gritó con fuerza y, incapaz de levantar la cabeza por la vergüenza, rápidamente las metió en la tela tensa. Como si el fuerte chirrido

hubiera llamado su atención, Moon Seung-heon volvió la mirada hacia Heesu. Aún no había logrado subirse el cajón hasta los muslos.

“Solo pagué por la cama, pero recibí algo que no esperaba... Todavía no sé si bailar y decir que es bueno o golpear al Director Park”.

Era una palabra silenciosa que parecía un soliloquio, pero era extraño que no se oyera debido al silencio que llenaba el amplio espacio. Toc, toc. El hombre, que ni siquiera había mirado la pantalla de su teléfono, tecleó repetidamente, entrecerró los ojos y miró fijamente un punto, murmurando.

“Puaj.....”

Heesu se lamió los labios resecos con impaciencia. No sabía si subir los cajones o bajarlos. Se aferró con todas sus fuerzas hasta que le empezó a doler el bajo vientre y su cuerpo, nervioso, empezó a temblar.

No nos asustemos. Si alguien me viera, pensaría que me comí a Yoon Hee-soo. Investigaré un poco.

—Sí, sí... ¿Sí...? No, no. No es eso, no es eso...

“Eso no es todo.”

Aunque parecía que iba a asfixiarse en cualquier momento, Heesu estaba demasiado ocupada examinando al hombre. Era un gesto tan trivial como un insecto que se puede aplastar con un dedo, y probablemente por eso seguía poniendo nervioso a Moon Seung-heon.

Moon Seung-heon, quien había estado observando la escena, volvió la vista y revisó su teléfono. Mantuvo la vista fija en la pantalla y, distraídamente, señaló con la mano el acolchado extendido en el suelo. Parecía indicar que debía darse prisa y vestirse.

Heesu le dio la espalda al hombre que revisaba algo en su teléfono y se vistió apresuradamente. A diferencia de Moon Seung-heon, ella no tenía ropa para cambiarse ni tiempo para lavarse, así que estaba demasiado ocupada enterrándose en el barro. Soportando la incomodidad, apenas logró ponerse la protección y se la subió hasta la barbilla.

Aunque tenía mal aspecto, tuvo suerte de que su relleno no pareciera tener fluidos corporales. De los dos que tenía desde que salió del orfanato, uno había sido destrozado por usureros, así que tuvo que sobrevivir el invierno solo con este.

A diferencia de mi cuerpo, mi ropa estaba bien... ... El suelo justo delante de mí no parecía estar bien. El fluido de mi cuerpo estaba desordenadamente esparcido por el suelo, donde rodaban las piezas de ajedrez. Me pareció que sería correcto limpiarlo, ya que era la mitad de mi responsabilidad, pero por mucho que pusiera los ojos en blanco, no veía nada que pudiera limpiarse.

No pude detener a alguien que parecía ocupado y preguntarle dónde estaba el papel higiénico, y aunque lo hubiera, no estaba seguro de si podría usarlo sin cuidado. Heesu simplemente parpadeó en silencio y recogió una pieza de ajedrez que rodaba por el suelo. Si no podía limpiarla, las recogería una a una y las pondría en la mesa auxiliar para organizarlas.

"...ah."

En ese momento, Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro, apartó la vista del teléfono y se limpió la boca con las yemas de los dedos. Regresó rápidamente a la mesa auxiliar donde estaba el tablero de ajedrez e inclinó la cabeza como si estuviera sopesando algo. Pronto, la pieza negra del tablero quedó atrapada entre sus dedos suaves.

Con un golpe sordo, la pieza que se había movido unos pocos espacios más volvió a colocarse en el tablero, y los músculos faciales del hombre que se barría el pelo ligeramente seco se movieron sutilmente. Parecía estar ligeramente eufórico.

¡Vamos de verdad! Esta vez me tomé tu tiempo.

Moon Seung-heon se arregló la corbata ligeramente despeinada y se puso la chaqueta sin arrugas, ajustándose el atuendo. A diferencia de antes, un mechón de cabello le cayó sobre la frente y frunció el ceño ligeramente, quizás molesto, pero pronto desistió de arreglárselas y siguió caminando.

"Sí....."

Heesu, distraídamente, guardó la pieza de ajedrez que sostenía en la mano en el bolsillo de su jersey acolchado. Tuvo que correr tras él por miedo a perderlo.

“Ah, cierto.”

“.....?”

Moon Seung-heon, que estaba a punto de abrir la puerta principal, se detuvo de repente. Se dio la vuelta, se detuvo bruscamente y le tendió la mano a Hee-soo.

“Coger algo.”

“Sí.....?”

De ahora en adelante, pidámonos favores con frecuencia. Ya sea dentro o fuera.

Heesu levantó la mano sorprendida, como si le dijera a un perro que la soltara. ¡Ay, Dios mío! La mano del hombre era mucho más grande de lo que había imaginado al hacer ese contacto directo, y era más áspera de lo que había imaginado. Justo cuando Heesu se sobresaltó por la inesperada sensación, el hombre pareció sorprenderse también, y una voz arrastrada se le escapó de los labios cerrados.

“Mmm...”

Pensé que era así, pero mis manos estaban increíblemente blancas y suaves. Me pregunté si existía tal cosa. Apenas una hora antes, había entrelazado los dedos con la mano que tenía en mi regazo, pero en ese momento, estaba tan absorto en la carne empapada y madura que no tuve tiempo de reconocer la sensación ni el tamaño de mis manos.

Y... ...este olor corporal. ¿Por qué es tan a bebé?

El hombre que recordaba su encuentro de hacía un tiempo con el olor a carne fresca que percibía en su nariz se detuvo momentáneamente. Miró fijamente el dorso de la mano de Heesu un rato, rumiando el recuerdo. Entonces, notó que ella lo miraba fijamente y apartó la mirada de su pequeña mano.

Creo que lo llevaré conmigo. ¿Tienes mascarilla?

“Aquí, ahí está. Aquí...”

Heesu se quitó la mascarilla a toda prisa y se la ofreció, pero se la colgó después. Probablemente no le pidió que se la quitara por curiosidad por las mascarillas tiradas por la calle, sino porque pensó que era para cubrirse la cara. Entonces, el

hombre rió entre dientes, emitiendo un chirrido mientras agitaba los brazos y las piernas, quizá porque le pareció gracioso.

Fue la primera vez desde que nos conocimos que se sintió un ser humano.

De nuevo, una pequeña mano se posó sobre la palma de la mano, y Moon Seung-heon, quien ya la había tocado varias veces, abrió la puerta. A partir de ese momento, el rostro del hombre se suavizó. Incluso esbozó una leve sonrisa, como si contemplara algo muy preciado, y con cuidado la rodeó con sus brazos y la abrazó.

“Ah, ¿señor.....?”

Ya era bastante vergonzoso que me pidieran que extendiera la mano, pero rodearme los hombros con el brazo fue aún más vergonzoso. Mientras caminábamos uno al lado del otro, un aroma fresco y denso que había estado sintiendo llegó a mi nariz. Un hombre adulto... Era un aroma completamente diferente del penetrante e irritante olor a piel que usaba el presidente Hwang.

Y esa sonrisa... ...era ridícula. Cualquiera que no fuera inmune a ese rostro hermoso se habría puesto rígido igual que él.

¿Por qué llama, señor? Estoy a su lado.

“Ugh, eso es, eh, de repente te encariñaste conmigo.....”

El hombre bajó la cabeza, sus labios se oscurecieron aún más. Puso sus labios justo delante del peludo lóbulo de su oreja y susurró suavemente.

Es un poco exagerado. ¿Cómo puede sorprenderse con algo así alguien que jadeaba mientras exhibía su cuerpo?

Luego, levantó la mano que rodeaba el hombro de Heesu y le tocó el lóbulo de la oreja, que no respondía en absoluto, y luego, lenta y suavemente, acarició la parte posterior de su cuello, donde se le ponía la piel de gallina, y continuó hablando.

Si has llegado hasta aquí, deberías saber esto. De ahora en adelante, sin importar cuándo ni dónde, solo tienes que abrir las piernas y asentir con la cabeza en señal de acuerdo con todo lo que hago.

“.....Sí.....”

¿De qué sirve ser tan rígido? No tengo tiempo para explicártelo cada vez, así que vamos a relajarnos.

Su mano, que había rozado mi pequeño pero regordete lóbulo de la oreja, se apartó.

“.....”

Eso solo tiene sentido en interiores, donde nadie bloquea la vista. No soy famosa, pero también soy una celebridad... Heesu no pudo pronunciar las palabras que le rondaban la boca, y en su lugar, soltó sus quejas.

Fue una reacción similar a la mansedumbre que había mostrado hasta entonces, pero el descontento que no podía ocultar se veía claramente entre sus cejas. Fue un cambio que Moon Seung-heon, quien era lo suficientemente hábil para comprender a la gente, no pudo haber pasado por alto.

No es que te estés burlando de la gente en plena calle, así que no montes un escándalo. A menos que quieras que te coman aquí pero no puedas hacer el ridículo, creo que es mejor para ambos que nos quedemos callados.

Agarró el hombro tembloroso de Heesu y lo soltó. Su sonrisa no era muy diferente a la de antes, pero por alguna razón se sentía fría. Esta vez, Heesu no pudo evitar asentir bruscamente. Parecía que el hombro que la había agarrado le iba a doler un rato.

Se negó a chupármela por dentro... No entendía por qué actuaba como si quisiera presumir. Aunque dijieran que salía con un hombre, no con una mujer, no parecía que a Moon Seung-heon le iría tan bien como a mí. No, es alguien que se preocupa más por su reputación que por la suya propia.

¿Qué hay de esa voz que hablaba con tanta descaro, algo que solo un pervertido diría? También era difícil entender su voz y expresión, tan dulces que el contenido de sus palabras quedó relegado a un segundo plano. Heesu se mordió el labio inferior con una expresión complicada mientras se dirigía al ascensor.

Antes de que pudiera sentir nuevamente la mano apoyada en mi hombro, parpadeé y ding, el ascensor llegó al vestíbulo.

“Ahora es el comienzo.”

En cuanto se abrió la puerta y bajaron, los guardias de seguridad hicieron una reverencia al ver a Hee-soo con Seung-heon Moon. Hee-soo también les hizo una reverencia y pasó de largo por el vestíbulo. Mientras tanto, Hee-soo estuvo en brazos de Seung-heon Moon todo el tiempo.

"Ah....."

Si sigo así, te aplastaré. Pero en cuanto Moon Seung-heon salió del edificio, su cuerpo corpulento y robusto, envuelto en un traje, se acercó a mí. Luego, me dio una suave palmadita en el hombro, que temblaba por el viento, y se dirigió al coche que me esperaba.

"¿Está usted aquí, señor?"

El hombre que había dejado a Heesu se acercaba. Moon Seung-heon le hizo un gesto con la cabeza y lo abrazó aún más. No le había soltado la mano desde que salió de la puerta, como si se la estuviera mostrando a alguien.

Heesu se sintió algo avergonzada y bajó la cabeza ligeramente, pero ni a Moon Seung-heon ni a la persona frente a ella parecieron importarle mucho. El hombre sonriente dio otro paso al frente. La pesada puerta del coche se abrió al mismo tiempo.

—Vamos. No me hagas repetirlo.

Las venas del dorso de la mano que sujetaba la puerta del coche eran prominentes. La mano que rodeaba su hombro también se fortalecía, y Heesu, al percibirlo, se subió rápidamente al coche. El coche pronto arrancó.

"....."

"....."

El coche estaba en un silencio absoluto. Incluso el panel que había visto cuando iba solo estaba opaco, así que parecía que los dos estaban encerrados. Heesu no pudo relajarse ni un instante porque parecía una prolongación de la situación en la que estaban solos hacía un momento.

Heesu estaba sentada torpemente erguida, con las nalgas apoyadas en el borde del asiento. En contraste, el hombre a su lado estaba apoyado en el respaldo, con

los ojos cerrados, como si pudiera quedarse dormido en cualquier momento. Su figura se reflejaba en la ventanilla tintada del coche. Heesu observó su silueta, compuesta de varias líneas superpuestas, a través de la ventanilla.

Al ponerse el sol, el mundo exterior empezó a brillar de un rojo carmesí. De vez en cuando, las luces de los edificios y los coches inundaban la ventanilla, iluminando el rostro del hombre reflejado en ella.

Una profunda sensación de cansancio se percibía en el nítido contorno creado por la luz dispersa. Heesu, que observaba esto, bajó ligeramente su máscara como si se sintiera sofocado.

Como el silencio se prolongó hasta el punto de que incluso se oía el sonido de una respiración, era difícil siquiera parpadear. Heesu no se atrevió a abrir los labios primero y se secó las manos sudorosas en sus pantalones. Mientras lo hacía, siguió mirando por la ventana y examinando al hombre.

¿Cuánto tiempo había pasado? De los dos, Moon Seung-heon fue el primero en romper el silencio.

Dijiste que vivías en Angok-dong, ¿verdad? He oído que no vives solo, sino con los miembros de tu grupo.

"¿Eh? Eh... Bueno, es cierto, pero..."

Aún tenía los ojos lánguidamente cerrados. Era un hombre que sabía perfectamente que había alguien a su lado, pero mantenía una postura extremadamente arrogante, tan descarada que parecía natural.

Mmm... Moon Seung-heon abrió lentamente los ojos cerrados y presionó el botón grabado junto al asiento. Con un sonido mecánico, el panel que les impedía la visión se volvió transparente. Un camino oscuro apareció junto con la figura del hombre sentado en el asiento delantero.

Director Park. ¿Qué pasó con el campamento de entrenamiento del Sr. Yoon Hee-soo?

Sí, señor. Cumplí sus instrucciones. La dirección es... 243 Angok-dong, piso 103. Mañana tendré el coche listo.

El hombre llamado Director Park respondió mientras revisaba con destreza la pantalla de la tableta. La tableta era bastante grande, tanto que Heesu, sentado justo detrás de él, apenas la veía. Gracias a esto, Heesu pudo mirarse a los ojos, sonriendo con torpeza. Era una de las primeras fotos, tomadas con fines promocionales.

“Por favor, cuídalo bien para que no tengas que preocuparte por el ruido”.

—Por supuesto, señor. Me aseguraré de que todo salga bien.

¿Lo del campo de entrenamiento...? A juzgar por las imágenes en la tableta y su conversación, parece que se refiere a mi entorno.

Eso era todo lo que podía adivinar. ¿Por qué prepararía el coche mañana? ¿Qué significaba ese ruido? Mientras las palabras insondables seguían enumerándose, Heesu simplemente abrió la boca.

“Sería mejor entrar a descansar hoy y salir mañana”.

¿Eh? ¿Moviéndote...?

—Tsk, ¿qué has oído hasta ahora?

Moon Seung-heon dejó escapar un breve suspiro, como si estuviera cansado. Inclinó su cuerpo, que había estado hundido en su asiento, hacia Hee-soo y arqueó las cejas mientras hacía una pregunta.

¿No recuerdas lo que te dije sobre ganar mucho dinero dondequiera que vayas de ahora en adelante?

Hee-soo se estremeció al oír esas palabras. Sin darse cuenta, puso los ojos en blanco y miró a los dos pasajeros del asiento delantero. Sin embargo, a diferencia de mí, ellos simplemente hacían sus cosas con calma.

“Eh, ¿te acuerdas...?”

Heesu respondió con voz ronca, preguntándose por qué era él el único que hacía un alboroto en ese lugar.

Moon Seung-heon, quien observaba a Hee-soo con una mirada extraña, se acercó tanto que no habría sido extraño que sus labios se rozaran. En un instante, una

sombra oscura apareció sobre la cabeza de Hee-soo, y sus miradas se encontraron. El hombre, que la había estado observando fijamente, susurró suavemente.

De acuerdo. Entonces, si no quieres que te coman delante de los demás en el dormitorio, ¿no sería mejor que te mudaras? Ah, y si te parece bien, estoy dispuesto a respetar que sigas aquí.

—No, no. Ese no es mi estilo.

Hee-soo negó con la cabeza como si se fuera a asfixiar, preguntándose si pasaría algo en el dormitorio mientras él decía. Moon Seung-heon rió disimuladamente ante la fuerte reacción y volvió a abrir la brecha. Cuando la sombra oscura que se había proyectado desapareció, solo entonces se sintió aliviada.

Entonces, mudémoslo mañana por la mañana. Tira todas las cosas viejas y trae solo las que sean difíciles de reemplazar. Mi personal se encargará de la mudanza, así que solo tienes que elegirlas. Además, ¿cuál es el horario de Yoon Hee-soo para mañana...?

Hay práctica de coreografía en la sala de práctica de la tarde. Después, no hay otros horarios.

Debió ser una pregunta incluso sin el formato. El director Park terminó la frase moviendo los dedos con agilidad sobre la pantalla de la tableta.

“.....”

No fue un descanso, y durante la cima de su carrera, su único horario era el estudio de práctica... Incluso eso terminó antes de que la telaraña pudiera siquiera comenzar. Heesu, quien reconsideró su propia posición y se sentía descuidada, se mantuvo encogida y se pegó a la ventana.

Si sigues portándote como un imbécil, solo pensaré que le pagué a Yoon Hee-soo más de lo que se merece. Si me haces calcular las ganancias y las pérdidas desde el primer día y pulsar la calculadora, deberías darte cuenta de que no seré yo quien se decepcione, sino tú.

¿Se sentó demasiado lejos? Parecía que eso irritaba al hombre en secreto. Solo entonces Heesu, tímidamente, encogió los hombros y se enderezó, pegada a la

ventana. Aun así, no tuvo el valor de sentarse junto a él, así que se sentó a cierta distancia de Moon Seung-heon, quien la miraba con indiferencia.

Negó con la cabeza, se reclinó en su asiento y se presionó las sienes con las yemas de los dedos.

“Una verdadera estrella.....”

El hombre se frotó las sienes repetidamente hasta que se le hincharon las venas del dorso de las manos. Luego volvió a cerrar los ojos. Sus párpados no se movieron hasta que el director Park le informó con cuidado que habían llegado a su destino.

• • •

Sin darse cuenta, llegó a un barrio que le resultaba familiar. Al detenerse el coche justo frente a la farola que aún no estaba encendida, Moon Seung-heon abrió los ojos con un suspiro. Hee-soo, que no podía relajarse, se sorprendió por el simple movimiento y respiró hondo.

“No te bajes y esperes.”

Estiró sus largas piernas y salió del coche antes que Heesu. Luego, rodeó la parte trasera del coche y se dirigió hacia ella. Con un clic, abrió la puerta del coche del lado de Heesu como si la estuviera escoltando.

Entonces, igual que al subir al coche, rodeó con el brazo los hombros de Heesu y caminó primero como si fuera su propia casa. Paso a paso, paso a paso. Fueron solo unos pasos, pero se sintieron como una eternidad.

Al llegar a la villa, Moon Seung-heon finalmente soltó la mano que rodeaba el hombro de Hee-soo. Le acarició lentamente la mejilla, cubierta por la máscara, y la besó suavemente en los labios.

“Ah.....”

Heesu abrió los ojos de par en par, sorprendida por el contacto inesperado. Levantó la vista sin siquiera poder respirar, y Moon Seung-heon estalló en carcajadas. La mano que tocó la nuca de Heesu vibró levemente mientras ella reía a carcajadas.

Esto debió ser parte del «nuevo mundo» del que hablaba. Fue una estupidez.

Heesu bajó la cabeza para ocultar sus mejillas, visiblemente enrojecidas. Con la vista hundida, pudo ver las puntas pulidas y las zapatillas desgastadas, una al lado de la otra. Instintivamente, Heesu miró sus zapatillas y movió los dedos, avergonzada.

Parecías ocupado. Es hora de levantar la cabeza y saludar.

Cuando levanté la cara para despedirme como siempre, Moon Seung-heon ya se había ido. Había caminado hacia el coche a grandes zancadas y estaba conversando brevemente con el director Park, quien había abierto la puerta y me esperaba.

La puerta del coche se cerró al instante y el hombre desapareció. El suave sonido del motor de la gran limusina resonó en el tranquilo callejón sin tráfico.

Heesu se quedó mirando fijamente la parte trasera del coche mientras se alejaba, dejándola atrás. Llevaba mascarilla, así que ni siquiera hubo contacto físico, pero sus labios se rozaron ligeramente y luego se separaron, y sintió la mejilla ardiendo.

Jiing, jiing. No sé cuánto tiempo pasó después de eso. Heesu recobró el sentido solo tras la persistente vibración de su celular. Tenía las yemas de los dedos heladas. Movió las manos, que apenas se movían, y miró la pantalla. Era el presidente.

"Sí, señor."

Acabas de terminar con el director Moon, ¿verdad? ¿Qué tal te fue?

"eso es....."

Parecía un pervertido. Quería decírtelo con sinceridad. Pero, en realidad, lo que le intrigaba al presidente no era mi primera impresión. Probablemente era un juicio

práctico, como si había ofendido a la persona con la que hablaba o cómo sería nuestra relación en el futuro.

No estuve mal. Me dijeron que me mudara mañana, así que... creo que aún podrán atenderme por ahora.

[¡Guau! ¿En serio? Ah, de hecho, acabo de recibir una llamada tuya. Me dijeron que era Moon Seung-heon, pero no podía creerlo. Sinceramente, si hubiera sido Tae-pyeong, esperaba que fuera Lee Young-sik o Nam Hyun-dong, pero no esperaba que apareciera Moon Seung-heon.]

"Sí....."

No sé si fue Lee Young-sik o Nam Hyeon-dong, pero pensé que sería mejor persona que Moon Seung-heon para asumir el rol de patrocinador de un ídolo desconocido. Hee-soo contestó al presidente, quien estaba tan ocupado que no podía parar de hablar, y colgó el teléfono. Tras quedarse allí un rato, apresuró el paso con retraso.

Mientras bajaba las escaleras que conducían al sótano, percibí el olor a humedad de un semisótano. Si no fuera por el olor familiar y el dolor agudo en los pezones, no habría pensado que fue un sueño muy largo. El dolor punzante no empezó hasta que estuve justo frente a la puerta del dormitorio, así que me di cuenta de lo loca que estaba.

—Hee-soo. ¿Estás aquí ahora?

La puerta se abrió de repente y alguien saludó a Heesu. Heesu, sobresaltado por la puerta que se abría sin previo aviso, borró rápidamente su expresión de sorpresa. Woo Jung-hyuk, el confiable hermano mayor y líder del grupo al que pertenecía, estaba justo frente a él.

Siempre saludaba así a Heesu cuando llegaba a la residencia tras terminar su trabajo de medio tiempo. Cuando le preguntó por qué, curioso por cómo lo saludaba repetidamente sin tener que contactarlo, dijo que era porque cada persona caminaba de forma diferente... Después de ese día, Heesu lo intentó varias veces, pero nunca pudo adivinar quién era la persona que venía por el pasillo. Pensó que solo eran los nervios innatos de Woo Jung-hyeok.

“Hyung Jeong-hyeok.”

"¿eh?"

En cuanto Heesu lo llamó, se arrepintió de inmediato. Era una pregunta inútil. Si la misma oferta que yo le hubiera hecho a Woo Jung-hyeok, no habría ido a semejante lugar ni aunque lo hubieran golpeado hasta la muerte.

Desde su época de aprendiz hasta ahora, el Woo Jung-hyeok que Heesu había conocido no soportaba la injusticia; en cualquier caso, la justicia era la máxima prioridad. Incluso al oír cosas como que le iban a arrancar las entrañas de inmediato o que el grupo estaba al borde del colapso, se habría enfurecido ante semejante propuesta, e incluso habría golpeado al presidente que la había hecho.

Así que... ... por mucho que tuviera ganas de hacer algo, nunca fui de los que aceptaban con gusto un nuevo horario si descubría que se había hecho mediante un acuerdo turbio. Era obvio que no solo el jefe, sino yo, que había aceptado semejante trato, lo despreciaríamos también.

“...Supongo que Se-Hyeon aún no ha llegado.”

Aunque lo pensó una y otra vez, solo sintió un profundo desprecio por sí misma. Como ya había llegado a su propia conclusión, Heesu decidió no decirle nada. Observó el dormitorio inusualmente silencioso y se excusó.

Sí. Los padres de Se-hyeon vinieron hoy a Seúl. Pasaron hace un rato a saludarnos. ¿Ves eso? Nos trajeron unas guarniciones para comer más tarde. Creo que se quedarán a pasar la noche con su familia.

Woo Jung-hyeok asintió hacia la mesa y se encogió de hombros. Solo entonces Hee-soo notó las loncheras ordenadas sobre la estrecha mesa.

En la habitación del semisótano, que ni siquiera era lo suficientemente espaciosa para una persona, no había ni un solo televisor. Nada más abrir la puerta principal, dos literas de hierro estaban colocadas una junto a la otra en la esquina del espacio que llamaba la atención. Un paso más allá, había un baño estrecho con un inodoro y un lavabo uno al lado del otro. Además, había un lavabo más pequeño que el lavabo, un armario y una cómoda con cajones que el jefe había traído de algún sitio; eso era todo lo que componían su alojamiento.

“Entonces Ji-seong...”

Jisung, no me gusta mucho este lugar. En un día gris como hoy, prefiere dormir en un lugar soleado. Probablemente vuela a dormir en casa de su amigo.

"Ah....."

Resulta que estamos solos otra vez. No has cenado, ¿verdad? Solo necesito cocinar arroz. ¿Quieres comer ya?

—Ah... no. Hoy no tengo apetito... solo come, hyung. Me lavaré un poco.

Heesu negó con la cabeza con una leve sonrisa. Ahora mismo, quería estar sola. Era difícil fingir que no había pasado nada y reírme como siempre frente a Woo Jung-hyeok, quien ni siquiera podía imaginar lo que estaba haciendo. También quería cuidarme. Como no tenía una habitación aparte, el único lugar adecuado para ocuparme de todo eso era el baño.

• • •

"Ja....."

Entré corriendo al baño, temerosa de decir algo mientras estábamos juntas. Heesu se quitó una a una la ropa que no se había quitado afuera y la colocó en la tapa del inodoro. Empezando por el acolchado negro como la pez, terminó con los calcetines azul cielo. Empezó a apilar la ropa gruesa, y el equilibrio era bastante precario. Fue suficiente para evitar que se derrumbara mientras se duchaba.

Luego me di la vuelta y miré el espejo del baño, que estaba tan destrozado como la casa.

"De verdad... Esto me está volviendo loco..."

El cuerpo desnudo que finalmente pude examinar era aún más espectacular de lo que esperaba. Los gránulos rojos e hinchados sobresalían sobre la piel blanca y lisa, como si hubiera estado empapada en leche. Esa parte resaltaba tanto que nadie podía ocultar las marcas del amasado artificial.

No solo el pezón hundido que ocultaba la cabeza estaba completamente oculto en el pequeño sujeto, sino que incluso el pezón del otro lado, que no había sido tocado ni siquiera unas pocas veces, estaba sobresaliendo y emitiendo un aura rojiza, y el área alrededor de la areola en ambos lados se había vuelto regordeta como si algo hubiera sido inyectado en el pezón.

Heesu llevó sus manos temblorosas a los pezones hundidos, que parecían redondos y carnosos. Al presionar con cuidado con las yemas de los dedos, la suave carne se hundió y las protuberancias redondas desaparecieron por completo.

"Ay.....!"

Un extraño escalofrío me recorrió el pecho y se me encogió el estómago. A diferencia de la carne hinchada que me rodeaba, mis pezones hundidos temblaron dulcemente y una clara sensación sexual me invadió.

Heesu cruzó las piernas rápidamente al sentir el latido de su vagina, aunque ni siquiera la había tocado. Luego bajó la mirada mientras hacía fuerza con sus rodillas temblorosas.

Los pechos, que habían sido golpeados por manos enormes todo el tiempo, estaban hinchados como si los hubieran pegado en lugar de las mejillas del bebé. Seguían siendo bonitos, pero también parecían tener demasiada carne en su pequeño espacio. Los huecos, extrañamente dibujados, estaban tan hinchados que parecían regordetes incluso sin tocarlos.

Heesu extendió suavemente la mano y separó su regordeta vagina, separando la carne húmeda.

"Ugh..... Sí....."

Las yemas de sus dedos separaron la carne empapada en el fluido resbaladizo y tocaron el testículo que sobresalía. Raspó con cuidado la carne, sorprendentemente regordeta y voluptuosa, y luego la presionó.

"¡Ah, hmpf.....!"

Entonces, los músculos de mi trasero se tensaron y mi vagina se contrajo. La carne de mi vagina se encogió de repente y se pegó a mi dedo, y sentí un hormigueo agudo que me recorrió el coxis y me mareó los ojos.

"Huh, huh, buf....."

Heesu soltó un grito ahogado y rápidamente sacó el dedo. Esto es una locura... Era un lugar que había intentado no tocar conscientemente toda mi vida. Solo tenía que mirarlo, así que ¿para qué molestarme en hacer esto...?

Me mordí el labio sin darme cuenta, como si algo me hubiera poseído. Necesitaba mojarme un poco para recuperar el sentido. Heesu negó con la cabeza rápidamente y abrió el grifo de la ducha. ¡Swish!, salió un chorro de agua tibia.

Toc, toc. El sonido del agua resonaba con firmeza. Heesu se quedó quieta mientras el agua le caía sobre la cabeza, y de repente giró la cabeza. Nunca se le había ocurrido, ya que solía poner solo ropa interior sobre la tapa del inodoro, pero las gotas de agua que habían salpicado se dispersaban sobre la montaña de ropa.

Aunque la otra ropa fuera así, solo tenía un acolchado, así que sería un problema si se mojaba más. Heesu se secó los ojos con la mano y fue rápidamente al baño. Levantó con cuidado el acolchado que estaba en la parte inferior, y algo cayó y rodó por el suelo del baño.

¡Degururu!, finalmente se detuvo en la esquina de la pared. Era una pieza de ajedrez que el hombre había empujado y traído. Heesu la miró con el ceño ligeramente fruncido antes de colgar el acolchado en un toallero un poco más lejos y regresar. Lentamente, se agachó y agarró la pieza, cuyo nombre aún le resultaba confuso, ya fuera rey o reina.

"Ah....."

Entonces, la sensación que apenas había podido ignorar regresó a mí. Aunque era claramente imposible, la superficie de la pieza de ajedrez en mi palma aún parecía retener el calor de ese espacio.

—¿Por qué? Quienes lo han probado dicen que está delicioso. ¿Y esto qué? No tengo intención de comerlo. ¿Qué tal si lo aceptamos y lo comemos?

Al recordar las palabras del hombre, la parte interior de mis muslos se acaloró y se tensó. En un lugar más secreto, mi visión se nubló al estar rodeada por una neblina de vapor, y sentía fiebre en la cabeza.

"Puaj....."

Moon Seung-heon actuó como si pudiera introducir la pieza de ajedrez, tan dura como su rodilla, en su vagina, algo que nunca antes había experimentado, y la acarició con la rodilla, algo que jamás imaginó que usaría para tal cosa. Enredó sus largos y pulcros dedos con mi mano, la inmovilizó para que no pudiera moverse en absoluto, y con su fuerte rodilla, la embistió con determinación y la embistió con fuerza en su hinchada vagina.

"Ah....."

Heesu empezó a mover la pieza de ajedrez en su mano sin darse cuenta. Presionó su montículo vaginal, convertido en una masa viscosa por el chorro de fluido vaginal, con la pieza, y poco a poco separó las piernas.

La ingle abierta revelaba aún más su vagina. Su pubis, enrojecido por la fricción, se apretó con poca fuerza y se puso caliente enseguida. Sintió como si Moon Seung-heon le aplastara la vagina con la rodilla, y dejó escapar un gemido, casi como un sollozo.

Heesu, embriagada por la presión extática, colocó el soporte de ajedrez entre sus dedos y acarició el espacio entre su vagina. La carne húmeda se abrió lascivamente y el pequeño agujero oculto en su interior comenzó a retorcerse.

"Jajajaja....."

Mientras tanto, la parte inferior estaba empapada. El área alrededor del agujero abultado era un caos con el líquido resbaladizo que brotaba a borbotones, y se estaba poniendo rojo brillante. La superficie que entró en contacto con la mucosa madura estaba tan resbaladiza que Heesu casi dejó caer la pieza de ajedrez que sostenía.

Heesu agarró la pieza de ajedrez que se le escapaba de las manos y estaba a punto de atascarse en el agujero. Rápidamente la metió en la grieta. El pequeño miembro tembloroso se levantó de repente.

"¡Puaj!"

Aunque intentara penetrarla, la pieza era tan corta que no se comparaba con los largos dedos del hombre. Como si estuviera cansada, su vagina se pegaba a la superficie de la pieza como una ventosa, succionando sin parar. Mientras seguía succionando, contrayéndose aún más, la pieza negra pronto desapareció en su coño rojo e hinchado.

"Ah, hmm... Ah, eso no funcionará... Sí..."

La carne aplastada por el objeto empezó a hormiguear. Mientras agarraba la punta de la pieza de ajedrez y la frotaba repetidamente, el jugo subía más y la carne pegajosa se me pegaba y rebotaba, desparramándose alegría.

Heesu cerró los ojos, abrió la boca y se sumió en una sensación distante. Sus mejillas se sonrojaron aún más con el agua tibia, y sus pantorrillas, que habían estado tensas, se estiraron aún más. ¡Clap, clap!, el sonido del agua, similar al que se escuchaba durante el día, resonó por todo el baño, pero por si fuera poco, movió las manos cada vez más rápido, llenándose las profundidades de su cuerpo con una expresión de éxtasis.

"Ugh, eh, hauuu....."

En el baño, lleno de vapor caliente, se mezclaban respiraciones aún más calientes. A medida que su respiración se aceleraba, los movimientos de Heesu también se aceleraban, y un pezón que sobresalía colgaba. Su delicioso trasero se sacudía tanto que casi se balanceaba, y la cabeza de Heesu, firmemente cerrada y mirando hacia abajo, se llenó de una sola escena vívida.

Más, más... Solo un poquito más...

Aumenté gradualmente el tono, buscando una sensación aún más vertiginosa. Sentí un arrepentimiento inexplicable, como si me hubiera infectado el agujero que se contraía rápidamente como si quisiera morder algo.

"Ah... sí... ¡Señor...!"

Heesu sacudió su cintura mientras llamaba a Moon Seung-heon sin darse cuenta.
Si Moon Seung-heon estuviera frente a mí...

¿Es porque estoy corriendo? No existe tal cosa como una perra en celo.

Me avergüenzan llamándome perra,

-¿Qué tal si aceptamos esto, aunque sea una pena?

Yo personalmente habría metido las piezas de ajedrez que tenía en la mano. Como había dicho que tendría que meter cien en la vagina de hierbas, quizá hubiera metido dos o tres piezas, no solo una, en el orificio vaginal.

"Puaj.....!"

Mientras imaginaba al hombre metiéndole la pieza de ajedrez directamente en la vagina, un hormigueo me recorrió la ingle. Las plantas de los pies, que habían permanecido en la misma posición todo el tiempo, me hormigueaban como si me hubieran mordido, y ya no podía soportarlo.

Heesu, que gemía y temblaba con fuerza mientras movía ligeramente las caderas, se levantó de repente. La pieza de ajedrez atrapada en el hueco entre sus carnes regordetas se movió con el repentino movimiento, sacudiéndose de arriba abajo. El agujero del coño estaba tan apretado alrededor de la sustancia extraña que apenas logró salir y quedó colgando.

“Huhhh..... Ah, ahh.....”

Estaba casi loco. Heesu estaba tan embriagado por la sensación de ser golpeado desde abajo que ni siquiera se dio cuenta de lo que hacía.

Mientras la ducha salía a chorros, una picazón insopportable se elevaba por el agujero que expulsaba jugo de amor. Con el hormigueo y la excitación que

empezaba a surgir, Heesu levantó las manos temblorosas y agarró la ducha. La sacó del soporte y la acercó a su vagina palpitante.

La ducha seguía chorreando agua sin parar. De repente, varios chorros cayeron densamente sobre su vagina, y sintió como si un chaparrón tardío le golpeara el monte de Venus. La sensación pronto trascendió el simple roce y tiñó su vista de rojo. Un hormigueo de placer comenzó a golpear su delicada piel.

“Ah... ¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer...? Heuheu... Soy Sangmu-nim...”

Mi respiración era sofocante. A medida que el agua salía a borbotones cada vez con más fuerza, un gemido parecido a un sollozo brotó de mis dientes, y un calor intenso surgió de mi vagina. Aunque no era mi intención, cuando mi pelvis se sacudía, mi vagina tocaba naturalmente el cabezal de la ducha como si lo besara.

Mientras empujaba el cabezal de la ducha con firmeza, sin dejar ningún espacio mientras sacaba su vagina, la pieza de ajedrez que había estado sobresaliendo de su vagina fue empujada hacia adentro. Con una agradable sensación de presión, la visión de Heesu se expandió de manera extática.

“¡Ahhh.....!”

El largo escote se echó hacia atrás todo lo posible. El pequeño y protuberante cérvix tembló y el útero, lleno de un calor cálido, se tensó. Aunque nunca antes había probado una sustancia extraña, su respingón succionó incluso las piezas de ajedrez sin calor, pensando que eran deliciosas. Luego, como si no se perdiera ni un solo bocado, succionó hasta los pedestales de las piezas sin dejar rastro.

“Ah, eh, eh.....”

Finalmente, la resbaladiza hendidura junto al agujero cubrió la parte inferior de la pieza de ajedrez como una manta, y la abertura vaginal, que había absorbido por completo la sustancia extraña, se cerró herméticamente. Cuando el cabezal de la ducha la presionó como si la cubriera, la hendidura se cerró con avidez, como si no pudiera ceder nada.

La suave piel que había sido aplastada por el cabezal grande y redondo de la ducha se había levantado lo justo, de modo que solo la zona alrededor del cabezal sobresalía. Parecía que la piel había sido empujada, pero en realidad, era solo la carne regordeta de su zona pélvica la que había sido presionada.

Tsk, tsk. Mientras movía la ducha unas cuantas veces más, un bulto de carne empapado en jugo de amor salió en una masa esponjosa, cubriendome.

“Ja, ah..... Je je.....”

Heesu, que ya había probado la deliciosa sensación de tener toda su vagina apretada, empezó a usar el cabezal de la ducha para presionarla con fuerza. Presionaba con el cabezal como si estuviera martillando clavos, y golpeaba y golpeaba repetidamente, como si intentara evitar que se cayera una pieza de ajedrez.

Incluso el agua que salía del cabezal de la ducha la hacía sacudir sus nalgas salvajemente para darle la bienvenida, y su coño temblaba con una emoción de placer que la hacía sentir como si se estuviera volviendo loca, creando una sensación de placer aún más profunda.

Mientras el cabezal de la ducha, duro como una pieza de ajedrez pero con una superficie mucho mayor, aplastaba repetidamente su vagina, el clítoris, que había estado oculto entre su carne regordeta, asomó. El punto que sobresalía sobre su clítoris y un agujero en el cabezal se entrelazaron accidentalmente, y ¡zas!, el agua que salió a chorro golpeó con fuerza la carne abultada como si la bombardeara.

“¡Ah, hip...! ¡Ah, ahh...! ¡Hmph!”

Mientras el fino pero potente chorro de agua estimulaba su clítoris sin parar, su tierno coño temblaba sin recuperar la conciencia ante el desconocido placer. Las paredes vaginales, que se habían estrechado hasta el tamaño de una pieza de ajedrez, se enrojecieron de excitación, y el pegajoso jugo vaginal acumulado en su interior llenó tanto como el chorro de la ducha, desgarrando la grieta y resbalando.

A diferencia de la parte inferior de su cuerpo, húmeda y resbaladiza, la boca de Heesu se estaba secando. Ni siquiera podía abrir bien los ojos; sus párpados se agitaban y sus labios se entreabrieron. Sacó su lengua roja y brillante y se entregó al placer desbordante, vertiendo toda su fuerza en la muñeca que sujetaba el cabezal de la ducha.

“Ja, ah, eh...”

Hacía tiempo que había olvidado dónde estaba, quién estaba ahí fuera, etc. Gemí de emoción y ahora frotaba el cabezal de la ducha contra mi vagina. El cabezal, resbaladizo y cubierto de agua y fluido vaginal, me acarició la vagina.

“¿Qué debería hacer, eh...? ¿Qué debería hacer, eh...? Ah, eh, no... Gerente...

Sin darse cuenta, Heesu volvió a recordar a Moon Seung-heon a través del agua que caía sin parar y la presión. Su hermoso rostro, su cuerpo musculoso, sus dedos delicados pero firmes, y... la sensación vertiginosa de hurgar en lo más profundo de su cuerpo con las yemas de los dedos, ejerciendo tanta fuerza que las venas del dorso de su mano conectadas a esos dedos se hincharon.

Cada vez que me estremecía de placer excesivo e intentaba doblar la cintura, el chorro de agua me seguía y volvía a presionar mi vagina. La sensación no era muy distinta a la de cuando Moon Seung-heon me presionaba la vagina con fuerza con la rodilla. No, era el mismísimo Moon Seung-heon, el hombre que fruncía el ceño y se hundía debajo de mí.

Así que lo que ahora chapoteaba y rozaba mi vagina húmeda y enrojecida no era otro que el cuerpo de un hombre. El pesado cabezal de la ducha me recordaba la presión de las rodillas de un hombre, y la fuerte corriente de agua me recordaba el latido de su gruesa palma. Mi útero palpitaba y se estremecía con fuerza.

Con el peso de la cabeza y la sensación ardiente de la corriente de agua, Heesu comenzó a disfrutar del violento placer que se extendía por todo su cuerpo, quemando sin cesar su vagina, tan caliente que la derretía. Temblaba y se excitaba con el éxtasis vertiginoso que se extendía por su cuerpo.

"Huh..."

Heesu seguía moviendo las manos mientras contenía la respiración. Jaji, con la cabeza completamente levantada, movía su carne, que se había vuelto tan caliente como su vagina, supurando un líquido indistinguible del agua o el fluido de Cooper.

Los dedos de sus pies, reforzados con gran fuerza, se erguían, y en su empeine se marcaban tendones azules. A diferencia de sus piernas, que se sostenían con fuerza, su pelvis, incapaz de mantenerse quieta, se sacudía violentamente, y sus hermosas nalgas se sacudían y se deshacían como pudín.

Después de un rato, como poseída, Heesu separó los muslos y agarró la pieza de ajedrez atascada en el agujero empapado. La sacó sin dudarlo, y gotas de agua pegajosa la salpicaron.

“No lo soporto... Ugh...”

Heesu separó sus labios con el pulgar y el índice. Cuando los suaves dedos de Moon Seung-heon abrieron su coño como tijeras, sintió la sensación de que todo su coño volvía a estar expuesto al mundo. La vergüenza ardiente y la fresca sensación de liberación la invadieron, y la respiración que había estado conteniendo se volvió agitada. Su excitado agujero vaginal se contrajo obscenamente.

—¡Uh, uh...! Ah, mira... mira, se siente raro que me lo muestren... Jeje...

Heesu aplastó sin piedad sus testículos abultados con la afilada cabeza de la pieza de ajedrez y golpeó repetidamente su tierno coño con el fino chorro de agua que caía. Su vagina, que de repente había perdido lo que contenía, se abrió y cerró lastimosamente, pero pronto se absorbió en la nueva estimulación y se apretó con fuerza como si quisiera aplastar el agua que caía.

“Ah, ahh... ¿Qué debería hacer? ¿Qué debería hacer...?”

Mientras Heesu empujaba su palpitante vagina hacia adelante y frotaba con fuerza el cabezal de la ducha, sus mucosas al rojo vivo se contrajeron y un orgasmo vertiginoso llegó a su coronilla. Heesu, que se estremecía ligeramente, sintió una fuerte oleada de excitación en un instante, y tensó la nuca. Al mismo tiempo, un gemido agudo estalló, incapaz de contener el placer distante.

—¡Ah, huff...! ¡Vamos, goaah! ¡Heuk...! ¡Sí!

¿Heesu? ¿Qué pasa? ¿Estás bien?

Toc, toc, toc. Woo Jung-hyeok, que estaba al otro lado de la puerta, llamó con urgencia a la puerta del baño. Si no respondía, él derribaría la puerta y entraría. Fue una reacción extremadamente violenta. Solo entonces Hee-soo se tapó la boca con la mano, pensando en Woo Jung-hyeok, que estaba al alcance de la mano incluso si solo daba unos pasos.

“Ugh... Está bien, está bien...”

Hana Woo Jung-hyeok parecía no poder esperar ni siquiera ese momento para calmar su respiración acelerada. Toc, toc. Volvió a tocar la puerta. Heesu, que estaba a punto de seguir hablando apresuradamente, ajustó primero el grifo de la ducha. Quería subir la presión del agua al máximo para amortiguar los gemidos que se le escapaban sin que él se diera cuenta.

—Hyung... En serio, solo estaba lavando los platos... Oye, no te preocupes. No pasó nada... Ja...

Y entonces dejé de preocuparme por Woo Jung-hyeok, quien no respondió. Para ser exactos, no tuve tiempo de preocuparme.

Heesu no tenía ganas de morder el cabezal de la ducha, que ya estaba pegado a su vagina. En lugar de pensar en detenerse, solo le quedaba el instinto primario de alcanzar el clímax rápidamente. Se mordió el labio inferior dolorosamente y meneó la cintura para alcanzar el límite del placer que se sentía lejano.

“Ah, eh, eh.....”

Ahora la corriente era tan fuerte que picaba. La sensación al rozar mi piel desnuda era tan intensa que me hormigueaba, pero mi vagina, embriagada de placer sexual, se deleitó con ella y vomitó el agua resbaladiza.

Heesu frotó todo su cuerpo contra el duro trozo de plástico, exhalando fuertes respiraciones que no podían ocultarse ni siquiera con el sonido de la fuerte corriente, y balanceó su cintura hacia adelante y hacia atrás, sin saber qué hacer.

“Ah, ah, ah.....”

Aunque temblaba y temblaba por todas partes, no evitó el agua que caía como si masajeara su vagina caliente. En cambio, presionó cada vez más fuerte, intentando aplastarla sin dejar resquicios, y vertió una fuerte estimulación en su palpitante agujero.

Contracción, contracción, contracción. La estimulación repetida hizo que el interior de mi vagina se trajera repentinamente, y se produjo un espasmo estremecedor y emocionante. Mientras tanto, la pieza de ajedrez que se había caído rodó por el suelo.

“¡Uf, uf.....!”

Un placer primitivo emanaba de la carne suavemente aplastada. Ahora, parecía que si hacía un poco más, solo un poco más, podría ver el final.

Heesu extendió los dedos en forma de V, como si diera la bienvenida al agua, y los extendió hasta el límite. Entonces, su regordeta y ruborizada zona vaginal se abrió con todas sus fuerzas, y sus alas se balancearon a los lados. Sus mucosas, rojas y brillantes, quedaron al descubierto.

Cada chorro de agua caía sobre mi vagina arrugada, provocando que el cavernoso agujero se contrajera y se humedeciera aún más. Mientras seguía frotándolo con la ducha, sentía que la cabeza se me derretía del placer que me inundaba.

—¡Ah! ¡Aaahh...!

El pecho de Heesu se hinchó con fuerza mientras sus ojos entreabiertos comenzaban a nublarse. Sus pezones hundidos y convexos miraban al cielo, y sus dedos, que sujetaban la ducha, se curvaron. El placer que la había estado inundando, surgió como una explosión, desbordándose.

—¡Ah, ah, aah...! ¡Sí! ¡Hip...!

Mientras mi pelvis temblaba, un líquido blanquecino finalmente brotó de mi vagina, que se había estado agitando sola. Mi vagina, que se agitaba como si respirara debido a la alta temperatura, también se tensó como si la empujaran hacia adentro, y luego se expandió junto con mi clítoris, extendiendo un calor abrasador.

"¡Uh, uh...! ¡Ah, ah, ah...!"

El hormigueo se extendió por todo su cuerpo sin parar. Heesu exhaló profundamente un rato, mientras su pecho subía y bajaba en el clímax que la invadía sin cesar. Sus pezones, que sobresalían más a medida que sus pezones hundidos se retraían, colgaban abiertamente, y mientras ella eyaculaba con fuerza y sentía la superposición de su pene flácido y su escroto, poco a poco empezó a recobrar el sentido.

“Ja, ja... ja... ja...”

Como si me hubieran echado agua fría encima, mi visión empezó a aclararse poco a poco. La mucosidad y las piezas negras de ajedrez que cubrían el suelo, e incluso

la existencia de Woo Jung-hyeok, que podría seguir afuera. Mientras todo volvía a la realidad, cerré los ojos con fuerza, sin querer.

Fue en ese momento que Heesu, que había recuperado el aliento, se quedó mirando fijamente la puerta del baño con los ojos cerrados. Toc, toc, otro golpe fuera de la puerta.

"Hee-soo."

".....Sí?"

Si no pasó nada, ¿por qué no sales? Me preocupa.

¿Adónde se había metido la persona que se había estado masturbando atrevidamente? El pecho de Heesu se encogió bruscamente al oír el sonido del otro lado de la puerta. Heesu bajó la mirada hacia la mano que sostenía la ducha, aunque había dejado de respirar. De hecho, a juzgar por las arrugas en las yemas de sus dedos, podía adivinar cuánto tiempo había estado en el baño.

"¿Pasó algo ahí afuera hoy?"

Como si hubiera notado que Heesu dormía profundamente, la voz que provenía del otro lado de la puerta era suave y sensible. No pretendía ser sarcástica ni avergonzar, sino una voz que literalmente desprendía preocupación. Era como si imaginara que Heesu lloraba con el agua corriendo porque algo malo había sucedido afuera.

"Ah... Hyung... Eso, eso no es... No, ja, disculpa por preocuparte... Solo pasó porque estaba lavando los platos. Lo siento. Saldré enseguida. Solo 5 minutos, por favor..."

"bueno....."

Mi respiración aún no se había calmado, así que interrumpía mi discurso de vez en cuando. Me preocupaba que la conversación se reanudara, ya que ya lo había dicho en público, pero por suerte, Woo Jung-hyeok no hizo más preguntas.

Después de eso, no oí ningún sonido afuera de la puerta. Pensé que se había levantado de su asiento y se había acostado, pues oí que se iba pronto. Como la casa no era muy grande, Woo Jung-hyeok solo tenía algunos lugares a los que podía ir, igual que yo.

“¡Ufff... esto me está volviendo loco...!”

Heesu dejó escapar un largo suspiro y se secó la cara. Antes de llegar a su alojamiento, tenía la excusa de que se había emocionado por el extraño ambiente del ático donde se había alojado, pero ahora, ese hombre estaba con ella y nadie la había obligado. Pero ¿qué demonios hizo al levantarse sola...?

Heesu, quien había estado mirando en silencio la ducha debido al odio que comenzaba a invadirla, pronto le dio unas palmaditas suaves en la mejilla. Era hora de recomponerse. Si no se iba enseguida, esta vez Woo Jung-hyeok abriría la puerta y entraría.

Heesu se sacudió la alcachofa de la ducha, empapada de fluidos corporales, recogió los grumos de semen del suelo y los lavó con el agua. Luego, apenas capaz de mover su cuerpo musculoso, comenzó a lavarse con el agua toda la tensión acumulada durante el día, de pies a cabeza.

Quizás porque ya había alcanzado su máximo placer una vez, esta vez no tuvo mucha dificultad para ignorar el calor persistente en su cuerpo. Heesu lavó con jabón la alcachofa de la ducha, resbaladiza y llena de vómito, y recogió la pieza de ajedrez que había rodado al borde del fregadero y la limpió. Dudó en tirarla, así que la guardó en su bolsillo acolchado y se concentró en lavarse sin pensar en nada más.

Cuando la bola de la ducha llena de suaves burbujas rozaba mi cuerpo, una sensación de hormigueo y recuerdos extraños venían a mi mente, pero cada vez que eso sucedía, cerraba fuertemente los ojos y trataba de mirar solo las yemas arrugadas de mis dedos.

Jajaja... Estás loca, estás loca. En serio. Yoon Hee-soo... Entiende. ¿Por qué sigues haciendo esto?

No tardó ni cinco minutos en lavarse el cuerpo, lo que hizo que las arrugas de sus dedos parecieran descoloridas. Heesu le secó la nuca húmeda con una toalla colgada en la pared e incluso se sacudió los genitales encogidos.

¿Qué demonios hacía en una casa donde no estaba sola y Woo Jung-hyeok estaba con ella? Aunque fue impactante experimentar algo que nunca antes había

experimentado, no era algo que debería haber hecho como una perra en celo sin poder distinguir el bien del mal...

Por eso no soy diferente de la zorra de la que hablaba Moon Seung-heon. Él ha vivido más que yo y ha tenido más experiencias, así que quizás detectó mi lascivia innata a simple vista. Así que, de entre todos los ídolos, puede que me haya elegido para patrocinarme.

... ... ¿Eso significa que tengo que vivir una vida guiada por instintos como este? ¿Dejándome llevar por sentidos que despiertan cada vez?

—No. No puede ser...

Quizás fue porque Moon Seung-heon la había molestado todo el día, y su cuerpo se había vuelto más sensible de lo habitual. Además, su mente cansada no le permitía tomar decisiones acertadas, por lo que claramente cayó en un comportamiento impulsivo. Ahora, intenta razonar e incluso reflexionar.

Así que todo estará bien. De ahora en adelante, como siempre ha sido, desde el principio...

Aunque fue una conclusión a la que llegué por mi cuenta, mi corazón se sintió mucho más ligero. Heesu dejó escapar un suspiro leve y recogió su ropa. Entonces, sus suaves cejas se fruncieron rápidamente.

—Uf... En serio, Yoon Hee-soo, eres realmente buena. Es interminable...

Por muy urgente que fuera, entró sin siquiera traer ropa interior para cambiarse... Las bragas que tenía en la mano estaban empapadas de una mucosidad pegajosa que probablemente era jugo de amor. Era el resultado de no haber podido cambiarse de ropa durante todo el camino desde el ático, y la sensación que sintió hoy aún persistía.

Las marcas oscuras que se habían formado al estar pegadas a la abertura larga se asemejaban a una vagina alargada, y las partes más profundas tenían marcas particularmente oscuras, que recordaban a una vagina que se había abierto incluso con solo ropa interior. Por eso ni siquiera podía pensar en usarlas sobre el cuerpo que tanto me había costado lavar.

"Está todo muy desordenado... ¡Uf!"

Heesu frunció el ceño al ver los calzoncillos que sostenía con el dedo índice y los soltó rápidamente. Aunque no le gustaba, no podía hacer nada. Por muy sucia que estuviera su ropa interior, era mejor que salir solo con pantalones.

Por alguna razón, no me apetecía pedirle a Woo Jung-hyeok, que estaba afuera, que me trajera ropa interior, y no tenía energías para pensar en otra cosa. Suspiré profundamente y comencé a ponerme las bragas, los pantalones y la blusa en ese orden. Cuando la camiseta que me había pasado por la cabeza bajó hasta el pecho, me picaron los pezones y gemí un momento, pero al final, me puse toda la ropa, gimiendo.

En lugar de usar el acolchado que había apartado, me lo metí en el costado. Miré alrededor del baño para asegurarme de no haber olvidado nada. Luego giré el pomo de la puerta con todas mis fuerzas y la abrí.

"¿Hyung Jeong-hyeok...?"

"Oh, ¿estás fuera?"

Inesperadamente, Woo Jung-hyeok seguía de pie frente a la puerta del baño. Por alguna razón, sus ojos preocupados temblaron un instante.

¿Cuánto tiempo llevas aquí parado?

Las mejillas de Heesu estaban inusualmente sonrojadas por haber estado en un lugar lleno de vapor. Solo llevaba protección, así que solo se veían su fino escote y clavícula, pero su piel blanca y transparente, y la humedad que parecía húmeda, la hacían sentir húmeda con solo mirarla.

"hermano.....?"

Mientras parpadeaba y miraba fijamente a Woo Jung-hyeok, quien no había respondido, las gotas de agua de sus largas pestañas cayeron sobre sus ojos. La mirada de Woo Jung-hyeok siguió la trayectoria de las gotas. Su prominente clavícula subía y bajaba como si estuviera tensa, y Hee-soo, que percibió vagamente la mirada persistente, extendió la mano sin protección y la agitó.

Hyung Jeong-hyeok. ¿Cuánto tiempo llevas aquí...?

—Eh? Ah... Solo necesitaba ir al baño. Estaba esperando porque dijiste que saldrías pronto.

—Ah, sí. Disculpa la tardanza. Escribe rápido, por favor.

Heesu se levantó rápidamente del asiento. Bueno, ¿no dije que saldría en cinco minutos? Supongo que tenía prisa y me quedé esperando delante. Me dio pena haber hecho esperar tanto a la gente.

Estuve tan nervioso todo el día que me incomodaba incluso con la más mínima mirada, lo que me hacía sentir un poco avergonzado. Era imposible que Woo Jung-hyeok, precisamente, me escuchara mientras me duchaba.

Heesu se cambió rápidamente de ropa, dejando a Woo Junghyeok atrás mientras él entraba al baño. Metió su ropa interior sucia en la lavadora y colgó su única prenda acolchada en una percha. Tras terminar de organizarlo todo, subió por la escalera de hierro hasta la cama del segundo piso. Solo entonces la fatiga que se acumulaba la golpeó como un rayo.

“Ha sido un día muy largo.....”

Heesu se presionó los párpados ligeramente temblorosos con las palmas de las manos y se cubrió con la manta hasta el pecho. Junto a la cama, la tenue luz de la luna se filtraba a través de los barrotes de hierro oxidados.

“¿Vas a dormir?”

“Sí...? Ah, sí... Estoy un poco cansado hoy. Me voy a la cama primero, hyung...”

Dijiste que hoy ibas a trabajar de suplente, ¿verdad? Me preocupa más hacer el trabajo de los demás. Descansa, pues...

Mientras tanto, Woo Jung-hyeok, que había salido del baño, se acercó a la cama de Hee-soo y luego se alejó. Él también había decidido acostarse temprano, como Hee-soo, porque la litera de al lado crujío. Al cabo de un rato, se oyó el crujido de la manta al ser levantada, y pronto el yerno se quedó en silencio.

Heesu aguzó el oído al oír el sonido y se giró hacia la pared. Con ojos adaptados a la oscuridad, observó las sombras que se movían en la pared, y entonces recordó

los ojos negros como la brea. Eran los ojos de Moon Seung-heon, a quienes no había podido mirar con atención en todo el día.

¿Era cierto? Incluso para mí, que no sabía nada, Moon Seung-heon tenía una actitud extremadamente autoritaria y arrogante, y... ... parecía un pervertido.

No, definitivamente era un pervertido. No dudaba en soltar palabras vulgares que asustaban a la gente cada vez que las oía, con una voz baja, suave e incluso dulce. Y aun así, ¿qué clase de situación sería simplemente golpear la vagina de alguien con esa cara arrogante?

"De verdad... De verdad que eres un pervertido..."

Lo que fue aún más impactante fue sentirlo mientras me trataban así. Incluso cuando el hombre metió el dedo en la abertura de mi vagina para comprobar si era real mientras me miraba el cuerpo, perdí la cabeza y temblé por la extraña sensación... Pero esa era la excitación que me producía pensar en esos hermosos dedos acariciando mis entrañas.

Pero siento placer por los golpes que me dan como si fuera un tacaño...

El resultado de contener la respiración mientras me sacudía todo el cuerpo fue que alcancé el clímax solo con la vagina. Y no se detuvo ahí. Incluso terminé masturbándome mientras lo dibujaba en un espacio donde no había ningún hombre.

No es que Gap-eul esperara un trato tan bueno en una relación seria, pero estaba absorta en la masturbación mientras pensaba en el hombre que la trataba con tanta rudeza. Incluso ignoró a la persona que estaba afuera de la puerta.

¿Cuánto volteaste el taburete? Por cómo lo miras, parece que vas a escupirlo mientras lo apuñalas con el puño en lugar de golpearlo.

Por eso no podía enojarme con el tipo por decir esas tonterías. Ahora incluso pensaba que me iba a hacer temblar el cuerpo si me golpeaban.

El cuerpo musculoso del lujoso traje ostentaba músculos densos que parecían estar a punto de rasgar la tela en cualquier momento. Los movimientos de los delicados y suaves dedos, que no encajaban con el cuerpo, eran extremadamente brutales y... despiadados.

Si Moon Seung-heon descubriera que le había hecho algo así como guarnición, pondría los ojos en blanco y se reiría, y sin duda lo castigaría él mismo. Un escalofrío recorrió la espalda de Hee-soo al recordar la fuerza de sus dedos entrelazados.

No te dejes atrapar nunca... No, que te atrapen no es el problema. Nunca, jamás, debes volver a hacer algo así.

Heesu repitió sus votos una y otra vez, sin que nadie la escuchara, y se cubrió la cabeza con la manta. Aun así, no fue suficiente, así que se acurrucó como un gusano y se apoyó en el calor que la rodeaba, intentando conciliar el sueño. Justo entonces, una vibración rompió el silencio.

"oh.....?"

Justo cuando estaba a punto de dormirme, Heesu abrió los ojos ligeramente y bajó el borde de la manta. Zing, zing. Zing. A juzgar por la vibración y la distancia, no era mía, sino del celular de Woo Junghyeok, que dormía en la cama junto a mí.

¿Debería despertarlo hablándole...? ¿O debería dejarlo dormir...? Mientras lo pensaba, oyó a Woo Jung-hyeok dando vueltas en la cama, y pronto se oyó una voz apagada.

—Sí, hyung. ¿No? Sí... Sí. Ah, Heesu también está con nosotros. Sí. Los demás chicos no están en el dormitorio hoy. No pasa nada. Solo ve y habla.

La luz de la pantalla del teléfono parpadeó tenuemente, iluminando el rostro de Woo Jung-hyeok. Gracias a esto, Hee-soo pudo interpretar vagamente su expresión. A medida que la llamada avanzaba, su expresión se tornó cada vez más seria.

—¿En serio? ¿En serio?

¿Qué demonios está pasando? A juzgar por la reacción de Woo Jung-hyuk, parecía que la persona con la que hablaba por teléfono era su manager. ¿Por qué lo llamaría a estas horas? Incluso le preguntó si los miembros estaban ausentes.

Heesu, que había estado mordiéndose los labios en silencio mientras se ponía repentinamente ansiosa, se levantó lentamente.

“Sí, sí... Ja... De verdad que no lo puedo creer...”

Woo Jung-hyeok le habló a Hee-soo con la mirada y no apartó la mano del teléfono que se había llevado a la oreja. Era evidente que sería difícil colgar la llamada.

Heesu bajó a toda prisa por la crujiente escalera de la cama. Cruzó la mirada con Woo Jung-hyeok, quien estaba concentrado en la llamada, y se acercó a su cama. Mientras tanto, Woo Jung-hyeok levantó la vista del teléfono y miró a Heesu con la mirada perdida, como si la llamada hubiera terminado.

“Hee-soo.....”

—Sí... Tongue, hyung. ¿Te llama el gerente hyung? ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

Heesu pateó el suelo con una cara que parecía que iba a llorar en cualquier momento. Woo Jung-hyeok, estupefacto, no podía abrir la boca con facilidad a pesar de la apariencia de Heesu. Luego, después de un rato, abrió la boca sin comprender.

Nos pillaron grabando para un programa de música una semana después. Y también en KBC.

“.....¿Sí?”

Me quedé tan sorprendido que me temblaban las manos. La pregrabación del programa musical de KBC... ...Fue una respuesta que nunca esperé.

¿K..., KBC? ¿Eso también, Sanok...?

Era un programa famoso por emitirse en horario estelar del fin de semana y ostentar los índices de audiencia más altos entre los programas musicales. Debido a su corta duración, solo podían aparecer un número limitado de equipos.

Además, la pregrabación solo se daba a uno o dos equipos, por lo que era un horario difícil de seguir incluso para los ídolos más populares.

Ese horario apareció de repente, como por pura suerte... . Yo solo sonreía desconcertado, y Woo Jung-hyeok me pellizcó la mejilla en lugar de a Hee-soo y se rió a carcajadas.

¡Ay!... Sé que esto no es un sueño porque estás sufriendo. Mi manager me preguntó si no era un sueño. Heesu. ¿No es un sueño? Debería contactar primero a Jisung y Sehyun. Esto no debería estar pasando, pero el ensayo... No, no. ¿Qué sentido tiene ir al ensayo ahora? Es tarde, así que descansemos un poco y trabajemos duro a partir de mañana. Es muy difícil ver un programa de música en una cadena pública.

Woo Jung-hyeok, quien había estado sentado en el borde de la cama y seguía hablando sin parar, se bajó rápidamente. Luego, tomó la mano de Hee-soo, quien aún no estaba en sus cabales, y respiró hondo.

¡Guau! ¿De verdad? ¿Cómo se nos presentó esta oportunidad? Seguro que hay un dios. Cada vez que salgo a trabajar al amanecer, invoco a todos los dioses y rezo.

“...Así es, hyung...”

Heesu no tuvo la serenidad para pensar en cómo había conseguido ese horario en ese momento. Solo quería agradecer la inesperada buena fortuna, igual que Woo Jung-hyeok.

"Kim Se-hyun

¿En serio? ¡Guau! (emoticono) 22:37

"Un Ji-seong

¿En serio? No bromeemos con esto. 22:37

"Woo Jeong-hyeok

¡No es un sueño, así que ven a la sala de práctica mañana temprano! (emoticono)
22:38

Poco después, Woo Jung-hyeok publicó la noticia en la ventana de mensajes grupales donde estaban reunidos los miembros, poniendo fin a la situación. Kim Se-hyeon y Ahn Ji-sung respondieron en cuanto la vieron, enviaron el mensaje como si no fuera nada especial y llamaron poco después, probablemente porque no lo creían.

Woo Jung-hyeok les repitió a ambos lo que me había dicho, afirmando que podía aceptar fácilmente esas dudas. Los miembros estaban visiblemente emocionados, hasta el punto de que las voces emocionadas de Kim Se-hyeon y Ahn Ji-seong se podían escuchar por teléfono.

Sin darme cuenta, ya no quedaba rastro de esa sensación desagradable. No había hecho nada serio, y aun así, este era el precio que tenía que pagar por una sola reunión...

Era un cuerpo vergonzoso que jamás le había mostrado a nadie en mi vida, pero si lo hubieran usado así, sería otra historia. Hacía tiempo que sabía que mi cuerpo era diferente al de los demás y que era vergonzoso, así que pensé que debía ocultarlo... Ahora bien, si este cuerpo pudiera ser de ayuda, ¿no sería una bendición? No solo la luz del sol, sino un salvavidas que me salvaría la vida.

La suerte ya estaba echada. Ahora que sabía cuánto poder tenía Moon Seung-heon, solo esperaba que jugara conmigo un día más.

• • •

"Puaj....."

Cuando abrí los ojos, era la única que quedaba en el dormitorio. No tenía mucho en qué pensar. Kim Se-hyun y Ahn Ji-sung no habían venido anoche, y Woo Jung-hyeok probablemente había ido a trabajar como suplente cuando no tenía horario.

Trabajo a tiempo parcial... Probablemente reservaste con antelación sin saber que la grabación sería una semana después. Me pregunto si Jeong-hyeok hyung estará bien. Si no te esfuerzas durante el día, será difícil practicar por la tarde. ¿Debería darte unas vitaminas después?

En cuanto abrí los ojos, las comisuras de mis labios se elevaron al sentir una serie de pensamientos. Mi cuerpo, que había estado tenso todo el día, me dolía como si me hubieran dado una paliza al despertar, pero eso no me importó.

Pregrabación del programa musical... De verdad pensé que esto pasaría. Aunque recibí la confirmación hace solo unas horas, todavía no lo siento real.

“Estaba renunciando a todo... Esto realmente no es un sueño, ¿verdad...?”

¿Y si fuera un sueño? De repente, Heesu sacó su celular de la mesita de noche y encendió la pantalla. Pensaba en releer los mensajes que había intercambiado con los miembros antes de dormirse. Desde las primeras palabras de Woo Jung-hyeok, quien empezó a hablar como si algo grave hubiera sucedido, diciendo “Oye...”, hasta el último, el emoticono de Ahn Ji-seong. Era definitivamente la realidad.

“Ah... Jaja... Qué rico...”

No podía parar de reírme, como si caminara sobre las nubes. Como si nunca hubiera tenido apetito, podía oír el rugido de un trueno en mi estómago. ¿Era señal de que debía dejar de comer porciones pequeñas y cuidar mi resistencia? Ayer, los padres de Se-hyeon dijeron que le habían traído guarniciones, así que supongo que solo necesito comer arroz...

Estaba inquieto bajo las sábanas, ocupado organizando mi trabajo mentalmente. Todo lo que pensaba o decía, parecía que se esfumaba. Ese fue el momento en que Heesu disfrutó de la felicidad por un rato. Toc, toc. Alguien llamó a la puerta.

La habitación ni siquiera tenía puerta principal y era tan pequeña que los golpes sonaban como si alguien llamara justo delante de ella. Heesu se levantó

rápidamente y gritó: "¿Quién es...?". Cuando se levantó rápidamente de la cama y llegó a la puerta principal, no le salieron las palabras que había preparado para la próxima vez.

"Eh... Hola..."

Heesu, quien lo había saludado con torpeza en lugar de preguntarle qué pasaba tan temprano, lo miró con cara de ansiedad. El director Park, con quien se había visto tres veces en menos de un día, estaba allí de pie, sosteniendo el pomo de la puerta.

De pie junto a Moon Seung-heon, no causaba una gran impresión, pero al observarlo por separado, tenía un físico considerable. Incluso dejando de lado su condición física, era una persona inseparable de Moon Seung-heon. Como si Moon Seung-heon estuviera frente a la puerta, Hee-soo encorvó los hombros.

Sí. Hola. ¿Ya elegiste lo que quieras llevar?

El director Park me saludó en tono profesional y dijo algo sin sentido.

"¿Eh? Ah..."

Heesu, que había estado preguntando por reflejo, finalmente se mordió el labio. Estaba tan emocionada por el horario repentino que había olvidado lo que realmente tenía que hacer. Aunque no era algo que le regalaran.

—Eh... Yo... Eso es, señor, señor. Bueno, un momento... Me preparo enseguida, enseguida.

Así que hoy, ahora mismo, tuve que moverme.

Heesu regresó a casa apresuradamente y guardó la ropa en el armario. No había mucha, pero temía que el director Park se diera cuenta de que no había preparado nada, así que rápidamente escogió la ropa interior y la ropa de diario que necesitaba de inmediato y las metió en una bolsa de papel, luego se puso un acolchado encima.

"¿Vas a ir así?"

¿Eh? ¡Sí... tú!

Casi salgo en pijama. Aunque viajaba en coche, salía y me dirigía a casa de alguien.

Heesu sonrió con torpeza y entró rápidamente al baño con ropa para cambiarse. Mientras se quitaba y se ponía la ropa a toda prisa, la pieza de ajedrez que había metido en su bolsillo acolchado volvió a rodar por el suelo, lo que la hizo entrar en pánico y tener que recogerla. Pero al salir del baño, pudo fingir que estaba bien. No, creía que se veía bien.

El director Park miró el rostro de Heesu, que se había puesto pálido, preguntándose qué hacía allí, y llamó a alguien. A juzgar por el tono del mensaje, que decía que no era necesario que viniera, parecía que estaba hablando con el personal que iba a trasladar mi equipaje. Heesu, avergonzada de nuevo, se mordió el labio.

"Entonces vámonos."

Heesu y el director Park subieron las escaleras del dormitorio hasta la planta baja. Tras unos pasos, se encontraron con otro coche esperando en el mismo sitio que anoche. ¿Cuántos coches hay...? No era un coche con paneles como el de ayer, pero aun así tenía un interior deslumbrante que nunca habían visto, así que sacaron la lengua y se subieron.

El coche avanzó un rato y llegó frente al edificio alto que habíamos visto antes. Esta vez, Heesu salió sola antes de que el director Park pudiera siquiera abrir la boca. El director Park le entregó la tarjeta llave que tenía y miró hacia el asiento trasero como si fuera a ayudarla a cargar su equipaje. Luego, tras comprobar que no quedaba ni una mota de polvo, se encogió de hombros levemente.

“Um... supongo que no tienes que venir conmigo.”

Sí. No tengo mucho equipaje... Gracias por llevarme.

Heesu, avergonzada, tosió en vano y jugueteó con el asa de la bolsa de papel que contenía sus sencillas pertenencias. El director Park, que la había estado observando en silencio, tocó la pantalla de la tableta que siempre llevaba consigo varias veces. Entonces, con una expresión tan indiferente como la de Moon Seung-heon, abrió la boca.

El gerente probablemente llegará en una hora. Me dijo que descansara hasta entonces, para que tú puedas descansar.

“Uh..... Pero yo.....”

El director Park inclinó ligeramente la cabeza.

Tengo que ir a la sala de práctica esta noche... Así que creo que sería bueno saber la hora exacta...

Habíamos cruzado el río Han bruscamente y tuvimos que correr bastante desde allí, así que necesitábamos tiempo suficiente para llegar a la sala de práctica, que no estaba lejos de nuestro alojamiento. Además, todos estaban emocionados y llegarían a la sala de práctica antes de lo habitual, así que no quería arruinarles el ánimo. No, solo quería ir a la sala de práctica de inmediato.

—Ah, la sala de prácticas. El presidente Hwang lo organizó con antelación.

“.....¿Sí?”

Yoon Hee-soo dijo que no tienes que venir a la sala de práctica hoy. No tienes que preocuparte por su horario.

¿No fuiste a la sala de ensayo? Dijiste que tenías una pregrabación para un programa musical programado para una semana después... Heesu negó con la cabeza instintivamente y se acercó un paso al director Park.

“Tengo un horario de transmisión establecido... Es un horario muy difícil de cumplir, así que tengo que practicar...”

Entonces, el director Park dejó escapar un largo suspiro. Se subió las gafas con nerviosismo y respondió con expresión de disgusto.

Creo que ya saben quién consiguió ese gran calendario de transmisión. Además, solo estoy repitiendo lo que dice el director, así que no tengo más autoridad que esa, así que creo que sería bueno tenerlo en cuenta de ahora en adelante.

El director Park, quien había dicho esas palabras, se dio la vuelta primero. Al verlo alejarse sin dudarlo un instante, Heesu rápidamente bajó la mano que había extendido para agarrarlo. Se sintió como una idiota. Fue una presunción de su parte agarrar al director Park y expresar su opinión.

"bajo....."

Si hago esto, tendré que explicarles un montón de cosas a los miembros. Anoche me quedé dormido sin siquiera tener la oportunidad de contarle disimuladamente a Woo Jung-hyeok sobre el movimiento. Además, si me salto el entrenamiento, que me prometí esforzarme una y otra vez...

Me estaba volviendo loco. Sabía cuánto se habían esforzado los miembros, así que no quería arruinar esta oportunidad que apenas había logrado, pero si desobedecía al hombre, esa oportunidad podría esfumarse enseguida. Heesu se quedó mirando la parte trasera del director Park mientras subía al coche.

• • •

Subí al ascensor con tristeza, usé mi tarjeta llave y entré al mismo sitio que ayer. Heesu, que había estado mirando al suelo y moviendo los pies, finalmente levantó la cabeza y dejó escapar un grito ahogado ante lo que se desplegó ante ella.

"Guau....."

Mi boca se abrió de par en par por la sorpresa al ver lo que había dentro de la habitación, algo que no había podido ver porque mis ojos estaban centrados en el hombre.

En ese momento, estaba completamente oscuro debido a las persianas bajadas y la tenue luz... Pero ahora, gracias a los amplios ventanales, me sentía como en la cima de una montaña, con una sensación de amplitud. Más allá de las ventanas, la vista de Seúl se extendía refrescantemente como si estuviera justo bajo mis pies, e incluso podía ver el río Han brillando con sus olas.

"Guau....."

Heesu olvidó por un momento su situación y se aferró a la ventana. La vista era tan magnífica que ni siquiera sentía el aire fresco que entraba por el cristal.

Los edificios emblemáticos de Seúl están a tus pies, y eres el único que los admira... ¿Acaso hay algo más lujoso que esto? Heesu, quien no podía irse del lugar mientras lanzaba exclamaciones, finalmente se alejó lentamente después de un rato.

Tras caerse de la ventana, por fin pudo mirar dentro de la habitación en lugar de afuera. En el centro de la habitación estaba el único sofá donde Moon Seung-heon había estado sentado, junto a varios sofás largos con capacidad para más personas, y una mesa auxiliar con un tablero de ajedrez cuidadosamente dispuesto de la misma manera. Aparte de eso... no había casi nada que pudiera considerarse mobiliario.

En lugar del olor a cigarrillos que parecía eterno, un ligero aroma a hierba inundaba la habitación. Tenía un aroma refrescante, como si estuviera en un jardín de flores, y los pocos objetos estaban ordenados, como si estuvieran en una fila.

No tenía ni un solo defecto en su apariencia. Parecía más una habitación de hotel que una casa habitada.

Aunque me dijeran que me sintiera cómoda en un lugar así, no habría forma de que lo estuviera. Ni siquiera podía pensar en sentarme en el borde del sofá...

Heesu dejó el equipaje que había traído junto al sofá y puso los ojos en blanco en silencio. Sin saber qué hacía, seguía quitándose los restos de uñas.

¿Cuánto tiempo había pasado así? Jiiing, Heesu, sobresaltada por la vibración, sacó su celular del bolsillo acolchado. A juzgar por que no se repitió varias veces, no parecía ser una llamada. Al abrir la pantalla LCD, que había dejado una breve vibración, la aplicación se abrió de inmediato y la pantalla se iluminó.

"Ah....."

¡Prepárate para la sala de práctica a la 1 en punto!

Era una alarma que había programado en mi teléfono antes de acostarme anoche. Me había esforzado muchísimo para llegar a tiempo al ensayo, pero al final ni siquiera llegué tarde.

El presidente me explicaría de alguna manera por qué no pude participar en el entrenamiento de hoy, pero era mi trabajo compensar la falta de tiempo. No tenía tanta confianza en el escenario como los demás miembros, así que no podía descuidar el entrenamiento. Empecé a sentirme nervioso desde el principio.

Aunque no fuera hoy, habría más oportunidades de practicar antes de subir al escenario... . Habría un límite en la práctica para los miembros. Heesu se mordió las uñas hasta que sangraron y de repente miró hacia la puerta principal.

A juzgar por lo que dijo el director Park, no parecía que Moon Seung-heon fuera a volver a casa de inmediato. De ser así, aún tenía tiempo para estar solo, y le pareció buena idea practicar la formación escénica y los movimientos solo. No era una sala de ensayo, así que no había espejos ni nadie que lo observara, pero sería mejor que perder el tiempo sin hacer nada.

"Está bien. Vamos a intentarlo.."

Heesu manipuló su teléfono y presionó la aplicación de música en streaming. En cuanto la abrió, la última canción que escuchó fue, como era de esperar, su debut. Y la canción recomendada arriba era...

Lista de éxitos musicales en tiempo real n.º 1: Sky Drop – Sigh

¿Primer puesto otra vez? ¡Me encantaría...!

Últimamente, cuando camino por la calle, escucho esta canción una vez al día. Era la fuente de sonido de Sky Drop, quienes debutaron el mismo día que Sunlight, pero tomaron un camino completamente diferente. La única vez que estuve en el mismo espacio que ellos fue probablemente el día de su debut.

Heesu se quedó mirando la canción que había alcanzado el primer puesto en las listas de éxitos por un momento, luego apartó la mirada rápidamente. Intentó

ignorarla y pulsó el botón de reproducción, y pronto empezó a sonar la canción que más había escuchado en su vida, borrando las demás canciones que habían aparecido en la pantalla.

Heesu empezó a practicar su coreografía frente a las ventanas iluminadas. La vista era un poco molesta, pero como estaba tan alto, ni siquiera había pájaros volando, así que pensé que nadie la vería.

Uno, dos, tres... Aquí, me siento y me levanto, balanceando los brazos como si estuviera moviendo la mano derecha e izquierda juntas. Entonces, Woo Jung-hyeok entra por detrás de mí enseguida, así que tengo que apartarme medio paso para que nuestros caminos no se crucen... Y entonces...

“Ja, ja.....”

Tras repetir el mismo movimiento varias veces, el sudor empezó a caer como lluvia. Heesu, que sentía las gotas de sudor correr por su cuello, detuvo la música y se bajó la cremallera de la chaqueta acolchada. Agitó el grueso cuello de su chaqueta con fuerza y sopló bajo la clavícula, donde se formaban gotas de sudor.

¡Deberías haber doblado las rodillas primero! ¡Mirando directamente a la cámara! Yoon Hee-soo, ¿no estás recobrando el sentido?

Cada vez que me señalaban, volvía a cometer el mismo error. Si pudiera recordar esa escena con los ojos cerrados, no debería haberlo vuelto a cometer, pero ¿por qué no puedo arreglarlo? Heesu se dio una palmada en la rodilla como si se regañara, compadeciéndose de sí misma. Ugh... Gimió, con los ojos llenos de lágrimas al sentir que el dolor regresaba, más intenso de lo que esperaba.

“¿Serás capaz de bailar un baile que antes no podías bailar simplemente golpeando tus rodillas de esa manera?”

“Ah...?”

Heesu se estremeció ante la repentina avalancha de críticas y se dio la vuelta. ¿Cuándo entró? ¿Estaba tan concentrado en la música que ni siquiera oyó abrirse la puerta? El dueño de la voz baja y suave que rompió el silencio también era el dueño de esta casa.

El hombre que se dio la vuelta para comprobarlo estaba más cerca de lo esperado. Cuando Heesu, nervioso, retrocedió un paso, Seungheon Moon arqueó las cejas y se acercó un paso más.

La distancia entre ellos se acortó aún más debido a la diferencia de pasos, que eran tan largos como sus piernas. Bajó la mirada hacia su rostro pequeño y limpio, como si buscara un rincón al que escapar, y frunció los labios.

“Vine a tu casa y me pareciste bastante sorprendido”.

¿Eh? No viniste por eso, es porque me sorprendió, no, no, no quise decir que me sorprendiera en ese sentido...

Era un hombre que desprendía una presión abrumadora con solo su presencia. El bajo vientre de Chimi se tensó, y sus manos y pies temblaron ligeramente. Pensar que había hecho algo así en el baño ayer con esa clase de persona... Debía de estar loca.

“¿Cómo puedes mirar bien a la cámara? ¿Cómo puedes ser un ídolo si ni siquiera puedes mirarme bien?”

Mientras retrocedía lenta y firmemente, la espalda de Heesu ya rozaba la ventana. Heesu, insatisfecho, intentó retroceder una vez más, pero comprendió con todo su cuerpo que no tenía adónde ir. Solo entonces logró enderezarse y observar la expresión del hombre.

Aunque me den espacio, hay límites a lo que puedo hacer. Solo soy un simple ejecutivo, no un dios.

Sus labios bien formados se balanceaban a una distancia que hacía parecer que sus mejillas se tocarían en cualquier momento.

—Eso, eso... eh, oí que captaste la transmisión... Gracias, de verdad. Me esforzaré mucho.

Heesu se sonrojó y miró hacia abajo. Entonces,

¿Trabajar duro? ¿Será porque no te has esforzado lo suficiente que no has podido superarlo? Es curioso que haya una falla ahí.

Moon Seung-heon miró fijamente el rostro de Hee-soo como si fuera a perforarlo y sonrió levemente.

“Trabajé duro.....pero.....”

Al final, parecía que quería decir que no tenía habilidades. Heesu dejó de buscar excusas y se mordió el labio inferior con timidez. Entonces, gotas de sudor corrieron por su esbelta barbilla. Heesu se secó las gotas de sudor con el dorso de la mano y tragó saliva.

“Entiendo la intención detrás de esa coreografía anterior, pero...”

Moon Seung-heon, que observaba las gotas de sudor con sus ojos negros como la pólvora, murmuró en voz baja. Hee-soo, que esperaba sus siguientes palabras, levantó la vista con los ojos muy abiertos mientras prolongaba sus palabras sin poder terminarlas fácilmente.

"No me gusta."

Fue algo inesperado. No fue gran cosa, pero actuó como si me fuera a dar un consejo... Fue exactamente como cuando lo oí decir algo como: «Mírame». Me sentí igual de avergonzada, incómoda y frustrada.

No tengo suficiente tiempo libre para mirar las caras de los demás miembros, así que desconozco la identidad del grupo de Yoon Hee-soo, pero aunque bailes así durante cien días, no te harás popular. Si no sabes bailar, tienes que pensar en atraer de otras maneras, pero eso tampoco es, en mi opinión, la solución. ¿A quién cautivarías si tuvieras ese nivel de gestión de la atención?

Las duras críticas continuaron hasta el punto de que era difícil recobrar el sentido. Cuando levantó las cejas ligeramente, como si hubiera terminado de hablar, Heesu abrió la boca rápidamente.

—Señor... Bueno, bueno, creo que no hemos tenido muchas oportunidades de que la gente escuche nuestras canciones. Así que creo que si tenemos más oportunidades de mostrarlas, será mucho mejor que ahora...

—Esa es la opinión de Yoon Hee-soo. Tú tampoco eres la vocalista principal.

"Ah....."

Era cierto. El vocalista principal era Woo Jung-hyeok, el subvocalista era Kim Se-hyun, el bailarín principal era Ahn Ji-seong... Y él mismo...

Por eso no funcionó. Si la hubieras puesto como la imagen de la madam, habrías pagado el precio, pero como Yoon Hee-soo no puede hacerlo, ¿qué sentido tendría? ¿Me equivoco?

“.....”

Heesu, quien había recibido un fuerte golpe, bajó la cabeza para ocultar su rubor. Como dijo, no dijo ni una sola palabra incorrecta.

Heesu, elegido como el visual del grupo, no tenía talento para cantar ni bailar. Incluso en la canción debut, de la que se enorgullecía escuchar más que nadie, solo se encargó de una breve parte de unos diez segundos, y mientras Ahn Ji-sung bailaba break dance, se quedó parado en una esquina con expresión de sorpresa y meneando ligeramente los hombros.

Si hubiera hecho bien mi trabajo, como él dijo, quizá no me trataran como un ídolo fracasado como ahora. Eso es lo que esperan de las imágenes en un grupo. Pensé que era porque no destacaba, pero no era tan malo bailando ni cantando... ... Supongo que eso es ser una molestia.

“Ah, no soy bueno en coreografía, pero me estoy esforzando mucho... y estoy mejorando poco a poco...”

—Eh... ¿Hay alguna razón para que el público vea el concurso de talentos de Yoon Hee-soo? ¿Y si invierte tiempo y dinero en ello?

Fue una evaluación dura que casi me hizo llorar, pero no había nada que refutar. Él había captado la esencia.

No, no. Como dijiste, creo que me falta algo... La forma en que manejo el contacto visual que mencionaste... Eso fue algo que se señaló, y por eso, Sr. Sangmu, estoy seguro de que usted también se decepcionó... En fin, ya que ya organizaste mi agenda para el programa de música de la próxima semana, definitivamente intentaré estar a la altura de tus expectativas para entonces...

“¿Estás hablando del calendario de KBC?”

Sí... Sé que debe haber sido muy difícil para ti conseguir esta oportunidad. Es un puesto que creaste para mí a propósito, así que si la pierdo, el gerente se enojará... Practicaré mucho. Dijiste esas cosas pensando en mí, así que lo sé, así que no quiero que te enojes...

—¿Estás molesta? ¿Yo? No sabía que escucharía cosquillas aquí.

Heesu levantó la cabeza con la mirada perdida y miró al hombre. Moon Seung-heon bajó la mirada hacia ese rostro feroz y rió sin humor.

—Eso es todo... ¿Deberíamos olvidar que este es el precio que Yoon Hee-soo recibió por revelar sus secretos?

Era algo que se hacía solo a cambio de patrocinio, así que me dijo que no mencionara emociones extrañas sin motivo. Avergonzada, Heesu se sonrojó y cerró la boca, que estaba murmurando. Al ver eso, Moon Seung-heon rió disimuladamente y fue a sentarse en el sofá. Cruzó sus largas piernas y se frotó el cuello rígido mientras seguía hablando.

“Recibí un informe sobre el Sr. Yoon Hee-soo”.

“Sí, sí.....”

Era una persona que había llegado al puesto de director general de una empresa muy conocida. No pensé que alguien así me encontraría sin investigarlo previamente. Probablemente desconocía mis secretos físicos.

Han pasado 11 meses desde su debut. A estas alturas, cualquiera que vaya a ser popular ya lo ha sido. Al menos debería haber una respuesta tranquila. Pero Yoon Hee-soo sigue en pie. Creo que sabe muy bien cuánto ha crecido su popularidad desde su debut hasta hoy, sin necesidad de que yo le dé cifras.

“.....”

“¿Sabes cuánto es el capital de Best Enter?”

No había forma de que lo supiera. En lugar de responder, negué con la cabeza y Moon Seung-heon sacó un cigarrillo del bolsillo y se lo metió en la boca.

Sí. No deberías saberlo. Como somos una empresa sin capital, nos jugamos la vida con Yoon Hee-soo. Revisé el contrato y parece que no tardaremos diez años en saldar las cuentas. ¿Te parece bien?

¡Pum!, el hombre bajó la cabeza mientras giraba la rueda del encendedor y dio una calada profunda a su cigarrillo. Después de un rato, ¡zas!, echó la cabeza ligeramente hacia atrás y exhaló una nube de humo que igualaba la profundidad de su inhalación.

“Eso... así que esta vez, me va a ir bien en el programa que me diste, realmente me va a ir bien...”

“Supongo que estás emocionado por tu horario... Eres lindo”.

“.....”

Bueno, digamos que es posible. Pero no crees que el mundo cambiará de la noche a la mañana solo por salir en televisión una vez, cuando antes no eras popular. Si lo crees, no es solo ingenuidad; es falta de inteligencia.

"eso....."

¿No sabes que no es fácil confiar en tu cara y simplemente estirarte? ¿No sabes que no solo el contacto visual, sino incluso sonreír, es incómodo? Lo sepas o no, es un gran problema.

—Heesu. ¡Tienes que mirar a la cámara con una expresión más provocativa! ¡No, no! ¡Eso no se verá natural! ¡Levanta las comisuras de los labios!

¿Por qué me pongo tan nervioso frente a la cámara? Intenté solucionarlo, pero siempre me quedé parado, y llegó un momento en que ni siquiera tuve la oportunidad de superarlo.

“...Me aseguraré de arreglar esa parte antes de la pregrabación de la próxima semana... Mantén un buen contacto visual y una buena expresión facial...”

Ahí lo tienes de nuevo. ¿Cómo puedes cambiar algo que no se ha arreglado en 11 meses en tan solo una semana?

Una vez más, la conversación se repetía como un bucle. Cuando él señalaba algo, Heesu ponía excusas, y la conclusión era una promesa de trabajar duro. Ahora, incluso Heesu, que no era muy perspicaz, empezaba a dudar de la situación. Empezaba a pensar que Moon Seung-heon tenía otras intenciones. Basándose en lo que había descubierto sobre la personalidad del hombre, debía haber una razón por la que insistía en tener esta conversación inútil y sin sentido.

—Pero bueno... ¿Entonces qué sería una buena idea...? No pretendo discutir, solo tengo curiosidad por saber qué piensas...

“¿Mis pensamientos?”

“Sí... Como el director lo sabe bien... Si me dice el método... haré todo lo posible...”

Mmm... Si es como dijo Yoon Hee-soo, es porque no tuviste muchas oportunidades. Entonces necesitas practicar. Si practicas mucho, puedes solucionarlo. ¿Verdad?

Sí, sí. Entonces practicaré más en el futuro y lo cambiaré...

¿De verdad tenemos que esperar? ¿Por qué no lo hacemos ahora? ¿No sería mejor hacerlo ahora que estamos hablando del tema?

Los ojos de Hee-soo se abrieron de par en par al oír esas palabras. ¿Cómo podía pedirle que practicara ahora mismo...? Mientras ella lo miraba fijamente a los labios como esperando una explicación, Moon Seung-heon volvió a ladear la cabeza con tristeza, exhalando un acre humo de cigarrillo.

También espero que, como ya tengo el dinero, Yoon Hee-soo valga lo mismo. En realidad, no importa si me voy o no... ¿pero no crees que existe algo llamado emociones humanas?

"Sí....."

“Entonces, sabiendo que tenemos el mismo objetivo... ¿qué tal si practicamos en la pizarra que te prepararé para que tengas una transmisión exitosa?”

—Ah... Practicaré, ja, lo haré. Piénselo bien, señor, ya sea contacto visual o cualquier otra cosa, si me falta algo, intentaré cambiarlo.

Sí. Ya no puedo contar cuántas veces he dicho "esfuerzo, esfuerzo" desde hace un tiempo... Entiendo perfectamente cómo te sientes.

Como si estuviera aburrido de la misma vieja historia, Moon Seung-heon dejó escapar un profundo suspiro y apagó su cigarrillo en el cenicero.

“Déjame hacerte una sugerencia.”

“Una propuesta... ¿es así?”

¿Acaso la relación entre ambos no continuaba gracias a su sugerencia? Ante la repentina aparición de la palabra, Heesu no pudo mantener las manos y los pies quietos y se retorció como un cachorro con ganas de orinar.

Estaba buscando videos de Yoon Hee-soo de camino y encontré algo divertido. Pensé que sería menos divertido si lo hacíamos sin más, así que iba a hacer una sugerencia... Eh, no, más bien sería una apuesta.

Por un instante, una extraña sensación se asomó a sus ojos fríos, llenos de aburrimiento. Consultó su reloj de pulsera con frecuencia y sacó su celular.

Creo que hay tiempo suficiente para hacerlo hoy. Si se cumplen las condiciones, le concederé a Yoon Hee-soo todo lo que quiera en cuanto a las actividades de Sun Light durante un mes. Intentaré concedérselo en la medida de lo posible, excepto peticiones ridículas como convertirlo en el número uno de inmediato.

Era un trato absurdamente bueno. Si lo conseguía, sería bueno para él, pero ¿qué ganaría con ello?

“¿Qué pasa si... fallo?”

Cuando Heesu preguntó con una cara severa, Seungheon Moon sonrió extrañamente.

Si fallas, pues fallas. Supongo que me pregunta qué beneficio me aporta hacer una apuesta tan tonta... Si estabas calculando las ganancias desde el principio, no deberías estar haciendo esto... Aun así, si insistes en darme una razón, es simplemente esta. ¿Esa es la respuesta?

Esa no habría sido la respuesta. No era racional hacer una apuesta que solo beneficiaba a un bando.

Si planteaba más preguntas, obviamente causaría problemas no solo con la buena apuesta que finalmente había recibido, sino también con su futura relación. Heesu asintió como si comprendiera, ya que había recibido la mínima garantía de que su relación no cambiaría incluso si ella fracasaba.

Sí, sí. Gracias por avisarme. Lo intentaré.

Un espectáculo musical dentro de una semana... Fue una recompensa increíble por algo que se preparó en un día para el espectáculo. Era un puesto que el presidente jamás podría conseguir, por mucho que se esforzara y apelara a todos. Y además, podía pedir más de lo que quería. ¿Acaso hay otra apuesta que sea tan ventajosa para una de las partes?

Está bien. Vamos a intentarlo.

Asintió levemente y llamó a alguien. Antes de que el teléfono sonara, la persona al otro lado contestó inmediatamente.

Director Park. ¿Qué pasó con lo que hablábamos antes? Creo que podemos seguir así. ¿En serio? ¿Dice que se puede montar en una hora? De acuerdo. No, solo tráigalo e instálelo. En el mismo entorno. En cuanto a los muebles... cuantos más, mejor.

Al decir sus últimas palabras, miró significativamente a Heesu. Heesu se daba golpecitos en las uñas con una expresión bastante seria. Entonces, Moon Seung-heon, quien finalmente había terminado la llamada, miró a Heesu a los ojos, quien solo miraba sus labios, y sonrió radiante.

“Señor... ¿puedo preguntarle... qué es exactamente lo que está preparando...?”

¿Qué estás preparando? Decidimos practicar el contacto visual. ¿Cómo puedes ser tan olvidadizo siendo tan joven?

“Ah... Pero no sé cómo hacer ese ejercicio... No me lo dijiste...”

“¿Tenía alguna obligación de explicarle todo eso al Sr. Yoon Hee-soo?”

Moon Seung-heon, quien había estado respondiendo preguntas repetidas, rápidamente borró su expresión y trazó una línea. Hee-soo se mordió los labios y bajó la mirada al oír esas palabras.

“No... lo siento...”

Supongo que te aburres de estar sentado sin hacer nada. ¿Debería hacer algo para que no te aburas?

“Eso, eso no es lo que quise decir...”

Solo entonces Heesu alzó la vista y miró a Moon Seungheon. Como si la hubiera estado observando todo el tiempo, respiró sorprendida al encontrarse con sus ojos negros como el carbón fijos en ella. Entonces el hombre rió entre dientes.

—Lo verás pronto. Dijeron que lo instalarían en una hora.

• • •

Gente cargando con un montón de cosas entró al ático una tras otra. Heesu atravesó un pasillo por el que nunca había pasado y entró a toda prisa en una habitación, susurrando entre ellos. Como si les hubieran avisado, no le preguntaron nada a Moon Seung-heon, el verdadero dueño de la casa. Heesu miraba a Moon Seung-heon de vez en cuando, adivinando con ansiedad qué hacían.

Mientras desempaquetaban todas las cajas que habían traído, haciendo ese ruido tan característico, la gente hacía fila para salir de la casa tal como habían entrado.

Pitido. Sonó la cerradura de la puerta principal, indicando que estaba cerrada. Entonces, el hombre que había estado revisando algo en su celular y moviendo los dedos, tap, tap, tap, finalmente levantó la cabeza.

Supongo que ya está todo hecho. Echemos un vistazo.

“Sí.....”

La habitación a la que entró Moon Seung-heon ya estaba completamente preparada. Había una silla tapizada en cuero negro frente al escritorio, y otra idéntica frente a él, y el área alrededor del escritorio estaba repleta de muebles. Dos monitores grandes estaban instalados justo frente a la silla, ajustada a la misma altura que el escritorio. Una cámara grande estaba conectada a los monitores.

Heesu, que estaba rígido, puso los ojos en blanco y miró a su alrededor. Sobre el escritorio blanco puro, había varios tipos de micrófonos alineados, como pequeños micrófonos de clavija, micrófonos de diadema y micrófonos de mano, tantos que era difícil distinguirlos a simple vista. Y junto a ellos... incluso había un teclado y un ratón Bluetooth alineados.

Al observar el equipo preparado, no pude evitar comprender por qué estaba dispuesto de esa manera. Incluso Heesu, quien desconocía las costumbres del mundo, no pudo evitar notar que los objetos tenían usos muy limitados.

Definitivamente estuve de acuerdo en que requeriría práctica. También acepté apuestas que desconocía por completo, y pensé que se podía lograr incluso cuando parecía que estaba instalando algo en un espacio entero.

sin embargo.....

"Televisión dulce"

Lo que se mostraba en la pantalla del monitor, junto con los diversos equipos de transmisión, era un sitio de streaming donde se realizaban principalmente transmisiones individuales. Sé que las transmisiones individuales suelen realizarse en solitario, con una persona mirando a la cámara, comunicándose con los espectadores y sin un guion predefinido... En otras palabras, parecía que me estaban pidiendo que transmitiera solo al público sin previo aviso.

"¿Estoy haciendo una transmisión personal por internet...? Esto, esto..."

¿Por qué? ¿No puedes? ¿No fue Yoon Hee-soo quien dijo que necesitábamos practicar la transmisión?

—Señor... Eso dije, pero no me refería a este tipo de transmisión...

Ah. Supongo que aún tengo tiempo para elegir una transmisión. Supongo que no necesito el escenario tanto como pensaba...

Moon Seung-heon arqueó una ceja, como si estuviera atónito por las palabras que pronunció impulsivamente. Hee-soo se mordió la carne de la boca en respuesta. Desde la perspectiva de un hombre, era algo que podría haber interpretado así. Debió sentirse bastante arrogante.

Supongo que querían usar el escenario de la radiodifusión pública como sala de práctica, diciendo que podrían hacerlo bien si practicaban más.

—No... No es eso, no es eso. Lo intentaré, señor...

Bien. Ya que lo vamos a hacer, hagámoslo bien.

"Sí....."

¿Debería llamarlo patrocinio...? Hay una opción interesante. Si ganas incluso 10 wones aquí, te pago el beneficio neto diez veces. ¿Qué te parece? ¿Te interesa un poco ahora?

Cuando dijo que lo haría con valentía, se le impuso una condición adicional: un acuerdo multiplicado por diez... ¿Quién sabía cuánto dinero del patrocinio recibiría? Moon Seung-heon sonrió brevemente, mirando su pequeño rostro lleno de vergüenza.

• • •

“.....”

Heesu parpadeó en silencio mientras sostenía el objeto que el hombre le había entregado. Lo que sostenía en su mano era una máscara plateada que parecía la de una fiesta de Halloween. No tenía agujeros en ninguna parte, excepto en la zona de los ojos, e incluso los agujeros donde los había no eran lo suficientemente grandes como para mostrar solo las pupilas.

“¿Me estás diciendo que escriba esto...?”

Sí. La voz que se transmite a través de la máscara también se modificará mediante un programa preinstalado. ¿No sería un problema si alguien reconociera a Yoon Hee-soo?

“Ah..... sí.....”

De hecho, aunque no llevara mascarilla, no pensé que nadie me reconocería, pero como tenía un concierto de música programado para la semana que viene, no pensé que sería bueno que descubrieran lo que hacía hoy. No sería gran cosa hacer una transmisión personal por internet durante un tiempo, pero podría haberme avergonzado porque ni siquiera recibiría la atención que causaría controversia.

Heesu se puso una fina máscara de plástico y la sujetó firmemente tirando de las cuerdas detrás de la cabeza. Ató los nudos repetidamente para evitar que se deslizara y movió la máscara para enfocar la vista. Luego respiró nerviosamente y se dirigió a la silla donde debía sentarse.

Me senté en un sillón grande, parecido a un sofá, que parecía apto para un presidente o alguien de alto rango, y observé los nuevos e interesantes dispositivos que nunca había visto. Había muchos tipos de micrófonos, pero elegí uno pequeño, ligero y de clavija que no me parecía pesado, y me lo colgué del cuello. También examiné con atención los dos grandes monitores instalados fuera del escritorio, donde solo había un teclado y un ratón.

“Uh..... Ah, ah, micrófono..... prueba..... Wow.....”

Fue increíble. Como dijo Moon Seung-heon, la voz que salía del altavoz era completamente diferente a la habitual. El programa conectado al micrófono modula automáticamente el sonido, y realmente sonaba como si estuviera hablando con la voz de otra persona, tal como dijo. Incluso el género parecía ambiguo.

De ahora en adelante, le toca a Yoon Hee-soo. Empecemos la transmisión pensando que estamos practicando el contacto visual. Sin embargo, la práctica no estará completa sin público, así que si hay menos de diez espectadores

conectados 15 minutos después de que comience la transmisión, consideraremos que la práctica ha sido deficiente.

“¿Sí...? Eh... Eso, eso....”

Heesu revisó rápidamente la pantalla. Los dos monitores grandes instalados transmitían imágenes diferentes. El monitor secundario parecía estar configurado para mostrar la imagen completa de Heesu en la cámara, mientras que el monitor principal estaba configurado para mostrar la pantalla conectada a la plataforma de transmisión por internet junto con la ventana de chat.

¿Qué debo hacer? Diez personas quizás no sean tantas, pero el número total de usuarios en esta plataforma puede ser menor.

Me senté y grité que practicaría de inmediato, pero cuando se presentaron las condiciones, no pude controlar mi timidez involuntaria. Había estado en plataformas como WeTube y Bubble Bubble, pero esta era una plataforma un tanto desconocida para Heesu.

—Señor, señor. Pero no sé cuántas personas están conectadas aquí... Si es un lugar que no visita mucha gente...

Claro que haría algo tan rudo. ¿Qué ganaría con ello? El número actual de usuarios conectados... aquí dice cinco mil. ¿Ni siquiera puedes robar diez de cinco mil? Entonces debería cerrar el negocio.

Moon Seung-heon debió de estar mirando la misma página, pues tocó la pantalla de su teléfono y murmuró algo. Hee-soo, que ni siquiera lo miró, suspiró y se hundió en su silla.

—No. Lo intentaré.

Sí. Nunca he hecho una transmisión personal por internet como esta, pero como dijo, es una cifra de diez entre cinco mil personas. Aunque no sea muy conocido, creo que puedo hacerlo de alguna manera.

“Está bien, déjame comprobar esto por un momento...”

Mientras Heesu revisaba su apariencia ante la cámara y el micrófono, Seungheon Moon volvió a revisar su celular, que mostraba la misma pantalla que la de la computadora. Tenía que asegurarse de que nadie más que él notara a Heesu Yoon.

Aunque Yoon Hee-soo no sea muy buena persona, estaba considerando mi estatus de ídolo. Al pensar en mi futura relación con Yoon Hee-soo y mi objetivo final, este tipo de controversia no era buena. Me gustó el rumor de que Moon Seung-heon a veces sigue a hombres, pero me preocupaba el rumor de que actuaba por separado debido a la falta de apoyo.

—Entonces, siéntete libre de hacerlo. Yo solo observaré.

Moon Seung-heon se recostó en su sillón de cuero y relajó la cabeza. Luego, como si estuviera viendo la televisión, miró a Hee-soo con los brazos y las piernas completamente estirados. En su muslo, el celular, que aún mostraba la misma pantalla que el monitor, seguía encendido.

“Entonces...comencemos...”

Hee-soo, que había estado dudando, respiró hondo como si ya lo hubiera decidido. Ahora llevaba pantalones deportivos negros, una sudadera gris con capucha y la máscara que le había regalado Moon Seung-heon. Le daba un poco de vergüenza ponerse una máscara de repente sobre su ropa de diario, pero no podía ponerse el traje de escenario. Terminó de prepararse y miró el monitor.

“.....”

Cada segundo contaba, pero por mucho que esperara, nadie entraba. Pensé que algunos entrarían por curiosidad porque la máscara sobresalía, pero supongo que era solo mi opinión. Cuando Heesu, que se estaba impacientando, empezó a sacudir las piernas e incluso a morderse las uñas,

"Zanahoria Zanahoria ha entrado."

¡Oh, bienvenidos...! ¡Zanahoria, Zanahoria!

Alguien efectivamente entró. Heesu saludó apresuradamente a la persona que entró, temeroso de que se fuera, y acercó una silla para sentarse.

"Zanahoria Zanahoria: ¿Para qué es esta habitación?"

"Uh, eso, eso... vamos a hablar, y también voy a cantarte una canción..."

"Zanahoria Zanahoria: Ah... ... Esto ya es muy aburrido."

Después de eso, ocurrió lo mismo. Los espectadores que entraban uno a uno a veces se marchaban sin siquiera quedarse un minuto. Además, si contabas a la gente de la fila, había menos de diez en total.

¿Qué debo hacer...? Heesu rápidamente desvió la mirada para revisar las transmisiones personales. Primero, hizo clic en la sala de espera. Luego, apareció la clasificación de espectadores de las transmisiones en vivo en la plataforma, comenzando desde el primer lugar.

"Esto es....."

Tras ver las transmisiones de principio a fin, Heesu pronto se dio cuenta de algo. Un algoritmo muy simple permitía que las transmisiones con más espectadores y mejor posicionadas mostraran mayormente piel. Las transmisiones con menos piel tenían presentadores con tatuajes coloridos, y pronto invitaron a invitados que estaban aún más desnudos que en las otras transmisiones.

"Señor... aquí... algo parece un poco... extraño..."

Aun así, no creo que hubiera elegido deliberadamente un lugar de tan baja calidad para formarse en radiodifusión. Me pregunté si el director Park se habría equivocado al elegir una plataforma tan apresuradamente.

"¿Qué es extraño?"

“Bueno, cada transmisión tiene una pegatina roja de un joven de 19 años... La gente está desnuda, no, exponiéndose...”

“¿Entonces?”

Moon Seung-heon respondió sin siquiera levantar una ceja, como si eso fuera todo lo que tuviera que decir. Hee-soo se quedó sin palabras ante la respuesta y simplemente movió los labios.

El director Park lo eligió, reclutó al personal rápidamente y terminó de montarlo... ¿Crees que está bien criticarlo por elegir un lugar tan cutre? ¿Eso haría que Yoon Hee-soo se sintiera mejor?

Fue una tontería. No hay garantía de que entren más de diez personas solo por abrir YouTube, pero es mejor que sobrevivir en un sitio de tan baja calidad. Debería haber revisado las características de la plataforma antes...

Heesu intentó seguir hablando, diciendo: «No es eso», pero pronto se rindió. Parecía que pedirle a Seungheon Moon que se cambiara de sitio no funcionaría, así que pensó que podría pasar el rato y soportar las miradas lastimeras que le dedicaba.

“Aún no han pasado ni diez minutos. Tsk, ya entiendo.”

“.....”

Quizás, en esa breve frase, había una crítica aguda y oculta sobre tu carácter. Por eso... Por eso he sido así todo este tiempo. ¿Cuántas veces he intentado cambiar mi destino, tan lastimosamente...?

Fue en ese momento cuando las ganas de rendirme y el orgullo interior lucharon y finalmente empezaron a ceder. Moon Seung-heon cerró lentamente los ojos como si estuviera cansado y luego los abrió.

¿Qué te parece esto? Si cumple con las condiciones que le he puesto, consideraré contratar a Yoon Hee-soo como modelo para los anuncios de Construcciones Taepyeong.

¿Eh...? ¿Eres la modelo publicitaria de Taepyeong...?

Bueno, no puedo decirte con certeza qué dirección quieres, pero te prometo que te haré una maqueta que se usará tanto en prensa escrita como en anuncios. Puede que no sea algo grande, pero al menos puedo contratarte como maqueta para la construcción y te daré un buen depósito.

Los ojos de Hee-soo se abrieron de par en par al oír eso. Los ingresos que se pueden obtener como modelo publicitaria son una cosa, pero lo que más valoraban las celebridades elegidas como modelos para Taepyeong era la atención que recibían.

Incluso las celebridades conocidas por sus exitosas carreras no consiguen fácilmente ofertas para los anuncios de Taepyeong, y por eso la pregunta de quién será el próximo modelo siempre es un tema que sacude a la industria del entretenimiento. En tal situación, si aparece alguien cuyo rostro ni siquiera es familiar para el público, sin duda atraerá tanta atención como, o incluso más, el escenario de un espectáculo musical.

Era un hombre que ya jugaba al ajedrez antes de que yo llegara a nuestra primera reunión, e incluso antes de irse, movió sus piezas como si hubiera pensado en una jugada y sonrió inexplicablemente. ¿No es en el mismo contexto que de repente me ofreció un patrocinio? Incluso la apuesta que me incomoda ahora mismo es...

"Ah....."

Si no haces lo mismo después de haber subido tanto la apuesta, estás perdido. Aunque sea un contrato basado solo en tu cuerpo, no quiero involucrarme con un idiota que ni siquiera sabe hacer las cuatro operaciones aritméticas básicas.

Como dijo, esta era una apuesta que solo me beneficiaría, e incluso añadió una oferta. Incluso me dejaría convertirme en modelo de Taepyeong, algo con lo que jamás soñé... Como dijo el hombre, las condiciones eran tales que habría sido patético no intentarlo.

Señor. Quisiera cambiarme de ropa... ¿Le parece bien?

Si intentas algo especial, ¿por qué no funcionaría? Pero... creo que sería útil saber que han pasado más de seis minutos desde que empezó la transmisión.

"Puaj....."

En cuanto Heesu escuchó eso, salió rápidamente de la habitación. Aunque fuera la misma ropa que usaría cómodamente en casa, sin duda habría prendas que atraerían más a los espectadores que las que llevaba puestas ahora.

Llegado a este punto, me prometí a mí mismo que definitivamente ganaría la apuesta manteniendo a más de diez espectadores. Y les pediría que me incluyeran en el programa de música la próxima semana y la siguiente, y también les pediría que me incluyeran en el programa de entretenimiento más popular del momento. Y...

Mientras imaginaba sus agradables sensaciones, vació la bolsa de pertenencias en la sala. Como resultado, Heesu llevaba unos pantalones cortos de delfín que dejaban al descubierto sus muslos blancos, una camiseta blanca de manga corta y un micrófono de pin cerca del pubis. Era ropa que solo usaría en verano, en un lugar donde la luz del sol era lejana, pero como la casa donde se alojaba era cálida, no tenía por qué avergonzarse.

Luego volvió a sentarse en la silla. La cámara grababa desde arriba, así que la piel desnuda de Heesu, desde sus pálidos muslos hasta sus rosadas rodillas, era completamente visible en la pantalla.

"El señor Hambriento ha entrado."

"El Sr. ○ ○ ♂ ha entrado."

"Tú eres el que entró."

Poco después, entraron algunos espectadores. ¿Qué clase de reacción es esta solo porque me cambié de ropa? ... Una inspirada Heesu agitó sus manos vigorosamente hacia la cámara.

Hola a todos. Un placer conocerlos.

Eso fue solo un momento. Fue un efecto temporal, y aunque no dije ni una palabra, los espectadores que habían entrado por curiosidad comenzaron a irse uno a uno. Solo Heesu quedó en la transmisión de nuevo.

"Puaj....."

Supongo que esto ni siquiera se considera exposición. Heesu no dejaba de arrugar el dobladillo de su camiseta y miraba a la cámara y a Moon Seung-heon. Moon Seung-heon, que había entrado en su campo de visión, la observaba con arrogancia, con la barbilla apoyada en la mano. Era una mirada desinteresada, como si estuviera fijando el precio de un artículo, y parecía que el precio bajaba en tiempo real.

Por otro lado, si tan solo pudiera cumplir con las condiciones que se había impuesto, no tendría tiempo libre en su agenda durante al menos un mes. Pensándolo bien, había un sinfín de programas que podía encargarle a Moon Seung-heon, y si a eso le añadía el trabajo de modelo de comerciales... . Sin duda, era una oportunidad única en la vida. No era momento de dudar tanto.

“Te cantaré una canción..”

Heesu empezó a cantar. Era una canción que había cantado tantas veces como aprendiz, y se adaptaba tan bien a su rango vocal que se enorgullecía de que, hasta cierto punto, disimulara su falta de talento.

"selfls ha entrado."

"Lady Melona ha entrado."

「... ...」

「... ...」

“Oh, a todos... Gracias..”

Después de terminar la canción en la que tanto esfuerzo había puesto, el silencio cayó sobre la sala de chat.

"Cuando llega Melona: Puedo cantar, pero... no soy particularmente buena en eso, ¿verdad?"

"으成长为: ¡Dime primero si eres hombre o mujer! ¿Estás seguro de que eres hombre?"

"Eh... soy un chico..."

No sabía cómo mantener a los espectadores pendientes, ya que no había nadie con quien hablar. En lugar de preocuparse solo, Heesu decidió preguntarles directamente.

"¿Qué te gustaría si te mostrara.....?"

"으成长为: Ohㅋㅋㅋㅋ ¿Vas a mostrarme todo lo que te pido que me muestres?
ㅋㅋ"

"Si hay algo que pueda mostrarte, te lo mostraré..."

Así que, por favor, no te vayas. Heesu miró la cantidad de personas reunidas en el chat. Trece. Era una cantidad que apenas excedía las condiciones impuestas por Moon Seung-heon.

Pitágoras: Está bien, entonces muéstrame tu cara, jajaja.

"Mi cara... lo siento, pero es difícil mostrarla."

"Por favor, déjame ganar la lotería: ¿Qué demonios? ¿Entonces está bien exponer tu cuerpo? Tienes una voz muy rara. ¿Qué tipo de alteración haces en una sala de música? ¿Por qué tienes que estar en esta sala?"

"¿Esto es suficiente...?"

Heesu cerró los ojos con fuerza, como si ya lo hubiera decidido, y se bajó la camiseta hasta los hombros. Revisó la pantalla con los hombros temblando de forma extraña, y la ventana de chat se abrió rápidamente.

"Por favor, déjame ganar la lotería: ¿Una broma? Jajaja, qué carajo, qué pérdida de tiempo."

"La persona que me hizo ganar la lotería se fue."

"Mano Grande: ¡Qué broma...!"

La reacción fue aún peor de lo esperado. Heesu parpadeó con impaciencia y se mordió los labios. ¿Qué demonios es esto...?

Luego cambié de opinión.

Sí, tenía la cara cubierta y la voz alterada, así que nadie podría saber que era yo quien iba a exponerse más. No soy tan famoso como para preocuparme por eso, y ahora no era el momento.

Esta vez, no dudó. Heesu agarró la camiseta y se la quitó de un tirón. Sin siquiera mirar la tela que cayó al suelo, miró a la cámara con ojos temblorosos. Tenía las mejillas sonrojadas de vergüenza y los párpados le temblaban, pero intentó ignorarlo y observó atentamente sus reacciones.

"El fabricante de globos me dio 500 globos lunares"

"69 Anonymous69 ha entrado."

"Dreuruktaktak ha entrado."

「... ... ha entrado. ha entrado.」

Mano Grande: Mirándote el pecho, pareces un hombre, pero ¿por qué eres tan atractivo? Joder, parece que me va a explotar la polla.

"Druruktaktak: ¿Dalpung 500? ¿Qué... cojones?"

Cuando se reveló la parte superior del cuerpo de Heesu, innumerables espectadores entraron y la sala de chat comenzó a llenarse con todo tipo de maldiciones y exclamaciones.

Es comprensible. Heesu, quien miraba a la cámara sin ropa, estaba completamente blanca y limpia... ... y sus pechos, inusualmente suaves, estaban completamente expuestos. La zona alrededor de sus pechos era tan gorda que se podía adivinar su tacto con solo mirarlos, y la estimulación del contraste entre su pezón derecho erecto y el izquierdo, cuya cabeza estaba oculta, era considerable. La areola de un rosa intenso y su piel blanca, naturalmente, provocaban la tentación del espectador.

"Quinientos.....?"

¿Cuánto cuesta eso? Parece referirse a la cantidad de artículos en el sitio, pero no fue fácil calcular el precio de cada unidad. Heesu se acercó al monitor para ver las reacciones en la ventana de chat con más detalle. A medida que las reacciones de los espectadores se intensificaban, uno de ellos me lo explicó amablemente.

「WWWWW: Después de deducir la tarifa de 50 ○ ○ molinos, ¿son 420.000?」

“¿500.000 wones.....?”

Los ojos de Heesu se abrieron de par en par.

-Si ganas incluso 10 wones, te pagaré diez veces el beneficio neto.

Esa no era la intención original... . Cuando pensé en añadir otro "0" a los 500.000 wones, sentí con todo mi cuerpo lo ridícula que era la propuesta de Moon Seung-heon. Los intereses que tenía que pagarle al usurero eran 3 millones de wones al mes, pero con solo quitarme la camiseta ahora mismo, había ganado más de un mes de intereses.

Cuando ella giró la mirada para comprobar lo que había dicho, Moon Seung-heon seguía apoyado en la silla, observándola. Asintió distraídamente, como si entendiera lo que decía con la mirada.

Como era algo que Moon Seung-heon le había ordenado que hiciera de todas formas, no podía parar de inmediato. Además, si aguantaba hasta el final de la transmisión, ganaría 5 millones de wones y tendría garantizado un mes de actividad. Hee-soo revisó diligentemente las respuestas del chat, con la cara y el cuello sonrojados.

Estatua de la Diosa de la Masturbación: Esposa, por favor, cierra su pecho. Por favor.

"Anónimo123: Jaja..."

"Tico: Esto es una maldita metáfora, es tan molesta"

Heesu se mordió el labio y cerró los ojos con fuerza. Amplió la cámara y ajustó la pantalla para que resaltara su pecho en lugar de su cuerpo tembloroso. Luego, a medida que más espectadores entraban a la transmisión, la conversación se volvió loca.

"estrella....."

Moon Seung-heon observó la pálida mancha justo debajo de los ojos encendidos de Hee-soo. Era la única parte de su rostro que tenía un color diferente. Observó a Hee-soo, quien se había vuelto notablemente más audaz, con una expresión que parecía de asombro, y luego soltó una risa hueca. Se preguntó hasta dónde llegaría, a pesar de haber preparado el escenario.

Anónimo123: ¿Solo repartir leche y ya? Ah.

"Un perro que ladra cuando está aburrido: Guau, guau, guau"

"Estás trabajando duro tsk tsk: Usa un poco tus tetas, chch"

「... ...」

「... ...」

Heesu no tuvo tiempo de ver a Moon Seung-heon. Estaba tan ocupada leyendo el chat que se lo perdería aunque parpadeara un instante, pues la velocidad era rapidísima.

El deseo de los espectadores fue en aumento. Algunos le pidieron a Heesu que sacudiera sus pechos, y otros que se colocara un clip de micrófono en el pezón. Parecían personas inusuales, pues sostenían el clip con una mano mientras se quitaban las camisetas.

Vamos: Las pinzas están buenas. Pongámoslas arriba.

"Mañana toca al dueño del edificio: Las pinzas están buenas, cuélgalas en el grifo".

"ㅋㅋㅋ: Las pinzas están bien. Cuélgalas en la parte superior ㅋㅋ"

"Gongguri: Las pinzas están buenas, así que ponlas en la parte superior".

En cuanto alguien habló, la ventana de chat se llenó con la misma frase, como si fuera una sugerencia interesante. Todos dijeron lo mismo, como si estuviera planeado, y quien inició sesión después siguió el ejemplo y envió el mismo mensaje.

"Mamá, ¿vas a agarrar el micrófono.....?"

Era difícil ignorarlo por más tiempo. Heesu bajó la cabeza y se miró el pecho. Quizás porque la máscara le nublaba la vista, la situación que atravesaba le parecía distante.

“Pero... este lado, este lado está hundido, así que no encaja...”

“El perro está ladrando: Entonces empecemos con los pezones que no están hundidos”.

“Lagogaebarkne me regaló 300 globos lunares”.

Mientras Heesu murmuraba un monólogo con un matiz de rechazo, uno de los espectadores que lideraba el ambiente le dio un objeto. Decenas de espectadores siguieron su ejemplo, repitiendo las mismas palabras, y todos se pusieron rojos con la mirada fija en el soporte del micrófono.

300... Los 500 de hace un momento eran unos 500.000 wones, así que esto serían unos 300.000 wones, y en ese caso, la cantidad que Moon Seung-heon me pagará es....

Con este dinero, no solo no tendría que preocuparse por los usureros por un tiempo, sino que también podría pagar parte del capital. Con suerte, ni siquiera tendría que preocuparse por los intereses durante el mes siguiente. La respiración de Heesu se aceleró mientras la cabeza le daba vueltas al ver una unidad que jamás había tocado.

No dudó más. Heesu respiró hondo, decidida a poner en práctica la idea que de repente le había venido a la mente. Apartó la mirada del monitor y la dirigió a la cámara, apretando la pinza con fuerza. Cuando la pinza, tan pequeña como un micrófono de clavija, abrió la boca frente a su pezón, el número de espectadores aumentó exponencialmente.

El primer plano de una mano blanca y pura acarició cuidadosamente el pezón regordete. La extraña sensación del pezón oscilante le provocó un hormigueo en la espalda. Heesu, inconscientemente, dejó escapar un suspiro caliente y giró la cintura. Entonces, soltó la pinza que había tocado la superficie de su pezón.

“¡Ahhh.....!”

Las pinzas del micrófono le apretaban los pezones con fuerza. Las protuberancias afiladas a ambos lados se estaban poniendo blancas, y una sensación de calor se acumulaba en la punta de su pecho aplastado. Heesu, que no soportaba la sensación de que su estómago también se hundía, se encogió de hombros de repente.

"12345: ¡Guau, jajaja! Esto funciona."

"Gulp: Esto es jodidamente asqueroso, en serio"

"Ochenta y cuatro cuatro: Joder, tus gemidos son una locura, eres la hija de mil años, jajaja"

"Negro....."

Las lágrimas brotaron de sus ojos. Heesu apenas logró enderezarse mientras soportaba el hormigueo y miró la pantalla. Incluso con ese pequeño movimiento, los pezones atrapados en las pinzas colgaban aquí y allá, tirando de la suave carne. Ver los pezones hinchados rebotando y moviéndose junto con los pechos rebosantes hizo que todos los que la observaban contuvieran la respiración.

"El perro está ladrando: ¿Qué coj...? ¿Puedes tirar de las tenazas?"

"El sabor del diablo: ¿Eres doctor en química?"

"Como esto.....?"

Heesu agarró suavemente la punta de las pinzas y tiró de ellas hacia adelante. Entonces, las pinzas quedaron colgando y la carne alrededor de sus pezones se estiró suavemente. En cuanto soltó la mano que tiraba, la carne, que se había estirado como un caramelo, recuperó su forma y elasticidad. En un instante, la

zona de su pecho se hinchó y sus pezones, hinchados, se hincharon de forma inusual.

"¡Eh!"

El contraste entre el pezón regordete y prominente y el pezón hundido, casi invisible, era marcado. Un lado de la protuberancia era tan duro que casi lo era, mientras que el otro estaba tan hundido que era imposible describir su textura. Cuanto más estimulaba el pezón convexo con las pinzas, más parecía ocultarse el otro pezón hundido en la tenue marca recta.

"Eh, eh, eh....."

Sentía mareos. Un cosquilleo, como si algo se arrastrara, me recorrió la punta del pezón, y al mismo tiempo, un hormigueo se presentaba alternadamente. Heesu tiró de las pinzas repetidamente y luego las soltó, y antes de darse cuenta, no supo si era placer o un dolor sordo. Simplemente gimió ante la excitante sensación y meneó la cintura.

La parte delantera de sus pantalones se abultó lentamente, y sus muslos acampanados comenzaron a apretarse de forma extraña. El centro de sus finos pantalones de algodón empapaba las costuras y se aferraba a su carne agrietada. La zona donde su perineo debería haber sido un bullo redondo estaba dividida en dos rollizos bultos de carne, que se retorcían obscenamente.

Los ojos de Moon Seung-heon captaron claramente su cintura temblando y gimiendo sin que nadie se lo pidiera. El cuerpo que había estado descansando tranquilamente en la silla ahora estaba erguido, y su lengua roja y brillante lamió lentamente su labio inferior.

Mira esto... Solo pensé que me mostraría una mirada de descaro...

Yoon Hee-soo era de los que se resistían a la atmósfera, así que no solo le agarró los pechos con unas pinzas de micrófono, sino que también le puso una erección y dejó que su semen vaginal fluyera. Moon Seung-heon, que la observaba, se acarició lentamente las rodillas con su rostro inexpresivo. Recordaba vívidamente que hacía apenas un día, había golpeado y pisoteado el centro de su carne abultada con las rodillas.

Era obvio que la vagina oculta bajo sus pantalones ya estaría empapada de jugo pegajoso de amor y se movía. Justo ayer, la carne se había derretido y aflojado hasta el punto de que incluso sus duras rótulas podían sentir su interior.

“Ja... Hay todo tipo de cosas así...”

Moon Seung-heon observó la escena con más atención, metiéndose la lengua en la boca. El pezón a su lado estaba tan hinchado que parecía a punto de desgarrarse, pero el pezón hundido ocultaba su cabeza rosada como si fuera cosa de nadie, dejando una marca que parecía haber sido excavada con una uña.

Eso seguía estimulando los deseos retorcidos de mi corazón. Sentía un fuerte deseo de presionar y raspar el hueco chirriante de ese pezón hundido. No solo quería sacarlo con mis propias manos y hacerlo sobresalir, sino que también quería que se pusiera rígido con la más mínima estimulación y que ni siquiera se me ocurriera ponerme una camiseta fina.

Por mis propias manos y de nadie más.

Apretó con más fuerza la mano que le sujetaba la rodilla y agarró su propia rodilla en lugar del pezón de Heesu. Soltó un suspiro mientras miraba alternativamente su pezón derecho y el otro, que sobresalían como semillas de cereza madura. Cerró los ojos profundamente y los abrió, imaginando algo peor que el lenguaje vulgar que llenaba el chat.

“¡Eh!”

En ese momento, un sonido nasal se escapó de los dientes de Heesu debido a la sensación de éxtasis que sentía en sus pezones. Su cintura se estremeció y sus piernas se separaron. El chat se llenó de exclamaciones de todos.

“Bungeoppangssamanko: ¿Por qué incluso el sonido de la respiración es obsceno?
口 天 口 天”

No sabía cuánto tiempo llevaba así. Mis pezones estaban hinchados incluso cuando los dejaba en paz, y el lenguaje vulgar en el chat, que claramente me

provocaba, y... los ojos de Moon Seung-heon me miraban como si fuera a comerme en cualquier momento.

El hormigueo era insoportable. Heesu temblaba por la estimulación constante y se sentó en la silla con las piernas dobladas como una niña castigada. Entonces empezó a frotarse los talones, que rozaban vagamente sus nalgas, con fuerza.

“Ah, ja, jaaung... Uh, uh...”

A medida que la distancia entre sus pantorrillas y muslos se ensanchaba, la altura de Heesu al sentarse aumentó ligeramente. Como resultado, su cuerpo y la cámara se acercaron un poco más, y sus pezones agrandados también se veían con mayor claridad en la pantalla. Incluso se podía sentir la textura de sus pezones convexos.

Heesu aprovechó que los espectadores no podían ver debajo del pecho y colocó su talón entre el ano y el perineo, estimulando con intensidad la parte inferior de su cuerpo. Mientras frotaba disimuladamente su talón, duro como la rodilla de Moon Seung-heon, para encontrar el orificio, la abertura vaginal, caliente y con picor, hizo clic a la perfección, provocándole un jadeo.

Cada vez que movía un poco las caderas, sentía una presión similar al placer al presionar mi talón contra mi coño empapado. Mi aliento húmedo y excitado brotó, y en la misma medida, el líquido preseminal fluyó de mi pene empapado. El coño entre mis muslos, apretados con fuerza, estaba empapado como si hubiera entrado una inundación, y el agujero se abría violentamente.

“Eh, ah, ahh.....”

Mientras todas estas sensaciones se transmitían a la tela que cubría su vagina y sus talones, Heesu abrió los ojos, mareada. Su mente se nubló tanto como su visión, y su lengua se deslizó entre sus labios entreabiertos. El placer que la invadía era tan emocionante que creyó enloquecer.

Anchoa: ¡Guau! ¡Me estoy volviendo loca! Señor, ¿puede ponerme una pinza en los pezones hundidos? Entonces le daré 800 globos lunares. ¡A cobrar!

“Ah... Ugh...”

Heesu leyó el chat con los ojos abiertos. Desde su perspectiva, quien estaba a punto de irse, ya fuera un pezón erecto o uno hundido, no se sentía tan diferente sin importar lo que tocara. Si hacía algo más provocativo, no tenía que preocuparse de que su audiencia bajara de diez, e incluso recibía apoyo económico como bonificación. Además, podía experimentar una sensación extraña y emocionante, así que no había razón para dudar.

Heesu asintió tras leer el chat y soltó la pinza que le apretaba el pezón derecho con fuerza, como si fuera a reventar. Un hormigueo se extendió por el pezón, que llevaba mucho tiempo comprimido, mientras la sangre fluía hacia él. Mientras la sangre caliente fluía por todos sus vasos sanguíneos obstruidos, su cintura temblaba como si la hubiera atravesado una corriente eléctrica, y su respiración se volvió gradualmente áspera y entrecortada.

Heesu se estremeció al sentir que la parte interna de sus muslos se calentaba más, y puso fuerza en su clítoris y colocó los dedos sobre sus pezones planos y hundidos. Y...

"detener."

Moon Seung-heon detuvo rápidamente a Hee-soo, que estaba a punto de actuar.

“Yo pagué los trámites burocráticos, así que no puedo hacer lo que esos niños me digan”.

El hombre se levantó de un salto de la silla y desenchufó la computadora sin siquiera apagarla. ¡Crack! Se oyó un ruido de electricidad saltando cuando la cámara y el monitor se apagaron a la vez, pero no pareció importarle y tiró el enchufe sin pensarlo dos veces, haciendo una mueca.

Capítulo 3

"Mierda....."

Se pasó la mano por la cara una vez y luego se acercó a Heesu, quien aún no entendía la situación. Luego apoyó ambas palmas en los reposabrazos de la silla donde Heesu estaba sentada y apoyó todo su peso en ellas. Cuando Heesu, sobresaltada, se estremeció e intentó apartar la silla, él le bloqueó la vista con su corpulento cuerpo y murmuró en voz baja.

Antes te comportabas muy bien frente a la cámara, pero ¿por qué te haces el tímido delante de mí? Ay, no. Quizás solo estabas emocionado porque había tanta gente a tu alrededor.

“¿Sí...? Señor... ¿Qué está diciendo...?”

Si ese es tu estilo, ¿qué tal si los llamas delante de ti en lugar de usar la cámara esta vez? Puedo llamarlos y darle duro a Yoon Hee-soo hasta que se canse. Solo dilo siquieres.

“Eh... No, no... No es eso... Yo, yo solo... El director, el director me dijo que reuniera a los espectadores... Así que yo solo...”

El hombre seguía diciendo cosas completamente incomprendibles y no tenía idea de por qué empezó a darle vueltas la cabeza.

—Ajá. Así que hiciste todo esto porque te lo dije. Ciento. Ya que me lo ordenaste y estás ahí sentado sin hacer nada... de verdad... no hay otro loco por ahí. Ahora bien, veamos qué tal se le da a Yoon Hee-soo hacer lo que ese loco te dice.

Aunque no podía verlo por la máscara, podía imaginar claramente la expresión que ponía con solo mirar sus ojos, que parecían estar a punto de llorar. Moon Seung-heon, quien había estado observando en silencio a Hee-soo temblando, le quitó bruscamente la máscara que cubría su pequeño rostro. Aún insatisfecho, le

pellizcó los pezones, que se habían enrojecido por las pinzas del micrófono de alfiler, y los succionó.

“¡Ahhh.....!”

La cintura de Heesu se levantó de repente y el micrófono que sostenía fue arrojado sobre el escritorio.

La postura de Heesu cambió ligeramente debido al repentino forcejeo. Una pierna seguía arrodillada sobre el cojín de la silla, mientras que la otra colgaba debajo. Moon Seung-heon, quien observaba esto con las cejas arqueadas, le pidió a Heesu que estirara la otra pierna.

Luego, agarró sus dos tobillos que flotaban torpemente en el aire y los separó formando la letra V.

“Ah...?”

En un instante, Heesu se sintió nerviosa al ver cómo las piernas se le separaban sin resistencia, y mientras se retorcía, la sonrisa en los labios de Moon Seung-heon se profundizó. Sonrió como un villano que ya había visto, separó aún más sus delgados tobillos y los apoyó en el reposabrazos de la silla en la que me había apoyado hacia un momento.

Sus hermosas nalgas descansaban sobre el borde de los reposabrazos, con las puntas de los pies hacia afuera. Heesu había adoptado una postura con las piernas abiertas al máximo e incluso estaba fijada a los reposabrazos de la silla.

“S-señor.....”

Como sus tobillos estaban justo al borde del reposabrazos, no le era fácil cerrar las piernas como quería. Sus piernas, separadas a la fuerza, temblaban, y su bajo abdomen, tenso, tiraba. Heesu sacudió su cintura desesperadamente e intentó arreglar de alguna manera sus piernas torpemente abiertas...

La mano de Moon Seung-heon se movió más rápido de lo que Hee-soo cambió su postura.

¿Por qué? Cuando llamaste al gerente, ¿no le dijiste que hablarla? Es una pésima costumbre.

—¡Huh...! Eso, eso... ¡Huh!

Moon Seung-heon agarró los pantalones cortos de Hee-soo y el bajo de sus calzoncillos al mismo tiempo, y los bajó bruscamente hacia sus muslos. Los pantalones de delfín que había comprado como sustituto del pijama eran tan elásticos que se los tiraron a un lado junto con las bragas y se los metieron entre las piernas. Al desaparecer la tela, apareció no solo su entrepierna blanca, sino también la punta de su coño empapado.

“Ja... ¿Qué clase de tesoro es ese?”

Soltó una risa hueca y empujó el paquete de tela más adentro. Entonces, gracias a la tela ligeramente colgante, sus testículos y su pene quedaron envueltos firmemente en la tela enrollada, mientras que su suave órgano femenino debajo quedó expuesto en un área más amplia.

¿Para esto me llamaste? ¿Para decirme que estabas tan bien preparada? Debería haberte dado un codazo en el ojo en cuanto te conocí, y me siento mal por haber hecho esas tonterías como sugerencias.

Hoy también lo esperaba una piel suave y tersa, sin un solo vello. Si hubiera pasado un día, el vello habría crecido un poco, pero seguía siendo esponjoso y resbaladizo, como si se hubiera despertado temprano y se hubiera afeitado de nuevo. El agujero, empapado de fluidos pegajosos por el roce de los senos, se contraía como si pidiera ser penetrado.

“¿Eh? ¡Ahhh...!”

Moon Seung-heon deslizó lentamente las yemas de los dedos hacia arriba, como si buscara la sección áspera del cabello. Entonces, la piel que rozó sus suaves dedos se calentó al instante, y un pum, pum, resonó.

Mientras presionaba y frotaba suavemente su piel temblorosa con excitación, las espinillas que colgaban de los reposabrazos de la silla comenzaron a hormiguear y su cintura empezó a temblar. Heesu parpadeó rápidamente mientras su visión se nublaba y luego contuvo la respiración agitada.

“Él realmente está protestando, pidiendo ser comido.....”

Un suspiro áspero escapó de los dientes de Moon Seung-heon como si estuviera reprimiendo algo.

Por mucho que palpaba, solo encontraba una piel extremadamente suave. Una extraña excitación me invadió. Cuanto más la tocaba, más caliente se ponía y más sentía el temblor de la piel. Como si hubiera lanzado una piedra al agua tranquila, mi deseo interior se encendió como una llama.

Moon Seung-heon ahora quería tocar su vagina con la boca, no con las manos. Se había preparado para esto desde el principio, así que quería lamerla a fondo, chuparla y meterle la lengua, haciéndola gritar de placer insoportable, y verla abrirse de piernas y suplicarle que la follara ahí mismo.

Mierda. El hombre que maldecía en voz baja jaló hacia mí la silla que sostenía a Hee-soo, quien meneaba la cintura como si suplicara. La silla con ruedas giró y se detuvo justo a sus pies. Giró la silla, apoyó el respaldo contra el escritorio y lo fijó. Ahora, Hee-soo parecía un sacrificio ofrecido a Moon Seung-heon.

“Gerente... Esta, esta postura... Eh, un poco...”

¿Cuál es tu postura? ¿Te preocupa no poder ver bien?

“No es eso, no es eso...”

Moon Seung-heon se agachó de repente y se sentó con ambas rodillas en el suelo. Hee-soo se sorprendió tanto al ver las rodillas del hombre que siempre la miraba con arrogancia tocar el suelo que ni siquiera pudo respirar, y entonces él también bajó la cabeza.

Justo cuando pensé que algo andaba mal, mis largos dedos atraparon el bajo de mis pantalones y bragas que colgaban sobre mis piernas y los empujaron más adentro. La débil liga se rompió y mi montículo vaginal por fin quedó al descubierto.

“¡Ah, ahí, ahí está.....!”

—Sí. Aquí. Puedes verlo. Es visible, así que no te preocupes.

La vagina seguía atrapada en la tela, y solo se veían los largos, temblorosos y rasgados vellos púbicos. De cerca, el color era un rosa aún más claro, e incluso la

abertura vaginal, que hormigueaba, era tan estrecha que resultaba extraño llamarla una vagina completamente madura. No, seguía siendo una vagina inmadura, no completamente madura.

"Ja... ¿Qué pasa? ¡El bebé se está quedando dormido!"

Solo entonces Moon Seung-heon recordó la edad escrita en la información personal de Hee-soo. El momento en que Hee-soo confesó su edad como si lo ignorara.

-S, veinte... ... tengo veinte... ... el mes que viene cumpliré veintiuno...

Fue gracioso. Ni siquiera pestañeó cuando su fecha de nacimiento estaba claramente escrita en los documentos o cuando él mismo mencionó su edad, pero luego se miró la vagina y lo comprendió de nuevo.

Moon Seung-heon soltó una risita de sí mismo por detener la mano que tanteaba su vagina. Entonces, una ligera brisa salió de su nariz y recorrió su suave vagina. Ante esa sensación húmeda, su suave piel, aún intacta, tembló y algo fluyó.

"Puaj....."

Mientras llevo algo parecido a un camisón... no hay otra perra en celo. Cada vez que la veo, empieza a chorrear agua y a pedirme que la folle.

Entonces miré la carita que temblaba... Fue una experiencia vertiginosa. Desde que Yoon Hee-soo empezó a transmitir por internet, su pene, que había ido creciendo cada vez más, estaba tan duro que el traje le apretaba y le salía líquido preseminal.

El dolor en mi cuello era demasiado. No tenía derecho a burlarme de Yoon Hee-soo.

La sensación de la humedad del frente del cajón era vívida. La excitación, que crecía hasta el punto de que ya no podía permitirme caer en sentimentalismos sin sentido, también era vívida. Moon Seung-heon se frotó lentamente la comisura de los labios y observó en silencio a la mujer que chorreaba su jugo

amoroso mientras succionaba repetidamente el estrecho agujero, luego exhaló un suspiro lánguido.

“Ja... Me pregunto cuántas personas habrán probado esto.”

“Eso es, eh.....”

—Mejor no respondas. Creo que sería mejor que no escucharas.

Entonces, sin dudarlo, metió su cara en su vagina y bajó la cabeza.

“¡Hi.....!”

La humedad caliente cubrió toda su vagina de golpe. Poco después, una masa resbaladiza de carne entró por el agujero rojo y maduro. Heesu, sorprendida por la sensación de sus estrechas paredes vaginales estirándose a voluntad, le sacudió la cintura, y Moon Seung-heon extendió su gran mano y presionó el abdomen tembloroso de Heesu.

“¡Eh, ah, ah, ah.....!”

La lengua se introdujo en la vagina con la misma fuerza que el abdomen, apretando la masa carnosa. El excitado agujero del coño expulsó un líquido resbaladizo y tembló. Un escalofrío ardiente surgió al ritmo de la vibración, y toda la vagina se estremeció.

“¡Ah, eh... eh...!”

Heesu negó con la cabeza ante la abrumadora sensación sexual y volvió a sacudir las caderas. Durante un rato, el pene endurecido rozó su frente recta, enrojeciéndose. Un líquido transparente comenzó a filtrarse por su frente, más allá de la tela.

“Tsk.....”

El hombre chasqueó la lengua brevemente, levantó la cara, empapada en el líquido brillante, y comenzó a mirar a su alrededor.

Entrecerró los ojos profundos y buscó algo. Miró a su alrededor con el ceño ligeramente fruncido, luego abrió las cejas fruncidas como si hubiera encontrado su objetivo. Luego extendió el brazo hacia algún lugar lejano detrás de la silla.

Cuando el cuerpo y el brazo de Heesu regresaron de la silla, había algo diferente en su gran mano. Heesu intentó enfocar la vista para ver qué era, pero las acciones del hombre la adelantaron.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Ahh...!

Gracias a la fuerte retracción de la ingle, su coño húmedo dejaba ver su carne sin necesidad de separarla. Al final de su coño hinchado, que rezumaba un líquido sucio, sobresalía un bullo de carne del tamaño de una semilla de soja. El hombre colocó el objeto que acababa de traer en esa parte, que era aún más prominente debido al pequeño lunar.

—¡¿Qué, qué intentas hacer...?! ¡Hmph!

Lo que sostenía en la mano era unas pinzas con forma de micrófono. Presionó las pinzas que Heesu había estado colocando arbitrariamente sobre sus pezones y las sacudió, las abrió completamente con sus grandes dedos y luego, sin dudarlo, las soltó.

"¡Uf!"

La vagina, por donde fluía el jugo del amor, estaba completamente abierta, de modo que incluso las arrugas se suavizaban como si hubieran sido planchadas. Los labios menores, regordetes y abiertos, colgaban como cortinas a ambos lados, y la carne más oscura de la vagina rosada, que revelaba la piel húmeda, quedó atrapada en las pinzas y tembló. Heesu se estremeció al sentir las lágrimas que le picaban en los ojos, que se estaban poniendo calientes.

¡Hip! ¡Ah, me duele...! ¡Me duele muchísimo...! ¡Ah, ah, no...! ¡No, e...! ¡Uf!

Heesu intentó con todas sus fuerzas escapar del estímulo agitando brazos y piernas. Pero al mismo tiempo, intentaba no tocar ni la punta de un dedo del hombre. Esto se debía a que sabía instintivamente lo que sucedería si su cuerpo entraba en contacto con su enorme cuerpo sin su voluntad.

No funcionará. Veamos ahora si realmente no funcionará.

"Eh.....!"

Moon Seung-heon, quien terminó de hablar, volvió a bajar la cabeza. Cuando la carne vaginal externa, roja e hinchada, y la interna, inyectada en sangre, estuvieron en su boca caliente, sintió la boca tan llena que sintió que se iba a asfixiar. Sin embargo, no quería escupirla, pero una placentera satisfacción lo invadió.

"Uf....."

La punta afilada de la nariz, el roce del clítoris con las pinzas del micrófono, vibraba con un olor a coño salvaje y lascivo. El puente nasal, bien estirado, estaba empapado con el jugo vaginal que goteaba, y un fuerte deseo latía en el bajo vientre. Aunque el interior de la boca estaba lleno de carne caliente y suave, no era suficiente. Chimi succionó la carne que se había puesto roja de sed.

¡Guau! Señor Director... ¡uf!

Moon Seung-heon le chupó el coño con avidez, como si llevara mucho tiempo hambriento. La presión era tan fuerte que parecía que le succionarían toda la mucosa vaginal, y sus labios eran gruesos. En respuesta, el hombre apartó con la lengua sus labios, que intentaban cerrarse, y frotó y lamió entre los músculos abiertos de su coño. Era tan intenso que parecía que iba a abrir por completo sus apretados pliegues vaginales.

"Ah, ah, ahh... Eh..., ah, señor... Ma, se oye un sonido del micrófono... ¡Eh!
¡Haeuu...!"

¡Chuuuup, chuuup! La pelvis de Heesu se estremeció al oír el sonido de la succión en la parte inferior de su cuerpo. La mucosa pegada a su lengua, retorciéndose como una almeja viva, chorreaba jugo vaginal con cada contracción. Cuando su lengua, que lamía el jugo vaginal como un perro, lo separó y lo partió, sonó como si le acercaran un altavoz al tímpano.

Esto se debió a que el micrófono conectado al clítoris funcionaba increíblemente bien.

El micrófono de clavija era un producto con batería independiente, así que funcionaba incluso si estaba desenchufado. El sonido del agua era fuerte y vívido, a un nivel diferente al anterior, y resonaba por toda la habitación.

Ja, es cierto... ¡Chuuup!, al micrófono, sss, oigo a Yoon Hee-soo chupándolo bien. Valió la pena.

Chirrido, chirrido, chirrido. Heesu temblaba y giraba la cintura al oír cómo le chupaban el coño, un sonido demasiado intenso. Cada vez que presionaba los labios que succionaba, todo su cuerpo temblaba como si le succionaran la mucosa suelta hasta el útero.

—Ah, es Sangmu-nim... Jeje... Mira, mira... mira, joh, qué raro, qué raro! ¡Hip!

Sentía que mi cerebro se derretía junto con mi pecho hinchado. Mis ojos, que había abierto con dificultad, se cerraban constantemente. Heesu agarró la silla como si fuera a destrozarla y echó la cabeza hacia atrás todo lo que pudo.

Entonces, como si lo hubiera interpretado como una señal, Moon Seung-heon introdujo su lengua húmeda profundamente en el agujero aún más húmedo. Las mucosas calientes, que se tensaban por todos lados, vibraron al expulsar fluidos resbaladizos, enviando vibraciones a su lengua puntiaguda.

Chirrido, chirrido. Cada vez que se frotaba el agujero con la lengua, su vagina se contraía y su pelvis se estremecía por el placer que se extendía desde abajo. Heesu temblaba de impotencia ante el placer que la invadía, y parpadeó. Entonces, extendió la mano que había estado agitando en el aire y la colocó inconscientemente sobre la mejilla de Moon Seung-heon, pero ella la retuvo de repente.

“¡Ah, ah, ah.....!”

Cada vez que cerraba y abría los ojos, las imágenes residuales del techo blanco puro explotando como petardos cambiaban de color. A veces blanco, a veces amarillo, a veces incluso rojo, y ahora sentía como si algo explotara en mi cabeza, ¡bang, bang!

La epidermis del clítoris, que llevaba mucho tiempo aplastada por la pinza, se puso roja como si fuera a despegarse. A pesar de todo, Moon Seung-heon continuó succionando solo alrededor de la hendidura. Cada vez que introducía la lengua sin control, la pinza del micrófono se enganchaba, así que frunció el ceño ligeramente y la presionó para soltarla.

Entonces, antes de que la sangre volviera por completo al clítoris, sacó la lengua y lamió la carne. Con las papillas gustativas sobresaliendo, pudo sentir la suave superficie del clítoris y el pequeño y regordete punto al mismo tiempo.

¡Uf! ¡Ah, ah...! ¡Ahí, eh! ¡Ahí...!

Los muslos blancos, que habían estado separados, se juntaron de repente y rodearon la cabeza del hombre. No encajaban a la perfección, pues no podía retirar la ingle, que estaba atrapada en el mango, pero era el resultado de que Heesu exprimiera con todas sus fuerzas la succión. A medida que el espacio entre sus muslos se estrechaba, su vagina, regordeta y carnosa, también se estrechaba, y su abertura vaginal se expandía, envolviendo suavemente su lengua.

Maldita sea... ¿Qué tipo de patrocinio esperas de un cobarde que ni siquiera puede tragarse una lengua? Supongo que hasta ahora solo me he tragado penes del tamaño de cerillas.

Moon Seung-heon murmuró con un suspiro bajo al sentir el hormigueo en su lengua. Continuó frotando la carne genital enredada con su lengua sin dudarlo, y volvió a subir. Trazó una densa trayectoria con su saliva y jugos de amor, como un caracol que expulsa mocos al arrastrarse, y forzó los músculos de su cuello para abultarse.

“¡Ah, ah, aah.....!”

La vagina de Heesu estaba lo suficientemente resbaladiza como para sentir la sensación. Un placer placentero fluía de su húmeda y caliente vagina, y su vagina se contraía sin cesar, deseando experimentar un placer aún mayor.

Heesu, inconscientemente, intentó acercarse al hombre que le causaba esa sensación sacudiéndole las nalgas de la silla. Respiró hondo. Fue entonces cuando decidió dejarse llevar por el placer en lugar de huir del placer abrumador que la desbordaba como una ametralladora.

“S-señor..... ¡H-haaak.....!”

Me mareé. Moon Seung-heon sorbió la húmeda y blanda vagina como si bebiera agua de manantial. Extrajo con la lengua los jugos vaginales acumulados y, por si fuera poco, apretó los labios con fuerza y los succionó una vez más.

“¡Ja...! ¡Sí!”

Luego, envolvió el clítoris con los dientes y mordió el punto elevado sin previo aviso. Lo succionó suavemente mientras rodeaba la vagina con los labios, entrelazando los dientes. Entonces, la mucosa inflamada se estremeció sin control ante la estimulación, que estaba a un nivel diferente al de las tenazas de micrófono de alfiler duro. El pene, que aún estaba atrapado en la ropa interior, se hinchó hasta formar un bulto.

—Ah, señor, señor... Si esto sigue así... voy a tener un buen lío, uf, creo que voy a tener un buen lío. ¡Ahh...! ¡Ay!

Heesu puso los ojos en blanco, con la barbilla temblorosa. Movió los dedos de los pies, que tenía abiertos, y sacudió las caderas con impotencia. La parte superior de sus pies se tensó sola, y una extraña sensación le recorrió las pantorrillas. La parte frontal de su vagina, que ni siquiera había chupado, se humedeció en un círculo.

¿En serio? ¿Qué pasaría si ocurriera algo grave? Empiezo a preguntármelo.

Cada vez que hablaba, las vibraciones transmitidas por la punta de su lengua se mezclaban con un sonido como el de un charco de lodo. El micrófono de clavija había desaparecido, pero los extraños sonidos, como si aún salieran del altavoz, le hacían cosquillas constantemente en los oídos a Heesu.

"Puaj.....!"

Al sentir el insopportable placer, Heesu giró la cabeza y cerró los ojos con fuerza. Su cabello, revuelto por el azote, se le pegaba a las mejillas sonrojadas.

".....Mierda."

Moon Seung-heon, que había estado maldiciendo como si masticara, sacó la lengua y vio que todo estaba rojo y pegajoso. La carne que le habían cortado de un golpe en la mejilla estaba madura y brillante sobre la mucosa roja, y cada vez que el pequeño orificio, que ni siquiera podía acomodar una lengua, se contraía, se formaba una humedad resbaladiza a su alrededor.

Debí haberme hecho una prueba de ETS hace mucho. Estaba segura de que, por muy real que fuera la vagina, jamás querría meterla en el agujero de un hombre,

así que ni siquiera pedí una prueba básica. Cuando el director Park me preguntó al respecto, incluso lo regañé, diciéndole que no malgastara su energía en cosas innecesarias.

Pero... ...Esto no era diferente de cuando pensé en la edad de Yoon Hee-soo antes. Ya no importaba qué clase de maldito virus tuviera esta vagina impecable.

¿Lo sientes? Yoon Hee-soo, tu coño palpita porque quieres comértelo. Como si fuera tu primera vez, uf, me dejas sin aliento.

Para ser sincero, me puse cachondo. Lo admito ahora, pero desde el momento en que vi ese coño de colores tan ridículos, solo quise chuparle el agujero y meterle mi erección.

Tras hundir la nariz en el dedo lleno de hendiduras y respirar hondo, Moon Seung-heon lamió la hendidura una vez más. La tela que había sido apartada estaba ahora tan fina que parecía una tanga. Moon Seung-heon mordió la cuerda con sus afilados dientes como si fuera a cortarla, y luego mordió la hendidura que se había enganchado con ella.

—¡Ah! ¡Ah, ah...!

Al aplastarse la suave carne, los jugos que contenía la vagina brotaron refrescantemente, como si la carne jugosa se hubiera abierto en canal. El hombre tragó los jugos que brotaban, moviendo la garganta para succionarlos todos. Por si fuera poco, agarró sus dos coños abiertos con los pulgares.

Apartó sus almejas para revelar la carne roja y las cubrió con los labios como si las cubriera con una manta. Incluso hundió su afilada nariz en el agujero del coño como si ya lo hubiera decidido, y aplastó todos sus rasgos faciales contra él. Empezó a sacudir la cabeza de un lado a otro.

"¡Euuuuuuuuu...! ¡Ah! ¡Heuk! ¡Ah, s, señor! ¡También, ah! ¡Aaaah...!"

Tsk tsk tsk. Los suaves rasgos faciales, como si estuvieran tallados, se cubrieron de un fluido brillante al instante al rozarlos contra la carne desgarrada. No se detuvo ahí, sino que metió la lengua en los agujeros abiertos a ambos lados y los lamió.

—¡Ah, ah, uf! ¡Ajá! ¡Ajá! ¡Mira, ajá! ¡Ve, me hace cosquillas, Sangmu-nim! ¡Ajá...!

El placer excesivo le hizo estremecer la espalda. Su carita se deformó, y su clítoris, que había sido succionado con tanta fuerza y estaba hinchado y rojo, palpitó. Sus rasgos afilados y su jugosa vagina se abrieron, y los jugos que habían llenado sus entrañas brotaron al azar.

"Jaja... Ahora me llama sin motivo y se burla de mí..."

Cuando Moon Seung-heon levantó la cara, el líquido pegajoso que le había estado colgando por la mandíbula volvió a caer sobre su vagina. ¡Saaak!, se lamió los labios con su lengua roja e incluso se limpió el jugo del amor que le corría por la barbilla con las yemas de los dedos. ¡Y entonces, bofetada! Le dio una palmada en el coño con su gruesa mano.

"¡Holaaa!"

En lo profundo de su vientre, centelleaban estrellas. Heesu apretó los puños inconscientemente, lo que provocó que venas azules se abultaran en el dorso de sus manos blancas y los dedos de sus pies se curvaran formando una bola.

Heesu abrió mucho los ojos y apretó su vagina, y su clítoris, que había estado completamente abierto, se contrajo con fuerza. Por el contrario, con una sola caricia, sus labios, cubiertos de un fluido pegajoso, se presionaron hacia afuera. Sus nalgas se sacudieron involuntariamente mientras el leve dolor se convertía en un placer hormigueante.

"Me encanta tanto que me muero."

El hombre que había estado observando esto en silencio golpeó la mejilla con una expresión indiferente una vez más.

¡Ah, ah! ¡Sí!

Mientras la firme palma acariciaba repetidamente el hinchado montículo de su vagina, la tela que se había acumulado cerca de su ingle comenzó a desenredarse poco a poco. La carne expuesta volvió a cubrirse, y la tela blanca la empapó y se pegó a su suave vagina. Moon Seung-heon frotó la tela brillante a lo largo de la grieta con la lengua, sin dejar residuos, y luego la retiró de repente.

Luego, recorrió lentamente la regordeta vagina con las yemas de los dedos. Su tacto era tan pausado y sincero que toda su atención se centró en esa zona.

"Huh..."

Sólo un poquito, sólo un poquito más y creo que podré ir...

El hermoso rostro de Heesu estaba rojo de fiebre. Su vagina palpataba como si fuera a escupir agua en cualquier momento, golpeaba la tela con furia, y su vagina chorreaba como si pidiera que alguien la tocara. Moon Seung-heon, quien la miraba con un rostro elegante, levantó ligeramente las comisuras de los labios.

"Pareces un Perrito lloriqueando por más coño que chupar".

"Ja, ¿eh...?"

¿Te chupo la polla? Parece que tienes prisa por alguien que siempre te ha dicho que no. Si quieras chupártela, dímelo.

".....Ugh, sí, sí..... Bojii, ba, si la chupas....."

Ni siquiera sabía de qué hablaba. Heesu lo miró con una extraña sonrisa y asintió apresuradamente. Sintió un hormigueo en la parte interior de los muslos al pensar en volver a experimentar el placer que se arremolinaba en su interior.

Si vienes, te la chupo. ¿Puedes venir?

"Sí... Ja, ah..."

Heesu apretó el bajo vientre y levantó las nalgas. Luego, empujó su coño con todas sus fuerzas hacia los labios del hombre, quien se había alejado un poco. No estaba tan lejos, así que el rostro de Moon Seung-heon se acercó rápidamente, y sus labios vaginales rozaron de nuevo la punta de su lengua roja y húmeda.

—¡Ah, ah, aah...! ¡Mira, mira...!

Moon Seung-heon empujó las bragas estiradas hacia un extremo con la lengua. Cuando ella regresó a su estado anterior, sus labios, que se habían engrosado debido a la excitación de sus paredes vaginales, fueron los primeros en encontrar su lengua.

"¡Uf... Uf...! ¡Sí! ¡Ah!"

Moon Seung-heon miró a Hee-soo a los ojos y comenzó a lamer su agujero húmedo con su lengua.

—¡Eh! ¡Ah, ahh...! ¡Ahí...! ¡Eh, ah!

Fue bueno. Fue tan bueno. Mi vagina se derritió como si me hubieran quemado, y mi cerebro hormigueaba. Heesu se estremeció cuando el éxtasis la llenó por completo y la penetró aún más profundamente. No se detuvo ahí, sino que movió las caderas arriba y abajo, sumergiendo la lengua del hombre dentro y fuera de su vagina.

"Masticar....."

Entonces, Moon Seung-heon entrecerró los ojos ante el olor a vagina que entraba y colocó ambos pulgares sobre su vagina.

"Puaj.....!"

¡Swish!, abrí mi clítoris más fuerte que antes y lo acerqué a los suaves labios que se movían junto al agujero. Luego abrí la lengua y bajé todo el montículo vaginal. Bajé varias veces con la lengua el agujero que se había vuelto demasiado suelto y húmedo, y repetí el proceso antes de volver a sacarlo como si estuviera tomando un medicamento.

"Ah, ah, es Sangmuni..... Heuheu..... Ah, ah....."

Le picaba. Una sensación de ardor subía desde un punto más profundo que la lengua no alcanzaba, y el pene atrapado dentro de las bragas se retorcía con un calor aún mayor, supurando líquido preseminal.

Heesu, enamorada, acercó su vagina a sus hermosos rasgos una vez más. Rozó con su clítoris la punta de su nariz recta y frotó su húmeda rajita entre sus labios bien formados. Chillido, chillido, cada vez que Heesu meneaba la cintura y frotaba su vagina, su rostro se excitaba como si acabara de lavarse con su recién derramado jugo de amor.

"¿Por qué, eh, por qué.....?"

Sin embargo, por mucho que empujara su vagina y sacudiera sus nalgas, no había señales de que volviera a chuparle el coño. Moon Seung-heon simplemente miró el coño de Hee-soo sin mover sus labios.

Heesu gimió ante el repentino cambio de actitud. Finalmente, se mordió el labio inferior e intentó rendirse. Entonces, como si no hubiera manera, su gruesa lengua regresó y se clavó en su vagina.

—¡Haauk...! ¡Sí!

¡Tsk! Heesu echó su largo cuello hacia atrás y gimió como si fuera a retorcerse ante la violenta sensación. Moon Seung-heon, sin querer perdiérselo, agarró su trasero que flotaba en el aire como si fuera a reventárselo y lo succionó todo con un fuerte ruido. Sus suaves y redondas nalgas fueron aplastadas con descuido por sus firmes dedos, y al presionar su coño aún más suave, un placer fulminante lo invadió.

"¡Ah, ah, ahhh...! ¡Sí! ¡Eung! ¡Vamos, goaah! ¡Eek...!"

¡Uf! Un chorro de agua blanca brotó de la vagina caliente de Heesu. Atrapada en el estrecho espacio dentro de la tienda, temblaba, como si se hubiera duchado en semen. Sin embargo, Heesu alcanzó la liberación que tanto anhelaba y dejó escapar un gemido ardiente ante la oleada de placer. Se regocijaba con el placer increíblemente intenso.

"bajo....."

Moon Seung-heon sintió que la tela que le rozaba la frente se calentaba y levantó la cabeza para examinarse la vagina. La vagina, expuesta por la tela empapada, se contraía violentamente en el arrebato del clímax.

La escena era extremadamente lasciva, obscena y sensual. Era más estimulante que cualquier otra escena lasciva que hubiera visto en mi vida. En una palabra... era tan sexy que me hizo estremecer el trasero.

En ese momento, todo el razonamiento de Moon Seung-heon quedó paralizado. No tuvo tiempo de pensar en por qué estaba allí ni para qué estaba Yoon Hee-soo. Solo tenía en mente el deseo de meter su pene en la vagina increíblemente erótica que tenía frente a él y follarlo hasta correrse.

"Mierda....."

Finalmente, Moon Seung-heon sacó su pene. Al oír algo que salía, Hee-soo, que había estado respirando con todas sus fuerzas, abrió mucho los ojos. Incluso con la visión borrosa, pudo ver algo raro.

—¡Hip! Bueno, espere... Espere un momento. ¡Señor Director...!

Heesu, aterrorizado, giró la cabeza con urgencia. Así que, el tamaño del pene que repentinamente salió de sus pantalones era grande, pero esto...

La piel gruesa, roja y oscura del glande estaba extremadamente irregular. Era demasiado uniforme como para ser considerada una simple protuberancia, y parecía como si algo brillante estuviera atascado en su interior. Así que eso era...

“.....Ah. ¿Esto?”

El hombre que notó la mirada de Heesu rió disimuladamente. La parte del cuerpo que acababa de salir ocultaba algo más prominente que las venas abultadas del pilar. Agarró el horrible bulbo de carne con sus hermosas manos sin dudarlo y soltó una carcajada mientras acariciaba la protuberancia como si acariciara a un cachorro.

“Pase lo que pase, si lo miras como si fuera algo repugnante, ¿no me dolería?”

El hombre puso cara de dolido y actuó por un momento, luego rió discretamente y luego la sonrisa desapareció. Esperaba que llegara el momento de mostrárselo a alguien, pero no sabía que sería ahora. Bueno, incluso si hubiera planeado el momento con antelación, no habría preparado una presentación para persuadir a la otra persona, así que probablemente no sería muy diferente de ahora...

Yo tampoco esperaba usarlo así... Pero ya que dijiste que era tan bueno, averigüemos si me operó un curandero o un médico famoso. Eso podemos hacer, ¿no? Entre nosotros.

“Huh..”

Como era de esperar, no parecía una apariencia natural. Los genitales, que no encajaban en absoluto con la atractiva apariencia del hombre, tenían la piel de un rojo oscuro e incluso los tendones sobresalían de forma asquerosa... Incluso

mirándolo de nuevo, aparte de su enorme tamaño que provocaba una exclamación, era muy inusual. Perlas redondas que difícilmente podrían considerarse carne humana estaban incrustadas salvajemente en el glande del tamaño de un puño y revoloteaban.

—¡Madre mía! Si no me viera así... soy muy quisquillosa para comer.

¿Vas a dormir? Moon Seung-heon, quien me acariciaba los genitales con indiferencia, puso una cara extraña.

Entonces, un enorme y opresivo bulto de carne se colocó entre la carne regordeta y partida. El peso presionó la suave carne y la separó, y el volumen que presionaba el tierno vello púbico provocó que la excitada vagina se contrajera y expulsara jugos ácidos una vez más. El miembro de Heesu, que ya había eyaculado, se contrajo de nuevo y abultó la tela.

Parece que vas a vomitar metiendo lo que metas, así que no seas tan intolerante. Nunca he oído a nadie decir que esa polla no sabe bien.

“Ugh... Eso, eso... Señor, es demasiado grande...”

Sus manos inyectadas en sangre tiraron apresuradamente de su corbata, perfectamente anudada. Moon Seung-heon se desabrochó rápidamente dos botones de la camisa y se lamió el labio inferior.

¿Puedo ir sola? Parece que Yoon Hee-soo ha vuelto a olvidar nuestra relación.

—No, no... No es eso... Ah, no lo olvidé... ¡Ay!

Las bragas mojadas se le pegaban a la vagina, dejando al descubierto el contorno arrugado de su escroto. Mientras Moon Seung-heon bajaba con fuerza las bragas, que se sentían pegajosas como si le hubieran añadido pegamento, el cordón que colgaba sobre su ano se tensó, comprimiendo su arrugado orificio anal.

La cuerda que dividía sus suaves nalgas en dos se tensó, y su ano se presionó con fuerza. Entonces, parte de la carne caliente restante se presionó contra la línea de las bragas, provocando un escalofrío que hirvió desde adentro.

“Ah, ahhh..... Uf.....”

Al contraerse la vagina que rozaba la cabeza del pene, el glande excitado se hinchó aún más, y el cuerpo extraño con forma de perla incrustado en la epidermis también sobresalió. El bulto, que lucía aún más irregular por la luz, expulsó líquido preseminal mientras chorreaba por la uretra.

Dijiste que era grande. No presumas de tu fuerza. ¿Cómo piensas recibirlo así?

“Sí, sí... Sácalo, yo lo saco...”

Heesu asintió y relajó los músculos de su clítoris, que se tensaban constantemente. Solo pensar en aceptar algo así le hacía doler la vagina... Pero tras el miedo que sentía, se estremecía su estómago. Sus caderas se movieron instintivamente, como si el agotamiento que acababa de experimentar al alcanzar el clímax fuera insignificante.

"Puaj.....!"

Sentí que algo me rozaba suavemente el pubis, y luego encajó en mi piel oxidada. ¡Tsk, tsk!, el pubis, regordete y marchito, se abrió y el glande, que sobresalía con violencia, empezó a abrirse paso.

“Ah, eh... ¡uf...!”

Heesu dejó de respirar al tensarse el bajo vientre. Junto con eso, su vagina, que apenas había podido relajarse, también se tensó.

¿Protestas porque no te di el dinero por el culo? ¿Solo te di el culo, y no te gusta porque es anal?

—No, eh, no es eso... ¡Heuk...!

Moon Seung-heon sujetó la pelvis de Hee-soo y la empujó hacia abajo con la cintura. A diferencia de Hee-soo, que estaba rígida, el interior de su agujero estaba suelto por la fuerte succión. Él aceptó con suavidad el pene abultado, que no era diferente de un arma, y se abrió.

—¡Jajaja! ¡Uf...!

"Puaj....."

El agujero de la vagina, como si hubiera estado esperando este momento, se contrajo y se aferró al glande rojo. La cabeza del pene se sacudió con fuerza al sentir la membrana mucosa tirando con fuerza hacia adentro y clavándose en el agujero. Sin embargo, la vagina inexperta se tensó y se cerró de nuevo por la presión, y la caja torácica de Moon Seung-heon se hinchó considerablemente al penetrarla con fuerza.

"Ja... ¿Piensas cortarlo? Te dije que te relajaras."

"¡Ay!"

Salvo por las cuentas incrustadas aquí y allá como protuberancias en los genitales, el pene era tan recto como la cara de un hombre. Al empujarlo lentamente de arriba abajo, el agujero que luchaba por recibir la cabeza del pene se abrió inevitablemente. Como si eso fuera una ayuda, los largos dedos comenzaron rápidamente a frotar el clítoris convexo.

"¡Ah! ¡Aang! ¡Sí...! ¡Eek...!"

Mientras frotaba la carne cubierta de fluido pegajoso de un lado a otro, la piel se calentó rápidamente. El orificio, que se había aflojado aún más con el movimiento del clítoris, se retorció y dio la bienvenida al glande.

"Uf, uf....."

"Jajajaja..."

El grueso y caliente bulto de carne me dificultaba la respiración. Era lo mismo, aunque apenas podía insertar el glande debido a las limitaciones de mi postura.

Heesu levantó los brazos y se cubrió los ojos para reprimir la sensación de agobio. Sus delgados brazos temblaban al igual que sus piernas, y el orificio que contenía el pene del hombre también temblaba.

"Huhhhh....."

"T, qué demonios... ¿Será porque el coño está pegado a un chico... Por qué es tan estrecho...?"

Moon Seung-heon apretó los dientes para que su clítoris se destacara, con la garganta temblando ante la sensación transmitida con tanta claridad. Su escroto

tembló al sentir que su pene era cortado por el agujero más estrecho que jamás había visto. ¡Uf!, el hombre dejó escapar un breve suspiro y abrazó a Hee-soo, quien temblaba.

"¡Ah...!"

La punta roma de la silla seguía en el agujero. En ese estado, dio un paso y llegó al escritorio. Hizo que Heesu bajara uno a uno, puso sus pies en el suelo y la hizo acostarse sobre el escritorio. Empujó con fuerza su espalda, que intentaba levantarse constantemente, y le apretó la entrepierna con fuerza.

"Creo que te gustaría que te golpeara por detrás como a un perro".

"Eh, ah..."

"Por eso actúas como una perra".

Hablabía con calma, pero no podía disimular su respiración agitada por la excitación. La sensación de la mucosa pegada al glande era tan intensa que le estremeció el cerebro. El hombre que sujetaba su pelvis con las manos con tanta fuerza que sus tendones se abultaron y empujaron el grueso bulto de carne un poco más hacia adentro.

—¡Uf, ah, ah...! ¡Negro...!

"Eh....."

La pared vaginal, que había sido tragada profundamente por primera vez desde el parto, luchaba por expulsar la sustancia extraña. Era diferente a una pieza de ajedrez. Como si nunca hubiera succionado el glande con dulzura, se movía de un lado a otro, impidiéndole penetrar más profundamente.

Estaba indefenso ante una fuerza enorme. El hombre reprimió a Heesu, que forcejeaba, y desgarró arbitrariamente la membrana mucosa que lo bloqueaba como un muro.

Cuando la cabeza de su pene, llena de baches, se estrelló contra el camino bloqueado, los pilares de la vida que la seguían se abultaron como un espolón, arañando y aplastando todas las mucosas con sus prominentes venas. Mientras los dedos de los pies de Heesu temblaban con cada acto de excitación sexual, su

mente se nubló gradualmente. Era como si una niebla de humo lo hubiera cubierto todo, mareándola sin cesar.

“Ah, eh... S-soy el gerente...”

Antes de que Heesu se diera cuenta, solo la pantalla del monitor, que se había vuelto negra, estaba en su campo de visión. La silueta que a veces se balanceaba en el monitor se acercaba cada vez que Moon Seung-heon se golpeaba la barbilla o la cintura. La imagen de ella misma, tumbada como un perro, recibiendo a un hombre, se veía claramente en sus ojos, como si se mirara en un espejo.

Aquí vamos de nuevo. Cuando lo llamé, señor, le dije que hablara. ¿Lo dice porque quiere que le pegue? ¡Ay!... La postura no es la correcta, pero ¿qué tal un palo de pene en su lugar?

Apretó aún más su cuerpo contra el de Heesu, quien temblaba sin poder seguir hablando, y posó sus labios en su lóbulo, tan rojo como su rostro. Entonces rió con furia. Mordió su lóbulo, tan grueso como una vagina, y tiró de él con los dientes, ¡y bang! La levantó por la cintura.

¡Ahh! ¡Sí! ¡Es, es profundo...! ¡Eh! ¡Hip!

"Masticar....."

La frente del hombre se arrugó ante la leve vibración transmitida a su piel. La zona donde se insertó la sustancia extraña debería ser insensible, pero quizás el cirujano que la realizó era experto, o quizás la vagina de Yoon Hee-soo era inusualmente elástica; sin embargo, de alguna manera, la sensación era mejor ahora que antes de la inserción de la cuenta. Sintió un hormigueo en la punta de la lengua, y casi podía morderla.

Moon Seung-heon se detuvo un momento, recuperó el aliento y reanudó sus embestidas. Introdujo con fuerza la mitad de su pene en el agujero que se apretaba con rapidez.

¡Uf! ¡Ah! ¡Uf!

Los pezones apoyados contra el escritorio se frotaban al ritmo de los golpes, y una excitación descontrolada la invadió. No solo los pechos hinchados, sino incluso los hundidos se frotaban con descuido, aumentando gradualmente el

placer en sus pechos. El rostro de Heesu, que estaba agachado, también se estremeció, y baba transparente fluyó de su boca abierta. El escritorio estaba cubierto de marcas circulares.

A medida que la saliva resbaladiza se asentaba, el escritorio se volvió resbaladizo por completo. Mis pezones se frotaron contra la superficie ahora pegajosa, enviando un hormigueo de placer por mi columna.

Abajo, la vagina; arriba, los pezones. Su cabeza, que apenas se había mantenido erguida, se echó hacia atrás al sentir la estimulación de sus zonas erógenas. Heesu miró la luz blanca y pura como si se quedaría ciega si la contemplaba en silencio, parpadeando con los ojos húmedos de placer. Al notar que las nalgas de Heesu se hinchaban, ella se sacudió con fuerza, y su abertura vaginal se tensó aún más.

“Ah..... Ah..... Jeje.....”

La sensación de las venas onduladas rozando la mucosa era vívida. Al presionar el glande hasta el último rincón, la sensible mucosa parecía como si algo la atrapara, como si fuera un cuerpo extraño y opaco. La temperatura de la epidermis era la misma que la del resto del cuerpo del hombre, pero solo la parte que estaba atrapada sentía una sensación aguda. Sentía un hormigueo en la espalda.

Cada vez que eso sucedía, pensaba en los genitales que había visto justo antes y sentía cómo me perforaban la parte inferior del cuerpo. Era la primera vez en mi vida que recibía un pene, y era algo monstruoso, no solo en tamaño, sino también en apariencia.

Sin embargo, ese pesado bullo de carne, rojo oscuro, no solo causaba un dolor sordo y punzante. Los cuerpos extraños que se incrustaban a intervalos regulares también causaban una sensación casi compulsiva, haciendo que el cuerpo de Heesu se estremeciera.

¡Pum! Al penetrar, clavó el agujero y luego, con un golpe sordo, salió, arrastrando la mucosa húmeda. Luego, con un golpe sordo, al sacar el glande del agujero, la mucosa roja y brillante rebotó como si nunca hubiera salido, y el placer se apoderó de mí. El agujero que había sido removido sin cuidado se fue aplastando poco a poco contra el glande, y mi cerebro también se volvió blando.

—Ah, ah... Sangmu-nim... Es muy, muy raro... Es muy, uf, ¡es raro...!

Heesu, incapaz de soportar la fiebre que la azotaba, rompió a llorar. Luchó por apartar el brazo que la sujetaba con tanta fuerza que ni siquiera podía respirar.

Incluso en medio de todo esto, mientras la excitación crecía y sacudía la pelvis, los dos suaves y blancos bultos de carne se estremecieron y se aplastaron contra los duros huesos ilíacos. Tras ser presionados contra los duros huesos, volvieron a levantarse, temblando y enroscándose. La vista era espectacular y me convenció de que, aunque Moon Seung-heon hubiera resistido hasta ese momento, acabaría desplomándose.

¿Es raro? ¿Qué hizo Yoon Hee-soo que sea raro? Si de repente empieza a actuar así, ja... ¿Qué debería hacer?

“¡Uf, uf.....!”

Moon Seung-heon sujetó con fuerza su pelvis, que no podía mantenerse quieta, y apretó su cuerpo aún más fuerte. Empezó a mover la cintura con violencia, haciendo un chapoteo.

Pum, pum, pum, pum. Sin siquiera sacar el glande abultado del agujero donde lo había metido, continuó penetrando en un solo punto. La mucosa, ya hinchada, se estimuló con movimientos de vaivén de la cabeza dura como si fuera una barra de hierro, y la zona debilitada fue cortada finamente como si fuera a desgarrarse.

La cabeza del pene, de textura completamente inorgánica, vestía solo piel humana y emanaba una pasión descontrolada. Heesu parpadeó con lágrimas en los ojos y tembló de impotencia.

“¿Dónde aprendiste sólo cosas malas?”

“¡Ja, ah..., ah!”

Moon Seung-heon se palmeó la cintura como si fuera a arreglarse el pelo revuelto y apretó los brazos que sujetaban a Hee-soo. Sus músculos se tensaron tanto que tensaron la manga del traje que llevaba, y su aliento pesado le resbaló sobre la nuca blanca e inocua. Algo más áspero que su aliento se aferraba persistentemente a él, y su escroto, tan grande como un pene, le golpeaba el vello púbico.

Los testículos eran infinitamente suaves comparados con el cuerpo del hombre, compuesto de músculos sólidos, y el glande, de una sustancia aún más dura. La vagina, hinchada de excitación, temblaba alegremente incluso con la ligera presión y succionaba el pene con aún más fuerza.

No sé qué clase de niño te metió en esta situación, pero no me estás entendiendo, así que necesitas entrar en razón. Je, voy a arreglar tu mal hábito.

—Señor... No es una costumbre, no es así...

No te dije que pusieras excusas. Solo cállate y come hasta saciarte.

"¡Ah...!"

Moon Seung-heon debió de estar molesto por la sutil fricción de su ropa interior cada vez que metía y sacaba el pene, así que dejó de mover la cintura y, de repente, se bajó las bragas con fuerza, como si fuera a destrozarlas. Entonces, su pene y sus testículos, que aún estaban atrapados dentro, salieron a borbotones.

Toong, el pene, que llevaba mucho tiempo erecto, rebotó como un resorte y golpeó la parte inferior del escritorio, mientras que el escroto blando se desplomó y golpeó la parte superior de la vagina. El pene del hombre, que había estado penetrando repetidamente, sorbió de golpe.

"¡Jeje.....!"

La zona cercana a su danjeon empezó a hormiguar. Heesu negó con la cabeza como loca. Con los ojos húmedos y llorosos, el mundo de Heesu empezó a dar vueltas.

—Ah, ah, ah... Señor, Gerente... En serio, de verdad... ¡Sí...! ¡Creo que me voy a meter en un buen lío...! ¡Eh!

Las nalgas, que habían sido golpeadas varias veces con un hueso pélvico fuerte, solo estaban hinchadas en las zonas afectadas. La pelvis, los glúteos e incluso la vagina. Era un cuerpo tan descarado que se notaba al tocarlo.

Un cuerpo que cambió bajo mis manos, no bajo las de nadie más.

Tan pronto como se dio cuenta de esto, una llama roja brillante estalló en llamas en sus ojos oscuros.

Mastica... Te dije que sabe rico al comerlo. Así que en lugar de escupirlo, prueba a comer un poco más.

“¡Ah, ah, ah.....!”

Moon Seung-heon le dio una palmada en el coño. En cuanto la golpeó, sintió que la vagina se le pegaba a la polla y la hundió profundamente. Luego sonrió con picardía.

Pensé que te molestaría si no lo hacía, así que te lo di una vez... Fue una buena decisión. Mi vagina se está apretando y ahora siento que podría comérmelo.

Sintió que el pene, enterrado en su vagina, se contraía y se movía. Los vasos sanguíneos que tocaban la suave mucosa se contraían y arañaban el interior, y las esferas convexas se frotaban entre sí, provocando que el rostro de Heesu se distorsionara de forma extraña.

“Ah.....!”

¡Taaak! Moon Seung-heon no desaprovechó el momento, cambió de posición y volvió a golpear a Bo-ji. Golpeó con fuerza la vagina caliente de Bo-ji y, al mismo tiempo, ¡bang!, golpeó su hueso ilíaco.

Los muslos firmes y musculosos rozaban sus nalgas, y la sensación del traje del hombre rozando la parte posterior de sus muslos hizo que Heesu bajara la cabeza y buscara a tientas. Aun así, la sensación sexual que la invadía la hizo llevarse la mano que había estado tanteando el escritorio a la frente. Se frotó la frente contra el dorso de la mano varias veces, intentando contener el placer que la invadía.

“Ah, ahí... De verdad, de verdad, no creo que funcione... Jejeje...”

Por muchas embestidas que hubiera hecho, la cabeza de su pene había atravesado el estrecho orificio y alcanzado la fina membrana. El glande, que llenaba toda la pared vaginal, golpeaba, indicándole que abriera la entrada rápidamente, y cada vez que lo tocaba, sentía un hormigueo que se extendía por toda la cabeza.

Era una casa de bebé que ni siquiera sabía que existía en toda mi vida.

“¡Hi!”

Se le erizaron los pelos del cuerpo y sintió que la cabeza le iba a estallar. Heesu tembló como si le hubiera caído un rayo y levantó los talones sin pensar. Era inútil, pero hacía todo lo posible por alejarse del hombre.

Entonces, como si fuera imposible, la parte que estaba siendo tocada sufrió un espasmo intenso, y la visión de Heesu se volvió borrosa como si una niebla floreciera. Su útero, con la piel de gallina por la insopportable estimulación, se contrajo rápidamente, y no solo su abertura vaginal, sino también su perineo y ano temblaron.

"Jaja... ¿Qué? ¿Esto...?"

Debió de ser una sensación terrible para Moon Seung-heon también, pues frunció el ceño y no pudo seguir hablando. Sintió que su cuerpo se derretía al sumergirse en el líquido cálido y acogedor.

Entonces, su mirada se posó en la esquina del escritorio. Allí estaba el micrófono de clavija, que no tenía ningún otro uso aparte de su propósito original, y que había sido desecharo sin cuidado. Y... ... ahora, el micrófono de clavija se había convertido en un objeto que podía usarse para otros fines además de su propósito original.

Moon Seung-heon soltó una breve risa y agarró el micrófono nuevamente.

Entonces, Heesu apretó los muslos instintivamente al ver el micrófono. Cuando una mano enorme entró en su ingle y hurgó en el amplio espacio, solo pudo detener su inútil resistencia y sacudir los muslos.

—Señor, allá, jahh...! ¡Allá, eh! ¡Eh!

Toque, Moon Seung-heon sintió la bola regordeta contra las suaves yemas de sus dedos y apretó la zona con las tenazas. Fue más fácil que la primera vez, pues quedó una ligera marca tras apretarla una vez, pero la sensación de ser penetrada con fuerza también se duplicó. ¡Pum!, la parte baja de la espalda de Hee-soo rebotó instintivamente y se hundió contra los densos músculos del hombre, y las paredes vaginales se tensaron aún más, y ella mordió el pene lleno.

—Señor Yoon Hee-soo, arreglémoslo bien esta vez. Si se me rompe el pene así, ¿no sería una pérdida para ambos?

¡Jaja! ¡Negro!

Empujó su pene poco a poco, presionando con fuerza como si fuera a romper la pinza que sujetaba su clítoris. El micrófono de alta potencia que sujetaba sus testículos producía un sonido aún más obsceno al rozarse los genitales.

Por muchas veces que lo escuchara, definitivamente no era el sonido que saldría de un altavoz de alta gama para escuchar música. Crujido, crujido. El sonido obsceno seguía retumbando en mis tímpanos hasta el punto de que apenas podía levantar la cabeza de vergüenza, y mi raja, tan ancha como mi oreja, empezó a dolerme. Cada vena prominente en el eje de mi pene y cada curva del glande incrustado eran tan vívidas que podía imaginarlas ante mis ojos.

“¡Ahhh.....!”

¡Pum! La cabeza de Heesu se mareaba cada vez más con el ruido y los gritos que salían del micrófono. Era bueno, definitivamente era bueno... No era un nivel de pasión que pudiera soportar. Heuk, oh, a diferencia de Heesu, que jadeaba por la abrumadora sensación, Bo-ji-an succionó el pene con fuerza, sorbo, sorbo, como si se volviera loca.

Ahora que lo veo, tus cuerdas vocales no están tan mal. Gimes tanto, jaja, ¿por qué hiciste eso antes? Creo que te gusta más que cuando te chupo el coño.

Hizo una pregunta, pero parecía no tener intención de escuchar la respuesta. Moon Seung-heon embistió con fuerza su pene contra su vagina. Entonces, ¡bang, bang, bang! Hizo un ruido como el de un clavo martillando y presionó su vagina con fuerza contra la de ella. Zas, zas, zas, sacudió la cintura de un lado a otro y sacudió su vagina con fuerza, y el cuerpo de la bebé tembló ante la extraña sensación mientras su glande era empujado con fuerza dentro de su vagina.

—¡Ja, ah, ah! ¡Sí...!

¡Pum! El teclado cayó al suelo y varios objetos desconocidos más salieron rodando. Heesu tanteó el escritorio liso, sin ningún punto de apoyo, y presionó la superficie hasta que las yemas de sus dedos se pusieron blancas. Entonces, un cuerpo sólido se abalanzó sobre Heesu, quien estaba presionada contra el escritorio, sin dejar espacio.

Pronto, el escritorio crujió como si fuera a romperse. Golpe, golpe, crujido, crujido. En respuesta, sus nalgas blancas vibraron sensualmente, creando ondas, y su agujero se tensó instintivamente. Estimulado por eso, Moon Seung-heon se aferró a las riendas de su orgasmo, ejerciendo su fuerza hasta que las venas de sus sienes se le marcaron.

"Uf....."

Agarró el cable largo conectado a la pinza y lo sacó. Al sacar el cable, la pinza se desprendió con naturalidad, pellizcando el clítoris. La boca de la pinza, que estaba abierta, se cerró de golpe y, finalmente, con un golpe sordo, salió volando hacia algún lugar del escritorio.

"¡Ahhh.....!"

Al liberarse el clítoris, que había sido apretado por las pinzas, un placer estremecedor se extendió como un rayo. Una sensación de hormigueo se extendió desde el clítoris, que había sido repentinamente pellizcado, y la membrana mucosa que envolvía el pene se aferró aún más fuerte. La carne que ya estaba siendo amasada se apretó aún más, como loca, y el útero se contrajo con fuerza. Heesu y el hombre se quedaron sin aliento como si fueran a asfixiarse.

"Ah, mierda....."

Moon Seung-heon presionó la espalda de Hee-soo, que seguía intentando rebotar, mientras empujaba su pene más y más profundamente dentro de ella.

El rostro de Heesu se deformó al profundizarse el vínculo. Todo su cuerpo temblaba como si pronto dejara de respirar, y cuando su vagina se contrajo tanto que ya no pudo contenerla, el pene atrapado en ella empezó a salir y a escupir semen blanco. Sus muslos, que habían estado firmemente apretados, temblaron levemente al eyacular.

"Puaj....."

"¡Eh... Eh, Eh...!"

Estaba llena, realmente llena. Heesu se estremeció al sentir el líquido cálido que mecía su útero y llenaba su vagina. Entonces, la sangre que fluía por su cuerpo se concentró repentinamente en un punto, y esta vez, una sensación tormentosa la

invadió. Un orgasmo abrumador, como si algo brotara de su pene erecto, comenzó a brotar.

“¡Ah, ah, ahh.....!”

Las paredes de mi vagina, que habían estado golpeando como si pudieran explotar en cualquier momento por la excitación acumulada, dejaron escapar una sensación lejana y dispersa y dejaron de convulsionar débilmente como si hubieran cumplido con su deber.

“Haaah..... Eh, eh.....”

“Uf.....”

Era un escritorio, y las esquinas estaban cubiertas por una gruesa capa de semen turbio. El pene, que se había elevado, finalmente se había calmado tras la eyaculación, y el útero, que había estado revoloteando, también se encogía ligeramente, así que parecía que la carrera loca sin rumbo finalmente había llegado a su fin.

“.....”

Moon Seung-heon, quien observaba los lujosos muebles, arruinados en un instante con señales de mordiscos, arqueó sus pobladas cejas en silencio. Luego, como si estuviera estupefacto, abrió la boca y soltó una risita.

“¿Estás cansado?”

“Huhhhh.....”

Incluso con la risa descarada, no pudo decir nada. Sentía como si lo hubiera escupido todo y no le quedara nada. Heesu simplemente se apoyó en la mesa y se sacudió, suspirando: «Ja, ja», mientras exhalaba con vehemencia.

El micrófono de clavija, que había sido lanzado varias veces sin cuidado, se hizo añicos, y las bragas y los pantalones que colgaban precariamente sobre sus rodillas se habían convertido en harapos y ahora le llegaban hasta los tobillos. Sobre el escritorio, sucio por el incesante flujo de saliva y fluidos corporales, no había nada más que el cuerpo de Heesu, enrojecido hasta la nuca.

Capítulo 4 (1)

Tan pronto como subí al coche, el director Park, que sostenía el volante, se giró y preguntó.

¿A dónde debo llevarte?

“Vamos a casa de mis padres.”

—Sí. Te lo traeré enseguida.

Era una regla tácita entre ellos que, después del trabajo, el director Park los acompañaría en lugar de un chófer contratado. El director Park, sentado al volante, asintió vigorosamente ante las palabras de Moon Seung-heon y cambió de marcha. Moon Seung-heon, que había estado observando en silencio, movió la ventanilla con el dedo índice.

“¿Quién está ahí ahora?”

“El presidente Lee Young-sik y su esposa están aquí”

“Mmm.....”

Sacó un cigarrillo del bolsillo y se lo metió en la boca. El director Park miró a Moon Seung-heon por el espejo retrovisor y continuó hablando con cautela.

“Creo que viniste por el traslado del vicepresidente Ahn Jung-gu”.

—Debe ser cierto. Debes tener mucho calor. Debes tener ganas de lamerle los pies a un anciano.

Moon Seung-heon sonrió con sorna y giró el encendedor. Encendió la punta de su cigarrillo, frunció el ceño ligeramente y soltó una risa hueca. Las plantas de los pies de un anciano... Era una metáfora tan contraria a la que acababa de lamer, que se asombró de sí mismo por siquiera haber pensado en tal idea.

Lee Young-sik pronto descubriría que había invitado a Yoon Hee-soo a su casa. No, a juzgar por la ansiedad con la que se dirigía a casa de sus padres por el telegrama, quizá ya la hubiera alcanzado y se hubiera dado cuenta.

Era algo que podría haber confirmado de inmediato con un simple gesto de la mano, pero decidí no hacerlo. Pensé que no estaría mal ir a la mesa donde suelen hablar de su extraño amor familiar y ver sus caras manchadas de caca.

“¿Qué pasa con el movimiento global?”

Se habla de la firma de un contrato de TRS. Creo que lo concluiremos a principios de la semana que viene.

No queda mucho. Habrá que esperar.

Todo iba como esperaba, pero no tenía intención de bajar la guardia. Moon Seung-heon terminó su rápida revisión y apagó su cigarrillo a medio fumar en el cenicero. Luego, levantó las comisuras de los labios.

“Señor, será divertido ver cómo los caballos que han salido corren como locos”.

El coche ya había pasado el bosque de rascacielos y entraba en una zona residencial con casas apiñadas. En lugar de las luces brillantes, la colina estaba llena de tenues farolas. El director Park, que conducía con paso firme por la sinuosa carretera, pareció recordar solo entonces y soltó una exclamación.

“Señor, ¿qué deberíamos hacer con la agenda de Yoon Hee-soo para mañana?”

“Hmm. Ese grupo...”

Ni siquiera recordaba el nombre exacto del grupo. Moon Seung-heon se frotó la comisura de la boca con sus largos dedos y se quedó callado.

“¿Estás hablando de la luz del sol?”

—Sí, Luz del Sol. ¿Qué hay de los horarios de los demás miembros?

No hay nada especial aparte de lo que me dijo el Director General. No es diferente a lo de hoy, pero el Presidente Hwang le preguntó al Director General qué hacer primero...

A juzgar por cómo iban las cosas, parecía que iba a cambiar no solo el horario de Yoon Hee-soo, sino también el de los demás miembros para complacer a Moon Seung-heon. Cuando mencioné sutilmente el anuncio de Yoon Hee-soo a través del director Park, pareció que había decidido ceder.

“No soy niñera, ¿por qué pregunto todos los días sobre el horario del niño?”

“¿Entonces terminaré en mi propia línea?”

Moon Seung-heon, que respondía con voz molesta, se detuvo por un momento, preguntándose si ella pensaba que él era el dueño de una pequeña tienda porque jugaba con él.

“...Tomémonos el día libre mañana, y después, dejemos que el presidente Hwang se encargue.”

—Sí. Lo transmitiré.

Fue porque recordé a Yoon Hee-soo tumbada en la cama cuando salí de casa. Su piel, antes blanca y resplandeciente, tenía marcas de mordeduras aquí y allá, y estaba cubierta de coágulos de sangre. Sus párpados estaban hinchados como pezones de tanto gemir y sollozar, y sus largas pestañas e incluso los lunares bajo sus ojos parecían haber desaparecido.

Pensándolo bien, fue ridículo. Había hecho algo que nunca antes había hecho, usando el impulso como excusa. Incluso ese impulso era un deseo que rara vez aparecía en la vida de Moon Seung-heon, así que sentí que todo, de principio a fin, no había sido obra mía.

Me preparó el terreno para probar la transmisión por internet, y cuando dudé, me ofreció dinero y me animó a hacerlo, y no se detuvo ahí. Se metió en un lío y llegó incluso a derribar el escenario que tanto me había costado construir. Cada vez que pensaba en todo lo que había pasado desde que entré en casa hasta que me fui, me dolía la cabeza.

En lugar de seguir hablando, Moon Seung-heon cerró los ojos. El director Park, que había presentido sus intenciones sin oír palabra alguna, mantuvo la boca cerrada y se concentró en conducir con calma.

Me dirigía a un lugar familiar pero inquietante. En resumen, era mi regreso a casa. Regresaba a la guarida de quienes, a pesar de estar atados a sus linajes, no tenían ningún cariño familiar que mostrar al mundo exterior.

Cualquiera que conozca el Grupo Taepyeong habrá oído un rumor sobre su árbol genealógico desde hace mucho tiempo. El tercer hijo del líder del grupo, Moon Joo-hwan, quien no pudo vivir con su padre, Moon In-gyu, tuvo un hijo ilegítimo tras una aventura de una noche antes incluso de casarse. Era un rumor, pero también una historia que todos sabían que era cierta.

Afortunadamente, Moon In-gyu tuvo un hijo fuerte de su esposa legal tan pronto como se casó, y gracias a eso, no tuvo que preocuparse por su hijo ilegítimo. Eso fue hasta que su hijo perdió su vida plena en la flor de la vida.

Después de eso, la pareja luchó por tener otro hijo, utilizando diversos medicamentos, procedimientos e incluso chamanismo, pero no pudieron tener otro hijo.

Al final, solo había una salida. Era una opción típica de un drama matutino: traer a casa al hijo ilegítimo que había sido desatendido y abandonado.

"Ja....."

Moon Seung-heon se presionó las sienes palpitantes con las yemas de los dedos y dejó escapar un suspiro. Cuanto más se acercaba a la mansión, más vívidos le asaltaban los recuerdos, como si hubieran sucedido ayer. Por eso intentaba evitar ir allí a menos que fuera absolutamente necesario.

Sus recuerdos de su madre biológica eran, por el contrario, vagos. Era una mujer enfermiza, apática y sumida en una profunda depresión. Se separaron a una edad en la que él podía discernir el bien del mal, pero nunca la buscó, y no pudo evitar hacerlo en el futuro.

La mujer que oficialmente sustituyó a la madre de Moon Seung-heon no abusó de él. Simplemente no le prestó atención. Mi padre no era la excepción. Desde el momento en que lo conocí al nacer, intentaba separarme de mi madre biológica, así que pude adivinar fácilmente su personalidad.

Poco después de que Moon Seung-heon cambiara su registro familiar, falleció su madre biológica. No fue una historia triste, como si muriera por extrañar a su

hijo, que le habían arrebatado, ni nada por el estilo. Gracias a eso, incluso al enterarse de su muerte después de un tiempo considerable, Moon Seung-heon no se sintió demasiado afectado. Lo mismo ocurrió cuando perdió a sus nuevos padres en un accidente de coche.

“Mmm...”

El director Park, quien sostenía el volante, volvió a mirar a Moon Seung-heon, como si no le resultara familiar el cambio en su habitual calma. Era una mirada que podría haberse bloqueado con un solo botón en el asiento, pero el hombre parecía no tener intención de hacerlo y continuó fumando.

Finalmente, cuando el coche se llenó de un humo acre de cigarrillo y el cenicero se llenó de un montón de cigarrillos quemados, el vehículo se detuvo frente a un muro alto. Al cabo de un rato, una enorme puerta, lo suficientemente ancha como para dejar pasar un remolque grande, se abrió con un estruendo. El director Park, que había bajado ligeramente la ventanilla, le pidió al guardia de seguridad que se había acercado que confirmara su identidad.

“Este es el auto del director general Moon Seung-heon”.

Sí, lo he confirmado. Por favor, pase.

El coche pasó la puerta deslizándose. La carretera estaba mucho mejor que la que había recorrido hasta entonces, y los alrededores estaban bien iluminados, con un paisaje de árboles bien podados. Tras recorrer la carretera que parecía un bosque, apareció una gran fuente que recordaba a un destino turístico europeo y una enorme mansión detrás.

“Señor, hemos llegado.”

Moon Seung-heon asintió distraídamente ante el cortés saludo.

“Por favor, deje el auto y salga del trabajo inmediatamente hoy”.

“¿Está pensando en conducir usted mismo, señor?”

—Bueno. No puedo predecir a qué hora saldrá. El director Park también tiene familia. ¿Crees que debería pasar hambre y esperarme indefinidamente?

Cuando Moon Seung-heon visitaba la casa de sus padres, solía irse a los 30 minutos de entrar. Ante un comentario tan inusual, el director Park arqueó las cejas y bajó la cabeza. Sabía muy bien que decir algo allí sería una presunción.

○○○

"¿Es Seungheon?"

—Sí, abuelo. Estoy aquí.

En cuanto cruzó la puerta principal y entró, se oyó una voz grave. Era el presidente Moon, quien lo había estado esperando desde que el coche de Seung-heon Moon entró en la mansión.

Vienes a casa en cuanto te llamo. Ojalá siempre fuera así.

—Sobrino. Ha pasado tiempo.

En cuanto mi abuelo terminó de hablar, se oyó una voz desagradable. Supuse que era alguien a quien ya habían informado con antelación. Era Lee Young-sik, tío de Moon Seung-heon y presidente de Industrias Pesadas Tae-pyeong, y alguien que había estado interesado en la filial de construcción donde trabajaba el hombre.

Ha pasado mucho tiempo. Creo que nos conocimos hace dos días.

—¿Eh...? ¿Nosotros?

Lee Young-sik ladeó levemente la cabeza como si lo oyera por primera vez. Moon Seung-heon soltó una carcajada silenciosa al verlo sentado en el sofá, con la barriga abultada y apenas poniendo los ojos en blanco.

—Oh, lo siento. No creo que nos hayamos visto en persona.

¿Qué? Tsk... ¿Y si ese joven ya empieza a parpadear? Maestro, ¿cómo puede Seungheon confiar en él y dirigir la construcción?

"Me confundí con lo que vi en las noticias camino al trabajo".

¿Qué? Tú, tú, ¿qué estás...?

Una expresión de desconcierto se dibujó en el rostro gruñón de Lee Young-sik, y una expresión de disgusto llenó el rostro del presidente Moon. Lee Young-sik ha estado en el centro de una controversia que ha sacudido constantemente a los medios y al mundo empresarial desde hace tiempo.

—¡Ay, Dios mío! ¿Por qué dices eso justo antes de cenar? Hacía tiempo que no nos reuníamos todos en familia.

Parecía que aparecería en ese momento. La tía Moon In-sook, quien apareció negando con la cabeza, levantó rápidamente a los tres que estaban tensos y les dijo que comieran. Moon Seung-heon siguió a su abuelo, quien se levantó primero con la ayuda de Moon In-sook, y se dirigió a la mesa. Pronto, Lee Young-sik los siguió con expresión severa.

Padre, por favor, prueba más de esto. Fui personalmente a la granja y te lo traje por aire. Necesitas comer alimentos de temporada para mantenerte sano y vivir una larga vida.

—Eh... Bueno. Gracias.

Cariño, ¿me enseñaste el ginseng que trajimos? Avísale a tu suegra con anticipación para que lo cocine bien y tu suegro pueda comerlo fácilmente.

Claro que ya lo hice. Eso fue lo que me dijo el Sr. Sam Han: ir al este, desenterrar y ofrecérselo a mi padre, así que lo busqué durante días. Intenté confirmar con mis propios ojos que era realmente lo que había traído de allí.

¿Maestro Han...? ¿El maestro Han dijo que eso estuvo bien?

El presidente Moon, que no había mostrado mucho interés en la comida que su hija y su yerno se turnaban para servir, reaccionó rápidamente a una sola palabra.

Sí, padre. Vine a verte hace un tiempo porque me preocupaba tu salud. Un maestro me dijo que tu padre estaba mal de salud y que sería bueno darle algo de la tierra del este para que se recuperara.

Moon In-sook, emocionada por la reacción del presidente Moon, llamó rápidamente al sirviente que estaba a su lado y le pidió que trajera un plato con

tres platos. El presidente Moon, quien hasta entonces se había mostrado indiferente, masticó la comida frente a él con más entusiasmo que nadie, como si nada hubiera pasado, y elogió a su hija.

Moon In-sook, a quien su empleada ya había fileteado y deshilachado el pescado, lo colocó frente al presidente Moon y le subió el brazalete que le bajaba por la muñeca como si le resultara incómodo. Entonces, el presidente Moon, que observaba en silencio sus ajetreados movimientos, volvió la mirada hacia Moon Seung-heon.

Seungheon, ¿ya no llevas la pulsera que te regaló tu abuelo? Hace tiempo que te la dio, pero no te veo.

—Mira a este chico. Solo lleva un reloj en la muñeca. ¿Quieres echarle un vistazo? Ni siquiera tiene reloj de pulsera; lleva uno debajo de la corbata.

Deberías hacerlo mientras duermes. Jeje, mi suegro incluso te pidió un favor especial, pero ¿qué te pasó...?

El tema de conversación cambió repentinamente del chamán en el que mi abuelo creía ciegamente a mí. Moon Seung-heon, que escuchaba esto, se presionó la lengua contra la carne de la mejilla con una expresión vacía.

¿Por lo que te dijo el chamán hace unos años? ¿Aún lo crees tan ciegamente?

¡Oh...! ¡Qué chamán! ¡Qué grosero! ¡Eres un maestro! Si hablas sin cuidado a espaldas de alguien cuando no lo tienes delante, te meterás en un buen lío. Desde que esa persona nos dijo que nuestra familia tenía escasez de hierro, Lee Na-na, y sí, ¡Seo-gyeong de In-hee! La enfermedad de Seo-gyeong se ha curado por completo, ¿verdad?

“.....”

En lugar de responder, Moon Seung-heon miró en silencio la pulsera en la muñeca de su tía.

Mira esto. Le puse unos diamantes y lo pedí, así que no se ve tan cutre. No digas que me preocupa demasiado la moda, solo pruébalo un día.

Moon In-sook sintió esa mirada, extendió el brazo y sacudió la muñeca. El brazalete, que tenía diamantes más grandes que cuentas de hierro, tintineó, y cuanto más tintineaba, más ridículo parecía. ¡Qué fe ciega tenía esa chamán, que toda la casa se dejaba llevar por sus palabras!

Dicen que hay que llevar siete cerca del cuerpo, pero ¿no sería más conveniente una pulsera? Como eres hombre, puede que sea un inconveniente, pero considéralo algo para ti y tu familia, y cuídalo.

Tú y yo estamos sentados, luchando por usar brazaletes... Moon Seung-heon pensó que renunciaría a la compañía que intentaba sobrevivir desesperadamente si fuera por las palabras de un chamán y torció los labios en silencio. En serio, no podría haber sido una conversación más escalofriante.

Gracias a que mi tía llevaba una mascarilla adecuada y mi tío fingió ser simpático, la cena terminó pintando bastante bien a primera vista. Los tres, menos mi tía, que se fue primero diciendo que tenía algo que hacer, volvieron a sentarse en el sofá.

Oye, jefe. Ven a hervir los tres que te mencioné antes.

“Sí, lo entiendo, señor.”

Era tan gracioso verlo usar a sus sirvientes maternales como si fueran su propia casa... Incluso si solo estuviera Park Jeong-ho, un paso menor que él, se enojaría muchísimo, pero presumía de que era una guarida de tigres. ¿Cómo había terminado mi tía con una persona así como pareja? Me reí a carcajadas, pero Lee Young-sik se dio cuenta y me fulminó con la mirada con sus ojos de lenguado.

Seung-heon, tú, queda poco para el día importante, así que deberías llevar un trozo de metal para evitar accidentes. Cuando fui a la fábrica de Ulsan hace un rato, lo dejé en el dormitorio un momento y casi me lastimó gravemente.

—Eh... Es cierto. Dijiste que estabas en el lugar del accidente de la grúa en ese momento.

Sí. Desde ese día, he tratado al Sr. Han como a un ángel de la guarda. Gracias a él estoy viva. Dijo que Seung-heon también necesita reponer fuerzas rápidamente para evitar problemas, pero ese bastardo no escucha a los adultos, ni siquiera en la zona de Gangjin...

Era el comienzo de otra historia sobre la vara de hierro que el maldito chamán me había encomendado contar. Como siempre, empezó con palabras de preocupación por mí, luego me presionó para que la contara y terminó con elogios para su propio beneficio egoísta.

Fue una conversación inútil que se repetiría una y otra vez si ni siquiera pretendía escuchar, y no hace mucho, después de una discusión así, hice algo con la intención de coserles la boca.

“Yo también lo hice.”

Moon Seung-heon, quien había estado escuchando en silencio, levantó lentamente los labios y se unió a la conversación. Era la primera vez que participaba activamente en una conversación sobre el "Maestro Han", por lo que Lee Young-sik tartamudeó sorprendido.

¿Qué? ¿Sí, tú? ¿Dónde...? No te veo... ¿Llevas un collar o algo? ¿El que dijo que no le gustaban las pulseras lleva un collar? Seungheon, tú, no hables solo, enséñame.

Aun así, no lo creía. Lee Young-sik miró la camisa apretada de Moon Seung-heon e intentó levantarse. Entonces, Moon Seung-heon le hizo un gesto con la mano, como si no hiciera falta. Con una expresión traviesa poco común, se levantó y se llevó la mano a la hebilla del pantalón.

—Tío. Si tanto quieres verlo, míralo bien.

Incluso me dio una amable sugerencia. Luego me agarró los pantalones y los calzoncillos y me los bajó.

—¡Eh...! ¿Qué es esto...?

“¡Yo, yo.....!”

Como los sirvientes ya se habían retirado, solo Lee Young-sik y mi abuelo quedaron en la mansión, incluso sin mi tía. No había motivo para tener una erección en semejante espacio. El pene, que no estaba especialmente lleno de sangre, goteaba con fuerza. Al ver un gran bulto de carne, más grueso que la pantorrilla de un niño promedio, tanto el presidente Moon como Lee Young-sik abrieron la boca, sorprendidos.

Incluso sin levantar la cabeza, había algo extraordinario incrustado en el glande, que era tan grueso que era incomparable al de un hombre normal.

“Tú, ese....., ese.....”

Dado que los hombres de la familia Moon tenían una reunión casi obligatoria en la sauna del Hotel Baekje una vez al mes, Lee Young-sik también era muy consciente del extraordinario tamaño del pene de Moon Seung-heon. Aunque no podía verlo abiertamente, podía adivinar fácilmente su contorno con solo mirar la toalla que lo cubría ligeramente.

Pero ante mis ojos, los genitales que había adivinado que no eran comunes incluso por la silueta, aparecieron en una forma aún más inusual.

La ya enorme cabeza de su pene, así como la zona donde se unen el glande y el tronco, estaban cubiertas de curvas irregulares, y por si fuera poco, había cosas que sobresalían aquí y allá a lo largo del tronco. Estas cosas, que no encajaban con la impecable textura de su piel, eran claramente sustancias extrañas que no tenía originalmente.

Creo que deberías felicitarme por ponerme siete de esos redondos, como recalcó la maestra. No los perderé cuando vaya a algún sitio como mi tío, y me sentiré aliviada de que nadie me los robe mientras duermo... Creo que podré bloquear toda la mala suerte que trae la paz. ¿Qué te parece?

Hasta entonces, tanto el abuelo como el tío solo movían los labios sin decir nada. Moon Seung-heon, quien los observaba uno por uno, volvió la mirada hacia Lee Young-sik.

Ah, cierto. Tío. Aunque no sea necesariamente un chamán... Creo que hay bastantes hombres que necesitan un aumento de tamaño. Si quieres, puedo presentarte a alguien. Creo que el doctor es muy bueno.

“¿Qué...? Seungheon, tú, tú, ¿qué demonios estás haciendo...?”

“Pensé que podrías necesitarlo.”

Entonces soltó una suave risa y se subió lentamente la cremallera del pantalón. Metió su gran pene y luego enderezó su grueso muslo y el izquierdo. Luego miró

fijamente a Lee Young-sik con una leve sonrisa. Poco a poco, su rostro codicioso se agrietó.

—¡Yo, yo...! ¡Ese tipo!

Lee Young-sik alzó la vista al instante hacia mi parte inferior del cuerpo y gritó con el rostro enrojecido. Su abuelo, el presidente Moon, sentado a la cabecera de la mesa, miró a su yerno y a su nieto uno tras otro con desconcierto. Se frotaba la pulsera en la muñeca sin parar.

Mi pene no vale nada, así que no te lo enseñaré dos veces. Ahora, deberías preparar un repertorio aparte del chamán. Me voy. Reprimí mi ira y mi cuerpo se siente más fuerte.

Moon Seung-heon abandonó la mansión, dejando atrás a su tío, quien no pudo decir nada.

<Continúa en el Volumen 2>



Capítulo 4 (2)

En cuanto me puse al volante, la risa que había estado conteniendo estalló en carcajadas. El viejo zorro estaba tan nervioso que incluso tartamudeó... Lee Young-sik, quien me hacía sentir lástima por su tía Moon In-sook cada vez que se encontraban en la sauna, reaccionó tal como lo había imaginado.

-Dijo que Seungheon también necesita llenar rápidamente su energía faltante para evitar problemas, pero ese tipo no escucha a los adultos, ni siquiera en el área de Gangjin...

En cuanto la oí hablar de chamanes y de intentar saciar sutilmente mi codicia, no pude soportarlo más. Aunque no le tenía ningún cariño, seguía siendo la razón por la que siempre lo usaba cuando tenía un accidente con mis padres en el registro familiar.

Cuando el error de Lee Young-sik causó bajas y sacudió los cimientos de la paz, trajo a su yerno como una solución rápida. Como no podía hacer nada con su yerno, trajo a Moon Seung-heon, quien ni siquiera era su hijo.

La nieta de Kang Jin rebosa de energía metálica. Al escuchar a su abuelo, quien se está volviendo loco con la edad, siendo engañado por tales disparates, era obvio que si continuaba así, se convertiría en un semental indeseado y barato.

Ese día, Moon Seung-heon fue directo al departamento de urología. Aún recuerda vívidamente la expresión de vergüenza en el rostro del director Park al entrar con valentía al hospital, que estaba lleno de anuncios llamativos de cosas como "aumento de tamaño masculino" y "autoconfianza".

En realidad, las historias sobre cuentas y tamani... ... son incorrectas actualmente. Como la mayoría sabe, no se hacen insertando cuentas de hierro, sino aumentando el volumen con silicona.

—Ya veo. Ojalá fuera de hierro, pero resultó ser una pena.

—Bueno, eso es... Si de verdad quieres, puedo investigarlo por ti, pero lo que quiero decir es que no hay necesidad de volver al pasado cuando la medicina ha avanzado y hay buenas opciones. Eres joven y tienes tanta corpulencia que no entiendo por qué querrías hacer esto...

Según el médico, la idea de introducirme una bola de acero en los genitales en un ataque de ira no encajaba con la medicina moderna. Se suele decir que introducir una bola en los genitales es un método que solo utilizan establecimientos sin licencia que practican procedimientos ilegales.

Incluso si se sometiera a una cirugía con hierro, Moon Seung-heon cambió de opinión sin dudarlo al enterarse de que no era recomendable porque podría causar necrosis. Claro que no desistió de la idea de insertarse una sustancia extraña en los genitales. Sin embargo, como iba a hacerlo de todas formas, simplemente quería elegir un material que hiciera caer a cualquiera al tocarle la nuca.

Aunque fue lamentable, decidí ponerme la prótesis que me recomendó el médico. Como Lee Young-sik había mencionado la historia de la bola de hierro barata durante la reunión en la sauna, no pensé que sería un gran problema pensar que realmente me la habían puesto.

La cirugía se realizó hace mucho tiempo, pero estaba esperando a ver cuándo la haría pública. Después de todo, ya intenté abrir el paquete y metérselo a Yoon Hee-soo, así que pensé que no estaría mal bromear con Lee Young-sik en el momento oportuno.

Intentó abrir los ojos, pero no se abrieron. Las lágrimas que fluían sin cesar se habían secado y estaban pegadas a sus finas y largas pestañas. Heesu levantó su brazo rígido y le frotó los párpados con cuidado. Solo entonces las lágrimas desaparecieron como polvo y la luz inundó su visión borrosa.

Parpadeo, parpadeo. Con los ojos apenas abiertos, miré fijamente al techo. El mundo que antes parecía borroso y blanco se cubrió de beige, y una tenue cuadrícula apareció en la superficie lisa. Poco a poco, mis ojos se enfocaron, y mi cabeza, que antes estaba nublada como la niebla, comenzó a aclararse. Heesu, que había estado mirando al techo con una expresión como si le faltara un tornillo, se estremeció tardíamente.

".....¿oh?"

En cuanto abrí los ojos, el techo que había estado mirando no era para nada un dormitorio. Además, el colchón se sentía completamente diferente a mi cama estrecha y dura, y me resultaba desconocido. ¿Y qué era esa manta tan acogedora...? Era tan ligera que ni siquiera sentía que estaba tapada, pero abrigaba lo suficiente como para darme calor. Era claramente diferente de las mantas del dormitorio, que me hacían sentir un poco de frío incluso cuando dormía acurrucada como un camarón.

Además, es extraño que no pueda oír el crujido del marco de la cama cada vez que me muevo.... .

“Uh... Ah... ¡Hip!”

Estaba tan sorprendida que dejó escapar un gemido, y Heesu, demasiado tarde, se tapó la boca con la mano. La cama era tan espaciosa que ni siquiera notó que había alguien a su lado... Al girar la cabeza, había alguien justo a su lado. Hasta que se quedó dormida por el cansancio, era claramente la única persona en la cama, pero no era otro que Moon Seung-heon.

Bueno, no tenía sentido que él, el casero, me metiera en la cama y durmiera en el sofá. Habría sido más realista despertarme a patadas.

Sentí como si me hubiera desmayado y caído en un trance, incapaz de recordar siquiera cómo me quedé dormido. Frunciendo el ceño, la última escena que recordaba era la de mí mismo llorando en medio de un placer desmesurado, y...

—Ah, ah, señor... ¡Ay! P, por favor... , ¡sí!

Las dos personas, que se habían trasladado desde una habitación donde en un momento desconocido se habían instalado varios equipos de radiodifusión a un dormitorio, estaban tumbadas una encima de la otra en una cama tan grande como cuatro camas de hierro del alojamiento unidas entre sí.

Heesu yacía debajo del hombre, con las piernas abiertas como si estuviera en una silla, y Moon Seung-heon lo observaba con su enorme cuerpo inclinado. A diferencia de Heesu, quien estaba completamente desnudo, el hombre seguía pulcramente vestido, salvo por su cuerpo empapado. Con solo ver su atuendo, parecía que estaba trabajando.

Estaba haciendo algo increíblemente vergonzoso, con un rostro que no mostraba ningún rastro de amor.

¡Bofetada! ¡Bofetada! El coño, que había sido abofeteado repetidamente por una palma más grande que la cara de Heesu, estaba hinchado, rojo y rezumando jugo vaginal. Cada vez que un líquido translúcido fluía de la larga hendidura, el interior de sus muslos abiertos temblaba con un extraño placer.

-Por favor, ¿qué? ¿Me puedes golpear un poco más?

-Jaaah.... Eso, eso no es.... No.... Duele.... , duele....

Heesu contuvo un gemido, apretando con fuerza su vagina. Mientras parpadeaba, sus ojos, nublados por el calor excesivo, suplicaban, las lágrimas que acababan de correr por sus sienes brillaron. Incluso bajo su excitación, el jugo del amor, que brillaba como lágrimas, fluyó a tiempo. Moon Seung-heon, que lo presenció, le rozó la vagina con los dedos y curvó las comisuras de los labios.

Duele. Tienes que hacer una actuación tan ridícula frente a la cámara. Si creías que funcionaría, cometiste un grave error.

-Hace, hace mucho calor....

¿En serio? Entonces déjame comprobar si hace mucho calor.

—Uf.... No, no.... No era eso, no, mal, jah! ¡Ja!

¡Bofetada! ¡Bofetada! El hombre abofeteaba repetidamente la vagina de Heesu con su gruesa mano. Cada vez que la abofeteaba sin cuidado, la cabeza de Heesu se inclinaba hacia atrás y su lengua roja se asomaba entre sus labios carnosos.

La coronilla se sacudía precariamente, casi tocando el suelo, y un mentón incongruente sobresalía bajo su esbelta barbilla. Mientras las venas que recorrían su largo cuello hasta la clavícula se marcaban siguiendo sus movimientos, las venas bajo la barbilla de Moon Seung-heon también se abultaban mientras observaba.

¡Golpea! ¡Golpea! ¡Golpea! ¡Golpea!

Cuando toqué el hinchado montículo vaginal, ya no se oía el sonido de piel contra piel, sino el de la superficie del agua desbordante. El coño enrojecido y el clítoris en la cúspide también se hincharon para acompañar el sonido. El punto ligeramente protuberante también parecía haberse agrandado y oscurecido.

El hombre, que había estado observando atentamente la carne hinchada hasta el límite, como si fuera a estallar en cualquier momento si la tocaba, esta vez colocó la bola entre sus dedos índice y medio. Entrelazó los dedos como si fuera a aplastarlos y comenzó a frotarlos tan rápido que se hicieron invisibles.

-¡Huhhhh! Ah... ... ! ¡Ah, hip! ¡Ah, ah, ah, ahh... ...!

Apretó, jugueteó y apretó el clítoris hasta que sus largos dedos quedaron cubiertos de jugo vaginal húmedo y resbaladizo. El clítoris, frotado hasta el punto de que era imposible sentir fricción, estaba extremadamente resbaladizo, y los labios, también estimulados por la base del dedo, estaban hinchados y transparentemente brillantes.

Aunque ni siquiera me había movido dentro de su vagina, mi vista se volvió mareada y mis entrañas se convulsionaron como locas. La carne envuelta en mi mano tembló con la pasión que me invadió mientras mi cuerpo se estremecía y se estremecía.

El fluido vaginal, que ya goteaba, brotó repentinamente como un torrente. No solo las yemas de los dedos, sino incluso las palmas que tocaban la vagina, quedaron empapadas con el agua resbaladiza, y el olor del fluido vaginal que se derramó se

extendió por el aire con tanta fuerza que picó la punta de la nariz. La palma cubrió toda la pequeña vagina y sacudió la suave carne.

-Escuela... ... , juf! ¡Huuuu... ...! ¡Ah... ...!

Supongo que a Yoon Hee-soo esto le pica. Mmm... Ahora que lo pienso, sí que parece picar. La forma en que su vagina expulsa fluidos parece lágrimas. Me dan aún más ganas de llorar.

-¡Ah, ah, ah... ... !

La piel humedecida de su clítoris se agitaba aquí y allá con la palma rozándola. Un chorro interminable de líquido lascivo brotaba de las grietas de su carne roja e hinchada, y la palma empapada en el jugo resbaladizo del amor provocaba un placer que sobrepasaba el umbral con solo sacudirla sin piedad.

-¿Cómo está? ¿Lloras de calor?

—Eh... Hip, soy el gerente... Lo siento, lo siento... ¡No diré esas cosas... ...!
¡Ay!

Heesu cerró con fuerza sus ojos saltones e intentó darse la vuelta desesperadamente. Entonces, instintivamente, intentó bajar las piernas que tenía estiradas. Moon Seung-heon se dio cuenta y la agarró por los tobillos, diciendo: "¿Adónde vas?". Heuk... Como castigando a Heesu, que intentaba apretarle la entrepierna con arrogancia, separó aún más los tobillos que sujetaba y bajó la cabeza mientras presionaba su musculoso cuerpo contra el de ella.

-¡Ajá!... ... ¡!

Entonces, la sujetó firmemente de los pies, que se agitaban como si estuvieran convulsionando, y comenzó a succionarle la vagina de nuevo. Succionó con avidez cada pedacito de la carne roja y caliente, sin dejar ni un solo trocito.

Su vagina fue succionada repetidamente hasta que su mente se nubló, como si le hubieran succionado el cerebro. La mano que sujetaba su tobillo no se apartó, así que Heesu ni siquiera pudo cerrarle los muslos cuando recibió su pene. Después de eso, su lengua rozó su vagina innumerables veces, babeando como una idiota, y ella le dio suficiente con su coño como para desgarrar el agujero en su pene en movimiento.

Finalmente, cuando el semen que corría por su entrepierna le empapaba las nalgas, apenas logró cerrar los ojos. Moon Seung-heon, mirando a Hee-soo, curvó las comisuras de los labios sugestivamente. Una vez más, era el comienzo.

Sí, sufrí mucho.

Heesu puso los ojos en blanco, conteniendo la respiración. Justo a su lado... Era un poco lejos decir justo a su lado, pero en cualquier caso, el hombre que tanto la había hecho llorar anoche estaba justo a su lado.

Hace poco, tuve la oportunidad de verlo en el coche con los ojos cerrados, pero incluso mirándolo de reojo, sus rasgos faciales me hicieron exclamar de admiración. Por mucho que una celebridad se maquillara y presumiera su rostro después de recibir un masaje ante la cámara, parecía que no podría ejercer ningún poder frente a Moon Seung-heon, quien dormía indefenso.

La apariencia que suele caracterizar a un príncipe es precisamente este tipo de rostro. Sus palabras y acciones no concuerdan en absoluto con su rostro, pero...

¿No le pegaste a Boji ayer también con esa mano enorme? Le pegaste en las nalgas repetidamente y sin dudarlo, dijiste unas palabras groseras que nunca había oído.

Pensé que te gustaría que te dieran por detrás como a un perro. Por eso te portaste como una perra.

Siempre es como tratar a las personas como perros, y perras además, y encima de eso...

¿Cómo pude haberlo olvidado? Las preferencias sexuales excéntricas y el lenguaje eran secundarios, pero había algo más que me dejó atónito, más allá de la sorpresa. La vista de la cabeza grumosa y viciosa y la sensación del pilar, que parecía hierro para frotar, me provocaron escalofríos inquietantes.

Era un órgano femenino que pensé que jamás le mostraría a nadie en mi vida. Con una hoja en blanco, acepté a un hombre que tenía cuentas incrustadas en el pene del tamaño de mi antebrazo. Y lo hice varias veces.

"Huh..."

Después de recibir algo tan grande durante la noche, su vagina no iba a estar bien. El orificio podría haber sido desgarrado y aplastado, como él dijo, y podría haber algo grave. Heesu quería levantarse de un salto y revisar debajo de inmediato, pero si lo hacía, el hombre podría despertar. Y esa era una situación que ella quería evitar desesperadamente.

Pero... . Me sentí muy incómoda porque me quedé dormida sin lavarme, me dolía todo el cuerpo solo de estar quieta, y además... tenían hambre.

A diferencia de mí, Heesu, que miraba disimuladamente a Moon Seung-heon, quien llevaba una bata, frunció los labios y se levantó lentamente. El colchón apenas permitía el más mínimo balanceo, pero contuvo la respiración para no hacer ruido y salió de la habitación de puntillas. Sus suaves y esponjosos pies se movían en silencio, como si fuera un bebé que nunca hubiera tocado el suelo.

"Ja....."

Solo después de salir de la habitación, que era tan grande que aún cabían varias habitaciones más, Heesu finalmente dejó escapar el aliento que había estado contenido. Y luego respiró de nuevo. No lo había pensado con las prisas por salir, pero le preocupaba que alguien más pudiera estar en la casa.

"....."

Era difícil preguntar quién estaba allí. Mi cuerpo, que temblaba, tenía rastros de la noche anterior tan fuertes que incluso una rápida mirada hacia abajo me hacía fruncir el ceño, y al igual que los primeros humanos, estaba desnudo, sin un solo hilo.

"Ah....."

Había estado agarrándolo y golpeándolo con tanta fuerza que apenas podía dar un paso sin gemir. Heesu frunció el ceño ligeramente y se mordió los labios con

todas sus fuerzas, temiendo que el hombre reaccionara a ese sonido. Pensando que no era suficiente, levantó los talones lo más alto que pudo.

Mientras caminaba de puntillas como una gata ladrona, su escroto flácido colgaba y rozaba su coño, y el semen desbordante de su interior fluía. Sintiendo la sustancia caliente y pegajosa fluyendo por su ingle, Heesu se detuvo y separó las piernas. Entonces, el moco blanco fluyó de su perineo curvado aún más rápido.

“¡Uf...! ¿Qué es esto...?”

Creo que ayer miré rápidamente un pañuelo de papel en la barra de la casa... Si hubiera tenido cuidado y hubiera llegado hasta allí, debería haberlo limpiado con cuidado.

Heesu respiró hondo de nuevo, ignorando incluso el paisaje más allá de la ventana, que había sido tan asombroso, y apretó su clítoris. Entonces, el calor que se había extendido levemente desde el centro hacia la periferia comenzó a acumularse de nuevo, y sus rodillas comenzaron a temblar.

“Ah, hmpf.....”

Sus mejillas se pusieron rojas como la pólvora y su aliento húmedo le escapó de los dientes. Aunque se quedara quieta, sentía el interior pegajoso y casi derretido, y los ojos de Heesu se marearon. Si continuaba así, si se movía un poco, la consumiría un placer increíble.

—No... Entra en razón...

Heesu ahuecó la palma de la mano en forma de cucharón y la colocó cerca de su vagina. Si el flujo vaginal se derramaba como sopa y manchaba el suelo de mármol, sería un desastre.

“Ah, el suelo... Ahora que lo miro, está increíblemente limpio...”

Era una vista tan limpia que costaba imaginar el interior, con fluidos corporales esparcidos por todas partes, desde la habitación donde se habían instalado varios equipos de transmisión hasta el sofá de la sala, el suelo e incluso el dormitorio principal. A juzgar por el brillo del suelo de la espaciosa sala, parecía que no lo había limpiado el propio Moon Seung-heon, sino alguien contratado para ello... Si hubiera existido esa persona, ¿habría estado la casa tan silenciosa hasta ahora?

Creo que lo llevaré conmigo. ¿Tienes mascarilla?

Aunque no dudó en hacer algo tan impactante, Moon Seung-heon parecía preocupado por su imagen pública. Así que me habría dicho sutilmente que me pusiera mascarilla al salir, y al despedirnos, me habría besado suavemente... y lo habría hecho por encima de la mascarilla en lugar de quitársela. A juzgar no solo por ese momento, sino también por las tendencias de los hombres con los que me he topado hasta ahora, era muy probable que el empleado ya hubiera terminado su trabajo y se hubiera ido.

“Oye, ¿quién está ahí...?”

Para entonces, estábamos bastante lejos de la habitación donde dormía Moon Seung-heon, y parecía que no había nadie más en la casa aparte de Moon Seung-heon y yo. Aun así, no podía superar del todo la ansiedad, así que Hee-soo armó de valor y murmuró con una voz que sonaba como si fuera a meterse dentro.

“¿No hay nadie ahí...? Oye, no te estoy pidiendo que salgas... Si estás ahí, solo di que estás ahí...”

Poco a poco fue alzando la voz hacia el final, pero no hubo señal alguna. ¿Cuántas veces lo repitió? Heesu ahora estaba seguro.

Nadie. Nadie. Era evidente que no había nadie en la casa, excepto Moon Seung-heon, que dormía profundamente.

Jaja... Supongo que ya no existe... Lo he soportado durante diez años... Es un alivio.

Solo entonces Heesu pudo relajarse y caminar hacia el bar de sus recuerdos. Claro que eso no significaba que pudiera soltar la pierna, así que siguió caminando con vacilación, como si llevara algo.

Me preocupaba que hubiera desaparecido, ya que solo le había echado un vistazo, pero por suerte, había una caja de pañuelos transparente al final del largo mueble bar. Heesu sacó los pañuelos uno a uno con la mano que no sostenía su vagina y

rápidamente tapó el orificio. Mientras presionaba el orificio con la mano, contó mentalmente: uno, dos, tres... y retiró lentamente los pañuelos.

Luego revisé el tejido y, efectivamente, estaba cubierto de semen pegajoso que era visible a simple vista.

—Ugh... Por casualidad... Si esto continúa, no saldrá de repente más tarde, ¿verdad?

¿Y si creo que lo he limpiado todo y me doy la vuelta, solo para que el semen que me inyectaron en el útero se escape de repente? ¿Y si algo así ocurre cuando ni siquiera estoy sola...?

Fue horrible. No podía darse la vuelta así como así. Heesu miró la pila de pañuelos arrugados como periódicos en una casa espeluznante. Como si estuviera pensando en ello, se sopló las mejillas un momento, las hinchó y luego estiró los brazos.

Luego sacó otro pañuelo, lo enrolló y se lo metió en la vagina como si le sangrara la nariz. Lo giraba sin parar, metiéndolo.

“Suspiro... Suspiro...”

Era un pañuelo tan ligero como el papel, pero al sentir una sutil presión en su interior, me quedé sin aliento. Como Heesu había pensado, aún quedaba algo de semen en la vagina, y el fluido fue absorbido por el pañuelo y se extendió como una acuarela. El trozo que se había derramado del agujero era pesado y cayó al suelo.

“Puedes dejarlo así y sacarlo después. No lo olvides, Yoon Hee-soo...”

Parecía que el fuego finalmente se había extinguido. Heesu suspiró aliviada y recogió en sus brazos el fajo de pañuelos apilados en la barra de la casa.

Aunque solo viniera a vivir allí por poco tiempo, era una casa con dueño. No podía abrir la puerta cerrada de una casa así a mi antojo... ¿Dónde tiraría todos los pañuelos empapados en diversos fluidos corporales?

Si la puerta estaba entreabierta, fingía no darse cuenta y entraba, pero la empleada que limpiaba la casa mientras dormía había cerrado meticulosamente

todas las habitaciones. Sin opción, Heesu se cubrió la vagina y algunos pezones erectos con un pañuelo de papel y comenzó a caminar por la enorme casa.

¿Cuánto tiempo había pasado así? Con un gorgoteo, mi estómago se tensó rápidamente y un sonido atronador salió de él. No solo el sonido, sino también el dolor era punzante, y si continuaba así un poco más, pensé que me marearía.

“Ahhh... tengo hambre...”

Fue como pasar 24 horas jadeando por la tensión y la ansiedad, sin poder llevarme nada a la boca.

Quizás porque tenía muchísima hambre, Heesu se dirigió inconscientemente hacia donde apenas olía a comida. La casa era tan grande que no podía verla desde donde estaba, pero pensó que si seguía por allí, probablemente se toparía con una cocina o algún otro espacio relacionado con la comida.

“Oh... Esto se ve delicioso...”

Como era de esperar, una mesa grande y sillas aparecieron en un espacio reducido. El espacio, dividido por un marco arqueado, parecía haber sido diseñado para facilitar el movimiento, y justo al lado había un lugar que parecía ser la cocina. En una de las mesas largas, había un mantel elegantemente colocado, quizá obra de alguien que había limpiado la casa, y sobre él se servía un plato delicioso.

A primera vista, sentí mucha curiosidad por la comida, pero incluso de lejos, era un plato que me revolvía el estómago. Si me acercaba, sentía que me volvería loco y me lo comería sin darme cuenta. Heesu intentó apartar la mirada y se dirigió a la cocina.

“Eh... ¿puedo... comer esto...?”

En la esquina del fregadero había comida que no estaba seguro de si sobraba o sobraba. Justo al lado del fregadero había unas rebanadas de sándwich envueltas en film transparente, y al lado...

Como salía puntual del trabajo, no me di cuenta, así que había algunos trozos de pan cortados y migas reunidas, como si fueran desperdicios de comida.

En realidad no eran restos de comida incomestibles. Era obvio que no encajaban en la casa, donde no se había acumulado ni una sola mota de polvo, y por eso me parecía basura. Así que pensé que no había problema en comérmelo. Me preocupaba que si tocaba algo sin permiso, pasara algo grave, pero con esto, nadie sabría que lo comí, así que pensé que no me pillarían.

Al pensar lo así, no pudo contenerse más. Heesu tiró el fajo de pañuelos que sostenía al fregadero y se metió rápidamente una punta del pan en la boca. El trozo, que ni siquiera había masticado varias veces, le pasó por la garganta y se lo tragó al estómago.

“Uf, eh.....”

Como si alguien me persiguiera por detrás, masticaba y tragaba sin un instante de respiro. Toc, toc, se me secó la garganta tardíamente, pero las tazas ordenadas y el purificador de agua que dispensaba agua purificada con solo pulsar un botón me parecían cosas que no podía tocar sin cuidado.

Heesu puso los ojos en blanco en silencio y abrió con cuidado el grifo del lavabo. Para evitar que un chorro fuerte despertara al hombre, ajustó el chorro a uno fino y recogió el agua que salía en la palma de la mano. Bajó la cabeza y la chupó.

Percibí un ligero aroma a desinfectante, pero no tuve tiempo de pensar en el sabor. Me humedecí la boca seca varias veces poniéndome agua en la palma de la mano.

“Ja, ja.....”

Tras saciar mi hambre y sed, finalmente me fijé en mi entorno. En ese lugar, donde los electrodomésticos, los muebles e incluso las tazas estaban tan limpios que no quedaba ni una sola huella dactilar, el único defecto era yo misma. Incluso bajando un poco la vista, pude ver que todo mi cuerpo estaba cubierto de sangre y fluidos corporales secos. Estaba allí de pie, sin siquiera unas bragas.

Aunque era una casa donde no había nadie más que él y él, en realidad no era un perro como decía, y no quería quedarse así. La ropa que había traído ayer había desaparecido sin dejar rastro, probablemente porque el empleado se la había llevado, y no podía entrar en cualquier habitación, sacar la ropa del hombre y ponérsela. Entonces...

Heesu dudó un momento, luego desvió la mirada hacia un trozo de tela que colgaba justo delante de otra puerta que parecía ser la de la cocina auxiliar. Era un delantal.

Si se hubiera supuesto que era algo que Moon Seung-heon usaría, ni siquiera se habría atrevido a tocarlo. Sin embargo, era de un tamaño normal que no le sentaba bien a su corpulencia, y era de color rosa claro. Y lo más importante, no parecía que Moon Seung-heon tuviera la afición de cocinar con delantal.

“No creo que sea de esa persona...”

En fin, como había tantas razones plausibles que me aseguraban que era el empleado que limpió los escombros de ayer sin dejar rastro, quise ponérmelo rápidamente. Heesu dudó, levantó y bajó la mano varias veces antes de finalmente coger el delantal.

“Lo siento... lo tomaré prestado por un momento.”

Me sentía culpable por dejar que me tocara así, pero como parecía lo único que podía tocar en una casa donde no podía hacer nada, no había forma de que pudiera hacer nada al respecto. Más tarde, cuando encontrara mi ropa, planeé lavarla a mano para que el delantal quedara limpio y comprar uno más bonito para colgar. Murmuré “Lo siento” una y otra vez, aunque nadie me oyera, y rápidamente pasé los brazos por el delantal.

“Ah, eh.....”

Con solo tocar la pequeña área de tela, gimió. Su piel sensible palpitaba en un lugar indeterminado, y especialmente al rozar sus pezones, apretados por las pinzas, la coronilla le palpitaba.

Sin embargo, mi dignidad como ser humano se veía tan amenazada que no tenía tiempo para preocuparme por un dolor tan sordo. Con el paso del tiempo, la tenue luz del sol que entraba por los grandes ventanales se hacía cada vez más intensa, y mi situación probablemente empeoraría aún más.

Además, por suerte no había nadie más en ese momento. ¿Qué pasaría si alguien abriera la puerta de repente y entrara sin avisar...? Me temblaban las manos mientras me abrochaba el delantal a la cintura y ataba la cinta, pensando en las situaciones difíciles que me venían a la mente.

Ja... Por fin pasó. Ahora te ves un poco más humano...

Finalmente, me puse el delantal. Aunque mis nalgas y cintura al descubierto seguían siendo vergonzosas, mi vagina hinchada, mis pezones y mi pene colgando estaban cubiertos, así que me sentía mucho menos avergonzada e incivilizada que cuando no llevaba nada puesto.

"Uf....."

Heesu suspiró y volvió a mirar el fregadero. Vio las migas de pan que habían caído al suelo y a su alrededor tras haber comido apresuradamente antes. Incluso había un pañuelo de papel tirado sin cuidado.

Estaba ocupado moviendo su cuerpo, limpiando las huellas que había dejado. Era un espacio desconocido, así que estaba nervioso, como si fuera a tirarse al lavabo.

Cariño, ¿qué haces ahí?

"Hi....."

Heesu abrió mucho los ojos y se giró lentamente al oír una voz repentina en su oído. El hombre, que se había despertado en algún momento, susurraba suavemente con la cabeza inclinada.

Capítulo 5

“Eso, eso....., hib.....”

La respiración que había tomado demasiado rápido por la sorpresa se me atascó en la garganta, y de repente, me entró un hipo. Apreté los labios e intenté contener la respiración, pero mis delgados hombros se movieron solos, y mi voz entrecortada seguía rasgándose la garganta de forma extraña.

¿Estabas robando algo... o planeabas robar algo? Si te sorprende tanto, no puedo evitar sospechar.

Eso es bastante también

—No, hmpf... ¡Uf! Eso es, señor. No es eso...

¿Escuché mal? Así que, hace un momento, parecía que algo sin sentido salía de esos labios que se curvaban tranquilamente...

Heesu tragó saliva en silencio y miró al hombre. Degururu, poniendo los ojos en blanco, volvió a hipar sin darse cuenta y sacudió los hombros. Esta vez, contuvo la respiración con fuerza y desesperadamente, pero no pudo evitar que el hipo continuara.

El rostro que lentamente escaneó mi apariencia con sus cejas levantadas perezosamente era increíblemente hermoso, pero me parecía incorrecto aceptarlo como alguien que acababa de decir las palabras que yo acababa de escuchar.

La palabra no encajaba con el estado de ánimo en ese momento, y era demasiado íntima para que un hombre y yo la usáramos, y... ...como había mencionado antes, se sentía incómodo.

¡Jeje! ¿Qué? Creo que te escuché mal... Lo siento. ¡Jeje! No me sorprendió, porque me preguntaba por qué estabas aquí otra vez, igual que la última vez. Por favor, créeme...

Moon Seung-heon miró en silencio a Hee-soo, quien solo llevaba una bata áspera y no podía quedarse quieto ni un instante, poniendo los ojos en blanco, agitando las manos e incluso sacudiendo todo el cuerpo. Tenía las pupilas inusualmente dilatadas, sus ojos no podían encontrarse con los míos, y...

"...ah."

Las comisuras de la boca del hombre se elevaron por un instante. De cualquier manera, ¿no podría reaccionar tanto a esas palabras?

Pick, la sonrisa que antes reía discretamente se profundizó, y su mirada abatida permaneció fija en el pequeño rostro. A diferencia de Heesu, quien parecía estar sin aliento, el hombre, muy relajado, inclinó lentamente la cabeza y preguntó.

"¿Qué escuchaste mal que te hizo tener hipo así?"

"Yo, es decir....."

—Sí. ¿Qué eres?

"¡Hipp!"

Esta vez lo entendí con claridad. Era imposible que hubiera oído mal. ¿Por qué demonios iba a oír semejante palabra...?

Era un título amable y cariñoso, justo lo contrario de la hostilidad. Sin embargo, a Heesu se le secó la boca al oírlo.

Para Heesu, esa expresión parecía más una burla que una muestra de amistad. No, no era un sentimiento, era una convicción. Había indicios dispersos por todas partes, así que incluso Heesu, que no era muy perspicaz, no pudo evitar notarlo.

Una sonrisa extraña que te hacía erizar los dedos de los pies y una mirada firme. Era la mirada de un hombre interesado en algo y que lo disfrutaba. Era muy diferente a la expresión de afecto y amor. Era como la de un niño aún más travieso porque se reía al verlo aletear como un pez recién capturado ante sus palabras.

Sin embargo, Heesu no pudo mostrar resistencia ni insatisfacción con la desagradable broma. Simplemente se mordió los labios en silencio.

Loco... ¿Por qué usaría esa palabra? Pensé que era un pervertido, pero parecía loco. Tragándose las palabras que no se atrevía a decir, Heesu se esforzaba por contener el hipo que le salía sin previo aviso.

“Es triste que no responda”.

Se acercó. Reía a una distancia que hacía parecer que sus labios se tocárían en cualquier momento, y jugueteó con la cinta del delantal de Heesu. Tiró de la cuerda poco a poco, tanto que parecía que la cinta que tanto le había costado atar se desharía y el delantal que lo envolvía se caería si se movía más.

Cuando la cuerda que ataba fuertemente su cintura se aflojó, el corazón de Heesu comenzó a latir fuerte como si lo estuvieran agarrando y sacudiendo.

“Huh...”

Como llevaba un delantal sobre mi piel desnuda, incluso el más mínimo roce de la tela me hacía sentir sensible y mi respiración se aceleraba cada vez más. ¡Swish, swish!... Mi cabeza empezó a darme vueltas al sentir unas manos que me acariciaban sutilmente la cintura, y se me encogió el estómago ante la extraña energía que se extendía.

“¡Hipp.....!”

El hipo que apenas había logrado contener volvió a estallar. El hombre que me había mirado con indiferencia ante el fuerte ruido pronto bajó la vista hacia el delantal, que estaba ligeramente levantado. Luego se frotó los dedos sujetando la cinta. A medida que la cinta se movía, comenzó a desenrollarse lentamente.

¿Por qué llevas esto puesto? Tienes el trasero completamente al descubierto, como si intentaras seducirme. ¿Te enseñó el presidente Hwang que puedes chuparle la polla a un hombre con algo así puesto?

“Ah.....”

Sin darse cuenta, metió la mano dentro del delantal y la deslizó por su sensible muslo. La carne blanca y suave se volvió más suave a medida que penetraba, haciendo que su mano avanzara sin parar. Creo que su vagina era así de suave... Mientras pensaba en esto y deslizaba la mano sobre la zona blanda con más descaro, el espacio entre sus piernas se contrajo y su coño comenzó a abrirse.

Mientras la carne dentro de su vagina temblaba y se tensaba, el tejido aún atascado en el orificio rozó de repente el dorso de la mano del hombre. Era una sensación completamente diferente a la de la carne suave y tersa que había estado tocando. En lugar de la suave carne hecha de grasa, Moon Seung-heon frunció el ceño por un instante ante la áspera sensación extraña.

“Ya no lo aguantaba más... ¿Qué carajo me pusiste en la vagina?”

“¡Uf...! Eso, eso, es solo papel higiénico...”

—¡Ay, pañuelo! ¿Te picaba tanto el coño que querías meterte algo así? Si no te metieras la polla de un hombre ni un solo día, te picaba tanto el coño que no podrías vivir.

Ji-ik, Moon Seung-heon sacó de inmediato el tejido atascado en su vagina y arqueó una ceja mientras examinaba el bulto que había absorbido el fluido amarillo. A diferencia de la punta, que se había secado y retorcido, el tejido oculto en su vagina aún estaba cálido y húmedo, por lo que sintió como si hubiera retraído los labios y hubiera introducido el dedo en el orificio.

—No es eso... Señor Sangmu, el semen...

Lo supe sin tener que escuchar el resto de la historia. Decía que había estado conteniendo mi semen dentro de esta vagina toda la noche. El otro lado se sentía pegajoso y con moco caliente, tanto que era claramente diferente del que sobresalía y estaba seco. Aparte del jugo del amor que había brotado de mi vagina húmeda, debía de haber algo de semen que había rociado dentro.

Mientras pensaba en ello, la punta de mi pene dentro de mi boca comenzó a hormiguear.

Ja... Esto es muy molesto. Hay tantas maneras de excitar a alguien.

Su mandíbula varonil se endureció y sus dedos agarraron el fajo de pañuelos con fuerza.

¿Entonces lo bloqueaste así porque no querías que se te derramara el semen dentro de la vagina? ¿Pensaste que podrías aguantarlo más? ¡Joder!

Moon Seung-heon lo malinterpretó. No era que quisiera que el semen no se me escapara, sino que, al contrario, intentaba limpiarlo de alguna manera... ¿Qué debía hacer? ¿Debería simplemente decir con sinceridad que no era eso? Entonces, ¿se calmarían un poco los ojos del hombre, que brillaron amenazantes en cuanto encontró el fajo de pañuelos?

“Debería haberte preguntado antes... Sra. Yoon Hee-soo, ¿es posible que quede embarazada?”

“¿Sí...? ¿Qué... qué es eso...?”

“¿Tú, puedes tener un bebé?”

Entonces, el hecho de que ni siquiera usara condón porque estaba teniendo sexo muy intenso podría ser un problema. ¿Tiene sentido preocuparse por la posibilidad de un embarazo al apadrinar a un niño varón? La premisa de que los hombres tienen vagina no tiene sentido.

No recuerdo cuántas veces me follé anoche, pero hubo un momento en que de repente me acordé del condón y paré. Fue una experiencia desconocida de principio a fin, pero fue uno de los momentos más incomprensibles.

Intenté frenar mi cuerpo, tardíamente, pensando: “¿Vas a estrellarme contra un agujero del que ni siquiera sé de dónde viene ahora mismo sin el más mínimo dispositivo de seguridad?”. Como burlándose de la mínima razón, mi pene se abultó y el pensamiento que cruzó mi mente fugazmente se evaporó sin dejar rastro. También fue un pensamiento que nunca volví a pensar durante el interminable encuentro sexual que continuó en la habitación, la sala y la cama desde mi primera eyaculación.

“Eso, ese tipo de cosas... no funcionarán...”

Heesu negó levemente con la cabeza y me miró. Era una parte que no podía ver porque estaba cubierta por el delantal, pero ¿embarazo? Si eso fuera posible, no habría forma de que no lo supiera.

Sí. Por mucho que veas, es imposible que un hombre quede embarazado.

Entonces, ¿no es esta una situación en la que deberías estar tranquilo? La expresión del hombre era algo extraña, contrariamente a lo que Heesu suponía,

hasta el punto de que parecía estar tranquilo. No pudo leer nada más, pero esa era la impresión que daba.

“Pero viendo lo que está haciendo Yoon Hee-soo ahora, parece alguien que está desesperado por quedar embarazado con mi semen”.

“¿Eh? Uf, no es eso, no es eso...”

Moon Seung-heon apartó el pañuelo que sostenía en la mano como si no le importara la respuesta. Luego se concentró en la cinta de su delantal que había desatado. Al tirar de la cuerda que estaba medio tensa, la cinta se deslizó y la tela del delantal ondeó.

Entonces vislumbré su piel enrojecida y su raja resbaladiza y húmeda. Como era de esperar, era demasiado estimulante. Por eso estaba así.

Cuando abrí los ojos después de un largo sueño, Yoon Hee-soo dormía plácidamente a mi lado, pero ya había salido de la habitación. Pensé que probablemente no se habría escapado después de follarme duro toda la noche, y que probablemente estaba comiendo la comida que le había preparado a mi empleado.

En esta casa abarrotada de gente, no había necesidad de dormir junto a Yoon Hee-soo, pero tampoco de evitarla. Moon Seung-heon acababa de concretar su segundo impulso y salió solo de la habitación donde dormía.

Después de caminar un rato, encontró a Yun Hee-soo inquieta por hacer algo, y tan pronto como la miró de espaldas más de cerca, se echó a reír.

Pensé: “¿Qué clase de truco nuevo es este?”, porque llevaba un delantal color piel, algo que se usa entre amantes o en un evento. Parecía que estaba decidida a enamorarse de ella esta vez, como si hubiera sacado a relucir una faceta mía que desconocía el día anterior.

Antes de que pudiera advertirle que no se hiciera la engreída... sus labios se movieron primero. Él le habló con un tono burlón y cariñoso, como si dijera: “¿Es esta la situación que esperabas?”.

-Cariño. ¿Qué haces ahí?

Supuse que no reaccionaría con calma a esas palabras. En cuanto nuestras miradas se cruzaron, pensé que estaba bien que actuara como si hubiera olvidado cómo hablar. Pero...

-Eso, eso... ... , eso...

¿Qué demonios? ¿Hipo repentino? No me lo esperaba.

Además, su larga nuca, rígida por la tensión, los suaves cabellos blancos que se alzaban sobre ella, e incluso sus mejillas sonrojadas. Cuando todos esos elementos se unieron y quedaron plasmados en mis ojos a la vez, ya no importaba lo que estuviera pensando.

Estaba pensando en dejarlo así, ya que tengo los ojos bastante hinchados hoy. Yoon Hee-soo se lo buscó. Si te quitas toda la ropa y te pones algo así, aunque no sea Schopenhauer, sino el abuelo Schopenhauer, no lo soportará y te follará.

"¡Ah...!"

Una gran palma le agarró las nalgas sin dudarlo. Al extender la mano y sujetarlas con ambas, las dos nalgas desnudas que no cubría el delantal quedaron atrapadas en cada mano y se contrajeron.

Las nalgas regordetas, llenas de suave grasa, fueron aplastadas al instante por los dedos que las sujetaban con saña. La suave carne se aplastó y se deslizó entre los dedos, y una fuerte presión y placer brotaron del punto de presión. Cada vez que los dedos se movían sin piedad, apretando y soltando las nalgas, no solo la carne, sino también el agujero del coño se abrían y cerraban, provocando un temblor en su interior.

Gurruk, un chorro de agua, que no se sabía si era semen del hombre o fluido vaginal de la mujer, fluía lentamente y le hacía cosquillas en el muslo. Heesu

meneó las nalgas en respuesta a la extraña sensación erótica que se extendía por su cuerpo.

“¡Uf...! Uf, uf....”

Moon Seung-heon le apretó las nalgas con más fuerza y luego las soltó al sentir su bulbo extendiéndose como tofu blando. Entonces, la carne regordeta se balanceó y cayó, creando una ligera vibración.

“Supongo que ya no lo soporta más y le pican los ojos”.

“¡Ahhh.....!”

¡Bofetada! Moon Seung-heon le dio una palmada en el trasero como si la regañara por tener las nalgas apretadas. Entonces, la estimulación inesperada le puso los pelos de punta y le aflojó las piernas. Cuando Hee-soo se tambaleó un instante, Moon Seung-heon se acercó a ella, apretándose con tanta fuerza que no cabía ni un papel. Su pecho ancho y firme estaba justo delante de su nariz, y su respiración aún más cerca.

Esta vez, vamos a tomarlo bien. Me voy a correr, así que no derrames ni una gota. Querías quedarte embarazada de mi semen, cariño.

Moon Seung-heon bajó la cabeza y colocó sus labios cerca del oído de Hee-soo, respirando caliente y susurrando.

“Ugh... Señor...”

Lo sé. Llamarle cariño así es solo una forma de burlarse de mí.

Sin embargo, como era una palabra sin inmunidad y susurrada en voz baja y suave, tan dulce, era imposible mantener la calma. Las mejillas de Heesu se sonrojaron al sentir que estaba asimilando el significado de la palabra.

Avergonzada de encontrarse con su mirada, puso los ojos en blanco y los evitó, y su respiración se volvió cada vez más difícil. Vaya, Heesu apenas logró tragarse el hipo que estaba a punto de estallar de nuevo, y ahora el rubor se le extendía de las mejillas a las orejas.

¿No es por eso que esperaste así, vestida así, porque querías hacerme el amor? Aunque lo hagas al ritmo, sigue siendo un desastre. ¿Por qué eres tan exigente?

“No, no es eso...”

Heesu estuvo a punto de responder involuntariamente, pero se detuvo. Aunque Moon Seung-heon parecía burlarse de mí, no parecía muy molesto y no quería irritarlo con palabras innecesarias. Se tragó lo que estaba a punto de decir, agarró el extremo de su delantal y lo retorció. Para entonces, el sudor le empezaba a cubrir las palmas.

El hombre, que parecía conocer todos los pensamientos de Heesu, sonrió tranquilamente y la empujó lentamente hacia la barra, sujetando sus nalgas, pegajosas como gelatina. Mientras la empujaban vacilante, Heesu sintió que algo le tocaba la barbilla y la punta de las nalgas que el hombre sujetaba. Antes de que Heesu pudiera girar la cabeza para comprobarlo, su cuerpo se levantó ligeramente como un trozo de papel.

—¡Ah...! ¡Señor, señor...!

Las nalgas de Heesu se asentaron rápidamente sobre la dura barra, que era sorprendentemente larga y grande, acorde con la amplitud de la casa. Aparte de los pañuelos y jarrones que colgaban del borde, no había ningún objeto encima, así que quedaba mucho espacio incluso después de colocar el cuerpo de Heesu sobre ella.

Cuando Heesu abrió mucho los ojos, sin saber qué estaba pasando, Moon Seung-heon agarró las rodillas de Heesu y las separó sin dudarlo.

“¡Hi.....!”

La habitación se llenó de una atmósfera de humo que me hizo olvidar la estación, pero no pude ser indiferente al hecho de que mi ingle se abrió de repente. La parte secreta de mi cuerpo que más quería ocultar se abrió y el aire caliente se filtró por la larga abertura. El clítoris, que siempre estaba húmedo, se abrió con fuerza, y el clítoris, apretado por el pegajoso jugo del amor, emitió un sonido de desintegración.

Heesu meneó las caderas al sentir cómo sus piernas se desplomaban. En ese preciso instante, su hermoso rostro desapareció.

“¡Ah... ah!”

Solo se veían sus hermosos dedos. El hombre que sujetaba las rodillas de Heesu con sus dedos largos y suaves inclinó la cabeza, la metió en el delantal y le chupó el coño.

"¡Jaja...! ¡Ah, ahhh...!"

Como la cortina le cubría la cabeza, no podía ver muy bien, pero el hombre debió de acostumbrarse a la vagina de Heesu, pues encontró su abertura vaginal de un tirón. Luego, deslizó lentamente la lengua por su zona vaginal, sacándola con fuerza. Mientras los labios rosados, cubiertos de líquido resbaladizo, se contraían, apretó sus afilados dientes y mordió el clítoris, que se había hinchado y enrojecido de tanto chupar.

"¡Ah, ah!"

Entonces, el cuerpo de Heesu rebotó aún más violentamente. Instintivamente, buscó la barra del bar, donde no había dónde agarrarse, pero en su lugar agarró la mano del hombre que la sujetaba por la rodilla. Al sujetar lastimosamente el dorso de su mano, donde estaban las venas abultadas, el pecho del hombre se hinchó considerablemente. Empujó su rostro, hundido en su vagina, aún más cerca y la penetró sin piedad.

"Ah, ah, huuuu....."

¡Chup, chup! Lamió el redondo montículo de su vagina con su afilada nariz y lamió sin cesar la carne húmeda con sus labios.

La zona vaginal hinchada se blandaba como arcilla al presionarla contra sus rasgos rectos, expulsando los jugos vaginales acumulados. Como si fuera un adicto al agua agria, Moon Seung-heon apretó la cara contra ella hasta que la punta de la nariz quedó pegada. Giró la lengua frenéticamente, extrayendo los jugos vaginales y succionándolos.

"Ja, mastica... olor a coño..."

El interior del delantal estaba impregnado de un aroma sensual. No podía ver nada porque tenía la cara enterrada en la carne roja y brillante, pero la sensación de la vagina caliente apretando el agujero era tan intensa que podía sentirla con la lengua. Dejó de moverse y, silenciosamente, acercó la punta de la lengua al

agujero hinchado. El agujero, que había estado temblando por sí solo, se aplastó y envolvió su lengua entrelazada.

"Puaj....."

Mientras la vagina se contraía con fuerza, la gruesa lengua del hombre se enrolló sin su voluntad. Podría haberla abierto de nuevo si hubiera presionado la punta, pero decidió no hacerlo porque le gustaba la sensación de la vagina firmemente apretada y apretada. Moon Seung-heon dejó escapar un gemido bajo y liberó por completo la fuerza de su lengua. ¡Sorbo!, la mucosa adherida se onduló y se mordió la lengua como si estuviera mordiendo un pene.

Este estrecho agujero absorbía todas las sustancias extrañas que entraban, ya fuera un pene o una lengua. Pero no las recibía bien, así que parecía que no tenía mucha experiencia en comer una polla como Dios manda.

De repente, Moon Seung-heon empezó a preguntarse qué otros chicos, además de él, rondaban por ese agujero y desarrollaban hábitos tan lascivos. Chicos con penes más pequeños que cerillas que ni siquiera podían recibir una lengua.

Pensando en esos desconocidos, no pude quedarme quieto. Presioné con fuerza la punta de la lengua y la empujé hasta que la raíz se atascó en el agujero, asentándola firmemente.

¡Ay! ¡Ah, señor, señor...! ¡Eso, eso... también, hip! ¡Ah, ah...!

A diferencia de la gran vagina, repleta de cuentas, que se sentía aún más sólida, la lengua seguía blanda por mucho que la empujara. La lengua, que me producía una sensación excitante con solo tocarla, se hundió profundamente como una vagina, y la parte interior de mis muslos se hinchó extrañamente y mi útero palpitó. Mis muslos blancos temblaban con fuerza, y mis rodillas rosadas también vibraban.

Mientras Moon Seung-heon movía su muscularo cuerpo mientras le penetraba la vagina con la lengua, la tela del delantal se movió y le hizo cosquillas en el bajo vientre. Un placer insopportable la invadió, y mientras otra estimulación se arremolinaba tenuemente en el exterior, la respiración de Hee-soo se aceleró debido a la creciente excitación.

"¡Haaaaa...! ¡Sí! ¡Ah, ah...!"

Me estaba volviendo loca. Boji, a quien habían golpeado varias veces la noche anterior, estaba tan feliz que ni siquiera con la lengua despiadada que la embistió pudo recobrar el sentido y soltó sus fluidos. Después de recibir decenas de golpes de una mano grande y fuerte, era natural que la sensación de la lengua recorriéndola la hiciera demasiado eufórica.

El clítoris era el mismo. Incluso con un roce leve de la lengua, se estremecía y estallaba con una excitación intensa. La fricción de la carne húmeda, combinada con la sensación de las ásperas protuberancias de la lengua, lo enrojecía, casi inyectado en sangre.

No era solo la estimulación directa de una lengua gruesa como la de un hombre. El aliento que cubría su montículo húmedo también era considerable. Cada vez que el aliento caliente y húmedo emanaba, toda su vagina chorreaba, y el agua seguía saliendo a borbotones de su agujero, ya embarrado. Por mucho que intentara resistirse, el cuerpo de Heesu temblaba de impotencia ante la excitación y la humedad.

"Ah, ah, ahh... Señor, Gerente... Jeje..."

Mi boca seguía abriendose y mi lengua se movía por el profundo placer. Ahora, era difícil soportar simplemente sujetar la mano grande.

Heesu soltó la mano que ella sostenía sin darse cuenta y abrazó la cabeza que se movía con diligencia dentro de su delantal. Luego, movió las caderas y abrió las piernas. Fortaleció los músculos púbicos para expandir artificialmente su agujero y que la lengua que lamía su raja pudiera penetrar más profundamente.

"Ah....."

Heesu abrazó al hombre con fuerza, estirando y encogiendo los dedos de los pies, y tragando con dificultad. En algún momento, el hipo cesó porque exhalaba demasiado rápido, y su pene encogido se hinchó, tocándose la frente recta.

Gerente... Si sigo así, eh, creo que me voy a ir. Ah, ah..., ah, je... Sí...

Sintió como si su vagina empapada se derritiera. Una sensación de vértigo la invadió, como si su cerebro se derritiera junto con su vagina empapada. Heesu cerró con fuerza sus ojos, entrecerrados y nublados. Al inclinar la cabeza hacia

atrás y agitar sus párpados enrojecidos, su pequeña y apenas perceptible laringe tembló levemente.

Ja... ¿Quién te dijo que podías ir a donde quisieras? Si voy yo, ¿crees que puedes ir sola?

Miró a Heesu con su rostro escultural empapado por el fluido que salía a borbotones. La mano de Heesu, que se había deslizado repentinamente del delantal y temblaba, cayó flácida. En contraste, la cabeza de Heesu seguía rígida.

El delantal estaba hinchado como una tienda de campaña con su vagina hinchada. El líquido preseminal fluía tanto que dejaba marcas en la tela no tan gruesa, así que parecía que le dolía mucho contener la eyaculación.

“¿No deberíamos ir juntos a donde quiera que vayamos?”

“¡Ah...!”

Saaak, Moon Seung-heon, quien se lamía las comisuras de los labios perezosamente, de repente recostó a Hee-soo sobre la barra. La hizo apoyar el torso contra la barra, dejando la parte inferior del cuerpo sola, por lo que sus nalgas flotantes se contrajeron sin control. Sus pies, que de repente quedaron suspendidos en el aire, también se agitaron sin control.

Eso no fue todo. El hombre no se detuvo allí y agarró los tobillos de Heesu.

Cuando me encontré con la mirada de Heesu, quien me miraba sorprendido, sonréí con picardía y luego, lentamente, bajé los tobillos que sujetaba hasta que estuvieron cerca de mis nalgas. Entonces, mis piernas se doblaron, mis rodillas rosadas se doblaron justo frente a mi cara, y mi trasero, lleno de grasa resbaladiza, se estremeció y se elevó hacia el cielo.

No bailas bien, pero eres bastante flexible. Supongo que el presidente Hwang no te eligió solo por tu apariencia.

Sus rodillas estaban a punto de tocar sus nalgas. Moon Seung-heon estalló en carcajadas y de repente miró entre sus piernas, que eran claramente visibles. El coño rojo y maduro que acababa de chupar como si llevara pantuflas apareció ante sus ojos sin dejar rastro. Y...

Otro agujero que sigue presente en mi visión desde ayer.

“.....”

Debía de ser una parte que ni siquiera debía mirar, una parte que me parecía sucia y desgradable. La razón y el instinto volvían a ir en direcciones opuestas. Mi mirada, que se había detenido sin que me diera cuenta, no se apartaba del agujero inferior, tan arrugado y apretado.

Nunca pensé que sentiría una sensación tan extraña en las nalgas de un simple niño.

La carne que se revelaba poco a poco cada vez que el ano se lamía los labios como un agujero vaginal se veía muy roja y masticable. Era un poco más turbia y oscura que la abertura vaginal justo encima del perineo, y a diferencia de la vagina, que estaba empapada de humedad, solo se sentía húmeda. Se veía un poco rígida, y parecía que sabría diferente si la penetraban y la empujaban.

Mientras observaba esto, su respiración se volvió pesada y las yemas de sus dedos comenzaron a hormiguarle. Ya no podía seguir observando. Moon Seung-heon, impulsivamente, soltó un tobillo y señaló con la mano el lugar que le llamó la atención.

—Hic... Ah, ese, ese lugar...

Mis nalgas se contrajeron de sorpresa mientras mis dedos recorrían lentamente mis arrugas. Heesu negó con la cabeza, temblando. La visión entre mi tobillo, que estaba justo al lado de mi mejilla, el otro tobillo, que estaba libre y flotaba torpemente en el aire, y... ... mis nalgas, que él acariciaba con una expresión que no podía descifrar, me resultaba extremadamente desconocida.

Nunca pensé que con esa cara de inocencia se fijaría en el ano, precisamente. Seguro que sí.

... ... Pero, la mano que escaneaba el área alrededor del agujero se volvía cada vez más pegajosa.

¿De repente te da vergüenza? Cuando te chupo el coño, mueves la cintura como si estuviera bien, pero aquí no.

“S-señor..... Jeje.....”

El pequeño y respingón pene se movió, y el escroto, que colgaba hacia el bajo vientre, se contrajo. La extraña sensación de estar siendo empujado precariamente hizo que mis nalgas se movieran constantemente, y un calor insoportable se extendió.

¿Qué te hice para que ya estés llorando así? ¡Ay, Dios mío...!

Tsk, Moon Seung-heon chasqueó la lengua brevemente y colocó el pulgar justo al lado del ano regordete y arrugado, tirando de la carne. El ano se extendió a lo largo de la suave carne de las nalgas, que se apretaba en la dirección en que tiraba su mano. Cada vez que movía la mano arriba y abajo juguetonamente, el agujero se estiraba en diagonal en esa dirección y las arrugas se extendían ampliamente.

“Uf... ¿Por qué miras eso...? Jeuheu... Ah, ¿puedes no mirar...? E, es vergonzoso...”

“No creo que puedas no verlo.”

“Uh, ugh.....”

Moon Seung-heon seguía mirando el agujero de su ano, ignorando a la avergonzada Hee-soo. De repente, el agujero se movió y se cerró solo. Hee-soo había tensado los músculos anales y contraído el agujero. Sus rodillas se doblaron, haciendo que su delantal se doblara por la mitad y que su suave y blanco vientre temblara de tensión.

“Ja... Mira esto...”

Fue una forma astuta de bloquear la mirada del hombre. Cuando Heesu lo miró a los ojos con incredulidad, apartó la mirada lentamente. Aún con los labios apretados por el dolor de estómago, fingió no saber nada y fingió no saber nada.

Sí. Supongo que Yoon Hee-soo aún es joven y no comprende muy bien la psicología humana...

Moon Seung-heon, quien había estado observando esto con una risa fingida por un momento, borró su expresión y colocó su mano sobre las arrugas que se habían vuelto extremadamente apretadas. Puso fuerza en las yemas de sus

hermosos dedos y frotó lentamente una zona hinchada que ni siquiera él había visto antes.

“Hi.....”

“La gente tiende a querer hacer algo más cuando se le dice que no lo haga, así que más vale que tengas cuidado con eso de ahora en adelante, cariño”.

El hombre miró a Heesu a los ojos con una expresión casi de asombro y sonrió radiante. Luego, sin dudarlo, estiró sus arrugas y metió el dedo.

“¡Ah!”

La repentina intrusión hizo que la fuerza que había estado reprimiendo disminuyera. A medida que mis músculos se relajaban, el agujero que intentaba cerrar se expandía lentamente, y el hombre, que no desaprovechó la oportunidad, introdujo aún más el dedo que rodeaba la entrada. Con un golpe sordo, la articulación de un dedo desapareció.

“Haaaaa..... Ugh, ugh..... Señor..... Jeje.....”

Las nalgas, parecidas a pasteles de arroz, temblaban al ritmo del delicado agujero, y la vibración se transmitía a la palma que lo sostenía. Cuando Heesu, que recuperó el sentido tarde, se sacudió e intentó apretar el agujero de nuevo, Seungheon Moon lo notó y clavó aún más fuerte, como si fuera imposible.

“Solo dije que cuanto más sucede, más duele”.

”¡Ah...!”

Aun así, solo tenía unos cinco centímetros de profundidad. Estaba cada vez más apretado de lo que esperaba, así que parecía que ese era el límite a menos que me obligara a tener una erección.

Como era de esperar, no entra de inmediato. Pensé que era diferente porque tiene un cuerpo con vagina... pero se ha vuelto un poco molesto.

Moon Seung-heon, que sintió la tensa pared interior, frunció el ceño por un momento.

Incluso al rozar la carne lentamente, era claramente diferente de la vagina, que chorreaba y goteaba un líquido resbaladizo. El ano arrugado no podía expulsar ni un poco de líquido corporal y simplemente se tensaba. No solo las articulaciones de los dedos que tocaban las arrugas, sino incluso las yemas de los dedos atrapadas en la pared interna, de alguna manera, escupían y chorreaban.

Si seguía presionando con fuerza, pronto podría hundir los dedos, pero Yoon Hee-soo se quedaba sin aliento ante el más mínimo juego de palabras. Era evidente que era una relación con presión, pero el sexo donde la otra persona no disfrutaba y solo se quejaba y lloraba no era lo suyo. Tsk, no es un violador.

“Ugh... Soy gerente... Me duele, me duele el trasero...”

Heesu sacudía la cabeza y el cuerpo con un dolor sordo que solo podía sentir. Al ver con sus propios ojos un trozo de un dedo largo atrapado entre los huesos de sus nalgas, el dolor en su ano se hizo aún más intenso.

“¿caderas?”

Sabiendo exactamente de qué estaba hablando, el hombre levantó las cejas tranquilamente y agarró sus nalgas con los dedos excepto el dedo medio.

“No ahí, no ahí.....”

Dónde. Sé preciso. No digas ahí, aquí. No lo hemos estado pensando mucho, así que lo sabes sin necesidad de que te lo diga.

“Huh... El señor Sangmu metió el dedo...”

¿Has visto las consecuencias?

“.....Sí. Uf..., me duele el trasero...”

Ay, me duele la espalda. Ahora que hablo bien, me siento más eficiente.

Solo entonces Moon Seung-heon rió entre dientes y sacó el dedo que había metido en el agujero. Solo había insertado una articulación, pero la sentía tan pesada que, en cuanto desapareció la presión, sintió como si su vía aérea obstruida se despejara. Hee-soo dejó escapar el aire que había estado contenido. Moon Seung-heon, que la había estado mirando con la mirada perdida, abrió la boca en voz baja.

¿Te importaría si no te hago daño? Esté bien o no, he decidido comerle el culo a Yoon Hee-soo hoy, y eso no cambiará.

De todas formas, no había forma de impedirle hacer lo que quería. No había necesidad de negarse, ya que lo haría sin lastimarla. Heesu asintió rápidamente y volvió a relajar la tela del delantal. La sangre fluyó a las yemas de sus dedos, que pronto se tornaron rosas como sus rodillas.

De acuerdo. Entonces, como el Sr. Yoon Hee-soo prometió cooperar, yo también haré todo lo posible.

Tras un breve suspiro, Moon Seung-heon se echó hacia atrás el cabello que le caía sobre la frente. Luego, se levantó la bata que le cubría las muñecas hasta los codos, y al enrollarse, sus gruesos brazos, surcados por fibras musculares, quedaron al descubierto.

"Puaj....."

Era un cuerpo lleno de crudeza que desentonaba por completo con su elegante y hermoso rostro. Era asombroso cómo podía meter ese cuerpo musculoso en un traje, y era asombroso ver el cuerpo de un hombre así.

Entonces, creo que algo similar pasó una vez antes... ... Cuando Moon Seung-heon se levantó la ropa que le llegaba hasta las muñecas, ¿por qué hizo eso entonces... ... ?

—¡Ah! ¡Eungeung...!

No había necesidad de buscar los recuerdos desvanecidos. Moon Seung-heon me los mostró en persona antes de que pudiera recordarlos.

La carne, hinchada y enrojecida por la succión hacía un momento, se abrió de repente con los dedos. La carne, que había sido apretada con suavidad, tembló de sorpresa, pero él succionó con flexibilidad la primera articulación del dedo, luego la segunda, y luego la tercera.

Y entonces, como si nunca hubiera sido una cobarde inmadura, se tragó el dedo largo y continuó moviéndolo lascivamente como si pidiera algo cada vez más grueso.

Ja... Se siente más apretado que cuando te chupé el coño. Parece que a Yoon Hee-soo le encantan mis dedos. Je...

Como si intentara recordarles que era un agujero creado para recibir los genitales masculinos, la opresión que sentía el dedo que acababa de salir tras tocar el ano era claramente diferente. La sensación de la carne roja envolviéndolo suavemente hizo que Moon Seung-heon apretara la mandíbula. Fuertes músculos sobresalían de su masculina mandíbula inferior, y gruesos tendones se extendían hacia la clavícula.

“Ja, ah, ahh...”

Como ya lo había calentado con la lengua, con solo frotarlo un par de veces, las gruesas mucosas se incendiaron. Un escalofrío surgió de la carne apretada junto con los jugos que salían a chorros, y el agujero se abrió y cerró repetidamente. Mientras la sangre corría por la apretada y desordenada abertura, sentí como si la energía caliente de todo mi cuerpo se concentrara y se precipitara hacia un solo lugar.

Las puntas de los pies de Heesu, estiradas en el aire, se doblaron con fuerza, y su útero se tensó. Su clítoris, que ni siquiera estaba presionado, se hinchó como si fuera a reventar, y su mucosa aplastada comenzó a vibrar. En cada punto donde la presionaban, se abría mientras apretaba, y su columna temblaba tanto que le puso la piel de gallina.

—Joder. No puedo ignorarlo si dicen que está bueno... ¿Dónde conseguiste algo así?

Los largos dedos presionaron los labios abultados junto al agujero con los dedos índice y anular. Hee-soo alzó la barbilla y entrecerró los ojos al sentir la carne de almeja siendo presionada con fuerza junto al agujero. Un placer infinito y hormigueante se extendió desde la carne enrojecida.

Ja, ja... Cada vez que Heesu apretaba con fuerza su sonrojado coño, dejando escapar un suspiro de alivio, un chapoteo, chapoteo, un sonido de agua provenía del agujero al abrirse. Era porque los largos dedos separaban con fuerza el interior como si no pudieran entrar en el agujero contraído, causando fricción en la mucosa resbaladiza.

¿Qué es esto? Dijeron que no era un producto defectuoso, pero es difícil verlo en pie. Empiezo a preguntarme si, en el mejor de los casos, se puede considerar un daño menor.

Moon Seung-heon, que había estado hurgando en su vagina por un rato, entrecerró sus profundos ojos como si hubiera descubierto algo y murmuró.

".....¿Eh? Jeje..."

El delantal que le cubría el pecho se había deshecho hacía tiempo, pues la cinta se había soltado. Su pecho, que se había revelado gradualmente a medida que Heesu se retorcía de excitación, ahora estaba claramente expuesto por la tela del delantal que se había asentado entre su clavícula y sus pezones.

Cuando Heesu se estremeció, la tela del delantal se movió ligeramente, revelando sus pechos de un blanco puro y luego las areolas rosa claro que rodeaban sus pezones. Cada vez que se estremecía, la tela se movía de un lado a otro, revelando y luego cubriendo sus pezones, y a veces colgaba alrededor de uno de sus pezones prominentes y se contraía.

"Esa pelirroja no está escuchando en absoluto".

Moon Seung-heon respiró hondo y apretó con más fuerza su caja torácica hinchada. Parecía que le soltaba los tobillos, pero le pellizcó y retorció los pezones hundidos que se enredaban en la tela seca del delantal.

"¡Ahh...! ¡Ah, ah...! ¡Aaaah!"

Lo saqué sin piedad hasta que la carne suave y tierna estuvo a punto de salir, pero solo la zona alrededor del pecho se enrojeció, y no había señales de que los botones mamarios estuvieran saliendo. Los pezones, que habían sido jalados convexamente, volvían rápidamente a ser marcas cortas y hendidas en cuanto los soltaba, y la carne suave simplemente se agitaba.

¿Cómo puedo plantear eso?

Ayer volví a pensar en esos pezones tan descarados y ni siquiera pude chuparlos bien. El coño debajo era demasiado estimulante para alcanzarlos, así que no tuve tiempo de entrar en razón. Mirándola hoy, parecía que sería igual.

Quería que ese pezón hundido se levantara rápidamente como mi pezón derecho erecto. Aunque lo cubriera con un delantal o algo así, se notaría, así que quería que ni siquiera pensara en usar un trozo de tela fina... Cada vez que veía mi pezón cambiado, me lamentaba por haberlo hecho así, y quería que Yoon Hee-soo ni siquiera pudiera mirarse bien el pecho.

Era un deseo que se inspiraba en la sensación de sentirse demasiado avergonzado como para siquiera mirar a alguien a los ojos cuando decía la palabra "cariño".

—Señora Yoon Hee-soo, ¿aún cree que esta leche no está defectuosa?

Moon Seung-heon miró el rostro de Hee-soo mientras acariciaba su pezón hundido con los dedos. Como si Hee-soo no pudiera ver, presionó la parte hundida.

“...Eso, te lo dije antes... No es un defecto, pero si lo tocas... se levanta...”

Lo que acabo de tocar no era tocar, pero ¿era epilepsia? Entonces, toquémoslo para asegurarnos de que no puedas decir eso.

—Eh... No, no... Señor. No me refería a eso. Quise decir que después de un tiempo... saldría a la luz...

“.....Ah, ¿qué pasa si pasa un tiempo después de tocarlo?”

El hombre preguntó de nuevo, y su voz se fue apagando.

Sí, sí, sí... Si vuelves más tarde, un poquito, un poquito, lo arreglaré. Así que no digo que lo hagamos...

“No quiero ser grosero, pero ¿estaría bien si la respuesta fuera un poco más lenta?”

“Sí, sí.....”

Heesu seguía asintiendo. Incluso con ese ligero movimiento, las ligeras vibraciones se transmitían, haciendo temblar su areola, ligeramente expuesta. Claro que sus pezones seguían blandos y hundidos.

—Vale. Vas a hacer la vista gorda ante mis pezones y luego no me darás tiempo. Hagámoslo.

Un hombre con una leve sonrisa en los labios agarró la tela del delantal que cubría vagamente su piel y la levantó. Entonces, su pecho, liso y blanco como la porcelana, quedó completamente expuesto. Incluso los pezones que ya sobresalían y los pezones invertidos que reposaban sobre sus cabezas como si estuvieran dormidos.

La tela se enrollaba y se acomodaba alrededor de su clavícula, pero si no se sujetaba, volvía a caer. Mientras Heesu seguía retorciéndose sin parar ni un instante, subía y bajaba constantemente, estimulando solo un pezón.

El Sr. Yoon Hee-soo debe demostrar que no es un producto defectuoso.

"Sí.....?"

Sujétate bien del delantal para que no se caiga. Sí, así. Luego, cuando confirme que la leche está bien erguida, creo que será mejor soltarlo.

Al final, la idea era levantar los pezones de alguna manera mientras hacía esto. Y además, sujetando con fuerza para que la tela del delantal no se cayera ni una sola vez.

".....Sí....."

Heesu asintió levemente y levantó lentamente la mano para agarrar la tela del delantal. Si seguía estimulándolo poco a poco, los pezones hundidos acabarían subiendo. Así que no entró en pánico y simplemente siguió las órdenes de Moon Seung-heon para ganar tiempo.

Mmm. Hagámoslo un poco más seguro. Hagamos que nos golpeen una vez cada vez que la lata se cubra, aunque sea un poco.

"¿Eh...? ¿Sí...?"

Pero entonces se añadió una condición inesperada. No era solo que no podía soltar el delantal, sino que si la tela se caía, tenía que golpear su vagina. Claro, este hombre pervertido no podía haberme dado solo condiciones favorables.

Si el Cielo desciende, entenderé que lo haces porque quieres verme. Igual que lo haces ahora.

¿Sí...? ¡Argh!

Moon Seung-heon arqueó las cejas al ver la tela del delantal que se había caído y, sin dudarlo, la golpeó con la palma. Su palma era lo suficientemente ancha como para cubrir por completo el montículo de su vagina. Al rozarla, una chispa roja brilló ante sus ojos.

“¡Ahhh....., eh!”

Ante la sensación de ardor, las nalgas de Heesu, llenas de carne suave, se estremecieron violentamente y su cintura se balanceó. Entonces, la tela del delantal cayó aún más abajo, y de repente, cubrió sus pezones e incluso la parte inferior del pecho. Una vez más, no pudo cumplir la palabra de su hombre.

Sí. Es mucho más fácil para mí desde que me lo mostraste con tu cuerpo en lugar de solo hablar. ¿Por qué no me dijiste antes que me mirara en lugar de solo observarme?

“¡Huh...!”

¡Aplauso! ¡Aplauso! Su vagina, que había sido golpeada innumerables veces, se calentó y su bajo abdomen palpító mientras el interior de su agujero comenzaba a arder. Heesu cerró los ojos con fuerza al sentir una dolorosa sensación y buscó la fría superficie del bar.

¡Zaaak! ¡Zak! Cada vez que bajaba la mano, la comisura de su coño, llena de agua, vibraba alegremente y la excitación la invadía. Al sentir el frío en su coño, su respiración se aceleró gradualmente, y estaba tan ocupada retorciéndose que ni siquiera tuvo tiempo de prestar atención a la mano que sostenía el delantal. Heesu temblaba como si se le pusiera la piel de gallina y sollozaba.

Sigues intentando engañarme porque quieres que te golpee, pero ¿acaso quieres que te golpee cien veces? Si es así, deberías habérmelo dicho antes. ¿Para qué molestarte tanto?

“¡No, no!”

Heesu se levantó rápidamente el delantal que se le había caído por la sorpresa. Las lágrimas brotaban de sus ojos, rojos por la excesiva estimulación. El agua cristalina que corría por sus sienes se encontró con el bar que goteaba y formó gotas redondas en la superficie.

Gracias a que el delantal se levantó apresuradamente, su voluptuosa cintura y estrechas caderas quedaron completamente expuestas. Aunque su cuerpo carecía de curvatura para ser de mujer, era demasiado curvilíneo y delgado para ser de un hombre común, y poseía un encanto único que llamaba la atención.

Así que no fue un mal negocio.

—Creo que Boji está diciendo algo más... Bueno, mejor hagamos la vista gorda otra vez.

“Eh, eh... Sí, sí...”

Cuando la exhausta Heesu ni siquiera pudo asentir y solo repetía "sí, sí" en voz baja, Moon Seung-heon soltó de repente una risa hueca. Bajó la mirada en silencio hacia la vagina enrojecida por la huella que le había dejado, y luego volvió a alzar la vista. Ahora estaba pensando seriamente en comérsela.

—Señora Yoon Hee-soo, se comporta como si mereciera una nalgada... Me pregunto si usted haría lo mismo con su amo. ¿Qué opina? ¿Debería azotarle también?

—¡Ah, no! ¡No...! ¡Hip!

La vagina, roja e hinchada, temblaba constantemente y expulsaba un líquido lascivo. Los dedos y las palmas que hurgaban sin cesar en el orificio estaban llenos de un líquido translúcido, como si los hubieran sumergido en agua y luego los hubieran sacado, y este pronto fluyó por la mano del hombre.

Las gotas de agua pegajosas que habían corrido por mi brazo alcanzaron rápidamente mi codo puntiagudo. Estaban allí colgando, como si fueran a caerse en cualquier momento.

¿Qué clase de flujo vaginal?... ¡Mierda! Es raro que no me deshidrate con tanta agua en la vagina, pero ¿por qué no hay agua en mi flujo anal? Si también sale flujo vaginal por el anal, no tengo por qué hacer esto.

“Ugh... Señor, señor... Es... eso es...”

Eso es porque es un amo. ¿Quién llamaría vagina a un amo y metería su pene en él? Heesu quiso replicar lo que le venía a la mente, pero Moon Seung-heon ya no

parecía interesado en sus preguntas. No, desde el principio, probablemente ni siquiera era una pregunta para el hombre.

Moon Seung-heon levantó al aire el dedo que acababa de sacarse de la vagina. La dorada luz del sol que entraba por el ventanal hacía brillar su dedo cubierto de moco. Giró lentamente la muñeca para examinar el dedo oscilante desde varios ángulos y respiró hondo. Entonces empezó a introducir el dedo, empapado en fluido vaginal, en su ano.

“Ah, ahh..... Uf.....”

La textura elástica y firme seguía ahí, pero gracias al líquido resbaladizo en la superficie de los dedos, fue fácil penetrar. No, parecía que podría recibir más de uno. Moon Seung-heon, quien había terminado de pensar, agregó el dedo junto al medio y juntó los tres dedos.

Entonces, empezó a palpar el interior, agujereando y agujereando el agujero arrugado con tres dedos que había unido como uno solo. Giró su gruesa muñeca, ajustando diligentemente el ángulo de los dedos, y usó tijeras para separar los intestinos.

Zuug, la sensación de un grueso grupo de dedos penetrando lentamente hizo que Heesu emitiera un gemido bajo y su bajo vientre se agitara. Mientras él tanteaba su interior a escondidas, como si la estuviera provocando, su agujero seguía palpitando y una extraña sensación la ardía.

Tsk, sorbo, sorbo. Movía los dedos de un lado a otro como si estuviera follando, avanzó lentamente, y finalmente, ¡bang! Su dedo se introdujo lo suficientemente profundo en el agujero como para tocar la entrada. La sensación de una llama del tamaño de su dedo atravesando hizo temblar la parte interna del muslo de Heesu.

“Ah, ahh.....”

Moon Seung-heon lo insertaba y lo sacaba repetidamente. ¡Pum, pum, pum! A medida que el chapoteo se hacía más fuerte, su bajo vientre, que había estado temblando, se tensó hasta el punto de que sus delgados músculos abdominales se marcaban. El extraño calor que persistía en el agujero, junto con la sensación de cuerpo extraño, le provocó un hormigueo en el interior. Hee-soo intentó librarse de la sensación sacudiendo ligeramente la cintura.

Su postura, que antes miraba al cielo, se alteró, y sus glúteos se habían hundido más que antes. Su esbelta espalda se encorvó, y sus piernas, abiertas, temblaban. Una de las rodillas de Heesu casi le rozaba la cara. Como la mano que le sujetaba el tobillo mientras le tocaba el ano se soltó, la otra rodilla quedó torpemente abierta.

“Creo que he demostrado suficiente sinceridad”.

Moon Seung-heon se presionó la punta de la lengua contra la comisura de los labios y miró fijamente a Hee-soo. Observó atentamente su pequeño rostro, demasiado tenso para respirar, y sonrió radiante.

“¿Verdad, cariño?”

—Ah, esto se siente... extraño, extraño... ¡Eh...!

Al retirar la mano que se hurgaba la uretra, sintió como si le arrancaran la mucosa. Mientras Heesu gemía y sacudía la pelvis, Moon Seung-heon se quitó por completo la bata y la tiró al suelo.

Cuando la túnica cayó como una serpiente que muda su piel, el grueso cuerpo del hombre que había estado oculto hasta entonces quedó expuesto, y los ojos de Heesu se abrieron de par en par, incapaz de abrir más.

“Puaj.....”

Incluso envuelto en un traje, su cuerpo musculoso nunca se ocultaba, y era incluso más grande de lo que había imaginado. Los grandes músculos del pecho que subían y bajaban con cada respiración también eran abrumadoramente imponentes. Y...

“Puaj.....”

Sí, eso es. Al hablar de Moon Seung-heon, hay algo que no se puede pasar por alto: mostrar su majestuosidad entre sus piernas.

Los genitales, cubiertos de un vello púbico espeso y áspero que parecía llegar hasta la ingle y de un color rojizo, eran tan grandes como si les hubieran colgado un bulbo de agua. Además, los tendones que contrastaban con la forma recta del pene eran muy visibles, y aún más evidentes, las cuentas que sobresalían eran tan evidentes que solo mirarlas provocaba escalofríos.

Heesu finalmente lo comprendió. Insertar esa cosa increíblemente horrible en su ano, de entre todos los lugares posibles... ...era obvio que su agujero se desgarraría y su cuerpo quedaría partido en dos.

“Señor... Lo, lo siento... Yo, yo... Me gustaría recibirlo como un favor... Um, puede hacer todo lo que quiera...”

¿No se puede hacer...?

Así que le hice una sugerencia atrevida a Moon Seung-heon: en lugar de recibir algo así por mi ano, pensé que sería mejor aceptar su pene hasta que mi abertura vaginal se desgarrara.

El pene, con cuerpos extraños por todo el glande y el cuerpo, estaba excesivamente erecto. Debió de llevar mucho tiempo excitado, pues la cabeza del pene estaba cubierta de líquido preseminal, y en cuanto Heesu lo vio, su pene rosa claro se encogió como un globo desinflado y golpeó su bajo vientre con un golpe sordo.

“.....¿En lugar de Bojiro?”

“Sí, sí... Ya, ya, ya veré, eh... Me lo tomaré bien...”

Los músculos del cuello de Hee-soo estaban inusualmente prominentes mientras apenas lograba levantar la cabeza para hablar, y su pequeña barbilla temblaba.

Ja... Me pregunto si alguien me llamaría perra. Supongo que me pica el coño otra vez.

“Ugh... Eso, eso no es lo que quise decir...”

Ya sé muy bien que es una vagina barata, así que ten paciencia un poco más. Si tocas primero la vagina delantera mientras comes la trasera por primera vez, ¿no te costará saborearla bien?

Agarró la parte justo debajo del glande, donde estaba incrustada la cuenta. Era tan gruesa que parecía apretada incluso para que sus grandes manos la rodearan. Moon Seung-heon bajó el pene que sostenía como si lo estuviera apuntando, y al mismo tiempo, lo acercó a su palpante vagina. Puso fuerza en la cabeza abultada de su pene y comenzó a penetrarlo, sorbiendo.

“¡Ah, señor, soy Sangmu-nim.....!”

Un objeto contundente y grande fue introducido a la fuerza en un agujero que nunca había experimentado nada más que soltarse. Vaya, Heesu no podía respirar bien debido a la enorme sensación de cuerpo extraño, incomparable a la de un dedo. Se le erizó el vello de todo el cuerpo por el insopportable dolor que jamás había experimentado.

“Ja... Masticá....”

—¡Duele, uf! Duele... ¡Ah, ah...!

Fue suficiente para que sucediera. El agujero se apretaba tanto que la palabra "apretado" no bastaba. Moon Seung-heon cerró lentamente los ojos y frunció el ceño al sentir la pared interna presionando con fuerza contra su pene.

Mi vagina ya estaba apretada, pero... ...Esto era ridículo. Estaba más apretada de lo que pensaba, y al mismo tiempo, estaba caliente, apretada y pegajosa. Intentar sacar el agujero me hacía sentir como si me lo estuviera succionando. Solo había empujado el glande, pero sentía que estaba excavando en un agujero aparentemente infinito, y mi mente se confundió.

Moon Seung-heon suspiró y reprimió el violento impulso que lo asaltaba, apretando los dientes y estirando la cintura. Como si nunca hubiera creado arrugas tan gruesas y apretadas, las que rodeaban su agujero habían desaparecido, y su piel, antes blanca, se abultaba como si sus vasos sanguíneos fueran a quedar expuestos en cualquier momento. El glande, con sus cuentas incrustadas, perforaba el agujero con fuerza.

¡Ah...! Señor, señor. ¡Un momento, un momento...! ¡Eh! ¡Ah! ¡Me duele! ¡Ah, me duele...!

Heesu empujó mientras frotaba su agujero rectal, que estaba cubierto de un líquido resbaladizo.

Pero fue inútil. La cabeza del pene estaba tan excitada que casi se rompía, así que incluso la firme elasticidad era solo un medio para intensificar la sensación sexual. Solo podía avanzar, aplastando sin piedad el agujero lleno de calor.

—Un momento. Ya te dije que los trucos no funcionan conmigo.

¡Ah! ¡Heuk! ¡Ya basta...! ¡Sollozo!

Tenía el estómago lleno. Sentía una hinchazón excesiva, como si hubiera comido sin darme cuenta. Uf, uf... Tenía náuseas constantes, y mis manos y pies se encogían contra mi voluntad. Aunque sabía que si me caía de la barra, me estrellaría contra el suelo enseguida, Heesu giraba la cintura y pateaba.

“Jaaah... Haga lo que haga el Sr. Yoon Hee-soo, hoy pienso follar este agujero como es debido, así que más te vale cooperar. Si no, no será mi pene el que sangre, sino la vagina del Sr. Yoon Hee-soo.”

“¡Ah!”

Moon Seung-heon movió ligeramente la cintura y, con un golpe, al correrse hacia ella, el miembro, como un garrote, se hundió aún más, abriendo el agujero que apenas había podido recibir el glande. Con un golpe sordo, la cuenta incrustada en la piel que estaba en contacto con la entrada se abrió al máximo, abriendo aún más el agujero, cuyas arrugas ya se habían extendido. Aceleró la congestión de la mucosa y transmitió una sensación emocionante.

Las membranas mucosas calientes se frotaron y el área frente a los ojos de Heesu se volvió completamente blanca y, poco a poco, el flujo vaginal de color rojo oscuro desapareció en el ano.

Los párpados, aún conmocionados por la noche anterior, se cerraron con fuerza y las pupilas, llenas de lágrimas, desaparecieron. Finalmente, el glande protuberante se introdujo por completo en el agujero, y las venas y curvas de las cuentas comenzaron a aplastar vívidamente la pared interna.

“¡Ah, ah, ah.....!”

A medida que la carne roja se abría y recibía los estímulos, la cabeza de Heesu se inclinaba cada vez más hacia atrás. Al exhalar, su pecho se agitó y su columna, conectada al coxis que emitía un sonido agudo, tembló. Con todo el cuerpo entumecido, intentó doblar los dedos de los pies hacia arriba, pero no pudo evitar que la empujaran sobre su barbilla, mentón y barra.

Chirrido, chirrido. Al empujar el glande húmedo, la pared interna, que había quedado prensada en forma de pene, se separó con dificultad. Las cuentas incrustadas en varias partes del pene rozaban la carne, por lo que la mucosa

ahora se sentía áspera. ¡Chirrido!, el pene finalmente entró con la fuerza suficiente para tocar toda la estrecha pared interna de una vez. Las mucosas que estaban pegadas se ondularon.

En una situación donde la epidermis y la pared interna estaban compactas, sin el más mínimo espacio, el pilar con las cuentas hacía que la mucosa se estremeciera con solo una ligera sacudida. ¡Oh...! La cintura de Heesu, que había estado temblando, se levantó bruscamente. Su pene y testículos encogidos estaban regordetes y se balanceaban en el aire.

“¡Ah, ahh.....!”

Una fuerza increíble se aplicó al instante a mis glúteos, y los músculos que los rodean se tensaron y levantaron. Un hormigueo me recorrió los glúteos, haciendo que mis rodillas se doblaran y mis pantorrillas se tensaran.

Pero aun así, el pene que no había entrado en la cámara permaneció allí un buen rato y no se detuvo. Era tan grueso y largo que seguía penetrando, penetrando, sin cesar.

En un momento dado, incluso tuve la extraña ilusión de que la punta de mi pene tocaba el final de mis intestinos, y justo cuando ese pensamiento estaba a punto de ser puntualizado, el hombre levantó hábilmente su cintura.

—Ah, ahh... Mi estómago, ¿eh...? ¡Señor, mi estómago está...!

Heesu, por reflejo, sacó la mano del delantal y sollozó mientras palpaba su bajo vientre expuesto. Cada vez que su vagina se movía, algo parecido a la cabeza de su pene sobresalía de su estómago. Era tan intenso que parecía que iba a reventar el cuero, y tan intenso que incluso se podía sentir la forma de una cuenta redonda incrustada.

“¿Qué le pasa al barco de nuevo...?”

Moon Seung-heon pensó que Hee-soo volvía a quejarse, como siempre, así que la miró con indiferencia, pero entonces descubrió la escena. Se detuvo un poco y observó el bajo vientre de Hee-soo. Una sonrisa pintoresca se dibujó en su rostro inexpresivo, y abrió la boca lentamente, con los labios curvados con lánguida desaprobación.

“Cariño, ¿ya estás embarazada?”

—Uf... No, no. Tengo mucho... mucho miedo... Suspiro...

Claramente, Moon Seung-heon también observaba la silueta que sobresalía de la piel de su vientre. Era una presencia tan ruidosa y vibrante que era imposible no notarla. Sin embargo, no le importó la apariencia de la piel erizada de su vientre y le dedicó una broma o un toque, haciendo llorar a Hee-soo, y de repente empezó a tocarle el vientre.

Da miedo. Incluso los fetos oyen esas palabras, así que hay que tener cuidado.

—¡Eh, qué es eso...! ¡Ah...!

Kkuuk, mientras presionaba su vientre flácido con la palma de la mano, ipuuk!, impuso fuerza a su miembro y lo hundió más profundamente. Entonces, su miembro, que ya tenía una presencia considerable, presionó aún más contra la pared interna, aplastando la mucosa. Sentía como si la tráquea de Heesu estuviera siendo aplastada y estrujada.

”¡Guau...! ¡Ah, ahhh! ¡Ah!”

La presión aumentó tanto como los órganos internos oprimidos, y el bajo vientre se sentía pesado y abultado. El interior del estómago temblaba y cada célula temblaba como si estuviera temblando. Heesu lloró y sacudió su esbelto cuerpo. No podía soportarlo.

¿Cuánto tiempo debió haber sido así? En algún momento, una bofetada rozó la pared interior. En cuanto la carne caliente tocó esa parte desconocida que nunca antes había sentido, sintió un hormigueo en la columna. Al sentir su pared interior temblar sola, Heesu, quien incluso dejó de respirar, presionó su mejilla contra la barra de la casa y deformó su rostro.

”¡Ahhh.....!”

La sensación extrema dificultaba distinguir si era dolor o placer. Sin ninguna voluntad, solo instinto, el agujero se contrajo y empujó aún más el glande atascado.

A diferencia de antes, las perlas que sobresalían se pegaban a la mucosa y la frotaban, y la sensación no era como la de un pene, sino la de un cerebro siendo apretado, creando un placer. Moon Seung-heon entrecerró un ojo y murmuró como si masticara.

—Uf... Mierda... Qué demonios, maldita sea. Así de apretado... ¿Y me dices que no lo haga así? Antes que confiar en la vagina de Yoon Hee-soo, prefiero confiar en un perro que deja de hacer caca. Suspiro...

Aunque no fuera la raíz del pene, una vez que el ano empezó a abrirse, pudo recibir bastante. Moon Seung-heon, quien observaba en silencio el agujero arrugado que desaparecía una y otra vez mientras chupaba y chupaba su pene, apretó con fuerza su estrecha pelvis. Entonces, ¡zas!, empezó a mover el pene, que estaba completamente incrustado en la pared interna, sacudiendo la cintura de un lado a otro. En todo momento, no sacó la cabeza del pene.

—¡Ah...! ¡Ah...! ¡Eh...!

Los labios de Heesu se separaron lentamente, y sus ojos llorosos se llenaron de lágrimas una vez más. Con la vista nublada, Heesu, que pestañeaba, se tocó el bajo vientre, que estaba tan lleno que parecía que iba a estallar, y entonces se sobresaltó y enfocó la mirada. Quizás porque había profundizado más, el contorno que se había abultado aún más que antes aparecía y desaparecía en su delgado vientre a un ritmo irregular.

“Uf... Ah, no... Señor... Por aquí, por aquí, se me va a romper el estómago... Siento que se me va a romper... Uf... En serio...”

Aunque no podía creerlo con mis propios ojos, presioné ligeramente su bajo vientre y el pene dentro de su pared interna se hinchó aún más. ¡Hic...! En cuanto Heesu, que estaba tan sorprendida que no podía respirar, retiró la mano de su abdomen, ¡zas! El pene se abrió de par en par y entró. Frotaba su cabeza justo donde Heesu se había mareado antes.

“¡Ah, ah, ahh.....!”

Entre la carne del glande y la cuenta, en algún lugar, como si se hubiera penetrado un punto caliente, la pared interna tembló como si fuera a colapsar y se estrechara. Una sensación de euforia vertiginosa se elevó junto con el agujero que

se contrajo sin pensarlo, como si fuera a aplastar todo el cuerpo, y pum, pum, como si un corazón se hubiera asentado dentro de la pared interna, todas las membranas mucosas palpitaron y se calentaron.

Moon Seung-heon, que llevaba un rato meneando las caderas y golpeándose el mismo punto, intentó de repente sacar su pene del agujero. Entonces, su barbilla y la parte saliente de su glande quedaron atrapadas, interrumpiendo el movimiento de su cintura. ¡Masticá! Mientras mascaba una maldición en silencio, frotó suavemente la zona atrapada y, como si lo sintiera, ¡bang! Volvió a hurgar.

"¡Ja! ¡Ah! ¡Aah...! ¡Sí! S-Sangmu... ¡Heuk!"

La mucosa roja que salía de la cabeza del pene se volteó y se enrolló. Las arrugas hinchadas a lo largo de la carne roja que entró también desaparecieron al instante. Solo quedaba un bullo rojo oscuro de carne metido en el agujero abierto. El intenso calor que brotaba de allí comenzó lentamente a causar placer.

Uf, el hombre metió la polla un poco más adentro que antes. Pensé que no habría más espacio para entrar, pero las estrechas paredes internas se abrieron con fuerza y recibieron la cabeza que penetraba con violencia una vez más. Con un escalofrío repentino, el lugar donde estaba clavada la polla se sacudió como si le hubiera caído un rayo. El instinto de peligro me invadió y los empeines de mis pies se apretaron con fuerza.

—¡Ah, señor...! ¡No creo que pueda más...! ¡Huuuah...!

—Ni hablar. Te chupo la polla igual de rico que el coño que tengo delante. Ja, ¿no es hora de dejar de ser tan tímida?

Mientras Moon Seung-heon interrumpía sus palabras con un jadeo agudo, Hee-soo miró sus nalgas con una expresión de desesperanza. El agujero que le perforaban era tan estrecho que parecía que se iba a romper...

Pero mi ano, como si pudiera ver la parte trasera de las nalgas del hombre, seguía succionando el pene con fiebre, sorbo, sorbo. Estaba duro, pero era tan voraz, como si no hubiera sensación más extática que esta.

Crujido, crujido. En cierto momento, el sonido del agua saliendo de sus nalgas, como cuando la vagina y el pene se unen, empezó a salir. Ese sonido húmedo, que se oía con claridad, representaba a la perfección el placer sexual de Heesu.

Yoon Hee-soo dice que puede sentir placer y excitación no solo a través de la vagina, sino también a través del ano. Dice que ese momento es ahora.

“Ah, eh, eh.....”

La piel de gallina que sentí cuando el tendón que sobresalía rozó la pared interna y la emoción que se extendió cuando las duras cuentas la aplastaron eran sensaciones similares, pero completamente diferentes. ¡Pum, pum, pum! La suave superficie del pene rozó con fuerza y me hizo temblar el estómago, y luego el tendón y las cuentas lo estimularon alternativamente, oscureciendo mi visión de repente. Era una señal de que mi cerebro, calentado por la sensación de éxtasis, comenzaba a arder.

—Eh... Creo que he decidido dejar de ser tan tímida. Bien. Cerremos el labio superior y trabajemos con más ahínco el inferior.

—¡Ah, eh, eh...! ¡Eh!

Como dice el dicho, en algún momento, en lugar de forcejear y escupir el pene atrapado entre sus nalgas, Heesu empezó a mover tanto su ano que emitía un sonido de sorbo, como si estuviera comiendo algo realmente delicioso. Ya sea que lo empujara con fuerza o lentamente, se concentró en succionar el pene y emitir pequeños sonidos de sorbo.

¿Puedes aguantar tanto orgasmo hasta el final? Tienes que sacudirlo más para terminarlo.

Moon Seung-heon se dio cuenta y la agarró por las nalgas con tanta fuerza que oyó un "¡bofetada!" mientras la jalaba hacia atrás. Luego rió a carcajadas.

"¡Ah, ahh...! ¡Uh, uh...!"

Heesu siguió su polla, meneando las caderas. Tensó la espalda y estiró las caderas hacia arriba, intentando con todas sus fuerzas empujar la polla más adentro de su agujero.

Quería que la vaga excitación, que estaba a punto de desbordarse o no, se desbordara de golpe. Al igual que cuando me acerqué a Boji antes, si Boji intentaba acercarse a la parte posterior de la vagina, su pene se volvía como un premio y golpeaba todos los lugares buenos.

“Ahhh.....”

Al subir demasiado sus nalgas, otro chorro de jugo de amor brotó rápidamente de su vagina, cubierta de un líquido espeso. El pegajoso jugo de amor que fluía por la grieta húmeda pronto pasó por su pene semierecto y se acumuló en su amplio ombligo. La cantidad de jugo de amor acumulado en su vagina roja y madura era como un manantial inagotable.

¿Qué hago si estoy en un caos porque mi vagina está vacía? Mi vagina debería usarse para comerme el ano, así que, dejándola afuera, ¿qué debo darle de comer para que no termine en la vagina de otro hombre...?

“Gerente... Jeje... Nunca te había visto así...”

—Sí. Es obvio. Oye, si te oigo decir algo sobre darte la espalda, le destrozare el coño a Yoon Hee-soo y haré que ese cabrón se arrepienta de haber nacido, así que más te vale tener cuidado.

Solo imaginarlo lo hacía sentir sucio, y Moon Seung-heon respiró hondo y miró a su alrededor con el ceño fruncido. Cada vez que respiraba hondo, su amplio pecho se hinchaba aún más, y la polla incrustada en sus nalgas se contraía con fuerza. Hee-soo no podía mantener el ano quieto ni un instante debido a la sensación de que su agujero era estimulado sin descanso.

Hee-soo, asustada por la situación, similar a la que vivió cuando transmitía por internet, agarró la tela del delantal con manos temblorosas y tiró de ella como si fuera a arrancársela. Se mordió los labios con fuerza y apretó los dientes con tanta fuerza que no pudo sacarse sangre. En ese momento, el hombre movió el brazo como si hubiera encontrado algo.

“Ah... Eso...”

Lo que Moon Seung-heon trajo esta vez fue un jarrón que había estado junto a la cama de Hee-soo. El jarrón, con forma de calabaza delgada, fue elaborado por un artesano famoso y, a diferencia de las botellas de vidrio comunes, su interior tenía una curvatura única. Era más delgado en el extremo y más grueso en el centro, lo que parecía un homenaje a una lente convexa.

El jarrón era transparente, incoloro, y contenía dos calas blancas, cuidadosamente recortadas. Sin dudarlo, agarró los tallos flexibles y curvos de las flores y los

extrajo. Luego, sin importarle el agua que contenía, rápidamente volteó el jarrón y miró el fondo.

No se detuvo ahí. El hombre manipuló el jarrón con cuidado e incluso comprobó su resistencia. Continuó examinando y evaluando las cosas.

¿Así se ve al trabajar? Inspecciona cuidadosamente el objeto e incluso revisa el material, y solo entonces levanta la cabeza, que estaba inclinada, como si el trabajo hubiera terminado.

“Creo que no tengo que preocuparme de que se rompa”.

“¿Sí...? Eh... Señor, ¿de qué está hablando de repente...?”

Heesu tragó saliva con una inexplicable impaciencia. Ni siquiera notó que sus dedos se acercaban a su pecho y apretaban sus suaves pezones debido a la tensión. Simplemente miró fijamente el rostro del hombre que sostenía el jarrón. Y entonces, después de un rato.

“¡Ahhh.....!”

Sintió como si algo duro presionara el espacio caliente entre su vagina y, de repente, empezó a penetrar, cortando la carne húmeda. Era demasiado difícil frotar con descuido la zona vaginal regordeta y caliente, y además hacía demasiado frío, hasta el punto de que se sentía escalofriante.

Cuando Heesu abrió mucho los ojos y empezó a forcejear ante la inesperada sensación, Moon Seung-heon le agarró un tobillo que flotaba en el aire y lo presionó. Luego le susurró con sarcasmo.

Probablemente ya sepas a qué sabe una vagina... ¿Qué tal un jarrón? Elegí cuidadosamente el material y la resistencia adecuados, porque todos parecen buenos para tocar vaginas. ¿Podrías decirme con sinceridad si mi vagina o el jarrón saben bien?

—Señor... Esto, esto... Si no lo hace, hmpf...

A pesar de las súplicas de Heesu, el jarrón continuó avanzando, hurgando en la carne esponjosa e hinchada. Empujó sin cesar, hasta que la mucosa roja y brillante se hizo visible más allá del jarrón transparente. Las finas arrugas de la

vagina presionaban contra el caño y eran claramente visibles, e incluso la humedad que se filtraba se sentía vívidamente como si se hubiera filtrado en las pupilas.

¡Jajaja! Esto es raro..., es raro... Siento que me voy a romper...

—Tranquilo... Si sigue así y se rompe de verdad, ¿qué le vas a hacer? Aunque sean dos, ¿para qué destrozar uno?

La voz más cariñosa del mundo tranquilizó a Heesu. El contenido de sus palabras y su tacto eran muy distintos del cariño. El hombre continuó introduciendo el jarrón en su vagina, creando un enorme agujero.

—Eso, hmph..., así que, ¡hip! hmph... Creo que me va a doler todo, así que si no me lo pones...

A medida que el antebrazo del hombre se tensaba, sus abdominales también se tensaban, provocando una ligera vibración en el pene dentro del ano de Heesu. Desde el volumen del jarrón que llenaba su vagina hasta la sensación del pene en su ano, Heesu no pudo quedarse quieta ni un instante y meneó las piernas. Los dedos de sus pies se retorcían, se meneaban y se contraían tanto que era una lástima lo difícil que era mantenerse quieta.

Entonces, Moon Seung-heon frunció el ceño como si sintiera mucha pena. Se palmeó tranquilamente el dorso blanco de la mano que cubría su pezón y susurró.

—Ay, cielo... ¿Qué aprendiste antes? Dijiste que cuando a la gente se le dice que no haga algo, quiere hacerlo con más ganas.

El hombre añadió: “Tranquilo, lo pondré con cuidado para que no te lastimes” y continuó empujando el jarrón hacia adentro.

El estrecho diámetro del círculo, comparado con la superficie inferior, seguía presionando con tanta fuerza que era difícil respirar. ¡Tsk, tsk!, los gruesos labios que rodeaban el pico del jarrón rozaban cada vaso que pasaba, de modo que el jarrón quedó completamente cubierto de jugo espeso.

“Huhhhh... ¡Ah, ahh...!”

Sintió una presión que le llenaba la vagina. La sustancia extraña era fina, incomparable al grueso pene de un hombre, pero a Heesu no le resultó tan fácil ni sencillo. Era fría, dura y completamente desprovista de calor...

Un golpe sordo, que indicaba que el cuello de la botella había llegado al borde vaginal, fue acompañado por una superficie redondeada que presionaba la vagina. El chorro, ligeramente inclinado, aplastó la mucosa vaginal, provocando un agrio chapoteo de jugo vaginal.

"¡Negro!"

La mano grande no se conformó con eso y agarró el fondo del jarrón. Luego, con un chirrido, aplicó fuerza de tal manera que la superficie curva aplastó el montículo de su vagina. La unión del cuello y el cuerpo del jarrón presionó su regordeta vagina, y la botella de vidrio, que él creía haber llegado a su límite, comenzó a avanzar de nuevo.

"¡Ah, eh.....!"

Cuando el jarrón resbaladizo y cubierto de líquido se unieron a la vagina, que la lengua del hombre había soltado suavemente, se entrelazaron sin la menor fricción. El interior de su vagina se llenó hasta el borde con el viento que la recibió con alegría y la succionó como un jarrón.

"Huh..."

La intensa sensación que la invadía hizo que Heesu cayera la barbilla hacia atrás y pusiera los ojos en blanco por un instante. Heesu, que pestañeaba, apretó su pezón regordete con dedos temblorosos. La sensación sexual que había quedado atrapada en sus pezones surgió como un maremoto, dejándola sin aliento.

A medida que el jarrón se introducía hasta el límite, el interior del útero se tensó como si se hubiera formado un vacío. Sentía un zumbido sordo en los oídos, y la vagina, presionada contra el pico, fue succionada hacia el jarrón. La carne roja e hinchada se tensó y se pegó a la botella de vidrio sin dejar rastro.

—¡Jaja...! ¡Sí! ¡Eung!

Joder. Eres un tacaño que no para de morder un jarrón y decir que está bueno. ¿Qué te pregunté? Le pongas lo que le pongas, sabrá bien.

Parr, las paredes de su vagina, incapaces de contenerse, temblaban, masticando y amasando la sólida botella de vidrio, haciendo un desastre. Las vibraciones se transmitían a las yemas de sus dedos que sujetaban el jarrón mientras su vagina se tensaba. De repente, chispas rojas brotaron de los ojos negros del hombre.

Sacó lentamente el jarrón y lo volvió a meter, y un chapoteo salió de la vagina. Era el sonido que se hacía cuando la vagina, cubierta de agua resbaladiza, era succionada por la botella de vidrio y luego empujada hacia adentro, aplastándose.

El ruido extremadamente obsceno y explícito llenó la casa vacía, demasiado vacía para llenar el amplio espacio, como si le hubieran colocado un micrófono en la vagina. Heesu, que temblaba al ritmo de la botella de vidrio que entraba y salía de la vagina sin vacilar, negó con la cabeza y gimió.

—¡Ah, ahh...! ¡Eso no es...! ¡Sí! ¡No me gustan los jarrones...! ¡Sollozo!

No me lo puedo creer. Cada vez que lo saco después de meterlo en un jarrón, dice que está rico. ¿No lo oyes? Aunque mientas cada vez que abres la boca, será difícil negarlo. Uf... Ahora que lo pienso, creo que debería perforarte la oreja en lugar de la vagina. Yoon Hee-soo.

"Huh... ¡Sí!"

Uff, pew. Uff, pew, pew.

Moon Seung-heon sacudió las muñecas con diligencia y se metió el jarrón que sostenía en la vagina a voluntad. Cada vez que presionaban y retraían el interior de su vagina, como si la estuvieran sacando, la sangre fluía y la carne roja e hinchada se retorcía, y su ano húmedo también se contraía y apretaba su agujero.

El pene del hombre, excitado por el viento, se abultaba, abultaba, y las venas se hinchaban y temblaban. Las cuentas incrustadas en la superficie también se elevaban irregularmente y arañaban la pared interna. Los órganos internos al frotarse se calentaron y apretaron el pene como si estuvieran siendo aplastados. Los ojos de Moon Seung-heon se distorsionaron mientras se rascaba el cuello con fuerza ante el intenso placer que le invadía con su pene.

“¡Ay, mierda, pie.....!”

Heesu también sintió la abrumadora sensación, así que cerró los ojos con fuerza y se cubrió los ojos con los brazos, temblando. Con los ojos tapados, se balanceó como una marioneta sin cuerdas, y el éxtasis que se extendía desde abajo se hizo aún más intenso. A pesar de sus esfuerzos por contenerse, el calor que se extendía con fuerza hizo que Heesu se quitara los brazos que le cubrían los ojos.

Al aclararse la vista, vio el cuerpo redondo de un jarrón sobre su vagina. La mano que sostenía el fondo del gran jarrón giró lentamente el cuello de la botella. Entonces, entre sus labios vaginales, el clítoris regordete fue inesperadamente presionado y aplastado, provocando que la cintura de Heesu se retorciera con fuerza.

—¡Ahhh! ¡Ah, ah...!

“...Por muy bueno que sea el jarrón, si intentas escupir el pene que tienes metido en el ano, no tendrás problema. Uf... Te dije que hoy era un día en el que comer anos era la prioridad. ¿No accediste a cooperar?”

Si no hubiera apretado los puños antes, la estimulación habría sido tan fuerte que le habría agotado las fuerzas y se le habría hundido el trasero. Sus nalgas blancas se contraían, así que el pene atascado en su ano estaba a punto de salirse. Moon Seung-heon sacudió hábilmente su cintura y le metió el glande de golpe.

“¡Ja ja!”

Heesu abrió los ojos de par en par y la punta de su lengua se retorció al tiempo que él embestía su pene con cuentas en el sensible pico hinchado que había sido golpeado varias veces. ¡Hurra! Heesu, que ni siquiera podía respirar, simplemente meneó el trasero. De verdad pensé que me volvería loco así.

Fue una estimulación mayor que cuando me aplastaron el clítoris con un jarrón. Sentí un hormigüeo en el bajo vientre con el placer más intenso que jamás había experimentado, y al instante me subieron escalofríos hasta los dedos de los pies.

Como si nunca hubiera sentido miedo, su ano se tensó y empezó a temblar como si hubiera ocurrido un terremoto. El cuerpo de Heesu se llenó de pura sensación sexual y su boca se abrió de par en par. Sin perderse ese instante, Moon Seung-heon volvió a introducir el jarrón en su vagina.

“¡Ah, hipo.....!”

La forma en que la mucosa roja, presionada y abultada, se estiraba y era succionada por el jarrón, y cómo se aplastaba con un golpe sordo, eran claramente visibles a través del cristal transparente. Incluso la forma en que la vagina arrugada, incapaz de resistir el placer de la presión, seguía derramando sus jugos, se reflejaba en el cristal sin perder detalle.

Era completamente diferente a lo que había visto cuando acerqué la cara a la vagina y miré dentro. La carne suave, como si la carne roja y brillante se hubiera abierto, seguía allí, pero... Era una visión tan obscena que hacía que todo lo que había visto con mis propios ojos pareciera trivial.

El interior del jarrón, que se asemeja a una lente convexa, no presenta una diferencia significativa en cuanto a material, y el tamaño de la imagen que se forma a través de él es similar al que se ve a través de una lente convexa. En resumen, el interior de la imagen refractada parece estar más ampliado que en realidad.

“..Cuando tenga tiempo, quiero meterle un microscopio en los ojos a Yoon Hee-soo.”

Los labios mayores, que eran gruesos pero no grandes, estaban regordetes e hinchados lo suficiente como para parecerse a huevas de abadejo saladas, y las membranas mucosas rojas y maduras eran como si fueran a derretir vidrio frío, recordando a un pantano fangoso.

El punto en el clítoris también se reflejaba a través del jarrón y parecía bastante agrandado. El punto que vagamente pensé que era redondo estaba sorprendentemente dividido como una cuña en la parte superior, y al observarlo más de cerca, parecía un corazón. De todos los lugares, había un punto con esa forma incrustado en la parte superior del clítoris. Incluso en ese momento, lleno de deseos primarios, una risa hueca estalló repentinamente, y el firme abdomen del hombre tembló ligeramente.

“Quiero saber hasta los puntos de la pantalla, qué te pasa”.

“¿Eh? ¿Eh...?”

Heesu, quien no podía saberlo, le preguntó de vuelta, pero en lugar de responder, Seungheon Moon se limitó a reír en silencio. Había decidido guardarse para sí la

forma del punto en el clítoris de Heesu. Sin que ni siquiera Heesu, la persona involucrada, lo supiera, se lo guardó.

¿Hay alguien más aparte de mí que conozca esta forma? No creo que la haya. Ni ahora ni en el futuro.

Moon Seung-heon empujó el jarrón varias veces más hasta que llegó a la punta de su clítoris, luego agarró el cuello de la botella con una mano y la entrepierna de Hee-soo con la otra, y comenzó a empujar el jarrón y el pene al mismo tiempo con seriedad, moviendo su cintura con un sonido de "thud, thud".

"¡Ah, ah, aah.....!"

Sacudió su cintura musculosa con flexibilidad. Al sacar su pene duro como una piedra, lo hizo lentamente, y al introducirlo, ¡lo hizo de golpe! Heesu se estremeció de placer y apretó sus pezones. Para soportar la dolorosa sensación, apretó la punta de su pecho con todas sus fuerzas y sacudió la cabeza de un lado a otro, temblando.

A diferencia de Moon Seung-heon, un bulto rojo apareció entre sus pequeños dedos. Sus dedos, que se esforzaban por presionar el pezón protuberante sin sentir vergüenza, temblaron dulcemente, y las yemas de sus dedos, que poco a poco empezaban a levantar la cabeza y rozar el pezón hundido, se pusieron blancas.

Uf, tienes mejor memoria de lo que pensaba. Sigamos con la polla hasta que termine el polvo, tal como prometimos.

Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro agitado y, esta vez, echó la cintura hacia adelante, a la vez que introducía el jarrón que sostenía profundamente en su vagina. El orificio vaginal que recibía el jarrón y el ano donde se insertaba el enorme pene se sacudieron violentamente, creando un caos.

¡Pum! El sonido de diferentes grados de bache resonó en cada agujero, y el escroto rosado se hinchó. El pene, que tenía su propia dureza, se contrajo, sacudió la cabeza y derramó líquido preseminal en la uretra. Mientras brotaba, el suave bajo vientre esparció el líquido de Cooper sobre la piel plegada como pegamento.

Ja... Mierda, me estoy volviendo loco. ¿Qué es esto?

Moon Seung-heon, quien seguía follando en un estado de total indiferencia, torció uno de sus labios y también el jarrón atascado en su vagina. La diferencia de temperatura entre su interior caliente y el frío del jarrón provocó que una humedad nebulosa subiera al interior de la botella. La boca de la botella, donde se formaban gotas de agua, rozaba el interior y el líquido fino se escurría, creando una suave trayectoria.

Era más intenso que ver la carne cruda a simple vista, y parecía como si hubieran vertido jarabe sobre el interior de una fruta deliciosamente madura. Aunque ya estaba comiendo el delicioso agujero inferior, en ese momento quise sacarlo de nuevo y comerme el coño a toda prisa.

Es normal tener solo una polla, pero ahora me da pena. Mierda. ¿Qué le voy a hacer? Aunque sea una pena, el que no la tiene debería esforzarse más.

—¡Eung...! ¿Qué es eso...? ¡Ah, golpe...!

El hombre, que le había estado chupando la vagina varias veces sin mover la cintura, de repente la mordió y le sacó el pene que le llenaba el ano. Luego, empezó a sacar el jarrón que le presionaba la vagina.

Mira esto... Boji se esfuerza muchísimo por no escupir el jarrón. ¿Lo sientes, Yoon Hee-soo? Si sigue así, se tragará el jarrón entero.

—¡Uf, bueno, no sé...! ¡Eung!

¿No lo sabes? Entonces no funcionará. Será mejor que lo sientas de ahora en adelante.

Incluso con sus brazos musculosos y llenos de sangre, el líquido salió del agujero al jalar el jarrón, pues estaba tan atascado que no era fácil de extraer. La membrana mucosa que había sido succionada por la botella al encajarse con el pico redondo del jarrón también salió en una masa congestionada.

¡Pook! Finalmente, cuando el jarrón fue completamente retirado, ¡pum! El fluido vaginal brotó en todas direcciones, y la mucosa atrapada en el hocico se desprendió. El jarrón, que había sido colocado en el fondo, comenzó a brillar con fluido vaginal y a vibrar con un olor vaginal extremadamente lascivo y agrio. Mmm... El hombre que había estado saboreando el aroma mientras sostenía el

jarrón cerca de su nariz estiró el brazo y lo colocó sobre su barbilla, en la barra de la casa.

Entonces agarró su erección, que todavía estaba firmemente erecta, y sintió claramente la superficie áspera de las cuentas que sobresalían en la palma de su mano.

"Uf....."

Se quedó mirando su vagina, que se contraía y abría la boca, luego se lamió el labio inferior y se acarició los genitales, que no encajaban en absoluto con su rostro inocente. La vagina estaba más hinchada de lo habitual por el torrente de sangre, e incluso su color era rojo brillante, lo que le daba ganas de meterle la polla de inmediato.

Se mantuvo firme, acariciando las protuberancias y tendones con las yemas de los dedos y el dorso de la mano, luego escupió un chorro y lo colocó sobre mi enorme agujero. El grueso glande se destacaba con fuerza.

Mierda. Odio ver a este pequeño imbécil comiéndose un jarrón y sin poder cerrar la boca...

Mientras la pesada cabeza del pene descansaba sobre su coño hinchado y enrojecido, la carne hundida de su coño se hundió. La carne del coño tembló en respuesta al agradable peso y brotó un jugo pegajoso, y un enorme trozo de carne bloqueó el agujero.

"¡Puaj!"

"...Tienes que alimentarme con mi pene."

En cuanto el glande fue introducido, la mucosa caliente se pegó a la cabeza del pene. La carne del coño, que había sido golpeada bruscamente en el jarrón como si fuera masa, se volvió extremadamente blanda, casi líquida. A medida que la carne húmeda comenzó a contraerse y convulsionarse, todo el cuerpo de Moon Seung-heon se tensó.

"Suspiro, mierda, pie....."

El agujero pegajoso apretó con fuerza el glande, y las venas que iban desde el pene hasta el hueso ilíaco del hombre se abultaron y contrajeron. Al empujar su gruesa cintura hacia adelante, el pene se introdujo un poco más. La gruesa garganta resonó sola.

Pensaba que ni siquiera se podía comparar con mi estrecho ano después de toda la noche jugueteando con él. Pensé que se sentiría un poco suelto porque estaba demasiado suelto.

Sin embargo, como burlándose de los pensamientos de Moon Seung-heon, Jill apretó suavemente sus genitales y le provocó una sensación de éxtasis, como si se hundiera lentamente en un baño caliente, lo que le hizo fruncir el ceño. La excitación que emanaba de la punta de su pene tensó todo su cuerpo.

—Uf... ¡Qué locura! Mierda, si no me hubieras tocado el coño, mi polla también se habría molestado.

El hombre, que había estado emitiendo un sonido, empujó con tanta fuerza que su zona pélvica se tensó. Estimuló la vagina presionando la cabeza de su pene por todas partes, y la vagina, ya húmeda, se desbordó de humedad, provocando que la membrana mucosa se aflojara aún más. Ante esa sensación, sus ojos negros como la pólvora se pusieron en blanco y comenzó a menear la cintura sin pensar.

"¡Uf! ¡Ah, aaang! ¡Aang! ¡Eung!"

Cada vez que le tocaban la barbilla y la cintura, el cuerpo de Heesu se sacudía violentamente al ritmo de su cintura. Cuando estaba a punto de hundirse, Moon Seung-heon sujetó firmemente la ingle de Heesu con sus elegantes manos para evitar que se desplomara, e introdujo su pene caliente en su agujero maduro. A diferencia del suyo, el pene de Heesu, que goteaba líquido preseminal, era grueso y temblaba con fuerza, sin salida.

Con las fuertes embestidas de su cintura, el escroto, tan grande como el pene de un hombre, golpeó violentamente el perineo. La vibración transmitida desde el perineo hizo temblar el ano como si aún lamentara no haber llegado al final, y el abundante vello púbico lo rozó como si lo calmara. La mucosidad espumosa cubrió las partes entrelazadas y se volvió pegajosa.

—Ah, hmph... Señor, Gerente... ¡Eung! ¡Eh, no puedo verle la nuca! ¡Tengo una corazonada extraña...!

En algún momento, sintió como las cuentas incrustadas en la vagina se movían, arañando la mucosa aquí y allá. Al aplastarse el mismo lugar varias veces, el líquido espeso acumulado brotó lentamente, provocando un placer abrasador. Mientras Heesu sacudía la cintura con un placer intenso que parecía insoportable, la tela enrollada del delantal le hizo cosquillas en los pezones.

Heesu volvió a palparse los pechos porque le proporcionaba otra sensación. Agarró el pezón erecto con el pulgar y el índice, y el pezón plano con los cinco dedos, tirando de él como si lo estuviera arrancando, y empezó a rodarlo con fuerza.

“Eh, eh, sí... Ah, hipo... Señor, señor. Mi... pecho... Sí, me puse de pie...”

Mientras me hundía las uñas y me rascaba la zona abultada, pequeños granos, como granos de arroz, empezaron a hincharse poco a poco, y las areolas circundantes también se hincharon. Un escalofrío intenso me recorrió el cuerpo, al igual que mis pechos hinchados.

Mmm. ¿Pechos? ¿Qué pechos? Siempre te dije que hablas claro y correcto. Yoon Hee-soo tiene dos pezones y dos ventosas como una vagina.

—Sí, jejeje... ¡Pa, chupa, pezón hundido, eh...! ¡Está arriba! ¡Por eso...! ¡Ja, eso no es lo que quería, puuuuuu...!

La punta de su pecho palpitaba y su sensación sexual se intensificaba. Su cintura se estremecía y su boca abierta emitía gemidos lascivos. Su cuerpo, rojo como sus pezones, se abrió gradualmente, y su pene rojo oscuro entraba y salía, abriendo diligentemente no solo su hinchado agujero vaginal, sino también su ano vacío, donde no se había insertado nada.

¡Bien hecho! El succionador estaba bien colocado y los pezones estaban erectos, así que me aseguré de que no fuera un defecto... pero ahora esta vagina me está dando problemas otra vez. Uf, si voy a lidiar con Yoon Hee-soo, tendré que poner otra polla en lugar de ponerme bolas.

“¡Puaj!”

Joowook, el hombre que se sacó el pene y lo metió en la vagina de una sola vez. Luego, se frotó la ingle con el pene y frotó a fondo la pared interna, que estaba repleta de venas y cuentas.

¡Pum, pum, pum, pum!

Sin darse cuenta, el cuerpo de Heesu fue empujado una y otra vez, colgando del borde de la barra de mármol. Los pañuelos que había tocado con sus dedos nerviosos cayeron al suelo, y el jarrón que había movido con antelación apenas se mantenía en su lugar, como si estuviera a su alcance. Sin embargo, a Moon Seung-heon no le importó lo que le pasara al jarrón, que claramente valía millones de wones, y solo estaba concentrado en hundir su pene en la barbilla.

¡Hi! ¡Ay! ¡Ah, ah...!

La zona del coxis, que había golpeado la esquina de la barra de la casa al sacudirse violentamente con la cintura, se puso roja. A diferencia de sus nalgas, que estaban formadas por suaves bultos de grasa, su coxis, sin carne, no pudo amortiguar el impacto. Estaba rojo como si fuera a salir un moretón, pero ni siquiera tuvo tiempo de sentirlo. Todos los nervios que controlaban su cuerpo estaban concentrados en el agujero que estaba en contacto con el hombre.

Como si volviera a estar ansiosa, abrió la vulva y sintió un ardor. El calor restante le provocó una picazón excesiva. Al final, Heesu sintió un deseo imperioso de rascarse la vulva y arrancarse la carne.

Gerente... Eh... Mira, mira, me hace muchísimas cosquillas... ¡Eh!

Ja... Estoy empezando a tener dudas sobre si me estoy comiendo a Yoon Hee-soo o si Yoon Hee-soo me está comiendo a mí. ¿De acuerdo? Dime. ¿Qué se siente exactamente?

“Ugh... Ahh... Bozii, el agujero vacío... Está tan sofocante, Ahh... Uh, si pudieras hacer algo al respecto, ¡Ugh...!”

¡Hoo!, Moon Seung-heon dejó escapar un breve suspiro y colocó la mano sobre su palpitante vagina. Lentamente, arrastró la mucosa que se retorcía como si le diera la bienvenida, y luego llevó la otra mano a sus labios. Retiró con suavidad los labios que había cubierto con las yemas de los dedos y luego los separó con ambas manos.

—¡Ah...! Mira, si abres los ojos... ¡Ah...!

El clítoris se abrió de par en par y sus entrañas quedaron expuestas. La mucosidad fluía gota a gota del orificio que se extendía horizontalmente como una concha de almeja, y el clítoris, con su pequeño punto en forma de corazón, tembló al fluir la sangre hacia él.

En lugar de su pelvis, extendió el clítoris y lo fijó, y luego le embistió el ano con fuerza. A diferencia de su clítoris fijo, su trasero, que no estaba sometido a ninguna presión, temblaba como masa recién amasada, y sus dos pezones, que llevaban un rato erectos, también se agitaban uniformemente.

"¡Eh!"

¿Y si lo abres? ¿Es demasiado bueno? Es demasiado obvio. ¿Hay algo que no te guste de la vagina? ¡Qué demonios! Esto también... ¿Qué clase de vagina es esta...?

El hombre que había puesto la mano sobre su clítoris comenzó a frotar rápidamente el pequeño punto en forma de corazón, como si fuera a rascarlo con la uña. Le dio una palmada al clítoris que se agitaba con diligencia, ¡queriendo chupar algo! Luego, empujó su cintura aún más contra los muslos abiertos de Heesu. Los presionó perfectamente y comenzó a frotarle la cintura con delicadeza.

"¡Ja, ah, ah.....!"

La tela del delantal se había subido bastante, así que ya no era necesario sujetar sus pezones. Hana Heesu puso fuerza en las manos que sujetaban sus pezones hinchados y gimió: «Euuung...», mientras sacudía su trasero erecto con diligencia. Por si fuera poco, estiró los dedos de los pies hacia el cielo y luego los encogió, intentando recoger las emociones que recorrían su cuerpo en sus agujeros.

—¡Uf, uf, uf! ¡Uf! ¡Eh...!

Mi visión, que había estado temblando, empezó a dar vueltas poco a poco. Sentí un mareo como si mi cerebro, no mi cuerpo, temblara como un bulto, y una sensación de hormigueo y una excitación vertiginosa me recorrieron el cuerpo.

Pum, pum, el latido vaginal dentro de su ano, que no dejaba de moverse, hacía que las burbujas en sus paredes se espesaran aún más. Chasquido, chasquido. La zona alrededor de su ano estaba tan empapada como su vagina y relucía.

Jaja, mierda... Pensé que alguien diría que no lo vi, pero ahora que lo veo, mi vagina también está bastante mojada. Apuesto a que a Yoon Hee-soo también le picaba bastante la vagina, intentando hacerse la inocente con este cuerpo. Uf...

Los ojos de Moon Seung-heon, que respiraban con dificultad, estaban llenos de pasión. ¡Bofetada! La agarró por las nalgas, que se retorcían como si estuviera amasando, y luego las soltó y las embistió con fuerza.

“¡Ah, ah, ah.....!”

Tras embestirla varias veces, sacó su pene y la penetró profundamente en su ano. En el proceso, no faltó el roce y la fricción de su clítoris rojo e hinchado, y la cintura de Heesu temblaba constantemente por la excitación que brotaba de su interior.

Las arrugas, hinchadas por las incontables fricciones, se habían vuelto rojizas, a diferencia de la piel blanca original. Al aplastar la carne y penetrarla con un objeto duro, los dedos de los pies de Heesu se extendieron, luego se curvaron y se volvieron caóticos, incapaces de permanecer quietos ni un instante.

—¡Ah, ah...! ¡Ah...! ¡Ahí, ahí...! ¡Sí!

Pero no había palabras para detenerla. La sensación de ser penetrada y penetrada, alternadamente, por Bo-do y la parte posterior de su cuerpo, era tan placentera que se entregó al placer de su cuerpo apretando su agujero con fuerza y estremeciéndose. Hee-soo meneó la cintura con fervor, deseando ser penetrada y destrozada aún más.

Ja, mierda. Sabe tan bien... ¿Será porque solo has probado penes de verdad y esta es la primera vez que comes algo de verdad? Señor Yoon Hee-soo. ¿Recuerdas cuando dije que nunca había oído a nadie decir que mi pene sabía mal?

—Eung... ¡Sí! Sr. Sangmu, dijo que estaba delicioso... ¡Eung! ¡Ah, ah!

—Pfft, qué ganas. Bueno. Ahora dime la verdad. ¿Qué te pareció comerme el culo con la vagina?

—¡Sí, hmpf! ¡Eh! Está delicioso, delicioso... ¡Eh! Gerente, duerma, jah, está delicioso...! ¡Ahí, hmpf! ¡Qué bien se siente ahí...! ¡Golpea!

Heesu estaba tan absorta en su trance que ni siquiera sabía lo que decía. Estaba en éxtasis y simplemente asentía ciegamente a todo lo que decía Moon Seung-heon. Se desplomaba de placer abrumador.

Observando a Hee-soo, quien se mostró inusualmente positiva en cuanto habló, Moon Seung-heon la folló por turnos incontables veces. Luego, acercó tanto su cadera que no pudo estar más cerca. ¡Bofetada! Empujó su pene dentro de su ano como si estuviera golpeando a alguien.

“¡Holaaaaaa.....!”

Por un instante, los ojos de Heesu se abrieron de par en par al sentir la perla clavada en su glande presionando su punto caliente e hinchado. La saliva fluía por sus labios carnosos, igualmente entreabiertos. Heesu no pudo decir nada. En ese instante, el pene rosa claro se sacudió con fuerza y, ¡uf!, empezó a escupir un líquido blanquecino.

—¡Ah, ahh...! ¡Voy a salir...! ¡Ajá! ¡Aaah...!

Aunque solo salieron unas gotas, el semen aún tenía cierta viscosidad, así que se disparó hacia el cielo y entonces, con un golpe sordo, el semen del pene encogido cubrió parte del pezón erecto. A pesar de la estimulación involuntaria, Heesu jadeó y tembló como si le faltara el aliento. La mucosidad fina y blanca que goteaba de su vientre tembló ligeramente, y el semen se acumuló en su ombligo hundido.

La cantidad de semen fue muy pequeña considerando lo fuerte que movió la cintura y eyaculó. Ayer había exprimido su pequeño escroto al máximo, se había llevado el orgasmo varias veces y lo había vuelto a expulsar en tan solo unas horas, así que eso fue todo lo que había producido en ese tiempo.

Pero aunque soy un hombre, cada vez que llego al clímax, mi uretra se contrae... ... sorprendentemente, no me hace fruncir el ceño.

No, era más como disfrutar de que el mismo tipo se teñiera el glande de rojo y lo sacudiera. Para ser exactos, la expresión "fue divertido" sería más apropiada.

Fue extraño. Hasta ahora, nunca había pensado en follarle el culo a un hombre, pero cada vez que veía a uno de pasada en la sauna del hotel, me sentía sucia todo el día.

Para Yoon Hee-soo fue diferente. Y estaba claro que esto no solo era cierto para mí, sino para todos los hombres con pene. Ese cuerpo ondulante, esa piel blanca que parecía reflejar y absorber la luz a la vez, esa vagina regordeta y ese agujero húmedo; solo mirarlos estimulaba mi lujuria lo suficiente como para que mi danjeon se tensara.

“Jajajaja, eh, eh...”

Incluso el regusto era demasiado fuerte. Heesu apretó su agujero, con el rostro distorsionado por el placer retorciéndose una y otra vez. Entonces, los gruesos muslos de Moon Seung-heon ganaron fuerza, las fibras musculares se aclararon y los músculos de las nalgas también se contrajeron.

“Uf.....”

Sintió que las venas se le hinchaban bajo la barbilla. Moon Seung-heon cerró los ojos lentamente y los abrió para reprimir el orgasmo que había alcanzado contra su voluntad. Pero fue inútil. Al final, no tuvo más remedio que abrir la uretra contra las paredes estrechas que le apretaban el pene, y él también tuvo que dejar salir su semen a chorros.

“Ja, ja.....”

“Jajajaja...”

Moon Seung-heon, quien había terminado de eyacular con cierta fuerza, miró a Hee-soo en sus brazos, jadeando. La cantidad de semen era tan grande como el tamaño de su pene, y al liberarlo en la pared interna, el interior se desbordó y el glande se deslizó fuera del orificio como si lo estuvieran empujando.

Mientras se retiraba lentamente, arañó las reblandecidas paredes internas como si fueran cuentas, encendiendo la extraña energía que aún quedaba. Heesu se estremeció ante la creciente emoción.

Después de un tiempo, Heesu finalmente perdió toda su fuerza y sus extremidades cayeron flácidas.

Cada vez que respiraba, el semen que emanaba lentamente de su arrugado agujero fluía en un espeso chorro por sus nalgas. El cremoso semen se derramaba sin cesar, salpicando la lisa superficie del bar y goteando hasta el suelo. El mármol oscuro no tardó en mancharse con un fluido pálido.

Moon Seung-heon observó la escena y reflexionó. Al pensar en la reacción de Yoon Hee-soo, quien se quedó tan impactada que sintió que se le venía el mundo encima cuando él dijo que le comería el clítoris... Probablemente no sabía nada de su clítoris, pero sin duda fue el primero en comérselo. Debió ser el único en el mundo que sabía del lunar de forma extraña que había visto por accidente.

Cuanto más pensaba en ello, más extraña sensación de euforia me invadía.

¿No es el término "cariño" algo similar? ¿Por qué te sorprende tanto algo así?

Las comisuras de los labios de Moon Seung-heon se curvaron ligeramente. Desde que conoció a Yoon Hee-soo, había estado haciendo cosas fuera de lo común, pero ahora no tenía intención de frenar.

—Cariño, ¿y si ya intentas dormir? Ni siquiera he terminado de follar.

Mientras frotaba lentamente las arrugas del agujero que acababa de cerrarse con la punta de su pene, que aún no se había detenido, y las rodeaba con sus rodillas rosadas, sus ojos entrecerrados se abrieron de par en par. Heesu, cuyos ojos enrojecidos parpadeaban, pareció presentir lo que se avecinaba y, obedientemente, separó los muslos.

Como antes, fue un gesto que presagiaba la masticación que estaba a punto de comenzar de nuevo.

• • •

¿Cuántas veces he estado ahí? Ya no lo soporto... Mis ojos se cerraron lentamente y mi conciencia se desvaneció poco a poco. En lugar de levantar mis párpados pesados, Heesu simplemente aceptó la visión borrosa. Parecía que me quedaría dormido en cualquier momento.

—Tch. Me voy a dormir aquí.

En ese momento, se escuchó una voz baja y suave. No era muy fuerte, pero la pronunciación era clara, así que pude entender con claridad lo que decía. El dueño de esa voz era también el dueño de este espacio, a quien había olvidado sin darme cuenta, embriagado por la somnolencia persistente.

Levántate. No me molestan los rumores sobre conocer ídolos masculinos, pero no me gustan los rumores sobre gente muriendo en mi casa.

¿Cómo pudo olvidarlo siquiera por un instante? ¿Cómo pudo haber pensado en quedarse dormida de repente, tumbada en la barra de la casa, no en el suelo, después de seguir recibiendo a Moon Seung-heon? Hee-soo, quien se dio cuenta de la situación tardíamente, sintió un hormigueo que le recorrió la cintura y los hombros e intentó recobrar el sentido.

"Lo siento. No me di cuenta..."

Heung, Heesu se levantó con un leve gemido. Apoyó las palmas de las manos en la barra y levantó el torso, pero incluso eso le costó, y sus brazos temblaban. Moon Seung-heon, quien observaba a Heesu en silencio, frunció el ceño y retrocedió un paso.

Creo que sería mejor descansar un rato. Y luego...

Tragar saliva. El sonido que se atrevió a interrumpir las palabras del hombre surgió de la nada, del estómago de Heesu. El sonido de su estómago revolviéndose y perdiendo energía resonó por el espacio como un trueno.

Moon Seung-heon arqueó una ceja y desvió la mirada hacia donde provenía el sonido. Hee-soo se mordió los labios y se cubrió el estómago, como si le avergonzara que su bajo vientre quedara oculto por el delantal.

"Eso es porque no puedo comer adecuadamente..."

¿De verdad no me lo comí? Parecía la comida que sobró de cuando el hombre se durmió, pero me la metí en la boca. Mientras hablaba, me remordía la conciencia, y Heesu bajó la mirada en silencio, quedándose en silencio.

Entonces, de repente, apareció una imagen. Heesu, inconscientemente, frunció el ceño y se estremeció, tensando su cuerpo.

"Puaj....."

La vagina, frotada con tanta crueldad, estaba tan hinchada que era imposible reconocer su forma original, y estaba repleta de fluidos corporales que fluían por la larga abertura. El semen que cubría su piel lisa y depilada como un profiterol no era suficiente, y como si el montículo de su vagina no fuera suficiente, fluía por su ingle y se derramaba hasta la parte interior de sus muslos.

Heesu se sobresaltó al ver la masa blanca que brotaba con el más mínimo movimiento, tanto que ni siquiera un delantal arrugado pudo ocultarla. Estrechó la parte inferior de su cuerpo hasta que el orificio de su ano se cerró con firmes arrugas, y dobló los dedos de los pies y aplicó toda su fuerza. En cambio, el semen que se había acumulado en la entrada fluyó por el pliegue de sus nalgas.

Dices que tienes hambre, pero aún tienes fuerzas para vomitar lo que acabas de comer. Descansar no es problema, pero primero deberías comer. Vamos allá. A llenarte la boca.

Moon Seung-heon, quien había hablado, recogió el vestido que se había caído al suelo y se lo puso. Pasó el tiempo suficiente para meter sus largos brazos por el vestido e incluso atar bruscamente el cordón de la cintura. Sin embargo, por alguna razón, Hee-soo seguía sentada en el mismo sitio. En lugar de mover el cuerpo, solo movió los labios.

"Yo, señor....."

Mientras una voz tenue fluía, Moon Seung-heon lo miró a los ojos. A juzgar por el hecho de que asintió sin responder, parecía que le estaba diciendo que siguiera hablando.

"Si esto continúa, parece que todo se desbordará por el suelo..."

Incluso en ese breve instante, el semen que fluía de la vagina y el ano se deslizaba por el suave mármol de la barra de la casa hasta el suelo. A juzgar por la consistencia del moco y la velocidad a la que fluía, era evidente que dejaría un rastro como de huellas a cada paso.

Al ver esto, el hombre que chasqueó la lengua brevemente se acercó de repente y le quitó el delantal que colgaba del cuello a Heesu. Luego, limpió el semen visible de su entrepierna y su vagina con un paño arrugado y lo tiró. El paño, empapado en fluidos corporales pegajosos, revoloteó y cubrió el suelo.

—Está bien. Vámonos ya.

"Ah....."

Aunque se lo había limpiado bruscamente, el semen goteaba aún resbalando por las curvas de su cuerpo, dejando un rastro. La sensación era tan intensa que podía adivinar de dónde fluía el semen sin siquiera mirar.

¿Hay algo más que limpiar aparte del delantal? Heesu puso los ojos en blanco. Entonces sus ojos se encontraron con los de Moon Seungheon. ¡Ja! Como si la hubieran pillado robando, miró a su alrededor con cautela e intentó agarrar la tela del delantal por costumbre, pero al darse cuenta de que no podía agarrar nada, cerró el puño vacío.

¿Por qué? ¿Intentas limpiarlo con esto?

Curvó lentamente la comisura de los labios y recogió el tallo del clavel, que se había convertido en un delantal. El tallo aún estaba fresco, como si hubiera estado en agua después de estar en un jarrón todo el día y luego se hubiera caído, y los pétalos aún estaban húmedos, no secos. Usar una flor así para limpiar el semen... Era ridículo.

¿Eh? ¿Ko, una flor? No, no... Es que mi cuerpo aún no parece estar limpio... Mira, no quiero ensuciarlo, así que me preguntaba si podría limpiarlo con algo...

Aunque la flor ya se había desprendido del tallo, no quería hacerle eso. Además, ¿cuánto podría limpiarla con esos pétalos? Heesu negó con la cabeza y agitó la mano, pero como siempre, fue una acción que solo provocó al hombre. Moon Seung-heon rió disimuladamente y se inclinó. Parecía que había decidido limpiarse con el collar.

Para limpiarse, tuvo que cambiar de dirección y apuntar más abajo, pero por alguna razón, la flor que sostenía el hombre se dirigió directamente hacia su vagina. Bueno, el monte de Venus aún brillaba con semen sin limpiar, así que no

era como si no hubiera nada que limpiar. Pensando así, Heesu separó sus ingles mientras esperaba en silencio su toque.

“¡Eh!”

Pero los pétalos del cara redondo no se movieron como Heesu esperaba. Se dirigieron a otro lugar que no fuera su clítoris regordete. Era el clítoris, donde acababa de notar la forma del punto.

Moon Seung-heon le hizo cosquillas suavemente en el clítoris hinchado y rojo con los pétalos colgantes, sujetando los tallos frescos de cala. Hacía poco que sus suaves dedos lo habían acariciado, y como era una zona que se había calentado durante el sexo, su clítoris temblaba deliciosamente incluso con el más leve roce. Liberó el calor restante y empapó los pétalos con su jugo de amor, que parecía rocío.

—¡Madre mía! Si esto sigue así, incluso te pediré que me pongas una flor en el ramo. Cli no puede estarse quieta, ¿verdad?

—Huhhhh... Oh, eso no es cierto. Eso no es cierto, señor...

Mientras Heesu temblaba e intentaba cerrar sus muslos, Moon Seung-heon golpeó a Kara con fuerza.

“¡Ahhh!”

Los pétalos eran infinitamente suaves y ligeros, pero cuando los empujó con fuerza, la velocidad fue bastante rápida. Al rozar su clítoris, que comenzaba a calentarse de nuevo, un hormigueo la recorrió y las puntas de los pies de Heesu se curvaron. Su jugosa vagina no pudo contenerlo más y apretó el agujero con fuerza, expulsando los jugos de su vagina. Abrió apresuradamente su agujero vacío, como si pidiera algo para hurgar en el agujero caliente.

—Eso no es cierto. Si Boji le lame el agujero lascivamente, pidiendo algo de comer, ¿cómo puede usarlo si no conoce su propio cuerpo?

El hombre, que había estado observando atentamente el jugo del amor en los pétalos de cara, levantó ligeramente los labios. Luego giró el tallo para que la punta quedara orientada hacia Heesu. Palpó la punta bien recortada con las

yemas de los dedos para medirla y, con un chasquido, se la metió en la vagina, ligeramente abierta.

“¡Ah!”

Heesu intentó cerrar las rodillas con retraso, pero el largo tallo de la flor ya estaba profundamente incrustado en su gruesa vagina. Por suerte, el tallo estaba bien cortado, así que no había nada que interfiriera, y así se deslizó y tocó el nido del bebé al final de su vagina.

Heesu hipó tardíamente al sentir el contacto, temblando y abrazándose las rodillas. Sin embargo, una mano grande y firme y un largo tallo de flor ya habían entrado entre sus piernas. Una sonrisa traviesa se dibujó en el rostro de Moon Seung-heon, y la parte espeluznante de su cabeza fue tocada de nuevo.

“¡Ah...! ¡Ah...! ¡Ahh...!”

Heesu se quedó en blanco al sentir la emoción de la parte que jamás debería tocar, aplastada y agitada. La carne roja expulsó un líquido resbaladizo y tembló con emoción.

“¡E-Gerente...! ¡Heuheut...!”

Heesu forcejeaba y, inconscientemente, agarró la muñeca del hombre. Negó con la cabeza con expresión suplicante, como si le pidiera que parara, y su cuerpo tembló.

Estiró todos los dedos lo más que pudo, pero ni siquiera pudo agarrarse la muñeca. Moon Seung-heon miró a Hee-soo con humor, y luego hundió el tallo de la flor más profundamente. Entonces, el pétalo de Kara que no había podido penetrar le hizo cosquillas en los labios menores. Los labios menores, cubiertos de semen seco, rozaron los pétalos, y otro placer intenso lo invadió como un rayo.

“Puaj.....!”

Mmm. No está mal tener una flor en la boca. ¿Qué te parece esto? Si la flor no se te cae de la boca antes de sentarte en la silla frente a la mesa, no la tocaré más hoy.

¿Significa eso que cuando la flor se caiga, intentarás volver y escupirla de nuevo? Podría haberlo descartado como una broma, pero si se tratara de un hombre conocido, estaría dispuesta a ponerlo en práctica.

“Si lo digo así, me dan ganas de comerlo otra vez, así que siento que lo estoy apretando demasiado y dejándolo caer intencionalmente”.

—Eso, eso no es. Señor... Mire, jeje, lo apretaré bien...

Heesu no quería que la malinterpretaran, así que tensó los músculos de todo el cuerpo hasta que se le hinchó la frente. Su frente pálida se llenó de venas azules, y su suave abdomen inferior tembló. Su escroto flácido y su pequeño pene temblaron a la vez, e incluso sus suaves nalgas se tensaron. Algo parecido a una sensación sexual seguía surgiendo desde lo más profundo de su útero, y la cabeza le daba vueltas mientras intentaba reprimirla.

“Entonces apretémoslo bien.”

—¡Uf...! ¡Ah! ¡Señor...!

Moon Seung-heon levantó sus largos brazos y abrazó a Hee-soo sin darle tiempo a decir nada. Estaba hecho un desastre, solo su pene erecto cubierto de moco, pero todo lo demás estaba limpio y llevaba una bata de baño, así que si abrazaba a Hee-soo, él también se haría un desastre, pero eso no le importaba en absoluto.

Entre la ropa toscamente atada, se balanceaba un grueso bulto rojo de carne. Aquí y allá sobresalían cuentas, dándole la apariencia de un garrote gigante de duende.

El hombre miró a Heesu, quien estaba nervioso y nerviosa en una pose que parecía abrazar a una princesa, y enderezó su cuerpo ligeramente encorvado. Entonces, no solo su horrible pene, sino también el cuerpo de Heesu se estremecieron, haciendo que la flor atrapada en su vagina se estremeciera.

No... Heesu presionó sus muslos lo más fuerte posible y cerró su vagina. Luego, abrazó a Seungheon Moon en silencio mientras él se alejaba, y apretó su vagina con todas sus fuerzas. Incluso mientras lo hacía, una extraña aura ondulaba dentro de sus muslos, y seguía jadeando.

No parecía tan cerca a mi ritmo. Moon Seung-heon dio pasos amplios, tan largos como sus piernas, y pronto llegaron al comedor donde estaba puesta la mesa. Era

el lugar que Hee-soo había visto hacía un rato, y aún había una comida para una persona en la mesa.

Quizás fue porque la tensión se alivió al pensar que habían llegado. El agujero que se había encogido por la sorpresa se abrió lentamente, y la flor de kara, firmemente clavada en la vagina, comenzó a caer al suelo. Al percibirlo, Heesu apretó rápidamente su vagina. A medida que la carne regordeta se acumulaba, el tallo de kara, que había estado apuntando hacia abajo, volvió a elevarse elásticamente en una curva parabólica.

Supongo que no querías que te regañara. En secreto, te sientes un poco ofendido.

"Sí.....?"

Moon Seung-heon, quien murmuraba con una voz que Hee-soo no entendía, la sentó en una silla. Entonces, sin darse cuenta, se sacó el collar que tenía atascado en la vagina. El agujero que había estado succionando el tallo de la flor mientras lo hacía se desprendió por la fuerte fricción, y con un golpe sordo, el jugo del amor acumulado se esparció por el aire.

"¡Puaj!"

Era una gran cantidad de tesoro, como si alguien estuviera sacando agua de un pozo con la mano o esparciéndola con determinación. La flor, que llevaba un rato sumergida en el agua, parecía haber absorbido el tesoro, pues la parte inferior del tallo de Kara parecía más gruesa que antes.

La respiración de Heesu se aceleró y su cintura se estremeció al caer los tallos de las flores que le raspaban la vagina. Mientras el pezón hundido, que había sido forzadamente erecto, temblaba a medias, el otro pezón también se erguía y temblaba.

Si las cosas seguían así, podría volver a perder la cabeza y pedirle a Moon Seung-heon que le pusiera una flor en el pecho, como él le había dicho. Hee-soo se obligó a volver la mirada a la mesa y apretó los puños. Se esforzó por concentrarse en la comida de su plato y respiró hondo.

La silla del comedor que antes me había esforzado tanto en ignorar terminó siendo ocupada por Hee-soo en lugar de Moon Seung-heon, y la comida que se veía tan deliciosa también pasó de repente a manos de Hee-soo. Era evidente que

el hombre me había sentado personalmente en ese asiento y había dicho algo sobre el labio superior, así que me pareció correcto comer lo que tenía delante... Pero aun así...

Heesu no alcanzó los cubiertos con facilidad. En cambio, miró al hombre que aún sostenía el collar. Cada vez que sus rodillas temblorosas se movían, la silla se ensuciaba notablemente, pero la atención del hombre estaba en otra parte.

"Mmm..."

Moon Seung-heon respiró hondo, rozando la punta de su afilada nariz desde la raíz del cabello hasta la punta del cuello. Su musculoso pecho se hinchó, haciendo que su cuerpo fuerte pareciera aún más grande.

Pensé que olería a flores, pero huele a coño. Hace unos días que lo recogí, y ahora, en lugar de su aroma fresco, vibra con el aroma del pene de un hombre.

La cara de Hee-soo se sonrojó al oír esas palabras. Conoce el sabor del pene de un hombre... ¿Cómo pudo decir algo tan vergonzoso sin cambiar de expresión? Avergonzada, apartó la mirada, y la sonrisa en los labios del hombre se profundizó.

Moon Seung-heon soltó una risita y se dio la vuelta. Una sola flor aún se cernía sobre sus delicados y largos dedos. ¿Qué estaba pasando? Era un hombre que hacía parecer que sostenía una flor en una sesión fotográfica. Ni siquiera recordaba las palabras pervertidas que acababa de decir.

"oh....."

La mirada de Heesu siguió la espalda del hombre que apareció de repente. Al percibir esa mirada, Seungheon Moon ladeó ligeramente la cabeza y preguntó.

¿Necesitas algo? Si quieres que te toque la vagina, creo que sería mejor hacerlo después de que termines de comer.

—Eh... Eso, eso no es todo... Señor, me preguntaba si podría comer todo esto yo solo.

"No lo robaré."

Moon Seung-heon levantó una ceja con picardía, como si estuviera haciendo una pregunta trivial.

“Eso, eso no es lo que quise decir... Parece que el director tampoco comió...”

Moon Seung-heon también tenía hambre desde que despertó. Era extraño y vergonzoso dejar a alguien así y comer solo. Además, estaba aplastado y temblando, pero el hombre fue quien me levantó y me bajó, e incluso me movió de un lado a otro, así que me pregunté si tendría más hambre que yo.

Esta era la manera única de pensar de Heesu, que se habría aplicado igualmente incluso si hubiera habido otra persona en el mismo espacio, independientemente de si estaba presente o no.

—Entonces, ¿dices que deberíamos comer juntos?

La comida en el plato era solo una ensalada, una tortilla y un panqueque con fruta. ¿Quién se suponía que iba a meterme esto en la nariz? Era tan absurdo que no podía creerlo, pero lo más absurdo era que Moon Seung-heon, quien siempre perdía el tiempo en algo que ni siquiera valía la pena, era yo.

Eso... No quise decir que cenáramos juntos. Solo... pensé que sería agradable que cenáramos juntos, señor... No pensé que no quisiera comer conmigo. No quise hacerte sentir mal... Lo siento...

¿Fue presuntuoso? ¿Acaso los chaebols y demás gente de otro mundo no tratan con desprecio a la gente común? Bueno, Moon Seung-heon podría comer más comida deliciosa mientras yo me quedo aquí. ¿Crees que el dueño lo hará como una tontería? ¿Por qué no puede soportarlo y aferrarse a ello...?

A medida que la conversación continuaba, se acercaba a la conclusión de que todo era una diatriba sin sentido. Avergonzada, Heesu se mordió los labios en silencio.

Eso fue lo que fue.

Moon Seung-heon trajo comida de algún lugar mientras dejaba a Hee-soo sentada en una silla, y los dos terminaron comiendo juntos en la mesa.

Heesu se metió en la boca la ensalada mediterránea de abulón y pulpo con un tenedor. Moon Seung-heon, que observaba en silencio cómo su pequeña boca

saboreaba la ensalada que combinaba a la perfección con el refrescante aderezo, miraba fijamente su plato, que aún no había tocado.

Lechuga crujiente, tomates cherry partidos por la mitad y... el tazón estaba lleno de abulón blanco y suave. El color de la pulpa se notaba entre el espeso aderezo y la humedad que parecía haber absorbido agua. Al mirarlo, se me hizo la boca agua automáticamente, y también sentí un mal presentimiento.

Cuando abrí mi boquita y comí ensalada, la lengua roja que a veces se veía y la saliva clara que se acumulaba en mi boca eran así. Me recordaron a la acogedora ostra que había sujetado mi pene hasta hacia un momento. La carne que había comido deliciosamente ayer, suave y flexible, tenía exactamente ese color y esa viscosidad, y era similar a la textura de la carne de abulón, que no se rompía fácilmente ni siquiera al intentar desgarrarla con un tenedor.

La vagina de Yoon Hee-soo tenía exactamente este color rojo y elasticidad. No, ¿así se sentía la parte de atrás de su vagina?

Sea como sea, era el agujero por donde entraba y salía mi pene, y bien podría llamarlo vagina, porque me lo chupaba deliciosamente. Al recordarlo, sentía de nuevo calor en la parte inferior del cuerpo y un hormigueo en el danjeon. Al penetrar la suave carne sin un solo pelo, la sensación del jugo húmedo y sensual envolvía ardientemente la punta de mi pene, y el agujero succionando con avidez el eje de mi pene, succionándolo, succionándolo... ... Solo pensarlo hacía que mi punta palpitara de éxtasis.

Tengo una pregunta para ti. ¿De quién fue la idea de afeitarte el vello púbico?

".....Sí?"

—preguntó Heesu con la mirada perdida, incapaz de soltar el tenedor ante el repentino comentario. Entonces, Moon Seung-heon bajó lentamente la mirada. Sus ojos negros como la pólvora se fijaron en el espacio entre las piernas ligeramente abiertas de Heesu.

Tenía curiosidad por saber si el presidente Hwang se encarga del vello público o si es solo decisión de Yoon Hee-soo. Cuando lo vi por primera vez, pensé que era vello público. Es más pequeño que la palma de la mano y no tiene vello, así que era

un fastidio. No está mal porque se mantiene limpio, pero si es el presidente Hwang quien lo gestiona, entonces es otra historia.

Heesu negó levemente con la cabeza, ruborizándose. A diferencia de la mayoría de la gente, tenía vello corporal, pero como sus características sexuales secundarias no aparecieron hasta después de la pubertad, era una parte que Heesu había olvidado por completo.

“Uh... Eso es... Vaya, no estaba ahí originalmente.”

“¿...Al principio? ¿Estabas dormido desde el principio?”

¿Nacido sin pelo? Moon Seung-heon, quien había estado haciendo preguntas con calma, respiró hondo. Sin darse cuenta, presionó un tomate cherry con un tenedor, haciendo que el jugo saliera a chorros, y luego volvió a mirar a Hee-soo.

“Bueno... no sé si debería decir dormir... pero es cierto que el cabello no crece...”

—Ay. Entonces, ¿cómo es que la imagen, no, la imagen de la persona dormida, o la imagen de la persona dormida, está ligada al cuerpo de Yoon Hee-soo?

Tras la reunión planeada, al ver la parte inferior del cuerpo inesperada, la conmoción fue enorme. El fin de ver con mis propios ojos, tocar con mis manos e incluso sentir la reacción de un cuerpo que jamás había imaginado en mi vida...

Por mucho que se sintiera como Moon Seung-heon, no podía borrarlo de su memoria. Incluso para él, que por lo general pasaba por alto la mayoría de las cosas con indiferencia, no era algo que pudiera tomarse a la ligera.

Movilicé a todo el personal a mi alrededor, incluyendo al director Park, para buscar información relacionada, pero fue una pérdida de tiempo. No había constancia del inusual cuerpo de Yoon Hee-soo en ningún documento, y nadie sabía nada al respecto. No hacía falta saber cómo había llegado a estar así, pero cuanto más indagaba, más quería saberlo, porque parecía un territorio desconocido. Debió de ser por eso que hice cosas que no me convenían.

“No sé si fue desde que nací... lo tengo desde muy pequeño... Ah, mi mamá me dijo que no se lo mostrara a mi hermano mayor...”

“Me lo guardé para mí”, murmuró Heesu, encogiéndose de hombros.

—Ah... Es cierto. Así que me diste el preciado candado que tanto has estado guardando.

Pensé que esa maldita charla interna nunca volvería a mencionarse después del sexo que tuvieron antes. Ante la repentina aparición del título, Heesu bajó la mano que sostenía los cubiertos debajo de la mesa. Para no volver a tener hipo, chasqueó las uñas y respiró hondo.

En fin, estaba más delicioso de lo que pensaba. ¿Qué clase de chicos conociste a los que les diste la espalda y aún conservas el grupo de Yoon Hee-soo? Parece que el presidente Hwang es demasiado codicioso y no tiene sentido comercial.

Fue tan delicioso que una vez más perdí los estribos y empujé mi pene hacia adentro. Ni siquiera pensé en el condón mientras comía el regusto.

Aunque lo he experimentado todo y tengo un estándar muy alto para el orgasmo, estaba tan absorto en el sexo que perdí la cabeza. E incluso después de convertir a esa persona en esta persona, este es el único resultado que obtuve.

“Oh, eso es.....”

Heesu no sabía qué opción leería más útil: si decirle que nunca había tenido experiencia con otro hombre que no fuera Moon Seung-heon o no intentar justificarse como antes. Al levantar la vista y lamerse los labios, Moon Seung-heon parecía estar observando la comida apilada frente a Heesu y ya no parecía interesado en su respuesta.

“Mmm.....”

Ahora que lo pienso, jugar con un niño hambriento lo torturaba sin querer justo antes de comer. Enderezó la espalda y el ceño ligeramente fruncido. Se recostó en el respaldo de la silla, ampliando la distancia que se había acortado ligeramente entre ellos.

Moon Seung-heon creía que las personas debían tener lo mínimo indispensable para evitar problemas. Esa era su filosofía y convicción. Por ello, tenía sus propios estándares claros que aplicaba a todos los involucrados en su trabajo, incluyendo a su chófer, que siempre enviaba a la gente a casa puntualmente según el horario laboral, al director Park, que enviaba a la gente a casa cuando preveía que llegarían tarde, y a otros.

La base de todos esos criterios estaba lejos de ser altruista, pero cualquiera que fuera la intención, siempre que los números resultantes fueran buenos, eso era todo lo que importaba.

No lo saqué a colación porque quería una respuesta. Lo que acabo de decir es un problema que el presidente Hwang y yo debemos resolver, así que, Yoon Hee-soo, cállate.

".....Sí....."

La expresión seguía siendo vulgar, pero no quería hacer más preguntas. Heesu tomó el plato junto a la ensalada como si hubiera estado esperando.

"Gracias por esta comida..."

Estaba delicioso. Pensé que las migas de pan que me había metido a toda prisa cerca del fregadero estaban deliciosas, pero los panqueques esponjosos y carnosos, como si masticara nubes, eran incomparablemente deliciosos... ..., deliciosos... ..., deliciosos. El pan que había comido antes probablemente llevaba mucho tiempo digerido, y además acababa de terminar una tarea que le había quitado aún más energía, así que Heesu se pasó el tiempo comiendo sin siquiera respirar.

Mientras terminaba mi comida limpiamente, sin dejar ni una migaja, algo cayó frente a Heesu. De repente, Heesu volvió la mirada hacia el objeto que tenía delante, sin pensarlo. Se sobresaltó y abrió de par en par sus ojos, ya de por sí grandes. No podía cerrar la boca, que se había abierto por reflejo, y miraba alternativamente entre el objeto y el hombre.

"¿No dijiste que le darías todo el dinero del patrocinio de la transmisión a Yoon Hee-soo?"

"Bueno eso fue lo que pasó....."

Los globos lunares que recibí ese día sumaron 800. Si les diera diez veces esa cantidad, serían 8 millones de wones, y si deduzco la comisión, sería aún menos... El dinero que el hombre puso inmediatamente sobre la mesa era un cheque blanco con los números uno, diez, cien, mil, diez mil... Había docenas, no uno ni dos, de cheques escritos en billetes de un millón de wones. Pensé que 8 millones de wones era excesivo, pero no era tanto.

—Yo... Señor. Esta no es la cantidad que tenía en mente...

Heesu dudó y abrió la boca. Su voz era muy baja, pues aún dudaba, pero no tan baja como para que fuera difícil de entender. Entonces Seunghoon Moon sonrió y asintió.

Sí. No pensé que lo aceptarías de inmediato. Te esforzaste tanto para conseguirlo, así que probablemente quieras más. ¿Cuánto creías que recibirías? No me quites lo que falta, solo llámame. Haré que te lo traigan enseguida.

¿Eh? No, eso es... Eso no es lo que quise decir... Es demasiado...

El hombre que esperaba las siguientes palabras de Heesu respiró hondo, como si estuviera aburrido. Luego, golpeó la mesa donde había dejado el dinero y observó el rostro de Heesu.

“Hay muchos.”

Solo entonces Moon Seung-heon levantó una ceja con sorpresa. Luego se frotó lentamente la ceja levantada con sus largos dedos y entrecerró los ojos.

“¿Es mucho?”

“Sí... Hay demasiados...”

“Solo ayer y hoy, ¿cuántas veces le metí la polla a Yoon Hee-soo? ¿Cuántas veces son demasiadas?”

No había forma de saber cuántas veces. Cuando Heesu intentó recordar y se rindió, a punto de decir que no sabía, Moon Seung-heon, quien lo había estado mirando, continuó hablando con las comisuras de los labios torcidas de forma atractiva.

Tienes que hacer los cálculos correctamente. Aunque te hagas el ingenuo y digas que hay muchas cosas, no me impresionará la inocencia de Yoon Hee-soo.

“.....”

Así que, cuando lo cudes, tómatelo con calma. No te arrepientes después. Incluso tú, Yoon Hee-soo, deberías saber que todo es temporal.

Érase una vez.

No había palabras que definieran mejor su relación con Moon Seung-heon. Si cambiaba de opinión de inmediato, tendría que irse de casa inmediatamente y no podría repetir su promesa ni una sola vez.

Como ni siquiera estaba documentado cuánto duraría esa única vez, si el hombre decía que le daría Heesu, ella tenía que inclinarse y aceptarlo. Así que, independientemente de la intención tras sus palabras, regatear la cantidad era claramente un abuso de autoridad.

"....."

Heesu, al darse cuenta de eso, cerró los labios y bajó la mirada cansada, mirando hacia algún lugar del plato de ensalada limpio. Sus pestañas sin vida revoloteaban al ritmo de sus párpados, que se movían lentamente.

Sea mucho o poco, pagué el precio justo que fijé. Quizás pienses que es injusto, ya que soy el único culpable, pero ¿qué puedo hacer? La vida es intrínsecamente injusta.

—Sí... lo sé. Gracias por cuidarme...

Era la primera vez que me sentía tan incómodo al recibir dinero. Debería haberme alegrado, pero... Quizás porque no era dinero ganado con puro trabajo, no me alegré al ver la cara. Aun así, no pude contenerme, así que extendí la mano para coger el cheque. Pero...

"oh....."

Heesu hizo una pausa y miró a Moon Seung-heon. Entonces, el hombre con expresión de "¿Qué pasa?" bajó la mirada con indiferencia y sostuvo la mirada de Heesu.

No veo mi ropa... Necesito dónde guardar el dinero que me dio... La traje ayer, pero no pude usarla porque no estaba. La dejé junto al sofá. ¿La vio, señor?

"Oh, esa ropa."

A juzgar por su leve asentimiento, parecía que Moon Seung-heon sabía dónde estaba la ropa que faltaba. Era vergonzoso estar desnudo, aunque estuviera en un lugar cerrado, así que fue un alivio.

“Creo que lo tiré a la basura”.

“¿Eh? ¿Tíralo...?”

Te dije que solo trajeras las cosas difíciles de reemplazar, pero ¿son tan difíciles de reemplazar? No quiero dejar cosas sucias en mi casa, así que te dije que las limpiaras tú mismo, así que o las tiraron a la basura o las escondí de mi vista.

Mientras Heesu sonreía al oír las inesperadas palabras, Moon Seung-heon metió las manos en los bolsillos de su bata y se acercó un paso. Se inclinó más que cuando le entregó el fajo de cheques, y una gran sombra cubrió a Heesu. El cuerpo de Heesu se estremeció instintivamente.

Se me ocurrió algo hablando de ropa... Soy de las que valoran el tacto, así que me hacen el volante y la cartera a medida. No me acostumbro a comprar los ya hechos.

Fue una confesión inesperada de gusto. No entendía por qué hablaba de su gusto estando ya cerca de ella, después de haber dicho que tiraba la ropa de los demás. Estaba profundamente insatisfecha, pero como estaba lo suficientemente cerca como para tocar a Moon Seung-heon con un pequeño movimiento, Hee-soo simplemente movió los dedos de los pies en silencio. Luego, esperó en silencio sus siguientes palabras.

Lo mismo ocurre con las piezas de ajedrez. Un artesano italiano tardó más de un año en hacer una que fuera exactamente de mi gusto. Claro, tardó otro año más en encontrar al artesano. Ah, supongo que el director Park tuvo dificultades con esta.

".....Sí....."

Desde que lo conocí, estaba obsesionado con el ajedrez, y pensé que debía de gustarle mucho. No le presté mucha atención, así que desconocía sus particularidades, pero más tarde me di cuenta de que sus piezas eran caras.

¿Y qué? ¿Quería presumir? Incluso sin decirlo, ya sabía lo grande que era su riqueza y poder. Heesu se relajó un poco al oír las palabras, que parecían no tener nada de especial. Relajó sus hombros rígidos y enderezó su cuerpo encorvado. Levantó ligeramente las comisuras de los labios para demostrar que escuchaba atentamente.

“Pero esto salió del bolsillo acolchado de Yoon Hee-soo”.

Pero cuando Moon Seung-heon sacó algo del bolsillo de su bata, el rostro inexpresivo de Hee-soo palideció. Sus hombros volvieron a encorvarse, su postura seguía erguida, y se quedó sin aliento. Sintió que iba a tener otro hipo.

“P-por qué está eso..... ahí.....”

Lo siguiente que sacó después del cheque fue la pieza de ajedrez que Heesu había tomado presa del pánico. La había tomado porque el hombre lo había insistido mientras intentaba limpiar el suelo sucio, pero la había guardado en su bolsillo acolchado y siempre se le había olvidado. La había olvidado por completo incluso cuando mencionó la pieza de ajedrez.

¿Por qué lo harías? El empleado debió habérmelo traído después de organizarlo. Puede que no parezca mucho, pero como dije antes, me llevó mucho tiempo solo recortarlo y domarlo. Me pregunto qué utilidad tendría que alguien se llevara uno de esos... pero si es para metérselo en la vagina, supongo que tiene sentido.

“Sí.....?”

“¿Qué diablos hizo con esto?”

De ninguna manera. De ninguna manera. ¿El hombre sabría eso?

Fue ridículo. Lo hice en un baño sin ventanas y con la puerta bien cerrada... Woo Jung-hyeok parecía un poco sospechoso, pero fue porque salí demasiado tarde, y el director Park, a quien conocí al día siguiente, tampoco dijo nada especial.

No sé nada más, pero huelo el olor corporal de Yoon Hee-soo increíblemente bien. Pero creo que ese olor viene de aquí, de las piezas de ajedrez. Es muy agrio y penetrante, y vibra.

“Eso, eso... Señor, señor...”

¿De verdad era posible que la pieza de ajedrez oliera a mi vagina? Quería quitársela de la mano ahora mismo y olerla. Era evidente que la habían lavado con agua y que había pasado el tiempo, así que era obvio que no olería a nada...

No lo sé. Si, como dijo Moon Seung-heon, cada curva delicadamente tallada y superficie aceitada fue creada por las manos de un artesano, entonces la historia podría ser diferente.

Dime. ¿Para qué usaste esto? Por cómo actuaste, no sería raro que te lo metieras en la vagina y movieras las caderas... ¿En serio? ¿Usaste esto para tocar la vagina de Yoon Hee-soo? ¿Lo usaste para masturbarte hurgando en tu vagina hasta que oíste un chapoteo?

“Eso, eso.....”

No, debo negar firmemente que hice eso.

Ni siquiera pudo hacer ese truco tan fácil porque temía que la pieza de ajedrez que sostenía oliera a su vagina. Si mentía y la descubrían, estaría en serios problemas. Heesu apenas pudo recuperar el aliento... ... y finalmente, cerró los ojos con fuerza y confesó.

“Señor... Lo siento. Lo siento mucho... No sabía que fuera tan caro. Fue solo una vez... Eh, fue solo un momento. Lo siento mucho...”

—Joder. ¿De verdad estás diciendo que te masturbaste viendo esto?

Moon Seung-heon apretó los puños en la mano que sostenía la pieza de ajedrez. Tenía solo dos o tres articulaciones de largo. Tendones gruesos se le marcaban en el dorso de la mano al rodar la pequeña pieza, y venas claras se le hinchaban alrededor de la garganta al tragarse.

Moon Seung-heon solía terminar el día jugando al ajedrez. A veces jugaba con su oponente, pero a menudo reorganizaba su formación y elaboraba estrategias solo, y a veces repasaba las partidas que había jugado durante el día. Por lo tanto, no tardó en darse cuenta de las piezas que faltaban.

Por supuesto, tenía piezas de repuesto preparadas. Incluso si hoy perdiera dos o tres, en lugar de uno, no importaría. Aunque cada pieza fue hecha por un artesano usando los mismos materiales, estaban hechas a mano y habían sido

usadas por las manos de Moon Seung-heon, por lo que la sensación de uso cuando las tocó fue sutilmente diferente. Por eso no pudo disfrutar del juego adecuadamente estos últimos días, ya que tuvo que utilizar piezas nuevas para reemplazar las piezas de ajedrez a las que estaba acostumbrado.

“체스 말로 시뻘건 속살을 가를 때 무슨 생각 했습니까. 문승현 개새끼, 그래도 그 새끼 손이 체스 말보다는 나은 거 같다고 클리도 같이 비벼 줬으면 좋겠는데, 체스 말로는 구멍밖에 못 쑤셔서 허전했을 거 아닙니까.”

“Eh... Eso, eso...”

Pensé mucho en el hombre mientras hurgaba en su vagina como si fuera una pieza de ajedrez. Imaginé la firmeza de su cuerpo musculoso, recordé todas las palabras sucias que había pronunciado y deseé más estimulación.

Pero mis manos serían más útiles que las piezas de ajedrez. Tengo los dedos largos, así que se me da bastante bien frotarme los ojos. ¿Para qué molestarme en pincharme los ojos con piezas de ajedrez así? La persona en cuestión está justo delante de mí.

“¡Ahhh.....!”

Heesu fue obligada a abrir las piernas como una rana sobre una mesa más grande que un bar, con la mano que había extendido naturalmente. Luego, el estrecho agujero oculto en su regordeta zona pélvica fue abierto a la fuerza, dejando al descubierto sus testículos rojos e hinchados.

Penetró con fuerza el agujero aún resbaladizo con sus dedos largos y suaves. Frotó lentamente las paredes húmedas de su vagina y lamió el fluido resbaladizo, provocando que su pene y testículos intactos chocaran contra su vagina. El clítoris palpitante fue un extra.

A medida que sus dedos se adentraban más, los jugos que habían llenado su vagina fluyeron por sus nalgas, y las rodillas de Heesu se separaron. Justo cuando decía eso, sus dedos, largos e incomparables como piezas de ajedrez, hurgaron hábilmente en su vagina, haciéndole sentir un hormigueo y sus ojos brillando de blanco.

—¡Ah, ah, ahh....! Mira, mira... Ah, eh... ¡Hace calor...! ¡Heuk!

Un escalofrío recorrió su bajo vientre caliente y su agujero tembloroso. La intensa sensación sexual era tan intensa que no pudo soportarla, y su flujo vaginal fluyó en un torrente rosado. Heesu puso los ojos en blanco y le tembló la pelvis.

Desde el dedo medio que perforó el agujero bruscamente hasta el dedo anular que rozó la carne de sus alas como si las rozara, hasta el dedo índice que no olvidó apretar su clítoris hinchado... ... Mientras todos sus dedos atacaban su vagina como si atacaran su vagina, su carne vaginal que se había estado secando por fuera pronto se humedeció y ella se puso tan cachonda que no pudo decir cuándo se había vuelto tan húmeda.

Cuando me di cuenta de que una masa de carne pesada y abultada estaba entrelazada con mi agujero empapado, mi polla se deslizó más rápido de lo que podía gemir.

“¡Ahhh.....!”

Al final, Heesu tuvo que alcanzar el clímax una vez más en la mesa.

• • •

Moon Seung-heon continuó mostrándole el baño a Hee-soo, y la llevó a la bañera y luego a la ducha. Entonces, el hombre que salió primero del baño estaba en otro lugar, no donde estaba Hee-soo, y podía oír el sonido del agua corriendo afuera, como si se estuviera lavando. Solo entonces Hee-soo pudo relajarse y tener un tiempo para sí misma.

"Ah....."

Mientras Heesu se sentaba en la ducha, sujetándose la cintura, un moco blanco que no había salido de su agujero en mucho tiempo brotó repentinamente. Esto ocurría no solo en su estrecho agujero, sino también en su agujero inferior, que nunca imaginó que sería usado de esa manera. Lentamente, con cada movimiento, el líquido pegajoso salía a borbotones.

Al escupir el líquido que contenía, el dolor, mitigado por la tensión, regresó con fuerza. En un instante que ni siquiera recuerdo cuándo, el dolor desapareció sin dejar rastro, y solo el placer me invadió, pero parecía que lo que sentía mi cuerpo era diferente.

Está más hinchado aquí... ¡Uf! Me pica...

Incluso con un roce leve, podía sentir las arrugas hinchadas. Aun así, el orificio inferior hinchado seguía moviéndose por sí solo sin que yo hiciera fuerza. Por eso, podía sentir claramente que el orificio inferior había sido perforado junto con mi vagina.

Heesu sabía que cuando los hombres tienen sexo con otros hombres, usan el ano porque no hay otro orificio. El presidente se lo había mencionado en secreto, y como había oído todo tipo de rumores en la industria del entretenimiento, no le sorprendió tanto.

Pero como tenía una vagina por la que podían entrar sus genitales, pensó que la parte inferior no serviría de nada... Antes de que pudiera prepararse mentalmente, su ano inferior fue perforado.

"Ahhh... ¿Eh...?"

La vagina también era estrecha, pero como era un órgano diseñado para insertar un pene, incluso con un poco de fuerza era suficiente para expulsar fácilmente un chorro de semen. Sin embargo, parecía que tenía que meter un dedo en el ano para sacarlo. Si no lo hacía, el orificio, que se cerraba instintivamente, se encogía y parecía que nunca podría escupir el semen.

Heesu se mordió los labios y exprimió, sacó y limpió el contenido poco a poco. Como había estado usando los dos agujeros toda la noche, tardó el doble en lavarse el cuerpo mientras forcejeaba. Era natural que el dolor ocasional también se duplicara.

Cuando por fin terminé de lavarme y salí, no tenía nada que ponerme. Moon Seung-heon trató la ropa que traje como basura, y antes de que pudiera responder, apareció una pieza de ajedrez. Si esto seguía así, acabaría quedándome desnudo en esta casa el resto de mi estancia.

En cuanto Heesu salió del baño, echó un vistazo despacio al vestidor. Había tanta ropa colgada que parecía casi irónico, pero curiosamente, no había ni una sola que pareciera de hombre. La talla, el diseño, incluso el color. Estaba lleno de cosas que no se podían asociar con Moon Seung-heon.

Aun así, si Moon Seung-heon eligiera uno y se lo pusiera con los ojos bien abiertos, sufriría un insulto mayor que el acoso que sufrió con el delantal puesto. Hee-soo simplemente movió los dedos y no se movió con facilidad.

"¿Vas a celebrar un servicio conmemorativo allí para arruinarme?"

Un hombre entró por la puerta abierta. Levantó la barbilla y miró a Heesu, quien estaba cubierta con una gran toalla de baño. Le apartó suavemente el flequillo mojado, tomó la toalla que Heesu había envuelto alrededor de su cuerpo y se la quitó.

"¡Ah...!"

Cuando Heesu, quien se había convertido de nuevo en Jeonra en un instante, empezó a moverse, miró la ropa colgada en las perchas sin siquiera mirarlo. Hmm, emitió un sonido bajo.

Dijiste que necesitabas ropa antes. Esta es la ropa preparada según la talla que te indicó Best Entertainment. Yoon Hee-soo, elige la que te resulte cómoda.

"Ropa...?"

¿Cómo puedo siquiera conseguir ropa? ¿Cómo está mi cuerpo? El hombre estaba haciendo un negocio pésimo. A pesar de que me lo habían señalado antes, quise volver a señalar con la mano y decir que era excesivo.

"Aunque es Moon Seung-heon quien lo patrocina, ¿no deberíamos asegurarnos de no escuchar ningún rumor de que le falta algo?"

"Ah....."

Pero esta vez, fue un completo error. Heesu no pudo decir nada más porque sintió que todo estaba preparado solo para su propio beneficio. Se sintió infinitamente más pequeño al darse cuenta de la riqueza que Moon Seung-heon poseía una vez más.

“No es de mi gusto.”

“¿Sí?”

“Pensé que podría ser ropa que no se adapta al gusto de Yoon Hee-soo ya que ella todavía está allí”.

“No, mi gusto es.....”

¿Qué puedo hacer? Elijas lo que elijas, será mejor que la ropa cutre que usaba Yoon Hee-soo, así que no presumas y úsala. Probablemente me veré bastante libre después de meterle la polla en la vagina a Yoon Hee-soo todo el día, pero de ahora en adelante, tengo que hacer algunas cosas que he dejado a un lado mientras mastico.

Era un hombre que susurraba como si me rozara la oreja. Soltó palabras que contrastaban con su voz cariñosa sin dudarlo y salió de la habitación sin mirar atrás. En el lugar donde se fue sin remordimientos, solo quedó el fresco y denso aroma de un cuerpo humano.

“.....”

Para empezar, la puerta nunca se había cerrado, así que aunque Heesu ladeara ligeramente la cabeza desde donde estaba, podía ver la mitad de la sala. Aun así, a juzgar por el hecho de que nada le llamó la atención, el hombre parecía estar preparándose para trabajar, tal como había dicho. El sol estaba alto en el cielo, y ella apenas iba a trabajar.... Incluso eso era diferente a mi sentido común.

“Yoon Hee-soo... Deja de pensar en tonterías y reflexiona. Elijas lo que elijas, es mejor que usar ropa cutre... También es mejor que estar desnudo...”

Heesu miraba fijamente hacia la sala mientras hablaba consigo misma para calmarse. No pudo relajarse ni un instante porque pensó que el hombre podría volver a aparecer en cualquier momento, y el aroma de Moon Seung-heon la ponía nerviosa.

Pero no podía quedarse ahí parado para siempre. Heesu volvió a mirar hacia afuera, como si estuviera comprobando, y respiró hondo. Entonces escogió una camisa de entre la ropa que ni siquiera podía adivinar cuánta había colgada.

"Esto es....."

En cuanto Heesu revisó la marca de la camisa que había elegido, abrió los ojos como platos. Incluso Heesu, a quien no le interesaba el valor de la marca ni estaba en condiciones de preocuparse, conocía el logo claramente impreso en el forro de la camisa.

¿Cuándo fue? Recuerdo vívidamente a Kim Se-hyun, la más joven del equipo, sintiendo envidia todo el día de que alguien se convirtiera en embajador de esta marca.

-Hyung. ¿Lo sabías? Un solo llavero de Shador cuesta más de un millón de wones. ¡Ay, Dios mío!... ¡Qué envidia! ¿Cuánto lleva ese tipo? Cuesta más que un coche. Sería mejor que ganar el primer puesto.

Shadore... Si te pusieras esto y aquello, costaría fácilmente más que un coche, así que esta camiseta sin duda tendría un precio que ni siquiera podía imaginar. Pensé que esa ropa tan cara estaba cubierta de oro, pero cuando la toqué, no parecía tan diferente de la tela barata de las camisetas que compro y uso.

¿Por qué es tan caro? Es solo algodón.

Le di la vuelta a la camiseta y revisé la tela. Como era de esperar, no era diferente de lo que vi con mis propios ojos.

"No puedo usar esto."

Considerando el estatus social de Moon Seung-heon y el papel que desempeñaba, esta ropa era demasiado cara para usarla cómodamente. Debería buscar otra cosa. Hee-soo colgó apresuradamente la camiseta que tenía en la mano en una perchera, estirando la tela para que quedara plana, preocupada por si se arrugaba. Uf... Por suerte, no parecía haber ningún problema en particular.

Después de eso, metió y sacó las perchas docenas de veces para buscar ropa, pero era lo mismo. En cuanto las escogía, solo encontraba ropa con etiquetas de marcas como Shadore o similares. Aunque se apresuraba a ir a los rincones a

colgar la ropa, no había ropa en esa habitación que a Heesu le pareciera a un precio razonable.

Al final, Heesu eligió una camiseta y unos pantalones deportivos que parecían seguros. Decidió no mirar las etiquetas esta vez, porque solo se sentiría peor si las revisaba.

“He elegido la ropa exterior, pero ¿qué pasa con la ropa interior...?”

Puse los ojos en blanco, pensando que quizá ni siquiera habría ropa interior, y entonces mi vista se posó en la cómoda isla a un lado del vestidor. Me acerqué con cuidado y la abrí, y para mi sorpresa, un cajón entero estaba lleno de cajones de colores. Me los probé por si acaso, y la talla me quedaba perfecta.

“La ropa interior también me queda perfecta...”

En ese momento, me sentí más disgustado que sorprendido. Puede que el acolchado se hubiera desgastado después de usarlo día y noche durante varios años, pero siempre intentaba llevar la ropa interior con pulcritud juntando el dinero que tenía.

Es como decir que hasta la ropa interior es como la de los mendigos, como la basura.

Pero ¿qué puedo hacer? Estoy en una situación en la que no puedo quejarme ni lo más mínimo.

Incluso el más leve gruñido hacia que Heesu pusiera los ojos en blanco y mirara a su alrededor, preguntándose si Seungheon Moon se habría dado cuenta. Tras confirmar que la sala seguía vacía, se tranquilizó y se vistió sin pensarlo dos veces.

Quizás fue porque era caro. La tela era suave al tacto, pero increíblemente ligera. Gracias a eso, cambié de opinión sobre el precio de la ropa, que se había determinado en tan solo unos minutos. Ahora que lo pienso, parece que valió la pena.

Tras vestirse, Heesu salió tímidamente del probador. Mientras tanto, en la sala, Moon Seung-heon, con el cabello mojado y bien peinado con pomada, se arregló la corbata. En lugar de la bata holgada que llevaba puesta, llevaba un traje de corte

impecable, y su cuerpo era muy marcado, con sus músculos bien definidos creando sutiles curvas al moverse.

“Me preguntaba lo genial que sería salir vestido así porque me llevó bastante tiempo”.

Moon Seung-heon, que se apretaba la corbata, miró a Hee-soo y murmuró algo. Solo llevaba una camiseta y pantalones deportivos. La combinación de colores era suficiente para hacer fruncir el ceño.

“Me dijo que simplemente me pusiera algo cómodo...”

Heesu bajó la mirada mientras jugueteaba con el dobladillo de su camiseta. Entonces, sin poder contenerse más, levantó la vista lentamente. Moon Seung-heon, vestido de traje, la observaba tranquilamente, mientras esta se posaba en su rostro.

Solía pensar que mis dedos eran el gusto de Yoon Hee-soo. Ahora que lo veo, supongo que mi cara también lo es.

Moon Seung-heon susurró, curvando suavemente las comisuras de sus labios.

“Eso, eso.....”

Bueno, es mejor que aguantar una cara de asco y entregarme tu cuerpo. ¿No es mejor para los dos? Disfrútalo a tu antojo. Luego, cuando te mojes, me avisas. El tiempo apremia, pero te mojes o no, creo que será suficiente para darle un codazo a uno de ellos.

Entonces, miró su reloj de pulsera y se lamió el labio inferior como si realmente fuera a sacarse la polla de nuevo. Heesu, quien se estremeció ante el sugerente movimiento de su lengua, bajó ligeramente la mirada, y pareció como si el enorme y horrible bulto de carne se hubiera vuelto prominente.

No, no. No es eso, no digo que el gerente no sea guapo, pero, eh, mira, mira... O sea, se ve bien...

Heesu agitó las manos vigorosamente y retrocedió un paso. Como si esperara tal reacción, Moon Seung-heon se encogió de hombros y retrocedió un paso.

¿No era esto...? Heesu, avergonzada por haber reaccionado exageradamente a una broma, se calmó diligentemente abanicándose.

Las mejillas sonrojadas no se calmaron fácilmente. Moon Seung-heon se quedó mirando por un momento las mejillas que le recordaban a un melocotón por la pelusilla y los gestos diligentes, luego asintió tranquilamente hacia la mesita del sofá. La mirada de Hee-soo se dirigió al lugar que el hombre señalaba.

Había un fajo de cheques en la mesa del sofá. Parecía que eran el dinero que el hombre le había dado antes o algo así. Esta vez, Heesu no dijo nada y solo asintió obedientemente. Extendió la mano, con la que se abanicaba la mejilla, hacia los cheques y contuvo la respiración como si estuviera sorprendida.

"Ah....."

Debajo del fajo de cheques había un dispositivo familiar. Era un modelo antiguo con una grieta en la pantalla, y era el celular que Heesu había estado usando desde que lo recibió cuando estaba en el orfanato. Al verlo, se puso nerviosa. Quería revisar la información de contacto de los miembros que había olvidado por completo.

Heesu se metió los cheques en el bolsillo del pantalón y agarró su celular. Sus bolsillos, antes delgados, estaban a reventar y parecía que los cheques se derramarían en cualquier momento, pero el celular era más importante que eso.

Estoy seguro de que recibí llamadas de los miembros, y creo que también del director ejecutivo, quien sentía curiosidad por mi relación con él. Quizás incluso recibí un mensaje de texto suyo pidiéndome un trabajo a tiempo parcial.

Respiré hondo con impaciencia y toqué repetidamente la pantalla de mi teléfono. Por mucho que presionara, no se encendía ni una sola luz.

"Ah... creo que la batería está muerta..."

Ni siquiera recordaba la última vez que lo cargué, y no lo había revisado hasta la noche anterior, así que quizás era normal. Además, el teléfono de Heesu llevaba bastante tiempo usándose, así que, por muchas veces que lo cargara, solía apagarse al cabo de unas horas. Así que no me sorprendió que se apagara tras un día sin supervisión.

Señor. Disculpe... ¿Tiene un cargador de celular...?

".....¿qué?"

El hombre frunció el ceño por un momento, como si hubiera escuchado todo tipo de historias.

Oye, mi teléfono no enciende. Creo que se quedó sin batería... ¿Me prestas el cargador?

¡Madre mía! Era la primera vez en mi vida que alguien me pedía un cargador. Era absurdo y ridículo, pero no quería mencionarlo. Sin decir palabra, Moon Seung-heon entró en la habitación y sacó el cargador. Se lo entregó a Hee-soo, que seguía esperando allí.

—Pero señor... ¿Tiene algo más aparte de este cargador?

Dije que sí, sí, pero supongo que parezco un perro fácil de manipular. ¿Estás entrenando a un perro mestizo ahora mismo?

Las cejas lisas se frunciaron y el hombre, que era guapo incluso con su expresión en su rostro, entrecerró los ojos.

—Eh, no es eso... El terminal de carga no encaja aquí...

El viejo celular no era compatible con el tipo de cable de carga de Moon Seung-heon. Para demostrar su inocencia, Hee-soo levantó la base del celular y lo agitó frente a los ojos de Moon Seung-heon. Mmm... El hombre lo confirmó con un gruñido bajo y agarró el celular sin decir nada.

“Como no cabe, mejor tírelo”.

".....¿Sí?"

¿Cuántos años tiene que tener para que el cable de carga no encaje? Si no quieres que parezca una persona insignificante que ni siquiera me compra un celular, cambiémoslo ya.

“Eh... Eh, ¿ahora mismo?”

Toma, dámelo. Le diré al director Park; si está cerrado, dame la contraseña.

Heesu movió los labios en una situación que pasó tan rápido que ni siquiera pudo responder. ¿Puedo aceptar esto...? ... No le tenía mucho cariño al celular, pero había pasado tanto tiempo desde la última vez que nos vimos que no pude evitar sentirme mareada por cómo todo en mi dispositivo había cambiado.

No creo que hablen de privacidad en esta situación. A menos que te sientas culpable por seguir en contacto con un chico que te devoraba, ¿por qué no lo dices antes de que la gente empiece a sospechar de ti?

“No existe tal persona... Pero, es un poco repentino..”

Los únicos contactos que tenía eran los de mi gerente, los miembros y algún trabajo ocasional de medio tiempo que hacía como suplente. Llamé primero a la monja para ver cómo estaba, y no había podido contactar con mi hermano en mucho tiempo, probablemente porque cambió de número después de irse de casa.

¿Cuántas cosas en la vida no son inesperadas? Lo único que viene con advertencia es el impuesto nacional, así que mejor te acostumbras. Bueno, es confuso porque llevas mascarilla, pero eres una adulta, Yoon Hee-soo.

“Puaj.....”

Moon Seung-heon, quien había expresado su opinión con calma, sacó su celular como siempre y dio una breve orden a la persona al otro lado de la línea. La llamada terminó en menos de un minuto, y en menos de 30 minutos, Hee-soo tenía un celular nuevo en la mano. Gracias al director Park, quien rápidamente transfirió los datos del celular viejo usando un cable de conexión viejo, el celular de Hee-soo fue tirado a la basura o a otro lugar, y el frenético trabajo del mediodía terminó.

Capítulo 6

Heesu siguió a Moon Seung-heon, quien estaba listo para salir, hasta la puerta principal. Por muy abrigado que estuviera, el clima no permitía salir solo con camiseta y pantalones deportivos, pero como Moon Seung-heon había preparado tantos abrigos que parecía que había movido una tienda entera, no hubo problema.

Esta vez, no tuve que pensar mucho en elegir un abrigo. Fue gracias a que Moon Seung-heon escogió una prenda del armario y me la lanzó.

“Puedo ir a la sala de práctica yo solo.....”

Sé que tus piernas están bien. Pero tu vagina no se ve bien. Vamos en coche.

“.....”

¿Por qué? ¿Tu vagina está bien? ¿Debería entonces machacártela hasta que digas que no está bien?

—No. No. No pasa nada... Me quedo con el coche que me regalas.

¿Cómo puede ese hombre ser tan despreocupado al hacer comentarios tan sucios fuera de la cama? A pesar de su apariencia de caballero, fue grosero, y fue tan vulgar que me estremecería pensarlo.

Pero ¿cómo puedes quedarte mirando fijamente a un simple cascarón que parece bueno...? Era un hombre que sabía que era bueno incluso sin que yo tuviera que mirarlo como si estuviera poseído, pero el momento en que Moon Seung-heon se quejó de que mi cara era de su gusto me vino a la mente antes de acostarme esta noche y definitivamente me hizo apartar las mantas.

Ah, casi lo olvido. Ese viejo celular me impactó tanto que casi no te lo doy.

Metió la mano en la chaqueta y pronto sacó una tarjeta negra. Era una tarjeta negra, inusual a primera vista, con un holograma plateado transparente y brillante. La tarjeta, que reflejaba la tenue luz del mediodía, la sostenía entre sus largos dedos y se la ofrecía a Heesu.

Sé que no tendré tiempo ahora por mi agenda de transmisión, pero dejemos ese maldito trabajo de medio tiempo. Como vamos a vivir juntos, no habrá problemas con dónde dormiremos ni con qué vestiremos, pero que no te vea recogiendo pedazos de pan y comiéndolos afuera.

¿Cómo sabía siquiera de mi trabajo a tiempo parcial? Hee-soo se sintió un poco nerviosa, pero logró recuperar la compostura. Era imposible que ese hombre no supiera lo que sabían el jefe e incluso el gerente. En tan solo unos días, era la persona que más sabía sobre mí en el mundo.

¿Qué harás si no lo aceptas? Si te lo pongo en el bolsillo, ¿lo aceptarás?

—Eh... ah, no. No sabía que me lo ibas a dar...

Esto también estaba relacionado con su dignidad, así que se la entregaba, pero desconocía el tema y casi se niega. Heesu extendió la mano rápidamente, pues sentía que se la iba a meter en la vagina si no la aceptaba. Una tarjeta negra cayó en su palma cuidadosamente doblada.

Por suerte, parecía que no iba a acompañar a Moon Seung-heon a la sala de práctica. Salieron juntos del ático, pero Moon Seung-heon se fue primero con el director Park, quien lo esperaba, y Hee-soo se subió a otro coche que llegó. Hee-soo no pudo controlar su expresión de desconcierto y la llevaron a la sala de práctica en el coche contra su voluntad.

¿Qué digo luego...? ¿No les parecerá extraño?

Heesu, apoyando la cabeza contra la ventanilla del coche, murmuró en voz baja.

Según Moon Seung-heon, el presidente ya había explicado vagamente la razón por la que Hee-soo no podía participar en la práctica. Sin embargo, como yo, la persona involucrada, no pedí comprensión, habría sido difícil para los miembros que solo escuchaban las palabras del presidente comprenderlo. Además, como salió del dormitorio sin decir nada, debió haber sido increíblemente absurdo para ellos.

¿Y cuándo depositaré este dinero en mi cuenta? Me siento incómodo con solo retenerlo. Es un caos, tenga o no el dinero...

Como no tengo mucho tiempo hasta el horario de práctica, planeaba ir primero a la sala de práctica, terminar de practicar y luego pasar por el cajero automático antes de regresar. Estaba un poco preocupado porque tenía más de un cheque de Moon Seung-heon, pero el coche me dejaría justo enfrente de la sala de práctica, y como no es un lugar frecuentado por otros miembros, no parecía que hubiera ningún problema.

Si lo guardas en tu cuenta bancaria y retiras los intereses que debían pagarse este mes, el usurero no dirá nada. Creo que se sorprenderá bastante, ya que ha pagado el dinero que creía que nunca devolvería, aunque muriera en menos de un mes.

Honestamente, no era dinero que ganara, pero pensarla así me hacía sentir como si me hubiera tocado la lotería, y me sentía eufórico sin motivo alguno. Ahora realmente siento que tengo dinero en mis manos.

Por cierto, ¿qué día es hoy? Creo que la fecha de pago de intereses que fijó el usurero era por estas fechas...

“Hemos llegado.”

Antes de que pudiera siquiera pensar en el interés garantizado, el coche llegó a la sala de prácticas. La zona cerca de la ventanilla donde la cálida mejilla de Heesu había rozado ya estaba empañada. Cuando Heesu se levantó y apartó la cara rápidamente, una leve huella de su suave mejilla quedó en la ventanilla, y las gotas de agua cayeron lentamente.

“Entonces volveré a la hora de cierre”.

—Sí... Gracias. Por favor, tenga cuidado al volver a casa.

Como si se hubiera quedado dormida en el escritorio, solo una mejilla de Heesu estaba particularmente sonrojada. Aunque vio su rostro, el conductor logró contener la risa y asintió levemente antes de arrancar el coche. Heesu se frotó la mejilla, ligeramente entumecida, por el aire frío que entraba por la ventanilla y observó cómo se alejaba la parte trasera del coche.

Al poco rato, el yerno se quedó en silencio. Heesu parpadeó lentamente y miró a su alrededor. No había necesidad de preocuparse de que alguien me viera bajar de un sedán de lujo en la zona desierta que rodeaba la sala de prácticas. Era gracias al presidente, que había elegido la sala de prácticas basándose en el bajo precio del alquiler y había elegido una ubicación ambigua que no era ni residencial ni comercial.

Era extraño que Heesu se hubiera estado alojando en un ático de gran altura durante los últimos días, pero al principio estaba más acostumbrado al sótano. Caminó con inercia hacia la sala de práctica ubicada en la planta baja, igual que su dormitorio. ¡Pum, pum! Apenas dio unos pasos, vio a Inyoung asomado en diagonal por la rendija de la puerta abierta.

"Hee-soo."

Woo Jung-hyeok y Hee-soo, que miraban hacia arriba, se miraron a los ojos al mismo tiempo. Ah... Mientras Hee-soo se mordía los labios entreabiertos, Woo Jung-hyeok subió rápidamente las escaleras. Antes de que Hee-soo pudiera decir nada, la abrazó por los hombros. El latido de su corazón también llegó a Hee-soo.

"¿Hyung Jeong-hyeok...?"

Estaba preocupada porque no podía contactarte. El jefe dijo que estabas bien, pero ¿cómo puedo creerlo...?

Quizás por instinto, a Woo Jung-hyeok no le gustaba mucho el presidente, a pesar de ser parte de la agencia que dirigía. No intentaba ocultarlo, y a veces incluso se lo demostraba al presidente sin miedo.

—Eh... hermano. ¿Qué dijo el jefe?

Casi sentí que no podía respirar bajo los fuertes brazos de Woo Jung-hyeok que me rodeaban. Hee-soo respiraba con dificultad y repetía las palabras de Woo Jung-hyeok.

No te quedarás en los dormitorios por ahora, sino en otro lugar. Creo que era la casa de los familiares de las monjas... Dijeron que también había circunstancias allí y que tenías que estar allí, pero fuiste tan vaga que pensé que algo andaba mal. Además, no fuiste al ensayo y tu celular estaba apagado... ¿Sabes lo preocupada que estaba?

Debió estar muy preocupado, porque en cuanto dijo esas palabras, sus brazos musculosos se fortalecieron aún más. Ahora, Heesu estaba casi aplastado en los brazos de Woo Junghyuk.

—Ah... Tienes razón, Hyung. Uf, si pudieras relajarte un poco...

“Oh, lo siento... ¿Estás bien?”

Solo entonces Woo Jung-hyeok se dio cuenta de que Hee-soo revoloteaba en sus brazos y se apresuró a soltarlos. Tragó saliva, el aliento que había estado conteniendo se le escapó y una tos seca le escapó. Hee-soo tardó un buen rato en recuperar el aliento mientras su carita se ponía roja como un tomate.

—No. No podía decírtelo con antelación, y es que estabas preocupada por mí...

Heesu consoló a Woo Jung-hyeok, quien se sentía avergonzado, y entraron juntos a la sala de práctica. Ahn Ji-sung y Kim Se-hyun estaban frente al espejo, y al ver a Heesu en él, saltaron de alegría. Aunque no estaban tan emocionados como Woo Jung-hyeok, Heesu se sintió un poco conmovida por su entusiasmo. Decidió buscar patrocinio por su propia seguridad, pero se alegró de que también ayudara a los miembros.

—Heesu. ¿Cuánto tiempo te quedarás en esa casa?

“¿oh?”

“Escuché que tú y algunos otros niños que originalmente estaban en el orfanato decidieron quedarse en una casa ofrecida por un pariente de la monja”.

Los miembros del grupo compartieron su historia familiar hasta cierto punto, aunque no fuera detallada. La familia de Kim Se-hyun visitaba el dormitorio una vez al mes, los padres de Woo Jung-hyeok llamaban para saludarlos, y la hermana menor de Ahn Ji-sung solía llevar bocadillos a la sala de práctica. Era natural que las familias de todos los miembros tuvieran un gran interés en las actividades de Sunlight.

Como resultado, Heesu tampoco tuvo más remedio que confesar su situación. El día que frunció el ceño, diciendo que no tenía a nadie a quien llamar familia, los padres de Woo Junghyuk llamaron a todos los miembros y le dijeron que le

invitarían a comer. Al día siguiente, la hermana menor de Ahn Jisung fue a visitarla de la nada.

Los miembros sabían lo que el orfanato significaba para Heesu. También sabían lo valiosas que eran las monjas para él, aunque no podían contactarlas a menudo, y lo visitaban de vez en cuando.

Por eso el director ejecutivo debió haber sacado a relucir la historia del orfanato como excusa. Aunque eran miembros del mismo grupo, no podía hablar abiertamente de patrocinio con ellos, y necesitaba una razón que todos pudieran entender, así que debió ser la mejor excusa que se le ocurrió.

“Eh... cierto...”

Bueno, es un poco decepcionante, pero nuestro alojamiento no es muy grande, así que quizás sea mejor para ambos estar así por ahora. Pero eso no significa que tengas que quedarte fuera para siempre, ¿lo sabes?

—Pero, Heesu hyung. ¿No es este el atuendo de Shador?

Kim Se-hyeon, que estaba mirando la ropa cambiada de Hee-soo, interrumpió la conversación.

¿Eh? ¿Shador? No, no...

—¿Entonces está salado? He oído que esta vez está mucho más salado. ¿Cómo está?

“Uhhh... Lo heredé de mi hermano mayor con el que empecé a vivir... Ni siquiera sabía que era esa ropa...”

Aunque me sentí un poco asustado cuando llamó a Moon Seung-heon “hyung”, no pude evitarlo porque no se me ocurría ninguna otra excusa.

Aunque me sentía un poco culpable, respondí a las preguntas que me llovían, fingiendo que Moon Seung-heon era mi hermano mayor y que el ático era la casa de un pariente de la monja. Por suerte, mientras hablábamos sin rumbo, pude explicar en parte las circunstancias de mi salida del dormitorio y el motivo de mi ausencia al entrenamiento.

—Sehyun-ah. Pero no pude participar en el último entrenamiento...

En ese momento, Heesu sonrió con disculpas y sacó el tema principal. Entonces, Kim Sehyun y Ahn Jisung también miraron el reloj de la pared y, sorprendidos, regresaron a sus posiciones originales. Woo Junghyeok, quien estaba al frente, aplaudió para llamar la atención de todos.

¡Chicos! Revisemos la formación rápidamente y nos ponemos de pie. Saben que eso es lo más importante en la lucha con espadas, ¿verdad?

—Está bien, hermano. Querido, ¿lo intentamos de nuevo desde esa parte?

—Lo tocaré ahora. Inclina la cabeza y empieza.

El ritmo se interrumpió por un momento, pero era solo cuestión de tiempo para que pudieran concentrarse de nuevo en su práctica. Quizás porque la tan esperada transmisión estaba a la vuelta de la esquina, los cuatro continuaron practicando en un ambiente cálido, animándose mutuamente.

¿Vas a hacer algo de Heesu hoy? Simplemente pon esa misma expresión en tu cara cuando estés grabando.

¡¿En serio?! ¡Vas a hacerme un gif?

—Eh... no creo que sea mucho... gracias.

—¡No tanto! Yoon Hee-soo, ¡tienes que irte para que nos vayamos! ¿No lo sabes?

Incluso durante el entrenamiento, Heesu no podía ocultar su nerviosismo, pero hoy fue diferente. Woo Jung-hyeok le levantó el pulgar a Heesu, quien había mejorado notablemente su contacto visual, y Kim Se-hyeon y Ahn Ji-sung también parecieron estar de acuerdo e imitaron su ejemplo. El ambiente, que había sido alegre de principio a fin, se animó aún más.

Heesu, que había estado pensando que no había hecho nada en particular en los últimos días... gritó para sus adentros. Fue porque de repente recordó aquella sucia transmisión de internet. Se le puso la piel de gallina al preguntarse si dejarlo todo y cometer todo tipo de actos sucios frente a personas cuyas caras ni siquiera podía ver había afectado su capacidad para manejar las cosas.

Bueno, después de todo eso, no sería gran cosa hacer contacto visual con la cámara en el escenario. Si Moon Seung-heon lo supiera, probablemente se reiría, pero quizás esa ridícula sugerencia sí le sirvió.

Heesu respiró hondo y reanudó la coreografía con una expresión y gestos más audaces. Las reacciones de los miembros también se intensificaron.

“¡Guau! Ya no puedo más”.

—En serio, hermano. Siento que me he quedado sin fuerzas.

Mientras practicábamos hasta el cansancio, en algún momento llegamos al límite. Aún faltaban 20 minutos para la hora de práctica, pero el líder Woo Jung-hyuk decidió que sería mejor parar por hoy y anunció el fin de la práctica por su cuenta. Después de todo, la práctica continuará mañana y pasado mañana.

Los cuatro miembros yacían en el suelo en una postura amplia, jadeando juntos. Cuando el intervalo entre la rápida subida y bajada de sus pechos se hizo más lento, Heesu recordó de repente la tarjeta en sus pantalones.

-Por favor, no dejes que te vea recogiendo trozos de pan y comiéndolos afuera, diciendo que es comida.

No era inusual un almuerzo tardío, y aún faltaba mucho tiempo para que llegara el conductor. No podría haber habido un momento más oportuno para comprar un refrigerio rápido para los esforzados miembros.

—Un momento. Saldré un rato.

"dónde.....?"

—Tengo algo que hacer. Regresaré pronto, hyung.

Heesu salió de la sala de práctica, dejando atrás a los miembros que la observaban con preguntas. ¿Dónde había un lugar cercano donde pudiera comprar comida para llevar? Cuando le di mi tarjeta, no la entendió al instante, así que se sintió un poco avergonzada al usarla enseguida, pero no podía dar el cheque de un millón

de wones que llevaba en el bolsillo a un restaurante, así que planeó usarlo con moderación.

“Oye, ¿el caro realmente es diferente...?”

Heesu, que se dirigía a la tienda que había imaginado, ladeó la cabeza de repente, sorprendida por el frío que no sentía. Últimamente, siempre que salgo del estudio, camino con los hombros encorvados, pero aunque solo llevaba un abrigo fino en lugar del acolchado que suelo llevar, no hacía mucho frío afuera. De hecho, parecía un calor secreto.

So Heesu enderezó los hombros y se apresuró a caminar. La sala de práctica estaba en una zona remota, así que no había cajero automático en el camino, lo cual era una pena. Pero si caminas un poco más, encontrarás una cafetería donde Kim Sehyun dijo una vez que el café con leche de cinco granos estaba delicioso. En ese momento, respondí que no podía permitirme ese lujo en mi situación, sonréí con amargura y seguí adelante. Pero hoy, además del café con leche de cinco granos, planeaba comprar algunos bocadillos para comer juntos.

Entonces, Heesu se detuvo de repente. Un pequeño vendedor ambulante estaba justo frente a él.

Tres bungeoppang por 2.000 wones

—Oh... Es bungeoppang. Se ve delicioso...

Las palabras de la pancarta se hicieron visibles, y un aroma dulce y sabroso me quedó en la punta de la nariz. Se me llenó la boca de saliva y tragué saliva. Qué rico sería probar ese pan dulce relleno de frijoles rojos... No podía olvidar el sabor que los voluntarios me compraban cuando estaba en el orfanato.

Si hubiera sido un día normal, me habría contenido y habría pasado de largo aunque hubiera querido comerlo. Como no había recibido ni un solo centavo de mi indemnización, el bungeoppang era como un lujo para mí. Pero hoy recibí dinero que jamás había pensado tocar en mi vida. Empezaba a pensar que estaría bien darme un capricho.

“Esto debería estar bien.....”

Heesu se lamió los labios y buscó en el bolsillo interior de su abrigo, encontrando tres billetes delgados. Eran de 3.000 wones.

Era algo que saqué de una funda vieja de celular que había tirado a la basura o algo así. Aunque tenía un cheque de más de diez millones de wones, después de comprar el bungeoppang, solo me quedaban mil wones en efectivo.

Si consigues tres por 2000 wones, sería demasiado pedir uno por 700 wones. Entonces, intentemos pedir solo 1000 wones.

Disculpe... Jefe. ¿Por casualidad... vende uno por mil wones? Solo quiero comerme uno...

El comerciante miró a Heesu, pulcramente vestida, y le entregó un bungeoppang con expresión inexpresiva. Heesu le entregó mil wones y le dio un mordisco. El sabor era exactamente como lo había imaginado, llenándole la boca. Por eso le gustaba el bungeoppang.

"está bien..."

Heesu sonrió feliz, mordiéndose las mejillas regordetas. Incluso comió con moderación, mordiéndolo con los dientes delanteros. Compadecida por los demás por comer tan deliciosa comida ella sola, aceleró el paso hacia la cafetería.

Si caminas un poco más lejos de aquí, lo encontrarás... El lugar que Se-hyeon mencionó que estaba delicioso debe ser el Ogok Latte de al lado...

Nunca he probado una botella que cueste más de 5.000 wones el vaso, pero hoy es un día especial.

Poco después, por fin llegué a la cafetería. Moon Seung-heon me dijo que no comiera el pan rallado... Había varios menús de brunch sin pan, así que pensé que no habría problema. Seguramente el menú no aparecería en el extracto de mi tarjeta.

Heesu eligió el café con leche de cinco granos que los miembros y yo tomariamos, y también compró algunos trozos de pastel y pan recién horneado que estaban

bellamente expuestos en el estante. Luego, se paró frente a la máquina TPV con orgullo.

"38.400 wones"

"Son treinta y ocho mil cuatrocientos wones."

"dios mío....."

Me quedé atónito al ver la cantidad en el TPV y me temblaron los ojos. Ni siquiera tuve tiempo de calcularlo mentalmente, y al introducirlo, eran casi 40.000 wones. Por mucho que me dijera a mí mismo que no comiera ni un trozo de pan, esto no era nada comparado con un trozo de pan.

Disculpe, un momento. Disculpe, si el pedido personalizado no se realizó, ¿puedo cambiar mi bebida?

"Sí, por favor hazlo."

Y, por favor, cancele el pago con tarjeta. Y este pan... Lo siento, pero solo me llevaré unos cuantos trozos.

Pensé que sería mejor si solo le daba el Ogok Latte a Se-hyeon y lo cambiaba por uno americano, que era 2000 wones más barato. Por suerte, a Ahn Ji-seong y a Woo Jung-hyeok les gusta el americano, así que no habría problema en cambiar todos los lattes por americanos.

Incluso si fuera una tienda con deliciosos cafés con leche, no había necesidad de comprar una bebida que no fuera del gusto de los miembros... Heesu, que se estaba excusando a sí misma, parpadeó en silencio mientras miraba la imagen de un americano negro en el menú.

Americano... ... amargo...

No tuve opción. Pensé en tomar mi parte de la bebida, pero sabía que si lo hacía, Ahn Ji-seong se daría cuenta y me pediría que la compartiera, así que decidí comprar un americano.

Si lo calculo así, ¿cuánto sería? ¿Podrías echarle un vistazo, por favor?

"21.900 wones"

"Son mil novecientos wones."

"oh....."

"¿Te gustaría sacar más?"

Ahora solo quedaba un trozo de pastel, y parecía que no quedaba nada que llevarse. Eran mil novecientos wones... Seguía siendo una cantidad enorme, pero si la ajustaba para que no superara esa cantidad, me parecería menos oneroso.

—No. Hagamos lo que está en juego... En su lugar, por favor, pague los dos mil wones en efectivo...

—¿Sí? ¿Solo dos mil wones en efectivo?

"Está bien... Disculpe las molestias... Solo tengo dos mil wones en efectivo... Entonces serían diecinueve mil novecientos wones con tarjeta..."

Menos mal que no gasté los 3000 wones en bungeoppang. Habría sido mejor si me quedaran los 3000, pero no gasté más de 20 000, así que ¿dónde estaban? Me pregunto si pensarían que soy arrogante y me quitarían la tarjeta...

No sé. Debería haberme olvidado del pastel también... Entonces habrían sido 40.000 wones... Después me arrepentí.

Su pago ha sido procesado. Las bebidas se han servido en bandeja y el pastel podría derramarse, así que sujetese del asa de la caja al pasar. Disfrute de su comida.

"gracias."

Pero esta vez, no pudo cancelar la tarjeta ni solicitar un nuevo pago. Heesu intentó levantar las comisuras de los labios e hizo una reverencia al empleado.

Con ambas manos pesadas... no, no tanto como pensaba, pero en fin, las llené de comida para los miembros, y en lugar de las manos, abrí la puerta de la tienda con las rodillas y salí. Luego caminé a paso ligero.

“El callejón es un poco... espeluznante.”

¿Era este el mismo callejón de hace un rato...? ... Claramente regresaba por donde había venido, pero Heesu sintió un escalofrío y aceleró el paso. Rezó para que, al doblar la esquina, llegara pronto a una calle principal, aunque no fuera una zona concurrida, para que esa inquietud y esa ansiedad inexplicable desaparecieran pronto.

“¡Ah...!”

En ese momento, alguien agarró repentinamente la muñeca de Heesu y, sin siquiera poder defenderse, lo apartaron. Frente a un callejón siniestro, lo arrastraron a un coche cuya puerta se abrió de repente.

¡Pum! El pastel y el café que había elegido con tanto cuidado cayeron al suelo, y al entrar con dificultad en el coche, la puerta abierta se cerró de golpe con un golpe sordo.

“Uf, uf.....”

El coche que había sido arrastrado en un instante estaba tan oscuro que no podía ver ni un centímetro por delante. Mientras Heesu parpadeaba varias veces, con los ojos aún sin acostumbrarse a la oscuridad, el sonido de la respiración de alguien, no la suya, resonó en sus oídos. Hip... Heesu encogió los hombros mientras se le ponía la piel de gallina por la repentina sensación de miedo.

“Hola.”

Toc, un dedo grueso rozó mi mejilla aterrorizada, y pronto se encendieron las luces del coche. El hombre que conocí en el espacio, que aún tenía una atmósfera inquietante incluso con las luces encendidas, como si hubieran puesto celofán debajo, me resultó muy familiar.

—¡Ay, pero sigues siendo tímido aunque es la segunda vez que me ves! Pensé que estarías temblando y pidiendo ayuda.

Esta vez, Heesu giró la cabeza sorprendida al oír la voz que provenía de delante en lugar de a su lado. Al fondo de su mirada apresurada, había un par de ojos de trescientos ojos observándola por el retrovisor. Mientras reía disimuladamente, los ojos penetrantes se cerraron y se volvieron superficiales como cuchillas afiladas. El miedo aumentó aún más, y a Heesu le castañetearon los dientes.

“Eh, eh... Sí, sí...”

Antes de entrar, había hecho todo lo posible por agitar las manos y los pies, pero ahora incluso la puerta del coche estaba cerrada. Heesu no tuvo más remedio que juntar sus manos temblorosas. Decidió no protestar en vano. Tenía que ser lo más silencioso posible para escapar sano y salvo.

“¿Cómo es que... Yoon Hee-beom recuerda los rostros de su hermano menor y su tío?”

“Sí, sí... lo recuerdo, lo recuerdo...”

Aunque el hombre no hubiera puesto su cara junto a él, Heesu no pudo evitar saberlo instintivamente. En su corta vida, nunca había hecho nada que pudiera considerarse amenazante ni que pudiera causar resentimiento, así que esta situación reciente, similar a la que había vivido, sin duda fue causada por su hermano mayor, Yoon Hee-beom.

Sr. Yoon Hee-soo. ¿Ha mejorado desde la última vez que lo vi? Su rostro se ha iluminado. Y su ropa, ¿eh? ¿Fuiste a una tienda de artículos de lujo o algo así? Creo que tiraste ese trapo de la última vez. ¿Te benefició la ayuda que te dio Jigeon entonces?

Ji-geon está poniendo excusas. Seok-ju le tiene mucho cariño a Yoon Hee-soo desde la última vez... Park Seok-ju, si hay algún problema con la recaudación, ¿quieres encargarte del trabajo por separado?

El hombre que había sujetado el cabello de Heesu la última vez, Park Seok-ju, se lamió el labio inferior mientras lo miraba, y otro hombre que lo observaba rió disimuladamente e hizo una sugerencia. Entonces Park Seok-ju puso los ojos en blanco y dejó escapar un suspiro entrecortado.

Ya que lo dices, no puedo fingir que lo ignoro. Si sabemos el valor del producto, será más fácil fijar el precio.

Sin previo aviso, les quitó el relleno a Ji-ik y Hee-soo y luego les pasó las yemas de los dedos por la nuca, donde se les erizó la pelusa. Sus manos recorrieron lentamente la columna vertebral, rodeándola, desprendiendo una sensación escalofriante, como si una serpiente se deslizara.

"Puaj....."

Heesu se estremeció ante la piel de gallina que lentamente se le estaba poniendo, se encogió de hombros otra vez y trató desesperadamente de alejarse de Park Seok-ju, pero pronto se rindió.

Quienes dejaron solo a Park Seok-ju y a quienes lo rodeaban... Todos lo observaban con ojos descarados. No parecía que fuera bueno provocarlo innecesariamente.

¿Cuánto tiempo había pasado? Cuando esas manos ásperas, sin importarle la tela, bajaron lentamente hasta su cintura, el hombre llamado "hyung-nim" respiró hondo, negó con la cabeza y soltó la nuca. Luego, metió su enorme cuerpo en el hueco entre el asiento del conductor y el del copiloto, e intentó rápidamente saltar hacia donde estaba Hee-soo.

"Eh....."

El coche era un vehículo grande de pasajeros con capacidad para unos quince hombres. Crujía un poco, pero podía soportar fácilmente los movimientos del hombre. De repente, un hombre se acercó desde el asiento delantero y preguntó, abrazándose las rodillas.

—Señor Yoon Hee-soo, ¿por qué cree que nos vimos hoy?

"Eh, eh....."

La presencia del hombre que se acercaba sigilosamente era más intimidante que la de cualquier otra persona a su alrededor. Cuando Heesu no podía abrir la boca con facilidad y solo respiraba superficialmente, se lamió las prominentes cejas con sequedad. Luego, habló con otra persona en el coche, con la voz ligeramente quebrada.

"¿Qué día es hoy?"

"Diecinueve días, señor."

Ya me oíste, cariño. ¿Ahora sabes por qué nos conocimos?

Todavía no lo sé. ¿Qué tiene que ver que hoy sea 19 con que me arrastraran a este coche? Quería decir algo, pero no sabía qué decir, así que le eché la culpa a mi hermano. Si vas a pedir prestado, deberías haberlo hecho con gente menos intimidante. Odiaba tanto a mi hermano por pedir dinero prestado sin miedo a gente que me hacía sentir asfixiada con solo estar cerca de ellos.

Vaya... Wonjae, parece que lo olvidaste todo porque el bebé se está portando así. Necesito recordarte otra vez la fecha de pago...

¡Ay, no! ¡Ya entiendo! ¡Era el diecinueve! Era el diecinueve... En ese momento, dije que te daría dinero... ¡Sollozo...!

Sentí que iba a llorar. No, a juzgar por el calor en mis mejillas sonrojadas, sabía que ya se me estaban escapando las lágrimas. En cuanto conocí a mi hermano, me temblaron los ojos y las lágrimas que se me habían desbordado empezaron a brotar.

Sí. Hoy es 19. Por eso vine a buscar el dinero. ¡Mierda! Lo descubrí antes de que me lo explicaran, y no estaría satisfecho ni dándoselo. Tuvieron que venir cinco personas para traernos, subió la gasolina, bajó el kilometraje del coche... ¿Cuánto crees que estás perdiendo?

¡Eso es! ¿Qué opinas de la gente? El hombre llamado Hyungnim dejó escapar una voz como el rugido de un león. Inmediatamente después, Park Seok-ju, que estaba justo al lado de Hee-soo, también levantó su mano de sapo como si fuera a atacar en cualquier momento. Luego se detuvo.

"Huh..."

Era esa cara de nuevo.

Mierda. Ese chico es un hombre, un hombre... Park Seok-ju se repetía esto mientras intentaba contener el calor que le subía al ombligo. Verlo tan raro debió ser bastante gracioso, porque las comisuras de sus labios se levantaron al hacer contacto visual directo con Hee-soo.

Nuestro deudor pidió un pez gordo... Me da pena que no me contactara primero. Ah, ¿no sabíamos nuestros números? Yo sé el tuyo. Ya que estamos, ¿podemos intercambiar números por uno más formal?

Oh Dios... ... Me pregunto si descubrió que Moon Seung-heon y yo estábamos involucrados.

Sin poder volver a preguntar, Heesu parpadeó, y después de hablar un rato, el hombre sacó su celular del bolsillo acolchado. ¡Ah, el último modelo! Hizo una mueca burlona y guardó mi número en el teléfono de Heesu. Después de eso, pensé que lo guardaría de nuevo en el bolsillo acolchado.

Me preguntaba por qué tenías los bolsillos tan llenos. Debe ser porque ya casi es Navidad. Trajiste regalos como Papá Noel.

Hee-soo, al oír esas palabras, levantó rápidamente la vista de donde estaba inclinada. Sin embargo, ya era demasiado tarde. Ya se había bajado la cremallera de la chaqueta y sacado un fajo de cheques de un bolsillo oculto en el forro.

“Supongo que es porque no lloré este año y todos los demás lloraron mucho, pero el regalo es realmente bueno”.

Silbó, desdobló los cheques arrugados uno a uno y empezó a contarlos. Uno, diez, cien... A medida que el número aumentaba, sus gruesos labios se alzaban, y los vótores que emanaban de los alrededores también se hicieron más fuertes.

Supongo que la situación de Yoon Hee-soo es más difícil de lo que pensaba. Viendo cómo me sigue dando dinero, ¿qué te parece? Si le hablo con amabilidad, creo que podría conseguir fácilmente 100 millones de wones ahora mismo. Entonces, nuestro negocio se acabará de golpe y te sentirás aliviada, ¿qué mejor que eso?

—Ese tipo de conversación no funciona. Esa persona, bueno...

Mierda. ¿Un caballero que solo tiene dinero no puede darte 100 millones de wones? Entonces no funcionará.

¡Pum! El hombre que, nervioso, arrojó el fajo de cheques en la mano sobre el alfíizar de la ventana se lamió rápidamente el labio inferior. El acolchado, que casi se había roto por el desaliño, y la camiseta no tan gruesa que llevaba debajo,

también fueron colocados torpemente sobre el cuerpo de Heesu por Park Seok-ju, justo a su lado.

“Señor Yoon Hee-soo.”

“Sí, sí.....”

¿Lo sabes? Nuestra promesa es a la medianoche del diecinueve. ¿Qué hora es...? ¡Cuántas horas han pasado ya, Aiko! ¿Es más tarde de lo que te dije? Entonces tengo que pagarte más intereses. ¿No lo crees?

“¿Dónde está ese, ese tipo de cosas.....?”

Por alguna razón ridícula, se añadió interés. Era tan injusto y resentido, pero no tenía energías para discutirlo. Heesu estaba perdida, con los ojos abiertos de par en par, derramando lágrimas.

Jiing, jiing. El teléfono empezó a sonar. El hombre miró la pantalla del teléfono de Heesu en su mano y rió con los labios entreabiertos.

Director ejecutivo Moon Seung-heon

Cuando cambió su teléfono, estaba el número de teléfono guardado del Director Park, el del Director General Moon.

"Hola."

—¡No! ¡No...!

Me pidió 100 millones de wones justo después de darme el dinero y la tarjeta. Si hubiera hecho tal exigencia, no solo se habría arruinado el contrato de patrocinio de inmediato, sino que incluso podría haber sido acusado de desacato. Con la riqueza y el poder que conozco de Moon Seung-heon, podría haber arruinado una vida tan pobre como la mía de la noche a la mañana. Eso habría sido una situación mucho más desesperada que lidiar con ellos ahora.

Cuando Heesu intentó agarrar el teléfono en un ataque de ira, la persona que estaba frente a él lo quitó lentamente y se lo mostró. A juzgar por la pantalla que seguía sonando, parecía que solo fingía recibirla.

Por favor... No hagas eso. Haré todo lo posible por salvarte. Así que...

Se fijó la fecha de grabación del primer programa musical. Era un programa que no había hecho en casi un año, e incluso me habían prometido que este sería el comienzo de una mayor exposición mediática en el futuro. Ahora, parece que hay un rayo de luz en el camino que se avecinaba, que parecía tan sombrío.

"¿Salvarme?"

"Sí, sí....."

Si tienes una cara bonita, puedes ganar 100 millones de wones haciendo un agujero; es como masticar chicle. Je, no lo sé, porque nunca he hecho esa cara, pero dicen que si tienes la cara bonita, hasta el agujero sabe bien.

Park Seok-ju, que había estado tragando saliva desde antes, parecía haber encendido la mecha con la constante mención de "agujero, agujero", ya que sus ojos se iluminaron con un brillo inquietante al estar de acuerdo con esas palabras.

Oiga, señor. ¿No puede tocar a este mocoso ni una vez? No quiero ni llegar al agujero. ¿No podría al menos echarle un vistazo al pezón?

¿Qué? ¿De verdad está loco este niño...?

La persona que había estado criticando a Park Seok-ju desde atrás miró a Hee-soo y de repente hizo girar la lengua de una manera incómoda.

Hermano, tengo curiosidad por saber si un niño como este tiene pezones diferentes. ¿Qué tal si solo abro la parte de arriba para verlo? Si abro también la de abajo, ese cabrón de Seok-ju podría meterle la polla, así que no puedo. Pero ese niño lo está mirando con tanta atención que me dan ganas de ayudarlo un poco.

—Ah, no puedo quedarme quieta porque no paras de decir leche, leche. Señor, yo también me uno a usted.

Otro hombre, que había estado haciendo girar el dedo índice hacia Park Seok-ju mientras reía, se adelantó desde el asiento trasero. Luego le hizo una seña, como

si le pidiera permiso a su supuesto hermano mayor, antes de tocar la ropa de Hee-soo.

No sé cuánto tiempo pasó después de eso. Quienes habían acostado a Heesu, quien rara vez se rebelaba, rápidamente le levantaron la camiseta y, al descubrir su piel blanca y transparente, soltaron un grito ahogado. Cuando sus ojos se posaron en sus pezones, que se habían erizado al exponerse al aire frío, y en el otro pezón que aún estaba hundido, todos extendieron las manos y comenzaron a frotarle el pecho tembloroso, como si hubieran olvidado haberle provocado a Park Seok-ju.

—¡Ah, ahh...! ¡Ah, me duele...! ¡Me duele! ¡Hip!

Cuando Heesu, asustada, intentó estirar las piernas, uno de ellos la agarró del tobillo. Luego, sin siquiera controlar su agarre, le agarró los pechos y se los desgarró.

Era un pecho suave y tierno que se podía estirar una y otra vez como si fuera una masa recién mezclada con agua. Al sujetarlo con mis dedos ásperos y de articulaciones gruesas, los pechos se apretaron y la grasa redonda sobresalió entre mis dedos.

“Joder... Vaya, ¿qué clase de hombre tiene el pecho tan jodidamente blando...?”

Era más suave y blanca que cualquier cosa que hubieran tocado jamás, y sin decidir qué hacer, la amasaron y arrancaron la grasa convexa. Agarraron la otra pechuga sin siquiera buscar la protuberancia hundida y la apretaron hasta que sobresalió como un tazón de arroz volcado y la apretaron con todas sus fuerzas.

“¡Ahhh.....!”

Mientras le apretaban el pecho con fuerza, Heesu giró la cintura con fuerza. Uno de sus voluptuosos pezones colgaba frívolamente, y la carne conectada a él se ondulaba superficialmente. Respiraciones excitadas brotaban aquí y allá, y sus manos sobre sus pechos se volvieron más intensas. Cuando los apretó con fuerza, como si fuera a reventarlos, sus pezones regordetes e hinchados se enrojecieron como si fueran a brotar leche materna, y temblaron.

—¡Uf...! ¡Uf! ¡Ah, no! ¡No...! ¡No lo hagas! ¡Uf!

En contraste, el suave pezón hundido que aún ocultaba su cabeza entre las suaves areolas era tan blando que el hueco despertaba sus instintos. El bullo hinchado que parecía a punto de reventar si lo apretaba con fuerza le daban ganas de pellizcarlo y retorcerlo aún más, y la carne blanda que ocultaba su cabeza plana en la areola hinchada le daban ganas de rascarlo con las uñas y arrancarlo.

Aunque sus pechos no estaban llenos, se volvían más atractivos a medida que agarraba y sacudía cada grano. Los suaves pechos se ondulaban como si apretara y sacudiera su carne regordeta. Unos ojos inyectados en sangre aparecieron sobre sus ojos a medida que los colores y las formas se intensificaban. Comenzó un acto juguetón que rozaba la violencia.

"Puaj.....!"

Mira a este chico. ¿Acabas de moverte bruscamente? ¿Estás bien? ¿Eh? ¿Estás bien?

Fue solo porque le dolía. Park Seok-ju, sin saber cómo interpretarlo, colocó el pulgar sobre el pezón hundido de Hee-soo. Luego, hundió la suave carne entre sus pezones, justo lo suficiente para que cupiera su gran pulgar, y comenzó a frotarlo con fuerza mientras empujaba rápidamente hacia arriba con las yemas de los dedos.

"¡Ah, ah, eh.....!"

Heesu apretó los dientes con fuerza mientras sus pezones se endurecían y el calor se intensificaba. Su cabello, empapado de sudor frío, se enredó en sus mejillas sonrojadas, y la baba fluyó de su boca quejumbrosa. Inconscientemente, soltó lágrimas y gemidos de dolor, y se estremeció al sentir la emoción extenderse por todo su cuerpo.

Mientras sus pechos eran aplastados como si fueran pasteles de arroz, su cabeza también se sentía aplastada. Aunque apretó los dientes, dejó escapar un gemido, y sus puños, sin temor a la incómoda sensación, se extendieron, golpeando. Sin embargo, esos puños suaves no tuvieron efecto. Pum, pum, el cuerpo del hombre que se había concentrado en pisotear sus pechos hasta el punto de que la camioneta se sacudió comenzó a aplastar las piernas de Heesu.

Oye, si sigues así, ese chico Seok-ju se va a meter en problemas. Sujétalo fuerte.

Ya me harté de ver tetas. Lo demás te toca a ti, si quieres follar o ir al baño. ¡Hijo de puta!

Ya no parecía broma. Apenas lograron apartar a Park Seok-ju tras ver el pecho de Hee-soo, hinchado y rojo. Como era de esperar del líder, el primero en recobrar la conciencia limpió el desastre e inconscientemente comenzó a frotarse el puño cerrado.

“De verdad te pagaré hasta el último centavo, tal como lo hice hoy... Jeje, de verdad te lo prometo...”

Ugh... Es admirable que estés pagando los intereses, pero como sabes, el capital es lo más importante. Ya que me patrocinaste, sería mejor que lo pagaras poco a poco mientras recibes el favor. Te encargarás, ¿verdad? Confié en eso y detuve a esos mocosos, pero si sigues molestándome porque no me esfuerzo, entonces no tengo nada más que decir.

“.....Me esforzaré mucho por eso también, me esforzaré mucho.....”

Si decía que no, parecía que nunca podría salir del coche. Heesu asintió, subiendo la cremallera de su ropa interior con manos temblorosas, y el hombre aplaudió. Miró el cheque que tenía en la mano y asintió con la cabeza a la persona junto a la puerta del coche. Solo entonces se abrió la puerta, que parecía que nunca se abriría.

“Suspiro... Mastica...”

Park Seok-ju chasqueó los labios como si se arrepintiera, pero ya era demasiado tarde. El hombre que lo miraba con lástima le dio una palmadita en el trasero a Hee-soo y la empujó.

Cliente, tengo que enviarlo rápido. Ya pagué los intereses del mes que viene, así que nos vemos con buena salud al mes siguiente. Bueno, creo que me devolverá parte del capital, como prometió.

Fue un toque juguetón y ligero, pero a Heesu le llevó un poco más de tiempo salir del coche porque temblaba como si estuviera jugando. Ni siquiera sintió el ardor del pecho contra la camiseta, y apoyó las piernas temblorosas en el suelo. Pronto, intentó desaparecer de su vista lo más rápido posible y salió del callejón.

• • •

Jiing, sonó la vibración que indicaba la recepción de un mensaje de texto. Moon Seung-heon, absorto en su trabajo, levantó la vista y revisó su teléfono, cuya pantalla estaba iluminada.

[Transmisión web]

Documento aprobado estadounidense (7777)* 38.400 wones

12/11 15:54 Café Bajo el árbol

Acumulados 28.560.250 wones

38.400 wones... ... Entrecerré los ojos al ver el mensaje de texto que llegó de repente. Apreté la boca al oír la simple unidad, pero entonces llegaron nuevos mensajes uno tras otro.

[Transmisión web]

Documento de cancelación de American (7777)* 38.400 wones

12/11 15:56 Café Bajo el árbol

Acumulados 28.521.850 wones

[Transmisión web]

Documento aprobado estadounidense (7777)* 19.900 wones

12/11 15:57 Café Bajo el árbol

28.541.750 wones acumulados]

".....¿Qué es esto?"

Moon Seung-heon frunció el ceño. Bajó la mirada y revisó rápidamente los mensajes de texto, luego soltó una risa hueca.

"Me estás tomando el pelo....."

Fue ridículo. Recibí tres mensajes de texto sobre una aprobación y el contenido de esos mensajes.

Así que, 38.400 wones se convirtieron en 9.900 wones en cuestión de minutos, y la unidad, que al principio era muy modesta, bajó ligeramente. Esto es won. No es un producto cebo lanzado como incentivo, y no es...

Como no le asigné a nadie a Yoon Hee-soo, incluso activé un servicio de mensajes de texto de la compañía de tarjetas de crédito, que ni siquiera usé, para ver dónde andaba merodeando. La parte a la que intenté no prestar atención terminó molestandome. Debería decirle al director Park que averiguara qué pasó en esta tienda.

Pero... ¿De verdad es necesario enviar al director Park a hacer un recado tan grosero? ¿Qué le vas a decir? ¿Solo descubrir que Yoon Hee-soo compró algo diferente, lo canceló y luego lo volvió a comprar a mitad de precio?

"Mmm..."

Moon Seung-heon, quien había estado mirando fijamente el historial de mensajes, dejó escapar un breve suspiro. Yoon Hee-soo podía tener la cabeza pequeña, pero no era de los que mienten, así que no había necesidad de recurrir al director Park para investigar.

Sí. Por mucho que lo tratara como a un subordinado, no era una decisión eficiente que el director Park se encargara de todo. Era algo que se podía hacer con solo unos clics.

Y jugó con sus dedos unas cuantas veces.

[Turrurr... . . Turrur.....]

Sonó un pitido largo, pero no hubo respuesta de la otra parte. Pensé que responderían rápido. Sus ojos profundos estaban ligeramente fruncidos por el descontento.

Este también fue un problema inesperado, así que se topó con otra dificultad. Podría haber seguido trabajando como si nada hubiera pasado, pero su concentración ya era muy baja y... ...su conciencia estaba en otra parte, así que le costó recuperarla. Sin darse cuenta, estaba mirando su celular con la barbilla apoyada en la mano.

Sintió ganas de fumar. Moon Seung-heon sacó un cigarrillo del paquete que estaba sobre el escritorio y lo encendió, recordando la incómoda experiencia de que la otra persona no le contestara el teléfono de inmediato. Giró la rueda del encendedor Zippo con expresión indiferente. Con un ruido metálico, su mejilla afilada se cortó profundamente y la punta del cigarrillo ardió roja.

"Uf....."

Moon Seung-heon estaba perdido en sus pensamientos, chupando repetidamente el cigarrillo que sostenía entre sus largos dedos.

¿Cómo puedo molestarme tanto por cosas tan triviales? Cosas que no eran mías, que fingía ignorar, ahora volvían a mí y me sacaban de quicio. Todo esto ocurrió después de que conocí a Yoon Hee-soo y la traje a mi casa.

-Puedes lavarte aquí.

Le dije dónde estaba el baño, pero no me molesté en decirle qué habitación estaba reservada para invitados. La última vez que dormí, fue Yoon Hee-soo quien eligió mi habitación, así que pensé que si mi habitación era incómoda, buscaría otro lugar por su cuenta. Por lo que he experimentado de la personalidad de Yoon Hee-soo, estaba seguro de que eso sería casi imposible.

Fue extraño. Me quedé profundamente dormido y me desperté un poco tembloroso, y por eso tuve un día más relajado de lo habitual. Había comido toda la noche y ahora me siento así.

Bueno... pensé que, aunque tuviera buen cuerpo, me cansaría si lo masticaba sin parar tanto, así que pensé que podría dormirme sin importar mi voluntad. No fue tan arriesgado, ya que volví a casa de mis padres justo después de darme vueltas.

Pero aunque intenté pensarla de esa manera y dejarlo pasar, había un vago signo de interrogación que seguía siguiéndome cuando me preguntaba si alguna vez había perdido el control y me había precipitado hasta ese punto en mi vida.

Últimamente no he tenido nada que saciara mis deseos, pero aun así... ¿Cuántas veces he puesto los ojos en blanco como si estuviera follando por primera vez en mi vida, y cuántas veces me he corrido tan abundantemente?

Bueno, apareció con esa determinación, así que si no lo hechizan, ¿es siquiera humano? Pensé que se había comprado una maquinilla para recortarse el vello púbico cuando ni siquiera tiene barba, pero incluso me dio una respuesta absurda.

-Eh... ...Eso es... Vaya, no estaba ahí originalmente.

Mierda. ¿Es siquiera posible decir que no saldrá en primer lugar?

Tengo una cabellera abundante y pestañas gruesas, pero ¿por qué me ocurre sólo en los ojos, de todos los lugares posibles?

Estrictamente hablando, no tenía barba y la zona alrededor de la ingle estaba completamente descubierta, así que sería exagerado decir que solo era esa parte. Sin embargo, la cabeza de Moon Seung-heon ya estaba llena solo con ese agujero ridículamente blando.

Eso era lo que Yoon Hee-soo quería. Con esa cara inocente que decía no saber nada, tenía un coño tan lindo como su cara, y su ano inferior también era delicioso, y a diferencia de su coño, era buena para sentir, llorar y regañar... ¿No es una fuerza irresistible a la que ningún caballero adulto podría resistirse?

Y después de experimentar un orgasmo tan intenso, el sueño reparador que le siguió... No podía asegurar que fuera por Yoon Hee-soo, pero mi estado hoy era definitivamente diferente de lo habitual. No era un fenómeno placebo que sintiera vagamente.

-Señor, ¿está usted aquí?

En cuanto subió al coche para ir a trabajar, el director Park, que lo había estado observando de reojo, volvió a mirarlo a la cara, algo inusual. Era un hombre que consideraba de mala educación mirar a su jefe a la cara y rara vez lo miraba a los ojos. Moon Seung-heon percibió este cambio significativo y le hizo una pregunta.

-¿Por qué? ¿Tengo algo en la cara?

-No, lo siento. Solo te miré un momento porque te veías feliz.

-¿I?

Moon Seung-heon cuestionó de inmediato la inesperada respuesta. Estaba tan sorprendido que incluso soltó una risita al pensar en oír al director Park decir que parecía feliz.

-Sí. Tu expresión se ve brillante.

La directora Park Hana expresó su opinión sin titubear. Moon Seung-heon, quien pareció absorto en sus pensamientos por un momento, se tocó lentamente la comisura de los labios y respondió brevemente.

-No hay nada particularmente bueno... ...Supongo que es porque dormí bien.

-¿Te ha costado dormir últimamente?

-... ... Eso es cierto.

Fue un descubrimiento inesperado. Al recordar el cambio, Moon Seung-heon cogió con alegría el celular que había estado boca abajo sobre el escritorio. Era claramente un mensaje de texto de aprobación de tarjeta, y planeaba que el director Park lo averiguara todo, hasta que Yoon Hee-soo finalmente dejó de contestar.

Capítulo 7

Pensé que me habían retenido por mucho tiempo, pero no parecía que hubiera pasado tanto tiempo, y justo cuando me acercaba a la sala de práctica, el auto se deslizó. El conductor inclinó la cabeza por un momento, como si se sorprendiera de ver a Heesu caminando desde una dirección diferente a la de la sala de práctica, y presionó el botón de manos libres en su oreja.

"Vamos a montar."

"¿Sí...? Ah, sí...."

Mi cuerpo aún temblaba ligeramente, pero quizá era porque me había topado con la persona que Moon Seung-heon me había enviado. Mi corazón, que había estado latiendo sin parar ni un instante, parecía calmarse poco a poco. Era un hombre que me transmitía una mirada fría y una tensión aguda cada vez que lo veía, pero quizá era porque creía que era mejor que el usurero que me amenazaba.

Sin siquiera esforzarse, su respiración se calmó gradualmente. Heesu, que exhalaba lentamente, de repente se miró. Solo su pecho estaba hundido bajo la ropa, así que no había heridas visibles. El acolchado que nunca usaría sola se veía bien, a diferencia de la última vez, y el calor que sentía en sus ojos secos ya no estaba presente.

-Bueno, si te escucho decir que vas a darte la vuelta, destrozaré la vagina de Yoon Hee-soo y haré que ese bastardo se arrepienta de haber nacido, así que será mejor que tengas cuidado.

Aunque no fuera su vagina, si la pillaban mostrándosela a alguien e incluso tocándola, parecía que Moon Seung-heon haría lo que le dijera. Así que el hombre no tenía por qué enterarse de lo sucedido.

No pasó nada. No pasó nada... Igual que antes, me presionaban para pagar una deuda y tuve que devolverla inesperadamente. No me pareció tan real, hasta el punto de creer que era mi dinero.

Cerré los ojos y repetí eso un rato, y realmente lo sentí así. A medida que la situación se aclaraba, el esquema de lo que tenía que hacer se hacía más claro. Entonces, llegué a la conclusión de que debía haberlo visto en el cofre y en la transmisión de internet.

Pero... ...al final, me preocupaba no poder llevarles a los miembros las bebidas y los pasteles que tanto me había esforzado en preparar. Y tampoco sabía cuándo podría comprárselos.

Heesu se disculpó con el conductor que la esperaba, diciendo: "Un momento", y bajó corriendo las escaleras hacia la sala de práctica. Los pasos que dio al subir tras despedirse con las manos vacías eran mucho más pesados que antes.

• • •

Tan pronto como subí al coche, recordé algo que había olvidado.

"Ah, cierto... Me llamaron..."

Heesu presionó el botón de llamada tarde, pero el hombre seguía sin contestar. Bueno, no creía que el talentoso Moon Seung-heon contestaría de inmediato, ni siquiera de inmediato, sino después de un rato. Sin embargo...

Heesu jugueteaba con los dedos sin motivo alguno mientras hacía contacto visual con el conductor, que la observaba constantemente por el retrovisor. No parecía que algo estuviera fuera de lugar, ¿verdad? Despues de practicar el baile, ¿no se volvían todos así...? No podía preguntarle...

Mientras seguía jugando con el teléfono en mi regazo, la pantalla negra volvió a encenderse y el nombre del hombre en mi historial de llamadas recientes siguió parpadeando.

Curiosamente, me devolvió una sensación de estabilidad similar a la que había sentido antes. Fue una experiencia muy extraña.

El coche, contrariamente a lo esperado, se dirigió hacia un bosque de rascacielos. Muchos coches, incluido el de Heesu, se movían ajetreadamente entre los edificios abarrotados. Esta zona, donde se ubicaban las sedes de varias empresas globales, incluidas algunas del sector financiero, era también la sede del Grupo Taepyeong.

"Ah....."

Sin siquiera poder preguntar nada, el coche entró rápidamente en el aparcamiento subterráneo de un edificio. Antes de que Heesu pudiera siquiera poner los ojos en blanco y mirar a su alrededor aturdida, el conductor la guió para volver al coche. Era la limusina de lujo de siempre, que se suponía que sería el vehículo ceremonial de Moon Seung-heon.

"Espere aquí un momento. El gerente saldrá. Descanse, por favor."

"Sí....."

Tras la marcha del caballero, me quedé sola en el silencioso coche, y las cosas que había ocultado volvieron a mi mente una tras otra. Las descarté como si no fueran nada serio, pero el usurero me había llevado sin remedio, tanto la última vez como esta. Dado que las amenazas habían tenido éxito, el siguiente paso sería el mismo.

—Ahora, este mes y... ... Uf, ya pagué los intereses del mes que viene... Intereses, incluso pensando en los intereses añadidos, son desbordantes, sollozo...
....

Como si hubiera entendido que le había dado la cuota del mes siguiente, me dio una palmada en el trasero, así que me pregunté si podía creerlo. No, habría sido mejor si hubiéramos concertado una cita por teléfono y nos hubiéramos conocido con antelación. Por mucho que me esforzaba en convencerme de que no era nada,

a medida que pasaba más tiempo sola, la ansiedad me invadía cada vez más y no podía escapar de ella.

"¿Tuviste un buen viaje?"

De repente, la puerta del coche se abrió y Moon Seung-heon entró a toda velocidad con el viento. Un hombre con un traje aún más oscuro entró en el coche, y la puerta se cerró de inmediato, haciendo que incluso el tenue rayo de luz que brillaba desde afuera desapareciera.

¿Sí? Sí... Gracias a usted, Director, tuve un viaje cómodo... Gracias.

La oscuridad dentro del auto era tan negra que le recordó el interior de la camioneta, y ni siquiera podía ver la expresión del hombre, pero Heesu sintió una profunda sensación de alivio.

Aunque no era visible, estaba claro que estaba con Moon Seung-heon, y su voz suave y grave que se había vuelto bastante familiar me dejó claro con todo mi cuerpo que esa no era esa camioneta.

"¿No pasó nada?"

¿Sí? Sí, sí...

Así como yo no podía ver su expresión, probablemente él tampoco. Heesu no podía mirar a Moon Seung-heon a los ojos. No dejaba de mirar a su alrededor, mordiéndose los labios, temerosa de que descubriera hasta la más mínima mentira.

Fue demasiado importante para llamarlo gran cosa, así que quizás esté bien decir que no fue gran cosa. No, si lo piensas de otra manera, quizás no fue tan importante.

Aunque fuera algo parecido a un secuestro, no era la primera vez, y a diferencia de la anterior, no me rasgaron la ropa con un cuchillo, y además... me abrieron el pecho, pero era el cuerpo de un hombre, no de una mujer, como decían. Las partes que me dolerían mucho si me atrapaban ni siquiera lo estaban, así que no era algo por lo que estar tan nervioso y temblar.

—De acuerdo. Bueno... tendremos que esperar y ver. Me alegra que hayas tenido un buen viaje. De ahora en adelante, te enviaré una carta cada vez que salgas, así que que tengas un buen viaje.

Pensé que oiría algo malo sobre lo que pagué en la cafetería, pero eso no pareció preocuparle al hombre. Me pareció buena idea sacar pan y cambiar las bebidas por otras más baratas. Solo entonces Heesu se sintió un poco aliviado, como si se hubiera quitado un peso de encima.

Estoy pensando en cenar y luego entrar. ¿Hay algo que quieras hacer?

¿Sí? No... Me gusta cualquier cosa, cualquier cosa...

En mi caso, nunca pensé en si algo era bueno o malo al comer. Es solo una queja de estómago lleno que surge cuando tienes un ambiente donde puedes estirar las piernas.

Luego iré a donde quiera. Es un lugar que deja un sabor limpio y además garantiza privacidad.

"Sí....."

Privacidad... ... Heesu ingenuamente pensó que era el lugar que él había elegido para ella, una ídolo. Hasta que llegó allí.

"Guau....."

No parecía tan lejos de donde se suponía que estaba la compañía de Moon Seung-heon, pero después de subir por el sinuoso camino de la montaña por un tiempo, un mundo completamente diferente de la ciudad gris comenzó a desarrollarse.

Unos cuantos hanoks de ambiente tranquilo les dieron la bienvenida con sus encantadores patios. A medida que la oscuridad descendía, la suave luz dorada brillaba melancólicamente, envolviendo el entorno, creando una atmósfera cálida y acogedora. Fue suficiente para olvidar por completo lo sucedido durante todo el día.

El coche cruzó la puerta abierta de par en par y crujío sobre la grava redonda. En cuanto se detuvo silenciosamente, dos hombres con túnicas se acercaron como si hubieran estado esperando.

“Bienvenido, Director Ejecutivo Seungheon Moon”.

Gracias por volver. Les he preparado un asiento en el patio.

Como era un lugar al que Moon Seung-heon iba con frecuencia, lo llamaron y lo saludaron, y las puertas del coche, cerca de los asientos de Hee-soo y Moon Seung-heon, se abrieron suavemente. Al ver a Moon Seung-heon estirar sus largas piernas y salir primero, Hee-soo, que miraba a su alrededor, hizo lo mismo e hizo una reverencia, saludando a la persona que tenía delante.

Al bajar del coche, percibió el aroma de los árboles y la tierra, algo que nunca había percibido en la ciudad. La visión del sol poniéndose lentamente y el atardecer carmesí, el canto de los insectos y el viento que le acariciaba las mejillas hicieron que Heesu no pudiera callarse ni un instante.

Tras atravesar un sendero laberíntico, los guiaron por un pasillo con vigas y vigas aún intactas, hasta llegar a una habitación con amplios ventanales. Las ventanas redondas eran de cristal de estilo moderno, pero el estilo único y antiguo del hanok se veía realizado por el diseño Moon Changho, que se integraba a la perfección con el paisaje que habían visto hasta entonces.

Parecía que no pasaba nadie, y no se sentían señales de vida. Solo la hierba y los árboles mecididos por la suave brisa estimulaban levemente la vista y el oído. En ese espacio silencioso, un hombre que se había aflojado un poco la corbata hizo contacto visual con la persona que estaba a su lado.

“¿Te traigo el menú que pediste?”

—Eh... Por favor, sírvelo todo de una vez. Si no hay suficientes, ponlos en bandejas aparte. Y no traigas el postre hasta que te llame.

Sí, lo haré. He despejado el área circundante, así que si necesita algo, por favor, toque el timbre.

En el espacio que todos habían dejado, solo Hee-soo y Moon Seung-heon estaban uno frente al otro. Era una sala de estar con una mesa hueca, así que era más

cómoda que las sillas de un restaurante típico, pero los accesorios que la decoraban eran elegantes y lujosos, así que, por alguna razón, Hee-soo no podía simplemente sentarse allí sintiéndose cómoda. Además, lo que más incomodaba a Hee-soo era...

"Vamos a comer."

Era un hombre corpulento sentado justo frente a mí. La comida estaba cuidadosamente servida en cerámica de lujo, y el hombre la combinaba a la perfección como si fuera un cuadro.

Tomó sus palillos y los llevó al plato que tenía delante. Había granos que parecían frijoles mezclados con salsa de perilla, y tomó solo uno y lo saboreó.

Después de eso, Heesu se quedó mirando con la mirada perdida al ver cómo sus largos dedos se movían con destreza, olvidándose de comer. Entonces, cuando su mirada, que había estado dirigida a la mesa, se posó en mí, tomó rápidamente su cuchara. Sin siquiera pensar en qué ni cómo comer, estaba ocupada en llevarse a la boca las guarniciones y el arroz que tenía delante.

Moon Seung-heon tomó una cucharada de sopa junto al arroz y la tragó. Luego, removió la sopa clara con una cuchara. Observó en silencio la pulpa que flotaba en la sopa de almejas, que llevaba un buen rato cociendo a fuego lento, la recogió con una cuchara ancha y le mostró el contenido a Hee-soo.

Antes, pensaba que comparar la vagina con una almeja era una idea primitiva y unidimensional. Pensaba que eran gente patética que creía que eso era todo lo que tenían en la cabeza.

Moon Seung-heon rió burlonamente mientras observaba la carne de almeja hervida en la cuchara. La carne jugosa y regordeta se reflejaba en sus ojos negros como la breva.

Pero ahora ya no lo creo. La parte donde la boca de almeja está abierta e hinchada es como los labios de Yoon Hee-soo, y la carne gruesa del interior es como la suave carne de la vagina. Bueno, no creo que sea posible alcanzar ese nivel de clítoris...

Heesu abrió la boca como si se hubiera quedado sin palabras ante la charla sucia que seguía sin hacer nada. No podía fingir que no oía lo que decían delante de ella,

y sintió que debía responder, pero no se le ocurría nada. Intentó concentrarse en su rostro limpio lo más posible y parpadeó, intentando ignorar el lenguaje obsceno.

Mmm... Compensaré el arrepentimiento con el olor a almejas. Cuando me llevo a la boca las almejas que he pescado y las saboreo, siempre puedo oler el aroma que sale de la vagina de Yoon Hee-soo.

“.....”

Solo intenté cerrar los ojos y asentir con la cabeza en silencio.

"¿No?"

Me enojé un poco por la pregunta. No era para tanto, solo quería decir que no soy una zorra que siempre está cachonda. No actúo así cuando me toca cualquiera. Por eso no me abrí de piernas para pedir que me follaran en el coche cuando de repente me arrastraron en pleno día.

“Ese no siempre es el caso.....”

Entonces, una mirada juguetona apareció en sus ojos indiferentes. Como si preguntara si era cierto, el hombre entrecerró los ojos sutilmente, y Heesu bajó la mirada rápidamente. ¿Por qué de repente estoy pensando en eso ahora...?

"¿Es así?"

Las comisuras de sus labios, bien formados, se elevaron de forma extraña. Preguntó amablemente: «Eh», ladeó la cabeza y bajó la mirada hacia la mesa.

—Entonces, ¿le echamos un vistazo?

—¡Eh...! ¡Señor!

Era un lugar donde no había límites para las sillas. Salvo la mesa y el suelo inclinado donde se podían apoyar los pies, uno podía sentarse en cualquier sitio, e incluso podía considerarse un dormitorio con escaleras. Así que no era raro que Moon Seung-heon atrajera repentinamente a Hee-soo hacia él.

"Uf....."

La respiración de Moon Seung-heon se volvió entrecortada al recordar que había dejado este cuerpo a la intemperie durante más de medio día. Ni siquiera podía controlar la respiración al pensar en lo que había estado haciendo cuando no contestó el teléfono. Su amplio pecho, cubierto por la camisa, se abultaba con músculos que se marcaban.

Hacía un momento, había estado bebiendo tanta sopa que ni siquiera tenía sed, pero Moon Seung-heon se humedeció rápidamente la boca, que se le secaba constantemente, con la lengua y rápidamente le quitó la parte inferior del cuerpo a Hee-soo. Pronto, una pequeña vagina y unas nalgas regordetas y voluptuosas quedaron al descubierto.

—¡Uf! ¡Ah!

Para su vergüenza, la vagina de Heesu llevaba empapada desde que el hombre empezó a hablar de sopa de almejas. A diferencia de Jaji, que seguía con la cabeza inclinada, su carne regordeta sobresalía, y un líquido chirriante y lascivo fluía de entre sus aberturas.

Heesu sacudió su cintura y pronto sintió la tela alrededor de sus muslos, abriendo mucho los ojos. Aun así, el hombre parecía estar al tanto del lugar y no le bajó la ropa interior ni los pantalones hasta los tobillos, así que la tela quedó justo debajo de sus redondas nalgas. Cada vez que se movía levemente, la grasa de sus nalgas se ondulaba suavemente.

Entonces, la frontera entre las nalgas y los muslos, llena de grasa, se hizo más prominente, y la vulva quedó firmemente cerrada debido a la tensión de los muslos. La carne de la vulva estaba presionada por ambos lados hasta el punto de sentirse asfixiada, de modo que la carne, particularmente regordeta y con la textura de un bullo, parecía que iba a estallar como jugo de carne al morderla. El pene desinflado emergió sobre ella.

He oído que si no tienes vagina, puedes usar el muslo como abertura vaginal. ¿Lo conoces?

—Ah... señor. No sé nada de eso... ¡Je, je!

Al bajar, Moon Seung-heon llevaba pantalones y calzoncillos hasta las rodillas. A diferencia de Hee-soo, su pene, tan inestable que daba miedo incluso moverlo un

poco, ya mostraba sus testículos y tendones, que se habían fortalecido y sobresalían. Aunque no hacía frío en la habitación, la carne roja y oscura parecía emanar vapor a su alrededor.

Presionó la entrepierna de Heesu y la empujó hacia arriba. Entonces, como una sirena, sus piernas, cuidadosamente recogidas, se separaron, sus dedos de los pies apuntaron hacia el cielo y sus muslos blancos aparecieron ante su vista. Moon Seung-heon, quien había estado examinando el espacio, tan estrecho que era difícil de ver a menos que se fijara bien, agarró la zona justo debajo de su glande. La colocó entre sus pálidos muslos, retiró la mano y se elevó la cintura.

—¡Uf! ¡Ah, ah...!

“Ja, mierda.....”

Debido a la proximidad de sus muslos, la sensación del glande al atravesar la carne era similar a la de perforar una estrecha abertura vaginal. Sus muslos estaban llenos de grasa temblorosa y eran extremadamente suaves, e incluso temblaban ligeramente al estar cerrados.

Con mis muslos como agujeros, y las venas y cuentas abultadas de mi pene rozándome, ¿qué demonios es esto? La cabeza me daba vueltas y sentía que mi cerebro iba a estallar.

Me estoy volviendo loco. De verdad...

Moon Seung-heon no se detuvo ahí. Contuvo la respiración y apretó la parte inferior de su cuerpo contra ella. Empezó a frotar su glande contra su abultada vagina, que estaba tan cerrada que no se veía ningún espacio.

La vagina se estremeció. El hombre sintió el ligero temblor y la levantó aún más, cubriendo el pene de Heesu más allá del muslo con su glande. Movió la cintura con destreza, como si le estuviera comiendo el muslo, la vagina e incluso el pene, y penetró profundamente en su húmeda vagina.

“Jajajaja...”

“Puaj.....!”

Estaba caliente, blando y derretido, como el sabor del coño de Yoon Hee-soo, y había tres lugares donde la carne temblaba debajo de mi pene.

Sentía un hormigueo en la nuca. Quería frotar la punta de mi pene contra cada punto que me diera placer y untarlo con mi semen como si presumiera de lo que había comido. Embriagado de deseo, se inclinó aún más.

“Joder... ¿Qué demonios es esto? Vuelve loca a la gente sin siquiera usar un espejo...”

Frotando y frotando la vagina, el pene que se había estado frotando se excitó aún más y creció. Se filtró hacia el miembro de Heesu, donde la sangre comenzaba a fluir lentamente, y lo alcanzó de golpe. El líquido preseminal que fluía de la enorme cabeza del pene y el jugo vaginal de Heesu se mezclaron, creando una sensación resbaladiza pero erótica.

¿Tienes las agallas para soportar esto? Por eso dices tonterías como si fueras un fósforo sin saber ni lo que haces.

Los gruesos músculos de sus muslos estaban partidos y arrugados, y sus largos ojos entrecerrados. Parecía como si se frotaran tras hacer pompas de jabón y cubrirse ambos penes. La estimulación era tan intensa que sus genitales se calentaban sin control, y sacudían sus glandes como un dragón. Cada vez que lo hacían, las cuentas incrustadas en sus penes sobresalían como tendones, aumentando la fealdad de sus suaves y hermosos penes.

Sus labios carnosos y jugosos, como recién sacados de una sopa de almejas, temblaban y su abertura vaginal se blandaba como vacía. Por el estrecho espacio, un fluido turbio fluía como jugo de almejas hervidas. Sintiendo un hormigueo en el bajo vientre hinchado, Heesu, sin saber qué hacer, sacudió las caderas y echó la cabeza hacia atrás.

"Ah.....!"

Tembló por todo su cuerpo como si estuviera teniendo una convulsión, luego jadeó y jadeó otra vez mientras la cabeza de su pene frotaba su vello púbico.

—¡Ja! ¡Huuum...!

Mira esto. Mastica... ¿No sientes tu coño retorciéndose, suplicándome que te chupe la polla? El olor a coño, eh, vibra hasta aquí.

Gulp, mientras descendía con fuerza sobre la punta de su pene, estimulaba disimuladamente el perineo, e incluso el ano, que no había sido tocado, se contrajo como un punto. Al sentir esto, Heesu entró en pánico e intentó expandir sus músculos anales, que se tensaban solos. Los músculos vaginales también se abrieron junto con sus músculos anales inmaduros, y de repente su vagina se expandió. La carne de la almeja, que se había enrojecido de tanto frotarla, revoloteó como tentando la carne húmeda.

Joder. Este cabrón abrió la boca justo después de que hablé, y quiero follarlo. ¿Qué hago? Uf, con comida incluida, ¿por qué no me llenas la boca de abajo primero? ¿De acuerdo? Habla con propiedad.

—Eso, eso... ¡Señor, no diga eso...! ¡Uau...!

Moon Seung-heon clavó la punta de su pene en su coño como si fuera a clavársela en cualquier momento. En lugar de penetrarlo sin más, ejerció fuerza para que solo se sintiera el intenso volumen. Mientras el calor inundaba su excitado coño, Hee-soo sintió mareos. Hee-soo, que temblaba por el mareo, cerró los ojos con fuerza y los abrió profundamente.

¡Uf! ¡Uf! Aunque ni siquiera le había metido la polla en la vagina, la cintura del hombre se movía con tanta fuerza que las vigas que acababa de admirar por su frescura empezaron a temblar sin piedad, junto con la sensación vertiginosa de que subían por sus muslos. Cada vez que se sacudía, las vigas que sostenían el techo también se balanceaban, y la polla perfectamente erecta de Heesu también se movía, goteando agua.

No funcionará... . Esto es... un restaurante... .

"¡Puaj!"

Sí, así es. Esto era un restaurante.

En cuanto se dio cuenta, Heesu giró instintivamente la cabeza y miró hacia la ventana redonda. Cuando sus ojos, que me habían estado observando, se desviaron, Moon Seung-heon pareció incómodo y ahuecó las mejillas de Heesu con las manos. Luego, la abrazó para que lo mirara y le sonrió seductoramente.

Cariño, ¿adónde miras? Mírame.

"Eh, eh... ¿Y si alguien, alguien ve...? Es Sangmu-nim... ¿Quién, quién podría estar observando...?"

Nadie viene aquí hasta que yo lo llame. Ni siquiera para jurar, aunque alguien muera.

"Eh.....!"

Urgh, urgh... Mientras los genitales, ya hinchados, rozaban y pasaban por el perineo y la vulva hasta el pene, la carne de su interior, que se había endurecido aún más, temblaba y la respiración de Heesu se volvía entrecortada. Incluso con el más mínimo movimiento, sentía como si le apretaran la zona vaginal, así que Heesu tocó el suelo con la mano que había estado tanteando el aire. Intentó incorporarse lenta y torpemente, pero...

¿Por qué? ¿Lo metes más adentro?

—¡No, no, no es eso...! ¡Jeje!

Esta vez, sacudió la cintura con fuerza, como si fuera a meterle la polla de verdad. Crujido, crujido. Los genitales, manchados con todo tipo de fluidos corporales, se enredaron entre sí, emitiendo sonidos explícitos, y al mismo tiempo, chispas saltaron a su cabeza, que estaba hecha un desastre. Ahora, no solo le hormigueaba la carne de los muslos, sino también las puntas de los dedos de los pies, que se estiraban hacia el techo.

—¡Ah, ahh...! ¡Señor! ¡Así, hip! ¡Si esto sigue así, me voy...!

Siento que me voy. ¡De verdad siento que me voy... ...! Las pestañas que colgaban de mis ojos entrecerrados se agitaron, y mi lengua salió de mi boca abierta, siseando, añadiendo instinto a mi respiración áspera. En ese preciso instante.

"Eh.....?"

Como si fuera una señal, la estimulación se detuvo de repente.

La mirada del hombre, que antes estaba centrada únicamente en las piernas de Heesu, ahora estaba en otra parte. Cuando Heesu giró lentamente la vista para seguir su mirada, un frijol que había rodado sin que ella lo supiera apareció ante

sus ojos. Era un rastro que había caído junto al asiento donde Heesu había estado sentada hacia un momento.

"...Ahora que lo pienso, estábamos comiendo. Yoon Hee-soo dejó ese rastro."

"¿Eh...? Sí..."

Así es, esto es un restaurante... ... Cuando el tema cambió de repente, Heesu dudó y se mordió el labio. Como era capaz de coger hasta los frijoles más pequeños sin equivocarse, quizás la forma tan desordenada en que usaba los palillos le resultaba desagradable. Pero aun así, de repente, pensó, y se estremeció mientras sacudía la cintura.

Tus habilidades con los palillos son pésimas. ¡Vaya! Como ni siquiera sabes usar los palillos de forma básica, vas a hacer lo que quieras y a repartir avisos al azar. ¿Crees que me alegraré solo porque ganes mucho dinero? ¿Eso dijo el presidente Hwang?

"Ah... Lo siento, lo siento... Eso es..."

La profunda emoción que parecía a punto de desvanecerse pareció disiparse un poco ante esas palabras. Heesu parpadeó confundida, con las mejillas temblando de emoción. A juzgar por su respiración aún agitada y los músculos de su cuello tensos, parecía que Moon Seung-heon tampoco estaba del todo desanimado...

"Creo que necesito enseñarte algunos modales en la mesa".

El hombre, que había estado mirando a Kong, Heesu y los palillos sobre la mesa, torció los labios. Heesu, incapaz de comprender el significado de esa sonrisa, contuvo la respiración y lo miró.

"Por cierto, ¿esto es un berberecho?"

"Sí.....?"

¿Había caballa encurtida en la mesa antes? Había tantos platos que no recordaba bien el menú. Pero no recuerdo haber cogido caballa... ... Cuando Heesu estaba a punto de decir que no la había comido, Moon Seungheon habló primero.

Creo que se cayó una almeja aquí. Señor Yoon Hee-soo, ¿puede recogerla ahora mismo?

—¿Eh? ¿Dónde...? ¡Ah! ¡Ah...!

Los palillos metálicos que aparecieron de repente me agarraron el clítoris con precisión. Al apretarlos como si estuviera cogiendo una almeja, la base del clítoris se tensó y la parte superior se hinchó como si estuviera llena de aire.

Como si alguien le hubiera agarrado el cerebro y lo hubiera apretado, sintió como si todo su cuerpo estuviera siendo estrujado, y su vagina se encogió violentamente. Heesu dobló los dedos de los pies con fuerza y golpeó el suelo hasta que las venas del dorso de sus manos se le marcaron, estremeciéndose.

—¡Ah...! ¡Uf! ¡Gerente, gerente! ¡Yo, Joogle, hip...! ¡Creo que me voy a morir! ¡Bojii, Bojii está buenísimo...!

Heesu aleteaba las piernas, gritando como si se quedara sin aliento. En su largo cuello se marcaban unas finas y raras venas, y su coño, tan rojo como sus ojos, se contraía con fuerza.

El hormigueo interminable les hacía correr un sudor frío por la nuca, y su cabello enredado se mecía enredado. Sus nalgas, cubiertas de algo que no estaba claro si era sudor o jugo de amor, golpeaban el suelo y caían, emitiendo un sonido pegajoso cada vez. Una gota de sudor transparente les corría por la nuca y era absorbida silenciosamente por el suelo del hanji.

Ibas a esconder las almejas aquí y comértelas cuando tengas hambre. ¿Eh? Dime.

—¡Ajá, ajá...! ¡Eso, eso...!

Sentía que su clítoris se iba a caer en cualquier momento, pero Moon Seung-heon seguía tranquilo. Sin cambiar de expresión, seguía presionando con más fuerza sus dedos. Las puntas de los palillos, bien juntas, presionaron con fuerza la base de su afilado clítoris, y Hee-soo volvió a quedarse sin aliento.

—¡Ah, uf...! ¡Me duele! ¡Me duele, ah!

Los palillos metálicos que sujetaban el clítoris convexo como un grano de arroz chocaron y se cruzaron. Entonces, como si hubiera ocurrido un terremoto, los dos coños temblaron y un líquido espeso brotó a borbotones. La bola que antes parecía arroz cocido cambió rápidamente a la textura de arroz en suspensión, adquiriendo un color rojo brillante y congestionándose.

Parecía exactamente una caballa regordeta y volcada.

"¡Haaugh...! ¡Sangmu-nim, eh! ¡Ahora, detente de verdad...! ¡Eung!"

El clítoris apretado palpitaba y algo caliente brotaba de lo más profundo. Heesu parpadeó rápidamente, tanteando el suelo donde no había dónde agarrarse. Sus ojos enrojecidos escocían mientras las lágrimas brotaban.

Hay un punto en la mejilla de Yoon Hee-soo... y parece exactamente parte del condimento para anchoas encurtidas. Parece semillas de sésamo, o algas en polvo. ¿Cómo podré comer mariscos con esta tranquilidad? Cada vez que me lo ponga y lo coma, pensaré en Yoon Hee-soo...

"Puaj....."

".....¿Cómo puedo comer si tengo tanta hambre?"

El hombre que tenía sus labios presionados contra la oreja de Heesu susurró suavemente y sonrió.

No bromeo, ese maldito clítoris punteado con forma de corazón, ese color rojizo y ese olor agrio no se van. No pude evitar actuar así porque era la única que fingía no saber nada y no lo quería.

A Moon Seung-heon no le importaba si Hee-soo respiraba o no, y apretó sus testículos hinchados como si fuera a romperlos. Entonces, la cintura de Hee-soo también tembló como si fuera a romperse en cualquier momento, y luego saltó de nuevo.

Heesu extendió la mano desesperadamente, como si pidiera ayuda al hombre que ni siquiera se inmutó. Luchó con desesperación, aferrándose a la mano grande que sostenía los palillos.

"¡Por favor, ah.....!"

Las delgadas yemas de los dedos recorrieron su muñeca, alcanzaron el reloj y se le escaparon. La mano intentó sujetar la correa metálica varias veces, pero en algún momento se rindió y solo pudo seguir arañando el suelo.

Entonces, Moon Seung-heon levantó repentinamente el torso y se quitó el reloj. Luego se tocó los gemelos e incluso la corbata, que le había estado molestando en secreto, y luego se desabrochó los botones del cuello de la camisa.

"Uf....."

Respiró hondo mientras la camisa que cubría su musculoso cuerpo se aflojaba. Sin embargo, sus manos, que sujetaban los palillos de nuevo, no mostraban señales de aflojarse.

Le dio un golpecito a sus testículos abultados con la punta de los palillos. Entonces, los músculos abdominales inferiores de Heesu, que no tardaron en aparecer, se contrajeron, y la carne de la almeja asomó entre su piel húmeda. Heesu gimió: «Ugh...», y tensó los muslos en secreto, y entonces... una palma gruesa voló hacia ella.

"grúa.....!"

En un instante, una chispa ardiente brilló ante mis ojos. Una sensación emocionante invadió mi vagina, repentinamente hinchada, y el placer brotó como una explosión. Mi clítoris, ya hinchado al límite, palpitaba con fuerza; la excitación me golpeaba profundamente.

¿Estás siendo demasiado astuta? Te dije que eso no funcionaría delante de mí. Ah... ¿quizás no sea eso? Lo haces a propósito porque quieres que te pegue. Si ya no lo aguantas y tu ano se está poniendo flácido y estás chorreando tu jugo vaginal, entonces quizás sea lo correcto.

Tiró los palillos y agarró el tobillo de Heesu, atrayéndola hacia él. Los pantalones de Heesu aún le colgaban por debajo de las nalgas, así que incluso si tiraba de un pie, todo su cuerpo caería. Cuando Heesu, sorprendida por el repentino movimiento, sacudió las nalgas, Moon Seung-heon apretó con más fuerza la mano que la sujetaba por el tobillo y frunció el ceño.

No puedo seguir haciendo esto. No me gusta, pero ¿cuántas veces pasa esto? Si alguien me viera, pensaría que estoy violando a Yoon Hee-soo.

"Eh, eh... No, no es eso... Señor..."

Sr. Yoon Hee-soo, gracias de antemano. ¿No tiene ningún agradecimiento? Incluso ahora, Bo-ji dice que se muere por que la golpee, pero si solo finge estar orgullosa, ¿cree que podrá mantener algo de dignidad?

—No, no. Soy el gerente... ¡Mira, mira, gracias por golpearme...! ¡Eung!

—Está bien. Si me das las gracias, te daré otro codazo.

Quizás porque aún era joven, Moon Seung-heon le metió la polla entre los muslos, que seguían firmes y regordetes por mucho que los frotara.

La carne se introdujo suavemente en cada zona por donde pasaba la superficie irregular y repleta de cuentas, y sus muslos, blancos e inmaculados, se impregnaron de fluidos corporales pegajosos. El glande, que se había deslizado entre sus muslos, rozó su vello púbico, aún más húmedo que el suyo, y entró y salió, sorbiendo, antes de embestir el clítoris, situado más arriba.

"Puaj.....!"

La uretra abierta del chupapollas se tragó el testículo abultado tal como estaba, luego se apretó y se encogió. La sangre que fluía por todo el cuerpo fluyó con fuerza hacia el clítoris, hirviendo, y la intensa sensación bombeó y palpitó. Mientras Heesu sacudía las caderas con una excitación insoportable, Moon Seung-heon empujó la punta de su pene con aún más fuerza. La presión se volvió mucho más intensa.

“¡Ah, ah, ah.....!”

Como la cuenta estaba incrustada justo al lado de la uretra, las bolas percibían simultáneamente el calor del interior de la uretra y la sensación mineral que contenían. Las bolas resbaladizas y la suave uretra estaban firmemente entrelazadas, y cada vez que rozaban, la parte superior de la cabeza de Heesu hormigueaba y toda su vagina se calentaba.

Mierda. Tengo el clítoris hinchado y atascado en el ano, y no sale. Supongo que a mi polla le gusta mucho el coño de Yoon Hee-soo.

“Jaja ...

¡Bofetada! Moon Seung-heon volvió a abofetear su pobre coño y gimió. El coño, que había recibido un fuerte golpe, se hinchó con la forma de la huella de su mano, y un placer ardiente, acompañado de una sensación de calor, inundó la zona hinchada. Como si diera la bienvenida al intenso placer, el tembloroso agujero de su coño se abrió de par en par, y los ojos y la boca de Hee-soo también se abrieron de par en par.

"¿Es acogedor, maldita sea?"

—Ah... ¡Hau...! ¡Sí, sí...! ¡No, eh! ¡G, gracias, eh, sí...!

El cálido y mucoso espacio cavernoso envolvió húmedamente la carne pinchada por los palillos, como si la reconfortara. La mente de Heesu se nubló por la cálida sensación y la emocionante sensación creada por el médium.

Claramente, hace un momento, me invadía un dolor sordo.... Mis cinco sentidos estaban extasiados, como si flotara en una nube. Cada estimulación que penetraba precariamente mi clítoris sobrecargado se sentía como placer y alegría, así que no podía quedarme quieta en absoluto.

Sí. Quizás por eso el olor a boi es más fuerte hoy. Uf... El jugo del boi de Yoon Hee-soo es más fuerte que el caldo de almejas que lleva horas cocido. ¡Adiós! El chef debería reflexionar.

A diferencia de la superficie exterior del glande, que se había endurecido un poco debido a la sustancia extraña incrustada, la mucosa uretral era tan suave como la carne viva. El clítoris, hinchado con pasión, rozaba y arañaba esa zona, que podría decirse es la más sensible para un hombre, y una sensación inesperada se apoderó de él. Incluso él, que fingía calma y seguía bromeando, necesitaba un poco de tiempo.

¡Hoo!, Moon Seung-heon dejó escapar un gemido parecido a un suspiro, como si reprimiera su creciente deseo sexual. La sensación de su uretra llenándose con fuerza le hizo estremecer la espalda, y puso fuerza en su cuello hasta el punto de que sus venas se hincharon. Cerró y abrió lentamente los ojos, apretó su enorme puño con tanta fuerza que tembló, y comenzó a examinar el orificio que se había encogido ligeramente.

Como si hubiera vertido caldo de almejas, estaba brotando tanto jugo de amor de su regordeta vagina que no podía ocultarse incluso si juntaba sus muslos o cubría sus gruesos labios.

Creo que fui demasiado insistente contigo hoy. Enseñar buenos modales es algo que debe hacerse bien.

".....Sí.....?"

Debió de estar un poco apretado, porque la uretra estaba colocada de forma natural para que no se saliera del clítoris. Cuando Moon Seung-heon agarró la cabeza del pene y lo arrancó con fuerza, las venas que habían sobresalido se hincharon y los vellos que rozaban sus pálidos muslos le hicieron cosquillas en la piel. El vello púbico, rígido y negro, cubierto de semen, se frotó con descuido contra sus suaves muslos, y un fluido que era presemen o jugo del amor fluyó, se estiró y luego se quebró.

Al desaparecer la presión, el éxtasis que le llegaba a los testículos también desapareció. Como si lamentara que la sensación sexual que se extendía por todas partes hubiera desaparecido de repente, su clítoris se movió solo, batiendo las alas con pequeños movimientos espasmódicos.

Esta también fue una oportunidad momentánea para recuperar el aliento. Heesu calmó lentamente su respiración. Su carita, que había sido un desastre, comenzó a calmarse. Moon Seung-heon, quien la había estado observando un rato, gimió y volvió a agarrar sus palillos.

—¡Ah, señor! ¡No, no...! ¡Ay!

Mientras pellizcaba la carne que se había abultado aún más, la pelvis de Heesu, que apenas había logrado mantenerse quieta, comenzó a moverse sola. Heesu abrió mucho los ojos y agitó la pierna que descansaba sobre uno de sus anchos hombros.

—¡Ahora, palillos...! ¡Voy a ser bueno usándolos...!

“Lo haré bien, ¿verdad?”

“Uf, esto es... no, vete, gracias, pero... para, ¿puedes parar...? Mi vagina... uf, creo que voy a reventar...”

Me dolió tanto que casi lloré. Le di las gracias y le pedí que parara. Heesu, que ni siquiera entendía lo que decía, frunció el ceño y suplicó con tristeza.

Entonces, Moon Seung-heon estalló en una extraña carcajada, abrió la boca con sus ojos bien abiertos y una leve sonrisa permaneció en sus labios mientras hablaba.

Sentías que iba a reventar. Debiste de sentir mucho dolor. Pero no olvidaste agradecer, y creo que te has vuelto bastante educado. Entonces, ¿qué tal si intentas mirarlo tú mismo para que no te duela?

"¿Sí?"

Si te lo froto unas cuantas veces, el dolor desaparecerá. Incluso podría hacerte sentir mejor. O... ¿Te enseño a usar los palillos otra vez? Me parece bien.

—No, no... Mira, mira, te consolaré.

En cuanto Heesu escuchó esas palabras, cerró los ojos con fuerza y apartó su vagina flácida con el dorso de la mano. Llevó las yemas de sus dedos temblorosos a su clítoris hinchado, respiró hondo y comenzó a frotarlo sin dudar.

"Eh, eh, eh....."

Crujido, crujido. Presionó con las yemas de los dedos tan rápido que apenas se veían, aplastando la carne que había salido. Cada vez que presionaba y se apartaba, el clítoris que estaba siendo frotado se contraía, y los dedos de los pies que descansaban sobre sus anchos hombros se meneaban. La parte interior de sus muslos se tensó extrañamente y su cintura se elevó indefensa. Una sensación vaga, casi nítida, inundó sus ojos.

Al principio, solo era un cosquilleo. Pero en algún momento, cada vez que su clítoris caliente se apretaba al máximo, un relámpago destellaba ante sus ojos y sentía como si le estuvieranriendo el cerebro. Ante la abrumadora sensación, el bajo vientre de Heesu se contrajo y empezó a temblar hasta el útero.

"Ahhhhh... ¡Eh, eh...!"

Heesu, que temblaba de la emoción que la recorría de pies a cabeza, relajó de repente su cuerpo. Sus ojos, abrumados por la pasión que se extendía rápidamente, se pusieron en blanco.

“¡Jajajaja!”

Cuanto más se frotaba, más se le abrían las ingles, pero la ropa le apretaba las nalgas, lo que limitaba sus movimientos. Como para aliviar la respiración de Heesu mientras forcejeaba con la banda elástica, Moon Seung-heon le bajó inmediatamente los pantalones y la ropa interior cerca de los muslos.

Solo entonces sus piernas, que habían estado tan apretadas que le enrojecieron las rodillas, se estiraron, y su vagina, que antes se abultaba en forma de Y, también se abrió de par en par. La carne vaginal roja quedó atrapada e hinchada como si fuera a estallar, y las largas arrugas chorreaban y chorreaban, expulsando un líquido lascivo. Almejas frescas con aroma a vagina estaban justo ahí.

Mmm... Parece tener más humanidad de la que pensaba. Me rompe el corazón ver una almeja abriendo la boca y sin comer nada.

Moon Seung-heon, que observaba la masturbación vaginal, rió con amargura y golpeó la mesa con los palillos. Luego, intercambió las puntas afiladas y romas de los palillos. Superpuso las dos puntas ligeramente curvadas y las apuntó hacia la vagina, y sin dudarlo, las introdujo en el agujero flácido. El agujero, que se balanceaba débilmente, se cerró de repente y succionó los palillos de metal deliciosamente.

“¡Eek.....!”

Había recibido vasos mucho más gruesos y penes masculinos más largos. La vagina de Heesu se meneaba contra las paredes vaginales, succionando la bola de hierro para experimentar un poco más de estimulación. Debió de haber puesto tanta fuerza en su agujero que sus nalgas, que se balanceaban suavemente hacia un momento, se erguían y se elevaban, succionando, succionando, succionando, su carne regordeta se retorcía al ritmo de su agujero vaginal, que succionaba diligentemente la sustancia extraña.

Cada vez que la mano de Moon Seung-heon tocaba el montículo de su vagina, el jugo salía a chorros, empapándole la mano. El clítoris, apretado con los palillos, y

el pene, igual de hinchado, colgaban como un globo lleno de aire. Al introducir y extraer los palillos lo suficiente como para dejar solo la punta, el agujero se abultaba y luego se cerraba de golpe.

Choop, sus labios apretados succionaron sus dedos con fuerza, y Heesu sacudió las manos en el suelo y levantó aún más las caderas. Se sacudió frívolamente, como pidiéndole que la penetrara más profundamente y llenara esa sensación ausente.

Ah, claro. Me has chupado la polla tantas veces, pero esto no me satisface. Si lo hago, ¿no seré un perdedor?

El hombre, con las muñecas nervudas empapadas de semen, se limpió la barbilla con la mano que sostenía los palillos, con los ojos brillantes. No solo sus palillos estaban empapados y relucientes, sino que su esbelta barbilla e incluso sus mejillas estaban empapadas del semen agrio y penetrante, lo que le daba la impresión de haber perdido el juicio y estar chupando un coño con avidez.

Tiró los palillos que sostenía en la mano con descuido. Luego agarró algo más de la mesa. Era grueso y gordo, casi bárbaro para sus elegantes dedos sostenerlo sin cubiertos... una salchicha grande.

Fue un menú especial con el que el restaurante demostró su sinceridad hacia Moon Seung-heon, quien pasó su infancia en Alemania. Probablemente fue el verano pasado. Debió de ser por aquella época, cuando las flores silvestres sin nombre crecían con frondosidad. Desde que Moon Seung-heon y un amigo que los visitó pidieron de repente cerveza de barril y salchichas, se las han estado sirviendo como si se lo recordaran cada vez.

Moon Seung-heon, quien sabía que era una costumbre para tratar a clientes VIP, también accedió tácitamente, sin tocar la comida. Y entonces, inesperadamente, después de medio año, terminó usándola de esta manera. Era una salchicha con semillas muy grandes, carnosas y masticables, como si el chef la hubiera hecho él mismo.

¿Qué te parece? Yoon Hee-soo, creo que te conformarías con esto si le haces una mamada a tu perra.

"¡Puaj!"

El hombre que trajo la salchicha grande y curvada tanteó lentamente la carne como si estuviera tocando mi pene y la frotó contra la vagina de Heesu. La salchicha, servida en una bandeja de hierro y aún caliente, desprendía un aroma chispeante que me hacía sentir como si tuviera calor humano. Mientras tanto, el aceite resbalaba sobre la fina capa de vinilo, haciéndome sentir como si estuviera presionando un pene de verdad excitado.

“Ah, ahh... Señor. Esto es raro... ¡Huaah!”

Heesu agarró la muñeca de Moon Seung-heon, sintiendo la sensación resbaladiza y extrañamente transmitida. Luego, negó con la cabeza como antes. Pero esta vez, como si no funcionara, Moon Seung-heon levantó la comisura de la boca oblicuamente.

¿Qué es esto? ¡Qué barato debe ser! ¿Vas a ir ahí aunque lo mezcle con salchichas procesadas? ¡Tsk!, una zorra de la calle tendría más cuidado que el coño de Yoon Hee-soo. Al menos si le tiras una salchicha a un perro, pensará en comérsela con la boca, no en chuparla con el coño.

—Huhhhh... No, no es eso... No es eso. Es verdad...

“No, eso no es cierto.”

El hombre que observaba en silencio la salchicha cubierta de grasa se zafó de la mano de Heesu y agarró su pene y la salchicha. Cada vez que su abultado pene se movía, la superficie de la salchicha se aplastaba y la carne que tocaba las cuentas se hundía, provocando que la grasa volviera a fluir.

Tras exhalar como si preparara algo, Moon Seung-heon apretó con más fuerza hasta que los dos grandes bultos estuvieron a punto de reventar. Los colocó con cuidado contra el agujero húmedo y resbaladizo. Al mismo tiempo, comenzó a empujarlos hacia adentro.

“¡Ah, ah!”

Al principio, ni siquiera pensé en el agujero que me perforarían. La masa de carne que sostenía el hombre era demasiado grande y pesada para pasar por ese pequeño agujero. De repente, pensé en meterla, pero intenté restarle importancia, considerándola una preocupación excesiva.

Pero ese enorme bulto extendía un lubricante pegajoso por toda su superficie y lo chorreaba sin parar. Heesu, que lo había pasado por alto, observaba la carne en silencio, esperando algo. Los dos trozos de carne, pegados como siameses, metieron la cabeza en el estrecho agujero y comenzaron a separarlo con fuerza.

—¡Uf...! ¡Uf! ¡Ah, ah!

Tras acariciar su clítoris y frotar su vagina durante un buen rato, el agujero estaba mucho más húmedo y suave de lo que había imaginado. El hombre introdujo dos trozos de carne en el agujero, lo suficientemente poco profundos como para atraparlos ligeramente. Solo eso hizo que Heesu no pudiera cerrar la boca y le temblara la pelvis.

—S-Sangmu-nim... Esto, esto... Mmm, ni hablar... ¿verdad?

Heesu miró a Moon Seung-heon con desesperación. Moon Seung-heon lo miró con indiferencia y giró la muñeca en silencio. Tsk, la salchicha resbaladiza se abolló un poco y se clavó más que antes. El imbécil también estaba allí, por supuesto.

“¿Por qué, por qué no me respondes...? ¿Sí?”

Heesu apretó los muslos mientras la ansiedad la invadía. Tensó los músculos púbicos mientras intentaba bloquear los dos bultos carnosos que entraban en su vagina. Sin embargo, podía sentir vívidamente la sensación de la punta de la salchicha, la cabeza del pene, luchando por pasar por el enorme agujero, como si lo viera con sus propios ojos.

"Puaj....."

Moon Seung-heon, cuyo rostro escultural se deformó bajo la repentina presión, abrió la boca, pero luego la volvió a cerrar con fuerza. Como nada cambiaría aunque respondiera de todos modos, decidió mostrarlo él mismo.

¿Qué demonios es esto? Vamos a experimentarlo nosotros mismos.

“¡Ahhh.....! ¡Hi.....!”

Subió la cintura con la salchicha que se estaba metiendo. Entonces, por reflejo, las piernas de Heesu se doblaron por la mitad y sus tobillos descansaron sobre sus

hombros. Sin querer, sus muslos se apretaron, por lo que perdió fuerza en la vagina, y su vagina, que apenas se había cerrado, comenzó a abrirse de nuevo. Por el hueco que se había abierto de repente, fluyó su jugo amoroso.

Moon Seung-heon, quien se había mantenido en esa posición, empujó la salchicha y el pene que apenas colgaban. La regordeta zona pélvica fue aplastada con fuerza por los trozos de carne increíblemente gruesos. Mientras lo empujaba con descuido hasta aplastar la carne de almeja que colgaba del costado, el agujero se abrió tan fuerte que parecía que se iba a desgarrar. Sintió como si sus piernas se le partieran en dos.

“Jajajaja... Duele, duele... Esto... ah, no...”

“Mierda.....”

Aunque era difícil meter un solo pene en un agujero, Moon Seung-heon sintió que se le iba a romper al intentar meter algo del tamaño de su pene. Además, aunque solo era una salchicha, al introducirla junto con su pene, la forma en que competían entre sí en su vagina le hacía sentir como si estuviera insertando simultáneamente el pene de otro hombre en lugar del suyo. Frunció el ceño con incomodidad.

Pero no podía detenerme allí. Este asqueroso tesoro, con aspecto tan lindo y perezoso como un saco de dormir, estaba mordisqueando dos trozos de carne. Si me retiraba, podría ponerse celosa y buscar comida en otro lugar, así que sería mejor mostrarle el final.

Sacudió lentamente su musculosa cintura y empujó su pene hacia adentro, poco a poco. Cada vez que lo hacía, su pequeño cuerpo se contraía, se contraía y se contraía como si convulsionara, y su vagina se ensanchaba.

—S-señor... Esto no servirá... Mire, eh, mire... Realmente se está desgarrando... Tengo miedo... Ugh...

Heesu, cuyo pequeño rostro se puso rojo como un tomate, sacudió la cabeza frenéticamente. Entonces, intentando evitar que la sustancia extraña se le clavara, giró la cintura esta vez. Pero fue inútil. Una mano firme sujetó la pelvis de Heesu, y la carne penetró aún más rápido.

Al enderezarse por completo la vagina arrugada, las almejas que se agitaban lastimosamente quedaron enterradas bajo el pene y las salchichas. Luego, desapareció por completo.

En un momento dado, Moon Seung-heon ni siquiera intentó doblar la cintura. Simplemente levantó la barbilla y, al mismo tiempo, metió la salchicha que sostenía en la mano hasta el fondo. El aceite se deslizó de la salchicha, filtrándose por el estrecho agujero, y el líquido preseminal que había vomitado también empezó a salir a chorros.

—Uf, uf... Esto, esto, dos, dos son demasiado fuertes. Si de verdad me desgarro la vagina... Uf...

Sus ojos inocentes se llenaron de lágrimas, y una arruga con forma de nuez apareció en la punta de su barbilla. Sin embargo, tuvo el efecto contrario. Su rostro inocente, sacudiendo la cabeza con desesperación y lágrimas en los ojos, solo estimuló el sadismo en su interior, haciéndola querer llorar aún más. Aunque fingía no gustarle, siempre meneaba el trasero como si lloriqueara pidiendo más.

¿Será igual esta vez? Solo imaginarlos compartiendo algo que ni siquiera era suyo y poniéndose furiosos me hacía sentir sucio, pero pensándolo de otra manera, de los dos, el único ser vivo era mi pene. En otras palabras, no había competencia.

Moon Seung-heon, quien había estado observando su pequeño rostro sonrojado por un momento, finalmente tomó una decisión. Llevó la lengua, que había estado presionando la comisura de su boca, para lamerse el labio inferior una vez y cerró los ojos como si fingiera cariño.

Sí, yo también tengo curiosidad. Vamos a probarlo a ver si de verdad se rompe.

Moon Seung-heon exhaló con alivio. Luego, metió su pene y su salchicha, ¡sorbiendo! Más profundo. Al sacudir su gruesa cintura y apoyarse en ella, el glande que no había podido entrar finalmente se aplastó, y la punta de la salchicha aceitosa también.

—¡Ah! ¡Puaj...!

El pecho de Heesu, que se movía con agilidad, se detuvo de repente al sentir que su vagina se llenaba. Sus suaves nalgas, que se movían con diligencia, también se tensaron y se elevaron con firmeza.

Algo se abultaba y se perfilaba en la piel del bajo vientre, y el intruso que se había abierto paso hasta el útero latía, latía y pulsaba. Podía sentir con todo el cuerpo dónde la rozaban las cuentas incrustadas sin piedad, y dónde la presionaban los tendones abultados y azules.

Además, el pene lloroso del hombre, que le provocaba un hormigueo vaginal al entrar en contacto con la salchicha, tenía una fina capa de vinilo en el otro lado. Al frotarse la vagina con la superficie resbaladiza, como si fuera vinilo aceitoso, sintió como si una sustancia le revolviera el cerebro. Heesu, que temblaba como si fuera a desmayarse, apretó instintivamente su vagina con fuerza mientras intentaba librarse de la sensación.

Mmm... Creo que aún no está roto. Jaja, está delicioso.

"Puaj.....!"

La masa carnosa se introdujo con fuerza en la vagina, firmemente entrelazada, como si se hundiera en ella. Sin dudarlo un instante, se deslizó y llegó al nido del bebé en un instante. La punta de la lanza, al sentir la membrana mucosa que parecía rebotar, presionó una parte.

“¡Ah!”

El cuerpo de Heesu se estremeció violentamente y dejó escapar un gemido sin precedentes. Sus paredes vaginales, que habían estado tensas y vagamente intentando empujar al intruso hacia abajo, también se humedecieron y se humedecieron, aferrándose con fuerza al enorme y pesado bulto de carne en un intento de envolverlo de alguna manera.

Mientras chupaba la deliciosa comida con su agujero hinchado, su pene se hinchó aún más y babeó profusamente. La salchicha que estaba en la bolsa también se hinchó aún más, como si hubiera absorbido los jugosos jugos del coño y crecido de tamaño.

¿Ves? Hasta las salchichas están deliciosas, así que me las como. ¡Uf!

Verlo devorar dos trozos de carne roja oscura, con su suave carne blanca abierta, parecía tan divino como sus palabras. El hombre, que soltó una palabrota con naturalidad, diciendo que estaba comiendo deliciosamente, introdujo

repetidamente el pene y la salchicha en el agujero con tanto ruido que sonó como un bofetón, bofetón, bofetón, como si su escroto temblara, y luego lo sacó.

Cada vez que eso ocurría, el líquido aceitoso que acababa de salir del agujero del coño se derramaba y empapaba tanto el coño como el escroto del hombre. La habitación se llenaba del acre olor a coño y el fuerte olor a carne.

Ja... Esto es diferente. Es muy diferente de lo que pensaba...

La sensación de plenitud cuando un solo pene ocupaba por completo las suaves y cálidas paredes vaginales era emocionante más allá de las palabras, pero la sensación de traer a otro ser por voluntad propia para llenar la vagina me proporcionó un tipo de placer diferente.

La mucosa, que se había estirado más allá de su límite, estaba más fina de lo habitual y se sentía pegajosa. La sensación de la pared vaginal intentando contraerse y presionando contra ella me hizo recordar cada arruga de mi vagina que tocaba mi pene. Era una parte que no había podido saborear antes por estar tan ocupada comiendo coño. Cuando me di cuenta, me invadió la alegría.

Y el clítoris estaba tan inyectado en sangre que parecía que iba a estallar en cualquier momento.... .

“...Quizás no sea Yoon Hee-soo, sino yo quien es peor que un perro.”

Frunció el ceño al sentir el placer que lo invadía, como si le derritiera el pene. Se le erizó la garganta al tragarse saliva, y su mandíbula se tensó con fuerza. Moon Seung-heon echó la cabeza hacia atrás y respiró hondo. La camisa que le cubría el pecho se tensó, y los vasos sanguíneos de su cuello se hincharon.

“¿Eh, sí.....?”

Aunque jadeaba, no pudo ignorar las palabras de Moon Seung-heon. En cuanto Hee-soo le respondió, la sujetó con fuerza y le metió la polla y el pene al mismo tiempo.

“¡Ahhhhh..... Negro.....!”

A diferencia de Heesu, que temblaba por el frío en su útero, un agradable escalofrío recorrió todo su cuerpo.

"Joder, desgarro.

El hombre, respirando agitadamente, comenzó a frotarse la cintura en un estado de éxtasis. ¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! La carne húmeda y la carne cubierta de aceite se frotaban, emitiendo sonidos lascivos. La vagina, empapada en diversas humedades, succionaba y apretaba con avidez la carne que se descontrolaba en su interior, añadiendo un ritmo armonioso al sonido.

En un momento dado, la mano de Moon Seung-heon quedó libre gracias a la salchicha que estaba bien colocada en su coño sin necesidad de sujetarla. Revisó la salchicha que presionaba silenciosamente su coño junto con su pene sin ningún tipo de apoyo, y luego retiró la mano. Continuó llevándola a un punto que le llamó la atención.

—¡Hi...! ¡Ah...! ¡Ahh...! ¡Ahí, ahí...!

Lo que le llamó la atención fue su clítoris hinchado. La carne se había hinchado tanto que parecía un punto con forma de corazón, visible por todos los pellizcos, tirones y estimulación que había recibido durante todo el día.

Pero esa lastimosa carne roja e hinchada no era más que un cristal lujurioso a los ojos de Moon Seung-heon. Presionó su clítoris y, sin soltarlo ni un instante, comenzó a frotarlo con fuerza. Ante la incesante fricción, el cuello de Hee-soo se echó hacia atrás y un hormigueo la recorrió.

¿Qué pasa? Ya lo vimos antes. Ahí, no aquí. Gracias. Debería saludar primero.

—¡Eh, gracias, gracias...! ¡Sí!

Al mismo tiempo, mientras la penetraba con dos trozos de carne, apretando y chupando continuamente sus gruesos testículos, las nalgas de Heesu se elevaban gradualmente hacia el cielo con un placer delicioso. Como si respondiera a la lucha de Heesu por acercarse un poco más al hombre, le frotó el clítoris y empujó su cintura hacia arriba.

“¡Ahhh.....! ¡Sí.....! ¡Je!”

Cada vez que meneaba hábilmente las caderas y se frotaba el clítoris, Heesu sacaba la lengua y se retorcía. Sentía como si le explotaran petardos en la cabeza, así que no podía recobrar el sentido.

El hombre, que llevaba mucho tiempo repitiendo los mismos movimientos y le había prendido fuego a la vagina, agarró la bola que finalmente se había calmado como si fuera a quitársela. Luego, levantó la cintura y la giró.

“¡Ahhh.....!”

Mientras el clítoris se retorcía, sentía como si la cabeza se le desgarrara, ardiendo. Su vagina, que había estado flácida como si no supiera cómo fortalecerse, jalzó la cabeza de repente! Heesu, que había estado sacudiendo las caderas como si se desmayara por el placer que la invadía como un rayo, abrió los ojos de par en par al verse.

“Ah.....”

No podía creerlo. Su coxis rozaba el suelo, y su regordeta erección se balanceaba en el aire, mostrando su coño sin dejar rastro... ... El pequeño agujero del coño estaba abierto, albergando abiertamente la gruesa salchicha y el pene del hombre. No pudo quedarse quieta ni un instante, chorreando y chorreando jugo vaginal y de carne que se había espesado de placer, como en éxtasis.

Pensar que podía sentir tanto placer comiendo algo que no era carne humana, sino animal. Fue una escena impactante y aterradora... Heesu parpadeó con lágrimas en los ojos y negó con la cabeza, pero pronto sintió un temblor en el bajo vientre, así que cerró los ojos con fuerza y encogió los dedos de los pies.

En ese momento, al penetrar la vagina con la fuerza del puño cerrado, algo elástico pareció estallar, y la capa de colágeno que envolvía la salchicha se rompió elásticamente. La suave carne procesada del interior se tensó, y la salchicha se partió.

Maldita sea... Dijiste que me ibas a comer la polla, pero al final te comiste la salchicha. ¿Debería agradecerte que no me comieras la polla?

“¡Ahhh.....!”

Lo sintió primero con el espolón que tenía a su lado, así que murmuró mientras masticaba, observando la vagina apretada de Moon Seung-heon. Entonces, con su fuerza de voluntad, los dos trozos de carne salieron de la vagina con un tirón. La mucosa roja, que se había quedado pegada y arrastrada por el largo roce, volvió a su lugar, y la mucosidad translúcida salpicó y cayó al azar.

Los genitales carmesí que habían aparecido después de mucho tiempo todavía estaban regordetes y mostraban su majestuosidad sin ninguna pérdida, pero las salchichas de color más claro estaban apretadas en la vagina y convertidas en trapos, con los lados rasgados aquí y allá.

Moon Seung-heon agarró la salchicha, que estaba más hecha polvo de lo que esperaba, y miró a su alrededor, ladeando ligeramente la cabeza y girando la muñeca. Acercó la salchicha reventada a la punta de su afilada nariz, haciendo un contacto brusco, e inhaló. Inhaló profundamente el olor lascivo.

"Mmm....."

Quizás porque la habían sorbido sin control dentro de la vagina, la salchicha apenas conservaba su característico sabor a carne. No, más bien, tenía un olor fuerte, agrio y a pescado... Parecía como si la mucosa vaginal hubiera sido sorbida y hubiera expulsando jugo, quitándole incluso el sabor a salchicha.

Con las yemas de sus dedos, los recorrió con suavidad por la superficie de la salchicha, cubierta de una gruesa capa de aceite. La salchicha, recién salida de la cueva caliente y húmeda, aún conservaba el calor del útero, lo que le provocó una extraña sensación.

Lo sentí al agarrarlo, pero parecía que la carne estaba bien compacta, y aunque el plástico estaba roto por aquí y por allá, el contenido seguía bastante bien asentado. Entonces, ¿a qué sabría? ¿Sería parecido a chupar una vagina?

Cuando un amigo cercano a quien no había visto en mucho tiempo pidió algo, Moon Seung-heon de repente se metió un trozo de salchicha en la boca, aunque nunca había pensado en probarlo.

"Mmm."

Luego movió sus dientes rectos y masticó la carne, masticar, masticar.

Este era un coño más blando que ese, y quería aplastarlo en lugar de solo chuparlo. Sentía que, indirectamente, estaba satisfaciendo el deseo que me bullía por dentro. Pensando en su coño regordete, tan suave que parecía que iba a reventar si lo tocaba con los dientes, empezó a morder la salchicha con olor a coño sin piedad.

Mientras masticaba hasta desgarrar la carne, el olor a vagina me sonó aún más fuerte de lo que pensaba. El hombre, con una expresión extraña en el rostro ante el intenso aroma vaginal que podía saborear y oler, se tragó los trozos finamente picados en lugar de escupirlos, tragándose los por la garganta. Luego, le estrechó la salchicha restante a Heesu, quien lo miraba conteniendo la respiración.

¿Por qué? Señor Yoon Hee-soo, ¿quiere comérselo también?

“No, no.....”

Heesu tragó saliva con expresión de asombro. No había forma de que quisiera comer algo que había entrado y salido por su vagina.

Incluso yo me siento tan malvado, ¿cómo puede ese hombre actuar con tanta calma? ... Me mordí los labios en silencio ante su extraño comportamiento, que era completamente diferente de su apariencia pulcra e inteligente.

—De acuerdo. Entonces ahora puedes comerme la polla con diligencia.

Tiró la salchicha que había mordido sobre la mesa. La salchicha que había lanzado golpeó la que aún estaba en la parrilla, haciéndola rodar. Como resultado, otra salchicha que aún estaba en la parrilla rodó justo delante de la nariz del hombre.

Moon Seung-heon, que estaba mirando la mesa, se encontró con los ojos de Hee-soo, sonrió brillantemente y agarró una nueva salchicha.

Pero... si sigo follando así, me preocupa mi ano. Creo que tendré hambre. Te he estado matando de hambre.

“¿Eh, sí...? Eh, déjame ver el regusto...?”

Pensé que nunca volvería a hacer nada raro con salchichas.

A juzgar por el hecho de que hablaba de mirar la parte trasera de la vagina, parecía que esta vez iba a meterse una salchicha en la parte inferior del ano. Heesu presentía que lo penetraría, y al mismo tiempo, apretó con más fuerza su clítoris y apretó el ano. Sin embargo, contrario a su intención, esa acción solo estimuló aún más al hombre.

Despertó en ella el deseo de extender las arrugas que se formaban firmemente entre sus mejillas regordetas y alrededor de su agujero hundido.

A diferencia de su vagina, que estaba hinchada por comer dos trozos de carne, su ano estaba arrugado por no haber comido nada en todo el día, y ni siquiera se le veía el agujero. Ojalá pudiera penetrarlo con mi pene, pero a diferencia de Yoon Hee-soo, solo tengo un pene, y tuve que terminar de comerme el coño que me estaba comiendo. Así que, en lugar de dejarla así, pensé en darle algo de comer.

Te lo señalé personalmente, así que ¿cómo puedes aceptarlo correctamente? Creo que lo malinterpretaste, ¿debería repetirlo?

“Lo, lo siento... solo estoy un poco, un poco nervioso...”

—Te dije que no quiero que me arranquen los ojos. Relájate.

“Sí..... Heuheu.....”

Heesu asintió y relajó el ano, que había tensado a la fuerza. Al relajar los músculos que había tensado artificialmente, las arrugas que se habían tensado se expandieron repentinamente y el ano se llenó. Moon Seung-heon, que había probado la espesa mucosa que quería aplastar de inmediato, acercó la punta resbaladiza de la salchicha a su ano. Comenzó a frotarlo abiertamente mientras presionaba.

“Ah..... hmpf.....”

Mientras le apretaban el ano a medias, una sensación escalofriante la invadió, y los dedos de los pies de Heesu se extendieron y luego se encogieron. La grasa que brotaba sin parar de la salchicha rozaba sus arrugas. Por eso, su cintura se retorcía constantemente y su trasero temblaba. Su pecho subía y bajaba irregularmente porque el temblor no paraba.

Las nalgas blancas y ondulantes pronto se volvieron brillantes. El agujero, que había estado completamente cerrado, se volvió resbaladizo como si lo hubieran aceitado, y se hinchó esponjosamente como si hubiera apretado los labios. Temblaba y se retorcía como si pidiera que su cuerpo blando se abriera aún más.

—Uf, ya no aguento más. ¿Cómo puedo dejarte sola?

Moon Seung-heon, quien soltó una carcajada, puso fuerza en la mano que sostenía la salchicha y abrió el agujero con fuerza. Estaba untada con aceite y tenía elasticidad, así que, tras golpear suavemente la cabeza de la salchicha varias veces, el ano pronto se abrió de par en par. ¡Crujido! El trozo de carne, cubierto de aceite resbaladizo, penetró suavemente la entrada y luego avanzó con paso rápido.

—¡Ja...! ¡Ah!

Cuando Heesu se sobresaltó al ver la sustancia extraña entrar más rápido de lo esperado, Moon Seung-heon dejó la salchicha a medio entrar y la agarró por la pelvis. Luego, rápidamente la volteó como si fuera un panqueque. Luego, levantó sus regordetas nalgas. En un instante, Heesu estaba de rodillas, con las nalgas hacia el cielo y la cara mirando al suelo. Estaba boca abajo como un perro.

Ahora se ha vuelto más callado. Le gusta mucho que le den nalgadas como a un perro.

“Eso, uh, eso es... juf!”

Como si elogiara a Heesu, el hombre que le había dado un ligero golpe en las nalgas miró ambiguamente la salchicha que masticaba, como si fuera a escupirla o no. Luego se lamió el labio inferior una vez, jy pum! Agarró ambas nalgas con las palmas como si las aplastara. Las suaves nalgas se juntaron como melocotones volteados, y la carne blanca y pura quedó cubierta de un líquido colorido.

“¡Eek.....!”

El hormigueo que subía desde sus nalgas la hizo penetrar su agujero y sus nalgas al mismo tiempo. Moon Seung-heon amasó con fuerza sus nalgas, que aún estaban blandas a pesar de la fuerza que ejercía, con sus grandes manos y acercó sus labios al oído de Hee-soo.

¿Qué te parece? Ya que te gusta que te azoten la vagina, creo que también te gustaría que te azoten el trasero. Deja de ser tímida y sé sincera conmigo.

La instó a responder y luego le mordió suavemente el lóbulo de la oreja, donde se le erizó la pelusa. Al sentir sus labios rozándose suavemente con los suyos, Heesu se encogió de hombros rápidamente y abrió la boca.

—Uf, ay, me duele el trasero. Señor...

¿En serio? ¿Es mejor verlo primero?

"¡Ja ja!"

¡Golpe! Moon Seung-heon golpeó con fuerza la inocente vagina. Un dolor agudo la recorrió y un hormigueo la invadió. Hee-soo, que se retorcía con la estimulación que llegaba hasta el útero, intentó apretar con urgencia la parte interna de sus muslos, pero Moon Seung-heon agarró la pelvis y la salchicha de Hee-soo al mismo tiempo. Entonces, ¡sorpresa! La metió de golpe.

"grúa.....!"

Esta vez, un placer innegable la invadió. Heesu, que había estado intentando evitar la salchicha torpemente, echó la cabeza hacia atrás y abrió la boca de par en par. Sintió que el placer que se había acumulado bajo su ombligo se desbordaba, su pelvis se estremeció ligeramente y sus ojos se enrojecieron.

¿Cuántas veces tengo que enseñarle para que se acostumbre? ¿No aprendimos que si estás de buen humor, lo saludas?

Moon Seung-heon frunció el ceño y chasqueó la lengua brevemente. Al no obtener respuesta inmediata, volvió a golpearlo con el trasero. Luego agarró las nalgas que sujetaban la salchicha y las apretó con más fuerza. Hee-soo abrió los ojos de par en par al ver que la suave carne parecía a punto de estallar en cualquier momento.

“Uh, uh... Ga, gracias, ¿eh...?”

“También debería decirte por qué estoy agradecido”.

—Mira, mira, golpéame, y eh, ¡méteme la salchicha en el culo también...! ¡Genial, gracias...! ¡Hap, nidaa...! ¡Huah...!

Sentía el estómago caliente. Además de la plenitud que me inundaba el ano, sentía como si todo mi cuerpo ardiese mientras una intensa sensación sexual inundaba mi vagina roja e hinchada. Sin querer, una gran cantidad de jugo de amor fluyó pegajoso de mi vagina, tan estrecha como mi ano, que había estado apretado.

El hombre bajó la salchicha y jaló las nalgas hacia los lados. Esto hizo que la salchicha se erguiera y temblara. El interior estaba húmedo con una mezcla de semen y aceite, gracias al aceite aplicado sobre las paredes masticables. La salchicha rellena estaba resbaladiza y se movía libremente, estimulando cada parte uniformemente.

El ano se extendía sin una sola arruga, y con cada succión, la salchicha se hundía poco a poco. Moon Seung-heon se aferró a la punta mientras observaba cómo el cuerpo resbaladizo se deslizaba hacia sus intestinos de golpe. Incluso eso parecía precario, como si, si soltaba lo que sujetaba, se deslizaría inmediatamente dentro del agujero y desaparecería para siempre.

—Sí. Si te doy las gracias dos veces, masticaré esta salchicha con las manos.

Murmuró mientras sacaba un poco más la salchicha que tenía atrapada en los intestinos. Heesu se estremeció al sentir algo resbaladizo deslizándose por sus intestinos y luego escapándose. Incluso dejó de respirar y se quedó dormido.

Moon Seung-heon observó cómo Hee-soo se estremecía mientras empujaba la salchicha lenta y superficialmente. La salchicha esparcía abundante aceite por toda la pared interna y frotaba suavemente la mucosa mientras sumergía el cuerpo a medias. La sensación era escalofriante y peligrosa, y no podía quitarse de encima el escalofrío. Hee-soo permaneció boca abajo todo el tiempo, sacudiendo la cintura ligeramente como si la sensación fuera insoportable.

La fiebre que se había extendido a su pequeño rostro le llegó a la nuca, y saliva clara fluyó de sus labios al exhalar. En ese momento, Moon Seung-heon agarró su pene en lugar de la salchicha.

El pene sacado de la vagina, que todavía estaba húmedo, tenía el glande más grueso y los tendones se contraían como si hubieran estado esperando.

“¡Ja!”

A diferencia de la salchicha torcida, el pene del hombre heterosexual estiró la vagina curvada y empujó hacia adentro. El coño, que ya estaba lleno de semen y había sido completamente aflojado no por uno sino dos trozos de carne, era muy suave y perfecto para empujar de una vez.

¡Bofetada! La cuenta que sobresalía más que las venas arañó la mucosa y salió. La suave mucosa, que entraba sin importar dónde se presionara, envolvió la cabeza del pene y lo abrazó. Aunque solo se insertó un pene, la vagina derretida se pegó a todo el pene y se volvió pegajosa. Moon Seung-heon dejó escapar un gemido bajo y agarró la salchicha atascada en su ano como si fuera a romperla en lugar de Hee-soo.

“Ah, ah, ah..... Eh, Sangmu....., Sangmu-nim..... Yo, uh..... Ah, ahh.....”

Entre la vagina posterior y la anterior, solo había una delgada pared de carne. La gruesa salchicha que llenaba sus órganos internos hizo que su útero se estrechara aún más, y su vagina se comprimió. La vagina que acababa de abrirse tras comer la salchicha y el pene juntos se cerró de inmediato y estimuló su pene.

“Oiga, señor, estoy ocupado cuidando a Yoon Hee-soo ahora mismo, ¿por qué me llama?”

Moon Seung-heon sorbió su pene abultado, saboreando el sabor de su estrecho coño. Como acababa de calentarla, la mucosa temblaba como si se volviera loca con la profunda penetración del grueso pene. Gracias a eso, sin pensar en el ángulo, siguió embistiendo y el coño succionó el pene deliciosamente. El placer sensual bullía.

“¡Uf...! ¡Sí! ¡Sí!”

Sentía un dolor extraño en el estómago. Cada vez que Moon Seung-heon doblaba la cintura, algo le salía del bajo vientre y sentía un hormigueo como si le hubiera caído un rayo. Sentía como si todos los nervios de su cuerpo se le subieran al bajo vientre y palpitaran intensamente.

¡Pum, pum! La polla que le había estado golpeando el bajo vientre mientras permanecía rígida se contrajo como si fuera a disparar algo. Heesu, inconscientemente, apretó y liberó su agujero, temblando ante el intenso placer que le recorría la espalda. Empezó a arañar el suelo como loca, curvando los dedos de los pies que tocaban el suelo.

—¡Eh, ah, ahh...! Esto, haak... De, eh... ¡Esto se va a poner raro, hic!

Mientras todos mis órganos estaban severamente comprimidos, Heesu me tocó el bajo vientre. El enorme pene me penetraba con fuerza, sin piedad, y la

salchicha cubierta de aceite me penetraba implacablemente por la espalda. Cinco sentidos vertiginosos me invadieron por delante y por detrás, y por un instante, me quedé sin aliento. Mi cerebro, encallecido, se desgarraba por la excitación.

Sus largas pestañas se hundieron en sus párpados fuertemente cerrados, e incluso las tenues manchas que se habían quedado bajo sus ojos desaparecieron. En ese instante, el hombre levantó la cintura bruscamente, y la resbaladiza salchicha se hundió aún más en sus húmedas paredes internas, aplastándole la cabeza contra la barbilla, un punto particularmente hinchado.

Fue ese mismo momento.

“¡Jaja ...

Heesu echó la barbilla hacia atrás y sacó su lengua roja y brillante. Su mano, que había estado tanteando el suelo, levantó las uñas y arañó la tabla.

“¡Ahhh! ¡Ah, ahhh...! ¡Señor! ¡Eung...!”

“Suspiro..brazo.”

Era una palabrota que sonaba como una exclamación que había oído a menudo, pero esta vez era diferente. Un estallido que nunca antes había oído brotó de los labios bien formados de Moon Seung-heon, y la mano que sujetaba la pelvis de Hee-soo se tensó como si fuera a romperle los huesos. Soltó un suspiro áspero y murmuró como si apretara los dientes.

Este maldito culo está tan apretado que me pregunto qué le voy a meter ahora. ¿Qué tal? ¡Joder, qué rica estaba la salchicha!

“Ah, ah... Gerente... Gerente... Creo que iré, creo que iré... Jeje...”

Antes de irme, veo que no tienes una respuesta inmediata, así que supongo que no sientes el sabor de la salchicha. Entonces deberías comerla como es debido.

“¡Jeje!”

¡Uf! El hombre metió la salchicha en el lugar donde Heesu acababa de saltar. Luego, sujetó mi pelvis con su mano grande y jaló mi cintura hacia atrás, ¡y entonces, bang! Empujó profundamente. Mientras aplastaba con fuerza el lugar

donde la salchicha y los genitales estaban atascados, me golpeó repetidamente la cintura, haciendo un buen pum pum.

“¡Haaak.....!”

Una sensación tan intensa que me impidió recobrar el sentido se desató, e incluso mis órganos temblaron. En un momento dado, el suelo que miraba parecía estar completamente borroso. Mis pupilas se nublaron tanto que no podía concentrarme, y mis pensamientos se detuvieron como si alguien me hubiera metido la mano en el cerebro y me lo hubiera aplastado.

Heesu, que había estado parpadeando varias veces mientras contemplaba la visión destellante y ruidosa, instintivamente comenzó a inclinarse hacia adelante. Era la única manera de escapar de esa sensación opresiva que caía a cántaros.

En lugar de usar sus glúteos doloridos, Heesu estiró ambos brazos para sostenerse y movió las rodillas para salir. Solo logró avanzar una distancia de menos de un palmo, pero Moon Seung-heon sintió el cambio de inmediato porque su sensible pene se había deslizado hacia afuera.

“¿Adónde vas?”

Agarró la pelvis de Heesu con ambas manos y la jaló hacia adentro, luego le golpeó los huesos de la cadera. Su trasero, blanco como el tofu, se estrelló contra el duro hueso y se hizo añicos. Heesu, cuyo cuerpo fue penetrado tan profundamente que podía sentir el fuerte vello púbico rozando su perineo, se estremeció y movió la cintura.

“¡Ahhh!”

Cuando el hombre la empujó por la cintura, el punto caliente que la salchicha había estado presionando se aplastó, provocando un hormigueo en su espalda. Heesu gimió con fuerza sin darse cuenta. Se tapó la boca tardíamente y negó con la cabeza, pero a pesar de su voluntad, el semen comenzó a salir a chorros, y mientras su pene se sacudía, su cintura también temblaba como si estuviera convulsionando.

—¡Ay, ay, puaj! ¡Qué asco!

Al inclinarse y escupir su semen, el que Jaji había escupido se derramó entre el abrigo y los muslos de Sin Hee-soo. Su esbelta columna tembló y sus vértebras se desplomaron.

Un escalofrío me recorrió la espalda, un placer lejano me invadió. A medida que el agujero de mi ano se encogía, la grasa de la salchicha que había exprimido goteaba descuidadamente por mis nalgas, pero Moon Seung-heon no parecía tener intención de detener sus movimientos de cadera.

—Bueno, intentemos cortarlo de nuevo. No es para tanto cortar una salchicha y comérnosla mirando a Yoon Hee-soo.

“Eh, eh, eh.....”

No parecía importarle la masa parecida a una salchicha que se balanceaba alrededor de las nalgas de Heesu, mientras seguía hundiendo su pene profundamente en su coño. De vez en cuando, hacía una mueca traviesa y golpeaba la salchicha que sobresalía, y el otro trozo que se balanceaba dentro arañaba la pared interna con fuerza.

Entonces, Heesu no tuvo más opción que soltar un gemido ahogado mientras movía su vagina con actividad: “Mira, pipí, pipí”.

Jaja... Ahora que comemos juntos lo entiendo mejor. Uf, Sr. Yoon Hee-soo, ¿qué sabe mejor, la salchicha o mi pene?

¡Uf! ¡No sé nada de eso, no sé...! ¡Ay!

¡Bofetada! ¡Bofetada! Cada vez que él embestía con fuerza su cintura, ¡chorro, chorro!, todos los fluidos restantes salían a borbotones de su coño regordete. Los ojos de Heesu, distorsionados por el placer, parpadearon y sacudió la cabeza con furia para escapar de las sensaciones que emanaban de su vagina y su ano inferior al mismo tiempo. Entonces, ¡sorbo! El coño se estrelló de nuevo y la visión de Heesu se volvió blanca.

—¡Ah...! ¡Ah...!

Un fuerte crujido provenía de la carne húmeda que estaba siendo golpeada con violencia. En algún momento, las palmas de Heesu quedaron cubiertas de marcas rojas de uñas mientras apretaba los puños con tanta fuerza.

Fue vergonzoso. Meterme una salchicha en el culo... Cada vez que movía el trasero con un placer insopportable, la sensación de la salchicha atrapada en mi ano colgando era vívida. Estaba mareado de humillación y vergüenza.

Sin embargo, la razón que había regresado instantáneamente a la pasión, aún más intensa, desapareció. Heesu, intentando reprimir sus gemidos, meneó el trasero de forma vulgar mientras apretaba su coño con avidez, como si no fuera a dejar escapar la sensación sexual que emanaba de su agujero.

¿No vas a responder? ¿Tan difícil es decir qué sabe mejor, las salchichas o mi coño? Jaja... O sea, el coño de Yoon Hee-soo sabe mejor que cualquier otro que haya probado. Joder. Este maldito coño está tan delicioso que ni me doy cuenta si lo mastico y se deshace. Uf...

Era un agujero húmedo y húmedo. Cada vez que la vagina húmeda se aferraba al pene, sentía como si estuviera envuelta en barro caliente. Incluso la parte que no había estado sensible desde que me insertaron la cuenta se calentaba sensualmente, y era una locura. Sentía un hormigueo no solo en el glande, sino también en la cabeza.

En algún momento, Moon Seung-heon, que había estado moviendo su cintura sin dudarlo debido a la pasión que lentamente se acumulaba en él, agarró con fuerza las nalgas blancas de Hee-soo.

"¡Negro!"

Entonces, mientras las nalgas oscilantes se estiraban, pude ver con mis propios ojos lo apretado que se había vuelto el agujero, tan arrugado, y lo deliciosamente que chupaba la salchicha atascada. Cada vez que lamía el agujero con diligencia, mis dientes rechinaban involuntariamente al ver la mucosa enrojecida rozando la salchicha caliente, apareciendo y desapareciendo brevemente.

Su respiración agitada le caía sobre el cuello enrojecido, y el sudor, que caía a borbotones como la lluvia, se filtraba en la chaqueta que aún no se había quitado. Su cuerpo estaba tan tenso que se sentía sofocante, pero Heesu, quien aún tenía la intuición de que si le mostraba los pechos a un hombre así, algo grave ocurriría, simplemente parpadeó y jadeó. Se frotó las mejillas, visiblemente sonrojadas, contra el suelo y meneó la cintura.

“Uf, uf.....”

¿Dónde se me olvidó saludarte otra vez? Ja, te dije que la cara de Yoon Hee-soo es deliciosa. ¿No lo oíste?

—Vamos, eh... ¡Vamos, gracias...! ¡Ah, aah...!

Cada vez que penetraba su pene, Heesu meneaba sus jugosas nalgas, expresando repetidamente su gratitud. La uretra, que había estado latiendo tan intensamente, dejó de moverse, y el saludo continuó hasta que su vagina y ano, que habían sido penetrados innumerables veces, se entumecieron.

Y finalmente, Moon Seung-heon, quien respiraba con dificultad, arqueó la espalda y gimió. Luego, cerró los ojos con fuerza y apretó los labios.

"Uf....."

Trago, trago, el agua que había estado almacenada en la vagina comenzó a salir. La había retenido tanto tiempo que incluso podía sentir el líquido fresco, turbio y fluido fluyendo lentamente hacia las paredes de mi vagina.

Ja, ja... ¡Mierda! ¡Qué rico! En serio, esto está tan rico que me estoy volviendo loca. Uf, solo iba a probarlo una vez, pero no creo que pueda resistirme.

Moon Seung-heon, quien llevaba un buen rato chorreando un líquido espeso, bajó lentamente la cintura y murmuró. En cuanto se separó de su robusto cuerpo, los gruesos labios vaginales que habían estado apretados comenzaron a hincharse y un líquido blanco y espeso fluyó de la larga grieta como si lo hubiera estado esperando.

La mucosidad que fluía por la carne vaginal enrojecida era extremadamente pegajosa y parecía una masa amasada durante mucho tiempo. Presionó la carne vaginal enrojecida, deseando ver más del semen que llenaba la vagina.

Con los pulgares a cada lado, agarró la barbilla y el suave vello público y los jaló hacia afuera, separándolos. Entonces, como si lo golpeara con un rodillo, la carne hinchada que se había abierto de golpe y el fluido que fluía lentamente comenzó a brotar a un ritmo ligeramente mayor. El clítoris, que se había tensado ante la repentina sensación de liberación, se contrajo y el húmedo orificio se hinchó.

"¡Huhhhhhhhhhhh...! ¡Ah, uf!"

Incluso la sensación del fluido vaginal que llenaba su útero al fluir era espeluznante. Mientras Heesu se estremecía ante el espeluznante sorbo, la salchicha que aún no había salido colgaba y se sacudía frívolamente, golpeando su trasero blanco. Una marca colorida apareció rápidamente en su trasero blanco.

"Ja, eh....."

¿Ya pasó todo? Moon Seung-heon y yo hemos eyaculado al menos una vez...

Heesu, que se había mordido los labios durante un buen rato y estaba hecha un desastre, se giró con esperanza. Seungheon Moon, que me echaba el pelo sudoroso hacia atrás, la miró a los ojos mientras ella me miraba como un cachorro y se reía, emitiendo un sonido parecido a una risita.

Aún queda un largo camino por recorrer. Salchicha, estás bien.

"¡Ah, hipo.....!"

Agarró la salchicha que aún tenía en la boca y la sacó. Hee-soo giró la cintura y le tembló la barbilla al sentirla resbalarse. La carne de la parte interior de sus muslos regordetes también tembló.

¡Golpe!, esta vez, el hombre que había tirado la salchicha como si no le interesarán en absoluto, cerró lentamente el agujero vacío tras escupirla. Cada vez que la carne roja e hinchada se movía, el jugo y la grasa de la salchicha se mezclaban creando un brillo en la mucosa.

"¡Eh!"

De repente, metió los dedos en el agujero. No uno, sino tres, y los metió hasta que los huesos de su muñeca tocaron el agujero. ¡Dios mío! Mientras Heesu forcejeaba sin siquiera poder recuperar el aliento, él la sujetó de nuevo por la pelvis y la apretó con más fuerza, sujetándola firmemente. Y entonces empezó a sacudir sin piedad los dedos atascados en el agujero.

"¡Ah, ah, ah.....!"

No apuntaba a ningún punto en particular. Las paredes internas, uniformemente hinchadas, de las salchichas que se movían dentro de los intestinos temblaban y

despertaban placer dondequiera que las largas yemas de los dedos y las articulaciones firmemente protuberantes presionaban. Moon Seung-heon puso fuerza en las yemas de los dedos y hurgó el agujero, y cuanto más lo hacía, más se juntaban, se extendían y se movían los dedos de Hee-soo.

Y entonces, ¡bofetada! Sus dedos se hundieron lo suficiente como para crujir los huesos de sus muñecas y golpear sus nalgas. Movió las muñecas con fuerza, sin parar, y abrió el agujero a su antojo, encogiéndose ante el escozor.

Entonces, sin importarle las articulaciones de sus dedos atrapadas en el agujero, aplicó fuerza. Empujó el agujero, que se hacía cada vez más grande, sin dudarlo, y metió las yemas de los dedos. Luego, pellizcó y retorció algo que estaba atrapado en la punta de su dedo.

“¡Haaak.....!”

Esta vez, no tuvo tiempo de taparse la boca. Heesu dejó escapar un gemido parecido a un grito, acompañado de una intensa sensación de orgasmo, y cayó de brúces al suelo.

Los dedos que se habían estado moviendo se separaron como palmeados. La cabeza, que colgaba con cuidado, también la levantó de repente, a diferencia de su dueña. Entonces, como si hubiera pulsado un interruptor, disparó algo hacia abajo y empezó a mover el glande. Comparado con el de un hombre, la cabeza de su pene, infinitamente blanca y diminuta, se movió varias veces, y una vez más, su uretra se abrió y brotó un líquido transparente.

“Je, jeeeeeee..... Ik.....”

Heesu babeaba y sacudía las caderas con fuerza, pero eso era todo lo que podía decir. Después de eso, su uretra seguía retorciéndose como si fuera a salir algo a chorros, pero la punta de su pene ya no podía contener nada. Solo podía expulsar el líquido burbujeante, débilmente.

Tsk, el dedo que había estado hurgando por fin salió del agujero. El agujero donde se habían metido tres dedos largos se vació, y la pared interior se contrajo y estrechó. El aceite que fluía por las nalgas fue absorbido por la hoja de papel coreano.

“Uf, uf.....”

Heesu cerró los ojos temblorosos y dejó que su nuca, caliente y sonrojada, colgara flácida. Dejó caer las manos, que había estado agitando frenéticamente, al suelo, e incluso los músculos de su rostro, que habían estado contraídos con tanta fuerza, se relajaron, calmando lentamente su respiración acelerada. Heuheu, euheu... En la silenciosa habitación, solo se oía la respiración de Heesu.

¿De verdad es el final? ¿Has cagado tanto, y esto es todo el semen?

La voz que rompió el silencio era baja y suave, pero con un dejo de reproche. Moon Seung-heon arqueó una ceja, estupefacto, y bajó la mirada hacia el pene encogido de Hee-soo, que no había dejado rastro en el suelo. ¡Pum, pum! Sacudió con descuido el glande enrojecido, como si preguntara si realmente era el fin.

"Uh, uh... Yo, yo realmente ya no puedo salir... Esto es todo, señor... sollozo..."

Aunque sus manos estimulaban su vagina con indiferencia, como si examinara un trozo de carne, la leve sensación sexual restante le hormigueaba y le hacía vibrar el ombligo. Heesu gimió suavemente y se mordió el labio inferior. La piel blanca y pura que se veía bajo la chaqueta de pana que no se había quitado temblaba.

Ja... Si dices algo así con un cuerpo como este, te creeré fácilmente.

Moon Seung-heon murmuró, agarrando la cabeza de color claro del muñeco que temblaba ligeramente junto con su cuerpo tembloroso.

"Puaj.....!"

La mano apuntaba a la cabeza del pene, pero debido al tamaño de la palma, el pene de Heesu se envolvió firmemente alrededor del pilar en un instante. El escroto, que había estado colgando, comenzó a moverse con fuerza y el bajo vientre se tensó. La cabeza de Heesu, que había estado inclinada, se sacudió de un lado a otro, y su pelvis tembló.

Moon Seung-heon aplicó fuerza intencionalmente al agarre que sujetaba la cabeza de su pene y lo presionó con fuerza. El placer que fluía por su escroto lo invadió de repente. El temblor que comenzó en su bajo vientre se extendió a los dedos de los pies en un instante.

"Uh, uh, ah... Sa, Sangmu-nim..."

Heesu sacudió tanto sus nalgas que sus blancas nalgas se balancearon, pero su glande seguía intacto. Moon Seung-heon, mirándola con ojos ardientes, colocó el pulgar sobre su uretra seca. Luego, comenzó a frotarla vigorosamente aquí y allá mientras crujía los nudillos.

“¡Ja, ah...!”

Heesu echó la cabeza hacia atrás y cayó. Sus ojos, al límite de sus fuerzas, se llenaron de lágrimas, y una lágrima rodó por la comisura de sus ojos, que temblaban como si estuviera compitiendo.

Tsk, tsk. La sensible uretra era frotada y jugueteada sin piedad por las manos, provocando que el pene se estremeciera y temblara. Siguiendo el violento movimiento de las yemas de los dedos, se vislumbró la mucosa roja y retorcida dentro de la alargada uretra. Como si quisiera verla más de cerca, Moon Seung-heon continuó dilatando el orificio uretral, frotándolo y estimulándolo. Estaba decidido a empujarlo hasta el fondo.

—¡Eh, ah, ah...! ¡Yo, eh! ¡Fui allí...! ¡Justo ahora, fui allí...! ¡Ahora, sí, ahora...!

La punta del pene hormigueaba al balancearse la uretra. La sensación sexual era tan intensa que temía lo que pudiera pasar. Heesu estiró los brazos hacia abajo, mientras su pecho subía y bajaba. Agarró la mano que le frotaba la uretra sin su permiso y lo apartó desesperadamente.

“Por favor... Por favor... De verdad que voy a meterme en un buen lío, uf, creo...”

Pero soy hombre, así que debería tener más semen que flujo vaginal. ¿Vas a dejarlo así? Si vas a hacerlo, dímelo.

“No, no, jajaja...”

Intenté rogar, pero fue inútil. Mi vista estaba teñida de rojo, como si la hubieran cubierto con pintura, y sentía un hormigüeo en la columna, como si una corriente eléctrica la recorriera, pero mis manos indómitas cumplían su función en silencio. Estaban ocupadas frotando y acariciando el glande, la uretra e incluso la cavidad bajo el glande con sus delicados dedos.

Finalmente, el pene de Heesu se hinchó y se puso rojo como el de un hombre. El tamaño y las venas eran incomparables, pero el color era casi similar. Era la primera vez en su vida que Heesu veía un color tan rojo.

Heesu forcejeó para apartar la mano firme que sujetaba sus genitales, pero la golpeó la fuerza de su puño cerrado, que no le dejó espacio ni para tocarlos. Hipo... Abrió los ojos en blanco. Sus dedos de las manos y los pies, que habían caído al suelo, temblaron levemente al sentir un placer casi doloroso. Al llegar al límite, un gemido, más parecido a un sollozo que a un grito, escapó de sus dientes.

“Uf, uf... No sale..., no sale... Hip, para... Mira, tampoco sale por la vagina... Para, uf...”

Heesu murmuró, con el cuerpo temblando intermitentemente. Su nariz redonda estaba roja de tanto llorar. Su pequeña barbilla, empapada de baba que le caía a borbotones, temblaba sin cesar.

¿En serio? ¿Estás segura de que no sale nada más de la vagina? ¿Puedes hacerte responsable?

“Sí... En serio... Ya no sale, hmpf...”

No había forma de que saliera nada. Sentía como si me hubieran exprimido toda la humedad del cuerpo. Asentí rápidamente con la cabeza y esperé que la mano que sujetaba el escroto se soltara.

“¿Es así?”

Como Heesu deseaba, la gran mano finalmente se retiró de la vagina. Parecía como si aceptara que no podría expulsar más líquido.

Sin embargo, se sintió aliviado por un momento, y pronto una sombra apareció sobre la cabeza de Heesu, cubriéndolo con su cuerpo. Heesu, sobresaltado por el sonido de una gran sombra que proyectaba una sombra oscura, levantó la cabeza de repente.

Unos dedos largos agarraron la mano de Heesu, que yacía en el suelo. La mano grande la cubrió hasta hacerla completamente invisible y entrelazó firmemente los dedos.

Entonces, echémosle un vistazo. A ver si es cierto.

"¡Ah...!"

Algo pegajoso y húmedo se asomaba entre sus nalgas. La textura rugosa y la temperatura de su piel la hicieron comprender de inmediato lo que era. Era el pene del hombre, que se había vuelto a poner erecto.

La cabeza del pene, pegajosa con semen sin lavar, se deslizó por las nalgas y llegó al perineo. Pronto, se abrió paso entre los músculos púbicos, que aún no se habían cerrado y estaban firmes y abiertos. En cuanto se conectaron, en el instante en que Heesu meneó la cintura ante la extraña sensación de expansión, Moon Seung-heon la levantó con flexibilidad.

"¡Eek.....!"

La cabeza del pene entró directamente en la vagina. La carne empapada de semen se abrió suavemente y envolvió el pene. Al penetrar el glande, el semen restante se esparció por todas partes, haciendo que la mucosa se volviera aún más pegajosa y húmeda.

Mientras el pene abultado se hundía en la vagina como un taladro, la mucosa que lo tocaba se sentía caliente como si la hubieran quemado con un hierro candente. Mientras el ardiente agujero vaginal succionaba el pene, el calor en el interior de sus muslos se volvió extrañamente intenso y Heesu tembló convulsivamente.

"Uh, uh, ah..... Je, eek....."

"Uf....."

La punta del pene se clavó en la vagina, y al transmitirse la vibración al escroto, el calor que aún permanecía en el cuerpo del hombre se volvió rápidamente intenso y abrasador. La sensación del agujero apretado hasta el punto de enfriarse y la del pene frotado con barro, como si el cerebro se derritiera, se combinaron, y una rigidez invadió sus gruesos muslos. Moon Seung-heon dejó escapar un breve suspiro mientras ponía fuerza en todos sus músculos. Entonces comenzó a menear la cintura con suavidad.

"¡Ja, ah, aah! ¡Ah, no respondas...! ¡Sí...! ¡Eung!"

—No, no va a funcionar. Uf, mastica, dijeron que no pasa nada por mirarlo.

Pum, pum, pum, el pene duro e hinchado excavaba sin cesar, aplastando el agujero hinchado. Con la parte donde sobresalía la cuenta, golpeó con precisión la mucosa caliente, casi hirviendo, y la extrajo rápidamente. Luego golpeó el mismo punto de nuevo, más profundo que antes. Pum, pum, pum, pum, pum, la casita que hizo que los ojos de Heesu se enrojecieran y temblaran con solo rozarla.

"¡Jejeje...! ¡Ah, ahh...!"

La polla de Heesu, que creía no tener nada más que disparar, se sacudió hasta quedar casi erecta. El escroto que colgaba debajo también se balanceaba frívolamente, golpeando, golpeando, golpeando.

Moon Seung-heon no se detuvo ahí. Recorrió la hendidura con las yemas de los dedos y encontró el clítoris rojo. Colocó sus suaves dedos sobre la protuberancia y lo apretó. Apretó el testículo que había estado sufriendo todo este tiempo y lo sacudió con fuerza.

—¡Estudiante...! ¡Sí!

Moon Seung-heon no dejaba de frotarle el clítoris, ni siquiera cuando penetraba profundamente en su vagina o lo sacaba con rapidez. Rodaba, frotaba y presionaba con fuerza la carne temblorosa, usando el jugo que brotaba de sus testículos húmedos como lubricante.

Heesu, incapaz de contener su excitación y contorsionando los muslos, se golpeó desesperadamente el dorso de la mano como si pidiera ayuda. Sin embargo, Moon Seung-heon permaneció firme y se concentró solo en jugar con sus dedos, como si intentara ver cuánto líquido le saldría a chorro.

¡Para! ¡Para, hip...! Ah, mira... Mira, frotando, ji..., eso, ¡para ya! ¡Ahhh...!

Heesu, que llevaba varias veces aferrándose, empezó a forcejear con todas sus fuerzas, ejerciendo tanta fuerza que las puntas de sus dedos se pusieron blancas.

Pero Moon Seung-heon no parecía escuchar sus palabras, y solo se concentraba en sacudir apasionadamente su cintura y apretar su clítoris hinchado para expulsar sus fluidos vaginales. Mientras tanto, su pene perfectamente erecto se

balanceaba y golpeaba, y ni siquiera pestañeó mientras aumentaba la intensidad al golpear el dorso de su mano.

—Tsk... Esa broma no funcionará esta vez.

“¡Ah!”

¡Aplauso! En cambio, le dio una bofetada en la vagina. El dolor se extendió por su piel caliente, y al mismo tiempo, el placer la invadió, provocando que Heesu se rompiera el cuello y gritara. Mientras tanto, el dedo que había cubierto su clítoris comenzó a frotar y apretar la piel sin piedad. La excitación que la invadió como una tormenta la dejó sin aliento.

¡Ja! Mira esto. Voy a hacer sopa con lo que me sobró, ¿para qué parar?

Cada vez que la vagina entraba y salía, se oía un ¡pum! ¡pum!, el sonido del agua rompiéndose desde la abertura vaginal donde se había acumulado el fluido. Las paredes vaginales, que se tensaban como si convulsionaran, se llenaron completamente de un fluido resbaladizo, convirtiendo rápidamente la piel genital roja oscura incrustada en un desastre de fluido vaginal.

¡Plop, plop, plop! El pene, que entraba y salía sin parar, de repente tocó lo más profundo. El trozo de carne, cubierto de un líquido más resbaladizo que la grasa de una salchicha, ¡plop! Embistió con fuerza su pene y frotó con descuido la piel curvada contra la suave mucosa. Retiró con fuerza la mucosa pegada al glande y lo golpeó de nuevo, elevando su tono hacia el clímax.

“Puaj.....”

Mientras las paredes vaginales aplastadas se agitaban y contraían repetidamente, los ojos de Moon Seung-heon se cerraron con fuerza por un instante. Mientras el orgasmo caía como una lluvia torrencial, los nudillos de los dedos sobre el clítoris se tensaron, y el cuerpo muscular que se apretaba con fuerza detrás de Hee-soo también tembló levemente.

El pene que tenía atrapado en la vagina también temblaba y se sacudía violentamente. Su útero comenzó a llenarse de agua caliente de nuevo.

“¡Ah...!”

Heesu apretó su agujero al sentir el semen salir a chorros y llenarla por dentro. Entonces, su pene, que estaba eyaculando, fue apretado con fuerza. El hombre, que sacudía el pecho con fuerza, apretó aún más fuerte su clítoris, que temblaba ligeramente.

“¡Uf, uf!”

Mientras presionaba las bolas regordetas con sus uñas cortas, clavó la punta roma en el agujero fangoso con un ¡zas! El pene que recibía la vagina suelta seguía muy duro incluso mientras eyaculaba.

“¡Haaah...! ¡Ah, no...!”

Era el límite. Mi mente se quedó en blanco y mi pelvis empezó a temblar sola. Mi abertura vaginal se ensanchó y un líquido diluido brotó como un arcoíris. Luego, un líquido demasiado diluido para ser considerado semen brotó de mi abertura vaginal.

La imagen de agua clara saliendo a chorros fue algo que ni siquiera Moon Seung-heon se esperaba. De repente, la vagina de Hee-soo y el agua que Ja-ji había expulsado salieron disparadas ruidosamente en todas direcciones. Rápidamente se formó un charco en el suelo como si hubiera llovido, y un olor acre, distinto al de la orina, llenó la habitación.

Ja... ¿Qué es esto? No paraba de decir almeja, almeja, y ahora creo que soy una almeja de verdad. Parece que me comí la almeja y no al perro.

“Huh...”

Incluso en ese momento, Heesu se mordió los labios y apretó los puños porque sus órganos, que parecían trapos, le dolían muchísimo. En lugar de responder, negó con la cabeza, apretó los dientes y babeó profusamente.

“No solo entrenamiento con palillos, sino también entrenamiento para ir al baño nuevamente”.

Moon Seung-heon bajó la mirada, aún más lánguida, y observó la parte inferior de su cuerpo y los alrededores, empapados en el caldo. Una leve sonrisa se reflejaba en su voz, como si la escena desordenada no fuera tan desagradable. Sin

embargo, Hee-soo, quien apenas podía respirar debido a la abrumadora sensación, no se dio cuenta.

“Hic... Lo siento, Song... Heuheu...”

—Bueno. ¿Qué vamos a hacer? Dijiste que ya no sale nada del durmiente. ¿Cómo podemos seguir confiando en ti?

Se quedó mirando el pene que había lanzado un chorro de agua, y de repente lo agarró. Entonces, sometió fácilmente a Heesu, que forcejeaba, y sacudió el pene junto al cuerpo. Frotó y estimuló el pene, que se había enrojecido más de lo habitual, hasta que la piel le picó, y lo empujó hasta el fondo.

¡Ja, uf! ¡Negro! ¡Ah...!

Pronto, el calor que se acumulaba en su escroto comenzó a tomar forma, y al sentirlos entrelazarse, la punta de su pene tembló. Los muslos de Heesu entraron en contacto de repente. Como si reprimiera la extraña sensación sexual, Heesu frotó apresuradamente la suave parte interna de sus muslos y contuvo la respiración.

Pero no pude contener la pasión que se desbocaba hasta ese punto. La uretra temblorosa se tensó y me invadió un hormigueo agudo. La sensación sexual que me recorrió la espalda llegó a la coronilla en un instante, nublándome la vista. Sentí que pronto me destrozaría los nervios.

—¡Escuela...! ¡Ah, ah...!

Heesu gimió y meneó las caderas hasta que se le marcaron las venas del cuello. Ahora sí que no había nada. ¿Por qué sentía una oleada, como si algo intentara escapar? Sintió mareos e incluso vértigo...

Ya me lo imaginaba.

“¡Ahhhh.....!”

En su cerebro, que había llegado al límite, una sensación intensa surgió, y entonces, de su glande hinchado... ¡chorro! Un largo chorro de líquido fino salió disparado. Al mismo tiempo, el agujero se contrajo y otra estimulación se vertió en el pene del hombre, cuya erección se estaba desvaneciendo. Cuando Moon

Seung-heon frunció el ceño momentáneamente, las venas de su cuello se hincharon y se contrajeron, y su pene se endureció de nuevo.

“Uf, uf... Ah, no... No, t....”

Heesu agarró rápidamente el glande que chorreaba agua contra su voluntad y apretó la palma de la mano. Intentó tapar el orificio con todas sus fuerzas, pues no quería seguir incontinente, pero el agua seguía saliendo de su uretra palpitable.

—Ja... Sr. Yoon Hee-soo, ¿de verdad tiene veinte años? ¡De verdad que es un fanático del pipí!

—Eh, eh, eh... Perdón, hipo... No, ese niño al principio no orina... ¡Je, basta, voy a hacerlo...! ¡Ah!

Sentía el cuerpo extraño. Aunque tenía dos genitales, nunca orinaba en ningún sitio sin pensar. Es más, un fino chorro de orina salía de mi órgano femenino, no del masculino, donde suelo orinar.

Heesu alzó las nalgas y gimió, agarrándose el coño mojado. Sus ojos, rojos de vergüenza, se llenaron de lágrimas claras una vez más. Lágrimas claras cayeron al suelo, cubierto de saliva.

Finalmente, el pene inmóvil se desplomó, y el escroto también se superpuso débilmente sobre el clítoris. A diferencia del pene flácido, el clítoris, que se había hinchado al límite, estaba firme y curvado como si pudiera recuperarse al presionarlo, pero también parecía no tener fuerzas para temblar de excitación, y solo expulsaba un chorro de agua resbaladiza de forma intermitente.

Mmm... ¿Me creerías si te digo que derramé el guiso de almejas? Esto va a ser un desastre.

—Tsk, tsk —murmuró Moon Seung-heon, sacando su pene del cuerpo de Hee-soo y pasando la palma de la mano por el pilar. En realidad, no era orina, sino claramente un chorro de agua... Al ver a Yoon Hee-soo chorreando de vergüenza ante sus palabras, no quiso decírselo tan fácilmente.

Fue porque ver a Yoon Hee-soo, acurrucada como si el mundo se hubiera derrumbado, con las orejas teñidas de rojo, me hizo sentir como si estuviera en

otra vida. Cada agujero de su cuerpo blanco y puro, que temblaba como si tuviera convulsiones, estaba teñido de rojo. Incluso sus nalgas, que se habían enrojecido al golpearse la espinilla, estaban todas rojas.

Ahora que lo pienso, es un poco gracioso que la vagina y el trasero estén rojos, pero el perineo entre ellos siga blanco. No, para ser sincero, hasta yo siento que se me humedecen las yemas de los dedos con ganas de ponerlo rojo. ¿Y si le doy una bofetada como a un cobarde o a un trasero? ¿Debería gritar de dolor? ¿O debería menear las caderas para decir que está bien?

Moon Seung-heon miró alternativamente el perineo limpio y mi pene, luego entrecerró sus ojos alargados. Apretó su pene con fuerza, como si estuviera conteniendo su deseo creciente, y lo sacudió rápidamente. Cada vez que su mano subía y bajaba, su pene se contraía y expandía su volumen de nuevo. Cada vez que la superficie rugosa rozaba su suave palma, las gotas de agua en su uretra parecían agrandarse, y al final, su palma estaba casi excitada.

Al poco rato, la uretra, tan grande como un pene, volvió a latir. Moon Seung-heon respiró hondo ante el creciente placer. Inmediatamente después, agarró la parte inferior del glande y roció el chorro de semen sobre la zona pélvica.

"Uf....."

Suspiró placenteramente y eyaculó con fuerza, marcando sus abdominales. Luego, creó una imagen que parecía como si hubiera abierto un trozo de pan cubierto de una salsa verde clara y hubiera vertido leche condensada espesa y pegajosa encima. Derramó su semen sobre esa vulva.

El hombre que había terminado su tercera eyaculación satisfactoriamente miró el desastre a su alrededor y soltó una risa hueca. Había bromado sobre la sopa de almejas, pero la evidencia del romance era tan obvia que debería haber llamado a alguien para que limpiara en lugar de dejarlo en manos del personal del restaurante. Debió de ser bastante intenso, porque solo entonces notó que parte de su cabello, que siempre llevaba pulcramente arreglado, estaba despeinado y le caía sobre la frente recta.

Moon Seung-heon se apartó bruscamente el cabello que le hacía cosquillas en la frente y, en poco tiempo, ideó un plan de compensación adecuado e incluso

calculó la cantidad adecuada. Ahora, solo faltaba llevarse a Yoon Hee-soo, quien yacía en el suelo.

Además, si la hubiera cargado en mi espalda mientras aún apetaba a lascivo e inconsciente, quizá no habría sido el escándalo tierno que pretendía, sino algo más parecido a un escándalo. Y para Moon Seung-heon, dejar pasar esa posibilidad era completamente innecesario.

“Cariño, todavía queda una salchicha más.”

Pensó que no habría palabras más apropiadas para despertar a la somnolienta Yun Hee-soo. Como era de esperar, al oír esas palabras, Hee-soo tembló y levantó sus párpados húmedos. Entonces el hombre respondió con una sonrisa maravillosa.

“¿Deberíamos comer esto la próxima vez?”

Capítulo 8 (1)

La programación del concierto llegó antes de lo esperado. Iba a la sala de ensayo todos los días y repetía la rutina de recibir hombres por la noche; sin darme cuenta, llegó el tan esperado día de grabación.

Aunque había estado esperando este día, Heesu se despertó aturdida por el acoso de Moon Seung-heon hasta el amanecer, y solo entonces se dio cuenta de la realidad al oír la alarma. Miró a su alrededor, rebotando como un resorte.

"Ah....."

La casa estaba en silencio absoluto. Como si yo fuera el único que quedara.

Así sería, porque cuando miré la hora en el celular junto a la almohada, aún faltaba un rato para que el hombre se fuera a trabajar. Quizás, si descorriera las cortinas opacas, que estaban bien cerradas para que no entrara ni un solo rayo de luz, entraría la brillante luz del sol.

Aun así, sentí que debía agradecerte. Me prometí que lo haría el día de la grabación, pero no fue el momento. Ya que había llegado a esto, pensé que si lo enviaba por mensaje, mi inquietud desaparecería. Nunca antes había intercambiado mensajes de texto con Moon Seung-heon... ... Hee-soo se armó de valor y movió la mano.

"10:34 am

Sr. Sangmu. Soy Heesu. Hoy estoy grabando para KBC. Muchas gracias. Me esforzaré para que no me decepcione por esta oportunidad. ¡Que tenga un buen día!

—¡Idiota! ¿No sabes que es Yoon Hee-soo...?

Heesu, que había estado mirando fijamente las pocas líneas de texto, borró el nombre. Luego, con una expresión seria que arrugó el puente de la nariz, eligió un emoticono para añadir al mensaje.

Después de pensarla mucho, puse un emoticono de conejo saltando al final de mi última frase. Luego, con cara de vergüenza, lo quité. Pensé que Moon Seung-heon pensaría que incluso ese tipo de emoticono era una pérdida de tiempo.

No esperaba respuesta. Solo espero que no pienses que soy molesto. Después de enviarle un mensaje a Moon Seung-heon, Hee-soo revisó el chat grupal, lleno de mensajes emocionados de los miembros.

Corré al baño a paso rápido. Sin darme cuenta, este era el espacio que formaba la casa, y usaba los objetos con naturalidad, pero sin darme cuenta.

"Ah... ¿Eh...? ¡Eh!"

En cuanto salió de la ducha, Heesu estaba revisando uno por uno los mensajes de texto acumulados en su teléfono, y se quedó boquiabierta al ver uno. No podía creerlo, así que abrió mucho los ojos y los desplazó de arriba a abajo, parpadeando varias veces mientras movía la vista. Pero el mensaje no cambió, así que tragó saliva y lo leyó en voz alta.

"Director Seungheon Moon

Sí, esfuérzate. 11:21 AM"

—De acuerdo. ¿Esforzarte...? ¡Caramba! Es real...

No importa dónde mires, la respuesta de Moon Seung-heon es correcta.

Cuando me quedé profundamente dormido, sentí que el colchón se mecía ligeramente, mucho antes de lo habitual. Por eso, supuse que debía de ser un día ajetreado, o un día con una agenda importante, y aun así respondiste.

Se quedó atónito porque recibió un mensaje inesperado. Heesu se quedó mirando la pantalla de su teléfono un rato y luego presionó el botón para responder. ¿No estuviste ocupado hoy? ¿Desayunaste antes de irte? Tenía muchísimas cosas en qué pensar, pero al ver la breve respuesta, sintió que no debía enviar un mensaje que terminara con una pregunta.

"11:25 am

¡Gracias! ¡Señor Sangmu, esfuércese también hoy! (emoticono)

Al final, respondí con un gracias muy educado, pero también añadí disimuladamente un emoticono. Algo más animado y alegre que el emoticono de conejo que había estado pensando antes.

Y entonces, aunque no esperaba respuesta, ni pensé que la habría... ... seguí mirando mi teléfono. Incluso al subir al coche que me envió Moon Seung-heon, incluso después de terminar de maquillarme, e... ... incluso al llegar a la emisora.

Heesu. Mira esto. ¿No es increíble? Es... una oferta de nuestros fans. ¿Tiene sentido? Algo así.

¿De verdad? ¡Guau! Es real. La pegatina dice "Luz del Sol"...

No podía creerlo. Ni siquiera cuando llegué a la emisora y me encontré con una sala de espera donde el nombre del grupo estaba escrito exclusivamente como "Luz del Sol". Al ver la pila de loncheras preparadas solo para ellos, la sala de espera se volvió aún más irreal.

Cada lonchera se apilaba en una torre de tres pisos, quizás como una comida de 12 platos, y el café, el jugo de fruta fresca e incluso las galletas se empaquetaban en bolsas de papel y se colocaban juntas. Estas se colocaban sobre la mesa en una pila con pegatinas de "Luz de Sol" pegadas.

An Ji-seong, quien llegó primero a la sala de espera, me sacó la lengua y me entregó una lonchera. Aunque era una foto de todos los miembros, era una pegatina que mostraba la cara de Hee-soo más grande en el asiento central, así

que cualquiera la miraría con más atención. Y que yo sepa, solo había una persona que prepararía algo así.

“Me dijo que trabajara duro, y no eran solo palabras vacías; realmente me estaba animando...”

Ánimo. No importaba cómo lo dijeras, era una palabra que no le sentaba bien a un hombre, pero Heesu decidió aceptarla como un estímulo, aunque creía que era solo su opinión.

—No creo que lo hayas pedido solo para nosotros. No puedes darles loncheras al personal, ¿verdad...? ¿Verdad, hyung?

Yo también lo pensaba, pero hoy hasta el personal ya lo tenía. Me sorprendió que me dieran las gracias y dijeran que comerían bien en cuanto llegara. Me pregunto qué truco usaron para lograrlo.

Mientras Kim Se-hyun murmuraba mientras desempacaba su lonchera, el gerente dijo algo aún más sorprendente. Ante esas palabras, Hee-soo miró hacia la puerta abierta. Se ve delicioso. Es mejor que el menú de la cafetería. A juzgar por las voces similares, parecía que realmente le había confiado todo al equipo de producción.

Preparémonos para la transmisión. Sky Drop también está grabando hoy, y sabes que tenemos mejor horario que ellos, ¿verdad?

—Sí... Lo acabo de comprobar.

Me sorprendió saber que había dos escenarios preparados, lo cual es inusual, y ni siquiera había amanecido, y que le estaban dando prioridad sobre Sky Drop, que actualmente ocupa el número 1 en todas las listas de éxitos musicales. Pensar que todo esto era una coincidencia... ... El hecho de que esté aquí ahora mismo no puede ser casualidad.

—También espero que, como ya tengo el dinero, Yoon Hee-soo gane lo mismo. En realidad, no importa si me voy o no... ... ¿Pero no crees que existe algo llamado sentimientos humanos?

Aunque actuó como si no le importara su desempeño en el escenario, al final, fue Moon Seung-heon quien lo logró. Con tanto apoyo, tuvo que al menos dar lo mejor de sí hasta el final.

“Solo comeré esto y me prepararé”.

Heesu sacó los tomates cherry de la colorida lonchera y los masticó concienzudamente, fortaleciendo su determinación. Como llevaba ropa fina, tenía la intención de no comer nada hasta que terminara la actuación... pero por alguna razón, no quería dejar pasar este momento sin tocar su lonchera.

¡Guau! Si esto sigue así, quizá le regale un abrigo a mi hermano para su cumpleaños. ¡Sería genial!

Kim Se-hyun miró la lonchera por todas partes y comentó algo como si estuviera celoso. No pensaba en la relación entre Moon Seung-heon y Hee-soo, pero sabía que la había preparado alguien cercano a Hee-soo, no él.

"¿Eh...? ¿Qué clase de abrigo es ese...?"

En el momento en que respondió, le vino a la mente la ropa que llenaba una habitación de la casa del hombre, pero Heesu rápidamente las ignoró y murmuró.

Chicos, tranquilos, coman y prepárense. Saludaré primero a la policía y luego regreso.

El gerente, que había organizado cuidadosamente las cajas apiladas, dio instrucciones al salir de la sala de espera. Heesu y los demás miembros apretaron los puños como si le dijeran al gerente que no se preocupara. No sería exagerado decir que habían estado esperando el día de hoy durante los últimos días, así que iban a mostrarnos todo lo que tenían preparado.

• • •

Ni siquiera recordaba cómo me fue en el escenario. Bailé y canté mientras intentaba, como si no fuera una emisora, aparentar que no era una emisora. Mientras miraba las docenas de cámaras que me apuntaban, Heesu pensó en las cámaras de internet que había visto por culpa de Moon Seung-heon e intentó expresar las emociones que sintió en ese momento.

No me lo esperaba, pero se usaron varias veces petardos, fuego y otros efectos especiales llamativos que solo he visto en los finales de grupos de ídolos populares. Aunque era la primera vez que veía algo así, el ritmo del escenario no se vio afectado, ni la coreografía se vio afectada. La reacción del público, al agitar sus varitas de vótores y saludarme al terminar la actuación, también confirmó esa idea.

Cuando terminó la última grabación y se tomó la toma final, Heesu estaba tan agotada que no habría sido extraño que simplemente se hubiera desmayado. Bajó del escenario, pensando que quería desplomarse y dormir, como si se hubiera caído del cielo o algo así.

"buen trabajo."

"Realmente tengo un buen presentimiento sobre esto".

Otra etapa de transmisión se estaba preparando para una transmisión en vivo, así que pronto sabríamos los resultados de la etapa de hoy. Me dejé llevar por mi corazón, que aún no se había calmado, y volví a tomar mi teléfono. El teléfono seguía en silencio, pero quería enviarle un mensaje de texto a Moon Seung-heon otra vez.

"¿Puedo enviarlo...?"

Creo que estaría bien enviar un mensaje diciendo que estoy muy agradecido por la lonchera de hoy y que pude terminar bien la etapa gracias a ella. Lo emitirán pronto.

A Heesu le preocupaba molestar a un hombre ocupado, así que escribió y borró el mensaje varias veces. Luego, murmurando que mejor escribiría todo lo que quería decir si no podía enviarlo de todos modos, escribió un mensaje largo e incluso insertó dos emoticonos. Luego intentó borrarlo de nuevo.

¡Heesu! ¿De verdad está bien ser tan feliz? ¿Eh?

"¡Ah...!"

An Ji-seong, tan emocionado como yo, corrió de repente y me rodeó los hombros con el brazo. La mano de Hee-soo, que estaba cerca del botón para enviar mensajes, se estremeció sorprendida y presionó la pantalla. Con un silbido, el mensaje se envió con un efecto de sonido.

"Eh, ¿qué debería hacer...?"

A juzgar por el hecho de que no hubo respuesta al mensaje de texto anterior, era obvio que estaba ocupado. Heesu seguía mirando la pantalla, tecleando ansiosamente repetidamente en su teléfono sin obtener respuesta.

Luego, sonó un sonido de notificación y la pantalla del teléfono se iluminó.

"Director Seungheon Moon

Sí. Veamos más tarde la transmisión para ver si estuvo bien. 18:19 PM

"y....."

La expresión de Heesu también se iluminó.

Oye, ¿te sorprende? Disculpa. ¿Tu teléfono está bien? No está roto, ¿verdad?

"¿Eh? Sí. Está bien..."

Me sorprendí. De hecho, quería darte las gracias por sorprenderme.

¿Qué? ¿Pasa algo bueno?

Qué bien... Claro. Hoy es un buen día. Me pregunto si está bien que Jisung esté tan feliz....

Heesu asintió, sonriendo con más entusiasmo que nunca. Todos los miembros, incluido el mánager, estuvieron de acuerdo y se reunieron en la sala de espera. Se estrecharon las manos hasta que empezaron a sudar y siguieron juntos la transmisión en vivo. La expresión de Heesu se iluminó aún más.

¡Guau! ¿Sabías que acabamos de aparecer en los rankings de búsqueda en tiempo real?

Kim Se-hyun gritó mientras alternaba entre las ventanas verde y azul de su celular. El celular de Kim Se-hyun tenía una pantalla particularmente pequeña en comparación con otros celulares, y en ese momento, cuatro hombres adultos se apiñaron a su alrededor, intentando ver la escena. Luego, volvieron a reírse porque les parecían divertidas las apariencias de los demás.

Después de eso, palabras como "Sunlight" y "Yoon Hee-soo" aparecieron ocasionalmente en los resultados de búsqueda en tiempo real. Hee-soo y los miembros contuvieron la respiración un rato y miraron sus teléfonos sin decirse nada. Entonces, el director ejecutivo, que revisó la respuesta, los llamó por videollamada y todos hicieron una reverencia juntos. Después, cada uno contactó a su familia.

Heesu, que observaba con expresión vacía a los miembros respondiendo a la efusión de elogios y aliento de sus familias, puso los ojos en blanco aquí y allá y finalmente se quedó mirando la respuesta de Moon Seung-heon.

Has trabajado duro. Ahora todos regresan a los dormitorios... Ah, por cierto, ¿Heesu debería ir a otro sitio? El jefe lo dijo.

¿Sí? Sí...

—Hyung, ¿no sería mejor llevar también a Heesu? ¿Cómo puede ir sola? Debe estar cansada hoy.

—Ah. ¿De verdad? ¿Debería llevarme a Heesu primero?

—Ah, no, no. Iré solo. El... barrio es tranquilo, así que no quiero estorbar.

Woo Jung-hyeok se encargó, pero por desgracia, tuvo que rechazarlo de nuevo. Claro, era imposible salir del edificio donde se encontraba el espléndido ático. Además, el conductor enviado por Moon Seung-heon esperaba en el aparcamiento subterráneo, así que, en cualquier caso, no podían ir juntos.

¿Estás bien? Debes estar cansado. ¿Por qué no te vas?

—No. Traje mi mascarilla y tengo un lugar donde pasar. Trabajaste duro hoy. Ten cuidado de camino a casa. Tus hyungs, Jisung y Sehyun.

Después de terminar así, tomé el ascensor solo. Era el cuarto sótano. Si bajaba al piso donde casi no había gente ni coches, el coche que Moon Seung-heon me estaría esperando.

Ding, en cuanto salió del ascensor, Heesu puso los ojos en blanco. Apresuró el paso y empujó la puerta de cristal, y un coche con las luces de emergencia encendidas se acercó. Heesu ladeó la cabeza para mirar el vehículo oscuro y se acercó a la puerta trasera. Con un clic, la puerta del coche se abrió primero.

"Ah...?"

Por supuesto, pensé que solo viajaría el conductor, pero tan pronto como se abrió la puerta trasera, vi a Heesu sobresaltada como si hubiera visto un fantasma, y los ojos oscuros que se encontraron con los de ella se frunciieron levemente.

"¿Qué otra vez?"

"No, no....."

"¿No vas?"

"¡Sube, sube...!"

De alguna manera. Estaba confundido porque cambiaba de coche constantemente, pero a juzgar por el capó más largo comparado con el coche que suelo conducir solo, era la limusina que Moon Seung-heon maneja exclusivamente. Hee-soo asintió mientras subía apresuradamente al coche, preocupada de que la dejara atrás si dudaba.

¿De qué te ríes?

"A mí.....?"

Las comisuras de mis labios se crispaban, así que supongo que debí de sonreír tanto que mis mejillas se inflaron sin darme cuenta. Mientras Heesu me rozaba los labios con las yemas de los dedos, el coche arrancó silenciosamente.

Me sentí extraño. No oí nada como "Bien hecho" ni "Gracias por tu esfuerzo", pero sentí como si Moon Seung-heon me estuviera elogiando por haber llegado hasta aquí, como si me estuviera elogiando por haber terminado algo importante.

—Te estás riendo otra vez. Si alguien te viera, pensaría que estás loco. Sr. Yoon Hee-soo, tenga cuidado con los volantes.

"Eso no es todo....."

Me dijeron que me calmara, pero me encontré frunciendo los labios inconscientemente. Me mordí los labios con fuerza de vergüenza, pero no pude evitar sentirme excitada todo el tiempo. Heesu movió los dedos de los pies, los únicos que no estaban bajo la mirada de los hombres, y sus piernas temblaron.

Moon Seung-heon, quien observaba la escena en silencio, levantó ligeramente los labios. Ah... Hee-soo, quien había captado la expresión que pasó por su rostro, parpadeó lentamente. No podía apartar la mirada del hombre, incapaz de cerrar la boca entreabierta.

Desde que nos conocimos hasta ahora, hubo innumerables momentos en los que no pude evitar admirar ese rostro que parecía haber sido cincelado minuciosamente...

Era extraño. No hacía nada más que mirar, pero me picaban las yemas de los dedos. Incluso los dedos de los pies se movían solos, y mi corazón latía con fuerza, pum, pum. Todo me hacía cosquillas como si lo tocara con una pluma suave.

Heesu lo miró con la mirada perdida, rodeado por esa extraña sensación. En un momento dado, la vibración de su celular empezó a vibrar, lo que hizo que Moon Seung-heon apartara la mirada de Heesu y respondiera brevemente.

• • •

Un hombre que estaba revisando documentos de repente notó que su teléfono celular sonaba.

"Yoon Hee-soo

Sr. Sangmu. Creo que terminé bien la transmisión gracias a usted, Sr. Sangmu. (Emoticono) ¡¡¡Muchas gracias!!! (Emoticono) 18:03

Era un mensaje de texto con dos ardillas moviendo la cola frenéticamente al final del saludo. Al mirarlo con atención, un pequeño corazón apareció y desapareció. El hombre que lo miraba arqueó ligeramente las cejas.

Siempre me mandan cosas así.

Ahora que lo pienso, cuando me lleno la boca de comida y mastico, definitivamente se siente así. Moon Seung-heon negó levemente con la cabeza al recordar esa imagen y luego volvió a mirar los documentos. Tras leer unas líneas del documento lleno de números, giró la cabeza y agarró su celular, que había dejado boca abajo.

Ja... Resopló y golpeó el escritorio con la punta de la otra mano varias veces. Se frotaba la comisura de los labios y puso su dedo largo sobre la pantalla de su teléfono. El hombre, que llevaba un buen rato mirando la pantalla, empezó a escribir como si ya hubiera tomado una decisión.

Al poco rato, Moon Seung-heon miró su reloj y de repente encendió el televisor de su oficina. El televisor, que rara vez encendía, salvo para ver las noticias en su tiempo libre después de llegar temprano al trabajo, sonó y se encendió, cambiando a un canal que nunca había visto.

[¡A continuación, les presentaremos a un novato que sin duda triunfará! Ah-young, ¿adivinas quién es?]

¡Dios mío, creo que sé quiénes son! Un grupo que empieza a dar señales de regreso. ¡Cuatro hombres que brillan más que el sol! ¡El escenario de Sunlight! ¿Lo vemos juntos?

Parece que no se gastó todo el dinero que le dieron, pero el escenario, repleto de efectos especiales, valió la pena. El baile era mucho más refinado que la primera

vez que lo vi, y especialmente cuando la cámara se enfocaba en Yoon Hee-soo, su mirada era muy natural. Yoon Hee-soo, quien reaccionaba con diversas expresiones cuando la enfocaban, sonrió radiante y sus mejillas se elevaron ligeramente. Los lunares bajo sus ojos también se curvaron, como si se hubiera aclarado el maquillaje.

Moon Seung-heon sintió la boca seca al ver esa escena. Sabía perfectamente cómo sus mejillas ligeramente sonrojadas se enrojecerían aún más bajo las luces del escenario, y cómo incluso las ojeras temblarían.

En ese momento, el interior de Yoon Hee-soo estaba tan suave que se derretía. Incluso con solo introducir mi pene erecto sin ningún preámbulo, su húmeda vagina se abría suavemente y temblaba de éxtasis. La vagina interior, tan regordeta como la exterior, expulsaba un líquido resbaladizo al apretarla suavemente, que se pegaba a los genitales como si succionara cada gota incrustada.

Al bajar la vista, no pude evitar fijarme en sus lindas tetitas, que temblaban como si hubieran estado esperando, y en sus pezones, descaradamente desequilibrados, que eran aún más altos. Cuando apretaba con fuerza sus pequeños pechos y los masajeaba, su estrecha pelvis temblaba y se estremecía como si se estremeciera, y su ano se apretaba. Ya fuera que le diera una palmada en el coño o le pellizcara los pezones, la excitación aumentaba.

Incluso el manejo torpe de la mirada, como el contacto visual, se corrigió con el corazón.... . Él también sabía muy bien cómo la había hecho quedarse quieta.

Al recordar la situación, Moon Seung-heon presionó la lengua contra la carne de su boca. La zona debajo de su danjeon empezó a dolerle.

-¿Por qué el horario es así?

—Eso es... Intenté alegar que la franja horaria era demasiado temprana, pero dijeron que no podían evitar filmar desde temprano. Dijeron que tenían que usarla continuamente tanto para grabar como para transmitir en vivo debido a limitaciones presupuestarias.

Cuando revisé el horario confirmado, me informaron que Yoon Hee-soo tendría que esperar desde el amanecer por problemas de presupuesto. Así que construí un escenario más y pagué para que el nuevo se usara exclusivamente para grabar. Además, organicé que el grupo de Yoon Hee-soo se grabara en el horario menos complicado, e incluso le pedí al director Park que les enviara algo.

No había otra opción. Ajusté la hora de la transmisión porque era obvio que enviar a Yoon Hee-soo al amanecer perturbaría mi sueño, y la razón por la que le envié algo no era para complacerlo, sino para destacar mi existencia. Moon Seung-heon, quien buscaba razones para sus acciones una a una, volvió a tomar su teléfono y revisó los mensajes.

“.....”

Con sólo mirar el texto, pude ver claramente la expresión en el rostro de Yoon Hee-soo mientras escribía esto.

Con un niño así...

Director Park. ¿Está ahí?

—Sí, señor. ¿Tiene algo que decir? ¿Puedo pasar a verlo?

Tan pronto como Moon Seung-heon terminó de hablar, se escuchó una voz educada desde afuera de la puerta.

"¿Es así?"

Y entonces, el director Park volvió a tocar y entró en la oficina de Moon Seung-heon. Llevaba bajo el brazo la tableta que siempre llevaba consigo.

Es la historia de Yoon Hee-soo. Parece que hay otros problemas además del dinero.

Moon Seung-heon ya había sido informado del movimiento de Hee-soo el día que no contestó el teléfono. No fue una gran sorpresa. Era fácil inferir que andaba corta de dinero, viéndola con ropa desgastada, zapatillas viejas e incluso trabajando a tiempo parcial como ídolo.

Así que primero investigué al usurero que el hermano mayor de Yoon Hee-soo había usado para préstamos privados. No me llevó mucho tiempo, y pude rastrear

fácilmente el cheque que Yoon Hee-soo le había dado. Como era de esperar, ya se lo habían entregado a los usureros sin más investigación, así que simplemente les dije que estuvieran atentos a cualquier contacto futuro...

Aparte de los problemas de dinero, ¿qué más te preocupa?

“Me pregunté si simplemente me había amenazado en silencio ese día”.

Cada vez que Yoon Hee-soo aparecía en pantalla, la reacción del público cambiaba. A mí me pasó lo mismo, ya que lo veía a través de la cámara, así que podía prever instintivamente lo que sucedería. No cabía duda de que recibiría mucha atención en esta transmisión, pero era imposible que quienes lo acosaban por dinero simplemente le pidieran el dinero.

¿Se debe al problema del préstamo privado? Sin duda, es un elemento que podría ser un inconveniente para usted, señor.

Se resolvería si me dieras una pequeña cantidad de dinero... Por cómo lo ves, no creo que me hubieras presionado para que me endeudara. Pero el director Park pasó por alto esa parte.

Ante esas palabras, el director Park, que había estado inclinando la cabeza, la levantó repentinamente. Tras observar el rostro del hombre, que se había vuelto frío, volvió a inclinar la cabeza rápidamente y se ajustó las gafas.

—Ah... Eso es... No hay ninguna caja negra en ese vehículo. Lo siento.

Entonces debería atrapar a uno de los chicos y averiguarlo dándole una paliza o pateándolo. ¿Tengo que enseñarle todo? ¿Me equivoco? Director Park, debemos llevar una semana trabajando juntos. Por eso no nos llevamos bien.

—No. Lo siento, señor. Fue culpa mía. Lo investigaré enseguida y le informaré.

“No, tráemelo directamente.”

El director Park contuvo la respiración ante la inusual orden. Aunque solía ordenar verificaciones de antecedentes, Moon Seung-heon nunca se reveló. ¿Cómo podía involucrarse en un asunto tan importante que involucraba a funcionarios municipales? No podía añadir nada precipitadamente, así que simplemente escuchó lo que tenía que decir.

Preferiría encontrar a uno de ellos y enterarme de la situación con antelación, pero también sería mejor investigar por separado. Si me descuido, solo lo complicaré.

Mientras seguía hablando, sus pensamientos fueron cobrando sentido y arqueó las cejas. Su rostro inexpresivo empezó a mostrarse agrietado.

Parece que un perro callejero se apoderó de lo que se suponía que era Lee Young-sik. Sean cuales sean sus intenciones, si pudo dañar lo que era mío, entonces es otra historia. La razón por la que elegí a Yoon Hee-soo... no fue solo por lo que pasó el año pasado, sino también porque fue capaz de armarse de valor a pesar del miedo, así que no podía quedarme de brazos cruzados viendo cómo lo arruinaban, ¿verdad?

Moon Seung-heon, que parecía estar recordando algo, mencionó un momento muy anterior y descruzó las piernas. Luego, miró la agenda sobre el escritorio. Entrecerró los ojos y miró hacia un lugar específico; luego, tomó uno de los montones de documentos y lo sostuvo frente a él.

Por cierto... En cuanto al anuncio del que hablaba antes, por favor, dígale al presidente Hwang que el presupuesto ya está decidido. Y luego saldré del trabajo enseguida. El director Park no vendrá conmigo, así que solo dígale al reportero... Oh, espere. ¿No hay mucho trabajo que hacer?

—Sí, señor. Lo haré.

El director Park levantó rápidamente la cabeza para revisar el escritorio, luego inclinó la cabeza y tomó los documentos con ambas manos. Luego hizo una reverencia y cerró la puerta de la oficina en silencio.

<Continúa en el Volumen 3>

Capítulo 8 (2)

Como era de esperar, o mejor dicho, incluso más de lo esperado, la reacción fue explosiva. En tan solo una noche, «Sunlight» pasó de ser un novato de segunda mano sin nombre a un ícono de un impulso inverso. No solo ocuparon un lugar destacado en los rankings de búsqueda de varios portales, sino que toda la comunidad se llenó de historias sobre Sunlight, hasta el punto de que incluso editaron y publicaron fotos de sus recientes apariciones en televisión.

"Wow, ¿viste una foto de Yoon Hee-soo comiendo tteokbokki? Qué lindo
ㅠㅠㅠㅠㅠㅠㅠㅠㅠㅠ lo encontré".

"Oye, joder, ¿por qué no pitaste cuando debutó Sunlight? (°Д°) .*.° ✶"

"Vine corriendo en un avión ツツツツ Por favor, escucha Sun Light Tu ángel Jebbla"

¡Guau!... Hyung. ¿Sabías que teníamos una foto así? Ni siquiera sabía que existía. ¿Cómo la convirtieron en meme?

Así es. Fue justo cuando comí tteokbokki y me derramé sopa en la ropa justo después de mi debut. Me enteré después y me quedé en shock.

Ah, en aquel entonces. Nos preocupaba que nos metieran en un buen lío si nos pillaban devolviendo la ropa, así que decidimos que no nos pillarán...

Por eso al final el jefe no me atrapó. Estaba tan emocionado que saqué a relucir el pasado que había ocultado, y todos los miembros cerraron la boca y pusieron los ojos en blanco. La puerta de hierro se abrió con un chirrido y apareció el jefe, con un bolso de mano negro en la mano.

¿Vine a un lugar que no debía? ¿Por qué están todos tan congelados? ¿Eh?

“Eh... no... eso es, estábamos terminando lo que estábamos hablando y entonces llegó el jefe...”

—Sí, sí. De verdad. Fue pura casualidad...

—Oh, está bien. Está bien. ¿Por qué me miras así? Este es tu espacio.

Hwang Jin-man, agitando su bolso de mano en el aire, se quitó los zapatos y entró. Como era habitual, primero revisaba el termostato de la pared y presionaba el botón repetidamente. A diferencia de lo habitual, la flecha que presionaba apuntaba hacia arriba en lugar de hacia abajo. Era un comportamiento inusual para el director ejecutivo, que había estado ahorrando en la calefacción, diciendo que si los niños aguantaban el frío y bailaban durante 10 minutos, la calefacción subiría rápidamente.

Pronto se encenderá la calefacción, así que no encorves los hombros y estíralos. ¿Para los hombres, qué? ¡Los hombros anchos son la vida! ¡Qué suerte tenéis!

Hwang Jin-man miró a cada miembro uno por uno, como si se muriera de amor, y luego sonrió radiantemente. Luego se tocó el vientre prominente, miró el reloj y asintió.

¿Quieren comer algo? Deberían practicar con el estómago lleno. Lo más importante ahora es mantener la fuerza física. ¡Díganme qué quieren comer rápidamente!

Era una asignación de comida que no se proporcionaba a menos que hubiera un horario especial. Naturalmente, planeábamos pagarla nosotros mismos o comerla después del entrenamiento, así que cuando todos los miembros lo oyeron, se quedaron boquiabiertos.

“Entonces..... Jjajangmyeon.....”

“Yo también, Jjajangmyeon.....”

“yo también.....”

“yo también.”

Todos se miraron entre sí, gritando por Jjajangmyeon. Entonces, el dueño dio un pisotón como si hubiera perdido los estribos.

—Estos... ¡Oigan, les pediré también cerdo agridulce, así que cómanlo! ¿Creen que está bien que quienes deberían comer carne coman solo trozos de harina?

Jefe. ¿Puedo pedir algo para mí también...?

Entonces el gerente intervino silenciosamente.

¡Oye, Kang Jin-ho! ¿Qué estás...?

—Ni hablar, ¿verdad? Jaja. Saldré a comer más tarde.

¡No! Pide el tuyo también. Ahora que los niños están ocupados, tú también tienes que estar alerta. ¿Te invito a uno? Y cerdo agridulce, ¿eh? ¡Pide dos en lugar de uno!

Nunca había visto la calefacción tan alta. El jefe debió de ser muy generoso, porque el aire de la sala de ensayo no tardó en calentarse. Cuando Heesu, que empezaba a acalorarse, se quitó lentamente la chaqueta que llevaba puesta, Kim Sehyun la miró a los ojos y, haciendo pucheros, maldijo al jefe con los labios. Heesu, al verlo, sonrió con torpeza y asintió levemente.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que tuvimos este ambiente? Si lo pienso, al menos cuando debutamos, el CEO no fue tan duro. Incluso ahora, no quiero menoscabar el hecho de que intento cuidar de los miembros y del manager a mi manera. Incluso nos pidió tangsuyuk además de jajangmyeon.

Así que el jefe y el gerente pidieron jjambbong, el resto de los miembros pidieron jjajangmyeon y dos platos de tangsuyuk como acompañamiento. Decidieron tomar un descanso hasta que llegara el pedido y se sentaron en círculo con Kim Se-hyun en el centro. Querían escuchar la reacción de la miembro más joven, Kim Se-hyun, quien había estado explorando varias comunidades.

“Entonces, se trata de transmitir nuestras canciones...”

Kim Se-hyeon, quien estaba transmitiendo las reacciones relacionadas con 'Sun Light' que se estaban publicando en varias comunidades con voz emocionada, de repente inició sesión en una aplicación y gritó.

¡Ja! ¡Esto es una locura!

Tendencias en tiempo real: Luz solar 13.201 publicaciones

"π π π π π π π π Me alegro de que finalmente reconozcas a Sun Light"

"¿Qué es esto?"

Nuestra historia está teniendo mucha repercusión en esta aplicación. No fue ayer cuando saltó a la fama, sino que sigue vigente hoy. ¡Genial!

Aunque el presidente no entendía ni la mitad de lo que decía Kim Se-hyun, al menos se daba cuenta de que todo iba bien. Hwang Jin-man parecía complacido y pronunció un discurso como el de un director de primaria. Dijo que no debíamos perder nuestras intenciones originales y que el futuro es más importante... Fue muy aburrido porque repetía cosas que todos ya sabían, pero por suerte, la comida llegó poco después y pudieron cambiar de tema.

Aún no he decidido dónde pediré aparecer la próxima vez. Creo que si las cosas siguen así, podría conseguir una oferta para aparecer sin tener que depender de Moon Seung-heon. Claro, no se puede comparar con las emisiones en las que él influye, pero en cualquier caso, la situación es alentadora.

Una transmisión tan destacada sería demasiado... ...Debería revisar después del entrenamiento a ver si hay algún programa donde pueda aparecer. Tras tomar una decisión mental, Heesu tomó un trozo de cerdo agridulce que tenía delante. Estaba bastante frío y su textura era más pastosa que crujiente, pero estaba increíblemente delicioso.

• • •

Esa semana, Sunlight apareció en dos programas musicales, ya sea bajo la dirección de Moon Seung-heon o por su cuenta. La semana siguiente, participaron en un programa de variedades entre semana con celebridades relativamente conocidas, y el fin de semana, se posicionaron entre los 10 mejores en una plataforma de streaming de música. Parecía difícil alcanzar a Sky Drop,

que se mantiene firme en el primer puesto, debido a la gran diferencia, pero fue un logro notable para Sunlight, que ni siquiera había llegado al top 100, y mucho menos al top 10.

A pesar de su apretada agenda, Heesu solía cenar con Moon Seung-heon en casa cuando sus horarios se lo permitían. A diferencia del horario irregular de Heesu, Moon Seung-heon siempre iba a trabajar por la mañana, así que el único momento del día en que podían comer juntos era la cena. Incluso cuando Moon Seung-heon tenía otros horarios, no podían verse, pero Heesu se estaba acostumbrando poco a poco a esa rutina.

Normalmente, antes de comer, Moon Seung-heon se sentaba en el sofá y se concentraba en jugar al ajedrez solo. Luego, de pasada, le preguntó a Hee-soo si sabía jugar al ajedrez, pero Hee-soo, que ni siquiera conocía los nombres de las piezas, simplemente negó con la cabeza.

Entonces Moon Seung-heon chasqueó la lengua y dijo: "¿Qué le pregunté a un niño que ni siquiera sabe usar palillos? Ya basta. En vez de esto, ve a practicar con los palillos".

Heesu se esforzó por mejorar su torpeza con los palillos, incluso después de recibir críticas. La destreza con los palillos es algo natural para ella, como bailar, y no mejoró mucho por mucho que practicara. Sin embargo, gracias a su tensión y a sus esfuerzos por no derramar comida a su alrededor, nunca volvió a derramar nada parecido a frijoles delante de Moon Seung-heon.

Sin embargo, no estoy seguro de si fue intencional, pero los platos con frijoles seguían apareciendo en la mesa. El hombre que comía con pulcritud tenía la costumbre de probar cada guarnición preparada, incluso si no se comía todo, y esto ejercía una sutil presión en Heesu, que estaba frente a él. Junto con el recuerdo de los palillos que había mencionado antes.

Finalmente, un día, Heesu recogió frijoles con una cuchara. Como no podía controlarla bien, unos veinte frijoles terminaron en la cuchara a la vez. La cuchara que sostenía tembló levemente, pero no pudo volver a recogerla. Moon Seung-heon, que lo observaba, abrió los ojos con dificultad y preguntó.

"¿Te lo vas a comer todo de una vez?"

“Sí... me lo comeré todo..”

No pude evitarlo. No quería experimentar la experiencia de pincharlo con los palillos, que los frijoles volvieran a rodar y usar eso como excusa para pellizarme el clítoris. Y entonces, como si ya lo hubiera decidido, respiré hondo y me lo metí en la boca de una sola vez.

“Eh.....”

Estaba demasiado salado.

Sentía la punta de la lengua entumecida. Heesu frunció el ceño y sorbió arroz blanco varias veces. Aun así, el sabor salado no parecía desaparecer fácilmente, así que tomó el vaso de agua que tenía delante y lo tragó a grandes tragos, sin siquiera respirar.

“Ja, ja.....”

Cuando Heesu apenas recuperó el sentido, secándose las gotas de agua que caían por su barbilla con el dorso de su mano, sus ojos se encontraron con los de un hombre que la miraba fijamente con una ceja levantada.

“Uh, eso es... Uh, tengo la garganta bloqueada...”

—Sí. ¿Qué emoción te habrás tomado al beberme todo el mío?

“.....¿Sí?”

Ante esas palabras, Heesu se levantó de un salto y miró alrededor de la mesa. La taza que creía definitivamente mía... La taza... seguía allí, y la que estaba cerca de Moon Seung-heon no estaba por ningún lado. Sin darme cuenta, tomé el vaso de agua que se suponía que era del hombre y lo bebí. El agua que faltaba menos de la mitad se movía en el vaso del hombre.

—Ah... Eso, eso... Lo siento. Te daré el mío.

Heesu se mordió el labio y le ofreció la taza a Moon Seung-heon. Aun así, lo observó con atención, sin cambiar de expresión, y se encogió de hombros. Quizás le disgustó porque mi boca lo había tocado. Puede que fuera cierto. También parecía que le estaba dando las sobras.

Heesu se levantó rápidamente de su asiento. No sabía dónde estaba la taza, pero iba a la cocina a echar agua en otra.

“¿A dónde vas sin comer?”

“¿Qu-el agua... ha cambiado, así que voy a traer una nueva... Señor... ¿sabe dónde está la taza?”

Era una casa donde, evidentemente, alguien trabajaba, pero por alguna razón, Heesu no vio al empleado ni una sola vez. Tal como había decidido en cuanto se ensució el delantal, compró uno nuevo y lo colgó, pero el empleado nunca aparecía por la casa cuando Heesu estaba allí. Bueno, gracias a eso, pudo contener al hombre que entraba sin importar la hora ni el lugar...

¿Agua? Aún queda un poco.

Eso es... Yo... yo no lo hice a propósito. No sabía que era el vaso de agua del gerente. Pensé que era mío... Si lo hubiera sabido, no lo habría tocado... Así que iba a buscar el vaso otra vez...

Ante esas palabras, la expresión del hombre se volvió cada vez más extraña. En el momento en que Heesu murmuraba y ponía los ojos en blanco, mientras pronunciaba palabras que ni siquiera ella misma podía entender, sus hermosos labios se abrieron torcidos.

“Eso es divertido.”

“.....Sí?”

“¿Cuántas veces le he chupado la polla a Yoon Hee-soo antes? ¿Y por qué tengo que escuchar una excusa tan larga solo para compartir un vaso de agua cuando ni siquiera somos niños?”

“.....”

Me pregunto cuántas veces tienes que girar la vagina para tener un accidente así. En otras palabras, ¿no está Yoon Hee-soo armando un escándalo mientras come porque mezcló saliva con el hombre que se quedó mirando su vagina?

Moon Seung-heon se levantó de su asiento al oír esas palabras, que parecían indicar que había algo más importante que la mezcla de cuerpos. Su voz sonaba

algo emocionada, lo cual era poco masculino, y sus acciones se sucedieron rápidamente, así que Hee-soo, incapaz de comprender la situación, simplemente se quedó allí, moviendo los labios.

"¡Ah...!"

De repente, Moon Seung-heon se acercó a ella. Hee-soo, que había retrocedido vacilante, se detuvo repentinamente al verse bloqueada por una pared.

Dio un gran paso hacia él y abrazó a Heesu. Acababa de salir de la ducha, así que el ligero aroma a gel de ducha se desprendía de la bata que llevaba puesta.

Mientras Heesu olía distraídamente el aroma mezclado con el del hombre, sintió una pared dura en la espalda y las nalgas. Un cuerpo corpulento se inclinó sobre Heesu, quien estaba desconcertada. Mientras Heesu arrugaba la nariz ante el aroma, que se hacía aún más intenso, el hombre ladeó la cabeza y se besó.

"Ugh..... Sí....."

Algo cálido y esponjoso rozó lentamente sus labios húmedos. Entonces, al morderse ligeramente el labio inferior, sus labios se abrieron sorprendidos por un contacto que nunca antes había experimentado. En el momento en que Heesu abrió los ojos de par en par y revoloteó, algo más caliente que sus labios irrumpió en sus entrañas.

"Puaj....."

Mientras la tensión de su nuca se endurecía, Heesu intentó apartar la cara rápidamente. Entonces, una mano enorme, capaz de ocultar por completo su rostro, le rodeó la mejilla y lo inmovilizó, y una lengua, gruesa y ardiente como el torso de un hombre, se hundió más profundamente. Como si fuera imposible para la carne que intentaba huir aterrada a un rincón, la envolvió en un instante y la frotó con tenacidad.

"Ja, eh... Eh, eh... Sí..."

"Mmm..."

Pum, pum, el pulso de Heesu empezó a latir cada vez más rápido. No hubo ninguna advertencia, y aunque la hubiera habido, no habría esperado que hurgaran en su interior de esa manera.

La lengua, que había raspado el paladar curvo y escudriñado con detenimiento la suave mucosa oral, se hundió en su garganta como si fuera a apoderarse de ella por completo. La mano que rodeaba su mejilla, a diferencia de la lengua furiosa, bajó lentamente y recorrió con suavidad su nuca.

No había forma de resistir la sensación erótica que se extendía de forma extraña. Mientras el pecho de Heesu subía y bajaba, Moon Seung-heon giró ligeramente la cabeza. En cuanto se aclaró la garganta, se quedó mirando sus pequeños labios, que inhalaban rápidamente como si lo hubieran estado esperando, y entonces el hombre volvió a provocarla.

Fue el primer beso desde su nacimiento. El hombre, que había puesto la rodilla entre las piernas de Heesu, que temblaban a pesar de respirar con dificultad, se apretó más contra ella. El húmedo sonido de su pene al introducirse y extraerse le perforaba los tímpanos constantemente.

Finalmente, la carne que se arrastraba dentro de mi boca se deslizó como una serpiente, y la mano firme que había estado envolviendo mi mejilla temblorosa también se retiró. Incluso los labios que habían estado succionando lentamente mis labios que habían estado rozando con arrepentimiento, se retiraron después de un rato. Una fina línea de saliva que no pude distinguir a quién pertenecía se estiró y luego se quebró.

“Ja, ja.....”

Heesu respiró hondo, con su carita enrojecida. Por mucho que inhalara y exhalara, su corazón seguía latiendo con fuerza y no se calmaba fácilmente.

Moon Seung-heon, quien observaba en silencio la saliva que corría por su esbelta barbilla, frotó lentamente la comisura de los labios de Hee-soo con el pulgar. Luego, secó las lágrimas que se habían acumulado en las comisuras de sus ojos y acarició con lentitud el punto débil de su ojo.

¿Qué tal? ¿Ya no vas a meterte con esa agua? No solo metiste el pene en la vagina, sino que también le metiste la lengua.

“Eh, eh... Eso, eso no fue, no fue... Estoy bien, pero me preocupaba que al gerente no le gustara... por eso lo dije... En serio, en serio...”

“.....estrella.”

Verla sacudir la cabeza con los labios y la barbilla cubiertos de mi saliva me hizo querer besarla de nuevo. Quería chuparle esa lengua tímida y la dulce saliva que se le había acumulado en la boca como si estuviera chupando una vagina.

Quería tocarlo sin parar. Con solo rozarlo con los labios, la entrepierna del hombre se volvió pesada, como si le estuvieran masajeando.

—Bueno, entonces vuelve a sentarte. Comamos lo mismo que estábamos comiendo.

Apretando los dedos, que ardían de sensaciones, Moon Seung-heon, que apretaba los dientes, asintió con un tono más relajado. Quería bajarse los pantalones ahora mismo y meterle la polla en el coño, empapado de solo frotarse las rodillas... Por un lado, tenía ganas de hacerlo, pero por otro, también de no hacerlo.

Fue porque el impulso más urgente que me vino a la mente fue vaciar el tazón de Yoon Hee-soo, lo que me llamó la atención al mirarlo de reojo.

• • •

La vida cotidiana, que cambió, pasó volando. Claro, incluso antes de conocer a Moon Seung-heon, los días volaban gracias a mis trabajos de medio tiempo y a mis prácticas... pero definitivamente era diferente a aquellos días.

Me dolía la parte inferior del cuerpo por tener que usar dos agujeros que nunca había usado en mi vida, pero era realmente un lujo vivir en una casa cálida sin tener que preocuparme por la calefacción, disfrutar de una comida suntuosa todos los días y viajar al trabajo en un coche con chofer en lugar de un autobús abarrotado.

Todo iba sobre ruedas. Aunque aún no era lo suficientemente popular como para que todos me conocieran, y quienes no estaban interesados en ídolos probablemente solo habían escuchado algunas de mis canciones, sentía que si seguía esforzándome, mi madre y mi hermano mayor podrían verme en televisión.

Ah... sí, la máscara. La dejé en la sala de prácticas.

Después de bailar durante horas, Heesu se dio la vuelta y regresó a la sala de ensayo. Mucha gente lo reconocía al caminar por la calle, así que siempre llevaba una mascarilla, excepto para ir de un estacionamiento a otro. Aunque no muchos, algunos fans lo seguían los días que no tenía agenda, así que el coche de Moon Seung-heon fue trasladado a un edificio cercano en lugar de a la sala de ensayo.

Pero no era incómodo. Cada día estaba lleno de problemas, pero cada vez que sentía una vida diferente a la anterior, simplemente era feliz. Heesu, quien inconscientemente frunció los labios, abrió la puerta de la sala de práctica donde se habían ido los miembros. En cuanto recogió la máscara que se había caído al suelo, su teléfono sonó de repente.

"oh.....?"

"Director ejecutivo Hwang Jin-man"

¿Qué pasa? Sí, señor. Recibí la llamada.

Oye, Heesu. ¿Estás solo? ¿Se fueron todos los niños?

“Sí... Se acabó el entrenamiento..”

[Te refieres al anuncio de Taepyeong. Lo programé para dos días después. Como el anuncio llega justo cuando está empezando a popularizarse, probablemente ahora recibirá más atención.]

“Eh... ¿Ya...?”

Como era un anuncio que Moon Seung-heon ofreció como recompensa, tenía la vaga idea de filmarlo algún día. Sin embargo, apenas empiezo a darme a conocer gracias a algunos programas de entretenimiento... ¿No es demasiado precipitado?

¡Dónde estás ya! Cada día es tan urgente. Si grabamos a Taepyeong y funciona, otros anunciantes se darán cuenta. Entonces, los directores de producción terrestres también decidirán usarlo. Cuando el Director Moon se encarga de esto y aquello, tenemos que aceptarlo bien. Entonces, incluso si terminamos con el Director Moon, ¿verdad? Tendremos una forma de sobrevivir, ¿verdad?

"Ah....."

Cuando terminó esta relación con Moon Seung-heon.

El presidente, al igual que Moon Seung-heon, también estaba considerando terminar la relación. Recordé que el hombre también había dicho algo similar.

Cuando cudes algo, hazlo con generosidad. No te arrepientas después. Incluso tú, Yoon Hee-soo, deberías saber que todo esto es temporal.

La cantidad ofrecida por Taepyeong no era comparable a la de otras grandes estrellas, pero era una condición excepcional para un novato. Además, considerando el carácter simbólico del grupo 'Taepyeong', era una oferta que no podía dejar pasar, incluso considerando las posibles consecuencias negativas si se forzaba demasiado el acuerdo.

Heesu no tuvo más remedio que asentir al final.

[Quiero darte la tarifa del modelo de inmediato ya que estás trabajando duro, pero ¿sabes que después de deducir el monto de la inversión, el saldo todavía está en rojo?]

¿Qué debía hacer? Los usureros querían que pagara poco a poco no solo los intereses, sino también el capital. La única manera de conseguir dinero de inmediato era a través del CF, así que Heesu jugueteó con la correa de su máscara y se tomó su tiempo.

“.....”

¿Qué, tienes algo que decir?

—Eso es... Necesito dinero urgentemente... ¿Podrías darmel solo un poco?

Cuando el presidente sacó el tema primero, Heesu respondió rápidamente, ya que no hubo respuesta inmediata. Tenía las palmas húmedas. Parecía como si el sudor ya se hubiera extendido a la mascarilla que colgaba de sus dedos.

Antes, lo estaba pasando mal por el dinero que le pedí prestado a mi hermano. Bueno, lo estoy devolviendo sin decir nada, pero... necesito un poco más...

Pagué mis deudas de dos meses de inmediato, pero no sabía cuándo me las cobrarían. Tuve que ahorrar para eso.

[... ... ¿El director Moon no te da paga? Considerando la magnitud, no parece el tipo de persona que haría eso.]

“Eso es... yo, te lo di, pero era una tarjeta...”

El presidente, que estaba nervioso porque pensaba que Moon Seung-heon no estaba muy interesado en Hee-soo, finalmente dejó escapar un breve suspiro.

[¡Entonces no me lo digas antes! Pequeño gamberro... Me asustaste. Dime el número de cuenta. Te doy esto por lealtad, así que úsalolo como mesada. No se lo digas a los demás niños. ¿De acuerdo?]

“Sí... Gracias...”

Vuelvo a sentir lástima por los miembros. Por mucho que la empresa me trate mejor, la vieja furgoneta y el pequeño alojamiento en el semisótano siguen igual, y esta vez, simplemente se fue y usó a su hermano como excusa para recibir una miserable asignación él solo.

Aun así... ... Sería mejor para los miembros que para mí ser objeto de chismes sobre estar involucrada con usureros. Heesu colgó el teléfono, esperando que el director ejecutivo, que no dejaba de quejarse de lo difícil que era, le enviara al menos un mes de intereses.

• • •

“¿Puedo bajarme aquí?”

Sí. Creo que podrías sentirte incómoda estando cerca de mí. Iré a recogerte después de que termine el rodaje.

—Sí... Entra con cuidado.

Heesu asintió con la cabeza hacia la ventanilla ligeramente bajada. El conductor, que ya se había acostumbrado a viajar siempre juntos, salvo en los horarios oficiales del grupo, le hizo un gesto a Heesu y se marchó.

¿Volverá esa persona a Moon Seung-heon cuando tenga tiempo libre? Tardará mucho en volver, así que ¿se encargará el director Park del protocolo de Moon Seung-heon mientras tanto? Hee-soo murmuró para sí misma que sentía curiosidad por todo y se alejó, subiéndose la cremallera de la chaqueta, que se había vuelto notablemente más fina.

El lugar de rodaje del CF fue un estudio a las afueras de Seúl. Dado que se realizaría mucho trabajo de animación por computadora, se instaló una pantalla de video croma azul brillante a un lado, y había más cámaras alineadas que para una transmisión grabada. El número de miembros del personal, cada uno ocupado con su propio trabajo, también era considerable.

Heesu respiró hondo al darse cuenta de que era la protagonista del comercial. Las comisuras de sus ojos, entrecerradas, temblaban ligeramente de nerviosismo.

¡Guau! Hyung. Es la primera vez que visito un centro de CF.

Tak, tocando el hombro de Heesu, Kim Sehyun abrió mucho los ojos. Heesu se giró al oír la voz familiar, y solo entonces se relajó y sonrió. Cuando Ahn Jisung, que estaba detrás de Kim Sehyun, silbó brevemente, Woo Junghyuk, que sostenía un portavasos con ambas manos, asintió levemente y la saludó.

Mmm. Hoy vamos a subir un vlog. El título es... ¡El primer comercial de Heesu, y los miembros, que son como una familia, están aquí para animarla! ¿Qué les parece?

Uf... Tío, es demasiado largo. El título en sí es aburrido, así que no le haré clic.

"¿Qué? ¿Sehyun-ah? ¿No Jae-am...?"

Dejando atrás la discusión entre Ahn Ji-sung y Kim Se-hyun, Woo Jung-hyeok repartió bebidas a Hee-soo y al personal que lo acompañaba. El gerente que llegó con ellos ya había empezado a repartir bebidas, así que la mayoría del personal que trabajaba en el set tenía una bebida en la mano con la misma banda.

—Heesu. No te quedes ahí esperando. Tómate un trago y hazlo.

—Ah, sí... Hyung Jeong-hyeok. Gracias.

Gracias. Deberíamos ser nosotros quienes te demos las gracias. Gracias a ti, hemos estado en lugares de rodaje como este... e incluso tenemos vlogs para subir. Has trabajado duro.

Heesu bajó la mirada, avergonzado por las palabras de Woo Junghyuk. Entonces, Ahn Jisung, quien sostenía la cámara, le acercó el lente a Heesu, diciendo que el ángulo era perfecto. Kim Sehyun, quien observaba esto, tiró de la manga de Ahn Jisung, pidiéndole que tomara una foto desde un ángulo similar. Ahn Jisung suspiró profundamente y agitó la cámara juguetonamente para grabar a Kim Sehyun.

Whakwak, mirando a las dos personas cuyo ruido era incesante, Heesu y Woo Junghyuk también estallaron en pequeñas carcajadas como si no pudieran detenerlos.

Un hombre apareció detrás de ellos, haciendo mucho ruido tomando fotos con la cámara que habían traído. Cada vez que daba un paso, el ambiente se volvía completamente silencioso. Uno de los miembros del personal que instalaba las luces y las cámaras se acercó al director, rodeado de monitores, y le dio una pista, pero el director, que ya había escuchado el mensaje del director Park, negó con la cabeza en silencio.

"Eso es."

El hombre que apareció sin hacer ruido, Moon Seung-heon, frunció el ceño cuando encontró a Woo Jung-hyeok poniendo su mano sobre el hombro de Hee-soo.

Ah, es miembro del mismo grupo que Yoon Hee-soo. Se llama Woo Jung-hyeok, el líder de Sun Light. Tiene... Lo comprobaré pronto.

El director Park encendió la pantalla de la tableta que sostenía. Movía las manos y los ojos con afán, intentando identificar al joven junto a Heesu. Cuando por fin lo encontró, dejó escapar una exclamación en voz baja, y Seungheon Moon negó con la cabeza con indiferencia.

"Bueno."

"¿Sí?"

"No te molestes en preguntar cuántos años tienes, lo olvidarás enseguida".

Moon Seung-heon frunció el ceño de nuevo tras interrumpir las palabras del director Park. Habló como si no importara, pero su mirada seguía fija en el hombro de Hee-soo.

—...Pero. Pareces llevarte bien con Yoon Hee-soo. Aunque sean miembros del grupo, ¿no son solo compañeros de trabajo? ¿Hay alguna razón para que sean tan cercanos? ¿Es algo que no debería considerarse en comparación con la cultura general del trabajo? ¿Qué opinas, director Park?

Lo siento, señor. No tengo información sobre la intimidad personal dentro del grupo del Sr. Yoon Hee-soo, pero lo investigaré de inmediato y le informaré hoy.

Sí. Si fuera posible, sería más fácil preparar también las cosas de los demás miembros.

Sí, señor. Investigaré a fondo y le informaré.

El único que destacó en ese momento fue Woo Jung-hyeok, pero como solo presencié una escena fragmentaria hoy, era posible que de los otros dos, hubiera un miembro que fuera más cercano a Yoon Hee-soo.

¿Qué es esto? No es que esté criando a un niño... Es más trabajo del que pensaba.

El director Park bajó la cabeza en silencio, como si no pudiera encontrar una respuesta adecuada a esa pregunta. Si esa era la relación que Moon Seung-heon había planeado desde el principio, no había necesidad de intervenir en las relaciones personales entre los miembros. No, si eso realmente le molestaba,ería

correcto cortarle el contacto, dada la personalidad del jefe para el que trabajaba. Pero me preguntaba qué estaba pasando. Últimamente, muchas veces me preguntaba si ese era realmente el Moon Seung-heon que conocía.

Escuché que la lonchera tuvo buena acogida. ¿Vas a grabarla hoy también?

Sí. Pedí de la misma empresa. Ah, si miras detrás de mí, hay un food truck. Preparamos postres y café aparte para que puedas pedirlos ahí mismo.

Sí. Tenemos que hacer algo para evitar que se propaguen los rumores.

La contratación de una modelo ya habría causado revuelo, pero ¿qué pasaría si se extendieran rumores de que él se presentó en el set e incluso fue a su casa con ella... ... No solo se verían interrumpidos sus planes de injertarme en su bestia de carga, sino que sus tíos que aspiraban a la sucesión también perderían interés en el trabajo detrás de escena relacionado con las fusiones y adquisiciones, por lo que habría sido un gran dolor de cabeza para ellos como un escándalo.

Así que no era raro que estuviera tan nervioso por la filmación. Moon Seung-heon, que había llegado a esa conclusión, relajó su rostro rígido.

La conversación entre el director Park y Seung-heon Moon en el set, en voz baja, se prolongó un buen rato. Mientras Seung-heon Moon observaba en silencio el set y el storyboard a lo lejos, Woo Jung-hyeok y Hee-soo Yoon sonreían, como si se lo estuvieran pasando genial. El resto de los miembros tomaban fotos del set con sus cámaras, mirando a su alrededor.

“.....¿Cuándo se van a ir?”

Mientras observaba, me ardían los nervios. Era muy desagradable verlos hablar tanto cuando ni siquiera estaban filmando juntos. Tras escuchar el significativo monólogo de Moon Seung-heon, el director Park bajó la cabeza de inmediato y se dirigió al director de fotografía. Planeaba deshacerse de todos los miembros excepto de Yoon Hee-soo.

Puedes esperar aquí. Te recogeré más tarde cuando grabemos la parte de Yoon Hee-soo. Ah, y las imágenes del lugar de rodaje se mostrarán en el monitor de allí, así que podrás ver lo que está pasando.

“Sí... Gracias.”

Llegué un poco antes, así que me quedé mirando fijamente, y el miembro del personal me indicó un espacio, diciéndome que me quedara allí hasta que me llamaran. El gerente se fue, diciendo que traería al resto de los miembros y volvería, y fue una oferta muy bienvenida, considerando que todos menos yo parecían estar ocupados. Heesu respiró hondo y leyó el papel pegado en la puerta de la sala de espera.

Sala de espera para el elenco: Yoon Hee-soo

¡Guau! Ahora incluso hay una sala de espera para que la uses sola.

Como era un estudio antiguo, la puerta de la sala de espera tenía una manija redonda. Al girarla, la puerta se abrió con un clic. La habitación estaba muy caliente, como si la calefacción se hubiera encendido con antelación. Sintiendo el calor, Heesu sonrió feliz y entró rápidamente.

"oh.....?"

La puerta claramente solo tenía escrito el nombre de Yoon Hee-soo. Alguien estaba sentado en el sofá, como si hubiera otros invitados. Debió de percibir la presencia de otros, pero no se movió. Incluso visto desde atrás, su corpulencia y sus brazos y piernas inusualmente largos que sobresalían ligeramente del sofá impresionaban. Murmuré para mí mismo: "¿Es modelo?".

“Eh... eh... eh...”

No sé qué decir. Si vamos a estar juntos hasta la filmación, sería bueno decir algo. Heesu dudó, moviendo los labios lentamente mientras se acercaba al hombre. Manteniendo una distancia prudencial y poniendo los ojos en blanco, el otro giró repentinamente.

"Ah...?"

La persona frente a mí no era otro actor esperando la grabación de hoy, sino Moon Seung-heon. Estaba recostado en el sofá, mirando a Hee-soo en diagonal. Cuando sus miradas se cruzaron, incluso abrió los ojos con suavidad.

Oye, ¿cómo llegó hasta aquí...?

Es trabajo. Heesu estaba tan sorprendida que ni siquiera pudo terminar la frase. Parpadeó repetidamente con los ojos abiertos e inclinó la cabeza hacia el hombre que creía que estaba en la empresa.

"Mmm....."

Pensé que estarías feliz. Al igual que en la última grabación, el mensaje de agradecimiento moviendo la cola no era sincero, sino un simple saludo formal. La reacción de Heesu no cumplió con las expectativas de Moon Seung-heon. Moon Seung-heon, quien miraba fijamente a Heesu, se recostó aún más en el sofá. Estaba prácticamente tumbado, tocando la pantalla de su teléfono y murmurando.

Creo que hubo un malentendido. Vine como publicista.

"Ah... Sí..."

Pues así es. Heesu asintió con la cabeza. Las cejas, que se habían alzado con sorpresa, volvieron a su sitio, y su corazón, que había estado igualmente emocionado, pareció calmarse también. Incapaz de controlar su expresión, que de repente se había vuelto sombría, movió los dedos sin motivo alguno.

¡Qué demonios! Hasta yo pensé que era una pregunta demasiado estúpida. ¿No es esta la sala de espera que creó Moon Seung-heon? Que me hubiera estado animando la última vez también fue una suposición descabellada, y era contradictorio que un hombre que siempre ha estado de brazos cruzados se presentara en el set de rodaje de un comercial con el único propósito de levantarse la moral.

Me esforzaré mucho en la filmación. No dejaré que eso... lo moleste, señor. Después de todo, esto es por trabajo... Creo que estará muy preocupado...

Ahora que lo pienso, creo que acabo de enviar un mensaje de texto agradeciéndote y asegurándote que trabajaré duro esta tarde. Esto no fue algo que me llevó a recibir los beneficios unilateralmente, como un programa de música. Como los hombres también están involucrados en los negocios, era natural que se preocuparan.

De acuerdo. Claro que no podrás pedirle consejo al director de fotografía, así que esfuérzate al máximo.

"Sí....."

Aunque lo dijera... Heesu bajó la cabeza para ocultar las agudas comisuras de sus ojos, que inconscientemente había estado ocultando. Moon Seung-heon lo notó y rió, silbando como si fuera divertido. De repente, su mirada se posó detrás de Heesu. Los ojos negros del hombre brillaron y señaló hacia un lugar un poco más alejado.

Un momento, señor Yoon Hee-soo. ¿Le gustaría acercarse a la puerta de allá?

"Eh... ¿así...?"

—Vale. Ah, levanta un poco más los dedos de los pies. Vale, así. Bien hecho.

Moon Seung-heon, quien la había hecho realizar movimientos tan incomprensibles tantas veces, finalmente se aclaró la garganta con satisfacción, como si hubiera confirmado lo que había estado tratando de confirmar.

"Si has hecho una inversión, es tu trabajo como empresario comprobar si va bien".

Moon Seung-heon cogió el encendedor que estaba en el sofá, lo encendió como siempre y lo tiró. El encendedor rebotó en el espejo de la mesita, rodó por el suelo y el espejo se volcó a la mitad, revelando el otro lado. Las miradas que lo miraban aumentaron el interés travieso.

"¿No es así?"

—Mamá, creo que es cierto. Haré todo lo posible por el bien del gerente. Gracias.

Ahora que los saludos habituales habían terminado, Heesu lo observó en silencio, pensando que estaba ocupado y pronto se despertaría.

Sin embargo, Moon Seung-heon ni siquiera pensó en levantarse del sofá y se quedó mirando a Hee-soo sin decir nada. Hee-soo miró sus ojos oscuros con confusión y apartó la mirada rápidamente. Era difícil seguir mirándolo porque sentía que sus verdaderos sentimientos habían sido descubiertos.

“Eh... Eh... ¿Tienes algo más que decir...?”

Al final, fue Heesu quien tuvo suerte primero.

—Eh... Tengo que pedirte un favor, pero la puerta de la sala de espera sigue abierta.

El hombre levantó una ceja y asintió con la cabeza detrás de Heesu. Al seguir la marcada mandíbula, la puerta que Heesu había abierto y por la que había entrado estaba entreabierta, tal como había dicho.

—¡Ah! Ya lo cierro.

Heesu levantó la cabeza de repente y se dio la vuelta. Inmediatamente dio un paso adelante para cerrar la puerta. Pero... ...por alguna razón, no pudo avanzar. Fue porque Moon Seung-heon extendió su largo brazo y agarró la muñeca de Heesu.

Espera un momento. No te vayas ahora mismo.

“¿Eh...? Sí...”

Moon Seung-heon, como si le pidiera que cerrara la puerta, incluso atrajo a Hee-soo hacia él. Mientras sus brazos musculosos lo arrastraban hacia el sofá, Hee-soo dudó y se acercó al hombre, y en un momento dado, se sentó en el sofá. Como si hubiera estado esperando a que Hee-soo se sentara, colocó su trasero entre sus muslos abiertos.

“Vamos a cerrarlo en un momento.”

Me pregunté por qué me tiraba del brazo con tanta prisa. Fue como si de repente recordara algo.

Heesu, sentada entre sus muslos gruesos, meneó las nalgas como si estuviera incómoda. Entonces, Seungheon Moon posó suavemente la mano sobre su nuca blanca y esponjosa y comenzó a acariciar el hueso que sobresalía con mucha lentitud y suavidad.

Lentamente, discretamente, pero con un hormigueo, sus dedos se posaron en la zona sensible, y la zona donde las yemas tocaron sintió un cosquilleo. Heesu se encogió de hombros ante la extraña sensación que se extendía. La pelusa que cubría su blanca nuca ya se había erizado.

Ah... En lugar de precipitarse, se sintió más distante. Atravesando la chaqueta que le cubría el cuello, adentrándose cada vez más, recorriendo su piel, no solo su pequeño rostro, sino incluso su cuello se tiñeron de un rojo intenso. Heesu exhaló con fuerza y se dio la vuelta, sintiendo que su respiración se ahogaba.

“S-señor..... Je je.....”

Es urgente. Me quedaré un rato más.

Moon Seung-heon estrechó sus muslos abiertos y contuvo su pelvis temblorosa. La parte interna de los muslos, llena de músculos, comprimía sus curvas nalgas incluso con ropa puesta, y cuando él le apretó las nalgas con sus grandes manos, las suaves nalgas envueltas en sus pantalones deportivos se apretaron. Empezó a bajarle los pantalones deportivos.

“¡Uf! Señor, señor... Aquí está la sala de espera...”

El rostro avergonzado de Heesu se reflejaba en el espejo de la mesita del sofá. Su rostro, con los labios fuertemente apretados, parecía más como si intentara reprimir su creciente deseo sexual que soportar la incomodidad. Y para Moon Seung-heon fue fácil deducirlo.

Sí. Esta es la sala de espera. Trajeron un sofá para que puedas descansar mientras esperas y un espejo para que puedas revisarte el maquillaje. ¿Entendiste, Yoon Hee-soo?

“Ah, tú... No... Mo, no lo he visto...”

Me esforcé, pero la persona involucrada debería saberlo. ¿No es cierto?

“Puaj.....!”

Moon Seung-heon volteó el espejo de la mesita del sofá a la perfección. Detrás del espejo volcado había una lupa. Como era una sala de espera, a menudo había

cosas como retoques de maquillaje, así que lo colocaron allí por consideración al elenco.

Moon Seung-heon aplicó fuerza a la base de la lupa para ajustar el ángulo. Entonces, el espejo se dobló repentinamente y comenzó a reflejar una zona inferior. El espejo ya no capturaba el rostro de Hee-soo, sino una zona diferente.

“¿Por qué crees que hay un espejo como éste?”

“Uhhh... Eso, eso es... Es solo que, cuando te miras al espejo, es para revisar incluso las partes que no puedes ver bien... Creo que está ahí...”

Tras haber sido asfixiada en la casa de Moon Seung-heon y fuera de ella, Hee-soo no pudo evitar notar las implicaciones sexuales del contacto del hombre. Se mordió el labio mientras miraba fijamente la puerta que no cerraba, como si estuviera ansiosa.

—Señor. Pero la puerta... La puerta aún no está cerrada...

“Ah, la puerta.”

Ante las palabras de Heesu, Moon Seung-heon se levantó como si fuera a cerrarle la puerta en cualquier momento. Solo entonces Heesu, aliviado, liberó la fuerza que le quedaba en el cuerpo.

“¡Ahhh.....! ¡Señor, señor.....!”

Hana Hee-soo había olvidado que los hombres no siempre se mueven como ella esperaba. Moon Seung-heon la recostó en el sofá y, en un abrir y cerrar de ojos, le quitó los pantalones que le colgaban de los tobillos. Sus piernas, blancas como la nieve, solo llevaban bragas beige, temblaban en el aire frío.

—Ah, todavía no... La puerta sigue abierta. Señor... Jeje, ¿quién? ¿Y si viene alguien...? ¿Qué hago...?

Por favor... ... Heesu negó con la cabeza y agarró la mano de Moon Seungheon. Sus manos, nerviosas, temblaban como si tuvieran convulsiones y respiraba entrecortadamente.

¿Quién dijo que no podía cerrar la puerta? Tampoco me gusta cagar delante de los demás.

Moon Seung-heon apartó la mano de Hee-soo, que la sujetaba con lástima, y frotó suavemente la suave piel del interior de su temblorosa y delgada muñeca, como si la calmara. Luego, colocó sus dedos entre los suyos y los apretó con fuerza. Lentamente, separó el espacio entre sus dedos como si le abriera el coño, manteniendo los dedos entrelazados, y luego los cerró.

“Huhhhh..... Uf, eh.....”

Pronto, un rostro hermoso se acercó. Estaba tan cerca que sus alientos se mezclaron. La nariz afilada estaba inclinada y parecía que sus labios serían tragados en cualquier momento.

“ja ja.”

“.....?”

Heesu abrió los ojos de par en par, inconscientemente, al oír una risa apagada. Contrariamente a lo que esperaba, el hombre no tenía intención de besarla y se echó a reír a carcajadas justo delante de ella.

¿Qué esperabas? ¿Querías besarme?

“Yo....., uh....., sí, así que.....”

Me dio tanta vergüenza que casi me vuelvo loca. Era como si esperara que me besara.

Heesu se apartó apresuradamente, con el rostro tan rojo que no habría sido extraño que estallara en cualquier momento. Entonces, Moon Seung-heon abrazó a Heesu por la nuca mientras huía y se besaron.

“Eh, eh.....”

Tic, tac, froté lentamente la suave y caliente carne. Saqué la lengua ligeramente y seguí estimulándola frotando suavemente entre sus labios, que estaban a punto de abrirse o cerrarse. Finalmente, sus labios carnosos se separaron y un bulto húmedo y resbaladizo se introdujo. Seguí acariciando, tirando y chupando mi lengua, que era tan regordeta como su vagina, como si la estuviera insertando.

“¡Ah...!”

El hombre, que se había caído naturalmente, golpeó el pene erecto de Heesu con la punta del otro dedo. Rió a carcajadas al observar el tembloroso pene color carne.

¿Estuvo bien? Así pusiste la cama. Supongo que disfrutas que te observen.

"Puaj.....!"

Cuando dices que la puerta está abierta... ¿te refieres a que no la cierres, sino que la abras más? Si es así, tiene sentido.

—Eso, eso no fue todo... ¡Ah, sí! ¡Sí!

—No, no es cierto. Como el labio superior no quiere hablar con sinceridad, no me queda más remedio que preguntarle al labio inferior.

Moon Seung-heon, quien observaba tranquilamente a Hee-soo, quien yacía en el sofá, bajó lentamente la cabeza. El coño que había tocado y pinchado la noche anterior estaba visiblemente hinchado a pesar de llevar bragas. Ya fuera por las manos que la tocaban a escondidas o por el beso, su pene erecto le estaba dejando una marca oscura en las bragas.

"Suspiro... Señor... Ah, eso no funcionará... Jejeje..."

Un aliento caliente se derramó sobre las bragas beige. La zona alrededor de la tela, ya empapada, volvió a humedecerse rápidamente. Heesu cerró los ojos con fuerza al sentir la sangre fluir hacia su vagina de nuevo. Un calor abrasador la invadió por todo el cuerpo.

Ciérrate la boca. Te dije que te iba a preguntar por el labio inferior.

Moon Seung-heon jaló lentamente la tela que le envolvía las nalgas hacia el centro. Luego, la tela larga y enrollada se juntó alrededor de sus nalgas, llenando el espejo sobre la mesa. La piel blanca y pura que se ondulaba cada vez que Hee-soo sacudía su bajo vientre se veía increíblemente suave y tersa. Era difícil quedarse sentado y observar.

¡Uf! ¡Ah, ah! ¡Señor, señor...!

Moon Seung-heon agarró un lado de sus glúteos temblorosos con la mano libre y lo aplastó como si fuera a reventar en cualquier momento. Después, el hombre la

agarró varias veces y agarró la tela enrollada a un lado. Tiró de la tela larga y fuerte y luego la soltó.

"Puaj.....!"

La tela tensa se retractó elásticamente, presionando toda la zona cubierta por la tela de las bragas. Heesu echó la cabeza hacia atrás y movió la cintura.

Dije que le preguntaría a Boji... pero no responde. Necesito que recupere la cordura.

Moon Seung-heon agarró la parte interna de los muslos de Hee-soo con ambas manos. Sujetó la carne con los pulgares y la frotó lentamente, haciéndole cosquillas disimuladamente. Los ojos de Hee-soo, impacientes, daban vueltas. Mientras ella meneaba la cintura con impotencia, el hombre le dio una palmada en el coño.

¡Ah, ah, ah! ¡Mira, uf! ¡Ah, me duele...! ¡Uf!

¡Un destello en su mente! Un hormigueo lo recorrió por completo, y sus muslos regordetes se contrajeron con naturalidad. Moon Seung-heon, al ver las piernas amontonándose frente a él, se agarró los tobillos cubiertos con calcetines y se echó a reír. Fue porque acababa de notar que Hee-soo llevaba calcetines con orejas de gato puntiagudas en la parte superior de los pies, que una fan le había enviado a su agencia hacía un rato.

Me agarró los tobillos, que llevaba calcetines amarillos de gato, y los estiró hasta la cintura. Luego, se colocó correctamente entre mis piernas abiertas y me agarró las nalgas con cada mano. Levantó mis nalgas, que estaban caídas, y bajó los labios sin siquiera quitarme las bragas.

—¡Ah, ah...! ¡Uf!

Un aliento caliente entró de golpe, y sus bragas y su vagina comenzaron a succionar. Swish, swish, la sensación de que la parte inferior de su cuerpo se separaba hizo que Heesu gimiera y se tapara la boca. Sollozo... Se tapó la boca con ambas manos, parpadeó con los ojos muy abiertos y meneó las caderas.

Sabía muy bien en mi cabeza que no debía hacer esto... pero mi cuerpo se estaba derritiendo sin poder hacer nada y quedando absorbido por el placer.

¡Chuuup, sorbe! El jugo vaginal que seguía saliendo a chorros por mucho que lo chupara me producía un sonido y una sensación explícitos, como si chupara ropa llena de agua. Moon Seung-heon chupó el coño con avidez, como si llevara sed. Aunque nadie tocó su pene, este se hinchó solo y frotó la punta de su miembro contra el paño húmedo. El glande, que se había estimulado solo, se puso aún más rojo y caliente.

—¡Euuung...! ¡Uf!

Tok, mientras me daba ligeros golpecitos en el clítoris con la punta de la lengua y me chupaba el coño, los dedos del gato se estiraron con todas sus fuerzas. Mis dedos empezaron a temblar y mi carita se deformó.

—¡Ah, ah...! ¡Mira, mira!

La lengua que había estado estimulando y aplastando su clítoris repetidamente se abrió y cubrió su coño sin dejar rastro. A diferencia de antes, la presión que ejercía sobre todo su coño hizo que Heesu gemiera aún más claramente. Su cintura doblada comenzó a temblar, y la vibración se transmitió a Moon Seung-heon, quien hundía silenciosamente su rostro en su coño. En un instante, sus rasgos faciales se empaparon con el fluido vaginal que había brotado.

“¡Uf! El olor a orina... Hoy vuelve a ser fuerte...”

Moon Seung-heon ni siquiera pensó en levantar la cabeza, aunque sentía que se asfixiaba con el jugo del amor. Hundió la nariz en las bragas que vibraban con el olor de una vagina lasciva y rodó la lengua bruscamente, cediendo a sus sentidos del olfato, el tacto e incluso la vista. Su lengua, que había estado lamiendo la vagina hasta el punto de no encontrar sitio alguno que no tocara, de repente apuntó hacia arriba y comenzó a tocar el orificio vaginal que podía sentir bajo las bragas.

Cada vez que apartaba el paño húmedo y cavaba un agujero, la fuerza inundaba sus manos blancas como la nieve que tanteaban el sofá. Además, al girar la almohada, Heesu se sacudía como si saltaran chispas, y el líquido preseminal y vaginal salían a chorros.

“Huhhhh.....”

Moon Seung-heon, que había estado moviendo la lengua continuamente de arriba abajo por el agujero, finalmente penetró con fuerza como si ya hubiera decidido dónde estaba. Sin retirar la lengua, continuó penetrando cada vez más profundo, follándola. Chirrido, chirrido, los jugos vaginales salían a chorros del agujero apretado, y las manos de Hee-soo retorcieron y destrozaron el sofá de tela.

“Ah, ah, ah... Je, mira, mira, está chupando... Es tan, tan fuerte...”

Sentí que me iba a asfixiar. Mientras Heesu se balanceaba de un lado a otro, incapaz de quedarse quieto ni un instante, Moon Seung-heon levantó la cabeza. Aunque su rostro estaba cubierto de fluidos corporales, sus rasgos esculpidos reflejaban la luz oblicua, creando un contorno definido.

El hombre se lamió rápidamente el labio inferior, luego agarró la chaqueta de Heesu, que parecía sofocante. Se la arrancó como si fuera a arrancarle los botones.

“Puaj.....!”

—Quédate quieto. Tengo mis propios pensamientos.

Ya había analizado el concepto de CF de hoy. Como se basaba en la llegada de la primavera y el clima cálido, no había ninguna parte del cuerpo expuesta aparte del rostro. Eso significaba que se podía lucir libremente la piel oculta dentro del suéter.

Moon Seung-heon bajó la mirada hacia su pecho, que subía y bajaba rápidamente por la falta de aire, y luego se subió la parte inferior de la camisa. El suéter se le subió hasta las axilas, dejando al descubierto no solo sus nalgas, sino también sus pechos ocultos.

“Ah, ah, hueuh..... Es Sangmu-nim.....”

Uno de sus pezones llevaba mucho tiempo hinchado, quizá por el roce con el áspero suéter tras ser sacudido de un lado a otro. El pezón, regordete y jugoso, era de un rosa muy claro. Y el pezón invertido a su lado era aún más claro, por lo que era casi indistinguible de la blanca piel del pecho y la areola que lo rodeaban.

¿Cuándo llegará esto a buen término? Moon Seung-heon, que se lamía los labios mientras miraba el pezón hundido, bajó la cabeza y acercó sus labios al pezón que lo ocultaba.

"¡Ah...!"

Mientras la mucosa húmeda y cálida envolvía su areola de golpe, Heesu hipó, inhaló y parpadeó a medias. Sus suaves pechos se aplastaron y sorbieron suavemente en la boca del hombre.

"¡Haaaang.....!"

El hombre succionó el pezón hundido con sus labios húmedos y rozó con la mano el otro pezón erecto. Estimuló ambos pechos con insistencia y sin descanso, excitándola. Heesu apretó los dientes ante la estimulación que penetraba con calor y frío.

Heesu le apretó los pies, lo que hizo que sus orejas de gato se levantaran tiernamente, mientras aplicaba fuerza a todo su esbelto escote. Junto con los dedos curvados, la cara de la gata se estrechó refrescantemente, y las vibraciones de las puntas de sus pezones se extendieron por todo su cuerpo.

"Uf, uh....., ugh....."

A medida que el aire nebuloso se extendía, las bragas mojadas se volvían cada vez más pesadas. Como si hubiera existido un patrón desde el principio, el límite entre las zonas que habían absorbido fluidos corporales y las que se habían secado se hizo muy claro, y el fino algodón se pegó a la vagina y al clítoris, revelando su lascivo contorno.

Desde la vagina redonda y bien contenida hasta los labios mayores gruesos y protuberantes y las alas que sobresalían, la silueta que se movía cada vez que exhalaba era increíblemente sensual.

Ja... Parece que elegiste estas bragas baratas solo para chuparme el coño. ¿Para qué demonios usas la tarjeta que te di? ¿La usas para tocarme el coño?

"Ah, uh... Ba, arroz... No pan, me dijiste que comiera eso... E, que lo usara... Sollozo..."

—...Joder. ¿Desde cuándo me escuchas tan bien?

“Ugh... Ja, iba a escuchar si pudiera, ugh, pero...”

De ahora en adelante, no solo compras comida con tu tarjeta, sino también bragas. No algo cutre como esto, sino algo de verdad. Puedes usar algo que parezca una mierda para que te lo chupen, pero esto no es algo que se pueda comprar.

Me sentí un poco ofendida. Era la primera vez en mi vida que oía que las bragas se dividían en bragas normales y bragas sucias.

Puede que Moon Seung-heon, quien dio la orden, lo olvidara, pero en realidad, en uno de los cajones de su camerino privado, había cajones recién comprados alineados. Pero como aún estaban en buen estado, los desgastó...

¿No vas a responder? ¿Crees que te voy a dar una paliza si no dices nada más?

—Ah, cierto... ¡Huah...! ¡Es cierto!

Si no respondía bien, era obvio que la golpearía de nuevo. Heesu, que intentaba zafarse lentamente y apoyó los talones en el sofá, se enderezó rápidamente y asintió.

“¿Qué es correcto?”

¡Bojii, sorbe! ¡Chúpame el coño!... ¡Ay, no! Llevo bragas. ¡Eeeek!

En momentos como estos, conviene aceptar las cosas rápidamente. Todavía no era inmune a los chistes vulgares y sucios de Moon Seung-heon, pero me había acostumbrado hasta cierto punto a su comportamiento.

¿En serio? Entonces dime con más sinceridad. ¿Qué querías hacer después de desnudarte?

“Eso, eso.....”

¿No es por eso que querías quedarte atrapada en una sala de espera donde no sabes quién viene? Tu ano se abre como una ola, pidiendo a gritos que te lo metan. Es como si tuvieras que meterte una polla para mantener la boca cerrada.

—No, eh... No. Me da miedo esperar en la sala de espera por si viene alguien...

¿Y si alguien viene de verdad? No, ¿y si ya están observando la situación en secreto? Mientras hablaba, sintió una extraña sensación y los dedos de los pies de Heesu se tensaron. Su bajo vientre también se tensó y se hundió, así que el suéter que se había levantado lentamente bajó para cubrir su vientre ligeramente doblado y suave.

¿En serio? Entonces debería cerrar la puerta rápido antes de que venga alguien.

“Sí... Eh, entonces... Ahora... ¡Ah...!”

Moon Seung-heon agarró sus bragas empapadas y se las bajó hasta las rodillas rosadas. Estaban tan empapadas que, incluso sin que ella las sujetara, se deslizaron solas, y por donde pasaban, un líquido pegajoso fluía lentamente, dejando un rastro.

Como era de esperar, en cuanto Boji se quitó las bragas, desprendió un calor abrasador. Como cuando se pone una vieira a la parrilla, la concha se abre y aparece la carne brillante; la carne caliente se parte y la carne acuosa, empapada en el caldo, aparece intacta.

“Dios mío... Me pregunto si esta persona realmente tiene miedo de que alguien venga...”

El hombre agarró la carne enrojecida con el pulgar y el índice. ¡Uf! Retorció la carne que se cerraba junto al clítoris, que se tensaba por la sorpresa. Luego se metió el clítoris, que se había vuelto grueso como un trozo de arcilla, en la boca. ¡Pum!, la erección que había estado vagamente se volvió perfecta y golpeó su frente.

Definitivamente es más placentero chupar una vagina cruda. La vagina huele agria, mmm...

“Puaj.....!”

El hombre, que aún no había separado sus labios de su vagina, murmuró, mordiendo su suave vello púbico. Al filtrarse el aliento húmedo por la grieta, el calor aumentó y la carne húmeda del interior se tensó. Al igual que el abulón

fresco recién recogido, la suave carne de almeja también se encogió, y su mucosa roja se descolgó.

Mira esto. Mirarlo en el espejo me recuerda la última vez que lo vi en un jarrón. Como no vi a Yoon Hee-soo entonces, creo que sería mejor mirarlo ahora. ¿Puedes ver el bulto en tu clítoris?

“Uf... Sí, sí...”

Como dijo Moon Seung-heon, en el espejo que magnificaba los objetos, la piel, enrojecida por la emoción, temblaba. Incluso las manchas marrones ligeramente prominentes se veían magnificadas, pero al igual que con el jarrón, no pude deducir la forma de un corazón. Como era de esperar, era un secreto que solo yo conocería por el resto de mi vida.

Mientras fingía no saberlo y tocaba el punto de su clítoris con las yemas de los dedos, una repentina sensación de hormigueo la invadió. Heuheu... ..., Heesu frunció el ceño con ojos inocentes y la carne de la parte interior de sus muslos tembló.

—Entonces, ¿qué tal aquí?

Moon Seung-heon movió la mano y recorrió la grieta. Instintivamente, separó la hendidura que se cerraba con los dedos índice y medio como si fuera suya. Sujetó la mucosa que se retorcía con la mano y limpió los labios, relucientes de jugo de amor.

Aunque te fijes bien, siempre hay mucho flujo vaginal. Probablemente por eso el olor vaginal es tan fuerte... Eh, de hecho, incluso ahora mismo no puedo recobrar el sentido por el olor vaginal de Yoon Hee-soo, ¿pero tú no lo hueles? Este olor tan lascivo me está llegando a la nariz.

“Ugh... Yo, yo..., no sé... ¡Hmph...!”

Al quedar expuesta la piel de almeja que cubría mis delicados dedos, un chorro de jugo amoroso brotó a borbotones. La imagen del agua suave atravesando mi piel y fluyendo se reflejó claramente en el espejo, y de alguna manera, junto con la vergüenza, me invadió una inexplicable sensación de éxtasis.

Moon Seung-heon, al notar el sutil cambio de Hee-soo, rió disimuladamente y empezó a tocar sin parar su vagina, emitiendo sonidos desagradables. Hee-soo gimió, sacudiendo las caderas y jadeando ante el penetrante ruido que le atravesaba los oídos junto con la dolorosa fricción.

En ese momento, juuuuuuuuu!, el celular del hombre vibró. Lo sacó de sus brazos y revisó quién lo llamaba. Luego ladeó la cabeza y entrecerró los ojos.

—Eh... No lo aceptaría si fuera posible. Si no lo acepto ahora, Yoon Hee-soo estará en problemas. Esperemos un momento y veremos.

"¡Ja!"

¡Bofetada! El hombre me embistió el coño que le había estado chupando. De la vagina, empapada de moco, brotó un líquido transparente. Heesu resopló y arqueó la espalda al sentir el escozor que le emanaba de las nalgas. Mientras él decía, su coño, que se había puesto rojo como un tomate, se tensó.

—Dilo. ¿En serio? No. Mejor... lo pospondremos una hora más o menos. Bueno... cuanto más tarde, mejor.

A juzgar por lo que dijo, el hombre parecía estar hablando por teléfono con el director Park. Cuando la estimulación vaginal cesó, Heesu, que había recuperado la conciencia, miró rápidamente por la rendija de la puerta, intentando adivinar la situación. Por suerte, no parecía que nadie se hubiera acercado ni que la puerta se hubiera abierto más. Aun así, estaba tan nerviosa que pensó que se estaba volviendo loca, pensando que alguien desconocido podría mirarla.

Mientras sus nalgas se contraían como si siguieran el ritmo al hablar, Moon Seung-heon se apartó ligeramente. El líquido preseminal que fluía de su pene erecto descendió por su perineo. Entre sus nalgas regordetas, tan regordetas como su vagina, el estrecho y arrugado agujero palpitaba.

“No tengo intención de chuparte, así que ¿por qué tiemblas tanto?”

El hombre que había tirado su celular al borde del sofá, sin cuidado, examinó con atención cada una de las arrugas rosadas. El interior del agujero, que parecía muy estrecho, era mucho más oscuro y su carne temblaba sin cesar. Como si me dijera que probara este lugar de inmediato.

“Te dije que no hicieras eso, pero estás actuando como un tacaño otra vez”.

“¡Ah!”

¡Pum! El ano, golpeado sin previo aviso, se contrajo en estado de shock. El ano, compuesto de delicadas arrugas, no supo qué hacer con un solo golpe y abrió y cerró su palpante agujero por sí solo. El hombre que observaba esto se quitó el reloj de pulsera y lo arrojó descuidadamente como si fuera un celular. ¡Pum, pum! Como por inercia, se desabrochó los gemelos y los botones de las mangas, arqueó las cejas con calma y luego volvió a alzar sus hermosas manos.

¡Bueno!

“¡Ay.....!”

¿No sería mejor hurgar en todos los agujeros, por delante y por detrás, para sentirme mejor? Hoy no hay salchichas ni jarrones. ¿Qué hago? ¿Salgo ya y busco a alguien que me acompañe a hurgar?

—No, no. No... Esa, esa clase de conversación... Je...

A juzgar por su tono de voz tan despreocupado, parecía que era la única nerviosa. Miré el muslo del hombre sin darme cuenta, y el contorno de su pene erecto era claramente visible, como si fuera a salir en cualquier momento.

En serio, parece que el personal o el gerente aparecerán en cualquier momento, y no puedo respirar... ... Cuando Heesu no pudo continuar hablando y se quedó mirando fijamente el respaldo del sofá, Moon Seung-heon respiró hondo y miró fijamente su pequeño rostro de aspecto urgente.

—Ah, la puerta... Sí. Te la cerraré de verdad.

El rostro de Heesu estaba rojo como si fuera a estallar en cualquier momento. La excitación, la impaciencia y el nerviosismo, combinados, enrojecieron aún más su rostro, ya de por sí sonrojado. Moon Seung-heon sintió ganas de morderle no solo la vagina, sino también los lóbulos de sus orejas, cubiertos de vello esponjoso. Agarró con fuerza sus suaves muslos y luego los soltó.

“Um... Esto no es suficiente.”

Entonces, como si estuviera calculando, recorrió lentamente los pliegues anales frente a su nariz con las yemas de los dedos. Siguiendo la trayectoria, bajó la mirada hacia la superficie que temblaba con fuerza, y se detuvo un momento como si reflexionara sobre ello, luego volvió a bajar la cabeza. ¡Sorbo! Podía oír el sonido de alguien introduciendo la lengua en el estrecho orificio y succionándolo.

“¡Gerente...! ¡Hip...!”

Fue increíble. La afilada nariz del hombre le atravesó el perineo y sus labios ardientes se tragaron su agujero arrugado. Un grueso y húmedo bullo de carne se hundió en ella, hasta la raíz, provocando un hormigueo en el coxis de Heesu.

—Ah, no... No... ¡Je, je! ¡Ah, ah...! No me gusta. Ah, ¡de verdad que no me gusta ahí...! ¡Está sucio, está sucio! ¡Ah, ah...! ¡Sí, no me gusta...!

Esto era diferente a los rechazos anteriores. Heesu apartó a Moon Seung-heon, quien estaba pegado a sus nalgas blancas, y sin miedo, agarró su mejilla y gimió. Ella lo apartó con tanta fuerza que los vasos sanguíneos de su cuello, manos y todas las demás venas se hincharon. Las lágrimas llenaron sus grandes ojos de vergüenza, y sus ojos enrojecidos temblaron.

“Umm... lo siento.”

¿Por qué no te gusta? Mi pronunciación era apagada y se me escapaba porque tenía la lengua atascada en el agujero.

Mientras las vibraciones de la suave voz resonaban, sacudiendo el interior del agujero, Heesu jadeó de sorpresa. Su pecho se hinchó con fuerza y su abdomen inferior se tensó.

Moon Seung-heon se frotó la mucosa que estaba en contacto con su lengua. La barbilla de Hee-soo se echó hacia atrás bruscamente al sentir el objeto caliente aplastando la pared interna, y la estrecha pared interior sufrió un espasmo y se estiró. El hombre comenzó a hurgar con la lengua con mucha más facilidad.

Uf... Hay mucho ruido sobre lo bonito que es ver la nuca. ¡Chuuuup! ¿Cuándo llegará el momento en que digas "gracias" en lugar de "no me gusta" con naturalidad?

¡Ja, ahh...! Uf, gracias por chuparme el culo, ¡gracias...! Oh... ¡Eso, eso es, ahí está...! ¡Eh...!

Mientras Heesu la sacudía por la cintura y la saludaba tardíamente, la mucosa caliente y húmeda que le había estado acariciando el ano se desprendió. Sollozando... Solo entonces Heesu levantó la cabeza, empapada en sudor, y miró con dificultad el apuesto rostro del hombre acurrucado entre sus regordetas nalgas.

El hombre que apartó los labios del agujero empapado como una vagina estaba empapado desde la mandíbula hasta la corbata. Tenía un aspecto desaliñado, inusualmente, y con las comisuras de los labios ligeramente levantadas, examinaba con calma el agujero que yo había estado chupando.

“Mmm...”

Sí, podía chuparla. Nunca había chupado las vaginas de las mujeres que había conocido, pero era tan respingona, apretada y sin vello que podía chuparla, aunque solo fuera por curiosidad. Era tan joven que se parecía más a una vagina que a una vagina.

Pero... ...de la nada, aparece un bastardo. Esto no estaba planeado.

No importa qué tan sabroso y masticable sea el agujero, puedes simplemente pincharlo con tu pene y deshacerte de él.

El hombre, que negó brevemente con la cabeza mientras una risa se le escapaba de los labios por su propio comportamiento, rozó ligeramente la mejilla de Heesu mientras ella seguía mirando con ansiedad por la rendija de la puerta. Cuando sus largos dedos rozaron su suave mejilla y luego se apartaron, su piel pálida se enrojeció aún más.

Cierra la puerta y vuelve. No parabas de quejarte de que querías cerrarla.

“Eh... Sí... Ve, gracias...”

Finalmente, le dieron el permiso. Heesu extendió sus manos temblorosas y se levantó del sofá. Solo llevaba un suéter, y la parte inferior de su cuerpo estaba desnuda, revelando su piel pálida. Le temblaban tanto las piernas que no podía

caminar bien, pero en esta situación, tuvo que cerrar la puerta aunque tuviera que caminar con los brazos en lugar de las piernas.

Frotándome los ojos que estaban borrosos por el calor, extendí mi mano... ...pero de repente, mi muñeca fue arrebatada.

“Si lo tuviera que hacer a mano, lo habría hecho”.

“¿Eh? Señor, ¿qué es eso...?”

El hombre, que ya se había aflojado la corbata, puso los ojos en blanco y sonrió de forma extraña. Luego dijo algo increíble.

“Ciérralo con las manos desnudas.”

“.....Sí.....?”

La altura es perfecta. Ah, claro que hablo de la parte trasera, no de la delantera. Por mi compleción, la trasera encajará perfectamente en el pomo de la puerta. Si sacas el trasero y la cierras, probablemente encaje perfectamente.

La cara de Heesu se puso pálida.

Por eso te dije que me chuparas la espalda y me levantarás los dedos de los pies. Supongo que los movimientos inexplicables que hice junto a la puerta me prepararon para este momento.

O déjalo así. A mí tampoco me importa.

El hombre se encogió de hombros y se dio la vuelta, como si realmente no le importara. Luego apoyó una nalga en el marco del sofá y cruzó los brazos, como si esperara a ver qué hacía Heesu.

“.....”

No. Era un momento en el que no habría sido extraño que el personal entrara en cualquier momento. A juzgar por su comportamiento habitual, jamás se detendría así. Pero si ignoraba las palabras de Moon Seung-heon y cerraba la puerta con la mano...

“...Lo cerraré todo.”

Heesu, con los ojos fuertemente cerrados, se puso de puntillas. Dudó y retrocedió a toda prisa, pero sus calcetines amarillos de gato estaban resbaladizos y, al poco tiempo, se hundió por completo con un golpe sordo.

No había tiempo para esto. Heesu respiró hondo y se quitó los calcetines uno a uno. A diferencia de Moon Seung-heon, quien lo tiró todo sin cuidado, ella enderezó los calcetines que se había quitado y los colocó cuidadosamente en el suelo. Luego se puso de puntillas y caminó lentamente hacia atrás. Sus nalgas regordetas se estremecieron y rozaron la esquina de la puerta como si fuera una ola.

“Eh, ah...”

No estaba aquí. Era difícil incluso apuntar.

Heesu se esforzó tanto que se le marcaron las venas del empeine, y apuntó el agujero hacia el mango conteniendo la respiración. Extendió sus tensos músculos anales con todas sus fuerzas. Con un golpe sordo, su carne roja quedó expuesta, apenas tocando el botón de bloqueo del mango.

“Hi.....”

Una textura completamente distinta a la cálida y resbaladiza lengua que rozaba el ano de Heesu. El tenso agujero se contrajo por sí solo ante la sensación dura, fría y completamente insensible. Se le puso la piel de gallina por el coxis y todo el cuerpo.

Bueno, un momento. Joe, si me das un poco más de tiempo... Uf, tú, creo que puedes meterlo... Y luego, cerrarlo, y luego...

Los genitales de Moon Seung-heon también tenían una textura similar a la del mango donde estaban incrustadas las cuentas. Hee-soo, que se esforzaba por recordar su pene, se agarró a la esquina de la puerta y meneó las nalgas, intentando meter el mango. La superficie redonda era más lisa que el glande de Moon Seung-heon, y no era tan grande como el suyo. Así que, si seguía metiéndolo, pensó que podría penetrarlo.

“Ah, ah... ahhh...”

El agujero, tan abierto que el hombre lo lamió con la lengua, lo abrió de par en par como si fuera a desgarrarse. Heesu relajó las piernas momentáneamente al sentir que su garganta se bloqueaba de repente, como si su pene fuera a entrar. Entonces, las plantas de sus pies se hundieron en el suelo, el peso de Heesu aumentó y sus nalgas, levantadas, se balancearon y hundieron.

"¡Ah!"

¡Zas!, el pomo de la puerta por fin desapareció entre sus nalgas. Su ano, que se había estirado al límite, cerró la boca y se tragó el pomo. ¡Crujido! Sus nalgas blancas como la nieve quedaron atrapadas en el pomo. ¡Zas!, sacó la lengua y tembló por completo.

"Mmm..."

Sin darse cuenta, Moon Seung-heon había descruzado los brazos y observaba a Hee-soo. Inclinó la cabeza ligeramente hacia atrás, la enderezó y lo miró fijamente. Se lamió lentamente el labio inferior seco una vez, luego tragó saliva y movió la garganta.

"¡Haaaaa...! ¡Sí! ¡Eung!"

Mientras Heesu se estremecía al sentir el pomo de la puerta partiéndole las nalgas, sus piernas erguidas se contrajeron y sus suaves pechos temblaron levemente. No podía ver el movimiento de sus pezones porque estaban cubiertos por un suéter, pero podía sentir claramente el balanceo de los bultos debido a la sangre que los había llenado.

Moon Seung-heon imaginó el pezón hundido subiendo lentamente por debajo del suéter a través de la silueta regordeta. Estrechó el pulgar y el dedo medio libres al tamaño del pezón y giró suavemente el aire. Masajeó los dedos juntos de un lado a otro, llegando hasta la muñeca como si estuviera redondeando lentamente un pezón en carne viva.

"Suspiro... Mastica..."

Entonces, agarró el pezón que sobresalía con las yemas de los dedos y fantaseó con apretarlo. Moon Seung-heon se bajó la cremallera del pantalón y agarró su pene en lugar de su pezón imaginario. ¡Toc, toc! Agarró los genitales abultados y

los jaló hacia arriba desde abajo. Tras repetirlo varias veces, un líquido pegajoso fluyó de la cabeza hinchada de su pene.

—Eh, ah, ahh... Ahora, la cerraré pronto... ¡Ja, sí! ¡Eh!

Mientras Heesu caminaba lentamente, echando las nalgas hacia atrás, ¡la puerta finalmente se cerró de golpe! El pomo, que no tenía otro sitio por donde deslizarse, se clavó con fuerza en la pared interior de un rojo brillante, y una corriente eléctrica le subió por las plantas de los pies. Heesu abrió mucho los ojos al sentir el hormigueo en la punta de sus nalgas. Miró al aire con la mirada perdida y jadeó, jadeando.

“Ugh... ah, jaja...”

El equilibrio que apenas había logrado mantener mientras corría se vio alterado. Las puntas de mis pies, que estaban precariamente erguidas, se torcieron, y las patas de gallo que había logrado levantar con dificultad se desplomaron repentinamente, ¡y el pomo de la puerta aplastó parte de la abultada pared interior con un golpe sordo!

“¡Jejeje.....!”

Un relámpago brilló ante sus ojos, e inmediatamente, con un golpe sordo, un líquido brotó de su pene. La hendidura roja bajo sus testículos, que sobresalían, también se abrió ruidosamente y expulsó un líquido resbaladizo. El clítoris que lo cubría era tan grueso que podía ser arrancado en cualquier momento, y su cuerpo redondo se estremeció con fuerza.

La pared posterior, que se había estirado al límite, se tensó y la pared interior roja se pegó al pomo. La mucosa caliente envolvió por completo el pomo redondo y la larga pieza de conexión como si fuera baba, y se retorció y retorció por todos mis órganos internos.

“¡Uf, ah, ahh.....!”

El calor que emanaba de las partes estrechamente entrelazadas la quemaba intensamente. El hormigueo placentero la recorrió por completo, y Heesu, que había sacado la lengua, no pudo cerrar la boca y babeó. Sus párpados se agitaron, y sus largas pestañas se agitaron con ellos. Las yemas de los dedos que acariciaban su vientre hundido se pusieron blancas y rígidas.

—Joder. Me voy a pegar un buen puñetazo.

Moon Seung-heon, quien había abierto la puerta con una mirada feroz, dio un paso al frente mientras maldecía con furia. Una lujuria roja ardía en sus ojos fruncidos. Dio una palmada suave en las nalgas atrapadas en el pomo, las agarró con fuerza y murmuró.

Probémoslo la próxima vez. Si te comes un pomo de puerta tan rico, ¿qué tal un puño? Si te esfuerzas un poco más, no debería ser tan difícil, ¿verdad?

“Uf, uhhh... Ah, no puedo... Señor... Puños, uhh..., no... no puedo hacer eso... Ni siquiera ahora... Es demasiado... difícil, ja, es difícil...”

Como si alguien le hubiera agarrado la vista y la hubiera sacudido, su visión dio un vuelco. Heesu apenas logró asentir, pensando que su situación era como un trozo de carne en una brocheta gruesa, y pensaba frenéticamente en ello. Las pocas gotas de semen que acababan de caer sobre sus pies parecían salsa.

“Ah..... eh.....”

Solo hice unos pocos giros y vueltas, pero mi pelvis se sacudió violentamente y el pomo de la puerta atascado en mi estómago se rompió dentro de mí otra vez.

“¡Hi.....!”

En lugar de la punta irregular a la que estaba acostumbrado, mis paredes palpitantes se hincharon de placer al penetrar una superficie lisa. Al sentir un placer intenso en las zonas uniformemente presionadas, toda mi mucosa se contrajo con espasmos vertiginosos.

El grueso y regordete líquido preseminal que había estado brotando estaba a punto de expulsar aún más. Moon Seung-heon, quien observaba con interés el ridículo bulbo de carne que chorreaba por su bajo vientre, sonrió amablemente y abrió la boca.

Mueve las caderas como si estuvieras masticando.

“.....Eh, ¿sí?”

“apurarse.”

Eran solo dos sílabas, pero era muy intimidante. No ganaba nada con aguantar más. Heesu cerró los ojos con fuerza, como si estuviera recobrando el sentido. Luego respiró hondo.

Empezó a sacudir suavemente su cintura, que temblaba ligeramente por la vibración que se extendía desde sus nalgas. La mano que apretaba las nalgas de Heesu como si la elogiara por su buen trabajo le dio una palmadita en la mejilla y se apartó. El bulto redondo de grasa se aplastó suavemente al ritmo y se sacudió con saña, bofetada, bofetada.

"¡Ay!"

¡Swish! Antes de que pudiera estirar la cintura tanto, el pomo me agarró la barbilla y el trasero, tirándome hacia atrás. La pared interior, que me había estado presionando con fuerza, se detuvo de repente, y el retroceso hizo que mi cintura se sintiera como si la estuvieran arrastrando hacia atrás. ¡Uf! El pomo volvió a golpear la pared interior como si me diera un puñetazo. ¡Whoosh...! La visión de Heesu se nubló al sentir la fuerte presión de estar atrapada.

—¡Ja, ah, aah...! Sí, también, hueung... Esto, hic, es demasiado fuerte...

Zarr, un placer insoportable se derramó. Heesu, que había estado sacando la cintura de nuevo como si no pudiera creerlo, volvió a sacudir la pelvis al sentir la oleada de placer. Las nalgas que habían estado azotando en respuesta pronto dejaron de moverse al quedar atrapadas en el pomo de la puerta. La mucosa caliente del agujero, que chirriaba y se abría y cerraba sola, se agitó, y los dedos de los pies, que habían permanecido firmes, volvieron a apretarse.

Sin darse cuenta, Heesu empezó a masturbarse con el pomo de la puerta, meneando la cintura por su cuenta. Cada vez que la mucosa roja e hinchada salía y volvía a su sitio, un escalofrío ardiente surgía de la zona retorcida. Heesu estaba desconcertada mientras el calor que le consumía el estómago, le recorría la columna vertebral y finalmente intentaba llegar a su cerebro, la hacía rasgar el dobladillo de su suéter. Sintió que tenía que agarrar algo o arrancárselo para soportar esa sensación de vértigo.

"Si ese es el caso, ¿por qué llevas ropa?"

Moon Seung-heon, que estaba allí de pie frotándose la barbilla, estiró el brazo en cuanto abrió la boca. Tiró del suéter que Hee-soo llevaba puesto, como si le quitara la ropa a un niño. Cuando la tela se levantó con el tirón casi forzado, Hee-soo, que tenía el brazo levantado torpemente, miró al hombre como para ver si estaba de buen humor. Al verlo asentir con arrogancia, ella levantó el brazo con vacilación.

En cuanto extendió los brazos en el aire como si animara, el suéter se le cayó. Como ya había hecho, Moon Seung-heon lo tiró al suelo sin siquiera mirarlo.

"Ah....."

Las manos de Heesu temblaron instintivamente. Quería correr al suelo de inmediato, recoger el suéter caído y doblarlo con cuidado. Era evidente que no podría permitirme comprarla ni aunque me dejara la piel trabajando un mes, así que hizo todo lo posible por mantenerla limpia hasta la última mota de polvo... Para un hombre, no se diferenciaba en nada de unas bragas gastadas.

—La ventosa aún no está completamente erecta. ¿Estás esperando a que la toque, cariño?

—¡Ah, uf...! ¡Ah, ah!

Moon Seung-heon agarró el pezón hundido como si fueran pinzas y lo extrajo. La suave carne se estiró al extraerlo, y el suave y oculto bullo levantó la cabeza. Cuando finalmente tocó la protuberancia seca con las yemas de los dedos, Moon Seung-heon retorció los dedos tal como lo había imaginado.

—¡Ahhh...! ¡Uf!

Al frotarme los dedos, mis pezones recién erectos se apretaron. Mi carne, hecha de grasa blanda, se retorció, y mi estómago también se tensó. Un hormigueo surgió como un fuego artificial desde las puntas de mis pechos y mi ombligo, que estaban apretados uno al lado del otro.

Heesu se estremeció ante las intensas sensaciones que la invadieron simultáneamente y abrazó la cintura de Moon Seung-heon. Entonces, su rostro se estrelló contra su entrepierna.

"¡Eh!"

Ah. Supongo que querías que te toque el coño en lugar de los pezones. ¿Tanto echas de menos mi polla? No deberías haber dicho nada. ¿Qué tal si intentas chupármela primero con la boca? Es la posición perfecta.

—¡Uf, señor... señor! ¡Eso no es... sollozo!

El hombre soltó de repente la mano que le sacudía la polla. Entonces, un bulbo rojo, rodeado de grueso vello, rebotó y golpeó la mejilla de Heesu. En un instante, el pegajoso fluido de Cooper goteaba por su mejilla limpia. Mientras Heesu parpadeaba sorprendida, la punta húmeda y caliente de su pene comenzó a rozarle los labios. En un instante, sus labios brillaron como si se hubiera exprimido mucho brillo labial.

¡Uf! ¡Puaj!

Heesu se mordió los labios ante el repentino contacto, frotándose los labios carnosos, el puente nasal redondo e incluso las cejas. Como había salido de entre sus calientes coños, un aura cálida impregnaba el paso de su pene. Además, su pene, estimulado por su suave piel, volvió a expulsar líquido preseminal, y pronto el pequeño rostro de Heesu quedó cubierto de moco brillante.

Sus pestañas y ojos, cubiertos de mucosidad, también le picaban. Heesu parpadeó una y otra vez, bajando y subiendo rápidamente los párpados, intentando limpiarse la mucosidad.

“Ah, eh.....”

Me costaba respirar. Incluso respirando un poco, el olor a humedad de la polla me llenaba la nariz, y de vez en cuando la cabeza me rozaba la nariz, los ojos, etc. Cuando se sumó la sensación del vello púbico cosquilleándome la barbilla, Heesu intentó apartar la mirada como si ya no pudiera soportarlo.

Levantó la cara, hundida en los muslos, y aplicó fuerza mientras sostenía la barbilla y los muslos con ambas palmas. Entonces, como si no tuviera ni idea, Moon Seung-heon le agarró la nuca, que era tan delgada como una castaña.

“Eh, eh....”

Con una mano, sujetaba la nuca de Heesu, y con la otra, me agarraba la polla y me daba golpecitos repetidos en los labios con su enorme glande. Aunque cerraba los

ojos y contenía la respiración, lo único que podía sentir con mis cinco sentidos era el apestoso glande.

Finalmente, Heesu pareció rendirse y abrió la boca lentamente. Solo un poquito... y, como si hubiera estado esperando, la punta de su pene se estrelló contra ella.

"Ja.....!"

Crujido, mi mandíbula se abrió al límite y me quedé sin aliento. Mi mente se mareó y un gemido se escapó de mis dientes entreabiertos.

¿Qué estás chupando? Tus sueños son grandes.

¡Cuando nos conocimos, dijiste eso! ¡Pump! El barco que había estado aplastando su suave piel se hundió con saña hasta que las comisuras de su boca se partieron, y pronto la superficie áspera le araño el paladar. Cuando estaba a punto de hundírselo en la garganta, Heesu recordó las palabras que el hombre había dicho antes como si estuvieran mal. Entonces, incapaz de soportar las náuseas que la invadían, vomitó ruidosamente.

"Eh.....!"

“Jajajaja..”

Mientras la lengua seca salía, palmeó y frotó la zona bajo el glande que no había podido penetrar. Moon Seung-heon cerró lentamente los ojos y dejó escapar un gemido contenido al sentir algo suave y húmedo rozando su zona sensible. La sensación de la saliva goteando por su lengua y recorriendo la parte saliente del glande fue tan eufórica que el pene en su boca tembló solo.

—Ufff... Está delicioso. ¿De verdad tenías tantas ganas de comerme la polla?

“¡Uf, uf...! ¡Uf...!”

Ojalá pudieras aclararme la garganta para poder responder. Heesu temblaba mientras agarraba los muslos del hombre. A diferencia de los suyos, sus muslos eran mucho más gruesos y no podía apretarlos bien.

Sin siquiera poder cerrar los labios, parpadeó, con las pestañas húmedas. Las lágrimas corrían por las comisuras de sus ojos, que se habían enfriado. ¡Rayos!, cada vez que la punta de su pene rozaba el techo curvo, Heesu jadeaba y se estremecía como si recibiera el suspiro ardiente del hombre.

Mastica. Pensé que estaría delicioso incluso si solo mirara el trasero, pero el trasero de Yoon Hee-soo también está bastante bueno. Pensé que era una pérdida, ja, quizás debería corregirlo.

"Puaj.....!"

Moon Seung-heon, con la mirada baja, agarró la nuca de Hee-soo y le metió el pene un poco más en la boca. Uf, algo grueso y romo se sacudió con fuerza, como si fuera a atravesarle el paladar y llegar a la garganta. Uf, mientras las náuseas volvían a aparecer, la mucosa cerca de su garganta se onduló. Con la sensación de estimularla frotándola con la punta de su pene, Hee-soo terminó con la garganta aplastada.

¡Uf! ¡Uf...!

Cuando volvió a vomitar con fuerza, el pene atascado en su interior se desprendió. Al desprenderse repentinamente la mucosa húmeda, Moon Seung-heon contempló el bulto de carne rojo oscuro recién escupido con ojos llenos de deseo. Rápidamente agarró el glande que sobresalía como un sombrero de hongo y se lo metió con fuerza en la boca.

¿Qué pasa? Uf, qué rico lo estás comiendo, pero estás siendo sarcástico. Sé que lo estás comiendo tan bien.

"Uf.....!"

Las venas del delgado escote de Heesu se abultaban, y la abertura en su cuello sobresalía como la cabeza de un pene. Como para indicar dónde estaba el barco, sobresalía cada vez que doblaba la cintura, luego volvía a aplanarse, y era un desastre.

Heesu, con los ojos enrojecidos y lágrimas acumulándose en sus ojos, respiraba con dificultad y jadeaba constantemente, lo que la incitaba a frotarse la vagina. Suspiros placenteros brotaban continuamente de los dientes del hombre.

Todos los agujeros son tan estrechos que están a punto de reventar. Parece que nací para chuparles la polla a los hombres... Mierda. Ya sea la boca o el culo, ni se te ocurra meterlo en otro sitio. Te voy a rebanar todas las pollas de este coño.

"¡Puaj!"

¡Uf! El hombre volvió a embestir su gruesa cintura. Su pene se hundió con fuerza en la estrecha garganta, sorbiendo y sorbiendo. El áspero vello del pene rozó con fuerza su surco nasolabial y su nariz redonda, y mientras su aliento húmedo salía a raudales, se formaron rápidamente gotas de agua en el vello púbico del hombre. Moon Seung-heon inhaló profundamente ante la extraña sensación que le hacía cosquillas en la raíz del pene.

"¡Ufff... me estoy volviendo loco, de verdad!"

El hombre rodeó con la mano el cuerpo del pene que aún no había penetrado. Cada vez que la masa carnosa con venas abultadas se hinchaba, una esfera redonda bajo su pulgar palpitaba, y sentía como si su pene latiera. Las venas, espasmódicas, atravesaban el sólido hueso ilíaco y continuaban hasta el bajo vientre, haciéndolo temblar.

"¡Holaaa!"

¡Kwaang! Cuando el hombre levantó la cintura, Heesu, quien había sido empujada, se estrelló contra el pomo de la puerta. ¡Bum! Sus nalgas golpearon la puerta. Su lengua, que había estado recorriendo el lugar mientras el pene penetraba sin piedad en su boca, terminó lamiendo la parte abierta del glande.

"Mierda....."

"Eh.....!"

Cuando sentí la gota en la punta de mi lengua y me estremecí y temblé, un olor fuerte y salvaje invadió mi interior y mi garganta se abrió de par en par.

Sin perderse ese momento, ¡Uf! La zorra de vello público se abalanzó con una embestida violenta. ¡Kuang! El suave trasero de Heesu chocó contra la puerta, hundiéndo aún más el pomo atascado en la pared interior. ¡La puerta vibró! Vibró como si fuera a romperse.

“¡Jaja ...”

Uf... Sr. Yoon Hee-soo. ¿Se sintió bien al cerrar la puerta con las nalgas? La puerta estaba tan cerrada que parecía que nadie podía entrar. ¿De verdad quería que le regañaran tanto?

“Uh, uh, ah....., ah.....”

Como el pomo no había absorbido nada del líquido, el interior de sus intestinos estaba muy resbaladizo. Al rascarse las mucosas cubiertas de moco, una sustancia extraña, tan pesada como el pene de un hombre, se alojó en la pared interna, y el interior de su ano, que se había vuelto pegajoso y blando, quedó firmemente adherido al pomo. La sustancia extraña, que parecía que el pomo iba a salirse de su garganta, hizo que la saliva de Heesu fluyera sin cesar de sus labios.

“Puaj.....!”

Entonces, el interior de mi boca también se humedeció y el pene del hombre se introdujo de nuevo. Como si lo hubieran bañado en saliva, el pene húmedo bajó por mi garganta y comenzó a expulsar un líquido espeso hacia mi esófago. Golpeó repetidamente la suave mucosa con su superficie irregular.

—Uf... Mierda. Tengo la garganta cerrada, uf...

Mientras Moon Seung-heon seguía meneando la cintura mientras sorbió, Hee-soo fue empujada. Con las nalgas desequilibradas, se estrelló contra la puerta ya cerrada una vez más, y el pomo atascado entre sus nalgas hizo un golpe frío contra la pared interior. Hee-soo abrió los ojos de par en par, como si se desmayara.

“¡Uf...! ¡Sí!”

De sus ojos, nariz, labios y todo su cuerpo, fluía su fluido fisiológico, y Heesu también meneaba su pene y vomitaba sus fluidos. Incapaz de contener el placer, sacudía la pelvis como si tuviera convulsiones, y sus pechos flácidos se mecían como huevos vertidos en agua hirviendo. En el centro de su suave piel, un pecho rojo e hinchado rebotaba con fuerza. Sus pezones hundidos también estaban erectos, y sus pechos a ambos lados se mecían en diferentes direcciones sin descanso.

“Huhhh....., ah, uf.....”

Tras eyacular, Moon Seung-heon se agarró la base del pene y lo sacó. ¡La cuenta incrustada en la piel de su pene se quebró! Al pasar por la comisura de su boca, los labios de Hee-soo volvieron a estallar. Las comisuras de su boca se enrojecieron visiblemente al instante, y Hee-soo gimió como si sollozara, incapaz de cerrar de inmediato sus labios doloridos.

“Uf, uf, uf.....”

Aún estaba aferrado al placer que agitaba su mente, su pequeño rostro distorsionado, retorciéndose y moviéndose por todo su agujero.

¡Uf! Abre la boca y saca la lengua. Tendré que comprobar con la lengua si comiste bien y no derramaste jugo.

“Ah....., jeje.....”

Con solo sacar la lengua, volvió a vomitar. La masa carnosa arrasó sin piedad la mucosa de su garganta, dejando tras de sí una mucosidad fétida que fluyó lentamente por su esófago. Heesu apenas contuvo las náuseas e hizo todo lo posible por mostrar el interior de su boca. Al estirar su lengua roja y brillante hasta el límite, la opresión en su ano se liberó y el fluido de la parte inferior de su cuerpo brotó a borbotones.

Los fluidos retenidos por la vagina hinchada y los líquidos intestinales retenidos por el ano, que se había estirado al máximo para recibir el pomo de la puerta, fluían poco a poco por el orificio abultado. Pronto, la sala de espera se llenó del olor denso y penetrante de fluidos recién filtrados.

El hombre, respirando lentamente, examinó la boca de Heesu como si la evaluara. La lengua pequeña, la mucosa bucal húmeda e incluso el paladar curvado. Introdujo sus largos dedos y la examinó sin dejar rastro.

Mmm... Bien hecho. Te lo comiste limpio. El chocho chorrea todo el tiempo, pero la boca no, así que qué bien. ¿Qué tal estuvo? ¿Estuvo delicioso?

“Eh, eh... Sí, ma, estaba delicioso...”

—Claro. Te fuiste mientras chupabas una polla. ¿Cuánto te tiene que gustar la polla de un hombre para correrte mientras la chupas?

"Puaj....."

Heesu aún sentía el dolor fantasma del pene dentro de ella, como si le golpeara la garganta, y en lugar de sus labios, apretó su ano rojo e hinchado hasta que se le formaron arrugas. Entonces, ¡bofetada! Una bofetada fuerte le impactó en las nalgas, y sus regordetas nalgas temblaron.

Tú lo escribiste, pero ¿por qué no puedes dejar el ano en paz? Supongo que estuvo bastante bien que me lo follaran con el pomo. Ya que hemos llegado a esto, la próxima vez, en lugar del pomo, ¿debería meterle la polla del perro? ¿O es el fisting la prioridad? ¿Qué tal si el Sr. Yoon Hee-soo elige?

—Eh... No, no. No, señor... P, señor, por favor, tóqueme con su pene... Señor, solo tóqueme con su pene...

Mmm. ¿Quieres que te toque con mi pene? ¿Te lo quieres comer ahora mismo?

".....Sí..... Um, quiero comerlo. Jaa....."

Heesu abrió los labios para responder, pero sintió dolor en la zona desgarrada, así que respondió tras una breve demora. Cuando se llevó con cuidado la punta de la lengua a la comisura de los labios, sintió un escozor. La apartó rápidamente y dejó escapar un gruñido: «Huh...». Exhaló con cansancio.

Cuando las piernas de Heesu cedieron, como si fueran a derrumbarse en cualquier momento, Moon Seung-heon la agarró por ambos glúteos. Luego, los separó como si los apretara, y luego se encogió y comenzó a sacar con fuerza el pomo de la puerta de su ano.

"Puaj.....!"

El mango estaba empapado de semen e incluso las esquinas eran redondeadas, pero la sensación de que el contenido que llenaba el interior era extraído a la fuerza era extremadamente escalofriante. La sensación de que el bullo, apretado en el interior, fuera arrancado era como la de un órgano.

Mientras Heesu gemía como si sollozara al sentir el temblor en su coxis, Moon Seung-heon la sujetó con fuerza y la sacó con más fuerza. ¡Tsk tsk...! ¡Pum! La mucosa pegajosa finalmente se desprendió, y el placer acumulado se dispersó por todas partes.

"¡Puaj!"

Heesu, que había estado luchando con un temblor en el estómago, se desplomó como si Seungheon Moon la estuviera abrazando. Los firmes abdominales del hombre se contrajeron un instante al rozar sus pezones erectos contra su camisa.

Quizás porque me hormigueaba el pecho, también me hormigueaba la vista. Cuando recuperé el sentido, Heesu ya no estaba frente a la puerta, sino en el sofá. No, mejor dicho, en el muslo de Moon Seung-heon. A diferencia de mí, ella estaba sentada en el muslo de un hombre con pantalones, frente a él.

Tsk, tsk, tsk. Se escuchó un sonido constante y pegajoso, y entonces Moon Seung-heon estaba tumbado perezosamente en el sofá, meneando las nalgas sin parar.

A diferencia de Heesu, quien se había quitado por completo la ropa interior, el hombre solo se había bajado la cremallera de los genitales y los había sacado. El pene que sostenía con sus delicados dedos era recto, y el espacio entre las venas y las cuentas que sobresalían era abrumadoramente intimidante. Era difícil creer que acabara de vomitar su semen, pero estaba expulsando una gran cantidad de líquido preseminal, similar al semen.

"Eh.....!"

El hombre que tenía a Heesu encima de mí, mirándome de frente, bajó la cabeza de repente. Mmm... Al hundir la nariz en su nuca, percibí el olor a polvos aplicados en el trasero de una niña en su suave piel. Era una piel en la que jamás podría oler el sudor, sin importar cuándo la oliera. El hombre inhaló profundamente y acercó su afilada nariz a su piel como si fuera a cortarla en cualquier momento.

"¡Ah, señor, señor.....!"

Cuando Heesu giró la cintura sorprendida al ver el rostro que se acercaba sin previo aviso, Moon Seung-heon levantó una a una sus muñecas, blancas como la

nieve, y las colocó sobre su barbilla, mentón y nuca. La hizo adoptar una postura como si la abrazara voluntariamente, y luego bajó aún más la cabeza y le chupó los pezones. No olvidó golpear el objeto violento con la mano.

Mordió la protuberancia que ya no estaba hundida, la cubrió con los labios y la succionó. Movía la lengua con insistencia, como si intentara extraer leche de su pezón. Cada vez que lo hacía, el bajo vientre de Heesu se estremecía de placer y su pecho se proyectaba disimuladamente. Sus labios succionaron su pezón aún más profundamente mientras la carne alrededor de sus pechos se aplastaba suavemente.

"Huh..."

Parecía que algo iba a pasar. Heesu, que temblaba como si se fuera a asfixiar en cualquier momento, apartó la mano de la nuca del hombre e intentó apartarla. Entonces Seungheon Moon le mordió el pezón con dolor.

"¡Ahhhh.....!"

Chupó todas las areolas una tras otra, abrió la lengua y lamió la carne que llenaba su boca. Tras las protuberancias erectas, las areolas se encogieron y endurecieron, y la única carne suave del pecho fue frotada suavemente aquí y allá con la punta de su lengua húmeda. Poco a poco se volvió pegajosa, como si la hubiera amasado.

"Ja, ah....."

Rasguño, rasguño, raspé la carne llena de grasa con la punta de la lengua y mordí el pezón rígido con los dientes. Cada vez que el pezón mordido se estiraba a lo largo de la lengua que succionaba, un hormigueo de placer me invadía y una descarga eléctrica me recorría la cabeza. Destellos, destellos, luces que saltaban sin cesar me atravesaban la vista, y una sensación inquietante y extática me invadió.

—¡Ah, vamos, pecho...! ¡Ajá! Se siente... bien... ¡Ah, ah...!

Solo sintió alegría. Heesu, con gusto, extendió la mano y abrazó al hombre.

Su pecho estaba lleno de las marcas de mordida de Moon Seung-heon, y estaba tan congestionada que no había dónde succionar. Cuando ya no quedaba carne

que masticar, Moon Seung-heon recostó a Hee-soo. Lentamente, deslizó la lengua por sus delgadas costillas hasta llegar a su ombligo hundido. Chirrido, chirrido, incluso eso era pegajoso y chirriante como un polvo, emitiendo un sinfín de sonidos obscenos.

¡Ay! ¡Ah, ahí...!

Jaja... ¿No haces ejercicio? Estás muy blando.

Moon Seung-heon, quien acariciaba su suave vientre con la misma suavidad que sus pechos, rió suavemente. Hee-soo se estremeció de asombro ante las vibraciones creadas por la risa, lo que provocó que un extraño placer brotara incluso en su vientre. Entonces Moon Seung-heon afiló aún más su lengua y comenzó a tocar su ombligo, acariciándolo con sus labios húmedos.

"Ahhh....."

Como la sensación de vertido no se detenía, Heesu comenzó a sacudir sus manos y terminó rascándose la espalda perfecta con sus uñas.

"Puaj.....!"

Como era una acción que no había percibido, Heesu no hizo nada con los dedos clavados en su espalda y solo jadeó. Se rascó por encima de la camisa, pero había levantado las uñas y se había rascado, así que era evidente que le quedaría una cicatriz. Sin embargo, a Moon Seung-heon no le importó y se chupó la grasa abdominal. Al estirarse suavemente la piel, la zona alrededor de su bonito ombligo se tiñó de un color rojizo.

"Uf....."

Moon Seung-heon, quien había cubierto el frente de Hee-soo con sus propias manos, levantó el torso, que estaba agachado. Con naturalidad, agarró la mano de Hee-soo, que caía, y la levantó. Esta vez, la colocó sobre su cintura y agarró su pene. El grueso y espantoso bullo de carne golpeó descuidadamente sus regordetas nalgas con un golpe sordo. La piel blanca se enrojeció rápidamente, formando genitales.

"Cariño, parece que ya te comiste mi polla."

“Ugh... ¿Qué, qué es eso...?”

“Ya tengo marcas en el trasero... Ahora solo queda dármelo de comer.”

Moon Seung-heon sujetó la pelvis de Hee-soo y la levantó ligeramente. Entonces, ¡uf! Empujó su pene dentro de ella. El agujero vacío que gemía de decepción se llenó al instante con algo pesado.

“¡Haaaaa...! ¡Ah! ¡Ahh...!”

Aunque lo soltó con el pomo de una puerta, no era nada comparado con el pene de un hombre. Su glande era más grande que el pomo.

Jaji metió la polla y se retorció, puk, puk, intentando penetrar más. Los dedos de los pies de Heesu temblaron y se encogieron al sentir la sustancia extraña llena de bultos rozando el agujero con solo la punta insertada.

Cariño, ¿quieres que te meta la polla? Jaja... ¿Me lo acabas de decir y ahora me lo vuelves a hacer?

A medida que el cuerpo se encogía, el agujero se estrechaba naturalmente. Moon Seung-heon entró en la abertura anal, que no era fácil de penetrar, luego se retiró y la ensanchó gradualmente. En cuanto usó la boca, disfrutó del sabor húmedo y cálido, pero el regusto estimuló su pene con otra sensación pegajosa. Con solo quedarse quieto, sintió que su ano se tensaba con todos sus músculos como si una goma elástica se hubiera roto una y otra vez, y contuvo el aliento.

—¡Eh, ah, ahh...! ¡Eh...!

Me estaba volviendo loco. Mis intestinos, que habían sido aplastados repetidamente con el pomo de la puerta, ahora eran aplastados sin cesar por el pene dinámico, vivo y en movimiento. Mis membranas mucosas, que ya estaban blandas y bullían de placer, fueron empujadas con un fuerte golpe, y un placer vertiginoso se abalanzó sobre el lugar donde fue presionado.

La cabeza del pene dibujaba una silueta en el bajo vientre, que brillaba con la saliva del hombre. ¡Uf!, ¡zas!, cada vez que arqueaba la cintura, se abultaba, se abultaba, parecía que iba a reventarle la piel del estómago en cualquier momento.

“¡Uf, uf...! ¡Ah...!”

La sensación de náusea la invadió como si estuviera chupando un pene. Heesu gimió ante la sensación que podía sentir con claridad sin siquiera verla, e intentó bajar la mirada, pero Moon Seung-heon la agarró por la mejilla. En cuanto sus miradas se cruzaron, la besó.

Esta vez, no hubo tiempo para explorar. La masa carnosa que se había hundido entre los labios ligeramente separados, como era de esperar, envolvió la pequeña lengua que intentaba esconderse en un rincón. Frotó y succionó, mareándola, y luego comenzó a lamer la mucosa dentro de su boca que no había podido alcanzar.

“Sí, sí... Ja, eh...”

Cho-ok, Jjok, a diferencia de la lengua que hurgaba obscenamente en su boca, el sonido de sus labios separándose era simplemente extraño. Mientras el hombre lamía la comisura de su boca con la lengua como si terminara y se retirara, sus mejillas, envueltas en sus grandes manos, se ruborizaron. Un calor intenso llenó sus ojos negros como la pólvora, que miraban a Hee-soo, quien respiraba con dificultad.

Las comisuras de los labios del hombre se curvaron ligeramente. Moon Seung-heon le dio una palmada en la polla, que se había hinchado aún más dentro de Hee-soo. Hee-soo balanceó la cintura mientras la piel de su vientre se abultaba. Hizo todo lo posible por zafarse del abrazo de Moon Seung-heon, aferrándose a sus fuertes brazos y echando las caderas hacia atrás.

¡Ahhh! ¡Ah, tú, es demasiado profundo, demasiado profundo...! ¡Oh...! ¡Sácalo, sácalo, sácalo...! ¡Hmph!

El placer fue demasiado. Daba miedo. Se me erizaron los pelos y se me puso la piel de gallina.

—Tómalo. Boji sigue mordiéndose el labio, pidiendo que la toques más. ¿Cuándo será sincera nuestra querida con nosotros?

El hombre abrazó a Hee-soo con ambos brazos. La hizo ponerse de pie con las manos estiradas, como si estuviera firme, y la jaló hacia atrás. La envolvió con fuerza, obligándola a pararse en el sofá con las rodillas separadas para que no pudiera moverse.

"Puaj.....!"

Entonces, el peso de Heesu, que había perdido su soporte, se transfirió a ella y se hundió, ¡y la rígida cabeza de su pene se irguió y se hundió en su ano! Con la sensación de la parte superior e inferior presionándose simultáneamente, el pene del hombre se hundió profundamente en su raíz. A esto se sumó la sensación de sus prominentes pezones rozando contra su firme pecho, y Heesu puso los ojos en blanco.

—¡Ah, Hak...! ¡Ah, no...! ¡Señor, eh..., por favor! Eh, e, esto es..., es raro. ¡Se está poniendo raro...! ¡Para, eh, hip...! ¡Ah, ahh...! ¡No, hip!

Destello, destello, un destello de luz impactó su estómago. Heesu negó con la cabeza y volvió a torcer la cintura. Entonces, el pene entre el abdomen del hombre y Heesu tembló como si hubiera llegado a su límite. El vello púbico hinchado subía y bajaba como si respirara, y la pequeña uretra se abultaba visiblemente. La intensa sensación sexual que había experimentado antes, incontrolable, la invadía.

—Señor... Tengo miedo. Mmm, ¿y si vuelvo a orinar aquí...? Señor... ¿Eh...? Eh, eh, por allá... Tengo que limpiar ese sitio también más tarde... Eh... Aquí, aquí no está bien... ¿Eh? Por favor...

Era la sala de espera de un rodaje de comerciales, nada menos. En un lugar como este, con más de una o dos personas, por mucho que Moon Seung-heon intentara disimularlo con dinero, era inevitable que hubiera cosas imposibles. Ahora, por fin se acercaba a su sueño. Hee-soo negó con la cabeza, llorando al imaginar los innumerables dedos señalándolo. Estaba atrapado entre sus brazos musculosos, así que no podía hacer más que huir.

"orinar.....?"

—Eh, sí... La última vez, ¿eh? Eso... así que...

Ahora que lo pienso, la última vez que la vi en un restaurante, ambas nos habíamos duchado en la fuente a la vez... Yoon Hee-soo sabía perfectamente que no fue producto del placer, sino un error propio, pero nunca aclaró el malentendido. Bueno, ahora no pensaba decírselo con amabilidad.

"Um... ... Sí.

“Sí, sí... Así es, así es...”

Heesu asintió rápidamente. No importaba si me trataba peor que a un perro. Siempre y cuando eso se convirtiera en el motivo de su compasión.

¿Funcionó ese deseo intenso? La fuerza que apretaba a Heesu se aflojó lentamente, y los fuertes brazos se apartaron. ¡Tsk!, la cabeza de su pene se retiró lentamente, y solo entonces cesó el temblor frecuente, como si se sintiera aliviada. Su pene seguía muy caliente, y su ano también palpitaba sin parar, pero pronto se calmaría.

sin embargo.....

El hombre que se había acercado de nuevo sostenía una bolsa de plástico cuadrada en la mano. El hombre, que había levantado las cejas perezosamente y la agitaba como si intentara presumir, entreabrió ligeramente los labios. Inclinando la cabeza, rasgó el paquete con los dientes y sacó el contenido. Un condón goteando lubricante apareció ante los ojos de Heesu.

“Uh... ¡Ah...! ¡Ahhh!”

De repente, le colocaron un condón sobre el pene erecto a Heesu. Era muy delgado, pero también muy grande, así que no le quedaba bien al pene de color claro.

“¿Está bien esto, cariño?”

Estaba bastante desordenado, pero haría que el ambiente estuviera menos sucio que si no lo estuviera. Sin embargo, ponérselo fue como una declaración de que, contrariamente a las expectativas de Heesu, Moon Seung-heon no dejaría de hacer lo que estaba haciendo.

“S-señor.....”

Moon Seung-heon sacó entonces otro paquete. Lo abrió con los dientes con la misma destreza que antes, y se detuvo justo cuando estaba a punto de sacárselo del trasero y ponérselo en el glande, caliente y rojo. Se lo entregó a Hee-soo con una sonrisa provocativa.

“En serio, ¿quién, quién si siguen haciendo esto.....”

Si alguien viene, llamará. Probablemente no abrirá la puerta sin más.

El hombre, cuya expresión no había cambiado en absoluto, asintió. Era para indicarle que dejara de hablar y se pusiera un condón rápidamente.

Creo que sabes que la única manera de terminar rápido y pasar desapercibido es hacer lo que Yoon Hee-soo tanto desea. Si no, ¿por qué no dejamos de usar condones? Me gusta más cuando me lo hacen crudo. ¿Deberíamos hacerlo crudo?

—Uf... No, no. Señor, señor. Apúrese..., lo haré rápido.

Me preguntaba si el hombre cambiaría de opinión mientras tanto, así que respondí apresuradamente, pero no tenía ni idea de cómo poner el condón resbaladizo en esos genitales asquerosos. Heesu estaba ocupado jugueteando con el condón, cambiando el ángulo aquí y allá. Pero hiciera lo que hiciera, era incómodo.

¿Por qué estás tan incómodo? Como si nunca hubieras tocado un condón.

Eso fue porque nunca había tocado un condón de verdad. Apenas me había calmado del impacto de la sensación, pero no paró ahí. Me dijeron que se lo pusiera en el pene de otra persona... No fue tarea fácil.

Ja... ¿Cuántas veces tengo que enseñarte del uno al diez? No soy yo quien te da el dinero, soy yo quien lo recibe y te enseña. Tsk, agarra esto y gíralo. No, desinfló. Y luego bájalo con cuidado.

"¡Ah...!"

Solo había tocado el interior de la vagina, y era la primera vez que sentía las curvas de las ásperas cuentas con las yemas de los dedos. Fue realmente extraño y... ... espeluznante. El aire caliente se transmitía a través del condón, pero era solo calor, y el pene del hombre parecía más una maza de hierro que un ser humano, y era horrible.

Cuando Heesu, quien sostenía el condón, empezó a temblar, Moon Seung-heon la miró con curiosidad y luego levantó la cintura. Su pene se insertó perfectamente en el resbaladizo condón. Finalmente, su pene también llevaba condón.

“Es sofocante, pero como dijo Yoon Hee-soo, solo lo usaré esta vez porque sería un problema si lleno este lugar de orina”.

El hombre que se reía disimuladamente mientras hablaba de orinar entrecerró los ojos como si estuviera pensando en algo. Luego, como si hubiera terminado de pensar, me miró a los ojos con una sonrisa profunda.

Hay más de una cosa que necesito decirte. Me aseguraré de enseñarte exactamente cuándo y dónde orinar. Por ahora... orinemos juntos, un pie a la vez, y luego.

“¡Ja ja!”

El hombre que había levantado ligeramente a Heesu de inmediato le insertó el pene cubierto con condón en el ano. El agujero, que había sido aplastado innumerables veces, se abrió suavemente y luego se tensó.

A diferencia del ano que succionaba deliciosamente el glande, la cintura de Heesu se movía de un lado a otro mientras sentía que sus entrañas se partían. Incluso con el temblor de su cintura, la sensación de vértigo no cesaba, y extraños gemidos escapaban continuamente de sus dientes.

El condón era muy fino, así que no podía ocultar en absoluto las irregularidades de su miembro. La gruesa masa de carne, con las bolitas irregularmente colocadas y el aceite resbaladizo, se introducía largamente y frotaba con calor toda la pared interna.

Entonces, la mucosa se contrajo con fuerza, provocando una fricción aún más intensa. Heesu meneó las caderas como si esquivara la polla. Contrariamente a su intención, la polla se clavó en su agujero, y el calor y la excitación ardiente le subieron hasta la punta de la garganta. Su piel empezó a temblar y el placer empezó a arreciar.

¡Profundo..., hip...! ¡Demasiado, profundo, profundo...! ¡Ah! ¡Sa, Sangmu-nim! ¡Ah!

Me entró tan hondo que pensé que el pene se me saldría de la garganta. Nunca me había entrado un pene tan hondo, así que temí asfixiarme.

“por qué.”

—Uf, ah, no... Tú también, buf...

Era difícil seguir hablando o respirando, y se cortaba constantemente, pero el agujero era lo suficientemente flexible como para apretarse y soltarse, mordisqueando el pene. Los ojos de Moon Seung-heon se distorsionaron al ver cómo la pared interna se tensaba hasta que las arrugas desaparecieron por completo, como si fuera a devorar el pene, para luego encogerse con fuerza. Soltó un suspiro entrecortado y estiró los brazos a los lados.

Luego ajusté un poco más alto el ángulo del espejo que estaba cuidadosamente colocado sobre la mesa.

¿Demasiado? ¿Qué? ¿Mi vagina es demasiado deliciosa? Creo que me estoy volviendo loca porque también puedo saborear la vagina de Yoon Hee-soo. ¿Estamos conectados?

“Ugh, uh... Eso, eso no es, hmpf...”

—No. Sra. Yoon Hee-soo, compruébelo usted misma. Qué delicioso es el contacto de su vagina con mi coño. Chorrea jugo vaginal sin parar.

Ante esas palabras, los ojos entrecerrados de Heesu se abrieron de par en par, concentrándose con indiferencia. ¡Pum, pum! El pene, que había cambiado su apariencia para parecer un garrote lleno de bultos con condón puesto, se deslizaba entre sus nalgas sin dificultad. No, lo estaba masticando deliciosamente, tal como él había dicho.

Cada vez que el hombre empujaba su cintura, sus jugosas nalgas se sacudían involuntariamente y su estrecho agujero se encogía y contraía. Luego, cuando el pene que estaba dentro salía, la mucosa pegajosa y roja que había quedado atrapada lo seguía y luego, con un golpe, regresaba y desaparecía.

El pomo de la puerta, el glande lleno de cuentas y el ano, que había sido comido hasta hincharse, estaban hinchados. La superficie que antes estaba cubierta de finas arrugas ahora estaba hinchada y hinchada, y el pene resbaladizo, cubierto por el condón, apretaba con tanta fuerza que brillaba como si lo hubieran engrasado.

¿Qué tal? A mí me parece que Boji está comiendo delicioso. ¿Te parece igual, Yoon Hee-soo?

"Puaj.....!"

Moon Seung-heon sujetó con fuerza las nalgas de Hee-soo y la jaló hacia afuera. Al empujar intencionadamente sus regordetas nalgas hacia arriba, la mucosa del orificio que albergaba sus genitales se estiró, revelando sus intestinos rojos y maduros.

La imagen del agujero agrandado tragándose la carne roja se me mostró casi a la fuerza a través del espejo. Cuando la carne caliente entró en contacto con el aire ligeramente frío, el agujero emitió un húmedo chapoteo y se apagó. El hormigueo me entumeció la entrepierna. Heesu meneó las caderas, sacudiéndose la excitación que se extendía desde el interior de sus piernas.

—¡Jaja! ¡Ah..., ah! ¡Ah...!

Entonces, las nalgas blancas y redondas se balancearon aquí y allá, revelando aún más claramente el enorme agujero rojo. El agujero lascivo succionó el pene con fuerza. Al ver eso, mi coxis se tensó y un hormigueo me recorrió el estómago.

¿Por qué respondes con el trasero en lugar de con la boca? Bueno, si alguien habla, debería responder preguntas.

"¡Ja!"

¡Grieta!

Moon Seung-heon le golpeaba las nalgas con frecuencia. La mano que lo había sujetado por un momento se retiró, y la carne que se había estado ondulando y cayendo se quebró! Tras el golpe, rebotó aún más. El calor de sus nalgas oscilantes pronto se extendió al interior, y sus paredes internas calientes masajearon la polla del hombre. Un placer intenso comenzó a fluir de nuevo por su mucosa friccional.

"Je, je... Sí, sí... Bo, Boji está, juf!, comiéndose la polla del gerente deliciosamente... ¡Mamá, majestuosamente..."

"Masticar....."

El hombre que se había estado mirando al espejo con ojos persistentes recordó la parte en que Heesu se sentía bien y, en secreto, giró la cintura. Ajustó el ángulo de su pene hacia la zona sensible y, ¡zas!, ¡zas!, levantó la cintura mientras lo sacudía

suavemente. Cada vez que su pene, tembloroso, entraba, su blanca y pura grasa abdominal se abultaba y temblaba.

—¡Ja! ¡Ah, ah...!

Con las sacudidas cada vez más violentas de su cintura, el calor que se acumulaba gradualmente hacia que sus nalgas ardieran como si las hubieran quemado con leña. La intensa sensación pronto se extendió y llegó a su escroto. Sus testículos, alineados sobre su coño empapado, se enredaron y se levantaron.

El hormigueo en sus testículos hinchados se intensificó y su pene palpitante llegó a su uretra. El miembro regordete que penetraba con fuerza su abdomen dejaba una leve marca en la camisa del hombre. Este, quien lo confirmó bajando la mirada, agarró el trasero de Heesu con todas sus fuerzas y lo penetró directamente.

"¡Ahhh...! ¡Ah! ¡Aah...!"

Era completamente diferente a antes. ¡El grueso pene metido en sus intestinos tocó un punto que le puso los pelos de punta! Los labios entreabiertos de Heesu temblaron.

La emoción del placer que me recorría la cara interna de los muslos me resultaba más aterradora que placentera. Sabía instintivamente que mi pene había llegado a un lugar que jamás debía tocar.

¡Uf...! ¡Ah, no! ¡Señor! ¡Allá, allá, no...!

¡Uf! Volvió a golpear el mismo punto. Esta vez, no fue solo un roce, sino un aplastamiento. El semen que rezumaba volvió a cubrir toda su mucosa, y entonces, como si estuviera machacando ajo, ¡pum! ¡pum! ¡pum! Continuó embistiendo. Mientras el hombre estimulaba la zona donde ella podía sentir las cuentas intensamente varias veces, la mente de Heesu se quedó en blanco y empezó a tener dificultad para respirar.

La parte inclinada del lugar de trabajo se convulsionó, y la cintura de Heesu se sacudió como si tuviera una convulsión. Una sensación de miedo lo invadió, como si su cerebro fuera a arder y derretirse, y como si lo estuvieran empujando por un precipicio con un placer desmesurado. Todo su cuerpo estaba cubierto de sudor frío.

"¡Uf! ¡Ah, no...! ¡No, no...! ¡Aaaah...!"

Todo mi cuerpo se encogió al tensarse mis paredes internas, y entonces, mi respiración entrecortada estalló repentinamente, y algo que se retorcía en la punta de mi pene fue expulsado violentamente. Junto con la intensa sensación de aflojamiento de mi uretra, me invadió una exasperante y emocionante sensación de liberación. ¡El fluido que había estado retenido en mi interior brotó...!

"Puaj.....!"

¡Uf! El semen que debería haber salido formando un arco parabólico fue bloqueado por el condón y cayó por completo sobre el clítoris de Heesu. Como era más grande que el pene de Heesu, en lugar de acumularse en el espacio entre la cabeza del pene y el condón, parecía fluir lentamente, cubriendo uniformemente la superficie del clítoris.

Y tal como Heesu esperaba, no parecía viscoso en absoluto. Era un líquido no pegajoso y tan ligero como el agua, así que Heesu no pudo evitar pensar que se había orinado otra vez. Heesu, sorprendida, no dejaba de gemir y llorar.

—¡Ah, ah, ahh...! ¡Oh, pipí...! ¡Uf, pipí, hipo...! ¡Sí, uf...!

Mientras Heesu gritaba y temblaba de excitación, el orificio que contenía su vagina también se sacudía y convulsionaba violentamente. Cuando sintió que iba a orinar, pensó que era absolutamente imposible, pero al experimentar el éxtasis, la cordura que había recuperado brevemente se desvaneció gradualmente.

Fue simplemente delicioso. Fue tan delicioso, tan extático que, aunque pensó que iba a orinar, Heesu no pudo contraer la uretra. Jadeando, chasqueó su lengua roja y brillante y sacudió las caderas vulgarmente. En el éxtasis que se extendió, su ingle se abrió de par en par, y de la grieta de su vagina, su flujo vaginal fluyó placenteramente, goteando, goteando, hasta llegar a su ano.

Mientras la uretra se abría y cerraba, el orificio anal, que se había estirado al límite, se contrajo violentamente como si fuera a arrugarse de nuevo. El pene de Moon Seung-heon palpitaba ante la obsena estrechez. Mientras la membrana mucosa, que se había vuelto blanda y pastosa, crujía como si fuera a aplastar incluso las cuentas, una sensación de presión vertiginosa lo invadió.

"Masticar....."

Moon Seung-heon exhaló un aliento caliente y puso fuerza en la punta de su pene. Los firmes músculos de sus muslos se tensaron.

El hombre, que miraba fijamente a Heesu, ebria de placer, con los ojos oscurecidos, continuó embistiendo su pene con saña sin siquiera respirar. "¡Pum, pum, pum!". El cuerpo de Heesu, que acababa de chorrear agua, se movía al ritmo de cada embestida. A medida que su cuerpo, de muñeca de papel, se hundía, las articulaciones se volvían aún más pegajosas y enredadas, provocando un orgasmo terrible.

"¡Ufff, mierda, pie...!"

Aunque solo relajara un poco los músculos, sentía que pronto alcanzaría el clímax. El calor se extendió por su rostro frío, y Moon Seung-heon apretó los dientes mientras temblaba, apretando su pene contra sí mismo. Chimi echó la barbilla hacia atrás como si estuviera soportando la sensación sexual. Miraba fijamente el montículo rojo y maduro de un hombre, retorciéndose y contrayéndose lastimosamente.

La vagina, donde se concentraba la mayor cantidad de carne del cuerpo, rebosaba de fluido vaginal porque no se le había introducido nada, pero parecía que la uretra no era capaz de expulsar la fuente. En cambio, estaba llena de excitación, y el clítoris, hinchado y protuberante sobre la suave hendidura, temblaba como pidiendo que lo tocara. La epidermis, cubierta de jugo de amor, maduraba seductoramente.

Dijo que se iba. No puedo quedarme quieta... Tengo que irme con él.

Ya sufría un éxtasis que la había sobrepasado hasta el punto de que su mente hervía, pero como ya había llegado a ese punto, quería llegar hasta el final. El hombre le tocó el clítoris, que temblaba de placer al eyacular. La sensación ardiente que se extendía por las yemas de sus dedos le provocó un hormigueo en la lengua.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ah, no! ¡No hagas eso...!

Cuando Heesu notó que la mano le tocaba el clítoris, ya era demasiado tarde. Las firmes yemas de los dedos comenzaron a frotar la carne húmeda, que estaba a punto de ceder.

—¡Ah, no me toques! ¡Eung! Yo, y, justo fui allí... ¡Gerente, hip...! ¡Soy el gerente...! ¡Heeeee...! Me orino, hip, si meo otra vez no te tocaré, ke, clitoris, ah, ¡te tocaré...! ¡Por favor! ¡Aah!

Por mucho que ella torciera la cintura o moviera el trasero, su mano grande no se movía. En cambio, insertó el pulgar, que jugueteaba con sus testículos, como si fuera un punto de apoyo. Luego, le separó los labios vaginales con su largo dedo anular e insertó el dedo medio justo al lado, hundiéndola en su húmedo y derretido agujero vaginal. ¡Uf...! En cuanto Heesu contuvo la respiración al sentir la presión en su coño, todos sus dedos comenzaron a sacudirlo simultáneamente.

"grúa.....!"

Ja, vale. Como Yoon Hee-soo fue al baño mientras orinaba, dije que yo también iría. Cooperemos.

"Ugh... ¡Ah, Ahh...! Si, no... ¡Eh! ¡Aaaah...!"

Heesu forcejeó con todas sus fuerzas. Quizás por ejercer demasiada fuerza, los vasos sanguíneos de todo su cuerpo palpitan, contrayéndose y relajándose violentamente. Las células de todo su cuerpo temblaban mientras se encogía y expandía, y el orificio que había contenido su pene también latía intensamente como un volcán activo a punto de estallar.

La pared interna, tan contraída que ni siquiera una aguja podía penetrar, apretó con fuerza el pene y lo mordió, con tanta fuerza que parecía que se lo iba a comer en cualquier momento. Moon Seung-heon gimió de placer y sacudió los muslos al sentir las elásticas membranas mucosas apretando el pene por todos lados.

"Puaj....."

¡Chlap, chlap!, las nalgas de Heesu se elevaron ligeramente y, cada vez que rozaban el muslo del hombre, se oía un sonido pegajoso, como si alguien les hubiera dado un palo. La articulación que producía ese sonido explícito hacía tiempo que estaba llena de burbujas y fluidos corporales.

Toc, toc. En algún momento, el sofá se apartó de la mesa. El hombre se miró con pesar al espejo, que parecía menos aumentado que antes, y hundió el glande más profundamente en el agujero suelto, húmedo y derretido. A diferencia de la

cabeza de su pene, que penetraba en el profundo agujero entrelazado, su escroto, que no había logrado entrar, se movía, de un rojo oscuro.

Mientras continuaba embistiendo, la temperatura de su clítoris también aumentó. Moon Seung-heon agarró el clítoris hinchado con el pulgar y el índice, apretándolo. ¡Uf! Hee-soo abrió mucho los ojos y sus pupilas se contrajeron por completo, desapareciendo en el olvido.

Le guste o no, Moon Seung-heon tiró del clítoris y lo sacudió vigorosamente en todas direcciones, sacando los pezones tal como lo había imaginado antes frente a la puerta.

"¡Estudiante...! ¡Ah, ahhh...! ¡K, cli... hip! ¡Ah, no respondas...!"

A veces se me escapaba de los dedos, pues estaba empapado en jugo de amor, pero cuando eso ocurría, aplicaba más fuerza con las yemas de los dedos y apretaba el clítoris pellizcado como si fuera a estallar. Lo aplanaaba lo más que podía y lo sacaba, haciendo que Heesu temblara de ansiedad, con el pelo ondeando.

Jajaja... Cariño. Después de los pezones invertidos, estoy pensando en agrandar el clítoris. ¿Qué te parece?

"Puaj.....!"

El placer que brotaba como un rayo de las bolas aplastadas era vívido hasta la extrema intensidad. Aunque la parte más delicada de su cuerpo era aplastada sin piedad, solo un hormigueo placentero que la hacía parpadear y relampaguear cubría su vagina. Aunque no me había dado un pene, sentía como si le hubieran metido una antorcha en la vagina, y el placer desbordante hacía que su vagina chorreara continuamente fluido.

El clítoris, que se había agudizado por la fuerza de la tracción, pronto hizo vibrar los nervios cerca del útero. Al contraerse con fuerza la vagina y distribuir el calor, el placer se transmitió rápidamente al ano a través de la fina membrana. La pared interna mostró una sensación de contracción claramente diferente a la anterior y se adhirió a los genitales.

Incluso el colon, que se encogía y encogía al más mínimo roce, abrió lentamente su entrada obstruida, expulsando un espeso chorro de líquido pegajoso. A

diferencia de la parte inferior de los intestinos, que estaba planchada y extendida, incluso el hueco doblado fue lamido con alegría succionando el glande atascado. Como si lamentara no poder abrirse más, el estrecho hueco traqueteó ruidosamente durante un largo rato.

—Ah, hic... Jejeje, jeje... ¡Ah, ahí, qué raro...! ¡Ah...! ¡Aaaah...! ¡Heuk!

"Eh....."

La pared interna, resbaladiza y cubierta de líquido, parecía masajear la punta de su pene. Moon Seung-heon, que llevaba un rato jugueteando con su clítoris, dejó de respirar de repente. Masticando... La sensación que atravesó la punta de su pene, la apuñaló y la penetró hasta el escroto. El hombre murmuró como si masticara, con la mirada distorsionada.

Joder... joder. Si no hubiera usado condón, uf, yo también habría corrido peligro.

¡Pum! Empujó su pene con fuerza, como si fuera a meter los testículos, y volvió a pellizcar y retorcer su clítoris. El emocionante placer que fluía por su pene hasta un punto peligroso le impedía dejar de empujarlo. Moon Seung-heon, consumido por el placer vertiginoso que le recorría la espalda, empujó hábilmente su cintura. Los movimientos de sus manos tampoco se detuvieron ni un instante.

"¡Jeje...! ¡Ah, ah...! Sang, Muni... ¡Ah, ah...!"

La intensa estimulación que emanaba de dentro y de fuera le hacía sentir la cabeza derretida. Ahora incluso su respiración jadeante se había detenido, y sus dientes abiertos latían desesperadamente. Heesu se aferró al hombre con desesperación, temblando con las manos y los pies contra su voluntad.

Y entonces, ¡sorpresa! Mientras la cabeza de la polla me aplastaba el colon, ¡sorpresa! Me pellizcaron y tiraron del clítoris, y finalmente cedí y solté el cordón nervioso al que apenas me aferraba.

"grúa.....!"

¡Uf! La vagina, que no había recibido nada, se abrió de par en par y brotó un líquido claro. La uretra del hombre, que aún llevaba un condón, también expulsó un líquido ligero de su palpitante orificio, y entonces, ¡zas! Algo salió a borbotones con fuerza del pene del hombre.

“¡Ja, mierda.....!”

La cabeza del gallo excitada golpeaba, golpeaba...

Los dos trozos de carne que se enredaban violentamente en los agujeros entrelazados ardían. La sensación que brotaba, caliente como lava, me provocó una sensación superior al placer que ya había alcanzado, y me sentí mareado, como si la cabeza me fuera a estallar.

¡Pit-pit!, se derramó con tanta violencia que parecía que iba a lavarle todo el interior, pero como el condón estaba tan apretado que casi le atrapó el pene, el semen del hombre apenas pudo tocar la membrana. Sin embargo, al sentir la estimulación que se filtraba a través de la membrana, Heesu no pudo evitar hipar y retorcerse como si tuviera un ataque mientras experimentaba otro intenso placer.

“Jajaja... Cariño, en momentos como este no es raro... Es solo que me siento tan feliz que podría morirme.”

“Eh..., eh....”

A medida que el placer que me hacía sentir como si me estuviera volviendo loca se desvanecía, fui recobrando el sentido poco a poco. Aun así, agradecí no haber orinado en la sala de espera gracias al condón...

Fue inútil. El agua que acababa de salir de su vagina se deslizó por la pared suelta del condón. No solo eso, sino que el fluido que había brotado de su vagina sin ninguna barrera llenó la camisa del hombre, el sofá y por todas partes con el agua tenue que Heesu había rociado.

“Uf... Uf, uf...”

Heesu, temblando de vergüenza, se desplomó en los brazos del hombre. Apoyó la frente en su pecho y exhaló con fuerza, como si fuera a dejar de respirar. Una saliva clara goteaba de la punta de su lengua. Todo su cuerpo estaba empapado.

Moon Seung-heon, quien había terminado de eyacular, succionó su pene. Mientras salía como si se frotara contra la pared interna a una velocidad extremadamente lenta, otra sensación de hormigueo de placer surgió en el punto donde fue aplastado.

"Puaj....."

Heesu se apretó el ano instintivamente. Entonces, una mucosidad espesa salió lentamente del pequeño y convulsivo orificio. Parecía un grumo de crema exprimido de un manju, y fluyó de entre sus blancas nalgas durante un largo rato.

"Puaj....."

Moon Seung-heon, que gemía suavemente y sacudía los muslos, soltó una risa hueca mientras revisaba su pene recién salido. Sentí que faltaba algo, pero el plástico que lo cubría había sido retirado. Era imposible que se hubiera derramado en el suelo mientras tanto...

Como se esperaba, fue como se esperaba.

Pensé que el trasero estaba demasiado apretado, pero el condón quedó atrapado en el agujero, que estaba tan arrugado que casi se encogió, y solo salió el pene.

—Mierda. ¿Qué demonios es esto...?

¡Chop!, el condón que me habían quitado al estrecharse el orificio estaba flojo. Apenas cabía una aguja. El ano, que se había encogido tanto que no se veía ningún hueco, apretaba con fuerza la parte superior del condón y se retorcía. Más de la mitad del condón seguía atascado en el orificio, y el resto sobresalía y vibraba.

El bulto de plástico semitransparente seguía atascado entre sus nalgas, y un fino chorro de semen manaba de él. Las arrugas cubiertas de semen, como si lo hubiera manchado a propósito, me recordaron a los labios de Yoon Hee-soo que me habían chupado la polla antes. Pensándolo bien, ideé un plan sucio: empaparse los labios de semen la próxima vez en lugar de hacerlo en su garganta.

Sólo imaginarlo le hacía hervir la sangre, así que podía hacerlo de inmediato, no la próxima vez, pero la débil cordura que le quedaba lo detenía, diciéndole que no podía seguir adelante.

Eso se acercaba más a la perspectiva de un patrocinador que a la de Moon Seung-heon, quien calculaba las ganancias y pérdidas con frialdad. Y esa perspectiva tampoco era suficiente para explicar las circunstancias que me

llevaron a esperar a la próxima vez en lugar de ahora, y Moon Seung-heon ignoraba que el proceso mediante el cual se llegó a esa conclusión no era válido.

Capítulo 9

Tenía miedo de que se descubriera lo ocurrido en la sala de espera. Moon Seung-heon, quien primero había sacado a Hee-soo de la sala de espera, tomó medidas por separado, así que no hubo más problemas después de que comenzara la filmación.

No fue directamente a la sesión, sino que un nuevo estilista llegó corriendo y le entregó ropa acorde con el concepto de la sesión, y ella se esforzó por secarse el sudor acumulado en la cara. A diferencia de un escenario musical, no había miembros, así que no tuvo que preocuparse por la armonía del grupo. Por suerte, como su tono de piel es naturalmente pálido, solo tuvo que concentrarse en sus ojos y labios, así que no se metió en problemas durante la sesión.

—...Está bien. Heesu, ¿podrías sonreír un poco más?

¡Cámara número 1! Necesitamos hacer zoom. ¿De acuerdo?

La grabación del anuncio de hoy fue un poco más estresante que la de otros programas de radiodifusión. A diferencia de estar en el escenario con los miembros o con otros invitados, se centró en mí, así que los resultados fueron míos, pero... ... Fue menos impactante que la primera vez, pero en fin, se debió principalmente a que acababa de pasar por mi segunda experiencia de no poder controlar la vejiga después de cumplir veinte años.

Quizás por eso, al contrario de lo que creía estar acostumbrada, Heesu estaba constantemente nerviosa frente a la cámara al principio del rodaje. Tuvo que repetir la grabación varias veces con una sonrisa incómoda y las comisuras de los labios temblorosas.

Entonces, tras la aparición de un hombre que destacaba a lo lejos, Heesu cambió. Parecía como si Moon Seung-heon hubiera vuelto al set para animarla, y se relajó notablemente. Había olvidado que me había estado persiguiendo hasta que vomité fluidos corporales, y lo miraba como un cachorro buscando a su madre.

Moon Seung-heon, quien se esperaba que se marchara de inmediato, se quedó en el set un buen rato, inesperadamente. Supervisó no solo a Hee-soo, sino también la filmación en general, y en ocasiones expresó activamente su opinión como publicista, relajando el ambiente algo rígido del set. La filmación fue cobrando impulso gradualmente.

¡Todos! Hagamos una pausa. Hay un camión de café aquí, atrás. Me lo envió una fan de Yoon Hee-soo.

¡Guau! Comeré bien.

“Ah... Sí...”

Últimamente, tengo algunas personas a las que puedo llamar fans, pero no tantas como para que me llamen un food truck. Era obvio que esto también lo envió Moon Seung-heon. No pude decirlo en voz alta, pero miré a mi alrededor para expresar mi gratitud con la mirada...

El hombre que superaba a quienes lo rodeaban ya no era visible. Incluso el director Park, quien siempre estaba a su lado, había desaparecido.

Solo entonces Heesu desvió la mirada hacia el reloj digital que colgaba a un lado del televisor. 15:00 h... ...Como había dicho Moon Seung-heon, no era un gánster, sino un hombre de negocios, así que supuso que ya habría vuelto al trabajo hacia tiempo. Avergonzada, se mordió los labios sin motivo alguno.

Él no era su representante, ni tampoco su amante. Aunque sabía perfectamente que no tenía por qué quedarse allí más tiempo, Heesu no dejaba de mirar el lugar donde el hombre había estado parado durante el resto de la grabación. No entendía por qué actuaba así, a pesar de ser el centro de atención de decenas de personas, y todos lo observaban desde todas las direcciones.

La filmación continuó durante un número desconocido de horas, y luego llegó el momento de un descanso, lo que le permitió a Heesu recuperar el aliento una vez más.

—Hermano Jin-ho. Yo también... solo dame un café. Del camión de café de allá.

“Heesu, ¿no te gusta el café?”

“Estoy cansado, así que quiero beber algo”.

¿En serio? Entonces te traeré un café con sirope. Como eres el protagonista, ¡te traeré el más delicioso!

—Ah... Sí. Gracias, hyung.

Da vergüenza que me llamen protagonista, pero mi cara está impresa en grande en las pancartas de las puertas superior y lateral del food truck, y el menú también dice "Recomendado por Heesu" y hay una pegatina con forma de corazón en el posavasos. Así que decidí disfrutar de esa sensación solo por hoy.

Heesu, con las mejillas sonrojadas, observaba atentamente los rostros de las personas en el estudio que se tomaban de la mano. Estaba nerviosa.

Mientras monitoreaba las grabaciones, el gerente se quedó en el food truck. Ni siquiera volvió, ni siquiera para charlar un rato. Tras conversar un rato con el personal, regresó satisfecho. Le trajo a Heesu un vaso para llevar y se lo entregó, susurrándole al oído.

"Heesu. Parece que te ha abordado un pez gordo."

.....¿Eh? ¿Mano grande?"

Me enteré de que hoy añadieron un camión de café a la lonchera. Solo vi el camión, y ni siquiera sabía de la lonchera. Creo que el jefe también lo sabe. ¿Será porque llevamos un tiempo sin estar activos que no nos han dado apoyo? Se lo agradezco, pero... Si esto sigue así, podrían contactarnos por privado, así que tengamos cuidado.

“Ah..... sí.....”

Heesu asintió y miró en silencio el vaso de comida para llevar que tenía en la mano. El vaso que le entregó el gerente contenía un café con leche con un corazón dibujado. No era un café con leche que tomara habitualmente, pero sabía que en cualquier cafetería le dibujarían un corazón. Heesu miró con la mirada perdida la bebida sin nada destacable y se llevó el vaso a los labios. Lo bebió con moderación, poco a poco.

¡Bien! ¡Eso es todo...! ¡Gracias por su esfuerzo!

“¡Gracias por su arduo trabajo!”

—Eh... ¡Gracias! ¡Gracias por su esfuerzo!

La filmación, que ni siquiera sabía que era difícil, había terminado. Tenía los pámulos y las comisuras de la boca fríos de repetir las mismas expresiones una y otra vez, pero al ver las alegres expresiones del personal, pensó que no había salido mal. Mientras Heesu se frotaba la cara cansada con la palma de la mano y buscaba a su manager, el que acababa de terminar de hablar con ella se acercó a pasos rápidos. Parecía muy avergonzado.

—¿Hermano...? ¿Qué pasa?

Heesu. El jefe dijo que no necesita llevarte... ¿Es cierto? ¿De qué estás hablando? ¿Tienes algo en mente que no le guste al jefe? Si es así, lo ignoraré y te llevaré. Mañana hablaremos de los detalles, pero no digo que vaya a hacerte nada, pero me importa.

“Ah... ¿el jefe?”

Hee-soo abrió mucho los ojos sorprendida ante esas palabras, pero pronto vio una silueta que aparecía a lo lejos y rápidamente negó con la cabeza.

—No, no. No es eso. Tenía algo que hacer después de terminar... Por eso lo dije.

¿Trabajo...? ¿Qué trabajo? ¿Qué hora es? ¿Tienes una cita? Debes estar cansado después de filmar todo el día.

“Ah... Eso... Creo que el jefe podría contártelo mañana...”

Parecía que el jefe estaba bastante preocupado porque le ocultaba el patrocinio incluso a su gerente. Se excusó un par de veces, y me sentí incómodo porque mentí siempre. Al verlo hablar del mañana, pensó que intentaba darle al gerente una idea general de la situación.

“Estoy bien, así que entra con cuidado”.

Cuando Heesu hizo una reverencia con una expresión brillante, el gerente, que había estado dudando, asintió lentamente.

Así que el gerente salió primero del set de rodaje, y Heesu, quien había estado buscando la silueta que había desaparecido sin dejar rastro, abandonó el set en silencio tras observar los alrededores. Caminó rápidamente hacia el lugar donde el conductor la había dejado antes.

Como era de esperar, había otro coche aparcado en el mismo lugar. Era el coche ceremonial de Moon Seung-heon, el que reconocí a simple vista. Me sentí extraño, como si hubiera pasado mucho tiempo desde la última vez que nos separamos y nos conocimos en la sala de espera. En cuanto Hee-soo encontró el coche familiar, corrió y se subió al que me esperaba, mientras se bajaba la mascarilla.

“Señor, ¿no está ocupado?”

Fue igual que cuando lo conocí después del concierto el otro día. Mi corazón no paraba de latir con fuerza y las comisuras de mis labios se curvaban hacia arriba. Quizás fue porque me sentí aliviada de que la filmación que había estado haciendo todo el día hubiera terminado, o quizás porque conocí a alguien a quien no tenía que mentirle, pero no entendía por qué, pero Heesu sonrió, levantando sus mejillas color melocotón.

Estaba ocupado. No tuve tiempo de abrir los ojos porque estaba limpiando la orina de Yoon Hee-soo y limpiando la sala de espera.

“Ugh... Ese es el gerente...”

Heesu se mordió los labios temblorosos como si estuviera molesta. Ella fue quien le rogó que parara, diciendo que claramente sentía ganas de orinar, y que si alguien venía, y que era Moon Seung-heon quien ignoró sus palabras y continuó.... Finalmente perdió el conocimiento y se durmió. Antes de perder la cabeza, había estado preocupándose sin parar sobre si alguien vendría, y su corazón latía con fuerza, pero en cambio, se culpó a sí misma.

Moon Seung-heon le pidió al director Park que retrasara la filmación por aproximadamente una hora, pero Hee-soo no tenía idea de que a nadie se le permitiría acercarse a la sala de espera durante dos o tres horas.

¿Sabías que la vagina de Yoon Hee-soo era tan pequeña? Si el condón te hubiera quedado bien, no habrías tenido que orinar tanto ni haber hecho tanto desastre.

Heesu frunció el ceño, furioso por esas palabras. Al fin y al cabo, era un hombre, y cuando le señalaron el tamaño de sus genitales, su mirada tierna se volvió penetrante.

No era mi problema, solo que el pene del gerente era demasiado grande, y mis labios se movieron con ganas de responder de inmediato. Entonces, Heesu, que estaba a punto de decir esas palabras, cerró los labios en silencio.

Era porque Moon Seung-heon parecía feliz a pesar de culpar a Hee-soo de todo. Las comisuras de sus labios, ligeramente levantadas, y sus ojos, lúgicamente curvados, desprendían una provocación que a menudo desprendían, pero la voz que fluía suavemente de sus labios afilados transmitía cariño.

No quería arruinar el momento que quería sentir desde hacía mucho tiempo con un problema de desperdicio.

“¿Entonces estabas en la sala de espera hace un momento.....?”

Seguramente Seung-heon Moon no se habría quedado en la sala de espera fregando el suelo, pero no podía ignorar que estaba ocupado por mi culpa. Entonces Seung-heon Moon miró fijamente a Hee-soo y sonrió con los labios entreabiertos.

Si estás ocupado, ¿por qué no haces el trabajo por mí? No me quedé en la sala de espera todo el tiempo, simplemente fui a la oficina. Hay muchas cosas que Yoon Hee-soo desconoce y le dan curiosidad.

“Bueno, entonces.....”

¿Por qué viniste otra vez si estás ocupado? Quise preguntar de nuevo, aprovechando el ambiente relajado, pero no pude continuar. Fue porque Moon Seung-heon asintió y me entregó una tableta con la grabación de hoy.

El resultado no está mal. Creo que se verá genial en la pantalla si lo pulo un poco más. Encaja con la imagen de marca mejor de lo que pensaba.

“Ah... Gracias...”

Heesu bajó lentamente la mirada. Se mordió el labio mientras observaba la pantalla de la tableta que él le había entregado.

Creo que hubo un malentendido. Estoy aquí como anunciante.

Supongo que viniste otra vez por trabajo. Mi ánimo ha bajado sin darme cuenta.

Heesu hojeaba distraídamente las fotos en la pantalla de la tableta, con las pestañas caídas como las comisuras de sus labios. Su mirada estaba fija en su rostro, pero su mente estaba llena de emociones confusas. Sus suaves mejillas temblaban levemente, al igual que sus labios.

Mientras Heesu revisaba las fotos que había tomado durante el día, el coche entró en el ático, que tenía que pasar por un estricto control de seguridad solo para entrar al estacionamiento. Moon Seung-heon miró a Heesu, quien se ponía la mascarilla como de costumbre. Luego salió del coche y la abrazó por los hombros.

Heesu, quien se estremeció ante el viento y encorvó los hombros, miró rápidamente a su alrededor, pero el estacionamiento estaba en silencio. Parecía que no había nadie. Moon Seung-heon, quien la abrazaba con fuerza mientras dormía, arqueó sus pobladas cejas como si preguntara qué pasaba. Sus ojos negros como la nieve reflejaban calma, sin ningún rastro de picardía, y las comisuras de sus labios, que habían bajado ligeramente para encontrarse con los de ella, estaban ligeramente curvadas.

Heesu bajó rápidamente sus ojos, abiertos de par en par, al sentir de nuevo el cosquilleo en las yemas de sus dedos. Curvó las puntas de los dedos de los pies, que probablemente estaban dentro de sus zapatillas, y curvó suavemente los dedos, para que Moon Seung-heon pudiera verlos. Aun así, el cosquilleo en las yemas de los dedos y las palmas no desapareció fácilmente, así que se mordió los labios con fuerza.

Como cada terminación nerviosa estaba tensa, cada paso era torpe y rígido. El hombre que observaba en silencio a Heesu apretó aún más el brazo que sujetaba y empezó a caminar. El pequeño rostro oculto tras la máscara, e incluso los redondos lóbulos de sus orejas, todo su cuerpo se ponía cada vez más caliente.

• • •

Moon Seung-heon arrastró a Hee-soo al baño con la excusa de que no se había lavado bien en el set. Después, metió el dedo no solo en la vagina que escribí hoy, sino también en el orificio vaginal y lo hurgó. En realidad, como había usado condón y hurgado ahí, no debería haber semen dentro, pero él seguía metiendo y sacando el dedo, diciendo que lo limpiaría a fondo.

Como lo hice bajo la ducha, mis pezones, tocados por el chorro de agua, subieron rápidamente. Mi pezón izquierdo, que parecía estar un poco menos hundido de lo habitual, también fue estimulado varias veces con golpecitos y pequeños toques con la uña, y mi pezón se elevó lentamente y asomó la cabeza.

Las suaves y rosadas areolas que habían estado apretándose suavemente tomaron forma a lo largo de las protuberancias, y pronto ambos pezones se asomaron tiernamente. Cada vez que Heesu meneaba la cintura de placer, sus pechos se balanceaban y los bultos rojos, hinchados y protuberantes se agitaban lascivamente en todas direcciones.

Naturalmente, el pene del hombre, que había presenciado la escena, se puso erecto y palpitante, y no fue tarea fácil penetrar el agujero, que se había vuelto aún más húmedo por la humedad del baño. Moon Seung-heon lo devoró uniformemente, como si quisiera alargarlo, sin importar si era la vagina o el ano.

Jaja... Creí que ni siquiera podías controlar tu orina, ya que ni siquiera eres un perro, pero por suerte, el muy cretino te hace caso. Ahora, aunque le diga que no sean un par de pezones, probablemente lo acepte.

—Eh, eh... T, ¡gracias por el cumplido...! ¡Eung!

Jaja. Ahora ya sabes saludar como es debido.

El hombre que le había estado acariciando las nalgas con la excusa de halagos ya había metido los dedos en el agujero lleno de semen. Mientras giraba las yemas de los dedos y presionaba la zona hinchada, ¡hip! Heesu agarró el antebrazo de Moon Seung-heon, quien agitaba el pecho como si estuviera a punto de perder el aliento.

Al abrirse el ano, sus ojos se abrieron de par en par y su respiración se aceleró. Heesu parpadeó rápidamente, agarrándose los músculos abultados. Lágrimas de emoción corrieron por sus ojos.

Entonces, Moon Seung-heon, con una sonrisa significativa, añadió otro dedo y apretó con fuerza su ano. Estiró la entrada, tan ancha que no se veían arrugas, como si fuera a desgarrarla, y luego la introdujo con fuerza mientras levantaba la cintura. Una repentina oleada de placer brotó de la carne aplastada como un rayo.

“.....!”

Al final, Heesu llegó al clímax sin poder pronunciar palabra. Dejó caer la cabeza en la ducha y tembló como si la hubieran electrocutado. A diferencia de los dedos de sus pies, que estaban encogidos, sus pezones estaban aún más rojos por la sangre que les corría y se le marcaban.

Después de eso, el hombre, que no paraba de hacer bromas sucias sobre sus pezones hundidos, siguió acariciando los pechos de Heesu incluso después de que ella eyaculara varias veces y saliera del baño. En particular, jugueteó y amasó su pezón izquierdo, que estaba tan erecto que era difícil imaginar que estuviera hundido, hasta que se hinchó. La suave piel alrededor de su areola no fue la excepción.

El pezón se hundía de nuevo al empujarlo con el dedo índice y volvía a salir. Apretar, salir, apretar, salir... Los pezones, que habían estado saliendo elásticamente por mucho que lo repitiera, en algún momento se sobresalían y se movían suavemente por sí solos, incluso cuando los dejaba en paz. Los pechos, que tenían las marcas de una mano sucia alrededor de la areola, también se hinchaban como si los hubieran apretado con fuerza, creando una sensación extraña.

Para cuando se quedó dormido, sintió una textura suave y redonda incluso al tocarla con tanta frecuencia. Moon Seung-heon cerró los ojos, embriagado por la textura, que se volvía cada vez más adictiva cuanto más la tocaba. También rompió su postura de mirar siempre al techo y se volvió hacia Hee-soo para dormir.

"Puaj....."

A la mañana siguiente, Heesu se despertó con dolor en la punta de los senos. Los había estado apretando todo el día y los había sujetado entre sus largos dedos hasta que se durmió, así que despertó con los pezones rojos e hinchados. Los había estado apretando con tanta fuerza que los bultos y protuberancias seguían ahí.

Incluso al dormir, el escroto entre mis piernas estaba ligeramente elevado, quizá por la estimulación. El roce de la manta contra mi glande era intenso. La extraña sensación también aumentaba al frotarme contra la tela crujiente. Era una sensación que llegaba hasta la parte interior de mis muslos, extática.

"Huh..."

Heesu apretó los dientes y separó lentamente los muslos. Se oyó el sonido de la carne húmeda y pegajosa al desprenderse, mientras la que había estado atrapada toda la noche caía. La sensación del jugo del amor fluyendo lentamente entre la carne húmeda era tan vívida que pudo comprender la situación sin tener que levantar la manta.

"Eh....."

Pero era una edad en la que sentía curiosidad y necesitaba verlo con mis propios ojos para sentirme satisfecha. Contuve la respiración y bajé la mirada, y allí estaba un pezón redondo y protuberante entre dedos largos y delicados, y pude ver la carne blanca y pura que había sido presionada por la gran palma del hombre y tenía surcos superficiales que se elevaban suavemente. Fue el momento en que la sensación sexual que había estado sintiendo tomó forma sutilmente y apareció.

Mientras el calor se extendía por todo su cuerpo, apretó el agujero de su coño, provocando que el placer acumulado se derramara. Eung... Se mordió los labios e intentó contener la sensación que la invadía, pero no pudo contener sus gemidos. Heesu dejó escapar un leve gemido y su cuerpo se estremeció violentamente.

Al final, Moon Seung-heon abrió los ojos al oír sus gemidos, y a Hee-soo tuvieron que juguetear con sus pezones hasta que se le desprendieron las pezoneras rosadas. Tampoco pudo quitarse de encima el apodo burlón de "chica pipí" por un rato debido al agua cristalina que salió disparada sin su voluntad.

• • •

“Mmm...”

Moon Seung-heon dejó escapar un breve suspiro mientras extendía el brazo para recibir la tableta. Las cicatrices en su espalda le dolían bastante. Solo eran tres líneas, y estaban raspadas a través de su camisa, así que ni siquiera les prestó atención.

Como si estuviera desesperado, se trazó una línea roja en medio de la espalda, llena de músculos sólidos, como si hubiera volcado toda su fuerza en las yemas de los dedos, y se aseguró de recordar ese momento cada vez que movía el cuerpo. Cada vez que la tela de su camisa rozaba esa parte, pensaba en Yoon Hee-soo, que se había aferrado a mí con desesperación, y detuve lo que estaba haciendo varias veces.

En esos momentos, una expresión se dibujaba en el rostro indiferente de Moon Seung-heon, y la atmósfera tensa también se relajaba. Incluso ahora, tecleaba en la tableta que le había entregado el director Park con una expresión algo más tranquila.

“.....”

Entre las estadísticas y números, tan digitalizados que uno podría confundirlos con trabajo a simple vista, había una palabra que aparecía con especial frecuencia: Yoon Hee-soo. Era el tema que el director Park llevaba días investigando y sobre el que acababa de informar.

"Jeonghyeokhisoo, ¿de verdad están saliendo?"

“.....¿De verdad estás saliendo con alguien?”

Moon Seung-heon, quien revisaba los datos sobre las reacciones de los fans y el aumento de reconocimiento, frunció el ceño por un momento. Su pronunciación era un poco confusa debido al cigarrillo entre los labios, pero su mirada, como si atravesara la pantalla, mostraba claramente lo que observaba y preguntaba.

"No puedo quitarme mis lentes Jeonghyeokhisoo. Son tan deliciosos".

"LRE ve a jugar con tu jefe, Alps es asqueroso"

¿Un completo fracaso? ¿Alpes...? Mierda. ¿Qué demonios es esto?

Fue un festín de palabras desconocidas. Aunque pasó su infancia en Alemania, Moon Seung-heon intentó usar su coreano nativo lo máximo posible, e incluso recibió clases particulares. No fue un esfuerzo nacido de un gran patriotismo, sino más bien una decisión que tomó porque pensó que sería mejor heredar un negocio en Corea en el futuro. Como resultado, hablaba coreano con más fluidez que la mayoría de las personas criadas en Corea.

Incluso para él, las palabras desconocidas aparecían una tras otra. Moon Seung-heon, quien llevaba un rato mirando la pantalla de la tableta sin decir palabra, entrecerró los ojos. El director Park, al percibir su expresión de disgusto, añadió rápidamente una explicación.

Señor. Creo que así llaman los fans a los miembros del grupo. Es una palabra que se pronuncia con más naturalidad en coreano, como RPS.

¿RPS? ¿Estándar de Cartera Renovable (Sistema de Obligación de Suministro de Energía Renovable)? ¿Por qué surge eso en la relación entre los miembros de los ídolos? No es que la compañía de entretenimiento posea instalaciones de generación de energía.

Moon Seung-heon levantó las cejas mientras aplastaba su cigarrillo en el cenicero.

Sistema de obligación de suministro de energía renovable. Este es un requisito obligatorio para las empresas con instalaciones de generación de energía de

cierto tamaño o mayor, y era un sistema en el que también participaba el Grupo Taepyeong, una gran empresa de generación de energía. Era un sector que ya estaba en vilo debido a problemas de rendimiento, así que cuando ese término se añadió repentinamente a la situación actual, mi cara bonita hizo una mueca.

Mmm, mmm... Las mayúsculas son las mismas, pero el significado es diferente. Es una abreviatura de Real Person Slash... Bueno, no es tan serio, pero es más bien una especie de cultura de fans. Suele tratarse de agrupar a los miembros masculinos y tratarlos como pareja.

Soy un hombre, y sé muy bien que Yoon Hee-soo también lo es. Moon Seung-heon endureció su expresión como si hubiera escuchado algo que no debía.

Director Park. ¿Dices que Woo Jung-hyeok es una buena persona para involucrarse con Yoon Hee-soo, y ahora informas que se queda con ella? Con las cosas así, ¿cómo puedo confiar y esperar al director Park?

Conseguir que llegaran a la cima de las listas de éxitos musicales o que grabaran anuncios era algo fácil que podía lograr con un poco de esfuerzo. Pero era diferente con la cultura de los fans. No es fácil para un solo proveedor controlar las decisiones de los consumidores. Debería haber empezado a trabajar en esto desde la grabación para que no hubiera señales de este tipo de reacción.

Pensó que no podía hacer nada, pero el hecho de que todos lo vieran así significaba que aún tenía margen para hacerlo en el futuro. Ahora, no se trata solo de darle capital, sino que también tendrá que gestionarlo. ¿Qué demonios hace el presidente de Best Entertainment? Moon Seung-heon rumiaba los interminables pensamientos que le asaltaban y se hundió de nuevo.

“¿La agencia lo dejará así?”

Bueno, incluso una pequeña agencia sin ningún plan estaría prestando atención... ... Moon Seung-heon se frotó la comisura de la boca mientras pensaba en poner a uno de sus asociados cercanos en Best Entertainment basándose en las siguientes palabras del director Park.

—Bueno, yo... De hecho, parece que la agencia lo está impulsando más. Si esto se convierte en tema de conversación, a los fans les gusta más... Mmm, he oído que muchos ídolos de grandes agencias se involucran así. Disculpa por no avisarte.

Sus expectativas estaban completamente equivocadas. ¿La agencia trataba activamente a sus ídolos como si fueran gays? Incluso en Alemania, que es relativamente tolerante con la homosexualidad en comparación con Corea, esto era algo que nunca había oido. Bueno, fue Hwang Jin-man quien me trajo a Yoon Hee-soo, así que no me sorprendió.

Después de eso, Moon Seung-heon conversó varias veces más con el director Park y aprendió los fundamentos del ecosistema idol. Incluso llegó a la conclusión de que tuvo que hacer cosas muy homosexuales para ser popular.

Curiosamente, aunque fui el primero en dar un paso adelante y ponerme en el lugar de los ricos, las cejas fruncidas de Moon Seung-heon no se enderezaron fácilmente.

• • •

—Hee-soo. ¿Estás bien? ¿Tomaste la medicina que te di antes?

—Sí... No pasa nada, hyung. Nuestra agenda de hoy terminará cuando terminemos el programa de radio, ¿verdad? Creo que puedo aguantar hasta entonces.

Heesu apenas pudo seguir hablando, apoyando la cabeza contra la ventanilla del coche. La voz que fluía de sus labios era áspera, como metal raspado, a diferencia de su voz original, clara y elegante.

"¿Eh? ¿Eh...?"

—Heesu, deja de hablar. Jinho, ¿puedo traerte un poco de agua caliente?

Ya casi llegamos a la emisora. Estacionaré y pasare por una tienda. Ustedes suban primero. ¿Les parece bien?

—Sí. Eso estaría mejor. Yo me encargaré de Heesu.

Mientras Woo Jung-hyeok, sentado a mi lado, y su manager organizaban los papeles al unísono, Kim Se-hyeon, que había estado escuchando en silencio, hizo un puchero. Últimamente, Heesu ha aparecido muchas veces solo en varios programas, como en el reciente comercial de Taepyeong. Así que, a diferencia de mí y de los demás miembros, que siempre estamos llenos de energía, no pudo evitar quejarse, murmurando en voz baja.

Ahn Ji-sung estaba ocupado mirando su teléfono y Woo Jung-hyeok estaba ocupado cuidando a Hee-soo, así que no escuchó las quejas, pero Kim Se-hyun estaba muy disgustada con la forma en que el grupo giraba en torno a Hee-soo. Era natural que ganara popularidad al ser la miembro visual, pero cuando me quedé allí sentada observándola, su popularidad estaba superando mis límites. A estas alturas, solo soy una simple compañera.

No fue así desde el principio. Está claro que, en algún momento, empecé a sentir una extraña incomodidad...

Kim Se-hyun miró la agenda en su teléfono mientras repasaba los vagos recuerdos. Entonces, como si recordara algo, exclamó: «¡Ah!», y un coche pasó por la entrada de la emisora. El viejo coche traqueteó y rebotó, y Kim Se-hyun, al sentir el reductor de velocidad, dejó escapar un gruñido nervioso.

".....¡Ay!"

Alguien sigue conduciendo este coche chatarra sin siquiera cobrar.

Kim Se-hyun miró discretamente la ropa de Hee-soo. Repetía que era falsa y que no era de la marca, pero por mucho que la mirara, sin duda era una camiseta nueva de Shadore. ¿De dónde había sacado algo así?

Kim Se-hyeon entrecerró sus grandes ojos y miró a Hee-soo. Poco después, Hee-soo, que había permanecido cerrada hasta entonces, abrió los ojos de repente y sus miradas se cruzaron.

—Ah... Hyung. ¿Te sientes mejor? Te ves aún peor que antes.

Por suerte, la pregunta salió de inmediato, como si la hubiera pensado de antemano. Heesu, con los ojos nublados por la emoción, parpadeó en silencio y asintió con indiferencia.

“Oh, tengo fiebre bastante alta ahora mismo”.

Woo Jung-hyeok se tomó la temperatura de la frente con el dorso de la mano. Le dijo a su representante que el antipirético no parecía estar funcionando.

Aun así, si no quería desmayarse de golpe, tenía que seguir con su plan. Para Heesu, tener que hacer otra actividad mientras su cuerpo estaba enfermo por todas las demás era un lujo.

Heesu sonrió levemente a Woo Jung-hyeok y al gerente, quienes me miraban con cara de preocupación, y dijo que estaba bien. Solo entonces Ahn Ji-seong, quien finalmente había comprendido la situación, se unió tardíamente a la multitud preocupada. Kim Se-hyeon también ocultó su expresión nerviosa y se acercó a Heesu, aprovechando el ambiente. Pronto, el grupo, con una camaradería inigualable, se completó.

• • •

—Entonces te haré la siguiente pregunta, Heesu oppa. ¿Lloras con facilidad? Me pregunto cuándo fue la última vez que lloraste. La gente con lunares bajo los ojos llora mucho... Y de verdad quiero decirte esto, oppa: tus lunares bajo los ojos también son preciosos! —añadió—. ¿Qué opinas, Yoon Heesu? ¿Eres de los que lloran mucho, como dijo tu fan?

—Ah... Nunca pensé en cuándo lloro. La última vez que lloré fue...

Heesu sonrió torpemente ante la pregunta del DJ e intentó recordar. ¿Cuándo fue la última vez que lloró? Aunque no se sentía bien, intentó responder con sinceridad a la pregunta que, sin duda, le había enviado una fan, y enumeró las cosas que le vinieron a la mente. Entonces, pronto encontró la respuesta.

“Puaj.....”

No hacía falta ir muy lejos. Moon Seung-heon no acudió la noche anterior porque llegó tarde del trabajo, pero el día anterior se quedó despierto hasta el amanecer y el momento en que tembló de placer abrumador y sus ojos se enrojecieron fue vívido.

¿De verdad te gusta tanto chuparme el coño? Incluso estás llorando. Deberías llorar solo con el coño. ¿Y si también lloras con los ojos? ¿Cómo vas a lidiar con la agenda de mañana?

El escozor en las comisuras de sus ojos y las lágrimas que corrían por sus mejillas eran tan intensos que se sentiría triste si no tuviera que ver a Moon Seung-heon chupándole el coño. Además, que el hombre le chupara el coño hasta dejarlo húmedo era casi algo cotidiano, así que los ojos de Hee-soo apenas podían secarse.

Eh... Eso, eso, cuando vi que nuestra canción estaba en el décimo puesto de las listas de éxitos. Me alegré muchísimo. Lágrimas de alegría... ese tipo de cosas.

No había elección. Nadie salía ganando diciendo la verdad.

Heesu siguió mintiendo mientras se disculpaba con sus fans en su corazón. Era obvio que nadie que la escuchara sabría la verdad ni la acusaría, pero su garganta se secaba constantemente. Pensando que probablemente se sentía mal, bebió el té de yuzu caliente que le había comprado su manager y continuó su transmisión.

Tras las preguntas, repartidas equitativamente entre todos los miembros, incluyendo a Heesu, se reprodujeron las canciones recomendadas por ellos. Entre canción y canción, el DJ y los miembros compartieron chistes y noticias de actualidad. Mientras tanto, Heesu sintió que su entusiasmo aumentaba poco a poco y cerró los ojos en silencio.

"Hoy llevaré a Heesu primero, hyung."

Tras la transmisión en vivo, Woo Jung-hyeok, quien apoyaba a Hee-soo, pidió la comprensión de los miembros y le hizo una sugerencia al mánager. Ahn Ji-sung también preguntó, nervioso, si debía ir al hospital, y Kim Se-hyun añadió que

tenía mucho dolor y que sus palabras eran vagas. El mánager, que había estado escuchando en silencio a los miembros, le preguntó a Hee-soo su opinión con la mirada.

“Uh... No es que necesite ir al hospital...”

Solo quería quedarme en la cama y dormir. Respondí sin pensar, y el gerente me preguntó con cara de desconcierto: «Entonces, ¿de verdad puedo llevarte a casa?».

“Ah... Eso...”

—Oh, Heesu. ¿Te dejo en Dongne?

Barrio. Era una conversación secreta entre el gerente y Heesu.

Justo después de la grabación del comercial, el mánager se enteró de la situación de Heesu gracias al consejo del presidente. Claro que no lo aceptó de inmediato. No era un mánager novato, así que conocía los entresijos de la industria del entretenimiento, pero parecía que le costaba poner en esa situación a Heesu, quien acababa de dejar la adolescencia y no tenía a nadie en quien apoyarse.

Sin embargo, ante la realidad, no tenía otra opción. Tras escuchar de Heesu que no fue coerción del presidente, sino decisión propia, el gerente también se convirtió en cómplice involuntario. Le preocupaba que la verdad se divulgara aún más, y continuó con su operación secreta, priorizando que los miembros no se enteraran.

—Sí... Hyung, por favor, déjame en el barrio. Por favor.

• • •

Creo que cerré los ojos un momento después de subir al coche. Cuando los abrí y sentí un suave toque en el hombro, ya estaba frente al barrio que había elegido con mi representante. Elegí un edificio que no intimidara mucho, cerca de la casa de Moon Seung-heon, y así lo llamé. Cuando el representante se fuera, llamaría al

conductor de Moon Seung-heon con antelación, y este estaría esperando para recoger a Hee-soo.

“Entonces, por favor entre con cuidado.”

Me di la vuelta tras rechazar por los pelos la oferta de Woo Jung-hyeok de llevarme a casa. Poco después, se acercó un vehículo familiar. Menos mal. Hoy me costaba incluso quedarme quieto, pero como era de esperar, el conductor, como un experto en este tipo de trabajo, apareció enseguida sin dudarlo ni un instante.

Me resulta muy familiar... Bueno, supongo que lo he hecho a menudo...

Aunque no se tratara necesariamente de un conflicto de intereses entre Moon Seung-heon y yo, era obvio que Moon Seung-heon había conocido a muchas otras personas. Puede que esas personas no necesitaran llevar a cabo una operación 007 como esta, o que fueran celebridades que debían ser más conscientes de las opiniones de los demás que yo.

¿Cuánto tiempo duró la validez de esas personas y de Moon Seung-heon? ¿Un mes? ¿Dos meses? Quizás un año.

¿Y qué pasó con la persona con la que salí durante un año? ¿Es feliz porque consiguió lo que quería? Moon Seung-heon parece de los que cortan el contacto sin piedad cuando una relación termina, así que me pregunto si hubo alguna consecuencia.

"Puaj....."

Quizás porque no me sentía bien, me vinieron a la mente pensamientos que normalmente no tengo. Me sentí sofocado. Heesu se bajó lentamente la mascarilla, saludó brevemente al conductor y subió al coche.

El coche, que había salido del callejón con la misma elegancia con la que había llegado puntual, pronto entró en la vía elevada. Ahora, si pasas junto a los edificios construidos con exteriores idénticos, como gemelos, te encontrarás con un rascacielos con un ático.

"Ja....."

Heesu suspiró, frotándose la mejilla sonrojada con el dorso de la mano. Tenía el ceño fruncido, algo inusual, y respiraba agitadamente. El conductor, que la había estado mirando por el retrovisor, dudó y abrió la boca.

"¿Te sientes mal?"

—Ah... Eso es, solo un poquito. No me alcanza para ir al hospital, pero creo que estaré bien si descanso un poco. Últimamente no he dormido bien...

—Eh... Bueno... Entonces aceleraré un poco las cosas.

En cuanto el conductor terminó de hablar, pisó el acelerador. Su esfuerzo dio sus frutos, y pronto, el edificio que Heesu esperaba apareció a lo lejos. Era el complejo de apartamentos donde vivía con Moon Seung-heon.

Curiosamente, en ese momento, Heesu sintió ganas de salir del coche lo antes posible. Pensando en la persona que podría estar allí, como si se dirigiera a casa, se puso aún más ansiosa e incluso se inclinó hacia la puerta del coche.

Al cabo de un rato, el coche se detuvo en el ascensor más cercano que conducía al edificio. El conductor debió de estar preocupado por Heesu, que parecía particularmente apático, porque se dirigió a un lugar que no era un aparcamiento designado. Salió del coche antes que Heesu y, con un clic, abrió la puerta y lo acompañó.

No había necesidad de ir tan lejos. Aun así, Heesu no podía rechazar a la persona que se bajó del asiento del conductor por su culpa, así que forzó las comisuras de sus labios a levantarse. Incluso inclinó ligeramente la cabeza, mareada, y expresó su gratitud. Luego, estiró rápidamente las piernas.

—Gracias. Oh, señor, por favor, tenga cuidado al regresar. ¡Ah...!

Con las prisas por bajar, casi me enredo los pies y me golpeo la cara contra el pavimento. Mientras me agarraba con las plantas de los pies, sintiendo que me iba a caer, el conductor que iba a mi lado atrapó a Heesu. Gracias a él, el cuerpo de Heesu, que temblaba, apenas logró recuperar el equilibrio.

"¿Estás bien?"

"Ah, eh... Sí... Ve, gracias..."

“¿De qué estás tan agradecida? Yoon Hee-soo, hay muchas cosas por las que estás agradecida de los demás. Parece que quien debería agradecerte no lo escuchó bien.”

Las tres voces se oyeron casi simultáneamente. El conductor y Heesu giraron la cabeza hacia donde provenían, oyendo las voces graves que se sumaban a la conversación. Allí, de pie, estaba Moon Seung-heon, con un abrigo gris brillante, como si acabara de salir del trabajo.

Observó con indiferencia las manos que aún se agarraban, y luego se acercó a ellos. Poco a poco, su rostro inexpresivo se agrietó. El hombre, que se había estado lamiendo los labios como si algo le disgustara, le arrebató la mano a Heesu, que el conductor sostenía.

“¡Ah...!”

Esta vez, parecía que realmente iba a perder el equilibrio. En el momento en que Hee-soo se tambaleó al ver que le habían arrebatado la mano sin previo aviso, Moon Seung-heon la rodeó con la otra mano por la cintura. Hee-soo respiró hondo al percibir el característico olor fresco del hombre.

Los ojos negros de Moon Seung-heon, penetrantes como si estuvieran acalorados, tocaron a la ardiente Hee-soo. Inmediatamente entrecerró los ojos y preguntó.

“Creo que tienes fiebre.”

Y entonces, antes de que Heesu pudiera abrir los labios, colocó su gran mano sobre su frente limpia. Heesu cerró los ojos con fuerza instintivamente ante la sombra proyectada por la mano que se acercó de repente.

La mano del hombre estaba muy fría. Al rozar la frente cálida, la sintió fresca, y le agradó. Heesu, inconscientemente, ronroneó como un gato y apoyó la frente en su mano. Moon Seung-heon, quien había estado midiendo la temperatura de Heesu con rostro indiferente, respiró hondo.

—Oh, señor, adelante. Yo subiré ahora.

“Ah, sí, sí.....”

El conductor que los había estado observando hasta entonces bajó la cabeza rápidamente al oír esas palabras. Sonrió torpemente ante la fría voz, a pesar de no haber hecho nada malo, y abandonó su asiento. Woo-wook, el coche, que había estado haciendo un ruido de motor inusualmente fuerte al arrancar a toda prisa, desapareció de la vista, y pronto Moon Seung-heon se dio la vuelta. Hee-soo prácticamente estaba sujetado por él.

Por fin llegué a la casa que tanto anhelaba. Claro, no era la casa de Heesu, sino la de un hombre. En fin, como últimamente me he estado quedando aquí todos los días, en cuanto sonó el ascensor y se abrió la puerta, me sentí en paz, como si hubiera llegado a casa.

“Lavémonos primero.”

“Ah... Sí...”

Heesu observó al hombre quitarse apresuradamente el abrigo y dirigirse al baño, y pensó que parecía bastante apurado hoy.

.... No fue nada especial.

A menudo, Moon Seung-heon, emocionado por alguna razón, corría hacia Hee-soo en cuanto salía del trabajo. Ya fuera su ropa de salir o su bata, se la quitaba bruscamente en cuanto podía, y embestía su polla dura en cada agujero húmedo. Parecía que hoy también estaba emocionado por algo, sin poder contenerse, y planeaba comérsela en el baño.

Pero la forma abultada que sintió sobre sus muslos antes no parecía tan dura... ... Incluso sin una erección, era un trozo de carne increíblemente grande, pero ahora Heesu había llegado a un punto en el que podía notar la rigidez del pene con solo mirar su contorno.

Bueno, ¿cómo iba a saber qué estaba pensando Moon Seung-heon? Era un hombre que siempre fallaba en cumplir las expectativas por mucho que lo intentara. Ya le dolía la cabeza por el resfriado, así que era inútil. Hee-soo decidió no adivinar más sus intenciones y fue al baño como Moon Seung-heon quería.

Hasta que entró al baño, todo era igual de normal. Un hombre con bata observaba a Heesu, quien estaba desnuda de pies a cabeza. Heesu se sonrojó ante la mirada

persistente y le rozó lentamente el antebrazo con la bola de ducha llena de burbujas.

Moon Seung-heon, que la había estado observando durante un rato, debió sentirse frustrado, por lo que le arrebató la bola de ducha y frotó suavemente su cuerpo blanco y suave con sus propias manos.

"Puaj....."

Heesu movió los dedos de los pies y giró la cintura. Poco a poco, su aliento caliente ascendía, y a medida que la parte interna de sus muslos se volvía más voluptuosa, todo su cuerpo se retorcía. Entonces, en algún momento, una suave bola de ducha sobresalía en un punto, y una sensación de calor subía lentamente en la zona afectada.

Obviamente, obviamente, pasé por ese proceso todos los días...

"Uh, uh, sí....."

Por alguna razón, hoy la mano del hombre no soltó la bola de ducha. En cambio, la sujetó con tanta fuerza que las gruesas venas del dorso de su mano se hincharon y recorrieron el cuerpo de Heesu lo más rápido posible. A diferencia de su habitual frotamiento lento y suave, actuaba con tibieza, como si su único objetivo fuera bañarla.

Pensé que no tenía ningún deseo sexual, pero no era así. A diferencia de cuando la vi fugazmente en el estacionamiento, la silueta de un enorme bullo de carne que conocía tan bien era claramente visible sobre su vestido. Su forma, agitando con fuerza la fina tela de su vestido, era vívida, como si fuera a desgarrarle la raja y hundirlo en cualquier momento.

"Oh, ¿no lo vas a hacer.....?"

Heesu, que ya no aguantaba más, preguntó primero. La cabeza le daba vueltas y se sentía mareada, como si fuera a desplomarse en cualquier momento, pero el calor que subía constantemente desde debajo de su ombligo era demasiado intenso. No le importaba lo que pasara, así que esperaba que él hiciera algo con su cuerpo, que se había vuelto sensible porque ya estaba acostumbrada.

—¿Qué? ¿Me preguntas qué no estoy haciendo?

Moon Seung-heon detuvo la bola de ducha que se movía sobre su suave y blanca piel y volvió a preguntar. Habitualmente, se quedaba mirando sus pezones prominentes, y luego volvió la mirada hacia el rostro de Hee-soo como para confirmar su error. El hombre levantó la barbilla mientras la miraba directamente a los ojos pálidos.

—Eh, eso... Eh, normalmente lo haces mientras te duchas... Pero hoy parece que no quieres...

“.....¿Quién crees que es un pervertido que está loco por masticar?”

No, eso pensé.

Cuando Heesu ya no pudo seguir hablando y solo movió los labios, Moon Seung-heon se presionó las sienes con las manos cubiertas de espuma y dejó escapar un largo suspiro. El hombre, que había estado intentando enderezar sus cejas ligeramente fruncidas, se tragó las obscenidades que solía decir.

Tienes mucha fiebre. El médico llegará pronto. Límpiate y sal.

Mientras suspiraba y se daba la vuelta, el pene del hombre volvió a golpear la bata y rugió. Cuando un horrible bulto de carne se reveló a través de la bata, Heesu se estremeció por reflejo. Sin embargo, Moon Seung-heon parecía decir lo que decía en serio y se alejó lentamente del baño, dejando sus genitales, que parecían bastante incómodos, en paz.

“No fue tan malo.....”

Heesu, que murmuraba para sí misma, salió rápidamente del baño como le había dicho y se puso una bata. Se sentía un poco incómoda acostada sola en la cama, aunque su amo no estaba, pero era extraño esperar en el sofá cuando venía el médico, así que decidió moverse con vacilación y acostarse.

A Heesu le preocupaba que alguien la descubriera, así que se puso la mascarilla y miró al techo en silencio. Sin nada más que hacer, jugueteaba con las manos y los pies, contando ovejas en el techo sin dibujos. Mientras tanto, Moon Seung-heon, con documentos y una tableta en la mano, abrió la puerta del dormitorio y entró. Debió de haberse duchado en el otro baño justo después de bañar a Heesu, porque su cabello aún estaba ligeramente húmedo.

¿Hizo algo en el estudio? Heesu miró fijamente a Moon Seung-heon antes de levantarse. ¡Crujido, crujido! Al oír el sonido de la manta al arrugarse, Moon Seung-heon miró hacia atrás mientras colocaba los documentos y la tableta en la mesita de noche.

He sido su médico durante mucho tiempo, así que no soy de los que revelan lo que vi y escuché hoy. Así que no tiene que usar mascarilla ni nada. Relájese.

"Ah....."

Heesu asintió y se quitó la máscara. Con un golpe sordo, la fina y ligera máscara cayó debajo de la cama, y Heesu intentó bajar el brazo para recogerla. Quizás por el repentino movimiento, sintió una ligera vértigo. Heesu se detuvo de repente y respiró hondo.

Entonces, un hombre parado justo enfrente de donde yacía Heesu se acercó y recogió la máscara que había caído al suelo. Como era de esperar, adivinó lo que haría Heesu a continuación, así que la colocó junto a la mesita y la miró fijamente, borrosa por el calor.

¿Lloraste cuando llegaste al número 10 en las listas de música?

"¿Sí...? Eh... Sí..."

Fue una pregunta repentina. Pero asentí desconcertado, pues había sido pura suerte.

El décimo puesto no fue ayer, sino hace un rato. Así que las lágrimas que vi de Yoon Hee-soo hace dos días no eran lágrimas, sino vómito. O quizás no fue Yoon Hee-soo quien gritó que mi pene estaba delicioso.

Heesu, que no entendió lo que decía al instante, frunció el ceño y miró al techo como si intentara recordar lo que decía. ¿Décimo puesto...? ¿Hace dos días...? Entonces, ah... recordó tardíamente lo que había dicho en la radio y se mordió el labio.

"Bueno... no puedo responder, quiero decir, lloré en la cama....."

Ya tenía un poco de fiebre y sentía calor, pero ante las palabras del hombre, sintió que la sangre le corría por todo el cuerpo y sintió fiebre. Heesu sintió una fiebre

que era claramente diferente a un resfriado, así que se aferró con fuerza a la manta que la cubría y parpadeó.

Los ojos del hombre que la observaba fijamente, como si estuviera soportando algo, brillaron con una oscuridad. Lentamente, apartó la mirada del lugar que había estado observando durante tanto tiempo. Como por costumbre, miró su reloj de pulsera, pero al notar que tenía la muñeca vacía, dejó escapar una exclamación en voz baja y respondió con retraso.

“Sí, está bien.”

Moon Seung-heon volvió a rodear la cama y se dirigió a la mesita de noche. Había dejado su celular en el estudio, así que iba a mirar la hora en la tableta de la mesita.

Señor... ¿Ah, ha estado escuchando la radio? Es... Es «Antes de que te duermas» donde estuve hoy. Salió en directo hace un rato...

Hoy fue la primera vez que mencioné que lloré tras alcanzar el décimo puesto en las listas de éxitos musicales. Era imposible que un hombre con tanto trabajo acumulado incluso después de llegar a casa estuviera escuchando tranquilamente el programa de radio en el que aparecía... Si no fuera así, la situación no tendría sentido.

No es televisión, y la radio es un medio difícil de escuchar a menos que realmente te decides a escucharla. Nunca lo he visto escuchando la radio en su coche mientras se desplaza, así que definitivamente parece que intentaba escuchar la transmisión en la que estoy.

Heesu miró en silencio los labios cerrados del hombre, esperando su respuesta. Moon Seung-heon, quien golpeó su tableta para ver la hora, dejó escapar un suspiro largo y tranquilo, como si estuviera pensando en algo.

“.....”

“.....”

¿Cuánto tiempo había durado ese silencio? Por fin, sus labios rectos se abrieron, y justo cuando estaba a punto de decir algo, llamaron a la puerta.

—Señor, soy Lim Gwang-hyeop. ¿Puedo pasar?

El sonido de los golpes en la puerta continuó de nuevo, con un ritmo constante.

A juzgar por la tranquila reacción de Moon Seung-heon, el visitante de voz y nombre desconocidos parecía ser un médico. Como dijo, debía saber que era paciente frecuente, así que pulsó la contraseña de la puerta principal y entró con naturalidad.

El hombre, que abrió la boca como si tuviera algo que decir, se lamió lentamente el labio inferior. Pronto borró su expresión sutil y se acercó lentamente a la puerta. Sonrió distraídamente al doctor, quien parecía sorprendido por la inesperada situación.

Tengo un poco de fiebre. Por favor, échame un vistazo.

—Ah... Sí. Esta persona... ¿Está bien el gerente?

“Como puedes ver, está bien”.

Aunque llevaban varios años en contacto tras la independencia de Moon Seung-heon, esta era la primera vez que el médico de cabecera venía a la casa a atender a alguien que no fuera el propio Moon Seung-heon. Acostado en la cama, estaba un chico guapo, que claramente era un hombre.

Aunque era un médico que se había aferrado a su puesto en la industria, priorizando la confianza con Moon Seung-heon, no podía librarse de los rumores diarios. Cuando empezaron a circular rumores en el mundo empresarial de que Moon Seung-heon patrocinaba a un ídolo masculino, no a una mujer, los descartó rotundamente, considerándolos infundados, pero ahora no tenía más remedio que admitirlo. Si los rumores no fueran ciertos, habría sido imposible que alguien ajeno a la empresa entrara en su habitación y recibiera tratamiento en bata.

Creo que probablemente sea porque te esforzaste demasiado. Claro, estás resfriado. En cuanto te pongan suero intravenoso, te sentirás mucho mejor. Si es posible, sería mejor que descansas hasta mañana...

Tras el examen, el médico dio una breve explicación y sacó la aguja y la bolsa de suero de su maletín. Luego, extrajo el brazo flácido y pálido. Palpó el antebrazo buscando una vena adecuada para insertar la aguja.

Las cejas de Moon Seung-heon se crisparon al observar la escena. En lugar de hablar, transmitió sus intenciones con expresiones faciales y animó al médico. Como era de esperar, al ser algo que nunca antes había experimentado, el médico inclinó la cabeza y rápidamente encontró una vena e insertó la aguja.

Después de eso, el doctor ni siquiera respiró hasta que terminó de conectar el timbre e instalar el soporte. Tras finalizar el examen en un instante, el doctor inclinó la cabeza y salió rápidamente de la habitación. Gracias a la vía intravenosa con un somnífero débil, Heesu ya había caído en un sueño profundo.

Mi hermano apareció en mi sueño. Había pasado mucho tiempo. Fue cuando acababa de salir del orfanato, cuando hablábamos de vivir juntos en un semisótano, sin darnos cuenta de que salía el sol. No lo sabía entonces, pero ahora que lo pienso, mi hermano me estaba molestando mucho.

La escena cambió rápidamente. Hyung no regresó a casa. Hyung, que había estado mirando a Heesu con indiferencia, finalmente desapareció. Al día siguiente, y también al otro, Heesu siguió mirando la puerta mientras esperaba a Hyung, quien no había regresado.

“Hermano... No te vayas...”

Cuando Hyung finalmente apareció, parecía molesto por la lastimera forma en que Heesu se aferraba a él y apartó su mano.

No. No me sueltes la mano. Intentó gritar con todas sus fuerzas, pero extrañamente, no le salió ningún sonido. Heesu intentó agarrar a Hyung, que se desvanecía, con la mano extendida. Entonces, en algún momento, la mano que se sentía como una niebla de repente tomó forma física y se enredó profundamente con él.

Aunque Heesu ya no ejercía fuerza en su mano, la mano que la sujetaba la sujetó. Presionó sus largos dedos entre cada dedo tembloroso y los entrelazó con fuerza. Ejerció su fuerza como si no fuera a soltarla jamás.

La mano grande y cálida permaneció así por un largo rato. Hasta que su calor se transmitió a Heesu y se extendió.

"oh.....?"

Heesu abrió los ojos al cabo de un rato; la fiebre había desaparecido. El dolor de cabeza que la había estado molestando desde que se despertó de un sueño profundo, y el dolor sordo que le causaba dolor en los ojos, habían desaparecido. Incluso el hombre que se había quedado en la habitación antes de que se durmiera.

Fue extraño. Al despertar, mis manos siempre estaban calientes... . Por alguna razón, mis palmas se sentían cálidas, como si alguien las acabara de sostener. La sensación de las manos grandes y fuertes que se habían enredado en sus sueños era tan vívida que Heesu jugueteó con sus manos vacías un rato.

• • •

Estamos contigo para crear el futuro que sueñas. Construyendo la paz.

¡Guau! ¡Esa última risa fue una locura! Solo puedo ver la cara de Heesu.

En el coche, rumbo a la siguiente cita, Woo Jung-hyeok no dejaba de exclarar con admiración. No sabía cuántas veces. Ver el vídeo de 40 segundos del anuncio y colmarlo de elogios vergonzosos se repetía constantemente durante todo el trayecto.

—Hyung Jeong-hyeok... Deja de mirarme. Me da vergüenza...

Si asumimos que las caras se desgastan cada vez que hacen contacto visual, la de Heesu debió de haberse desgastado hace mucho tiempo. Heesu levantó la mano sobre la pantalla del teléfono de Woo Jung-hyeok con la cara roja como un tomate.

¿Por qué lo escondes? Es porque se ve bien. Pregúntale a Ji-sung. Probablemente reaccionará como yo. Ji-sung también dijo que era genial. Déjame verlo una vez más, Hee-soo. ¿De acuerdo...?

La pantalla estaba medio oculta, pero Woo Jung-hyeok, obstinadamente, no le quitaba la vista de encima. En lugar de apartar la mano de Hee-soo, giró la cabeza a un lado y a otro y entrecerró los ojos. Hee-soo, desconcertada por las acciones de Woo Jung-hyeok, meneó las nalgas.

De hecho, Woo Jung-hyeok estaba más concentrado en la Hee-soo real, que pateaba junto a él y le decía que parara, que en la Hee-soo que veía en la pantalla. Sin embargo, Hee-soo, que no tenía forma de saberlo, intentaba desesperadamente proteger la pantalla de su teléfono.

¿Eh...? ¿Me llamaste Jeonghyeok hyung?

An Ji-seong giró la cabeza al oír mi nombre, luego levantó lentamente las nalgas y se inclinó hacia el asiento delantero. Miró la pantalla de su teléfono entre los dedos, igual que Woo Jung-hyeok, y luego giró la cabeza a un lado y a otro antes de mirar a Hee-soo, que estaba frente a él. Asintió enseguida.

Sin duda, se ve muy llamativo cuando se combinan los reflectores. Como dijo Jung-hyeok hyung, sinceramente, ¿esto no fue hecho para tu fandom de Hee-soo? No es un anuncio de Taepyeong, es un anuncio de Yoon Hee-soo. Yoon Hee-soo, ¿cuánto pagaste? ¡Resulta que eres el nieto oculto de una familia adinerada! ¿No hay algún giro inesperado?

La cara de Hee-soo, que ya estaba emocionada, se encendió aún más al escuchar el chiste de Ahn Ji-sung. Moon Seung-heon también parecía encajarle mejor de lo esperado, así que pensó que el anuncio no estaría mal, pero el resultado fue mejor de lo esperado. Recibía un sinfín de elogios, así que se estaba poniendo un poco nerviosa.

El clima había subido bastante, pero aún hacía demasiado frío para abrir la ventana. Sin embargo, Heesu abrió un poco la ventana de su lado y se abanicó con diligencia alrededor de la oreja. Aun así, el calor no bajaba fácilmente.

'No es un anuncio de Taepyeong, es un anuncio de Yoon Hee-soo... ...?'

Kim Se-hyun, que había estado escuchando tranquilamente la conversación desde el asiento trasero, puso los ojos en blanco mientras pensaba en esas palabras.

Aunque solo le eché un vistazo rápido porque era demasiado para mirarlo de cerca, como dijo Ahn Ji-seong, los anuncios que se están transmitiendo en varios medios de comunicación a partir de hoy están demasiado centrados en Yoon Hee-soo.

Por supuesto, como era un comercial de una empresa de construcción, también se incluyeron los acercamientos que enfatizaban el último entorno de vida y el interior lujoso, pero de alguna manera, mientras miraba el comercial, la imagen que permaneció en mi memoria fue la de Yoon Hee-soo sonriendo cada vez que cambiaba el corte, más que esas cosas.

Si lo piensas, solo duró unos segundos, pero fue increíblemente impactante. Quedó grabado en mi mente, al igual que en la de todos los que vieron el anuncio.

Paz.... ... y Yun Hee-soo....

Fue una combinación extraña. Tener que mudarme de repente de la residencia, los artículos de lujo que un día empezaron a llamar mi atención, y...

—¡Ah...! ¡Devuélvemelo, hyung!

—Heesu, ya que me quitaste el teléfono, debería quitarte el tuyo también. ¿No es cierto? Cambiemos de tema hoy.

—Uf... Te devuelvo el teléfono, hyung, jasí que míralo cuanto quieras! Aquí está...

El mismo celular que Yoon Hee-soo sostiene mientras discute con Woo Jung-hyeok. Es el modelo más sofisticado de los celulares lanzados recientemente, y definitivamente no es algo que el Yoon Hee-soo que conozco podría tener ni usar. A juzgar por las múltiples cámaras en la parte trasera, probablemente era el más caro de todos.

Kim Se-hyeon estiró el cuello y observó con atención el celular que Woo Jung-hyeok le devolvió con una gran sonrisa. Como era de esperar, no era una suposición. Lo miraras por donde lo miraras, era ese modelo.

Entonces, la cremallera de polar que le llamó la atención y que cubría su muñeca blanca inmaculada también reforzó la opinión de Kim Se-hyun. Era una marca famosa y cara la que Joo Han-jun, líder de 'Sky Drop', considerado el grupo más

popular de Corea del Sur actualmente, se compraba porque no contaba con patrocinio.

“.....”

En ese momento, estaba seguro. Yoon Hee-soo estaba detrás de mí. Definitivamente, algo estaba pasando.

No es que no haya encontrado todavía ninguna prueba convincente, pero estaba claro que estaba dando vueltas y consiguiendo patrocinio.

"Sucio....."

¿De dónde sacó a una mujer rica relacionada con el Grupo Tae-Pyung? Dijo que no tenía madre, pero ¿realmente extrañaba a una mujer con la edad suficiente para ser su madre? ¿Acaso le estaba abrazando la falda? Kim Se-Hyeon imaginó diligentemente quién estaba detrás de Hee-Soo y la examinó de pies a cabeza.

¿Está de pie? A juzgar por el contorno que se reveló brevemente, su pene definitivamente no parece tan grande. Yoon Hee-soo siempre se quedaba abrigado en su dormitorio, y cuando tenía que cambiarse en la sala de espera, se dirigía con recelo a un rincón y se cambiaba lo más discretamente posible.

Se ve muy feo... Me pregunto si le habrá puesto una tamara. Como un girasol o algo así, para agrandarle un poco el pene.

Suponiendo eso, tiene sentido que los patrocinadores estuvieran desesperados por conseguir el CF o lo que quisieran.

Una vez que la imaginación empezó, no se detuvo. Ahora, en la mente de Kim Se-hyeon, Hee-soo se había convertido en un prostituto que se burlaba de la mujer que se había sometido a varios procedimientos. Ese rostro y comportamiento inocentes solo actuaban para complacer a la mujer.

Tras llegar a su propia conclusión, Kim Se-hyeon decidió no actuar de inmediato y observar la situación. Por ahora, decidió buscar la manera de beneficiarse del patrocinador desconocido que apoyaba a Yoon Hee-soo. Si cometía un error, planeaba aprovecharlo.

• • •

—Oh, señor. Hola. ¿Qué tal su día?

“Sí, bienvenido.”

Heesu, como de costumbre, se subió al coche de Moon Seung-heon en el barrio donde había quedado con su representante. Gracias a viajar tan a menudo, ahora se sentía como en su propio asiento, recostada firmemente y contemplando el paisaje por la ventana. Había tantos edificios y tantos coches pasando.

Ahora, sigue por el camino que ya conoces, gira a la izquierda en la intersección, en el semáforo izquierdo, y llegarás a un paso elevado. Y si tomas ese paso elevado...

"Eh.....?"

El coche que debía girar a la izquierda siguió recto sin prisas. No parecía estar en el carril equivocado. Con razón, porque el conductor ni siquiera parecía nervioso.

Incluso Heesu tenía una agenda apretada y pasaba por allí todos los días, así que podía distinguir la ruta con los ojos cerrados, así que era natural que la conociera mejor. Heesu se levantó rápidamente y asomó la cabeza hacia el asiento del conductor.

—Señor. ¿No es esto...?

¿No escuchaste lo que dijo el gerente?

Oh, quien captó la mirada de Heesu por el retrovisor dijo algo ininteligible. Debería decirle algo al gerente... Esta mañana...

Cuando Heesu abrió los ojos, Moon Seung-heon ya se había ido, como si tuviera una reunión temprano por la mañana. Revisó su celular, pero como era de esperar, no había ningún mensaje suyo. Así que supuso que volvería a casa como siempre.

“¿De qué estás hablando...? ¿Qué clase de...?”

Hoy, en lugar de llevarte a casa después de tu horario, te dijeron que fueras directamente a Cheongdam-dong. Fue una orden que recibí esta mañana.

“¿Cheongdam-dong.....?”

Sí. Voy camino a los grandes almacenes Cheongdam. Por favor, déjame allí.

Grandes almacenes... ...? Todavía estaba confundido.

Una cosa más: el conductor parecía no saber nada, así que no pude hacerle más preguntas. Heesu seguía sentada en el asiento de la calle con el rostro lleno de preguntas. Mientras escribía y borraba mensajes en la pantalla quieta y silenciosa del teléfono, apareció la tienda departamental que el conductor había mencionado.

Mientras el coche avanzaba en línea recta siguiendo el cartel de "VIP Valet", la entrada apareció de inmediato. Como si esperara la llegada de Heesu, una mujer con un traje blanco inmaculado se acercó e intercambió saludos con el conductor. Inmediatamente, hizo una reverencia a Heesu.

Bienvenido. Gracias por su arduo trabajo. Soy el comprador personal del Sr. Moon, y todo lo que pasa entre mis clientes y yo se mantiene en secreto hasta la muerte.

Mientras Heesu se ponía la máscara apresuradamente, la mujer le guiñó un ojo. Como si lo supiera todo.

Fue extraño. Aunque me presentaba ante personas cercanas a Moon Seung-heon, siempre llevaba una máscara adondequiera que iba... ¿Por qué incluso la persona que conocí hoy actuó como si supiera todo sobre mi relación con Moon Seung-heon?

Moon Seung-heon debe estar preocupado por los rumores que corren a su alrededor, igual que yo. Quizás esté en una posición en la que deba estar aún más preocupado que yo...

Mientras Heesu se perdía en sus pensamientos, la mujer que había dejado suficiente distancia para que se oyera dio un paso al frente de repente. Heesu, que recuperó el sentido tarde, la siguió apresuradamente, temiendo perderla.

La asistente de compras y Heesu llegaron a un salón secreto en la última planta de unos grandes almacenes. A diferencia de los salones abiertos a clientes de cierta clase, este era un lugar exclusivo para ciertos clientes. La iluminación era cálida y acogedora desde la entrada, y había varios sofás grandes para tumbarse, un espejo de cuerpo entero igualmente grande y una larga barra detrás.

Heesu se sentó torpemente en un sofá que parecía tener suficiente espacio para que varias personas se sentaran con las piernas abiertas. Como era su costumbre, se dirigió al rincón más alejado del amplio sofá y apoyó el trasero en él. Mientras tanto, una mujer que había preparado té y bocadillos sonrió al colocarlos sobre la mesa.

Si te quedas ahí, será incómodo mirar ropa y cambiarte. ¿Qué tal si te acercas un poco más al centro?

“Ah, sí.....”

Tienes la piel fresca, típica del verano. Parece que la has preparado bien, pero ¿te gustaría verla en persona? Un momento.

La asistente de compras, que había estado enumerando una serie de palabras incomprensibles, se marchó de nuevo. Heesu, que seguía sintiéndose incómoda con el espacio y la mujer, no pudo tocar los bocadillos ni el té, y se limitó a tocar la pantalla silenciosa de su teléfono. Al cabo de un rato, se oyó un crujido de ruedas detrás. Una percha móvil con más de diez prendas colgadas apareció junto con la mujer.

Si hubiera tenido más tiempo, habría mirado la sección a medida, pero hoy he seleccionado algunas que creo que te sentarán bien. ¿Te gustaría probártelas?

La ropa colgada impecablemente, sin una sola arruga, parecía lujosa a primera vista. Los trajes, que Heesu nunca había usado, estaban alineados en varios diseños y colores. La mujer, torpemente, le mostró a Heesu el probador frente a ella y luego se dio la vuelta y continuó con sus asuntos, como si le estuviera diciendo que se vistiera cómodamente. Luego, cuando Heesu salió después de cambiarse, se acercó un paso y examinó la ropa juntas.

No sé cuántas veces me puse y me quité la ropa. Mientras me acostumbraba a levantar los brazos y agacharme, el asistente de compras hojeó la tableta y preguntó:

"¿Cuál es tu prenda favorita que has usado alguna vez?"

"Ah....."

"En realidad, el gerente me dijo que los enviaría todos si combinaban bien, pero en un día como hoy, tengo que elegir el que mejor combine".

"Soy todo parecido....."

¿Qué te parece esto? No es fácil llevar un traje en tonos pastel, pero este te sienta perfecto. Si lo combinás con una pajarita, quedará genial.

La pantalla de la tableta que tenía en la mano mostraba un traje rosa. Parecía ser una de las prendas que había usado antes. Heesu no le dio mucha importancia. Asintió obedientemente a sus palabras.

-Entonces lo haré con esa ropa.

Ya que tienes el pelo arreglado, solo necesitas cambiarte de ropa y el ambiente cambiará por completo. Ah, y también tienes zapatos...

Heesu respiró hondo al ver cómo se metían más de diez pares de zapatos uno tras otro. Nunca imaginó que sucedería... Heesu repitió el proceso de ponerse cada par de zapatos y caminar, igual que cuando se vistió. Solo cuando la mujer mostró una sonrisa de satisfacción en el rostro, pudo finalmente irse del lugar.

Cliente, gracias por su visita. Espero que haya disfrutado de su compra. La ropa que lleva puesta y el resto de la ropa se le entregarán en su domicilio.

La mujer, tal como había llegado, estaba lista para despedirla en la parte delantera del coche al partir. Cuando Heesu supo que le enviaba no solo la ropa que había usado, sino también el resto de su ropa, sintió que había entrado en un mundo diferente y la siguió lentamente.

En cuanto salió del salón y cruzó la puerta giratoria de los grandes almacenes, un coche la esperaba justo delante. Tras despedirse del asistente de compras, quien

incluso le había cerrado la puerta y la había saludado amablemente, Heesu revisó su teléfono. Seguía sin haber contacto con Seungheon Moon.

¿Adónde vas ahora, vestido así...? El forro era suave, así que no era especialmente incómodo, pero llevaba una pajarita rosa claro alrededor del cuello. Como iba tan ajustado, empezó a ponerse nervioso y le sudaron las palmas de las manos.

Heesu no pudo recostarse cómodamente en su asiento como antes, así que se enderezó. Estiró el cuello como una suricata y miró fijamente por la ventana. Abrió los ojos de par en par, sorprendida, cuando el coche se detuvo de repente en un lugar inesperado.

"¿Eh...? Esto es..."

El Hotel Baekje, operado por "The Palace", miembro del Grupo Taepyeong, estaba justo enfrente de nosotros. Era una cadena hotelera famosa no solo en Corea, sino en todo el mundo, e incluso Heesu, quien había vivido lejos de los hoteles, lo conocía muy bien.

—Oh, señor. ¿Me bajo aquí...?

Sí. El gerente me pidió que viniera, así que creo que él también podría estar aquí. O puedes intentar contactarlo...

El conductor se quedó callado al expresar su opinión. A juzgar por lo que hacía el director Moon, pensó que Yoon Hee-soo respondería rápidamente si lo contactaba, pero Yoon Hee-soo parecía estar teniendo problemas con él, así que intuyó que no debía seguir hablando.

"¿Qué...? Si voy como dijiste, lo encontrarás, ¿verdad...? Gracias por llevarme."

Llevaba a la gente a una tienda departamental de la nada, y ahora los dejaba frente a un hotel... ... Era un horario completamente incomprendible para Heesu, quien pensaba que los hoteles no eran más que un lugar para dormir.

Heesu salió del coche, quejándose en voz baja por la grosería de Moon Seung-heon. Entonces, igual que en los grandes almacenes, alguien lo esperaba. A juzgar por la placa dorada en el pecho y el traje negro intenso, se suponía que era empleado del hotel.

Heesu lo siguió fuera del vestíbulo y se dirigió a un lugar que parecía un anexo. El anexo que encontró parecía, de alguna manera, más magnífico que el edificio principal. En ese lugar donde no había ni una sola hormiga, Heesu tomó el ascensor con la ayuda de un miembro del personal.

La fuente "PH" en la parte superior de los botones del ascensor, todos muy juntos, me recordó a la casa de Moon Seung-heon. Pensé que todos los lugares caros usan fuentes similares, y al abrir la boca bajo la mascarilla, el empleado que la pulsó asintió y bajó rápidamente del ascensor.

No era la primera vez que la dejaban sola en un ascensor, así que no le sorprendió tanto. Heesu se quedó mirando el botón con la letra "PH" escrita y luego dejó escapar una exclamación en voz baja, como si se diera cuenta de algo.

"Ah..... PH....."

Heesu se dio cuenta de que era un lugar que había visitado por primera vez, pero le resultó familiar al recordar sus experiencias. Al observar la misma fuente y el vestíbulo con una estructura similar, el ático donde se alojaba también era una de las obras maestras de Taepyeong Construction.

¿Así que por eso me llamaste a este hotel...? Por mucho que lo experimente, sigue siendo muy frustrante...

En el momento en que Heesu murmuró suavemente, la puerta del ascensor se abrió con un fuerte anuncio de llegada.

Frente a la puerta abierta había dos hombres enormes como osos. Vestían trajes negros y llevaban auriculares. Miraban a Heesu con ojos penetrantes. Uno de ellos parecía comunicarse con alguien al otro lado de los auriculares, asintió y le abrió paso lentamente.

Me sentí tan apremiado que ni siquiera pude preguntar adónde ir. En el pasillo que acababa de cruzar entre los hombres, solo se oía una vibración que parecía provenir de algún lugar. Ding, ding. Heesu caminó con cautela hacia donde provenía el sonido. Entonces, llegó a lo que parecía ser la única puerta.

La vibración que se oía frente al ascensor se hizo aún más fuerte, como para avisar a la gente de que ese era el epicentro. Mientras Heesu vacilaba, levantando y bajando la mano frente a él, la puerta se abrió de repente.

"¿Eh...? ¿Qué estás...?"

Era una mujer que parecía estar borracha y no podía controlar su cuerpo. La mujer, medio borracha, miró a Heesu con los ojos muy abiertos, sobresaltada, y lo agarró de la muñeca. Poco después, lo arrastró hacia el interior.

—¡Ah, allá...! ¡Ah...!

En cuanto se abrió la puerta, ¡pum! ¡pum! Se oyó música con un ritmo estridente, como el de una discoteca, y me vi de repente con destellos de luz. Las luces eran deslumbrantes, más que en el escenario; el sonido de la música se mezclaba con la música electrónica, e incluso las voces eran ruidosas. Heesu parpadeó de par en par ante la inesperada escena y se la llevaron a rastras.

Quizás por estar borracha, su oponente era bastante fuerte. La diferencia de fuerza física entre ambos sexos significaba que podría haberse resistido si hubiera querido, pero como no tenía ni idea de cómo actuar, Heesu simplemente la siguió por un rato. Entonces, la mujer tropezó y cayó de nalgas con los pies torcidos, cayendo al suelo con un golpe sordo. Aún inconsciente, yacía en el suelo.

"Ughhhh..... Ah, ay....."

—Yo no lo hice... ¿Estás bien?

Quizás porque llevaba mascarilla, la otra persona parecía no oírme. Por más que preguntaba, era lo mismo. Al final, Heesu no tuvo más remedio que quitarse la mascarilla y agacharse. Sin querer, dejó su rostro al descubierto y volvió a mirar a la otra persona.

Mientras tanto, la gente que había estado bebiendo y hablando en voz alta de repente se quedó en silencio.

"Ah....."

¿No es esa Yoon Hee-soo? ¿Es esa Yoon Hee-soo?

"¿Podría ser que Moon Seung-heon la cantó?"

El golpe, golpe, golpe, golpe, el ritmo fuerte no cesaba, pero al oír su nombre y el de Moon Seung-heon, uno tras otro, Hee-soo levantó la cabeza. Todos los que estaban sentados en círculo en el centro de la espaciosa sala la miraban solo a ella.

Al ver a Moon Seung-heon hablando de algo así, no creo haberme equivocado de habitación. Pero ¿adónde fue el hombre después de llamar me?

Heesu no dejaba de poner los ojos en blanco como si fuera un cachorro perdido buscando a Moon Seung-heon. Ni siquiera en ese momento se le ocurría contactarlo con el celular que sostenía en sus brazos, y simplemente lo seguía desesperadamente con la mirada.

Después de eso, no pude oír bien lo que decían debido a la música, pero parecía que Moon Seung-heon y yo éramos el tema principal de conversación. Ni siquiera me miraron, me miraron de pies a cabeza, y miraban descaradamente a Hee-soo, y a veces me señalaban y se echaban a reír.

"¿Eh...? Hwang Yu-na..."

Entre ellos, había alguien que conocía a Heesu. Era Hwang Yu-na, a quien llamaban la hermana pequeña de la nación. Hwang Yu-na estaba sentada tranquilamente junto a alguien que parecía mucho mayor que ella, semidesnuda. No esquivó las manos que la acariciaban constantemente, y sonreía cada vez que la tocaban.

Este era un hotel propiedad de Taepyeong, una habitación especial separada del edificio principal que incluso tenía ascensor propio. Heesu nunca había estado en un hotel, pero instintivamente supo que este no era un lugar común. Las personas que se encontraban dispersas, como si estuvieran acostumbradas a este lugar, no eran gente común como yo... sino gente del otro mundo donde vivía Moon Seung-heon.

Entonces Hwang Yu-na estaría en una situación similar a la mía. A diferencia de las personas que parecían dibujadas con un solo pincel sin ninguna incongruencia, quienes estaban sentados como muñecos en las habitaciones de hotel, dejándose manipular por ellos, eran todos desconocidos.

¿Era por los cigarrillos que fumaban todos? ¿O por sus parejas desnudas sentadas a su lado, a diferencia de ellos, que vestían traje? ¿O era por el aroma a hierbas que se extendía como humo? Nadie hacía nada abiertamente obsceno, pero el ambiente en la habitación era extremadamente erótico.

¿Por qué no te sientas en lugar de quedarte ahí parado? Estás arruinando el ambiente.

El hombre sentado en la cabecera de la mesa miró a Heesu y asintió. Era un hombre que intimidaba bastante, aunque quizá no fuera tan fuerte como Moon Seung-heon.

Heesu no tuvo más remedio que obedecer y se sentó tímidamente en el sofá. La mujer sentada a su lado sonrió con confianza al ver su apariencia y le entregó un vaso lleno de whisky.

¡Vamos a tomarnos una copa! ¡A quien beba demasiado lo echarán!

"Oye, oye, ¿quién está bebiendo whisky?"

Le costó adaptarse a la atmósfera soñadora y ruidosa. Heesu se mordió los labios carnosos y dejó escapar un suspiro nervioso.

¿Cuándo llegará el gerente? Me pregunto si planea aparecer después de terminar el trabajo.

Heesu volvió a pensar en Moon Seung-heon y sus piernas temblaron dulcemente. Al sentarse cerca de ellos, ya no tuvo el valor de mirar a su alrededor, así que simplemente bajó la mirada. Sus pestañas temblaron levemente y también se alargaron, creando sombras proyectadas por las luces deslumbrantes.

¡Oye! ¡Yoon Hee-soo! ¿No estás bebiendo?

"Yo, yo no bebo mucho....."

No es que no beba mucho, es que nunca he bebido nada.

Cuando Moon Seung-heon venga más tarde, ¿vendrás a tomar algo? ¿Por la puerta trasera?

¡Maldito cabrón! Si metes alcohol en un agujero, te caes.

Ese chico casi me manda a la miseria. En California. Ni siquiera tenía saldo. Si lo vas a mandar, ¡mejor que te lo jodas primero, pedazo de mierda!

Heesu se encogió de pies, avergonzada por los chistes verdes y las risitas. Quería quedarse lo más lejos posible... . Parecía que todos se divertían bebiendo con Heesu como aperitivo, y no le prestaron atención.

Pero existe algo llamado emociones humanas. Puedes simplemente vaciar todo lo que tengas delante, ¿verdad? Yoon Hee-soo, aunque no sea Moon Seung-heon, puede que haya algo que todos aquí puedan ver. Nuestro Seung-heon es tu amigo, cariño.

Heesu agarró el vaso de inmediato, con ganas de morderlo una y otra vez hasta terminar. Al igual que ellos, rápidamente le dio la vuelta, se lo metió en la boca y se lo tragó. Sintió un ardor en el esófago y unas fuertes náuseas la invadieron.

".....¡Puaj!"

Cuando Heesu vomitó ruidosamente en el cuenco de cerámica, estallaron risas aquí y allá. Observaron a Heesu vomitar repetidamente durante un rato, luego perdieron el interés y vaciaron sus vasos mientras charlaban con quienes estaban a su lado o cerca, y a veces incluso se manoseaban.

Sus miradas se cruzaron con frecuencia durante la conversación, pero sus voces se fueron desvaneciendo poco a poco, lejos de la conciencia de Heesu. En lugar de sus rostros y voces, surgió una sensación de calor.

Mientras el whisky que había bajado por el esófago parecía estar pasando por los intestinos, el bajo vientre se fue calentando poco a poco. El calor se extendió por todo el cuerpo, y al poco tiempo, un sudor frío se formó en la nuca. El aire interior, ya caluroso, se sentía aún más caliente, y Heesu exhaló un aliento caliente.

"Jajajaja..."

Entonces, en algún momento, ¿adónde se fue la tensión que se había extendido por todo mi cuerpo? Poco a poco, empecé a sentir sueño. Mis párpados se volvieron pesados gradualmente y mi cabeza se inclinó hacia abajo. Entonces, de repente, levanté la cabeza, y luego, lentamente, el proceso de bajar los párpados y la cabeza se repitió.

Mira a este niño. ¿Está durmiendo...?

Jaja. Eres un bombón.

Parece que Moon Seung-heon la está cuidando muy bien. Me preguntaba por qué salía hoy, y parece tan linda. Tengo curiosidad.

Oye. ¿No te vas a despertar?

"Puaj.....!"

Asiente, asiente, Heesu, que se había quedado dormido, se despertó sobresaltado por el sonido de un golpe en la mesa. Un hombre apoyaba los codos en la mesa, con la cara justo frente a él.

—Qué bonita. Sería una pena venir vestida así y quedarme dormida así.

Por eso. Trabajé duro y volví a casa, así que me cambié de ropa para quedar bien delante de mi hermano.

¿Hermano? ¿No eres mi tío?

Joder. Si tienes mucho dinero, eres un hermano mayor. En la cama, di: "¡Tío! ¡Tío! ¡Méteme la polla en la boca!". ¿Te vas a quedar así?

"Así es, hyung."

Con tanta charla, era imposible distinguir quién hablaba de qué. Al oír una voz a la derecha, se giró hacia allí, y al oír una voz a la izquierda, también giró hacia allá. Heesu, que había estado poniendo los ojos en blanco frenéticamente, se detuvo en un momento. La persona que parecía haber soltado la palabra "hyung-ah" se hacía la linda y le llevaba un bocadillo a la boca a su compañero.

¿Quién era...? El nombre no me vino a la mente de inmediato como Hwang Yu-na. Pero era una cara familiar, una que definitivamente había visto en alguna parte.

¡Hermanos! ¡Hermanas! Escogeré una canción.

Mientras Heesu rememoraba sus recuerdos, se subió de repente a la mesa. La música que resonaba por la sala se hizo cada vez más fuerte, y todos vitorearon a gritos hacia la mesa.

Parecía tener más o menos mi edad... Empezó a quitarse la ropa mientras bailaba al ritmo de la música. Mientras se desabrochaba los botones de la camisa uno a

uno y balanceaba las caderas, billetes de 50.000 wones caían de toda la mesa. De vez en cuando, un cheque blanco puro de cantidad desconocida caía al azar. El dinero llovía y cubría a los bailarines y la mesa.

¿Me bajo o no? Haré lo que me diga mi hermano.

Se quitó toda la ropa de la parte superior del cuerpo y puso sus manos en la banda del cajón.

"Bajar."

Parecía que iba a llover. Heesu no aguantó más y cerró los ojos con fuerza.

Oye. ¿Ya estás durmiendo?

Cuando abrió los ojos sorprendida ante esas palabras, el hombre que había estado bailando desnudo sobre la mesa y el hombre que parecía ser su compañero ya se habían ido y desaparecido.

¿Adónde demonios se había metido...? En tan poco tiempo... Heesu parpadeó lentamente como si estuviera soñando, y poco después, un extraño gemido se oyó a sus espaldas. No parecía venir de inmediato, y a juzgar por la leve sensación de distancia, parecía haber entrado en una habitación contigua a la de invitados.

—¡Ah, eh...! ¡Hyung, eh...!

¡Joder! ¡Esos chicos, salgan a follar! ¿Por qué están aquí? ¿Tengo que escuchar a los maricas follando con sonido envolvente?

Tengo que hablar con Moon Seung-heon cuando venga. Dice que hay una puerta, pero ¿por qué no está insonorizada? ¿Será por eso que deberíamos confiarle el contrato del resort? Ya oigo el desplome de las acciones de Taepyeong.

Cuando Moon Seung-heon venga, dile exactamente lo mismo. ¿Eh?

Joder... ¿Crees que no puedo hacerlo?

Quizás por estar borrachos, se emocionaron por nimiedades y actuaron como si fueran a agarrarse del cuello. Heesu, que estaba somnoliento por el alboroto, los miró y estableció contacto visual con uno de ellos. Era el hombre que había mencionado a Sooju. Las chispas volaron directamente hacia Heesu.

“¿Yoon Hee-seo.....?”

“¿No es Yoon Hee-soo?”

Cuando pronunció mal el nombre de Heesu, quien discutía con él sonrió con picardía y empezó a discutir. Entonces, el hombre que miraba hacia otro lado con disgusto se giró y se sentó en dirección a Heesu.

—Yoon Hee-soo o Yoon Hee-seo. En fin, grabaste un programa de música antes de venir, ¿verdad?

“.....Ah, sí.”

“Yo también quiero ver eso.”

“Si buscas en Wetube, hay fancams”.

¿Oíste? ¿Hay una fancam?

Esa afirmación es correcta. Mientras la otra persona repetía las palabras de Heesu con asombro, las miradas de quienes hacían lo suyo volvieron a concentrarse.

¿Vas a fingir que no lo entiendes? ¿Dónde se hizo pasar por padre ese cabrón que no para de coquetear con Moon Seung-heon? CF, ¿quién cree que lo conseguiste con tu propia fuerza?

—Eh... ¿Cómo se llamaba la canción que dijiste que era tendencia últimamente?

“Ese, ese es 'Tu Ángel'.....”

Heesu respondió en voz baja, como si gateara. Entonces, en lugar de acercarse rápidamente a la mesa, el hombre que se levantó de la mesa principal se acercó y le dio un golpecito a Heesu como si le preguntara qué estaba haciendo.

Cantar delante de tanta gente de repente... No se me da bien cantar, y probablemente no sería agradable escucharlo. Puse los ojos en blanco, intentando mantener la compostura, pero a juzgar por el ambiente, parecía que me iban a dar una buena reprimenda si seguía haciéndolo.

“Entonces sólo un verso.....”

No, no. No es eso. Ustedes también deberían hacer ese baile de caderas. Eso va contra la corriente. Si es así, ¿por qué les haría hacerlo en lugar de escuchar la canción original?

—Oh... Querida. ¿Por qué crees que Moon Seung-heon te ha traído hoy? No solo el listo de Tae-pyeong, sino también el chico de al lado, es hijo de Woosung Holdings, y el de enfrente es hija de D&I. ¿Quién soy yo para decir esto? Soy la nieta del Hankook Ilbo. El presidente de HBC con el que acabas de salir es mi tío. Mi marido... Mmm, me duele la boca, así que te sigo el juego.

A Hee-soo se le encogió el corazón al escuchar esas palabras. No solo había una mujer casada a su lado con un hombre de aspecto mucho más joven, sino que, si lo que decía la mujer era cierto, entonces la persona que había estado hablando del resort antes también debía tener una relación interesante con Moon Seung-heon.

—¿Así que quieres que nos quedemos con el resort? He oido que el precio de las acciones de Taiping se está desplomando.

A menos que hubiera un gran problema, algo así no habría salido a la luz. Un comportamiento arrogante también sería natural en alguien que ha liderado a la gente toda su vida y la ha tratado con rudeza. ¿Qué pasaría si me opongo a alguien así y eso perjudica el negocio de Moon Seung-heon, como acabo de mencionar? Eso no debería pasar...

“.....”

Estaba preocupado. Heesu, que había estado dudando, finalmente se mordió el labio y se levantó de su asiento.

Entonces, una mujer con lápiz labial rojo agarró a Heesu por la muñeca y la jaló hacia la mesa. El hombre que estaba junto a Heesu aplaudió levemente con la mujer. Los vítores continuaron.

Heesu tarareó suavemente, juntando las manos cortésmente, como si fuera una niña castigada. Uno de los que habían permanecido quietos, observándola cantar

con aburrimiento, arrojó el cigarrillo que sostenía en la mano. Mientras Heesu miraba fijamente el cigarrillo que le había dado en la frente, sacó otro y murmuró.

“No hay una sola persona aquí que no haya patrocinado un Tantara, y eres jodidamente aburrido”.

—¡Ay, Dios mío! ¿Qué es eso? Si yo fuera tú, te reventaría el pecho. Es carísimo.

Alguien añadió en defensa del hombre: Jeong Se-ri, la actriz principal del reciente y exitoso drama judicial. Era claramente una fiscal carismática en ese drama... La reconocí al instante por su voz tan única, pero cuando la mujer no hablaba, exudaba un aura decadente que hacía difícil creer que fuera Jeong Se-ri.

Dio una calada profunda al cigarrillo que le había dado su compañero a su lado y se levantó. Se subió a la mesa y se quitó la ropa que llevaba puesta. Heesu, que la había visto en ropa interior junto a ella, abrió mucho los ojos y la miró antes de apartar la mirada rápidamente.

¡Uf, mira cómo pone los ojos en blanco! Supongo que ese chico es un hombre después de todo.

Jeong Se-ri se acercó a Hee-soo mientras meneaba artificialmente sus pechos, que desbordaban su sostén. Se lo quitó desabrochando el corchete y, al mismo tiempo, desabrochó la pajarita de Hee-soo y los botones del cuello de su camisa.

—¡Ah...! ¡No hagas eso, Mayor...!

Jeong Se-ri ya le había desabrochado dos botones de la camisa. Hee-soo, incapaz de apartar de un manotazo su mano con las uñas pintadas de rojo, retrocedió vacilante. Entonces Jeong Se-ri se sopló el aire en el flequillo, molesta. Enseguida se agachó, extendió la mano hacia la mesa y cogió una botella de whisky medio llena. Se la vertió a Hee-soo.

"Puaj.....!"

Cuando recuperé el sentido, mi pecho ya estaba expuesto. Los espectadores, embriagados por las sensaciones alucinatorias, cada uno a su gusto, observaban el espectáculo que se desarrollaba sobre la mesa. Alguien silbó, diciendo que estaba caliente y que debían dárselo al nuevo anuncio de bebidas carbonatadas, y luego, ante el lloriqueo del compañero, tocó el cofre que tenía a su lado.

Mira la diferencia entre las fresas... ¿Vas a jugar delante de Jeong Se-ri, Hee-soo? Deberías mover el pecho como Se-ri. ¿Crees que ganarás un anuncio hoy? ¿Por qué no puedes comértela aunque Seung-heon te la mete en la boca? ¡¿Por qué...?!

Definitivamente es una metáfora. El anuncio de leche de Hansung Dairy es un rotundo fracaso.

“Qué locura, ¿no sería asqueroso si un niño tuviera un sombrero de paja del tamaño de un Jeong Se-ri?”

Pero... los pezones de ese niño están demasiado rosados. Nunca los había visto así.

Uno de los espectadores miró fijamente el pecho de Heesu y juguetó con su gemido. Luego, rápidamente le quitó la camisa a su compañero a su lado para revisarle el pecho y chasqueó la lengua como si se le hubiera escapado el vapor.

Joder... ¿Cómo se supone que voy a comerme a este niño tan insípido a partir de hoy? Debería preguntarle a Moon Seung-heon cuánto tiempo lo va a usar, pero quiero chuparle las tetas a Yoon Hee-soo.

Si Moon Seung-heon lo mastica y lo escupe, ¿no se joderá también ese niño? Porque es un desastre.

—¡Uf, mierda! No digas nada que te quite el apetito.

Al poco rato, la gente yacía desparramada sobre el suelo alfombrado, no solo en el sofá. Algunos, como los dos anteriores, yacían en el suelo con la parte inferior del cuerpo al descubierto, sin siquiera estar en la habitación. En respuesta, los que estaban sentados en el sofá también empezaron a chapotear, y en poco tiempo, la habitación se llenó de ruidos húmedos.

—Seo, señor. Si sigues así, no podré quedarme quieto...

Heesu no quería provocar a Jeong Se-ri, quien estaba en la misma situación que ella. Sin embargo, si se quedaba quieta, probablemente le quitarían la ropa pronto, así que no tuvo más remedio que persuadirla de alguna manera. Sin saber que esto solo los irritaría.

¡Oye! Incluso Jeong Se-ri está siendo grosera, ¿por qué te comportas como si fueras tan cara?

¡Jeong Se-ri! Dijiste que no podías quedarte quieto, ¿pero vas a quedarte quieto? No se te da bien controlar a tus subordinados.

“Esto es realmente.....”

El hombre que le había estado gritando a Jeong Se-ri como si ya no la tolerara se levantó y se acercó. Entonces, una sonrisa de conversión se dibujó en el rostro de Jeong Se-ri, quien estaba de pie justo frente a Hee-soo.

¿Qué debía hacer? El olor a alcohol que me había rociado antes me hacía perder el control y el corazón me latía con fuerza. Cada vez me costaba más tomar decisiones acertadas.

Si mi ropa se rasgara así, sería un gran problema. En lugar de aguantar, dañar la tela y arrancarme la ropa, sería mejor dar un paso al frente y simplemente quitármela.

Pero no era como si me estuvieran pidiendo que me quitara los pantalones, pero si lo pensara como si fuera a una piscina, no sería tan difícil de entender. Si diera un paso al frente y lo hiciera, la gente podría no prestar atención a lo que hay debajo. Así que...

—¡Ah...! B, te lo quitaré... Mayor. No hagas esto, te lo quitaré...

Heesu intentó quitarse la camisa frenéticamente con manos temblorosas. Todos lo miraron con interés y rieron disimuladamente.

Fue en ese momento. ¡Bum! Se escuchó un fuerte ruido y todos volvieron la mirada hacia donde provenía. El ruidoso entorno quedó en silencio, como si les hubieran echado agua fría.

"Oye, ¿Seungheon está aquí.....?"

¿Qué...? ¿Qué demonios...? ¿No dijiste que Moon Seung-heon fue atrapado en Gangjin antes...? ¿Qué clase de bastardo es ese?

Moon Seung-heon los miró con frialdad, como si acabara de entrar y evaluara la situación. El desorden dentro, Hee-soo, que estaba a punto de desnudarse, y Jeong

Se-ri, que aún no entendía el ambiente y estaba a punto de acercarse a Hee-soo. Observó toda la situación de un vistazo y apretó los labios.

Bueno, supongo que es una pena que sea más tarde de lo esperado.

—No, lo que quiero decir es... que ojalá hubieras venido antes.

La persona que hacía un momento sonreía con sorna y arrastraba los labios ya no estaba. Cuando Moon Seung-heon levantó las comisuras de los labios y lo miró con arrogancia, la persona sentada a la cabecera de la mesa sonrió con timidez y se sentó en otro lugar. Todos los que se habían emocionado y se acercaron a la mesa regresaron tímidamente a sus asientos.

—Cariño, ¿cuánto tiempo te vas a quedar ahí? Todos tenemos pareja, pero yo estoy solo.

Los ojos de Hee-soo se llenaron de lágrimas al oír esas palabras. No podía estar más feliz de oír a Moon Seung-heon llamándola "cariño" en broma.

Justo cuando estaba a punto de mover los pies, con el cuerpo temblando sobre la mesa, Moon Seung-heon se acercó y abrazó a Hee-soo. El fuerte olor a alcohol y la sensación de la tela húmeda hicieron que frunciera el ceño por un instante, pero en lugar de apartarla, Moon Seung-heon la abrazó aún más fuerte y la llevó a su asiento.

—Señor. ¿Por qué está aquí ahora...?

Heesu, que murmuraba algo quejándose, se lanzó con valentía a los brazos de Moon Seung-heon, con la excusa de estar borracha. Lo abrazó con fuerza, como si fuera un cachorro que creía tener todo oculto menos la cabeza, como si no quisiera que nadie la viera. La respiración se sentía un poco agitada por el cuerpo que sostenía, ya fuera por el alcohol o por la tristeza. Incluso en medio de todo esto, Heesu forcejeó e intentó mantenerse en sus brazos.

“.....”

Los ojos negros de Moon Seung-heon brillaron de forma extraña, pues Hee-soo nunca había sido tan proactivo. Apretó su mano con tanta fuerza que los tendones del dorso se le abultaron, luego la soltó y entrelazó su mano con la de

Hee-soo, que había perdido fuerza. Su mano era tan grande que cada articulación de sus dedos flotaba, pero transmitía una sensación de gran estabilidad.

Heesu le agarró la mano con fuerza. Moon Seung-heon, al percibirlo, desvió la mirada hacia Heesu. ¿Acaso no debería haber hecho algo? Cuando Heesu, que había perdido la confianza, intentó liberar la fuerza que había acumulado entre sus dedos, agarró la mano de Heesu con aún más fuerza.

"Ah....."

Solo entonces se le escapó un suspiro de alivio. Heesu dudó, dudó, y movió las caderas poco a poco sin que nadie se diera cuenta, hasta que finalmente estuvo justo al lado de Moon Seung-heon. Ya no había ni la más mínima distancia entre Moon Seung-heon y Heesu.

¿Por qué? ¿Te molestaron esos niños?

Aunque su voz no era muy fuerte, todos contuvieron la respiración y lo escucharon. El hombre que acababa de ser empujado del asiento superior reía torpemente y tiró de Jeong Se-ri de la mesa, intentando irse lentamente del lugar.

"No, no....."

Sí. La palabra "acosar" no tiene sentido. Aquí nadie ignora que estoy viendo a Yoon Hee-soo. Llegué mucho más tarde de lo que pensaba. No esperaba que fuera tan tarde.

No había ni una sola mentira en lo que dijo Moon Seung-heon. La persona del lado de Kang Jin, a quien su familia presionaba para que fuera su esposa, irrumpió en su oficina sin previo aviso y se retrasó mientras atendía a su cliente.

Había estado pensando en cancelar la propuesta de matrimonio tarde o temprano, pero como era alguien con quien no perdería dinero en los negocios, necesitaba tiempo para convencerla y apaciguarla. No es que no pensara en Yoon Hee-soo, a quien traería hoy para consolidar el rumor, pero después de pensarla un rato, pensé que no estaría mal que Yoon Hee-soo fuera la primera en llegar.

Había algunos drogadictos entre ellos, pero todos eran personas que no tenían intención de desprenderse de mi riqueza. Así que, aunque lo intentara, acabaría

tocando a los más débiles, o simplemente a los que traje como socios y obtendría una sensación de satisfacción. Si tuviera la mente sana.

No importaba cuánto dinero tuviera, no había forma de que aquellos que eran inteligentes gastaran descuidadamente millones de wones por gramo, y especialmente porque era famoso por su actitud meticulosa en ese asunto, no había forma de que se lo pasara a Yoon Hee-soo, que estaba saliendo con él.

Por supuesto, supe desde el principio que había gente en este grupo que no estaba contenta conmigo, que había ascendido desde una posición similar a la de un hijo ilegítimo. Eran como linces, observando con avidez y devorando todo lo que les perteneciera.

Sin embargo, no podía tocar a Yoon Hee-soo porque era una molestia lidiar con las consecuencias y tenía curiosidad de cómo reaccionaría Yoon Hee-soo en el proceso, así que lo dejé pasar...

Mientras veía a Yoon Hee-soo aferrarse a mí más de lo habitual, ya fuera porque estaba borracha o porque estaba en un lugar desconocido, me sentí bastante... ... bien. Me pregunté si por eso todos tenían al menos un perro.

De nuevo, me pregunté si me dejaría sola y se iría a algún lado, y al ver su comportamiento de no querer separarse ni un instante, me pareció que llegar un poco tarde no había sido tan mala decisión. No pensaba tolerar la escena de mierda que presencié al entrar. Tenía que hacerle pagar el precio justo, ahora mismo.

Cariño, ¿puedes cerrar los ojos un momento?

“¿Eh? ¿Por qué... por qué...?”

—No me voy a ninguna parte. Solo un momento.

Moon Seung-heon apartó a Hee-soo de sus brazos, quien se negaba a irse, y la obligó a apoyarse en el sofá. Cuando Hee-soo, que no había comprendido la situación, intentó levantarse de nuevo, la cubrió con la chaqueta que acababa de quitarse. No solo su pequeño rostro, sino incluso su despeinado torso quedó completamente cubierto por la gran chaqueta.

"cigarrillo."

Todos se estremecieron ante la palabra que pronunció con desgana y miraron a Moon Seung-heon. Todos esperaron las siguientes palabras sin contener la respiración.

“.....no está ahí.”

—Oh, mira. Seungheon, fumas lo mismo que yo.

El hombre sentado en diagonal sacó un cigarrillo y se lo entregó a Moon Seung-heon. Moon Seung-heon levantó lentamente las cejas e inclinó la cabeza como si le pidiera que se lo entregara, y él mismo se puso el cigarrillo entre los labios.

“Pensándolo bien, no hay ningún incendio”.

—¡Ah...! ¡Fuego, fuego! A ver, hay fuego aquí.

Esta vez, la persona que estaba junto a Jeong Se-ri sacó un encendedor. El ímpetu de los gritos sobre el suministro de agua desapareció, y con un clic, el encendedor se encendió y se colocó silenciosamente frente a los labios de Moon Seung-heon. Moon Seung-heon giró ligeramente la cabeza y encendió un cigarrillo.

“Uf.....”

Frunció el ceño y dio un sorbo profundo. Luego, miró fijamente a la persona que tenía delante y juntó los labios.

“Ni siquiera hay un cenicero.”

—Ah, ¿un cenicero...? ¿Qué, qué cenicero buscas? ¿Desde cuándo buscamos algo así para fumar? Si lo pones aquí en la mesa... ¡Ah, ah...!

Un chisporroteo, el olor a carne quemada emanaba y el cuerpo del hombre se encogió como un calamar. Forcejeando, se apartó instintivamente de la mano de Moon Seung-heon y extendió la otra. Entonces, Moon Seung-heon sujetó con fuerza la mano del hombre con la que no sostenía el cigarrillo, y emitió un crujido, como el de huesos al romperse.

¡Ay! ¡Este, este, este loco...! ¡Detengan a este loco! ¡Malditos! ¡Aaah!

El hombre empezó a gritar y forcejear. Sin embargo, tenía ambas manos atadas a Moon Seung-heon, y solo podía levantar el cuello. Dedos largos y elegantes seguían presionando sin piedad el dorso de su mano. El olor a quemado impregnaba el aire.

Me dijiste que simplemente lo apagara. Lo apagué porque me pareció un buen lugar para hacerlo.

Cuanto más forcejeaba en agonía, más le quemaba el cigarrillo en la mano, cortándola más profundamente. Moon Seung-heon, con rostro noble, agarró el cabello del hombre mientras forcejeaba y lo arrojó contra la mesa de mármol. Lo aplastó con una serie de golpes sordos e insensibles.

“Si lo trajiste como compañero, debiste haberlo cuidado bien”.

“Eh, eh, eh.....”

Un hombre corpulento rodó y cayó al suelo. Moon Seung-heon, que había estado mirando el dorso de su mano, que colgaba flácida, con burbujas formándose en las comisuras de la boca, apagó su cigarrillo gastado con indiferencia. Luego se frotó la frente como si nada hubiera pasado.

Capítulo 10

Ahora que lo pienso, creo que lidié con un matón al que había dejado medio muerto hace poco de forma parecida. ¿O simplemente le dejé las manos hechas un trapo? ¿Cómo fue...?

-Son los que mencionaste. Los confundí un poco.

Dentro de un contenedor oscuro, Park Seok-ju y varios hombres más estaban arrodillados, temblando. Tenían la cara tan hinchada que ni siquiera podían abrir bien los ojos, y tenían costras y coágulos de sangre por todo el rostro. Cada vez que tosían, les manaba sangre roja por entre los labios entreabiertos. El olor a sangre inundaba todo el lugar.

—Oh, deja mis manos en paz. Quiero encargarme yo mismo.

Las muñecas, atadas con fuerza con gruesas cuerdas, presentaban moretones morados extendidos porque acababan de ser liberadas. La piel estaba frotada y manchada de sangre, como si las hubieran tratado con brusquedad. Park Seok-ju temblaba como si sus manos fueran ajenas, pues aún no había recuperado la sensibilidad y sentía un hormigüeo.

-Sí, lo entiendo.

Los hombres grandes que habían rodeado a la gente arrodillada dieron un paso atrás desde sus asientos, cada uno con las manos detrás de la espalda.

Moon Seung-heon, que había estado observando, sonrió levemente y relajó las piernas cruzadas. El hombre, que se había levantado tranquilamente de su silla, parecía no tener ningún interés en los demás y se acercó con paso decidido a Park Seok-ju, quien estaba arrodillado al final.

-Entonces. ¿Te gustó tocar el pezón?

-Keuheu... . Eh, ¿qué, qué significa eso... .

Park Seok-ju forcejeó para abrir los párpados que no se abrían y dejó escapar un jadeo mezclado con un gorgoteo. Finalmente abrió los ojos, pero una espesa sangre manaba de sus párpados. No solo su visión, sino también su cerebro estaban teñidos de sangre roja oscura, por lo que no pudo comprender de inmediato lo que decía el hombre frente a él, e instintivamente se preguntó qué decía.

—Suspiro... ...Supongo que tu cerebro no funciona. Si me haces caso, ¿no deberías pensarlo? Por cierto, no uso la palabra "ubre". Quizás si fuera "pecho".

El nivel está bajando... ... Moon Seung-heon miró con indiferencia al retorcido Park Seok-ju y se golpeó la sien con sus largos dedos.

Luego bajó el cuerpo con una sonrisa. Solté una risa fría al ver a Park Seok-ju siguiéndome y apretándose los labios para sobrevivir. Maldita sea, pensé que estaba mirando las estrellas.

-¡Oh Dios mío... ...!

De repente, estiró sus largas piernas y, ¡bang!, me dio una patada en el dorso de la mano con el zapato. Pateó a Park Seok-ju, que intentaba agarrarme el pie como si suplicara, como si se estuviera quitando un bicho de encima. ¡Luego me pisoteó la cara ensangrentada! Después, me pisoteó sin piedad los dedos y el dorso de la mano. Gritos agudos brotaban sin cesar de mis dientes, cubiertos de un líquido rojo.

-¡Uf! ¡Ah... ...!

Los huesos se hicieron polvo, y el dorso morado de la mano quedó descascarillado y cubierto de sangre. Cuando la mano quedó tan magullada que ya no tenía sentido tocarla, Moon Seung-heon le rompió el brazo sin dudarlo. ¡Crujido! La carne destrozada, que había girado casi 360 grados, cayó al suelo, y los ojos inyectados en sangre de Park Seok-ju se pusieron en blanco. Una lengua emergió, burbujeando y enredada en saliva.

-Debería haber sido bueno... Ya que cambié de manos.

Sin darse cuenta, Park Seok-ju se desmayó, echando espuma por la boca. Moon Seung-heon, quien observaba la escena con sus ojos oscuros y hundidos, se levantó, sacudiendo las manos. Park Seok-ju no se atrevería a tocar a Yoon

Hee-soo de nuevo, y le sería difícil aferrarse a algo en el futuro. No, ¿sería capaz de aferrarse a algo?

-El resto lo resuelves tú mismo. Por favor, terminalo bien.

Ordenó que los trataran para que sufrieran por estar vivos, pero luego cambió de opinión y les rompió los dedos. Los acusó de haberse reunido como basura para tocar a Yoon Hee-soo. Los condenados desconocían el motivo.

Aunque lo hubieran pillado con antelación y hubiera soltado todo lo que había visto, no estaría a salvo. Porque ninguna de las personas dentro era inocente.

Moon Seung-heon reclutó dientes de peor calidad que los remanentes y los hizo trabajar hasta que se desgastaron. Contactó con una compañía de préstamos ilegales que estaba en conflicto con ellos mientras apenas aguantaban la respiración y los tiró, diciéndoles que los usarán como quisieran. Escuché que la dirección de entrega era un puerto, así que para entonces tal vez no estuvieran medio muertos, sino que fueran comida para peces.

Ese tipo llamado el líder... ...se mantuvo con vida por alguna razón.

“Eh... ¿no deberíamos llamar una ambulancia...?”

¿Estás loco? ¿Vas a publicar en el periódico que estuve jugando así por aquí?

—¿Y entonces qué vamos a hacer? ¿Vamos a quedarnos viendo cómo ese niño se vuelve así? ¡Rayos! Al menos tenemos que evitar que se vuelva un medio retrasado mental.

Quienes estaban abrumados por la tensa atmósfera murmuraban en voz baja. Algunos estaban genuinamente preocupados por él, y otros velaban por su propia seguridad. A medida que la conmoción continuaba, quienes no estaban en sus cabales se unieron, y la sala se volvió cada vez más ruidosa.

El fuerte ruido devolvió la atención a Moon Seung-heon, sumido en sus pensamientos. Sus oídos, que habían estado bloqueados por todos los demás sonidos, comenzaron a abrirse lentamente.

“¡Eh, eh...!”

Jung Se-ri, quien se inclinaba entre ellos, observando el final de su compañero, perdió la fuerza en las piernas y se desplomó. Titubeando, titubeando, incapaz de levantar el trasero del suelo, retrocedió gradualmente y pateó el asiento con todas sus fuerzas. Salió corriendo, tambaleándose, e incluso perdió un zapato, pero sin mirar atrás, abrió la puerta apresuradamente y salió corriendo.

“.....”

Moon Seung-heon miró fijamente la espalda de Jeong Se-ri, quien desapareció en un instante, con los ojos brillantes. Luego, desvió la mirada hacia un hombre entre la multitud y curvó las comisuras de los labios.

Yang Han-seong. Si estás preocupado, llévalo tú mismo al hospital. No sé cómo explicarte la situación.

Moon Seung-heon se paró al frente y gritó el nombre del alborotador. Entonces, este negó con la cabeza y agitó la mano ruidosamente.

¿Eh...? No dije que te llevaría al hospital... No pienso hacerlo.

¿En serio? Pensé que estabas preocupado otra vez. Por lo demás, no pasa nada.

Moon Seung-heon rió con cinismo y recogió el paquete de cigarrillos que había salido cuando el hombre inconsciente bajo sus pies forcejeaba. Tras golpear la mesa con el paquete varias veces, sacó uno de los cigarrillos que sobresalían y le dio un mordisco. Entonces, el hombre llamado Yang Han-seong rápidamente sostuvo el encendedor frente a Moon Seung-heon.

Moon Seung-heon se echó a reír a carcajadas y rozó las brasas con la punta de su cigarrillo. Poco después, se tumbó en el sofá, despidiendo una nube de humo.

"Uf....."

Observó lo que acababa de hacer con una expresión vacía, como si no tuviera emociones. Luego, como si estuviera considerando si condenar o no, observó a cada una de las personas que temblaban y luego miró hacia donde estaba mi brazo. Por un instante, una emoción diferente se reflejó en su rostro. Fue un instante fugaz.

La mirada del hombre estaba fija en Hee-soo, quien se cubría con su chaqueta justo a su lado. La había tapado bruscamente para que no pudiera ver, pero no podía taparle los oídos. Miraba a su alrededor para ver si había notado algo. Si la Yoon Hee-soo que he visto hasta ahora hubiera notado algo, estaría temblando y sin aliento, así que él pudo deducirlo con solo una mirada rápida.

Heesu parpadeaba en silencio, cubriéndose con una chaqueta que desprendía un aroma fresco y refrescante. Parecía que algo había pasado, pero Moon Seung-heon no parecía herido... A juzgar por el hecho de que la había cubierto con su propia chaqueta, parecía que quería que se quedara así hasta que recogiera su ropa, así que solo podía esperar en silencio.

Pasó mucho tiempo así. Salvo Moon Seung-heon, quien no daba señales de vergüenza, nadie parecía estar tranquilo. Solo se miraban, y algunos seguían ocupados aplastando silenciosamente a sus compañeros que se habían vuelto locos.

—Ah... Ya me he divertido bastante. ¿Tú no? ¿Quieres jugar un poco más?

Quien infundió un aire fresco a ese espacio sofocante fue Moon Seung-heon. Quienes habían permanecido en silencio ante su voz serena comenzaron a despertar de nuevo.

—No, no... Ya basta.

Bueno, diviértete... Nos vemos la próxima vez.

Todos salieron corriendo de la habitación. Incluso quienes estaban ebrios o con alcohol percibieron el peligro instintivamente y se levantaron lentamente. Alguien llamó a un hombre que había caído al suelo y fue sacado por guardias con tapones para los oídos.

Los dos hombres, que acababan de terminar de tener sexo acalorado en la habitación, abrieron rápidamente la puerta y observaron la situación, luego salieron corriendo en ropa interior, agarrándose la ropa arrugada.

—Eh... Ya no quedan.

En un instante, el amplio espacio quedó vacío. La habitación estaba bastante desordenada, pero gracias a la tenue iluminación, la sangre salpicada en la mesa y el suelo no era tan visible en ese momento.

Moon Seung-heon acarició lentamente a Hee-soo, quien seguía obedientemente cubierta por su chaqueta, con ojos satisfechos mientras escuchaba lo que tenía que decir. Hee-soo se estremeció al sentir su mano al otro lado de la chaqueta y preguntó obedientemente: "¿Puedo bajarme ya?".

En lugar de responder, Moon Seung-heon se bajó la chaqueta y miró a Hee-soo, que mantenía los ojos fuertemente cerrados. Ah... Sintiendo la presencia, Hee-soo abrió lentamente los párpados y parpadeó rápidamente para adaptarse a la visión ligeramente más brillante. Pronto, como esperaba, confirmó el rostro de un hombre normal y se acurrucó de nuevo en sus brazos. Sin la menor vacilación.

Para entonces, el alcohol se había evaporado y la ropa se había secado. Sin embargo, las mejillas de Heesu, que lo habían absorbido todo, estaban inusualmente sonrojadas. Heesu cerró y abrió lentamente sus ojos nublados. No es que deba relajarme tanto... ¿Así es como funciona el alcohol? Mi cuerpo se dormía constantemente, y yo solo quería dormirme.

"¿Estás pensando en dormir aquí?"

"Eh... ¿Sí...?"

Heesu seguía aturdido e inconsciente. Moon Seung-heon, quien había estado observando a Heesu hundirse en él de esa manera, observó la habitación, que se había convertido en un desastre. La música alta y la gente tirada habían desaparecido, pero no tenía intención de dormir en un lugar donde habría alcohol y fluidos corporales no identificados.

Tengo que irme. ¿Me quedo aquí?

"Solo un poquito, solo un poquito... Tengo mucho sueño..."

Heesu gimió y le dio un beso en la mejilla. Entonces, Moon Seung-heon, que intentaba despertarla, se detuvo un momento. Mierda... Murmuró una maldición en voz tan baja que no se oyó, y luego contuvo un profundo suspiro.

Si duermes en un lugar así, te enfermarás. Intentas dormir sin miedo en un lugar donde no sabes qué está pasando. Deberías irte a casa a dormir.

Aún así, me frotaba los ojos cansados sin pensar siquiera en quitarme el sudor que se me clavaba en la piel.

Yoon Hee-soo estaba claramente borracha. Tenía las mejillas ardiendo y sonrojada, y gemía de una forma que rara vez hace. Y encima... me tocó primero, algo que nunca había hecho, a pesar de haber comido juntas tantas veces. Como si mis brazos fueran el lugar más cómodo del mundo.

“¿Por qué... por qué no puedo dormir...?”

Heesu, quien se creía dormida, levantó lentamente la cabeza. Sus brazos aún rodeaban la cintura del hombre, pero era casi como si acabara de levantarla.

Primero, Yoon Hee-soo está borracha ahora mismo, y segundo, no tengo buen humor para dormir así. Si voy a dormir aquí, prefiero echarme una siesta en la oficina.

¿Por qué respondía con tanta insistencia a preguntas que podrían haber sido ignoradas? Ni siquiera podía entender qué estaba pensando. Moon Seung-heon miró a Hee-soo con una expresión extraña durante un rato, pues nunca había sido tan incapaz de comprender sus propios sentimientos o pensamientos.

Al igual que Yoon Hee-soo, yo tampoco estaba borracho, pero no pude evitar reír a carcajadas. Incluso verme mirando mi rostro medio dormido con los ojos entrecerrados. Todo en mí no tan corta vida me parecía tan desconocido.

¿Estás durmiendo la siesta en el trabajo...? ¿El director general...?

Heesu se levantó de su asiento y le preguntó. Moon Seung-heon frunció el ceño por un momento, como si no le agradara que la calidez que había permanecido en sus brazos se desvaneciera. Heesu estaba un poco borracho, débil y acalorado, y usó esa fuerza para aferrarse al final de la historia. Incluso un niño de cinco años sentiría menos curiosidad.

Sí. Hay momentos en que duermo. Cuando tengo mucho trabajo que hacer.

"Creo que eso estaría bien."

"¿qué?"

"Suena bien... Señor, su compañía... Es tan grande y espaciosa... Y en cuanto a dormir... debe tener una cama muy suave... ¿Cómo puede dormir bien en un lugar así...?"

Era extraño que una empresa que había construido un hotel tan magnífico hablara como si fuera una pequeña tienda. Heesu soltó sus pensamientos sin filtrarlos, recordando la sensación de disonancia que sintió al entrar en el ascensor del hotel y a su habitación. ¿Dónde había desaparecido su costumbre de observar con vacilación la reacción del hombre a cada palabra? Sus labios carnosos seguían moviéndose sin parar.

¿Cama...? ¿Estás diciendo que no sé qué es el hambre?

—No lo sé. Solo creo que... probablemente también haya una cama ahí...

Tenía secretaria, chófer y era la tercera generación de un conglomerado, así que solo podía imaginarme las elegantes oficinas que vi en los dramas. Moon Seung-heon echando una siesta en semejante lugar... Debió haber preparado una cama tan grande como la del dormitorio del ático.

Cuando estás borracho, dices un montón de cosas. ¿Por qué no intentas decir todo lo que normalmente no puedes decir?

"Puaj....."

Heesu negó con la cabeza, molesta por esas palabras, y se acurrucó de nuevo en los brazos de Moon Seung-heon. Ja... ..., Moon Seung-heon dejó escapar un pequeño suspiro, estupefacto, y contempló su rostro blanco como la nieve con los ojos completamente cerrados. Dejó de mover la mano hacia su mejilla sedosa y giró la muñeca para comprobar algo que le había llamado la atención. Había un leve rastro de sangre, probablemente del chico que acababa de tocar.

Moon Seung-heon tomó la chaqueta que estaba junto a Hee-soo y se limpió las manos con ella. Tiró el traje caro, que costaba más que el salario mensual promedio de un oficinista, como si fuera basura, y despertó a Hee-soo, quien dormía ligeramente.

"Entonces te llevaré."

"Sí.....?"

Compruébalo tú mismo y juzga por ti mismo. Como mis empleados ya no trabajan y no se alojarán aquí, sería buena idea echarnos una siesta juntos. Veamos qué tan lujosa es la cama, tal como la imaginaste, Yoon Hee-soo.

• • •

En el ascensor, solo estaban Moon Seung-heon y Hee-soo. Hee-soo miró al hombre que presionaba el botón como si ya estuviera acostumbrado y se frotaba la nuca como si le doliera. Hee-soo había salido del hotel, se había subido al coche y, al volver, ya estaba algo sobria.

"....."

"....."

Cuando Moon Seung-heon estacionó y salió del auto, miró a Hee-soo con extrañeza, quien ya no estaba tan absorto como antes. Luego, extendió la mano primero y rió disimuladamente. Temprano en la mañana, cuando incluso el guardia de seguridad de turno dormitaba, un hombre ajeno a todos los que lo rodeaban acompañó tranquilamente a Hee-soo al ascensor.

Heesu temía chocar con alguien, pero había una razón por la que Moon Seung-heon caminaba con seguridad. Quizás la oficina también estaba en silencio, como lo estuvo durante todo el camino al ascensor. En el silencio que siguió, puso los ojos en blanco hasta que finalmente vio al hombre, y no pudo apartar la vista de él.

Aunque mi memoria se interrumpía ocasionalmente, Moon Seung-heon claramente me protegió de esa gente malvada. No supe cómo lo resolvió, pero a juzgar por las personas que desaparecieron sin decir palabra después, Moon Seung-heon debió ser una figura bastante amenazante no solo para mí, sino también para los allí reunidos. Considerando el ambiente y la actitud que cambiaron inmediatamente después de su aparición, era natural concluir eso.

Dijo que todas las personas allí reunidas eran grandes personas que habían asumido cada una una posición...

¿Cuánto más asombroso debe ser Moon Seung-heon para poner nerviosa a esa gente? Hee-soo se secó las palmas sudorosas en el abrigo, evaluando de nuevo el estatus social del hombre.

"Ah....."

Entonces me di cuenta. Había pasado por unos grandes almacenes y fui directo al hotel, así que no tenía otro abrigo aparte del traje, y este era uno que Moon Seung-heon había sacado del coche y con el que me había tapado. Pensé que era demasiado largo y grande.

¿Qué hago? Debió ser un atuendo caro, pero me estoy secando el sudor... Heesu se frotó las palmas, sintiendo las partes ásperas de la tela y secándolas con ellas, cuando de repente sus ojos se encontraron con los del hombre.

En ese momento, Heesu no podía pensar en nada. Sin saber qué hacer con la mente vacía, simplemente puso los ojos en blanco, y entonces el hombre sentado frente al botón del ascensor se acercó a ella.

En lugar de decir nada, se limitó a mirar a Heesu en silencio. Luego, torció los labios y se dio un golpecito en la mejilla, aún sonrojada.

Creo que el efecto del alcohol se está disipando poco a poco. Mirando a la pareja.

"No es que esté todo roto... Creo que está un poco roto..."

Aún no recordaba todo lo que había hecho mientras estaba borracho. Heesu lo miró a la cara como si buscara una salida. Entonces Seungheon Moon bajó la voz como si lo supiera todo.

Sin darme cuenta, el hombre se acercó un paso y estaba allí de pie. Estaban tan cerca que se oían la respiración. No lo había notado antes en la habitación del hotel porque había mucha gente alrededor, pero su refrescante aroma, suficiente para hacerme sentir un poco mal del estómago por el alcohol, me hizo cosquillas en la nariz.

Debido a la diferencia de altura, solo podía ver su gruesa clavícula... En un momento dado, Moon Seung-heon inclinó la cabeza hacia abajo. Hee-soo cerró los ojos lentamente al sentir que el hombre se acercaba lo suficiente como para que sus respiraciones se mezclaran. ¡Pum, pum! Su corazón latía tan fuerte que sentía que iba a estallar, y el calor que finalmente se había calmado comenzó a subir de nuevo.

-¿Qué esperabas? ¿Querías besarme?

Entonces, abrí los ojos sorprendido por las palabras que me vinieron a la mente. Hubo una vez que cometí este error y me sentí avergonzado. Lo cometí una vez, y esta vez también...

Mientras Heesu negaba con la cabeza para quitarse la vergüenza, el hombre que se acercaba a ella dibujó una curva en sus labios. Moon Seung-heon, que observaba sus mejillas sonrojadas, apretó sus labios ligeramente entreabiertos con el pulgar. Cuando alguien le agarró la barbilla y bajó la mano sobre sus labios carnosos, los labios de Heesu se abrieron un poco más.

"Ah....."

Mientras exhalaba nerviosa y superficialmente, Moon Seung-heon juntó lentamente las comisuras de los labios. Cerró los ojos lentamente, como si siguiera a Hee-soo. Las comisuras de sus labios, que sonreían, se elevaron aún más, y luego los juntó.

"Puaj....."

El contacto repentino la hizo estremecer mientras gemía instintivamente. Tras un solo contacto, sus labios se separaron y, con naturalidad, metió la lengua en la que estaba entrelazada con la suya, que era muy suave, a diferencia de su reacción inicial. Tras experimentarlo varias veces, Heesu siguió el ejemplo de Moon Seungheon y superpuso sus labios con firmeza, permitiendo que su boca fuera saqueada.

Cansado. La alarma del ascensor sonó, indicando que había llegado al piso deseado. Las puertas se abrieron con un chirrido, pero Moon Seung-heon continuó succionando los labios de Hee-soo y tanteando el interior, como si no oyera nada. Hee-soo también gimió, aceptando con alegría su lengua como si no sintiera nada más que al hombre. Los labios que se habían encontrado se curvaron lentamente.

Cuando las puertas del ascensor finalmente se cerraron, el hombre se alejó de Heesu. Abrió las puertas de nuevo y salió.

Los labios de Heesu estaban hinchados de tanto chupar, y un chorro de saliva le corría por la barbilla, tan grande que no podía limpiarse. Moon Seung-heon acercó el pulgar a la barbilla de Heesu y limpió la saliva de un tirón, chasqueando la lengua brevemente.

¿Ni siquiera puedes comerte la lengua cuando no duermes? Todos los agujeros son tan estrechos que se abren de par en par...

Murmuró sin bajar la voz, diciendo algo que causaría problemas si alguien lo oía. Heesu se encogió de hombros y miró a su alrededor en lugar de al hombre. Por suerte, no había muñecas que destacaran, ni rastro de gente.

Tan pronto como se apagó la luz del ascensor, el pasillo se oscureció y comencé a sentirme un poco somnoliento, pero las luces del sensor instaladas densamente en el techo del pasillo se encendieron una a una siguiendo los pasos del hombre.

Para seguir el paso de Moon Seung-heon, Hee-soo tuvo que caminar con mucha diligencia. Pronto, toda la pista empezó a iluminarse, y justo cuando creía haber llegado a un callejón sin salida, Hee-soo se encontró con una puerta enorme.

"y....."

Moon Seung-heon abrió la puerta con gran familiaridad y entró. Estaba tan oscuro como el pasillo que había encontrado al bajar del ascensor, pero en cuanto el hombre encontró fácilmente el interruptor y lo pulsó, el interior se iluminó. Como era de esperar, o mejor dicho, apareció un espacio aún más llamativo de lo que esperaba.

Lo primero que llamó la atención de Heesu fueron los grandes ventanales que rodeaban la oficina por tres lados. Al igual que desde el ático, podía ver los

edificios circundantes a sus pies, y la vista nocturna que adornaba el cielo nocturno no era la excepción. Siempre estaba rodeado de ese paisaje, ya fuera en casa o en el trabajo, así que era fácil que le resultara indiferente.

A un lado, había un sofá frente a la mesa, que parecía usarse como sala de estar. El sofá parecía muy grande y mullido, y había un tablero de ajedrez y un cenicero cuidadosamente dispuestos sobre la mesa, como si jugaran al ajedrez tanto en la oficina como en casa.

Por favor, mire a su alrededor. Aunque no sé si hay algo que ver.

Si viviera aquí, podría vivir allí toda mi vida... Si mirara a mi alrededor, podría mirar todo el día... Mientras estaba junto a Moon Seung-heon y rodaba los ojos en silencio, la energía difusa restante desapareció, y mi cuerpo, que había estado lúgido como anestesiado, recuperó de repente la conciencia. Incluso las ganas de irme a la cama, que no había sentido en mucho tiempo.

—Ah, señor. Un momento...

"¿por qué?"

"Ugh, necesito ir al baño....."

Aunque le enseñé todas las cosas feas, me dio vergüenza haber dicho de repente que tenía que orinar. Heesu dudó sin siquiera mirarla a los ojos. Mientras tanto, su vejiga, que se había ido llenando poco a poco de orina, empezó a apretarle el bajo vientre como si ya no pudiera contenerla.

Al darse cuenta, la sensación se volvió cada vez más intensa. Heesu retorció los muslos como si su uretra fuera a abrirse en cualquier momento. Al final, tuvo que volver a sacar el tema.

"Si pudieras decirme dónde está el baño... iría y me iría."

"¿Sabes dónde está el baño?"

El hombre que hizo la pregunta lentamente sonrió con picardía por un momento.

¿No hay un letrero o algo así? Un letrero para el baño...

No pensarías que hay flechas dibujadas hasta el baño, aunque no es una tienda departamental ni un centro comercial. Estás presumiendo que nunca has ido al trabajo.

“Uh, bueno, entonces dime cómo llegar allí...”

Heesu, que había estado apretando con fuerza su uretra, ahora se acurrucó hasta las puntas de los pies. Estaba mareada por el esfuerzo y la contracción de la vejiga. Su carita palideció y tembló, y su respiración se aceleró.

Bueno, entonces vámonos juntos. Solo somos dos, así que ¿qué haría si me quedara aquí sola?

Así que Heesu dejó su abrigo en el sofá y siguió al hombre fuera de su oficina. Caminaba a paso rápido, con la vejiga contrayéndose como si fuera a orinar en cualquier momento. Y cuando por fin llegó al baño...

Fue un poco absurdo. Al contrario de lo que dijo Moon Seung-heon, la distancia de la oficina al baño era de solo unos pasos. En cuanto giré a la derecha hacia el pasillo, que ya estaba bien iluminado por sensores, vi inmediatamente el letrero del baño.

“.....Gracias por traerme aquí.”

Aun así, fue una suerte que no se quedara deambulando por la prisa. En lugar de gritarle a Moon Seung-heon, Hee-soo hizo una reverencia con el rostro radiante. Sin siquiera mirar atrás, abrió la puerta del baño y miró los urinarios alineados.

Heesu solía ir siempre al baño separado por una mampara para hacer sus necesidades cuando había gente alrededor, pero ahora ya no necesitaba hacerlo. Tenía unas ganas enormes de ir al baño, y como la orina suele salir por el escroto, no por la vagina, Heesu se sentía más cómodo usando un urinario que un inodoro. Se paró frente al urinario masculino por primera vez en mucho tiempo y se bajó la cremallera del pantalón.

“Jaja... En serio, pensé que moriría conteniéndolo...”

Justo cuando estaba a punto de sacar mi pene, que se había puesto rojo por la orina, después de bajar mis cajones, la puerta del baño se abrió de repente y apareció el hombre que pensé que estaba afuera.

"oh.....?"

Heesu, instintivamente, acercó aún más su cuerpo al urinario. Moon Seung-heon también lo miró con la mirada perdida, como si tuviera que ir al urinario. Sin embargo, Moon Seung-heon parecía no estar interesado en el urinario y se acercó a Heesu con paso rápido.

"Te dije que me lo dijeras entonces."

"¿Sí?"

¿Qué demonios me estás diciendo? —preguntó Heesu, que no quería mostrarse orinando porque ni siquiera era un perro, mientras se subía la cremallera que tenía bajada.

"¿No recuerdas cuándo, dónde y cómo orinar?"

"Orinar...?"

El Sr. Yoon Hee-soo no pudo controlar su pipí y orinó por todas partes. ¿Te olvidaste de que incluso se quejaba de que no quería orinar?

"Qué es eso....."

"Si vuelves a orinar, ¿lo recordarás, cariño?"

"....."

Fue entonces cuando lo recordé. Recuerdo orinar sin parar en un tranquilo restaurante coreano, en una sala de espera de fibrosis quística e incluso en su ático, sin saber adónde ir.

"Eso es, eso es....."

Veo que acabas de recordarlo. Pero me alegra que no seas completamente estúpido.

Moon Seung-heon, sin saber qué hacer, apartó la mano de Hee-soo, que sujetaba con fuerza la hebilla de su pantalón, y la sujetó como si fuera suya. Luego, se bajó los calzoncillos y los pantalones hasta los muslos. Después, sacó su pene al rojo vivo y, con naturalidad, se agarró la zona bajo el glande.

“¡Uf...! Señor, señor... ¿Por qué está así...?”

Cuando Heesu, nerviosa por el contacto repentino, sacudió su cintura, Seungheon Moon apretó su agarre en su vagina.

¿Por qué haces esto? ¿Qué has oído hasta ahora?

—¡Gerente... Gerente...! ¡Yo... eh...! Vamos, no es momento para bromas. ¡Necesito orinar, uf, es urgente...!

—Lo sé. Esto es un baño, y estaba a punto de orinar cuando me levanté.

¿Entonces no deberíamos dejarlo ir? Heesu ahora sostenía la mano del hombre con los ojos enrojecidos, como si estuviera a punto de llorar. Entonces Moon Seung-heon se inclinó y se acercó al oído de Heesu, susurrándole suavemente.

—Entonces, ¿no sería este un buen momento para enseñarte a orinar?

Heesu se estremeció al sentir un aliento cálido y una voz cariñosa en su oído. Al sentir los suaves labios, sintió un mareo y una extraña energía le recorrió la nuca. Moon Seung-heon presionó sus labios contra las mejillas y los lóbulos de las orejas de Heesu mientras ella se sonrojaba. Cho-ok, comenzó a acariciar suavemente la navaja en su mano, manteniendo sus pieles firmemente presionadas.

“¡Huhhh...! ¡Es Sangmu-nim...! ¡Ah!”

Tranquilo... Adelante, intenta luchar. Parecía que tenías prisa hace un momento.

Moon Seung-heon se acarició la uretra, que palpitaba como si fuera a salir orina en cualquier momento, con el pulgar, mientras frotaba el glande, pequeño y con forma de sombrero, con el dedo medio. Una vaga sensación, que parecía hacerle cosquillas, pero que también intentaba calmarlo, hizo que su pene se contrajera como si le doliera.

“Ah, ah....”

Mientras hacía círculos con las yemas de los dedos con vehemencia, Heesu dejó escapar un suspiro tembloroso. Debió de estar bastante agobiado, pues cerró los ojos con tanta fuerza que sus largas pestañas quedaron ocultas por los párpados,

e incluso se mordió los labios. Se estremeció, se estremeció, su bajo vientre vibró levemente, pero se aferró con todas sus fuerzas, apretando la uretra con fuerza.

¿Por qué te aferras? ¿No tienes prisa?

Moon Seung-heon torció los labios y susurró. Entonces, Hee-soo negó con la cabeza al sentir unos labios suaves y calientes rozando su sensible oreja. Desesperada, agarró la muñeca del hombre que le hacía girar la vagina como si fuera un juguete.

Es urgente. Es urgente, señor. Así que, por favor, ayúdeme...

Comparada con la mano de Moon Seung-heon, el dorso pequeño y blanco de la suya era como el de un bebé, y aunque se le veían las venas, seguía siendo limpia y bonita. Moon Seung-heon miró el dorso de su mano, que no era muy diferente del glande que sostenía, y esta vez bajó tanto el pulgar que se le vio el interior de la uretra.

"Eh.....!"

La mucosa roja y enrojecida se reveló en el enorme agujero guiado por el dedo. Al revelarse de repente la carne que había estado cómodamente escondida dentro de ella toda su vida, un hormigueo le recorrió la espalda y se le erizaron los pelos de todo el cuerpo. Los ojos de Heesu se oscurecieron y su uretra se contrajo repentinamente. Su vagina, ano y otros orificios se contrajeron y ondularon.

Moon Seung-heon levantó la uretra que había bajado y comenzó a frotarla rápidamente, arriba, abajo, izquierda y derecha. A medida que sus manos se volvían ásperas, la sangre fluía a raudales y sintió el chorro de orina que su vejiga había estado reteniendo salir a borbotones hacia su pene. Hee-soo juntó rápidamente sus muslos y le dio un golpe en la mano al hombre con urgencia.

—¡Alto, alto...! ¡Señor, señor...! ¡Ah, ah...!

Tranquila... Cuando te digo que mees, meas, cariño. Vamos a relajarnos y a mear bien, ¿vale?

“¡Ah, eh, eh.....!”

La dulce voz me estremeció. La suave voz que emanaba de mi lado y la mano que me estimulaba el glande con insistencia hicieron que mi mente se nublara gradualmente, y el deseo de correrme, que me había estado invadiendo como un loco desde antes, se hizo aún más fuerte.

Heesu se aferró con fuerza, desde la punta de los pies hasta las nalgas, con toda la parte inferior de su cuerpo. A pesar de sus esfuerzos, una sensación precaria, casi desbordante, parecía circular por sus vasos sanguíneos, que se habían constreñido. No solo circulaban orina, sangre y diversos fluidos corporales, sino que también sentía la cabeza apelmazándose. En cierto momento, sintió más que ansiedad, una sensación de peligro extremo la invadió.

“¡Uf, ahh... Gerente, gerente...! ¡Uf! Si sigo así, me voy a hacer pis. ¡Ah, no, buf...!”

¿Qué hago? Si sigo así, me van a dar ganas de orinar. Tranquilo... ¡Vamos rápido!

Sus muslos habían estado temblando desde hacía un rato, pero a medida que el temblor se intensificaba, Moon Seung-heon sintió que Hee-soo había llegado a su límite. Frotó su pulgar con diligencia contra su uretra, empujándola con fuerza y soplándole aliento caliente en el oído. Presionó su uretra hinchada con sus uñas bien cortadas, luego abrió el orificio y susurró: "Tranquila..." suavemente, y de repente, su cuerpo, que había estado rígido, perdió toda fuerza.

“¡Guauuuuuuuu.....!”

Con un gemido casi aullante, el glande que el hombre sostenía se estremeció y ¡uf! Un torrente de orina empezó a salir a borbotones. Un chorro de agua amarillenta corría por las paredes del urinario blanco puro, chapoteando sin parar. Era una orina muy oscura porque la había retenido durante bastante tiempo.

Dijiste que tenías prisa. No deberías decir que tienes prisa solo por esto. Si un hombre se ha creado expectativas, ¿no debería asumir la responsabilidad? Fácil... Intenta ser más razonable.

“¡Uf, eh, ahh.....!”

Moon Seung-heon amasó y arrastró el miembro como si fuera a succionar toda el agua del cuerpo de Hee-soo. Mientras seguía presionando y succionando como si estuviera chupando un helado de Jujuba, incluso los sedimentos enterrados en el fondo, que no deberían haber salido, fueron succionados. Pronto, el agua que

brotó de la cabeza del pene empapó la mano del hombre, pero Moon Seung-heon ni siquiera pestañeó y continuó concentrado en menear su miembro.

“¡Ah..., ah..., ahh!”

Heesu sacudió su cintura y sacó hasta la gota de orina que estaba en el fondo de su vejiga. La fuerte corriente de agua la recorrió durante un largo rato, haciéndole palpituar la uretra.

El chorro de agua que había brotado con un espesor constante durante un tiempo se fue haciendo cada vez más fino con el paso del tiempo, hasta convertirse en un chorro de orina muy fino. El chorro de orina, debilitado, finalmente se detenía.

“Ja....., ah....., euuh.....”

Heesu, que había orinado temblando, abrió los ojos entrecerrados con dificultad y resopló. Su mente se estaba nublando, y el olor a humedad y sangre del inodoro, donde se había acumulado su orina recién orinada, se hacía cada vez más intenso.

“¿Eh?”

De repente, algo rozó entre sus nalgas. Era una sensación firme pero irregular. Cuando Heesu, sobresaltada, se levantó de un salto, el sensor infrarrojo lo detectó y la orina acumulada en el inodoro fue succionada con un gorgoteo.

La uretra palpitante, quizá rota por las constantes sacudidas del hombre, seguía goteando la orina restante, gota a gota. Heesu dejó escapar un suave gemido mientras aún sostenía su vagina con la mano, y al mismo tiempo, podía sentir la carne moviéndose entre sus nalgas.

“S-señor... Este, este por qué...”

Pensé que era imposible, pero este cuerpo duro, turbulento y caliente... Entre los que conocía, el pene de Moon Seung-heon era el único. Hee-soo se mordió los labios y se estremeció ante la sensación de presencia que seguía sintiendo.

¿Por qué? Cuando veo a Yoon Hee-soo pelear, me dan ganas de pelear también.

Moon Seung-heon, quien frotaba lentamente su pene erecto contra el trasero de Hee-soo, se echó a reír a carcajadas. Lo había dicho como si estuviera bromeando con Yoon Hee-soo, pero al decirlo, sintió unas ganas tremendas de mearle por

dentro. Como un perro que marca su territorio, quería marcar el ano y la vagina de Yoon Hee-soo como su casa para el pene, para que nadie pudiera tocarlos.

“Mmm...”

Quería orinar a chorros de inmediato... pero no ahora. Si le dijera a Yoon Hee-soo que le enseñaría a orinar y luego la orinara a chorros, me costaría dominarla como quería.

Incluso sus pezones hundidos, que siempre estaban tan traviesos y hundidos, se habían vuelto tan habituales que se salían al más mínimo roce, así que por ahora, me iba a concentrar en hacerla orinar a mi gusto.

Viéndolo así, realmente siento que estoy criando a un perro. El pene de Moon Seung-heon, que reía disimuladamente, estaba extremadamente húmedo y resbaladizo, sin saber cuándo había estado erecto. Quizás, si la situación no hubiera llegado tan lejos, Hee-soo habría pensado erróneamente que era Moon Seung-heon quien orinó, no ella.

—Cariño, ¿ya terminaste de orinar? Creo que aún queda un poco.

—¡Ya terminé! Señor, si pudiera... ¡soltar esto!

En respuesta a sus palabras de soltarse, su agarre se apretó. La cabeza de su miembro, que rozaba su ano hinchado, también se abultó y expandió su volumen, dejando a Heesu en shock. Por muy excéntricos que fueran los gustos sexuales de Moon Seung-heon, nunca pensó que tendría una erección con solo verme orinar. Incluso mientras me inducía a orinar.

Vamos a comprobarlo. Ya que vamos a aprender, ¿no deberíamos hacerlo bien a la primera?

“¡Eh, eh...!”

Tras comprobar si había terminado de orinar, me frotó el ano con su glande cubierto de líquido preseminal. Mientras meneaba lentamente la cintura, metió la polla sin previo aviso. ¡Puaj! El agujero de mi ano, que había estado tenso y contraído, se abrió al instante, y mis intestinos, recalentados por el alcohol, se apretaron y se pegaron a mi polla.

—¡Jaja! ¡Ah! ¡Ah...!

El pene, que era solo el glande, fue empujado hacia adentro, y la mucosa que había sido succionada se contrajo en una forma vaginal familiar, como si exigiera más. Estaba tan húmeda y pegajosa que comencé a sentir un hormigueo en las sienes.

Joder... ¿Esto es lo que pasa cuando orinas? ¿O es porque bebiste alcohol? La estrechez en mi ano no es broma.

La suave carne de las nalgas, aplastada contra la pelvis del hombre, se elevó elásticamente y golpeó el pilar de la polla a medio chupar. No solo la polla envuelta en la pared interna, sino también el resto del cuerpo que aún no había penetrado fue estimulado por la suave carne, y el pecho del hombre, excitado por la estimulación que fluía desde adentro hacia afuera, se hinchó considerablemente.

El bajo vientre, rígido y tenso, se tensó. El calor que se acumulaba en el danjeon hacía que las venas que rodeaban los genitales se engrosaran, y las cuentas, colocadas irregularmente, se agitaban como si ascendieran.

“¡Jajaja.....!”

"Masticar....."

¡Bum! Moon Seung-heon empezó a penetrarla con fuerza. ¡Swish!, la presión se acumuló en su interior como si el pene que le expulsaba los intestinos le apretara la vejiga. Como no podía apartarlo con la mano que tenía fuera de los intestinos, Hee-soo solo pudo temblar mientras se abrazaba el bajo vientre.

Las paredes internas, pegajosas por el alcohol, tiraban sin piedad de la carne hacia donde quería. Sorbiendo, como si tuviera voluntad propia, la cabeza del pene se hundió en los intestinos que lo habían empujado y se estremeció. Fue solo un roce leve, pero las rodillas de Heesu se doblaron visiblemente al estremecerse sus piernas dobladas.

Moon Seung-heon apuntó a ese punto y clavó su lanza con fuerza. Entonces, introdujo todo el pene, de modo que no se pudo ver la raíz. La vejiga debió de estar aplastada por la fuerza con la que fue introducida, y una gota de líquido amarillo brotó del pene de Hee-soo, que Moon Seung-heon aún sostenía.

"Mmm.....?"

Moon Seung-heon rió disimuladamente. ¡Otra vez, sorbo! Al tocar el mismo punto, salió un fino chorro de agua... Esta vez, sintió como si apretara el gatillo de una pistola de agua llena de orina, haciendo que saliera un chorro a la vez.

Dijiste que te lo habías terminado todo. ¿Entonces lo que sale ahora no es pis, sino semen?

“¡Je, je.....!”

¡Pum, pum, pum! Mientras embestía repetidamente su pene, los chorros salían formando un pronunciado arco parabólico. Mi vejiga gimió, y mi cuerpo, que se transmitía a ella por la vibración, se estremeció ligeramente antes de que finalmente todo mi cuerpo comenzara a temblar. Mis nalgas pálidas, que se habían enrojecido por el impacto de mis testículos, también vibraban ligeramente.

—¡Ah, ahh...! ¡Señor, señor! ¡Alto, alto...!

Cada vez que Heesu jadeaba como si fuera a asfixiarse, el orificio que albergaba su pene también se contraía, sorbo, sorbo. Cuando los músculos anales se relajaron y volvieron a contraerse, sintió una tirantez elástica, como si la carne interior estuviera siendo deliciosamente sorbida. Cada vez que el glande del hombre estimulado era introducido, ella lo succionaba con la boca y lo lamía suavemente con la lengua; la elasticidad de la membrana mucosa acariciada era extremadamente seductora.

Heesu dejó de intentar apartar la mano del hombre de su glande y colocó la suya sobre su barbilla y el urinario. Apretó con fuerza las yemas de los dedos como si fuera a arrancarle la inocente cerámica, e intentó reprimir la sensación que la hervía bajo sus pies.

No había manera de que eso fuese posible.

Uf... ¿Qué tiene de malo parar al orinar? Si dejas de orinar, luego tendrás cistitis. Por mucha que tengas, tienes que cuidarte bien. Cariño. Bueno, tranquilo...

¡Uf! Mientras Moon Seung-heon volvía a frotar el glande, un líquido amarillo ligeramente ablandado salió disparado de la punta del pene. Con un chapoteo, el

agua volvió a caer en el charco de orina del inodoro, formando ondas circulares en la superficie.

“Ah, hipo... Ah... No...”

¿De ninguna manera? ¿Vas a ir del baño a la oficina orinando todo el camino? Sr. Yoon Hee-soo, ¿de verdad te crees un perro porque te llamé perra varias veces?

Moon Seung-heon se echó a reír como si le pareciera ridículo y rodeó con la palma la vagina de Hee-soo, a medio desmayar. Acarició su vagina húmeda como si fuera a limpiarla. Cada vez que lo hacía, Hee-soo sacudía la pelvis y gemía. Cayó en un estado de éxtasis mientras sentía una sensación de liberación que subía y bajaba.

“No, no es eso... ¡Ah!”

Tragó saliva, mientras Jaji le frotaba las entrañas. ¡Huh! Heesu dejó escapar un suave gemido y puso fuerza en los dedos de los pies. Una extraña sensación persistió en el orificio de su vagina, donde se había ejercido fuerza. Normalmente, cuando sentía ganas de orinar, la orina salía por Jaji. Sin embargo, esta confusa sensación continuaba, como si la orina también saliera de su vagina.

—Hic... Si sigo así, si sigo así, siento que también voy a orinar en otro sitio... ¡Huk!

“.....¿En algún otro lugar?”

Ante esas palabras, Moon Seung-heon arqueó una ceja y miró a Hee-soo un instante, como si reflexionara. Entonces, descubrió la firmeza de su cuerpo entre sus muslos retorcidos y estalló en carcajadas.

¿Hablas de dormir? ¿Te hiciste pis mientras dormías?

“Uf... Sí, sí... Creo que también voy a hacer pis ahí...”

Heesu estaba al borde de las lágrimas. Moon Seung-heon lo miró, quien parecía a punto de estallar en lágrimas en cualquier momento, y sonrió radiante una vez más.

A diferencia del órgano masculino, si la orina salía del órgano femenino, era obvio que no caería limpiamente en el urinario debido a su estructura física. Además, el órgano femenino de Yoon Hee-soo era tan blando que podría llamarse escroto.

Esperaba que no solo mi cuerpo, que estaba sosteniendo a Yoon Hee-soo en este momento, sino incluso la ropa de Yoon Hee-soo se ensuciaría bastante... ... Pero Moon Seung-heon quería dejar una marca como un perro, pero terminó convirtiéndose en un perro, así que no le importó en absoluto.

Como ya había empezado a orinar, quería verla orinar fuera de su vagina.

Bueno. Entonces intenta orinar en el inodoro. A ver qué tal orinas.

"¡Ahhh...! ¡Ah, ahh...!"

Moon Seung-heon presionó el clítoris de Hee-soo con la mano con la que jugueteaba. Como una mano ya estaba cubierta con la orina que Ja-ji había escupido, no le importó que la otra también estuviera empapada.

Empezó a frotarle los testículos rápidamente, como si fuera a desgastar el punto en forma de corazón que se le había clavado en la uña. Al mismo tiempo, susurró dulcemente: "¡Shhhhhhhhhhh!" y la penetró profundamente. ¡Heuk...! Heesu echó la cabeza hacia atrás y todo su cuerpo tembló.

¡Uf! ¡Uf!.... ¡Finalmente, junto con el goteo de orina, la uretra de la vagina se abrió y dos chorros de orina salieron disparados hacia el aire. Una vez más, se dibujaron paráolas paralelas y estalló un placer insoportable.

"¡Uf, ah, no... no...!"

Heesu se llevó la mano a la vagina con retraso e intentó desesperadamente detener la orina que fluía, pero no pudo apartarla con firmeza. Moon Seung-heon continuó frotándose el clítoris sin prestar atención a la orina que le corría por las piernas, y al darse cuenta de dónde provenía, comenzó a frotarse la uretra. La estimulación que fluía sin parar la hizo sentir un hormigueo y entumecimiento por todo el cuerpo, como si hubiera recibido una descarga eléctrica.

Chok, chok... Mientras el ano, empapado en el placer de la eyaculación, se tensaba, el hombre finalmente sintió la sensación de la eyaculación acercándose sigilosamente. Moon Seung-heon, que había estado entrando y saliendo del agujero que latía como un cuerpo, espolgó su cintura. Soltó los dos genitales que había estado acariciando hasta ahora, abrazó el vientre de Hee-soo y, "¡pum, pum, pum!", introdujo hábilmente su pene, que parecía una roca.

—¡Ah, ay no...! ¡Uf! ¡Ay, ay no, ya está...! ¡Hip!

Mientras le apretaban el estómago, la orina que creía haber exhalado por fin fluyó de nuevo a chorros. Mientras Heesu, con la barbilla hacia adelante, ponía fuerza en los dedos de los pies y se aferraba con fuerza, su ano se contraía con él. La cintura de Moon Seung-heon se sacudía más rápido de lo que podía ir debido a la opresión que parecía que le cortaría la polla en cualquier momento.

Pum, pum, pum, empujó el glande atascado en el agujero cada vez más profundo, y en el punto donde más podía penetrarlo, pum, erupcionó con su semen. Pum, pum, el semen pegajoso, más espeso y viscoso que la orina de Heesu, golpeó las paredes internas y salió, pum, pum. Cada vez que el pene tembloroso se frotaba, la sensación de las perlas raspando la membrana mucosa hacía temblar la mano que sostenía la cerámica.

Jajaja... ¡Mastica! Aunque Yoon Hee-soo orine, sabe rico. ¿Podrías decirme que mi pene sabe rico cuando orino? Sería genial.

“¡Uf...! Ah, ah... Ese, ese tipo de cosas....”

Puede que te parezca ridículo, pero tarde o temprano sucederá. Moon Seung-heon nunca ha fallado en hacer lo que se propone.

Finalmente, Moon Seung-heon dobló la cintura. Al sacar el pene que tenía dentro, las grandes protuberancias de carne hicieron vibrar la mucosa hinchada. Incluso en ese instante, la pared interior que sentía placer se convulsionó como si hubiera ocurrido un terremoto, provocando que Moon Seung-heon y Hee-soo gemieran con el rostro desencajado.

El ano que acababa de orinar se cerró. Cuando Heesu, presa de la impotencia, perdió el equilibrio y se tambaleó, Moon Seung-heon la abrazó con fuerza. Sacudió el glande hacia el inodoro como si se sacudiera las gotas de orina acumuladas alrededor de la uretra, e incluso guardó cuidadosamente el pene encogido en el cajón. Ji-ik, subió la cremallera y le ajustó la ropa a Heesu, luego la miró a los ojos entrecerrados.

Bien hecho, cariño. Así se aprende, paso a paso.

“Uf, uf... Estoy toda mojada...”

No sé qué hice bien. Solo fui al baño porque tenía que orinar, y cagué porque quería. Y para que me elogien por haber hecho un buen trabajo, no debería haber ensuciado mi entorno, pero aunque fue casi forzado, me oriné en la vagina, así que por mucho que intenté arreglar mi ropa, estaba empapada y mi ropa interior no se podía arreglar. Algo seguía saliendo de su ano, que estaba lleno de la caca que acababa de defecar.

“Aquí, aquí también, todo está desordenado... Ugh...”

Moon Seung-heon debía ser mucho más pervertido de lo que pensaba. ¿Cómo iba a querer ver a otra persona orinar? Me agarró el pene y me apuntó, sin mencionar que orinó en mi vagina.

No pasa nada. Si lo envuelves en una toalla, podría mojarse. Puedes lavarlo sin problema.

Gracias a la indiferencia del hombre, Heesu olvidó por completo la vergüenza y la humillación que sintió al entrar al baño. Estaba a punto de preguntarle dónde se iba a lavar y si iba a subir al coche con ese aspecto... Pero entonces, algo ridículo ocurrió.

Moon Seung-heon me condujo de vuelta a la oficina de la mano, y vi un baño a un lado. Este tenía lavabo e incluso inodoro.

“.....”

Hizo un baño en su oficina así y luego me llevó al baño público. De todas formas, no podía enojarme por mi situación, pero no tenía fuerzas para preguntarle por qué lo hizo. Tenía un horario fijo todo el día, había estado bebiendo, y ahora había exprimido hasta la última gota de agua de su cuerpo, así que Heesu solo podía quedarse allí parada y dejar que la bañara como lo hacía en casa.

Un baño con vapor, agua tibia y manos suaves... Los párpados de Heesu se fueron haciendo cada vez más pesados y empezó a sentir sueño. Sus grandes y lánguidos ojos parpadeaban lentamente.

“Seguro... ¿lo estás captando?”

“.....No..... No, no lo hago.....”

El hombre que había estado mirando a Heesu, quien estaba medio dormido, con expresión desconcertada, como si se apoyara en mí, terminó rápidamente de ducharse. Al salir del baño con Heesu, quien también estaba medio dormido, la sensación de una temperatura diferente, reflejada brevemente en la habitación del hotel, persistía en su rostro.

• • •

Era un día raro sin horario. No puso alarma y su gerente no la llamó. Gracias a que el celular, que suele sonar fuerte por la mañana, estaba extremadamente silencioso, Heesu pudo dormir profundamente por primera vez en mucho tiempo.

Mientras se despertaba lentamente, creyendo no sentir ni rastro de fatiga, oyó el sonido de algo rozando un papel. Luego, el sonido de una hoja al volverse y el de un archivo al cerrarse. Al despertar, Heesu frunció el ceño y abrió lentamente los ojos ante el festín de sonidos que rara vez oía.

“Eh... ¿eh?”

Se quedó sin palabras ante lo que pronto se desplegó. Esto se debió a que lo recibió una visión que nunca había esperado.

“S-señor.....”

Moon Seung-heon trabajaba en el escritorio frente al sofá. Ya fuera porque guardaba un traje de repuesto en su oficina o por la habilidad del director Park, el hombre se había puesto un traje diferente al del día anterior y revisaba el contenido de un archivo. Llevaba el pelo pulcramente peinado hacia atrás, sin un solo mechón fuera de lugar, a juego con sus rasgos delicadamente esculpidos y elegantes.

¿Por qué? Si me llamaste, deberías haberme dicho algo. ¿Cuántas veces hemos comido juntos y todavía me haces recalcártelo?

Fueron las palabras de un hombre sentado en su escritorio, con las cejas arqueadas perezosamente, mientras miraba a Heesu a los ojos. Pasó una página

del documento que leía con la mano y miró fijamente a Heesu, quien acababa de despertar. Parecía completamente ajeno a que Heesu se había quedado dormido en su oficina y acababa de despertar.

“Yo....., eso.....”

Moon Seung-heon lo llamó una siesta, pero desde la perspectiva de Hee-soo, dormir en un sofá así no era particularmente incómodo. El hecho de que no se hubiera despertado ni una sola vez hasta ahora, a pesar de llevar solo una chaqueta que parecía haber sido cubierta por un hombre en lugar de una manta, era prueba de ello. Sin embargo, era una mañana tan radiante que surgió de la nada. Me desconcertó un poco ver a todos, excepto a mí, haciendo sus cosas en sus respectivos lugares.

Toc, toc. En ese momento, alguien tocó a la puerta.

Señor, le presento al líder del equipo, Lee Han-young. ¿Puedo pasar?

¿Qué hago? ¿Qué hago...? Heesu se incorporó con cara de asombro. Después de dormirse anoche, parecía que Moon Seungheon le había estado acariciando el pecho otra vez, pues varios botones de la camisa que llevaba en la parte superior del cuerpo estaban desabrochados, y sus pezones estaban hinchados y con marcas de mordiscos. Además... la parte inferior del cuerpo estaba completamente desnuda. La había obligado a dormir desnuda con el pretexto de que tenía la parte inferior del cuerpo mojada, y no la había vestido hasta ahora.

Heesu dio un golpe en el suelo y miró a Moon y al hombre. Entonces Moon Seung-heon se apartó ligeramente y abrió la entrepierna. A diferencia de Heesu, que parecía asfixiarse en cualquier momento, él parecía muy natural. Era como si hubiera esperado que esto sucediera.

Ven aquí. Si te metes debajo del escritorio, nadie lo sabrá.

No tuvo tiempo de adivinar por qué había elegido ese lugar. Heesu se apresuró a subirse al asiento que Moon Seung-heon le había dado. Cuando Moon Seung-heon arrastró la silla de vuelta al escritorio, Heesu quedó completamente atrapada debajo.

“.....”

Mientras hacía esto, me sentí como un perro. El perro miró a su dueña y, encima, ni siquiera podía respirar. Heesu intentó sacar la cabeza, burlándose de su situación. Entonces, Moon Seung-heon la empujó con sus largas piernas. Miró hacia la puerta y respondió secamente.

"Adelante."

Pronto la puerta se abrió. Paso, paso. A medida que los pasos firmes se acercaban, Heesu sintió que alguien se acercaba a su escritorio, cerca de ella. Miró a Moon Seung-heon, apretando las palmas sudorosas. El hombre se había acercado mucho más y se había sentado, así que Heesu solo podía ver sus piernas en lugar de su rostro.

—Mmm. Es el edificio del Complejo 8 del Río Han.

Sí, señor. He oído que Woorim E&C también está muy activo en la obtención de derechos de construcción. Parece que se han preparado a fondo tras su decisión de renunciar a la licitación del complejo piloto de Gangnam. Lo están promocionando como una marca de alta gama, así que creo que también necesitaremos una estrategia de alta gama para competir en este sector.

Mmm... 9,7 millones de wones por 3,3 m², el coste total de construcción es de 920 000 millones de wones... ¿Tiene confianza, líder de equipo Lee? Woorim E&C competirá a un precio más bajo.

Estamos intentando diferenciarnos de la comunidad. Como mencionaste antes, se habló de construir una ópera que reflejara las necesidades de los residentes. Algunos dicen que es un poco excesivo, pero también hay quienes opinan que necesitamos ir más allá para diferenciarnos.

"La estrategia del lujo es buena, pero... avancemos en la dirección de enfatizar los intereses de los propietarios existentes".

La conversación se prolongó un buen rato. Heesu permaneció agachada durante la aburrida y difícil conversación. Solo dejaba escapar respiraciones superficiales entre las ingles de Moon Seung-heon.

No era un espacio reducido, pero de alguna manera sentía que le faltaba oxígeno. Además, como estaba en la posición incorrecta, sentía que se le iban a acalambrar las piernas. Heesu intentó cambiar de postura mientras se retorcía, pero terminó

golpeándole la pierna al hombre con la cabeza. Mmm... El hombre soltó un gruñido bajo y abrió aún más las piernas.

Se dice que Woorim E&C contactó individualmente a algunos miembros del sindicato. Asociémoslo a infracciones de la ley. Luego, como la última vez, podrían volver a renunciar a la licitación.

Aunque tenía un subordinado frente a él que lo escuchaba, Moon Seung-heon no se detuvo ahí. Ji-ik, se bajó la cremallera y sacó la bolsa que llevaba dentro. Estaba caliente y desprendía un olor a humedad.

"Hi....."

Él está loco. Moon Seung-heon definitivamente estaba loco.

Aún no estaba erecto, así que parecía un enorme trozo de carne, pero su gran volumen, sus bultos y sus bolas sucias tenían una presencia abrumadora, más abrumadora que el pene erecto de cualquier hombre. Moon Seung-heon acarició el miembro con su gran mano y luego movió las articulaciones de los dedos como si le indicara a Hee-soo que se acercara. Sin darse cuenta, su pene estaba completamente erecto.

Sí, revisaré esa parte. Luego, respecto a la parte de la comunidad que mencionaste antes, si revisas este documento, te será útil. Planeamos crear un total de tres ubicaciones.

Mmm... Ya veo. ¿Y qué hay del índice de ocupación del edificio? Tendremos que hablar de eso.

A pesar del movimiento bajo el escritorio, el hombre seguía recibiendo informes. Cuando un dedo largo y elegante me llamó, Heesu se arrastró lentamente frente a él. El hermoso dedo, como si acabara de salir de un cuadro, acarició con cariño la peluda nuca de Heesu. Heesu tembló ante el roce que parecía acariciar a un perro. Eso fue todo por un momento, pero una mano grande le presionó la nuca y la atrajo hacia mí.

"Puaj.....!"

Así, el rostro de Heesu se presionó contra la ingle del hombre. La punta redonda de su nariz se aplastó, el áspero vello púbico se frotó, y el olor acre que había

sentido se intensificó. Los genitales, presionados contra los suaves labios, se alzaron amenazantes y golpearon, golpearon y golpearon con descuido la piel blanca y tersa. Se sintió como si alguien lo abofeteara con un palo.

"¿oh?"

"¿Porqué es eso?"

El subordinado que estaba frente a Moon Seung-heon ladeó la cabeza como si hubiera oído algo. Entonces, el hombre apretó las piernas y apretó los labios mientras obligaba a Hee-soo, quien se encogía de sorpresa, a entrar en el hueco. Con solo ver su rostro sobre el escritorio, era imposible imaginar que había sacado su pene de debajo y lo estaba jugueteando.

Ah... Señor, ¿escuchó algo? De repente, oí algo que parecía la voz de una persona...

Mmm. ¿No lo había oído? Ni siquiera tengo un perro en la oficina. Jefe de equipo, ¿de qué hablas de repente mientras informas? ¿Tuviste un sueño?

El hombre respondió con desgana y tiró del pequeño hombro de Hee-soo, que rodeaba su pierna, como si la incitara. A medida que su erección, aún más intensa que antes, se acercaba, Hee-soo no pudo evitar comprender claramente lo que Moon Seung-heon deseaba.

Lo siento. Dije algo innecesario.

¿Es hora de que nos quedemos bromeando tranquilamente? Ya basta, por favor, sigan informando.

Sí, me disculpo de nuevo, señor. Entonces, si considera la viabilidad del negocio...

Heesu se mordió el labio y se soltó. Ya lo había experimentado una vez, así que no había nada que no pudiera hacer, pero no tenía la confianza para chuparlo silenciosamente sin hacer ruido porque era un pene tan grande. Mientras dudaba, de repente, la larga pierna del hombre golpeó a Heesu.

"Puaj....."

Le clavó las puntas de los zapatos en la entrepierna, como si pudiera ver con exactitud dónde y en qué posición estaba sentada Heesu. Le frotó la parte interior

de los muslos varias veces, y la piel clara de la entrepierna se tiñó rápidamente de rojo.

Mientras Heesu temblaba y se le ponía la piel de gallina de forma extraña, tocó su pene encogido con su zapato duro y frío, pasando por encima de su muslo.

"Suspiro....."

Heesu se estremeció y sacudió las caderas. Movía su pene descuidadamente, pero por alguna razón, la sangre le subió a la base y el placer la invadió de golpe. Sus manos y pies se doblaron en el suelo y todo su cuerpo se tensó.

Toc, toc. Moon Seung-heon frotó la vagina de Hee-soo varias veces más con el zapato, y luego levantó lentamente las comisuras de los labios al notar la diferencia. La sensación de su erección era tan intensa que se sentía a través del zapato. Bajó aún más y comenzó a tocar y a dar codazos a su húmeda vagina.

"Eh, ah..."

Anoche, con el pretexto de limpiarse la orina, el coño que había sido penetrado aquí y allá ya estaba regordete y abierto, como si esperara algo. Como Heesu se había quedado dormida en la ducha y no pudo follársela bien, el jugo vaginal que había estado dentro de ella toda la noche se había acumulado como jugo de carne.

Cada vez que presionaba la punta del pie contra su vagina, Heesu apretaba los muslos, haciendo un ruido como si la carne pegajosa se aplastara. Cada vez que su abertura vaginal se contraía lascivamente, sentía que se estaba volviendo loca.

"...Por lo tanto, procederemos de esta manera."

Hubo un breve silencio, como si el informe hubiera terminado. Moon Seung-heon, con los zapatos llenos de vómito, movió su pluma fuente. Ss...

Como parecía que Moon Seung-heon estaba perdiendo los estribos porque no iba a aceptarlo fácilmente, rápidamente planeó poner ese enorme trozo de carne en mi boca.

Gracias a su experiencia previa, Heesu tenía una idea aproximada de cómo chupar el pene de un hombre. Tras incorporarse, rodeó el glande con sus manos temblorosas, que parecía tan grande como su puño. Incluso en la oscuridad total,

las cuentas incrustadas en la superficie del glande parecían brillar, y se encogió de hombros involuntariamente.

"Puaj....."

Heesu sacó la lengua, ahuecando el gran pene con ambas manos, como si fuera a perderlo. Lamió la superficie del glande y sintió la áspera pero fresca gota en la punta de la lengua. Sintió escalofríos en la espalda, haciéndola estremecerse y temblar.

Pero eso no significaba que pudiera detenerse. Heesu se esforzó por no sentirlo con la lengua y lamió cada trocito de piel que tocó. Como si probara helado, lamió concienzudamente cada parte del grueso glande, y de repente, encontró un punto donde su pene respondía.

Era la zona donde la cabeza del glande se unía al eje y la curva. Como si revisara la parte maldita, volvió a tocarla con la lengua y un gemido bajo, como un suspiro, escapó de los dientes de Moon Seung-heon. Hee-soo contuvo la respiración lo más posible y lamió el lugar repetidamente con la lengua.

Finalmente, Jaji estaba completamente erecto. Heesu comenzó a lamer la zona entre el glande y el eje varias veces y le metió la pesada cabeza del pene en la boca.

"Mmm..."

Swish... ... Heesu finalmente se tragó el glande entero, sintiendo los vasos sanguíneos abultados y las protuberancias de las cuentas. Casi al mismo tiempo, Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro. Debía de haber bastantes documentos, porque también se oyó el sonido de otra hoja de papel al voltearse.

¿Será porque el espacio era tan oscuro y estrecho? ¿O porque había alguien detrás de ese escritorio? Heesu frunció los labios lentamente, sintiendo una extraña emoción.

Ni siquiera pensé en cerrar los ojos. Parpadeé, acostumbrados a la oscuridad, y examiné el áspero vello público y la horrible carne que se me había acercado a la nariz. ¡Sorbo! ¡Sorbo! Negué con la cabeza para observar más profundamente el pene del hombre. Sentí un calor intenso en el bajo vientre y mi visión se volvió borrosa.

"Puaj....."

Entonces, en algún momento, Heesu sintió que su vagina, ligeramente rozada por Moon Seung-heon, se había endurecido. Y eso no era todo. De su vagina, aplastada por sus zapatos, brotaba un líquido pegajoso y lascivo. La parte inferior de su cuerpo, que se calentaba poco a poco, empezó a temblar sin poder quedarse quieta ni un instante.

Sé muy bien el tipo de placer que sería tener ese pene grueso y venoso empujado dentro de la vagina, el tipo de emoción que sería tener esa parte dura y llena de cuentas frotando suavemente el área sensible alrededor de la vagina del bebé... ... Pero no podía soportarlo porque no podía recibirla con mi coño y tenía que simplemente lamerlo en silencio.

Heesu apenas logró tragarse los gemidos que estaban a punto de escapar de sus labios y comenzó a mover la lengua con entusiasmo. Lamió no solo el glande, que no podía saborear con los ojos, sino también el miembro inferior, estrechando el interior de su mejilla lo más posible. Lo succionó con todas sus fuerzas, haciendo que la mucosa caliente y húmeda que la rozaba lo sintiera.

"Ja....."

Debió de ser bastante provocativo, ya que Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro áspero. Ante esa reacción, el subordinado que estaba junto al hombre se tensó, preocupado por si había algún error en sus documentos. Moon Seung-heon dejó escapar otro largo suspiro frente al líder del equipo, quien ni siquiera podía respirar. Hee-soo cerró los ojos con fuerza al oír un áspero sonido metálico, como si rozara el suelo.

Ya no aguantaba más. Bajó la mano que sostenía su pesado pene y la colocó sobre el hueco cubierto de fluido vaginal. Introdujo el dedo profundamente en el húmedo agujero, sin dudarlo, y un hormigueo e intenso placer lo invadió. La cintura de Heesu también se balanceó.

"¡Ahhhhh.....!"

En el momento en que no pudo contener sus gemidos y los soltó, el silencio invadió la oficina. Definitivamente había oído algo... Ahora estaba completamente seguro... Como Moon Seung-heon lo había reprendido con firmeza, el líder del

equipo no pudo volver a gemir y simplemente se quedó mirando por la ventana. Se tranquilizó observando las nubes que pasaban lentamente.

"Eh....."

Heesu, que llevaba un rato dormitando, volvió a explorar su vagina con valentía al no oír ni una palabra de Moon Seung-heon ni del hombre a su lado. Cuanto más la frotaba, más caliente se ponía la carne, y el placer que se extendía la asfixiaba como si tuviera la garganta bloqueada.

El campo exhaló con un jadeo, sus labios entreabiertos no pudieron cerrarse. Heesu frotó con cuidado la carne roja que rozaba sus dedos. A medida que el placer se intensificaba en el calor abrasador, sus caderas se estremecieron como si se retorciera.

Las dos alas unidas al agujero se contrajeron y un fluido translúcido brotó sin cesar. No solo la vagina, sino también el perineo estaban empapados, y la sensible vagina se hinchó de placer. Heesu continuó introduciendo sus dedos en el agujero hinchado, aumentando gradualmente el número de dedos de uno a dos, luego a tres. A medida que la estrecha vagina se tensaba, un placer placentero comenzó a surgir.

"Uh....., uh, sí....."

Entonces, el clítoris enrojecido quedó atrapado en su muñeca. Fue una sensación nueva para Heesu, quien estaba ocupada tocando el agujero con sus dedos, que eran bastante pequeños comparados con el tamaño del pene del hombre.

Si me frotaba aquí... no sabía que soltaría un gemido más fuerte que el que acababa de emitir, que resonaría por toda la oficina. Era un punto que me provocaba sensaciones sexuales tan intensas que quería presionarlo de inmediato, así que mi trasero no podía quedarse quieto. Moví los dedos de los pies, rozando el suelo.

"....."

Al final, Heesu decidió meterse el pene de Moon Seung-heon más profundamente en la boca. Como no podía morderse los labios, decidió taparse la garganta con un gran trozo de carne y tocar su clítoris.

Como si estuviera decidido, abrí la boca de par en par y sorbí, aceptando el pene que creía ya al límite. Uf, la sensación de la cabeza del pene rozando mi garganta me hizo vomitar y las lágrimas me corrieron por la cara. Era arriesgado y peligroso, pero lo acepté para concentrar mis sentidos en otra cosa, así que me aplasté los testículos como pretendía.

".....¡Puaj!"

Un escalofrío agudo recorrió la raíz de su clítoris. Heesu meneó la pelvis como si no pudiera soportar el éxtasis que la llenaba hasta la coronilla. Aun así, no podía apartar la mano del clítoris que le proporcionaba un placer desmesurado, y lo apretó una vez más. Embriagada por el placer vertiginoso que la invadía, comenzó a frotarse la piel como loca.

"Uf, uf, guau....."

Tsk, tsk, tsk... ... Él introdujo los dedos como si quisiera hacer desaparecer el clítoris, que había estado presionado, hasta el punto de incrustarse por completo en ella. Mientras tanto, los tres dedos introducidos en su vagina no se detuvieron, y tocaron varias partes de sus paredes vaginales al ritmo de tsk, tsk, tsk... Eung... ..., Heesu, con los ojos entreabiertos, cerró simultáneamente los dedos que tocaban su clítoris y vagina. Tembló mientras los apretaba como si pronto los encontrara.

".....!"

La pasión que bullía en ambos lados se concentró con fuerza en un solo lugar. Allí, como con un estallido, el placer explotó; un líquido blanquecino brotó de la ranura donde habían estado las gotas de agua.

Las células de todo su cuerpo se contrajeron y vibraron repentinamente debido al orgasmo de su miembro. La mucosa oral de Heesu no fue la excepción, y se tensó al ritmo palpitante de todo su cuerpo, y las venas y esferas que rodeaban el enorme pene se rasparon, estimulando con mayor intensidad sus genitales.

El pene del hombre tembló al tiempo que la mucosa oral se tensaba y humedecía de repente, y entonces se oyó el sonido de Moon Seung-heon dejando la pluma fuente que sostenía. El hombre dejó escapar un breve suspiro y negó con la cabeza, satisfecho.

Me voy. Hablaremos del resto luego. Gracias por su esfuerzo.

—Ah... Sí, lo entiendo, señor. Gracias.

El líder del equipo parecía entusiasmado, pensando que mi informe había sido todo un éxito. Inclinó la cabeza como si casi tocara el suelo y salió de la oficina. Entonces, de golpe, la puerta se cerró. Finalmente, Heesu y el hombre quedaron solos en la oficina.

En cuanto Moon Seung-heon confirmó que la puerta estaba completamente cerrada, pateó el suelo y empujó la silla. Cuando apareció Hee-soo, quien se chupaba la vagina bajo el escritorio... ...también vio una mano acariciando diligentemente su propia vagina. Unas gotas de semen habían caído alrededor de la vagina encogida, como si ya la hubieran frotado.

—Mierda. ¿Qué haces?

"Puaj....."

Heesu, nerviosa, se tambaleó y, al no poder pronunciar bien las palabras, se sacó el pene con la lengua. Su pene, que fue escupido repentinamente, rebotó como un resorte, rociando líquido que era presemen o saliva en todas direcciones.

"¡Phha...! ¡Ajá, ajá...!"

Heesu finalmente dejó escapar el aliento que había estado conteniendo, como si por fin pudiera respirar. Tenía el cuello rojo, respiraba con dificultad y a veces incluso tenía arcadas, pero su mano, atrapada entre sus gruesos labios mayores como huevas de abadejo saladas, seguía en el mismo sitio. Su ano le chupaba el dedo, sorbiendo y retorciéndose seductoramente.

¿Cuántas veces le he chupado el coño a Yoon Hee-soo? Te masturbas mientras me chupas la polla. ¿Tan aburrido era chuparme la polla? ¿Debería meterla un poco más? ¿Te aburrirías menos, cariño?

Moon Seung-heon murmuró mientras sacudía su pene recién salido. Miró a Hee-soo, quien se estremecía, y presionó su lengua contra la comisura de su boca como si expresara su descontento. Seguía siendo incómodo, pero no estaba mal porque parecía más activo que la última vez que le chupó el pene... . Al verla

absorta en la masturbación con los ojos bien abiertos, no tenía ni idea de cómo domarla.

—No, no... Señor, no es eso...

Heesu ni siquiera se había dado cuenta de que tenía la mano atrapada entre sus aberturas vaginales hasta ese momento, así que se estremeció de sorpresa mientras la apartaba con un gesto. Giró los ojos de arriba abajo, mirando alternativamente su vagina aún hinchada y el rostro ligeramente lánguido del hombre.

Heesu se acercó lentamente a él de rodillas, observando su estado de ánimo. Tras un momento intentando evaluarlo, agarró con valentía su pene palpitante sin permiso.

“Eh... ¿qué estás haciendo...? Uf....”

Heesu abrió la boca lo más que pudo hasta que escuchó un crujido en la articulación de su mandíbula, arrojando el agua sucia entre sus piernas.

A diferencia del oscuro escritorio de abajo, los genitales se sentían aún más horribles que antes, quizá por la brillante luz que entraba a raudales. Las protuberancias y los vasos sanguíneos que las rodeaban latían con furia. Su aspecto era el de una serpiente hambrienta. Sintiendo miedo, Heesu bajó la mirada desesperadamente e intentó concentrarse solo en tragarse los dientes.

Joder. No te corras ahora y pienses en chupar pollas como si estuvieras haciendo una buena acción... Jaja...

Moon Seung-heon se apartó de Hee-soo, quien hundía su rostro entre sus piernas, y la agarró del pelo. Considerando su fuerza habitual, podría haberla apartado con una sola mano si ella se hubiera aferrado a él. Sin embargo, el placer que fluía a raudales en su vagina era tan excitante que la mano que al principio intentaba apartar a Hee-soo pronto cambió de dirección y la atrajo hacia mí. Uf, aplastó sus rasgos densos con su vagina y la hundió en ella.

“¡Uf, uf.....!”

De hecho, fue un nivel de estimulación completamente diferente al de cuando la propia Heesu intentó introducir su pene en su boca. No solo tenía la cara cubierta

de vello púbico, cubierto de fluidos corporales, lo que le impedía respirar, sino que ni siquiera podía usar su ingenio para ajustar el ángulo o la profundidad.

Moon Seung-heon, sentado en una silla, fijó la nuca de Hee-soo y dobló su cintura, y la piel curva de su pene pronto desgarró las comisuras de su suave boca. La punta de su pene, que penetraba profundamente, le atravesó el paladar, la lengua y la garganta... ... Como si fuera a desgarrarle la garganta al instante, se la metió con tanta fuerza que casi vomitó todo lo que había comido el día anterior.

Ugh, ugh... A medida que la sensación de eyaculación aumentaba, su garganta se tensó y su lengua se movió. La contracción y la fricción parecieron estimular aún más sus genitales, mientras la punta de su pene en su boca comenzaba a vibrar. El olor agrio y sangriento del fluido de Cooper llenó su boca, y Heesu, que ya no podía soportarlo, apretó los dientes inconscientemente.

Uf... ¡Mastica...! ¡Qué pasada! ¿De dónde salió esto?

“Ahhhhhhh.....”

Lo siento... ... Heesu se disculpó rápidamente con una voz tan torpe que era imposible entender lo que decía, y luego volvió a cerrar la boca. Entonces, el rostro del hombre se arrugó con fuerza.

Moon Seung-heon agarró la nuca de Hee-soo y la acercó más a él. Al mismo tiempo, la levantó de la cintura. ¡Uy! Mientras Hee-soo intentaba jalarle la barbilla hacia atrás como si el pene le atravesara la garganta y se le clavara en el pecho, su enorme mano presionó aún más fuerte la nuca.

“Jajajaja...”

Moon Seung-heon cerró los ojos profundamente. Eyaculó semen con tanta fuerza que sus músculos se abultaron a lo largo de su fuerte mandíbula. La carne que rebotaba alrededor de su garganta hizo que la boca de Hee-soo se entumeciera.

“Uh....., euuh.....”

Finalmente, el semen que le había llenado la boca se le escapó. Quizás porque acababa de despertarse y no había comido nada, el olor a semen que emanaba de la carne húmeda parecía más intenso que la última vez. Cuando Heesu intentó vomitar de nuevo instintivamente, Moon Seungheon dio una orden en voz baja.

"Trágalo."

"Euuuuuuuuu..... Sí, sí....."

Mientras parpadeaba rápidamente con los ojos llorosos al responder, un poco de semen le cayó por la barbilla formando un grumo. Formó un pequeño charco que se deslizó sobre su delgada mandíbula, sus rodillas y el suelo.

Te está goteando semen. ¿De dónde sacaste la cabeza?

"Lo siento, lo siento....."

Heesu no tuvo más remedio que bajar la cabeza. Arrodillada boca abajo, se sentía como el perro del que él hablaba. Estaba a punto de lamer el semen que había caído al suelo con la mirada baja. Moon Seung-heon bloqueó la frente de Heesu con su enorme palma.

".....?"

Frunció el ceño mientras Heesu lo miraba con expresión perpleja. Respiró hondo, infló las costillas y exhaló con fuerza.

¿De dónde sacaste esa porquería del suelo? Me comerás la polla y me lamerás los labios con esa boca, así que hazlo con moderación.

"Ah....."

Aunque volvía a meterse el pene de un hombre en la boca, Heesu se sintió un poco desconcertada por cómo daba por sentado el beso. Se habían besado muchas veces desde el primer día, pero aun así... Heesu parpadeó con la mirada perdida y movió los labios.

"Pero hay que tragar todo lo que se recibe sin derramarlo."

Ante esas palabras, Heesu tragó todo el semen que llevaba dentro. Tras lamer y medir con la lengua las tenues marcas que quedaban en la mucosa de su mejilla, recordó lo que había sucedido antes y sacó la lengua primero. La extendió bien para que Seungheon Moon pudiera verla bien.

—Joder. Lo estás haciendo bien ahora.

“Ve, gracias.....”

Saludémoslo como le enseñaron. Moon Seung-heon movió sus pobladas cejas como si no le gustara. Solía decirme que lo saludara como es debido.... No sé qué ritmo seguir. Cuando Hee-soo, que refunfuñaba en su interior, estaba a punto de levantarse de su asiento y poner fuerza en las rodillas.

—Ah, sí. Pero me pregunto si es demasiado egoísta, ya que vino hasta donde trabajo.

".....¿Sí?"

Cuando Heesu abrió de par en par sus grandes ojos, Moon Seung-heon señaló entre las piernas de Heesu con la punta de la barbilla en lugar de explicar más. Heesu bajó lentamente la cabeza en la dirección en que él miraba. Entonces, dándose cuenta tardíamente de adónde había apuntado el hombre, contuvo el aliento y juntó rápidamente los muslos. Mientras el vello púbico, cubierto de semen, comenzaba a contraerse, el jugo del amor que había contenido en su interior volvió a brotar.

Antes te iba bien sola. Me siento mal por irme sola.

—Eso, eso es todo. Señor. ¡Ah...!

Heesu, que se había levantado ligeramente tocando el suelo, se desplomó de repente. Tenía las piernas entumecidas, quizá por haber estado chupando el pene del hombre sin parar, o porque había estado arrodillada tanto tiempo que se le cortó el flujo sanguíneo.

Un hormigueo le recorrió las pantorrillas desde los dedos de los pies. Mientras su rostro limpio hacía una mueca, Moon Seung-heon chasqueó la lengua ligeramente y puso la mano bajo la axila de Hee-soo, levantándola y colocándola sobre el escritorio.

Empujó bruscamente la pila de documentos, que valían cientos de miles de millones de wones, a un rincón y, distraídamente, se frotó las pantorrillas temblorosas. Luego, encontró un punto donde temblaba y comenzó a frotarlo suavemente. A diferencia de su rostro, que estaba tan endurecido que era imposible distinguir qué sucedía, sus manos eran muy cuidadosas.

“.....”

Moon Seung-heon masajeándole las piernas... Habría sido menos sorprendente si el presidente Hwang hubiera venido a masajearle las piernas. Hee-soo parpadeó lentamente ante una situación que jamás había imaginado. ¿Era un sueño...? Quizás aún no había despertado.

Fue una caricia sin ninguna connotación sexual, pero su cuerpo, que conocía bien la mano del hombre, reaccionó de forma distinta a la prevista. Heesu movía los dedos de los pies y apretaba el bajo vientre cada vez que los largos dedos rozaban su piel. No quería que el hombre supiera que sentía algo extraño en esos momentos.

"¿Estás bien ahora?"

"Sí...? ¡Ah, sí...!"

Heesu asintió rápidamente y juntó las piernas. Entonces sintió la parte inferior de su cuerpo desnuda. Mientras movía lentamente las caderas para aumentar la distancia entre ellas, el hombre que hasta entonces se había movido tranquilamente agarró el celular del escritorio y hojeó rápidamente las pantallas.

Mmm. No tengo nada planeado para hoy. Sí, también debería haber días así.

El horario de Heesu ya estaba bajo su control. Moon Seung-heon tenía la autoridad para recibir y modificar el horario de Heesu más rápido que ella misma.

Mientras Heesu asentía obedientemente a las palabras del hombre, Moon Seung-heon extendió los brazos y los estiró para rodear la barbilla y las caderas de Heesu, apoyando las manos sobre el escritorio. Heesu parecía estar atrapada entre los hombres.

"Entonces supongo que podré venir aquí y jugar un rato".

"¡Ah...!"

El cuerpo de Heesu fue rápidamente depositado sobre el escritorio de la oficina. Justo cuando el empleado que se presentó como el líder del equipo entró antes, otra persona podría haber llegado en cualquier momento, pero al hombre no pareció importarle. En cambio, estaba ocupado desabrochando la camisa de

Heesu una a una. Pronto, la camisa blanca estaba abierta de par en par y ondeando.

“¡Ah, ah...!”

El primer lugar donde se posó la mano del hombre fue el pezón hundido. Al sujetar con firmeza la areola rosada que lo rodeaba, la carne del amplio pecho se juntó suavemente. Aplastó la carne blanca e hinchada que dejaba la huella de su mano y bajó la cara. En cuanto hundió la cara en el coño rojo y maduro que contrastaba con el pecho pálido, inmediatamente sacó la lengua. Se hundió en la abertura regordeta.

“Puaj.....”

Heesu, quien dejó escapar un gemido mientras movía las caderas, se cubrió la boca con la mano. No... Dori, dori, rápidamente negó con la cabeza y las caderas, pero la mano que la sujetaba con descuido no se movió.

En cambio, Moon Seung-heon retorció el pulgar y el índice, aplastando la carne de la palma. Entonces, de repente, un pezón oculto emergió y la punta de su pecho comenzó a hormiguear.

La cara de Heesu se puso roja por el calor que le subía al pecho y tembló. Aunque movía la pelvis de un lado a otro como si se retorciera, su lengua atrapada en la vagina no se movió en absoluto. El hombre le rozó el pezón erecto con el dedo índice y la estimuló introduciendo la punta de la lengua aún más profundamente.

“¡Uf...! ¡Uf...!”

Le arañó cada rincón de la vagina con su lengua afilada. Tras alcanzar el clímax, su roja y brillante abertura vaginal quedó cubierta de un fluido resbaladizo, e incluso la más mínima estimulación le provocaba un placer emocionante que la hacía temblar.

—¡Eh...! ¡Eung!

Por mucho que Heesu se mordiera los labios y se tapara la boca con la mano, gemidos de placer seguían escapándose. Una extraña sensación se acumulaba lentamente en el otro pecho que no había tocado. Keuuuut... A medida que su

respiración se aceleraba, sus pezones y la parte baja de la espalda también empezaron a arder y a calentarse.

Cada vez que Heesu giraba la cintura, sus rosados pezones se balanceaban y sus pechos regordetes se estremecían. En particular, sus pechos, que el hombre sujetaba con fuerza, se hinchaban tanto que incluso formaban una colina, y el temblor era particularmente fuerte.

Moon Seung-heon acarició con furia sus pequeños pechos, que ni siquiera eran de su gusto, y con el tiempo llegó a creer que los pechos pequeños tenían un sabor propio. Quizás por ser pequeños, la carne era más elástica, y sobre todo, el sabor de rascar y frotar ese pequeño bullo con las uñas, tan pequeño como el clítoris, era tan vertiginoso que le provocaba un hormigueo en la nuca.

“Cariño, ahora que el tráiler terminó, pasemos a la verdadera diversión”.

Levantó lentamente la cara. Aunque estaba cubierto de fluido vaginal, sus rasgos faciales seguían siendo admirables.

El hombre aún no se había vuelto a meter la polla que había sacado de la cremallera. Su pene palpitaba como si quisiera penetrar la vagina recién liberada, y aunque Heesu acababa de limpiarlo con la lengua, aún brillaba con el semen derramado. Cuando respiró hondo y agarró el eje de su polla en lugar del pezón, Heesu, quien se dio cuenta demasiado tarde, negó con la cabeza con urgencia.

—Yo, yo, de verdad... No puedo, no puedo hacer esto aquí. No, no puedo. Aquí trabaja el gerente, y además... ¡otra vez...!

“¿Y ahora qué?”

“Hace un poco de calor al mirarlo.....”

Quizás porque había estado jugueteando demasiado con mis manos antes, me dolía la vagina al quedarme quieta. Movía las caderas porque me gustaba que me chuparan con sus lenguas llenas de saliva y sus labios suaves, pero si tomaba ese gran trozo de carne con cuentas incrustadas como púas... sentía que no quedaría ni un solo agujero.

“.....¿qué?”

Ya veo, pica... Entonces, por eso...

¿Cuánto te chupé el coño? Si te hormiguea el coño ahora mismo no es por mi lengua, sino por tus dedos.

“.....”

Cuando me masturbo porque creo que es bueno... . Incluso cuando lo pienso, mis palabras están llenas de mentiras. Quizás todavía estoy un poco borracho, pero hablé impulsivamente sin pensar en las consecuencias, y fue un desastre. Si iba a poner una excusa, debería haber puesto una un poco más creíble... .

Heesu se mordió el labio y bajó la mirada. Era obvio que el hombre probablemente desestimaría mi excusa endeble y haría lo que quisiera. Le doliera o no la vagina, ¿qué le importaba? La agarraría por los tobillos y le abriría la entrepierna de par en par. Luego, con avidez, la penetraría con su erección sin piedad y la empujaría hacia arriba de la cintura hasta que el escritorio quedara completamente hundido. Pensé que eso pasaría...

“Pero realmente dormí profundamente”.

Sin embargo, Moon Seung-heon observó de repente la tez de Hee-soo. La vagina que había succionado con fuerza era oscura, y sentía como si la punta de su pene se derritiera si lo introducía de inmediato, pero actuó como si le interesara más la tez de Hee-soo.

“.....Ni siquiera escribí hoy.”

“Bueno, todavía duele...”

Heesu respondió al monólogo del hombre como si lo estuviera machacando y puso los ojos en blanco. Moon Seung-heon entrecerró aún más los ojos ante esas palabras y miró a Heesu como si evaluara su estado.

Me dolió un poco. Moon Seung-heon solo vive en palacios lujosos, así que dormir aquí podría parecer una siesta corta, pero en realidad ni siquiera me di cuenta de que mi postura había cambiado, y acababa de despertar de un sueño profundo. El sofá era tan suave que rivalizaba con el colchón, y la temperatura de la habitación era tan cálida que ni siquiera me di cuenta de que era particularmente incómoda.

Fue solo un comentario que salió como queja...

Moon Seung-heon se levantó y tomó una de las bolsas de compras alineadas junto a la puerta de la oficina. Los trajes que sacó en orden estaban todos envueltos en plástico. A juzgar por el color y la forma, pensó que probablemente eran las prendas que le había enviado el comprador personal que había conocido ayer.

Arrancó bruscamente el plástico y colgó los calzoncillos que venían con él en los pies de Heesu. Los subió e intentó cubrirle los muslos, pero se detuvo un momento.

Da gusto verlo, pero no da gusto dormir. Es muy egoísta.

“.....Ugh, eso, eso.....”

Incluso en ese momento, el órgano masculino, ajeno a todo, temblaba y se estremecía, filtrando lentamente el fluido de Cooper. ¡Ah, me estoy volviendo loco! Parecía que en cualquier momento se excitaría.

Solo haz una cosa: o te emocionas o finges estar enfermo.

“Esto, esto es sólo.....”

Cuando Heesu bajó su rostro sonrojado, Seungheon Moon asintió con indiferencia como si se hubiera convertido en ella, y luego se cubrió la boca bruscamente con la mano.

—Está bien. Hagámoslo.

Fue realmente extraño. Pensé que era natural mirar mi pene erecto y burlarme de él, luego agarrarlo y sacudirlo para darme otro placer. Pensé que finalmente me rendiría por el placer abrumador y luego volvería a hacer lo que quisiera...

Después de eso, Moon Seung-heon se puso la ropa interior a la perfección y se fue. Revisó la ropa restante e incluso la repartió una por una. Gracias a eso, Hee-soo se puso la ropa en el orden en que él la entregó, y antes de darse cuenta, lucía completamente normal, salvo por su rostro ligeramente rojo.

Tras ajustarse bruscamente la ropa, Moon Seung-heon le palpó la frente a Hee-soo para tomarle la temperatura, como ya había hecho antes. Dejó escapar un breve suspiro y murmuró en voz baja.

“Aún así, no hay fiebre”.

“.....Sí.....”

¿Lo pillaron fingiendo estar enfermo? Heesu evitó su mirada sin motivo alguno y se mordió los labios. El sudor le seguía formando en las palmas de las manos.

“Llamaré un coche para ti, así que súbete”.

Aunque no lo hicieras la última vez porque tenía fiebre alta, ¿por qué esta vez...? Moon Seung-heon comprobó si tenía fiebre baja y dijo algo completamente distinto a lo que esperaba. Luego, levantó con cuidado a Hee-soo y la bajó del escritorio. Tras revisar los documentos arrugados, puso su gran mano en el intercomunicador. Parecía que iba a despedir a Hee-soo así como así.

¿Y usted, señor? ¿No se va?

“Como puedes ver, tengo bastante trabajo por hacer”.

Su escritorio, al que le eché un vistazo, estaba lleno de documentos pendientes de aprobación. A un lado del escritorio, incluso brillaba una placa con su nombre, que mostraba claramente el prestigio del cargo.

Así que Heesu tomó el ascensor reservado para ejecutivos y se dirigió al estacionamiento subterráneo. Como el Sr. Oh, a quien habían contactado con antelación, los esperaba de inmediato, no tardaron en salir hacia su casa.

Era difícil cuando conducía alocadamente... pero se sentía un poco extraño que el hombre la despidiera así. Era como si la despidiera por preocupación por su cuerpo. Heesu miró a su compañía mientras se alejaba, con las mejillas sonrojadas bajo la máscara.

—Cariño. ¿Cuánto tiempo vas a estar ahí? Todos tenemos pareja, pero yo estoy solo.

Era un hombre que llegó tarde a la reunión del hotel, pero en cuanto entró, se dio cuenta de la situación y me salvó. Lejos de tratarme con rudeza delante de los demás, me abrazó como si fuera él mismo y me trató como correspondía. No recuerdo qué pasó después, porque estaba tan borracho que casi lo olvidó, pero sé con certeza que me salvó y me despidió sin decir palabra cuando le dije que me dolía el trasero.

La última vez llamaron al médico porque estaba enferma, pero esta vez me llevaron a casa aunque no estaba enferma.

Por casualidad, solo por casualidad, ¿Moon Seung-heon desarrolló sentimientos por mí... ... Hee-soo se sonrojó aún más sin darse cuenta y movió los dedos de los pies sin ninguna razón.

Es la primera vez que me patrocinan, así que no sé. ¿Otros patrocinadores también lo hacen?

... ...Probablemente a todos les pasa lo mismo. Dicen que si azotas a alguien con palabras, no te escuchará, así que a veces le das una zanahoria.

Como no tenía a quién preguntar, simplemente me hacía y respondía preguntas a mí mismo. Y cuando llegué a esa conclusión, mi ánimo decayó de repente. De repente, mi ánimo se desanimó tanto que ni siquiera podía recordar lo emocionado que había estado hacia un momento.

“Debería haber dicho simplemente que no dolío...”

Heesu se sobresaltó por las palabras que salieron sin que ella lo supiera y miró a su alrededor. Por suerte, el coche estaba en marcha, y nadie podía oír su monólogo, excepto el conductor Oh, quien estaba concentrado en silencio al volante. Heesu puso los ojos en blanco por un momento, se mordió el labio y apoyó la cabeza contra la ventanilla.

“Estás loca... Estás loca, Yoon Hee-soo... Entra en razón...”

¿Cómo pudiste pensar eso? Tenía unos genitales asquerosos y además tenía gustos pervertidos. Cada vez que teníamos sexo, me hacía temblar de la

impresión, y hace poco, incluso se orinó encima de mí. Evitaba tener sexo con un hombre así, pero no me hace gracia, y no sé qué estará pensando.

sin embargo.....

Cada vez que un hombre hacía algo tan vil, yo era quien gritaba que era bueno. Estaba tan inmersa en el placer que chorreaba todo tipo de fluidos corporales por todos lados, y gemía como una idiota, diciendo que era bueno, con la mente completamente nublada. Incluso intenté estimular la zona que más sentía girando la cintura por mi cuenta debido a la excitación que nunca disminuía.

El comienzo pudo haber sido semiforzado, pero el final no. Y tales sentimientos no se limitaban a la simple mezcla de cuerpos.

Hubo momentos en que las breves respuestas de Moon Seung-heon a sus mensajes fueron bienvenidas, y hubo momentos en que apareció de repente sin previo aviso y me pareció confiable. En otros, estaba tan agradecida que se me llenaron los ojos de lágrimas. No era algo que debiera definirse como una relación simplemente dolorosa.

Aunque para Moon Seung-heon, él puede ser solo uno de los muchos objetivos de patrocinio.

<Continúa en el Volumen 4>

Capítulo 11

Señor. Hoy no trabaja...

Voy a casa de mis padres. Ya casi es hora de llamarlos, pero me aburrí porque no recibí ninguna llamada. Es mucho más lento de lo que pensaba.

“Sí, entonces te llevaré a casa de tus padres”.

Yoon Hee-soo y Kang Jin. Eran dos cosas a las que el viejo zorro se aferraba. Aunque mi tío estaba desesperado por deshacerse de mí de inmediato, tuvo que ver cómo su abuelo, quien había perdido el juicio por la vejez, se dejaba llevar por esa estratagema. Moon Seung-heon frunció el ceño levemente y salió de la oficina sin dudarlo.

En cuanto subí al coche, me hundí en el respaldo. Con las yemas de los dedos, me apreté las cejas fruncidas y saqué un cigarrillo. Con un ruido metálico, giré la rueda del encendedor Zippo y encendí el cigarrillo, llenando el coche de un humo turbio.

“¿La filtración de datos vino de Gangjin?”

Aunque fue lento, verlo actuar ahora significa que se filtró información. Moon Seung-heon abrió y cerró los ojos lentamente e hizo una pregunta mientras escupía humo.

No lo creo. Sin embargo, creo que mi reunión con el director general hace unos días fue un momento destacado durante mi visita. Fue una reunión que vio mucha gente...

“Park Jeong-ho.”

El presidente Park Jeong-ho se está centrando más en las negociaciones matrimoniales con la parte de Gangjin, según lo planeado por el director general. Al contratar a Yoon Hee-soo como modelo de comerciales, esa parte está recibiendo más atención, y no está prestando ninguna atención a las acciones del tesoro.

Ni siquiera me importan mis propias acciones... Pensé que era una jugada superficial, pero es sorprendentemente efectiva. Supongo que fue bastante sorprendente que Yoon Hee-soo fuera hombre.

Moon Seung-heon dio una profunda calada al cigarrillo que tenía en la boca y sonrió como si lo encontrara divertido.

Aparentemente, centraría su atención en su relación con Yoon Hee-soo, y entre bastidores, iría acumulando acciones de la empresa. Dado que su primer tío, Lee Young-sik, ya había perdido el control, planeaba presionar a su segundo tío, Park Jeong-ho, para que transfiriera a sus colaboradores más cercanos. Mientras tanto, se centraría en diversificar su negocio y, si adquiría las empresas que tenía en su lista, tendría una base sólida que le impediría siquiera pensar en venderse a alguien como Kang Jin.

Todo salió según lo planeado, sin ningún problema. Todo marchaba sobre ruedas, empezando por la reunión con Yoon Hee-soo, como siempre.

Esto no tiene precedentes. Y no es que nos conociéramos discretamente, sino abiertamente...

"Sí, las cosas se están poniendo bastante interesantes".

Moon Seung-heon, con los labios fruncidos, agarró la tableta que estaba en el asiento de al lado. La pantalla, que pasó rápidamente, estaba llena de información relacionada con la conversación que él y el director Park acababan de tener. Repasó la información con una mirada penetrante y luego apagó el cigarrillo en el cenicero. No había nada más que ver. Pensaba simplemente echarse una siesta de camino.

Moon Seung-heon cerró los ojos en silencio y el director Park bajó la cabeza. El panel chirrió y se volvió opaco, dividiendo el espacio entre los asientos delanteros y traseros.

Moon Seung-heon abrió los ojos cuando el coche, que rodaba con tanta suavidad que no parecía que estuviera en la carretera, entró por la puerta principal de la casa de sus padres. El coche, que había estado impregnado del penetrante olor a humo de cigarrillo, se había ventilado, y la fatiga en su rostro había desaparecido.

Moon Seung-heon, quien asintió levemente al director Park como si estuviera a punto de irse, salió del coche. Al ver que el empleado que solía recibirlo descalzo no estaba por ningún lado, parecía que ya se había hecho a un lado. Parecía que planeaba armar un escándalo.

“Estoy aquí, abuelo.”

El interior de la casa era el mismo. Entró por la puerta principal, pero no había nadie para recibirla. Moon Seung-heon abrió la puerta él mismo, algo inusual, y cruzó el pasillo hasta la sala. Su abuelo estaba sentado en medio de la brillante lámpara de araña que colgaba del techo.

“Ese tipo.....”

En cuanto vio a Moon Seung-heon, se le hincharon las venas del dorso de la mano de su abuelo, que estaba cubierta de pecas. El cenicero que sostenía en la mano golpeó la mesa con un ruido metálico, como si estuviera conteniendo las ganas de tirarlo. Junto al presidente Moon, sus dos hijas y su yerno estaban sentados uno al lado del otro, observando a Moon Seung-heon mientras entraba.

—Padre... por favor, ten paciencia. Si sigues así, algo muy grave ocurrirá.

Moon In-sook le frotó el hombro al presidente Moon y armó un escándalo. Ese tipo no está mejorando su actuación. Mientras Moon Seung-heon lo miraba con una sonrisa burlona, Lee Young-sik se levantó de un salto. En ese preciso instante, alguien hizo un ruido un paso por delante de Lee Young-sik.

“Seungheon, ha pasado un tiempo.”

Era Park Jeong-ho quien salió de la cocina, donde no había empleados. Sonreía radiante mientras sostenía una taza de café que él mismo había preparado. Fingía estar relajado, pero no se podía decir que no estuviera relacionado con la propuesta de matrimonio de Moon Seung-heon, así que incluso en ese breve instante, sus ojos brillaban y lo miraba fijamente.

—Sí. Ha pasado tiempo, tío.

Moon Seung-heon. ¡Maldito seas! ¿No tienes nada que decirle al abuelo? ¡No te satisfará ni siquiera inventes una excusa en cuanto llegues!

Mientras Moon Seung-heon intercambiaba saludos tranquilamente con Park Jeong-ho, el presidente Moon, incapaz de contenerse más, se soltó de la mano de Moon In-sook y se puso de pie. Su mano, que sostenía un bastón en lugar de un cenicero, temblaba de ira.

—Ha pasado tiempo, abuelo. Te saludé antes, pero no contestaste, así que no pude decir nada más.

Moon Seung-heon observó el rostro rígido y suspiró al responder. El presidente Moon abrió mucho los ojos al oír un suspiro bajo y cansado. En cuanto abrió los labios para decir algo, Lee Young-sik se adelantó.

¡Tú, tú! En cuanto entras a casa, te disculpas, y aunque te acuestes, no te sientes mejor. ¿Qué clase de actitud es esa? De joven, ¿quién diría algo si te encuentras con un montón de gente? Pero, como no tienes dónde quedar, y ni siquiera eres mujer, ¡ese tipo de cosas...!

—Hermano, basta. Seungheon me llamó para escuchar su historia, así que ¿no deberías escuchar lo que tiene que decir?

Quien detuvo a Lee Young-sik, quien corría desenfrenado, fue su cuñado menor, Park Jeong-ho. Tras tomar un sorbo de café, Park Jeong-ho intervino con calma e hizo que Lee Young-sik, quien había empezado primero, retrocediera en un instante.

Era una imagen muy distinta a la de Lee Young-sik, quien no podía quedarse quieto ni un instante y se descontrolaba. Moon In-sook, que observaba desde atrás, se mordió el labio.

Seung-heon-ah. ¿Eres solo un ídolo? Si te relacionas con hombres y mujeres tan abiertamente, ¿a qué clase de familia no le importaría?

Es cierto. No lo podía creer. Hermana, oí que esta vez la llevó a un club en Seúl. Choi In-hwa estaba tan emocionada que me lo contó, y me dio tanta vergüenza que me enojé. Es muy difícil tomar la medicación para la menopausia por su culpa.

Las tíos que observaban en silencio añadieron sus propias palabras. Ja... ..., Moon Seung-heon soltó una risa hueca y respondió como si no le hubiera afectado en absoluto.

¿Por qué? Está bien que salga con un chico cuya hija crié con mucho cariño y que apadrina mujeres, pero ¿por qué no con un hombre?

Todos, excepto Moon Seung-heon, abrieron los ojos de par en par al oír esas palabras. Era una declaración que se podía entender sin siquiera mencionar el tema.

Supongo que odias la sensación de tener una polla saliendo de tu ano. ¿Está bien compartirla con otra mujer fingiendo ser tan limpio? ¿Qué demonios ha pasado con tu sentido de la higiene? A todos se les da fatal.

Si van a quedar, ¡consíganse una casa y quedense allí! Me han estado llevando a muchos sitios, ¿verdad? ¡Sobre todo al club de Seúl que acaba de mencionar mi cuñada! Dijiste que tenías una reunión en el Hotel Baekje. ¿Cuánta gente te está mirando? ¿Te pones una mascarilla tan descaradamente ahí? ¿Nunca pensaste en las repercusiones que podría tener al salir así?

“¿Qué tipo de olas había?”

Moon Seung-heon preguntó con el rostro inexpresivo. Su voz tampoco tenía agudos ni graves.

—No lo sabes ahora, ¿por eso preguntas?

Pregunto porque no lo sé. Tengo curiosidad por saber si hay alguna longitud de onda que desconozco.

Moon Seung-heon arqueó las cejas y se tocó la comisura de los labios. Recordando la información que había recibido en el coche, intentó recordar, pero Lee Young-sik no estaba en condiciones de gritarle.

Hablando de longitudes de onda... este incidente tuvo un impacto enorme, pero por mucho que lo busqué, no hubo cambios en el precio de las acciones. Ah, ¿sabías que hace poco gané el contrato para la base de exportación de Qatar? Probablemente aún no lo sepas. Se acaba de decidir. Es más, es probable que el precio de las acciones suba mañana si se informa, pero ¿por qué lado apostarías, tío?

¡Padre! ¡Seungheon, mira cómo contesta ese tipo!

Lee Young-sik se acercó al presidente Moon, quizá incapaz de responder con lógica. Sin embargo, el presidente Moon parecía demasiado concentrado en la historia del pedido que acababa de salir de la boca de Moon Seung-heon como para siquiera escuchar la voz de Lee Young-sik. Se aclaró la garganta una vez, calculando el tamaño aproximado del pedido. Aunque era el nieto que había avergonzado a su familia difundiendo rumores sucios en el mundo empresarial, pudo reconocer su extraordinaria habilidad.

Tío, ¿qué tal si eres un poco más sincero? Si no me comunico con la nieta de Kang Jin, eres tú el que está en problemas. ¿Quién no lo sabe?

Moon Seung-heon lo planteó con franqueza. Todos los aquí reunidos sabían que intentaba usarme como chivo expiatorio para encubrir lo que había hecho Lee Young-sik. El presidente Moon también estaba secretamente commocionado por la actitud de Moon Seung-heon, que solía ser indiferente incluso cuando organizaba una reunión, y por la activa participación de su hija y su yerno en esta situación.

¿Por qué debería ser yo quien se ocupara del crimen de mi tío? En realidad, sería más lógico que presentaran a mi hijo, no a mí, su sobrino. Ah, ¿se negaron a aceptar al narcotraficante? Bueno... Aunque no es precisamente una condición bienvenida.

“Yo, yo sólo lo hago por mi familia.....”

Sí. Si no lo gestionamos bien ahora, provocará un desastre mayor, así que, en cierto modo, lo que dijo mi tío es cierto.

El rostro de Lee Young-sik se iluminó levemente mientras esperaba las siguientes palabras. Aunque su sobrino, tan joven como su hijo, lo humillaba, su rostro rebosaba de esperanza: si aguantaba un poco, de alguna manera podría resolver la situación.

“Sin embargo, no duermo bien con las mujeres”.

Moon Seung-heon soltó esas palabras con mucha indiferencia, como si estuviera hablando del clima.

“¿Qué... qué?”

Las tías se sonrojaron y simplemente sonrieron, y Park Jeong-ho, que había estado sonriendo con picardía, giró la mirada con una expresión de vergüenza en su rostro.

¿Por qué te pondrías una daga en el sueño? Abuelo, ¿prefieres elegir entre el rumor de que tu nieto sigue a un hombre y se lo come, y el rumor de que no duermes bien? Voy a cumplir tu deseo.

“.....”

De repente, el presidente Moon se desplomó en su asiento. Gracias a sus dos hijas que lo sostenían, no se cayó, pero incluso después de sentarse, la mano que sostenía el bastón seguía temblando. El brazalete de cuentas de metal que llevaba en la muñeca se estremeció y vibró.

Me voy ya. He estado posponiendo tener sexo con un hombre porque estaba ocupada con la base de exportación, y ahora me duele el trasero.

Mientras lo hacía, añadió que contactaría primero a su abuelo si una mujer lo agredía sexualmente. Si era reconfortante o absurdo, se desconoce por qué, pero el presidente Moon dejó el bastón que sostenía con fuerza. No podía vencer a Seung-heon Moon, quien había eliminado a su amado tercer hijo.

“Entonces me pondré en contacto contigo.”

Era obvio que esta propuesta de matrimonio la resolvería el abuelo. Lee Young-sik intentaba que se concretara, y su tía segunda, Park Jeong-ho, también estaba involucrada, así que su abuelo estaba un poco decepcionado, pero no tenía mucho de qué arrepentirse. Elegir una pareja adecuada para su amado nieto era como un pasatiempo en su vejez.

Sin embargo, si lo oculto esta vez, me molestará otra propuesta de matrimonio más adelante. ¿Pero qué puedo hacer? Por ahora, quienes están hartos de los rumores ya no pedirán matrimonio, y si llega una propuesta que me sea útil más adelante, cuando los rumores se calmen, estoy dispuesto a aceptarla.

Había bastantes candidatos adecuados entre empresas como Changseon Electronics, PI Energy Solutions o empresas con capitalizaciones de mercado comparables.

—Entonces, ¿qué pasa con Yoon Hee-soo?

Mientras tecleaba en la calculadora... ...de repente me vino a la mente Yoon Hee-soo. Mientras planeaba reunir el rescate lo máximo posible y recibir el mejor trato, ella apareció de repente en mi mente.

“...Aunque estés loco, estás loco como el infierno.”

No era solo mi abuelo quien pensaba así, sino que yo también parecía haber perdido bastante el sentido común. ¿Qué demonios es eso? Incluso cuando intentaba elegir el jade que me ayudaría en mi carrera, lo pensé. Esto no me diferenciaba de mi padre, quien me trajo al mundo sin controlar bien la parte inferior de mi cuerpo.

"Ja....."

¿Adónde va la sangre? Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro de fastidio y se burló de sí mismo, luego volvió a borrar la expresión de su rostro.

Cuando llegaba el momento, planeaba encontrar una familia que me fuera de gran ayuda y conectar con ella. Así que, como siempre, no hubo problema. El hombre, deshaciéndose de sus pensamientos molestos, salió de la mansión con serenidad.

• • •

Los días en que tocaba hombres a diario pasaron en un instante. A medida que me volvía famosa, me invitaban a diversos eventos y programas, así que puede que se sintiera aún más rápido.

Mientras tanto, a Heesu le ordenaron orinar casi a diario, y tres veces orinó en el estudio del hombre, un líquido transparente. Experimentó cómo le introducían herramientas que nunca había visto ni oído en la vagina y el ano dos veces, y, hiciera lo que hiciera, siempre terminaba recibiendo la polla de Moon Seung-heon, así que no podía contar las veces que había tenido sexo con hombres.

Quizás por eso. Ahora, Heesu se siente cómodo con el cuerpo de Moon Seung-heon, como si respirara, y se siente tan bien. A veces, cuando no llega tarde a casa por trabajo, dormir solo se siente extraño.

Era uno de esos días. Heesu se dirigía a la agencia en el coche de Moon Seung-heon, tras la llamada del presidente. La gente que se veía al otro lado de la ventanilla vestía ropa ligera. Era una imagen que hacía sentir que la primavera había llegado pronto.

“¿Para qué me llamas?”

Como solía hablar por teléfono con el director ejecutivo cuando tenía algo que decir, no entendía por qué insistía en reunirse con él en persona. Heesu miraba al frente, temblando de ansiedad. Mientras tanto, el edificio de la empresa apareció a la vista.

Un coche reluciente, bien cuidado y sin polvo, estaba aparcado frente a un edificio viejo. Heesu sintió lástima por el edificio, que ni siquiera tenía dónde aparcarlo temporalmente, y despidió al conductor. No sabía cuánto duraría la conversación, pero decidió contactarlo en cuanto terminara y entró en el edificio.

La agencia, que era extremadamente pequeña, ocupaba el último piso de un edificio sin ascensor. Últimamente, me había acostumbrado a ir a todas partes en coche y usar el ascensor, así que me quedé sin aliento tras dar solo unos pasos. Finalmente, cuando ya casi había terminado, Heesu, sin aliento, abrió la puerta de la oficina. Incluso la oficina, que rara vez encendía la caldera, estaba bastante húmeda.

“¿Actividad personal?”

Sí. Como últimamente has estado recibiendo mucha atención, pensé que sería buena idea centrarnos en esto. ¿Qué mejor oportunidad que esta? Hagamos algunas actividades en solitario y ganemos dinero.

Estrictamente hablando, ha pasado casi un año desde el lanzamiento de su canción debut, "Sunlight", así que era hora de que se presentaran al público con una nueva canción. Sin embargo, si estaban preparando la próxima canción, pensé que sería el álbum habitual del grupo, pero de repente, se convierte en una actividad en solitario...

Es como un soplo de aire fresco. El sol también estará presente, y podrás hacer tus propias actividades. ¿No sabes que si destacas entre la multitud, a los demás niños también les irá bien?

“Uh... pero Sehyun... parece que también quiere lanzarse en solitario.”

Heesu. ¿Tú y Kim Se-hyun están en el mismo nivel? ¿Te lo recriminaron específicamente, y ahora mencionas a Kim Se-hyun?

Por ese lado. Fue la productora la que sugirió a Heesu participar en la banda sonora de la película. El papel principal lo consiguió un actor muy elogiado por su físico y talento actoral, y el director, que había producido varios éxitos de taquilla, estaba a cargo de la película, así que era un tema candente incluso antes de su estreno. Supe que ya está en la fase final y que le darían a Heesu una de las canciones de la banda sonora.

“Si pudiéramos hacerlo juntos... sería genial...”

Bien. Esta vez lo haré bien, así que la próxima vez soplarás un poco de aire. ¿De acuerdo? ¿Entendido?

Heesu asintió con impotencia. Tal como dijo el director ejecutivo, solo esperaba poder hacerlo mejor para que tanto ella como los miembros tuvieran oportunidades.

¿Conoces al compositor EQ? Él compuso la canción. Dijo que era una de tres y te la dio. EQ no es de los que escriben canciones solo por dinero.

¿En serio...? ¿De verdad es una canción de ecualización?

En cuanto escuché eso, me vinieron a la mente de inmediato las canciones creadas por el compositor EQ. Era un compositor tan famoso que no tuve que esforzarme en recordarlas. No sería exagerado decir que la canción «Snowdrop» arrasó en las listas de éxitos y causó un gran éxito, y además era obra suya.

—Sí. Por fin se le está animando la cara a ese niño. Hagamos lo mejor que podamos, ¿vale?

El jefe le revolvió el pelo a Heesu y rió entre dientes. También le puso un sobre blanco en el bolsillo, diciéndole que le diera algo de dinero para sus gastos. Heesu parpadeó, mirándolo con desconcierto.

Por cierto, tuve que pagarle intereses al usurero. ¿No me contactaste el mes pasado? Los días fueron tan ajetreados que ni siquiera podía calcular cuánto tiempo había pasado.

Heesu frunció el ceño mientras intentaba recordar la fecha que había pasado. Justo cuando la vaga fecha estaba a punto de venirle a la mente, el presidente reprodujo una muestra de sonido. Como era de esperar, era una canción que la hizo exclamar de admiración en cuanto la escuchó. Heesu estaba tan absorta escuchando la música que pronto olvidó los pensamientos que habían cruzado por su mente.

• • •

Unos días después, Heesu bajó al estacionamiento del ático para revisar el vehículo que supuestamente usaría para actividades personales. El gerente y el presidente que la acompañaban la esperaban frente al vehículo.

“¿Este es... mi vehículo de actividad personal?”

¡Guau, jefe! Este viaje en coche no es ninguna broma. Parece que Heesu ha ganado un dineral.

—Tsk... Todavía me queda mucho para comprarme un coche como este. Gracias a Heesu, puedo respirar un poco más tranquilo, pero ahora mismo... Ah, no.

El director ejecutivo estuvo a punto de decir algo, pero enseguida cerró la boca. Frunció los labios y miró a Heesu con atención, para ver si había notado algo diferente en sus palabras. Sin embargo, Heesu estaba tan absorta en el interior del coche que ni siquiera pensó en su desliz. Solo pudo exclamar de admiración ante el interior, que parecía más espacioso que el coche en el que los cuatro viajaban juntos, y las opciones, de un nivel completamente diferente.

El gerente tomó el volante, diciendo que era una prueba de manejo, y el presidente y Heesu se subieron al asiento trasero. Para asegurarse de que era el auto correcto, siguió al presidente y presionó un botón. De repente, el asiento se movió y comenzó el masaje. Heesu gimió e hizo una mueca al recibir el masaje de cuerpo completo, realizado contra su voluntad. El presidente le dijo a Heesu que sería mejor si lo soportaba.

¿Qué te parece, Heesu? ¿Está bien la función de masaje? La probaré cuando tenga que esperar tu horario.

“Ugh...ugh...uh-huh...siento que mi cansancio está desapareciendo un poco...”

Jin-ho. ¿Qué sabe esa niñita Hee-soo? Tómalo y pruébalo. ¡Madre mía! Es refrescante...

Heesu frunció el ceño levemente, como si hubiera oído algo que no debía, un gemido más fuerte que la vibración del masajeador. Heesu no quería oír los gemidos del presidente, así que sacó el monitor que estaba junto a la silla. Tocó, tocó, tocó varias veces, y apareció la pantalla del televisor.

¡Guau!... Jin-ho hyung. Este coche incluso tiene un monitor en el asiento trasero.

¿Creías que solo estaba en el asiento trasero? También hay uno en el asiento delantero...

¿En serio? ¡Guau!... Veamos MBS. Jefe, ¿esto también saldrá en MBS?

¿Cómo no iba a saberlo?

“Creo que ya habrás comprobado las opciones...”

No lo sabes porque es un coche de alquiler. Podría ser cierto. Heesu se encogió de hombros y presionó el botón de configuración. Toc, toc. Mientras seguía presionando los botones, el jefe asomó la cabeza por detrás.

Revisa las opciones. ¿Cómo puedo revisar las opciones del auto y comprarlo? Pregúntale al Director Moon. No, ese tipo tampoco sabe nada de eso. ¿Quién estaría tan ocupado para revisarlo?

¿Eh? ¿De repente...?

Cuando el presidente mencionó de repente a Moon Seung-heon, Hee-soo abrió mucho los ojos. Sin darse cuenta, apoyó el torso en la silla del presidente y esperó a que hablara. Su garganta blanca subía y bajaba ligeramente mientras tragaba saliva.

"Parece que el director Moon está realmente interesado en ti".

—Eso significa... ¿Será que este coche... lo envió el director general?

—Sí. Bueno, ¿cómo podría comprarte un coche mejor que el mío? Es que le caes tan bien al director Moon que te lo compró.

"Ah....."

Heesu movió los dedos de los pies al oír esas palabras. No es que no tenga coche para trabajar, y tiene alguno por aquí y por allá... ¿Por qué me envió un coche tan caro? Sus mejillas se sonrojaron ligeramente. Aunque no se daba cuenta, las comisuras de sus labios no dejaban de temblar, y esta vez, sentía como si le hiciera cosquillas en la garganta en lugar de en las manos y los pies.

Si a otros les parece así, quizás Moon Seung-heon de verdad siente algo por mí. Puede que no sea tan descabellado como dijo el director ejecutivo, pero aun así... creo que es cierto que se preocupa mucho.

"Espero que todos podamos hacer esto juntos cuando hagamos actividades grupales más adelante....."

Heesu no dejaba de pulsar los botones del monitor mientras fingía no hacer nada. Sus dedos, emocionados, presionaban con fuerza varios botones, haciendo que sus pies rebotaran.

Los dedos, que llevaban un rato moviéndose diligentemente, se detuvieron en un canal. El programa acababa de terminar y se estaba transmitiendo un anuncio de cine.

¿Podrá Mary regresar a los brazos de su amo? ¡Una historia desgarradora! La nueva película del director Choi Young-han, "El Amo Cariñoso". ¡Ya en cines!

"¡Guau! Esto será divertido..."

Era la historia de un perro que perdió a su dueño en un accidente y finalmente lo encontró tras superar dificultades y adversidades. La trama era predecible, pero la actriz, conocida como la madre de la nación, interpretó el papel de la dueña, y el director también era famoso por su talento como director. Además, un perro peludo, idéntico al perro criado en el jardín delantero del orfanato, apareció como protagonista.

Era una película que tenía muchísimas ganas de ver. Si era posible, con palomitas y refresco de cola.

Quizás porque le recordó el orfanato, Heesu sintió que debía contactar a la monja después de tanto tiempo. Debido a su agenda, tan ocupada día y noche, solo intercambia mensajes de texto ocasionalmente... Cuando termina esta actividad personal y tiene tiempo para descansar, debería visitarla y saludarla. Su gerente le había dicho que el primer asentamiento llegaría pronto, así que ese día también se acercaba.

El coche que había estado dando vueltas por el barrio varias veces regresó al aparcamiento. Heesu se bajó y estaba a punto de dar la vuelta y dirigirse al ático cuando su mirada se posó en la matrícula. ¿Por qué? Era un número que destacaba.

"519 es 1919"

Hay tantos 19... ¿19...? ¿19? ¡Ah...!

Heesu sacó apresuradamente el celular que guardaba en el bolsillo. Suspiró repetidamente. El número le sonaba, pero coincidía con la fecha del pago mensual de intereses al usurero.

"18... Ja... Al menos eso es suerte..."

Por suerte, hoy era anteayer. Era él quien estaba haciendo un berrinche porque ya era pasada la medianoche.

¿Pero de verdad pagó los intereses del mes pasado? En cuanto abría los ojos, salía a hacer su trabajo, y al llegar a casa, Moon Seung-heon le robaba el alma por completo. Como su vida transcurría tan rápido que no sabía cómo transcurría el día, Hee-soo ni siquiera recordaba cuándo había visto por última vez al usurero.

¿Qué...? Era alguien que cobraba intereses incluso con pocas horas de retraso, así que no iba a dejar solo a un deudor que no pagaba a tiempo. Heesu intentó quitarse de encima el peso y revisó su celular. Toc, toc. Tras tocar la pantalla varias veces, apareció su número, que el prestamista había introducido él mismo.

"Presidente de Geumyoung Capital"

".....¿Qué es el jefe?"

También tenía el título de director ejecutivo. Era ridículo pensar que él mismo había escrito la palabra «director ejecutivo». Solo quería saldar la deuda rápidamente y borrar la cifra.

Heesu dudó mientras intentaba salvarlo cambiando "jefe" por "matón". Si me lo encuentro mañana y me quita el teléfono... . Si me pillan... . Será mejor dejarlo en paz. Dejó de editar e hizo una llamada.

"¿Qué carajo...?"

Thuurrur... . La señal sonó un buen rato. Mientras tanto, más de diez coches entraban y salían del estacionamiento deserto.

[Si no se establece la conexión, sonará un pitido y se conectará a la fuente de voz... .]

Al final, el usurero no contestó el teléfono. Había amenazado con matar a la gente si no contestaban, pero él mismo había perdido el contacto. No debía de estar ocupado. Era una persona que andaba por ahí haciendo bromas, amenazando a la gente aquí y allá y extorsionando, así que no había forma de que pudiera tener una temporada y una pretemporada.

Incluso eso, en lugar de hacerlo él mismo, dejaba que lo hicieran sus subordinados, y yo solo observaba desde lejos y decía algunas palabras cuando se enojaba. Bueno, si no recibía una llamada ni nada y no podía quedar para verlo mañana, pensé en aguantar y decir que no podía pagar los intereses de un día. Si pudiera posponer mi agenda unos días, sería mejor...

Después de eso, Heesu intentó llamar al prestamista varias veces más, pero se dio por vencida y siguió caminando. Por un momento, tuvo el coraje de seguir llamando, pero en algún momento pensó que si continuaba así, la atraparían y sufriría otra humillación.

Quizás fue porque había estado viviendo días tan tranquilos, pero había olvidado por completo lo que había pasado en la furgoneta. Debía haber algo más que olvidar, ¿cómo pude olvidarlo...?

En cuanto lo recordé, se me cortó la respiración y se me nubló la vista, algo que jamás podría tomar a la ligera, ni aunque pasara el tiempo. Mientras seguía pensando en ello, las emociones de aquel día volvieron a mí y mi respiración se aceleró. Heesu se cubrió la cara con manos temblorosas y se sentó en el sitio.

"Eh... Ah, ¿por qué de repente te pones así...?"

Era algo en lo que no había pensado desde ese día, así que ¿cómo podía venirme a la mente de repente ahora? Heesu respiró hondo varias veces, intentando calmar su corazón que latía con fuerza. Estaba ocupada buscando en su mente cómo había borrado poco a poco ese día, ese recuerdo.

"Ah..... Señor....."

-¿Tuviste un buen viaje?

Sí. En cuanto escuché esa insignificante palabra, sentí un profundo alivio. Todo lo que había experimentado antes de conocer a Moon Seung-heon se dispersó y el vacío se llenó con la imponente presencia del hombre.

El auto, donde el territorio de Moon Seung-heon era claramente evidente, su voz suave y grave, y su propio aroma... Poco a poco me fui fundiendo en la comodidad creada por todas estas cosas, y como repetí la misma experiencia sin falta todos los días, se evaporó de mis recuerdos como si nunca la hubiera experimentado en primer lugar.

—Entonces no hay diferencia... Esta es la casa de esa persona...

Heesu se agachó en medio del estacionamiento y murmuró varias veces. Podía llegar a su casa presionando un solo botón del ascensor, que le llegaba hasta la nariz si se caía. Ja, ja... Mientras cerraba los ojos con fuerza e imaginaba la siguiente escena, su respiración entrecortada se estabilizó gradualmente.

Heesu se quedó así un buen rato. Cuando por fin se deshizo de la ansiedad y se marchó, recibió una llamada de un usurero. Le pidió que se reuniera con ella al día siguiente.

• • •

“¿Cuándo vendrás a este mundo...?”

En un callejón cerca de la sala de práctica, Heesu caminaba con una máscara y un sobre lleno de dinero. Parecía sospechosa, pero era mucho dinero, así que no podía quedarse quieta, preocupada por si alguien que no fuera un usurero lo notaba y lo robaba.

El usurero era un usurero, pero también temía que Moon Seung-heon se enterara. La cantidad de dinero que ya me había dado podría haber superado la deuda que mi hermano había saldado, pero no quería que sintiera que estaba echando agua a un pozo sin fondo.

¿Y si pierdo el interés en ella, diciendo que no tiene remedio y que no hay solución? No sé cuánto interés tenga, pero me cae tan bien que hasta el jefe lo reconoce, así que ni siquiera quería imaginar algo así.

“Deseo que vinieras a buscarlo rápido..”

Antes, era una idea que jamás podría tener. Deseaba que viniera a buscarlo pronto. Deseaba que llegara tarde, lo más tarde posible, o que no llegara. Ahora, mi única preocupación era qué pasaría si Moon Seung-heon me pillaba reunido con un usurero.

¿Cuánto tiempo permaneció así? Desde el otro lado del callejón, se oían pasos. Heesu giró la cabeza hacia donde provenía el sonido, agarrando de nuevo el sobre arrugado con dinero, empapado en sudor frío.

¿Es él? Me pareció extraño que fuera el usurero que tanto esperaba. Siempre tenía muchos subordinados y caminaba deprisa. Pero el que se acercaba desde el final del callejón estaba solo, y su andar era diferente. Parecía cojear un poco...

"Eh....."

Heesu contuvo la respiración un instante mientras finalmente se acercaba a él. Claramente, era la misma persona... pero el prestamista lucía muy diferente a como lo recordaba.

—Ha pasado tiempo. Vine a buscar el dinero. Ay, no te sorprendas.

Su gran cuerpo había perdido peso, dejando solo los huesos. A primera vista, parecía que caminaba sobre una sola pierna, y resultó ser cierto, porque su cuerpo, que estaba sobre una pierna, se balanceó por un instante. No solo había cambiado su apariencia, sino también su habla y comportamiento. Se acercó a mí lenta y cautelosamente, como si fuera otra persona.

“Uh..... Sí..... Así es, hoy es 19.....”

—Así es. Es cierto que acordamos recibir los intereses el día 19... Nos contactaron primero.

“Disculpe, señor... He ahorrado un poco más que los intereses... pero aún no he ahorrado lo suficiente para cubrir el capital... Lo siento, pero ¿puedo tomar solo los intereses esta vez y ahorrar un poco más la próxima vez...?”

No fue una palabra que dijo con la expectativa de que funcionara. Esperaba que él hiciera un gesto de levantar la mano o el pie, o alguna otra acción amenazante. La última vez que lo vio, ni siquiera intentó hacerle daño, quizá porque creía que era

ella quien ganaba dinero, así que Heesu abrió la boca con cautela, pensando que solo la asustaría un poco.

Pero el prestamista volvió a mostrar una faceta inesperada. Dejó de hablarme y empezó a actuar como si realmente me considerara un cliente.

—No, no... No pasa nada. Dame todo lo que tengas.

No era de esos que hacen eso. Heesu le entregó el sobre que sostenía al usurero con expresión desconcertada. Entonces, como si el intercambio hubiera sido erróneo, el sobre con el dinero cayó al suelo en lugar de a su mano. Heesu se agachó para recoger el sobre en lugar del usurero, quien parecía algo indisposto, y se lo puso en la palma.

"¡Ah...!"

Entonces, el hombre levantó la mano de golpe y el sobre con dinero que había recogido a propósito cayó al suelo. Se tambaleó como si fuera a golpearse la cara contra el suelo, pero rechazó enérgicamente la ayuda de Heesu. Apenas logró recoger el sobre y lo guardó descuidadamente en su bolsillo, luego continuó hablando con una cara que parecía a punto de desmayarse en cualquier momento.

No, no. No lo hice a propósito. No es eso, así que no se lo digas a ese tipo. ¿De acuerdo? Yo, yo fui quien lo hizo todo mal...

“¿Eh? ¿Ese caballero?”

¿Eh, eh? No, ese, ese tipo, ese tipo no... No es nada. Eh, tengo el dinero, así que me voy. ¿Eh?

Cuando Heesu ladeó la cabeza ante las ridículas palabras, él rápidamente agitó la mano. Al verlo agitarla tan rápido que era casi invisible, Heesu sintió algo extraño en esa fracción de segundo. Las articulaciones de los dedos del hombre estaban tan romas que parecía que le habían cortado uno o dos.

"Eh....."

Si trabajas duro, tu cuerpo puede dañarse... No, pero aun así, ¿puede una persona dañarse así de repente? ¿Será que estoy viendo mal las cosas?

Heesu se estremeció de sorpresa, encogiéndose de hombros, pero volvió a abrir los ojos de par en par para comprobar lo que había visto. Entonces, el usurero retrocedió vacilante, como si evitara su mirada. Quizás porque se había agachado apresuradamente para recoger el sobre hacía un momento, se alejó cojeando aún más que cuando apareció.

“¿Qué carajo...?”

Heesu se quedó allí, inexpresivo, hasta que la espalda del prestamista, aterrorizado como si hubiera visto un fantasma, desapareció de la vista. Fue realmente extraño. La forma en que huyó, el hecho de que viniera solo a cobrar dinero en lugar de venir siempre en grupo, todo era igual.

Bueno, no me fue mal. Me sentí mucho mejor porque Park Seok-ju, quien me había estado mirando con repugnancia desde que nos conocimos, ya no estaba, y el hombre que se suponía era el líder no parecía tan sombrío como recordaba, quizás porque lo conocí en un lugar no demasiado oscuro.

.... O quizás siempre fue así.... . Ahora que está en el anuncio y parece ganar más de lo que pensaba, quizá cambió de actitud pensando en el capital que recibiría después. Por alguna razón, no estuvo mal, porque ya no me trataría con rudeza. Heesu se dio la vuelta sin temblar por primera vez desde que conoció al prestamista.

• • •

“¿No pasó nada especial hoy?”

Moon Seung-heon, que acababa de llegar a casa, se sentó a la mesa y preguntó. Debía de sentirse sofocado, así que se desató la corbata con una mano y levantó el vaso de agua que tenía delante. Vació el vaso y lo dejó sobre la mesa, sin apartar la vista de Hee-soo.

“Sí.....”

“¿en realidad?”

El hombre miró fijamente a Heesu, preguntándole, como si supiera que algo andaba mal.

Era obvio que fue un error. No fui solo a un lugar para reunirme con un prestamista, y solo nos vimos brevemente durante nuestro entrenamiento. Además, esta vez no tenía rasguños ni marcas en el cuerpo, así que Moon Seung-heon no tenía forma de enterarse de lo sucedido hoy.

Pero ¿por qué...? ¿Acaso el hombre actúa como si tuviera curiosidad por mi vida diaria? ¿De verdad está locamente enamorado de mí, como dijo el jefe?

Espero que no haya pasado nada, pero... Si hay algún problema que pueda ayudarte a resolver, dímelo de inmediato. No andes a tientas.

“...Si sigue diciendo eso, señor, terminaré malinterpretándolo.”

Fue algo que salió impulsivamente. Heesu miró al hombre sorprendido por lo que dije.

¿Malentendido? ¿Qué malentendido?

Moon Seung-heon arqueó las cejas y preguntó: «¿Debería fingir que no pasó nada?». En ese breve instante, decenas de pensamientos cruzaron por su mente. Hee-soo tragó saliva y abrió los labios con dificultad. Movía los dedos de los pies al hablar.

“Siento que el gerente... no solo está tratando de satisfacer sus necesidades conmigo...”

Lo describiste como una relación con un propósito claro, pero actúas como si no lo fuera... No me atreví a decir las siguientes palabras, pero dudé y expresé mis sentimientos con sinceridad. Entonces, Moon Seung-heon, que había estado escuchando en silencio, parecía absorto en sus pensamientos y guardó silencio por un momento. De repente, le dio una patada a Hee-soo en el dedo del pie y sonrió con encanto.

—Entonces, ¿te sientes mal por eso?

—No... No está nada mal. Para nada.

Heesu respondió con voz entrecortada, con el rostro enrojecido e hizo una profunda reverencia. Entonces Moon Seung-heon resopló, emitiendo un sonido como si se le escapara el aire. La mano que había dejado el vaso de agua ahora apoyaba la barbilla en la suya. Observó a Heesu, nervioso.

“No me siento mal, entonces ¿por qué me malinterpretas y levantas un muro?”

Moon Seung-heon parecía estar de buen humor y colgó la corbata que se había desatado con irritación en la silla de al lado. Luego, repasó con brusquedad la comida que ni Hee-soo ni yo habíamos probado aún, y con un golpe seco, apartó la silla y se levantó. Le tendió la mano a Hee-soo, quien seguía mirándolo con la mirada perdida.

“Hoy, en lugar de satisfacer mis deseos, voy a hacer otra cosa”.

“Otra cosa.....?”

“Debes haber estado ocupado estos días y no haber podido salir a ningún lado”.

“Es cierto, pero...”

¿Puedo tomar esta mano? Heesu dudó y tomó con cuidado la mano que le ofrecía. Como si hubiera estado esperando, el hombre la tomó de la mano y la sacó del comedor.

Ni el hombre ni Heesu se habían puesto la ropa de casa todavía, así que no tardaron mucho en salir. Antes de salir de casa, Moon Seung-heon le puso una mascarilla a Heesu y le cubrió el rostro tan bien que solo se le veían los ojos.

“Sería vergonzoso si alguien se enterara”.

Fue extraño decirlo. ¿Adónde se fue la persona que me rodeaba los hombros con el brazo y me besaba en la mejilla?

“Estoy a punto de comenzar una carrera en solitario, así que actuemos conscientemente”.

“Sí.....”

Los labios del hombre se curvaron suavemente mientras observaba la respuesta fluir silenciosamente.

Como Moon Seung-heon ya había salido del trabajo, no había ningún conductor esperando en el estacionamiento. El hombre no tenía intención de llamar al conductor ni al director Park, así que se dirigió directamente al asiento del conductor de un coche que nunca había visto. ¿Cuántos coches hay...? Hee-soo, que pensaba en ello, abrió los ojos de par en par, sorprendida al ver que él mismo conducía. Moon Seung-heon cruzó los brazos sobre el volante, se apoyó en él, bajó la ventanilla y asintió como si preguntara por qué no subía.

Siempre pensé que era un pésimo conductor porque siempre lo llevaban sus acompañantes, pero Moon Seung-heon era sorprendentemente bueno conduciendo. ¿Le falta algo? Mientras Hee-soo pensaba en ello, el coche se detuvo lentamente como si hubiera llegado a su destino. Era un multicine con salas de cine.

“Señor, ¿está viendo nuestra película?”

Había algunas tiendas pequeñas en el edificio, además del cine, pero lo único que le vino a la mente que resultaría ambiguo sobre la hora fue ver una película. En lugar de responder a la pregunta de Heesu, Moon Seung-heon volvió a colocarse con cuidado la mascarilla en su pequeño rostro. Heesu siguió al hombre.

Tenía una idea aproximada de adónde ir cuando lo vi subir al último piso, pero como era de esperar, el destino era un cine. Me preocupaba que alguien me reconociera aunque llevara mascarilla... . . . ¡Qué demonios! La planta donde estaba el cine estaba sorprendentemente vacía. Debía de ser una sucursal con mucha actividad de venta sin personal, porque no había empleados en la taquilla, y el puesto de venta de aperitivos de al lado no era muy diferente.

—¿Aquí tampoco hay nadie...? ¿Quién demonios hizo esto?

Pero las palomitas estaban calientes como recién hechas, y las bebidas frías como recién servidas. Como si fueran a venderlas sin personal, las palomitas y las bebidas estaban ordenadas por tipo. Entre ellas estaban las palomitas cubiertas de chocolate que solo se vendían en algunos cines de alta gama.

Sería imposible comérmelo todo. ¿Te gusta este? ¿O este otro?

“Uh... me gusta más el que tiene chocolate.”

Antes de que Heesu pudiera terminar de hablar, Moon Seung-heon tomó el envase de palomitas. En las manos del hombre, el envase, que debería ser tamaño XL, no parecía tan grande. Luego tomó el refresco que estaba junto a él, lo puso en una bandeja y lo levantó con una mano antes de indicarle que se fuera.

"¿Puedo tomar esto?"

No creo que funcione. Ni siquiera pagué.

Cuando Heesu dudó en seguirlo de inmediato, Moon Seung-heon dejó la bandeja y sacó su billetera. Luego, la puso todo sobre el mostrador.

Entonces ya verán cómo pagar. Las cámaras de seguridad siguen intactas, así que aunque no paguemos, a Yoon Hee-soo no la acusarán de robar palomitas, así que llevémosla sin preocupaciones.

No creo que lo calcule yo mismo... No, pero ¿eso significa que puedo dejar mi billetera así?

Era una billetera que a primera vista parecía muy cara, y como era propiedad de Moon Seung-heon, era imposible adivinar cuánto costaría. Hee-soo, reticente, siguió murmurando, pero Moon Seung-heon ni siquiera pestañeó. Al final, Hee-soo no tuvo más remedio que mirar atrás y seguir la dirección que él le había indicado.

"Amo cariñoso"

¿Eh...? ¡Esta es la película que quería ver!

¿En serio? ¡Qué bien!

El orden parecía haber cambiado, pero no había nadie en la sala, así que Heesu, que había estado mirando a su alrededor, comprobó el título de la película con retraso y gritó de alegría. Hace unos días, me dije que quería verla en el coche, y la pasaron justo a tiempo. Faltaban exactamente 10 minutos para que empezara.

Parecía bastante popular, ¿verdad? Fue un poco sorprendente que el teatro estuviera tan vacío a esa hora. Heesu, absorto en sus pensamientos, se inquietó al ver a Moon Seung-heon alejarse sin siquiera comprar una entrada. Claro, últimamente es más común reservar entradas con antelación a través de una aplicación que en el teatro, así que Moon Seung-heon debió de haberle pedido al director Park que reservara las entradas con antelación.

Incluso antes de que empezara la película, solo Hee-soo y Moon Seung-heon estaban sentados en la sala. Hee-soo solo había ido al cine unas pocas veces en su vida, pero presentía que no era algo común. ¿Había un terrorista en nuestro país? ¿O había ocurrido un desastre natural en este barrio? Mientras seguía fantaseando con diversas cosas, las luces se apagaron de repente.

"y....."

La película empezó cuando la pantalla se iluminó. Heesu miró al frente con entusiasmo. Olfateó el dulce aroma que percibía con la nariz y luego metió la mano en el recipiente de palomitas que sostenía. La parte cubierta de chocolate estaba crujiente y la parte sin recubrir estaba crujiente, tal como lo había imaginado.

Heesu disfrutaba la película con la mirada y las palomitas con las manos y la boca. Crujía, crujía. Movía la boca y miró al hombre a su lado. La imagen de un hombre que no encajaba en absoluto con la película de perros, viéndola en silencio, con el cuerpo hundido en el asiento... En algún momento, Heesu terminó masticando las palomitas mecánicamente mientras miraba el perfil de Moon Seung-heon en lugar de la película.

"Señor... ¿Le gustaría comer esto?"

".....¿qué?"

Moon Seung-heon soltó una risa hueca, como si pudiera oírlo todo. Como la sala estaba tan oscura, no pudo ver su expresión con claridad, pero Hee-soo adivinó la expresión del hombre con solo el tono ligeramente elevado de su voz.

"Me siento como si fuera el único que lo come... ¿No te gustan las palomitas?"

Eran palomitas cubiertas con una generosa cantidad de chocolate. Mientras seguía comiéndolas sola, empecé a sentirme incómoda con el hombre sentado a

mi lado. Así como tenía un gusto cinematográfico inesperadamente inusual, las palomitas de chocolate también podrían ser su favorita.

“.....Por favor dame uno.”

Ladeó la cabeza. Heesu buscó sus labios a tientas, apoyándose en la luz de la pantalla. En cuanto sintió sus labios con las yemas de los dedos, metió las palomitas que había estado sosteniendo.

“.....”

Parecía evidente que había comido, pero Moon Seung-heon no dijo nada. La película seguía en pantalla, pero la atención de Hee-soo ahora estaba completamente centrada en el hombre.

¿Está delicioso? ¿Quieres uno más?

“Dame más.”

Así que, Heesu le dio palomitas a Seungheon Moon varias veces a lo largo de la película, como una madre pájaro dándole de comer a su polluelo. Sería más preciso decir que ella lo alimentó en lugar de darle palomitas.

Estaba tan concentrado dándole palomitas a Moon Seung-heon que no podía concentrarme bien, pero en fin, la película terminó. Hee-soo se volvió a poner la mascarilla al salir del cine. Salió de una forma extraña, pero seguía sin haber nadie más en la sala. Entonces, ¿cómo se gana la vida el dueño del cine?

“¿Porqué es eso?”

Moon Seung-heon preguntó, echando hacia atrás su cabello despeinado mientras inclinaba la cabeza varias veces.

“No, eso es... porque no hay mucha gente...”

Ni siquiera me importa. Me preocupan los asuntos de gente que ni siquiera conozco.

Moon Seung-heon respondió con indiferencia, tirando las palomitas y el vaso a la basura. Luego, mientras se daba la vuelta con naturalidad e intentaba regresar

por donde había venido, Hee-soo se frotó el estómago y puso los ojos en blanco. Era una pena volver al ático así.

"No creo que tenga que volver todavía... Comí muchas palomitas así que no tengo hambre..."

Por un instante, Moon Seung-heon soltó una carcajada, y su expresión de timidez desapareció. En lugar de guardarse la billetera que aún estaba allí y regresar al coche, sacó a Hee-soo del edificio.

El lugar al que fue con el hombre no estaba lleno de gente, pero tenía mucho que ver. Heesu caminaba por los callejones, manteniéndose a cierta distancia de Moon Seung-heon. Mientras miraba alternativamente el paisaje callejero, que se volvía cada vez más cálido, y el rostro del hombre, que sonreía de vez en cuando, el tiempo pasó muy rápido. Pronto, el suelo se cubrió de telarañas.

¿Cómo van los preparativos para 'Pit-a-Pat'? Tendrás que actuar en directo pronto.

Ah, sí... Eso es porque el profesor de canto me señaló mis puntos débiles. Al principio, las notas agudas me costaban tanto que tenía que cantarlas en falsete, pero ahora ya no tengo que quebrarme la voz de esa manera.

Sin siquiera pensar que Moon Seung-heon le había dado esa profesora de canto, Heesu le contó diligentemente su vida diaria en detalle.

Mientras caminábamos y charlábamos, apareció un callejón tranquilo. Había tiendas dispersas por una suave pendiente. A diferencia del alojamiento donde Heesu se había alojado, las farolas estaban densamente instaladas, iluminando el lugar con una luz intensa. Entre ellas, una tienda en particular llamó la atención de Heesu.

Era una pequeña tienda con una cálida luz que se filtraba por los escaparates. Frente a la tienda, flores rojas plantadas en latas de salsa para espaguetis estaban en plena floración, y las enredaderas se entrelazaban a lo largo de la valla. A juzgar por el menú escrito en una tela ondeante debajo del letrero, parecía ser un restaurante italiano que vendía tanto alcohol como comida.

"bonito....."

Heesu dejó escapar una exclamación sin darse cuenta. Era un restaurante que le recordaba al sur de Italia que había visto una vez en la televisión. Era increíblemente exótico. Al ver a Heesu así, Moon Seung-heon miró la hora en su reloj.

—Vamos a entrar si no hay mucha gente. Seguro que empiezan a tener hambre.

¿En serio? ¿Y qué hay de la comida que había en la mesa?

"No le diré a Yoon Hee-soo que lo coma mañana".

Moon Seung-heon entrecerró los ojos como si le pareciera ridículo. Luego estiró sus largas piernas y avanzó, inclinando la cabeza como si evaluara la situación tras la ventana. Luego le indicó a Hee-soo que se acercara.

“¡Yo, yo iré.....!”

Fue como una cita secreta. Heesu estuvo emocionado todo el tiempo que estuvieron corriendo.

Moon Seung-heon inclinó levemente la cabeza al cruzar la puerta por la que Hee-soo había pasado sin problemas. La puerta era demasiado baja para él, que era muy corpulento, pero Moon Seung-heon parecía estar acostumbrado a estas cosas y bajó el cuerpo sin mucho pánico. El hombre que cruzó la puerta pronto encontró a un empleado y fue guiado a su asiento.

El restaurante era tipo sala, con mesas separadas, y la iluminación era tenue y oscura. Además, como estaba de espaldas a la entrada, parecía improbable que alguien reconociera a Heesu a menos que la estuvieran mirando desde muy cerca.

¿Qué te gustaría pedir? Eh... Creo que el juego A estaría bien.

“Ah... Entonces, por favor, haz lo mismo por mí...”

Moon Seung-heon levantó la mano para llamar a un camarero mientras seguía al hombre que elegía el menú sin pensarlo mucho. Hee-soo miró el menú con la mascarilla puesta hasta que terminó de pedir.

Un par... Heesu se encogió de hombros, pensando que no tenía ni idea de a qué se refería, ya que solo había salido a comer dos veces y podía contarlas con los dedos de una mano. Sin embargo, el restaurante coreano al que fue la última vez servía

comida coreana tradicional, así que no le preocupaba demasiado comer... Heesu quería golpear a su yo del pasado, preguntándose qué clase de coraje tendría para no salir.

Ni siquiera puedo adivinar qué es el menú con solo ver las palabras, así que espero que sea algo que pueda comer a simple vista. Recé mientras apartaba la vista del menú, que no me daba ninguna respuesta. Mis ojos se encontraron con los del hombre.

“¿Hay alguna historia interesante escrita allí?”

—Ah, no... Solo...

Moon Seung-heon se echó a reír ante la respuesta absurda. Revisó su teléfono, que había estado acumulando llamadas, como si no tuviera intención de insistir en la pregunta. Respondió al mensaje del director Park, que le preguntaba por su próxima agenda, diciéndole que saliera del trabajo y luego le dio la vuelta al teléfono.

"Disfrute de su comida."

Cuando le sirvieron la comida, Heesu ignoró los alimentos desconocidos y optó primero por la pasta que le resultaba familiar.

“¡Guau! Está delicioso.”

Heesu exclamó con los ojos brillantes. Parecía lo más fácil, así que tomó un tenedor y la salsa suave y sabrosa que le llenó la boca era justo mi estilo. Tras darle un mordisco, sus manos se dirigieron de inmediato hacia ella, y Moon Seung-heon le acercó el plato idéntico que tenía delante.

—De acuerdo. Entonces cómelo y come esto también.

¿Y usted, señor? ¿No quiere comer esto?

“No tengo muchas ganas de comer pasta ahora mismo.”

Luego jaló el plato que estaba un poco más lejos. Empezó a cortar la comida que no tenía ni idea de que estaba hecha de pulpo o algo así.

“¿No bebes alcohol?”

¿Eh? ¿Alcohol?

Fue un comentario un tanto inesperado. Heesu hizo una pausa mientras enrollaba la porción de pasta que Moon Seung-heon le había dado. Se tragó el resto de la comida y continuó hablando.

“No suelo beber alcohol... pero la última vez que bebí en un hotel fue mi primera vez.”

Tenía una salsa blanca en los labios porque respondía con prisa. Moon Seung-heon sintió como si le hubieran succionado el semen de la polla. Lo miró fijamente con sus ojos oscuros y hundidos antes de extender la mano.

“¡Ah...!”

Limpió la salsa de la boca de Heesu con su pulgar suave y miró a su alrededor. No era un espacio completamente cerrado, así que necesitaba revisar su mirada. Ahora, no se trataba de él, sino de Yoon Heesu.

El hombre, que se había limpiado las manos con una servilleta, trajo el menú que había sido apartado. Recorrió rápidamente la lista y eligió uno. Levantó la mirada mientras tocaba un menú con sus largos dedos.

Estoy pensando en pedir una copa de vino. Este tiene pocos taninos y algo de acidez. Creo que a Yoon Hee-soo también le gustaría.

La calidez de ese día, cuando se hundió en mí mientras gemía, era difícil de olvidar. Podría haberlo tomado aquí ahora mismo si hubiera querido, sin siquiera pedirle permiso a Yoon Hee-soo... Pero mi cuerpo ardía con un deseo desesperado de sentir esa sensación de él hundiéndose en mí sin dudarlo una vez más.

¿No es esto tan diferente de esos sinvergüenzas patéticos que intentan emborrachar a la otra persona y hacen algo al respecto? Por un momento, pensé eso, pero ahora no me sorprende tanto porque siempre que estoy frente a Yoon Hee-soo, hago cosas que siempre me han parecido patéticas sin dudarlo.

“Nunca había probado ese vino antes...”

Ya ha cambiado, ¿cuánto tiempo más vas a notarlo? Es hora de empezar. No quiero comer sola. Por favor, ajústalo un poco.

“Señor, ¿le gustaría tomar algo?”

Heesu preguntó con los ojos bien abiertos.

Sí. No puedo comerlo solo, así que me gustaría que me acompañaras.

“Uh... Entonces hágámoslo juntos...”

Tras terminar el pedido, el empleado que trajo el vino le mostró la etiqueta. Moon Seung-heon rechazó al empleado que intentó llenarle la copa y sirvió una cantidad adecuada de vino en las suyas y en las de Hee-soo.

Después de un rato, tomó la mano de Heesu, quien, torpemente, no sabía dónde colocarla, y movió cada dedo uno a uno para que sujetara el vaso. Finalmente, le frotó el dorso de la mano para no dejar rastros, y luego se fue, sosteniendo primero el vaso para demostrarlo.

Heesu lo miraba cada vez que inclinaba su vaso y tomaba un sorbo. Ella asintió ante la suave voz ocasional y bebió, y pronto se sintió mareada.

“Soy gerente de negocios.....”

Heesu, con los ojos entreabiertos, se quedó callada. Moon Seung-heon levantó levemente los labios mientras vertía vino en la copa vacía frente a Heesu. Empezaba a parecer un poco borracho.

Me encanta el queso. En serio...

“.....¿queso?”

Yo... de joven, no podía comer tanto queso como quería. En serio, me encantaba el queso...

Ya sabía bien que Yoon Hee-soo había crecido en un orfanato. Moon Seung-heon dejó su vaso y esperó sus siguientes palabras.

¿Cuánto te gustó? Si preguntaras qué regalo te gustaría recibir... El primero sería queso. El segundo, bungeoppang...

Heesu tomó el queso que le sirvieron de guarnición, lo picó con un tenedor y se lo llevó a la boca. Entre los quesos de varios colores y formas, eligió el naranja

cuadrado, el más común. Heesu lo masticó lenta y repetidamente, repitiendo que estaba bueno. La sonrisa del rostro de Moon Seung-heon desapareció mientras escuchaba en silencio.

Pero hoy hay tanto queso aquí... Me gusta... ¿Por qué no lo come, señor...? ¿Odia el queso? Qué raro. Entonces, ¿por qué lo pidió...?

Queso y galletas cortadas en trozos pequeños fueron los extras del menú que el hombre pidió con su vino. Incluso borracho, recordaba la escena con claridad. Porque entendía la palabra "queso" a la perfección.

Heesu parpadeó lentamente, apoyando la mejilla contra la mesa. Aunque su concentración empezaba a desvanecerse, sus pupilas seguían fijas en el queso.

Sr. Yoon Hee-soo, cómalo todo. Si no es suficiente, pediré más.

“Uh... Mi hermano tampoco lo hizo por mí...”

Hermano. Las historias que nunca le había contado a nadie empezaron a fluir con naturalidad después de beber.

“Mi hermano no hizo nada por mí”.

“Nunca renuncié al queso... nunca.”

Porque todos... ...querían comerlo.

Cuando de vez en cuando servían un trozo de queso como refrigerio en la guardería, lo raspaba con los dientes delanteros como un roedor y lo saboreaba durante varios días. Era verano, creo. Probablemente era porque hacía calor. Me sentí muy decepcionada y triste cuando el queso que había escondido debajo de la manta para salvar se derritió y se echó a perder.

“Gracias, señor.”

¿Qué? ¿Dejaste el queso?

Entonces Heesu, juf!, apagó su risa. Lentamente, levantó la cabeza y apoyó la barbilla en un brazo. Sus mejillas sonrosadas se elevaron suavemente y sus ojos, lánguidamente relajados, se abrieron lentamente.

Gracias por dejar el queso... En serio, eso es todo. Arriesgué mi vida por las actividades de Sun Light, pero casi me había dado por vencido. Quería ser lo suficientemente famoso para que todos lo supieran... Pero no fue tan fácil como pensaba... Pero gracias a ti, Sangmu, siento que esto está sucediendo. Últimamente, estoy realmente... muy feliz.

“¿Hay alguna razón por la que quieres volverte tan famoso?”

Era un objetivo que no encajaba con la personalidad de Yoon Hee-soo, quien solía ser tímida y no soportaba la vergüenza. Bueno, Moon Seung-heon de repente se preguntó cómo Yoon Hee-soo, sin formación académica ni antecedentes familiares, había llegado a este campo, a pesar de ser un campo con el que personas con un físico similar podían encontrarse fácilmente. Eso no era algo que se pudiera averiguar investigando antecedentes.

—En realidad... eh... tengo muchas ganas de que mi hermano y mi madre me vean... Bueno, como nos sepáramos cuando mi madre era muy pequeña, puede que se ponga un poco nerviosa si me ve la cara... Pero... creo que mi hermano podría reconocerme más tarde... Incluso nuestros nombres son iguales.

Esta vez, no solo apareció su hermano, sino también su verdadera madre. Ante la inesperada respuesta, Moon Seung-heon apartó un poco la copa de vino que tenía cerca. Al igual que Hee-soo, su cuerpo, que antes estaba un poco relajado, ahora estaba rígido y duro.

Todavía no soy tan famoso, así que creo que quizás no me ha visto en televisión... Así que... pensé que si este álbum en solitario tiene éxito, quizás mi hyung lo vea y me contacte... Lo he pensado varias veces. Entonces me siento muy... bien.

Los ojos pálidos que se encontraron con su mirada estaban llenos de alegría, tal como había dicho Heesu. La última vez, cuando Yoon Heesu tenía fiebre alta, lo llamó como un durmiente y lo buscó incluso borracho, así que debió extrañarlo bastante. Debió de ser porque lo había buscado incluso estando consciente.

-Hermano... No te vayas...

De repente, pensé que quizás no tenían sangre mezclada, pero según la información que el director Park había investigado a fondo, Yoon Hee-soo y Yoon Hee-beom eran claramente hermanos de la misma madre. A juzgar por el trato que Yoon Hee-beom le daba a Yoon Hee-soo, no parece que tuvieran sentimientos sexuales ni que fueran unilaterales.

Así que la conclusión fue una. Al final, fue por el emotivo amor familiar...

¿Acaso ese mismo hermano no usó a Yoon Hee-soo como cebo para pedir dinero prestado a un negocio de usura y luego desaparecer? Su madre no era la excepción. Lo abandonó en un orfanato y huyó antes de que entrara a la primaria, pero Moon Seung-heon no entendía por qué Yoon Hee-soo estaba tan desesperada por su familia. Solo porque eran parientes de sangre.

—Entonces, ¿qué quieres hacer cuando conozcas a tu hyung?

“Mmm...”

Heesu puso los ojos en blanco lentamente e hizo una pausa. No parecía estar pensando profundamente, sino más bien borracha y sin pensar bien.

No hay nada que realmente quiera hacer. Solo quiero saber si te va bien... Y... Hubo una vez que fuiste malo conmigo, así que quiero que te disculpes por eso... Después de todo, eres mi único hermano... Quiero que sigas prosperando en el futuro...

La historia que fluyó como una nube creó una arruga nítida en la frente del hombre. Parecía que Yoon Hee-soo no solo intentaba averiguar el paradero de Yoon Hee-beom, sino que también imaginaba un futuro juntos.

De repente, sentí sed. Tomé el vaso de agua que tenía cerca y lo bebí a sorbos, pero la sed repentina no se calmó.

Entonces, al regresar, su mirada se cruzó con la de alguien. A juzgar por el ambiente, no parecía haber visitado ese restaurante con algún propósito extraño. ¿Lee Young-sik envió a alguien? ¿O fue Park Jeong-ho? O tal vez...

Por eso los lugares donde la gente no muerde eran incómodos.

Ahora bien, no había nada que ocultar, y desde su perspectiva, Yoon Hee-soo y yo probablemente solo estábamos teniendo una cita, pero... no quería demostrarlo. Incluso ver a Yoon Hee-soo coqueteando y sollozando era algo que solo yo tenía permiso de ver, y sentía que lo estaba compartiendo con ellas en contra de mi voluntad.

Tras escuchar de repente la historia de Yoon Hee-beom, una sensación desagradable volvió a atormentarlo. Moon Seung-heon golpeó la mesa con las yemas de los dedos como si intentara comprender la extraña emoción que había surgido en un lugar al que nunca antes había prestado atención.

“Ah... El queso está delicioso...”

Heesu, completamente ajena a la situación, tomó un cubo de queso del plato que el hombre le había empujado. Aunque estaba borracha, movió los dedos para pelar el queso y llevárselo a la boca. Incluso el trozo de queso sobresalía de sus mejillas, creando una sensación de presencia en su pequeño rostro.

Mientras Heesu, con una mejilla inflada como una ardilla, comía el queso a mordiscos, Seungheon Moon levantó la mano y llamó al personal de nuevo. La mesa no tardó en llenarse con aún más quesos.

• • •

Fiesta posterior al estreno de Pit-a-Pat

Era el vestíbulo de un hotel donde acababa de terminar la fiesta posterior al estreno. Los periodistas se habían congregado como nubes y estaban ocupados disparando sus cámaras para cubrir a las celebridades que asistían al evento.

—¡Señor Yoon Hee-soo...! Mire aquí, por favor.

¡Heesu! ¡Esta cámara también!

Destellos de luz brillaban aquí y allá. Heesu agitaba las manos con naturalidad, sin ponerse nerviosa frente a tantas cámaras. No le entró el pánico ante las peticiones que le llegaban de todas partes, pidiéndole que dibujara corazones o mostrara una cara desgarradora. Pasó junto a la pared de fotos mientras posaba con gran destreza.

“¡Oye, Yoon Hee-soo está aquí!”

En cuanto entraron al salón de fiestas, el director, quien había elogiado la voz de Hee-soo, calificándola de más emotiva que talentosa, la saludó con una fuerte voz. El personal de la película, que charlaba animadamente con una copa de vino en la mano, siguió al director y miró a Hee-soo. Hee-soo asintió y se dirigió hacia allí.

Con solo mirarlos, todos eran grandes figuras de la industria del entretenimiento, así que me sentí más nervioso que antes frente al muro de fotos. Mi experiencia bebiendo vino con Moon Seung-heon también me ayudó en ese sentido... ... Hee-soo pensó un momento en el hombre que no estaba allí y luego negó con la cabeza. Por ahora, tenía que concentrarse en la tarea que tenía entre manos.

Hola. Soy Yun Hee-soo de Sun Light...

Bienvenido. ¡Guau! Es mucho más bonito en persona.

Señor Hakseung. ¿Cómo que le parece guapa a un chico? Si le dice que es guapo, le gustará, ¿verdad?

He oído que a los chicos de hoy en día les gusta más que les digan que son bonitos que que les digan que son guapos. ¿Verdad? ¿Qué clase de persona eres, Yoon Hee-soo?

“Me gustan cualquier cumplido...”

La fiesta acababa de terminar su estreno, así que había gente diversa además del elenco y el equipo de 'Pit-a-Pat'. Heesu no pudo resistirse al director, quien la presentaba, la rodeaba con el brazo de forma amistosa y le hacía reverencias constantemente. Desde directores de cine hasta actores e inversores... Aparecieron una tras otra personas con las que no podía evitar relacionarse si quería trabajar en este campo en el futuro.

Una vez que la película sea un éxito, la gente se interesará más por Heesu, ¿sabes?

“Ah... Sí...”

Durante la entrevista de prensa de hoy, recalqué varias veces que la banda sonora es increíble. Supe que vendrás a SBC la semana que viene. ¿Te preparaste bien para el escenario?

—Ah... Yo también pasé por el gimnasio hoy. Haré todo lo posible sin cometer errores.

Mira esto. Estoy intentando enojarme. ¿Son los militares? ¿Por qué hablas de 'seumnida'?

“Ah, eso es... ¡Uf!”

Una mano como la de un sapo bajó lentamente y acarició la esbelta cintura de Heesu. Al principio, pensé que era solo un saludo pasajero, pero al director no se le ocurrió apartar la mano de la cintura de Heesu ni siquiera mientras chocaba las copas con quienes lo rodeaban. Susurró: «Tranquila», y continuó acariciándole la cintura.

¿Es este el nivel de contacto físico que suele tener la gente en la industria cinematográfica? Es incómodo... Hee-soo intentó torcer la cintura sutilmente para distanciarse del director, pero fue inútil. Cuanto más lo intentaba, más fuerte se volvía la mano que la rodeaba, atrayendo a Hee-soo hacia él. Al final, Hee-soo desistió de evitarlo, suspirando tan bajo que era difícil oírlo.

¡Director Kim...! ¡Felicitaciones! ¡Vaya! Soy Yoon Hee-soo. Cantaste la banda sonora esta vez, ¿verdad?

—Ah, sí... Gracias por notarlo. Senior Kang Seo-young...

Kang Seo-young. Fue una actriz que debutó como miembro de un grupo idol y pasó por un proceso similar al de Hee-soo para llegar a su posición actual. Aunque sus géneros son diferentes, la atmósfera que transmiten es similar, por lo que hoy en día, cuando Hee-soo aparece en un programa, a menudo se refieren a ella como la "post-Kang Seo-young".

“Cuando veo al verdadero Heesu, me acuerdo de mí mismo hace exactamente 5 años”.

—Eh... Es un honor. Sénior... No pido nada más que tú, sénior.

Mientras intercambiaba bromas con Heesu Han, Seoyoung Kang de repente bajó la voz.

¿No has ganado mucho dinero ahora? Me pregunto cuánto habrá cambiado el precio de mercado en comparación con antes. ¿Conseguiste un buen coche?

¿Eh? Ni siquiera he recibido el pago. Jaja...

"Eso es ridículo."

"Sí.....?"

Si la Sra. Yoon Hee-soo no hubiera firmado un contrato de esclavitud, ya habría recibido su pago. Por eso tuve una gran pelea. Escuché que todavía hay casos de fraude en los acuerdos, así que eché un vistazo rápido... ¿Dónde está la agencia de la Sra. Hee-soo?

“El mejor entretenimiento.....”

De esa manera, Heesu le contó rápidamente a Kang Seoyoung la información relacionada con su contrato, y al final de la conversación, sintió que algo andaba mal con su contabilidad. Al principio, negó lo que dijo y afirmó que no había hecho gran cosa, pero al contar su experiencia con sinceridad, de alguna manera, terminó confiando más en Kang Seoyoung, a quien acababa de conocer hoy, que en el presidente.

Si el director ejecutivo Hwang Jin-man no hubiera criado a Yoon Hee-soo desde pequeña, el acuerdo debería haberse alcanzado hace mucho tiempo, por muy baja que fuera la tasa de acuerdo. Hee-soo, por favor, revisa el contrato. Esto huele mal.

“¿En serio...? Senior, pero no es que nuestra canción haya llegado al número uno ni nada...”

No, ¿por qué eres tan humilde? Te estás perdiendo lo más importante ahora mismo. ¡Grabaste un comercial para Taepyeong! Se acabó el juego. Por lo que veo,

si no te pagan después de terminar las promociones de 'Pit-a-Pat', está claro que la compañía se ha tragado el dinero, así que infórmate. ¿Entendido?

Le contó mucho su pasado a Heesu y finalmente le dio mi número. Bueno, no era raro que se enfadara como si fuera asunto suyo, ya que una vez fue portada de un periódico deportivo con una demanda contra una agencia de entretenimiento. Kang Seo-young le dio a Heesu algunos consejos más sobre su carrera en solitario y se fue enseguida, probablemente porque estaba ocupada.

Mientras tanto, el director seguía hablando con la persona a su lado mientras rodeaba disimuladamente la cintura de Heesu con su brazo. Incluso Kang Seo-young, quien se comporta como un apóstol de la justicia, no mencionó la mano del director, lo que me hizo preguntarme si realmente era una práctica de la industria.

Con el paso del tiempo, la fiesta se acaloró. Heesu sacudió la copa de vino y charló con una y otra persona. La mano en su cintura seguía incómoda, y su pequeña cabeza estaba llena de pensamientos de distanciarse del director Kim. ¿Podría irse un poco más tarde? Esperaba una oportunidad, pensando que al menos debería decir que iba al baño.

"Hola."

En ese preciso instante, todos a su alrededor, incluyendo a Heesu y al director Kim, voltearon la cabeza al oír la repentina voz. Donde se detuvieron, un hombre una cabeza más alto que los demás se quedó allí. Los ojos de Heesu, que habían estado parpadeando lentamente y aburridos, se abrieron de par en par.

El actor que más sobresalía entre los que ocupaban este puesto era nada menos que Moon Seung-heon. Siempre trataba con discreción a los periodistas que lo seguían, por lo que se mantenía en secreto, pero el director Kim, quien había recibido la inversión, conocía su rostro. Estaba de pie cerca con el ceño fruncido.

Moon Seung-heon acababa de entrar, pero en cuanto vio a Hee-soo sentada junto al director, se sintió sucio y maldijo tan bajo que le costaba oírlo. Yoon Hee-soo ni siquiera esquivó la mano que le rodeaba la cintura, y escuchaba atentamente la charla de la gente a su alrededor. Incluso la forma en que acercaba lentamente los labios a la copa de vino le irritaba los nervios. ¿A quién intentaba seducir de nuevo?

"Oh Dios mío, el director general Moon Seung-heon también está aquí".

Era un lugar que no podía perderme. Sabes lo mucho que invertí en 'Pit-a-Pat', ¿verdad?

Cuando Moon Seung-heon recuperó rápidamente la compostura y extendió la mano, el director sonrió radiante y la agarró. Al mismo tiempo, la mano que había estado pegada a la cintura de Hee-soo finalmente se desprendió.

Moon Seung-heon, con una sonrisa en el rostro, me agarró la mano con tanta fuerza que parecía que iba a romperla. Las venas se le hincharon en el dorso. Gimió como si fuera demasiado y lentamente intentó apartar la mano. Su agarre era tan fuerte que parecía que se le rompián los huesos.

"Puaj....."

"¿Por qué haces eso?"

—Señor, tiene muy buenas manos. Me cuesta un poco sujetarme... ¡Uf! ¿Podría soltarme un momento?

Como Moon Seung-heon no le soltó la mano de inmediato, el director le sujetó la otra con fuerza. Solo entonces Moon Seung-heon la soltó lentamente, exclamando: «Ah...».

El director sentía tanto dolor que se le llenaron los ojos de lágrimas, aunque apenas había retirado la mano. Sin embargo, no pudo quejarse de Moon Seung-heon, mucho menor que él, y solo pudo terminar con elogios como su gran fuerza.

—Ah. Yoon Hee-soo, quien estuvo a cargo de la banda sonora. También es la modelo de nuestra compañía.

Moon Seung-heon parecía haber reconocido a Hee-soo y actuó con frialdad. ¿Qué debo hacer? Era la primera vez que se encontraba con un hombre en un lugar público con tanta gente, así que Hee-soo respiró hondo y lo miró.

“Sí... Oh, hola... Director General Seungheon Moon...”

La relación entre Moon Seung-heon y Hee-soo ya era pública en el mundo empresarial, pero como Tae-pyeong controlaba los medios, no había llegado al

mundo del espectáculo. Cuando Moon Seung-heon pareció observar a Hee-soo, el director se lamió los labios con decepción y se marchó. Quienes rodeaban al director también intentaron mirarlo a los ojos al menos una vez, pero al no dirigirles la mirada, se dispersaron.

Estás bebiendo. He oído que no bebes mucho.

"Ah, eso es....."

Heesu estaba haciendo girar la copa de vino mientras la sostenía tal como Moon Seung-heon le había dicho.

¿Qué debería hacer al respecto? Moon Seung-heon miró a Hee-soo con la mirada perdida, aún incapaz de definir las emociones que lo invadieron al verlo.

¿Era posesividad? ¿Posesividad? ¿O ninguna de las dos...? Muchas palabras flotaban en su cabeza, pero ninguna parecía apropiada. Dejó a un lado la tarea de definir sus vagos sentimientos y miró fijamente la cintura que el director acababa de tocar.

Apenas lo bebí. Lo sostuve porque no quería.

Parecía que esa afirmación no era mentira; sus mejillas, que solían enrojecerse al beber alcohol, y sus ojos ligeramente nublados no eran muy diferentes de lo habitual. Moon Seung-heon apenas reprimió el deseo de ponerle la mano en la cintura sin importarle las miradas de quienes lo rodeaban y llamar su atención.

"La respuesta de la vista previa fue mejor de lo esperado... Creo que Yoon Hee-soo también estará más ocupada".

Estos últimos días, Yoon Hee-soo y yo hemos estado tan ocupadas que no hemos tenido oportunidad de tener sexo en casa. Hemos estado trabajando y durmiendo poco, así que no hemos tenido tiempo de sentir deseo sexual. Por si fuera poco, en cuanto vi a Hee-soo, me dolió el cuerpo con el deseo de penetrarla de inmediato y marcarla como mía. Un impulso que no había sentido desde la adolescencia se desbocó.

"Ah....."

Salgo en cinco minutos. Yo iré primero.

Cinco minutos. Después de que Moon Seung-heon se fuera de la fiesta, Hee-soo solo miró el celular que tenía en la mano. Parpadeó, esperando a que los cinco minutos que él había mencionado pasaran rápidamente. Curiosamente, a diferencia de antes, nadie se acercó a Hee-soo durante ese tiempo.

• • •

—Eh... creo que hace tiempo que no damos un paseo en coche juntos después del trabajo.

“Así es... El gerente está ocupado estos días...”

¿Solo yo estaba ocupado? Yoon Hee-soo también lo estaba.

“Eso era cierto.....”

Heesu jugueteaba con sus manos juntas. Aunque no lo preguntó en voz alta, era obvio que todo esto era gracias a Moon Seung-heon. Aunque no era la vocalista principal de Sunlight, me ofrecieron una banda sonora para una película y planearon una actividad en solitario basada en ella. Ahora sé que este camino sin complicaciones habría sido imposible sin él.

¿Te pusiste esto para el evento de hoy? ¿Lo usarás en el escenario más tarde?

Preguntó, mirando la gargantilla alrededor del cuello de Heesu con una expresión disgustada.

“Mientras pensaba en el concepto, pensé que sería una buena idea...”

“Parece un collar de perro”.

“Eh... eso es...”

“¿Qué diablos estás intentando hacerles imaginar a los espectadores?”

“Mucha gente hace accesorios como este...”

No se quitó la ropa para salir, simplemente se puso una gargantilla como accesorio. Cuando recuerdo la primera vez que nos conocimos, era un hombre que me observaba con indiferencia incluso cuando me quitaba la blusa y hacía una transmisión por internet. Heesu sintió su gargantilla al sentir su cambio de actitud.

Entonces, si mucha gente lo hace, ¿por qué no te lo quitas y te vas?

—No... no es eso lo que quise decir.

Sí. No puedes quitártelo. Como la correa no se ve, sería buena idea hacerle un pequeño agujero aquí.

".....Sí?"

Soy el único que puede ponerle una correa al cuello a Yoon Hee-soo. Es un poco asqueroso imaginarlo. No me importa ponerte una cola en el trasero después.

"¡Ahhh.....!"

Moon Seung-heon extendió el brazo hacia Hee-soo, quien permanecía sentada en silencio, como si realmente quisiera clavárselo en el ano. Deslizó su largo dedo medio entre sus nalgas y el asiento, presionó un punto y lo frotó disimuladamente, diciendo que ya era suficiente. La cintura de Hee-soo se retorció al estremecerse ante la sensación, que se percibía claramente incluso a través de la tela. Mientras una extraña aura se extendía, Hee-soo se mordió los labios con fuerza y apretó su bajo vientre.

"¿Es esta la primera vez que conoces a un director de cine hoy?"

—Ah, no es eso. Te vi en una reunión la última vez...

¿En serio? Entonces también lo tocaste ese día.

"Tocar.....?"

"Aquí, eras un casting. Yoon Hee-soo estaba de pie sin importarle si tocaban al bebé o no.

"Puaj.....!"

Moon Seung-heon la rodeó con sus brazos, lo cual le había estado molestando desde hacía un rato, y la apretó contra sí. Agarró su esbelta cintura con sus grandes manos y acarició sus carnosas nalgas como si las estuviera amasando, acariciándolas de forma vulgar. Con una excitante sensación que se extendía desde su cintura, Hee-soo retorció su cuerpo de un lado a otro, y finalmente se golpeó la cabeza contra la ventana.

"Ay....."

Fue un ligero golpe, así que sintió un dolor sordo por un instante, pero dejó escapar un pequeño gemido por reflejo. No sentía su cintura, sino incluso dentro de su vagina. Heesu sacó la boca lentamente y, al darse cuenta de lo que había pensado, se mordió el labio por un instante.

Aunque lo pensé, no podía poner a Moon Seung-heon y al director de la película al mismo nivel. Sabía hasta cierto punto por qué lo mencionó, así que intenté evitarlo después... ... , murmuró en voz baja.

“Intenté evitarlo, pero no pude”.

"Sí....."

Moon Seung-heon colocó la consola entre Hee-soo y yo y me miró fijamente, como si comprobara si era cierto. El aire frío que había estado allí hacia un momento había desaparecido, y su expresión rígida también se había relajado considerablemente.

Sí. Si te aferras a alguien que no te gusta, eso es acoso sexual. El director Kim acosó sexualmente a Yoon Hee-soo. ¿No es cierto?

“Eh... sí..”

Mientras Heesu asentía obedientemente, los labios de Moon Seung-heon se elevaban lentamente. Planeaba impulsar "Pit-a-Pat" hasta que alcanzara cierto nivel en las listas de éxitos musicales, y cuando terminara, lanzaría al director al abismo. ¿Acaso Yoon Heesu, quien nunca rehuía su propio contacto, no quería evitar el contacto del director? La tela de sus pantalones se tensó mientras su pene, hinchado de deseo, se contraía en su muslo izquierdo.

"Ah....."

Heesu se dio cuenta de que su mirada se había posado en la frente del hombre sin darse cuenta. Se sobresaltó por dentro y giró la cabeza hacia la ventanilla del coche sin siquiera intentar alisarse el pelo despeinado. Sin embargo, como ya tenía las mejillas sonrojadas, a Moon Seung-heon le resultó muy fácil notar el cambio en Heesu.

• • •

Quizás fue porque bebí mucha agua entre medias para no emborracharme, pero sentí la necesidad de ir al baño en cuanto el coche entró en el aparcamiento. Como siempre, pensé que saldría del coche en cuanto llegara al lugar designado, pero por alguna razón, Moon Seung-heon no salió enseguida.

El hombre estaba sentado en el asiento, aparentemente absorto en sus pensamientos, dándose golpecitos en la rodilla con el dedo índice. Heesu no tuvo más remedio que encorvar los dedos de los pies mientras lo esperaba.

“Señor Director... ¿no se va a bajar?”

Tras esperar un buen rato, su postura no cambió, así que Heesu finalmente abrió la boca. El dueño estaba allí, y no podía dejarlo atrás, así que apenas logró contener los gemidos que emanaban de él. Solo entonces Moon Seungheon abrió lentamente los párpados y miró a Heesu. Las comisuras de sus labios relajados se curvaron hacia arriba.

Voy a bajarme, pero... ¿por qué? ¿Piensas hacer algo divertido cuando te bajes?

“No, no... No es eso...”

Solo había visto a Yoon Hee-soo con esa expresión de asombro una vez. No había pasado tanto tiempo, así que Moon Seung-heon pudo adivinar fácilmente por qué lo había llamado.

“Ugh... Ah, necesito orinar... Soy Sangmu-nim...”

Al final, lo soltó. Heesu frunció el ceño y cruzó las piernas. Llena de ganas de correrse, agarró el pomo de la puerta y dio un pisotón.

—Oh, pipí. Deberías habérmelo dicho antes.

Mientras decía eso, Moon Seung-heon seguía caminando con calma. Cuando por fin estiró las piernas y salió del coche, Hee-soo se alejó rápidamente, como si lo hubiera estado esperando. Hee-soo, pálida y sin tiempo para prestar atención a su alrededor, tomó de inmediato la mano del hombre que caminaba lentamente detrás de ella.

Date prisa... Solo un poquito, date prisa...

Entonces, sin mirar atrás, caminaba con frecuencia. Moon Seung-heon, quien con gusto le tendió la mano a Hee-soo, bajó la vista hacia la mano que sostenía en silencio. Caminó a paso rápido, igualando los pasos de Hee-soo, y volvió a sumirse en sus pensamientos.

Me comí los labios, los ojos y hasta el culo, así que ¿por qué le doy tanta importancia solo porque la toqué, aunque ni siquiera era estudiante de primaria? No conocí a nadie en toda mi vida y viví una vida virgen, y aunque lo hiciera, fue solo porque nos enredamos las manos.

La cabeza le dolía más que cuando estaba analizando y decidiendo sobre un negocio que valía cientos de miles de millones de dólares. Contempló la mano blanca y suave que sostenía la suya y se lavó la cara con la otra. Se presionó la frente y las sienes con su mano grande y respiró hondo, pero aún no había llegado a ninguna conclusión hasta que pasó el ascensor y llegó a la puerta principal.

• • •

En cuanto Heesu entró en la casa, soltó la mano que tenía agarrada. Luego, corrió al baño. Debía de tener prisa, pues el abrigo estaba tirado en el pasillo por donde había pasado.

Fue muy, muy peligroso... Uf... Casi me apuñalan, casi me apuñalan...

Heesu respiró hondo y levantó la tapa del inodoro. Tras bajarse los pantalones y los calzoncillos de golpe, agarró rápidamente su pene, hinchado por la orina, y lo sacó. Y justo cuando estaba a punto de apuntar el pene que sostenía al inodoro, la puerta que había estado cerrada se abrió y apareció Moon Seung-heon.

“Vine a ver el anuncio desde el coche”.

“.....¿Sí?”

Dijiste que necesitabas orinar. ¿No es por eso que me lo dijiste? ¿Para ver si orinas bien y felicitarte?

“Eso, eso no fue todo... ¡Ah...!”

Heesu negó con la cabeza rápidamente, pero el hombre no pareció notarlo. Moon Seung-heon, como siempre, agarró el pene ligeramente protuberante y lo sacó. Frotó con la palma el pequeño bulbo de carne que aún quedaba. El glande rojo se estremeció por la estimulación, y una corriente eléctrica le subió a Heesu por la coronilla.

¡Hola! ¡Soy el gerente!

“Te dije que pelearas cuando yo diera la señal”.

Me estaba volviendo loca. Obviamente, obviamente, debería ignorar las palabras del hombre y orinar como siempre.... Tras recibir la primera instrucción extraña para orinar en su empresa, Hee-soo fue tomando cada vez más conciencia de la voz del hombre, y un día, cada vez que Seung-heon Moon estaba cerca, Hee-soo no podía controlar su uretra a su antojo. Como si fuera el perro de Pavlov, esperaba sus palabras para orinar.

Pensé que esto podría pasar, así que entré rápidamente al baño sin darle oportunidad a Moon Seung-heon. Era evidente que caminaba con calma, a diferencia de mí, pero el hombre me alcanzó enseguida. En cuanto entró, me agarró el pene como si me lo estuviera arrebatando y me provocó lentamente, observándome la cara con calma, ya que no podía soportarlo. Abrió los labios como si fuera a susurrar: «Shh...».

¿Cuándo demonios dio esa señal...? Sin darse cuenta, Heesu jadeaba con lágrimas en los ojos. Se tragó los gemidos mientras se encogía y abría los muslos, apretados y con los dedos de los pies tensos. Gimió mientras miraba desesperada el rostro del ser absoluto que sostenía su pene, que estaba a punto de estallar pero no lo hacía.

“Cariño, ¿quieres correrte ahora?”

“Sí... Yo, yo quiero mear..”

Heesu asintió como si hubiera estado esperando y movió las nalgas. La carne bajo sus nalgas quedó expuesta y se onduló suavemente, haciendo que su regordeta piel se estremeciera.

“Entonces intenta decir: 'Por favor, déjame orinar'”.

".....¿Sí?"

En cuanto a gustos sexuales verdaderamente pervertidos, debía ser la persona más pervertida de toda Corea del Sur. Cuando le volvieron a preguntar, Moon Seung-heon sonrió con picardía en lugar de dar explicaciones. Era una expresión rara vez vista en el rostro de un hombre, pero Hee-soo estaba más ansiosa por el deseo repentino que por admirar ese hermoso rostro. Bajó la cabeza y observó los elegantes dedos que acariciaban su vagina con descuido.

“Oh, tengo que orinar...”

¿De verdad tengo que decir algo así si ni siquiera soy un perro? Heesu dudó un momento, pensando en su dignidad como ser humano.

Entonces, Moon Seung-heon, mmm..., dejó escapar un suspiro lúgido y apretó con fuerza la polla. Mientras sus genitales se tensaban y la sangre le subía a raudales, la respiración de Hee-soo también se volvió sofocante. Hee-soo continuó hablando con urgencia mientras su uretra se tensaba al ser apretada.

“Por favor, deme un descuento.....”

“Me pregunto.”

Moon Seung-heon presionó la espalda baja de Hee-soo con la mano que no sostenía el inodoro. De repente, Hee-soo terminó agarrando la tapa del inodoro

con la barbilla y ambos brazos, y la postura realmente parecía la de un perro justo antes de orinar. El hombre la miró con ojos juguetones, luego relajó su agarre y metió su grueso pene en el inodoro. De la punta del pene tembloroso, gota a gota, fluyó orina amarilla.

—Tranquila... Ya puedes mear, cariño.

“¡Ah, eh.....!”

Fue realmente ridículo. En cuanto oyó la voz de permiso, su uretra, que había estado cerrada con fuerza, se contrajo, y entonces, ¡zas!, un chorro de agua empezó a brotar. ¡Shhh...!, mientras la voz seguía penetrando en su oído, su uretra, que por fin se había abierto de par en par, dejó salir un refrescante chorro de agua amarilla brillante.

—¡Ah... ah...! ¡Ah!

¿Se debía a que lo habían reprimido demasiado? Heesu sintió una sensación de vértigo, como si lo hubieran empujado al borde de un precipicio, y su cuerpo tembló de miedo. El solo hecho de orinar le provocó una oleada de placer, y la respiración extática se le atascó en la garganta.

Las extremidades, por donde se transmitía la ligera corriente eléctrica, estaban extremadamente relajadas, mientras que la cabeza del pene, en cambio, permanecía rígida. Parecía como si los nervios sensoriales de todo el cuerpo solo percibieran el pene caliente e hinchado. La sensación de la orina fluyendo por la uretra era muy explícita.

“¡Ahhh.....! ¡Sí, sí.....!”

Heesu, que orinaba a chorros con los ojos entrecerrados, tenía la cara como si hubiera alcanzado el clímax. Sus mejillas estaban extrañamente sonrojadas, su barbilla no se cerraba, y... la baba le resbalaba por los labios entreabiertos, goteando, goteando, hasta la punta de la barbilla, y finalmente, incluso la imagen de gotas de agua cayendo sobre la taza del inodoro, plop, plop. Todo era tan erótico que hacía vibrar su pene en los pantalones.

A diferencia de la saliva esporádica, el chorro continuo de orina que golpeaba la superficie del inodoro era tan fuerte que pronto burbujeó e incluso formó burbujas. Decenas de burbujas redondas se acumularon, y el baño se llenó del olor

a orina recién expandida. Heesu, quien se enfrentó a esto justo delante de ella, intentó apartarse, pero Moon Seung-heon lo abrazó por detrás y lo apretó contra ella.

—Tranquila... Te dije que fueras a orinar, ¿por qué te escapas, cariño?

“¡Ah, ah...!”

El hombre también estaba pegado a Hee-soo, así que debió de oler la orina con más fuerza que el ambientador del baño. Pero por alguna razón, el pene en sus pantalones se hacía cada vez más grande. Podía ver el cambio vívidamente con su visión invertida, ya que tenía la cabeza agachada.

“Ugh... voy a explotar.”

Clic, Moon Seung-heon se desabrochó los pantalones y sacó el grueso pene que había estado escondiendo dentro. La carne gruesa que salió disparada estaba cubierta de un líquido brillante, como si acabara de orinar.

“¡Ugh, qué vaa ...”

Ni siquiera le avisó. Moon Seung-heon agarró un lado de las nalgas de Hee-soo como antes, creó un hueco y metió su pene. En cuanto soltó la carne flácida y llena de grasa, las nalgas regordetas se estremecieron con fuerza y golpearon el duro hueso ilíaco. El hombre gimió en voz baja porque le encantaba la sensación que sentía cada vez que la abofeteaba por detrás.

“Mmm...”

"Huhhhh....."

La mucosa que se había extendido en forma de pene de Moon Seung-heon se tensó y envolvió la epidermis irregular. La barbilla del hombre se tensó de excitación mientras envolvía las cuentas y vasos sanguíneos incrustados aquí y allá sin dejar nada fuera.

Realmente quería poner en práctica lo que sólo había pensado.

“¿Qué debo hacer, cariño?”

“Eh, ¿sí.....?”

“Ahora también tengo ganas de pelear”.

El hombre que habló así ya había penetrado la vagina de Heesu. Heesu sintió como si le hubieran vaciado el cerebro mientras temblaba y orinaba. Incapaz de pensar profundamente, respondió con la lengua, que había perdido fuerza y apenas se movía.

“Entonces, eh, puedes simplemente pelear.....”

No podía comprender la extraña forma de pensar de él, que se excitaba tanto y orinaba a chorros mientras yo orinaba, pero no era la primera vez que pasaba, así que simplemente tenía que aceptarlo.

¿En serio? ¿Entonces vamos juntos?

Pensé que quería hacerlo todo juntos. Heesu parpadeó con sus ojos nublados y asintió con indiferencia. Ya fuera que fueran a orinar juntos o algo así, esperaba que el hombre la dejara orinar una vez más y rápido. Solo quería purgar el pequeño residuo y sentirse renovada.

“Está bien, fácil.....”

Todo estaba bien hasta que una voz suave y un aliento cálido le inundaron los oídos. Pata-pa, pata... En cuanto oyó la dulce voz que la inducía a orinar, un fino chorro de agua se escapó, y su cuerpo tembló involuntariamente por la emoción que brotaba de lo profundo de su vejiga. Disfrutando de esa sensación familiar y a la vez vertiginosa, Heesu cerró lentamente los ojos, que estaban lúgicamente abiertos.

—¡Ah...! ¿Qué... qué estás haciendo...?

¡Kwung! De repente, la cabeza del pene se introdujo en su vagina con un golpe sordo. ¡Pum, pum! En el instante en que Heesu abrió los ojos de par en par por la vibración que sacudió sus órganos internos con fuerza, un chorro de agua muy fuerte le inundó el estómago.

“¡Hi.....!”

Du du du du, fue un bautizo de agua espeso e imparable, como si me hubieran insertado una manguera en el ano. El agua brotó con tanta fuerza que parecía que me perforaría el estómago y comenzó a desgarrar todos mis órganos internos.

Aunque Heesu había experimentado a Moon Seung-heon eyacular al orinar, podía decir con certeza que era la primera vez que lo hacía. Por mucho que empujara su pene dentro de su ano, era imposible que Moon Seung-heon eyaculara sin sacudir las caderas, y el semen que había recibido de innumerables hombres no tenía esa consistencia.

De ninguna manera. De ninguna manera... . . .

¿Me dirías que mi pis sabe rico? Ojalá lo hicieras.

¿Por qué le vinieron esas palabras a la mente ahora? Eran palabras que un hombre le había susurrado al oído en una situación similar a la de hace un momento, y se le habían quedado grabadas en la mente. Y en cuanto las recordó, Heesu estuvo casi segura de la identidad del agua que le subía a las entrañas.

—¡Sangmu-nim...! Ah, no... No. ¡No me gusta...! ¡Por favor...! ¡E-eso no está bien...!
¿Je, sí...? ¡No, je...!

¿Qué hago? Estoy bien.

Heesu, que se retorcía constantemente, forcejeó e intentó soltarse de Moon Seung-heon. Entonces, Moon Seung-heon volvió a presionar la cintura de Heesu. ¡Y entonces, zas! Empujó su pene aún más profundo. Abrió con fuerza su ano, que goteaba lentamente un líquido transparente y sin viscosidad, y lo sujetó contra la protuberancia que sobresalía de su piel vaginal con la barbilla para evitar que se cayera.

Joder... Las paredes internas, ya calientes, se calentaban aún más con el chorro de orina, y la punta de su pene se entumeció como si lo hubieran sumergido en agua caliente. Frotar, frotar. Con solo una ligera sacudida de cintura, sintió un chapoteo evidente, como si nadara en el océano, y pronto, Moon Seung-heon

comenzó a experimentar placer no solo por la contracción de su mucosa, sino también por el chapoteo de su orina. Todo su pene temblaba.

"Uf....."

Moon Seung-heon abrazó a Hee-soo con fuerza, respirando con dificultad. Entonces, ¡bang! Empujó su pene endurecido hacia un lugar aún más apartado. Los ojos de Hee-soo se abrieron de par en par al sentir cómo sus órganos internos eran apretados con fuerza.

¡Ay! ¡Ah, ahh! ¡Oh, pis! ¡Ah, no! ¡Sí... uh!

Al presionar el suave vientre contra la palma, la vejiga se comprimió aún más. Mientras la vejiga palpitaba bajo la presión, el glande tembloroso aplastó directamente los intestinos. Los intestinos, aplastados por la palma del hombre, y la cabeza del pene se retorcieron y apretaron simultáneamente alrededor del pene. El glande, profundamente arraigado, palpitaba con fuerza mientras los espasmos continuaban.

Mira esto. Boji está chupando la polla tan deliciosamente... En lugar de decir que no, deberías decir gracias, cariño. Jaja...

Cerró los ojos con fuerza ante la sensación de éxtasis. Entonces, como si fuera más allá del punto donde ya había penetrado, golpeó su pene una vez más. ¡Pum! La parte presionada por el pene era la punta de la vejiga, ¡pum! Un fino chorro de orina brotó de la uretra temblorosa una vez más. La cabeza de Heesu, que había estado temblando, cayó hacia atrás sin poder hacer nada, y sus rodillas se doblaron.

"grúa.....!"

Heesu, con los ojos rojos por las lágrimas, estaba casi sin aliento y sollozando. Quería detener ese acto repugnante de inmediato, pero Jaji no la escuchó.

Cada vez que el hombre empujaba con fuerza su glande, mi vejiga se presionaba y la orina que había estado saliendo a borbotones salía a chorros. Estaba tan sucio que no lo soportaba, pero mi cuerpo, empapado de placer, ardía, diciendo que incluso eso era bueno.

¡Pok! ¡Chorok... ...! ¡Pok! ¡Chorok... ...! Con la estimulación repetida, mi cuerpo, embriagado por el placer de la eyaculación, temblaba como un loco y mi vista se mareaba.

—¡Ah, eso, eso hombre...! ¡Sollozo...!

Sentía como si acabara de vaciar toda la orina acumulada hasta el punto de reventarle la vejiga, pero en cambio, el estómago de Heesu se estaba hinchando. Su estómago se había expandido tanto que era irreconocible, como si hubiera llenado un globo de agua muy fino, e incluso con el más mínimo movimiento, se ondulaba y ondulaba, dándole una terrible sensación, como si se le formaran olas en el estómago.

Debajo de su abdomen inferior suavemente redondeado, su vagina al rojo vivo todavía temblaba como si estuviera a punto de romperse en la mano del hombre.

—Uf... Tranquila... No pares y sigues orinando, te dije. Quedamos en orinar juntos, cariño.

¡Ya está todo hecho! ¡Ya terminé! Ah, no sale...

Heesu cerró los ojos con tanta fuerza que los lunares quedaron ocultos, distorsionando su rostro. Lágrimas claras corrieron por sus mejillas sonrojadas. Moon Seung-heon se las secó con la lengua.

Saaak, su lengua recorrió su mejilla caliente e incluso recorrió sus pestañas surcadas de lágrimas. Luego, susurró: «Shhhh...», y frotó su glande hinchado sin dudarlo. No dio señales de arrepentirse.

“¡Ahhh.....!”

Su cuerpo, excitado por el tacto y la voz que fingía cariño pero no lo era en absoluto, tembló y volvió a orinar. El pequeño rostro de Heesu se deformó ante el placer que brotó junto con la orina.

Moon Seung-heon no se detuvo ahí. Abrazó el vientre de Hee-soo, quien puso los ojos en blanco y gimió, y hundió su glande profundamente en ella una vez más.

La cabeza del gallo, pegada hasta el fondo del recto, rozó el colon retorcido. Poco a poco, golpeó la mucosa y se clavó en la parte saliente de la cuenta. Intentó

ensanchar lentamente el estrecho camino y ¡pum! ¡pum! Empujó contra la pared interna circundante y finalmente pasó por la parte donde se conectaba el colon con un traqueteo.

“¡Jeje.....!”

¡Destello! Mis mucosas se estremecieron con el impacto de mi cerebro aplastado. Con una explosión de placer, s...

—¡No...! ¡Ah, no..., no, no lo haga, señor...! ¡Allá, allá!

—Ni hablar. Mierda. Puedo chupártela aunque sea un puto agujero.

“¡Huh...!”

Sin siquiera intentar averiguar dónde lo sentía, el chorro de agua recorrió con fuerza su mucosa, sin dejar resquicios. Heesu giró la cintura y sollozó como si le fuera a estallar el estómago. Entonces, las articulaciones firmemente entrelazadas se aflojaron y un líquido tenue fluyó sin cesar por el resquicio.

Heesu estaba orinando hacia adelante y hacia atrás.

—¡Ah, hip! ¡Ah...! ¡No, no!

Heesu bajó rápidamente la mano y la colocó entre sus nalgas. La sensación de la orina fluyendo espesamente era muy vívida en las yemas de sus dedos, que acababan de tocar su grueso ano. El líquido caliente se deslizó por la curva de las perlas y fluyó por sus nalgas en varios sentidos.

Heesu contuvo la respiración desesperadamente y apretó el ano. Quería evitar de alguna manera que la orina se le escapara de las nalgas, pero al contraerse, su pene apretado se agitó con fuerza.

¡Aleteo! ¡Aleteo! Sacudió la cabeza de su fea verga como un pez recién sacado del agua, aplastándose violentamente el colon. El chorro amarillo que se filtraba poco a poco de la estirada pared interna comenzó a brotar cada vez más denso.

Jajaja... ¿Sabes qué? En las obras, antes de pintar, le echan pegamento. Luego, el papel pintado que se estaba secando se pega a la pared... Uf, así es exactamente como se siente el coño de Yoon Hee-soo ahora mismo después de rociarlo con mi

orina. Se siente como si estuviera empapado y pegado... Mierda, es incomparable a cuando no lo rociaba con orina.

—Señor, por favor... ¡Quéééé...! ¡Me siento... me siento raro! ¡En serio, creo que va a pasar algo gordo...! ¡Aquí no...! ¡Ja...!

Golpe sordo, golpe sordo, golpe sordo.

El colon, que había sido empujado hacia adentro como si fuera a colapsar, se abrió y se enredó alrededor de la cabeza del pene. Como la parte doblada fue perforada con fuerza, se sintió como si el espacio se hubiera expandido más que el recto.

A medida que la cálida mucosa envolvía el glande, incluso las perlas incrustadas en la piel quedaban expuestas a un calor pegajoso. La uretra se contraía con el calor abrasador, y el ya potente chorro de orina golpeaba cada rincón con un repiqueteo.

"¡Hic! ¡Ah, ah...! ¡Jeje, aaaaah...!"

El chorro de agua salió disparado sin vacilación, atravesando la entrada retorcida del colon y alcanzando otro límite interior. Cada vez que el fluido que fluía por la pared interna abría un nuevo camino, su cerebro se aceleraba como si se volviera loco y sacaba la lengua. Heesu temblaba de miedo, presa de la idea de que algo que no debía tocar se distorsionara.

"¡Uf, esto... esto... ah, ah...! ¡E... está roto...!"

De sus labios entreabiertos solo salieron palabras entrecortadas y gemidos. Con la sensación de que su visión se teñía de rojo sangre, Heesu se tambaleó y apoyó la barbilla en el inodoro.

La cerámica entre sus manos temblorosas estaba llena de la orina que Heesu había vertido. Golpe, golpe, golpe... Como si escupiera la orina que Moon Seung-heon había inyectado en sus intestinos, un líquido amarillo fluyó del glande erecto.

"Uwueek....."

Heesu sintió como si la orina le hubiera entrado en la garganta porque había ingerido tanta orina que su estómago estaba a punto de reventar. Además, el olor a orina era insoportable, y terminó vomitando varias veces.

Como la cantidad de orina era tan diferente como el tamaño de su cuerpo, en algún momento fluyó más líquido por la parte posterior que por la frontal. Cada vez que Heesu exhalaba el aire que había estado contenido, un espeso chorro de agua amarilla brotaba de su ano relajado. Era como si la orina que fluía por todo su cuerpo se hubiera pintado en su cerebro, y una sensación escalofriante que nunca antes había experimentado recorrió sus nervios.

—¡Soy el gerente...! ¡Hmph...! ¡Me equivoqué...!

Debía haber algo mal. Así que estaba claro que Moon Seung-heon no iba a abrir la boca para explicarlo todo, sino que me llenaba las entrañas con su orina y me condenaba. Cada vez que Hee-soo se retorcía lastimosamente, su vientre de embarazada se hinchaba y le rozaba la camisa. Su vientre estaba tan tenso que su largo y hundido ombligo se estiraba horizontalmente.

¡Me equivoqué, me equivoqué...! ¡Porque me equivoqué...! ¡Huuuah...!

Aunque no podía recordar exactamente cuál era su pecado en su mente confundida, Heesu, cubierto por una estimulación aplastante del cerebro, se estremeció mientras repetía las mismas palabras.

“.....¿Hice algo mal?”

Heesu asintió repetidamente como si realmente admitiera su error. Aun así, el chorro de orina que se filtraba por sus paredes internas no se detuvo. Exhaló con fuerza, y de su lengua, que había estado asomada como la de un perro, siguió saliendo saliva transparente.

“Sí... Gerente... Lo... hice todo mal... Porque me equivoqué, ¿eh? Ahora... siento que mi estómago... siento que va a estallar... Sollozo...”

—No es eso, cariño. Si dijeras que te equivocaste con el estómago lleno, como si llevaras a mi hijo en el vientre, ¿cómo me sentiría?

“Ay.....!”

¡El hombre metió su pene de un sorbo! Sonrió con encanto. A diferencia de la orina que brotaba como una bomba, él empujó lentamente el glande hacia arriba, por lo que la sensación de aplastar el colon hasta sentir todas las cuentas fue extremadamente desgradable. Mientras se abría paso a la fuerza con la cabeza de su pene, curvada de forma irregular, e incluso derramaba orina, Heesu puso los ojos en blanco de placer extremo.

“¡Hi...! ¡Ah, ah...!”

—Eh... ¿Esto es lo que pasa cuando te quedas embarazada? ¿O ya estoy embarazada?

Cuando el hombre se retiró y volvió a penetrar, sintió que el pene latía con más fuerza que el bajo vientre, y la piel de su estómago se levantaba irregularmente. Cada vez que esto ocurría, un chorro de orina se escapaba de la articulación. La sensación del agua caliente era tan extraña que Heesu temblaba y gemía.

Estés embarazada o no, deberías dar las gracias. ¿Cuántas veces tengo que decirte que te saludes como es debido? ¿De acuerdo? Sígueme. Gracias por orinarme en la vagina. Deberías limpiar esto, gracias.

Como si no fuera a detenerse hasta que el hombre respondiera, contrajo y expandió su uretra a propósito, empapando sus intestinos. Cada vez que el líquido salía con la abrumadora presión del agua, la piel del estómago de Heesu también se estremecía. Una gran cantidad de orina brotó, luego se detuvo y volvió a salir, y una emocionante sensación erótica hirvió en sus intestinos empapados.

“¡Ah...!”

Heesu apretó el ano instintivamente. De la vagina apretada, ¡pipí... pipí! De nuevo, la orina se filtró.

¡Mira, mea en el coño, eek...! ¡Gracias, gracias por mear...! ¡Ah...!

“Ja, mierda.....”

Ante esas palabras, la pared interna pareció absorber la orina, y la mucosa se hinchó aún más y se volvió resbaladiza. Como si de verdad disfrutara orinando, el hermoso rostro de Moon Seung-heon se arrugó momentáneamente ante la

áspera sensación de ser apretado por todos lados. Frunció el ceño y tembló, ejerciendo tanta fuerza que le dolieron los muslos.

Uf..., ya que me lo agradeces, debería darte más. Si sigo comiendo así, ¿me quedaré embarazada de gemelos? Jaja... Tranquila... Tú también deberías comer y correrte rápido.

¡Uh, qué asco...! ¡Oh, pis...! ¡Haang, gracias por dejarme mear...!

Cuando le dieron permiso para orinar, Heesu apretó la uretra como si fuera a expulsar toda la orina restante. ¡Sorbo! Un fuerte chorro de agua salió disparado, tiñendo de amarillo la cerámica blanca pura. Al calmarse la congestión, una abrumadora sensación de liberación lo invadió.

Sin embargo, la orina que llenaba su estómago hasta el punto de hincharlo no disminuyó en absoluto. De su enorme glande salía a chorros más orina de la que ya salía, y junto con sus intestinos, que chorreaban tras ser alcanzados por la orina, el agujero también succionaba su pene como si brillara. Heesu apretó los músculos anales con tanta fuerza que no quedó espacio, pero no pudo detener el chorro amarillento que escapaba cada vez que el agujero se contraía.

Supongo que te gusta mucho orinar. Se te está volviendo loca la concha porque no quieres escupir tu propia orina. ¿Eh? ¿Verdad?

—¡Uf, sí... sí...! ¡Señor gerente, me gusta orinar, así que no quiero escupirlo...!

¿Qué demonios le pasa por la cabeza? Apretó el ano con fuerza porque no quería sentir la orina de otra persona filtrándose entre sus nalgas. Cuando Moon Seung-heon respondió con calma, Hee-soo no quería escupir el líquido caliente que se había acumulado en su interior. Apretó el esfínter y cerró el ano hinchado por el roce con las cuentas y la corriente.

Además de la sensación fresca de la cascada rozando sus paredes internas, la sangre caliente le corría por la columna cada vez que el chorro de orina invadía más allá de su colon. Como un cachorro que necesita hacer caca, Heesu no podía quedarse quieta ni un instante y se retorcía y meneaba el trasero.

—Uf, me gusta porque eres sincero. Como recompensa, tocaré todos los lugares que le gustan a Yoon Hee-soo.

"Puaj.....!"

Moon Seung-heon acariciaba suavemente su clítoris y, de repente, introdujo tres dedos profundamente en el orificio. Separó sus gruesos labios y presionó su vagina como si presionara su vientre, provocando que su clítoris, cuya raíz estaba tensa, se hinchara. A diferencia de sus diminutos pezones, tan pequeños como granos de arroz, y su orificio, tan estrecho que casi podría llamarse vagina, era la única parte grande de su cuerpo.

Era una mancha roja e hinchada, aunque nadie la había tocado. Cuando Heesu se dio una palmada en la zona con el pulgar, que ni siquiera se había introducido en la vagina, sus ojos se pusieron blancos de repente. ¡Moon Seung-heon apretó el pulgar y los otros tres dedos al mismo tiempo y los golpeó!

—¡Ahhhh...! ¡Sí! ¡Negro!

Heesu, cuyas piernas habían perdido la fuerza, intentó sentarse, pero se desplomó sobre los muslos de Moon Seung-heon, y sus nalgas se estrellaron aún más. La cabeza de su pene, que ya se había hundido hasta el fondo de su colon, fue empujada hasta el límite. Mientras las protuberancias golpeaban repetidamente zonas inéditas, una sensación de hormigueo y placer lo invadió por completo. Heesu, agobiada, aulló, meciendo las caderas.

—¡Ay, demonios...! ¡Ah, no! ¡Eh! ¡Ahí, ahí...!

Uf... Qué bien, ¿verdad? Sabía que te gustaría. Te gusta que te peguen.

Moon Seung-heon abrazó a Hee-soo con fuerza y bajó los labios hasta el lóbulo de su oreja, que estaba tan hinchado como su clítoris. Toque... ..., súper... Como la abrazaba por detrás, no podía succionarle los labios ni los pechos, así que le chupó la oreja, cubierta de pelusa, hasta saciarse. ¡Y entonces, bofetada! Le dio una palmada en todo su lascivo coño con su enorme palma.

"Puaj.....!"

La vagina, consumida por el placer del hormigueo, se contrajo momentáneamente, y el ano también se tensó. Entonces, como si el flujo de orina fuera proporcional a la excitación, como un chorro, el chorro que se había detenido volvió a salir de repente con un estallido... ¡...!

"Mierda....."

A Moon Seung-heon ni siquiera le importó la ducha de orina que normalmente le daría asco. Todas las sensaciones eran simplemente abrumadoras.

El hombre chupó las orejitas y se dio varias palmadas en el coño. Se las dio como si fuera la última vez, y mientras expulsaba el resto de la orina, por fin terminó de orinar y se mordió lentamente la cintura. Al araÑar el pene abultado la mucosa húmeda, un líquido que podía ser orina o semen fluyó de la mucosa presionada.

—Uf... Uf... Ah, otra vez, eh, me siento... extraño... ¡Ah, ah!

Heesu sintió una extraña sensación que no pudo controlar, incluso en el momento en que el pene de Jaji rozaba su piel y se deslizaba hacia afuera, y sacudió la cintura. Mientras tanto, su pene erecto sangraba... ...! Se estremeció al expulsar una pequeña cantidad de semen, más pequeña que las lágrimas de una chica.

Entonces, el esfínter que había estado sujetando con tanto esfuerzo cedió de repente. ¡Inmediatamente, fuera! Con un fuerte ruido, un chorro de agua más denso brotó de entre mis nalgas. El líquido amarillo empezó a salir a borbotones como una cascada.

—¡Ah...! ¡Ah, no! ¡Ay, Ju-um, ugh! Gerente, ¡pipí, ah...!

Heesu intentó, aunque tarde, apretar su ano y su agujero, pero fue inútil. El músculo del esfínter, que se había activado, se aflojó, y la pared interna también se abrió como el pene de Moon Seung-heon, e incluso se alargó, de modo que el pene no pudo estrechar el agujero excavado, y el espacio expandido se onduló. El agujero tembló y expulsó un fuerte chorro de agua.

—Sí. El culo se está volviendo loco ahora mismo porque no quiere orinarme encima... Uf, ¿qué habría pasado si no le hubiera orinado encima hoy?

“¡Jaja ...

Moon Seung-heon frotó lentamente el pene que finalmente había salido contra su ano. ¡Pum, pum, pum! Parte del chorro de orina que brotaba quedó bloqueado por la enorme cabeza, lo que debilitó un poco el flujo. Aprovechando el espacio, Hee-soo apretó su ano de nuevo hasta que aparecieron arrugas, pero como si

fuerá imposible, el hombre apretó simultáneamente el bajo vientre y la vagina de Hee-soo.

—Cariño, ¿cuánto tiempo vas a estar embarazada de los gemelos? Tienes que dar a luz rápido. Date prisa.

¡Hi! ¡Aaah, aaah...!

La presión de su ombligo y la sensación de éxtasis que se extendía desde su vagina hicieron que su ano, que había estado temblando, se aflojara como si se le hubiera roto una goma elástica. Mientras las hinchadas paredes internas se estrechaban, ¡gorgoteando... gorgoteando...! Un torrente de agua brotó como si se hubiera abierto un grifo. Heesu dejó escapar un gemido parecido a un grito, tan fuerte que se le marcaron las venas del cuello.

"¡Eh, ah...! ¡Ah, ahh! ¡Ja, ahh...!"

Ya ni siquiera recordaba el propósito de la situación. El pene flácido de Heesu, con gotas amarillas de orina colgando, colgaba y colgaba, y un chorro interminable de orina salía a chorros de su ano.

Finalmente, cuando el chorro de orina que se le escapaba de la vagina se debilitó y se detuvo, su coño empapado empezó a retorcerse contra su carne hinchada. Incluso batió las alas como pidiendo otra bofetada. Al pensar en el pequeño agujero que podría ver si retiraba esos labios arrugados, una sensación pegajosa y caliente se quedó en la punta de mi pene como una ilusión.

"bajo....."

Moon Seung-heon giró a Hee-soo como si ya no pudiera soportarlo más. La hizo sentarse en el inodoro.

"Puaj.....!"

Su coxis golpeó la tapa del inodoro con un golpe sordo, y las piernas de Heesu se abrieron en forma de V, con los dedos de los pies apuntando hacia arriba. ¡Chapoteo! Los residuos de orina que no habían podido escapar de sus intestinos cayeron al agua del inodoro. Las nalgas regordetas de Heesu se estremecieron al sentir las gotas de orina que acababan de rebotar en la superficie del agua golpeando sus nalgas blancas.

Todo su cuerpo estaba cubierto de la orina de Moon Seung-heon. Incluso después de que el hombre le sacara el pene, el cuerpo de Hee-soo temblaba como si tuviera un ataque al sentir que seguía succionándolo. Cada vez que esto ocurría, las gotas de orina que quedaban en la punta del pene caían al inodoro, alternando entre el ano y la superficie del agua. La superficie del agua rebotaba como una gota.

"Ja, ja....."

¿Ya terminó? Heesu encorvó la espalda, recuperando el aliento cuando la estimulación finalmente cesó. Su centro de gravedad se desplazó por debajo del coxis, por lo que sus rodillas estaban elevadas y los dedos de los pies ligeramente separados del suelo.

Intenté no mirar, pero al ver la orina que salpicaba el lugar y el cuerpo con mi visión disminuida, debí de verme muy feo en ese momento. No solo acumulé orina ajena en mi estómago, sino que también sentí placer y grité. Quizás Moon Seung-heon no sabía que me sorprendería tanto, así que sus sentimientos superficiales por mí desaparecieron.

"Puaj....."

Heesu se mordió el labio y bajó la cabeza. Tenía miedo de enfrentarse al hombre que la miraba con la misma frialdad que cuando se conocieron.

"Creo que ya lo hemos visto todo y no soportamos vernos así..."

En ese momento, una voz suave y baja rompió el silencio. Cuando Heesu levantó la barbilla, Moon Seung-heon la observó en silencio. Contrario a lo que ella imaginaba, aún tenía una expresión de emoción en el rostro y la observaba de pies a cabeza, como si la apreciara.

¿Qué es tan vergonzoso? ¿Hay algo más vergonzoso entre nosotros?

"Ah....."

Moon Seung-heon, quien hablaba en un susurro, se agachó e inclinó la cabeza. Los dos se acercaron tanto que parecía que sus labios se tocarián en cualquier momento.

¿No era sucio? Mientras Hee-soo se burlaba de sí mismo, Moon Seung-heon sentía emociones completamente distintas a las de Hee-soo. Estaba embriagado por sus instintos caninos, como si realmente estuviera dejando una huella en Yoon Hee-soo, y temblaba.

“Esto es más de lo que pensaba.....”

Fue entonces cuando Heesu miró al hombre, pensando que sus labios realmente se tocarían. No siguió hablando.

“Puaj.....”

En cambio, le sujetó la nuca como si la acariciara y luego unió sus labios con los de ella. Fue un contacto que ella nunca esperó. Cuando Heesu abrió la boca sorprendida, una lengua gruesa se deslizó dentro como si hubiera estado esperando. Sorbo, sorbo... La lengua áspera hurgó en cada comisura de su tierna boca, emitiendo un sonido más desagradable que el de orinar.

Heesu dudó, como si la lengua la empujara, y su espalda terminó tocando la tapa del inodoro que se había levantado. Moon Seung-heon no perdió el momento en que ella saltó sorprendida y rodeó la nuca de Heesu con sus brazos.

“¡Ah, eh.....!”

Entonces, como si el juego de lenguas hasta ahora fuera solo una broma, se puso aún más serio. Moon Seung-heon chupó la nariz redonda de Hee-soo hasta que la presionó contra su afilado puente nasal, y sus labios se hincharon. Por si fuera poco, se superpuso y lamió su esbelta barbilla, su escote y todo lo que tocaba. Todo lo que tocaba pronto se ponía rojo.

Los labios que habían estado succionando profundamente la clavícula finalmente alcanzaron la gargantilla. La mordió como si no estuviera satisfecho, y pronto se dirigió a la clavícula expuesta. Lamió el hueso que sobresalía y hundió la nariz en la nuca de ella, cubierta de suave pelaje. Un profundo suspiro salió de su boca, acompañado de un aliento húmedo.

“¡Eh...! Ah, señor... Eung...”

“Ja.....”

La cosa caliente le rozó lentamente la nuca. La respiración de Heesu se aceleró ante la extraña sensación que se extendía, y cuando la lengua subió lentamente y lamió la suave zona bajo su oreja, sus hombros se encorvaron. Aunque acababa de experimentar una penetración más intensa, los dedos de sus pies se le erizaban como si experimentara una sensación sexual por primera vez.

La lengua húmeda se deslizaba hábilmente por su piel, dejando a Heesu indefensa. Un aliento caliente se posaba dondequiera que pasaba la lengua, y su cerebro también se volvía blando como si se lo hubieran succionado.

Estaba claramente cubierto de orina, pero estaba sucio... En algún momento, dejó de pensar en ello como algo sucio. Heesu abrió bien los muslos, sufriendo una sensación punzante en la punta de la lengua. Mientras su coño, cubierto de semen, se abría, se extendió un olor agrio, distinto al de la orina.

“Ja... Realmente tienes un don para volver loca a la gente.”

Moon Seung-heon metió la mano bajo su camisa y la movió lentamente hacia arriba. Acarició su vientre plano con pereza y se detuvo al sentir su pezón entre las yemas de los dedos. La areola alrededor de su pezón hundido estaba tan suave y esponjosa como siempre. El hombre que rodeaba lentamente esa carne suave que parecía a punto de derretirse, le pellizcó el pezón que asomaba lentamente.

“¡Ja...! ¡Eh!”

Mientras la cintura de Heesu subía y bajaba, sus pechos presionaron con más fuerza contra sus grandes manos. Echó la cabeza hacia atrás, como si le pidiera que los tocara. Como respondiendo a sus expectativas, Moon Seung-heon bajó la cara. Alcanzó el pezón que aún no se había erectado y, sin quitarle la camisa, lo presionó con la lengua y lo deslizó hacia abajo.

“¡Eh! ¡Eung! ¡Ah..., ahh!”

“Este es, chuup....., me estoy despertando un poco tarde.....”

El hombre estimulaba repetidamente el paño que tocaba su lengua, frotándolo, presionándolo y luego retirando la punta. Cada vez que la masa húmeda y caliente de carne rozaba el paño, la sensación se transmitía a través de él.

Los pezones, que habían sido frotados con insistencia una y otra vez, finalmente levantaron la cabeza, y la tela se levantó, haciendo que su presencia fuera más evidente. Incluso el tenue color rosa de los gránulos era visible.

Uf... Este bicho... sorbe, sorbe, tengo que frotarlo un par de veces antes de que por fin levante la cabeza. Parece que se está desarrollando bien, pero también parece que no.

“Huhhhh... Ahora, ahora está saliendo muy bien... Silencio...”

Mmm... Supongo que Yoon Hee-soo no sabe bien qué sale. Después de enseñarle a orinar, tengo que enseñarle otra cosa.

“Eh, ¿sí.....?”

Hee-soo abrió los ojos entrecerrados y preguntó ante el sonido desconocido. Sin embargo, Moon Seung-heon no dio más explicaciones. Agarró bruscamente la corbata que llevaba al cuello y la sacudió, luego sacó el alfiler que estaba atascado bajo el nudo. Por un instante, la superficie del alfiler plateado brilló al reflejar la luz fluorescente, y la luz era tan deslumbrante que Hee-soo cerró los ojos con fuerza instintivamente.

Moon Seung-heon agarró el cuello de la camisa de Hee-soo y se lo arrancó sin dudarlo. ¡Uf!, mientras Hee-soo abría los ojos con dificultad, él le clavó un alfiler en el pezón. En cuanto lo soltó, la protuberancia que había formado un sombrero quedó aplastada.

“¡Ahhh.....!”

Cuando Heesu saltó de nuevo, el peso del alfiler de corbata le hizo temblar ligeramente los pezones. Incluso sus pechos, que no eran muy carnosos, se ondulaban con más intensidad que cuando no había nada colgando de ellos. Sus pezones, que no recibían sangre, se hincharon gradualmente, y a medida que aumentaba el calor, la punta de sus pezones empezó a hormiguear.

—¡Pecho...! ¡Sangmu-nim...! ¡Qué calor hace en el pecho...! ¡Uf!

¿Por qué? Es tan bonito.

La combinación del alfiler de corbata gris y los pezones rosa claro combinaba mejor de lo que pensaba. Como primero identifiqué los pezones suaves, la piel debajo y encima de la pinza estaba bastante equilibrada y tersa. Con solo mirarlos, sentí la textura suave y esponjosa característica de los senos.

—¡Ah, tómalo..., tómalo... por favor! ¡Eh...!

El color de su pezón, que antes era un rosa claro, cambió gradualmente a un rojo brillante, y la zona donde lo presionaba comenzó a hormiguear. Heesu parpadeó varias veces mientras las lágrimas brotaban de sus ojos. Cada vez que giraba la cintura, una gota de orina se formaba en la punta de su pene y colgaba frívolamente bajo su ano.

Entonces, cuando la gota de agua finalmente resbaló y cayó, Heesu volvió a sumergirse en una extraña sensación y tembló lastimosamente. Todo su cuerpo latía y temblaba como si se hubiera convertido en un corazón, y sintió que iba a perder la cabeza.

¿Por qué quitártelo? Se ve tan bonito.

Moon Seung-heon, quien lo había aceptado con calma, giró la cabeza. Lamió su lóbulo, rojo como un pezón, y lo chupó, acariciándolo con los labios. Cada vez que le acariciaba suavemente el lóbulo y luego lo rechinaba con sus pulcros dientes, Hee-soo se estremecía.

Mis pezones estaban a punto de caerse, pero la estimulación que llegaba a mis oídos parecía distante. Todo mi cuerpo temblaba mientras el placer se extendía por mi nuca.

—¡Duele, uf, duele...! ¡Sang, Muni...!

Me duele. Mis pechos están perfectamente erguidos. Los pezones invertidos se ven deliciosos, pero no puedo verlos, así que no entiendo... Supongo que es mejor que lo veas tú mismo.

"Puaj.....!"

Una mano enorme se deslizó por la axila de Heesu y lo levantó con la ligereza de un trozo de papel. Lo dejó caer del inodoro, que se descargó automáticamente, y lo colocó frente a un gran espejo.

El baño era tan espacioso que había dos lavabos junto al inodoro, y junto a ellos un espejo de cuerpo entero. El hombre fijó su pequeño rostro frente a él.

En el espejo, había un hombre lascivo con un alfiler de corbata en un pezón, temblando dulcemente. Con las mejillas sonrojadas y los ojos parpadeando con fiebre, cualquiera podía ver claramente que estaba excitado. El latido de su pene, tan caliente como sus mejillas, reforzaba esa suposición.

Solo intentaba que la leche se levantara, pero se levanta sola. Ya te dije que tienes un gusto muy refinado.

“¡Ahhh.....! ¡Sollozo!”

Moon Seung-heon torció los labios y rozó el glande de Hee-soo. Hee-soo, sorprendida, sacudió la cintura con fuerza, y el pene del hombre que estaba justo detrás de ella también se reflejó en el espejo por un instante. El pene, dos veces más grande que el de Hee-soo, golpeaba su suave trasero blanco con su punta endurecida.

“Si es talento que puedo emocionarme tanto incluso con un alfiler de corbata en una pajita, entonces es talento... Supongo que he adquirido algo verdaderamente extraordinario”.

El hombre se encontró con la mirada de Heesu en el espejo. Sus ojos negros como la pólvora, como si lo estuvieran absorbiendo, se curvaron suavemente.

Dicen que si se estimulan los pezones, se puede secretar leche de los pechos masculinos. Hay bastantes casos y se han realizado investigaciones médicas, así que me pregunto si si se siguen estimulando así, podría salir leche del pezón de Yoon Hee-soo. ¿Qué opinas?

—Uf..., mamá, qué ridículo. Entonces, ah, no...

¿Por qué no tiene sentido? Ya me gusta tanto, pero si me saco la leche, estaré tan agotada de correrme todo el día que perderé la cabeza.

—No, no... Eso, eso, no, en serio... Je, je...

La leche sale del pezón...

El cuerpo, diferente a los demás, era suficiente para sus órganos femeninos. Probablemente solo era una broma pesada que siempre soltaba, pero Heesu se sentía fatal solo de pensarlo, así que negó con la cabeza con diligencia. En lugar de que la carne se presionara contra el alfiler con ese ligero movimiento, los pezones hinchados volvieron a temblar, poco a poco.

El bulto hinchado que había estado empapado en agua durante tanto tiempo ahora era incomparable al otro lado, que siempre estaba de pie. Moon Seung-heon miró todo el cuerpo de Hee-soo en el espejo, uno por uno, y finalmente se decidió y le agarró el pecho. Había estado concentrado solo en su pezón hundido y no lo había tocado en todo el tiempo, así que también agarró el otro lado, y la carne arrancada del exterior pronto formó un pecho suave y regordete.

"Puaj.....!"

Sus largos dedos presionaron la carne, comprimiendo los bultos, formando crestas a ambos lados. Moon Seung-heon apretó con fuerza los bultos que sujetaba, luego liberó su fuerza y los amasó con destreza.

Cada vez que sus dedos amasaban con fuerza sus pechos, un hormigueo surgía de sus pezones hinchados. El pecho de Heesu subía y bajaba con fuerza, una mezcla de hormigueo y mareo.

"Ah, eh....."

Mientras el placer la desbordaba, Heesu agarró su pezón erecto. La mano del hombre sostenía su pecho, pero a ella no le importó en absoluto. Sacudió la cintura, embriagada por la sensación de que su pezón se aplastaba aún más.

"Ah, ahh... Sangmu, eh, es Sangmu..."

Ja... No paras de llamarme "Gerente, Gerente", pero ahora mismo ni siquiera me prestas atención. Supongo que la sensación de exprimir leche cruda es bastante agradable.

"Puaj.....!"

Al amasar la suave carne, las protuberancias que sobresalían se endurecieron. El lado donde se había aplastado el alfiler de corbata empezaba a volverse elástico,

como si fuera a salirse si se amasaba un poco más, y el lado donde la mano de Heesu se había unido era aún más elástico.

Ah, bien... Mientras Heesu temblaba ante la sofocante estimulación, su pecho, lleno del agarre del hombre, temblaba. Él frotó suavemente cada articulación de su pezón, que había emergido entre sus dedos. Cuando los dedos de Heesu y los suyos se encontraron por completo, su aliento húmedo brotó a raudales, y su cuerpo tembló como mareado por la emoción de la sensación de eyaculación.

“¡Uf, ahh... ah.....!”

Fue una sensación emocionante, difícil de describir, pero sentí que mis pezones realmente se caerían si continuaba así.

“Señor... mis pezones, en serio, ya no los soporto más... jeje...”

Cuando Moon Seung-heon lo miró, la carne presionada contra el alfiler de corbata se había vuelto blanca. El hombre ni siquiera presionó la punta para separarla, sino que la sacó de inmediato. Antes de que pudiera parpadear, el alfiler, que se había estrechado, tiró de la protuberancia y finalmente salió por el extremo.

—¡Ahhh...! ¡Ah, me duele...!

El hombre sostenía el alfiler que le apretaba el pezón, y su pezón hinchado por fin se reveló. Poco después, era más grande que el otro lado, quizá por la fuerte presión, y estaba maduro. Heesu negó con la cabeza y apretó los puños ante el escozor. Moon Seung-heon abrazó a Heesu justo detrás de él y murmuró algo con una sonrisa burlona.

“Te lo saqué porque dijiste que te dolía, entonces ¿cuál es el problema ahora?”

“Eh.....!”

Estimuló su pezón, que acababa de desprenderse del alfiler de corbata, dándole golpecitos con la punta. Una sensación de calor se extendió desde la protuberancia hinchada, y el bajo vientre de Heesu se tensó. Incluso después de vaciarlo, aún quedaba algo, así que su ano se contrajo y orinó un chorro de orina. Heesu, incapaz de recobrar la conciencia debido a la sensación sexual que se extendía de nuevo, meneó las nalgas.

"¿Eh? No respondas."

"Mis pezones, eh, calientes, calientes....."

—Eh... Piénsalo bien. ¿Es solo una picadura?

Moon Seung-heon abrazó a Hee-soo y se sentó en una silla tipo banco cercana. Había un biombo junto a la silla de mármol, y al otro lado, aún se veía un espejo. Hee-soo, quien sin querer se había sentado en el muslo de Moon Seung-heon, sintió la carne pesada que le golpeaba la parte superior del coxis y tocó la pared del baño con las manos, que no tenían dónde agarrarse.

¿Recuerdas lo que dije antes? Dije que también quería criarte aquí.

—¡Ah, eso es todo...! ¡¿Eh?!

Le pidió a Heesu una respuesta y, disimuladamente, le separó los muslos. Al abrirse, las piernas de Heesu también se separaron, y su excitado coño también. El bullo enrojecido se partió en dos, y el clítoris oculto entre ellos subió y bajó como si respirara.

"Si no lo recuerdas, te lo recordaré".

Moon Seung-heon recogió sin piedad las bolas palpitantes con un alfiler de corbata. De la misma manera que había presionado los pezones invertidos hacía un momento.

"¡Ahhh...! ¡Ah, ahh...!"

La reacción de Heesu fue aún más intensa, quizá porque era una zona mucho más delicada que los pezones. Echó la cabeza hacia atrás y forcejeó como si fuera a asfixiarse en cualquier momento. Sin miedo, apartó el alfiler de corbata y se agachó. Entonces, en un instante, el hombre la agarró por las muñecas.

¡Señor! ¡Esto no está bien! ¡Ahhh...!

Intenté zafarme de la muñeca, pero los fuertes dedos no se movían. La silla de mármol no era muy ancha y estaba tan resbaladiza que sentía que me iba a caer si me equivocaba. Moon Seung-heon observó en silencio a Hee-soo, que temblaba, y luego posó sus labios sobre su oreja hinchada. Susurró suavemente.

Si tocas mi alfiler de corbata, te lo clavaré en la uretra en lugar del clítoris. Bueno, creo que eso es lo que Yoon Hee-soo querría, pero tú decides.

“Uf, uf.....”

Clavar un alfiler de corbata en la uretra.... Era claramente una locura, pero sabía que Moon Seung-heon haría algo así sin pestañear. Hee-soo asintió rápidamente, como si entendiera lo que decía, y relajó la muñeca. Cuando su cuerpo, que había estado temblando, se calmó, Moon Seung-heon sonrió con dulzura y agarró la muñeca de Hee-soo.

-Creo que te gusta dormir, ¿no?

El hombre le agarró la ingle y las rodillas con ambas manos. Luego, observó su clítoris palpitante entre sus muslos regordetes como si lo observara. Quizás porque estaba más hinchado de lo habitual, el punto en forma de corazón estaba agrandado, casi visible a simple vista. No solo eso, sino que cada vez que temblaba, manaba un líquido resbaladizo, y la superficie brillaba como si hubiera sido bañada en agua azucarada.

—¡Ah, ah, eh...! ¡Eh, eh...!

Heesu gritó hasta que se le hinchó el cuello, como si solo sintiera dolor, pero podía sentir el calor de su clítoris, que se hinchaba gradualmente, y debía de haber placer mezclado con la sensación de ardor. De lo contrario, su vagina no se habría convertido en una masa de fluido vaginal.

—Señor Yoon Hee-soo, parece que aún no se conoce muy bien... Se lo explicaré con amabilidad, así que conozcámonos mejor esta vez.

El hombre juntó las piernas abiertas de Heesu y le quitó los pantalones bajándolos. Con un golpe sordo, sus pantalones y calzoncillos cayeron al suelo del baño, y solo quedaron sus calcetines blancos, haciendo temblar los pies.

“¡Uf... Ajá!”

Moon Seung-heon volvió a sujetar las rodillas y los muslos de Hee-soo para evitar que los cerrara. En el espejo, Hee-soo estaba sentada sobre los muslos del hombre, con la entrepierna abierta, e incluso se pellizcaba el clítoris, que sobresalía rojo, con un alfiler de corbata. Cuando Hee-soo, incapaz de encontrar

adónde mirar ante la obscena escena, bajó la mirada, Moon Seung-heon posó su mano sobre su carne enrojecida, que parecía a punto de estallar.

Luego, dejando el alfiler solo, comenzó a girar lenta y suavemente su pulgar.

"Puaj.....!"

Entonces Heesu encogió los dedos de los pies. La sensación de estar entumecida gradualmente por un alfiler afilado regresó y la estimulación apenas disminuyó, pero cuando recibió una nueva estimulación sutil y lenta, la parte superior de su cabeza comenzó a hormiguar.

—¡Señor...! ¡Ah, sí...! ¡Ajá...!

Lo saqué porque me lo dijiste, pero ¿de qué más te quejas? Por eso lo puse en el fregadero.

"Ah.....!"

Moon Seung-heon ladeó la cabeza como si realmente no supiera nada, y luego volvió a poner la mano sobre el alfiler de corbata. En lugar de sacarlo, le tocó el clítoris repetidamente dándole golpecitos en la punta.

De vez en cuando, sujetaba el extremo del alfiler de corbata y lo extendía, luego lo soltaba. A medida que los testículos inflamados empezaban a hincharse y el hormigueo se extendía, mi útero empezó a palpitarse.

“Te pedí que lo sacaras de mis pezones... Lo que te pedí que hicieras aquí fue, juf, no..., uh!”

A medida que la carne abultada empezó a hormiguar, las raíces conectadas a ella comenzaron a moverse, y pronto incluso el escroto empezó a vibrar. Sentí algo similar a cuando me tocaron el estómago sin cuidado antes.

Sentí que mi cerebro estaba completamente destruido y se entumecía por la intensa estimulación. Tuve una peligrosa premonición de que mi cabeza y mi cuerpo serían destrozados. Todo mi cuerpo temblaba y una sensación de vértigo invadió mis indefensos órganos internos.

¡Hip! ¡Toma, toma, es demasiado estimulante...! ¡Creo que voy a meterme en un buen lío, un buen lío...!

No sabía qué iba a pasar, pero presentía que algo grave iba a ocurrir. Sentía que no solo mi útero se conectaba con mi clítoris, sino que también mis cimientos se tambaleaban. Heesu se sentía desesperada, como si la estuvieran empujando por un precipicio, e intentó reprimir la sensación de alguna manera.

¿Cuál es el problema? Ya lo has hecho varias veces, pero nunca ha sido para tanto.

—¡Ahhh...! ¡En serio...! ¡En serio...! ¡Ay...!

De acuerdo. Si pasa algo muy grave, me encargaré de ello, así que no te preocupes, Yoon Hee-soo. Solo frotaré el saco de dormir por ahora, así que pensemos en ello cuando pase algo realmente grave.

“¡Jaja ...

Entonces, Moon Seung-heon continuó frotando su clítoris. Hee-soo intentó evitar su contacto, pero el hombre, enorme como una montaña, la sujetó con fuerza para que no pudiera escapar, por lo que tuvo que soportar toda la estimulación que inundaba su vagina.

Pero... esto es un problema grave. ¿Cómo puedes decir algo así con el saco de dormir así? El líquido del saco de dormir me está arrugando los dedos.

"Ajá, ajá... ¡Puaj!"

Era como si le hubieran untado un gel por todo el clítoris, e incluso con el más mínimo movimiento del dedo se oía un sonido gelatinoso, chapoteando, chapoteando.

Ni siquiera recordaba cuánto le habían presionado y acariciado el clítoris. Poco a poco, el placer se hizo más fuerte que el dolor sordo, y Heesu no pudo quedarse quieta ni un instante debido a la excitación que emanaba de su clítoris y se levantó de un salto. Debió de haber orinado, porque cada vez que sus nalgas se sacudían, lo único que fluía era fluido vaginal translúcido.

"Jaja... Mierda. Me estoy volviendo loco..."

Cuando las redondas nalgas chocaron contra sus muslos, la paciencia de Moon Seung-heon llegó al límite. Incapaz de soportarlo más, agarró la cintura de Hee-soo en lugar de su ingle y le levantó ligeramente las nalgas. Entonces, ¡zas!

Bajó sus nalgas al mismo tiempo que le subía la cintura. Sus ondulantes nalgas chocaron contra sus musculosos muslos, y su pene erecto rozó su jugoso coño.

“¡Ah, ah, eh.....!”

“Uf.....”

Ni siquiera estaba insertado. Simplemente actuó como si fuera a meterle la punta de su pene en el agujero de su coño, y simplemente pasó rozándolo. El pene rozó la gruesa carne de sus alas hasta casi tocar su clítoris, luego lo frotó y lo empujó hacia arriba, empujando la suave carne de su montículo vaginal.

—¡Ah! ¡Ahí...! ¡Sí!

La cabeza del pene que había levantado el vello púbico pronto alcanzó el pene erecto. La carne enrojecida se frotó contra la otra y luego se deslizó hacia abajo para separar el vello público, que se había vuelto tan grueso como un mejillón recién cocido. Puñalada, puñalada... ... Después de repetir lo mismo varias veces, el coño soltó un fluido resbaladizo y se retorció hasta que la polla, que pasaba sin piedad, regresó.

“¡Ahhh...! ¡Ah, ahh....!”

El clítoris estaba hinchado sin cesar en la parte superior, empezando por el alfiler de corbata, y la parte inferior era delgada y arrugada, como si se fuera a caer al quitárselo. Moon Seung-heon seguía frotándose los testículos, fascinado al verlos como si estuvieran atados como globos. Luego separó el coño de Hee-soo con los dedos y se miró en el espejo.

Los dedos índice y pulgar que sujetaban el vello público se separaron al máximo, dejando al descubierto la carne caliente que se escondía en su interior. Comparado con la ingle, las alas ligeramente abultadas y el vello público palpitante eran claramente visibles.

Parece que Jamji está pidiendo dormir. ¿Qué te parece? ¿Lo ves?

Abrió de par en par su coño maduro y movió lentamente la cintura. Extendió su carne como si la hubiera planchado y la movió con destreza. Cada vez que la superficie rugosa de su pene rozaba su coño, se oía un sonido húmedo. La escena

de su coño maduro presionando contra su miembro curvado quedó grabada en los ojos de Heesu.

—Ah, señor..., esto es... vergonzoso... Mire, se nota todo lo que hay dentro...

¿Ves? ¿Dónde está Boji? El director al que llamó Yoon Hee-soo está comiendo pasteles de arroz.

“Ugh... Vale, duerme... Ugh, puedo ver dentro del durmiente...”

Fue el momento en que pude ver con detalle la forma de mi vagina, que era mía pero que desconocía. Al separarse con fuerza los gruesos labios mayores, se reveló el clítoris oculto, reluciente de lujuria. La vagina arrugada en su interior era de un rojo intenso y sensual que hacía babear a cualquiera que la viera.

Lo que más volvía loca a Heesu era el ritmo con el que sus labios se contraían como si estuvieran enamorados cada vez que el semen al rojo vivo la rozaba.

Mientras la gruesa masa de carne se deslizaba sobre su vagina como si estuviera esquiando, los músculos de su vagina no podían permanecer quietos ni un instante. El movimiento del pubis afectaba naturalmente al clítoris, y cuando Heesu gemía y movía su cuerpo, estimulaba a Moon Seung-heon, quien estaba completamente vestido.

“Ya no puedo mentir porque puedo ver a través de tus ojos”.

De repente, Moon Seung-heon apretó la mandíbula y empujó su pene, que estaba descansando sobre su coxis, dentro del empapado agujero del coño.

"¡Ja!"

Metió la polla tan profundamente que la punta roma de su pene se clavó en mi útero. Fue tan intenso que arqueé la espalda y se me tensaron los glúteos.

"Puaj....."

Quizás porque seguía estimulándome el clítoris con el alfiler de corbata, el sabor de mi fluido vaginal era un poco diferente de lo habitual. Incluso con solo introducir el glande, mi jugo vaginal era tan intenso que era absorbido, e incluso con solo introducir el glande, mi mucosa vaginal estaba tan caliente que sentía que mi pene se iba a derretir.

Además, la sensación de las suaves paredes vaginales apretando y presionando contra el pene mientras empujaba el resto de la polla... ... hizo que la punta de mi lengua hormigueara como si estuviera probando algo nuevo, e hizo que la cabeza de mi polla latiera y pulsara.

Cada vez que los dedos se deslizaban ligeramente hacia afuera y luego se hundían profundamente, las puntas de los pies, envueltas en calcetines blancos, se estiraban en el aire. Las rodillas temblorosas se acercaban y se alejaban como si fueran a tocarme la cara en cualquier momento, y entonces ¡bang! ¡bang! Los pies extendidos chocaron contra el tabique.

“Sí, eh, juf...!”

Sin embargo, Heesu no sentía ni un dolor sordo. Como si solo sintiera los nervios de su vagina, el agujero que le succionaba la polla chorreaba y se apretaba con violencia, provocándole un placer insopportable que parecía que su coño iba a estallar.

A medida que la cintura del hombre se volvía cada vez más áspera con la sensación de que sus genitales estaban fuertemente apretados, el alfiler de corbata que apretaba su clítoris se sacudió ruidosamente y otro tipo de placer brotó en él, haciéndole imposible volver en sí.

¿Es esta la reacción de una persona tímida? Eh... El chirrido de los pezones... ¿Acaso solo yo lo oigo...?

"Ahhh... ¡Ajá!"

Como dijo el hombre, el sonido del agujero húmedo succionando, sorbiendo y succionando era inusualmente fuerte. Debido a la naturaleza del baño, resonaba como si le hubieran puesto un micrófono delante de la vagina.

Moon Seung-heon, quien llevaba un rato penetrando profundamente, respiró hondo y luego penetró con fuerza. Empujó con tanta fuerza que la vagina del bebé quedó completamente comprimida, y mientras se retiraba lentamente de la mucosa ligeramente extendida, la carne roja se le pegó con fuerza y luego, lamentablemente, se desprendió con un golpe sordo.

Entonces, la cara del hombre en el espejo se arrugó. Parecía como si su vagina se hubiera acostumbrado a su vagina, y por mucho que intentara tocarla, la pared

vaginal se le pegaba demasiado. Parecía que también se le pegaba al cerebro. Moon Seung-heon maldijo y gimió al mismo tiempo, y apretó aún más la mano que sujetaba una de sus pelvis.

—¡Ja! ¡Ah, ah...!

Heesu extendió la mano con urgencia hacia la mano que me agarraba la pelvis. Estaba claramente sentada encima del hombre, y él me sujetaba, pero de alguna manera sentí que me iba a caer.

Daldaldal, mientras Heesu temblaba sin darse cuenta, Moon Seung-heon de repente puso su mano entre los dedos de Heesu y los entrelazó. Los sujetó con tanta fuerza que Heesu no pudo escapar ni aunque quisiera, y presionó la vagina que rozaba la punta de su pene.

“¡Ahhh.....! ¡Sí! ¡Heuk!”

Sujetó el extremo del alfiler de corbata con la otra mano y lo giró. El clítoris se retorció y el cuerpo de Heesu se sacudió como si estuviera sufriendo una convulsión. La sensación de la mucosa pegada al pene se volvió mucho más elástica, y las paredes vaginales, firmemente adheridas al pene, incluso lo amasaron y apretaron.

“Mierda.....”

Moon Seung-heon, frunciendo el ceño, sacó con descuido el alfiler de corbata y lo tiró. Luego, se lo metió en la vagina, que se tensaba como si fuera a cortarla.

Mira esto... ¡Mastícalo, qué rico! Uf... Puedo llegar hasta aquí con mi pene. ¿Lo ves?

“grúa.....!”

Al salir volando el alfiler de corbata, la sangre bloqueada por los vasos sanguíneos fluyó repentinamente al clítoris. El placer reprimido se apoderó de él. Asimismo, las paredes vaginales se hincharon, como si hubieran sido presionadas, y cada curva del pene presionaba contra la vagina.

—¡Sí, sí...! ¡Ya lo veo! ¡Ya lo veo...! Señor, su pene... jeh! ¡Se le está metiendo en la punta...! ¡Aah...!

Heesu, indefensa ante la sensación sexual que la invadió por completo, desde el útero hasta la coronilla, abrió aún más las ingles. Con los ojos entreabiertos, observó su coño, que chupaba su polla con avidez, sacudiendo la pelvis como si no supiera qué hacer.

“¡Ahhh.....! ¡Hip.....!”

Mientras miraba distraídamente la orgía, ¡uf! El glande se hundió más, presionando contra el clítoris hinchado.

Con la sensación de que su cerebro era sacudido, su visión apenas visible se volvió borrosa. Heesu sacudió la cabeza con fuerza, sintiendo que algo saldría de su uretra en cualquier momento. El cuerpo de Heesu, que había estado emitiendo gritos desesperados, se sobresaltó bruscamente.

“¡Ja! ¡Ah, ahhh...! ¡Ah, no...!”

¡Uf! Un chorro de agua cristalina salió disparado con fuerza de la punta del pene de Heesu. Era tan fuerte que voló hasta el espejo de enfrente, ¡y luego golpeó la superficie con un golpe sordo! y fluyó rápidamente hacia abajo. Pronto, la superficie del espejo comenzó a humedecerse y a su alrededor se formó una niebla.

“Ja... ¿Qué es esto...?”

Incluso Moon Seung-heon, que estaba excitado, arqueó las cejas y se quedó mirando el espejo sucio, como si no hubiera esperado esta situación. Luego, miró su miembro, que seguía moviéndose como si aún le quedara algo, y lo agarró.

“¡Oye!”

Bien. Ahora que ya está así, vamos a acostumbrarnos.

“Huhhh..... Señor, señor.....”

—Tranquilo... Dijiste que solo podías orinar si te pedía permiso.

Moon Seung-heon sabía perfectamente que no era orina, pero, como antes, decidió no dar explicaciones esta vez. En cambio, se concentró más en crear el hábito de Hee-soo y limpió el fluido de su vagina con la palma de la mano.

Mientras me acercaba al clímax, mantuve el glande en su sitio y meneé la cintura. Crujido, crujido, crujido, cada vez que la suave mucosa era aplastada por el miembro irregular, saltaban chispas ante mis ojos.

Jaja... Esta vez es semen, así que tómatelo con calma. Es poco probable que te quedes embarazada, ya que es un bebé sin pelo... Pero, ¿quién sabe? Quizás acabes teniendo gemelos.

—¡Uf! ¡Eung...!

Moon Seung-heon se echó el semen en la vagina como si orinara. Salió con tanta fuerza que parecía tocar la superficie del nido del bebé. Sin duda, tenía una viscosidad distinta a la de la orina. Hee-soo sintió que el semen le llenaba las entrañas y apartó la mirada, sonrojada.

¡Jajajaja! Señor Sangmu... ¡Ay, pipí, hip...! ¡Me estoy llenando de pipí!

—Sí. Si me preguntas, probablemente muera.

Moon Seung-heon estaba provocando a Heesu hasta el punto de adormecerlo, por lo que una cantidad considerable del fluido inyectado se filtraba en el hombre. Sin embargo, para Moon Seung-heon, quien sabía qué era el líquido, no era problema alguno. Sin cambiar su expresión facial, continuó bombeando la fuente de Heesu.

—¡Ah, hmpf...! ¡Sí! ¡Pipí, es pipí...!

Era un hombre muy extraño. Era bastante difícil hacer que alguien orinara en su mano, pero incluso lo atrapó con una cara normal.

Heesu continuó eyaculando contra su voluntad mientras miraba en el espejo a un hombre que era incomprendible para su sentido común. Como si la eyaculación forzada fuera extremadamente eufórica, el cuerpo de Heesu no dejó de temblar ni un instante.

“Uf, eh.....”

Esta vez, era yo quien tenía que orinar, no Moon Seung-heon, así que intenté apretar la uretra, pero no pude detener el agua que salió sin previo aviso. Y... me invadió un placer aún más profundo que la vergüenza. Al final, Hee-soo no pudo

controlar su uretra en absoluto y no tuvo más remedio que expulsar finos chorros de fluido según las intenciones del hombre.

Entonces, poco a poco olvidé la tristeza que sentí antes. Era una sensación que provenía de haber recibido la orina de Moon Seung-heon con mis intestinos, pero cuando vi que Moon Seung-heon aceptaba mis fluidos corporales sin problema, comencé a sentir que me había convertido en uno con él y que esto también era un acto sexual.

No, no fue tan malo. La orina que salió disparada de mi pene se derramó sobre él, pero por alguna razón, Moon Seung-heon no parecía ofendido, sino más bien satisfecho. No era una suposición, era casi una certeza. Por eso la resistencia de Hee-soo a orinar y recibirla desapareció.

—Sí. Te dije que era algo serio. ¿Es esto algo serio? ¿Orinar?

Moon Seung-heon rió entre dientes como si fuera más débil de lo que creía. Estaba tranquilo a pesar de haberse mojado la ropa, que obviamente era cara. Como si le pareciera gracioso, agitó el palo aún más fuerte y la estimuló.

“Ugh... Oh, hice pis... ya hice pis, y ahora...”

Ah, ahí estás otra vez. ¿Por qué comiste tantas cosas deliciosas sin que me diera cuenta? Debería haberte hecho sentar en el inodoro en vez de aquí.

“Ugh... Eh, si tú, si te detienes... ¡puede que no salga...!”

Fue una petición desmesurada. Moon Seung-heon frotó con insistencia el escroto en su mano, como si estuviera decidido a absorber hasta la última gota de humedad del cuerpo de Hee-soo. El escroto, frotado con tanta fuerza que parecía a punto de desprenderse, sacudió la epidermis enrojecida y expulsó la humedad.

El hombre que había estado empujando sin piedad a Hee-soo hasta el punto de que ya no podía vomitar ni hablar finalmente le quitó la mano. Las yemas de los dedos de Hee-soo, que sujetaban la mano del hombre, estaban completamente blancas y sin sangre. Moon Seung-heon abrazó con fuerza su esbelto cuerpo, que temblaba en sus brazos, y le susurró suavemente con los labios pegados al oído.

“Bien hecho.”

“.....¿Eh, sí.....?”

Bien hecho... ¿....? ¿Escuché mal?

Heesu abrió los ojos de par en par, sorprendida. Parpadeó, desenfocando la mirada, mientras seguía con atención el rostro del hombre en el espejo. Su visión borrosa se aclaró poco a poco, pero él sonreía levemente, igual que antes.

Él realmente era una persona... extraña.

Moon Seung-heon miró a Hee-soo, quien lo observaba con ojos confundidos, a través del espejo y dejó escapar un suspiro lánguido. Volvió a mover los labios como si fuera a decir algo, pero en lugar de continuar, agarró la barbilla de Hee-soo.

“Eh, eh.....”

Y entonces sus labios se encontraron. Pronto sus alientos se mezclaron ardientemente.

Capítulo 12

“Estoy tan nervioso.....”

Es natural estar nervioso. Es tu primera vez actuando solo. Heesu, lo estás haciendo genial hoy, ¿verdad? Simplemente sigue practicando. No cometiste ningún error en el ensayo anterior.

“Bueno, eso es cierto, pero.....”

La moda actual de 'Pit-a-Pat' no es ninguna broma, así que hagamos lo que hagamos, las noticias serán buenas. Internet ya está repleto de historias sobre la banda sonora. ¡Tranquilos, tranquilos...! Todo irá bien.

Heesu se mordió los labios como si aún estuviera nerviosa a pesar de las palabras de consuelo, pero luego se estremeció. Casi se arruinó el maquillaje antes de siquiera subir al escenario, sin ninguna razón para despertarse al amanecer y maquillarse. En el espejo, tal como había dicho el manager, me veía mucho más arreglada de lo habitual. Era casi demasiado.

Alrededor del lunar bajo sus ojos, se espolvoreó polvos con un suave tono perlado para realzarlo, y se aplicó una base para atenuar ligeramente su piel excepcionalmente blanca. Bajo su esbelta mandíbula, incluso llevaba una gargantilla que Moon Seung-heon había estado elogiando como collar de perro.

-Parece un collar de perro.

Tras decir eso, el hombre empezó a retorcerse la gargantilla como si fuera un perro. Y luego... ...siguió haciendo cosas obscenas que hacían temer que alguien las descubriera.

“Gargantilla... hay una marca de mordedura debajo.”

No era muy notorio debido al brillante cúbico... ... Heesu se sonrojó mientras jugueteaba con sus dientes.

Esta actividad en solitario fue breve y se realizó al mismo tiempo que la proyección de la película 'Pit-a-Pat', así que no había ninguna gargantilla extra preparada. Por lo tanto, Heesu sintió que no solo hoy, sino cada vez que subiera al escenario en el futuro, pensaría en Moon Seung-heon y los momentos que pasó con hombres. Heesu sintió que se estaba poniendo caliente, así que se abanicó la cara con la mano.

Oye, Heesu. ¿Tienes calor? ¿Deberíamos bajar la temperatura en la sala de espera?

—Ah... Solo un poquito, hyung.

Bien. Toma, bebe un poco de agua. Después de la función, hay otro comentario enseguida, así que iré a verlo.

—Sí, hermano. Que tengas un buen viaje.

En cuanto el gerente salió de la sala de espera, el yerno se quedó notablemente callado. Heesu miró a su alrededor, donde solo se oía el sonido de su propia respiración, y luego se sentó en el sofá.

En la mesita del sofá había un frasco de medicamento antiestrés que el gerente le había comprado. En cuanto entró en la sala de espera, donde ya estaban escritas las tres letras "Yoon Hee-soo", abrió el frasco y se lo bebió de un trago, hasta que no quedó ni una gota.

Ahora que la medicina empieza a hacer efecto, ¿por qué sigo tan nerviosa...? Heesu tragó saliva con dificultad y se llevó la mano al pecho izquierdo. El corazón le latía inusualmente rápido, ¡pum, pum!, ¡pum...

"Ay.....!"

Entonces, sintió algo parecido a un pequeño grano de arroz en la palma de la mano. Como era una sensación que nunca antes había sentido, Heesu inmediatamente apartó la mano y la examinó.

No había nada en su palma. Al mirar su pecho directamente, vi que la carne que siempre estaba enterrada sobresalía ligeramente. El contorno convexo resaltaba a través de la fina tela, como cuando un pezón hundido se levanta.

Heesu miró instintivamente hacia la puerta y luego tocó suavemente la parte que sobresalía. Aunque solo la frotó ligeramente para comprobarlo, el intenso placer que sintió al instante le hizo temblar la cintura.

"Puaj.....!"

Fue muy sutil, tan solo un roce ligero como una pluma. Los pezones perforados estaban ahora más sensibles que nunca. Incluso el más leve roce provocaba una sensación de hormigueo que inflaba la superficie redonda y empujaba rápidamente la tela hacia arriba.

Heesu giró rápidamente la mirada y miró a su lado, y la presencia del otro pezón era más evidente. Todo era culpa de ese hombre. Incluso después de abusar de su pezón con un alfiler de corbata, seguía sin estar satisfecho, así que le masajeaba el suave pezón todos los días hasta que se endureció y estimulaba su pezón hundido con varios objetos extraños. Como había dicho Moon Seung-heon, su pezón izquierdo se desarrolló tanto que se erguía con solo tocarlo.

A este paso, el sobresalto podría no bajar ni siquiera después de terminar la transmisión. Pensando que sería más útil simplemente calmar los nervios en lugar de estimularlos más, Heesu intentó apartar la mirada del lado izquierdo de su pecho. Entonces, encontró las llaves del auto tiradas en el sofá, aparentemente dejadas por el gerente.

"Esto es....."

Era la llave del nuevo coche personal que Moon Seung-heon me había preparado. Estaba preparado exclusivamente para mí.

"....."

Al final de todos mis pensamientos, estaba Moon Seung-heon. Durante el breve tiempo que pasé en la sala de espera, ni siquiera pude contar las veces que me lo vino a la mente. Hee-soo puso los ojos en blanco con diligencia para evitar pensar en el hombre que se le había vuelto más familiar que el aire, pero sin importar lo que pensara, siempre terminaba siendo Moon Seung-heon.

Mientras pensaba en Moon Seung-heon y la transmisión de hoy, pronto llegó la hora de subir al escenario. Después de que Hee-soo terminara de prepararse con su manager, quien había regresado, sintió la necesidad de irse a la cama y se levantó apresuradamente.

—Hermano, solo voy al baño un momento.

—Sí. Queda poco para la guardia, así que tengo que irme rápido.

Pensé que me había relajado un poco, pero me equivoqué. Respiré hondo para calmar el corazón, luego agaché la cabeza y salí de la sala de espera. Corré frenéticamente al baño y abrí la puerta de par en par. Quizás porque la grabación acababa de empezar, no había nadie más en el baño aparte de él.

Sin embargo, como era un lugar por donde era probable que alguien entrara, Heesu entró en el cubículo del baño más profundo. Tenía tanta prisa que empujó el pestillo una vez hasta desalinearla, luego ajustó la abertura y lo volvió a cerrar. Después, sin siquiera respirar, se desabrochó rápidamente los pantalones e incluso bajó los cajones.

sin embargo.....

“Ugh... ¿por qué, por qué no sales...?”

Quizás porque estaba demasiado nervioso. Curiosamente, sentí ganas de orinar, pero no salió. Agarré el glande y lo sacudí, y apreté el bajo vientre varias veces más, pero solo sentía un hormigueo en la uretra, y no había señales de que saliera nada.

Sentí una descarga eléctrica en la punta de la pierna, como si me acabara de levantar después de estar mucho tiempo sentada en la misma posición, pero me estaba volviendo loca porque la sensación no se me iba. ¿Y si de repente sintiera la necesidad de subir al escenario? Heesu empezó a patalear con cara de tristeza, imaginando que no podría hacer nada de la coreografía que había preparado y que solo tendría que torcer los muslos.

—Ah, no... ¡Para nada! Eso no es posible...

Tenía que resolver esto ya. Heesu miró a su alrededor, sin saber qué hacer, y de repente sacó el celular que llevaba en brazos. En cuanto encendió la pantalla, presionó el botón sin dudarlo.

[Turrurr.... .]

Inmediatamente llamó al número que figuraba en la parte superior de su historial de llamadas, esperando que el hombre respondiera de inmediato.

Sin embargo, Moon Seung-heon no respondió de inmediato. El molesto sonido de conexión de llamada se repetía una y otra vez, y mientras esperaba, Hee-soo sintió que se quedaba sin aliento.

“Ah... ¿Por qué... por qué no lo aceptas...?”

¿No puedes contestar porque estás en una reunión o tienes algo que hacer?

Tengo el número de Moon Seung-heon y el del director Park, pero me pregunto si debería contactarlo. No, es un poco capullo, así que podría sentirme avergonzado. Si no funciona, tengo el del conductor, así que podría preguntarle. Es urgente, ¿qué hace, director?

“Ah....., eh, eh.....”

Llegó el momento de anunciar que si la señal sonaba una vez más, la clienta no podría contestar. Heesu palideció y se sintió mareada. Fue en ese momento cuando, frustrada, Heesu estuvo a punto de colgar. Entonces, Moon Seung-heon finalmente contestó.

[¿Qué está sucediendo?]

Aunque solo eran seis sílabas, en cuanto escuché la voz del hombre, mi corazón, que había estado latiendo con fuerza, se calmó. La sensación de que iba a vomitar en cualquier momento se calmó, e incluso el sudor acumulado en mis palmas desapareció lentamente. Jaji también se estremeció como si finalmente quisiera orinar.

“Soy gerente....., uh, uh.....”

Pero Heesu seguía sollozando. Como si por fin hubiera encontrado una cuerda al borde de un precipicio, la embargaron emociones abrumadoras y su respiración se aceleró. Respiró hondo e intentó reprimir sus emociones.

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

“Ay, pipí... no me sale... Intenté orinar, pero, uf, quizá por los nervios, siento que va a salir, pero no sale... Tengo que subir al escenario pronto... Uf... ¿Y si tengo que orinar en el escenario? ¡Ay!...”

[...]

¿Será que no la oyó porque se arrastraba? Moon Seung-heon no dijo nada. La tensión volvía a apoderarse de él. Hee-soo se olvidó del maquillaje y se mordió los labios con fuerza, parpadeando, con los ojos nublados.

Sin siquiera poder respirar, sacudí el pene caliente en mi mano mientras esperaba su respuesta. Sin embargo, aún sentía unas fuertes ganas de orinar y no podía orinar con comodidad.

[No hace falta. Voy a orinar ahora. Orinaré pronto. Sr. Yoon Hee-soo... Ya puede orinar. Relaje el trasero. ¿De acuerdo? Tranquilo...]

Fue en ese momento. En cuanto oí la voz del hombre al otro lado del teléfono, sentí como si esos delicados dedos me sujetaran el glande, y mi uretra se abrió de par en par como si fuera una mentira. Junto con la extraña sensación que me recorrió la columna, el orificio que había estado contraído hasta entonces se expandió enormemente. ¡Uf! Un chorro de orina amarilla empezó a salir a borbotones.

“¡Jaja ...

Al mismo tiempo que la uretra, que estaba tan obstruida que casi la asfixiaba, se abrió, la orina que burbujeaba dentro de su vejiga brotó con fuerza. La sangre circuló con fuerza y el glande se sacudió. Cada vez que la orina brotaba, Heesu sentía un placer inmenso y su cuerpo temblaba como si convulsionara.

[Sí. Lo estás haciendo bien. Ahora mismo estoy tocando el ano del Sr. Yoon Hee-soo con la mano, así que por favor, córrete todo sin dejar ni una gota en la vejiga. Tranquilo...]

"¡Ah, ahh...! ¡S-Sangmu-nim...! ¡Heuk...!"

Heesu cerró los ojos con fuerza. La orina salió disparada hasta el glande, pero Moon Seung-heon, quien apareció en su mente, le frotaba la uretra sin moverse ni un centímetro, como siempre. Sus huellas dactilares rozaban con fuerza la uretra ya caliente, y su vejiga palpitante empezó a bombear, ¡pum! ¡pum!

Apreté la orina que se había acumulado en el fondo y la arrojé a chorros... ¡...! La orina, que se había oscurecido aún más, golpeó la taza blanca del inodoro. ¡Pum, pum!, el interior de la taza y la tapa del inodoro quedaron cubiertos de orina.

¿Cuánto derramó? ¡Toc, toc!... Para cuando el chorro de orina se atenuó, el inodoro estaba lleno de agua amarilla brillante, como si le hubieran vertido pintura de colores primarios.

¿Ya terminaste con eso?

—Eh, sí, sí... Creo que ya está todo dicho...

Aunque no pudo agarrar el glande y arrancarlo como el hombre hizo conmigo, la gota de orina que se había acumulado en la punta de la uretra desapareció, así que pareció que todo había terminado. Ya no sentía los ligeros escalofríos ni el mareo, como si le apretaran todo el cuerpo. Heesu apoyó su cuerpo cansado contra el biombo y respiró hondo.

[Mmm. Ya era hora. Que te vaya bien en el escenario hoy. Te irá bien.]

“Eh, sí.....”

Heesu asintió ante las palabras del hombre y se vistió rápidamente. Era justo lo que Moon Seung-heon esperaba, y ahora ni siquiera podía orinar sin su permiso.

Sin embargo, pensé que era solo un fenómeno temporal causado por la tensión excesiva, así que no lo consideré un gran problema. Sin más tiempo para pensarlo, me arreglé la ropa y corrí al escenario que me esperaba.

Heesu estaba muy preocupada por subir al escenario sola. Pero afortunadamente, gracias a los diversos entrenadores que le habían asignado para esta actividad, o quizás por su propio esfuerzo, pudo demostrar su talento en el escenario. Incluso

logró realizar con fluidez expresiones faciales que había practicado pero le daban vergüenza, e incluso guiñó un ojo a la cámara al final.

No tuvo tiempo de ignorar las ovaciones. Tuvo un día ajetreado: tuvo que ir a una entrevista programada antes de la transmisión en vivo y luego regresar a la emisora. Tras terminar la última etapa de la transmisión en vivo, Heesu estaba tan exhausto que apenas podía respirar.

Después de terminar todas las agendas y dirigirme al ático, mi teléfono no paraba de latir. Recibí llamadas de miembros de Sun Light, como Woo Jung-hyuk, monjas y mucha gente que conocí mientras trabajaba en la industria del entretenimiento...

"Mayor Kang Seo-young

Heesu-ssi. Disfruté mucho tu actuación de hoy. Es incomparable a cuando tocaba solo. (Emoticono) ¡Te esforzaste mucho! 20:35

También recibí una llamada de Kang Seo-young, la apóstol de la justicia. Era alguien a quien había olvidado desde que la conocí en el estreno de una película hace un tiempo.

La verdad es que pensé en ella un par de veces, así que busqué su nombre en internet. Últimamente ha estado muy activa en su trabajo, así que los portales estaban llenos de historias sobre dramas y películas protagonizadas por ella. Sin embargo, al buscar añadiendo "asentamiento" después de su nombre, aparecieron innumerables artículos relacionados con el incidente que perturbó a Kang Seo-young y commocionó al país hace unos años. Incluso había una entrevista en la que dijo que no permitiría que sus subalternos sufrieran como ella.

Tras responder a todos los mensajes uno por uno, llegó el momento de responderle a Kang Seo-young. Hee-soo le envió un mensaje agradeciéndole y diciéndole que definitivamente le pediría consejo si surgía algo. Un rato después, respondió diciendo que la contactaría en cualquier momento si necesitaba ayuda.

Tras responder a todos los mensajes acumulados, Heesu se hundió en el asiento. El asiento del coche que Moon Seung-heon le había preparado era amplio y suave, abrazando suavemente su cuerpo cansado, y no transmitía en absoluto la sensación de correr por la carretera, incomparable a la de un taxi. Con ese calor, Heesu cerró los párpados, pensando en cerrar los ojos un momento.

¡Guau!, de repente, mi teléfono vibró en mis brazos. A juzgar por la vibración constante que se prolongó un buen rato, parecía una llamada, no un mensaje de texto.

Pero ahora Heesu no quería mover un dedo. ¿Quién más quedaba...? Parecía que era el presidente, pero estaba demasiado cansada para responder que sí, sí, para complacerlo. Finalmente, dejó escapar un profundo suspiro y sacó su celular.

"oh.....?"

Heesu frunció ligeramente el ceño y dejó escapar un suspiro entre sus dientes. Sus mejillas, sonrojadas por la emoción, se levantaron, y sus dedos, que habían estado cerca de la pantalla LCD, se alzaron rápidamente. Deslizó el icono hacia la derecha y contestó.

"Señor.....!"

[Se me van a caer las orejas. Sí. El gerente está aquí.]

"Oh, lo, lo siento... Solo me alegré de verte..."

¿Sería porque estaba demasiado cansada? Solté las palabras que normalmente pensaría y me tragaría. Luego, sin siquiera pensar en lo que decía, seguí balbuceando. Mi voz, un tono más agudo de lo habitual, sonaba muy vivaz.

No sabía que llamaría el gerente. Es un secreto... De hecho, pensé que era el director ejecutivo. El director ejecutivo habla demasiado después del espectáculo... Por eso no quise contestar, pero me alegré de que fuera el gerente. ¿Había demasiado ruido?

[...]

Heesu estaba un poco emocionada porque acababa de terminar su actuación y recibía mensajes de felicitación de todas partes. Así que empezó a hablar con libertad, diciendo cosas que normalmente no diría.

Tras desahogarse un rato, Heesu se dio cuenta de que Seungheon Moon no respondía. Se apartó el teléfono de la oreja y revisó la pantalla, pero la llamada seguía sin terminar.

"Señor.....?"

[Estoy escuchando.]

"Ah... Yo... yo era el único que hablaba..."

Heesu se mordió el labio, avergonzada. Quizás había llamado porque tenía algo que decir. Pero ahora se daba cuenta de que había estado hablando sin pensar en la persona con la que hablaba.

Me alegra oírlo, así que habla más. Parece que el presidente Hwang es bastante hablador, así que estaba pensando en cómo hacerlo callar.

—Eh, eso, eso... No tenías que hacerlo a propósito... Es que, es que, no te pedí nada. De verdad, señor.

Fue agradable escucharlo... Parecía que no había dicho ni una sola palabra agradable. Pero ¿qué demonios era tan agradable escuchar de Moon Seung-heon que pudo oír una leve risa al otro lado del teléfono? Los labios que se había estado mordiendo sin darse cuenta se levantaron lentamente, y Hee-soo rió con el hombre sin siquiera saber por qué.

Entonces, ¿no orinaste en el escenario hoy?

"Ugh... Sí, no, lo hice... No quería beber."

[Claro. No te enseñé a orinar en el escenario para que cometieras un error.]

No era una llamada con altavoz, y el gerente al volante claramente no estaba interesado en la conversación, tarareando una canción en voz baja. Sin embargo, Heesu se encogió de hombros y miró a su alrededor un momento, preguntándose si alguien lo escuchaba. Luego bajó la voz y respondió.

—Señor. Pero... ¿y si vuelve a ocurrir la próxima vez?

[¿La próxima vez?]

“Sí... Además, si no sales porque estás nervioso...”

Así que pensé que sería bueno que hubiera una manera de corregir este mal hábito. Quería hablar con Moon Seung-heon al respecto, porque podría haber cambiado un poco de opinión después de recibir esta llamada inesperada.

[Entonces llámame de nuevo.]

"Sí.....?"

Llámame. Te ayudaré a orinar, Yoon Hee-soo.

—Ah... ¿Llamar al gerente...? Puede que esté ocupado...

[No importa lo ocupado que estés, siempre hay tiempo para que Yoon Hee-soo orine. Así que llámame cuando quieras. Por eso te compré este teléfono.]

Aunque la respuesta que recibió fue completamente diferente a la que esperaba, Heesu no se decepcionó en absoluto. En lugar de decepcionarse... estaba contenta con la actitud del hombre, como si siguiera respondiendo a sus llamadas.

Mis nervios, que habían estado tan relajados como mi cuerpo cansado, de alguna manera despertaron de nuevo, mi corazón latía con fuerza como si fuera a estallar y sentía calor en todo mi cuerpo. Ni siquiera encendí la calefacción del coche, pero mi cuerpo se calentó rápidamente y mis mejillas se pusieron rojas.

"Sí....."

[Eres buena oyente. No tengo tiempo para comer fuera hoy, pero si quieres comer algo en casa, deja un mensaje. Llegaré a tiempo.]

“¿Podemos cenar juntos?”

[Está bien. Nos vemos luego.]

No es que esté cocinando, probablemente se refiere a que le pedirá a su empleada que prepare la cena, pero en cualquier caso, el corazón de Heesu se aceleró de nuevo cuando dijo que prepararía una comida que reflejara sus gustos.

Probablemente no la llamó para ver si se orinó en el escenario, pero parecía que Moon Seung-heon intentaba decirle que había disfrutado de la actuación de hoy y que había hecho un buen trabajo, como todos los demás.

Hermano, ¿cuánto tardaré en llegar?

La intersección está muy congestionada. Creo que tardaré otros 30 minutos. ¿Por qué? ¿Hay algo urgente?

—No... solo tenía curiosidad.

Porque quería irse rápido... Heesu terminó la llamada y miró por la ventana mientras jugueteaba con su teléfono, que ya no mostraba el nombre del hombre. Ni siquiera podía ver la azotea del edificio, pero el ático se alzaba ante sus ojos.

○○○

“¿Eh... el tercer puesto?”

¿No estaba en el puesto 30? Heesu parpadeó varias veces como si no pudiera creer la noticia que acababa de recibir. El gerente rió entre dientes y asintió vigorosamente.

Sí, Jjasha. ¡Es el número 3 en las listas de éxitos! Te conté cuántas veces revisé la página para ver si había algo más. Si no me crees, mira esto.

El gerente le entregó su teléfono a Heesu, quien acababa de terminar una sesión de fotos y no tenía uno. Heesu no lo podía creer e inmediatamente levantó la pantalla del teléfono. Cuando vio que la pantalla colgaba dos barras por encima de ella, pareció que realmente había conseguido el tercer lugar, tal como había dicho el gerente.

3er lugar. El 3er lugar estaba bien, con solo dos canciones por encima.

“Ah... Hyung... Es tan, tan de ensueño...”

El número de espectadores ya superó los 5 millones, así que esperaba que la banda sonora también tuviera un buen desempeño en taquilla... pero está en tercer lugar. Me quedé atónito porque era una clasificación que nunca me había atrevido a esperar.

—Sí. A mí también me parece un sueño. ¡Supongo que por fin ha salido el sol...! ¡Heesu!

Siempre sufría de fatiga porque tenía que exigirme más que cuando participaba en actividades grupales, pero con este resultado, todas las dificultades que sentía habían desaparecido. Ahora podría dar a conocer el nombre de Yoon Hee-soo al público, y después de terminar mis actividades en solitario, podría preparar un nuevo álbum, así que quizás sería una pequeña recompensa para los miembros que me habían esperado.

¡Heesu! ¡Felicidades!

Heesu giró la cabeza hacia donde provenía la voz. Lo primero que vio fue a Woo Jung-hyeok con un ramo de flores. Detrás de él, Ahn Ji-seong agitaba la mano, sosteniendo una cámara, como si estuviera grabando un vlog de nuevo. Finalmente, Kim Se-hyeon abrió la puerta y entró, con la expresión ligeramente rígida, como si algo malo hubiera sucedido...

Heesu pronto se olvidó de la expresión de Kim Sehyun cuando el gerente e incluso el presidente entraron a la sala de espera y la atmósfera se volvió ruidosa.

¡Oye, la sesión de fotos de hoy está muy divertida! El mes que viene, nuestras ventas se dispararán gracias a Heesu.

“Ah... ¿Qué harás si no se vende...?”

¡No se vende! Ah, la portada tiene a una cantante que ocupa el tercer puesto en las listas de éxitos musicales, así que ¿quién no la compraría?

Habría sido incómodo si todo el personal hubiera oído esto, pero afortunadamente, todos estaban reunidos en la sala de espera del estudio donde se estaba grabando. Gracias a que Heesu tuvo dificultades para hacer varias expresiones hasta que le dolieron los músculos faciales, la grabación terminó relativamente pronto, y cuando el presidente y los miembros se enteraron, todos corrieron a entrar.

¡Ay! Jin-ho, ¿qué haces? Tienes que sacarles fotos a los niños, rápido.

—Ah... ¡Sí, sí! Chicos, reunámonos aquí. Miren a la cámara, ¿de acuerdo?

Después de tomar fotos durante tanto tiempo que temblaba al ver la cámara, no pude evitar tomar una foto conmemorativa que se publicaría en la página oficial. Esta vez, cambié las poses de esta manera bajo la dirección del manager, no del fotógrafo. Como estaba tomando las fotos para compartir noticias sobre la banda sonora de la película y el tema solista de Heesu, "Pit-a-Pat", Heesu siempre estuvo en el centro, incluso cuando cambiaba la composición.

Woo Jung-hyeok y Ahn Ji-sung tomaron la iniciativa de hacer que Hee-soo destacara en diversas poses sin que el representante se lo pidiera, pero en un momento dado, Kim Se-hyun se quedó parado al final sin moverse. Sin embargo, como todos estaban concentrados en Hee-soo, Kim Se-hyun no recibió mucha atención. Kim Se-hyun también tenía una leve sonrisa, así que la sesión de fotos terminó sin mayores comentarios.

—Voy a invitar a cenar esta noche. ¿Están todos libres? ¡Aún no se ha puesto el sol, pero comamos rápido y entremos a descansar!

¡Guau! ¿En serio? ¿Qué vas a disparar?

Oye, Jin-ho. Ahí hay un restaurante de carne coreana. ¿Carne Coreana Eterna? Mira las habitaciones. ¿Hay sitio?

“Eh... ¿En serio, en serio?”

Todo el mundo se puso furioso ante las palabras del presidente. El presidente, que nunca había comprado carne estadounidense, de repente compró carne coreana. Se armó un agradable revuelo, y An Ji-seong fue el primero en salir corriendo.

Después de eso, todos salieron de la sala de espera uno por uno, pero Kim Se-hyun no los siguió como si tuviera algo que decir, sino que se quedó mirando el rostro de Hee-soo. Hee-soo, que estaba organizando su equipaje, lo descubrió tarde y abrió los ojos de par en par.

—Sehyun, ¿qué pasa? ¿Tienes algo que decir?

“Hermano... No, no.”

"¿oh?"

Cuando Heesu se acercó un paso más, como si lo hubiera oído mal, Kim Sehyun volvió a murmurar. Mientras tanto, la puerta se abrió de par en par. Era Ahn Ji-seong quien había regresado, diciendo que hoy se aprovecharía del presidente. Ahn Ji-seong ayudó a Heesu a cargar su equipaje y los instó a ambos a darse prisa. Al verlo así, Heesu frunció el ceño y sonrió como si pronto no pudiera detenerlo.

Por alguna razón, el jefe cumplió su promesa. Llevó a los miembros y al gerente a un restaurante de carne coreana y les compró carne. Claro, cada menú tenía su propia categoría y cada corte tenía un precio diferente, así que terminamos pidiendo el más barato... En cualquier caso, era cierto que era un poco caro, así que todos lo comieron felices y sin quejarse.

Fue un poco incómodo regresar a casa después de la ruidosa cena de empresa. Primero se dirigió a la casa del presidente, y el gerente que lo dejó miró a Heesu por el retrovisor y le preguntó qué hacer con sus ojos.

Ese sería el caso, incluso si Moon Seung-heon le hubiera dado un auto a Hee-soo para sus actividades personales, no podía llevársela sin más, así que todos iban en el mismo auto para ir al restaurante e incluso ahora. No podía explicárselo a los miembros, quienes pensaban que habían cambiado el auto de "Sunlight". Aunque dejara a Hee-soo primero, como siempre, el chófer de Moon Seung-heon tendría que venir a recogerla de nuevo.

Hermano, por favor, déjame en Dongne.

¿Ah, sí? ¿Vecindario? Bueno.

El gerente parecía un poco avergonzado, y Heesu también dudó, pensando que quizás estaba molestando al conductor sin motivo. Sin embargo, lo más limpio sería que yo le escribiera primero al conductor en lugar del gerente.

Me preocupaba que pudiera estar usando el auto que me había enviado como vehículo compartido, pero pensé que no sería un gran problema ya que era algo que sólo el conductor de Moon Seung-heon y yo podíamos mantener en silencio.

"19:18 p. m.

Oh, señor. Lo siento mucho, mucho, pero de repente tuve que ir al barrio. ¿Estás bien?

Heesu escribió rápidamente un mensaje y lo envió como si no lo supiera. No hubo respuesta, pero pensó que era una respuesta silenciosa: iría al lugar acordado como siempre.

A diferencia de cuando bajó el presidente, Heesu, quien había sido recibida con un fuerte saludo, caminó lentamente hacia la pared del edificio. Se levantó la mascarilla que usa habitualmente al salir y golpeó el suelo con el tacón de su zapatilla.

Mientras mataba el tiempo esperando de esa manera, en lugar del auto que pensé que aparecería pronto, un auto más grande se acercó lentamente a donde estaba Heesu.

"¿oh?"

No había forma de confundir la matrícula, ahora familiar, con la apariencia única del vehículo. Heesu echó un vistazo a su alrededor y corrió rápidamente hacia el coche.

"Señor.....?"

En cuanto se acercó al coche, la puerta se abrió con un clic. Heesu se agachó rápidamente y subió al coche. En cuanto entró y cerró la puerta, se reveló el pequeño rostro oculto bajo la máscara.

"¿Cómo llegaste aquí.....?"

"Porque tengo tiempo ya que estoy de camino a casa después del trabajo".

"Ah... Bueno, aun así, llegaste tan de repente..."

—Así es. ¿Por qué vine aquí de repente? ¿Dónde vendiste el coche que te envié y por qué esperas así a que el conductor venga?

“Ah... Eso... Hoy hubo una sesión de fotos y vinieron todos los miembros... Como no sabían de mi relación con el manager, hice lo que había hablado con el reportero antes...”

Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro lánguido, como si supiera lo que pasaba. No le gustaba haberle dado el coche que finalmente había comprado a quienes lo molestaban, pero podría haber elegido un coche más adecuado y de menor calidad que el que le había dado a Yoon Hee-soo.

—De acuerdo. ¿Pero tienes algo que decirme hoy?

“¿Qué quieres decir...?”

Banda sonora. Incluso llegó al tercer puesto.

¡Ah...! ¿Cómo lo supiste? Ni siquiera estoy en primer lugar, así que debería habértelo dicho antes... Bueno, no es que el tercer puesto no sea gran cosa, es solo que para mí es un puesto de ensueño. Pero como puede que tú no seas así, no se me ocurrió de inmediato.

Incluso Seung-heon Moon sabía de la noticia. Hee-soo levantó los labios inconscientemente, sin saber qué hacer con ellos, que no dejaban de abrirse y cerrarse. Miró al hombre, meneando su cola invisible como un cachorro esperando el elogio de su dueño. Entonces Seung-heon Moon, quien había estado observando a Hee-soo en silencio, asintió.

Sí. Es difícil conseguir el tercer puesto. Lo hiciste bien.

Por fin, salieron las palabras que tanto esperaba. Me alegré cuando los miembros me felicitaron antes, pero mi corazón se llenó de una emoción incommensurable.

“Ah... Yo, todo es gracias a ti, Sangmu... Gracias...”

Fui sincero. Creo que es gracias a Moon Seung-heon, y me siento agradecido.

Fue solo unas palabras de agradecimiento, pero las mejillas de Heesu se sonrojaron al ver al hombre levantar las cejas y estallar en carcajadas ante sus palabras. Pum, pum, como si el corazón le latiera con fuerza en los oídos, el pulso le latía con fuerza y su respiración se aceleró.

Ahora Heesu podía estar segura. Aunque se sentía mareada y mareada por las abrumadoras sensaciones que la invadían, sus emociones se aclaraban. Ella era... ... este hombre.

—Señor. De lo que hablaba antes...

Quería decírtelo. Creo que hay un gran malentendido. Aunque no nos conocimos porque nos atraíamos, fuiste mi primera vez y creo que seguirás siéndolo.

Heesu no pudo controlar el repentino impulso y se echó a llorar primero. Si no decía lo que quería decir ahora mismo, se le rompería el corazón. Nunca había pensado en corregir los malentendidos de Moon Seung-heon sobre ella, pero ya no. Quería que él supiera la verdad, sus verdaderos sentimientos.

Heesu se giró hacia Moon Seung-heon con la misma cara y tragó saliva. También respiró hondo. A diferencia de mí, que estaba a punto de estallar, abrió la boca para decir de inmediato lo que quería decirle al hombre que la miraba a los ojos con calma.

"¿Mmm? Un momento."

¡Guau!, sonó la vibración. Moon Seung-heon miró su teléfono para ver si era una llamada importante y su expresión se tornó seria.

Inmediatamente llamó al director Park por el panel y le pidió que revisara la situación reciente de la otra persona en la pantalla del teléfono. Intercambiaron algunas palabras más, y Moon Seung-heon le hizo un gesto a Hee-soo como si le pidiera que esperara. En ese ambiente, Hee-soo no pudo seguir hablando. Poco a poco, calmó su excesiva emoción mientras miraba al hombre que contestaba el teléfono.

Incluso después de colgar el teléfono, Moon Seung-heon tenía mucho que hacer, así que discutió algo con el director Park durante un buen rato. Hee-soo, que lo observaba en silencio, se encogió de pies y se prometió a sí misma que no sería hoy, sino la próxima vez.

Es un poco decepcionante, pero habrá otra oportunidad.

• • •

"Pit-a-Pat" atrajo a más de 8 millones de espectadores, y la canción de Heesu también sonó en las calles para acompañar la película. Al ser un proyecto puntual, sus actividades en solitario terminaron pronto, pero mientras tanto, Heesu grabó un anuncio para un refresco de naranja. El anuncio tuvo una gran acogida porque la frase "Tok tok tok, refrescante" y la alegría de Heesu encajaban a la perfección.

Pasaron esos días ajetreados y gratificantes... ...y finalmente llegó el primer día de liquidación. Pues sí, aunque el presidente tenía mal carácter, no era de los que malversaban su parte del dinero. Heesu revisó con entusiasmo los detalles de la transferencia y se dedicó a repartir los usos.

Primero, le pedí al gerente que enviara mucha ropa y refrigerios al orfanato. Cuando me disculpé por no poder visitar a Hee-soo, la monja hizo un gesto con la mano por teléfono como si conociera bien su situación. Le aconsejó que dejara atrás su pasado y siguiera adelante.

Como había estado en contacto frecuente con la monja desde que perdí el contacto con mi hermano, el tema de su bienestar no surgió. Ambos pensaron en la misma persona durante toda la conversación, pero llenaron el tiempo con otras historias.

Heesu le compró un par de zapatos al gerente que había trabajado duro para ella, diciendo que eran cómodos, y también compró suplementos nutricionales para el personal con el que se reunía a menudo. Se enteró de que los miembros también habían recibido su primer sueldo, así que no les preparó nada, pero se aseguró de que todos a su alrededor recibieran algo.

Mientras Heesu se encargaba de la parte de todos, siempre había una persona en su mente.

“¿Qué debo comprarle, señor.....?”

Moon Seung-heon. Yo también quería hacerle un regalo. Es un hombre que lo tiene todo, pero de hecho, fue la primera persona que me vino a la mente en cuanto recibí el dinero del acuerdo.

El gerente y el personal pensaron en regalos en cuanto pensaron en una recompensa, pero no se les ocurrió fácilmente uno para Moon Seung-heon. Hee-soo decidió pensar un poco más y apartó la mayor cantidad de dinero para regalos para hombres. Como el presidente le había estado dando dinero para gastos, no debería haber problema en pagar los intereses si lo usaba.

Heesu pasó la mayor parte del día pensando en qué regalarle a Moon Seung-heon. Sería genial si fuera algo que siempre llevara consigo y pensara en ella cada vez que lo viera. Heesu observó a Moon Seung-heon preparándose para el trabajo y lo observó en secreto de pies a cabeza. Cosas que solía usar, tocar y ver...

—Entonces tendría que ser al menos tan caro como un reloj. Sería caro, ¿no?

Era imposible que un hombre pudiera permitirse un reloj con esa cantidad de dinero. ¿Podrá conseguir más la próxima vez? Heesu dejó escapar un pequeño suspiro y rápidamente trazó una X sobre la palabra "reloj" escrita en el papel.

“¿Llevas algo más además de un reloj...?”

Me hubiera gustado comprarle un tablero de ajedrez nuevo, pero Moon Seung-heon me dijo que no usa productos comerciales, así que no pude comprárselo. Aparte de eso, quería un regalo con significado...

¡Ah! ¡Un empate...!

Había una corbata. ¿Por qué no se me había ocurrido? Uso corbata todos los días. E incluso... ...hubo una vez que de repente me pincharon el clítoris con un alfiler de corbata. Al recordar ese momento y empezar a vagar, Heesu montó en cólera.

“Despierta, Yoon Hee-soo... Creo que estás muy excitada...”

Heesu, que apenas había logrado deshacerse de los extraños pensamientos que la rondaban por la cabeza, sostenía su teléfono con una sonrisa radiante. Buscó corbatas, recomendaciones, marcas, etc., pero se encontró con una cantidad abrumadora de resultados y pronto se desmayó. Entonces, como si hubiera recordado algo tarde, se levantó de su asiento. En lugar de eso, debería haber ido al camerino de Moon Seung-heon y echar un vistazo.

Me colé en el probador vacío como un gato ladrón y pensé en la corbata que solía usar. Le di la vuelta ligeramente y examiné con atención la marca. Mientras tanto, anoté en mi teléfono los nombres de las marcas que veía con más frecuencia. La mitad eran marcas a medida que no se vendían comercialmente, así que me sobresalté y las aparté, y entre las demás, busqué las que tenían una gran proporción...

¡Guau! ¿Este es el precio de una corbata? ¡Qué! No es la corbata, es el precio de la ropa... La tela es solo del tamaño de la palma de tu mano...

Tuve mucha suerte de haber consultado los precios con antelación por si me faltaba dinero. Estaba preparado, pero el precio era más alto de lo que había calculado. Apenas pude cubrirlo con el dinero que tenía, pero si hubiera ido sin saberlo, me habría sorprendido con un precio que ni siquiera podría haber imaginado.

Además, al ser una marca de lujo con un toque de distinción, solo tiene una tienda en Seúl: los grandes almacenes Cheongdam. Fue allí donde Moon Seung-heon conoció a su comprador personal hace un tiempo.

“Aun así, es una suerte que conozca el lugar...”

Normalmente no voy a grandes almacenes, y mucho menos a centros comerciales, pero me sentí un poco aliviada porque ya había estado allí antes. Después de decidir qué artículos y marcas comprar, solo quedaba encontrar tiempo en mi apretada agenda. Eso también fue lo más difícil.

Bueno, con mi agenda tan apretada, no sabía que ir a los grandes almacenes sería un error, pero como era un regalo para Moon Seung-heon, quería sorprenderlo comprándoselo sin que se enterara. Aunque me esforzara tanto, no pensé que se sorprendería con algo como una corbata... En cualquier caso, no quería que lo supiera con antelación.

Heesu trabajó diligentemente en su horario, pero esperó a ese día. Se preguntaba si podría hacerlo hoy, pero no fue fácil encontrar el momento antes de llegar a casa.

Después de perder unos días así, simplemente por pereza, milagrosamente tuve tiempo de pasar por unos grandes almacenes. Tenía algo de tiempo libre después

de terminar de grabar un programa de variedades donde estaba sola. Heesu no desaprovechó ese momento y corrió directo a ver a su representante.

Hermano, ¿podemos pasar un rato por otro sitio? Los grandes almacenes Cheongdam.

“¿Grandes almacenes Cheongdam.....?”

Como representante, fue un destino inesperado. Desde que se involucró con Moon Seung-heon, la ropa de Hee-soo ha cambiado mucho, pero no parece que sus hábitos de consumo hayan cambiado.

¿Quieres comprar algo? ¿Debería comprobar si está patrocinado?

Aunque aún no habían llegado al punto de recibir patrocinios ocasionales, varias marcas pedían que Heesu usara zapatos y ropa. El gerente no respondió de inmediato y cambió de tema, quizás preocupado de que Heesu, a quien había estado siguiendo desde tiempos difíciles, malgastara el dinero del acuerdo que finalmente había recibido.

—No, no es así. Tengo trabajo que hacer. Solo por esta vez. Ah, por cierto..., hermano. Por cierto, ¿podrías no decirle a nadie que hoy voy a los grandes almacenes Cheongdam? Ni siquiera al jefe.

"No sé qué es, pero lo sé, Emma".

El gerente suspiró levemente y tomó el volante. Pronto, el coche aceleró por la carretera, y pronto aparecieron los grandes almacenes Cheongdam. A diferencia de la última vez, Heesu pasó la entrada que indicaba servicio de valet parking y se dirigió a otro lugar, donde consultó el mapa de los grandes almacenes que había estudiado previamente.

“Volveré en un rato, así que por favor espera aquí.”

—Está bien. Vuelve pronto.

Heesu entró en los grandes almacenes, dejando atrás al gerente, quien no tenía ni idea de que había venido a comprarle un regalo a Moon Seung-heon. Era de día, así que no había mucha gente, pero se bajó aún más el sombrero, preocupada de

que alguien la reconociera. Con la mascarilla puesta, solo podía ver sus ojos, así que pensó que ni siquiera sus conocidos la reconocerían.

Ding, cuando el ascensor se detuvo en el piso donde se encontraban los grandes almacenes de artículos de lujo, Heesu miró a su alrededor.

—Penle... Penle... ¿Dónde estás...? ¡Ah! ¡Es por allá...!

El logo de la corbata de Moon Seung-heon estaba justo frente a él. Hee-soo dejó escapar un grito de alegría y corrió a la tienda.

¿Podría esperar un momento, por favor? Nuestro personal le guiará en cuanto sea su turno.

“Ah... Sí... E... Esperaré.”

En la puerta, un empleado con un tapón para los oídos detuvo a Heesu. Heesu, sobresaltado, se estremeció y retrocedió.

Como era su primera vez visitando una tienda de lujo, Heesu no conocía el sistema de entrada. Por alguna razón, había gente haciendo fila, y parecía que estaban esperando, aunque no era un restaurante.

Heesu se dirigió tímidamente al final de la fila. Al echar un vistazo al interior de la tienda, se veía muy desierta, pero no entendía por qué tenía que hacer esa fila para entrar.

Afortunadamente, la fila no era tan larga, por lo que no tuvo que esperar mucho para entrar. La presión que sintió cuando fue bloqueada por un miembro del personal con traje no desapareció fácilmente incluso después de encontrarse con el miembro del personal que esperaba dentro de la tienda, por lo que Heesu tragó saliva mientras miraba a su alrededor.

Dijiste que buscabas una corbata para regalar. ¿Te gustaría echarle un vistazo? Si encuentras alguna que te guste, te la traeré.

Docenas de corbatas estaban cuidadosamente enrolladas en una vitrina cuadrada con cajones. Cada una se guardaba en una caja de cristal independiente, y la entrada estaba bloqueada para que solo los empleados pudieran sacarlas y mirarlas.

Heung, pensó Heesu con un profundo zumbido en la garganta. La ropa de Moon Seung-heon consistía principalmente en trajes de pocos colores, y parecía que le gustaba atar la corbata con fuerza. Así que, ¿qué debería regalarle?... algo un poco más sobrio y sin estampados llamativos, algo que tuviera justo delante de mí estaría bien.

“Lo haré... Gracias por tu ayuda.”

Le tomó un buen rato decidirse. Heesu hizo una reverencia al empleado y pagó la corbata. Heesu rebosaba de juventud, con su forma de hablar y la atmósfera que desprendía, así que el empleado sonrió levemente como si estuviera mirando a su hermano menor.

Creo haberlo visto en alguna parte... Ladeó la cabeza ligeramente, pero Heesu la bajó rápidamente para que no pudiera mirar de cerca. El empleado añadió mientras le ponía la corbata a DP.

El destinatario estará encantado. Seguro que lo eligió con mucha dedicación.

Ojalá fuera así... Aunque llevaba una máscara, no podía expresar lo que sentía por miedo a que alguien la reconociera y la viera como testigo presencial. Sin embargo, aunque solo mostró sus ojos, el rostro de Heesu rebosaba emoción.

• • •

Ni siquiera recordaba cómo pasé el resto de mi agenda. Quería darle el regalo de inmediato, así que me temblaba el trasero mientras grababa. Me preguntaba si alguien lo aceptaría. Siempre que Heesu tenía tiempo, corría al coche y revisaba la caja de regalo, bien envuelta en una manta. Le preocupaba que la robaran o la perdieran, algo que nunca había experimentado durante sus actividades.

Incluso los pasos hacia el ático, con un regalo oculto al gerente, eran muy ligeros. No tenía ni idea de cómo reaccionaría el hombre, pero el simple hecho de estar regalándole algo a Moon Seung-heon me llenaba de alegría.

“Señor, ¿a qué hora sale del trabajo hoy...?”

“Ah... Esto está un poco raro...”

Demasiado emocionada, Heesu ya intentaba escribirle para preguntarle cuándo saldría del trabajo. Estaba a punto de escribirle, pero lo pensó y terminó borrándolo. Se quedó sentada mirando la puerta, hundida en el sofá. Aunque esperaba indefinidamente, sus mejillas estaban tan hinchadas de emoción como su estado de ánimo.

Hee-soo debió de estar mirando la puerta principal sin pensar dos veces. Abrió lentamente los párpados. Debió de haberse quedado dormida sin darse cuenta. Estaba completamente oscuro afuera de la ventana, y en la sala, donde solo estaba encendida la tenue lámpara de pie, sintió la presencia de alguien más.

Golpe, no fue gran cosa, pero giré la cabeza al oír algo que se soltaba y vi a Moon Seung-heon sentado en el sofá frente a mí jugando al ajedrez. El hombre que sostenía alternativamente las piezas blancas y negras en sus manos levantó la vista como si percibiera mi mirada.

"Ah....."

"Estás despierto."

Debió de haber pasado mucho tiempo desde que llegó a casa, porque Moon Seung-heon llevaba traje. A juzgar por la chaqueta que llevaba, debió de haberme cubierto con su ropa y jugado al ajedrez un rato.

"¿Estabas jugando al ajedrez?"

Verás. Cuando tengo mucho en qué pensar, escribir esto me ayuda a organizar mis ideas. A veces, los problemas se resuelven inesperadamente al encontrar números.

Moon Seung-heon ya había soltado por completo las piezas de ajedrez. Enderezó la espalda, que había estado ligeramente encorvada mientras jugaba, y levantó la barbilla. Luego miró a Hee-soo, que acababa de levantarse, como si la observara. Su cabello, ligeramente despeinado por dormir con la cabeza apoyada en el

reposabrazos del sofá, sus mejillas calientes por un sueño ligero, y... ... notó la caja que no había visto porque la estaba abrazando y durmiendo.

"¿Qué es eso?"

"¿Sí...? Ah...."

El hombre señaló la pequeña caja. Heesu no pudo responder de inmediato, pues intentaba pensar qué decir.

El rostro de Moon Seung-heon, que había estado mirando fijamente a Hee-soo, quien perdía el tiempo poniendo los ojos en blanco, se endureció gradualmente. Observaba atentamente la caja que claramente era un regalo, como si estuviera imaginando algo, y golpeaba el reposabrazos del sofá, golpeando, como si estuviera insatisfecho.

"Eso es lo que te voy a dar, señor".

".....¿qué?"

Moon Seung-heon dejó de golpear el sofá ante las palabras inesperadas.

Estaba esperando darte esto... y entonces te quedaste dormida. Comparado con todo lo que has hecho por mí hasta ahora... no es un gran regalo, pero aun así quería dártelo.

Heesu se levantó de su asiento y se acercó al hombre. Se mordió los labios, avergonzada, y tímidamente le entregó la caja.

"¿Cómo puede el Sr. Yoon Hee-soo tener dinero para comprar algo así?"

Nunca le di dinero a Yoon Hee-soo, solo una tarjeta. La usé para comprar algunos bocadillos, pero nunca recibí ninguna notificación de pago. Moon Seung-heon aceptó de inmediato la caja que Hee-soo le ofreció, pero ladeó la cabeza como si estuviera atónito.

"¡Recibí mi primer pago!"

"¿Me estás dando esto solo porque me pagaron?"

“Porque estaba agradecido... quería corresponder a todas las personas a las que les estaba agradecido...”

“¿Quién más que yo estaba tan agradecido?”

“Eh... Eh, no mucho.”

Puede que no sea mucho, pero estoy agradecido. No quiero sentirme así con cualquiera.

—Ji-ik —murmuró Moon Seung-heon mientras abría el paquete. Pero su mirada permaneció fija en el rostro de Hee-soo.

“¡Oh, no es cualquiera.....!”

Heesu alzó la voz un instante y luego se encogió de hombros, sorprendida por su propia voz. Pronto, se sintió avergonzada y bajó la mirada, mirando al suelo.

—De acuerdo. Entonces debería tomarlo.

El hombre asintió ante la inesperada visión. Luego, desató bruscamente la corbata, perfectamente anudada, y la tiró. Inclinó ligeramente su corpulento cuerpo, como si le indicara que se pusiera rápidamente una corbata nueva alrededor del cuello, y le ofreció la que sostenía. Solo estaba anudándola, pero Heesu extendió la mano, temblando.

¿Qué haces? ¿Piensas estrangularme en lugar de atarme la corbata?

—No, no. Te lo ato yo...

Heesu negó con la cabeza apresuradamente y se ató la corbata al cuello. Luego empezó a girarla de un lado a otro, esforzándose al máximo.

Incluso después de juguetear un rato, no había señales de que la corbata estuviera bien atada. Moon Seung-heon, que llevaba mucho tiempo en la misma posición, movió ligeramente el cuello rígido, como si estuviera incómodo.

“Ah... La verdad es que nunca lo he atado... Así que no se me da bien...”

No tenía nada que decir, ni siquiera cuando le pregunté por qué se abalanzó sobre mí si nunca se había atado una. El hombre, con su voz baja, desató de repente su

corbata mal anudada. Como era de esperar, no le gustó. Era una reacción natural para alguien que usa la corbata sin un solo nudo torcido todos los días, pero por alguna razón, mi corazón latía con fuerza.

Aun así, me sentí satisfecho, pues aceptó de inmediato la corbata que le había regalado. Heesu sonrió con torpeza e intentó irse... En ese preciso instante.

"gobernante."

"Ah...?"

El hombre tomó las manos de Heesu y las colocó a ambos extremos de su corbata. Luego, colocó las manos sobre sus dedos y lentamente comenzó a hacer un nudo en la corbata. De vez en cuando, golpeaba sus nudillos como para recordarle que lo recordara.

"Aquí alargamos un lado y lo escalonamos así".

El rostro de Heesu, que había estado escuchando en silencio, se puso rojo como una manzana madura. Parecía que no le estaba anudando la corbata, sino que estaba teniendo algún tipo de contacto sexual. Cada parte de su cuerpo que sus dedos tocaron hormigueaba, como si la recorriera una corriente eléctrica, su cuerpo temblaba sin parar. Al sentir los dedos calientes, incluso encogió los hombros, y Moon Seung-heon sonrió con su característica sonrisa encantadora.

Está bien atado. ¿Qué tal? ¿Te sienta bien?

Era tan linda. Parecía que podría haber sido modelo de una revista masculina inmediatamente.

"Sí... Te queda bien..."

Heesu respondió con una expresión vacía. Luego, su sonrisa se profundizó.

Ah... Su corazón latía con fuerza de nuevo. Fue un momento en el que quiso decir lo que no había podido decir antes. Sin embargo, las palabras inconclusas de Heesu pronto fueron tragadas por los labios del hombre. Eung... Heesu no tuvo más remedio que aceptar esos labios de buena gana y esperar la próxima vez.

• • •

“Hee-soo, ¿has oido las noticias?”

“.....¿Qué noticias?”

Escuché que el director Kim Ho-yeol de 'Pit-a-Pat' está bajo investigación. ¡Vaya! No le hizo nada a Hee-soo, ¿verdad? Salió en las noticias recientemente por un escándalo sexual. ¿Cómo terminaste liándote con alguien así? Hee-soo casi se mete en problemas también.

—¿Eh...? ¿En serio? ¿Director Kim Ho-yeol?

Heesu, que se había quedado dormida mientras la maquillaban, abrió mucho los ojos. Esa noticia le quitó el sueño.

Sí. Salió en la portada de todos los portales a la hora del almuerzo. Entretenimiento sexual, acoso sexual... Ah, y alguien incluso dio una entrevista diciendo que casi lo obligaron. Pero estalló justo después del estreno de la película, así que probablemente no le afectó mucho a Heesu.

¿Entrevista? ¿Sobre acoso sexual?

Sí. Dijeron que era A, pero a juzgar por la descripción, no parece un ídolo. De todas formas, hay muchos artículos especulativos, y no hay ni una sola historia sobre Heesu, así que no te preocupes. Pensemos en una persona sucia que se va y veamos el fuego al otro lado del río.

El director Kim Ho-yeol... Estaba haciendo cosas muy sucias a mis espaldas. Supongo que tenía otras intenciones cuando me tocó la cintura a escondidas ese día. No sabía nada de él desde la fiesta posterior al preestreno, y no tenía contacto con él, así que lo había olvidado por completo.

"Sí....."

El director, que llevaba tiempo oyendo rumores y ya sabía que era sucio, se estremeció al añadir: «Cuando le ordenó que se diera un toquecito en la mejilla y

luego sonriera radiante, Heesu levantó la comisura de los labios con torpeza. Se sintió un poco incómoda al sonreír radiantemente tras enterarse de la noticia».

El gerente se acercó al tocador y dijo que necesitaba añadir un poco más de sombra a sus ojos. El cuerpo que le bloqueaba la vista desapareció, y la visión de Heesu se amplió por un instante. En ese momento, alguien entró en la tienda con el sonido de una campana.

Hola. Estoy aquí porque tengo un compromiso después de mucho tiempo.

—¡Dios mío, Seoyoung! Tú también estás guapa hoy.

—¡Director...! ¿Cómo ha estado? Ah, el director Yoon también está por allá. Ah... Hee-soo también está por allá.

Kang Seo-young, quien estaba ocupada saludando, descubrió a Hee-soo tarde y se acercó. Parecía tener una buena relación con la empleada a cargo de Hee-soo, y compartió sus últimas noticias con el pelo aún ligeramente húmedo. Habló de un nuevo proyecto que estaba a punto de comenzar a rodarse e incluso de las vidas amorosas de los empleados. Mientras charlaba como si compartiera todo lo sucedido, también descubrió que Hee-soo le había regalado un suplemento nutricional.

¡Vaya! Conseguiste tu primer acuerdo... ¡Genial! Pero, Heesu-ssi, ¿cuánto cuesta y por qué se lo das a todos? No, parece que hubiera merecido la pena dárselo a todos... Eso es porque es Yoon Heesu de "Tok tok tok, refrescante".

“Ah... Eso, eso...”

Kang Seo-young guiñó un ojo mientras imitaba la frase de Hee-soo en el comercial. Cuando Hee-soo se sonrojó y pareció avergonzada, lo repitió varias veces porque era más divertido. También mostró gran interés en el primer acuerdo de Hee-soo.

Pero supongo que valió la pena regalarlo. Lo entiendo. Cuando de repente recibes una gran suma de dinero, te sientes a la vez desconcertado y feliz. Hoy en día, muchos de tus amigos conducen Aston Martins. ¿Cómo conseguiste uno de esos tan bonitos, Heesu?

—Eh... ¿Se refiere al té? No, señor, desde luego que no está tan mal.

Heesu agitó la mano vigorosamente. No recordé de inmediato a qué tipo de coche se refería el "Aston Martin", pero a juzgar por el matiz de sus palabras, supuse que probablemente se refería a algún superdeportivo.

Sí, estaba bromeando demasiado. Un Aston Martin para el primer asentamiento es demasiado.

—Sí... Si fuera una moto, supongo. Jaja...

Es difícil comprar un auto compacto con 5 millones de wones. La expresión de Kang Seo-young se tornó seria al responder como si fuera imposible. Mientras el director se ausentaba un momento, se inclinó, se acercó a él y le susurró suavemente.

—Señor Heesu. No se sienta mal y escuche con atención. Esa moto... ¿es muy cara? ¿O es una moto normal? No me explico cuánto le pagaron al señor Heesu.

A algunas personas les incomoda hablar de dinero sin pensarla, pero Heesu sabía que lo decía por preocupación. Respondió con calma, sin intención de ocultarlo.

“¡Oh, cinco millones de wones!”

—¿Te escuché bien? ¿Acabas de decir quinientos?

Heesu asintió obedientemente. Solo los honorarios recientes por modelar en comerciales serían más que suficientes para compensar el dinero que gastó como aprendiz. Kang Seo-young deformó su bonito rostro.

Dijiste que era Best Entertainment. Considerando el tamaño de la empresa, sería un acuerdo trimestral, así que ¿cómo puedes callarte con 500? Heesu, todavía tengo la información de contacto del abogado con el que trabajé antes. ¿Por qué no lo consultas?

¿Sí? Mayor... ¿Vale la pena... recibir terapia?

Por supuesto. Normalmente, si debutas y no tienes logros notables, no te pagan, y hay muchos casos en los que agradecerías incluso 500, pero Heesu no es así. Aunque todo el país esté exagerando, ¿quién de los jóvenes de hoy en día no conoce a Yoon Heesu? Por eso no puedo evitar pensar que es extraño que desconozca los detalles de su contrato.

Kang Seo-young se emocionó y siguió hablando sin parar. Su voz se hacía cada vez más fuerte, como si proyectara su pasado en Hee-soo. Mientras la escuchaba, Hee-soo jugueteaba con sus mangas con una expresión complicada.

Incluso firmé un contrato de patrocinio para esta actividad... ¿De verdad me estaba gastando una broma el director ejecutivo? No pensé que lo haría.

Pero como Kang Seo-young alzó la voz tantas veces, era justo comprobarlo al menos una vez. Era un consejo de alguien con experiencia, no de otra persona.

¿Pero cómo lo confirmas? Fue realmente aterrador ir al abogado del que te habló Kang Seo-young... Era algo nuevo y desconocido para ella, y estaba asustada porque los honorarios del abogado eran imprecisos. Hee-soo decidió dar un paso atrás por ahora.

—Sénior... Entonces, ¿puedo investigarlo primero y luego contactarte de nuevo? Bueno, creo que necesito investigarlo un poco...

Bien, entonces. Supongo que hay alguien cerca a quien preguntar. Qué suerte. Si no entras en razón, este es un lugar donde tu dinero deja de ser tuyo en un instante, así que nunca pienses que algo bueno es bueno y simplemente lo dejes pasar. ¿Entendido?

Kang Seo-young le dio una palmadita a Hee-soo en el hombro y sonrió levemente. Luego se giró hacia la silla que la esperaba. Hee-soo, quien la observaba mientras se alejaba, dejó escapar un profundo suspiro.

“¿Alguien a quien preguntar...?”

Debido a su mentalidad cerrada, no tenía mucha gente a su alrededor, y entre ellos, solo había una persona que podía ayudarla con los términos del contrato... Por mucho que buscara en su mente, solo podía pensar en una persona. Era el hombre que siempre rondaba la mente de Heesu desde que se despertaba por la mañana hasta que se acostaba.

Entonces, ¿debería pedirle ayuda a Moon Seung-heon? Si le digo que el monto del acuerdo es un poco sospechoso, ¿no lo resolverá enseguida?

No, no lo fue. Después de toda la ayuda que he recibido hasta ahora, ¿por qué me la dan aquí otra vez? Por mucho que el hombre insistiera en que resolvería el problema, no quería acudir a él cada vez que sentía que algo andaba mal.

Eso era algo que su mente, recién descubierta, no permitía. En lugar de recibir más ayuda de Moon Seung-heon, era mejor saldar rápidamente la deuda restante y resolver los conflictos de intereses relacionados con el patrocinio.

Entonces intenté confesarme. No estaba claro si aceptaría mis sentimientos, pero confesar en un escenario tan inclinado no tenía sentido. Sería más como una petición a Moon Seung-heon que una confesión sincera.

—Entonces, sin decir nada más, ¿debería pedirle que vuelva a revisar el contrato, solo el contrato...?

Sin embargo, no es que no vayas a recibir ayuda, pero es diferente a aceptar todo el trabajo. Además, si hablas de un acuerdo, podría parecer que necesitas dinero. Así que, si simplemente les pides que revisen el contrato como si fuera un comentario superficial, sin decir nada más...

Revisé el contrato y parece que no tardaré diez años en saldar la cuenta. ¿Te parece bien?

Ha pasado mucho tiempo desde que eso sucedió, pero Moon Seung-heon insinuó que había revisado el contrato de Hee-soo. Así que, si le preguntas de pasada, ¿no podría contarte brevemente qué pensó al respecto en ese momento? Si le preguntas a la ligera, sin ser serio.

“Pero... no creo que ese sea realmente el caso...”

Al principio del contrato de patrocinio, se creía que Moon Seung-heon solucionaría el problema, aunque se le hubiera pasado por alto. Si ese hombre no hubiera hecho ningún comentario en particular hasta ahora, no debería haber problemas importantes en el contrato, ¿verdad?

Al pensarlo así, me sentí más tranquilo. Llegué a la conclusión tentativa de que aún no había ganado tanto dinero como Kang Seo-young creía, así que simplemente tenía que seguir con lo que venía haciendo.

Las emociones que la abrumaban por la ansiedad se calmaron gradualmente, y Heesu volvió a mirarse al espejo. La directora, que había regresado mientras tanto, exclamó satisfecha mientras se aplicaba el fijador en el rostro. Pronto sería hora de pasar al siguiente turno.

• • •

“¿Tres meses después?”

—Entonces. No importa cuánto éxito tengas, Heesu, tengo conciencia. ¿Cómo podría decirte que te prepares de inmediato sin darte un respiro? No te digo que no hagas nada, pero puedes hacerlo poco a poco, organizando tu horario. Céntrate en los programas de variedades.

Tras escuchar las palabras del presidente, Heesu observó de inmediato las reacciones de los demás miembros. Decir cosas así los hace parecer secuaces... Además, yo era el único que había estado activo, mientras que los demás habían estado esperando mi próximo álbum durante todo el tiempo que estuve promocionando mi carrera en solitario.

—Oh, esto no se aplica solo a Heesu. Si tienes otras agendas próximamente, te las enviaré con diligencia, así que no te preocupes. Ah, por cierto, escuché que YBS va a programar un programa de baile el mes que viene. Ya le conté al escritor más joven sobre Jisung.

“¿Ah, de verdad?”

—Sí. Y, bueno... ya salió una guía preliminar para el próximo álbum.

Ante esas palabras, Kim Se-hyun se pasó la lengua lentamente por la mucosa de la mejilla y se levantó de repente. Se acercó rápidamente e inclinó la cabeza hacia el monitor que miraba el director ejecutivo.

—¡Dios mío!... Kim Se-hyun, te comportas como una jovencita. Mira, mira. ¡Lo ves todo...!

El presidente se inclinó hacia atrás para poder ver bien a Kim Se-hyun. Entonces, no solo Kim Se-hyun, sino también el resto de los miembros se acercaron a mirar los monitores. Se oyeron exclamaciones simultáneas de todos lados.

"dios mío....."

—Eso es ridículo. ¿EQ es el productor?

"bueno."

Parecía que el director ejecutivo había decidido hacer una buena inversión. Acercó los dedos a la pantalla y los tocó.

Mira esto. Incorporaremos a Ahn Jung-mi como entrenadora vocal, y el Equipo Zero One se encargará de la coreografía.

“¡Guau! ¡Increíble!”

Era una división que merecía apoyo, como Sky Drop, que se dice que es la más exitosa de Corea del Sur actualmente. Woo Jung-hyeok y Ahn Ji-seong quedaron impresionados, pero por otro lado, la emoción en el rostro de Kim Se-hyeon se fue desvaneciendo poco a poco.

No voy a preparar las actividades de inmediato, pero pensé que sería bueno que lo supieran, así que los llamé con anticipación. Hablemos del concepto juntos.

—No nos llamaste porque tenías miedo de que estuviéramos insatisfechos, ¿verdad?

"¿qué?"

El ecualizador es bueno, la maestra An Jeong-mi es buena, y todo está bien. Pero al final, el director ejecutivo nos llamó porque el próximo álbum será así, así que quería decir: "Por favor, tengan paciencia un poco".

—Sehyun-ah. ¿Por qué dices eso...?

Woo Jung-hyeok agarró la muñeca de Kim Se-hyeon para calmarlo. Entonces, Kim Se-hyeon apartó repentinamente la mano de Woo Jung-hyeok.

Hyung. Por mucho que te guste Heesu hyung, tienes que seguir hablando de lo importante. Puede que a Heesu hyung le parezca bien retrasar su regreso, ya que le pagan bien, pero no es el caso de nosotros. Llevamos tanto tiempo esperando, ¿por qué seguimos esperando? Acabamos de empezar a cobrar, así que aunque sigamos en activo, no será suficiente.

—Sehyun-ah. Pero no está tan mal, ¿verdad...?

"¡por un momento!"

En el momento en que Woo Jung-hyeok intentó apaciguar nuevamente a Kim Se-hyeon, el presidente los detuvo.

¡Basta! Chicos... ¿hablan de dinero o algo así delante de adultos? ¿Es algo que pueden decir con los ojos rojos? Ni siquiera están del todo despiertos, ¿y ya están creando rumores de discordia en el equipo?

Aún así, el presidente es el presidente, y Hwang Jin-man hizo que todos cerraran la boca en un instante.

El monto del acuerdo seguramente variará para cada persona. Sobre todo porque Jeong-hyeok participó en el panel de "Fall and Die" todas las semanas, la diferencia será aún mayor. ¿Insinúas que deberíamos discutir esto públicamente ahora, con montos diferentes para cada persona? ¿Eh? ¿Woo Jung-hyeok? ¿No puedes tú, el mayor, pensar en eso?

A Woo Jung-hyeok le pareció que se enojaría si se quedaba quieto, pero como eso no estaba mal, bajó la cabeza primero.

"Lo siento."

Les dije que no compararan el monto del acuerdo con este tema. ¿Conocen algún caso entre agencias pequeñas y medianas donde les paguen tan rápido como a ellos? Intenté asegurarme de que les pagaran lo antes posible, pensando en ustedes, ¡pero ahora están...!

"Señor, lo siento."

"Lo siento....."

Incluso An Ji-seong, que no participaba en la batalla, se sintió avergonzado y bajó la cabeza. Hee-soo también puso los ojos en blanco y miró al suelo, sin saber qué hacer.

En fin, no es que no vaya a hacer tu próximo álbum, pero ya lo he preparado todo, así que descansa tranquilo por ahora. ¿Eh? Consideralo un momento para fortalecer tu cuerpo y tu resistencia. ¿Solo presioné a Heesu? Jeonghyeok ha sido un habitual, y Jisung se está esforzando mucho por encontrar uno. Kim Sehyun, ahora te toca a ti, ¿por qué de repente te comportas de forma tan salvaje como un potro que ha perdido las riendas?

"....."

En lugar de responder, Kim Se-hyeon regresó a su asiento en silencio. Su expresión aún reflejaba insatisfacción, pero se dio la vuelta, como si no tuviera intención de armar más alboroto hoy.

—Pueden irse. Jin-ho está de vacaciones hoy, así que váyanse solos. Hee-soo, en particular, se han sentido un poco indispostas últimamente, así que descansen bien esta semana. ¿Entendido?

"Sí....."

Heesu no pudo saludarlo con entusiasmo, así que asintió en silencio. Mientras miraba fijamente la espalda de Kim Se-hyun, quien fue el primero en salir de la oficina, Ahn Ji-sung le tocó el hombro y pasó rozándolo. Woo Jung-hyeok, que estaba de pie en la esquina, empezó a caminar al ritmo de los pasos de Heesu.

—Hee-soo. ¿Puedo hablar contigo un momento?

"Ah... Sí..."

En fin, como el conductor no estaba esperando, no parecía gran cosa. Heesu asintió y siguió la dirección de Woo Junghyuk. Ahora que ambos se conocían un poco, me pregunté qué tipo de conversación podrían tener fuera de la oficina.

Cuando salía de la calle lateral cerca de la oficina, había un coche delante de mí.

"¿Eh...? Hyung, este es...

Ah. Compré uno usado. Es incómodo usar el transporte público cuando no tengo horario. Como es incómodo ir a un sitio así, demos una vuelta primero. ¿Sabes que antes era conductor?

Woo Jung-hyeok, quien había servido en el ejército por circunstancias familiares, solía trabajar como conductor designado antes de hacerse conocido. Incluso entonces, decía que se aliviaba el estrés sujetando el volante, pero no sabía que compraría un coche en cuanto recibiera la indemnización. Cuando Hee-soo lo miró desconcertado, este sonrió y abrió la puerta del copiloto.

Como si preguntara qué hacía sin ir en coche, asintió una y otra vez. Heesu movió el cuerpo distraídamente, y cuando recobró el sentido, ya estaba dentro del coche. El coche no tardó en ponerse en marcha.

Creo que Se-hyeon está un poco sensible últimamente. Por lo que dijo el jefe, parece que la indemnización es un poco diferente... Si descansa un poco, podría mejorar, pero ¿pasó la pubertad tarde?

“Ah... Sí... Supongo que podría ser posible...”

Incluso si fuera un coche usado, ¿podrías comprarlo por 5 millones de wones? A juzgar por el exterior, no parecía un coche muy viejo. Heesu no escuchó las palabras de Woo Jung-hyeok. Echó un vistazo al interior del coche con los ojos muy abiertos.

Si la cantidad de actividad es diferente, no hay nada que hacer. ¿Verdad? Creo que Heesu merece más por el esfuerzo que pones. Así que no te preocupes demasiado por lo que diga Sehyun...

Woo Jung-hyeok extendió disimuladamente la mano hacia la rodilla de Hee-soo. En el momento en que la abrió, como si quisiera agarrar la mano que estaba cerca, Hee-soo abrió la boca.

Hermano. Creía que apenas podía permitirme una moto. Supongo que los coches usados no son tan caros como pensaba... Este, este coche... se ve muy bien...

El estremecimiento momentáneo en su mano regresó rápidamente al volante. Woo Jung-hyeok se aclaró la garganta y rió con torpeza.

Es caro. Me encantan los coches, así que me gasté todo el dinero que gané en uno. Jaja.

—Entonces... Ah, creo que pregunto demasiado por los detalles... ¿También usaste el dinero que tu hermano había ahorrado originalmente?

El director ejecutivo me acaba de instar encarecidamente a no compartir el monto porque podría herir mis sentimientos, ya que el monto del acuerdo difiere según mis actividades personales... ... Mientras observaba en silencio, mi curiosidad seguía aumentando y no pude evitar preguntar.

No. ¿De dónde saqué el dinero? Lo pagué todo como depósito, pero el precio original del coche era de 3500, así que lo bajé a 3400 porque solo tenía 3000. Por eso terminé pagando todo el depósito.

“¿Tres mil.....?”

Sí. Jaja... Es mucho menos que tú, Heesu, ¿verdad? No te preguntaré cuánto ganaste. Pero es mi primer pago, así que estoy satisfecho. Dijiste que es trimestral, así que ganaré más el próximo trimestre. Que nos vaya bien en el próximo álbum.

Woo Jung-hyeok se frotó la nariz y rió entre dientes. Hana Hee-soo no pudo evitar reír. Al oír la cantidad, se le encogió el corazón y se quedó en blanco.

“Hyung... ¿Estás seguro de que estás hablando de treinta millones de wones?”

¿Eh? Sí... No pueden ser trescientos millones. ¿Qué dije?

¿30 millones de wones...? Solo recibí 5 millones de wones...

Claro, al ser un programa de alta competencia física donde Woo Jung-hyeok aparecía con regularidad, la tarifa por aparición era alta. Se consideró natural que fuera más alta que la del escenario musical o el panel de un programa de entrevistas en el que había estado varias veces.

Pero... ...Aunque haya filmado dos comerciales, ¿cómo puede haber una diferencia tan grande?

“Ah... Sí...”

¡Ay, no! Estaba tan absorto hablando contigo que me perdí el giro a la izquierda. El río Han está justo enfrente... Voy a dar una vuelta. Hay un sitio para dar la vuelta si sigues un poco más adelante. Es un sitio muy agradable para aparcar ahí mismo.

“.....”

Woo Jung-hyeok estaba demasiado ocupado armando alboroto como para notar el cambio de Hee-soo. Hee-soo apretó silenciosamente sus manos temblorosas sobre su regazo. Apretó los puños y respiró hondo, intentando calmar los ruidos de su estómago.

¿Podría ser que las cláusulas del contrato, que se esperaba que estuvieran redactadas de forma similar, sean diferentes? Por ejemplo, está previsto que Woo Jung-hyeok reciba mucho más que el presidente... Si no, podría ser que se omitió un "0" al enviármelo. Dado que el presidente dijo que revisaría personalmente la contabilidad, es posible que lo enviara mal por su edad.

Se me ocurrieron todo tipo de escenarios hipotéticos. No es del todo imposible, así que tendré que considerarlo también.

“Gracias, hermano.”

“¿Eh...? Oh, no... ¿Qué...? ¿De qué estás agradecido si ni siquiera pude llevarte como es debido? Primero, iré al Parque del Río Han como es debido y luego te saludaré. Jaja...”

Woo Jung-hyeok tragó saliva con dificultad y apretó el volante con más fuerza. ¿Dónde había estado hablando tranquilamente de Kim Se-hyeon y del precio del té? Su expresión nerviosa era evidente mientras se lamía el labio inferior.

Heesu miró a Woo Junghyuk y sonrió amargamente.

Agradecí que me consolara llevándome en su coche nuevo... pero agradecí aún más que me dijera la cantidad del acuerdo, algo que jamás imaginé. Hoy, sin duda, iba a preguntarle a Moon Seung-heon sobre el asunto del contrato.

“¡Vaya! Parece que hoy hay más guarniciones.”

Heesu miró las guarniciones que llenaban la mesa hasta el borde y sacó la lengua. Normalmente, la cena se preparaba casi exclusivamente con comida coreana, pero últimamente, quizás porque cambió de jefe o porque sus gustos cambiaron, se servía mucho comida fusión.

No sabía que hubiera tanta comida con queso. Oí que Moon Seung-heon estudió en Alemania. ¿A los alemanes les gusta mucho el queso? ¿No eran las salchichas y la cerveza?

Sería suficiente para hacer estornudar a cualquiera, pero Heesu no era así. Infló las mejillas con alegría, masticando el queso que cubría el tteokgalbi. Luego, mientras ponía los ojos en blanco para coger la siguiente guarnición, se detuvo al ver la tortita de patata con queso. ¿Queso también...? Bueno, como lo había hecho alguien con gran talento culinario, parecía delicioso, pero le resultaba demasiado desconocido, así que se quedó un momento desconcertada.

“Dijiste que te gusta el queso”.

“Sí.....?”

Dijiste que te gusta el queso, pero ¿no te gustan los panqueques de papa?

—Eh... no. Me gustan el queso y las tortitas de patata... pero ¿cómo sabe que me gusta el queso, señor...?

Heesu casi había olvidado que había dicho eso, pues su memoria casi se había desvanecido por completo desde que había estado tan nerviosa ese día. Heesu abrió mucho los ojos y miró al hombre como si no tuviera ni idea de lo que pasaba. Moon Seung-heon arqueó las cejas un instante y luego rió disimuladamente.

—Sí. ¿Cómo iba a saberlo?

“¿Yo, yo estaba hablando mientras dormía.....?”

¿Cantó la canción de Cheese, Cheese mientras dormía? Sin darse cuenta, Heesu miraba fijamente los labios de Moon Seung-heon, con los palillos apretados en

las manos. Moon Seung-heon se rió en silencio ante la reacción de Heesu. No hubo risa, pero la sonrisa en sus labios era muy vívida.

Deja de explorar y empieza a comer. Me gustan las tortitas de patata con queso, así que no creo que sea de mi gusto.

“Ah, sí.....”

Heesu volvió a usar sus palillos, algo que había dejado de hacer por orden de Moon Seung-heon. Era una combinación un poco extraña, pero en cuanto se la metió en la boca, exclamó: «Estaba realmente delicioso, porque se sentía el sabor del queso, pero el rico sabor original del panqueque de papa no se perdía». Ahora, en lugar de queso, el panqueque de papa mezclado con queso podría convertirse en su comida favorita.

Cuando los granos de arroz que llenaban el tazón casi desaparecieron, Heesu bajó la mano por debajo de la mesa. Chasqueaba las uñas, quizá nerviosa, y miró a Moon Seung-heon. Entonces, en cuanto Moon Seung-heon dejó el vaso de agua, abrió la boca que había estado dudando.

Señor. Por casualidad... ¿Hay algo extraño en el contrato que firmé con la empresa? La última vez, creo que dijo que revisó el contrato que firmé con la empresa...

Sé que es raro decir esto en la mesa, pero quería asegurarme hoy. Es solo por esta vez. Si pido ayuda solo una vez más, lo resolveré por mi cuenta.

Heesu esperó la respuesta de Moon Seung-heon, repitiéndose a sí misma como si hiciera una promesa.

¿Un contrato? ¿Por qué de repente?

“Solo tenía curiosidad... No es nada especial, solo...”

—Eh... sí. Supongo que Yoon Hee-soo de repente quiso revisar el contrato mientras comía.

Moon Seung-heon miró a Hee-soo a los ojos e inclinó la cabeza hacia el celular que había olvidado durante la comida. Toc, toc. Golpeó la pantalla con el rostro aturdido. Hee-soo lo esperó en silencio, entre preocupada y expectante. A juzgar

por el silencio, se preguntó si habría alguna forma de consultar su contrato en el celular.

Comamos primero. Ni Yoon Hee-soo ni yo hemos terminado de comer todavía.

¿Eh? Ah, sí... Lo siento. Estás comiendo...

Era una historia que podría haber salido a relucir después de terminar de comer, pero me impacienté y terminé molestando a alguien que llevaba todo el día trabajando. El arrepentimiento me invadió y Heesu se mordió el labio con fuerza.

Después de eso, la comida terminó sin ningún cambio de tema. Heesu no pudo hablar primero, así que solo siguió mirando el rostro de Moon Seung-heon. Moon Seung-heon miró a Heesu y se dirigió al estudio. A juzgar por el hecho de que ni siquiera se cambió de ropa, parecía que aún le quedaba trabajo por hacer.

Heesu echó un vistazo a la sala, donde se quedó solo, y se sentó en silencio junto a la ventana. La vista nocturna que la había dejado sin palabras el primer día que llegó a esta casa aún brillaba bajo sus pies. Admirando la noche, demasiado lejana y oscura, Heesu permaneció inmóvil un rato.

“Ya es tan tarde.....”

Supongo que no piensa averiguar más hoy. Heesu pensó que Seungheon Moon sacaría el tema más tarde, así que se fue a la cama en silencio. Sin pensarla dos veces, fue a su asiento y se acomodó lentamente. Mientras miraba al techo, parpadeando, parpadeando, con la manta hasta el cuello, Seungheon Moon, que había estado encerrado en el estudio, abrió la puerta del dormitorio con un clic.

“Eh... ¿Señor...?”

Heesu, medio dormida, abrió los ojos de par en par, como si esperara algo. Moon Seung-heon, con aspecto cansado, le sonrió levemente. Un hombre, más tranquilo, se sentó junto a Heesu.

El suave colchón se hundió bajo el peso del hombre, y Heesu, con el cuerpo ligeramente commocionado, instintivamente le agarró el brazo. Entonces, el hombre que parecía estar deprimido por alguna razón en la mesa le vino a la mente y apartó la mano bruscamente, así que Moon Seung-heon extendió el otro

brazo y agarró la mano de Heesu que se alejaba. Volvió a colocarla sobre su brazo y abrió la boca.

“Revisé el contrato”.

¿Es por mí que has trabajado tanto hasta ahora? Lo siento... Solo te lo pregunté porque dijiste que ya lo habías revisado... Dime qué tal te fue...

—Mmm. No había nada particularmente extraño.

La mano del hombre todavía estaba tocando a Heesu.

“¿No hay nada extraño.....?”

Bueno, hay algunas partes que podrían considerarse injustas, pero ¿qué puedes hacer ya que lo firmaste? Si hay partes lamentables, puedes intentar ajustarlas durante la próxima renovación del contrato o puedes intentar negociar un acuerdo mientras cambias de agencia.

Entonces no hay problema con el contrato. ¿Se equivocó el director ejecutivo? No, aun así, ¿tiene sentido que enviara el dinero con un "0" eliminado y aún no se haya dado cuenta?

“Eso es... Señor, yo... recibí el acuerdo.”

Heesu abrió los labios y comenzó a llorar en silencio.

—Mmm. Ya lo sé. Por eso también me diste esto.

Moon Seung-heon asintió. La corbata que llevaba hoy en el cuello era una que Hee-soo le había regalado hacía un tiempo.

“Sí... Pero la cantidad me parece un poco... pequeña...”

Puede parecer insignificante, pero también deberíamos pensar en los aspectos que Yoon Hee-soo olvidó mientras trabajaba para Sun Light. Como presidente Hwang, no puede seguir haciendo negocios que generan pérdidas, ¿verdad?

Moon Seung-heon respondió con calma, sin siquiera preguntar cuánto era. Observó la coronilla redonda que bajaba la mirada y luego se cruzó con la mirada de Hee-soo, quien lo escuchaba en silencio.

“Es innegable que Best Enter es una tienda pequeña, pero no creo que sea una empresa particularmente mala”.

—Ah... ¿En serio?

“Mejorará a medida que gane más peso”.

Sonrió significativamente, sus ojos negros brillaban. Tenía una expresión como de cuña.

"Sí....."

De alguna manera, el contenido parecía un poco diferente de cuando el hombre evaluó la agencia por primera vez, pero pensé que tal vez cambió de opinión después de experimentarlo como yo. Entonces, lo que quedó... Como incluso Moon Seung-heon, conocido por su habilidad con los contratos, dijo que no había ningún problema en particular, no tuve más remedio que preguntarle directamente al presidente. Sorprendentemente, también pensé que podría haber sido un error en la remesa, algo que nunca imaginé.

Eso sería genial. Sería el mejor final, sin problemas con el jefe ni con mi contabilidad.

¿De qué estás tan preocupado?

“Eh... Eso...”

Moon Seung-heon acarició lentamente la mejilla de Hee-soo, quizás notando que su mente todavía estaba en otra parte mientras respondía de inmediato.

¿Por qué? ¿Porque no me crees?

“No, no... No es eso...”

Si hay algún problema con Yoon Hee-soo, me encargaré. ¿De verdad crees que no le importará tanto?

Ah... Esas palabras fueron muy dulces. En cuanto las escuchó, las mejillas de Heesu se pusieron rojas como si ardieran.

Sus mejillas se calentaban, pero sentía un cosquilleo en la garganta, así que sollozó levemente. Heesu se encogió de hombros, preguntándose si el hombre podía oír los latidos irregulares de su corazón. Aun así, no pudo evitar fruncir las comisuras de los labios sin darse cuenta.

Bien dicho.... . Escuchar una historia así.... .

No era algo que esperaba cuando lo dije, e incluso su reacción después de revisar el contrato fue diferente a lo que esperaba, lo cual fue desconcertante, pero fue una palabra poderosa que me hizo olvidar todos mis pensamientos previos.

Si el presidente Hwang se porta fatal, díselo. Si es un problema así, rescindiré tu contrato inmediatamente.

—No, no es eso... El jefe me compró carne hace un rato... y era carne coreana. Solo tenía curiosidad, así que pregunté.

Antes de que pudiera darse cuenta, Heesu estaba en sus brazos. Se había deslizado fuera de la manta, pero de alguna manera su abrazo se sentía más cómodo que la gruesa y cálida manta de plumón de ganso. Hundió la cara suavemente en su pecho, y la corbata que le había comprado le hizo cosquillas en la mejilla. Heesu jugueteo con el extremo de la corbata y movió los dedos de los pies, que le picaban.

Estuvo bien. Ojalá el tiempo se detuviera así.

• • •

La cálida luz del sol entraba a raudales por la ventana del dormitorio, acariciando sus mejillas justo cuando acababa de despertar. Heesu, atraída por la deslumbrante luz del sol que la hacía sentir como si la primavera estuviera en pleno apogeo, se dirigió a la ventana de la sala. Al llegar a la sala, frotándose los ojos que estaban a punto de cerrarse, vio a Moon Seung-heon sentado en el sofá, todavía con su bata puesta, lo cual era inusual.

“.....”

Heesu dudó, pues ella solía llamarlo "Gerente". A juzgar por su atuendo y su estado de ánimo apático, parecía un raro momento de descanso para un hombre que trabajaba duro, sin importar si era entre semana o fin de semana. No quería interrumpirlo.

Golpe. Una de las piezas que Moon Seung-heon llevaba un rato sosteniendo finalmente ocupó su lugar en el tablero. En cuanto la colocó, miró la formación como si estuviera pensando en su siguiente movimiento. Mmm... Con cara pensativa, golpeó el tablero.

La frente lisa se arrugó levemente y un suspiro se escapó de sus labios suaves. Moon Seung-heon estaba jugando al ajedrez... Hee-soo contuvo la respiración, emocionada, ante la extraña tensión que se extendía por el aire. Concentró toda su fuerza en el bajo vientre.

"Ah....."

En realidad, solo respiraba, pero de alguna manera sintió algo y Moon Seung-heon desvió la mirada repentinamente. Cuando Hee-soo se sobresaltó y retrocedió, el hombre se levantó de repente como si ya no le atrajera el ajedrez. Lentamente, se acercó a donde estaba Hee-soo.

¿Por qué huyes? ¿Me voy a enfermar?

"Ugh, eso, eso no es todo....."

El paso de Heesu fue solo medio paso para el hombre. Moon Seung-heon la detuvo después de que ella solo hubiera caminado unos pasos, alborotándole suavemente el desordenado cabello castaño claro. Con sus grandes manos, frotó sus suaves y cálidas mejillas como si fueran suyas, y luego levantó lentamente las comisuras de sus labios.

"No quería molestarte mientras jugabas al ajedrez..."

"¿ajedrez?"

"Es el hobby del gerente... Eh, trabajas casi todos los fines de semana, así que no sueles tener tiempo para relajarte como hoy..."

Mmm... Parece que evitabas mi presencia para complacer mis aficiones. Yoon Hee-soo es más considerada de lo que pensaba.

No sonaba así, era cierto. Heesu asintió vigorosamente como si fuera la respuesta correcta. Moon Seung-heon retiró lentamente la mano de su mejilla, que deseaba tocar por mucho que la acariciara, y soltó una leve carcajada. Entonces, en lugar de su mejilla, le agarró la mano. La llevó al sofá, que no estaba muy lejos.

"Señor.....?"

Sí. El Sr. Sangmu está aquí. Sr. Yoon Hee-soo, por favor, siéntese también.

"Eh... sí..."

Heesu terminó siguiendo a Moon Seung-heon hasta el sofá. Ella lo miró con la mirada perdida, sin entender qué demonios iba a hacer. Entonces, Moon Seung-heon golpeó el tablero de ajedrez y sonrió radiante.

¿Qué es lo que más te gusta? Si quieras tener en cuenta mis aficiones.

¿Sí...? Eh, no sé cómo se llaman las piezas...

En el momento en que Heesu agitó la mano con pánico, una pieza de ajedrez rodó al suelo. Moon Seung-heon se agachó, recogió la pieza caída y la colocó sobre el tablero.

Rey. Esta es la pieza más importante del tablero. Y esta es la Reina. Es fuerte en la batalla. Torre, Alfil, Caballo, Peón... No tengo tiempo para explicarlos todos, así que los nombraré. Sr. Yoon Hee-soo, elija el que prefiera.

¿Te gustaría jugar al ajedrez conmigo? En serio, no sé nada de ajedrez... Como te dije antes...

Rey, reina, etc. Había oído hablar de ellos por encima del hombro, pero desconocía el propósito de las piezas ni las reglas básicas del ajedrez. Heesu miró en silencio los labios del hombre, que se estiraban suavemente, y luego agarró la pieza más cercana. Después de eso, no supo qué hacer, así que simplemente jugueteó con los dedos.

¿Te gusta? Me gusta con curvas. Mmm. Bueno, es perfecto para que King se lo folle.

".....¿Sí?"

Como pensó el Sr. Yoon Hee-soo, soy una persona a la que le gusta mucho jugar al ajedrez, así que creo que solo hay una manera de que hagamos lo que a ambos nos gusta.

"¿Eh? Señor, ¿qué es eso...? ¡Ah...!"

En lugar del caballo blanco que Hee-soo sostenía, Moon Seung-heon agarró el caballo negro que estaba al otro lado. Luego, rápidamente le quitó la túnica. Como acababa de despertarse y se había abrochado la ropa con brusquedad, fue muy fácil quitársela, y en un instante, Hee-soo reveló su immaculada túnica inferior.

Abrazó a Heesu con fuerza y la obligó a abrirle bien las ingles. Sus pálidos muslos se abrieron y la carne roja y brillante de su coño se partió. Debió de haber derramado jugo de amor mientras dormía, y estaba húmedo y olía acre. Mmm... Moon Seung-heon inhaló el aroma sensual y hundió la pieza de ajedrez entera en su palpitante agujero vaginal.

"Eh.....!"

Fue completamente diferente a cuando Heesu se frotó la vagina solo con la pieza de ajedrez. El húmedo sonido de su clítoris chirriando, cubriendo la pieza y las yemas de sus dedos, el hormigueo en la zona presionada y el placer que la invadió de inmediato hicieron que Heesu sacudiera la cintura como si estuviera convulsionando.

Heesu apretó la pieza blanca en su mano como si fuera a romperla. Al penetrar la fuerza en su vagina, el agujero donde estaba atascada se cerró herméticamente. Al apretarla, la pieza fue succionada hacia el agujero rojo, arrastrando el dedo del hombre.

Ja... Te voy a cortar el dedo a estas alturas. Parece que a ambos les gusta, cariño.

"Uf, eh....."

En lugar de responder, Heesu extendió los muslos y sacudió la cintura. Al subir la cintura, también lo hizo la parte baja del abdomen, y usó la fuerza suficiente para revelar levemente sus abdominales en forma de "11". Sus suaves glúteos, repletos de grasa, también se levantaron y temblaron.

La parte inferior de su cuerpo estaba levantada, sus hombros apoyados en el sofá y la bata que apenas le cubría los brazos fue retirada. Ahora, tanto la parte superior como la inferior de Heesu estaban completamente expuestas. Sobre su piel blanca, un par de pezones, los únicos con un ligero tono rosado, se alzaban y saludaban al hombre.

"¡Ah...!"

Lo estás haciendo bastante bien. Ahora sabes cómo colocar una pajita correctamente.

"¡Eh!"

Al deslizarse el vestido, los pezones hundidos y los que los rodeaban se habían abultado. Moon Seung-heon agarró y jaló los pezones especiales con la mano libre. Entonces, los suaves pechos siguieron su mano y se estiraron como chicle, y la cintura de Hee-soo se elevó en consecuencia.

—¡Negro! ¡Ah, aah...!

Sonrió con suficiencia y tiró de mi pezón, luego lo volvió a meter, jugueteando con él como si fuera una liga. La carne era tan suave que se estiraba y se amasaba bajo su tacto.

Cada vez que su suave piel se estiraba como un pastel de arroz y volvía a penetrarla, un hormigueo recorría sus suaves pechos. Tirando de sus pezones de nuevo, Moon Seung-heon descubrió que Hee-soo le levantaba la cintura como si le pidiera que se los chupara y sonrió brevemente. ¡Pronto, swoosh! Él empezó a succionarlo como ella deseaba.

¡Escuela...! ¡Escuela, soy Sangmu...!

Sin embargo, el pezón que sostenía con una mano seguía igual. Cubrió el otro pezón, que había dejado intacto mientras desarrollaba con diligencia el pezón invertido, con sus labios húmedos y succionó con fuerza hasta que sus mejillas se agrietaron, haciendo que los dedos de los pies de Heesu se encogieran. Al percibir el cambio, Moon Seung-heon sacó la lengua y frotó la protuberancia que tenía atrapada en la boca. La sensación del pecho aplastado por su lengua fue extremadamente suave y tersa.

A medida que sus pezones se endurecían cada vez más, sus pechos se ondulaban suavemente y el calor se acumulaba en la cima de su boca ardiente. Heesu empujó sus pechos como pidiendo más, más, succionando, y sacudió su cintura ruidosamente. ¡Chupa...! Su vagina succionó la pieza de ajedrez con una presión similar a la de los labios de Moon Seung-heon.

Moon Seung-heon le chupó los pezones con avidez y acarició sus suaves y esponjosos pechos con las manos. También le tocó el coño húmedo con la otra mano.

"Ah, eh... ¡Aang...!"

Heesu meneó las caderas al sentir la sensación de sus pechos y vagina inundando simultáneamente su zona pública. Entonces, la húmeda carne vaginal se aferró a la pieza de ajedrez, contrayéndose con fuerza, y luego, con un chasquido, al caer, un extraño placer floreció en cada mucosa que la tocó. Una vez más, su visión se volvió tan extática que le costó recuperar el sentido, y Heesu comenzó a temblar y frotar no solo sus pechos, sino también su vagina.

Mmm... Al principio estaba frío y ni siquiera se notaban los granos, pero ahora es como un pecho, y siento que mis pezones van a reventar. Viendo cómo te frotas la vagina, eh, no es del todo imposible. Chuuup..., ¿verdad...?

"Ja, eh... no, ese, ese tipo de cosas... ¡Uf!"

Heesu gimió con fuerza, como si no quisiera que sus pechos gotearan leche. Aun así, seguía meneando la cintura y apretando la boca contra su pecho. Tsk tsk tsk, sus pezones se hinchaban y se endurecían por la succión, y su boca estaba llena de carne suave y carnosa.

"Uf....."

La respiración del hombre se volvió cada vez más agitada. Moon Seung-heon movió sus dientes rectos y se mordió el pezón con más fuerza.

"Puaj.....!"

La zona alrededor de los pezones hundidos, que amasaba como si estuviera amasando masa, se llenaba con sus grandes manos, y cada vez que apretaba los pechos, la blanca carne se asomaba entre sus largos dedos. Al soltarla, la carne

que había sido apretada se extendía de nuevo, dejando marcas rojas en la forma de sus dedos, y el placer acumulado, como si hubiera sido apretado con fuerza, se extendía por todo su cuerpo. Los jugos brotaban como lluvia de su excitada vagina.

Ja... No debería actuar así, con un cuerpo tan sucio.

Todo salió como lo había planeado. Los pezones hundidos se erguían con solo rozarlos, y quizás porque los había estado trabajando con diligencia, la piel alrededor de las areolas se había vuelto bastante esponjosa.

Además, este coño... Incluso si rascas suavemente el punto en forma de corazón unas cuantas veces, el jugoso coño se abrirá y cerrará su agujero y chorrearán jugo. El clítoris, hinchado como un pene erecto, se sacudió salvajemente y tragó las piezas de ajedrez con facilidad. Era realmente un coño nacido para disfrutar del pene de un hombre.

“Jaja... Ver y tocar está bien, pero hay algo más que quiero ver.”

“Euuuuuu.....!”

Moon Seung-heon levantó rápidamente a Hee-soo y la sentó en el sofá. Se quitó el vestido que le colgaba de los hombros y lo tiró al suelo. La pieza de ajedrez que Hee-soo sostenía en la mano rodó al suelo con un golpe sordo ante el repentino cambio de posición.

Sin embargo, la dirección era un poco extraña.

Si quieres que Hee-soo se siente erguida mientras se recuesta lentamente, debes hacer que su trasero toque el sofá y enderezarla. Pero el trasero de Hee-soo, que Moon Seung-heon había apoyado, flotaba en el aire, lejos de tocar el sofá. En cambio, sus manos y pies, que hacía un momento se agitaban confusos, encontraron su lugar. Estaba a cuatro patas sobre el sofá, sosteniendo su cuerpo.

—Señor... Esta, esta postura... ¡Hmph!

Heesu estaba en una postura que parecía la de un perro preparándose para casarse. Sus palmas, rodillas y empeines estaban sobre el sofá, y sus nalgas estaban en el aire, mirando a Moon Seung-heon. El hombre le dio una fuerte

palmada en sus regordetas nalgas y luego le metió la pieza de ajedrez, empapada de su vagina, en su ano arrugado.

"Puaj.....!"

La pieza de ajedrez, que había absorbido mucho jugo de amor, fue introducida sin mucha resistencia. Los tiernos ojos de Heesu se entrecerraron ante la inesperada inserción.

Moon Seung-heon continuó rascando diligentemente la pieza de ajedrez entre su vagina agrietada y sus gruesos labios con los dedos. La movió aquí y allá hasta que el líquido la empapó, y cuando sintió que la superficie de la pieza estaba lo suficientemente húmeda, la sacó. Luego, la introdujo en su ano, que se contraía y se contraía ligeramente, y la empujó hacia adentro.

El proceso de sumergir la pieza de ajedrez en el líquido espeso y luego introducirla en el ano continuó como una fondue.

—¡Ah, ah, señor, señor, señor...! ¡Uf!

Pequeñas piezas de ajedrez, pero de una sensación extraña, llenaron mi estómago. Cuando se llenaron hasta el punto de que ni siquiera podía contar cuántas eran, su presencia era tan grande que sentí náuseas.

Heesu, que había estado vomitando, succionó con fuerza hasta que la piel de su estómago se le pegó. Entonces, pudo sentir vívidamente las superficies duras y curvas de las palabras rodando contra su pared interna. Heesu bajó la cabeza, que había estado temblando, ante la escalofriante sensación.

No. Tenía el estómago hinchado, pero de una forma distinta a como lo había estado al orinar. Parecía que iba a estallar en cualquier momento. Se estremeció al ver cómo la saliva clara le salía de entre los dientes.

“¡Esto, oh, ah....., eso, esa cosa.....!”

Cada vez que la pieza de ajedrez se metía en el hueco entre sus nalgas, los dedos de los pies de Heesu se curvaban y luego se separaban. Incapaz de soportar la abrumadora sensación, todo su cuerpo tembló y dejó escapar un gemido parecido a un sollozo. Entonces Heesu golpeó su frente contra el sofá. Se frotó la frente

redonda para generar electricidad estática y se estremeció. Un suspiro salió de entre sus labios temblorosos.

Dijiste que ya habías probado una pieza de ajedrez. ¿Qué tal está? ¿A qué sabe cuando la comes con el estómago? ¿Es un poco diferente?

—¡Guau! En aquel entonces, eh, ¡en aquel entonces éramos uno solo!

Sí. Como estaba durmiendo, me comí uno, pero viendo esto, creo que podría comerme más de diez.

“¡Ahhh.....!”

La reina, el rey, el caballo y el alfil que Heesu había elegido... Piezas de ajedrez de diferentes formas y acabados se apiñaban sin cesar en la pared interior. Incluso los peones, más pequeños y redondos que las demás piezas, se hundían sin dejar rastro, y ahora no quedaba ni una sola pieza negra en el tablero.

Sabe aún mejor de lo que pensaba. O sea, Yoon Hee-soo-ssi se lo comió todo y no quedó nada. Quizás sea porque está muy delgada. No está mal que se le note la barriga. Como está embarazada de un potro, parece que se apareó con un caballo...

“Uh, hmph... Algo así, algo así... Suspiro...”

Las palabras vergonzosas brotaban sin cesar. Heesu lo soportó un rato, soportando el extraño calor que emanaba de sus nalgas y vagina. Luego, abrió lentamente los ojos al sentir el roce que ya no sentía.

¿Ya terminó? Fue en el momento en que Heesu intentaba levantar la cabeza mientras levantaba su cuerpo desplomado. Moon Seung-heon apuñaló y empujó repentinamente la pieza blanca que yacía más allá. La pared interior se contrajo como si hubiera estado esperando, succionando la pieza de ajedrez apresuradamente, y la pieza que ya estaba dentro fue empujada aún más profundamente, ¡y con un ¡bang!, un punto caliente que se hinchó.

“¡Ahhh!”

La cabeza de Heesu se echó hacia atrás. Al mismo tiempo, su pene saltó. A Moon Seung-heon no le importó y metió otra pieza. Ahora, las piezas de ajedrez subían hasta la entrada del ano, estimulando la pared interna.

“¡Ah, negro.....!”

Redoble de tambor, redoble de tambor. Cada vez que las piezas de ajedrez chocaban en su estómago, Heesu sentía una extraña sensación y temblaba como un perro. Se había tragado tantas piezas de ajedrez que su ano se había expandido tanto que la mucosa roja era visible. Al sentir su trasero abierto, Heesu instintivamente intentó apretar su ano y la pieza de ajedrez en la esquina se hundió más.

“¡Haaaaa...! ¡Ah, no...!”

El lugar que me ponía la piel de gallina con solo rozarlo volvió a presionarse. La pieza de ajedrez, dura y llena de baches, presionó con fuerza contra el mismo punto, provocando una sensación de placer abrumadora. Mis nalgas se sacudieron y se contrajeron, mi ano se contrajo, y una sensación de calor se extendió como si hubiera fuego dentro del agujero.

—¡Señor...! ¡Hmph...!

Heesu levantó la frente ante la insoportable sensación, luego se dejó caer en el sofá y gimió. Las lágrimas y la saliva que fluían del placer extremo dejaron rastros en el sofá de cuero.

¿Cómo es que te pusiste así? Parece que naciste con la intención de comer coños.

Nunca pensé que miraría las nalgas de otra persona así en mi vida. Moon Seung-heon soltó una risa hueca, pero no dejó de mirar las nalgas como si fuera a quemarlas una a una. Entonces, aunque no pretendía hacerlo, Hee-soo las sacudió como si le hiciera cosquillas el aliento caliente que emanaba constantemente.

El ano alargado casi no tenía arrugas, a diferencia de cuando no había recibido nada. La pared interna también estaba mucho más hinchada de lo habitual debido a la fricción y la presión, y un líquido coloreado fluía lentamente por el ano, que había sido abierto a la fuerza, como si lo hubieran tapado.

“Ah, esto, esto... Me siento extraño....”

Era diferente a un hombre orinando por el ano. La sensación de un líquido más espeso que la orina fluyendo lentamente desde la pared interna la hacía sentir como si estuviera revelando sus partes íntimas que nunca deberían mostrarse. Sintiendo una humillación más profunda que la vergüenza, Heesu gimió e intentó bajar las nalgas.

¿De dónde has echado un vistazo?

¡Sonido metálico seco!

"grúa.....!"

Entonces, Moon Seung-heon, como si fuera imposible, golpeó el agujero oscilante y fijó sus nalgas, que estaban a punto de caerse. Mientras el ano, sorprendido, se tensaba, succionó las piezas de ajedrez alrededor del agujero hacia adentro. Sin embargo, había empujado tanto que la última pieza que había empujado sacudió la cabeza entre las arrugas como si fuera a salirse del ano en cualquier momento.

“Uf, uf, ahh... Estoy tan, tan llena, llena...”

Cada vez que respiraba, las piezas de ajedrez en mi estómago se revolvían, haciéndome sentir como si me arañaran el interior. Sin embargo, como no eran de plástico, como las que se encuentran comúnmente en el mercado, sino piezas cuidadosamente talladas en madera maciza y aceitadas, no causaban ningún rasguño al entrar en contacto con las suaves paredes internas.

Aun así, cada vez que la parte roma presionaba la pared interna, se acumulaba un calor vertiginoso. Cada vez que el caballo que había absorbido el fluido vaginal presionaba la membrana mucosa, un extraño placer brotaba junto con la sensación de ardor, y Heesu sacudía suavemente su trasero en lugar de bajarlo. Char, char... ..., los dos suaves bultos de grasa se mecían voluptuosamente, y sus pezones, que habían caído como si fueran pesos colgantes, también temblaban.

Supongo que ya estás lleno. Le di un mordisco y parece comestible. Entonces, ¿te gustaría probar los fideos?

Moon Seung-heon recogió la pieza de ajedrez que Hee-soo había dejado caer y la metió completamente en su vagina.

“¡Ahhh.....!”

Al sentir el chorro, Heesu dio un salto. ¡Dentro de la vagina, sorbo...! A medida que el objeto penetraba profundamente, su útero comenzó a temblar violentamente.

"Ah, ahh..... Señor..... Haak....."

Heesu levantó uno de los brazos que la sostenían y palpó su vagina. La presencia de la pieza de ajedrez que hacía un momento había estado contrayendo su abertura vaginal ya no se sentía. Se había hundido tan profundamente que golpeaba las paredes vaginales, tanto que no había rastro de ella en su grueso montículo vaginal.

¿Por qué? Probaste uno y tienes el estómago hinchado. Miras la nuca, pero te lo llené tanto que tienes la boca vacía. Deberías habérmelo dicho antes.

"Eso no es todo.....!"

"Eso no es todo."

"Puaj.....!"

A diferencia de Heesu, Moon Seung-heon se desató el cinturón de su bata, que estaba atado con fuerza. Su enorme pene rojo saltó, esparciendo gotas de agua. Cada vez que su uretra, tan grande como su pene, se contraía, su líquido preseminal fluía como una fuente.

¿Qué tal? Tienes razón, justo ahora tienes ganas de comer algo.

Quizás fue porque estaba boca abajo y miraba hacia atrás. Hoy, el pene del hombre, su volumen, su contorno irregular y las venas que sobresalían con la misma claridad, se sentían aún más brutales.

"Eh, eh... No, no..."

¿En serio? ¿Entonces no era una señal, sino una pieza de ajedrez?

"¡Haauk.....!"

Moon Seung-heon introdujo otra pieza de ajedrez en su palpitante vagina. A diferencia del ano contráctil, la abertura vaginal no lo era tanto, así que, tras insertar dos piezas, se cerró lentamente como si fuera una molestia.

Agarró su vagina regordeta e hinchada, que parecía una baguette llena de relleno, y la separó. La separó como si fuera a extender las arrugas de sus alas, y metió su boca redonda y pequeña en el húmedo agujero.

"¡Eh!"

Luego metió dos, tres, uno tras otro.

"Ah... Ahh... Eso no va a funcionar... Mira, mi vagina está llena..."

Uf... Está lleno. Podría haber comido más, pero aquí estamos de nuevo. Esforcémonos un poco más para que podamos oler el aroma del ajedrez cada vez que juguemos.

Había estado actuando con calma y serenidad, pero ahora, cada vez que jugaba al ajedrez, sentía ansiedad en lugar de tranquilidad mental. Más que nada, Moon Seung-heon se lamió la lengua ante la imagen que distraía su concentración y sus pensamientos.

Pero no tenía intención de detenerse. Volvió a llevarse la mano al ano. Empujó la pieza de ajedrez que colgaba de la entrada más profundamente, y luego añadió dos dedos superpuestos y los introdujo en el agujero.

"Ah, hipo... De verdad, de verdad, ya no puedo más..."

La pieza de ajedrez presionó la suave pared interior, y la lengua de Heesu salió con un corte al tiempo que la mucosa empujada se estremecía. Antes de que pudiera acostumbrarse a la sensación de estómago revuelto con la baba que goteaba de su lengua roja, sacudió con fuerza el dedo que Moon Seung-heon había insertado.

—¡Ja, ah, ahh...! ¡Hi!

Las paredes interiores calientes temblaban y eran caóticas. Latían con un pulso más fuerte que el corazón, emitiendo una sensación de calor, y cada vez que Heesu apretaba el ano, las piezas de ajedrez chocaban entre sí. Se entrelazaban y se hundían cada vez más, tocando lugares inesperados poco a poco.

"¡Jaja ...

La mucosa se me pegó al dedo y goteó, liberando un líquido espeso. Las piezas de ajedrez calientes se deslizaron por la pared interior fangosa, apilándose dentro de los intestinos como conos, capa tras capa, y ascendiendo gradualmente.

Se abrió paso a la fuerza por el estrecho y curvado colon, mucho más estrecho que su lugar de trabajo, como si fuera a desgarrarlo. Su visión, nublada por el calor, se volvió cada vez más borrosa, y los ojos de Heesu comenzaron a desenfocarse.

Entonces, a diferencia de lo que se decía, la relativamente afilada y larga reina movió su cuerpo y se atascó en el colon. Quedó atrapada allí sin poder sacarla ni empujarla, y mientras la mucosa estimulada temblaba y se estremecía como si se volviera loca, el pene, que había estado moviéndose afanosamente desde hacía un rato, de repente estalló en semen.

“¡Haaaaaang.....!”

Heesu movió la cintura con violencia ante el intenso placer que la invadió como un rayo. Tragó saliva, y justo cuando el dedo en su ano estaba a punto de deslizarse hacia abajo, Moon Seung-heon volvió a introducirlo. Antes de que la pieza de ajedrez que le había estirado el colon a la fuerza pudiera bajar, sacudió la muñeca y la pared interna.

“¡Ah, ah, ah....! ¡Para, hic! ¡Para...! ¡Ah, dae! ¡Ah, dae...!”

Heesu intentó levantarse del sofá, agitándose como un loco. Entonces, Moon Seung-heon sujetó con fuerza la pelvis temblorosa de Heesu y movió sus muñecas con más fuerza. ¡Phu! ¡Uf! La estimulación dinámica sacudió las mucosas como si hubiera un terremoto, y ¡Uf! ¡Uf! La vagina se estremeció y soltó un fluido blanco.

Dijo que lo aceptaría como es debido y no lo haría... Uf, ¿es necesaria la coquetería entre nosotros?

Moon Seung-heon metió la mano profundamente en el agujero hasta que el hueso de su muñeca se enganchó, y metió las piezas de ajedrez. Introdujo la mano, asegurándose de presionar sin falta no solo los puntos calientes convexos, sino también los órganos internos arrugados.

Después de introducirlo así varias veces, de repente sentí el deseo de ir más allá de ese pequeño agujero y meter toda la mano. Como ya me había meado hasta las entrañas, no me parecía imposible meter el puño. Si pudiera apretarlo como si fuera pipí, tanto Yoon Hee-soo como yo podríamos disfrutarlo.

En cuanto lo recordó, quiso meterle las muñecas en los intestinos calientes y abofetearlo sin dudarlo, pero primero tenía que terminar con éxito lo que iba a hacer. Los ojos negros de Moon Seung-heon brillaron y espoleó diligentemente el ano que aceptaba su mano.

¡Puk, pok, pok! Mientras se movía, penetrando con fuerza como si estuviera follando, sus fuertes antebrazos se abultaban y se partían a lo largo de las fibras musculares. Mientras el hombre presionaba el mismo punto repetidamente sin siquiera respirar, la pieza de ajedrez clavada en su colon hurgaba en un lugar secreto que nunca antes había sido alcanzado.

"Puaj.....!"

De repente, un rayo de luz penetrante me impactó en la cabeza, y mi miembro palpitante dio un vuelco. ¡Uf!... ¡Más líquido brotó de mi pene rosado!

"Ah..."

Heesu soltó un grito y agitó las extremidades. Con los ojos entreabiertos, temblaba como si le faltara el aliento. Los dedos de sus pies se curvaron ante el emocionante placer y saltó como si todo su cuerpo estuviera destrozado.

Eso no es posible. Se come las piezas de ajedrez y aun así se corre, diciendo que está buenísimo. ¿Cómo puedo creer lo que dice el Sr. Yoon Hee-soo?

El bajo vientre estaba hinchado y redondo por el semen que goteaba, y el cuero del sofá de alta gama era un caos. Definitivamente no era la reacción de alguien que se negaría. Moon Seung-heon sacó fácilmente su dedo de entre las nalgas, firmemente levantadas con fuerza. Una pieza de ajedrez cayó en el espacio que se había creado.

"Ja, ah, ahh..."

Heesu yacía boca abajo, jadeando. Estaba recostada en el sofá con el torso extendido, solo con las nalgas ligeramente levantadas, por lo que su semen le empapaba el pecho y el bajo vientre.

Mientras tanto, la pieza de ajedrez que se movía constantemente entre sus nalgas regordetas y carnosas, como si fuera a salirse, le sacaba de quicio a Moon Seung-heon. Con el dedo, la golpeó entre sus nalgas humeantes, parecidas a un pastel de arroz.

"Puaj.....!"

Él levantó las cejas mientras Heesu sacudía sus nalgas ante la sensación de un cuerpo extraño que se estaba clavando. Luego frunció el ceño e inclinó la cabeza ligeramente como si estuviera pensando en algo.

Como si hubiera llegado a una conclusión, enderezó el ceño fruncido y se recostó en el sofá. Toc, toc. Abrió la boca, golpeando la pieza de ajedrez que aún estaba a punto de caer entre sus regordetas nalgas.

"¿Esto es incómodo?"

"Uf... Sí..."

Claro que es incómodo. A eso me refiero. Heesu asintió repetidamente, con la frente pegada al sofá, hasta que el cuero se desgastó.

—Entonces sácalo. Escúpelo.

".....Sí?"

Heesu pensó que debía haber oído mal algo porque movía demasiado la cabeza. Era imposible escupir algo que tenía atascado en el ano, y mucho menos en la boca. Sin embargo, Moon Seung-heon continuó hablando sin cambiar su expresión ante la pregunta de Heesu.

Dijiste que era incómodo seguirle poniendo piezas de ajedrez a Boji. Bueno... soy bastante bueno, así que no me importa dejarlo así, pero como viste antes, estás un poco impaciente con mi pene.

Moon Seung-heon apoyó el cuerpo con un brazo en el sofá y acarició con calma la vagina abultada. En contraste con sus elegantes dedos, los horribles genitales se contraían, las venas se contraían y el fluido de Cooper se derramaba.

“.....”

Heesu se mordió los labios rápidamente. Tras haber sido follada innumerables veces, ahora podía adivinar hasta cierto punto las preferencias sexuales de Moon Seung-heon, pero viéndolo así, era evidente que no cedería por mucho que ella llorara, gritara y suplicara. Si intentaba aguantar más, podría acabar recibiendo el pene del hombre con el trasero lleno de piezas de ajedrez.

“Entonces, eh... je, ¿sácalo con fuerza...?”

¿Qué? ¿Con fuerza...? Jaja.

Moon Seung-heon negó con la cabeza como si no pudiera evitar decir eso y rio brevemente. En momentos como este, era un niño de verdad. Hace un momento, hablaba del sueño, pero él mismo llamaba niña a Yoon Hee-soo sin siquiera pensar en ella, llamándola como se le ocurría. Era gracioso.

Ya sea que lo saques con fuerza o sin ella, siempre que puedas escupirlo, no debería haber problema. Ya lo veremos nosotros mismos.

“.....¡Uf, eh.....!”

Ante esas palabras, Heesu pareció decidida y contuvo la respiración, contrayendo el bajo vientre. Mientras expulsaba los intestinos como si estuviera defecando, la docena de piezas de ajedrez que colgaban de su colon se deslizaron y rozaron la pared interna. La sensación escalofriante la tensó hasta los dedos de los pies, y al tocar el sofá, se levantaron, haciendo que el cuero se arrugara.

“Eh, eh... Ah, ah...”

Me sentía más avergonzada ahora que cuando me dijeron que lo escupiera. Sentía como si estuviera haciendo un espectáculo de defecación delante de un hombre. Cada vez que sentía que mi ano se fruncía y se estiraba, me moría de vergüenza.

Pero como no podía hacer nada al respecto, Heesu cerró los ojos con fuerza y hundió la cara en el sofá lo más que pudo. Intentó con todas sus fuerzas empujar

la pieza de ajedrez clavada en el suelo, levantando solo sus nalgas hacia el cielo. Mientras gemía suavemente y seguía temblando, el hermoso rostro se acercaba poco a poco.

Heesu tenía los ojos cerrados y estaba tan concentrada en escupir ajedrez que ni siquiera se dio cuenta de que Moon Seung-heon le había llegado justo al trasero. El hombre la observó, temblando vulgarmente, y sus arrugas rosadas y temblorosas con una expresión seria, como si estuviera revisando un acuerdo de cientos de miles de millones de wones.

“¡Ahhh.....!”

Entonces, por fin... ¡bang! La pieza de ajedrez que colgaba de la entrada de su ano fue vomitada como si la estuvieran esparciendo. Con un golpe sordo, unas gotas de semen brotaron del agujero y rociaron su alta nariz. Estaba tan llena de semen y jugo de amor que la resbaladiza pieza cayó... ¡bang! Cayó debajo del sofá. Solo se detuvo al chocar con la pata de la mesa del sofá.

“Uf, uf.....”

Una vez que lo sacó, la siguiente vez fue mucho más fácil. Heesu volvió a presionar el bajo vientre y gimió hasta que se le puso la cara roja, intentando escupir las piezas de ajedrez. ¡Plop! ¡Plop...! En cuanto puso fuerza, las piezas de ajedrez salieron como huevas de pescado, cubiertas de jugo intestinal como salsa, y se revelaron sin fin.

A veces negras, a veces blancas. Sin importar el orden en que las colocaran, las palabras salían desordenadas. Los rasgos faciales, que parecían esculpidos con esmero, se cubrieron al instante de brillantes fluidos corporales, pero el hombre seguía sin apartar la mirada.

“¡Ah, eh, eh.....!”

Pong, pong, pop...

Cada vez que Heesu escupía las piezas de ajedrez que llenaban su interior, se estremecía de placer. No solo sentía placer al sacar lo que llenaba su estómago hasta el punto de asfixiarse, sino que no podía recobrar la conciencia por las sensaciones sexuales que las piezas le causaban al arañar su próstata, sus paredes internas y todas las zonas sensibles.

Heesu, quien llevaba un tiempo escupiendo piezas de ajedrez sin mucha dificultad, tuvo problemas en algún momento. A diferencia de cuando las piezas llenaban el tablero hasta el punto de hincharle el estómago, una vez que la piel de su estómago se aplanó un poco, se volvió difícil sacar las piezas con solo aplicar fuerza.

—S-Sangmu-nim... Esto no está saliendo bien... Ugh...

Heesu meneaba el trasero de un lado a otro, sin saber qué hacer. Moon Seung-heon, que observaba la escena en silencio, pues era todo un espectáculo, agarró con fuerza sus suaves nalgas, que formaban ondas. Las jaló hacia afuera como si fuera a arrancarles la carne. Observó el agujero que se extendía y exhaló: «Hmm».

¡Uf...! ¡Claro, si haces eso...! ¡Me siento... extraño...!

Al sentir el aliento húmedo entrar en su ano, sintió una sensación extraña. Heesu sacudió la cabeza como si intentara librarse de la fiebre que la invadía de nuevo, y concentró todas sus fuerzas en el bajo vientre.

Dijiste que no saldrías. Voy a ver cuánto queda.

"¡Puaj!"

Moon Seung-heon insertó los dedos y los movió como tijeras, abriendo el agujero con el pulgar y el dedo medio. La mucosa de las largas articulaciones de sus dedos se extendió como si fuera a rasgarse, revelando la carne roja que se escondía en su interior. Contó tranquilamente con la mirada las piezas de ajedrez enterradas entre las mucosas rojas y calientes.

“Creo que quedan unos tres... Los escupí casi todos.”

Luego, volvió a sacar el dedo. Como diciéndome que me esforzara más, me dio una palmada en el trasero y luego me levantó, apoyado en el sofá.

Sentí una sombra caer sobre mi espalda. Había apretado su enorme cuerpo contra Heesu. En cuanto noté la sensación de las venas y las cuentas que sobresalían de mi pene rozando mi espalda, ¡jadeé...! El hombre rodeó el bajo vientre de Heesu con sus brazos. Aplicó una presión firme.

“¡Haaak.....!”

Entonces, como si todos sus órganos estuvieran bajo presión, sintió que varias de las piezas de ajedrez que habían estado dando vueltas en su vagina también descendían hacia ella. En cada punto donde sentía placer, las piezas de ajedrez rozaban sus mucosas, y el placer brotaba de sus nervios desgarrados. Heesu, que sentía placer sin control, babeó entre dientes y eyaculó.

“Ah, ahh.....”

A medida que la parte interna de sus muslos se irritaba, una excitación se extendió por su cuerpo. Tras unas cuantas rondas, su cuerpo inerte comenzó a levantar la cabeza lentamente. Heesu, con la mirada perdida, puso toda su fuerza en su agujero hasta que sus sienes se inyectaron en sangre. Al mismo tiempo, Moon Seung-heon presionó su bajo vientre.

“Puaj.....!”

¡Abrazo! Por fin, una de las piezas de ajedrez, la que estaba más cerca del ano, salió del agujero. Estaba cubierta de moco, como si hubiera rodado por la pared interior y hubiera estado en un pantano.

Empujó de nuevo simultáneamente y la siguiente pieza también salió. Ahora solo quedaba una pieza en su estómago. Heesu reunió toda su fuerza en el agujero para sacarla.

Pero por mucho que forcejeara y empujara, la última pieza simplemente no salía. Quizás era porque me había comido tantas piezas de ajedrez, pero estaba atascada en el hueco. La pieza que se había deslizado por la pared vaginal también estaba atascada en el estrecho espacio vaginal, así que podía sentir claramente el cuerpo extraño, pero no mostraba señales de salir de la abertura vaginal.

¿Qué, qué hago...? Señor... Si esto no sale... En mi estómago, esto... no lo veo, uf... Mamá, se arruinará...

Heesu miró a Moon Seung-heon con cara de que iba a llorar en cualquier momento. No le importaba recibir los genitales del hombre además de la pieza de ajedrez que le quedaba. ¿Qué pasaría si tuviera que cargar con esas cosas en el estómago el resto de su vida? Estaba realmente preocupada y aterrorizada.

"Mmm....."

Moon Seung-heon contempló la magnífica vista por un instante, como si reflexionara. Habría sido muy tentador seguir empujando y devorando a Yoon Hee-soo, que sollozaba... Pero había hecho algo como escupir piezas de ajedrez mientras se retorcía el ano delante de mí, así que quería darle una recompensa hoy. Fue el resultado de priorizar mis palabras sobre la vergüenza.

Él rió de forma extraña y se apartó. Dejó caer su cuerpo, que había estado pegado a Heesu como si fuera a alejarse de ella, y de repente bajó la cabeza. Heesu se sorprendió al sentir de nuevo el aliento entre sus nalgas, y antes de que pudiera darse la vuelta, una mucosa cálida y húmeda cubrió su parte inferior. Una lengua gruesa lamió y apretó su ano.

"¡Ah, ahh...! ¡Sangmu, Sangmu-nim...!"

Choop, choop, choop... Como si estuviera decidido a hacer el agujero realmente suave y blando, Moon Seung-heon frotó sin cesar su lengua contra su ano.

Los intestinos ya estaban sueltos y flexibles. Además, quizá por haberlos estimulado demasiado, el sabor que sentía cada vez que frotaba la suave mucosa no era el habitual sabor agrio del flujo vaginal. Era resbaladizo y ligeramente grasoso, e incluso percibía el sabor del fluido intestinal. Mierda. Qué... . Por un momento, el hombre creyó haber experimentado todos los sabores de su vida, pero pronto se encontró chupando diligentemente el agujero, saboreando todos los sabores de los intestinos de Heesu.

"Uf....."

Cuando por fin apartó su rostro cincelado, el fluido pegajoso y viscoso se estiró y se detuvo, y la pieza de ajedrez descendió suavemente del ano suelto y se desprendió con un golpe sordo. Sintió como si el agujero, tan obstruido, finalmente se hubiera vaciado. Heesu se estremeció y sacudió su cuerpo ante el placer que finalmente había recibido.

"Ah, ah, maal, eh, ¡apareció una pieza de ajedrez....., eh.....!"

Lo mismo ocurrió con el coño, que solo mordía una pieza de ajedrez y no podía escupirla bien. Moon Seung-heon volteó el cuerpo de Hee-soo, que seguía tumbada, y se metió entre sus ingles abiertas, chupando el suave coño hasta que

estuvo completamente húmedo. Tras lamer varias veces el agujero, que se había vuelto tan blando que parecía que se derretiría, la cabeza de la pieza de ajedrez quedó expuesta entre los labios que temblaban de placer.

“¡Jaja ...

Agarró la pieza de ajedrez con los dientes y la sacó como si estuviera sacando un chorro. ¡Ppabat! El semen que se había acumulado en su interior salió a borbotones, y Heesu, que sintió placer en el proceso, eyaculó de nuevo y dejó escapar un largo chorro de fluido ligero. Esta vez, era fluido que brotaba de su palpitante orificio vaginal.

Lo siguiente fue como siempre. Moon Seung-heon se comió la vagina destrozada y las nalgas una a una mientras sostenía las piezas de ajedrez. Se sacudían con tanta fuerza que el sofá se sacudió y se movió poco a poco, y luego, fue empujado hasta el pasillo.

Para cuando terminaron todo eso, el sol brillante ya se había puesto y la oscuridad se cernía sobre los alrededores. Así transcurrió un fin de semana tranquilo.

Capítulo 13

“Luego, desde aquí, puede avanzar dos espacios más.....”

Heesu estaba sentado solo frente a la mesa del sofá, murmurando, sosteniendo una pieza de ajedrez en una mano y un teléfono celular con un video reproduciéndose en la otra.

A primera vista, parecía que alguien estaba frente a él, moviendo sus piezas con entusiasmo, pero estaba solo. En ese momento, practicaba partidas de ajedrez solo.

“Ahhh... ¿No es esto?”

Fue difícil. Como era de esperar, había una razón por la que Moon Seung-heon tenía que esforzarse cada vez que hablaba. Su pequeño rostro hizo una mueca momentánea y un suspiro se le escapó de los dientes.

No era porque pareciera divertido. Era simplemente porque había visto a Moon Seung-heon jugando al ajedrez solo varias veces cuando tenía tiempo libre. Mientras observaba en silencio la dorada luz del sol que entraba por la ventana de la sala y al hombre pintoresco, empecé a sentir que quería formar parte de ese paisaje.

Acabo de empezar a aprender los nombres de las piezas de ajedrez, por lo que me llevará mucho tiempo desarrollar las habilidades suficientes para jugar contra un hombre.

“Me duele la cabeza... Ugh... Es duro.”

Pero no me iba a rendir fácilmente. Solo pensé que, como hacía tiempo que no usaba el cerebro, descansaría un poco, solo un poco, y luego lo volvería a intentar.

Como nadie la veía, parecía que estaría bien tomarse las cosas con calma. Heesu colocó su celular y sus piezas de ajedrez una al lado de la otra sobre la mesa del

sofá. Luego, observando la casa, que estaba demasiado silenciosa, metió la mano debajo de la mesa y cogió el control remoto. Ya estaba lo suficientemente acostumbrada a esta vida como para saber qué había por todas partes.

Heesu estaba tan cómoda que se tumbó de lado. Colocó un cojín entre el reposabrazos del sofá y su cuello y cambió de canal como si estuviera en casa. Programas sobre infidelidades, programas de variedades antiguos, programas de supervivencia de ídolos y...

Heesu, que estaba cambiando de canal sin mucho interés, se detuvo de repente. Era un programa de actualidad económica, algo que normalmente no le habría llamado la atención por mucho tiempo.

[... ...A medida que la gestión de tercera generación se consolida, la atención también se centra cada vez más en las familias del Grupo Taepyeong y del Grupo Hanshin. Un funcionario del Grupo Taepyeong predijo que el matrimonio pronto se haría visible, ya que el director ejecutivo de Taeepyeong Construction, Moon Seung-heon, acelera la sucesión en la gerencia, pero el grupo dio una respuesta indirecta: «No nos inmiscuimos en la vida privada de los ejecutivos».]

[De hecho, ¿no es esto casi una señal positiva?]

[Sí. Por eso se espera que el impacto de este matrimonio en el precio de las acciones sea enorme. Por lo tanto...]

"oh.....?"

Moon Seung-heon. Aunque el hombre no aparecía en pantalla, el nombre escrito en los subtítulos era definitivamente Moon Seung-heon. Pero... ¿Matrimonio? Hee-soo no lo podía creer y revisó los subtítulos y la pantalla varias veces. Sin darse cuenta, se acercaba al televisor.

Parpadeo, parpadeo. Por muchas veces que abriera y cerrara los ojos, era lo mismo. La palabra «Taepyeong», que había oído con más frecuencia al conocer a Moon Seung-heon, y la palabra «Hanshin», que me resultaba familiar, aunque no la había oido tan a menudo, aparecían invariablemente en los titulares.

Entonces la pantalla de datos cambió. La cámara enfocó un edificio familiar tras observar los numerosos edificios apiñados. Era el edificio de la empresa que había visitado varias veces para reunirme con Moon Seung-heon o con él.

Todas las circunstancias apuntaban a una sola cosa.

[... ... ¿No está Taepyeong Construction teniendo un rendimiento excepcional en la reciente competencia por pedidos? Dado que Hanshin también muestra una tendencia a centrarse en la construcción en lugar de la industria pesada, parece que el director ejecutivo Moon Seung-heon resultó ser la persona ideal para el puesto. Al respecto, algunos dicen....]

Me sentía como si estuviera bajo el agua, escuchando los fuertes ruidos del exterior. No oía lo que decía el ancla, solo un zumbido, una especie de vibración. Mis ojos, mi cabeza, mis oídos... estaban en blanco.

"Ah, eh....."

Sus grandes ojos temblaban levemente, como si estuvieran a punto de estallar en lágrimas. Parecía creer que le costaba un poco respirar, pero el control remoto que sostenía hacía rato que había rodado por el suelo.

El mercado bursátil fluctúa en la línea de consolidación. En el KOSPI...

El programa de televisión ya estaba tratando un tema diferente al del matrimonio de Moon Seung-heon. Sin embargo, la mirada de Hee-soo estaba fija en un punto y no se apartaba. Estaba paralizada, inmóvil.

Pum, pum. A medida que mi corazón latía cada vez más rápido, el ruido circundante se hacía cada vez más fuerte, y mis ojos desenfocados se volvían aún más borrosos. Lágrimas blancas brotaron de mis grandes ojos y pronto corrieron por mis suaves mejillas.

Fue como un sueño. Y una pesadilla, además.

Quizás. Jugar al ajedrez solo era bastante aburrido y me daba sueño, incluso me daba sueño.

"Ah....."

Heesu se frotó los ojos, que cada vez le ardían más, y hundió la cara en el cojín. Siempre que pensaba en su relación con Moon Seung-heon, solo pensaba en cuánto comprendería él sus verdaderos sentimientos, pero nunca había imaginado un final así.

¿Podría ser este el final de la relación, tal como dijo el hombre un día?

Cuando cudes algo, hazlo con generosidad. No te arrepientes después. Incluso tú, Yoon Hee-soo, sabes que todo es temporal.

Una vez. Había olvidado que nuestra relación era solo una palabra. El hombre que primero dijo esas palabras y el hombre actual eran como dos personas completamente diferentes.

-Que te vaya bien en el escenario hoy. Te irá bien.

-Es difícil conseguir el tercer puesto. Lo hiciste bien.

-Si hay un problema con Yoon Hee-soo, lo resolveré.

"por lo tanto....."

Debió ser un informe falso. El hombre que al principio parecía estar jugando conmigo cambió poco a poco, e incluso me conmovió. Además... Pase lo que pase, de ninguna manera me traería a vivir en la misma casa si tuviera a alguien con quien casarse.

Hace apenas unos días, él era el hombre que había dicho que resolvería sus propios problemas. Me abrazó como si me hiciera una promesa, y esa noche nos acostamos sin tocarnos. Incontables veces me desperté abrazándolo como a un amante, y también varias veces pensé que nuestra relación no era muy diferente de ese tipo de relación.

“Por eso... estaba pensando en confesarme...”

En la industria del entretenimiento, a veces se dan por ciertos rumores infundados, así que me pregunté si el informe que acabó de ver era similar. No, así

sería. ¿Cuál sería la respuesta del grupo? Ni siquiera se molestaron en preguntar y solo armaron un escándalo para generar un problema general.

“No hay necesidad de hacer esto... Puedes preguntar más tarde.”

Moon Seung-heon no vive en la Luna, y podría conocerlo hoy mismo en unas horas. Sería como esperaba. No había necesidad de seguir el ritmo de un programa que difunde chismes inciertos.

Heesu se repitió eso como el viento, respirando hondo y lentamente para calmar su corazón, que aún latía descontroladamente. Sus cinco sentidos, que habían estado entumecidos, regresaron poco a poco y su mente se tranquilizó poco a poco. Sus manos y pies aún temblaban, pero pudo ver la situación con mayor objetividad.

En ese momento, no tenía tiempo para deprimirme por un programa que informaba sobre Moon Seung-heon como tercero. Resolver el problema que tenía delante era mi prioridad. No era momento de llorar absorto en una historia que ni siquiera era segura.

“Jefe... pensé que había dicho que hoy iba a hacer un viaje de negocios.”

En cuanto escuché la historia de Woo Jung-hyeok, intenté reunirme en privado con el director ejecutivo al día siguiente, pero me dijo que estaba de viaje de negocios en Singapur. Al verlo buscando inversiones, empecé a confiar un poco en él. Además, como parecía que no era algo que pudiera hablar por teléfono, esperé unos días.

El 17. La fecha era perfecta. Era el día en que el presidente regresaba de su viaje de negocios... y... el día que había recordado mientras pagaba los intereses estaba a solo dos días. No podía haber un día más apropiado que ese.

Mientras estaba en ello, pensé en reunirme con un prestamista usurero de inmediato. Debería devolver parte del capital además de los intereses. Quizás podría liquidar parte del capital pronto.

Si el presidente hubiera enviado el dinero con un error en el "0", como creía, podría pagar la mitad de la deuda, aunque no pudiera saldarla toda de inmediato. Entonces estaría un paso más cerca de su objetivo.

Creo que lo guardé como... algo para el presidente o algo así.

"Presidente de Geumyoung Capital"

Encontré su número rápidamente cuando busqué en mi historial de llamadas del mes pasado.

Heesu llamó inmediatamente al prestamista. Últimamente, se había vuelto tan tóxico que ni siquiera recordaba cuándo lo conoció, así que no estaba especialmente nerviosa al llamar. Simplemente movió las piernas con ansiedad, esperando que contestara pronto.

Se escuchó un clic, la otra persona contestando el teléfono, y Heesu esperó su siguiente respuesta. Sin embargo, no dijo nada. Solo se oía la respiración entrecortada y agitada del otro lado del auricular.

"Uh... ¿no eres el presidente de Geumyoung Capital?"

[... ... ¿Qué pasa? ¿Otra vez?]

¿Sí...? Así es, te contacto porque faltan dos días para el 19...

¿Qué? ¿Diecinueve días?

"Es el día en que el jefe tiene que cobrar intereses".

[... ... ¡Ah! Sí, es cierto. Es cierto, es cierto. Estaba un poco liado, así que lo olvidé.]

Era la fecha de pago de intereses la que tanto había enfatizado, pero el prestamista actuaba como si lo hubiera olvidado. Heesu ladeó la cabeza un instante ante su repentino cambio de actitud, pero enseguida concertó una cita.

¿Qué es esto? Siento que me he convertido en un usurero...

¿Cuánto dinero has recibido repetidamente a lo largo de los años? ¿Cómo puedes olvidarlo...? Fue una conversación en la que parecía que se habían intercambiado los papeles de quien daba y quien recibía. En fin, quedamos en vernos en dos días,

así que funcionó... Tras colgar, Heesu suspiró profundamente mientras jugueteaba con la pantalla negra de su teléfono.

Aunque se sentía un poco inquieta, no tenía suficiente tiempo libre para pensar en el usurero. Hee-soo se vistió rápidamente y se preparó para ir a la agencia. Como de costumbre, intentó contactar con el chófer de Moon Seung-heon, pero decidió dejar el ático en paz. No podía esperar tranquilamente a que llegara el coche.

En cuanto salió del edificio, vio la parada de taxis y la de autobús al mismo tiempo. La distancia entre ellas no era mucha, así que Heesu se sintió un momento desconcertada. Estaba sopesando los billetes de taxi y autobús.

Pero como había salido temprano para ahorrar al menos diez minutos, no tenía sentido tomar el autobús. Heesu respiró hondo como si ya lo hubiera decidido y se subió a un taxi. La vista desde el coche, que se había vuelto notablemente más estrecha que la del coche en el que había viajado últimamente, le resultaba un poco desconocida.

• • •

“¿Quizás... esté en la oficina...?”

Debería haber llamado antes para ir. Al llegar, me arrepentí por un momento, pero Heesu decidió ir directamente a la empresa. El director ejecutivo siempre decía que no podía dormir bien porque estaba criando a los niños y que se estaba muriendo, así que tuvo que ir a la oficina incluso el día que regresó a Corea.

“Ja, ja.....”

¿Has estado viviendo demasiado cómodamente últimamente? Heesu gimió mientras subía las escaleras y se quitó la mascarilla al quedarse sin aliento. Se detuvo un momento en el rellano para recuperar el aliento y luego regresó al último piso. Mientras el sudor de sus sienes comenzaba a gotear, la puerta de hierro con el logo de la agencia, «BN», finalmente apareció a la vista.

Agotador.

Heesu simplemente abrió la cerradura de la puerta con reconocimiento de huellas dactilares y salió. Fue útil registrar a todos a la vez, desde el director ejecutivo hasta los empleados, ya que no había mucha gente. Como era de esperar, el director ejecutivo había llegado a trabajar, y en cuanto entró en la oficina, oyó una voz familiar. Aguzó el oído.

Joder. ¿Tengo fuerzas? ¿Qué hago? Si quieras que sea exigente, tendré que serlo.

—No, pero aun así, la diferencia entre las cuentas de Heesu y las de los otros niños será demasiado grande... ¿No se darán cuenta? Aunque haya una diferencia, está dentro de cierto límite, pero es un poco...

¿Acuerdo... ...? Era un tema de conversación perfecto, ya que habíamos venido a hablar de eso. Las voces del gerente y el presidente, que conversaban en la sala de conferencias, se oían alternativamente en el pasillo.

Pero, el ambiente era un poco... ... extraño.

Heesu caminaba en silencio, conteniendo la respiración. A medida que caminaba con ligereza, su conversación se fue aclarando poco a poco, y el ambiente era más animado de lo que había percibido. En un momento dado, Heesu se detuvo sin poder moverse. ¡Pum, pum! El latido de su corazón se hizo más fuerte.

Por eso te digo que tengas cuidado con tus palabras. ¿Por qué hablo de esto contigo, que ni siquiera estás a cargo de la contabilidad? La última vez, cuando Kim Se-hyun empezó a hablar de contabilidad de repente, ¡fui la única que presioné el botón y casi me vuelvo loca!

No, jefe... Si los chicos hablan del acuerdo delante de mí... Puedo cambiar de tema, pero es difícil controlarlos cuando no hay nada. Eso es, ja... Hay gente que ve los comerciales y las actividades de Heesu... ¿Tiene sentido bloquear eso con 500? Cualquiera pensaría que es cómico que a los otros chicos les paguen más que a Heesu. Ni siquiera lo sabía y solo veía a Heesu repartiendo regalos aquí y allá, pero ¿qué pasa?

—Ah, ya lo sé. Uf... No quería darte solo 500, pero me dijiste que no más y me interrumpiste. Por eso dije que no tenía otra opción.

Entonces, lo que quiso decir fue que el hecho de que el presidente se depositara 5 millones de wones no fue un error, sino intencional. También se planeó que Woo Jung-hyeok y otros miembros recibieran más dinero del acuerdo que él... La política de no repartir el dinero entre los miembros no pretendía evitar perjudicarse mutuamente, sino ocultar el acuerdo injusto.

¡Pum!... Sentí que el corazón se me iba a desplomar. No podía controlar mi cuerpo en absoluto. Cuando Heesu, mareado, se apoyó en la pared y apenas logró sostenerse, un nombre que nunca antes había pensado salió de repente de la boca del gerente.

¿Pero por qué el director Moon me obliga a hacer esto? Pensé que le gustaba mucho Hee-soo por su forma de actuar... Es un tipo malo. Dijo que Hee-soo tenía una deuda futura. ¿Por qué le haría algo así a alguien que tendrá que sufrir aún más para saldarla...?

Ah, ya sé lo que quieras decir. ¿Crees que no te lo dije? Ese chico tiene deudas. Cuando te lo dije, respondiste como si ya lo supieras. En serio, los conglomerados deben pensar diferente. Se encargarán de todos los impuestos y demás cosas que puedan estar involucradas, así que ¿qué más puedo decir? Así seguirán presionando a los chicos, así que no hay nada que pueda hacer al respecto.

Fue ridículo. ¿Por qué demonios haría ese tipo algo así? ¿Qué podría ganar con ello?

Incluso cuando le planteé el asunto del acuerdo con dificultad hace unos días, ni siquiera pestañeó. Me preguntó si desconfiaba de él, diciendo que resolvería el problema si surgiera... ¿Por qué demonios...?

“Ugh.... Eh, buf...”

Como si alguien me apretara la garganta, solo se me escapaban respiraciones tenuemente. Mi visión, incluso la borrosa, y todos mis nervios empezaron a temblar como si estuvieran convulsionando, y mis rodillas, que apenas habían podido sostenerse, cedieron de repente.

¡Pum!, Heesu finalmente cayó al suelo como si se hubiera desplomado. La puerta de la sala de conferencias se abrió con un fuerte ruido que resonó por el pasillo de la oficina. El presidente y el gerente, conmocionados por lo que vieron, acudieron

a ayudar a Heesu al mismo tiempo. Heesu negó con la cabeza y apartó las manos con manos temblorosas.

“Yo... me levantaré.”

Tenía la cabeza fría. En lugar de darle zanahorias al caballo domesticado, el hombre intentaba romperle las patas. El caballo ni siquiera lo sabía y, intentando ser amable, meneó la cola y terminó dándole las patas.

por qué.

¿Por qué carajo pasó eso?

¡Qué ridícula debió ser mi vida...!

Ya que me patrocinas, te agradecería que me devolvieras el capital poco a poco cuando puedas. Te encargarás, ¿verdad? Confié en eso y detuve a estos tipos, pero si sigues insistiéndome porque no te esfuerzas, no tengo nada más que decir.

A pesar de toda esa humillación, hice todo lo posible por saldar mi deuda. Incluso ideé un plan absurdo: saldarla poco a poco con el dinero que tenía y confesarle mis sentimientos en igualdad de condiciones.

“Negro.....”

Se esforzó tanto por no llorar que su barbilla se arrugó como una nuez, pero al final le salieron lágrimas. Cada vez que Heesu parpadeaba para secarse las lágrimas, un líquido transparente corría sin cesar por sus párpados.

—Señor. ¿En serio? En serio, soy yo quien está liquidando las cuentas... Ahora, tengo una cantidad de liquidación que supera con creces los cinco millones de wones... ¿Acaso el director general Moon Seung-heon me impidió dársela?

“No, eso es.....”

—Si el jefe no puede hablar, ¿eh, hyung? Al menos habla. Jin-ho hyung. ¿Sí...?

“Je, Heesu.....”

¡Qué retorcido estaba mi estómago! ¡Uf!, me dieron arcadas. Cuando Heesu parecía a punto de desplomarse con la cara cubierta de sudor frío, las dos personas abrieron rápidamente la puerta de la sala de conferencias y la sentaron. Luego, intercambiaron miradas con rostros tan pálidos como el de Heesu.

• • •

La historia completa que escuché del director ejecutivo fue la siguiente. En la época en que se calculaba el primer acuerdo, se contactó con alguien del equipo de Moon Seung-heon y se dieron instrucciones sobre Hee-soo. Hasta que se dieron los detalles exactos, el director ejecutivo dijo que, basándose en el comportamiento previo de Moon Seung-heon, asumió que recibiría la parte original de Hee-soo como dinero para gastos.

Sin embargo, cuando recibí el contenido, fue completamente distinto a lo que había imaginado. Me exigieron no solo un acuerdo adicional, sino también manipular los libros contables. Me ordenaron liquidar una cantidad muy inferior a la prevista, y en el proceso, incluso asumieron los riesgos que debía asumir el director general.

El director ejecutivo probablemente no lo añadió, pero parecía que también había ofrecido una compensación aparte. Si lo hubiera hecho, el capital invertido habría aumentado significativamente, así que no entendía por qué se tomaría tantas molestias y haría cosas así.

Además, ya sabía que le debía algo aparte... Nunca se lo dije antes, así que ¿cómo lo supo? Si lo hubiera sabido desde el principio, en lugar de darle esa tarjeta negra, se habría ofrecido a saldar la deuda primero. Así podría haberme mostrado una cara más halagadora, a su gusto.

“.....Oh, por casualidad.....”

Aunque pensó que no podía ser, que de verdad no podía ser, sus manos temblorosas alcanzaron su teléfono. Heesu cerró los ojos con fuerza y los abrió,

presionando la pantalla de su teléfono una a una. Pronto, la pantalla cambió y se escuchó un sonido de conexión de llamada.

Golpe, golpe...

Esta vez, la otra persona no tardó mucho en contestar el teléfono. Quizás porque acababa de terminar de hablar, el prestamista respondió a la llamada de Heesu de inmediato.

¿Qué...? ¿Qué pasa? Teníamos que vernos en dos días.

La reacción de infelicidad seguía siendo la misma. Heesu parpadeó rápidamente, con los ojos cada vez más encendidos, y se mordió los labios. Sus ojos ardían, pues la situación se desarrollaba tal como se esperaba.

—Yo... Surgió algo en aquel entonces y quería dártelo hoy... ¿Te parece bien? Solo una vez hoy.

[Oh, ¿hoy...? ¿Por qué de repente...? ¿Por qué intentas cambiar la fecha?]

Como era de esperar, no parecía contento a pesar de haber dicho que primero le daría el dinero. No, fingió que no quería verla si era posible. Hee-soo podía adivinar vagamente qué pasaría si se encontraba con el usurero, pero concertó una cita con él, esperando que no fuera así.

y.....

—No, no. No lo hice a propósito. No, así que no se lo digas a ese tipo. ¿De acuerdo? Porque me equivoqué...

Me acordé de ese recuerdo.

'Ese caballero'.

En ese momento, pasé por alto ese comentario, pero aun así me inquietó profundamente. Parecía no haber ninguna conexión entre el usurero y Moon

Seung-heon, pero de repente pensé que el "tipo" que el hombre había mencionado podría haber sido Moon Seung-heon. No, ahora estaba casi seguro.

En ese camino, Heesu se topó de inmediato con un usurero. Como era de esperar, estaba extremadamente desaliñado y no podía quedarse quieto ni un instante, como si le temiera algo tan insignificante. Heesu lo observó en silencio y luego, como si ya hubiera tomado una decisión, empezó a criticarlo.

—E-esto... ¿de verdad se está pagando como es debido? No lo creo.

".....¿qué?"

Parece que no funciona bien. Cada vez... cada vez, se te olvida la fecha. Si es así, ¿cómo puedo confiar en mí mismo para pagarte? No me queda más remedio que comprobarlo. Ya conoces la personalidad de esa persona.

La cuestión de si la cantidad que pago regularmente se deprecia correctamente es algo que el viejo Heesu no se habría atrevido a criticar. Al decir eso, Heesu apretó los dientes, pensando que el usurero podría levantar la mano en cualquier momento. También apretó los puños con fuerza para evaluar su reacción.

“Uf... Ah, no... No...”

En cuanto el prestamista oyó eso, se tambaleó hacia atrás, incapaz de mantener el equilibrio. Entonces, tropezó con una roca y cayó. Heesu, sorprendido por la situación inesperada, extendió la mano para ayudarlo a levantarse, pero Heesu esquivó su mano desesperadamente, como si fuera la parca. Dejó escapar un grito, con la barbilla temblando.

—No. No. ¡Yo, yo... hice lo que me dijeron! ¡No malversé nada del dinero que recibí de ti y lo envié todo a la cuenta que me dijiste antes...! ¡Pero por qué...! ¡¿Por qué hiciste lo que te dijeron?!

“.....¿Esa cuenta.....?”

El prestamista entró en pánico y fue arrastrado por Heesu, y no tuvo tiempo de andarse con rodeos y simplemente dijo la verdad.

Mientras Heesu montaba un berrinche, contándole toda la situación como si estuviera bordando, finalmente descubrió que Moon Seung-heon ya había

saldado su deuda y que le había ordenado al usurero que cometiera ese ridículo acto sin decírselo. Como era de esperar, había una buena razón para que la actitud del usurero hubiera cambiado en algún momento.

"Puaj....."

Me daban vueltas los ojos desde hacía un rato, y ahora tenía muchas náuseas. Uf, uf... Heesu, que había estado temblando y vomitando ácido estomacal, se sentó en el suelo.

"¿Por qué...? Eh, ¿por qué...?"

Quizás era porque quería hacer lo que quisiera conmigo. O quizás simplemente disfrutaba viéndome con problemas de deudas. Esos ojos que parecían aburridos a menudo brillaban con interés cuando empujaba a la gente al extremo.

De lo contrario, no habría razón para pasar por todo el proceso y gastar dinero dos veces.

Qué horrible fue encontrarme con un usurero. ¡Cuánto deseaba salir de esa deuda cuanto antes! En lugar de dejarla así, la incitaron aún más. Incluso se llevaron mi parte.

"Uf, eh... Uf...."

De hecho, quizá no me gustó. Si asumía que sentía algo por él en lugar de que me gustara, entonces podría entender todo lo que me había sucedido. Si las miradas cálidas, las sonrisas y las voces suaves y dulces que me dirigían fueran solo delirios míos...

"Ugh.....uh....."

Heesu dejó de adivinar. No importaba el motivo. Era evidente que el hombre no compartía sus sentimientos, así que no había necesidad de averiguar el motivo de esta broma ridícula.

Después de eso, no recordaba cómo regresó al ático. Sin embargo, Heesu recuperó la conciencia al oír el sonido suave del televisor. Debió de tener prisa por irse

antes y ni siquiera lo había apagado, porque el mismo canal seguía con un problema diferente.

Heesu caminó con dificultad hacia el baño. Al mirarse en el espejo, sus párpados dobles, que se habían vuelto más delgados por haber llorado todo el día, habían desaparecido. Las pupilas de sus ojos hinchados seguían empapadas y llenas de agua.

Me preocupó por un momento que Seung-heon Moon, que había regresado a casa, se diera cuenta de esto, pero afortunadamente llegó tarde a casa.

"Director Seungheon Moon

Parece que llegaré tarde hoy, así que no me esperes despierto y vete a dormir.
21:47 PM

“¿Por qué un texto así.....?”

El hombre me envió mensajes de texto con cosas que ni siquiera le había preguntado, como si pensara que lo estaba esperando.

Ocurría a menudo. Cuando el hombre no llegaba a casa después de un largo día, Heesu se acurrucaba en el sofá de la sala y echaba una siesta mientras esperaba su regreso. Luego, cuando Moon Seung-heon por fin llegaba, salía corriendo como un perro esperando a su dueño y rondaba al hombre que ni siquiera se había quitado la corbata, como si estuviera muy contenta.

Pero hoy fue diferente. Heesu se fue directo a la cama, a diferencia de lo habitual. Intentó sacar a Suma, que no acudió, y puso orden en sus pensamientos.

Ahora, hay otro objetivo.

El regreso a casa de Moon Seung-heon se retrasó varios días. No hubo más noticias sobre su matrimonio, pero a juzgar por las noticias sobre Taepyeong Construction en televisión, internet y los titulares, parecía estar muy ocupado.

Fue una suerte no encontrarnos en persona. Si nos hubiéramos encontrado cuando yo no estaba de buen humor, podría haberle abierto mi corazón sin saber del tema y haber dicho cosas sin sentido.

Gracias al tiempo inesperado que le había dado, Heesu pudo organizar sus pensamientos con más calma que cuando descubrió la verdad. A diferencia del principio, cuando no podía respirar como si le hubieran puesto una piedra encima, pudo respirar un poco, aunque con dificultad, y su corazón, que solía latir con fuerza cada vez que pensaba en él, ya no temblaba.

Entonces pensé que estaría bien enfrentar a Moon Seung-heon ahora, que podría fingir estar calmado...

Su corazón seguía igual, contrariamente a sus pensamientos. Cuando Moon Seung-heon, quien había regresado a casa justo cuando Hee-soo despertaba por primera vez en mucho tiempo, asintió y sonrió levemente. Hee-soo sintió emoción en lugar de la traición que había estado rumiando durante días. Entonces, al darse cuenta de repente de la realidad, se mordió los labios hasta que le dolieron. Intentó desesperadamente despertar a la realidad presionando su corazón.

—¿Por qué haces tanto ruido hoy? ¿Siempre has comido así?

—No. Es que... hoy no tengo mucho apetito...

Moon Seung-heon llegó sin cenar y se sentó a la mesa con Hee-soo. De alguna manera, pensó que había más comida que en los últimos días, y parecía que el empleado la había preparado anticipando su llegada.

—¿Crees que no debería comerlo porque no tengo apetito? Aunque mis actividades en solitario terminaron, todavía hay muchos lugares que me llaman.

Moon Seung-heon colocó un montón de guarniciones con varios quesos frente a Hee-soo, como si le pidiera que comiera más. Ya había tantas guarniciones que Hee-soo pudo alcanzar sin problema, pero con Moon Seung-heon empujando los platos, la mesa se centró rápidamente en Hee-soo.

Antes, me habría conmovido un gesto de bondad tan pequeño y me habría pasado el día entero saboreando el momento y sintiéndome emocionado. Habría recordado su tono de voz, su mirada, y habría sentido el corazón latir con fuerza. Pero ahora era diferente. Heesu empezó a interpretar cada una de sus acciones con un escalofrío.

“Está bien... me lo comeré.”

Era difícil incluso sentarse y mirarse a los ojos, así que él también tuvo que comer. Heesu reprimió las ganas de vomitar todo lo que llevaba dentro y continuó comiendo en silencio.

¿Qué tal van las clases de canto que acabas de empezar? El Sr. Hwang dijo que ahora puedo ser subvocalista.

“Eso... no hasta ese punto...”

Si hubiera comido en silencio, habría tenido que responder a todo lo que decía el hombre. Antes, habría sido la primera en hablar y chismear sobre lo sucedido durante el día sin tener que preocuparme por esas cosas.

Heesu respondió con brusquedad, jugueteando con su teléfono como si tuviera algo que hacer. No había nada que valiera la pena ver, salvo los mensajes de texto que ya estaban marcados como leídos. Talk, sin darse cuenta, abrió el navegador web.

¿Será porque es un reportaje sobre Moon Seung-heon y una historia? Hoy en día, los anuncios y artículos recomendados se obtienen de grabaciones de voz de celulares, y en cuanto Hee-soo se conectaba a un portal de internet, la pantalla se llenaba de artículos relacionados con Tae-pyeong.

¡Cobertura especial! ¿Cuál es la nueva estrategia comercial de Taepyeong...?

La caída del asesor más cercano del director ejecutivo de Taepyeong Heavy Industries, Lee Young-sik.

“¿Presidente Moon Joo-hwan, consolidando la estructura de sucesión con su nieto?”

".....Señor."

Ya me había dado por vencido, pero quería preguntar. Aunque fuera un artículo con palabras que no entendía, pensé que se relacionaban con los rumores de matrimonio que salieron en televisión. Me destrozaba el corazón por la traición... Pero si Moon Seung-heon hubiera dicho que los rumores de matrimonio no eran ciertos y que él estaba haciendo algo así cuando te tenía, mi corazón roto habría dolido un poco menos.

Cualquiera que sea la respuesta, la conclusión está ahí, pero de todos modos quería preguntar.

¿Por qué? ¿Por qué eres tan cauteloso cuando tienes algo que decir?

—preguntó Moon Seung-heon, dejando los palillos. Como siempre, tenía una sonrisa amable.

“Si te hago preguntas, ¿las responderás todas?”

“Umm... iba a preguntarte algo genial.”

“Podría ser algo grandioso.....”

Cuando Heesu se mordió el labio y respondió con solemnidad, Moon Seung-heon ladeó la cabeza. Resopló y apoyó los brazos sobre la mesa. Luego asintió como si le pidiera que le contara una historia.

Sí. Pareces muy decidido, así que escuchémoslo. Ya que lo prometiste, responderé incluso si se trata de documentos confidenciales internos que aún no han sido aprobados.

Como siempre, el hombre estaba relajado. Tenía un aire característico y las comisuras de sus labios se elevaban vertiginosamente.

“Por casualidad...por casualidad...”

Heesu se lamió los labios secos una vez, luego cerró los ojos con fuerza y los volvió a abrir. Mirando fijamente esos ojos negros, difíciles de leer, hizo una pregunta con ansiedad.

“¿Te vas a casar?”

En el momento en que esas pocas palabras salieron de su boca, la sonrisa desapareció del rostro del hombre sin dejar rastro.

¿De qué estás hablando de repente?

El ambiente lúdico cambió por completo. Enderezó el brazo donde había apoyado la barbilla y su rostro se endureció.

“Eso es... Estaba viendo la tele hace unos días y salió esa historia. ¿Dónde estaba el gerente...? Ese... Hanshin, creo... Ese... ese tipo de persona, dijo que se iba a casar...”

Nunca imaginó que el ambiente cambiaría tan repentinamente. Mientras Heesu, nervioso, seguía añadiendo razones, Moon Seung-heon se presionó la lengua contra la comisura de los labios. No sabía cómo terminó diciendo esto, pero cuanto más razones añadía, más rápido se volvían sus manos habituales, golpeando una y otra vez la mesa.

Dejó escapar un largo suspiro e inclinó la cabeza hacia atrás, luego se enderezó nuevamente e hizo contacto visual con Heesu.

“¿TELEVISOR?”

—Sí... Eh, lo vi mientras cambiaba de canal... Que el Sr. Sa, el director, se casaba... En la tele... Así que tenía curiosidad por saber si realmente lo estaba haciendo...

Ante esas palabras, sus cejas se movieron por un momento, para luego rápidamente volver a su posición original.

—Mmm. De acuerdo.

“.....¿Sí?”

“No se ha anunciado oficialmente porque tendría un impacto significativo en el precio de las acciones, pero podría suceder”.

Aunque se trataba de su propio matrimonio, dijo: «Eso podría pasar», como si hablara de asuntos ajenos... ¿Qué significa eso? Heesu abrió mucho los ojos como si no entendiera bien.

No sabía que tendría que añadir esta explicación... Si lo hiciera, me vendería al precio más alto y compraría a la otra persona al precio más bajo. Creo que eso funcionará hasta cierto punto en este matrimonio, así que lo estoy considerando con bastante optimismo. En resumen, no es una tontería, así que, como dije antes, terminé contándoles algo que no difiere en nada de un documento confidencial interno.

Sonrió fríamente. Como si ya hubiera explicado suficiente, dejó de hablar y miró a Heesu en silencio.

“Señor, ¿alguna vez ha pensado en casarse con alguien a quien ama?”

Ante esas palabras, Moon Seung-heon soltó una carcajada como si hubiera escuchado una historia muy interesante. Rió, doblando tanto la cintura que sus anchos hombros se estremecieron, y luego bajó lentamente la mirada. Observó el rostro pálido que parecía esperar su respuesta, como si estuviera nervioso y no pudiera ni respirar, y se frotó lentamente las comisuras de los labios.

¿Por qué estás tan lindo hoy? Nunca te había visto tan lindo, y cuando me sale un pene, a menudo pienso en follármelo.

”¡Ah...!”

Entonces, cruzó la mesa en un instante. Heesu estaba bloqueada por el respaldo de la silla, así que tuvo que apoyarse en él y enfrentarse al hombre con impotencia. Él se inclinó sobre la silla donde estaba sentada Heesu, dobló el torso e inmediatamente ladeó la cabeza.

”Puaj.....”

”Mmm...”

En cuanto sus labios se encontraron, su lengua se introdujo de inmediato. Heesu abrió la boca con rigidez, con la fuerza suficiente para arrugar el puente de la nariz.

¿Escuché bien...? Entonces, Moon Seung-heon estaba pensando en casarse con otra, y por eso la besaba así. De ahora en adelante, serían sus cuerpos, no sus labios, y era obvio que esto sucedería varias veces esta noche.

Heesu aceptó el beso con el rostro inexpresivo, sintiéndose un tanto irreal. Los labios que una vez habían sido tan dulces, su tacto ya no lo era. ¿Es esto... es esto realmente correcto? En una realidad que parecía aún más caótica que un sueño, solo pudo respirar hondo unas cuantas veces.

"Mmm....."

Moon Seung-heon estaba tan absorto en el beso que no pudo descifrar los sentimientos de Hee-soo. Le succionó los labios un buen rato y luego apartó lentamente la cara. Luego le acarició la pequeña y redondeada nuca y le susurró.

Si me caso o me divorcio, no es asunto tuyo. Espérame aquí, y cuando quiera, te acuestas debajo de mí y lloras, preciosa... Puedes cantar o bailar cuando quieras, y puedes tener lo que quieras.

Así que dejemos de lado esas trivialidades. Pase lo que pase, nada cambiará entre nosotros.

Las últimas palabras que añadió parecieron una advertencia, porque a diferencia del suave beso, la sonrisa que permanecía en su rostro frío ya no parecía afectuosa.

".....Sí."

Lo haré. Ya no sentiré tanta curiosidad. Heesu se tragó sus emociones y cerró los ojos como si huyera. Como si comprendiera, obedeció, y Moon Seungheon se acercó y la besó de nuevo.

Besos, besos... Continuaron, cuidadosos como si estuvieran tratando algo muypreciado, pero besos que no cesaron ni un instante.

—Señor Yoon Hee-soo. En fin, usted vino porque quería salir y trabajar duro, y yo vine porque necesitaba al Sr. Yoon Hee-soo. ¿No están claros nuestros objetivos?

Fue una relación definida así desde el principio. Yo era la única que pensaba que la relación había cambiado durante ese tiempo, y Moon Seung-heon siempre había sido el mismo desde el principio hasta ahora. Era un hombre que nunca me había

dicho que le gustaba ni había insinuado un cambio en nuestra relación... ¿Qué demonios esperaba?

Al final, ella no tenía una relación con él, sólo hacía negocios con él.

No quería que durara mucho. Pero al menos por ahora, supuse que Moon Seung-heon sería tan sincero como yo al crear recuerdos y pasar tiempo a solas. Como un idiota.

A pesar de que yo era sólo un consumible que podía abrir las piernas cuando Moon Seung-heon me necesitaba.

<Continúa en el Volumen 5>

Capítulo 14

“Jefe, no aceptaré más patrocinios”.

En cuanto entró en la oficina del director ejecutivo, Heesu habló con calma. El presidente Hwang se quedó boquiabierto ante las inesperadas palabras, por no mencionar lo repentinamente que fueron. La miró con asombro, con los ojos entrecerrados de par en par. Tras confirmar la firmeza de Heesu, como si hubiera tomado una decisión, se levantó rápidamente y le tomó la mano.

¿Qué...? Oye, aun así, en un ataque de ira... ¿Es porque te metiste con la contabilidad? Ya te lo devolví. No sé por qué el Director Moon tiene tan mal gusto, pero si vuelve a hacer algo así, tú y yo podemos fingir que no lo sabemos, y puedo darte el dinero a nombre de otra persona, ¿no? ¿De acuerdo?

Como era de esperar, el presidente había recibido un trozo de pastel del que no se arrepentía, y en cuanto escuchó la decisión de Heesu, se quedó sin aliento. Hwang Jin-man no dejaba de tocarle la mano a Heesu y le rogaba que lo reconsiderara. Podía sentir el sudor formándose poco a poco en la palma de su mano, que cubría el dorso de la de ella.

No estoy enfadado. Solo me quedan diez meses de contrato. Si no aceptas esto... no renovaré mi contrato con la empresa.

Heesu negó con la cabeza lentamente con semblante serio. Como si no fuera a ceder ante ninguna persuasión, respondió con firmeza y le apartó la mano. Luego, como si no fuera a irse de la oficina hasta escuchar la respuesta, se sentó frente a él.

Por mucho que recibiera de Moon Seung-heon, Hwang Jin-man no tenía intención de abandonar la industria del entretenimiento, donde había pasado toda su vida. Además, el mercado finalmente comenzaba a responder. Si seguía criando bien a Sun Light, llegaría el momento que había soñado toda su vida... ¿De qué serviría criar tanto a Yoon Hee-soo y luego entregarla a otra agencia?

Tras terminar rápidamente el cálculo, volvió a sentarse. ¡Uy!, suspiró y asintió.

"Ja... Bueno, bueno. Haré lo que quieras. ¿Debería decirle al Director Moon que ya no lo haré? Uf... Ahora mismo, dos coches... ¿y qué más tengo que devolver...?"

El presidente se secó la cara. Aunque no le quedó más remedio que aceptar la oferta de Heesu, se sintió mareado al pensar en el auto y la inversión que tendría que renunciar.

No. No tienes que avisarme. Por favor, adapta mi horario para que las demás personas involucradas conmigo no se sientan incómodas. Pero... sin que el director lo sepa.

Por lo que oí, parecía que iba más allá de simplemente dejar de patrocinar e intentar ser como Tae-pyeong Moon Seung-heon. Sentía que la torre que tanto me había esforzado por construir se estaba derrumbando.

Oye... ¿Estás intentando darle una paliza al Director Moon? ¿Cómo vas a lidiar con eso? Ahora que eres un poco popular, ¿no te parece ridículo el negocio? Todo se reduce a contactos personales. ¿Cómo te conseguí aquí...?

No lo creo. Solo... creo que sería mejor distanciarnos poco a poco en lugar de dejarlo ya. ¿En qué medida soy una amenaza para ti? Solo intento distanciarme poco a poco.

Ya sabía muy bien que le informaban de mi horario con regularidad. Probablemente se lo comunicarían a Seung-heon Moon a través del director Park, así que si metía la pata en algo a mitad de camino, le sería difícil averiguarlo de inmediato.

El presidente suspiró profundamente, como si le hubiera causado un conflicto el inesperado acontecimiento. Dijo que lo entendía para apaciguar a Heesu, pero cuando habló, parecía que había recibido algo de ella y que no iba a cortar los lazos amablemente.

Ganaré más en el futuro. Puede que no tanto como cuando trabajabas duro, pero como ahora me conocen... trabajaré duro en lo que sea... ¿De acuerdo...? Ayúdame solo por esta vez...

"Dios mío... realmente me estoy volviendo loco".

El presidente, que había estado tecleando cuidadosamente en la calculadora una vez más, finalmente asintió. Incluso le preguntó qué más deseaba, y Heesu respondió sin dudar. Fue el resultado de varios días de reflexión, así que reveló su plan e incluso detalló sus exigencias.

Era sencillo. Iba a desaparecer de la presencia del hombre que me consideraba una marioneta y me zarandeaba.

Simplemente lo esperaba y me gustó por mi cuenta. Como nunca le dije lo que sentía, tuve que soportar la traición y la decepción yo solo.

Sin embargo, planeaba resolver las cosas por mi cuenta. No quería explicar las razones de la situación cara a cara ni rescindir el contrato por mi cuenta. Incluso si lo hiciera, no lastimaría en absoluto a Moon Seung-heon, y era obvio que yo sería el único que saldría lastimado.

Entonces... ...estaba planeando poner mi mente en orden mientras el hombre se preparaba para el final de la relación sin que yo lo supiera.

Gracias a Moon Seung-heon, la deuda con el usurero ya estaba saldada, y el presidente incluso había abierto una cuenta de préstamo y devuelto la parte que Hee-soo debía haber recibido. Así que... ...Ahora que ya no tenía la deuda que la había llevado a empezar a patrocinar, no había razón para seguir obligándola.

Claro, no pensé que ese hombre de sangre fría se arrepentiría de sus errores pasados y derramaría lágrimas solo por mi ausencia. Sin embargo, por mucho que jugara conmigo, no podía evitar sentir el vacío que dejaba atrás. Al menos creía que valía tanto.

Me atreví, me atreví, quería que perdiera la paz un instante por mi desaparición. Quería que se enfadara porque yo, que había desaparecido sin saber nada del tema del norigae, había desaparecido en algún lugar. Y quería que esos sentimientos se acumularan, se amontonaran y se solidificaran hasta que un día, de repente, la asaltaran como una sensación de incomodidad.

Con la esperanza de ser ella quien dejara incluso la más mínima cicatriz en el hombre, Heesu se preparó para terminar la relación.

“Es hora de descansar un poco, tal como dijo el jefe”.

Los ojos heridos brillaron con determinación.

• • •

Desde ese día, Heesu no ha mostrado ningún afecto hacia Moon Seung-heon. Cuando él la besaba, ella cerraba los ojos con naturalidad, y cuando él quería tocarle la parte inferior del cuerpo, ella abría las piernas con gusto. Incluso durante la cena, cuando solían cenar juntos, ella comía tranquilamente en su silla, esforzándose por responder a sus preguntas.

Nunca intentó tomar la iniciativa ni hacer nada, pero siempre lo recibía con una sonrisa radiante. A veces, cuando Moon Seung-heon levantaba ligeramente las cejas y miraba a Hee-soo con expresión extraña, Hee-soo lo miraba con una sonrisa aún más radiante. Entonces, Moon Seung-heon la miró fijamente, le acarició suavemente la mejilla y se fue.

Parecía no prestar mucha atención a los cambios sutiles, ya que cada día estaba más ocupado, ya sea por el matrimonio que había mencionado antes o por el trabajo.

Cada vez que me paraba frente a Moon Seung-heon, sonreía levemente, pero sentía una opresión terrible. Odiaba al hombre que parecía gustarme más de lo que creía, que ni siquiera sabía lo que sentía y que intentaba usarme como un objeto de consumo, por lo que mi corazón latía con fuerza unas quince veces al día.

¿Por casualidad, solo por casualidad, podría Moon Seung-heon sentir algo por mí? Cada vez que esos pensamientos me asaltaban, lo negaba, pero... en el fondo, esperaba que así fuera. Sabía que era fugaz, pero no podía reprimirlo fácilmente.

"Estoy aquí."

Cuando Heesu, que siempre salía corriendo, no estaba por ningún lado cuando regresó a casa, Moon Seung-heon fue el primero en hacer un sonido.

¿Será porque está cansada estos días? Le he estado recomendando casi con insistencia al presidente Hwang que Yoon Hee-soo se tome un descanso por el momento, pero su agenda está cada vez más apretada, así que parece que sigue cansada. Pero no puedo decirle que no me dé ningún trabajo.

Moon Seung-heon había estado pensando que la razón por la que Hee-soo parecía menos enérgica de lo habitual últimamente era simplemente una disminución de su fuerza física. La miró fijamente, quien parecía buscarlo, mientras salía lentamente del dormitorio, a mayor velocidad que él.

“Ya no tengo fuerzas, ¿debería prepararte alguna medicina?”

“Un tónico para la salud... ¿es eso?”

Fue un comentario que hizo sin siquiera aflojarse la corbata. Heesu frunció el ceño ligeramente, pensando: “¿Qué clase de tontería es esta?”.

“Nunca lo he probado, pero escuché que comerlo puede mejorar mucho tu resistencia”.

No confiaba mucho en la medicina oriental, pero quería cuidarla. Quería ponerle una vía intravenosa, pero me incomodaba tenerla en cama cuando no tenía ningún dolor. De hecho, aunque yo era su médico, la razón principal era que no quería que nadie viera a Yoon Hee-soo en la cama.

“Está bien.....”

No pasa nada. Sé que no tienes planes para mañana, pero tendré al médico de guardia, así que vayamos juntos a la clínica de medicina oriental. Reservaré una cita en un lugar con buenas reseñas. Te tomaremos el pulso y volvemos.

Claro, planeaba elegir la clínica de medicina oriental dirigida por una doctora mayor que jamás pensaría en algo siniestro sobre Yoon Hee-soo. No me gustaba la idea de que me tocara la muñeca con el pretexto de tomarme el pulso.

“Ah... No tienes que ir tan lejos... No estoy enfermo en ningún lugar...”

Estoy preocupado, por eso te lo dije. Seguro que no te enfermarás, así que vete.

“.....”

Mira esto. Me da este tipo de espacio otra vez. Si va a ser malo, tiene que ser muy malo. Cada vez que altera a la gente así, me cuesta aún más mantener la calma.

¿Por qué alguien que la quería tanto haría algo así? Incluso después de oírlo y confirmarlo, Heesu no pudo dejar atrás sus sentimientos. El corazón se le encogió como si se le obstruyera la garganta.

"Señor....."

Heesu llamó a Moon Seungheon sin darse cuenta. Como si respondiera a la llamada, sus largos y delicados dedos acariciaron su mejilla temblorosa. Ah... Heesu cerró los ojos con fuerza ante la familiar sensación y el cariñoso calor.

Quería olvidar. Quería olvidar todo lo que había visto y oído, regresar a la época en que no sabía nada y estar en sus brazos.

Parece que no tienes fiebre. ¿De verdad te sientes mal?

Moon Seung-heon, quien colocó su gran mano sobre su frente, abrazó lentamente a Hee-soo. Hee-soo tuvo que luchar de nuevo contra sí misma en los brazos del hombre que tanto anhelaba. La confrontación entre su deseo de permanecer junto a Moon Seung-heon y su razonamiento para afrontar la realidad fue extremadamente intensa.

Y... ...mi razón me aplastó el corazón por un pequeño margen. Esto tampoco podía ser una preocupación genuina, y simplemente llegó a la conclusión realista de que simplemente estaba lidiando con la situación como padrino porque si yo enfermaba, él también se sentiría incómodo.

Al día siguiente, Heesu fue a la clínica de medicina oriental, como le había dicho Moon Seungheon. Intentaba seguirle la corriente al hombre que no temía sabotearla a sus espaldas, pero que era infinitamente cariñoso delante de ella.

“¿Lo muevo dentro de la casa?”

—No, no... Puedo hacerlo.

Así nos pasó a ambos, los hijos de Daehan. Heesu, quien había rechazado la oferta del caballero, se dirigió valientemente al ático con una caja llena de hierbas medicinales.

"después....."

La medicina que recibió era para dos meses. El médico de medicina oriental parecía haber sido informado con antelación y no preguntó nada sobre el estado de Heesu. En cambio, simplemente le tomó el pulso y le hizo un examen sencillo. Luego añadió que debía regresar en dos meses y que debía tomarla durante al menos medio año para ver cómo mejoraba.

Desde la visita hasta el examen y la prescripción de la medicina herbal, era evidente que todo el proceso estaba bajo la supervisión de Moon Seung-heon. De ser así, Moon Seung-heon planeaba recetarme esta medicina herbal durante al menos los próximos seis meses...

¿Pensó que continuaría esa relación con ella durante seis meses más, cuando el matrimonio podría haber sido oficial?

"Si ese es el caso... entonces eres una muy, muy mala persona..."

Cuando pienso en el hombre que mencionó su matrimonio con tanta libertad, creo que probablemente sea así. Cuando llegué a esa conclusión, quise tirar al suelo la medicina herbal que sostenía. Me pregunté si me sentiría mejor si la tiraba a la basura.

"Jaja... ¿Qué defecto podría tener un tónico para la salud...?"

No me atreví a tirarlo. No lo sé con certeza, pero al ver el elegante edificio de la clínica de medicina oriental y a los pacientes en la sala de espera, pensé que esta medicina herbal sería carísima. Simplemente me pareció... ...carísima, y decidí no tirarla porque sería un desperdicio.

Heesu tiró la medicina herbal en un rincón de la cocina. Más tarde, cuando me fui, esperaba que ayudara a que el hombre que la encontró accidentalmente se enojara un poco menos.

Limpié a fondo los restos de mi salida y me cambié de ropa. Miré el probador, donde había tanta ropa que me sentía agobiada, y dejé escapar un pequeño suspiro. Había decidido irme, pero no había nada que pudiera llevarme. ¿Moon Seung-heon se inmutaría si dejara esta casa llena de tantas cosas?

Estaba a punto de sentarme en el sofá, sintiéndome un poco más deprimido.

Bip. Hee-soo giró la cabeza al oír que se abría la puerta. Había llegado a casa antes de lo esperado. Era un hombre que últimamente había estado trabajando horas extra como si nada... La comida que solía prepararse a tiempo tampoco le estaba preparada, así que era evidente que su jefe no le había informado de su regreso.

Aunque intenté no mirarla, mi mirada seguía fija en ella. Cuando nuestras miradas se cruzaron, intenté saludarla brevemente sin ser demasiado llamativa.

"oh.....?"

"Mmm..."

El hombre parecía inusualmente cansado. Abrió los ojos ligeramente y encontró a Heesu, pero no se acercó a ella tan rápido como de costumbre. En cambio, se quedó allí un momento, frotándose los ojos como si estuviera cansado.

"Todavía no he dormido."

".....Aún no es el momento."

El sol se había puesto hacía rato, pero ni siquiera los estudiantes de primaria estarían en la cama a esa hora. Heesu se levantó vacilante de su asiento. Como si su cuerpo se hubiera movido por sí solo, se acercó lentamente a Moon Seung-heon y lo examinó.

Llegué temprano a casa porque estaba un poco cansado. ¿Tuviste una buena visita a la clínica de medicina oriental?

"Sí....."

"La medicina."

"Oh, comí....."

Entonces Moon Seung-heon sonrió levemente.

"Bien hecho."

"....."

Siempre fue un hombre seguro y arrogante, pero parecía un poco cansado. Quizás estaba cansado de estar ocupado día y noche.

Heesu lo miró a la cara, pensando que estaba demostrando algo de humanidad. Moon Seung-heon lo miró a los ojos y volvió a sonreír. Luego, frotó suavemente la mano que sujetaba su cuello. Heesu lo había agarrado sin darse cuenta.

Si tienes algo que decir, hablamos mañana. Hoy es un poco... Estoy muy cansado.

“Eh... sí..”

Moon Seung-heon separó los dedos de Hee-soo uno a uno y puso su mano entre ellos. Hee-soo siguió al hombre que caminaba con los dedos entrelazados y entró en la habitación. Soltó la mano de Hee-soo solo cuando llegó el momento de cambiarse de ropa.

Moon Seung-heon se aflojó bruscamente la corbata y se preparó rápidamente para acostarse. Debía estar muy cansado, pues se quedó dormido poco después.

“.....”

Los párpados, profundamente cerrados bajo su frente recta, permanecieron inmóviles. Cuando la miraba, no podía contenerse mucho y apartaba la mirada rápidamente, como si huyera. Así que Heesu aprovechó esta rara oportunidad para observar en silencio al hombre dormido.

Debió de haberse quedado profundamente dormido, porque no respondió en absoluto, salvo entrecerrar y abrir brevemente las cejas. Heesu observó sus pestañas cortas pero espesas, el puente alto de su nariz y sus delicados labios.

De verdad creía que lo odiaba... Pero cuando vi su rostro así, me dio un vuelco el corazón. Pasara lo que pasara, solo quería fingir que no lo sabía y dejarme guiar por Moon Seung-heon, pero volví a odiarlo. Las emociones, que cambiaban varias veces al día, se intensificaban aún más cuando estaba frente a él.

Heesu mantuvo la mirada fija en el hombre durante un buen rato. Después de la medianoche, hasta que amaneció.

• • •

"¿Eh...? ¿Qué pasa...?"

Heesu, que llevaba un rato en un sueño ligero, despertó. La razón fue el extraño sonido de la respiración proveniente del asiento junto a ella. Era extremadamente áspero, y al acercarse, sintió el calor intenso.

"S-señor....."

Cuando me puso la mano en la frente, como me hizo a mí, sentí inmediatamente calor y sudor frío. Heesu estaba nerviosa y no sabía qué hacer, así que llamó al director Park.

El médico de cabecera que había visto antes llegó rápidamente, como si hubiera corrido con el director Park. Hizo una ligera reverencia y entró en la habitación. Tras examinar el estado de Moon Seung-heon, emitió un diagnóstico rápido. Sin darse cuenta, una aguja conectada a una vía intravenosa se le había clavado en la mano.

Es cansancio acumulado. Eres una persona con mucha resistencia, pero parece que últimamente te has excedido.

Fue una situación similar a la de aquella vez. Sin embargo, se intercambiaron la persona que estaba acostada y la que observaba.

"Eh... entonces..."

Iba a preguntarle cómo debería cuidarla.

¿Hay algo que tengas que gestionar por separado cada hora? Por ejemplo, la administración de medicamentos.

"Ah, esa parte....."

El director Park primero le hizo preguntas al médico y luego registró sus opiniones, una por una, en la tableta. El médico de cabecera también apartó la mirada de Heesu y comenzó a hablar con el director Park. Los labios temblorosos de Heesu se cerraron silenciosamente.

Así es. Ni siquiera era una persona que pudiera cuidar la salud de los hombres.

No sé por qué me siento tan triste, pensando que pronto terminaré esta relación. Heesu escuchó su conversación y cubrió al hombre con la manta. «Escuchándolo a escondidas». No había otra forma de expresar la situación.

"Volveré mañana por la mañana."

Sin embargo, el director Park se levantó de su asiento, ocupándose de la situación, como si no fuera a quedarse despierto toda la noche cuidándola. El médico también tiró de la muñeca de Moon Seung-heon y, al considerar que se había inyectado la cantidad correcta de líquido intravenoso, extrajo inmediatamente la aguja.

“Si surge algo urgente, por favor, contácteme en cualquier momento, sin importar la hora”.

La fiebre está bajando poco a poco, así que estarás bien. Regresaré contigo mañana por la mañana.

"Sí....."

Por lo que oí, estaría bien si la fiebre simplemente bajara. La tensión se calmó un poco y los dos salieron del ático. Después de que todos se fueron, solo Moon Seung-heon y Hee-soo, que estaban dormidos, permanecieron en la silenciosa habitación. Hee-soo miró fijamente el rostro inmóvil del hombre y rompió a llorar.

“.....¿Por qué no cuidas adecuadamente tu cuerpo?”

Me hizo ir al hospital a buscar hierbas medicinales, pero no cuidó de mi cuerpo y perdí el conocimiento así. Incluso me preguntó si las había tomado mientras estaba enferma.

Era imposible que alguien profundamente dormido pudiera responder. Heesu miró a Moon Seung-heon, quien respiraba con más calma, con expresión de alivio. Tras observarlo un rato, respiró hondo y susurró en voz muy baja.

"Me gustó usted, señor."

Como era de esperar, Moon Seung-heon no respondió. Probablemente no podría oír nada de lo que dijera. Mientras pensaba en eso, Hee-soo repitió con más audacia: «Me gustaba. Sé que es mala persona, pero quizás aún me guste...».

Después de repetirlo varias veces, dejó escapar una risa débil.

“.....Eres estúpido.”

Eso fue todo. Supongo que estaba tan absorta fingiendo ser su amante que pensé que yo era su verdadera amante. Por eso me molesté cuando el médico de cabecera se lo explicó al director Park, no a mí, como tutor, y miré al hombre dormido y dije cosas que jamás diría en voz alta.

Moon Seung-heon y yo, lo mires como lo mires, no éramos más que una relación sucia y enredada en el dinero. Es más, nunca dijo que sintiera lo mismo que yo, ni siquiera lo demostró.

Riendo así, y luego llorando... Mientras soltaba todo lo que quería decir, ya había amanecido. Heesu cerró la boca, que había estado parloteando consigo misma, y esperó a las dos personas que pronto volverían a visitarme. Y...

“Mmm...”

Moon Seung-heon abrió los ojos. Se estiró y se levantó, sintiéndose mucho mejor. Entonces, estableció contacto visual con el médico de cabecera y el director Park, quienes estaban preocupados por él. Entonces, como si fuera natural, buscó a alguien. Encontró a Hee-soo de pie en un rincón de la habitación, mirándolo como un niño castigado, y frunció el ceño, como si se sintiera incómodo.

“¿Qué estás haciendo ahí?”

“¿Sí? ¿Yo?”

—Entonces, ¿hay alguien más además de Yoon Hee-soo junto a la puerta?

“Bueno, el director y... el doctor también están aquí...”

Claro, pensé que el asiento junto a él era del director Park y el médico de cabecera, no mío. Cuando Heesu levantó la cabeza sorprendida, Moon Seungheon frunció aún más el ceño.

"Ven aquí."

Luego extendió su mano, que tenía la marca de una aguja, hacia Hee-soo.

"Rápidamente."

Solo después de que lo insistieran una vez más, Heesu comenzó a caminar con vacilación. Cuando finalmente se acomodó en los brazos de Moon Seung-heon, el médico que lo atendía, quien había estado conteniendo la respiración, comenzó a informar.

".....¿Tengo fiebre?"

Moon Seung-heon recibió el informe con una expresión que decía: «Nunca había oído hablar de esto», como si realmente hubiera dormido profundamente y recuperado la energía. Mientras escuchaba el informe del director Park y del médico de cabecera, sostuvo a Hee-soo en un brazo y la acarició suavemente con el otro. Era difícil imaginar que hubiera estado tan enfermo que perdió el conocimiento la noche anterior. De hecho, parecía como si Hee-soo, a quien sostenía en brazos, sintiera dolor.

Hee-soo nunca había recibido un abrazo tan abierto delante del director Park, así que bajó la cabeza y no pudo levantarla. Sentía que su rostro iba a estallar. Agitaba las manos y los pies, sin saber qué hacer con su rostro rojo como un tomate. Sin embargo, Moon Seung-heon, el director Park e incluso el médico que la atendía, todos excepto Hee-soo, mantuvieron la calma.

Tras escuchar algunas advertencias, Moon Seung-heon asintió como si las hubiera aceptado, y el director Park y el médico de cabecera se marcharon rápidamente. Jugó con Hee-soo en brazos un rato sin decir nada, luego encontró algo en la mesa y arqueó una ceja.

"¿Qué es esto?"

"Mira... es un suplemento para la salud..."

Anoche, la fiebre de Moon Seung-heon no bajaba, así que entraba y salía del dormitorio y la sala con frecuencia para calentar la medicina herbal. El médico, de aspecto confiable, dijo que si la tomas, tu resistencia aumentará.

Lo odiaba tanto que pensé que sería mejor estar enfermo, pero cuando vi al hombre sufriendo, mi corazón cambió. Esos sentimientos se aclararon un poco ayer después de escuchar la conversación entre el director Park y el médico de cabecera... Pero seguía tan desorientado que ni siquiera podía pensar en guardar la medicina herbal que había traído.

¿Medicina...? ¿Qué tipo de medicina? ¿Te refieres a la que me dieron ayer en el hospital?

“...Es cierto, pero como el gerente estaba enfermo... Dijeron que esto es muy bueno para recuperarse del cansancio... El médico dijo que contiene muchos ingredientes valiosos...”

Fue absurdo. Aunque sabían que sigo una dieta que considera el valor nutricional de tres comidas al día, me trajeron como si me hubiera desmayado por una deficiencia nutricional.

Moon Seung-heon miró a Hee-soo con una risa hueca. Al verla mordiéndose los labios carnosos y buscando con ahínco sus próximas palabras, no quiso seguir avergonzándolo. Sin decir nada, el hombre bebió toda la medicina herbal que Hee-soo había preparado. Al ver su esbelto cuerpo, su constitución parecía completamente diferente, pero pensó que no moriría si bebía un poco.

—Me lo bebí todo. ¿Tú también bebiste lo que debías beber por la mañana, Yoon Hee-soo?

“Ah, yo todavía.....”

¿Intentas hacerme trabajar duro? Lo dices tan abiertamente. ¿Empiezas a sentirte inquieto ahora que me obligaste ayer? Empiezo a tener sospechas razonables de que Yoon Hee-soo me absorbió la energía.

—No, señor... Eso, eso no es...

Al final, Heesu se vio obligada a beber un paquete de hierbas medicinales que había recibido el día anterior. Había oido que era amargo, pero era aún más amargo de lo que había imaginado, así que lo bebió con el rostro arrugado.

Debí haber mentido y fingido que había comido como ayer... Estaba tan nervioso que terminé respondiendo con sinceridad. En cuanto Heesu dudó, arrepentido,

Moon Seung-heon volvió a burlarse de ella, diciendo que lo había hecho solo para absorber su energía, así que terminó vaciando hasta la última gota de la medicina herbal que tenía en la mano.

Como de todas formas me iba a ir pronto, no había nada que no pudiera hacer. Si actuaba igual que siempre, como había planeado, a Moon Seung-heon se le enfriaría la cabeza. Pensando así, me bebí toda la repugnante medicina herbal e incluso bebí agua a grandes tragos varias veces para quitarme el sabor amargo de la boca...

Me encontré con un problema inesperado. Era bastante grave.

"Puaj....."

Dejé a Moon Seung-heon atrás y fui al baño sin hacer ruido, pero Hee-soo tardó un buen rato en salir. Obviamente, tenía que ir al baño...

"Ah, ¿por qué es así....."

Heesu se mordió los labios y agitó la mano con fuerza. Toc, toc, toc, toc. Le costaba tanto sujetar a su pareja que le empezaban a doler las muñecas.

Sin embargo, por mucho que la sacudió hasta desgastarle la piel, solo los genitales de su mano se enrojecieron, y no pudo lograr lo que quería. No era un niño de cinco años, y gemía porque ni siquiera podía hacer una cosa, como orinar.

"¿Qué debería hacer...? ¿Qué intentas hacer, Yoon Hee-soo...?"

¿Cómo iba a sobrellevar la pérdida de su relación con Moon Seung-heon? Antes de siquiera preocuparse por cubrirse la cara, orinar ya era un problema. Era un problema del que no se había dado cuenta porque su esposo había estado ocupado los últimos días y no había vuelto mucho a casa, pero tenía que solucionarlo de alguna manera.

Quizás fue porque lo miraba con tanta intensidad que no volvió a salir. Heesu cerró con fuerza los ojos, que habían estado mirando desesperadamente su pene. Entonces se concentró solo en la sensación de la orina saliendo a borbotones por su uretra. Un fuerte chorro de orina salía de su vejiga y parecía que iba a reventar en cualquier momento... Siguió imaginando ese chorro de orina saliendo de su uretra palpitante.

“Huhhh..... Ah, ahh.....”

Pero fue inútil. Por mucho que intentara recordar la imagen de mí orinando sola, otra escena pronto inundó mi mente. Fue el momento en que Moon Seung-heon estaba justo detrás de mí, susurrando suavemente: «Tranquila...» y dejándome orinar.

Qué caliente estaba la mano del hombre que me amasaba el glande en ese momento, qué persistente la mano que me frotaba la uretra, qué escalofriantemente suaves los labios que me mordían el lóbulo de la oreja... Al recuperar mis cinco sentidos, el calor se acumuló en la punta de mi pene. Mi respiración se aceleró gradualmente y mi bajo vientre se tensó al sentir el calor cálido y abrasador.

“Ja, ugh.....”

La uretra también empezó a hormiguear más. Sin embargo, seguía sin orinar, y me asfixiaba. Cuando ni siquiera podía orinar como quería, me frustré y empecé a patalear. En ese momento, Heesu estaba agonizando, golpeando los azulejos del baño con los pies.

De repente, la puerta del baño se abrió.

“Me preguntaba por qué no salía y estaba orinando”.

“S-señor..... Ugh.....”

Tras confirmar que estaba acostado, podría haberse dado la vuelta y marcharse, pero como era de esperar, Moon Seung-heon se quedó observando en silencio. No, tocó la manija del baño con expresión de disgusto. Luego, sin decir palabra, cerró la puerta de golpe y entró al baño.

“Me pediste permiso para hacer esto y... ni siquiera estoy afuera, estoy dentro de la casa, entonces ¿cómo puedes hacer esto tú solo?”

“Ah... no... eso es... Señor, su condición tampoco era buena..”

Como había decidido terminar su relación con él, no quería pedirle permiso para orinar. Sin embargo, no podía revelar sus verdaderos sentimientos, así que Heesu

intentó murmurar mientras lo observaba. Entonces, Moon Seung-heon sacó la lengua, se lamió el labio inferior y se alejó de Heesu.

"Está bien. Está bien."

"Sí.....?"

—Me da igual, haz lo que quieras, Yoon Hee-soo. No estoy en condiciones de aguantar a alguien que se niega y obligarlo a orinarme encima.

Luego, empezó a bañarse como de costumbre. Se paró frente a una gran bañera que hacía juego con el espacioso baño y se quitó la bata. Pronto, se reveló un cuerpo musculoso y desenfadado.

"Que estás haciendo en este momento....."

¿Qué haces? ¿No ves que me estoy lavando?

Moon Seung-heon se quitó la bata, la colgó en la pared y abrió el grifo. A diferencia del líquido amarillo que goteaba de la vagina de Hee-soo, un chorro de agua espeso brotó con un potente chapoteo. Después de un rato, el agua llenó la gran bañera, salpicando, y el vapor caliente se elevó en volutas.

"....."

En todos los años que Heesu llevaba con él, nunca lo había visto usar la bañera. Solo lo había visto de pie en la ducha, lavándose rápidamente y sacudiéndose suavemente el pelo aún seco mientras llevaba una bata... ... De todas las veces, tenía que usar la bañera.

Era obvio que se comportaba así, pero ni siquiera había terminado de orinar, así que no podía irse. Heesu no tuvo más remedio que voltear la cabeza. Intentó no estar consciente de la bañera y volvió a menear el trasero.

"Uf... Ah..."

Una cosa seguía igual. Por mucho que forcejara, el chorro de orina salía en finos hilillos, pero no parecía tener fuerza. ¿Cuántas gotas serían? Heesu puso los ojos en blanco y miró al hombre, viendo que el chorro de orina no cumplía con sus expectativas. Moon Seung-heon estaba recostado en la bañera, con los brazos

apoyados en la espalda y la cabeza echada hacia atrás con tranquilidad. Incluso cerró los ojos como si realmente no le importara.

Heesu volvió a sacudir la vejiga, forzándola. Orina, orina... La orina fluyó, pero era tan desgradable que hacía un sonido de goteo, como llovizna.

El glande de zafiro comenzó a hincharse al contener la orina durante tanto tiempo. Heesu se mordió los labios y retuvo la orina, pero finalmente miró a Moon Seung-heon con anhelo. El hombre abrió lentamente los párpados al oír el gemido que se le escapó sin que ella lo notara.

¿Por qué? ¿No decidiste luchar solo?

Moon Seung-heon se pasó la mano por el pelo. Sus pobladas cejas se movieron y su mirada se posó en su mejilla sonrojada. Su mirada era tan persistente que Hee-soo evitó su mirada. Movió los dedos de los pies para resistirse, pero finalmente abrió la boca.

“Señor... por favor ayúdeme...”

No podía hacer nada. Si aguantaba así, mi uretra se hincharía cada vez más y se desgarraría y desgastaría aún más. No podía aguantar así toda la noche, así que primero tenía que pensar en cómo solucionarlo y luego en qué hacer.

A diferencia de Heesu, que se movía nerviosamente como si la vejiga fuera a reventar en cualquier momento, el hombre se levantó tranquilamente de la bañera. El agua cristalina corría por su enorme cuerpo y salpicaba en todas direcciones. Pasó por encima de la bañera y se acercó a Heesu. Tamborileando, tamborileando. Sus genitales, abultados y no humanos, se sacudían horriblemente entre sus piernas.

Debiste haber sido sincera conmigo desde el principio. Ahora, Yoon Hee-soo, tienes que pedir permiso para orinar cuando estoy cerca.

“Ah, hmpf.....”

El hombre susurró y sopló su aliento caliente en mi oído. Luego, con su suave y húmeda mucosa bucal, rodeó mi lóbulo, cubierto de pelusa. Una sensación extraña y escalofriante me recorrió el lóbulo, haciéndome cosquillas.

“Eh, eh... Ah, ah...”

Todo su cuerpo ya estaba tenso por el deseo constante de orinar, y cuando él incluso le succionó el lóbulo de la oreja con sus suaves labios, los hombros de Heesu se estremecieron ante la extraña y sensual sensación. Una sensación emocionante, como una corriente eléctrica, recorrió su cuerpo y una excitación exultante la invadió por completo.

“¡Jaja ...”

El hombre que le mordisqueaba suavemente el lóbulo con sus cálidos y suaves labios sacó la lengua húmeda y la clavó en el orificio de su oreja. Pum, pum, pum... Como si le hubieran desgarrado el orificio vaginal, Heesu sintió mareos y sus piernas cedieron por un instante.

Moon Seung-heon no desaprovechó el momento y apoyó su cuerpo oscilante con la barbilla. Al posarse el grueso pene sobre sus blancas nalgas, se le puso la piel de gallina. Hee-soo se estremeció instintivamente y giró la cintura, y su camisa blanca se levantó, revelando su piel blanca y pura.

—¡Señor...! ¡Pipí, uf, pipí! ¡Me va a ayudar a hacer pipí...!

—Eh... Así es. Te estoy ayudando ahora mismo. Me aseguro de que no te caigas.

Metió la mano bajo su camisa y subió de inmediato hasta su pecho. Empezó a acariciar suavemente sus pezones hundidos, que se rozaron al instante. Un placer intenso recorrió la punta de sus pechos, que se habían estado abriendo con suavidad, y sintió un hormigueo en el bajo vientre. ¡Pum!, sus pezones hundidos se erizaron y se hincharon, y la orina atrapada en su uretra palpitó como si fuera a estallar.

Moon Seung-heon le frotó el pezón con una mano y la uretra con la otra, impulsándola a tener relaciones sexuales. Cuanto más frotaba, más se le estremecía la vejiga de éxtasis, y la orina en su interior salpicaba como olas.

“Tranquilo... Ya puedes pelear.”

“¡Ah, ah...!”

Cuando el hombre le pronunció un breve «Shhh...» en el oído, su vejiga se tensó y su uretra, también comprimida, se retrajo como si absorbiera orina. La orina almacenada brotó a borbotones y, «¡Uf!», un líquido amarillento brotó a borbotones.

¡Guau! ¡Ah! ¡Pipí! ¡Me está saliendo pipí!

Heesu se quedó boquiabierta ante la liberación que finalmente sintió. Sus ojos, que se habían abierto tanto como su boca, se abrieron débilmente, y todo su cuerpo tembló levemente, como si temblara. ¡Shhh!... El aliento húmedo que le corría por el cuello intensificó aún más la sensación sexual que la invadía. Su vagina se abría y cerraba con avidez, con una excitación insoportable.

¡Dduk! Además del fresco chorro de orina que brotaba a borbotones, el jugo del amor que manaba de la abertura de su vagina también lo agravó, y su ingle se convirtió rápidamente en un desastre. La respiración de Heesu se entrecortó al sentir que iba a caerse del calor del placer que emanaba del interior de sus muslos temblorosos.

"Ah, hmph... Señor, Mu, Nim..."

—Tranquilo... ¡Bien hecho! Como era de esperar, me escuchas bien.

El chorro de orina fue disminuyendo poco a poco, y cuando finalmente cesó, Heesu enderezó la cintura, que temblaba con el pecho. Extendió la mano para enderezar el glande que aún sostenía Moon Seung-heon y lo guardó en el cajón. Fue en ese preciso instante.

“Te hiciste pis encima, así que tienes que lavarlo”.

"¿Eh? ¡Ah...!"

Sin embargo, Moon Seung-heon no parecía tener intención de apartar la mano del glande, y mientras aún sujetaba el miembro de Hee-soo, le bajó aún más los pantalones y los calzoncillos. En un abrir y cerrar de ojos, le quitó la parte inferior del cuerpo a Hee-soo y la llevó a la bañera.

¿Por qué? Quiero que me orines en vez de lavarme.

“Eso, eso... sabes que no es eso.”

Eso no podía pasar. Eso no podía pasar. No quería volver a guardar algo tan sucio dentro de mí.

Pero por alguna razón, al recordar el momento en que el fluido fino que el hombre había expulsado me llenó el estómago, me picó el ombligo. Sentí un mareo parecido al orgasmo y se me contrajo el bajo vientre.

—No lo sé. Si quieres que te lo diga, deberías venir aquí.

Chalbak, Heesu fue obligada a entrar en la bañera. Mientras ella estaba allí, indecisa, Moon Seungheon la jaló y se sentó primero. Solo se había quitado los pantalones y se había dejado la camisa puesta, así que la tela blanca absorbió el agua y se volvió más pesada. Pronto, la humedad se extendió a su pecho, y los pezones rosados que se veían tras la tela se volvieron translúcidos.

"Puaj.....!"

Sin ninguna estimulación, solo se filtró agua caliente, pero Heesu movió ligeramente las caderas al sentir un hormigueo en sus sensibles pezones. Entonces, la camiseta mojada se le pegó aún más a la piel, dejando al descubierto sus pezones y areolas regordetas. Heesu dejó escapar un jadeo de placer ante la extraña sensación.

Como la bañera era tan ancha, Heesu y Seungheon Moon mantuvieron cierta distancia. Seungheon Moon observó un rato a Heesu, quien se había vuelto aún más sensual al mojarse, antes de abrir las piernas.

“Entra. Te dije que te lavaría”.

".....Sí....."

Mientras el agua dentro de la bañera chapoteaba, apareció un espacio donde Heesu pudo sentarse. Heesu no tuvo más remedio que acomodarse dentro.

Aunque el agua del baño estaba algo turbia debido a las sales, la presencia del bulbo rojo y oscuro de carne no era fácil de ocultar. El pene de este hombre siempre estaba erecto, excepto cuando dormía, así que Heesu se introdujo con cuidado entre sus piernas, donde estaba su pene erecto, y se inclinó hacia adelante.

Me quedé en esa posición un rato. Apoyé la espalda en su ancho pecho, escuchando el latido constante y palpitante de su corazón, como si no tuviera ninguna connotación sexual.

“Siempre lo he pensado... no importa cuántas actividades de ídolo haga, necesito ganar algo de peso”.

Cuando acarició las alas abultadas de su lomo seco con las yemas de los dedos, Heesu se estremeció. Entonces, Moon Seung-heon levantó las comisuras de los labios y hundió la cara en su nuca, donde se erizó la pelusilla. Rozó su nariz afilada sobre su nuca fina y blanca y dejó escapar su aliento húmedo. Luego susurró suavemente.

“Si la medicina herbal no es de su agrado, hoy en día incluso elaboran medicinas herbales para niños, adaptadas para que sean más fáciles de comer para los niños”.

—¿Sí...? Yo... yo no iría tan lejos...

Aunque era mucho más joven que el hombre, yo era un adulto de pleno derecho.

¿Podría ser, quizás, que la diferencia de edad entre ellos fuera un obstáculo para el corazón del hombre? En realidad no debería ser un problema... ... Cuando Hee-soo negó con la cabeza rápidamente, Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro y lo abrazó con fuerza. Mientras su cuerpo, compuesto de músculos densos, se apretaba contra él, un pene firme le rozó el coxis.

“Hasta ese punto, ¿eh?”

“¡Ahhh.....!”

¿Cómo puedes decir algo así después de dormir así? Cualquiera que lo vea pensará que necesitas una medicina con sabor a fresa.

Chabak, susurró Moon Seung-heon mientras metía la mano entre el vello púbico. Era esponjoso, sin un solo pelo y sin la pigmentación habitual, tan lechoso como si estuviera empapado en leche. La medicina herbal con sabor a fresa era la combinación perfecta para este tipo de vagina. No olía a una vagina agria y picante, sino a un dulce aroma a jarabe, así que incluso el pene con cuentas estaba delicioso y se lo tragó, así que era imposible no volverse loco.

Se abrió el clítoris con el pulgar y el dedo medio. Lo acarició con el índice, sintiéndolo con los dedos largos tanto como pudo. Incluso sin mirarlo, podía sentir vívidamente el punto en forma de corazón que sobresalía, como si lo acabara de ver al frotarlo lentamente.

“Ah, hmpf.....”

Mientras frotaba con descuido la carne, el sonido de la carne cubierta de jugos vaginales resbaladizos al ser apartada me puso cachondo. Cuando Heesu gimió y sacudió la cintura, un bulto de jugo de amor fluyó. La carne regordeta se onduló y tembló, y todo el coño se humedeció.

La sensación del líquido, que tenía una textura resbaladiza completamente diferente al agua del baño y sin viscosidad alguna, envolviéndose alrededor de mis dedos y sumergiendo mi pene en mi vagina era intensa.

Ja... Joder. ¿No sientes que mi flujo vaginal gotea porque quiero chupártelo?

“Ugh... no sé, no sé...”

—No lo sé. Es imposible que no lo sepa, con tanto jugo de amor saliendo.

“¡Puaj!”

¡Uf! Moon Seung-heon metió el dedo índice en su vagina. Lo presionó hasta el límite y hurgó hasta que la mucosa se volvió pegajosa. Cada vez que rozaba el interior, un placer hormigueante se desbordaba, y la suave parte interna de los muslos temblaba. Se mordió el dedo mientras el agujero se estrechaba cada vez más.

“Ahhhh... No, no es eso... Hmph..”

El pene manchado de sangre golpeó la mano del hombre y se irguió. Era diferente a cuando estaba rígido por la necesidad de orinar. Mientras Heesu retorcía las nalgas, sin saber qué hacer, el pene de Moon Seung-heon rozó su espalda. El pene del hombre también derramó líquido preseminal.

Sigues diciendo que no. Quiero confirmarlo.

De repente, Seung-heon Moon se levantó de la bañera. Una gran sombra apareció sobre la cabeza de Hee-soo. Mientras Hee-soo lo miraba temblando, Seung-heon Moon estiró un pie y cruzó al otro lado.

Luego, levantó el tobillo de Heesu, que aún le quedaba después de vendarlo con una mano, y lo colgó en el borde de la bañera. Heesu se estremeció al sentir el agua correr por sus muslos y sus piernas desnudas.

—¡Señor...! Dijo que no se sentía bien, juf, no se sentía bien...!

Sí. Mi condición ha empeorado un poco... pero aún tengo fuerzas para comprobar si mi memoria está mal.

"Puaj.....!"

El hombre colgó el tobillo restante de Heesu al otro lado de la repisa y examinó cuidadosamente su vagina abierta. Sin embargo, debido a las sales de baño, no estaba tan claro como deseaba. Arqueó las cejas y pronto vertió el agua que había llenado en la bañera por el desagüe. El agua se escurrió más rápido de lo que había subido.

Trago, gorgoteo... Finalmente, solo quedó suficiente agua para empapar ligeramente el fondo de la bañera. Sus nalgas blancas como la nieve quedaron sumergidas, y su vagina, situada encima, apareció a la vista. La carne roja que acababa deemerger del agua y brillaba era sumamente atractiva.

“Ja... A Jamji parece que le gustan las fresas... pero sigue diciendo que no”.

El hombre la miró fijamente por un momento y luego agarró la pelvis de Heesu. Sus nalgas, que flotaban ligeramente debido a que sus tobillos colgaban a ambos lados de la bañera, se elevaron aún más. Su atractivo rostro bajó de repente la mirada, y entonces su vagina quedó inmediatamente cubierta de algo húmedo.

"¡Haaaaa...! ¡Uf, uf...!"

La gruesa lengua empujó hacia atrás los gruesos labios mayores y, en un instante, desgarró el estrecho orificio. Cuando el bulto de carne, más caliente que el agua de la bañera que había estado rozando su vagina, penetró hasta que la base de la lengua se enganchó en su barbilla y montículo, Heesu echó la cabeza hacia atrás. Agitando sus largas pestañas, apretó la vagina con fuerza, y Moon Seung-heon

comenzó a penetrarla con un movimiento de lengua increíblemente vulgar, a diferencia de su apariencia pulcra.

"¡Ah, ah...! ¡Ahh...!"

El sonido lascivo de la carne húmeda al ser golpeada resonó por todo el baño.

A medida que los gemidos de Heesu se hacían más fuertes, las venas del cuello del hombre se dilataban gradualmente. Como si lo estuvieran animando, la presión y el sonido de la succión de su coño también se intensificaban. Moon Seung-heon, abrumado por una excitación incontrolable, se agarró al borde de la bañera en lugar de a su pelvis. Incluso el grueso borde de la bañera parecía a punto de romperse en una mano.

"¡Gerente, gerente.....!"

Cada vez que Moon Seung-heon absorbía la humedad de su vagina como si fuera a expulsarla, los músculos de los antebrazos del hombre se contraían con claridad. Centró toda su fuerza en la bañera que sostenía en lugar de en su pelvis, e intentó tratar la vagina que su lengua y labios rozaban con la mayor delicadeza posible.

"¿Por qué? Jaja... ¿Chuup? ¿Es porque te gusta?"

—¡Uf, no, uf...! ¡Para, eh...!

Quería morder su suave y derretido coño y tragárselo entero. Tuvo que armarse de paciencia para resistir ese impulso. Moon Seung-heon, como si regañara a Hee-soo, que no lo sabía, presionó y aplastó su clítoris hinchado con la punta de la nariz.

"¡Ja, ah, ah.....!"

El agrio olor a coño me invadía la nariz. Cada vez que le metía la lengua con fuerza, la suave carne chorreaba jugos, y cada vez que la acariciaba, se abría y se ahogaba, y la sensación de la vagina abriéndose como si fuera a reventar, e incluso la estrechez del agujero que convulsionaba y succionaba todo lo que metía. Era tan vertiginoso que no podía quedarme sentado mirando.

Jaja... Por más que lo chupe, sigue sabiendo agrio. Si no quieres comer medicina con sabor a fresa, probemos con otra cosa.

Moon Seung-heon apoyó un brazo en la bañera y con el otro se abrió la vagina. Levantó el torso apartando la cara, cubierta de barro, de la vagina y usando la fuerza para marcar los abdominales. Luego, agarró la bañera con la otra mano y comenzó a menear la cintura con flexibilidad.

—¡Ah, eh! ¡E-ese tipo de... eh...!

Como si intentara calcular el ángulo, en lugar de introducir el pene de golpe, se frotó lentamente la punta y movió la cintura. Chirrido, chirrido... El grueso glande rozó lentamente la carne que había sido succionada a fondo y se ablandó. Sintiendo una inexplicable pena, Heesu gimió suavemente y encogió los dedos de los pies.

—Eh... ¿Por qué? ¿No quieres dormir? No lo creo.

Moon Seung-heon también dejó escapar un suspiro bajo, como si le costara contenerse. Cada vez que sentía la suave y casi pastosa vulva en la punta de su pene, sentía como si le aplastaran el cerebro hasta convertirlo en tofu. Reprimió el impulso de meterse de inmediato en ese agujero caliente y se frotó lentamente la polla.

Moon Seung-heon repitió la acción de frotar el coño húmedo con la punta de su pene unas cuantas veces más. Se lamió el labio inferior y parpadeó ligeramente, saboreando lentamente la sensación ascendente.

Entonces, cuando los músculos de todo su cuerpo se tensaron al límite, dejó de moverse por un instante. Tras respirar hondo, ¡metió el pene con un golpe sordo!

“¡Ahhh.....! ¡Uf.....!”

"Masticar....."

Al mismo tiempo que la penetración, Heesu dio un salto. Por suerte, había un cojín impermeable al lado donde estaba sentada para apoyarle el cuello. Gracias a eso, no se lastimó, pero su pie, que colgaba de la bañera, resbaló un momento. Heesu apretó su clítoris, estirando el pie para resistir el deslizamiento.

“¡Ah, ah...!”

Un par de pezones, erguidos por el violento retroceso que hizo vibrar la bañera, se estremecieron. Su cintura se dobló hasta el punto de no poder doblarla más, y como resultado, su hombría se proyectaba hacia adelante como si estuviera presumiendo, y la punta de su pene mordisqueaba el abdomen de Moon Seung-heon.

A medida que los talones de sus pies cobraban fuerza, el cuerpo de Heesu, que ya flotaba ligeramente, se elevó aún más del suelo. Moon Seung-heon colocó ambas manos entre la bañera y sus nalgas, que eran lo suficientemente anchas como para que cupieran. Agarró el bulto con las manos como si fuera a reventarlo y, “¡Guau!”, levantó la cintura.

“¡Hic! ¡Aaaaah...! ¡Eh! ¡Eung!”

“Puaj.....”

El pene grande se abrió sin resistencia. A medida que avanzaba lentamente y lo empujaba hasta que quedó casi vertical, la vagina, que ahora era lo suficientemente larga como para adaptarse a la forma del pene de un hombre sin importar en qué dirección la empujara, ensanchó las paredes de mi vagina. Como impaciente, chupé el pene y solté un jugo pegajoso sin cesar, que se aferró a mí ardientemente sin distinguir entre cuentas y venas.

Moon Seung-heon recorría lentamente su interior con su garra áspera y romana, y en un momento dado, ¡bang! Hee-soo se estrelló contra la casa del bebé. Cuando la parte que le ponía la piel de gallina con solo rozarla recibió un fuerte golpe con un objeto contundente, Hee-soo echó la cabeza hacia atrás como si se volviera loca. Se frotó la mejilla contra el cojín impermeable y tembló por todo el cuerpo.

“¡Ah, ahh...! ¡Hak...!”

La vagina resbaladiza y húmeda golpeó con fuerza la cabeza de su pene contra los abdominales del hombre. Mientras los genitales rozaban suavemente el abdomen cubierto de espuma, su entrepierna se contrajo y su coxis crujío.

Los pies que colgaban sobre la bañera se movían de un lado a otro, haciendo un desastre. Al meter los dedos, la abertura vaginal que mordía el pene se encogía, y al estirarse, la mucosa que se había adherido al pene volvía a su lugar

elásticamente. Como si la fina curvatura del pene no fuera nada, succionó el bulto de carne con gran deleite.

"bajo....."

Era algo completamente distinto a la simple opresión. La sensación, absurdamente intensa, deformó sus pulcros rasgos faciales. El pecho del hombre se agitó con impaciencia, y una vez más le agarró las nalgas blancas y las arregló.

No escupes pito mientras duermes porque sabe rico. Mierda, aunque te apriete el pito con mis propias manos, no será tan fuerte como durmiendo, cariño.

—¡Ah...! ¡Negro!

Dedos largos y fuertes apretaron las bolas que tenía en la mano, y por alguna razón, un hormigueo placentero, en lugar de un dolor sordo, lo invadió. La punta de su pene, que se deslizaba lentamente contra su abdomen musculoso y firme, hormigüeaba como si fuera a derramar sus jugos en cualquier momento. Golpe, golpe. Le estaba penetrando el estómago con tanta fuerza que incluso su mente aturdida podía sentirlo con claridad.

Las nalgas blancas y apretadas cedieron de repente, y la mano del hombre se posó detrás de Heesu como si fuera a traer algo. Heesu, incapaz de moverse con el cuello apoyado en el cojín, se quedó atascada sobre los genitales y solo apretaba su vagina.

"Puaj.....!"

Levantó ligeramente las caderas, quizá porque estaba fuera de su alcance. Luego se inclinó aún más, agarrando algo detrás de él. Entonces, los genitales entrelazados se apretaron aún más, y la ya apretada casa del bebé se aplastó violentamente. Al sentir su cerebro aplastado, Heesu sacudió las caderas, sacando la lengua.

Como tenía las piernas sobre la gran bañera, cada vez que sus nalgas se sacudían, se oía un chapoteo, como si el agua salpicara. En algún momento, Heesu sintió placer incluso con la sensación de su camiseta mojada presionando sus pezones, y temblaba rápidamente.

No. No me pueden arrastrar así otra vez...

Sin embargo, la razón y el instinto eran distintos. Temblaba con el éxtasis que la invadía, incapaz de mantener la calma ni un instante, como si pidiera más. Heesu cerró los ojos con fuerza, sumida en la excitación. Dejó escapar un gemido, como un suspiro, con las pestañas tan cerradas que se le ocultaron entre los párpados. Fue mientras luchaba por soportar la estimulación por un rato.

“¡Ahhh.....!”

De repente, algo envolvió la rígida erección y se deslizó con una suavidad increíble. Parecía más un material de tercera mano que un objeto, y empezó a succionar disimuladamente el glande. A diferencia del toque secreto, Heesu abrió mucho los ojos y dio un salto ante la evidente sensación.

—¡Gerente! ¿Qué está haciendo ahora mismo? ¡Ah, ah, eh!

“Ahora que lo pienso... no me limpié la orina”.

Moon Seung-heon puso los ojos en blanco con suavidad y movió lentamente la toalla de ducha en su mano. La toalla era suave y de un material muy fino, pero pronto absorbió el líquido preseminal acumulado en el glande, volviéndose aún más resbaladiza.

Se frotó lenta y suavemente la tela que cubría su glande, como si estuviera orinando. En un instante, un escalofrío recorrió la visión de Heesu, como si le estuvieranriendo la uretra.

—¡Ah! ¡Ah!

Cada vez que movía la mano, el pene incrustado en su vagina presionaba aquí y allá, y las protuberancias rozaban la mucosa que tocaban. Al mismo tiempo, el pene envuelto se estimulaba lenta y discretamente, sorbiendo y sorbiendo, de modo que ella no podía quedarse quieta por el hormigüeo. Heesu bloqueó su mano y extendió la mano.

“¡Ay!”

Pero fue inútil. En cambio, Moon Seung-heon hizo que Hee-soo le rodeara la vagina con la mano y luego la cubrió con la suya. Ahora, Hee-soo de repente estaba creando la estimulación para su pene.

"Ugh, eso, eso maaan... ¡Heuk! ¡Ugh...!"

Sentí que me estaba volviendo loca. Respiraba tan rápido que no podía seguir hablando, y todo mi cuerpo temblaba. ¡Jejeje! ¡Jejeje!... Mientras Heesu exhalaba profundamente, su pecho subía y bajaba con fuerza, y la tela de su camisa blanca se le pegaba aún más. Su pecho regordete y sus dos pezones rosados se marcaban aún más.

“Ni siquiera hemos empezado todavía y me voy a correr así, cariño”.

—¡Uf! ¡Ah!

Mientras la suave y misteriosa tela rozaba el pene, ya estimulado por la orina, la erecta cabeza palpitaba. El líquido preseminal que el pene expulsaba hacía que la toalla de ducha se volviera aún más resbaladiza, y esta se pegaba a la superficie del glande. ¡Sssrrr...!, la mente de Heesu se quedó en blanco ante la sensación de vértigo que la invadía cada vez que la toalla empapada rozaba su glande hinchado.

¡Ahhh...! ¡Ya está, buf, Gerente, ya está...! ¡Bueno, creo que me voy a caer...! ¡Buf!

—Mmm... Lo voy a poner de todas formas, así que creo que estará bien si lo uso... No lo uso mucho, ¿qué pasa si se cae un poco?

Tiraba hacia un lado y luego hacia el otro. Al repetir la misma acción, la zona donde la toalla de la ducha rozaba suavemente empezó a arder y la coronilla empezó a hormiguearme. Mi bajo vientre se tensó tanto que podía ver mis abdominales apenas visibles por la fuerza que ejercía, y mi pecho, visible a través de mi camisa blanca, temblaba con fuerza. Aunque no lo estimulaba de ninguna manera en particular, mis dos pezones sobresalían de la fina tela de la camisa y temblaban.

Era diferente a simplemente frotarse. La sensación de la toalla, que desprendía una sensación resbaladiza y picante, rodando por el glande como burbujas, era extremadamente cosquillosa y mareante. Tenía los muslos retorcidos, y cada nervio me hormigueaba, y todo mi cuerpo temblaba.

¿Cuántas veces lo frotó así? El glande se sacudió con fuerza, y entonces, con un sorbo, un líquido blanco se derramó sobre la superficie de la toalla de ducha

finamente enredada. Tal como Moon Seung-heon había predicho, el pene comenzó a chorrear y a escupir una gran cantidad de semen.

"Eh.....!"

La fina toalla de ducha absorbió el agua al instante, volviéndose aún más pegajosa al tacto, y el contacto explícito e insistente continuó. La sensación de meterle la mano en la cabeza y enjuagarse el cerebro con agua jabonosa resbaladiza era tan dolorosamente resbaladiza que Heesu se emocionó muchísimo.

¡Ah, eh, eh! ¡Hip! ¡En serio, para, para...! ¡Sí!

Siguió la segunda eyaculación. Solo dos veces. Frotó lentamente la toalla de ducha a izquierda y derecha, y los ojos entreabiertos de Heesu se abrieron de par en par y ¡caramba! Un grito estalló. Fue una eyaculación absurdamente rápida, pero no hubo tiempo para pensarlo. Moon Seung-heon frotó repetidamente la toalla húmeda y resbaladiza, y una vez más, su semen brotó a borbotones.

Después de eso, Heesu no supo cuántas veces sufrió esa incómoda sensación. La toalla de la ducha, que se había vuelto pesada como si la hubieran empapado en un recipiente lleno de semen y luego la hubieran sacado, seguía frotando su glande. La película viscosa, como una baba fina, estimulaba persistentemente su glande, y la cabeza de Heesu, que había eyaculado varias veces sin ayuda, se estaba derritiendo.

"Uh, ahh..... Aaaaah..... Ah, ah....."

La uretra, que había estado latiendo salvajemente, finalmente se desaceleró, lentamente... ..., fue reduciendo gradualmente su apertura y cierre, y finalmente dejó de moverse por completo. Ya no salía más semen pálido. Con el tiempo, Moon Seung-heon tiró rápidamente la toalla de la ducha cubierta de semen húmedo fuera de la bañera. ¡Rayos! Se oyó el ruido de ropa mojada al caer al suelo.

El glande, que se reveló después de mucho tiempo, estaba rojo de tanto roce. Claro que se había encogido de nuevo al haber sido forzado al límite. Sin embargo, como si aún quedara calor residual, la uretra volvió a contraerse intermitentemente, y los testículos vacíos también temblaron al ritmo.

"Me limpié la orina y la mierda y la mierda y ahora lo único que queda es follar, ¿verdad?"

"Puaj.....!"

¡Pum, pum! El sonido de Heesu forcejeando y golpeando la superficie del agua se mezclaba con el sonido de cada embestida. La zona alrededor de su tendón de Aquiles se había vuelto de un rosa intenso por haber estado apoyada contra el borde de la bañera tanto tiempo, pero Heesu no sentía ningún hormigueo porque el flujo sanguíneo se había interrumpido debido a la intensa sensación sexual en la articulación.

Moon Seung-heon empujó a Hee-soo hasta el borde de la bañera. Parecía que iba a comérsela. Con el cuerpo del hombre frente a ella y la bañera a sus espaldas, Hee-soo ya no pudo resistirse. Al final, no tuvo más remedio que abrirse de piernas y recibir a Moon Seung-heon sin ningún espacio, tal como él deseaba.

"Jaja... ¿Qué pasó? La comida sabe aún mejor que antes."

Quizás porque ya se había estimulado la vagina con una toalla de ducha y se había ido una vez, su vagina suelta estaba increíblemente suave. Moon Seung-heon continuó acariciándola, sacudiendo su cintura suavemente mientras introducía su pene aquí y allá en su útero.

Entonces, cuando la punta del pene la rozó, Heesu abrió los ojos de golpe y comenzó a atacar con insistencia solo el punto donde se abría. Al penetrar la punta roma del pene en el mismo punto, el calor se concentró en un solo lugar. Al ser aplastado y estimulado de nuevo, el placer vertiginoso que se había acumulado se extendió por todo su cuerpo.

"¡Ah, ah...! ¡Ah! ¡Aah...!"

Zarur, un destello de electricidad se disparó desde la pasión que recorrió todo su cuerpo, y como si se estuviera quedando sin agua, bajó los pies del borde de la bañera y los envolvió alrededor de la cintura del hombre.

¡Kwaaak!, la atrajo hacia sí y al mismo tiempo extendió ambos brazos para abrazarla. Moon Seung-heon, quien miraba a Hee-soo, quien se aferraba con dificultad, se detuvo un momento, respiró hondo y bajó la cabeza. Apretó su torso contra el de Hee-soo, acercándola más, y rápidamente jugó con su torso, "pum, pum, pum".

Sintió que su pene, que estaba siendo frotado con fuerza, empezaba a erguirse de nuevo, pero no le importó la palpitante vagina que lo separaba y se adentró como un loco. Mientras la vagina era desgarrada desordenadamente, Heesu meneó las nalgas como si estuviera impaciente por el placer que la invadía. Sacudió el bullo de grasa obscenamente y se mordió el coño con avidez.

Supongo que mi pene también sabe bien. Viendo todo el caos que está causando. ¿Cómo te sientes, cariño? ¿Mi pene sabe bien?

“Eh, eh-eh...”

Heesu tenía la vista nublada y los sacudió, abrazando con fuerza la nuca del hombre. Extendió aún más sus ingles, ya muy entrelazados, y sostuvo a Moon Seung-heon con todo su cuerpo.

Más, más, más...

Mis pezones estaban doloridos por el roce contra la tela y mi vagina me picaba por el roce excesivo, pero mis ojos se calentaban mientras pensaba que nunca volvería a sentir esa sensación después de que pasara ese momento.

Heesu cerró los ojos rápidamente, temiendo que el hombre se diera cuenta si las lágrimas le corrían por la cara. Tenía marcas por todo su cuerpo enrojecido. Quizás para cuando desaparecieran, ya no estaría al lado de Moon Seung-heon.

“Señor... por favor abrácame más... más.”

Era el último. Heesu ansiaba que aquel hombre la abrazara con cariño. Al mirarlo, ya no podía recordar solo el hormigueo... Pero aún quería recordar. Quería grabar cada momento que jamás volvería. Lo presentó como un plan para que Moon Seung-heon sufriera por la traición, pero sabía mejor que nadie que no era cierto.

“Ja... Mierda.”

Moon Seung-heon, que respiraba con dificultad, cerró los ojos con fuerza. Aunque abrazaba a Yoon Hee-soo, su sed no se había saciado. Quería marcar su territorio con algo más certero que penetrarla y correrse.

El hombre continuó vertiendo su semen caliente en el cuerpo de Heesu, luego echó la cabeza hacia atrás y la besó. A diferencia de las embestidas que la habían

estado presionando por la cintura como si fueran a romperla, los besos fueron muy suaves.

Tras terminar el largo beso que pareció derretir y devorar a Heesu, Moon Seung-heon levantó los labios. Mientras dibujaba lentamente una curva con las comisuras aún tocándose, Heesu, al percibirlo, levantó lentamente la mirada, acalorada.

"Señor.....?"

"Creo que olvidé algo."

"¿Sí...? ¿Qué...?"

Sentí que querías que te diera algo antes, pero me acabo de dar cuenta de que no lo hice. Pensé en ti y te lo preparé, así que, por favor, acéptalo.

"¿De qué diablos estás hablando...? ¡Ahhh...!"

El pene, aún dentro de su vagina, se sacudió y se movió un instante, y luego sorbió... ¡...! Un fuerte chorro de agua brotó. Cuando Heesu, sobresaltado por la presión del agua, intentó torcerla, Moon Seung-heon sonrió ampliamente y se besó. Luego, la sujetó con tanta fuerza que no pudo moverse, y volvió a introducir su pene profundamente en su útero.

"¡Ugh..... Sí.....!"

Aunque no podía hablar por la lengua que hurgaba salvajemente en su boca, Heesu podía sentirlo con todo su cuerpo. En ese momento, Seungheon Moon estaba vertiendo orina caliente en su vagina.

Esta viscosidad, esta temperatura, esta textura... ...Era la misma sensación que una vez recibí a través del ano.

Heesu pateó instintivamente al notarlo. El pene, que había sido penetrado profundamente, salió a chorros aún más profundo. Entonces, ¡zas!, el útero golpeado se enfrió y todos los nervios se concentraron en su vagina. Todos los demás sentidos parecieron bloquearse en un instante, dejando solo una sensación de calor y hormigueo en su vagina.

Es orina, pero claramente es orina sucia...

Cuando el chorro de orina, más ligero que el semen y más profundo, impactó la vagina, la atención de Heesu, que había estado luchando por alejarse de Moon Seung-heon, desapareció de repente. Moon Seung-heon no aprovechó la oportunidad y hundió aún más la lengua mientras penetraba su pene. La orina que brotó de la uretra abierta golpeó su útero con aún más fuerza.

—¡Eh...! ¡Sí! ¡Eung!

Las alas arrugadas revolotearon y las bolas ocultas salieron disparadas. El útero se hinchó gradualmente como si llevara un bebé. Cada vez que Heesu giraba la cintura, se hinchaba, y podía sentir vívidamente las ondas de orina que fluían dentro de su vagina.

Entonces, de la vagina que había tragado la orina que había excedido su límite, brotó un chorro de orina en varios hilillos. El chorro era amarillento y tenía un olor que hacía arrugar la nariz, pero al mezclarse con el agua que aún quedaba en la bañera, el color y el olor pronto desaparecieron.

Mientras el fino chorro de orina salía disparado en una dirección, el interior de su vagina se fue calentando poco a poco, y el placer que emanaba de la cálida pared carnosa la cubrió por completo. Como si le hubieran introducido un pene hasta el fondo, su útero empezó a vibrar y temblar como si se volviera loco.

“Mmm...”

Moon Seung-heon rió entre dientes ante la emoción de sacudir el pene lleno de semen. Sus labios bien formados se elevaron refrescantemente, e incluso se escuchó una risa baja.

"eh.....!"

Mientras le penetraba la garganta con la lengua entrelazada y la vagina con su pene, la respiración de Heesu se aceleró tanto que sintió que se iba a asfixiar. Con el calor que emanaba de sus labios y vagina, su miembro, que había estado dormido, volvió a levantar la cabeza y movió su regordeta cabeza.

La vagina, que latía como un corazón sin saber qué hacer, empezó a contraerse cada vez más rápido, y en ese momento el chorro de orina caliente que le había estado saliendo al cuerpo se detuvo. ¡Glup!, el pene que había estado bloqueando la abertura vaginal como un tapón salió, y la articulación se abrió ligeramente. El

agujero se abrió un instante, y entonces, ¡uf!, empezó a salir agua amarilla como una cascada.

"¡Puaj!"

Cuando la nerviosa Heesu introdujo fuerza en su vagina, el flujo de orina se detuvo por un instante. Entonces, Moon Seung-heon, quien había bajado la parte inferior de su cuerpo, inmediatamente puso su mano sobre su clítoris. Movió la mano empapada de orina sin detenerse ni un instante y frotó su clítoris.

"¡Ah, ah... Señor, señor...! ¡Ah, ah, dae...!"

Mientras la intensa estimulación penetraba su clítoris, no pudo fortalecer su vagina en absoluto. Heesu simplemente sacudió la cabeza desesperadamente y luchó contra el placer que la invadía.

El agujero se abrió de par en par y se retorció... ¡...! El calor acumulado se extendió a su alrededor. El placer acumulado como un punto caliente también se extendió con fuerza, y Heesu, inmersa en un placer puro, tembló sin cesar. Tembló de éxtasis al finalmente liberar toda la orina de otro hombre que había estado desbordándose en su interior.

¡Agujero! Un líquido blanco salió disparado de la uretra, que solo se movía por mí, y un fuerte chorro de orina brotó de mi coño, que se había abierto aún más. Estaba alcanzando un clímax paradisiaco al expulsar la orina de otra persona que no era mía.

"Ughhhh..... Orinar, uf..... Orinar..... Ugh, uf....."

Una alegría desmesurada y un profundo desprecio por sí misma la invadieron al mismo tiempo, y un hipo se escapó de los labios de Heesu por primera vez en mucho tiempo. Cuando los labios que se habían estado rozando se separaron por reflejo, Moon Seung-heon besó suavemente sus labios, que se habían separado ligeramente, y abrazó su cuerpo, que aún temblaba. Luego susurró suavemente: «Lo hiciste bien».

Ah.... Entonces, con esas breves palabras, como por arte de magia, el temblor cesó y su respiración acelerada volvió a la normalidad. Heesu cerró lentamente los ojos en los brazos del hombre que la besaba repetidamente y la abrazaba con fuerza, como si hubiera hecho un gran trabajo.

Simplemente no quería pensar en nada en este momento.

• • •

Ah, el pasaporte. Es lo más importante...

Heesu revisó su maleta, que estaba demasiado llena para más equipaje, y agarró su pasaporte, que estaba en el suelo. Jiik cerró la maleta con llave y volvió a mirar a su alrededor con cuidado para asegurarse de que no se hubiera olvidado nada.

Para empezar, no traje nada, así que no tenía nada que llevarme... ... Por si acaso, revisé el armario, los cajones e incluso los huecos entre los muebles del vestidor. Como no volvería hoy, no era descabellado armar semejante alboroto.

En cuanto salí del probador con mi mochila, mi mirada se cruzó con la de Moon Seung-heon, quien se ajustaba la ropa. Estaba de espaldas a la brillante luz del sol, pero dejó de ponerse la chaqueta y se acercó a Hee-soo.

“Tienes bastante equipaje.”

“Eh... Me pidieron que trajera algunas de mis pertenencias para que pudiéramos tomarles fotos también...”

Mmm. Vale. ¿Lo empacaste todo bien y no olvidaste nada?

“Sí... lo revisé...”

—Entonces, ¿podrías atarme la corbata, por favor?

Moon Seung-heon sostenía la corbata que Hee-soo le había regalado. Debió de gustarle el diseño, porque parecía haberla usado bastante últimamente. No usaba la misma corbata en una semana, pero esta era la segunda vez que lo veía esta semana.

“Ah... Sí...”

Cuando Heesu tomó la corbata y dudó, Moon Seung-heon bajó la cabeza de inmediato. Heesu frunció los labios al sentir el aroma fresco y refrescante del hombre. Luego, le puso la corbata alrededor del cuello y comenzó a anudársela como le había enseñado.

Ya lo estás haciendo bastante bien. Supongo que tendré que pedirle a Yoon Hee-soo que me gane de ahora en adelante.

“.....”

Si hubiera sido antes, me habría alegrado tanto oír algo así que no sabría qué hacer. En lugar de responder, Heesu simplemente jugueteó con el extremo de su corbata.

¿Por qué? ¿No quieres dármelo cada semana?

—No, no. Ese tipo de cosas...

No hace falta atármelo. Si lo ato yo mismo, quedará más ordenado y me llevará mucho menos tiempo que ahora, así que no sé por qué lo digo. Pensando en eso, Heesu frunció el ceño para que no se notara. Jiing, jiing. En ese momento, sonó la vibración del celular.

“Oh, creo que el gerente Hyung está en el estacionamiento subterráneo ahora”.

Sacó su teléfono del bolsillo trasero y revisó la pantalla. El nombre del gerente estaba escrito. Heesu se dio la vuelta a toda prisa y salió del ático. Si se quedaba con ella un rato más, quedaría cautivado por esa cara y no sabía qué tipo de error cometaría.

Hoy era un día que había estado esperando ansiosamente.

Parece que nunca había estado tan nerviosa el día de la grabación de su primer programa musical ni el de su debut como solista. Heesu respiró hondo para calmar su corazón, que latía con fuerza. En cuanto se abrieron las puertas del ascensor, corrió rápidamente a la puerta del edificio.

—¡Heesu! ¡Por aquí!

El gerente estaba de pie frente al coche con las luces de emergencia encendidas. Incluso si el coche pasaba la barrera, entrar al edificio era otra cosa, así que el

único lugar por donde podía entrar era el estacionamiento. Heesu sacó el portaequipajes por la puerta para que el gerente no tuviera que esperar más.

—Hyung. Hola. Llegaste temprano.

Al abrir la puerta de cristal y salir, el gerente sonrió y me pasó la mochila y el portabebés de las manos de Heesu. Pesaba más de lo que pensaba, y se me escapó un gemido.

Lo siento. Es un poco pesado...

No puedo mentir y decir que no pesa. ¿Por qué llevas tanto equipaje? Si alguien te viera, pensaría que no vas a filmar una semana, sino a vivir en España un año.

“No hasta dentro de un año..... No.....”

Heesu negó con la cabeza con una sonrisa incómoda. No había pasado un año, pero... tampoco una semana. El gerente que la acompañaba a España desconocía el plan, pero ella planeaba descansar un buen rato.

Heesu había hecho todo tipo de preparativos. Estaba ocupada buscando un lugar donde pudiera dejar la casa de Moon Seung-heon y quedarse, y donde nadie la viera. Por suerte o por desgracia, le llevó un tiempo elegir un lugar, porque ahora cualquiera en Corea podía reconocerla.

Pero cuando me centré en ese punto, una de las muchas ofertas recientes que recibí fue para una sesión de fotos. No era una sesión de estudio, sino una sesión en el extranjero, y la condición era que me acompañara un representante.

El director ejecutivo le sugirió que aprovechara la oportunidad de viajar al extranjero unos días para cambiar de humor después del rodaje, pero Heesu tuvo una idea diferente. Había decidido pasar un tiempo allí incluso después de terminar el rodaje. España, un país que le resultaba un poco abrumador, estaba tan lejos de Corea que no podría haber sido más adecuado.

Bueno... Aunque no tengo ninguna experiencia viajando al extranjero, lo más difícil es salir del país y establecerme, pero como tengo un representante que me ayuda con eso, no parece que vaya a ser un problema. Últimamente, Moon Seung-heon parece creer todo lo que digo sin consultar necesariamente con el director Park, así que sería aún más fácil engañarlo.

—Ah, traje el micrófono que mencionaste, pero tienes el tuyo. ¿Lo pusiste aquí? ¿O está en tu mochila?

Como no se trataba de una simple sesión de fotos, sino de un video de 30 minutos, le pidieron que trajera algunos accesorios que encajaran con el concepto. Por lo tanto, además de las necesidades diarias que necesitaría durante su estancia, Heesu también metió algunos accesorios para el escenario en su mochila.

—Ah, sí. Traje el micrófono... y también puse un conjunto de ropa que me regaló el patrocinador cuando estaba promocionando 'Pit-a-Pat'. Ah, pero nunca me puse eso. ¿Te parece bien?

Bueno... dije que no importaba, siempre y cuando encajara con el concepto. Ay, Heesu. ¿Dónde está tu pasaporte? Lo tendré. A veces, en el aeropuerto, me dicen que no tengo mi pasaporte, y entonces me pongo como loca.

“Ah, aquí está... Lo cuidaré bien...”

Ya lo sé. Estoy haciendo la maleta por si acaso. Es tu primera vez viajando al extranjero, ¿estás un poco nervioso? No será nada especial una vez que llegues. Más bien, consídéralo unas vacaciones y divírtete.

"Sí....."

Pensé que estaría muy emocionada, pero inesperadamente, Heesu parecía muy apático. El gerente ladeó la cabeza y suspiró, asintiendo levemente y respondiendo con voz débil.

Claramente, hace poco, tenía una cara feliz como si tuviera todo en el mundo... Pensé que la conversación había terminado bien con el presidente devolviendo el dinero del acuerdo después de disculparse profusamente con Heesu, pero parece que sintió una gran sensación de traición.

El gerente le dio una ligera palmadita a Heesu en el hombro como para animarla, culpando con firmeza al culpable de su traición. Rápidamente cargó todo su equipaje en el coche y cerró el maletero de golpe.

—Entonces iré primero al aeropuerto. Ten cuidado.

Como se dijo que Moon Seung-heon pasaría por el aeropuerto con Hee-soo en su camino al trabajo, el gerente se fue solo.

No entendía por qué su entrometida, con su matrimonio y su gestión, insistía en acompañarlo al aeropuerto, pero Heesu no dijo nada. Para ser exactos, no era una relación en la que pudiera decir nada.

Es una relación en la que ni siquiera puedo decir una sola palabra a voluntad... No sé qué me obsesionó tanto, ni cómo pensé que si simplemente saldaba mi deuda con el usurero, mi relación con Moon Seung-heon se igualaría. Hee-soo se rió de mi delirio y soltó una carcajada hueca.

Todo había terminado. El jefe había sido regañado, y el gerente sabía que tendría más tiempo para descansar en el lugar después de terminar la filmación. Incluso el usurero, la única persona que podía dar una pista sobre su paradero, ya había sido silenciado. Habría temblado como si no pudiera respirar ante la sola mención del nombre del hombre, así que, tontamente, habría buscado una manera de sobrevivir.

Tras terminar la breve autoburla, había pasado bastante tiempo. Heesu miró la hora en su teléfono y exclamó: «Ah». Rápidamente sacó un objeto negro como la pólvora de su pecho.

Esto... debería tirarse. Casi lo olvido.

Luego, sin dudarlo, arrojó el objeto que acababa de sacar al bote de basura ubicado a un costado del estacionamiento.

• • •

“Dijiste que volverías en una semana, ¿no?”

“Sí.....”

Como si quisiera fingir estar enamorado, Moon Seung-heon insistió en acompañarla hasta el aeropuerto. Incluso hizo que el conductor que lo llevó se

bajara del coche un momento y disfrutara de un encuentro secreto a solas con Hee-soo.

Mmm. Ahora que lo pienso, es la primera vez que estamos separados una semana desde que empezamos a vivir juntos.

".....Así es....."

¡Menuda semana! No nos hemos separado ni un solo día. Debido a la naturaleza del trabajo de Moon Seung-heon, tuvo que viajar al extranjero o a provincias en muchas ocasiones, pero en el extranjero, lo sustituyó por una videoconferencia, y en el nacional, se ajustó la agenda para poder regresar en medio día.

Así, se decía que incluso cuando regresaba a casa al amanecer, siempre mantenía contacto con su pareja.

Como si acabara de darse cuenta, Moon Seung-heon pareció algo sorprendido y se frotó la comisura de la boca un rato. Entonces, el hombre se acercó un poco más a Hee-soo y preguntó.

Me siento un poco extraña. ¿No te pasa lo mismo, Yoon Hee-soo?

Fue un rostro que realmente me llamó la atención. Cualquiera que viera esos ojos lo pensaría. Incluso la mano que me acarició la mejilla parecía rebosar de cariño...

¿Por qué entonces no puedo simplemente dejarme llevar por esos delirios absurdos?

“Yo, yo también un poquito.....”

Heesu respondió suavemente, curvando los dedos de los pies.

Era cierto. Era extraño. Como él dijo, nunca nos habíamos separado, así que por mucho que odiara y resentiera a Moon Seung-heon, no podía evitar sentirme extraña.

Sí, bueno... dependiendo de la situación, si el rodaje termina antes, creo que no habría problema en ir al lugar de rodaje. De todas formas, tenía asuntos pendientes en Madrid.

Moon Seung-heon murmuró mientras miraba a Hee-soo a la cara. Hablaba con calma, pero al final, iba a jugar a este juego amoroso más allá de este país, incluso en España. Para alguien que podría casarse pronto, era una desfachatez extrema. Era como si le gustara el engaño.

—Ah... Pero escuché que hay mucho rodaje, así que no creo que termine pronto.

Es decepcionante. Pareces alguien que no quiere que termine pronto.

“Eso, eso... eso no es...”

"Lo sé."

Moon Seung-heon frotó suavemente la mejilla de Hee-soo y rió disimuladamente. Luego, la atrajo hacia sí, ya sentada cerca de él, y la rodeó con sus brazos alrededor de su esbelto cuello.

Naturalmente, el rostro de Heesu se inclinó y los labios de Moon Seung-heon se acercaron a los suyos. Las comisuras de sus labios, bien definidos, se levantaron.

"Ah....."

Mientras Heesu miraba con la mirada perdida el rostro que volvía a robarle la mirada, Moon Seung-heon sonrió aún más profundamente y cerró los ojos. Heesu lo observó en silencio y lo imitó. Sus largas pestañas se agitaron y pronto sus labios se unieron.

"Puaj....."

Heesu, a diferencia de lo que era habitual, que no sabía qué hacer cada vez que él lamía su lengua, aceptó al hombre con entusiasmo, enredando su lengua con la suya. Deseaba con todas sus fuerzas que no olvidara ese momento, que esperara con ansias la próxima vez... Se grabó en él tanto como pudo.

Quiero que te enojes al pensar en mí, que me entregaba mi cuerpo cuando quería y luego desaparecía. Así que quiero que te sientas aunque sea un poquito incómodo. Pronto encontrarás a alguien que me reemplace, y pronto olvidarás que estuvimos juntos... ... Quería que hubiera un momento, aunque fuera solo un momento, en el que fuera difícil vivir como siempre, indiferente.

Eso fue suficiente.

“Mmm...”

Moon Seung-heon, quien llevaba mucho tiempo sin soltar a Hee-soo, se apartó con pesar. Miró su reloj, le limpió los labios, que brillaban con saliva, e incluso le puso la mascarilla en las orejas.

Es una pena, pero supongo que tendré que hacer el resto cuando vuelva. ¡Que tengas un buen viaje!

No había tiempo para relajarse, pues el embarque estaba a la vuelta de la esquina. Moon Seung-heon le rozó suavemente la mejilla contra su máscara y sonrió discretamente.

Al ver esa breve sonrisa, la emoción la embargó y sus ojos volvieron a temblar, pero era evidente que también era una extensión de su ilusión. Con eso, Heesu se armó de valor y salió del coche. Después, continuó caminando sin mirar atrás ni una sola vez.

• • •

¡Heesu! ¿Te gustaría reírte un poco más fuerte? ¡De acuerdo! ¡Entonces mira más lejos! Oye, no mires atrás. Es peligroso.

Clic, clic. La cámara sonó y los destellos de luz seguían. Decenas de ojos seguían a Heesu, quien estaba encaramada en un puente sobre un cañón, mientras cambiaba de pose según las instrucciones del director.

Los escarpados acantilados debieron haber sido aterradores, pero Heesu aceptó de inmediato las poses que el director le había sugerido cuidadosamente y miró fijamente a la cámara sin pedir un descanso. Incluso cuando el personal se acercó para retocarle el maquillaje, no bajó del puente y simplemente se inclinó hacia adelante, y gracias a eso, la filmación transcurrió con más fluidez de lo esperado.

¡Guau! Pensé que eran jóvenes porque eran ídolos, pero son profesionales. Siempre presumen de cuerpo.

—Así es. Hay una razón por la que apareció de repente.

No solo el personal que filmaba, sino también los turistas que pasaban se asombraban cada vez que Heesu cambiaba de pose. El gerente, que temía que algo malo sucediera, estaba igualmente asombrado porque pudo ver una faceta de Heesu que nunca había visto desde el día de su partida.

Tras filmar en un puente tan precario, hubo un breve descanso antes de partir hacia la siguiente locación. Heesu se refugió en la sombra para evitar el sol deslumbrante. Se metió en la gran sombrilla y sació su sed con el agua que le dio su manager, mientras observaba a su alrededor.

Esta pequeña ciudad española es un lugar frecuentado por numerosos turistas debido a sus antiguos edificios y su entorno natural. A juzgar por el hecho de que aquí se escucha a menudo coreano, parece ser también un destino turístico popular para los coreanos.

Hermano, ¿me prestas tu teléfono un momento?

"¿Eh? Ah, vale."

Tras mudarme a otra ciudad y hacer el montaje final, la sesión fotográfica había terminado, así que era hora de decidir dónde alojarme por el momento. Ya me había acostumbrado a dejar el teléfono en el hotel durante las sesiones, así que no era raro que mi manager le prestara el suyo a Heesu.

Heesu buscó en el mapa de la zona con el celular de su manager. La zona alrededor de este puente es un famoso destino turístico, así que había bastante gente, pero según los resultados de la búsqueda, no parecía haber muchos lugareños, y mucho menos turistas, en el casco antiguo. Los resultados de la búsqueda eran los mismos que cuando lo miró mientras almorcaba.

Incluso en ciudades pequeñas, abundan los casos de casas vacías que se utilizan como alojamiento, así que pensé que podría haber una aquí si la buscaba. Con esa idea en mente, estuve ocupado navegando por aplicaciones de mapas y plataformas de alojamiento compartido, y como era de esperar, encontré bastantes casas que parecían aptas para alojamiento a largo plazo.

Considerando el coste de la vida, había cambiado suficiente dinero para un mes, así que planeé buscar un alojamiento a un precio razonable y quedarme allí un

tiempo. Tenía algunos temores sobre estar en el extranjero, pero cuando fui con mi representante a hacer algunas fotos y turismo, me di cuenta de que este lugar no era diferente de otros lugares donde vive la gente.

Bueno... ... tengo la desventaja de no ser muy bueno en inglés, pero la gente de aquí tampoco parece ser muy buena en inglés. Además, hoy en día, con un celular, te puedes comunicar sin problemas, así que no tendré problemas durante un mes más o menos, ni mucho menos para siempre. Para entonces, mis sentimientos por Moon Seung-heon se habrán resuelto hasta cierto punto, y él tampoco se preocupará por mí.

Ahora que terminó el rodaje, ¿dónde deberíamos descansar...? El equipo de rodaje regresará después de terminar en Granada, así que ¿buscamos algún sitio donde podamos ir los dos? Parece que hay más que ver que solo el palacio.

—Eh... Hyung, pero me gusta esta zona. Si es posible, ¿podríamos evitar ir demasiado lejos...?

El gerente abrió mucho los ojos como si no entendiera lo que estaba diciendo.

Heesu, nuestro vuelo de vuelta también tiene que salir de Barcelona. Ya que tenemos que seguir subiendo, ¿por qué no tomamos fotos de otros lugares famosos en lugar de quedarnos aquí?

“Ah, eso es.....”

El gerente sabía que habría unos días de descanso después de terminar la filmación, pero desconocía cuándo terminaría. Además, tal como lo hizo al llegar, también asumió que se llevaría a Heesu de vuelta al irse.

Ya había terminado de hablar con el director ejecutivo, pero estaba harta de tener que explicarle todo, desde el motivo de mi pensamiento hasta el proceso, y recordar todas las emociones que experimenté, para hacerle saber que no volvería a Corea con él. Cuando llegó el momento, tuve que mencionarle discretamente que prefería quedarme sola...

Creo que deberíamos irnos ya. El coche ya llegó.

Mientras asentía levemente y miraba al gerente, quien intentaba persuadirme diciendo que probablemente era mi primera vez en el extranjero, uno de los

empleados se me acercó. Mientras lo veía huir rápidamente tras decir unas palabras, aparecieron varias camionetas negras. Parecía que el equipo de filmación y el personal se habían movido, así que Heesu también se levantó rápidamente de su asiento.

—Ah... Hyung, eso... Hablaremos de los lugares turísticos luego. Si lo hacemos cuando el personal esté aquí, podría parecer que no nos estamos concentrando en la filmación...

¿Eh? Eh... Pequeño gamberro, te has convertido en toda una celebridad. Incluso has cuidado tu imagen pública.

El gerente murmuró mientras se levantaba y seguía a Heesu. Extendió la mano para acariciarle la cabeza como si estuviera sorprendido, pero al darse cuenta de que estaban en medio de una sesión de fotos, le retiró la mano con torpeza.

Después de eso, el gerente siguió hablando de lo bien que le parecía que la sesión fotográfica sería bien recibida mientras se acercaba a Heesu en la camioneta. Heesu pudo olvidarse de sus complejos pensamientos por un momento mientras le respondía. Le estaba muy agradecida a su gerente.

• • •

"Estoy aquí... Oh, no."

Moon Seung-heon, quien regresaba a casa del trabajo lentamente, como siempre, soltó una risita y un sonido de viento al oír las palabras que había pronunciado sin darse cuenta. Lo único que respondió al salir fue la luz del sensor de la entrada, y la casa quedó en completo silencio.

Me hizo gracia sentirme finalmente sola después de vivir aquí sola durante varios años. Es ridículo que Yoon Hee-soo no haya causado sensación mientras vivió aquí, así que ¿cómo puede ser que el aire se sienta diferente solo porque ya no está?

Fue un raro momento a solas. Pensándolo de otra manera, significaba que podía disfrutar de mi propio espacio y contemplar en silencio. Pensando así, comencé a quitarme el traje, pero en cuanto me quité la chaqueta, miré la corbata que tenía en la mano y pronto volví a pensar en Heesu.

“.....¿Así es como se ata?”

Aunque respondió que se le daba bien anudar la corbata, Yoon Hee-soo seguía teniendo muy poca habilidad para hacerlo. Pensar en cómo había estado yendo todo el día a reuniones sin ajustarse el ángulo de la corbata le hizo fruncir el ceño, pero no era que no le gustara lo suficiente como para querer quitársela enseguida.

Moon Seung-heon sintió una sed repentina mientras se desataba la corbata y se dirigía a la cocina. La corbata que Hee-soo le había atado aún le colgaba del cuello.

"Mmm....."

Al dejar su vaso de agua, algo le llamó la atención. Era una pila de cajas de hierbas medicinales a un lado del fregadero.

Miré una caja abierta y vi que los sobres de hierbas medicinales estaban apilados como nuevos. Había planeado tomarlos por la mañana y por la noche durante dos meses, así que el volumen debería haber disminuido considerablemente con respecto a los que estaban rotos, salvo por la caja. Sin embargo, seguía igual, como si no hubiera tomado ni una uva.

“Se suponía que catorce estarían vacíos, pero no se los llevaron en absoluto.....”

Debería haberlo registrado. Debería haber sido efectivo si lo hubiera tomado con regularidad. Pensé que tal vez Yoon Hee-soo no lo sabía porque nunca había estado en el extranjero. Me pregunté si debería haberle dicho al presidente Hwang que lo cuidara bien, ya que Yoon Hee-soo había empezado a tomar el suplemento.

Bueno, solo fue una semana, así que el intervalo no fue tan largo. Al regresar, solo tuve que decirle que comiera con regularidad.

“...Parece como si estuvieras criando un perro.”

Aunque lo pensara, era un plan absurdo, pero Moon Seung-heon se sentía como si su adorable mascota se hubiera ido de picnic. Criar un perro era común, ya

fueras en hogares unipersonales o multifamiliares, así que todos lo hacían hasta cierto punto.

Moon Seung-heon volvió a cerrar el botiquín y salió de la cocina. Luego, como siempre hacía antes de traer a Hee-soo a casa, se sentó en el sofá a jugar al ajedrez.

Toc, toc. Incluso jugando al ajedrez sin vacilar, solía girar la pieza en su mano por costumbre al pensar en su siguiente movimiento. El hombre que había estado frotando la pieza que se entrelazaba con su palma varias veces dejó de hacerlo y bajó la mirada.

“.....”

Esto es exactamente lo que recordé de lo que hice con Yoon Hee-soo con esta pieza de ajedrez.

Con qué fuerza succionó la pieza de ajedrez que sostenía en su vagina, con qué lascivamente salió la pieza que había sido introducida en su ano rojo y maduro.
Y...

—Está lleno. Podría comer más, pero está así otra vez. Esforcémonos un poco más para que podamos oler el aroma del ajedrez cada vez que juguemos.

Recordé vívidamente dónde y cómo esa palabra había desaparecido y se había asentado en ese agujero. En ese momento, me reí con autodesprecio, diciendo que prefería jugar al ajedrez y organizar mis ideas que preocuparme por ello... No sabía que realmente terminaría así.

"estrella....."

Tenía un montón de trabajo que hacer de inmediato, pero estaba perdiendo el tiempo en recuerdos sin sentido. Le pareció mejor posponer la cena y luego ordenar sus pensamientos. Se levantó de su asiento sin siquiera guardar sus piezas de ajedrez.

Incluso en la mesa, no era diferente. En cuanto tomé mi cuchara frente a la mesa que el empleado había preparado con tanto esmero, pensé en Yoon Hee-soo. Sentada a mi lado, había tanto de qué hablar, y Yoon Hee-soo estaba ocupada charlando después de llevarse una cucharada de arroz a la boca, así que no me sentía como si estuviera comiendo en casa.

El hombre se metió comida en la boca varias veces, luego dejó la cuchara que sostenía y se metió un cigarrillo en la boca en lugar de comer. Con un ruido metálico, encendió el cigarrillo girando la rueda del encendedor y dio una calada profunda. Luego se acercó al ventanal que nunca había mirado, a pesar de vivir en un piso alto.

Mientras miraba el oscuro cielo nocturno, mi reflejo se reflejó en la ventana, e irónicamente, en ese momento, también me vino a la mente Yoon Hee-soo. Fue porque la corbata alrededor de su cuello, tenuemente reflejada, atrajo su mirada adulta. Moon Seung-heon sacudió el nudo de su corbata, que aún no estaba completamente desatado, tratando de alejar los recuerdos que no dejaban de aflorar.

"después....."

Su expresión cambió de indiferencia a un ceño fruncido, y ceniza gris cayó de la punta del cigarrillo entre sus labios. Moon Seung-heon fumó su cigarrillo hasta que se apagó rápidamente y se dio la vuelta. Su rostro arrugado no se enderezó en absoluto mientras se dirigía al camerino.

Incluso después de ducharme, e incluso justo después de quitarme la bata, Yoon Hee-soo me seguía como una imagen residual. Como llevaba bastante tiempo viviendo en esta casa, era natural que hubiera rastros de Yoon Hee-soo dondequiera que fuera. Lo concluí y me dirigí al estudio.

"...Parece que no puedo concentrarme. ¡Maldita sea!"

Incluso cuando Yoon Hee-soo trabajaba en un estudio que jamás había pisado, sus síntomas no desaparecían. Había documentos en su escritorio esperando su aprobación, y con solo firmarlos, el negocio en el que había estado trabajando durante los últimos meses estaría terminado. Como era algo que se registraría como mi logro, tenía que terminarlo cuanto antes, pero incluso antes de un momento tan importante, seguía perdido en otros pensamientos.

Si esto fuera todo, su abuelo sería inmediatamente considerado responsable de la crisis de la industria pesada, y no solo Lee Young-sik, quien estaba en el centro de la crisis, sería despedido, sino que incluso el puesto de Park Jeong-ho estaría en peligro. El momento en que los ejecutivos serían reemplazados por personas de su lado, con ganancias operativas que igualaran el rendimiento de la industria pesada durante un año, estaba a la vuelta de la esquina.

Sin embargo, le resultaba difícil concentrarse en los documentos que tenía delante.

Le dije claramente a Yoon Hee-soo que sería extraño estar lejos de ella... pero cuando lo experimenté, fue peor de lo que imaginaba. Pensé que solo me sentiría vacío al dormirme, pero no sabía que seguiría viniendo a mi mente así.

De hecho, intenté limitarme a pensar solo en ello en casa, pero revisé mi teléfono varias veces durante el día por costumbre. El director Park me había dicho que había llegado sano y salvo al lugar y que ya estaba filmando, así que revisé la bandeja de mensajes de mi teléfono para ver si había habido algún contacto aparte de Yoon Hee-soo.

“...Creo que deberíamos reconsiderar la idea de los hoteles que admiten mascotas.”

Era hora de reconsiderar la construcción de un hotel que admite mascotas, que se mencionó brevemente antes. Si la gente siente tanta ansiedad al estar separada de sus mascotas por un tiempo, parece que esa demanda podría desviarse hacia los hoteles.

El hombre estaba tan enamorado que reconsideró la idea porque le costaba comprenderla y por eso la consideró poco rentable.

• • •

"Puaj....."

Heesu frunció el ceño y abrió los ojos ante la brillante luz del sol que entraba por la ventana. La casa de Moon Seung-heon era más luminosa, pero la luz siempre

era algo menos intensa porque las cortinas estaban ligeramente corridas, así que no se acostumbraba a ella cuando la iluminaba directamente.

Frotándome los ojos, que me supuraban de cansancio por no haber dormido mucho, miré a mi alrededor y vi una mesita y una silla en el mismo sitio que por la mañana, y una nevera pequeña al otro lado. Aparte de eso, solo había un baño con inodoro y lavabo uno al lado del otro, que era más estrecho que el baño del dormitorio. Este lugar, bastante estrecho, era el estudio de una sola habitación donde Heesu se alojaría por el momento.

El gerente salió solo del país esta mañana. Se sintió frustrado al finalmente manifestar su intención de quedarse un poco más, pero lo despidió con una expresión alegre e incluso le dio los euros que le quedaban, diciéndole que descansara.

“Lo compré ayer...quedaban naranjas.”

Heesu se levantó de su asiento y se dirigió al refrigerador con el motor en marcha. Al abrir la puerta, que apenas le llegaba a la rodilla, vio algunas frutas que había comprado en un mercado cercano y algunos bocadillos que había traído de Corea, uno junto al otro.

Al principio, no tenía idea de cómo viviría solo en este lugar extranjero, pero después de terminar de filmar y seguir a mi manager en unas cortas vacaciones, comencé a explorar varios lugares allí y gradualmente gané coraje y comencé a adaptarme.

Encontrar alojamiento por un tiempo también fue más fácil de lo que pensaba. Con la app, cada vez que intercambiaba mensajes con el dueño del estudio, las frases se traducían automáticamente, y como tenía que pagar en el establecimiento, el dueño tomó la cantidad que necesitaba y me dio el resto como cambio, así que no tuve que preocuparme por ningún problema.

En este barrio era imposible encontrar a una persona asiática ni siquiera buscando, lo cual me preocupaba un poco, pero por otro lado, también era un lugar más cómodo. El casero dijo que a menudo había viajeros como Heesu que querían quedarse aquí un mes aproximadamente, así que me sentí aún más tranquilo.

Un mes. También me prometí exactamente un mes. Todavía pienso en Moon Seung-heon tan a menudo que es ridículo, pero cuando regrese, ni siquiera recordaré cómo terminé aquí. Quizás... ... Moon Seung-heon me olvide antes.

Me queda algo de ropa por ponerme hoy... unos pantalones cortos negros. Me pregunto si la ropa que lavé ayer estará seca...

Heesu miró a su alrededor sin rumbo y murmuró para sí misma. Mordió una naranja recién pelada y luego giró la cabeza para mirar por la ventana, con los dedos aún cubiertos de jugo de naranja.

“¡Guau! Parece que ya está completamente seco”.

Era un pequeño estudio de una sola habitación, pero también tenía terraza. Gracias a ella, podía lavar la ropa a mano y tenderla sin usar la lavadora, y se secaba en medio día. No necesitaba comprar nada más, y podía conformarme con la ropa que llevaba.

La ropa que traje... Exceptuando la que llevaba puesta, que usaba como sustituto del pijama, no tenía mucha. Había empacado por separado el portabebés y la mochila que había traído para mí al enviar a mi gerente a Corea, así que parecía que tenía bastante equipaje, pero al abrirlo, la mayoría eran accesorios y ropa para la sesión de fotos, así que no me sirvieron de mucho.

La parte de arriba y la de abajo, que me parecían un poco cortas para el día a día, seguían siendo algo que usaría algún día, pero ver que la mitad de mi maleta estaba llena de accesorios que nunca usaría salvo en el escenario, como un micrófono y una gargantilla, me hizo suspirar suavemente. Si lo hubiera pensado con antelación, cuando mi manager me dijo que trajera mi equipaje a Corea, habría llevado la mitad conmigo.

“Um... ¿qué hago ahora...?”

Después de pelar una naranja para reemplazar una comida, me desperté por completo. Heesu se secó rápidamente las manos en el lavabo y volvió a la cama para acostarse. Miró fijamente al techo y luego miró el celular en la mesita de noche. Enseguida apartó la mirada y cerró los ojos.

El casero vivía en el cuarto piso del edificio de al lado y conocía a grandes rasgos los servicios del pueblo, aunque no fueran perfectos. Así que sabía adónde ir si

surgía algo urgente y qué hacer si necesitaba algo, así que no tenía por qué molestarte en mirar el teléfono.

En fin, no usaba roaming, y ni siquiera consideraba la e-SIM ni la U-SIM, así que si no había wifi en casa, mi teléfono era como un aire acondicionado. Como no tenía a nadie con quien contactar ni noticias que preguntar, era natural dejar el teléfono sin carga. Pero ¿por qué sigo mirando mi teléfono como si me arrepintiera?

... ... Si esto sigue así, seguiré pensando en Moon Seung-heon un mes después. No servirá.

"Callarse la boca....."

Heesu negó con la cabeza como para quitarse de la cabeza a aquel hombre, se levantó de la cama y se dirigió a la terraza. De golpe, abrió la puerta que había estado cerrada toda la noche y salió. La luz del sol era mucho más intensa que la que había sentido dentro de casa. Sintió que su aliento se calentaba y observó a la gente que entraba y salía afanosamente bajo la terraza. Todos parecían dirigirse a algún lugar, con un aire muy animado.

“¿Debería ir a la biblioteca hoy.....?”

El propietario me dijo que los extranjeros pueden entrar a la sala de lectura de la biblioteca con solo pasaporte. Dijo que no es posible pedir prestados libros con solo pasaporte, pero que incluso si pudiera, no podría leerlos, ya que los libros impresos no se pueden traducir al instante como un celular, así que no pensé en ello.

Heesu intentó moverse sin detenerse ni un instante. Justo hace un momento, al ver a la gente moviéndose afanosamente, alguien le vino a la mente, así que intentó olvidarlo y se obligó a mantener la vista, las manos y los pies quietos.

De hecho, ni siquiera encendí mi celular por esa razón. Aunque no recibiera llamadas de Corea, pensé que si entraba en un portal de internet, vería un montón de artículos mencionando a Moon Seung-heon, así que pensé que si lo hacía, me pasaría el día entero pensando en él sin ninguna razón para venir hasta aquí... Y...

—Ah, recupera la cordura. Yoon Hee-soo...

Mira esto. Lo estaba pensando un poco otra vez.

Como me venía a la mente cada vez que tenía la oportunidad, me costaba olvidarme de Moon Seung-heon durante el rodaje. No dejaba de preocuparme por los mensajes de texto y las aplicaciones de redes sociales que no había revisado desde que salí de Corea, preguntándome si me habría contactado.

No creo que él se hubiera puesto en contacto conmigo primero, pero incluso si lo hubiera hecho, ciertamente no habría sido un contacto que hubiera tenido tanta importancia como pensaba.

Como era de esperar, estar sola en el dormitorio la hizo pensar en cosas inútiles. Hoy debería ir a la biblioteca y mañana debería hacer algo para pasar el rato ejercitándose. Pensando en esto, Heesu salió rápidamente del dormitorio.

• • •

Moon Seung-heon volvía a sufrir insomnio, como antes. Le costaba conciliar el sueño hasta el amanecer, e incluso si conseguía un sueño ligero, se despertaba poco después. Era un patrón similar al que experimentó cuando empezó a competir seriamente por la sucesión. Así que no era tan extraño... ... pero su humor era aún peor que antes.

Todos los proyectos en curso se completaron con éxito, y el mercado de energías renovables, donde recientemente expandimos nuestro negocio, también marchaba bien. Como era de esperar, mi abuelo decidió deshacerse de mis tíos como si fueran zapatos viejos e incluso me confió la gestión general del nuevo negocio en expansión.

A cambio, incluso insinuó que heredaría la parte de mi abuelo algún tiempo después... ... Todo iba bien como lo había planeado y deseado durante años, pero no podía entender por qué no podía dormir bien.

Lo único que ha cambiado es la ausencia de Yoon Hee-soo.

No podía usar eso como excusa. ¿Qué le pasa a Yoon Hee-soo? Aunque su perro, al que aprecia, se fuera un momento, ¿eso realmente cambiaría la calidad de su sueño?

“Mmm...”

Moon Seung-heon, quien había estado mirando por la ventana en silencio, desvió la mirada. Al mirar la pantalla silenciosa de su celular, no miró su agenda, ni el archivo PDF donde había recopilado sus análisis, sino su bandeja de entrada de mensajes.

"Yoon Hee-soo

Señor gerente, ¿tiene una reunión hoy? Creo que se fue temprano (emoticono) a las 10:51.

"Yoon Hee-soo

Señor, este es el mismo menú que sirvieron para la cena de ayer. ¡Qué increíble! 14:58

"Yoon Hee-soo

Señor gerente, ¿llega tarde hoy? 21:14

Fue como si pudiera escuchar la voz de Yoon Hee-soo llamándome: "Gerente, Gerente, Gerente..." El tono alto que parecía tímido pero audaz era la voz única de Yoon Hee-soo.

Si sigues así, creo que me escribirás al menos una vez. ¿Qué es esto...?

Leí una y otra vez los mensajes de texto que Yoon Hee-soo me había enviado, pero no había recibido ninguno desde mi partida. No había recibido ningún mensaje el día anterior ni el anterior a mi partida, pero supuse que era porque estaba muy ocupada preparándose para la sesión de fotos.

Sin embargo, una vez que llegué a España, esperaba que me contactara entre rodajes, diciéndome que esto era interesante y aquello era interesante, pero me sorprendió que no lo hiciera ni una sola vez. No es que llevara un mes fuera del país, y fue curioso que estuviera deseando contactarme después de solo una semana.

“...Ya parece que se ha convertido en una broma.”

Era como si ya no pudiera soportarlo más. Me daba mucha vergüenza revisar los mensajes de texto que había recibido y recordarlos.

Sin embargo, Moon Seung-heon repitió el desplazamiento de la pantalla varias veces más, y luego respiró hondo al oír el timbre. Pronto se dio cuenta de que no era un mensaje muy importante y rió con autodesprecio.

Claro, empecé a dormir mucho mejor en cuanto empecé a acostarme con Yoon Hee-soo. Era comprensible, ya que había perdido todas mis fuerzas hasta el punto de sentirme aletargada.

Sin embargo, no me convenció pensar que era por estar tan exhausto que ya no me quedaban ganas de sexo. No recuerdo bien la cara, pero definitivamente conocí a alguien solo por sexo antes de Yoon Hee-soo, y aunque no me abracé ni me revolqué toda la noche como ella, sí me abrió.

Bueno... ... solo fueron unos días. En unos días, podría volver a tener a Yoon Hee-soo en mis brazos. Si este síntoma continuaba, supuse que sería simplemente insomnio, así que pensé en pedirle una receta al médico. Quizás mi cuerpo estaba tenso porque pensé que pronto lograría mi objetivo después de correr sin aliento todo este tiempo.

Moon Seung-heon asistía sin falta a reuniones y viajes de negocios locales, a pesar de no dormir lo suficiente. Tampoco olvidaba reunirse con su abuelo de vez en cuando para fortalecer su base, y sin darse cuenta, su viaje de negocios a Madrid estaba a la vuelta de la esquina.

“Señor, en relación con el viaje de negocios a Madrid, he recibido una solicitud para cambiar la fecha.”

"¿Qué significa eso?"

César, quien se suponía que estaba a cargo de la orden conjunta, solicitó que coordináramos nuestra agenda. Parece que quieren resolver los asuntos internos y luego reunirse. Parecían pedir primero la opinión del director, pero añadieron que les gustaría que nos coordináramos si era posible. Si acepta, es muy probable que aceptemos nuestra propuesta sobre el tema de los materiales, que no se estaba comprometiendo en ese momento.

Si hubiéramos seguido adelante como prometimos originalmente, no habría nada que no pudiéramos hacer... ...Pero también era obvio que si cedíamos, ellos también cederían.

En ese caso, no sería mala idea terminar la coordinación por un tiempo como estaba planeado originalmente y luego dirigirse a Barcelona donde Yoon Hee-soo se hospedaría durante el tiempo restante, pero bueno, como Yoon Hee-soo debía regresar en solo dos días más, no había necesidad de seguir adelante.

La reunión secreta en España fue decepcionante. Sin embargo, tenía muchas ganas de ir a España, donde había estado en tantos lugares durante mis estudios en Alemania, y me había centrado más en pasar tiempo con Yoon Hee-soo, así que no tuve que cambiar mi agenda.

Sí. Asegurémonos de darles la impresión de que los comprendemos. Los vemos como socios.

"Sí, por supuesto, señor."

Moon Seung-heon asintió de inmediato a las palabras del director Park, pensando en Hee-soo, a quien pronto volvería a ver. Se recostó en su silla, relajando ligeramente su cuerpo, que hasta entonces había estado pegado al escritorio.

"Y, eh... me quedan dos días que tenía reservados para escribir después de pasar por Madrid."

Mientras Moon Seung-heon se frotaba la comisura de la boca y se apagaba, el director Park aceptó rápidamente sus palabras.

—Ah, sobre lo de tener la agenda libre. ¿Deberíamos reorganizarla después de mi próximo viaje de negocios a Madrid?

Aun así, fue inútil, ya que Yun Hee-soo no estaba en España en ese momento. ¿Por qué se omitieron esos dos días?

—No. Está bien. Mejor... aplacemos eso dos días.

“¿Dentro de dos días... quieres decir?”

Cuando Yoon Hee-soo llegó dos días después, planeé secuestrarla en el aeropuerto y traerla a casa todo el día sin salir. Incluso ahora, solo pensarlo me reseca los labios, pero iba a abrazarla, su cuerpo sensual y sus labios temblorosos, decidida a saciar mi sed, y no soltarla ni siquiera cuando me quedara dormida.

Aunque solo fueron unos días, Yoon Hee-soo debió sufrir por dormir en un lugar que no era su casa, así que ¿no lo consideraría una recompensa? Aunque la presionara hasta agotarla, si temblara y le pidiera que parara, él estaría dispuesto a fingir derrota y dejarla dormir. Entonces, Yoon Hee-soo y yo podríamos disfrutar de ese tiempo juntos.

Sí. Por favor, prepare solo comida coreana para la cena de esa noche. Si es posible, trate de evitar la comida europea.

—Sí, claro. Lo transmitiré como dijiste.

Era un hombre que siempre había comido comida preparada con nutrientes bien distribuidos, pero esta era la segunda vez que pedía un menú específico, incluyendo el del queso. Como era el primer viaje de Yoon Hee-soo al extranjero, quería preparar comida que se le antojara en cuanto regresara.

Si pones la mesa con diversos alimentos condimentados al estilo coreano, sentirás como si hubieras regresado a tu país de origen y es obvio que comenzarás a quejarte y a decir cosas que no has podido decir antes.

El hombre, cuya expresión se suavizó tras un instante de imaginación, se irguió en su silla. Algo más le vino a la mente mientras preparaba la comida, así que pensó en dar instrucciones más específicas.

Y hay algo más que me gustaría pedir además de comida. Es algo que el director Park necesita venderte.

El director Park tragó saliva con dificultad y miró a su jefe. Tenía el rostro tenso, probablemente pensando que recibía instrucciones secretas sobre las acciones a las que se había dedicado con todas sus fuerzas últimamente.

• • •

“¡Buenos días! (¡Buenos días!)”

“¡Oh...! ¡Sube!”

Era el tercer día. Después de visitar la biblioteca a la misma hora durante tres días consecutivos, algunos de sus empleados comenzaron a saludar a Heesu, como si ya la conocieran.

“Uh..... Entonces..... Esto es.....”

Todo lo que sabe son saludos sencillos, pero a menudo escucha unas palabras más de las que puede decir, por lo que Heesu quiere desesperadamente aprender español.

Por eso necesito mi celular. Lo dejé en mi habitación por miedo a que me convencieran si lo encendía.

La biblioteca estaba a 10 minutos a pie del alojamiento, así que era fácil de visitar. Así que llegué sin pensarlo mucho, pero como era una mañana entre semana, no había mucha gente, así que Heesu sentía las miradas del personal de la biblioteca siguiéndola a cada paso. A Heesu le daba vergüenza estar frente a un libro que no podía leer y recibir esas miradas, así que salió del edificio a tomar el aire.

Caminé junto al muro de la biblioteca, bordeado de preciosos rosales. Este lugar no solo representaba el interior de la biblioteca, sino también el paisaje exterior, y recordaba a un pequeño jardín botánico, con diversas flores y hierbas sin nombre meciéndose con la brisa. Heesu, que se movía lentamente mientras olía el aroma

de las flores en plena floración, pronto se topó con un gato escondido entre los arbustos.

"Maullido."

"¡Guau... qué joven!"

Sabía que incluso animales de la misma especie tenían apariencias ligeramente distintas según el entorno del país en el que vivían, pero los gatos callejeros tenían el mismo aspecto dondequiera que fueran. Heesu se agachó en el sitio, dándole la bienvenida al gato amarillo color queso como si lo acabara de encontrar en las calles de Corea.

¿Hola? ¿Estás sola? ¿Dónde está mamá?

Como era de esperar, no hubo respuesta. Heesu, que llevaba un rato observando al gato, agarró un objeto largo parecido a un cornejo que tenía justo delante y lo sacudió suavemente delante del gatito. Entonces, como si hubiera despertado su interés, el gato, que estaba en la esquina, se acercó lentamente. Pronto, apareció por completo.

—Ah... ¿Es porque eres joven? Eres muy amable.

Heesu, que a veces jugaba con el gatito en el pasto y a veces en la tierra, recordó de repente que tenía una pechuga de pollo sin abrir en el bolsillo. No había restaurantes cerca de la biblioteca, y el control de seguridad de la entrada impedía que la gente entrara con sándwiches, así que la trajo como refrigerio para cuando le entró hambre el segundo día.

Otros se preguntarán cómo la pechuga de pollo puede ser un refrigerio, pero... Para Heesu, quien había estado comiendo pechuga de pollo sin sal en la cena para controlar la hinchazón durante la sesión de fotos, fue posible.

Aún quedaban bastantes gracias al encargado que los había transportado por avión a granel en cuanto llegaron a España para el rodaje. Heesu tenía sentido común: no se debe alimentar a los animales con comida cruda, y como tenía algunos snacks perfectos para ellos... no había razón para no dárselos.

Miau. ¿Lo comparto contigo? Si te lo doy todo, creo que me dará hambre... Lo dividiremos por la mitad. ¿Qué te parece?

No hubo respuesta del gato, pero hablar así la tranquilizó mucho. Heesu abrió el paquete de pechuga de pollo uno por uno y le dio un poco al gato. Pensó que se acercaban poco a poco, pero el gato, receloso de que le dieran de comer, dio un paso atrás.

Come esto... ¿No tienes hambre? Tiene muy buena pinta, pero...

Fue cuando Heesu murmuraba y le ofrecía la pechuga de pollo al gato como si le estuviera diciendo que la comiera de nuevo.

“¿Qué demonios estás haciendo?” (¿Qué demonios estás haciendo?)

De repente, una voz que descendía desde arriba de su cabeza le aplastó el hombro a Heesu. El trozo de pechuga de pollo que tenía en la mano cayó al suelo, y la gata, asustada, desapareció rápidamente entre los arbustos.

Sin siquiera poder comprender la situación, la otra persona continuó presionando a Heesu, y Heesu no tenía idea de lo que estaba diciendo la persona que apareció de repente.

“Ugh... Eso es... El gato parece hambriento... Esto, esto, esto es pechuga de pollo sin sal, así que los gatos también pueden comerla...”

Como no podían comunicarse, no tuvieron más remedio que usar sus cuerpos. Heesu golpeó los trozos de pechuga de pollo que habían caído al suelo y fingió comérselos con la boca. Aun así, parecía que no entendía lo que decía, así que se metió el último trozo en la boca y se lo tragó. Entonces, la presión sobre su hombro se fue aflojando poco a poco. Heesu, que por fin pudo recuperar el aliento, finalmente hizo contacto visual con la persona que la había estado acosando.

“Oh... ese era el abuelo guardia de seguridad...”

Era el guardia de seguridad con el que siempre me topaba al pasar por la entrada de la biblioteca durante varios días. Su trabajo consistía en revisar las maletas de los visitantes y dejarlos pasar, pero a juzgar por su reacción, parecía creer que le estaba haciendo algo al gato.

Miró la pechuga de pollo en la mano de Heesu, la bolsa de plástico que había caído justo debajo y la expresión de Heesu. Luego, frunció el ceño y le dio una palmadita

en el hombro. A juzgar por su tono de voz mucho más suave, parecía que se disculpaba por el malentendido.

“Ah..... Yo, yo no hablo español.....”

Aunque seguía sin entender, sonréí con torpeza y el guardia me devolvió la sonrisa. Mientras continuaban su conversación con gestos en lugar de palabras, el gato que se había escondido en la hierba reapareció, probablemente porque la pechuga de pollo que había caído en el parterre parecía bastante apetitosa. Rápidamente, mordió los dientes y salió corriendo.

“¡Joder!”

El guardia de seguridad negó con la cabeza, sacó un trozo de pan del bolsillo y se lo entregó a Heesu. Parecía que lamentaba no poder comer la pechuga de pollo.

Pensé que no habría comunicación alguna... Usando gestos con las manos y los pies, parecía que se comunicaban bastante bien. Heesu siguió al guardia de seguridad y se encontró con varios gatos más en un lugar que parecía ser un salón subterráneo que ni siquiera sabía que estaba en la biblioteca. Parecía que el pasatiempo del guardia de seguridad era cuidar gatos callejeros, y había bastantes juguetes que les encantaban allí.

Heesu pasó el día allí jugando con gatos y a veces hablando con los guardias de seguridad con las manos y los pies, sin darse cuenta de cuánto tiempo había pasado. Entonces, sintiendo que el sol se ponía lentamente, se levantó de su asiento con pesar. Hacía mucho tiempo que no pasaba un día entero así sin pensar en Corea. Hacía mucho tiempo que no podía reír con sinceridad.

Cuando me levanté y di las gracias en coreano, el guardia de seguridad también respondió en español, algo que no entendí. Aun así, entendí al menos una palabra.

“¡Hasta mañana! (¡Hasta mañana!)”

Dijo que la vería de nuevo al día siguiente. El casero visitó a Heesu el primer día para mostrarle el pueblo, pero le dijo que había olvidado el mapa y que la vería al día siguiente, así que ella recordaba esas palabras vívidamente.

Desde ese día, Heesu empezó a ir a la biblioteca todos los días a sellar su tarjeta de asistencia. Como ya rondaba por la biblioteca incluso antes de que abriera, en innumerables ocasiones fue a trabajar junto al guardia de seguridad.

Hola. ¿Estás aquí otra vez?

Heesu saludó al gato como siempre y sacó la pechuga de pollo que había preparado con antelación. Ahora, preparaba dos a la vez, incluyendo la porción del gato. Mientras preparaba lentamente la comida, el guardia de seguridad, que había terminado su trabajo, se acercó a Heesu. Hoy era igual.

“Eh... ¿está bien darle esto a los gatos?”

Cuando Heesu levantó la mano y formó una X, el guardia de seguridad negó levemente con la cabeza e hizo un gesto amable, como si le pidiera que se diera prisa. Solo entonces Heesu sacó la pechuga de pollo con mucha más tranquilidad.

Al principio, solo podía ir a la sala de lectura, pero un guardia de seguridad viejo y con la cara sucia me guió en un idioma que no entendía. Heesu descubrió que en el primer piso de la biblioteca había un espacio para periódicos y revistas; en el segundo, un espacio para usar computadoras; y en el tercer piso, aunque no había muchos, había libros en coreano en un rincón.

“¡Vaya!... algo así entra aquí”.

Esta vez no fue la revista que fotografié, sino varias revistas de moda que se publican en todo el mundo cuyos nombres conocía, y también... ... periódicos que cubren la situación política no solo de España sino de todo el mundo a veces tenían los nombres de empresas coreanas.

Bueno, después descubrí que incluso podía conseguir un préstamo si tenía documentos que acreditaran mi residencia, pero no me atreví a prepararlos bien y ni siquiera lo intenté porque pensé que sería difícil ver mucho. Así que pensé que, como mucho, solo miraría las portadas de los libros...

Sorprendentemente, el viejo guardia de seguridad trajo un diccionario de español y coreano y me lo prestó. Al descifrar las palabras que decía, me pareció que me lo prestaba en su nombre y me pedía que lo usara y lo devolviera.

Gracias a esto, la comunicación con el guardia de seguridad se volvió mucho más fluida y, en base a esto, Heesu pudo hablar más fácilmente con el dueño de la frutería y el empleado de la tienda de sándwiches alrededor del alojamiento.

Así pasaron algunos días. Una tarde tranquila, mientras paseaba por la biblioteca como si fuera una empleada, el guardia de seguridad le dijo esto a Heesu.

"La biblioteca está cerrada mañana".

—Eh, eh... ¡Un momento!

Heesu intentó evitar que volviera a usar gestos conmigo, quien al principio no entendía, y revisó el diccionario con atención. Luego encontró una palabra que conocía primero, la señaló y lo miró fijamente como si la confirmara.

"La biblioteca' es la biblioteca y..... esto es....."

Entonces, el guardia de seguridad asintió con una sonrisa, como si la interpretación de Heesu fuera correcta.

"Ah....."

No sabía cómo pasaba el tiempo, pero mañana ya era fin de semana. Las bibliotecas coreanas están abarrotadas los fines de semana, pero España está cerrada... . Le avisé a Heesu con antelación porque era día libre, para que no hiciera un viaje en vano.

Ni siquiera lo había pensado, porque iba y venía de la biblioteca como por inercia, pero ya habían pasado varios días desde que mi representante regresó a Corea. También habían pasado varios días desde la fecha de regreso que le había dicho a Moon Seung-heon con antelación...

Me pregunto cómo estará el chico. ¿Se ha puesto en contacto conmigo alguna vez mientras tanto?

Aun así, supongo que debía estar un poco preocupado porque no regresó en la fecha prevista. Había invertido mucho dinero y otras cosas solo para intentar lanzarlo.

Además, gastó todo ese dinero como agua y ni siquiera le prestó atención. Sobornó al presidente y a los usureros, e incluso ideó un plan para jugar conmigo.

Ahora que la diversión estaba a punto de comenzar, no apareció, así que Moon Seung-heon debió de encontrar esta situación bastante absurda.

Quizás no sea como un perro persiguiendo a un pollo, pero sería como si un juguete con el que estás jugando desapareciera de repente.

“Ojalá te hubieras preocupado un poquito... solo un poquito.”

No quería que te enojaras tanto que no pudieras manejar la situación de inmediato. Aunque solo te rieras en vano de que no regresara a casa sin decir nada, espero que sintieras algo parecido a una traición, aunque solo fuera por un instante.

Entonces, todo lo que había disfrutado desaparecería como un espejismo, y tendría que empezar desde cero... En cualquier caso, gracias a Moon Seung-heon, sería mucho más fácil que antes de conocerlo. Así que no tenía nada que perder.

• • •

“¿Dijiste que el vuelo era a las once de la noche?”

Sí. Este es el vuelo KE0915. No hubo retrasos, así que esperamos que llegue a tiempo.

“Entonces supongo que llegaremos pronto”.

Moon Seung-heon, de pie cerca de la sala de llegadas del aeropuerto, observaba atentamente más allá y recibía el informe del director Park. La sesión de fotos no contaba con un programa oficial publicado por la agencia, por lo que no había fans de Yoon Hee-soo que la siguieran a menudo. Además, como era tarde en la noche de un día laborable, el aeropuerto estaba desierto. Por eso, Moon Seung-heon confiaba en que Hee-soo lo reconocería al instante, por mucho que se cubriera el rostro.

Podría haberla contactado con antelación, pero quería ver cómo cambiaba la expresión de Yoon Hee-soo cuando salió sin esperar nada y me encontró. Cuando recogía a Yoon Hee-soo sin previo aviso, solía tener cara de cansancio, pero al verme, abría los ojos como platos y corría a saludar a su dueña, lo cual era muy tierno.

bueno.

lindo.

Él mismo sentía cariño por Yoon Hee-soo.

No había una expresión más apropiada. Tenía la sensación de que seguiría amando a Yoon Hee-soo por mucho tiempo.

La sola idea de que alguien más tuviera esto me hacía rechinar los dientes. Estaba intentando aclararlo cuando empezaron a correr los rumores. Pero incluso cuando salió el tema del matrimonio, no pensé en dejarlo pasar...

Estaba tan avergonzado como mi abuelo, quien no paraba de vigilarnos a mí y a Yoon Hee-soo fingiendo no saber nada. Todos nuestros planes estaban cambiando por culpa de Yoon Hee-soo.

Había planeado casarme de forma natural una vez confirmada la estructura sucesoria, pero incluso si fuera un matrimonio político, no podría vivir con Yoon Hee-soo. En ese caso, debería considerar posponer la boda. Nunca he relegado el trabajo a un segundo plano, pero mi comportamiento actual no es diferente de relegar el trabajo a un segundo plano.

Chico loco... ...El hombre que había estado riéndose de sí mismo y pensando en Hee-soo enderezó sus labios torcidos y volvió su mirada hacia la oficina de inmigración.

Eso fue lo que pasó...

¿No es esta la puerta...? Qué extraño. La zona de recepción está claramente de este lado.

“.....”

La llegada de Yoon Hee-soo se retrasó un poco más de lo esperado. Sin embargo, no le di mucha importancia. Era la primera vez que Yoon Hee-soo salía y entraba del país, así que podría estar confundida, y como no había prisa, pensé que no habría problema en esperar un poco más.

Con esos pensamientos, Moon Seung-heon jugueteó con la gargantilla. Miró a un lugar sin siquiera pensar en su pasado, donde nunca había esperado a nadie en su vida.

La imagen de un hombre con traje de tres piezas y una gargantilla en lugar de un maletín en una mano era muy extraña. La gente que pasaba miraba al hombre, de pie como un modelo para una sesión de fotos, y pasaba de largo. La disparidad entre su apariencia y el objeto que sostenía se olvidaba rápidamente al ver su cuerpo robusto y los magníficos rasgos faciales que lo cubrían, dejando solo un leve murmullo.

Parece un collar de perro. ¿Qué demonios intentas que se imaginen los espectadores?

Dicho esto, quien realmente hizo que el Director Park preparara una gargantilla con diamantes en lugar de los cúbicos baratos no fui otro que yo.

Parecía que quedaría bien en ese cuello largo. Pensando en el cuero negro intenso que acentuaría el esbelto escote y los diamantes que harían brillar su piel blanca, no había razón para no ponerlo en práctica de inmediato.

Claro, no planeaba usarlo en el escenario. Solo quería ponérmelo donde pudiera verlo para disfrutarlo sola, y quitármelo cuando quisiera. Como ya lo había pensado brevemente, pensé que sería bastante interesante atarle una cadena a la gargantilla y hacerla como un collar de perro, y aunque no fuera así, pensé que sería bastante satisfactorio verla correr por la casa con una gargantilla que había hecho por separado.

“¿La comida estará lista a tiempo para su llegada?”

—Ah, sí. Te dije que lo cocinaría al salir de aquí. Me aseguré de que estuviera caliente y listo, como dijiste. Eso... También preparé guarniciones con queso por si acaso, ¿debería omitirlas?

Era demasiado tarde para pensar en la cena, pero había preparado estofado de kimchi y otros platos picantes. Tenía hambre después del largo vuelo y la diferencia horaria. El director Park, quien al principio desconfió de las exigencias de Moon Seung-heon, ahora parecía haber adivinado sus intenciones y tomó la iniciativa de hacer una sugerencia.

—¿Qué...? No estoy restando, estoy sumando. Déjalo así.

Creo que estaría un poco salado, pero aun así creo que estaría bien tener queso en la mesa, así que no creo que sea mala idea servirlo junto. La comida que comí en España y la que preparó un sirviente podrían saber diferente.

¿Cuánto tiempo había pasado? Mientras tanto, innumerables pasajeros habían salido de la sala de llegadas. Solo entonces, Moon Seung-heon sintió algo extraño y bajó la cabeza para consultar su reloj.

Aunque fuera tarde, era demasiado tarde... Al ser un billete de clase ejecutiva, su equipaje habría salido primero, y como iba acompañada de un gerente, no habría andado de un lado a otro sin saber adónde ir. Además, era imposible que saliera a una puerta lejos de la zona de recogida de equipaje, y claramente, el equipaje del vuelo con el número de Yoon Hee-soo que entraba al país habría salido por detrás de esa puerta.

El hombre respiró hondo y se ajustó la gargantilla. Parecía un poco nervioso, se lamió los labios lentamente y miró al director Park a los ojos.

“¿El avión aterrizó correctamente?”

Sí. Acabo de confirmar que el aterrizaje se completó.

“¿No ha habido ningún contacto particular del presidente Hwang?”

Eso no ha llegado por separado. Todavía no...

¿Aún no? ¿Y el gerente?

—Ah, eso también... Lo siento. Lo consultaré con el gerente y te llamaré.

Tsk. Moon Seung-heon frunció el ceño como si no le gustara. Claro, debería haber contactado primero al gerente que llegó con Yoon Hee-soo, pero se le olvidó y se quedó allí parado. Si se tratara del Moon Seung-heon de siempre, jamás lo habría dejado pasar, pero como acababa de conocer a Hee-soo, el hombre se mostró más reservado de lo habitual. Simplemente mantuvo la expresión rígida y no dijo nada.

Iba a ver a Yoon Hee-soo pronto, pero no quería que se sintiera incómoda y fría con alguien que acababa de llegar a Corea. Tenía una expresión de cachorro, las orejas caídas y los ojos en blanco... En retrospectiva, era bastante adorable, pero no era algo que quisiera ver porque me incomodara.

Moon Seung-heon respiró hondo con el rostro mucho más relajado. Planeaba acercarse a Yoon Hee-soo de inmediato y decirle: "¿Buen viaje?". Aunque no había mucha gente, muchas miradas la observaban, así que tuvo que soportar cualquier contacto, y en cuanto subió al coche aparcado, planeó chupar hasta el último ápice de sus suaves mejillas y sus carnosos labios.

"Yoon Hee-soo....."

Moon Seung-heon pronunció inconscientemente el nombre de Hee-soo. Como si Hee-soo estuviera frente a él, sintió un nudo en el bajo vientre y su respiración se volvió dificultosa. Ya no le quedaba paciencia. Fue entonces cuando el hombre volvió la mirada hacia el director Park, quien se había alejado un instante.

El director Park regresó pálido. Se mordió los labios varias veces mientras caminaba rápido, solo para finalmente armarse de valor.

"Um..... Señor....."

Era diferente de los informes tranquilos que había dado hasta ahora. La expresión de Moon Seung-heon se volvió fría ante la atmósfera amenazante. Miró al director Park con la mandíbula apretada. Si no continuaba hablando de inmediato, no habría otra oportunidad.

—Eso... Disculpa la tardanza en enterarme. El gerente Yoon Hee-soo salió antes y ya se fue del estacionamiento.

Yoon Hee-soo no salió, así que ¿cuándo fue al estacionamiento? Esta es la puerta correcta, y sin duda la estuve revisando todo el tiempo.

Moon Seung-heon arqueó una ceja como si no lo entendiera con facilidad. Incluso con un ligero cambio de expresión, se evidenció un aura intimidante.

"Eso no es todo....."

El director Park dudó al responder, luego hizo una pausa. Luego, al ver cómo las cejas rectas ante sus ojos se fruncían, cerró los ojos con fuerza. Habría sido mejor decirlo en voz alta y asumir las consecuencias.

"El gerente dijo que regresó a Corea solo sin acompañar a Yoon Hee-soo".

Capítulo 15

El día de Heesu consistía principalmente en visitar la biblioteca y hablar con el guardia de seguridad. Entre tanto, de vez en cuando se topaba con gatos callejeros o deambulaba por otros lugares, pero la biblioteca era siempre su lugar de paso.

Como resultado, conocí naturalmente no solo al guardia de seguridad de la biblioteca, sino también a los bibliotecarios, los conserjes y a muchas otras personas. Sobre todo después de llevar en el cinturón el diccionario que me prestó el guardia de seguridad, charlaba con ellos sin darme cuenta de cuánto tiempo había pasado. A veces, le hablaba al gato en mi español recién aprendido y, cuando respondía, me sentía orgulloso.

Estaba muy preocupado porque era un país desconocido y no conocía el idioma en absoluto, pero mis preocupaciones se fueron calmando poco a poco y me sentí cada vez menos como un extraño abandonado en un lugar desconocido. No necesitaba la máscara que siempre usé al debutar en Corea, y tuve la experiencia de no poder comunicarme perfectamente con los demás, así que Heesu se fue adaptando poco a poco al lugar.

Durante el día, estaba lo suficientemente ocupada como para no tener ningún problema... pero por la noche, las cosas eran diferentes. Cuando la biblioteca cerraba e incluso las pequeñas tiendas del barrio cerraban, Heesu regresaba sola a su dormitorio. Entonces, pasaba un tiempo luchando consigo misma en silencio.

“Ah... hmph... Ah, no... ¡Uf...! ¡Aquí vamos de nuevo...!”

Fue otra vez. Era un problema que había estado en silencio durante los últimos días, pero luego lo encontré de nuevo. Era nada menos que el problema de orinar.

Quizás se debía al contraste entre vivir entre el bullicio de la multitud durante el día y enfrentarme solo al silencio de la noche. Siempre que estaba en silencio en mi habitación, era muy probable que no orinara bien. El hormigueo en la punta de la vejiga y las ganas de orinar eran muy evidentes, pero cuando me paraba frente

al inodoro, era como si alguien me bloqueara la uretra a la fuerza, gorgoteando, gorgoteando... ... Solo salían unas gotas de orina.

"Suspiro....."

Heesu ya había repetido lo mismo varias veces. Aunque se aferró desesperadamente a Jagi y sacudió su mano hasta que se le cayó, no hubo cambio.

Me preocupaba que algo así pudiera pasar cuando estaba en Corea, pero tan pronto como llegué a España, comenzó una agenda de rodaje muy ocupada y mis fuerzas físicas se estaban agotando, por lo que no tuve tiempo para preocuparme por cosas como esta...

Ahora que me he adaptado un poco a la situación, parece que mi cuerpo ha recuperado algo de su capacidad. Desde hace unos días, siento molestias al orinar, y en algún momento, los síntomas se volvieron exactamente iguales a los de cuando estaba en Corea. Tenía una extraña sensación de no poder orinar, pero al final no salía y me sentía sofocado y sin aliento.

"S-Sangmu-nim..... Sollozo....."

Heesu finalmente terminó llamando al hombre que no estaba allí. Probablemente fue un forcejeo inútil, pero pensó que si lo decía en voz alta, Moon Seung-heon pensaría que estaba cerca. Pensó que así podría enojarse un poco. Lo llamó como si estuviera agarrando un clavo ardiendo.

"Eso no funcionará... Ugh..."

No pensé que funcionaría ni siquiera si la llamaba. Heesu se mordió los labios temblorosos con cara de tristeza. Curiosamente, en ese momento, un pequeño líquido, que podría llamarse orina, brotó de su uretra.

"Ja ja.....!"

Aunque llevaba 30 minutos luchando con él, solo había logrado derramar tres o cuatro gotas, pero de repente, el líquido que había estado abultándose brotó a borbotones. Mientras el chorro de agua amarilla brillante se derramaba en un pequeño arco parabólico, Heesu se sobresaltó por la intensa sensación que había experimentado por primera vez en mucho tiempo.

Mi orgullo estaba herido, pero no tenía tiempo para preocuparme por él ahora mismo. Como Moon Seung-heon no me oiría ni aunque lo llamara cien veces, no habría problema en fingir que no lo sabía. Miré a lo lejos con los ojos entreabiertos, oriné y volví a abrir la boca.

“Ahhh..... Sangmu-nim..... ¡Heuheut.....!”

Una voz que llamaba a Moon Seung-heon resonó en el aire con un grito agudo. Tras gritar, observé atentamente la uretra hinchada y enrojecida y vi que el orificio se había abierto de par en par y que salía un chorro de orina, un poco más fuerte que antes.

—¡Jajajaja! ¡Suspiro!

Heesu contuvo la respiración, con el rostro desencajado. Reunió toda su fuerza en la punta de su pene y empujó hacia arriba el pulgar de la jeringa, intentando expulsar la orina que esta vez se acumulaba en su vejiga.

Eso fue todo. Por mucho que gritara "¡Gerente, gerente!", el líquido amarillo solo salía a hilillos, apenas humedeciendo el glande, sin salir a borbotones. No mostraba señales de salir a borbotones, como cuando Moon Seung-heon le agarró el pene y lo echó.

Si no lo hubiera sabido, no se habría dado cuenta, pero aunque fue solo un poco, Heesu se sintió aún más desesperada porque había dejado escapar un chorro de orina. Dio patadas y sollozó, agarrándose la punta del pene y sacudiéndola.

“Señor, eh... Señor. Ah, por favor...”

Heesu llamó a Moon Seungheon varias veces después de eso y le apretó el bajo vientre. Apretó los intestinos con todas sus fuerzas, e incluso la nuca se le puso roja. De un solo golpe, el agujero se abrió y cerró lentamente, y no pudo ver las gotas de agua salir de nuevo.

La sensación de orina residual continuaba atormentándolo mientras su vejiga, que había estado bajo tanta presión, temblaba violentamente.

“Ugh... Siento como si mi cuerpo estuviera roto...”

Era como si algo se hubiera roto. No solo al orinar, sino también en mi vida diaria, mi cuerpo y mi mente no se movían como yo quería.

Después de un largo día de paseo por la ciudad, llegó la hora de terminar. Incluso estando quieto en la cama, Moon Seung-heon me venía a la mente.

“No... Esto realmente no es posible...”

Aunque es inevitable pensar en un hombre al orinar, no debería hacerse en la cama. Cuando pienso en Moon Seung-heon, me vienen a la mente imágenes de sus dedos fuertes, su mucosa bucal húmeda y las comisuras de sus labios curvándose de forma extraña, revolviéndome la cabeza y haciéndome un nudo en el estómago.

La mirada al techo se volvió borrosa, y el cuerpo, acurrucado como un gusano, se encogió aún más. Heesu sintió que todo su cuerpo se calentaba al caer en la ilusión de que un hombre la abrazaba por detrás. Su respiración se volvió cada vez más difícil.

“Jaja, ¿eh...?”

Odié tanto eso. ¿No es demasiado extrañar el toque del hombre que me provocaba?

De esta manera, Heesu pasó una larga noche intentando superar su lamentable estado de ánimo. Pensaba en correr a la biblioteca en cuanto saliera el sol para olvidarse de Seungheon Moon.

○○○

Al día siguiente, en cuanto Heesu llegó a la biblioteca, corrió al baño. Como siempre, ni siquiera pudo saludar al viejo guardia de seguridad que la recibió.

En cuanto sacó su pene hinchado del cajón tras entrar en la habitación más apartada, su glande se contrajo como si hubiera estado esperando. Parecía aún

más excitante que cuando estaba en su habitación. Heesu echó un vistazo rápido a su alrededor, como si recordara que era una biblioteca, y respiró hondo.

Al poco tiempo la orina empezó a salir a chorros.

"Puaj....."

Golpe, golpe... No solo el agua que salía a borbotones no era fuerte, sino que, como ya me había dado cuenta, no me sentía muy satisfecho con la descarga. Sí que tomaba la forma de un chorro y se extendía, más que cuando estaba solo en la habitación, pero distaba mucho de la satisfacción total de haberlo expulsado todo. Era como si me hubiera arrepentido de no haberlo expulsado todo.

De esa manera, Heesu no podía deshacerse de la desagradable sensación de orina residual durante todo el día, y sin importar cuánto intentara huir, la noche llegaba nuevamente sin falta y ella se retorcía de dolor.

Obviamente, obviamente odiaba tanto orinar que no bebí agua en todo el día... ... Pero no podía evitar beber agua, así que comí algunas piezas de fruta, y ahí fue cuando empezó a dolerme la vejiga.

"Ugh... Esto es una locura... En serio..."

Estaba demasiado congestionado, y ahora estaba tan hinchado que parecía que iba a morir y se pondría rojo. La cara de Heesu también se puso tan roja como el glande, y el dolor que sentía era incomparablemente más intenso.

Heesu se aferró a la almohada un buen rato, y de repente, un pensamiento cruzó por su mente. De verdad, de verdad no quiero hacer eso... Intentó llamar a Moon Seung-heon, pero pensar en su tacto tampoco la ayudó, así que ya no podía hacer nada más.

"Sábado... creo que los detalles de la conversación se mantendrán..."

Heesu salió del baño tambaleándose y se dirigió a la mesita de noche junto a la cama. Con los pantalones y los calzoncillos bajados hasta las nalgas, los muslos apretados y sus suaves nalgas se sacudían al mover el cuerpo vacilante. Su taburete, que acababa de orinar, rebotaba como una pelota regordeta.

"Celular... ah, eh..."

Desde que llegó, siempre lo había dejado boca abajo, pero gracias al mismo sitio, Heesu pudo agarrar su teléfono al instante. Jadeó al intentar encenderlo, y su rostro parecía a punto de estallar en lágrimas.

“Ah, la batería... ¿qué hago...?”

El teléfono llevaba mucho tiempo apagado, así que se había descargado por completo. Me estaba volviendo loco. Heesu se acercó al cargador con las manos colgando y buscó desesperadamente el cargador.

Me senté allí, agachado, rebuscando entre mis cosas, sacando de mi mochila todo tipo de cosas que no me servía, como micrófonos y estranguladores. Entonces, me encontré con un objeto que nunca había metido, lo cual me pareció extraño.

“Qué es esto...?”

Incluso con la urgencia del tiempo, el objeto que me llamó la atención fue nada menos que un sobre dorado. Estaba hecho de un material grueso y rígido que contenía cosas como certificados de regalo de grandes almacenes, y no podía dejarlo pasar.

Heesu abrió rápidamente el pesado sobre en el acto. Dejó escapar un grito ahogado al ver el contenido, pero se quedó sin palabras al ver la nota que lo acompañaba.

Si te da hambre mientras filmas, puedes comprar algo de comer. Puedes comprar lo que quieras. ¡Buen viaje!

La letra fluida era algo que había visto una vez cuando visité la oficina de Moon Seung-heon. Parecía garabateada con una pluma estilográfica de aspecto caro, e incluso la presión era similar a la que había visto entonces. Una nota claramente escrita por él y un fajo de billetes desorbitado.... Parecía que con esa cantidad de dinero podría comprar comida, suficiente para comprar la parte de todo el pueblo, e incluso robar una tienda entera.

“En Corea... ¿por qué solo me dieron una tarjeta...?”

En fin, como vino aquí con el pretexto de trabajar, la empresa le pagó las comidas y lució varios artículos de lujo durante la sesión de fotos, para que no tuviera deseos materiales. El hombre que sabía todo esto y aun así le enviaba dinero para gastos como si fuera de picnic era ridículo.

"¿Qué...? Ni siquiera soy tu padre, ¿qué es esto...?"

Fue como si la cuidaran por primera vez desde que nació. Incluso cuando iba de picnic o salía a jugar con sus amigos, Heesu siempre tenía los bolsillos vacíos. No tenía padres que la llenaran, y la monja que la sustituyó estaba ocupada cuidando a otros niños, y las finanzas del orfanato no le alcanzaban para pagar sus gastos.

Poner algo así en un lugar donde nadie lo encontraría fácilmente... ... Parecía que probablemente lo había metido en su equipaje de mano el día antes de salir del país. Al día siguiente, estaba tan ocupado metiendo todo en su equipaje que ni siquiera lo notó, y parecía que estaba aún más metido.

"....."

Heesu miró fijamente el grueso fajo de billetes, cuya cantidad era difícil de calcular, y luego lo apartó. Se sintió absurda y, a la vez, increíble... Y... Sintió una oleada de emociones indescriptibles, y le escocieron los ojos.

Sentí lástima por mí mismo por haberme commocionado por semejante acción incluso después de haber recibido un golpe en la nuca de esa manera, pero también me pregunté en qué diablos estaba pensando ese hombre cuando hizo algo así.

—No... Este no es el momento de preocuparse por esto.

Heesu murmuró mientras guardaba el fajo de billetes en el sobre. Había algo más urgente que estar embriagada por las emociones que acababa de dejar atrás. Incluso en ese momento, la sensación de algo caliente rozando su uretra la hacía temblar.

"Oh, fue aquí....."

Finalmente, encontró el cargador atascado en la esquina del portabebé. Heesu lo sacó sin siquiera respirar y lo enchufó directamente al enchufe.

La pantalla, que estaba completamente descargada, se iluminó y apareció un ícono de batería cargándose. Heesu movió las caderas y encogió los dedos de los pies. Cada segundo parecía una hora, y se sentía mareada.

—¡Ah...! ¡Ya está!

Entonces, por fin, el teléfono se encendió. Heesu revisó rápidamente el historial de llamadas y buscó el nombre del hombre. Gracias a la estrecha red humana, el nombre de Moon Seung-heon apareció en la pantalla sin necesidad de desplazarse hacia abajo. Solo entonces recuperó el color en su rostro, que había estado conteniendo la respiración.

El teléfono que recibí de Moon Seung-heon estaba configurado para grabar llamadas por defecto, así que los detalles de mis llamadas anteriores con él se habrían conservado por completo. El wifi estaba apagado y aún no tenía la U-SIM ni la e-SIM. Así que solo tuve que encender el teléfono y revisar los archivos de voz guardados.

Gracias a esto, no tendría ningún incidente desafortunado como tocar accidentalmente mi teléfono y enterarme de las noticias coreanas, así que solo tuve que soportar ese sentimiento autodestructivo una vez, solo una vez.

Al presionar el nombre del hombre, aparecieron los mensajes y el historial de llamadas que había intercambiado con él. Si hubiera estado en mi sano juicio, lo habría visto y me habría vuelto a quedar en mis pensamientos, pero por suerte, no tenía tiempo que perder. Moví las manos rápidamente y busqué una fecha que me vino a la mente.

“Ja... Quizás... Fue esta fecha... Uf, a esta hora, más o menos a esta hora... ¡Ah, ya está!”

Finalmente encontré el archivo que estaba buscando.

[Soy dueño de un negocio... ... , uh, uh...]

En cuanto reprodujo la grabación, lo primero que escuchó fue mi voz. Heesu se mordió el labio al escuchar la voz que reflejaba exactamente cómo se sentía en ese momento, como si no supiera qué hacer porque tenía ganas de orinar.

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

Entonces se oyó la voz cariñosa de un hombre, y poco después... .

[Señor Yoon Hee-soo. Ya puede orinar. Intente relajar la vejiga. ¿De acuerdo? Tranquilo...]

Sí. Moon Seung-heon susurró como si realmente la dejara orinar. Shhhh... En cuanto oyó la voz baja y suave que solo un hombre podía emitir, la uretra de Hee-soo se abrió de par en par.

—¡Jajajajaja! ¡Ah, no!

Heesu se levantó rápidamente de su asiento y corrió al baño, agarrando su teléfono celular recién cargado en una mano.

[Lo estás haciendo bien. Estoy tocando el ano de Yoon Hee-soo con la mano, así que por favor, córrete por toda tu vejiga sin dejar ni una gota. Tranquilo...]

“¡Guau.....!”

Fue ridículo. En cuanto oí su voz susurrante, el fluido amarillo brotó fríamente, como si hubiera estado esperando. Mi esbelta cintura se sacudió, y de la punta de mi pene tembloroso, ¡salió un chorro de agua caliente!

—¡Ah, ah, ahh...! ¡Sal, pipí...! ¡Uf! ¡Pipí, sal...!

Heesu finalmente no pudo contener el placer que sentía y gimió con fuerza. Sacudió la cintura y disfrutó del chorro de orina que brotaba como una ametralladora. El placer que había estado ondulando precariamente mientras su uretra se abría de par en par surgió repentinamente, y cada agujero de su cuerpo se abrió.

[Fácil... .]

—¡Soy el gerente...! ¡Ahhk...!

Fue una locura. Aunque Moon Seung-heon no estaba, Hee-soo clamó por un hombre y expulsó todo el agua caliente que se le había acumulado en la vejiga. Cada vez que movía la cintura de un lado a otro por reflejo, el líquido caliente que se había acumulado en su vejiga y no podía salir explotaba. Una sensación de hormigueo y placer brotó de su glande, que se había estirado hasta el límite.

"Huhhhh... ¡Ah, ahh...! ¡Aah!"

Como cuando sientes un placer extremo durante el sexo, los dedos de los pies de Heesu no podían quedarse quietos ni un instante y se movían sin parar. El calor que empezó a hervir en su interior pronto le llegó a la coronilla, por lo que no podía ver ni respirar con normalidad y simplemente gritaba sin pensar.

Como llevaba varios días sufriendo, orinaba con mucha intensidad. Como si mi pasión fuera igual de intensa, mi semen vaginal fluía por el hueco que no había tocado en todo el día. No soportaba la sensación de un fino chorro de fluido corriendo por mi piel.

Heesu contrajo su vagina extasiada mientras orinaba con su miembro viril. Su cuerpo seguía excitándose.

"Ah, ahh....."

Cuando todo terminó, Heesu sintió como si hubiera eyaculado y todo su cuerpo temblaba. Sobre todo cuando expulsó la última gota de orina, se sintió mareada como si se hubiera caído de repente de una atracción muy alta. Fue tan aterrador que se le erizaron los pelos.

Entonces, me quedé sin fuerzas en las piernas y me desplomé en el suelo del baño. Con un golpe sordo, finalmente solté el celular que había estado sosteniendo en mi mano como si fuera un salvavidas.

"¿Qué debería hacer, eh...? ¿Qué debería hacer...?"

Moon Seung-heon no estaba a su lado, pero había volado durante más de diez horas para alejarse de él. Pero era inútil huir hasta allí, pues pensaba en él, orinaba y actuaba como si hubiera perdido la cabeza por el placer.

"Eh, eh....."

Heesu seguía temblando ante la extraña y persistente sensación y se apoyó contra la pared del baño. El calor y la vibración residuales no parecían desaparecer, así que se apretó el bajo vientre con fuerza. Entonces, como si se hubiera apretado el vello público, el líquido que se había acumulado en su vagina salió a borbotones, y al mismo tiempo, el calor residual que golpeó su cuerpo la hizo temblar con fuerza.

—¡Uf! ¡No, no!

Ya pasará, me acostumbraré y lo olvidaré, intentó consolarse, pero por un rato, Heesu no pudo dejar de escuchar la voz del hombre en su teléfono. Y eso hizo que nunca olvidara a Moon Seung-heon, pasara lo que pasara.

Después de recorrer más de 9.500 kilómetros, llegó el momento en que todos los esfuerzos fueron en vano.

• • •

En algún momento, Heesu empezó a llevar su celular a escondidas cuando iba a la biblioteca. Claro, no lo encendía excepto para ir al baño, e incluso cuando iba al baño, lo ponía en modo avión para bloquear todas las comunicaciones, así que solo lo usaba para orinar.

Heesu escuchó la voz del hombre con sus auriculares, avergonzada de que alguien pudiera oírla en el baño. Cuando salió la suave voz, la orina brotó a borbotones, como si la hubiera estado esperando, y gracias a eso, también pudo atender sus necesidades hoy.

Como era una tarde entre semana, apenas había visitantes en la biblioteca, pero me sentí molesto y miré a mi alrededor. Tras confirmar que seguía sin haber nadie, guardé el teléfono en el bolsillo trasero. Me dirigí lentamente hacia la entrada.

“¡Señor!”

Cuando llamé al guardia de seguridad que acababa de revisar mi bolso, sonrió radiante y me saludó con la mano. Al igual que antes, había un libro grueso junto a él. El libro, cuidadosamente colocado en la silla donde siempre me siento cuando no hay visitas, parecía un diccionario por su grosor. Solo había un diccionario coreano-español en la pequeña biblioteca, y Heesu y el guardia de seguridad lo leían por turnos.

Heesu continuó la conversación con él, como siempre, con un diccionario entre ambos. Como se conocían bastante bien, tenían varios temas de conversación. Mientras hablaban tranquilamente y con torpeza, el guardia de seguridad de repente aceleró el habla, como si hubiera recordado algo.

Al ver la palabra "Corea" en el centro, parecía referirse a los coreanos, y al ver a un bibliotecario que pasaba aplaudiendo y uniéndose a la celebración, sintió que algo relacionado con Corea había sucedido ese día. Mientras Heesu adivinaba con atención y escuchaba la acalorada conversación entre el guardia de seguridad y el bibliotecario, este dejó escapar una breve exclamación y sacó su celular.

Esto es...

La bibliotecaria me entregó la pantalla de un celular, y había varias cámaras, reflectores y más de diez asiáticos, como en una locación de rodaje. La calidad de las fotos no era muy buena, quizá porque las había tomado ella misma, pero pude adivinar la situación general en ellas.

—Eh... ¿Corea? ¿Viniste a Corea a filmar? Entonces... ¿clic, clic?

¿No es así? Los españoles no usaban la palabra "clic, clic" para describir el sonido de una cámara, así que no entendieron las palabras de Heesu al instante. Heesu titubeó y continuó hablando, consultando el diccionario que tenía a su lado.

"Fotografía... ¿artista coreano?"

Mientras seguía hablando intermitentemente, el guardia de seguridad asintió vigorosamente. A juzgar por la expresión que se iluminó en el rostro del bibliotecario, parecía que había acertado. Quizás conocían la nacionalidad de Heesu y la usaron como tema de conversación.

Por cierto, una celebridad coreana vino hasta aquí para filmar... Heesu de repente sintió curiosidad sobre qué tipo de programa era cuando escuchó que habían venido hasta un lugar que no era un destino turístico tan conocido como Barcelona o Granada para filmar.

Así que caminé lentamente hacia el lugar de rodaje que me había indicado el guardia de seguridad. Hacía mucho que no veía a nadie coreano, así que extrañaba mi lengua materna, y también presentía que algún conocido famoso podría estar filmando.

“Mira... te dije que fueras hacia la plaza.”

Si pasas la frutería que visité esta mañana y giras a la derecha, llegarás a una plaza. Si cruzas el callejón que hay entre ambas, encontrarás una catedral donde se reúne la mayoría de la gente del pueblo. Es un lugar pequeño, pero el techo es alto y transmite un aire elegante, por lo que es un lugar famoso donde los turistas siempre se toman fotos.

En realidad, es un lugar que he descuidado bastante porque estoy ocupado yendo a la biblioteca... ... Pero cuando lo pienso, parece que si comienzas a filmar frente a él para cualquier tipo de programa, podrías crear una escena bastante impresionante.

Como poseído por un director de cámara, caminé con la mente divagando, y sin darme cuenta, la catedral estaba justo frente a mí. Mantuve la distancia para ver si alguien me reconocía, y efectivamente, había bastantes coreanos reunidos y bulliciosos. Había un exatleta de la selección nacional que parecía haberse convertido recientemente en locutor, y un actor que se había graduado de la facultad de educación física, y...

Aunque parecía que algunos miembros del elenco no eran lo suficientemente famosos como para ser reconocidos de inmediato, a juzgar por el elenco, parecía una reunión de personas bastante activas físicamente. Al observar con atención, el elenco me recordó al programa "If You Fall, You Die" que Woo Jung-hyuk había grabado.

“Hyung Jeong-hyeok... Creo que dijiste que también serías un actor regular en la segunda temporada”.

Heesu miraba a la cámara mientras hablaba consigo misma. Como estaba sentada relativamente cerca, las pegatinas de la cámara eran muy visibles. Heesu, inconscientemente, desvió la mirada y pronto, por costumbre, comenzó a leer coreano, algo que no había visto en mucho tiempo, abriendo aún más sus ya grandes ojos.

Filmando la segunda temporada de "Cayendo hacia tu muerte"

"oh.....?"

Si fuera la segunda temporada de "If You Fall, You Die", Woo Jung-hyeok sin duda estaría allí. Heesu, que ya lo había pensado, rápidamente se fijó en un grupo que no era el de los que estaban grabando. Y entre ellos... descubrió a Woo Jung-hyeok.

¿Qué debería hacer? Apenas llegué hasta aquí y bloqueé todo contacto con el mundo exterior, pero no quería fingir que lo conocía, aunque fuera Woo Jung-hyeok. Vine por curiosidad, ya que hacía mucho que no veía coreanos, pero debía regresar antes de complicarme. En ese momento, al llegar a esa conclusión y alejarme lentamente, Woo Jung-hyeok, que nunca había mirado a Hee-soo, abrió los ojos, que habían estado abatidos.

"Ah..... Yo, Jeonghyeok hyung....."

Parecía que sus miradas se habían cruzado. Heesu se dio la vuelta rápidamente y echó a correr.

"¡Jadeo...! ¡Eh!"

No hice nada malo, pero simplemente huí sin pensar. Ya fue bastante difícil explicárselo al gerente, pero ahora que ha pasado más tiempo, será aún más difícil explicarle la situación a Woo Jung-hyeok.

Corrió sin aliento de vuelta por donde había venido. Pasó la plaza, atravesó el callejón y luego la frutería... Heesu estaba sin aliento.

Cuando su corazón latía con fuerza y sentía que todo su cuerpo se iba a partir en dos, dejó de correr frenéticamente. Jadeando, Heesu escupió la saliva que había subido como agua fresca y se limpió la comisura de la boca.

Ya deberían haber puesto suficiente distancia entre ellos. Pensando así, Heesu miró hacia atrás y vio a Woo Jung-hyeok justo ahí. Sus miradas se cruzaron de nuevo. Ahora, no tenía ni la fuerza ni el tiempo para escapar.

"Ah... Eh, hyung..."

En cuanto a fuerza física, Woo Jung-hyuk era el favorito. No en vano era un habitual de "If You Fall, You Die". Ya la había alcanzado y apoyó la barbilla en el hombro de Hee-soo. A diferencia de Hee-soo, que sentía que le iban a estallar los

pulmones tras correr un poco, Woo Jung-hyuk parecía estar bien. Respiraba con normalidad, como si apenas hubiera corrido, y realmente se sentía como si fuera de otro mundo.

—Heesu, ¿qué haces? ¿Cómo es que estás disfrutando de tus vacaciones si ni siquiera puedes contactarme? ¿Acaso me miraste a los ojos y luego saliste corriendo?

“Ah, eh, eh... eh, eh, eso es todo..”

Definitivamente hacía primavera cuando llegué a España, pero el clima empezó a ser más cálido en los últimos días, y hoy parecía que por fin había llegado el verano, y tenía todo el cuerpo caliente. Heesu se secó el sudor de la barbilla y se levantó, jadeando.

¿Te seguí hasta aquí sin siquiera llamarte? Por cómo huiste de repente, creo que algo anda mal.

Mientras tanto, Heesu miró a su alrededor, percibiendo la personalidad de Woo Jung-hyeok al oír que había sido considerado con ella. Como había dicho, nadie lo había seguido, pues el callejón seguía tan vacío como antes.

“Ja, eso es... Te lo explicaré más tarde... Hyung, ¿pero no estamos filmando ahora mismo?”

“No es por presumir, pero en cuanto llegué aquí, hicimos una competición para ver cuánto aguantaba, y me caí y me quedé esperando”.

¿Ah, sí? ¿Entonces no deberíamos filmarlo?

“Tomaremos las reacciones por separado más tarde en el estudio”.

"Ah....."

Pero vaya. Cuando Jin-ho hyung me dijo que estabas descansando en España, no me lo podía creer, pero ¿nos encontramos así?

Woo Jung-hyeok sonrió radiante con una expresión de emoción en el rostro. De todas las ciudades de España, ¿quién habría pensado que rodaríamos aquí? Yo también tenía mis dudas, pero él también opinaba lo mismo.

Pensaba que solo los mejores podían pasar sus vacaciones en el extranjero, pero nuestro Heesu lo hacía. Bueno, ahora no sería extraño decir que alguien como tú, Heesu, es un gran profesional.

—Eh... No es eso... Por ahora, filmemos y nos volvemos a encontrar más tarde.

Intentaba mantener la calma, pero tenía la mente en blanco, sin saber qué decir. Iba a despedir a Woo Jung-hyeok por ahora y luego pensaría en una excusa adecuada.

¿Cómo puedes quedar si ni siquiera enciendes el teléfono? Revisé cada cinco minutos para ver si leíste los mensajes que te envié en cuanto llegué.

—Ah, eso es... No uso roaming. El alojamiento está muy cerca.

Nunca pensé que tendría que decírselo a alguien así. Era una decisión inevitable para superar la situación actual. Heesu extendió su mano con garras y señaló hacia la colina.

"¿Nos vemos un rato después de que termine el rodaje?"

Sí. De acuerdo. Pero... de verdad quiero descansar tranquilo. Por favor, no les digas a los demás ni a nadie que me viste. Está lejos del lugar donde fui a hacer turismo con mi hyung manager, aquí.

—Ah, ya veo. ¿Crees que no tengo tanto sentido común? Antes me quejaba de que soy budista y no encajo en el ambiente de la iglesia, pero nunca pensé que te vería aquí.

"ja ja....."

Woo Jung-hyeok seguía igual. Hee-soo se encontró con Woo Jung-hyeok inesperadamente, pero gracias a él, pudo sonreír por primera vez en mucho tiempo. Hubo momentos en que se reía con el viejo guardia de seguridad con el que se reunía a diario, pero la fuerza de la risa que brotaba al comprender a la perfección las intenciones del otro y comunicarse era realmente asombrosa. Hee-soo se separó de él un poco más tranquila que cuando descubrió a Woo Jung-hyeok y huyó.

Todo estará bien... ... Supongo...

Bueno, no estaba aquí para evitar a Woo Jung-hyeok, así que no había razón para rechazar la oferta de volver a vernos más tarde. Más bien, pensé que si tenía una conversación sincera con Woo Jung-hyeok después de tanto tiempo, podría encontrar la manera de independizarme al regresar a Corea.

• • •

Golpe, golpe, golpe, golpe, golpe.

"qué....."

Heesu, que dormía ligeramente, abrió los ojos ligeramente. Parpadeó en silencio al oír un golpe constante en la puerta principal, y luego se despertó tarde, como si se hubiera dado cuenta de algo.

—¡Ah...! ¡Así es! ¡Hyung Jeong-hyeok!

Heesu se levantó rápidamente de la cama y abrió la puerta principal. Como era de esperar, Woo Jung-hyeok estaba de pie frente a la puerta con una bolsa blanca en la mano.

—Hermano, lo siento. Me quedé dormido un rato...

Woo Jung-hyeok se quedó allí, de repente asomando la cara y frunciendo el ceño.

Pase lo que pase, aún tenemos que confirmar quién es. ¿Qué habría pasado si no hubiera sido yo, sino otra persona?

¿Eh? Eh... Nunca vino nadie a visitarme mientras estuve aquí...

—¿Soy tu primera visita? ¿El primer cliente?

"¿Eh? Ah... Eso es... ¿es así...? Supongo que sí..."

Cuando Heesu lo confirmó de inmediato, la expresión de Woo Junghyuk se iluminó. Entró en casa, diciendo que la filmación había terminado tarde y diciendo tonterías que no le había preguntado. Cuando dejó las bolsas de plástico

que sostenía con ambas manos sobre la mesa, el olor a comida recién envasada llenó el aire.

Parece un poco tarde para cenar... Así que compré cerveza y algo para picar. España es famosa por las tapas.

Hermano, no bebo mucho...

Ya lo sé. Yo tampoco bebo mucho, así que mejor que sea salado. Tenemos que filmar al amanecer... Si vienes a un lugar así, te obligarán a dormir y te comerán hasta la muerte. ¿Es una sesión de fotos un poco diferente? En fin, el Departamento de Policía 'Tteoljuk' es completamente espartano.

Heesu asintió ante las palabras de Woo Junghyeok y sacó la silla. Aunque la casa no era muy grande, por suerte había dos sillas junto a la mesa. Al sentarse, una a cada lado, sintieron extrañamente como si hubieran regresado a la época en que vivían juntos en el dormitorio.

Los dos charlaron de todo mientras comían las diversas tapas que Woo Jung-hyeok había comprado. Mientras tanto, empezaron a hablar de la situación actual, tras la repentina desaparición de Hee-soo. Hee-soo dijo que se sentía agotada por haber estado corriendo sin parar, y que cuando regresara a Corea, haría lo mejor que pudiera y volvería a las andadas, y soltó las excusas que se le habían ocurrido antes de quedarse dormida.

Entonces Woo Jung-hyeok asintió como si comprendiera. Incluso dijo: "¿Qué hay de Hee-soo, que siguió trabajando mientras empezaba a sentirse cansado?". Se sintió un poco culpable, pero decidió no volver a sacar el tema. Hee-soo suspiró y dijo que había tomado una buena decisión.

Quizás fue porque se había quitado un peso de encima. Cuando Heesu vio a Woo Jung-hyeok bebiendo cerveza, en algún momento quiso beber con él. Todavía no sé a qué sabe el alcohol, pero viendo que todos lo beben cuando están deprimidos, sintió que también la ayudaría.

Hermano, ¿puedo tomar uno también?

¿Eh? Claro. Compré un montón. Voy a abrir una ahora mismo. Pruébala. Es un poco amarga, pero es una cerveza que solo venden aquí.

—Ah... ¿en serio? Qué interesante.

Woo Jung-hyeok sirvió una botella de cerveza y se la entregó a Hee-soo. No tengo abridor de botellas en casa, pero puse las dos botellas una contra la otra y las giré, y curiosamente, se oyó un chasquido y la tapa de la cerveza salió volando.

Mientras Heesu exclamaba con admiración ante la vista, Woo Jung-hyeok dejó la botella de cerveza que ni siquiera había terminado de beber y volvió a quitar la tapa.

Como no podía dejar la cerveza que ya se había terminado, Woo Jung-hyeok continuó bebiendo varias botellas. Hee-soo también se bebió la botella que le dieron sin dejar una sola gota. Después de contarnos todas las noticias recientes que habíamos estado atendiendo, mis párpados se fueron poniendo pesados.

“Umm... Eh, tengo sueño... ¿Tu dormitorio está lejos de aquí?”

Heesu bostezó, frotándose los ojos. Cualquiera podía notar que su rostro estaba empapado de sueño y que estaba preguntando dónde estaba el dormitorio, así que era evidente que solo estaba diciendo indirectamente que debían irse. Sin embargo, Woo Junghyuk dudó y jugueteó con una de las botellas de cerveza que le quedaban.

¿Eh? No está lejos. Me lo tomaré y me iré.

¿Te gustaría eso...? Ah... Pero tengo mucho sueño...

No te preocupes por mí. Vete a la cama y cierra los ojos. Beberé y me iré enseguida.

Pero ¿cómo puedes acostarte con alguien...? Heesu, que había estado respondiendo, no pudo soportarlo más y se dirigió a la cama. Acostada de lado, con la mejilla apoyada en el antebrazo, intentó seguir respondiendo las preguntas de Woo Jung-hyeok. Entonces, en un momento dado, sus ojos se cerraron por completo.

—Heesu. ¿De acuerdo...?

La respiración de Woo Jung-hyeok se volvió un poco más agitada mientras miraba a Hee-soo dormida.

• • •

Director Park. ¿Está bromeando?

Moon Seung-heon, nervioso, agarró el nudo de su corbata y lo sacudió. Por si fuera poco, dejó escapar un suspiro áspero y arrojó el archivo frente a él. Con un golpe sordo, el archivo de cuero cayó al suelo con un ruido sordo. El director Park se estremeció al sentir que era él quien había sido arrojado, no el archivo.

“Lo siento... señor... lo siento mucho.”

Deja de disculparte. ¿Crees que por eso llamé al director Park?

No había nada más que decir. En lugar de responder, el director Park se mordió los labios y bajó la cabeza. Todo fue culpa mía.

Hace un tiempo, cuando llamé al médico porque Moon Seung-heon no se sentía bien, Yoon Hee-soo, que estaba parada a mi lado, actuó como si se fuera a desmayar en cualquier momento, así que realmente no le presté atención, pero luego sucedió esto.

Era evidente que Yoon Hee-soo no podía quedarse quieto ni un instante, como si estuviera enfermo, y ella lo observaba con ojos como un cachorro esperando a su dueño enfermo. Aunque conocía su anhelo, no le hablé ni nada porque estaba ocupada con mi trabajo, pero no tenía sentido que desapareciera así.

La agencia simplemente declaró que sería difícil obligar al artista a regresar, ya que está en receso, y actualmente están investigando si hay testigos, basándose en la última ubicación conocida revelada por el representante. También revisamos la señal del celular de Yoon Hee-soo, y parece que no estaba usando roaming.

¡Joder! ¿Por qué hablas tanto? ¡Básicamente estás diciendo que no sabes nada!

Moon Seung-heon, que intentaba encender un cigarrillo girando la rueda del encendedor con ansiedad, esta vez lo arrojó. ¡El encendedor voló a una velocidad

aterradora y golpeó la puerta con un golpe! La tapa se desprendió. Lo arrojó con tanta fuerza que dejó una profunda ranura en la puerta que parecía robusta.

"Masticar....."

Moon Seung-heon incluso arrugó el paquete de cigarrillos que sostenía y lo tiró. Frunció el ceño y cerró los ojos con fuerza, como si le doliera.

Ya había intentado llamar a Yoon Hee-soo incontables veces desde que no apareció en el aeropuerto. Cada vez que oía el tono de llamada diciendo que estaba apagado, sentía que la sangre se me subía a la cabeza y me costaba respirar.

Pensé de todo, como si me hubieran secuestrado o me tuvieran cautivo en algún lugar contra mi voluntad. La zona alrededor de mi mandíbula afilada sobresalía notablemente.

"La policía local....."

Mierda. No estaba seguro de si llamar a la policía local y armar jaleo era lo correcto. Quería publicar la foto de Yoon Hee-soo de inmediato y contratar no solo a la policía, sino también a un detective privado local, pero el director Park, que estaba más en sus cabales que yo, me lo impidió.

Por supuesto, podría haber ignorado lo que dijo el director Park y seguir adelante, pero tuve que hacer que el gerente, que ya había abandonado el aeropuerto de Incheon hacía mucho tiempo, regresara y siguiera molestandolo sin dejarlo dormir antes de que finalmente aceptara las palabras del director Park hasta cierto punto.

Me enteré el día anterior de que Heesu no volvería a Corea. En ese momento, dijo que había estado ocupada y que iba a descansar un rato...

El gerente parecía sumamente agraviado. Parecía frustrado por ser sospechoso de haber contribuido a la desaparición de Yoon Hee-soo, y se golpeaba el pecho mientras recitaba anécdotas que le venían a la mente sobre esta desaparición.

Gracias a esto, Moon Seung-heon se enteró de que Hee-soo no había usado su celular ni una sola vez desde su llegada a España, y que incluso había rechazado la tarjeta U-SIM que su manager le había preparado por si acaso. Sin embargo, comentó que, cuando había un descanso entre rodajes, buscaba lugares en las pequeñas ciudades españolas con el celular de su manager, pero este le dijo que creía que buscaba un lugar para pasar unos días de vacaciones después del rodaje y lo dejó pasar.

Y finalmente, el día antes de partir hacia Corea, me avisó como si ya hubiera tomado una decisión.

Le pregunté qué hacía solo, y si quería quedarse un rato más, le sugerí que nos quedáramos juntos, o si no, que volviéramos juntos a Corea... Eso no funcionó. Bueno, como era mi descanso, le dije que lo entendía y vine, pero no sabía que era porque no lo había hablado con el director.

Al final, se concluyó que no fue algo que ocurrió al contactar a alguien por teléfono, sino que Yoon Hee-soo decidió quedarse en España. Intenté hacer todo tipo de suposiciones para comprobar si era cierto, pero, independientemente de cómo lo analizara, estaba claro que Yoon Hee-soo se había escondido por su cuenta.

¿Qué clase de cambio de opinión debió haber ocurrido para que eligiera ese producto en lugar del que usaba para hacer berrinches cuando estaba en apuros? Aunque ni siquiera respondía a sus llamadas.

Director Park. ¿Cree que le pregunté al director Park algo que podría saber con solo tocarme los dedos? Si así fuera, me habría agarrado el pene y lo habría meneado. ¿De verdad me veo aburrido?

Aunque tuviera diez bocas, no tenía nada que decir. El director Park agachaba la cabeza y repetía cosas como «Lo siento» y «Lo investigaré pronto».

Echa un vistazo a los alrededores de Yoon Hee-soo. No había rastro de ello hasta hace unos días, pero no te pierdas nada para ver si hay algún desacuerdo con el presidente Hwang o entre los miembros del grupo.

Sí, lo siento. Lo revisaré lo antes posible y me pondré en contacto contigo.

El director Park, que respondió así, no se dio la vuelta ni se fue de inmediato, sino que esperó. Seung-heon Moon se sentó en el sofá y arqueó una ceja mientras intentaba encender otro cigarrillo con otro encendedor.

¿Qué? ¿Te queda algo por decir?

“Eso es... aún no decido qué hacer con la agenda que quedó vacía durante dos días...”

Parecía como si otro rayo caído del cielo estuviera a punto de caer.

Dos días. Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro mientras mencionaba el plan que había reservado para pasar tiempo con Yoon Hee-soo.

¿Qué puedo hacer? Aprovechémolo para revisar el asunto y que el viaje de negocios a Madrid transcurra sin contratiempos. Por favor, dígale a este líder de equipo que entregue el informe que mencioné antes.

—Ah... Sí. De verdad... Lo siento de nuevo. Es culpa mía. Lamento mucho no haber podido evitar que te preocuparas cuando ya tenías un evento importante por delante.

¿Preocupado? Da igual... ¿Qué demonios piensa el director Park de mí?

¿Qué te preocupa? ¿Quién te crees que es tan tonto como para temblar de miedo por la desaparición de Yoon Hee-soo? Moon Seung-heon torció los labios como si estuviera estupefacto por la reacción exagerada del director Park.

“Eso es porque parece que no has podido dormir y estás fuera de casa...”

De acuerdo. Si Yoon Hee-soo no hubiera actuado con tanto egoísmo, no habríamos perdido el tiempo así. En lugar de disculparnos, preparémonos para el TE.

"Sí, señor."

¿Qué tiene de importante acabar con ese juego de amantes públicos?

Como era algo completamente inesperado, había pasado la noche sin dormir desde el amanecer, pero al pensar en lo que tenía que hacer en el futuro, Moon Seung-heon se fue tranquilizando poco a poco. Decidió que si descubría la razón de su repentino corte de contacto y desaparición, no perdería el tiempo en algo que ya no le importaba.

Sin embargo, aparte de eso, mi intención de encontrar a Yoon Hee-soo seguía siendo la misma. Tanto yo como Yoon Hee-soo habíamos logrado nuestros respectivos objetivos, ¿no? Así que no estaría mal simplemente confirmar que lo estaban haciendo bien y luego regresar a nuestros respectivos lugares.

• • •

El trabajo en curso, que había estado entre risas y risas, se detuvo por completo. Intenté revisar los materiales del viaje de negocios durante dos días debido a la ausencia de Yoon Hee-soo, pero los documentos no pasaron de la primera página, y la presentación de PT también se pospuso. Mientras tanto, Moon Seung-heon siguió llamando al número que seguía sin conexión hasta que se agotó la batería.

"Mierda....."

¿Tiene sentido? Por mucho que sea una pausa, la agencia desconoce la posición del artista. Por mucho que esté en el extranjero, la agencia desconoce por completo a Moon Seung-heon.

Moon Seung-heon llevaba un rato sin dormir, así que tenía los ojos inyectados en sangre. Tragó saliva como si se le secara la boca. Tragó saliva y cerró los ojos profundamente al ritmo de su prominente barbilla.

Su rostro habitualmente relajado ahora tenía un aura feroz, y debido a que se saltaba las comidas y fumaba cigarrillos uno tras otro, el cenicero frente a él estaba lleno de colillas de cigarrillos.

"Entonces, a partir de hoy, ¿la agenda de Yoon Hee-soo está completamente libre?"

Sí. Según el presidente Hwang, solicitó cooperación tras su desaparición y ajustó su agenda, pero es cuestionable verlo así. Hay muchas cosas que difieren bastante de la agenda que compartió conmigo antes.

Ja... ¿Qué es esto? O vendió a Yoon Hee-soo a propósito, o Yoon Hee-soo huyó a propósito. Es una de las dos.

El documento del acuerdo, al que solo le quedaba la sección de la firma, estaba arrugado y deformado en sus manos, pero no parecía interesarle. Moon Seung-heon sacó un cigarrillo e intentó morderlo, pero se echó a reír. Aunque había enviado al director Park a comprar cigarrillos durante toda la noche, no le quedaba ni un solo cigarrillo de los que solía guardar.

“.....¿Quieres que te traiga otro paquete de cigarrillos?”

—De acuerdo. ¿A quién le importa si muero antes de encontrar a Yoon Hee-soo?

Como seguía irritado, quería fumar desesperadamente, pero Moon Seung-heon lo ignoró y sacó su teléfono. Tres semanas, un mes, dos meses atrás... Revisó los mensajes de texto con Hee-soo que aún tenía en su teléfono y recordó lo que había pasado entre ellos.

¿Hubo algo que te molestara especialmente? Yoon Hee-soo siempre era alegre y linda, y rara vez decía algo desagradable. Ahora que lo pienso, no hubo nada que me hiciera fruncir el ceño ni preocuparme, así que ¿por qué tomó esa decisión de repente? Cuando tenía un problema, ¿ni siquiera actuaba como si fuera a apoyarse en mí?

... ... Sí. Hubo una vez que pedí ayuda, expresando sutilmente que estaba en problemas.

-Eso es... ... Señor, yo... recibí el acuerdo... ... pero la cantidad me parece un poco... ... pequeña...

Fue un asunto de conciliación que se pasó por alto como nada grave. 500. Comparado con la cantidad de dinero que Yoon Hee-soo había estado buscando, definitivamente era una cantidad pequeña.

Además del anuncio que se había hecho, también había conseguido uno más por su cuenta, y aunque fue gracias al éxito de la película, la banda sonora también quedó en tercer lugar. Además de los grandes éxitos que vienen a la mente, había aparecido en programas de variedades y radio, y había ganado mucho dinero con ellos.

Moon Seung-heon recibía informes mensuales sobre las actividades de Hee-soo. Al percibir que sus actividades disminuían, la instó de nuevo, y repitiendo este proceso, la apoyó para que Yoon Hee-soo quedara en la memoria del público. Mientras tanto, se enteró de las ganancias netas de Best Entertainment, tal como se esperaba, y también de que pronto llegaría la fecha de su primer pago.

Incluso considerando el apoyo material y espiritual que le había brindado, la fecha de liquidación fue mucho antes de lo esperado. Además, escuché que Yoon Hee-soo no aceptó activamente la oferta de patrocinio desde el principio. Su hermano mayor se involucró en el asunto y le arruinó la vida, así que fue como si aceptara la oferta sin pensarlo.

En ese caso... si pago todas las deudas que me asignaron, la motivación que me dieron desaparecerá. Firmé un contrato de patrocinio contigo por la deuda, pero si esta desaparece, ¿seguirá Yoon Hee-soo a mi lado? Ya lidié con los usureros y saldé la deuda sin que la otra parte lo supiera, pero debe haber una gran diferencia entre pensar que tengo una deuda y no creerlo.

Ahora, el propósito que lo había llevado a empezar esto ya se había cumplido, pero Moon Seung-heon aún no quería dejar ir a Hee-soo. Aún no podía definir el nombre de la sensación que sentía, pero de eso estaba seguro.

Finalmente, decidió manipular las cuentas para atrapar a Hee-soo. Sin embargo, dado que el presidente Hwang le había ofrecido un salario lucrativo, no había margen para que se descubriera este asunto, y aunque la cuenta bancaria andaba algo ajustada, se enorgullecía de haber cuidado a Yoon Hee-soo por todos los medios para que no le faltara de nada, ni comida ni ropa.

No sé por qué me sigue molestando esto cuando me he esforzado tanto para asegurarme de que no haya problemas por el acuerdo. Bueno, Yoon Hee-soo debió estar inquieta porque tenía una deuda que pagarle al usurero, pero probablemente no lo presionó, así que ¿cuál es el problema? Si se considerara un problema como el acuerdo, creo que habría recurrido a mí hace mucho tiempo, pero como no lo hizo, supongo que no le pareció que la deuda fuera un problema tan grave.

—¿No es así? ¿Hay algún problema?

Moon Seung-heon frunció el ceño mientras dejaba el teléfono mientras hojeaba la página.

“Señor, ¿tiene alguna idea?”

Me refiero a Geumyoung Capital. Necesito verificar cuándo se realizó el último depósito.

“Geumyoung... ¿Capital?”

Si fue Geumyoung Capital, fue la predecesora de la compañía de préstamos ilegales que Moon Seung-heon dispersó a todos sus miembros por tierra e incluso ahogó a algunos en el mar. Aún lo recuerdo con claridad porque sentía curiosidad por cómo se salvó la vida del presidente mientras la organización era destruida.

Moon Seung-heon redujo a papel mojado la absurda garantía conjunta y le exigió al presidente, que aún vivía, que le devolviera la cantidad exacta que Yoon Hee-soo pagaba cada mes. Si hubiera saldado la deuda e incluso eliminado la garantía conjunta, podría haberla dejado como estaba. El director Park no entendía por qué obligaba a Yoon Hee-soo a seguir pagando la deuda.

Sin embargo, no era mi trabajo comprender a Moon Seung-heon. Mi trabajo consistía simplemente en hacer lo que decía. El director Park simplemente siguió las instrucciones de su superior y se esforzó al máximo para mantener al presidente de Geumyoung Capital a flote, asegurándose de que siguiera recibiendo interés de Yoon Hee-soo e induciendo al presidente Hwang a manipular el acuerdo.

“Recuerdo que también lo depositaron el mes pasado... Ya que lo mencionaste, lo revisaré enseguida”.

Sin ir más lejos, era algo que podía comprobar de inmediato con solo tener la tableta a mano. Como era de esperar, el director Park, quien había confirmado que el depósito se había realizado sin problemas el mes pasado, le mostró la pantalla que acababa de ver a Seung-heon Moon. Mmm, Seung-heon Moon, quien había bajado la voz, tocó la pantalla de la tableta.

Aunque no haya ningún problema con el depósito, creo que pudo haber ocurrido un accidente cuando nos conocimos. ¿Qué opina el director Park al respecto?

"¿Accidente?"

—Bueno... no creo que me atreviera a hacer algo así, pero por ejemplo, le pedí más dinero a Yoon Hee-soo.

Basándonos en lo que hemos visto de la personalidad de Yoon Hee-soo, si algo así hubiera sucedido, habría intentado compensarlo de alguna manera aumentando la cantidad de trabajo, pero no parece que se esfumara así como así. Pero como nunca se sabe qué pasará en los negocios de una persona, si existiera la más mínima posibilidad, no debería descartarse.

—Eso... Eso parece posible. Haré que alguien lo investigue.

Deberías hacer eso... y seguir revisando la señal del celular de Yoon Hee-soo. Aunque no uses el teléfono... puede que entre señal un rato, como wifi local o algo así, así que no te pierdas esta parte.

Sí, lo entiendo. Ya hemos desplegado mucho personal en la agencia de noticias local.

"Y supongo que debería ir a ver al presidente Hwang, así que llamemos al conductor Oh".

Como el gerente parecía haberme contado todo lo que sabía, le tocaba al presidente Hwang. Sabiendo que era un astuto, no esperaba que hablara con tanta facilidad. Pero si nos encontrábamos cara a cara y hablábamos, probablemente podría obtener algunas pistas sobre si el presidente Hwang era inocente o cómplice en este caso, como insistía al director Park.

"¿Te vas ahora?"

Mmm. ¿Por qué? Ah... Hubo una sesión de entrenamiento físico después de esto. Ah, el reportero y yo iremos y volveremos, así que procedan como están y organicen los datos por separado para que pueda revisarlos. También revisar el caso de Geumyoung Capital será un poco complicado, pero director Park, tiene que trabajar duro.

Como ha sucedido estos últimos días, el trabajo ha vuelto a quedar en segundo plano. Ahora que estoy realmente encaminado, mi rendimiento es insatisfactorio.

El director Park, ya algo acostumbrado a tales instrucciones, respiró profundamente para evitar ser descubierto y rápidamente limpió su lugar.

• • •

"Vamos a Best Enter".

"Sí, señor."

Moon Seung-heon dejó los asuntos urgentes al director Park y se dirigió directamente a Best Entertainment. Nunca se le había ocurrido ir allí, pues había oído que era solo un pequeño restaurante, pero nunca imaginó que acabaría yendo así.

Como iba a ir sin decir palabra, consideré la posibilidad de que el presidente Hwang no estuviera allí, pero me pareció mejor hacer una visita sorpresa que avisarle con antelación y darle tiempo para pensar.

Incluso mientras el coche se dirigía a Best Entertainment, Moon Seung-heon estaba ocupado revisando material relacionado con Hee-soo, no con el trabajo. Había una reseña de un miembro del personal que había ido a grabar con él, el testimonio de un testigo presencial que vio a Yoon Hee-soo rodando en Ponte Nuevo, e incluso un recibo de un billete de tren a Sevilla con su representante...

Si hubiera sido Corea, habría sido posible rastrear los movimientos de Yoon Hee-soo hace mucho tiempo, e incluso comprobar qué hacía gracias a las

cámaras de seguridad instaladas por todas partes. Por desgracia, desapareció en España, así que no fue fácil conseguir ni una sola foto.

Primero, pedí ayuda a Cesar, una empresa española. A través de Cesar, esperaba encontrar rastros de Yoon Hee-soo incluso a través de las cámaras de seguridad dispersas, más comunes que en Corea. Sin embargo, me resultó difícil hacer un pedido a mi gusto, como hice en Corea, y esperar una respuesta inmediata, de día o de noche. Debe ser por eso que no he encontrado ni una sola pista, incluso después de varios días.

“Señor, hemos llegado.”

Mientras Moon Seung-heon estaba absorto en sus pensamientos, el coche finalmente llegó a su destino. Ya había visto el exterior del edificio en fotos, pero cuando lo visité, estaba aún más destrozado de lo que imaginaba. No pude evitar chasquear la lengua al recordar cómo se había jactado ante Yoon Hee-soo, llamándolo director ejecutivo, mientras mantenía allí al enemigo de la agencia.

Moon Seung-heon estiró sus largas piernas y subió las escaleras. A diferencia de Hee-soo, llegó al cuarto piso sin mucho esfuerzo y soltó una risita al ver el logo de Best Enter por primera vez. Agarró la cerradura y la sacudió un par de veces, y de inmediato, ¡bang! ¡bang! Apretó el puño y llamó a la puerta.

—¡Oye, qué demonios es ese tipo...! Eh... Eh...

En cuanto entró, el presidente Hwang, emocionado, abrió la puerta de par en par con una voz potente. Entonces, se encontró con un hombre mucho más alto que sus ojos e instintivamente dio un paso atrás. Al ver su rostro, pareció quedarse sin palabras y solo movió los labios.

Aunque era alguien con quien había intercambiado opiniones a través del Director Park varias veces, nunca me lo había imaginado parado frente a mí de esta manera.

“L-Luna.....”

—Sí. Soy Moon Seung-heon.

Moon Seung-heon inclinó la cabeza hacia un lado, manteniendo el pie entre la barbilla del presidente Hwang para evitar que cerrara la puerta. Entonces, el

hombre imponente proyectó una sombra oscura, y el presidente Hwang, atrapado en ella, tembló sin siquiera poder respirar bien.

“Sí... Sr. Director... H, soy Hwang Jin-man. Hola. Creo que viniste por eso... Hee, Hee-soo. No, esa Hee-soo desapareció sin avisarme... Uf, me estoy volviendo loca.”

El presidente Hwang murmuró algo que no le preguntaron y luego bajó lentamente la mirada, sin mirar sus ojos fríos y abatidos por un largo rato. Todo temblaba, desde sus labios secos hasta sus manos y pies amarillentos. Moon Seung-heon, que percibió el miedo que se reflejaba en sus ojos, que no podían permanecer quietos ni un instante, bajó el torso.

¿En serio...? El director Park me dijo que eran vacaciones artísticas o algo así, pero supongo que no es así. Es curioso que ni siquiera el presidente Hwang sepa nada al respecto.

Eso, eso... Es cierto que Heesu dijo que quería descansar, descansar. Pero no me dijo exactamente dónde se alojaría, y tampoco puedo contactarla... Creo que tú lo sabrías mejor que yo... Heesu siempre ha seguido bien al gerente.

Como solía hacer con Heesu, el hombre acortó la distancia entre él y el presidente Hwang. Al acercarse, el presidente Hwang sonrió torpemente y retrocedió unos pasos vacilantes. Moon Seung-heon lo imitó y dio pasos rápidos, y sin darse cuenta, ya estaba dentro de la oficina de la agencia.

Estaba pensando en descansar un poco más por aquí y luego volver, así que... pensé que ya lo había hablado todo con el gerente. No me atrevía a pensar en nada más.

Moon Seung-heon miró fijamente al presidente Hwang, quien parecía estar a punto de desmayarse, y luego lo empujó aún más hacia la esquina. Pronto, el presidente Hwang estaba contra la pared. Sin ningún otro lugar donde refugiarse, buscó desesperadamente la pared, y el hombre que le palmeó el hombro como si fuera su amigo torció los labios.

Sí. No me atrevería a pensar en otra cosa. El presidente Hwang ha recibido tanto de mí que no estaría bien. No va a levantar Sun Light y quebrar el negocio del entretenimiento, ¿verdad?

"Sí....."

Así que creo que si tienes alguna noticia sobre Yoon Hee-soo, me lo harás saber de inmediato. Pero también sé que el presidente Hwang es muy bueno tratando con la gente.

El hombre se dio la vuelta tras una fría sonrisa de advertencia. A diferencia del gerente, él no parecía saber nada en absoluto; más bien, parecía estar ocultando algo, así que, por supuesto, no iba a dejarlo pasar.

En el momento en que nuestras miradas se cruzaron, empezó a decir tonterías, y su expresión de sorpresa fue tal como la esperaba.

Tras confirmar, Moon Seung-heon se subió al coche de inmediato. Contactó personalmente al siguiente sustituto del director Park, quien estaba desesperado tratando de resolver asuntos como la administración de PT y el caso del presidente de Geumyoung Capital.

¿Cómo ha estado? Soy Moon Seung-heon. Hay algo que quiero que averigüe, Sr. Jang...

La persona que actualmente está en el teléfono con Moon Seung-heon es de la Oficina de Investigación del Servicio Nacional de Impuestos, por lo que tiene conexiones y habilidades que lo convierten en la persona perfecta a quien confiarle esta tarea.

Yoon Hee-soo desapareció, y yo planeaba investigar al presidente Hwang, quien se encontraba tranquilamente sentado en su oficina. Quería pedirle que investigara a fondo todas las cuentas a nombre de otras personas y el flujo de fondos para averiguar si existía alguna conexión con la ausencia de Yoon Hee-soo. De existir tal posibilidad, planeaba convertirlo en un ejemplo para que nunca volviera a levantarse.

—Sí. Así es. Creo que esa dirección funcionaría.

Moon Seung-heon continuó la llamada con una voz áspera que se reflejaba en su rostro, pues no había dormido bien en los últimos días. Tras darle toda la información, incluyendo los datos personales del presidente Hwang y el alcance de la investigación, de repente se sintió cansado.

Colgó el teléfono, frotándose los ojos como si estuviera cansado, y dejó escapar un suspiro. Luego sacó un cigarrillo del coche y lo encendió.

"Uf....."

Antes de encontrar a Yun Hee-soo, tenía un problema pulmonar y estaba al borde de la muerte. Fumar cigarrillos no me hacía sentir mejor. Después de regresar del aeropuerto sin ver ni un pelo de Yun Hee-soo, hiciera lo que hiciera, mi estado de ánimo deprimido no daba señales de mejorar.

Incluso si iba a trabajar así, era obvio que el trabajo no progresaría como cuando estaba fuera. Me quedaría allí parado como un espantapájaros, fumando cigarrillos sin poder leer ninguno de los informes que tenía delante.

¿Qué demonios es Yoon Hee-soo? Mi vida se está desmoronando solo porque no regresó a la hora prevista.

Si hubiera sabido que te irías de casa así, te habría puesto correa a esa gargantilla hace mucho tiempo. Te habría dado otro anuncio para que ni siquiera pensaras en ir a ese rodaje en el extranjero. Moon Seung-heon se hundió en su asiento, repasando su pasado uno a uno, que ya era irreversible.

Vamos a dar la vuelta. Vamos a casa, no al trabajo.

Ya le había encomendado la gestión general del trabajo al director Park. Moon Seung-heon le indicó que dejara atrás lo que no podía manejar y se dirigiera al ático. Ya fuera repasando una y otra vez los documentos que tenía en la mano o releyendo los mensajes que había intercambiado con Yoon Hee-soo, sentía que podría evitar volverse loco si hacía algo relacionado con Yoon Hee-soo, incluso si no hubiera una respuesta inmediata.

• • •

Golpe, golpe, golpe, golpe, golpe.

Heesu, quien estaba tumbada en la cama consultando un diccionario de español, giró la cabeza hacia la puerta al oír el repentino ruido. A juzgar por el hecho de que los golpes no se produjeron una sola vez, sino a intervalos regulares, parecía que alguien tocaba la puerta a propósito...

Aún no era demasiado tarde, y Woo Jung-hyeok había hecho una visita similar hacía poco, así que Hee-soo se acercó a la puerta principal con paso cauteloso. Aun así, abrió la puerta con cuidado, dejando el pestillo cerrado como Woo Jung-hyeok le había dicho antes, y un rostro acogedor apareció por la rendija entreabierta.

"¿Hyung Jeong-hyeok...?"

—Heesu. ¿No estás durmiendo? No pude contactarte por teléfono, así que vine sin pensarlo.

Dijo que iba a filmar hasta altas horas de la noche el día anterior, así que debía estar muy cansado. Woo Jung-hyeok estaba de pie detrás de la puerta principal con una cara más alegre que yo, que solo había hecho una cosa en todo el día: ir a la biblioteca.

—No. Aún no es hora de dormir.

"gracias a Dios."

Hermano. ¿Qué es eso?

Compré más porque dijiste que te habían gustado mucho. Deberías comer muchas tapas antes de ir a Corea.

—Eh... Te lo agradezco, pero ¿no debería ser yo quien te compre esto, hyung? Al fin y al cabo, llevo más tiempo en este barrio.

Heesu abrió el pestillo y la puerta quedó completamente abierta. Woo Junghyuk sonrió y entró.

Hablas como un lugareño. ¿No piensas ir a Corea la semana que viene?

"Ah... Sí... Es cierto, pero..."

Bueno, ha pasado más de un mes desde que corté contacto con todos voluntariamente, y creo que Moon Seung-heon probablemente ya se olvidó de mí. Por mucho que disfrute de vivir en un pueblo tranquilo, no puedo tomarme un descanso largo si quiero continuar mi carrera en el mundo del entretenimiento sin la ayuda de Moon Seung-heon.

El rostro de Heesu se ensombreció notablemente al darse cuenta de que el problema que había estado ignorando estaba justo frente a ella. Entonces, como si Woo Jung-hyeok pudiera notarlo, Heesu intentó sonreír y colocó la comida que había traído en la mesa, una por una.

Jajaja... Hoy, ¡qué demonios!, vine hasta España y participé en una competición de levantamiento de sacos de arena. Estaba empapado en sudor, pero ahora siento que por fin estoy recuperando la energía.

Woo Jung-hyeok también tomó cerveza hoy. Debió haber traído también la parte de Hee-soo, porque la bolsa con el nombre de la tienda estaba llena de un número desconocido de latas.

—Heesu. ¿Te gustaría beber algo también?

“Uh... Me dio un poco de sueño después de comerlo antes...”

De todos los tipos de alcohol, este parecía ser el que más me gustaba, pero aun así no me apetecía beberlo delante de otras personas. Heesu no asintió de inmediato y se quedó callado.

—Bueno, no te obligues a comerlo. Simplemente me gusta tomar algo después del trabajo.

Mientras tanto, Woo Jung-hyeok comía con el tenedor un plato de tapas que maridaba a la perfección con la cerveza. Había comprado tantas variedades que era difícil distinguirlas a simple vista, pero esta parecía camarones fritos en aceite.

¡Guau! ¡Qué locura! Uf, si comes solo camarones, están un poco salados, pero si los comes con cerveza, te sientes como si fueras al cielo.

"¿Es así.....?"

Woo Jung-hyeok era conocido por su refrescante sabor, pero hoy, desde la forma en que tragaba hasta sus exclamaciones, su comportamiento era diferente. Mientras lo observaba en silencio, incluso Hee-soo, quien últimamente no tenía apetito, empezó a salivar.

¿Quieres probar un sorbo? Es una marca diferente a la cerveza que compré embotellada antes. Esta.

“Uh... entonces... realmente, solo un bocado...”

Al final, cedió. Hee-soo, quien se había negado hacia un momento, tomó la lata que acababa de abrir y un trozo de tapas con el tenedor. En cuanto lo tragó junto con la cerveza, sus ojos se abrieron de par en par. Hee-soo exclamó con admiración, con la misma expresión.

¡Guau! ¡Hyung! Está delicioso.

Era exactamente como Woo Jung-hyeok había dicho. Era un sabor que jamás se lograría comiéndolo con agua. Por eso la gente bebe cerveza. Hee-soo no pudo evitar exclamar de admiración y siguió la combinación de comida que Woo Jung-hyeok estaba comiendo, bebiendo la cerveza de un trago.

La combinación de cerveza helada y aperitivos salados fue magnífica. Mientras bebíamos cerveza tras cerveza mientras comentábamos el concepto del próximo álbum, sentimos que fue un momento muy especial.

Entonces, en algún momento, igual que antes, sus ojos empezaron a sentirse pesados y sus manos y pies se aflojaron. Heesu negó con la cabeza, intentando resistir de algún modo el sueño que la invadía, pero finalmente se rindió.

“Hyung... lo siento mucho... tengo sueño otra vez...”

¿Eh? No. Solo vine a jugar. Duerme un poco, Heesu.

Esta vez, intentó aguantar un poco más. Heesu se acercó a la cama, no lejos de la mesa, y se acostó cómodamente. De lado, miró a Woo Jung-hyeok y respondió a sus preguntas de vez en cuando, intentando no hacer sentir solo al invitado.

¿Cuánta conversación tuvieron así?

Una vez que los ojos se cerraron, no volvieron a abrirse y empezaron a fluir sonidos respiratorios regulares en varios colores.

“...Supongo que te quedaste dormido.”

Woo Jung-hyeok terminó la última lata de cerveza y miró fijamente a Hee-soo, que dormía. Hee-soo llevaba una camiseta sin mangas y pantalones cortos, igual que hacía unos días, y como no estaba cubierta con una manta, su piel suave y blanca estaba expuesta.

Cuando la conocí en el set, no llevaba tanta ropa... Quizás la usaba como sustituto del pijama durante su estancia, pero siempre que la veía en su dormitorio, vestía exactamente la misma ropa. Su piel pálida, apenas visible, pero extrañamente expuesta, sus labios entreabiertos al dormir y su lengua roja y brillante dentro, e incluso su saliva, que se acumulaba de forma transparente, lo hacían insopportable.

“Mmm...”

Cada vez que Heesu respiraba superficialmente y se revolvía, la piel blanca y pura que ocultaba se vislumbraba aquí y allá. Woo Jung-hyeok se levantó de su asiento como poseído y se acercó a la cama donde yacía Heesu. Al mirarlo de rodillas, la compostura que apenas había logrado mantener cuando lo observaba desde lejos desapareció por completo.

La camiseta blanca sin mangas tenía una ligera curva cerca de donde estarían los pezones, y me pregunté qué tipo de granos se esconderían en la tela. Eran tan pequeños como un grano de arroz, pero como la piel era tan blanca, los pezones casi no tendrían color. Por ejemplo... ...o los meñiques.

Mientras imaginaba la visión de una pequeña protuberancia redonda del tamaño de un grano de arroz allí, le empezó a doler la ingle y se le nubló la vista. Woo Jung-hyeok se quedó mirando la protuberancia un rato sin emitir sonido alguno. Sus labios se fueron secando poco a poco, y en un momento dado, un aliento caliente salió de sus dientes entreabiertos.

"Ja....."

Mientras veía a Yoon Hee-soo, tenía fantasías oscuras constantemente. Nunca había pensado en algo así sobre un hombre, pero curiosamente, se convirtió en

una excepción frente a Yoon Hee-soo. Sentía calor en el cuerpo y ansiaba tocarlo desesperadamente, ya fuera con las manos o con los labios.

Pero al observarla con atención, vi que su cuerpo era aún más salvaje de lo que había imaginado. Woo Jung-hyeok apretaba y aflojaba los dedos repetidamente en el aire, como si hubiera recuperado la compasión. Su gruesa caja torácica subía y bajaba irregularmente mientras intentaba recuperar el aliento.

“Hee-soo.....”

Bajé la voz y la llamé, pero Heesu no respondió, quizá porque dormía profundamente. Sus largas pestañas no se movieron en absoluto, y el punto marrón en su piel transparente permaneció en su lugar.

Entonces ¿no estaría bien si nos tocáramos solo un poquito, solo un poquito?

Parecía estar profundamente dormido, así que si se mantenía a distancia, no habría mucho problema. Tragó saliva, Woo Jung-hyeok agarró el borde de su camiseta sin mangas. Aunque no rozaba directamente su suave piel, el simple hecho de extender la mano le aceleraba el corazón.

“¿Solo un poquito, realmente solo un poquito.....?”

Mientras enrollaba cuidadosamente la tela, su suave y gruesa barriga quedó al descubierto. Luego, al descubrir su ombligo hundido, sintió la parte inferior de su cuerpo pesada, como si hubiera visto un agujero que no debía. Woo Jung-hyeok ni siquiera pudo respirar después de eso. Los pezones que finalmente vio eran tan firmes y rosados que eran incluso más claros de lo que había imaginado vagamente, haciendo que su pene se agitara sin siquiera tocarlo.

Y esto es...

La respiración de Woo Jung-hyeok se volvió aún más agitada. Cuando enrolló la tela hasta la axila, a diferencia de su pezón derecho, que parecía una cereza madura, el otro pezón estaba completamente enterrado. Parecía mucho más suave y carnoso que el que estaba levantado, y no pudo resistirse a querer tocarlo de inmediato.

—Uf... El pezón de Heesu está hundido. ¿Lo estuviste ocultando todo este tiempo?

Woo Jung-hyeok, inconscientemente, llevó las yemas de los dedos al pezón hundido. Lo tocó suavemente. Un escalofrío le recorrió la espalda al sentir algo increíblemente suave, y se estremeció, curvando los dedos.

“Ah, eh.....”

Heesu dejó escapar un extraño gemido y sacudió las caderas. Parecía que reaccionaba inconscientemente, pues aún dormía, pero cuando la sensación que acababa de sentir se combinó con un profundo gemido, a Woo Junghyuk se le hizo un nudo en la garganta.

No podía creerlo. Los pezones y las areolas que acababa de rozar, muy suavemente, eran tan suaves que parecían derretir huellas dactilares, y dejaban un regusto más intenso que cualquier cosa que hubiera tocado en mi vida. Woo Jung-hyuk tenía una cara bonita y una personalidad cálida, y tenía tanta experiencia que era difícil encontrar un momento sin novia desde la pubertad, pero incluso para él, esto era impactante.

Woo Jung-hyeok contuvo la respiración y frotó suavemente la piel bajo la areola que acababa de rozar. Entonces, la piel, más suave, se balanceó como un pudín blando. Fue solo un roce leve, pero la punta de su dedo hormigueó al sentirla penetrar. Woo Jung-hyeok cerró los ojos con fuerza.

“Haa... Heesu... Tus pechos son muy suaves... Quiero chupar tus pezones...”

¿Cuándo fue? Probablemente fue cuando vivíamos juntos en la misma residencia. Yoon Hee-soo no salió del baño en mucho tiempo, así que escuché la puerta y oí un leve gemido. Y ese día, en cuanto Yoon Hee-soo salió del baño, se agarró el pene y lo meneó aún más, hasta que se le vio el vello púbico.

Debido a la suave textura que se sentía tersa cada vez que lo tocaba, esperaba que el interior fuera incluso más suave, pero esto era sorprendentemente suave, manteniendo su forma... ... Woo Jung-hyeok puso los ojos en blanco, miró a su alrededor y luego rápidamente se bajó la cremallera de los pantalones.

El pene, que sobresalía como un resorte, ya humeaba, pues llevaba erecto desde que se sentó cerca de la cama. Woo Jung-hyeok sostuvo el bulto de carne caliente y excitado y acarició su piel. Estimuló el miembro endurecido con la mano y exhaló con entusiasmo.

"Eh....."

Mientras Woo Jung-hyeok subía y bajaba el pilar varias veces, cuando Hee-soo estaba en silencio, él le dio un ligero golpecito en sus pechos abiertos con la mano que no sostenía sus genitales.

"Eh... Mmm..."

Entonces, Heesu resopló y movió la cintura, y sus pechos, suavemente abiertos, se mecieron como olas. Aunque no tenía mucha carne, era tan increíblemente suave que incluso la más mínima estimulación la hacía mecerse con suavidad.

Woo Jung-hyeok respiró hondo otra vez. Esta vez, presionó sus pechos con aún más fuerza que antes. Sintió su temperatura corporal, que se había entibiado por el alcohol, y sus dedos, que la habían estado acariciando, se detuvieron como si se hubieran entumecido. Los pezones, que se habían hundido, se levantaron lentamente y finalmente se erguieron carnosos.

Jaja ...

Woo Jung-hyeok fingió no notar la protuberancia y la presionó con las yemas de los dedos. Entonces, como si el pezón se hundiera, desapareció rápidamente en la areola, y en cuanto la huella se desprendió, volvió a subir elásticamente. Woo Jung-hyeok se mordió la mano como si le hubiera sobresaltado el hormigueo en la punta.

"Puaj....."

Ahora, Heesu cambió de postura por completo y se acostó. Tumbada como si mirara al techo, abrió bien las ingles, como si sintiera algo sofocada. Al descubrir sus muslos regordetes y tiernos, sintió curiosidad por la parte más profunda de su cuerpo.

Woo Jung-hyeok agitó su mano, que tenía una vena fuerte, imaginando el interior más que lo visible. Imaginó la escena donde el pene que sacudía con la mano se apretaba contra sus pantalones cortos, y recordó la sensación que había sentido con las yemas de los dedos hacia un momento. ¡Pum, pum!, el pene que palpitaba como si fuera a estallar se sacudió violentamente y finalmente estalló.

"Puaj....."

Woo Jung-hyeok mantuvo la mirada fija en Hee-soo incluso en el momento de su eyaculación. Tembló levemente y eyaculó semen del glande en su mano. Rápidamente se limpió el líquido blanco que cubría su palma con un pañuelo de papel colocado sobre la mesa. Luego, dejó escapar un suspiro bajo y se levantó de su asiento.

Justo ahora, mi cuerpo se estaba calentando tanto que no podía soportarlo a pesar de que me estaba masturbando con Yoon Hee-soo como acompañamiento.

• • •

Hoy era un día en el que tenía que ir a trabajar sin falta. Sin embargo, no pensaba sentarme en mi escritorio, fingir que estaba bien, recibir informes y trabajar. Solo pasaba un momento para firmar unos documentos que eran difíciles de firmar con el sistema de documentos electrónicos. Como ya los había revisado antes de que Yoon Hee-soo desapareciera, planeaba salir de la oficina de nuevo y avisar personalmente a quienes me habían asignado el trabajo.

—Park Sil... Ah, no.

Moon Seung-heon soltó una risa hueca al darse cuenta de que el director Park, quien suponía que lo seguiría, estaba ausente. Era comprensible, pues lo había enviado en su lugar tras enterarse de que el complejo turístico de Yeosu, que había estado pasando apuros, finalmente había recibido el permiso de construcción.

El hombre que siempre buscaba al director Park, olvidando por completo que estaba solo entre tantos ejecutivos, volvió a mirar al frente sin remordimientos. Buscaba a Yoon Hee-soo, incluso dejando de lado su trabajo, pero se desconocía su paradero desde que rompió con su manager.

Primero, registré la zona donde se alojaban juntos. Incluso si fueran asiáticos, habrían llamado la atención por su apariencia, pero no los vi en hoteles ni restaurantes. Además, aunque Cesar's se esfuerza, no hay progreso, así que parece que no se alojan en un destino turístico conocido...

Me pregunto si se esconde en algún pueblo rural. ¿Por qué demonios? Si quiere olvidarse de todo sobre Corea, al menos debería alojarse en un resort.

Moon Seung-heon apretó con fuerza sus párpados hinchados, sin comprender qué pasaba por su cabecita. Entonces, por costumbre, sacó un cigarrillo, lo encendió y lo rompió.

“...Haces todo tipo de cosas de bajo nivel.”

Parecía que había acumulado bastante estrés mientras seguía los movimientos de Yoon Hee-soo, en silencio por si alguien se enteraba. Contó aproximadamente cuántos paquetes de cigarrillos había fumado en los últimos días y se sonrió con tristeza.

Pero aun así, una vez fue difícil, dos, tres veces fue fácil. Moon Seung-heon llevaba un rato riéndose de sí mismo, y estaba medio loco camino a su oficina, revisando los registros de inmigración de Hee-soo. Todos con los que se cruzó al salir del ascensor inclinaron la cabeza al verlo, pero él los trató como si fueran invisibles y ni siquiera asintió.

Entonces, alguien que no recordaba porque no prestó mucha atención intentó mirarlo a los ojos como si tuviera algo que decir. Moon Seung-heon lo notó, pero lo ignoró y abrió la puerta de la oficina.

“.....”

Había una persona completamente inesperada sentada en la oficina. Apretó el interior de su boca contra el visitante inesperado y borró hábilmente la incomodidad que se cernía sobre su rostro por un instante. Respiró hondo y se sentó frente al visitante.

“.....¿Cómo has estado, abuelo?”

Moon Seung-heon inclinó ligeramente la cabeza y se sentó con las piernas cruzadas. Con el torso hundido en el sofá, miró al presidente Moon, quien sostenía un bastón con una mano y llevaba una pulsera de cuentas de metal, y luego lo tiró. Miró con disgusto el desorden de documentos que cubría la mesa del sofá y le temblaron los labios.

“¿Parece que lo estás haciendo bien?”

—No te ves tan mal... ¿Qué te trajo aquí?

¿Me preguntas porque no lo sabes?

Por más que lo llamé a su casa, no apareció, y por más que le dejé una llamada perdida, no me devolvió la llamada. Pensé en entrar furioso al ático, pero Seung-heon Moon era un completo imbécil, y aunque fuera el presidente Moon, le era imposible entrar sin permiso del dueño.

Al final, el presidente Moon, insoportable, decidió irrumpir en la oficina de Seung-heon Moon. Llegó sin previo aviso, pero Seung-heon Moon sabía que si lo hubiera anunciado, la reunión no se habría celebrado, así que no pudo expresarle abiertamente su descontento.

“Hasta ahora, Seungheon, confié en ti y esperé porque no causabas ningún daño incluso si actuabas como querías”.

Palang, Moon Joo-hwan arrojó un papel. Era un informe que enumeraba claramente cuántas reuniones había faltado Moon Seung-heon y cuántos asuntos se habían aprobado con retraso.

¿Quién habría pensado que se presentaría con algo así? Probablemente no fue él quien se presentó, y parecía que sus tíos, que habían perdido el control, se lo ofrecían en vano, incapaces de renunciar a sus esperanzas.

La fecha límite está a la vuelta de la esquina, y si me entero de que la construcción está sufriendo pérdidas debido a tus acciones imprudentes, no podré quedarme de brazos cruzados. Es tu abuelo, pero también tiene mucha influencia, así que no puedo estar de tu lado para siempre, ¿no lo sabes?

Como ya había recibido una cantidad considerable de acciones, no necesitaba inclinarse ante el presidente Moon, pero tampoco necesitaba luchar contra quien podría considerarse su único aliado. Moon Seung-heon decidió calmar al enfurecido presidente Moon escuchando en silencio sus palabras.

—Mmm... Sé muy bien que mi abuelo ha sido muy protector conmigo. Le estoy muy agradecido por ello.

Parece que el chico con el que debías encontrarte se ha ido del país. Dicen que te cuesta decidirte por eso.

“Salí a trabajar.”

—Sí. ¿No es cierto que no vuelve a casa ni siquiera después de trabajar? ¿Verdad?

“.....”

“Has estado causando problemas aquí y allá, por lo que este anciano está empezando a enojarse”.

Era extraño que su abuelo desconociera el asunto del acuerdo con Yoon Hee-soo y el posterior problema de la garantía, ya que había obligado repetidamente a los involucrados a pagar sobornos para evitar cualquier problema. Además, desde la desaparición de Yoon Hee-soo, el paradero de la persona se había sumado a los problemas existentes, por lo que era imposible que el presidente Moon no se enterara.

“.....”

La expresión de Moon Seung-heon se endureció sin confirmar ni negar nada. Mientras lo hacía, Yoon Hee-soo parecía escabullirse de su alcance, y sintió que se estaba volviendo loco porque el tiempo se agotaba. Reprimió el impulso de saltar de su asiento de inmediato, y sintió un fuerte dolor en las sienes.

Sé lo que te preocupa, abuelo. Como bien dijiste, he pospuesto el trabajo varias veces... pero no creo que eso afecte a la rentabilidad operativa. Lo tengo presente.

El presidente Moon aún tenía una expresión desagradable en el rostro. Seung-heon Moon dejó escapar un suspiro leve al observar su expresión, que no mostraba señales de cambiar.

Sé que estás muy preocupado por tu abuelo, así que primero te contaré algo que se ha manejado internamente, aunque aún no se ha anunciado. Primero...

Aunque había anticipado esto y no lo había revelado de antemano, Moon Seung-heon comenzó a enumerar los logros que había acumulado con el tiempo para apaciguar al presidente Moon.

Una vez más echó un vistazo rápido a su rostro, revelando que se esperaba que el beneficio operativo de este trimestre aumentara en un 20 por ciento en comparación con el año pasado, que había puesto suficiente esfuerzo en asegurar

pedidos en el extranjero para garantizar que no habría problemas en el próximo trimestre, y que incluso había revelado el hecho de que había diversificado sus pedidos.

Como lo esperaba. Sabía que funcionaría.

El presidente Moon, quien había entrado a la oficina con expresión furiosa, pronto se sintió lleno de orgullo por su nieto. Carraspeó varias veces, pero las comisuras de sus labios se elevaron, y el presidente Moon salió de la oficina de Moon Seung-heon con un rostro mucho más radiante.

La firme decisión de dejar el futuro en manos de Moon Seung-heon también fue una ventaja.

• • •

'Señor.'

¿Era porque no había dormido en varios días? ¿O era porque la presencia de alguien moviéndose a su lado le reconfortaba? El hombre, que finalmente había caído en un sueño profundo, abrió los párpados al oír un crujido y una voz suave que susurraba.

'Señor, ¿está usted todavía durmiendo?'

Aunque no estaba del todo despierto, la voz en su oído era más clara que antes. Moon Seung-heon parpadeó lentamente y luego entrecerró los ojos ligeramente.

—Eh... Despierta, no quería despertarte. Solo pensé que no estabas durmiendo, así que pensé que por eso...

Cuando finalmente enfocó la mirada, Moon Seung-heon se encontró con un pequeño ser que no dejaba de mirarlo. El ser que lo había estado observando todo este tiempo, pero que se estremeció de sorpresa al cruzarse con su mirada, era nada menos que Yoon Hee-soo.

¿Sigues soñando? Moon Seung-heon agarró la mano de Hee-soo con la cabeza aún aturdida, como si caminara entre la niebla.

Te he buscado por tanto tiempo, pero no me has mostrado ni un solo cabello. Parece que por fin has vuelto a mí después de una larga pausa.

'¿Dónde has estado?'

'Dónde...?'

Heesu ladeó la cabeza con una expresión que indicaba que no sabía nada. Sus ojos claros y sus largas pestañas, que parpadeaban y se agitaban, parecían inofensivos, como si realmente no pudiera entender lo que decía. Moon Seung-heon se lamió los labios, inusualmente nervioso, y cerró los ojos profundamente.

No importaba. Estaba bien si realmente no lo sabías, y estaba bien fingir que no lo sabías incluso si lo sabías.

—No. No tienes que responder.

Si no querías responder a mi pregunta, intenté respetarlo. No quería que sintieras que te presionaba ni un poquito. No quería que Yoon Hee-soo, quien no podía expresar sus sentimientos, usara esto como excusa para esconderse otra vez.

Éste no fue en absoluto el caso.

En cuanto pensé eso, mi respiración se volvió sofocante. Mi cuerpo, que había estado aletargado desde que me desperté, recuperó la fuerza y mi corazón empezó a latir con tanta fuerza que se oía con claridad. Una ansiedad insopportable me invadió por completo, y sentí como si me faltara toda la sangre.

Moon Seung-heon aún abrazaba con fuerza a Hee-soo, quien seguía parpadeando. Hee-soo seguía obediente y siguió en silencio la mano que la sostenía sin decir palabra. Pronto, al sentir el pequeño corazón latiendo en sus brazos, su corazón, que había estado latiendo como un loco, lam, lam, se calmó gradualmente.

'Un momento... Quédate así un momento..'

Entonces, Yoon Hee-soo se hundió lenta y profundamente en mis brazos. Como si lo hubiera hecho cuando estaba borracho, cerró los ojos en silencio, sujetándose los brazos como si fueran lo más cómodo del mundo. El hombre, que dejó de respirar momentáneamente ante ese pequeño gesto, respiró hondo.

—Está bien. Quedémonos así un momento...

Cerré lentamente los ojos, acariciando su esbelta espalda con manos temblorosas.

Abrí los ojos de nuevo, sintiendo el temblor que no podía distinguir si era yo o Yoon Hee-soo, desvaneciéndose gradualmente...

".....Mierda."

Moon Seung-heon abrió los ojos de repente y soltó una maldición como si masticara algo. El cuerpo cálido y suave que me había estado abrazando hacia un momento había desaparecido, y él estaba sentado solo en el sofá de la sala.

El hombre frunció el ceño y se echó el pelo desordenado hacia atrás. Ya era de día, pero la lámpara de araña que iluminaba la sala seguía encendida, así que parecía que se había quedado dormido allí la noche anterior tras estar absorto en sus pensamientos.

"después....."

Dejó escapar un largo suspiro, tocándose las comisuras de los labios que se habían agrietado.

Ahora era el límite. Lo único que me preocupaba eran las tres letras "Yoon Hee-soo", hasta el punto de no poder dormirme. Incluso cuando estaba un poco dormido, soñé con Yoon Hee-soo. No había escapatoria.

"Un sueño así....."

No suelo soñar mucho, pero de vez en cuando tenía este sueño... Lo habría entendido si hubiera sido una escena llena de carne expresando frustración, pero era un sueño infantil en el que sentía alivio mientras practicaba el contacto físico como un niño de kínder. Quizás fue resultado de un insomnio excesivo, pero estaba haciendo muchas cosas que nunca hice ni siquiera de adolescente.

Primero, necesito despertar. El hombre que se secaba los ojos cansados se detuvo un momento.

“Esto es, ¿qué... qué es esto...?”

Sentí la parte inferior de mi cuerpo mojada. Bajé la mirada lentamente y sus ojos se agudizaron al examinarme entre las piernas. No podía creerlo, pero no era como si estuviera masticando en sueños; lo abracé una vez e incluso eyaculó.

¿Qué carajo, esto siquiera tiene sentido?

Acabo de despertarme y tenía sueño, pero resulta que tuve un sueño húmedo.

Ja, el hombre con los labios torcidos se dirigió al baño. Se quitó la ropa una a una, que le envolvía el cuerpo firme como si la apretaran. Entonces llegó el momento de desatar la corbata del cuello. Dudó al intentar hacer el nudo.

“Esto también... mierda... Yoon Hee-soo me lo dio.”

Ni siquiera recuerdo qué me hizo salir de casa, pero la corbata que elegí sin darme cuenta fue un regalo de Yoon Hee-soo. Cuando vi la caja envuelta, pensé que era el regalo de otra persona, ya fuera un fan o alguien más, así que no me alegró...

Curiosamente, era mi regalo. Aunque nunca le había pedido nada parecido, ella pensó en mí y me lo compraba a menudo.

"Ja....."

Moon Seung-heon hundió la nariz en la corbata. Respiró hondo, como si buscara algún rastro del aroma de Hee-soo.

Por supuesto, no podía sentir nada parecido.

• • •

“Ah... Es más serio de lo que pensaba.”

“¿Qué es?”

Heesu dijo... Has estado fuera demasiado tiempo. No es solo un día o dos, qué... Me estás echando en cuanto vuelvo de un espectáculo de variedades o una sesión de fotos, me estás volviendo loco. ¿Cuánto te ha costado todo esto?

“Dijiste que Heesu había estado descansando durante bastante tiempo”.

El gerente miró al presidente Hwang y respondió con calma. Entonces, el presidente Hwang chasqueó los labios y sacó el libro de contabilidad. Siguió gimiendo mientras golpeaba la calculadora.

Pero es cierto, después de que ese tipo desapareció, el director Moon dejó de apoyarme. Y ahora que no hay nadie trabajando aparte de Ji-sung, me cuesta pagar el alquiler de la oficina. ¿No ves que estoy anotando mis recibos y gastos a mano porque estoy ahorrando en la factura de la luz del ordenador?

“...No es como si supieras que esto pasaría desde el principio, jefe.”

Es peor de lo que pensaba. ¿No te lo puedo decir?

No era como si me fuera a dar un aumento solo porque me iba bien. El gerente no se atrevía a decir lo que pensaba y se quedó mirando su teléfono.

Fue muy largo. Entendí por qué Heesu no encendía su teléfono cuando estaba conmigo, ya que podía usar el mío, pero ahora que estaba sola, ni siquiera me contactó...

Todo fue culpa del presidente. La industria del entretenimiento podría haber perdido todo su encanto porque el presidente sembró la desconfianza en la humanidad.

—Por casualidad... Jin-ho. ¿Estás en contacto con Hee-soo?

¿Yo? Ni siquiera puedo contactar con el director Moon, así que ¿cómo puedo contactar con Heesu? Nunca he visto a Heesu usar un móvil en España. Ni siquiera aceptó la tarjeta SIM que le ofrecí, así que ¿crees que cambiará de opinión de repente?

Le tendí mi celular al presidente como si le pidiera que lo mirara si quería. El presidente miró la pantalla y luego se rascó la cabeza.

“Uf... Uf....”

¿Deberíamos discutir esto o decidirlo nosotros mismos?

Abrió los labios como si fuera a decirle algo a su representante, pero los volvió a cerrar. Pensó que sería mejor tomar la decisión por su cuenta, como hizo con Moon Seung-heon, porque sería un desperdicio de energía.

• • •

Hacía mucho tiempo que no asistía a una reunión como esta. Aún no había recuperado a Yoon Hee-soo, así que no quería perder el tiempo participando en una reunión tan trivial, pero ahora no podía ignorarla. Cuando mi abuelo vino a mi oficina a advertirme, improvisé y lo superé, pero era obvio que no sería el final.

Al menos tuve que fingir que hacía algo porque sabía que había ojos observándome.

"después....."

Club de Seúl. Fue una reunión creada para conectar con la tercera generación de la comunidad empresarial, y también para difundir rumores de un encuentro con Yoon Hee-soo. Tiene una larga trayectoria como reunión privada, y las condiciones de membresía son estrictas, por lo que ha operado con los mismos miembros desde su creación.

A veces pierden el tiempo con charlas inútiles o se comportan de forma sucia, como si fueran adictos al sexo y las drogas, pero incluso en esos momentos, como miembros, a veces intercambian información útil para el negocio. A veces, intercambian acciones como si estuvieran de humor, así que, si se elige el momento oportuno, no hay producto con mayor retorno de la inversión.

La última vez que participé fue cuando estaba con Yoon Hee-soo...

El director gerente del Korea Hotel & Resort, que había estado allí ese día, no estaba a la vista, como si no tuviera intención de asistir a la reunión por el momento, y Jeong Se-ri, quien parecía haber perdido la cabeza al ver a su pareja desmayarse, hacía tiempo que había desaparecido de la industria de la

radiodifusión. Como era evidente que Moon Seung-heon había estado involucrado entre bastidores, quienes habían seguido su relación con interés no se atrevieron a mencionar los acontecimientos de ese día.

—Oh, ha pasado un tiempo, Seungheon.

Mientras bebía whisky solo, una cara conocida se acercó y se sentó a mi lado. Era Yang Ho-hyeon, director ejecutivo de Industrias Hanstar y compañero de universidad de Moon Seung-heon.

Él fue quien se dio cuenta de la jerarquía entre Moon Seung-heon y yo desde el principio y decidió quedarse en silencio. Gracias a eso, siempre mantuve cierta distancia con Moon Seung-heon e incluso se ganó el título de uno de sus pocos amigos. Además, estuvo ausente la última vez que hubo un alboroto debido a un contrato en el extranjero, así que era el único que podía hablar con Moon Seung-heon entre quienes lo observaban de cerca.

En lugar de llamarla amiga, Moon Seung-heon la consideraba simplemente otra conocida con la que pasaba el rato ocasionalmente, pero como su existencia en sí no era desagradable, simplemente la dejaba en paz.

Me enteré de que fuiste tú quien encabezó el anuncio de tu empresa la última vez. Ese tuvo buena acogida. Esta vez también voy a elegir el anuncio de ropa de verano, pero me preguntaba quién quedaría bien. ¿Quién se ve bien últimamente?

Cuando se trata de publicidad dirigida a un grupo de edad algo mayor, dejan que el personal de primera línea se encargue de ello, pero a veces, cuando hay una necesidad de publicidad que se dirige claramente a una generación más joven, comparten información entre ellos y colocan a la persona que se adapta a su gusto en esa posición.

En el proceso, a veces descubrí sabores inesperados y propios, y como podía disfrutar después del trabajo por un rato, era más una extensión de mi vida personal que del trabajo.

"Um... Ho-Hyeon-ah. Anuncio, voy a intentar usar POP Maknae esta vez..."

Aunque era un momento tranquilo, similar a monopolizar la industria en la que se encontraban, no podían ignorar por completo la información que compartían. Mientras Moon Seung-heon respondía apropiadamente y se servía una bebida,

otra persona que se había acercado y se había sentado junto a ellos se unió discretamente a la conversación.

¿En serio? Dicen que la miembro más joven de POP es guapa en persona. También dicen que es tan encantadora que te derrite el corazón. ¿La conoces?

Gracias al tema de conversación apropiado, los ojos de Yang Ho-hyun se iluminaron. Miraron a Moon Seung-heon, quien emanaba un aura intimidante sin decir palabra, y continuaron su acalorada discusión. Entonces, uno a uno, de dos en dos, más personas comenzaron a participar en la conversación, mirando disimuladamente a su alrededor, y uno de ellos dijo algo que hizo que Moon Seung-heon lo mirara.

He oido que hay un buen tipo en Best Entertainment. He oido que el jefe es muy colaborador, y últimamente están dando vueltas, así que tengo entendido que el precio es bastante razonable.

Moon Seung-heon, que hasta ahora ni siquiera había reaccionado a esas palabras, colocó el vaso recto que sostenía sobre la mesa.

"Me pregunto qué significa eso."

Las comisuras de sus labios, bien formados, se curvaron ligeramente. Entonces, quizás tomándolo como una señal positiva, la persona que acababa de hablar de Best Enter continuó hablando con un tono mucho más animado.

Allí, el director ejecutivo de la agencia está obsesionado con el patrocinio y ha estado difundiendo los perfiles de los chicos por todas partes. ¿Últimamente? Si le ofreces un anuncio, incluso te chupa el trasero.

¿Se sentía mejor el presidente Hwang sin Yoon Hee-soo? ... De los tres, excepto Yoon Hee-soo, ninguno parecía interesado en la persona presente, pero armaban un alboroto sin motivo. Pensando en eso, Moon Seung-heon, quien había mantenido la boca cerrada mientras bromeaban, relajó los músculos agarrotados de la nuca.

Por mucho que hablaran, llenaron y vaciaron los vasos varias veces, y por un instante, las miradas que se habían fijado en Moon Seung-heon se dispersaron. Pronto, mordieron el anzuelo y les empezó a doler el cuello. Moon Seung-heon miró su reloj y pensó en levantarse a tiempo.

Entonces, ¿cuándo empezó? La conversación que había estado ignorando volvió a mis oídos. Best, CEO, patrocinador... Fueron una serie de palabras similares a las anteriores, pero por alguna razón no pude ignorarlas. Un destello de emoción cruzó el rostro inexpresivo de Moon Seung-heon.

“Seungheon, ¿supongo que ya no nos veremos más?”

“.....¿qué?”

Eso dijo Yoon Hee-soo. Oí que le hizo una propuesta al vicepresidente de PP Ecoplant.

Moon Seung-heon reflexionó lentamente sobre lo que acababa de escuchar, como si no lo entendiera. Miró fijamente a la persona que me acababa de preguntar, con el ceño ligeramente fruncido. Si analizamos el contexto de la conversación, se habló mucho de patrocinio, y de repente, aparecieron Yoon Hee-soo y el vicepresidente de PP Ecoplant.

Él preguntó de nuevo, levantando las cejas.

¿Qué quiere decir exactamente con esa propuesta?

—Oh, me preguntaron sutilmente. ¿Cómo fue...? Escuché que ya conociste a Yoon Hee-soo, así que supongo que tenían curiosidad por saber si sabía algo.

Quizás porque había estado bebiendo sin refrigerio por primera vez en mucho tiempo, Moon Seung-heon aún no entendía bien lo que decía la otra persona. Frunció el ceño sin dudarlo mientras intentaba comprender mejor la situación. Una mirada penetrante apareció de repente en sus ojos, que se estaban nublando por la borrachera.

Si fuera el vicepresidente de PP Ecoplant, sería mucho mayor que los aquí reunidos. Definitivamente no tenía la edad para ser considerado hermano o hermana, y como mucho, podría ser considerado tío.

Mierda. Incluso yo debería estar conforme con que me llamen tío comparado con el tierno Yoon Hee-soo, pero el vicepresidente de PP Ecoplant ni siquiera era tío para Yoon Hee-soo, era como un abuelo para ella.

La cuestión es que, como lo probaste primero, quiero que evalúes el sabor. Recientemente, Yoon Hee-soo suspendió sus transmisiones, y no hubo reportes de que Moon Seung-heon apareciera con ella en ningún lado, así que Yang Ho-hyun, quien hizo ese comentario, también pareció pensar que su relación había terminado.

Atrevimiento.

De no ser por eso, ¿se habría vuelto loco el presidente de la agencia de Yoon Hee-soo y lo habría lanzado al mercado como si fuera un agente libre? De entre todos, ¿Yoon Hee-soo, quien estuvo involucrado con Moon Seung-heon y Jin-deok?

Creo que acabo de escuchar algo muy interesante, así que quiero asegurarme. Ho-hyeon, ten paciencia. Si es una tontería, tendrás que prepararte para un implante hoy mismo.

• • •

Moon Seung-heon salió de la habitación del hotel enseguida. Ni siquiera recordaba cómo había llegado al aparcamiento subterráneo. Subió al coche bruscamente y ni siquiera miró al conductor ni al director Park, que lo esperaba, y se limitó a recitar el destino.

"Vamos a Best Enter".

—Sí, señor. Se lo traeré enseguida.

El conductor inclinó la cabeza, dándose cuenta de que se había vuelto más difícil tratar con el director Moon desde la desaparición de Yoon Hee-soo. Sin necesidad de darle instrucciones específicas, rápidamente opacó el panel que separaba los asientos delanteros y traseros y cambió la marcha. El director Park, que observaba desde un lado, asintió lentamente como si hubiera hecho un buen trabajo.

El conductor conducía con más cuidado de lo habitual, quizá percibiendo los baches del camino. Aunque el director Moon nunca mencionó nada sobre su

habilidad al volante ni su actitud, sabía que era mejor no castigarlo con sus acciones que con palabras duras, así que debía ser aún más cuidadoso en momentos como este.

No hubo contacto visual ni problemas debido al panel entre los asientos, pero el conductor ni siquiera pudo respirar bien hasta llegar a su destino. Finalmente, al llegar frente al edificio de Best Entertainment que había visitado hacía unos días, respiró hondo y miró alrededor del asiento trasero.

"Me bajaré."

Moon Seung-heon debió de estar mirando por la ventana todo el tiempo, porque antes de que el conductor pudiera siquiera avisarme, fui el primero en abrir la puerta. Cuando el conductor, presa del pánico, extendió la mano para abrirla, ya se había alejado varios pasos del coche. El director Park también salió apresuradamente y lo siguió.

Moon Seung-heon se dirigió a la oficina con más descaro que el otro día. La puerta seguía abierta, como si alguien hubiera estado allí, así que pudo entrar al despacho del director ejecutivo sin romperla. En cuanto abrió la puerta, Hwang Jin-man, que jugueteaba con su bolsa de golf, se estremeció y tembló al mirarlo.

"Señor Hwang."

Como si hubiera visto la parca, el rostro del presidente Hwang se llenó de miedo ante la aparición de Moon Seung-heon.

—Sí, sí... Sr. Moon, está aquí. ¿Qué lo trae por aquí? Si me lo hubiera dicho en este lugar miserable, podría haber preparado algo.

Bueno, ya sé que está descuidado, así que no pasa nada... Mmm... Te has puesto ropa nueva mientras tanto. Mira, veo que ni siquiera le has quitado las etiquetas.

¿Sí? Sí... Bueno, justo lo usé...

Fue un regalo del vicepresidente de PP Ecoplant. Llevaba un tiempo echándole el ojo a Yoon Hee-soo, pero como a Moon Seung-heon parecía gustarle bastante, pensé que tendría que esperar. Sin embargo, me contactó justo después de terminar nuestra relación y me envió no solo la ropa, sino también la bolsa de golf con la que estaba jugando, dándome las gracias. Sentía que necesitaba

cambiar de palos, y de alguna manera, él comprendió mis sentimientos, así que me envió un juego completo, desde el driver hasta el putter, de una marca de primera.

Has crecido muchísimo. ¡Hasta llevas un chal!

Moon Seung-heon borró lentamente la sonrisa mientras pasaba sus largos dedos por la camisa sin arrugas del presidente Hwang. Hwang Jin-man le estrechó la mano y forzó una sonrisa al ver el rostro del hombre, que se había vuelto aún más frío al desaparecer su expresión.

Eso, todo gracias al director Moon Seung-heon. Gracias al director Moon, pude usar cosas así... jaja... y tuve éxito.

¿En serio? ¿Estás diciendo que todo es culpa mía?

—Sí, sí. Claro que sí.

El presidente Hwang continuó inclinándose sin levantar la vista. Moon Seung-heon, quien lo observaba en silencio, levantó la barbilla con arrogancia. A medida que la diferencia de altura entre ambos aumentaba, la presión que sentía se hacía más fuerte. Mientras el presidente Hwang se sentía perdido y se agitaba, Moon Seung-heon extendió repentinamente el brazo.

"Puaj....."

Agarró el cuello de la camisa del presidente Hwang y la retorció. La tela se arrugó al instante, y la expresión del presidente Hwang no se distinguía de la mía. Entonces, el presidente Hwang, al notar su propio ceño fruncido sin darse cuenta, rápidamente se frotó las comisuras de los labios y se la levantó.

Si humanizaras el término cobarde, ¿no sería así exactamente? Moon Seung-heon pensó eso por un momento y soltó la pluma que sostenía sin remordimientos.

"Puaj.....!"

Entonces, el cuerpo del presidente Hwang, que dependía completamente de la fuerza de Moon Seung-heon, fue empujado hacia atrás y cayó al suelo con un golpe sordo. ¡Pum! No solo cayó de trasero, sino que también se golpeó la cabeza

contra la silla de hierro. Maldijo inconscientemente: «¡Mierda!», pero luego cerró la boca rápidamente, sorprendido.

Señor. Justo ahora, fue un error... un error. Me caí por mi culpa, y como estoy enfermo... A esta edad, los huesos no sanan bien, así que hay que tener cuidado. Jaja...

El presidente Hwang, quien había estado haciendo reverencias repetidas como si estuviera a punto de lamerse los zapatos, se levantó de nuevo. Estuvo inquieto todo el tiempo, incapaz de mantener la pelvis y las pantorrillas quietas, como si la zona golpeada al caer le doliera bastante.

—Ah... Fue culpa del Sr. Hwang que nos cayéramos. Entonces, como dijiste, no estás enfadado por mí, ¿verdad?

¿Sí? Sí. Claro... Claro. ¡Señor! Siempre le agradezco el cuidado que me brinda, por eso y por nuestra empresa, así que ¿cómo podría hacerlo?

—Hmm... Claro... Bueno, considerando lo mucho que he cuidado del presidente Hwang hasta ahora, supongo que no es descabellado ser tan leal...

Moon Seung-heon se quedó en silencio y miró la bolsa de golf colocada justo detrás del presidente Hwang.

¿Cómo puedo creerlo si solo lo dices? Si el presidente Hwang de verdad me está agradecido, ¿no deberíamos haber salido a jugar una ronda juntos al menos una vez?

La bolsa de golf también tenía una etiqueta pegada, como si la hubieran regalado, mostrando los pezones de Hwang Jin-man y la protuberancia de su vientre. Y a juzgar por el estado de los palos, visible a través de la abertura, también debía de venir en un juego.

Estaba planeando entregarle a Yoon Hee-soo al anciano y estaba a punto de salir a tomar una ronda de Lulu Lala. O tal vez estaba pensando en salir con el vicepresidente de PP Ecoplant.

Moon Seung-heon respiró hondo y observó la oficina, que no era muy grande. Debía de estar disfrutando mucho del golf, porque además de su bolsa de golf, que

parecía recién llegada, también había algunos palos de golf inclinados junto al escritorio.

"Supongo que el Sr. Hwang usa la plancha O a menudo".

Ah... Sí. Está un poco desgastado comparado con los demás. Como soy sensible al tacto, el número 5 me queda mejor en la mano que el número 7.

Mmm. Vale. Ah, número... Bueno, si pega bien, llega lejos y es un buen tiro.

De repente, sus ojos oscuros se abrieron profundamente y brillaron con fuerza. Moon Seung-heon examinó rápidamente el hierro que tocaba el escritorio y, de repente, agarró el garrote. Sujetó suavemente el mango y sacudió la muñeca como para comprobar el agarre. Ni siquiera lo blandió, pero cada vez que movía la muñeca, se oía un silbido, silbido, el sonido del viento cortando.

—Señor... La próxima vez lo invito a una ronda. Si hay algún sitio al que quiera ir, haré una reservación y lo llevaré, así que ¿qué tal si vamos juntos?

“Últimamente no he tenido tiempo para jugar al golf porque he estado buscando a Yoon Hee-soo, pero como dijo el presidente Hwang, salgamos a jugar una ronda juntos algún día”.

“Entonces es bueno para mí.....!”

Moon Seung-heon levantó los labios. Esta vez, parecía querer practicar bien su swing, pues rápidamente levantó el palo, que había estado flotando en el suelo, hasta el hombro.

"Puaj.....!"

Pensé que era correcto. El presidente Hwang, que se había quedado dormido un momento, dio un paso atrás. Luego, al encontrarse con la mirada de Moon Seung-heon, juntó ambas manos.

¿Por qué estás así? ¿No puedes siquiera darle una paliza? No salí a jugar una ronda, así que... Lo digo porque tengo mala postura. ¿Te arrepientes? Parece que te compraste un palo nuevo.

Ah, no, no es eso. Claro, puedes blandirla cuanto quieras... pero creo que las especificaciones de mi vara y las que suele usar el Sr. Moon son bastante

diferentes... así que no creo que te sirva de mucho... Eh, siéntete libre de practicar el blandirla sin preocupaciones.

¿Por qué demonios iba a golpear un palo de golf en un espacio tan pequeño? Seguro que Moon Seung-heon no golpearía mal ese palo y rompería los muebles a su alrededor. Sin embargo, era natural que los espectadores se asustaran al ver a un hombre que parecía intimidante incluso estando quieto, sosteniendo un palo de golf.

—Todo lo que quieras... Vale. Vale, lo entiendo.

Moon Seung-heon rió disimuladamente y giró los hombros, recogiendo el palo de golf. Hizo un movimiento hacia atrás hasta que los músculos entre su fuerte cintura y pecho se tensaron, y entonces, ¡zas! Con un viento terriblemente fuerte, golpeó el palo. Se oyó un golpe sordo! cuando el palo golpeó el suelo.

“¡Eek.....!”

La cabeza del palo de golf se detuvo justo frente al tobillo del presidente Hwang. Si hubiera ido un milímetro más allá, la fuerza le habría roto no solo el tendón de Aquiles, sino todo el pie.

—Mierda. No era eso lo que intentaba hacer... Me apuñalaron por la espalda.

Parecía haber perdido el sentido de la orientación después de tanto tiempo. Moon Seung-heon lanzó con calma el palo de golf que sostenía en la mano y murmuró: “¡Bang!”. La fuerza fue tan grande que la silla que el presidente Hwang acababa de golpear fue empujada hacia atrás por el palo de golf y luego rodó por completo.

“Ah, ah..... Ahh.....”

Casi me orino. No, parece que ya me oriné. El presidente Hwang sintió la humedad alrededor de su uretra y dudó, intentando distanciarse de Seung-heon Moon. Entonces, el hombre se le acercó en un instante, se acercó y lo agarró del hombro mientras intentaba alejarse.

¿Adónde vas? La gente está hablando... ¿No deberías escucharlos? ¿Por qué, mientras escribes en la calculadora, te parecen graciosos los astutos empresarios?

“¿Eh...? ¿Sí, sí...? Eso no tiene sentido... Señor Director... Si hay algo que me moleste... por favor, hágamelo saber... Ugh... Lo arreglaré...

Mientras el presidente Hwang parloteaba y rechinaba los dientes, un dedo largo comenzó a acariciarle la barbilla como un cachorro. A diferencia de la piel blanca y tersa de Yoon Hee-soo, su barbilla estaba flácida y grasosa, y era repugnante tocarla, pero Ichi parecía estar más interesado en el contacto directo que en las palabras, así que decidió aguantarlo un rato.

¿Por qué pasa esto? Si alguien me viera, pensaría que le hice algo al presidente Hwang.

“S-señor..... Ajá.....”

El presidente Hwang finalmente sintió que se iba a asfixiar. Intentó forzar una sonrisa al sentir la fuerza de la mano, pero en cierto momento... ¡Crack! Con un fuerte crujido, el rostro del presidente Hwang se giró de repente.

“¡Puaj!”

La sangre acumulada en su boca salpicó y cubrió sus elegantes dedos, y la piel flácida de su rostro se tornó morada al instante. Estaba en un estado similar al de una silla desplomada. Su situación era incomparable a la de su caída anterior.

“¿Qué vas a hacer ahora?”

Cuando Moon Seung-heon se quitó el reloj de su muñeca, el director Park, que estaba de pie detrás de él, se acercó y lo tomó cortésmente.

Después de eso, ninguna palabra salió de los labios del hombre.

¡Aplauso! ¡Aplauso! ¡Aplauso! Moon Seung-heon abofeteó al presidente Hwang con tanta fuerza que ni siquiera pudo abrir los ojos, y luego lo pisoteó sin piedad mientras caía al suelo, aún inconsciente. Ni siquiera parpadeó ante la sangre que brotaba a borbotones, como si intentara chuparse toda la sangre del cuerpo. ¡Aplauso! ¡Aplauso! ¡Crack! El sonido de un cerdo siendo degollado llenó la pequeña oficina.

—¡Uf...! ¡Uf! ¡Haauk!

El presidente Hwang, quien pensó que sería mejor recibir un golpe con un hierro 5, se agachó sin hacer ruido. Con solo mover un poco el cuerpo, Moon Seung-heon estiraba sus largas piernas y hacía que sus prominentes extremidades se doblaran.

Ahora, la sangre se había acumulado en las ranuras del suelo irregular. Los zapatos de Moon Seung-heon también estaban sucios, salpicados de sangre, de tal manera que el brillo del cuero se había olvidado.

—Uf... Mierda. ¿Un ayuntamiento? ¡Qué ridículo!

Moon Seung-heon asintió, aflojándose el nudo de la corbata como si se sintiera sofocado. El director Park, que había mantenido la distancia, se acercó y levantó al presidente Hwang. Con un gruñido, el hombre volvió a arrodillarse en el suelo.

Si la administración municipal lo hubiera podido hacer, no te habría buscado. Probablemente conoces bien PP Ecoplant, pero ¿por qué es así?

¿PP... Ecoplanta...? ¡No lo sé...!

“Presidente Hwang.....”

¡Crujir!

“Supongo que me ven como un perro”.

La leve sonrisa que había estado presente por un momento desapareció. Moon Seung-heon comenzó a golpear al presidente Hwang de nuevo con una expresión vacía en el rostro.

“De lo contrario, te considerarán un idiota”.

—¡Lo siento, lo siento! ¡Uf...!

Parecía como si se le hubieran caído varios dientes. Las venas se habían reventado y se habían hinchado tanto que incluso la sensibilidad había desaparecido, y la sangre roja corría por la mandíbula temblorosa.

¿Qué tal si eres honesto contigo mismo ahora? Por cierto, esta es tu última oportunidad. Podría enterrarte ahora mismo... y además, es tan fácil como respirar para forzarte hasta el punto de creer que preferirías morir.

Moon Seung-heon arrojó los documentos que había recibido del director Tak y el director Park. Los documentos volaron como si volaran y golpearon al presidente Hwang en la cabeza antes de caer al suelo.

El presidente Hwang no pudo levantar el documento ni leerlo porque tenía los ojos hinchados y las manos y los pies le temblaban. Sin embargo, pudo adivinar vagamente el significado de lo que decía el hombre solo por la situación y el ambiente, y finalmente le confesó todo lo que sabía a Seung-heon Moon.

“Eso, eso... En realidad... Hmph... Ugh...”

No fue intencional, y el acuerdo se realizó según las instrucciones de Moon Seung-heon, pero se dice que Hee-soo escuchó la conversación con el gerente. Moon Seung-heon escuchó, asumiendo que la conversación estaba bastante exagerada desde la perspectiva del presidente Hwang, pero al ver que también habló en detalle sobre la cuenta a nombre prestado y los préstamos privados, parecía que había algo de verdad en ello.

“¿También se habló de préstamos privados?”

—Sí, eh... Eso fue, solo lo dije de pasada...

“¿Y luego Yoon Hee-soo hizo una llamada telefónica a algún lugar?”

Mientras el presidente Hwang asentía con la cabeza con dificultad, una exclamación baja escapó de los labios de Seungheon Moon.

—Ah. Mierda. ¡Ya está!

No tenía ni idea. Fue el momento en que las piezas del rompecabezas que había estado reuniendo finalmente encajaron. Moon Seung-heon cerró los ojos profundamente, como si estuviera conteniendo su ira hirviente. Entonces, apretó los dientes.

Director Park. ¿Recuerda el día en que aparecían frecuentes llamadas duplicadas entre Hong Moon-ki y Yoon Hee-soo en su historial de llamadas?

Sí. Hong Moon-ki dijo que solo tuvo una conversación como siempre y que solo ajustó la hora porque Yoon Hee-soo le pidió de repente que adelantara la fecha.

Creo que Yoon Hee-soo notó que estaba hablando con Hong Moon-ki... Primero, fue el presidente Hwang Jin-man quien cometió un desliz, y segundo, parece que Hong Moon-ki fue la fuente.

Moon Seung-heon volvió a mirar al presidente Hwang con enojo y dijo: «Director ejecutivo Hwang Jin-man». Miró fijamente al hombre, que echaba espuma por la boca, como si fuera a iniciar una pelea con esas palabras, como si fuera a masacrarlo de inmediato.

“Esos malditos niños piensan que me veo muy elegante sentado en mi escritorio con traje... pero tendré que decirles lo contrario”.

• • •

[Ajá... ¡Así es, la respuesta correcta es! Redoble de tambores, por favor... Queso. Me gusta más el queso.]

La radiante sonrisa de Yoon Hee-soo apareció en la pantalla blanca. Las mejillas sonrosadas que llenaban la pantalla cuadrada se elevaron suavemente, y se escuchó una risa alegre. Moon Seung-heon, que observaba esto, apretó sus manos vacías con tanta fuerza que las venas de su fuerte dorso se hincharon.

Volvió a reproducir el video que había visto incontables veces. La gran pantalla, que parecía sacada de un cine, se llenó de nuevo con Yoon Hee-soo. Siguió así toda la noche.

Moon Seung-heon ahora estaba seguro. Una, dos, tres veces... Cuanto más veía el video, más se aclaraban las emociones que nunca creyó que existían en su interior.

-Señor, ¿ha pensado usted alguna vez en casarse con alguien a quien ama?

Para mí, el matrimonio era solo una de las muchas tareas que había estado gestionando. Era una expansión de mi negocio, una inversión con una rentabilidad absurdamente alta que podía esperar sin invertir dinero.

Sin embargo, a medida que pasaba cada día sintiendo profundamente la ausencia de Yoon Hee-soo, mis pensamientos comenzaron a cambiar poco a poco y, finalmente, incluso llegué a tener pensamientos que nunca había tenido en toda mi vida.

Quiero dejar atrás la vida con Yoon Hee-soo. Aunque vivamos juntos, si se esconde así, no podré encontrarlo, y quiero escapar de una relación en la que tenga que aceptar el final.

Solo pensé que era un poco linda y pensé que sería muy cariñosa por un tiempo...
... Cuando enumeré todas las cosas que había hecho para encontrar a Yoon Hee-soo, estaba lleno de cosas que eran imposibles con sentimientos tan ligeros.

Entonces, como caído de un rayo, de repente me di cuenta de hacia dónde se dirigía ese deseo.

“Yo.....tú.....”

Moon Seung-heon hundió la cara en la palma de su mano sin poder terminar la frase. Se limpió la cara con descuido, que se había vuelto áspera por no afeitarse en varios días, y luego se levantó de su asiento.

No era el momento de quedarse así. Iba a ajustar su apretada agenda hasta la semana que viene e ir a España mañana. Estaba pensando en posponer todos sus compromisos y buscar por todas partes.

• • •

El tiempo vuela... ¿Será porque abro los ojos, empiezo a grabar, abro los ojos, empiezo a grabar y repito esto una y otra vez...?

Woo Jung-hyeok bebió de un trago la bebida que tenía delante, con los hombros temblorosos. El vaso estaba definitivamente lleno de líquido, pero al morder la pajita, la bebida naranja desapareció sin dejar rastro. Hee-soo volvió a mirar su vaso, que aún estaba lleno, y se secó la humedad que se había formado en la superficie.

Mientras se frotaba la mejilla acalorada con los dedos fríos, Heesu sintió de repente la mirada de Woo Junghyuk. Él seguía lamiéndose el labio inferior, como si le ardiese la garganta, y observaba sus mejillas sonrojadas, cubiertas de gotas de agua.

Me sentí un poco avergonzado. Heesu sonrió torpemente y golpeó la mesa.

"¿Hyung Jeong-hyeok...?"

Woo Jung-hyeok no respondió a las palabras de Hee-soo, preguntándose qué estaría pensando. En cambio, lo miró con la mirada perdida durante un rato. Cuando Hee-soo volvió a golpear la mesa y llamó a Woo Jung-hyeok, este se estremeció y se apartó el flequillo con la mano, torpemente.

Perdón. Estuve distraído un momento. ¿Te resfriaste?

—Eh... Sí... Aun así, parece que hace menos calor que ayer. ¿Estás cansado, hyung? Filmamos hasta la mañana, así que descansa antes de continuar...

Me voy a otra ciudad y esta será la última vez que te vea. ¿Cómo puedo hacer eso?

"Ja... Puedes verlo en Corea..."

Hay una gran diferencia entre lo que vemos en Corea, donde mucha gente nos reconoce, y lo que vemos aquí. ¿Cuándo podremos sentarnos cómodamente a tomar algo en un café callejero donde pase la gente? Como mucha gente nos reconoce, de todas formas no podemos disfrutar de esto en Corea.

Es cierto, pero... Heesu asintió levemente. Jugueteó con el vaso que Woo Jung-hyeok le había comprado y miró a los transeúntes.

Como dijo Woo Jung-hyeok, a ninguno le interesaban Hee-soo ni Woo Jung-hyeok. Pensé que estaban un poco fuera de lugar, ya que era un barrio donde apenas se veían asiáticos, pero todos andaban a sus anchas. Si fuera Corea,

habría habido bastante gente paseando con miniventiladores por las calles con la llegada del calor. La cultura y el paisaje eran definitivamente diferentes.

—El equipo de filmación no vendrá por aquí, ¿verdad?

¿Eh? ¡Oye! ¡Todos deberían ir al centro a divertirse! No siempre vienen aquí. No han estado aquí desde el primer día de rodaje en la catedral.

Menos mal... ...Fue un poco gracioso haber venido hasta Corea para golpear a Moon Seung-heon en la cabeza y luego quedarme aquí tranquilo. Bueno, ahora Moon Seung-heon no se inmutaría ni aunque estuviera sentado en medio de Seúl en lugar de España.

¡Guau! ¡Guau! A diferencia de Hee-soo, que había apagado su teléfono, el de Woo-wook vibró sin parar todo el tiempo que estuvieron sentados en la terraza. Woo-wook ignoró las vibraciones varias veces, y cuando la conversación se apagó, revisó los contactos acumulados en su teléfono que había dejado.

Movió los dedos un par de veces como si respondiera, luego dejó escapar una pequeña exclamación y volvió a dejar el teléfono sobre la mesa. Luego se encogió de hombros y le dijo a Heesu, quien me miraba con los ojos muy abiertos, como si preguntara qué pasaba.

Quizás, Heesu, la próxima vez hagas un comercial para Hanshin en lugar de Taepyeong. Si fusionan las empresas, usarán los mismos modelos, ¿verdad?

"¿Eh? ¿A qué te refieres, hyung?"

Heesu, inconscientemente, acercó su silla a él ante las palabras inesperadas. Como Woo Junghyuk no respondió de inmediato, volvió a preguntarle como si lo presionara.

"¿Eh?"

Ah... No es nada más, pero hacía un poco de calor esta tarde. Se habló mucho en el set sobre los rumores de que el nieto de Taepyeong y la nieta de Hanshin se iban a casar.

Si es el nieto de Taiping y la nieta de Hanshin...

-... ... Con el inicio de la gestión de tercera generación, la atención se centra cada vez más en las familias del Grupo Taepyeong y del Grupo Hanshin. Un funcionario del Grupo Taepyeong predijo que esta unión pronto se haría visible, ya que el director ejecutivo de Taeepyeong Construction, Seung-heon Moon, acelera la sucesión en la gerencia.... .

Pensé en un informe que había visto antes. No era del todo falso, porque el propio Moon Seung-heon mencionó que era posible. Aunque la traición de Moon Seung-heon fue la mayor influencia en cómo llegaron las cosas a este punto, siendo sincero, no puedo decir que el informe no influyera.

¿Pero por qué surge esa historia de repente ahora? De repente, en España, hablamos de Moon Seung-heon.

¿Conoces a Park Dae-young, quien fue miembro del equipo nacional de halterofilia? Una vez asistió a un campeonato mundial patrocinado por Hanshin, vio a su nieta y dijo que era guapísima. Nunca se lo mostró a los medios, pero dijo que hasta las actrices le decían que se fuera.

Si es el jugador Park Dae-young.... . Creo que yo también lo vi el primer día que conocí al equipo de rodaje de 'Tteoljuk'. Estaban en plena grabación, cogiendo algo y dejándolo. Heesu sintió que se le resecaba la boca, así que rápidamente se la humedeció con la bebida que no había bebido.

Ese jugador fue a muchos eventos, y después de retirarse, grabó muchos programas de variedades, así que vio a muchas celebridades femeninas. Incluso con todas ellas, ¿dicen que la nieta de Hanshin es la más guapa? En fin... Estuvimos hablando un rato mientras grabábamos, y parece que hoy lo publicaron. Recibí un mensaje con un emoticón llorando de ese hyung. Jaja. Me duele el doble porque me dejaron en un país extranjero. ¿Verdad que es gracioso?

Como si le pidiera que mirara si tenía curiosidad, Woo Jung-hyeok tomó el celular de la mesa y lo agitó frente a los ojos de Hee-soo. Sin embargo, Hee-soo no podía ni mirarlo ni dejar de mirarlo. En cuanto escuchó la noticia, sintió que todas sus funciones corporales se habían detenido, e incluso le costaba respirar.

“.....”

“¿Hee-soo?”

¿De verdad, de verdad te vas a casar?

Entonces, ¿es realmente cierto que Moon Seung-heon se va a casar...?

—Eh... hermano. ¿Puedo... ver el artículo...? El artículo que acabas de mencionar...

Sintió como si toda la sangre se le escapara de las yemas de los dedos. Heesu sintió que el corazón le latía con fuerza y apenas logró contener la respiración.

¿Un artículo? ¿No una carta?

Lo que Woo Jung-hyeok quería mostrarle no era el artículo sobre el matrimonio del conglomerado, sino un mensaje de texto frustrado de su hermano, con quien recientemente había estrechado lazos. Hee-soo no tuvo tiempo de pensar en lo inesperada que era esa petición en el contexto actual. En cuanto Woo Jung-hyeok preguntó, ella asintió con desesperación.

¿Eh? Eh... Bueno. Échale un vistazo.

¿Será el matrimonio que revolucionará la tercera generación de conglomerados formado por Taepyeong y Hanshin? El presidente Park Shin-hwa afirma que "no se extenderá más allá de este año".

"El matrimonio entre el nieto de Tae-pyeong Moon Joo-hwan y la nieta de Hanshin, ¿qué impacto tendrá el encuentro de dos dinosaurios en la industria?"

「... ...」

「... ...」

"Ah....."

Al hacer clic en un artículo, el siguiente que aparecía tenía un contenido similar. Artículos con información más detallada que la que se reportaba en televisión llenaban la página principal del portal con la fecha del día. Ese día, eran especulaciones... pero hoy, se confirmó.

Heesu bajó la cabeza, sus manos perdieron fuerza y dejó caer el teléfono. Lágrimas ardientes brotaron de sus ojos. Parpadeó rápidamente, intentando contenerlas.

—Heesu... ¿Estás bien?

No. Ahora que todo había terminado, era imposible que Woo Jung-hyeok se enterara. Hee-soo tomó rápidamente su taza y se humedeció la palma. Luego se frotó los ojos con las manos frías y húmedas.

“Hace más calor... creo que es porque hace calor...”

Las comisuras de sus ojos y la punta de su nariz estaban ligeramente rojas, pero sus mejillas también estaban sonrojadas. Después de hablar, sintió como si hubiera estado bajo un sol abrasador durante mucho tiempo, y empezó a sudar frío y se sintió mareada. Heesu se tragó las lágrimas y se obligó a contener la respiración.

—Ciento... Heesu. No te ves bien. Tendré que llevarte.

—No, no. No pasa nada, hyung. Iré solo.

Heesu se tambaleó y se levantó de su asiento. Woo Jung-hyeok se levantó rápidamente tras ella, y Heesu negó con la cabeza con firmeza. No podía mostrarse delante de Woo Jung-hyeok rompiendo a llorar.

—Ah... Eso..., por favor, que tengas un buen viaje. Nos vemos luego en Corea.

Entonces salí corriendo sin esperar respuesta. Creí oír una voz que me llamaba desde atrás, diciendo «Heesu-ya», pero corrí sin dudarlo.

Por cierto, ¿desde cuándo lloras?

Ni siquiera lo recordaba.

En un momento dado, mi visión empezó a nublarse y mis mejillas se llenaron de lágrimas ardientes. De alguna manera, logré correr y finalmente llegué a mi alojamiento. En cuanto Heesu cerró la puerta principal, se desplomó contra ella.

“Eh... Eh... Lo sabía... ¿Por qué...?”

No era la primera vez que escuchaba esta noticia. Ya había visto las noticias antes, y además, incluso había escuchado directamente de la persona involucrada que la criticaban positivamente. ¿Qué demonios esperabas? Cada momento que pasaste con Moon Seung-heon regresó a ti como fragmentos, apuñalándote el corazón.

"Ah, eh....."

Moon Seung-heon ya debe haberse olvidado de alguien como yo. Lo pensé varias veces, así que ¿por qué...?

De hecho, mientras pensaba así, secretamente esperaba que no fuera cierto. Quizás Moon Seung-heon no podría olvidarme por más tiempo del que creía, y por eso me estaría buscando porque albergaba alguna emoción, ya fuera ira o anhelo, y por eso no podía seguir adelante con el matrimonio de inmediato...
...Pensé en eso.

Aunque lo diga, no significa que reciba una indulgencia por sus acciones hacia mí, ni que borre sus acciones pasadas. No era solo una suposición; siempre había deseado en secreto que eso sucediera.

• • •

Heesu ni siquiera fue a su biblioteca favorita durante unos días. No bebió nada más que agua, y el agua que bebió se la llevó rápidamente con lágrimas, así que estuvo casi deshidratada todo el tiempo y se quedó tirada.

¿Qué podía ser tan triste? Las lágrimas no se secaban de mis ojos, y llegó un momento en que ni siquiera podía abrirlos bien. Cuando Heesu, que había estado llorando todo el tiempo, levantó la cabeza, enterrada en la almohada, la tela estaba empapada con sus lágrimas de emoción.

"Puaj....."

Creyó haber llorado suficiente, pero las lágrimas volvieron a correr por sus mejillas sonrojadas al encontrarse con el aire. Heesu se limpió las marcas de sus

mejillas, cubiertas de lágrimas, con el dorso de la mano y parpadeó rápidamente para aclararse las pestañas húmedas.

Cuando Moon Seung-heon me llama con una voz baja y suave, cuando una sonrisa amorosa aparece en su rostro inexpresivo, cuando me abraza en sus grandes y cómodos brazos...

Mi visión se volvió borrosa otra vez mientras los pensamientos del hombre que había mantenido encerrado por tanto tiempo seguían viniendo a mi mente.

“Para...Para ya...”

Ahora, pensé que era natural que Moon Seung-heon me olvidara y que yo sería capaz de escapar de su sombra...

Moon Seung-heon ya estaba en proceso de casarse sin siquiera pensarlo. Después de un tiempo, nos enteramos de su situación actual a través de un artículo de noticias donde se anunciaba que se había casado, y un día, incluso descubrimos que tenía un hermoso hijo con su hermosa esposa.

“Uf... Uf....”

Heesu dejó de secarse las lágrimas. Se levantó lentamente de la cama, con las manos aún manchadas de lágrimas. Caminó hacia el portadocumentos que estaba extendido no muy lejos y fijó su mirada en el sobre que sobresalía solo.

Era un sobre con dinero que Moon Seung-heon había depositado sin que yo supiera cuándo. Aunque el dinero que había cambiado casi se había agotado, nunca pensé en volver a sacarlo. No tenía suficiente orgullo para gastar el dinero que me había dado un hombre que me había destrozado el corazón de esta manera, y sabía que en cuanto viera la nota escrita con una letra pulcra que me recordaba a él, el sentido de venir aquí desaparecería.

“Si iba a ser así... Si iba a ser así, ¿por qué empacaste estas cosas para mí...?”

¿Cuanto tiempo ha pasado desde que dejé Corea?

Incluso en el momento en que estaba llenando este sobre, debe haber estado considerando el gran potencial comercial y procediendo con el matrimonio.

Estaba furioso. Heesu sintió la necesidad de romper el sobre en pedazos de inmediato y rebuscó con brusquedad en el sobre. Finalmente, agarró el sobre que tenía en la mano y lo retorció para romperlo.

"Puaj....."

Uno era tan grueso que era completamente diferente a rasgar varias hojas de papel. Por mucho que lo intentara, le dolían las manos, y el sobre lleno de dinero no se rompía en absoluto. Heesu detuvo sus inútiles esfuerzos y estrelló el sobre contra la pared.

Pero su ira no se apaciguó, y levantó el pecho hinchado. Cada vez que parpadeaba, las lágrimas de sus grandes ojos brotaban con fuerza, como si fueran a brotar de nuevo en cualquier momento.

Ojalá Moon Seung-heon estuviera tan enojado como yo. En lugar de que el matrimonio y el negocio fueran bien, ojalá hubiera algo incómodo que lo molestara. Aunque no pudiera ejercer la suficiente influencia para cambiar su vida, ojalá pudiera sacarlo de quicio aunque fuera por un instante...

Heesu había estado observando constantemente su expresión porque deseaba tanto complacerlo que no recordaba en qué momento su hermoso rostro se había arrugado. Definitivamente hubo un momento en que frunció el ceño como si estuviera realmente enojado y maldijo como si estuviera masticando. ¿Cuándo fue eso?

"Ah....."

En medio de todo esto, una escena apareció de repente en la cabeza de Heesu.

-Yo pagué los trámites burocráticos, así que no puedo hacer todo lo que esos niños me dicen que haga.

Fue el comienzo de mi relación con Moon Seung-heon. De repente, me desconectó sin siquiera apagar la computadora, como si no le gustara algo que le había ordenado. Luego, involucró a los espectadores que veían a Hee-soo y la

menospreció al máximo, me chupó la vagina y no se detuvo ahí, incluso me insertó el pene.

Según lo que recuerdo de aquella vez, supongo que al tipo no le gustaba mucho que estuviera desnuda delante de otras personas. Más tarde, incluso se burló de mí por la gargantilla, que era un accesorio, y aunque no me trató con sinceridad, me demostró varias veces que no quería compartirla con nadie.

Teniendo en cuenta los antecedentes de un hombre que creció con sus cosas garantizadas durante toda su vida, puede haber sido natural para él tener esa disposición.

En ese caso, Heesu solo tenía una forma de distorsionar ese hermoso rostro. Por desgracia, Moon Seung-heon no podría ver lo que hacía y hacer una mueca, pero el simple hecho de realizar las acciones que odiaba me hacía sentir como si me estuviera vengando.

“Aquí... creo que hay algo útil aquí.”

Heesu desvió la mirada del sobre arrugado hacia los demás artículos en su mochila. Los diversos micrófonos y disfraces personales que había traído para la sesión de fotos y el video estaban todos dentro.

Después de que Heesu terminó de revisarlo, tragó saliva y miró su teléfono. Lo había cargado la última vez, así que la batería debería ser suficiente, y el alojamiento también ofrecía wifi gratis.

“No es nada... Bueno, lo intentaré.”

Tras decidirse, Heesu apiló varias almohadas y apoyó su teléfono contra ellas. Ajustó el ángulo para que solo se viera la parte superior del cuerpo, sin mostrar el rostro, mientras usaba la cámara frontal.

Saqué todos los micrófonos de clavija, los micrófonos de mano personales e incluso los micrófonos de pie plegables que había descubierto gracias a Moon Seung-heon en el portabebé. Luego me puse la mascarilla, recordándome varias veces que, pasara lo que pasara, no debía mostrar la cara. Aun así, estaba ansioso, así que instalé una aplicación compatible con el micrófono de clavija, cambié mi voz y revisé la cámara.

Anillo, anillo.

Notificaciones de actualización: 42

Sigue apareciendo incluso después de cancelarlo una y otra vez... Necesito apresurarme y hacerlo...

Debido a todas las alertas de actualización que aparecieron en mi teléfono al conectarlo al wifi por primera vez en mucho tiempo, no pude realizar las acciones tan rápido como esperaba. Ya había borrado todas las aplicaciones de mensajería y redes sociales antes de salir del país, pero no pude evitar las alertas que seguían sonando diciendo que era una actualización necesaria, así que el tiempo de espera se alargó de vez en cuando.

Durante ese tiempo, Heesu instaló un micrófono de pie y lo colocó junto a la cama. Le preocupaba que el micrófono de clavija no funcionara bien y que su voz no se escuchara bien. Pensó que sería útil tenerlo cerca con la alimentación encendida. Con esa idea en mente, terminó todos los preparativos.

"Ja....."

Respiré hondo y comencé a transmitir. Poco después, alguien entró en la sala e hizo una pregunta.

Anónimo: ¿Te estás quitando la ropa? ¿Te la vas a quitar una por una ahora?

"Pero, la habitación... No es eso..."

Al encontrarse con palabras explícitas, surgieron palabras que contrastaban con su firme determinación. Entonces, el espectador que acababa de entrar se marchó sin siquiera esperar a que Hee-soo hablara, y Hee-soo, que se quedó sola, se mordió el labio con autodesprecio.

¿Qué demonios es esto...? Si lo vas a hacer, tienes que hacerlo bien. Si sigues así, acabará siendo un desastre.

“Ese tipo estaría muy enojado.....”

Heesu se inclinó hacia su teléfono, intentando al menos cambiar el título de la sala a algo provocativo. Al acercarse al teléfono, que estaba apoyado con el torso inclinado, la tela de su camiseta se descolgó, dejando al descubierto sus pechos, que habían estado cubiertos por la ropa en la pantalla. Su piel suave y blanca quedó al descubierto, e incluso sus pezones, que se habían desprendido como carámbanos, eran claramente visibles.

Su piel pálida, como si le hubiera puesto un filtro a propósito, y sus pezones, tan pálidos que no se verían ni con el tinte, se mostraban constantemente en cámara. Incluso se movían ligeramente cada vez que Heesu movía el cuerpo. Entonces, en ese breve lapso, mucha gente entró en la sala.

"La Leyenda de las Leyendas ha entrado."

"El señor Geumyeoldon ha entrado."

"La fase descendente ha entrado."

"¿Eh...? ¿Cuándo llegaron tantos...?"

Mientras forcejeaba con su teléfono, la sala de chat ya estaba llena. ¿Se había reunido tanta gente solo porque había cambiado el nombre de la sala? Heesu, quien jamás imaginó que mostraría su pecho desnudo tan abiertamente, dudó y regresó a su asiento.

"Leyenda de Leyendas: ¿Por qué no me muestras algo bueno?"

“Joe, bien... ¿verdad...?”

Cuando alguien hablaba, todos los demás asentían. Al principio, Heesu no entendía lo que decían y se mordía los labios, pero a medida que las respuestas similares se acumulaban en el chat, poco a poco empezó a comprender la situación.

"¡Ah...!"

Había decidido hacer este tipo de transmisión desde el principio, pero me sorprendió momentáneamente haber expuesto mis pezones sin querer. Me ajusté la ropa. Agarré el dobladillo de mi camiseta, que no era tan corta, y me la bajé, negando con la cabeza. Entonces, varias personas en la sala de chat abuchearon al salir.

¡Todos! No me dejen. Les mostraré. Les mostraré todo...

Sólo entonces Heesu dejó de moverse y rápidamente los agarró.

"ㅋㅋㅋ: Vaya, qué carajo, dijeron que lo mostrarían todo, así que no salgan y se queden aquí, pequeños imbéciles."

Esta vez, iba en serio. Heesu sacó el micrófono de su camiseta y se lo puso en la barbilla, sobre la cama. Luego, cerró los ojos con fuerza, cruzó los brazos y se quitó la ropa. Dobló la camiseta con cuidado y la colocó cuidadosamente en el borde de la cama, mirando a su alrededor, sin saber qué hacer.

"Mike, necesito un lugar para montar el micrófono..."

Mientras murmuraba, agarrando el micrófono que yacía allí solo, una respuesta llegó desde la ventana de chat que estaba en pleno apogeo como si me hubieran escuchado.

"Listo para usar: Hay dos lugares para asegurarlo... ¿Lo está usando el joven porque se le olvida?"

"En cuanto a tu gusto: ¡Jajajajajajajajajajaja?"

Gato del Barrio: ¡Estoy de acuerdo! ¡Me encantaría ver un micrófono de pin en una mesa de ping-pong!

De nuevo, surgió la idea de sujetar el micrófono al pezón. A juzgar por los apodos, parece que nadie es igual que antes, pero todos en este sitio parecen pensar lo mismo. Bueno, creo que sé qué esperan encontrar al visitar un lugar como este...

Aun así... La primera vez fue difícil, pero la segunda no lo fue en absoluto. Sin dudarlo, Heesu abrió las abrazaderas del micrófono.

"¡Ah!"

Ting, en cuanto soltó su mano, sus suaves pezones quedaron aplastados por las pinzas, y sus pezones, recién apretados, se hincharon. El pequeño rostro de Heesu se deformó al sentir un hormigueo en la punta de sus pechos, que estaban siendo apretados.

Heesu miró hacia abajo; su cuello estaba rojo como la seda. Sus pechos, que no eran muy gruesos, estaban estirados con todas sus fuerzas, y la zona alrededor de sus pezones estaba blanca. Por otro lado, sus pezones hundidos ocultaban discretamente sus cabezas en su suave piel, y había una considerable separación entre ellos.

El lado que sobresalía era de un color intenso y toda la piel del pecho estaba esponjosa e hinchada, mientras que el lado hundido era de un color mucho más claro que un simple rosa pálido, e incluso el pezón se sentía ligeramente hundido en comparación con la areola. Aunque era mi pecho, era una sensación extraña incluso para mí, así que Heesu lo miró un momento y dejó escapar un gemido de emoción sin darse cuenta.

"Eh, sí....."

"Levántate y ven: ¿Qué carajo es esto?"

"○○: El sonido de la última actualización de mi hija"

La zona entre sus piernas, que no fue captada por la cámara del celular, se contrajo y se humedeció gradualmente, y la vagina en el cajón también se abultó notablemente. El jugo que su vagina húmeda acababa de expulsar se extendió espesamente sobre la tela gris.

"Huh..."

La sensación sexual que percibió sutilmente fue bastante lastimosa. Heesu, que no soportaba el constante cosquilleo en la zona sensible, levantó los dedos y rozó suavemente sus pezones. Cada vez que sentía las ásperas protuberancias como huellas dactilares, su cintura temblaba y se estremecía ligeramente.

「lllllllll: Quiero sacarte tus pezones hundidos, mierda」

"○○: Déjame sacarlo, ¿de acuerdo?"

Luego, pasando por encima de la parte que había agarrado con las pinzas, agarré con suavidad los suaves pechos que había debajo. Pum, pum, mientras agarraba también los suaves y hundidos pezones, como si lo hubiera estado esperando, mi cabeza se echó hacia atrás y mis labios se separaron a medias.

"Ja, pezones hundidos... jhmpf!"

Mientras Heesu movía la pelvis como si no supiera qué hacer, los pezones invertidos, estimulados, se abrieron. A diferencia de antes, incluso con la más mínima estimulación, los pezones se contraían sin cesar, y el tamaño de los senos también había aumentado significativamente. Un escalofrío emocionante resonó desde las protuberancias que se hinchaban gradualmente.

"Ah, ahh... Ja, pezones hundidos, sss... ¡despierta, solloza!"

Cuando Heesu empezó a sacudirse, sus dos pezones protuberantes se estremecieron. Tanto el lado con el micrófono como el lado sin él se quedaron rígidos y emitieron un placer hormigueante. A medida que la excitación se intensificaba, el jugo del amor fluía de su vagina.

12345: ¿Qué demonios? Dijiste que era un socavón, pero ¿cómo puedes verlo? ¡Guau, qué pasada!

"≡≡: Esto es todo. Mierda. A partir de hoy, mi tipo ideal cambiará. Aunque sea una metáfora, será un pezón hundido. Cuando salga el pezón hundido, creo que la mierda va a reventar."

"Eh, eh....."

La punta de sus pechos le cosquilleaba. Más y más, con la urgencia de tocarlos, Heesu agarró los suaves y redondos pechos con ambas palmas. Luego, presionó con todas sus fuerzas. Al apretar la carne pastosa, un placer intenso que la dejó sin aliento la invadió, y sus caderas se movieron solas.

"Huh..."

Poco a poco, su respiración se volvió irregular y sus ojos comenzaron a dar vueltas. A medida que el anhelo se intensificaba, Heesu se esforzó más por contraer el pecho y cerró los ojos con fuerza. Una sensación de calor se extendió desde sus pezones, y su vagina se calentó como si fuera a derretirse en cualquier momento.

Al cerrar los ojos, recordé la escena en la que los grandes y elegantes dedos de Moon Seung-heon me apretaban los pechos con aún más fuerza. Sus manos los apretaban con fuerza, como si fueran a reventarlos en cualquier momento, pero cuanto más los estimulaba, más se me agrandaban los ojos y se me encogía el estómago... No podía soportarlo más porque no podía alcanzar la sensación de entonces.

En cuanto a tu gusto: ¿estás loco? Es la primera vez que siento tanto placer ordeñando.

Anónimo77: Mi polla también está jodida, maldita sea.

Toda la sala de chat se llenó de lenguaje vulgar mientras los gemidos no dejaban de salir. Además, mientras Heesu sacudía la cintura inconscientemente por la excitación que ya no podía contener, el número de espectadores aumentó muchísimo.

En poco tiempo, la transmisión de Heesu se ubicó entre las más vistas en tiempo real de la plataforma y, como resultado, se atrajeron más espectadores. La ventana de chat crecía tan rápido que ya no era posible saber quién estaba diciendo qué.

"Como quieras, me has regalado 400 globos lunares."

"Pingdu Cheoldoli me regaló 200 globos lunares".

"Illiillli regaló 777 globos lunares."

"blowjob69: Gracias, gracias..."

Esta vez no pedí especialmente donaciones, pero las donaciones siguieron llegando.

「Illiillli: Tengo mucha curiosidad por la cara de 口元」

"Entra aquí: ya es tan genial incluso sin mirar, ija, ja, ja!"

“Ahhh..... Sí, eh.....”

Cada vez que Heesu se acariciaba el pecho con los ojos bien abiertos, una extraña sensación le invadía los muslos. La erótica sensación al rozar la suave piel de sus muslos se intensificaba aún más, y el jugo del amor que fluía de la grieta de su vagina hacia que su entrepierna se derritiera.

“Ah... Las pinzas me presionan los pezones... Sí, aquí, uf, me hace un poco de cosquillas... Jeje...”

Sentí como si hormigas me recorrieran el cuerpo. Mi cuerpo temblaba constantemente mientras la energía se extendía como una ráfaga.

Mientras la sensación de cosquilleo subía desde la punta de los pies hasta la vagina, Heesu sacudía las caderas con impotencia. Cada vez que sacudía sus regordetas nalgas, la parte superior de su cuerpo vibraba, y los pechos que sostenía con ambas manos también temblaban.

Heesu entrecerró los dedos, infinitamente más delgados que los de Moon Seung-heon, y sujetó el pezón que temblaba frívolamente. Luego, lo apretó con todas sus fuerzas.

—¡Ah, ah...! ¡Ajá!

Entonces, la ya intensa sensación de placer se intensificó. Fue como si el calor que había estado hirviendo se desbordara de repente.

Heesu cerró los ojos con fuerza mientras respiraba con dificultad, como si estuviera a punto de quedarse sin aliento. Al igual que entonces, imaginó al hombre frente a ella y le pellizcó y retorció ambos pezones.

—¡Eh...! ¡Sí! Ah, vale...

Tong, el pene estaba completamente erecto y parecía que iba a reventar la tela en cualquier momento, y los pantalones le apretaban. El clítoris, oculto en su interior, se alzó y desplegó sus gruesas alas. Las alas que cubrían el testículo se retiraron, y la sensación de congestión desapareció, dejando escapar un placer aún más intenso.

“Sí, eh, ah..... aah.....”

Heesu seguía pellizcándose los pezones con ambas manos, pero en secreto se frotaba los cuerpos cruzando las piernas. Al igual que antes, estaba arrodillada y cruzando los talones, de modo que uno le tapaba el ano y el otro la vagina. Claro que la diferencia de volumen significaba que el talón del lado de la vagina se hundía con mucha más suavidad.

Mientras meneaba la cintura sutilmente y frotaba sus duros tacones contra sus agujeros, la excitación que ya se acumulaba se intensificó lentamente. La grieta se humedeció, y sus tacones se hundieron gradualmente en los húmedos agujeros.

Al presionar su coño, la sensación de calor hizo que Heesu sacara la lengua lentamente.

“Ah, ah, me siento... eh, me siento bien, eh...!”

No debería estar pensando en cosas así...

Los ojos negros de Moon Seung-heon me miraban fijamente el pecho. Lamía mis pezones prominentes como si los estuviera lamiendo, y sus grandes manos acariciaban la carne abultada sobre mis pantalones. Verlo lamerse los labios como si fuera a perforarme las entrañas con su feroz polla en cualquier momento era extremadamente estimulante.

Retiro lo que dije sobre el pezón. El que está hundido se siente bastante bien en la mano tal como está. Es suave hasta que la leche sube, pero se vuelve pegajoso al levantarte... ... ¡Madre mía! Creo que la Sra. Yoon Hee-soo nació para seducir hombres. ¿Cómo terminaron así sus pezones? Claro, en lugar de tener que levantarla varias veces como ahora, me gustaría que se levantara con firmeza con solo tocarlo...

¿Fue el día que volvió de grabar un comercial? Moon Seung-heon hablaba así con tanta indiferencia, que se pellizcó la parte hundida y la jaló con fuerza, haciéndola salir. Después de tocarla una vez hasta quedarse dormido, giró el pezón con las yemas de los dedos como si fuera su costumbre, así que parecía haber crecido más que el pezón sano del otro lado.

Cada vez que estaba lejos de Moon Seung-heon durante medio día, rápidamente volvía a esconder mi cabeza, pero a partir de ese día, cada vez que agarraba y retorcía mi pezón hundido, este saltaba con una sensación de hormigueo.

Las areolas, hechas de carne suave y blanda que parecía capaz de derretir huellas dactilares, rápidamente se ponía firmes por la excitación, y cuando se juntaban con una mano grande, los bultos de grasa que rápidamente se volvían voluminosos se abultaban, regordetes y suaves, entre los dedos largos.

Entonces, como para sacudirse la tristeza que llevaba tiempo sepultada, el pezón entre los dedos medio e índice del hombre se abultó y asomó la cabeza. ¡Kkuuuk!, cada vez que apretaba con fuerza sus fuertes nudillos, la espesa leche que se acumulaba entre ellos se volvía blanca, y a medida que la sangre fluía hacia el pezón rosado, este se tornaba rojo brillante.

"Ah, uh, uh, no creo que pueda hacer esto más..."

Parecía que el placer que sentí en aquel entonces estaba regresando a mí junto con los recuerdos del pasado.

Heesu, que se estaba poniendo ansioso, miró rápidamente a su alrededor como si buscara algo más que lo estimulara. Sacudió la cintura y puso los ojos en blanco con diligencia. Entonces, el micrófono de mano que había dejado cerca por si lo necesitaba en cualquier momento le llamó la atención.

"Puaj.....!"

Heesu confirmó una vez más que los espectadores no podían ver debajo de ella, y luego sacudió sus nalgas, gruesas como masa de harina, y se quitó los pantalones y los calzoncillos a la vez. Los pantalones grises que habían aparecido brevemente en pantalla hacía un momento se bajaron, y cuando su cintura blanca apareció en su lugar, los espectadores comenzaron a conmoverse.

"Sorbo, sorbo: ¿Qué...? ¿Te estás quitando los pantalones? ¿Te estás quitando las bragas también?"

"Ifffff: ¡Qué carajo! Esa perra me va a pegar. Deberíamos pegarle juntos."

"Estoy llorando mientras duermo ツツツツ: ツツツツツツツ"

Esto no va a funcionar. No lo había pensado.

Seguían intentando provocarme así, pero mi instinto ya había vencido a mi razón. Tal como lo habían adivinado, Heesu se abría de piernas y se preparaba para masturbarse con ganas, y estaba poniendo a prueba su hígado con algo que jamás habían imaginado.

En cuanto Heesu se quitó la ropa, miró el micrófono que había traído y sacudió la pelvis. Mientras observaba la cabeza plateada y llena de bultos sobre el micrófono, su vagina se contrajo con anticipación. La excitación al contraerse ruidosamente fue muy intensa.

Si te frotas la vagina con esto....

Quizás la superficie irregular estaba tan caliente que me dolería, pero basándome en mi experiencia hasta el momento, podía predecir lo que sucedería después. No tardaría en sentir un placer de otro nivel que el de tocarme los pezones.

"Eh....."

Heesu respiró hondo lentamente y colocó el micrófono sobre su clítoris. En cuanto retiró sus labios carnosos y presionó ligeramente la carne hinchada, los dedos de sus pies se curvaron involuntariamente por la excitación. Como era de esperar, estaba frío y duro, tal como lo había imaginado, pero al frotarlo, un suspiro placentero escapó de sus labios.

Sin pensarlo, sus muñecas se movieron solas. Chirrido, chirrido... Mientras se frotaba suavemente el clítoris, su cintura también empezó a temblar sola, buscando una mejor posición para sentirlo.

"Ah... Esto... eh... siento..."

El micrófono de clavija de alto rendimiento que colgaba del pezón captaba con precisión el sonido de fricción entre la cabeza del micrófono y la piel, que se iba empapando poco a poco. Como resultado, el chat se llenó de caos con el sonido constante de la piel húmeda rozándose contra algo. No paraban de enviar donaciones, diciéndole que se frotara cada vez más en el agujero, como si imaginaran que Heesu se masturbaba con su ano.

"Ah, uhm... Un agujero, eh, no lo haré en un agujero..."

Heesu estaba absorta frotándose el clítoris, meciendo la cintura. Era evidente que al principio lo hacía con cuidado, pero en un momento dado, el placer que emanaba de la zona frotada hizo que su cintura y muñeca se movieran rápidamente, hormigueando y apretando su clítoris. Era tan placentero, tan extasiado, que no podía pensar en otra cosa que frotarse la vagina con el micrófono.

La cabeza fría del micrófono se había entibiado debido al calor del clítoris, y la superficie, que había estado seca y húmeda, estaba cubierta de fluido vaginal pegajoso. Este fluido había llegado hasta la mano que sostenía el mango del micrófono, creando múltiples caminos, por lo que podría haberse roto e inutilizado.

“¡Uf, haaat... eh!”

Cuento más frotaba Heesu el micrófono contra su clítoris, más recordaba algo que le causaba una sensación similar. ¿Qué era...? Se sentía tan extraño como el micrófono, pero era redondo y duro, así de...

“Puaj.....”

Ese era el pene turbio de Moon Seung-heon. Fue una idea muy loca.

Si la emoción que acababa de sentir fuera vergüenza, habría sido correcto retirar inmediatamente el micrófono de mi clítoris, pero la mano que lo manipulaba apuntó a otra parte. Sin tiempo para pensarlo, Heesu ahuecó el pezón que le había estado dando un placer intenso cada vez que su cintura temblaba. Luego, volvió a torcer la cintura con violencia y lo sacudió.

—¡Ah, ah, ahhh...! ¡Ah, yo...! ¡Hmph! ¡Mis pezones...! Se siente, qué bien, qué bien... ¡Hmph!

Mientras gritaba sin contenerme, el placer que sentía se hizo aún mayor. Sentí una oleada de pasión penetrando mi pecho y clítoris. Mi húmedo coño se retorcía como si brillara. El sonido pegajoso continuaba.

“¡Ja, ah..., eh...!”

Sin duda, se sentía bien porque era vertiginoso... pero algo faltaba. El punto de placer estaba justo frente a mí, pero sentía que resbalaba cada vez antes de alcanzarlo. Como era de esperar, fue una sensación emocionante incomparable con la que experimenté con Moon Seung-heon. No podía soportarlo más.

Quizás por eso. En un momento dado, Heesu frotaba el micrófono contra la parte frontal de su abertura vaginal en lugar de su clítoris. Cada vez que lo apretaba, como si fuera a introducirlo de inmediato, expulsando sus fluidos vaginales, sentía un hormigueo placentero y su pelvis se estremecía.

"ggang: ¿Cuánto gel tienes que echar para hacer ese sonido? ¡Se me puso la piel de gallina! ¿No es un anuncio de gel?"

El chorro interminable de agua que salía del pequeño agujero hizo que los espectadores especularan que Heesu acababa de verter un montón de gel en su ano. Trago, trago, los ruidos lascivos se transmitían continuamente por el micrófono, y Heesu se excitó aún más con el sonido que hacía su vagina, y eyaculaba salvajemente.

—¡Ahhhh...! ¡Ah!

Al final, Heesu metió el micrófono de mano en el agujero al rojo vivo. La cabeza del micrófono avanzó lentamente hacia el interior. Entonces, como si hubiera golpeado algo en su interior, sintió como si le aplastaran el interior, y entonces el micrófono se activó de repente.

[¡Tsk, tsk... ...! ¡Tsk!]

Un ruido fuerte, incomparable al de un micrófono de clavija, resonó por la habitación. Cualquiera que lo oyera podría decir que no era el sonido de un dedo entrando y saliendo de un ano. Heesu miró la pantalla del teléfono con ojos aturdidos. La velocidad de la ventana de chat y el número de usuarios parecieron dispararse, pero finalmente, como si estuviera sobrecargada, la aplicación se cerró a la fuerza.

"¡Huhhh...! ¡Ah, uf...!"

Sin siquiera prestar atención a la pantalla que se había vuelto completamente negra, Heesu comenzó a actuar con más intensidad. Entró en la habitación rascándose la pared vaginal y sacudió el micrófono de un lado a otro, frotando con cuidado su excitada vagina sin dejar rastro. Cada vez que lo hacía, el ardiente sonido de su vagina rozando sus tímpanos resonaba con fuerza en la habitación, y su rostro se enrojecía de éxtasis.

"Ah, hmpf... Esto, esto no va a funcionar... Ah... Me estoy volviendo loco..."

Su vagina estaba tan mojada que se formó un charco en la sábana que rozaba sus nalgas, pero nunca pudo alcanzar el clímax así. Heesu, que había estado intentando aumentar la estimulación frotando sus nalgas contra las sábanas, incluso con el micrófono, finalmente dejó de moverse.

Se arrastró hacia el micrófono plegable de pie, colocado a poca distancia de la cama, como si ya lo hubiera decidido. El trípode que sostenía el micrófono estaba extendido en el suelo, de modo que estaba equilibrado, y parecía que llegaría justo a las nalgas de Heesu. Mientras caminaba hacia allí, el micrófono, clavado en su húmeda vagina, colgaba como si fuera a resbalarse, y su pene, perfectamente erecto, golpeaba su suave vientre.

“Uf, ah, ah.....”

Heesu se tambaleó hacia abajo de la cama con el micrófono aún en su vagina. Sus muslos se separaron, y su vagina, que se había separado con ellos, sorbió y chupó con avidez el micrófono, intentando con todas sus fuerzas no escupirlo. ¡Pum, pum!, el fluido que fluía por el micrófono dejó un rastro en el suelo.

Desde su ingle blanca hasta su vello púbico enrojecido e incluso sus pantorrillas, la parte inferior del cuerpo de Heesu era un desastre. Sin embargo, se lamió los labios secos y miró fijamente el micrófono. Flexionó y estiró los dedos de los pies como si debatiera qué hacer. Entonces, como si finalmente se decidiera, agarró el micrófono que tenía pegado como si se estuviera agarrando la punta del pene.

“E–esto no servirá.....”

Realmente no podía, lo sabía muy bien, pero no pude controlarme. Empujé lentamente el micrófono entre mis nalgas y moví el ano. Tangreur, mis elásticas nalgas se balancearon una vez y finalmente coloqué el micrófono correctamente en mi agujero.

“¡Ah...!”

Sensaciones primitivas inundaron su mente. Heesu puso toda su fuerza en su ano y lo abrió al máximo. El áspero y frío metal rozó su suave piel, y la sensación áspera le recordó a una cuenta incrustada en el pene de un hombre, y el volumen intenso le recordó a su propia cabeza.

Temblaba de excitación, con una sensación mucho más intensa que la que había sentido antes en el clítoris. Ni siquiera me había quitado las pinzas del micrófono de los pezones. Sentía que era adicta al hormigueo por todo el cuerpo.

"Ah, ahh....."

Heesu finalmente dudó al intentar insertarse el micrófono vertical en el ano. No sería tan difícil, ya que el fluido vaginal que fluía por su perineo ya había sido absorbido por el ano... Pero cuando intentó tragarse el micrófono, sintió un poco de miedo. ¿De verdad estaba bien? No parecía un comportamiento normal.

Pero el momento de vacilación duró poco. Incluso después de que dejara de moverse, el micrófono ya había sido introducido en su vagina, y mientras el placer continuaba extendiéndose levemente desde sus pezones apretados por las pinzas, su razón pronto fue desplazada por sus instintos.

"¡Ay!"

Heesu pronto expandió su ano sin piedad y bajó sus caderas, empujando la cabeza del micrófono. Su pecho se agitó enormemente y sus pezones atrapados en la abrazadera del micrófono colgaban.

"grúa.....!"

Chasquito, chasquito... El sonido de las paredes de carne llenas de agua al separarse a la fuerza lo captaron tres micrófonos, y por eso, reverberó por toda la habitación como sonido envolvente. El sonido del roce húmedo, como si alguien le estuviera metiendo un pene en cada oreja, era extremadamente caótico.

A diferencia del micrófono de mano, que se mantenía caliente sosteniéndolo en la palma de la mano, el micrófono de pie estaba frío, y al estar fijado al suelo, no se podía cambiar el ángulo con la facilidad deseada. Heesu abrió los ojos de par en par ante la incómoda sensación, como si se hubiera clavado voluntariamente las nalgas en un pincho de hierro, y todo su cuerpo tembló.

Por eso quise absorberlo aún más profundamente. Heesu se puso de puntillas y sacó el micrófono de pie que estaba medio atascado en el agujero. Luego, bajó lentamente los talones hasta el suelo y empezó a succionarlo entre sus nalgas. Sus nalgas blancas se mecieron suavemente, y finalmente, la cabeza negra del micrófono desapareció en su ano.

—¡Jajajajajaja! ¡Negro!

¡Swish, tan estrecho! Era como si alguien estuviera hurgando en una vagina húmeda, no en un año. Cuando las plantas de los pies de Heesu tocaron su barbilla, completamente en el suelo, ¡swish! El micrófono se introdujo perfectamente en sus intestinos.

“¡Jejeje.....!”

Las vísceras que habían sido desgarradas descuidadamente brillaron ante sus ojos mientras se llenaba la barbilla con una sensación de plenitud. Heesu ni siquiera podía respirar bien y la baba goteaba de la punta de su lengua roja. La máscara en su pequeño rostro estaba empapada.

La presión excesiva le entumeció las manos y los pies, y perdió la vista. Sus piernas cedieron, sus rodillas se doblaron y quedaron atrapadas entre el marco de la cama y el colchón. Heesu apenas logró evitar caerse, y su cuerpo temblaba en una posición incómoda.

“Ah... ¿Qué debería hacer? ¿Qué debería hacer...? Ugh...

Esto no era ni estar sentada ni de pie. Heesu adoptó una postura ambigua, como si la estuvieran castigando, y meneó lentamente las nalgas con el placer que emanaba de su agujero. Sus suaves nalgas se estremecieron y se extendieron como un globo de agua tirado al suelo, y su coño, demasiado abierto e incluso con largas alas, succionó el mango del micrófono como si fuera a succionarlo, y lamió el agujero con vulgaridad. Un jugo agrio fluyó de la articulación.

Heesu apretó el agujero con el rostro aturdido y temblando. Fue un gesto torpe y desmañado, sin trucos, pero su cuerpo, en constante calor, estaba ocupado escupiendo agua de su vagina erecta y retorciéndose.

A medida que el fenómeno se repetía, la habitación parecía encogerse gradualmente, y como una ilusión absurda comenzaba a formarse, la vagina de Heesu también empezó a latir y contraerse cada vez más rápido. Aprieta, aprieta... Incluso sintió un placer refrescante, como si su vagina, cada vez más pequeña, succionara la cabeza del micrófono y rascara un punto de picazón. Heesu, embriagada por la intensa sensación sexual, apretó su vagina como si estuviera succionando la mano que sostenía el mango.

“Ah..... ¡Está bien, eh.....!”

Fue emocionante. Heesu meneó las caderas con lascivia y empujó el micrófono cada vez más profundo. Entonces, en cierto momento, ¡slup! La punta del micrófono tocó su próstata caliente e hinchada.

“¡Hwaaang.....!”

Al aplastarse la zona donde se concentraba el placer, un placer fulminante le subió a la cabeza en un instante. Heesu tembló rápidamente mientras la emoción le recorría cada nervio.

El placer que parecía que pronto destruiría su cerebro estaba a punto de llegar. Heesu se puso de puntillas, imaginando el clímax que estaba a punto de llegar.

“Ah, ah, ah.....”

Me levanté con tanta fuerza que sentí calambres en los pies, y luego bajé el trasero. Repetí ese movimiento varias veces.

¡Pum, pum, pum! El momento de placer que me mareó fue muy breve. Seguí moviendo el micrófono y mis nalgas en la misma dirección para estimular mi próstata, pero el placer extremo solo duró un instante. Era completamente diferente a la sensación de mi pene penetrando.

Su cuerpo estaba muy caliente, pero como no recibía la estimulación adecuada, no podía alcanzar el clímax. Heesu entrecerró los ojos como si estuviera decepcionada, y no dejaba de sacudir sus suaves y blancas nalgas, que llevaban mucho tiempo calientes. Cada vez que sacudía sus nalgas, que parecían pasteles de arroz recién hechos, sentía que el placer sexual que le faltaba se llenaba.

Heesu, que había estado gimiendo y tomando varias posiciones, puso su mano sobre su vagina, que estaba cubierta de jugo de amor.

¡Uf! ¡Eh! ¡Ah...!

En cuanto toqué mi clítoris, que se había hinchado por tanto roce, froté rápidamente la carne. Lo froté con tanta fuerza que me dolía la vagina por la fricción, intentando aumentar la falta de placer.

Solo un poco más, solo un poco más... Mientras frotaba la carne cubierta del líquido resbaladizo, su vista se volvió borrosa y su respiración cada vez más inestable. Heesu contuvo la respiración y movió las manos con agilidad mientras el hormigueo se extendía hasta la nuca.

“Eh, ahh... ¿Por qué...? Eh, ¿por qué...? No funciona... Silencio...”

Una cosa seguía igual. El calor que oscilaba precariamente, casi rozándose, pero sin tocarme, en algún momento se volvió más doloroso que placentero. Aunque me frotara la vagina decenas de miles de veces así, jamás podría experimentar el placer que me sacudía todo el cuerpo con tanta intensidad. Sentí que me estaba volviendo loca.

Heesu, que parpadeaba con los párpados entrecerrados, parecía como si buscara algo. Y pronto sus pupilas se enfocaron.

“Ugh... Yoon Hee-soo... No es eso en realidad...”

Heesu se dio cuenta de que la observaban sin darse cuenta y giró la cabeza rápidamente. Pensó que no había nada más vergonzoso que hacer mientras temblaba con un micrófono en la vagina y las nalgas... Pero estaba tan enfadada por la noticia del matrimonio de Moon Seung-heon que llegó al extremo de armar un escándalo, pero su orgullo no se lo permitió.

Aún así, en esta situación ¿tiene sentido volver a mirar el móvil?

—No. De verdad que no...

Heesu cerró los ojos con fuerza e intentó ignorar el celular que seguía apareciendo. Imaginó que lo que la penetraba era un pene enorme y volvió a apretar su agujero. Al apretar, la mucosa, tan tensa, se convirtió en un micrófono, y un sonido caliente resonó no solo entre sus labios entreabiertos, sino también entre sus nalgas.

Masticar, masticar, chapotear... ...Aunque ambos ejercían fuerza al mismo tiempo, la vagina y el ano producían sonidos obscenos y desincronizados porque los órganos no estaban unidos al mismo lugar.

“Eh, eh.....”

El placer que se había vuelto incluso más intenso que antes subió por su coxis y Heesu respiró profundamente, pero eso fue todo.

Cuanto más se prolongaba, más intensa se volvía la emoción y más lejos se sentía de alcanzar el orgasmo. Heesu se mordió los labios varias veces y luchó por contenerse. Y entonces... llegó el momento en que todo se volvió inútil.

Esto no es lo que necesito ahora mismo...

Heesu movió sus caderas con una cara que parecía que iba a estallar en lágrimas, luego finalmente cerró los ojos con fuerza.

Al final, perdió. Heesu le arrebató el teléfono, cuya aplicación se había cerrado por la fuerza. Luego, volvió a buscar el historial de llamadas con el hombre.

Chirrido, chirrido. Cada vez que mi dedo, cubierto de líquido, tocaba la pantalla LCD, sonaba como si estuviera tocando piel húmeda en lugar del teléfono. Al levantar el dedo de la brillante pantalla LCD, el líquido se expandía naturalmente y, en un instante, la pantalla del teléfono se cubría de una sustancia resbaladiza y mucosa.

Era un producto de mi cuerpo, pero me daba vergüenza y no podía concentrarme. Sin embargo, como era un archivo de grabación que había estado buscando cada vez que sentía ganas de orinar últimamente, mi cuerpo lo recordó primero sin que mi cerebro tuviera que darle una orden específica. Heesu pulsó rápidamente el archivo de llamada telefónica que parecía ser la grabación de una conversación cotidiana.

[... ...Habla más porque suena bien.]

Por suerte, como era de esperar, surgió una conversación normal. Era la voz de Moon Seung-heon que tanto anhelaba.

En cuanto escuchó la voz baja y suave, que no contenía palabras explícitas como "cuando iba a orinar" ni palabras con ese matiz, su cuerpo acalorado reaccionó de inmediato. Heesu sacudió su cintura de forma extraña y separó ligeramente sus muslos. Un calor abrasador atravesó la suave y tierna piel del interior de sus muslos.

"Sí... Señor..."

¿A qué te refieres con "jefe"? Era un título demasiado cortés para un hombre que me hablaba.

Pero Heesu no sabía cómo llamarlo así. Su mente estaba llena de placer, así que solo podía pensar en una cosa: siguió masturbándose mientras escuchaba la voz de un hombre que antaño había sido tan cariñoso. Apretó la carne roja y abierta de su vagina y chupó con diligencia el micrófono cubierto por sus gruesos labios.

"Ah, sí, sí... Ahí, ahí... Ahí..."

¿Cuánto tiempo había pasado así? Se reprodujo la conversación de cierto día, y el archivo de la llamada grabada pasó automáticamente a la siguiente.

Sin saber qué pasó después o si la reproducción realmente se realizó en orden de nombre de archivo, Heesu tembló diligentemente mientras recordaba la voz del hombre que permanecía en su oído.

Tsk, tsk... ... Se frotó las entrañas contra el micrófono, haciendo ruidos vergonzosamente fuertes, adelante y atrás. Agarró el micrófono de mano con la mano derecha y el de pie con la izquierda, y al mismo tiempo, ¡zas! Incluso le dio un golpe al agujero.

"¡Jaja ...

Heesu abrió los ojos de par en par y se quedó sin aliento. Finalmente, Jaji levantó la cabeza como si fuera a vomitar agua. Heesu no desaprovechó el momento y sacudió la cintura con más fuerza, aplastando el micrófono. Disfrutaba felizmente del volumen de la sustancia extraña que se hundía en sus entrañas y pensó en el pene del hombre que se había instalado en ella.

Era tan pesado y voluminoso, que parecía que aplastaría el nido del bebé, con cuentas sobresaliendo. Incluso ahora, me hacía sentir la textura metálica de la rejilla de la cabeza de Mike, que no dejaba de rozar la pared, y también podía saborear la sensación de frescor.

—S-Sangmu-nim... Bojii, eh, solo un poquito... solo un poquito más, ¡por favor, empújala...! ¡Ah, aaaah...!

Heesu apretó su agujero lo más que pudo mientras sentía las partes similares del pene de Moon Seung-heon y de Mike. Temblaba como si se volviera loca, con el

rostro lleno de alegría. Finalmente estaba a punto de vomitar todo el calor que latía.

Fue justo entonces.

[¿Qué está sucediendo?]

"Eh.....?"

¿Qué clase de conversación es esta? El tono de la conversación cambió por un instante, como si hubiera cambiado a otra grabación. Sin embargo, seguía siendo la voz con la que había estado soñando, así que Heesu la ignoró y continuó con lo que estaba haciendo. Fue el momento en que estaba a punto de penetrar profundamente su vagina y ano después de ajustar los mangos del micrófono.

[Soy dueño de un negocio... ... , uh, uh...]

“¿Qué, qué es esto...?”

Era una voz que había oído mucho en algún lugar. Fui yo quien respondió, y entonces...

[Uf... En el escenario, ¿y si tengo ganas de orinar? ¡Ay!....]

El archivo de audio que empezaba a reproducirse era la conversación que tuve con Moon Seung-heon cuando me quejaba de no poder orinar, algo que había estado oyendo varias veces al día últimamente. Como la había escuchado cientos de veces, solo escuchar esta parte me hizo pensar en la siguiente línea. Como si estuviera haciendo un entrenamiento visual, siempre imaginaba la escena basándome en esta parte y temblaba de ganas de orinar...

[Intenta relajar los músculos. ¿De acuerdo? Tranquilo...]

Como era de esperar, salió la siguiente línea y la escena se dibujó en la cabeza de Heesu.

Dedos rectos y elegantes rodearon suavemente el pene hinchado. Como si le pidiera que se relajara de verdad, masajeó suavemente el glande rosado y, ocasionalmente, apretó y estiró la uretra que se contraía. El pene, que ya estaba caliente, comenzó a arder como si estuviera en llamas por la estimulación, y el orificio uretral se contrajo con fuerza y el glande se contrajo.

entonces.....

—¡Ah, ah! ¡Ah, espera un momento...!

En cuanto lo imaginé, sentí un calor insopportable por todo el recorrido de la orina y todo mi cuerpo se puso rígido. Por el contrario, mi uretra se expandió con laxitud y se estremeció como si fuera a defecar enseguida. Golpe, golpe, junto con la sensación de que mis células se agitaban violentamente, comencé a sentir una sensación que jamás podría haber imaginado en esta situación.

[Fácil...]

Heesu sintió una repentina crisis y rápidamente intentó apagar el reproductor de su teléfono. Pero...

“No, no... ¡No, hmpf!”

Grité que no, pero ya era demasiado tarde.

De repente, sentí que me apretaban la vejiga sin piedad, y la sensación que había estado contenido estalló de repente. Rechacé el hormigueo en la uretra, que había estado aumentando porque no podía eyacular, y un chorro caliente de líquido amarillo brotó.

¡Uf! La visión de Heesu se volvió borrosa mientras sacudía las caderas con fuerza, incapaz de contener su sensación de liberación. El área ante sus ojos estaba densamente coloreada con un líquido amarillo brillante.

¡Ja! ¡Ah, ah! ¡Sí! ¡Ajá!

Hee-soo ni siquiera tuvo tiempo de correr al baño. Abrió sus carnosos labios y gritó a gritos. ¡Shhhhhh! Dejó escapar un torrente de orina con gran fuerza, y su cuerpo tembló como si se le pusiera la piel de gallina. En la grabación que seguía sonando, Moon Seung-heon seguía induciendo la micción susurrando: "Shh..."

¿Tiene sentido? Ni siquiera eres semen, solo estás orinando de la nada.

Tenía claro que no debía hacerlo, pero la sensación de orinar era tan intensa que me hizo perder el sentido de la razón. ¡Zas! Cuanto más excretaba, más mareado me sentía, mi cerebro se excitaba más y mi cuerpo parecía flotar en las nubes en lugar de en el suelo.

¡Pipí...! ¡Hip! ¡Me está saliendo pipí...! ¡Sí! ¡Ajá!

Cada vez que la orina fluía por mi uretra, todo mi cuerpo temblaba de placer y deleite. Era tan intenso que mi bajo vientre, tenso, temblaba, dejando al descubierto músculos débiles, y los alfileres de mis pezones, que subían y bajaban con mi respiración acelerada, se extendían hasta la punta como si fueran a caerse en cualquier momento.

Heesu debió sentir las pinzas colgantes como si fueran a caerse en cualquier momento, porque agarró el micrófono de clavija y lo tiró. ¡Pum, pum! Aunque la sensación se había atenuado después de estar sujetada por tanto tiempo, sus pezones se habían hinchado tanto como habían sido presionados, y su ano hinchado, rozando el micrófono de pie, se contrajo. Asimismo, su coño, que mordía el micrófono de mano, apretaba su vagina con tanta fuerza que ya no podía apretar más, y se estremeció de alegría ante la estimulación que finalmente había saboreado.

“Ugh, pecho... pecho, ¿eh...?”

Heesu se llevó la mano al pecho como si ya no sintiera presión. Al apretarla con fuerza hasta que los tendones del dorso se le marcaron, el pezón atrapado entre sus dedos se enrojeció notablemente y un hormigueo surgió del bulto en su pecho. Aunque no era visible, una sensación refrescante brotó como si la leche que había estado retenida en su pezón se derramara.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Ahh...!

¡Pum! El chorro de orina salpicó como gotas de lluvia, y el placer que se había acumulado bajo su ombligo se intensificó. Los micrófonos insertados en sus agujeros delanteros y traseros ahora transmitían vívidamente el sonido del agua cayendo. Heesu sintió una sensación de liberación, como si finalmente se hubiera vuelto independiente, y su cuerpo tembló de impotencia al ver el calor que se había condensado al contenerlo estallar de repente.

Antes de darse cuenta, la cama estaba tan llena de orina que no había baño, pero Heesu no podía evitar sentir la caer como un diluvio. No, era tan sensual que ni siquiera podía pensar en ello, como si el placer que recorría todo su cuerpo fuera una locura.

"¡Ah, ah, ahhh...! ¡Es Sangmu-nim...!"

Heesu llamó al hombre que ya no estaba y concentró todas sus fuerzas en su cuerpo. Sintió un placer tan intenso que le impedía distinguir si era orina o semen, y su mente se quedó en blanco. Su cuerpo y su mente, libres de cualquier distracción, estaban indescriptiblemente extasiados. Sintió que podía morir así.

Heesu, empapada en el éxtasis que la cubría por completo, se desplomó en la cama, flácida por el cansancio. Ni siquiera pudo subirse del todo porque su ano aún le palpitaba por haber mordido el micrófono, así que simplemente se aferró al colchón y se agitó. Jadeo, jadeo, jadeo... Mientras exhalaba profundamente y agarraba la sábana, su vagina tembló y el micrófono que sostenía se crispó.

Los dos micrófonos seguían rígidos, pero el pis que salía a borbotones había disminuido. Heesu cerró los ojos con fuerza, incapaz de controlar las sensaciones que se desbordaban.

Moon Seung-heon aún aparecía sobre sus ojos cerrados. Al mismo tiempo, una voz masculina la elogiaba: «¡Buen trabajo!», y salió del teléfono.

<Continúa en el Volumen 6>

Capítulo 16

¡Mierda! ¿Qué demonios es esto? Ya que dije mierda, mierda, el director Park está decidido a hacer un trabajo de mierda.

Lo siento, señor. He solicitado inmediatamente una corrección a la prensa. En treinta minutos, empezaremos a eliminar todos los titulares, artículos y comentarios del portal.

No lo dudes. No creo que Yun Hee-soo, en España, busque artículos en coreano así como así, pero si lo hiciera...

Mierda. Moon Seung-heon dejó de hablar y se secó los ojos con su gran mano, como si ni siquiera quisiera suponer lo que sucedería a continuación.

Mientras buscaba a Yoon Hee-soo como un loco, Hanshin fue el primero en publicar un artículo, como si me instara a responder cuando no lo hice. Dado que incluso publicaron las propias palabras del presidente en formato de entrevista, el impacto de este artículo fue incomparable con los artículos especulativos que se habían publicado anteriormente.

¿Será el matrimonio que revolucionará la tercera generación de conglomerados formado por Taepyeong y Hanshin? El presidente Shin Kyung-hwa afirma que "no se extenderá más allá de este año".

"El matrimonio entre el nieto de Tae-pyeong Moon Joo-hwan y la nieta de Hanshin, ¿qué impacto tendrá el encuentro de dos dinosaurios en la industria?"

「... ...」

「... ...」

Seguramente Yoon Hee-soo no sabría que ni siquiera encendí el móvil en España... ... Pero, aparte de eso, era algo que no podía tolerar.

Ya no tenía intención de hacer nada que lastimara a Yun Hee-soo, ni de hacer ninguna estupidez que negara mis sentimientos. Quizás ya fuera demasiado tarde, pero por eso no podía reaccionar con descuido.

-Si yo... ...te hago preguntas, ¿las responderías todas?

-Hmm... Iba a preguntarte algo genial.

-Podría ser algo grandioso... ...podría ser.

¿Qué expresión tenía Yoon Hee-soo al decir eso? Se mordió los labios como si estuviera muy nervioso, luego los soltó y respiró hondo como si hubiera tomado una gran decisión.

—Sí. Pareces muy decidido, así que cuéntamelo. Ya que lo prometiste, responderé incluso si se trata de documentos confidenciales internos que aún no han sido aprobados.

Mientras respondía casualmente, no tenía idea de qué tipo de preguntas haría Yoon Hee-soo...

-Por casualidad... ...Por casualidad... ...¿Te... ...vas a casar?

Las palabras que brotaban de sus labios carnosos aún eran vívidas. Incluso sus ojos, que me miraban con desamparo, como si se hubieran quedado sin aliento ante mi respuesta.

En aquel momento, no era mi intención que mi matrimonio se reportara ni se difundiera. Sin embargo, aun así, mi yo del pasado no sintió la necesidad de corregirlo. Como ya se había informado, pensé que no me perjudicaría mucho si

se convertía en un hecho consumado, e incluso pensé que podría ser beneficioso. No había considerado seriamente el matrimonio, pero para alguien así, no era una mala decisión.

Así que cuando Yoon Hee-soo le preguntó al respecto, ella pensó que era una rabieta y respondió con ligereza. Aunque sabía que él quería escuchar una historia más detallada, cambió de tema en lugar de responder.

En fin, mi matrimonio y Yoon Hee-soo no tenían nada que ver, así que no quería perder el tiempo en conversaciones inútiles. En ese momento, en lugar de hablar de esas cosas sin importancia, necesitaba tiempo para abrazar y consentir a Yoon Hee-soo, a quien no había visto en todo el día por culpa del trabajo. Me ardían las yemas de los dedos de la necesidad de tocarla de inmediato.

No termines con una simple corrección. Mejor publica un comunicado de prensa diciendo que ni siquiera estás considerando el matrimonio.

¿Sí? ¿Estás diciendo que deberíamos rechazar por completo el matrimonio? Si lo hacemos, y Hanshin descubre que fue tu orden...

Si lo sabes, que lo sepas. No, sería menos problemático si te enteraras así. Sí. Simplemente revelemos la fuente y difundámosla en todos los medios. Que todos los coreanos sepan que Moon Seung-heon no se casará.

Esta propuesta de matrimonio solo fortalecerá su posición, así que ¿para qué molestarte...? El director Park respiró hondo en lugar de responder a las incomprensibles instrucciones.

Según datos ya analizados exhaustivamente, Moon Seung-heon solo obtenía beneficios del matrimonio con Hanshin. Era una oportunidad para adquirir un negocio que complementara el decepcionante desempeño de la empresa a un precio irrisorio. Incluso si se demoraban en casarse de inmediato, era evidente que tendría un impacto positivo significativo en el precio de las acciones y en diversas ofertas mientras tanto.

Más bien, les hice sacar más a relucir el tema del matrimonio, ¿por qué...?

Incluso durante ese corto tiempo, decenas de razones para bloquear sus órdenes vinieron a su mente, pero el director Park solo pudo dar una respuesta.

—Sí. Lo entiendo.

Había apoyado a Moon Seung-heon desde que dejó la base, por lo que estaba seguro de que el sucesor del presidente Moon acabaría siendo su superior. Por lo tanto, por mucho que Moon Seung-heon no pudiera controlar su temperamento y causara todo tipo de caos, creía que había seguido el camino correcto y que, si había algo que ganar, las dificultades eran inevitables, así que las soportó con firmeza.

Cuando revisé los registros de inmigración, Yoon Hee-soo ni siquiera había ingresado a Corea, así que, ¿para quién estaba informando este presumido? ... El director Park adivinó inconscientemente las intenciones de su jefe y, en el proceso, pensó en Hee-soo y se estremeció momentáneamente y sacudió los hombros.

Está loco. Por muy inusual que fuera el director Moon, pensé que sus órdenes estaban relacionadas con Yoon Hee-soo... Si Seung-heon Moon lo supiera, se pondría furioso. El director Park, con la espalda erizada, se quitó ese pensamiento de la cabeza y tembló de pies a cabeza.

—Ah. ¿Qué tal la publicidad?

—Oh, se reenviará a partir de la semana que viene tras reflejar las revisiones solicitadas por el director general. Pero el contrato aún no se ha aprobado...

Es un contrato único, así que, como ya pasó, fijemos de nuevo la tarifa del modelo y redactemos un nuevo contrato. Duplicaremos la tarifa.

Era un anuncio relanzado tras la edición del comercial de la compañía, que previamente presentaba a Yoon Hee-soo como modelo. Era algo de lo que el presidente Hwang ni siquiera había sido informado.

Aunque aún tenía contrato con Yoon Hee-soo, tuvo que pasar al menos medio año recuperándose de sus lesiones e incluso le habían robado el sello, así que solo podía abrir los ojos y respirar. Cuando Yoon Hee-soo regresó a Corea, planeó reflejar de inmediato sus exigencias y fundar una agencia unipersonal. Todo el proceso fue un desastre, pero solo tuvo que preocuparse por las partes que se documentarían.

Mierda. Quiero tirar a la basura lo que me queda de trabajo e irme a España ahora mismo... Pero no podía ignorar lo que tenía que ver con Yoon Hee-soo justo delante de mí.

"Ja....."

Dejó escapar un profundo suspiro, aferrado a la tarjeta negra que siempre guardaba en su escritorio. Era algo que le había dado a Yun Hee-soo hacía mucho tiempo, pero que había recibido inesperadamente de vuelta apenas dos días antes.

Debía de ser tarde en la noche cuando llegó a casa. Conociendo mi personalidad, el sirviente, que solía entrar y salir en silencio, lo esperaba inusualmente en la puerta. Moon Seung-heon suspiró con cansancio al ver al sirviente, que siempre observaba su estado de ánimo, y asintió levemente, como si le indicara lo que quería decir. En cuanto recibió su silencioso permiso, el sirviente le entregó el objeto que sostenía en la mano.

-¿Qué es esto?

—La tarjeta... ...es la misma, pero tiene el nombre del gerente. La gerencia me contactó y me dijo que la habían tirado a la basura del estacionamiento. Me preocupaba que el gerente la hubiera perdido...

No recuerdo haber perdido la tarjeta. Estaba tan cansado que quizás se me cayó por costumbre. Moon Seung-heon le dio la vuelta a la tarjeta en la palma de la mano con expresión indiferente. Y entonces...

-.... ¿Encontraste esto en el bote de basura del estacionamiento?

—Sí... Eh... Estaba pegada justo en el fondo del cubo de basura del estacionamiento, así que la empresa de limpieza dijo que no se dieron cuenta de que estaba ahí durante semanas. La administración se disculpó y dijo que cooperarían con la investigación si se trataba de una tarjeta robada... ¿Debería contactarlos?

-.....No.

Esta era la tarjeta que le había dado a Yun Hee-soo. Le dijo que la usara cuando la necesitara.

Y el hecho de que volviera así... significa que cuando Yoon Hee-soo se fue a España, de verdad había decidido terminar nuestra relación. Solo imaginar cuánto había pensado y se había sentido herido antes de tirar la tarjeta me asfixiaba. Torció la cara como si le doliera y apretó la tarjeta con fuerza en la palma de la mano.

Después de eso, la tarjeta no se apartó de sus brazos ni un instante. Era como el único rastro que Heesu había dejado.

Por eso, Moon Seung-heon quería revisar y solucionar personalmente los asuntos relacionados con Hee-soo, aunque no supiera nada más. Finalmente pospuso su salida para el día siguiente y salió temprano por la mañana para atender el trabajo, pero un poco de cansancio no fue un gran problema.

Mientras molestaba al director Park, quien también estaba exhausto, el día ya había terminado. La luz del sol que se filtraba por los grandes ventanales se había transformado en un atardecer carmesí, y los edificios bajo mis pies encendían sus luces uno a uno. Moon Seung-heon dejó escapar un profundo suspiro solo después de confirmar que la corrección se había transmitido correctamente.

"Uf....."

¿Ya terminó todo? Cerró el capuchón de su pluma estilográfica, apretándose el ceño ligeramente fruncido con el pulgar.

Finalmente, se acercaba la fecha de partida. No tenía ni idea de cuánto tiempo me quedaría en España, así que decidí esperar hasta encontrar a Yun Hee-soo. Para ello, tendría que ocuparme de algunos asuntos aquí y allá, y presentarme a los asuntos de Madrid... No podía dejarme llevar por mi cuerpo.

Cuando Moon Seung-heon estaba a punto de levantarse de su asiento, pensando en que el director Park empacara sus maletas primero,

Escuché algunas noticias que fueron al mismo tiempo bienvenidas y malas.

Yo... Señor. Un tal hermano mayor del Sr. Yoon Hee-soo ha venido a verme. ¿Qué debo hacer? Revisé su identificación y su rostro, y resulta que es el mismo Sr. Yoon Hee-beom que apareció cuando lo investigué antes.

El director Park, que acababa de salir de la oficina, regresó y abrió la boca con cautela. Seung-heon Moon escuchó el informe sentado en su escritorio, con los ojos entrecerrados.

¿El hermano mayor de Yoon Hee-soo? Si fuera alguien relacionado con la persona que más deseaba ver ahora mismo, sería natural alegrarme por cualquier noticia... ... Pero si fuera el hermano mayor de Yoon Hee-soo, sería diferente. Él fue quien me trajo a Yoon Hee-soo a mis brazos, así que podría decir que estaba en deuda con él, pero no era alguien a quien pudiera expresarle mi gratitud.

El Yoon Hee-beom que conozco nunca ha tenido contacto con Yoon Hee-soo, y él era alguien que huyó tras dejar una deuda delante de un niño pobre. ¿Cómo pudo un canalla de tan baja calaña venir a buscarme de la nada?

Por suerte, probablemente no intentaba decirme dónde estaba Yoon Hee-soo, y probablemente vino por una razón obvia. Probablemente quería extorsionarme con el pretexto de encontrar una conexión entre Yoon Hee-soo y yo. Pero en fin, como vino hasta aquí en persona, estaba dispuesto a recibirla.

“Pase. Todos los que están a su alrededor deben retirarse, y Director Park, por favor, espere adentro”.

• • •

Hola. Soy Yoon Hee-beom.

¡Bang!, sin siquiera llamar, la puerta se abrió y entró Yoon Hee-beom. Como era de esperar, tenía ese aire taimado que vagamente había imaginado. ¿Había heredado Yoon Hee-soo la línea materna? Yoon Hee-beom, a quien conocí en persona, no tenía mucho en común con Yoon Hee-soo, salvo por sus característicos ojos claros y las comisuras de los ojos caídas.

Así es. Así no sentirás ninguna incomodidad al lidiar con ello.

—Sí, señor Yoon Hee-beom. ¿Por qué vino a verme?

Moon Seung-heon lo miró con la cabeza inclinada hacia atrás perezosamente y los ojos bajos.

Mientras trataba con Yoon Hee-soo, nunca intenté encontrar a Yoon Hee-beom, pero estaba justo frente a mí. Ya había hecho una mueca al oír que Yoon Hee-beom tomaba el ascensor hacia su oficina, pero al verlo con la cabeza bien alta como un general triunfante, no pude evitar reír.

¿Qué pasa? Mire, señor. Soy Hee-soo hyung, Yoon Hee-beom. ¿Por qué se enfada tanto? Si le hubiera gustado nuestra Hee-soo, no estaríamos construyendo un muro entre nosotros, ¿verdad?

¿Quién crees que es un tonto? Yoon Hee-beom actuó como si lo supiera todo y mencionó a Hee-soo, pisándole los talones. En lugar de que a Moon Seung-heon le pareciera gracioso, parecía que le costaba engordar más debido a una instintiva sensación de amenaza.

Había imaginado vagamente que Sangmuragi sería solo una anchoa de cara chillona o un anciano gordo, pero el hombre frente a mí era completamente diferente a lo que había imaginado. El aura que emanaba era tan fuerte que me dejó sin aliento en cuanto lo vi.

—Eh... creo que sería mejor dejar claro lo que quieras decir.

Moon Seung-heon borró la expresión de su rostro y habló con indiferencia. Era un hombre que desprendía una vibra fría e intimidante con solo mirarla directamente, incluso sin tener que hablar mucho. Yoon Hee-beom respiró hondo, como para ocultar su nerviosismo, y se sentó en el sofá. Luego se aclaró la garganta y cruzó las piernas.

Creo que quizás lo hayas oído de Heesu... Soy su único hermano mayor. ¿Hay algo más que deba decir?

Aunque actuaba de forma ostentosa, era simplemente un comportamiento grosero que no le funcionaría a Moon Seung-heon, quien era mucho mayor y tenía más experiencia que Yoon Hee-beom. Moon Seung-heon observó en

silencio el comportamiento infantil y dejó escapar un suspiro de fastidio. Ya estaba cansado por las noches sin dormir y por lidiar con los asuntos de Hee-soo, así que lidiar con un mocoso que era tan ostentoso era más molesto de lo que pensaba.

Como puede ver, no tengo mucho tiempo libre como el Sr. Yoon Hee-beom... Si convirtiera el tiempo que paso a solas con usted en un gasto, ¿se imaginaría siquiera cuánto costaría? Sería mejor para ambos si pudiéramos deciros cuál es el propósito de nuestra visita.

Ah, cierto. Eres demasiado valiosa como para dedicarme tiempo... ¿Maldición? Eres realmente amable. ¿Y dónde está Hee-soo? En lugar del director Moon Seung-heon, sería más rápido hablar con nuestra Hee-soo. No la he visto últimamente. ¿La mantuviste en un palacio o algo así?

—Ah... Entonces viniste a buscar al Sr. Yoon Hee-soo.

¡Qué demonios! Sin saber dónde estaba Yoon Hee-soo, se arrastró hasta aquí. ¿Y qué demonios intentaba hacer? Ni siquiera esperaba que Yoon Hee-beom supiera de su situación actual, pero ahora que lo ha admitido con sus propias palabras, quiero patearle el trasero y decirle que se vaya de una vez.

Pero... Yoon Hee-beom había cometido muchos pecados contra Yoon Hee-soo. Moon Seung-heon miró en silencio al intruso y rió entre dientes. Sus ojos estaban llenos de desprecio.

¿Por qué preguntas eso? Me abandonaste sin contactarme hasta ahora, y ahora que crees que soy útil, ¿cómo puedes volver a tratarme como familia? Hasta un perro que pasa tendría más integridad que eso. Si no me hubieras visto, no me habrías visto hasta el final. ¿Por qué haces esto ahora?

—Mierda. Si sabes lo de Heesu y de mí, ¿qué sabes? ¿Qué dices? ¡Oye! ¿Eres el director general?

Yoon Hee-beom no pudo contener su ira momentánea y saltó de su asiento. Se abalanzó sobre el hombre que caminaba tranquilamente sin dar un solo paso hacia él, y extendió la mano como si fuera a agarrarlo por el cuello.

¡Uf! ¡Uf...!

Era inferior en altura, físico e incluso fuerza. Yoon Hee-beom fue agarrado por la muñeca de Moon Seung-heon y cayó de bruces sobre su escritorio. Inmediatamente dobló los brazos extendidos hacia atrás, los cruzó y presionó, así que lo único que Yoon Hee-beom pudo hacer fue forcejear y gemir.

¡Oye, tú! ¿Qué demonios haces? ¡Vaya, de repente una persona...! ¡Eh! ¡Ay!

¡Kwaang! Moon Seung-heon sujetó a Yoon Hee-beom con su cuerpo y extendió la mano para estrellarle la cabeza contra el escritorio. Su sien y mejilla tocaban el escritorio, y una mano enorme presionaba el otro lado, por lo que Yoon Hee-beom apenas pudo abrir los ojos.

—No mencionemos a Yoon Hee-soo en esa conversación. ¿De dónde sacaste esa impresión negativa...?

¿Qué? ¡En realidad, mierda! ¡Eso no deberías decirlo, tú que pagas por chicos! ¡Te denunciaré a la policía...! ¿Prostitución? ¿Comprar sexo? ¿Crees que no te importará que te denuncie por eso? ¡Y, vaya, hasta te demandaré por agresión! ¡Cómo puedes hacer esto solo porque preguntaste por el paradero de tu hermanito...!

Como era de esperar, Yoon Hee-beom lo sabía todo sobre su relación con Yoon Hee-soo. Cómo lo descubrió se descubriría poco a poco, así que dejémoslo de lado, pero por ahora, tenía que esforzarse más en dominar a Yoon Hee-beom. Moon Seung-heon presionó con más fuerza a Yoon Hee-beom, quien gemía debajo de él, y susurró.

Por favor, denúnciame. Incluso sin eso, Yoon Hee-beom, la fiscalía ya te está investigando por juego ilegal. Como trabajaste tan bien como reclutadora, creo que les gustaría que te investigaran por tu cuenta. ¿Qué debo hacer? ¿Debería denunciarte antes de que me denuncies?

¿Cómo iba a saber eso este hombre? Yoon Hee-beom, que había estado forcejeando, se quedó callado de repente. Por lo que oí, en un caso como el mío, donde no había conexión ni nada, si me atrapaban, iría a prisión en lugar del operador...

Mierda. ¿Entonces Kim Se-hyun también lo sabe? Por alguna razón, pensé que lo ignoraría todo. Quizás sabía que el director Moon se ocuparía de él y lo envió aquí desde el principio.

"WW-Kim Se-Hyeon... ¿A ese chico lo enviaste tú? ¡Joder!"

"¿Kim Se-hyun?"

Moon Seung-heon arqueó las cejas y pronunció un nombre familiar. La sensación de enrollar la lengua le resultó familiar. Si era Kim Se-hyun... Pensé que se refería a algún miembro de Sun Light, así que le eché un vistazo. Como era de esperar, los ojos de Yoon Hee-beom se pusieron rojos y empezó a soltar palabras que no le había pedido.

Estos tipos... ¡Mierda! ¡Lo planearon todo y me enviaron aquí! Dijeron que odiaban a Yoon Hee-soo, ¡pero qué demonios! No, ¡estaban intentando ayudarla...! Pues sí, ¡es imposible que alguien del mismo grupo hiciera eso...!

Yun Hee-beom recordó a Kim Se-hyun, quien fue atrapado por casualidad.

• • •

—¡Oye, mierda! ¡Esta vez he vuelto a fallar!

En un callejón oscuro, Yoon Hee-beom, quien miraba su celular con ansias, masticó una maldición y pateó una roca cercana. La pantalla del celular que sostenía mostraba un juego de escaleras pares-impares, y las letras rojas que decían "perder" no dejaban de parpadear.

—Ah, mierda... ¿Qué hago...?

Pensé que esta vez funcionaría. No es una estafa, sino un sitio de apuestas real. Revisé mi red varias veces para confirmarlo. De hecho, vi a un conocido retirar el dinero que ganó en pares e impares, e incluso comí con él mientras lo hacía...

En realidad, solo gané un poco de dinero con este sitio. Perdí una y otra vez, y cuando realmente pensé que debía rendirme, volvía a ganar. Tenía tan poco

capital inicial que intentaba ganar algo jugando al juego más simple. Pero como perdí, tuve que ir a una casa de apuestas a buscar dinero. Si intentas complacerlos, te darán dinero para comida.

Me adentré más en el oscuro callejón donde estaba Yoon Hee-beom. Miré a mi alrededor repetidamente y entré en una tienda sin letrero y con un ambiente sospechoso. Al cruzar la entrada y acercarme a las escaleras subterráneas, oí un ruido fuerte, a diferencia del silencio exterior.

¡Ay, Dios mío! ¡Me he quedado sin balas!

—Oh, ¿paramos aquí? Solo una ronda más. ¿De acuerdo?

Era un lugar que me hizo fruncir el ceño, con el penetrante olor a humo de cigarrillo que lo impregnaba todo. Incluso siendo fumador, el olor no era muy agradable, así que Yoon Hee-beom suspiró ruidosamente y bajó las escaleras con dificultad. Cuando su rostro quedó completamente expuesto, un hombre que custodiaba la entrada lo recibió con cariño.

—¿Ah, sí? Hee-beom está aquí.

"Sí....."

“¿Y qué pasa con el pájaro?”

—Oh, no. Hoy nos quedamos en segundo plano.

Mierda. Si lo hubiera recogido, no habría venido. ¡Pum, pum! Nadie me detuvo aunque recogí toda mi flema y la escupí al suelo. En medio del olor repugnante, podía oler a alguien comiendo ramen, con el estómago apretado. Yoon Hee-beom se lamió los labios y miró a su alrededor.

Es un espectáculo digno de ver. ¿Puedes mirar? ¿Dónde está tu talentoso hermano menor? Dile a tu hermano menor que te pague.

Sí. Ese hermano menor inteligente, Yoon Hee-soo.

Aunque me costaba pensar en ella a cada momento debido a mi vida ajetreada, tenía a Yoon Hee-soo. Cuando pensé en Hee-soo, quien era como mi último bastión, un destello de esperanza se dibujó en el rostro de Yoon Hee-beom. Notó

la mirada lastimera de la otra persona, y en lugar de decir nada, simplemente dejó escapar una sutil mueca de desprecio.

Idiota. ¿Sabes quién es esa modelo de anuncios que está en la tele tras bambalinas día y noche y me ignoras?

Mientras jugaba, se involucró con todo tipo de personas y conoció a una variedad de personas, así que aunque Yoon Hee-beom se jactó de que su hermano menor estaba ganando mucho dinero, nunca reveló que era Yoon Hee-soo.

Bueno, hay bastantes personas que exageran su riqueza y sus conexiones hasta el punto de parecer patéticos. Así que entiendo la actitud de quienes fingen no creerme mientras fingen no creerme... Supongo que yo también pienso que soy uno de esos idiotas.

Quise señalar rápidamente con mi dedo hacia atrás y gritarle que mirara con atención, que ese era mi hermano...

“Entonces no funcionará.”

Ni hablar. No iba a hacer una estupidez como matar a la gallina de los huevos de oro. Esa gallina iba a poner huevos de oro y dármelos pronto.

De hecho, casi me había dado por vencido con ella porque su presencia era tan mínima que ni siquiera me di cuenta de que había debutado, pero un día, Yoon Hee-soo comenzó a mostrar su rostro en varios programas de entretenimiento e incluso comenzó a modelar para comerciales de empresas que la gente reconocería con solo escuchar sus nombres.

Ahora era el momento de atrapar al ganso que había engordado y cosechar unos cuantos huevos de oro. Mi hermana menor, Yoon Hee-soo, a quien conocía, moriría y me daría sus entrañas si fuera yo. Él pensaba en eso sin falta y, siempre que tenía tiempo, rondaba a Hee-soo para calcular el tiempo.

Mientras tanto, un día, Yoon Hee-soo desapareció. No se la vio salir de aquel ático ridículamente espléndido ni entrar y salir de la vieja agencia que parecía a punto de derrumbarse. Tampoco se la vio en la tienda de maquillaje ni en la emisora que solía frequentar.

¿Adónde desapareció de repente? Como no tenía a quién preguntar, Yoon Hee-beom, como siempre, recorrió lugares conocidos y se encontró con alguien. Definitivamente no fue casualidad. Los había visto en el ático por la mañana, frente al edificio de la agencia a la hora del almuerzo y de nuevo en la entrada del estacionamiento del ático.

¿El acosador de Yoon Hee-soo? Fuera lo que fuese, no parecía que le beneficiara. Aunque no hubiera estado vigilando de cerca a su hermano menor, no podía dejar en paz a un elemento que pudiera amenazar a su amo. Yoon Hee-beom se acercó lentamente.

—Joder... ¿Qué eres?

"¡Puaj!"

Cuando puse mis manos en su barbilla y hombros, la persona que rodeaba a Yoon Hee-soo como una rata se cayó del susto. Mientras la perseguía, vi que llevaba una gran máscara cubriendole el rostro, como si pensara que yo también era una celebridad.

"¿De qué, de qué estás hablando.....?"

Se me acercó de repente, pero la otra persona ni siquiera lo pensó y se alejó lentamente. Entonces, Yoon Hee-beom notó que se giraba ligeramente para huir y le bloqueó el paso. Inmediatamente se quitó el sombrero que le cubría la cara y lo tiró.

Joder. ¿Bromeas? Tú, la fan acosadora de Yoon Hee-soo... ¿verdad?

Aunque llevaba una máscara, lo reconocí al instante. Había estado observando el notable crecimiento de Yoon Hee-soo últimamente como si fuera un accionista, así que conocía las caras de los miembros que aparecían con él cada vez y podía dibujarlos con los ojos cerrados.

¿Kim Se-hyun? Eres amiga del mismo grupo que nuestra Hee-soo. ¿Eres Kim Se-hyun?

"¡No soy Kim Se-Hyeon!"

Quien respondió con voz cortante fue obviamente Kim Se-hyun. Cuando Yoon Hee-beom no creyó en absoluto sus palabras e intentó quitarse la máscara, negó con la cabeza desesperadamente. En un instante, sus ojos se llenaron de lágrimas y comenzó a buscar excusas.

“Es solo que... Yo, Heesu hyung, desaparecí de repente, así que estaba preocupado...”

Era un hombre cuya apariencia no me recordaba en absoluto a Yoon Hee-soo, pero curiosamente, cuando nuestras miradas se cruzaron, me vino a la mente Yoon Hee-soo. Si hubiera pasado de largo sin saberlo, habría pensado que se parecían y lo habría pasado por alto. Sin embargo, para Kim Se-hyun, quien conocía la historia familiar de Hee-soo, era un rostro difícil de pasar por alto.

Dijo de pasada que tenía un hermano mayor, pero que había causado un accidente y había cortado mi relación. Incluso después de hacerse famoso recientemente, mencionaba a menudo el orfanato y las monjas, pero ya no hablaba de su hermano, así que no parecía que su relación hubiera cambiado. Pero... ...no sabía que mi hermano mayor rondaba a mi hermano menor.

Kim Se-hyeon se sintió momentáneamente arruinada y comenzó a balbucear e inventar una historia.

—Ah... Estabas preocupada, así que anduviste por los mismos sitios que yo todo el día. ¡Qué amiga tan interesante!

Era demasiado sospechoso para alguien tan preocupado como para hacer esas cosas. Siguiendo los movimientos de Yoon Hee-soo como yo, y en la pantalla de su teléfono, que se había caído... ... apareció una foto de Yoon Hee-soo que parecía haberla tomado él mismo. Aunque no era tan mayor, había vivido más que Kim Se-hyun, y hacía tiempo que había dejado la escuela y se había involucrado en diversas actividades ilegales, así que Yoon Hee-beom intuyó de inmediato algo sospechoso.

Seamos sinceros, no es que esté preocupado, al contrario. ¿Por qué es así...? ¿Se-hyeon?

—¡Ah! ¡No...!

La rebelión de Kim Se-hyun fue en vano porque era mucho más pequeño que Yoon Hee-beom. Yoon Hee-beom tomó su teléfono, que aún tenía la pantalla encendida, y revisó todo el álbum. Debía estar decidido a hacer algo, porque había una carpeta aparte en su teléfono que contenía solo las fotos de Yoon Hee-soo.

A juzgar por la calidad de las fotos, claramente no eran fotos de noticias. La carpeta estaba llena de fotos personales y cotidianas que no podrían haber sido tomadas sin estar estrechamente relacionadas con Yoon Hee-soo.

Oye. Soy de las que quieren que a mi hermano pequeño le vaya bien... pero tengo un deseo aún mayor: ganar un dineral. Si me toca la lotería, mejor.

Kim Se-Hyeon se mordió el labio ante las palabras: "Ya he descubierto tus intenciones y necesito que me pagues para callarme la boca".

¡Mierda! Ni siquiera me pagaron mucho por culpa de esa maldita Yoon Hee-soo, así que ¿cómo voy a darte dinero? ¡O vas con Yoon Hee-soo y recuperas el dinero, o vas con Moon Seung-heon y recuperas el dinero...!

"¿Moon Seung-heon.....?"

Así es como llegué aquí, gracias a la información que me dio Kim Se-hyun. Parecía que le tenía rencor a mi hermano menor, pero esa era la parte de Yoon Hee-soo. Pensé que mi parte sería el dinero que el hombre frente a mí me daría para callarme... ... Pero la situación fue todo lo contrario de lo que esperaba. Terminé siendo yo quien recibió la amenaza.

Estaba claro que Kim Se-hyun había urdido un plan para que me acercara a él desde el principio. De lo contrario, Moon Seung-heon no habría sabido nada de mi pasado. Y no pudo haber sido tan indiferente al conocerme, quien causaría un escándalo fatal para un magnate al conocer a un hombre.

Yoon Hee-beom, lleno de ira, relató la historia de lo sucedido entre él y Kim Se-hyeon. Cuanto más hablaba, más acalorada era la risa de Moon Seung-heon. Cuando Yoon Hee-beom finalmente terminó de contar su historia, Moon Seung-heon se sujetó la cara con fuerza entre las manos, como si fuera a aplastársela en cualquier momento.

"¡Ugh...! ¡E-eso... esto...!"

Moon Seung-heon miró a los ojos al director Park, que estaba cerca, sin prestar atención al rostro de Yoon Hee-beom, que estaba tan caliente que parecía que iba a estallar.

Creo que tendré que duplicar el sueldo del director Park... La cosa se pone cada vez más complicada. Kim Se-hyun, ¿me oíste?

"Sí, señor."

El hombre que se reía con furia cruzó la mirada con Yoon Hee-beom, no con el director Park, esta vez. Obligó a Yoon Hee-beom a girar la cara para que no le quedara más remedio que mirarme, y le levantó la piel del rostro.

"Puaj.....!"

Entonces, pareció como si Yoon Hee-beom forzara una sonrisa, y forcejeó con más fuerza, quizá por vergüenza. Claro que, como Moon Seung-heon lo presionaba con fuerza, la pelea terminó en un forcejeo mínimo. Moon Seung-heon observó en silencio a Yoon Hee-beom, quien forcejeaba debajo de él, y luego levantó la cara, que había estado cerca, y se distanció un poco.

A medida que la fuerza de las embestidas que le aplicaban mientras lo sujetaban se hacía ligeramente más ligera, Yoon Hee-beom, quien yacía debajo, lo miró con perplejidad. Moon Seung-heon examinó los rasgos faciales de Yoon Hee-beom uno por uno. Aun así, como había al menos una parte que se parecía a Yoon Hee-soo, no podía levantar la mano imprudentemente.

De entre todas las personas, resulta que sus ojos brillantes se parecen entre sí...

“.....Tsk.”

Aun así, a Moon Seung-heon no le gustó la expresión del rostro de Yoon Hee-beom, por lo que golpeó la cabeza de Yoon Hee-beom contra el escritorio.

¿Esto, esto, no lo sueltes...? ¡Uf! ¡Gente desde antes!

“Hee-beom, hagámoslo ahora”.

“¡Uf...! ¡Uf!”

Moon Seung-heon bajó un poco la mano del hueso facial, eliminando los honoríficos que había estado usando hasta ahora. Agarrándose el cuello, que no era nada delgado, con una mano, aplicó fuerza lentamente. Pronto, los vasos sanguíneos del cuello de Yoon Hee-beom comenzaron a hincharse, y su boca se abrió instintivamente para aspirar el aire que le faltaba. Uf, uf, Yoon Hee-beom abrió de par en par sus ojos inyectados en sangre sin siquiera poder decir una palabra pidiendo por su vida.

Ya es fin de trimestre, así que la fiscalía necesitará resultados. Si te presiono para que seas el jefe de la organización en lugar del reclutador, pensarán: "Vaya. Si me haces caso, al menos te libraré de la cárcel. ¿Quieres oírme?".

".....¡Uf, uf!"

Contesta. ¿Ciento? ¿No puedes? Si lo entiendes, ¿por qué no intentas rodar los pies una vez?

Fue algo que no debió decirse. Si me acusaran falsamente de ser el cerebro, no terminaría solo un año en prisión. Además, si me marcaran con eso, tendría que hacer lo mismo el resto de mi vida...

¡Toc! ¡Toc! Yoon Hee-beom pateó el suelo a toda prisa. Solo entonces Moon Seung-heon le soltó el cuello, sonriendo con satisfacción.

—¡Uf...! ¡Uf! ¡Eh...!

Solo entonces finalmente encontró un respiro, y Yun Hee-beom tosió con fuerza. Cada vez que su pecho subía y bajaba, saliva clara fluía de su boca. Los vasos sanguíneos que se habían vuelto azules recuperaron gradualmente su color original, y la respiración agitada y dispersa se calmó gradualmente, y el temblor de su cuerpo, que se había estremecido contra su voluntad, también se calmó.

"Uf, joder....."

Cuando Yoon Hee-beom perdió el control y empezó a maldecir, Moon Seung-heon volvió a sujetarlo del cuello. Esta vez, no usó fuerza y simplemente lo cubrió, pero debió causarle bastante miedo, pues el cuerpo de Yoon Hee-beom temblaba como si estuviera convulsionando.

¿Qué demonios? ¿Lo oí bien?

—¡No, uf! ¡No! ¡Me equivoqué, me equivoqué! ¡Cometí un error sin darme cuenta!

Me alegra que lo hayas entendido rápido. Como era de esperar... ¿Es porque eres mi hermano mayor?

Cariño... ...? Los ojos de Yoon Hee-beom se abrieron de par en par por un instante, como si hubiera oído algo increíble. Pensó que su relación era, en el mejor de los casos, la de un patrocinador y una ídolo, pero la llamaba así en este espacio donde Yoon Hee-soo no estaba.

Yo también quiero que me vaya bien. Me alegra que nuestros corazones estén en sintonía. Ahora, Sr. Yoon Hee-beom, voy a averiguar más sobre su inteligencia... Si puede seguir mis instrucciones, le ayudaré a evadir la ley.

Moon Seung-heon bajó las manos que presionaban a Yoon Hee-beom. Yoon Hee-beom notó que la enorme fuerza que le retorcía el cuello y las manos había desaparecido, pero no podía cambiar de posición fácilmente debido a la violenta presión. Sintió lentamente cómo la sangre le corría por el cuerpo y giró lentamente, mientras Moon Seung-heon le apoyaba las manos en la barbilla y los hombros.

Sígueme, Heesu, te he estado observando todo este tiempo.

Los ojos fríos que lo encontraron se abrieron de par en par y brotaron palabras incomprensibles. ¿Qué demonios intenta hacer? Yoon Hee-beom respiró hondo y lo repitió, sintiendo que otra amenaza surgiría si preguntaba.

“...Heesu, te he estado observando todo este tiempo.”

“Todo fue culpa de mi hermano”.

“Todo fue culpa de mi hermano”.

“No podré verte por un tiempo porque voy a un centro de tratamiento de adicción al juego, pero espero que estés bien”.

“.....¿Qu-qué?”

¿Un centro de tratamiento para la ludopatía? Esto era algo que no se había acordado. Yoon Hee-beom negó con la cabeza como si fuera algo que no debía decirse.

¿Por qué? ¿No te gusta?

—No tienes que ir a ese lugar. Solo tienes que dejar de jugar... Solo tienes que dejarlo, ayúdame a que me excluyan de la investigación...

Entonces tienes que elegir. También existe la opción de ir a la cárcel y pudrirte en lugar de ir a un centro de tratamiento para la ludopatía.

Moon Seung-heon respondió mientras se frotaba el hombro disimuladamente. La mano sobre el hombro de Yoon Hee-beom se tensó ligeramente y gimió de dolor.

—¡Uf! Voy a un centro de tratamiento para la ludopatía.

Al final, Yoon Hee-beom no tuvo más remedio que repetir las palabras de Moon Seung-heon. En una reunión donde debía extorsionar, terminó en una institución indeseada en lugar de recibir dinero, pero no pudo hacer nada a su antojo.

Moon Seung-heon, quien había humillado a Yoon Hee-beom varias veces desde entonces, lo liberó solo después de que se hubieran tomado todas las medidas. No solo cambió el rumbo de la investigación sin detención ante sus narices para que Yoon Hee-beom sintiera su poder, sino que también le infundió el temor de que si rompía su promesa conmigo y hacía algo inútil, podría ser condenado a la pena máxima por algo que no hizo.

Tras la inútil lucha de Lee Young-sik, gastó un dineral en reclutar a un exjuez, y lo está usando de esta manera... Era obvio que esto llegaría a oídos de su abuelo, a quien apenas había logrado conciliar el sueño, pero era más importante no herir a Yoon Hee-soo. Escuchar las quejas del anciano dos o tres veces más no fue un gran problema, ya que podría acumular suficientes logros para disimularlo.

Solo había una razón. Por lo que Yoon Hee-soo había dicho en ese momento, no parecía que le alegrara mucho la noticia de que su hermano estaba en prisión.

Bueno... ... De hecho, no habría sido gran cosa si tan solo hubiera movido un dedo y hubiera hecho que arrestaran e investigaran a Yoon Hee-beom de inmediato, y luego la encarcelaran sin que Yoon Hee-soo lo supiera. Sin embargo, como había decidido actuar de forma diferente ahora, decidí tener en cuenta la postura de Yoon Hee-soo en la medida de lo posible.

Aunque lo que dijo Yoon Hee-beom no fuera sincero... ... Esto estaría bien. Mientras Yoon Hee-soo no supiera de esa maldita sinceridad, eso era todo lo que importaba.

○○○

Después de encerrar a Yoon Hee-beom en el estudio y mantenerlo bajo vigilancia, la puesta de sol escarlata que se filtraba a través de la gran ventana había desaparecido sin dejar rastro, y solo la vista nocturna brillaba intensamente en la oscuridad total.

Pensé que tendría tiempo de revisar el contenido del equipaje que le pedí a mi empleado, pero qué demonios. Kim Se-hyun tenía mucho de qué preocuparse, incluyendo las pequeñas cosas inesperadas que le pasaron en los pies. Moon Seung-heon terminó yendo al aeropuerto sin siquiera poder salir de su oficina.

Aunque instó al equipo de vuelo a embarcar en el avión privado lo antes posible, estaba ansioso. Al final, Moon Seung-heon no pudo dormir bien en el avión a España porque estaba constantemente pendiente de si había alguna información nueva sobre Hee-soo.

Dormí solo dos horas. Al abrir los ojos, todas las luces a mi alrededor estaban apagadas. El avión volaba alto, emitiendo solo el suave sonido del motor. Mmm, cuando me aclaré la garganta, el director Park, que había notado la tos de Moon Seung-heon, se acercó. Y mientras dormía, fue el primero en decirme que no había información actualizada.

“Mmm...”

Bueno, mi teléfono estuvo apagado todo el tiempo, así que no había forma de rastrear su ubicación. Incluso si pudiera iniciar sesión en algún sitio, al menos podría comprobar si estaba vivo o muerto, pero como no había noticias, en algún momento solo esperé que estuviera a salvo, sin importar la razón por la que no regresó.

Así sería... ...porque era joven, nunca había estado en el extranjero, y... ...porque era demasiado guapa. Me hizo cambiar de opinión sobre usarla como un medio para un fin, y no se detuvo ahí, pero ¿no descuidó también el objetivo por el que había estado trabajando al fijar la vista en un solo lugar?

A medida que la distancia entre él y Yoon Hee-soo se acortaba, por alguna razón, su ansiedad se intensificaba. La gruesa clavícula del hombre subía y bajaba notablemente, y su pecho, envuelto en un traje, se hinchó considerablemente. Moon Seung-heon esperaba que Hee-soo estuviera a salvo, se humedeció la boca reseca y, como de costumbre, buscó un cigarrillo.

"Mierda....."

En ningún otro lugar, sino dentro de un avión.

Moon Seung-heon, tras un tiempo de dificultades, finalmente se puso un cigarrillo. Al ser un avión privado, no había motivo para ser sancionado bajo la Ley de Seguridad Aérea, pero siempre se había abstenido de fumar a bordo. Al final, igual que antes, cada vez que se trataba de Yoon Hee-soo, todos sus hábitos y su pasado se trastocaban.

El hombre terminó de fumar sin que nadie lo detuviera, con los ojos fruncidos. Apagó el cigarrillo en el cenicero y revisó los correos electrónicos amontonados. Los hojeaba con indiferencia, pero en un momento se detuvo.

No fue un anuncio llamativo de recepción ni de ceremonia inaugural. Lo que le llamó la atención de inmediato fueron las dos palabras: «solicitud».

Informe sobre la solicitud de señal de telefonía móvil

“Director Park.”

—Sí, señor. Acabo de comprobarlo.

El director Park, sentado en el asiento trasero, se levantó y se acercó a Seung-heon Moon. También parecía emocionado, como si acabara de recibir el correo electrónico.

Sobre las 19:00 del día 26, hora local de España, informo que he recibido señal de móvil. Por favor, consulte el siguiente radio para la fuente de la señal, teniendo en cuenta un margen de error de veinte metros... Señor, entonces el alcance se reducirá considerablemente. Creo que podré encontrarlo más rápido de lo esperado.

“Ja... Mierda.”

Moon Seung-heon apretó los puños conmovido y dejó escapar un grito ahogado. El deseo de fumar, que no se satisfacía por mucho que fumara, desapareció. Lo único que lo llenaba era el deseo de correr hacia Hee-soo de inmediato.

Los músculos se tensaron por encima de su mandíbula apretada y los puños apretados del hombre temblaron ligeramente.

El destino actual del avión es el Aeropuerto de Barcelona-El Prat. El avión privado ya ha recibido permiso para aterrizar y queda poco tiempo para la llegada, así que no es posible dar la vuelta como si fuera un coche. Moon Seung-heon respiró con entusiasmo mientras calculaba el tiempo de viaje desde Barcelona hasta el aeropuerto cercano a la zona donde Hee-soo se alojaría.

—Pero... es extraño, Director Park.

".....¿Sí?"

¿Por qué Yoon Hee-soo encendió de repente su celular después de estar aislada? Y la señal no provenía de un GPS ni de una estación base, sino de wifi. Solo puedo pensar que tuvo que usar internet. ¿Qué opina, director Park?

“Uh... bueno, creo que algo también pasó...”

—Es parecido. —Era ese tono especulativo lo que más odiaba Moon Seung-heon. El director Park miró las cejas temblorosas del hombre y añadió rápidamente.

"Vamos a averiguar más."

Asegúrese de que toda la información que reciba sea solo para mi consulta. El director Park también está prohibido a partir de ahora. Hagamos lo necesario para que me la envíe directamente.

Seguramente no causó ningún problema, pero instintivamente sintió que era su deber investigar más a fondo. Iba a investigar a fondo a cada uno de ellos y descubrir todo sobre lo que Yun Hee-soo había estado tramando.

No te preocupes. Ni siquiera el técnico sabe que el dueño del teléfono es Yoon Hee-soo. Incluso abrió la cuenta con otro nombre desde el principio...

Por si acaso, lo revisé dos veces y tres veces y cambié el nombre del teléfono, lo cual fue útil en esta situación. Había ocho redes que debían pasar para rastrear la ubicación del usuario. Así que tardé un poco más en contactarlo después de detectar la señal, pero sería suficiente para evitar que se extendieran los rumores.

No sería gran cosa. Quizás solo se aburrió después de pasar tanto tiempo en España. Esperando que no fuera nada grave, el hombre, que se sentía ansioso, se frotó la comisura de la boca e hizo un gesto al director Park.

Primero, despliegaremos personal en los lugares que nos han informado. Despliegaremos personal con un margen de error del 100 %.

“Sí, lo entiendo, señor.”

Yoon Hee-soo estaba justo frente a él. Moon Seung-heon, presa de la premonición de que si no la veía esta vez, no la volvería a ver, levantó la persiana y miró afuera. Como para anunciarle que había regresado siete horas antes, ya estaba amaneciendo.

• • •

“Jaja... Estás loca, Yoon Hee-soo...”

Después de limpiar la habitación desordenada, había pasado medio día. Pero aún no había terminado. Heesu se esforzaba por ignorar lo que veía, como si la mitad fuera invisible.

Colgué las mantas y sábanas en el balcón para que se secan. También trasladé al balcón las cosas que había mojado sin querer. Y... ...incluso después de fregar, seguía sintiendo mal olor corporal, así que me quedé un rato en el balcón.

“Aun así, me alegro mucho de que haya un balcón aquí...”

Lo hice sin pensar en las consecuencias. Cuando realmente sentía placer, no lo pensé, pero al recobrar el sentido, vi algo impactante que me dejó boquiabierto. Todo estaba amarillo y húmedo... ... Ni siquiera quería recordar el olor que sentí después.

Sin embargo, como el alojamiento cambiaba de inquilinos con tanta frecuencia, el casero puso una sábana impermeable sobre el colchón para limpiarlo, lo cual fue una suerte. Como me iba a quedar mucho tiempo, trajeron varios detergentes, y como era un país con mucho sol, había estado lavando la ropa a mano con bastante frecuencia, así que no me preocupó el repentino aumento de ropa para lavar.

Tras soltarlo una vez, su mente se tranquilizó bastante. Aunque no pudo evitar pensar en Moon Seung-heon durante el proceso, Hee-soo pudo ver la situación con mucha más serenidad que cuando escuchó la noticia por primera vez.

Apagué el teléfono de nuevo y guardé el sobre con dinero porque no quería verlo. Y entonces solo quedó...

“¿Cuándo volveré a la tierra.....?”

Escuché noticias sobre Moon Seung-heon, a quien quería evitar con todas mis fuerzas, así que quedarme aquí solo sería una pérdida para mí. El objetivo vive bien sin ninguna sorpresa, pero ¿no es realmente gracioso que yo sea el único aquí temblando?

Ahora, como había dicho Woo Jung-hyeok, era hora de empezar a buscar un billete de vuelta a casa. Lo había pospuesto un tiempo, pero tenía que planificar el futuro y también pensar en mi hermano y mi madre, que podrían sentir curiosidad por mí en ese momento...

"oh.....?"

Ahora que lo pienso, ¿cuándo empezó? Hacía mucho que no pensaba en mi hermano ni en mi madre, en quienes pensaba a diario como si estuviera comiendo arroz. Y quién había ocupado su lugar... lo podía adivinar fácilmente sin siquiera pensarla.

“Si voy a Corea... inevitablemente lo oiré más a menudo.”

Aquí, si apagas el teléfono, te quedarás sin información, pero eso no ocurriría en Corea. Las noticias que encontrarás al entrar al país podrían estar relacionadas con Moon Seung-heon.

Pero... no pude evitarlo. No era como si pudiera evitar a Moon Seung-heon toda mi vida, y Moon Seung-heon probablemente sentiría lo mismo si volviera a trabajar.

—Oh, no detendrás mis actividades, ¿verdad...?

No parecía tan malvado. Parecía despiadado al tratar con la gente, pero cuando pienso en el tiempo que pasamos juntos, no era tan mala persona.

¿Estás loco? Si no fueras mala persona... no harías algo así...

¿Cuántas veces me han golpeado en la nuca y aún tengo esperanzas por Moon Seung-heon? ¿Cuánto más me tienen que doler para dejar de pensar así? Al final, parecía que me había quedado quieta de nuevo, así que Hee-soo dejó escapar un profundo suspiro y empezó a organizar su entorno.

○○○

Al día siguiente, Heesu se dirigió a la biblioteca por primera vez en mucho tiempo.

Saludé al guardia de seguridad que estaba preocupado porque Heesu no había venido durante unos días, y también pasé un buen rato con el lindo gato, que no parecía haber estado esperándome tanto tiempo.

Aunque sabía que no se permitía comer en la biblioteca, pasó por una tienda y le dio a Heesu un sándwich que había comprado para llevar. El guardia de seguridad se rió a carcajadas y lo llevó a la sala de descanso. Heesu continuó hablando mientras compartía la comida española que había traído.

Mientras hago esto, los acontecimientos que sucedieron hace unos días se sienten como un sueño lejano...

Esa era la realidad. Sabía que huir era inútil. Aunque su vida cotidiana seguía igual que hacía unos días, Heesu no podía sonreír con alegría.

Debería ir poco a poco a la biblioteca. Si me encariño demasiado, me entristecerá más cuando tengamos que separarnos.

Incluso después de tomar esa decisión, me quedé esperando hasta que cerraron la biblioteca y luego salí con la bibliotecaria. Me despedí con naturalidad para volver a verte y me marché con las piernas cansadas, como si saliera del trabajo. Lo primero que hice al llegar a mi habitación fue revisar las mantas que estaban extendidas en el balcón.

“Oh, esto aún no se ha secado...”

Contrariamente a mis expectativas, los bordes de la manta seguían húmedos. Por muy brillante que fuera el sol español, la manta era tan gruesa y ancha que probablemente no se secó rápidamente. Además, el balcón era tan pequeño como la habitación, así que probablemente se debía a que no podía extender la manta de golpe.

Heesu suspiró suavemente mientras miraba la ropa que aún esperaba secarse. El clima estaba subiendo poco a poco, así que aunque saliera un rato, todo su cuerpo estaría empapado de sudor, y ahora solo quedaba esta prenda. Definitivamente tenía que secarla hoy... Si no se secaba lo suficiente, no debería salir mañana.

Después de organizar mis ideas, volví a mi habitación. Tenía el estómago un poco revuelto porque no había comido nada, salvo el desayuno y el almuerzo que compartí con el guardia de seguridad de la biblioteca. Heesu miró el zumo que había comprado al volver. No tenía mucho apetito, pero como no había comido bien en varios días, mi cuerpo reaccionaba con falta de aire y mareos incluso después de caminar un poco. No debería descuidar mi salud solo por una ruptura.

“Esto es más dulce de lo que pensaba... ¡uf!”

Heesu debía de tener mucha hambre, así que se bebió rápidamente el jugo que compró como sustituto de comida y lo derramó sobre su camiseta. ¡Golpe!, derramó tanto y el color era tan oscuro que no podía usar esa ropa. Heesu frunció el ceño al ver su camiseta, la mitad empapada de jugo, e intentó pensar en otra cosa.

“¿Qué...? Estoy solo... ¿Cómo es...?”

Me daba vergüenza no tener nada que ponerme de inmediato, pero estaba literalmente sola. No tenía que ir al trabajo ni a la escuela, así que si no me secaba para mañana, podría quedarme en mi habitación un día. De hecho, decidí ir menos a la biblioteca.

Heesu lo pensó y decidió lavar también esta camiseta. Después de hoy, la manta se secaría por completo, así que pasar la noche como un salvaje no sería tan malo.

“Ugh... Hace un poco de frío...”

Pensando en eso, me quité la camiseta, pero el aire era sorprendentemente frío. El clima estaba subiendo, así que dejé el aire acondicionado encendido, y como tenía la parte superior del cuerpo al descubierto, empecé a sentir escalofríos. Heesu apagó rápidamente el aire acondicionado y se acostó en la cama. Quise cubrirme con una manta para resguardarme del frío de inmediato, pero por desgracia, la manta estaba extendida en el balcón.

Parpadeé, parpadeé. Moví lentamente los párpados y miré al techo. A diferencia de Corea, no había grandes luces colgando del techo, así que me sentí como si estuviera en un país extranjero.

Ahora que lo pienso, parece que siempre te das cuenta de que estás en un lugar diferente al mirar el techo. El primer día que me quedé dormida en casa de Moon Seung-heon y desperté fue parecido... ... Ese día también miré el techo que no me recordaba a mi habitación, y cuando me di cuenta de dónde estaba, me asusté demasiado tarde.

—Heesu-ya... ¡Yun Heesu! ¡Ay, basta! ¿Cuánto tiempo vas a seguir así? En serio.

Heesu se dio una ligera bofetada en la mejilla y se reprendió. Aunque la única persona que había conocido fuera de la radio fuera Moon Seung-heon, esto era realmente enfermizo. Si se hubiera quedado en Corea sin saber nada, podría haberse convertido en la acosadora de Moon Seung-heon.

Entonces, ¿qué...? ¿Estás en un país extranjero contra tu voluntad? ¿Porque te echaron?

Mientras seguía pensando en cosas inútiles, mis ojos se cerraron lentamente. Siempre era así últimamente. Cuando pensaba en algo, me dormía lentamente... ... Entonces, acepté con gusto la somnolencia que me invadió. Como si escapara y me dirigiera a otro mundo, más allá de la realidad.

• • •

Golpe, golpe, golpe, golpe, golpe.

Heesu abrió lentamente los párpados al oír el fuerte timbre. No había podido conciliar el sueño desde que se echó una siesta al anochecer, pero los golpes en la puerta principal fueron tan fuertes que la despertaron incluso en plena noche.

¡Qué demonios! Ahora que Woo Jung-hyuk se fue, no hay nadie a quien visitar.

Llamó no una ni dos veces, sino innumerables veces, así que parecía que no se había equivocado de casa. ¿Tenía algo que decir? No había hecho nada que enfadara a nadie... Heesu se levantó de la cama, muy nervioso. De puntillas, caminó hacia la puerta principal lo más silenciosamente posible.

Entonces, al darme cuenta de mi situación, rápidamente me puse la camiseta que había dejado en el cesto de la ropa sucia.

“¡Uf! Qué olor tan dulce...”

Como era un jugo hecho con varias frutas, el color era muy turbio y el olor era fuerte. Pero aunque era una casa, no podía salir desnuda con alguien allí. Heesu superó su incomodidad y regresó a la puerta principal.

Golpe, golpe, golpe, golpe, golpe.

Aunque estaba justo frente a la puerta, el ruido no cesaba. Heesu respiró hondo y comprobó si el pestillo estaba bien cerrado. Podría abrirlo un poco y retroceder de inmediato si había alguien extraño. Pensó que si contactaba al dueño del alojamiento por celular, vendría corriendo enseguida. Con eso en mente, colocó la mano con cuidado en el pomo de la puerta.

“¿Quién...? Oh, no...

No pude evitar hablar coreano. No lo he usado mucho últimamente, pero quizás sea porque lo usé mucho mientras hacía transmisiones por internet hace dos días. ¿Cómo se decía en español para preguntar quién era...?

“¿Quieres... jue?”

La otra persona no respondió. Estaba un poco asustado porque no hubo respuesta.

¿Qué debería hacer? ¿Debería fingir que no existe? Estaba en conflicto y solo jugueteaba con el pomo de la puerta.

“¿Hee-soo?”

“¿Eh...? ¿Hyung Jeong-hyeok...?”

Era la voz de Woo Jung-hyeok. No solo la voz, sino la forma en que me hablaba. Definitivamente era Woo Jung-hyeok.

Heesu abrió la puerta sin dudarlo. Por supuesto, el pestillo seguía puesto.

“Oh... ¿Estás haciendo lo que te dije?”

Woo Jung-hyeok sonrió levemente al ver la puerta que no se abría del todo y el pestillo que tenía delante. Hee-soo rió torpemente en respuesta, abrió el pestillo y la puerta, y Woo Jung-hyeok entró. ¿Eh...? Debía de haber bebido un poco, porque el fuerte olor a alcohol inundó la casa.

—Hermano. Pero fuiste a filmar... ¿verdad? Creo que bebiste alcohol...

“¿Eh? Uh uh... Así es. Así es, pero eso...”

Woo Jung-hyeok confundió la historia, preguntándose si era cierto que fue a filmar o si era cierto que bebió alcohol.

¿Qué pasó? Viendo que incluso bebió, ¿pasó algo mientras filmaba? Heesu miró a Woo Junghyeok con cara de confusión, y de repente se dio cuenta de adónde dirigía su mirada y se cubrió el pecho, sorprendida.

"Vaya.....!"

"Mmm..."

Debido al líquido color vino que salpicó, no era tan transparente como cuando solo llevaba una camiseta blanca, pero Woo Jung-hyeok ahora podía imaginar los pezones de Hee-soo con solo mirar sus diminutos contornos, como granos de arroz. ¿Cómo se verían al quitárselos y cómo se sentirían? Se sentían tan vívidos, como si recién se los hubiera quitado.

En particular, un pezón, que no sobresalía en absoluto, se sentía ligeramente hundido... ... Definitivamente seguía hundido, incapaz de levantar su protuberancia. Si tocabas ese punto sensible, aunque fuera levemente, rebotaba, insoportable a la estimulación. A pesar de ser adorablemente pequeño, la sensación que sentí a través de mis dedos fue bastante intensa.

Sólo tocarlo me daba escalofríos en la espalda, pero si lo chupara...

Solo pensarlo le ardía el bajo vientre. El placer que parecía atravesarle la columna al presionar con fuerza sus pezones rígidos. Y el hormigueo que sentía cuando sus pezones aplastados recuperaban su forma hinchada. Todas las sensaciones estimulantes combinadas le ponían rígido el bajo vientre.

¿Por qué? De entre todas las cosas, algo así...

Esto me está volviendo loco. Esto ni siquiera está poniendo a prueba a la gente.

¿Por qué te escondes tanto entre nosotros? Si alguien te viera, pensaría que eres una mujer.

"Ah... Bueno, todavía me da un poco de vergüenza..."

Heesu aún estaba consciente de la mirada de Woo Jung-hyeok y no apartó las manos de su pecho. Aun así, Woo Jung-hyeok ya estaba emocionado con solo ver la silueta que veía a través del espacio entre sus manos.

—Hermano, pero creo que dijiste que ibas a un lugar completamente diferente...

—Es cierto también. Pero se tarda mucho en llegar en coche, y una hora en avión...

¿Así que volviste aquí en avión? ¿Por qué demonios?

Quería hacer más preguntas, pero en lugar de responder con precisión, le di muchas vueltas al asunto, lo cual fue similar a no poder responderle bien a Woo Jung-hyeok sobre por qué había venido. Entonces, al igual que Woo Jung-hyeok no hizo más preguntas, yo también debería dar un paso atrás en el momento oportuno. Woo Jung-hyeok probablemente tenga sus propias circunstancias.

—Eh... Sí. No está tan lejos. Entonces, ¿también tienes que grabar mañana? Debes estar muy cansado, hyung...

Es cierto, pero el rodaje de mañana no es por la mañana, sino por la tarde. Me queda bastante tiempo.

"Ah....."

¿Dónde vas a dormir? Tu alojamiento debería estar allí. Como Woo Jung-hyeok usó el dinero que recibió para comprarse un coche, Hee-soo no entendía qué estaba pensando.

—Hee-soo. Por favor, cuídame solo por hoy.

Tenía mis dudas, pero fue como lo esperaba. Estaba ansioso porque no había ropa de cama ni ropa extra...

Quería negarme, pero él siempre estaba ahí para recogerme cuando estaba en mi dormitorio. Y esto ni siquiera era Corea, era el extranjero. No podía negarme a esa petición.

“Sí... Bueno... Está bien... Pero me preocupa que Hyung se sienta un poco incómodo...”

Es incómodo. Pero tú, ¿no te vas a cambiar de ropa? Parece que se te ha derramado algo... ¿Cuánto tiempo vas a seguir así?

—Es que mi ropa no está completamente seca. Ah, y tampoco tengo manta... Como llevo aquí tanto tiempo, creo que también necesito lavar la manta... Acabo de terminar de lavarla.

Heesu murmuró frenéticamente, como para disimular la preocupación de oler algo extraño. Olfateó y respiró, pero no sintió nada. Incapaz de ocultar su ansiedad, observaba constantemente la expresión de Woo Jung-hyeok.

—Entonces supongo que tendré que dormir sin manta hoy, ¿no?

Sí... No hay manta para extender en el suelo. Por eso...

¿No podemos dormir en la misma cama? Hay dos hombres.

"Ah....."

¿Debería decir que duermo en el suelo en lugar de Woo Jung-hyeok? Sería muy raro, ¿verdad? En lugar de responder, Hee-soo rió con torpeza.

Hermano. ¿Pero pasa algo malo? Estoy preocupado...

—Eso no es cierto en absoluto. Tengo algo que decirte, pero... te lo contaré luego.

—Sí... Ah, cierto. Hyung, ¿no tienes calor? Voy a encender el aire acondicionado. Descansa un poco, por favor. Me siento un poco inquieto, así que necesito lavarme y salir.

La habitación estaba muy caliente porque el aire acondicionado estaba apagado mientras dormía. También sudaba mientras dormía. Heesu fue al baño, esperando que su camiseta se secase un poco más mientras se lavaba. Como siempre usaba el baño sin problema cuando estaba en su dormitorio, no me pareció extraño dejarlo e ir al baño, y a Woo Junghyuk tampoco pareció importarle.

¡Swish!... Solo cuando oyó el sonido del agua en el baño, Woo Jung-hyeok se incorporó en la cama. Sintió cómo el suave colchón se hundía al sentarse, y durante un rato acarició lentamente la cama donde Hee-soo debió haberse quedado dormida.

“Si te lo digo... te sorprenderás, ¿verdad?”

Después de separarnos ese día, pensé en Heesu todo el tiempo que iba camino al rodaje. Quizás fue porque la vi de mal humor el día anterior, pero no podía dejar de pensar en su garganta tragándose algo al beber, las gotas de sudor formándose en sus mejillas y su piel pálida enrojeciéndose.

Ahora que lo pienso, hubo varias veces en que los miembros de Sunlight bromeaban sobre su preferencia por Heesu. Y quizás era solo una intuición. Simplemente pensé que transmitía una vibra extraña, y que lo que hacían era bastante tierno...

Desde ese día, mis pensamientos cambiaron por completo. Solo quería conocer a Yoon Hee-soo, a quien solo había tratado como nuera en contadas ocasiones.

A juzgar por las acciones y palabras de Yoon Hee-soo, parecía completamente inmune a la experiencia sexual. Nunca había conocido a una mujer tan guapa, ni tampoco había tenido experiencia con hombres. De haberla tenido, no habría dado una impresión tan pura. Entonces, si le confieso mis sentimientos e intento provocarla suavemente, ¿no empezaríamos a tener sexo de forma natural?

Woo Jung-hyeok se esforzaba por encontrar una dirección que no asustara y hiciera huir a Yoon Hee-soo, que era tan ingenua. Le costó mucho coraje venir aquí, así que se detuvo un rato en un bar y bebió algo de alcohol. Parpadeó con sus ojos enrojecidos e inconscientemente miró alrededor de la casa, pero en un momento, entrecerró los ojos.

"Qué es eso...?"

Lo que vio fue un sobre con dinero que Heesu había tirado a un lado sin querer. Lo había tirado en un ataque de ira, por lo que la nota que contenía se había caído. El hecho de que lo hubieran colocado allí de forma tan inesperada y que la nota con la escritura sobresaliera a primera vista despertó la curiosidad de Woo Jung-hyeok. Woo Jung-hyeok se levantó lentamente de su asiento y extendió la mano hacia el sobre desconocido.

"Esto es....."

Si sales durante el rodaje, puedes comprar algo de comer. Puedes comprar lo que quieras. ¡Buen viaje!

Era una letra muy adulta. Parecía garabateada con descuido, pero no se sentía tosca. Y el contenido de la nota era...

“Qué locura... ¿Cuánto cuesta todo esto?”

Parecía que el alcohol había pasado por completo. Woo Jung-hyeok también llevaba unos días allí, así que podía calcular fácilmente el tipo de cambio aproximado del euro. Con solo mirarlo, pudo ver cuántos billetes nuevos de cien euros había. Además, al respirar hondo y dar la vuelta al grueso fajo de billetes, vio que incluso había billetes de quinientos euros mezclados.

Woo Jung-hyuk ya había servido en el ejército antes de su debut en la industria del entretenimiento, por lo que tenía cierta experiencia en la vida social. Había desarrollado su sentido del humor innato tras muchas experiencias en grupos donde era imposible sobrevivir sin ser ingenioso. Así que no le quedó más remedio que definir esta situación de una sola manera.

Hay algo sobre Yoon Hee-soo que no sé.

—Heesu... ¿Sigues lavando los platos?

“.....”

En lugar de responder, el sonido del agua seguía fluyendo. Woo Jung-hyeok, que había estado escuchando en silencio el sonido del agua, miró a su alrededor. Debía de haber un celular. Lo he visto llevarlo varias veces, incluso sin encenderlo.

Finalmente, encontró el celular de Heesu. Woo Jung-hyeok contuvo la respiración y encendió el teléfono. En cuanto se iluminó la pantalla, apareció una ventana pidiendo una contraseña, pero como siempre estaba junto a Heesu en cada actividad, fue muy fácil descifrarla.

“Fue el cumpleaños de Heesu al revés.....”

En cuanto presionó las teclas numéricas, como recordó, la pantalla de bloqueo se desbloqueó. Woo Jung-hyeok no dejaba de mirar el baño y revisó rápidamente su teléfono. Si revisaba el historial de llamadas, probablemente encontraría alguna pista...

“...Lo encontré.”

Cuando entré en mi lista de llamadas recientes, encontré una persona que me llamaba mucho, lo que hizo que todo ese nerviosismo pareciera inútil.

Director ejecutivo Moon Seung-heon

“No existe nadie llamado Director Ejecutivo Moon Seung-heon en nuestra empresa”.

Woo Jung-hyeok presionó instintivamente el botón de historial de llamadas. Tenía curiosidad por saber qué tipo de persona era, así que quiso guardar el número...

En cuanto presionó el historial de llamadas, aparecieron debajo una serie de archivos grabados, ordenados por fecha, como si fueran las conversaciones que había tenido con la otra persona. No podía ignorarlo. Woo Jung-hyeok sacó la lengua, se humedeció el labio inferior y bajó el volumen del teléfono al mínimo. Luego presionó el archivo que parecía haberse reproducido más recientemente.

[Jaaah... Yo, salgo... ... salgo... ... , ¡hip... ... !]

[Sí. Lo estás haciendo bien. Ahora mismo estoy tocando el ano del Sr. Yoon Hee-soo con la mano, así que por favor, córrete todo sin dejar ni una gota en la vejiga. Tranquilo...]

[¡Ah, ahh... ...! ¡Sa, Sangmu-nim... ...! ¡Heuk... ...!]

—...Mierda. ¿Qué es esto? ¿Estás loco?

A juzgar por la conversación, Yoon Hee-soo parecía estar haciendo pis, y a juzgar por el hecho de que la otra persona usó palabras como "imbécil" con naturalidad,

parecía que ya tenían una relación donde ambos eran unos imbéciles. Claro, estaban intercambiando dinero, así que ni de cogerse de la mano ni hacer nada. Ni siquiera era sexo telefónico, pero ¿retransmitir pis por teléfono? Eso sí que fue de muy mal gusto.

Definitivamente fue la voz de Yoon Hee-soo la que se refería a 'Gerente', y no sé quién es este Gerente...

¿Quién era? ¿Moon Seung-heon... ...?

Woo Jung-hyeok revisó el historial de llamadas para comprobar el nombre que recordaba vagamente. Entonces se echó a reír como si estuviera en un estado de absurdo.

¿Eh? ¿Por qué no lo sabes...? Ja, ¿de verdad estás loco?

Moon Seung-heon. Me sonaba familiar, pero resultó ser el director general de Construcciones Taepyeong, quien había aparecido en un artículo que consulté con Yoon Hee-soo hace unos días.

"El matrimonio entre el nieto de Tae-pyeong Moon Joo-hwan y la nieta de Hanshin, ¿qué impacto tendrá el encuentro de dos dinosaurios en la industria?"

En ese momento, pude hacer clic en el título del artículo que había visto juntos y verlo directamente en el texto, y como Park Dae-young gritó el nombre "Moon Seung-heon" todo el día, no pude olvidarlo.

—¡Moon Seung-heon, ladrón! ¿Cómo te atreves...? ...mi diosa... Ah... ...Si hubiera nacido en un conglomerado, ¿habría tomado la mano de la diosa siquiera una vez? ¿Qué te parece, Moon Dae-young? ¿No te parece bien llamarle Moon? Maldita sea.

Ahora lo entiendo todo. ¿Por qué Yoon Hee-soo se puso tan pálida de repente ese día? ¿Por qué rechazó mi oferta de llevarla a casa y huir tan rápido? ¿Por qué parecía que iba a llorar en cualquier momento? Pensé que no se sentía bien...

El hombre que la había estado patrocinando se casó, por lo que ella sintió una sensación de crisis de que su patrocinio terminaría.

Ja... ... Miren esto. Todos se comportaban con tanta dulzura e inocencia, pero a sus espaldas, ¿estaban partiendo semillas de calabaza? Ni siquiera lo sabía, y siempre me preguntaba cómo podría apaciguar y consolar a esa persona ignorante. No había ninguna necesidad.

Como dicen, no debes juzgar a una persona por su apariencia... ... No importa, es así, ¿incluso para Yoon Hee-soo?

Sería menos impactante si conociera a un hombre de su edad, pero ¿cuántos años tiene Moon Seung-heon? Aunque sea la segunda o tercera generación de un conglomerado, no es tan joven, ya que ostenta el cargo de director general. Y como el artículo no incluía foto, era evidente que el equipo de relaciones públicas de la empresa lo ocultó porque no está a la altura de manipular a los medios con su imagen.

“De alguna manera... el comercial de Taepyeong salió muy bien. Heesu...”

Los ojos de Woo Jung-hyeok, murmurando para sí mismo, ya estaban llenos de sabor. La embriaguez que había ido aumentando lentamente se había disipado por completo, y esperó a que Hee-soo saliera del baño, mientras se frotaba el clítoris con cada vez más fuerza. Inmerso en el deseo sexual y la intensa embriaguez, comenzó a imaginar cosas con total libertad.

Quizás Yoon Hee-soo me esté dando una señal. Quizás quería frotarse contra mí, que soy joven y regordeta, ya que estaba haciendo cosas tan sucias con el viejo.

Además, aunque era un hombre mayor y con poca fuerza física, estaba en Corea y probablemente no pudo probar a otros hombres mientras estuvo aquí, así que podría estar desesperado por tener más sexo conmigo. Si no, ¿por qué fue al baño a lavarse como si intentara seducirme en ese preciso instante?

No. Es solo mi suposición. Puede que Yoon Hee-soo decidiera quedarse aquí después de probar el sabor de los penes de los europeos. Puede que sedujera a los

lugareños porque no podía olvidar el sabor de los penes masculinos. Cualquiera habría caído en eso.

Así que cuando pregunté por qué me quedaba allí, ni siquiera pude dar una respuesta adecuada y me quedé allí solo.

Era obvio que le habrían pagado el doble que a mí, pero al verla alojarse en un alojamiento tan precario, parecía que solo era un lugar temporal para guardar su equipaje, y quién sabe si se habría encontrado con varios hombres en un hotel de lujo cada noche. El hecho de que dejara intacto el sobre con el dinero, que pesaba como un ladrillo, también reforzaba mis ideas. Debía de haber muchos hombres que le habrían dado comida y todo lo necesario.

Ja... Mierda. Me siento tan traicionada...

Hace un tiempo, cuando Kim Se-hyun se quejaba a espaldas de Yoon Hee-soo, diciendo que se encontraría con la esposa de un conglomerado, usted lo reprendió y le preguntó por qué diría tal cosa.

—Se-hyeon. No fue tu esposa, fue el director general...

Woo Jung-hyeok rió disimuladamente y tocó la pantalla de su teléfono un par de veces más. También revisó los mensajes de texto entre Hee-soo y el hombre, como para confirmar mi suposición. Ahora, Hee-soo ya no era una hermana menor sagrada y pura para él, a quien necesitaba protección y resguardo.

Hacer clic.

En ese momento, Heesu salió del baño. Tenía la cara enrojecida por haberse lavado con agua fría, y no había podido limpiarse bien por la prisa de salir, así que gotas de agua clara le resbalaban por la barbilla. La camiseta que llevaba puesta, como si quisiera ocultar algo, llamó la atención de Woo Junghyuk.

Por desgracia, la camiseta no se secó como Heesu esperaba. Al haberla traído, absorbió la humedad del baño, haciéndola parecer más gruesa que antes.

El jugo absorbido se había extendido al área circundante, por lo que el color se había vuelto más claro que antes... ...pero por eso tuve una imaginación siniestra de que si apretaba y mordía el pezón que había visto con mis propios ojos, se formaría un moretón como ese.

"¿Hyung Jeong-hyeok...?"

Heesu tenía la mirada fija en la mano de Woo Jung-hyeok. No le prestó mucha atención hasta que salió, pero al observarlo lentamente, ya que estaba callado y extraño, vio que sostenía nada menos que su celular. La pantalla ni siquiera estaba apagada. Estaba brillantemente iluminada, como si estuviera haciendo algo.

"¿oh?"

—Hermano, ¿qué tienes en la mano? ¿No es mi celular?

"oh.....?"

Estaba tan absorto en mis pensamientos que olvidé dejar el teléfono. Fue entonces cuando Woo Jung-hyeok se dio cuenta de que seguía con el teléfono en la mano y se mordió el labio. ¿Qué debía hacer? ¿Debería poner una excusa o...?

¿Cómo descifraste la contraseña? No, es más, apagué mi teléfono... ¿Lo encendiste? ¿Es mío...? ¿Por qué...?

Avergonzada, Heesu se acercó a Woo Junghyeok y le ofreció la mano. Solo había venido a buscar mi celular, pero el ligero aroma a champú, quizá porque acababa de lavarse, flotaba en el aire, estimulándolo. Definitivamente no era algo que Yoon Heesu hubiera comprado, pero olía igual de bien que el mío... Se agachó rápidamente y, esta vez, sus pezones en carne viva se hicieron visibles a través de su camiseta holgada. Estaban tan firmes como los había imaginado al verlos por primera vez.

"bajo....."

"¡Lengua, hermano.....!"

En lugar de devolverle el teléfono, Woo Jung-hyeok apretó la mano con más fuerza. Cuando de repente lo agarró con fuerza y tiró de él, Hee-soo, que intentaba arrebatarlo, fue arrastrada por Woo Jung-hyeok. Entonces Woo Jung-hyeok la agarró del codo con fuerza y tiró de él hacia él. Al final, Hee-soo cayó encima de Woo Jung-hyeok, quien estaba acostado en la cama.

¡Uf...! ¡Hyung! ¡Suelta esto... esto...!

Cuando Heesu intentó levantarse apresuradamente, Woo Jung-hyeok lo abrazó y los entrelazó. Ya no le importaba su celular. Solo quería sentir a Yoon Heesu, que estaba encima de él, aferrándose a él como si pidiera ser comido.

"Déjalo ir."

¿Eh...? ¡Hyung...! ¡¿Qué... qué estás haciendo?!

Mientras Heesu forcejeaba, Woo Jung-hyeok lo agarró por la espalda. Con un golpe sordo, el teléfono cayó al colchón y la pantalla giró hacia Heesu. Solo entonces Heesu se dio cuenta de la pantalla que Woo Jung-hyeok estaba manipulando y tembló de la sorpresa.

¿Qué estabas mirando? Hyung. ¿Oíste esa grabación? ¿La pusiste? ¡Así que...!

Heesu estaba tan asustada que ni siquiera se dio cuenta de lo que decía, y simplemente movió las manos y los pies como loca, intentando escapar de su abrazo. Woo Jung-hyeok sintió que el corazón de Heesu latía con más fuerza a medida que pasaba el tiempo, y en secreto hundió la nariz en su nuca.

"Ja....."

Hundió el rostro en su nuca blanca y esponjosa, como si no le importara lo que hiciera Heesu, y respiró hondo. El aroma a champú que había estado oliendo se intensificó ligeramente, y se sentía más como el olor corporal de un bebé, no como un aroma artificial. El olor corporal único de Yoon Heesu era evidente.

"Hee-soo."

Woo Jung-hyeok, quien había estado ignorando todo lo que Hee-soo decía, finalmente abrió la boca. Susurró suavemente con los labios en su nuca, y la pelusilla blanca alrededor de su cuello se erizó. Hee-soo, quien había estado temblando, esperó sus siguientes palabras, jadeando sin siquiera poder respirar bien. Woo Jung-hyeok, aún con los labios apretados contra la piel de Hee-soo, exhaló un suspiro caliente y murmuró, levantando las comisuras de los labios.

"Se lo diste a Moon Seung-heon, ¿verdad?"

Fue un susurro muy leve, pero tan escalofriante que te dio escalofríos. De verdad lo oíste. Lo notaste. Heesu no pudo responder, solo movió los labios, temblando.

—Entiendo. Seguro que quería dárselo, ya que es rico. ¿Qué otra opción le quedaría a alguien que no sabe cantar ni bailar aparte de vender su cuerpo?

—¡Eso, eso no es...! ¡Hip! ¡No lo hagas! ¡No lo hagas!

Cuando Heesu negó con la cabeza con desesperación e intentó levantarse, Woo Jung-hyeok soltó una risita. Aunque fue una risa breve, el olor a alcohol era intenso.

Mientras Heesu intentaba apartarlo, con el cuerpo ligeramente tembloroso, Woo Jung-hyeok extrajo un trozo de carne blanda entre sus labios, en su nuca. Con un chasquido, por fin probó la suave carne al deslizarla sobre su piel. Heesu la sacudió por la cintura como si estuviera convulsionando ante la inquietante sensación de una serpiente arrastrándose sobre ella.

—¡Escuela...! ¡No!

Flap flap, intenté con todas mis fuerzas escapar, pero no pude. No era solo una imitación de amenaza. La lengua de Woo Jung-hyeok acababa de tocar mi piel. Estaba extremadamente resbaladiza y húmeda, e incluso podía sentir el ardiente deseo. Hee-soo negó con la cabeza con urgencia y gimió hasta que se le reventaron las venas del cuello.

¿Por qué no lo haces tú? Moon Seung-heon puede porque tiene dinero, pero yo no. Supongo que nuestra Hee-soo Bo-ji es bastante cara...

Los músculos de los robustos brazos de Woo Jung-hyeok se tensaron. Mientras presionaba con diligencia a Hee-soo, levantó las piernas, que estaban estiradas, y las envolvió alrededor de su cuerpo. Presionó las espinillas de sus piernas y luego deslizó la lengua, que había estado apoyada en su nuca, aún más abajo.

—¡Ah...! ¡No, no...! ¡Hyung! ¡En serio, por qué haces esto! ¡Por qué...!

Joder, pie... ¿Qué tipo de piel es esta? Es muy suave...

De hecho, era una piel aún más emocionantemente suave de lo que parecía a simple vista. Woo Jung-hyeok continuó pasando la lengua por la piel, tan suave y tersa que no sentía ninguna fricción. Solo un poco más, solo un poco más... Si descendía más, alcanzaría un punto que ofrecería una textura incomparable a cualquier otra carne que hubiera tocado hasta entonces.

La punta de mi lengua me hormigueaba en cuanto la tocaba. Era tan suave que casi se me derretía. Woo Jung-hyeok dejó escapar un suspiro caliente y abrazó con fuerza a Hee-soo, quien maldecía con la cara roja.

Heesu. Haa... ¿Por qué crees que haría esto? ¿No creías que te había tratado demasiado bien todo este tiempo? Quería seguir comiéndote... pero me contuve... Todo es por tu culpa.

—¡Uf...! ¡Ah! ¡Ahh! ¡Quítate del camino! ¡Suéltame...!

Su rostro amable se deformó y su respiración se volvió difícil. Lágrimas calientes corrían por sus ojos temblorosos. Había llorado con tanta fuerza que le reventaba la garganta, y su voz se había vuelto áspera y ronca. Había agotado todas sus fuerzas, así que no le quedaban. Heesu resistía con mucha menos fuerza que antes.

Por otro lado, la fuerza de Woo Jung-hyeok, que ya era mucho mayor que su tamaño y además estaba borracho, era inimaginable. La delgada clavícula de Hee-soo quedó completamente expuesta mientras intentaba levantar la barbilla porque no la soltaba. La respiración de Hee-soo era entrecortada al sentir el cabello de Woo Jung-hyeok rozando su clavícula levantada. Algo así... Nunca lo había imaginado, ni en sueños.

No, tal vez sea un sueño.

Esto debe ser un sueño. Un sueño terrible y ridículo. No pudo haber sido Woo Jung-hyuk quien me hizo esto.

¡Uf, Jeong-hyeok hyung! ¡Para, por favor! Si paras ahora, ¡uf! ¡Pensaré que fue un error, un error!

Heesu. En serio, solo por esta vez... ¿Eh? Tú... Moon Seung-heon te dice de todo, como "mariquita" y "culo". ¿Es ese tu gusto?

—¡No es eso, no es eso...! ¡Qué demonios...!

—¿Pero por qué eres tan despectivo? Sé sincero. ¿Tus gustos se desarrollaron así después de conocer al viejo? Porque soy demasiado cariñoso... ¿Te gusto menos?

Heesu no tenía ni idea de por qué Woo Junghyuk había cambiado de repente su comportamiento. A primera vista, parecía que había escuchado la grabación de mi conversación telefónica con Moon Seungheon... Pero ¿por qué cambiaría de repente su comportamiento e intentaría robarme el cuerpo? No tenía sentido...

"¡Puaj!"

Woo Jung-hyeok seguía presionando la espalda de Hee-soo con una mano y, con la otra, bajó lentamente por su cintura. Luego, agarró sus regordetas nalgas y suspiró profundamente, haciendo una mueca.

¿Quieres que mire aquí? ¿Eh? ¿Te emocionas cuando te digo que mires aquí?

¡Te dije que no hicieras eso! ¡Hermano! ¡No! ¡Hermano, ah..., no...!

La banda de sus pantalones quedó atrapada en la mano de Woo Jung-hyeok y estaba a punto de ser arrastrada hacia abajo. Mientras Hee-soo forcejeaba con todas sus fuerzas, Woo Jung-hyeok soltó la banda de sus pantalones. Da igual. Woo Jung-hyeok pareció estar de acuerdo, extendió la mano por encima de sus pantalones y le acarició el trasero de nuevo.

—Ah, mierda. ¿Qué te pasa? Tienes el trasero tan suave como tus pechos. ¿Así que por eso te conoció ese cabrón? Ah... Heesu. ¿Cómo te sientes cuando te toco? ¿Se te mueve un poco la vagina? Te quitaré los pantalones y te tocaré como es debido, así que cállate. ¿De acuerdo?

Woo Jung-hyuk me frotaba las nalgas como si fuera a tocarme el ano en cualquier momento. Estaba tan excitado que me pregunté si se daría cuenta de dónde lo estaba tocando, pues me frotaba todo con tanta saña. Por suerte, aún no había metido la mano en mis pantalones...

Como seguía llorando, tenía la vista borrosa y sentía las mejillas calientes, como si fueran a estallar. A Heesu le costó predecir qué haría Woo Junghyuk a continuación.

¡Hyung! ¡Woo Jung-hyuk...! ¡Despierta...! ¡Soy Hee-soo! ¡Hyung, estoy borracho ahora mismo...!

—Sí. Lo sé... Nuestro Heesu, que se hace el inocente... Has estado fingiendo no saber nada hasta ahora, pero te han estado saliendo penes negros... ¿No se te ha

desgastado el pene hasta quedar negro como un pene? ¿Debería comprobar el color de tu pene?

“¡Ah, eh.....!”

Por mucho que me resistí e intenté persuadirla, era lo mismo. A este paso, sentía que Woo Jung-hyeok iba a desnudarse. Ahora, de tanto gritar, sentía como si le arañaran la garganta con un cuchillo, y ni siquiera podía gemir bien. Hee-soo solo lloraba y temblaba como si tuviera un ataque.

Entonces, la persona que apareció débilmente en la mente de Heesu fue... ... nada menos que Moon Seung-heon.

“Eh, eh... Negro..”

Al final, fue lo mismo. Todavía no podía olvidar al hombre que apareció y me ayudó cada vez que estaba en apuros. Como siempre, en ese momento, lo extrañaba, con la ilusión de que si aguantaba un poco más, Moon Seung-heon aparecería y me salvaría.

La realidad es que es una distancia muy larga que toma más de 14 horas llegar en avión...

No hay manera de que un hombre que se esté preparando para una boda en Corea venga.

Estaba teniendo delirios tan ridículos.

Heesu. Debes haberlo pasado mal por el patrocinio. Jaja, en lugar del pene del tío, te pondré uno nuevo en la vagina, así que espera un poco...

—¡Señor...! ¡Jeje!

Ahora, Heesu ya no tenía problemas para llamar a Woo Jung-hyeok. Llamó a la persona que más deseaba que estuviera en ese lugar y lo apartó con manos temblorosas una vez más.

Pero... no funcionó en absoluto. Supongo que ya se acabó.

Fue el momento en el que Heesu finalmente se rindió y lentamente retiró lo último de sus fuerzas.

“¡Yoon Hee-soo!”

¡Clang! La ventana se rompió y cayó en la habitación con un estruendo. Pequeños trozos de vidrio cubrieron toda la zona, y algunos incluso volaron hasta la cama. Woo Jung-hyeok levantó la vista sorprendido. Sin embargo, no pudo ver quién había entrado.

“¡Ahhhh.....!”

Tan pronto como levanté la cara, recibí un golpe en la cara y me caí de la cama.

“Eh, eh.....”

Heesu jadeó y rodó sorprendida al ver cómo las extremidades que la sujetaban desaparecían repentinamente. La ventana del dormitorio de dos pisos se hizo añicos, como si nunca hubiera visto algo igual. La ventana del balcón que Heesu había usado tantas veces hoy se hizo añicos, dejando entrar el aire exterior, y los fragmentos de vidrio se esparcieron cerca del marco de la cama y cubrieron el suelo.

Cuando Heesu giró su cabeza hacia el repentino intruso, con su pequeño rostro cubierto de lágrimas, el intruso ya estaba lidiando con Woo Jung-hyeok, quien se había metido debajo de la cama.

¡Pum! ¡Pum! Fue un sonido violento, como si alguien blandiera una porra de metal en lugar de un puño. Al mismo tiempo, sangre roja oscura salpicó el aire. Heesu, que había estado llorando tanto, observó la escena con los ojos bien abiertos y cerrados. Era una visión tan cruel que no podía soportar abrir los ojos y observar.

“Uf, uf.....”

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! El jadeo y el sonido de la carne al ser aplastada se mezclaban. No se oía nada más. Por un instante, Heesu temió que Woo Jung-hyeok muriera así. Cada vez que el hombre que estaba encima blandía el puño, las extremidades de Woo Jung-hyeok se movían en la misma dirección, y sangre roja manaba de sus dientes, que gorgoteaban por reflejo.

Y finalmente... El hombre que había matado a golpes a Woo Jung-hyeok desvió la mirada mientras jadeaba. Se limpió la barbilla con la mano ensangrentada y se levantó lentamente.

“.....”

Cuando el yerno de repente se quedó en silencio, Heesu abrió lentamente los ojos y sus miradas finalmente se encontraron.

"Eh....."

Heesu respiró profundamente.

Fue ridículo. ¿Cómo podía estar Moon Seung-heon aquí?

¿Podría ser una extensión del sueño? Acabo de tener una pesadilla absurda, y al despertar, resultó que no era una pesadilla en absoluto...

O tal vez el intruso que acababa de entrar era Moon Seung-heon. No estaba en mis cabales en ese momento.

“Ja, ja.....”

Mientras Moon Seung-heon se acercaba a ella, recuperando el aliento, Hee-soo se estremeció y retrocedió. El hombre la examinó minuciosamente, aferrándose al colchón con las manos sudorosas, hasta que lo arrugó. No era demasiado tarde, pues su ropa de cintura para abajo estaba intacta, y la camiseta que le rodeaba el cuello no parecía tener ningún otro daño.

En la nuca, visible brevemente, brillaba un líquido que parecía saliva. Aunque no podía tocar otras zonas, notaba una leve congestión, como si se la hubiera succionado. Moon Seung-heon, que lo presenció, frunció el ceño un instante. Entonces, Hee-soo, que lo miraba, negó con la cabeza con miedo.

En cuanto se topó con los ojos pálidos de Moon Seung-heon, llenos de lágrimas, su puño ensangrentado se tensó de repente. Como no había controlado su fuerza en absoluto y solo había atacado unilateralmente, parte de la piel de su puño se agrietó y la sangre se filtraba.

Afortunadamente, ningún fragmento de vidrio cayó alrededor de Yun Hee-soo, y parecía que nadie había descubierto los trucos sucios que Yun Hee-soo estaba tratando con tanto esfuerzo de ocultar.

¿Afortunadamente... ...? ¿Podría considerarse esto una suerte? No, no podría serlo.

Estaba furioso por la muerte. Quería matar a Woo Jung-hyeok, quien había perdido el conocimiento, de inmediato. Quería romperle todos los nudillos que habían tocado a Yoon Hee-soo y arrancarle los ojos que la contenían. También quería dañarle los tímpanos para no volver a oír su voz... Puede que ya lo hubiera logrado. El ataque indiscriminado se había concentrado en sus orejas y pómulos, tanto que parecía que los huesos se habían derrumbado por completo.

Ya que hemos llegado a esto, ¿por qué no lo mato ahora? Sus ojos, hundidos por el repentino impulso, se iluminaron y sus dedos cobraron fuerza. Y en ese instante, ¡zas! La puerta principal se abrió de golpe.

¡Señor! ¿Se encuentra bien?

El personal local que había estado registrando la zona con el director Park entró rápidamente. El director Park, quien había estado revisando la habitación desordenada, sacó rápidamente a Woo Jung-hyeok, quien había perdido el conocimiento. Woo Jung-hyeok no se movió en absoluto mientras los guardias lo sacaban a rastras como si fuera un objeto. Lo único que indicaba que se había quedado allí eran las manchas de sangre roja oscura que aún quedaban.

La situación se resolvió en un instante sin tiempo para notar la commoción, y sólo Moon Seung-heon y Hee-soo quedaron en la habitación.

“Eh, eh.....”

Cuando Heesu negó con la cabeza como si estuviera a punto de asfixiarse, la mirada de Moon Seungheon, que había estado dirigida a Woo Junghyeok por un momento, regresó a donde estaba.

Un suspiro tembloroso se escapaba de entre sus labios rojos. Su rostro, cubierto de lágrimas y saliva, rojo de tanto llorar, apareció ante sus ojos. Entonces, Moon Seung-heon sintió que la ira y la rabia que lo habían atormentado hasta entonces desaparecían en un instante, sin dejar rastro.

“.....”

“.....”

Se hizo un silencio sepulcral. Moon Seung-heon estaba a punto de acercarse a Hee-soo, pero se detuvo un instante. Dejó escapar un breve suspiro y se limpió rápidamente la sangre que le había salpicado la mano con la chaqueta.

Un torbellino de emociones que nunca antes había experimentado lo invadió. Sintió que se estaba volviendo loco. No sabía qué hacer ni cómo hacerlo. Ni siquiera podía respirar y se quedó mirando a Heesu.

“Ugh, huuuu..... Suspiro.....”

Como un idiota... En cuanto los ojos de Heesu se encontraron con esos ojos negros como la pólvora que habían aparecido en innumerables sueños, las lágrimas que apenas habían contenido brotaron. Mientras las lágrimas acumuladas en sus ojos caían y dejaban rastros en sus mejillas, el hombre finalmente se acercó a Heesu.

Aunque no se tocaron primero, dejaron un poco de distancia para que Heesu pudiera tocarlos de inmediato si quería.

“Uf, ah, ahh...”

Cuando Moon Seung-heon se agachó, Hee-soo lo abrazó sin vacilar. Fue como aquella vez, cuando, borracha, se arrojó sin miedo a los brazos de un hombre.

Moon Seung-heon no preguntó nada. Abrazó a Hee-soo con fuerza sin decir palabra. Continuó acariciándola con sus manos grandes y cálidas hasta que su cuerpo, que temblaba como si estuviera mareado, se calmó poco a poco.

¿Cuánto tiempo había pasado así? Por fin, el llanto de Heesu se calmó y recuperó el aliento. Levantó su rostro sonrojado y miró a Moon Seung-heon.

El rostro del hombre, que observé detenidamente, estaba más delgado de lo que recordaba. La mandíbula, antes afilada y afilada, ahora era tan afilada que parecía cortante, y sus ojos, antes negros como la brecha, se habían oscurecido aún más. Y... incluso tenía una cicatriz alrededor de su mandíbula, antes impecable.

Heesu parpadeó con incredulidad, mirando su barbilla, que se había alzado bruscamente. Como había estado llorando tan intensamente hacía un momento,

lágrimas claras corrían por las comisuras de sus ojos cada vez que parpadeaba con dulzura.

Moon Seung-heon secó cuidadosamente con el pulgar las lágrimas que corrían por su mejilla. Cuando Hee-soo aceptó su mano obedientemente, dejó escapar un pequeño suspiro de alivio y le sujetó la barbilla con su mano temblorosa.

Naturalmente, inclinó la cabeza. La punta de su nariz afilada descendió con un aliento húmedo, y finalmente llegó el momento de que sus labios se rozaran. Como si finalmente hubiera recobrado el sentido, Heesu giró la cabeza bruscamente.

“.....”

“.....”

Entonces, se le trabó la garganta. Moon Seung-heon no podía mover sus hermosos labios como si tuviera una disfunción. Soltó una suave baba y retiró la mano que acariciaba su esbelta barbilla. Apretó los puños con tanta fuerza que las yemas de sus dedos se pusieron blancas.

Sin embargo, a diferencia de mí, debía de estar bien, pues sus mejillas sonrosadas y sus ojos claros seguían igual que antes. No, parecía estar más guapa. Moon Seung-heon miró fijamente a Hee-soo, a quien hacía tiempo que no veía, y compartió sus impresiones.

Luego de un tiempo.

—Oh, este tipo de cosas... Hazlo con la persona con la que te vas a casar.

Heesu miró a Moon Seungheon y luego le echó la cabeza hacia atrás. Su voz era húmeda y tensa, pero su rostro reflejaba una determinación extrema. Entonces, la mano del hombre, que apretaba el puño, aflojó repentinamente. Aún sentía calor en el lugar donde había quedado su suave mejilla.

“.....”

El hombre que había estado mirando sus palmas vacías lentamente y en silencio cerró y abrió los ojos.

“¿Sin él?”

".....¿Sí?"

"Si él no estuviera aquí ¿lo harías conmigo otra vez?"

Lo dijo con calma, pero en realidad estaba ansioso. Moon Seung-heon esperó la respuesta de Hee-soo sin poder ocultar el temblor de sus ojos.

Mientras sus labios carnosos se crispaban, dejó de respirar y volvió a apretar el puño. Su puño temblaba tan levemente que era difícil imaginar que fuera la mano que había estado golpeando sin piedad a alguien hacia un momento.

—No, no es eso... He decidido no patrocinarlo más, señor... Así que no puede hacer eso conmigo. Tsk, no lo haré.

Era la primera vez que veía una actitud tan firme desde que conoció a Yoon Hee-soo. Moon Seung-heon dejó escapar un suspiro mientras miraba a Hee-soo, quien ponía los ojos en blanco como si observara su reacción mientras hablaba.

"...A mí tampoco me gustan más ese tipo de contratos de patrocinio."

Heesu se mordió los labios con fuerza al oír esas palabras. Era la situación que esperaba, pero cuando él confirmó con sus propias palabras que su relación había terminado, su corazón latía con fuerza como si lo oprimieran, y sintió una opresión en la barbilla como si la aplastara una roca. Pum, pum, junto con el fuerte latido de su corazón, el sudor se le formó en las palmas. Pingurur, su vista se volvió borrosa.

Pero... lo traje aquí. Lo dejé con la esperanza de que esto pasara, y no me detuve ahí, incluso agregué que no lo patrocinaría.

Pero mi mente ingenua no hizo lo que esperaba, así que supongo que esperaba que estuviéramos al mismo nivel que antes, igual que cuando Woo Jung-hyeok se abalanzó sobre mí antes. No sabía que secretamente deseaba que la situación se desarrollara de tal manera que no me quedara más remedio que usar mi tono y atmósfera amenazantes característicos, en lugar de pedirme permiso con cautela.

¿Qué hago ahora? ¿Debería simplemente decirle que está bien y que se vaya? Heesu se encogió de hombros y miró al suelo. Moon Seung-heon, quien la había estado observando en silencio, volvió a tomarle la mejilla con cuidado.

“Aparte de eso... quiero salir con Yoon Hee-soo.”

“.....¿Sí?”

¿Escuché bien? Fue él quien se echó a reír cuando le pregunté si quería casarse con alguien a quien amaba... ... Heesu me miró con la mirada perdida por un momento antes de apartar mi rostro de sus grandes manos.

—N-no digas esas cosas. No, no, no estoy bromeando.

No podía creerlo. No entendía qué lo impulsaba a hacer eso. Sin embargo, sabía por experiencias pasadas que no debía asentir con la cabeza. Heesu negó con la cabeza y se distanció de él.

“Señor, usted no sale con... ni nada por el estilo.”

“No creo que lo haga.”

Como era de esperar, se le escapó una risa hueca.

Dijo que tenía asuntos en España y, estando cerca, quiso bromear conmigo. Luego, cuando vio a Woo Jung-hyeok abalanzarse sobre él, decidió ayudarme a superar viejos sentimientos...

Pero es muy extraño. Es algo que nunca he hecho, pero quiero intentarlo con Yoon Hee-soo.

Mientras Heesu hacía sola las tareas del hogar, escuchó esas palabras y levantó la mirada del suelo. Sus largas pestañas se alzaron y las lágrimas acumuladas corrieron por sus mejillas.

“Eso...qué...”

Moon Seung-heon abrió sus grandes ojos y se lamió los labios, dejando escapar un profundo suspiro.

Por suerte, pensé que me habría perdido todo el cariño ahora que todo lo que hice había salido a la luz, pero a juzgar por su reacción, parecía que no me odiaba tanto. El rostro del hombre, que había estado tenso por la tensión, se suavizó poco a poco.

—Señor Yoon Hee-soo, ¿puede salir conmigo?

Moon Seung-heon susurró suavemente mientras acercaba a Hee-soo a mí, quien se había alejado. Sentí sus dedos pulcros temblar ligeramente mientras le acariciaba la mejilla con sinceridad. Era la primera vez que él, quien parecía capaz de manejar todo con destreza y facilidad, se sentía incómodo.

“.....”

Sé que si enumerara todas las cosas que he hecho mal, sería interminable. Sobre todo en lo que respecta a asuntos contables y deudas privadas, no tengo nada que decir ni aunque tuviera diez bocas. Pero... si todo eso fue porque quería tener a Yoon Hee-soo a mi lado... entonces, ¿no podrías perdonarme un poco? Las cosas cambiarán ahora.

“Eso, eso... ¿qué es ese sonido extraño?”

“Incluso cuando no conocía mis propios sentimientos, tenía un claro deseo de conocer a Yoon Hee-soo desde hacía mucho tiempo, así que hice algo que parecía fuera de lo común”.

Moon Seung-heon se lamió el labio inferior una vez. El hombre, que luchaba por expresar sus sentimientos, respiró hondo.

Pero decidí que, para lograrlo, nuestra relación debía ser sólida. Así que... reduje el monto del acuerdo y la obligué a seguir pagando la deuda, hecha de papel mojado. Es una excusa obvia, pero en cualquier caso, había puesto una barrera para que los usureros no pudieran hacerle nada a Yoon Hee-soo, y... estaba seguro de que, al vivir conmigo, no se sentiría insegura por tener deudas.

Mientras Moon Seung-heon murmuraba en respuesta, Hee-soo parpadeó. ¿Era un sueño? Mientras contemplaba la escena, incapaz de creerlo, sucedió algo aún más increíble.

No debí haberlo hecho. Me equivoqué. Sé que te lastimé con mis ridículas acciones. No te pido perdón con unas palabras como estas. Intentaré pedirte perdón y compensarte mientras seguimos saliendo...

Moon Seung-heon tragó saliva con dificultad. Le temblaban las manos, su rostro reflejaba ansiedad y...

“.....¿Cómo podría no funcionar?”

Esto es una súplica ridícula.

Era la primera vez que Moon Seung-heon hacía algo así. También era la primera vez que se rebajaba ante alguien y repetía las mismas palabras una y otra vez.

El hombre estaba igual de desesperado. Estaba a punto de perder el aliento dependiendo de la respuesta de este joven y delicado muchacho. Esperó ansiosamente la decisión, mirando solo sus labios carnosos y rojos que parecían haberle dado el aliento.

“.....”

Heesu se quedó sin palabras por un rato, desconcertada al ver a un hombre que siempre había sido arrogante, suplicando y rebajándose de esa manera. Intentó convencerse varias veces de que él era de un mundo diferente al suyo, y que por eso sus sentimientos eran distintos... Pero su corazón, que latía con fuerza desde que Moon Seung-heon apareció, ya había tomado una decisión.

Me gustaba. No, quizá ya me había pasado de la raya. La primera vez que nos conocimos fue sin duda aterradora, pero... creo que fue cuando temblaba por los usureros con los que me topé de repente. En algún momento, esos sentimientos cambiaron.

En cuanto sentí el territorio de Moon Seung-heon, una sensación de estabilidad se apoderó de mi cuerpo tenso, y a partir de esa experiencia, me sentía extraño cada vez que miraba al hombre. Sentía un calor intenso en la garganta, y las yemas de mis dedos y de mis pies se crispaban, se crispaban, y no podía quedarme quieto ni un instante. Sentía un cosquilleo en cada parte del cuerpo, como si me rozara una pluma, y cuando miré su rostro, me mareé tanto que no pude hacer nada más que mirarlo.

Y finalmente hoy fue lo mismo.

Justo cuando dibujaba a Moon Seung-heon, él apareció. Como siempre, lo deseaba.

“.....”

Heesu, que simplemente movía los labios debido a las abrumadoras emociones, se aferró a los brazos del hombre en lugar de responder.

"Ah....."

Moon Seung-heon, quien dejó escapar un breve suspiro, abrazó con entusiasmo a Hee-soo, quien lo sostenía. Tal como en sus sueños, lo hizo con mucha sinceridad. Sin un instante de indecisión, tembló al estallar con la emoción que sentía por primera vez desde su nacimiento.

Golpe, golpe. El latido de un corazón tan grande como el cuerpo del hombre era fuerte. El pequeño corazón de Heesu también latía al ritmo, y ambos se abrazaron aún más profundamente. Solo entonces Moon Seung-heon dejó escapar lentamente el aliento que había estado conteniendo.

De verdad, me aseguraré de que no te arrepientes. No solo lo diré con palabras, sino que me aseguraré de que sientas mi sinceridad con todo tu ser... Es decir, en cuanto llegue a Corea, arreglaré todo lo que necesite arreglo...

Ya no sé cómo expresarlo. Era más fácil fingir que hablar. La voz del hombre, que solía ser baja y suave, se quebró y tembló como si sus emociones estuvieran a flor de piel.

Por un tiempo, los dos quedaron pegados como un solo trozo.

Cuando Heesu, un poco cansada de estar en la misma posición, empezó a moverse, Moon Seung-heon la abrazó con fuerza, como si le dijera que no se fuera. «Ah, gerente... Solo un poquito...». Cuando ella murmuró algo suplicante, solo entonces el hombre relajó lentamente los brazos. Sin embargo, seguía sin soltar a Heesu.

Oye, ¿por qué te hiciste esta herida?

Esto fue lo primero que dijo Heesu al ver el rostro de Moon Seung-heon. Hacía tiempo que quería preguntarle eso. Claro, su rostro impecable estaba dañado, y... ¿Qué es esa cicatriz en la punta de su barbilla? No era como si Woo Jung-hyeok empuñara un arma, y como acababa de recibir una paliza unilateral, no parecía una cicatriz de la paliza de ese momento.

"Um... Eso..."

Fue un corte que me hice al intentar afeitarme bien por primera vez en mucho tiempo. Salí del país a toda prisa, pero cuando lo pienso, creo que a Yoon Hee-soo le gustaba bastante mi cara. Quería verme bien, aunque fuera un poco.

Moon Seung-heon soltó una breve carcajada, quizá encontrando gracioso haber hecho algo típico de un adolescente, y luego le susurró al oído a Hee-soo lo que había hecho. Después de un rato, Hee-soo, con una expresión de emoción como si las palabras que habían salido de los labios del hombre hubieran sido demasiado abrumadoras, volvió a esconder su rostro entre sus brazos.

Pero esta vez, no pudo oír los latidos de su corazón por mucho tiempo. Moon Seung-heon pronto levantó el rostro de Hee-soo y juntó sus labios con los de ella.

En cuanto sintieron el calor de sus labios, se abrazaron sin decir quién iría primero. Permanecieron un largo rato, con todo el corazón, como si se saludaran. Hasta que la tenue luz del amanecer los iluminó.

La historia principal de <The Jjitgeori> ha terminado

Epílogo 1

"¿Dormiste bien?"

En cuanto Heesu abrió los ojos, se sobresaltó al ver al hombre frente a ella, y por un instante se quedó sin palabras. Era como si aún estuviera soñando, tras haberlo besado apasionadamente apenas unas horas antes.

Pero no parecía un sueño. ¿Cuántas veces me he despertado de un sueño, mirando el techo de mi habitación y sintiéndome inferior, pero ahora el techo sobre mí... ... colgaba alto con una lámpara de araña que nunca había visto. Era tan grande y espléndida como la del ático donde me alojé en Corea? Nunca había visto nada igual en ninguno de mis alojamientos en España....

"Ah..... Señor....."

Solo entonces Heesu recordó cómo había llegado allí al amanecer. Se abrazaron hasta el amanecer, y luego, como si aún se arrepintieran, no se separaron durante un buen rato. Tras recuperar el aliento y mirarse el rostro, se abrazaron con fuerza una vez más.

Entonces, Moon Seung-heon dejó escapar un breve suspiro y la sacó inmediatamente del dormitorio. Mientras tanto, el director Park esperaba frente al dormitorio con un coche, tras haber terminado con todo, y Hee-soo terminó subiéndose al coche sin siquiera tener tiempo de coger su mochila.

Claro, la expresión "arrojado" podría no haber sido apropiada. Aunque Moon Seung-heon iba adelante, fue mi decisión estrecharle la mano, y también fue mi decisión mover los pies.

Heesu seguía en el coche, abrazada a Moon Seung-heon, conversando por primera vez, así que no se dio cuenta de lo lejos que se había mudado. Sin embargo, al bajar del coche, se topó con un hotel enorme y lujoso que nunca había visto en el barrio donde vivía Heesu, y solo entonces se dio cuenta de que se había

mudado a una zona completamente distinta. Era tan grande que incluso habría cubierto la catedral.

El siguiente paso fue pan comido. En cuanto entré al vestíbulo, el lugar que Moon Seung-heon había designado como su alojamiento, subí al ascensor sin necesidad de registrarme y, en un abrir y cerrar de ojos, llegué a mi habitación.

Al pensar en entrar finalmente en el territorio del hombre, la tensión de todo mi cuerpo se relajó y mis párpados se cerraron lentamente con una cálida sensación de alivio. Mi cuerpo y mi mente estaban lánguidos, y no podía soportarlo. Heesu finalmente me acostó en la cama y se quedó profundamente dormido, sintiendo las manos del hombre acariciándome suavemente.

Moon Seung-heon miró con la mirada perdida el rostro pálido que respiraba con normalidad, luego cerró la puerta del dormitorio y se fue. Caminó hacia el director Park, quien estaba de pie frente a la entrada, como si acabara de entrar en la habitación de invitados.

“Woo Jeong-hyeok.”

Sigo en coma. Lo siento, señor. Sabía que Yoon Hee-soo y Woo Jung-hyeok eran las personas más cercanas del grupo, y los vigilaba para asegurarme de que no ocurrieran incidentes graves... pero encontrarlos aquí fue inesperado, así que así fue como sucedió.

Moon Seung-heon sabía mejor que nadie que Woo Jung-hyeok actuaba como un líder amable por fuera. Por eso se tragó las críticas al director Park. Su propia complacencia, que en parte era la culpable, también lo era, pues solo había ordenado impedir que las sasaeng fans se acercaran a Yoon Hee-soo. Debería haberlo hecho de forma que nadie más se atreviera a mirarlo.

Ese maldito bastardo. Pase lo que pase, ¿cómo te atreves a tocar a Yoon Hee-soo? Aunque recupere la conciencia más tarde, le hará olvidar el momento en que perdió el conocimiento. Tras darle instrucciones estrictas, terminó de prepararse para irse de aquí. Ahora, solo necesita despertar a Yoon Hee-soo...

Yoon Hee-soo, quien lo había pasado mal hoy, se había quedado profundamente dormido a mi lado y aún no daba señales de despertar. Era una visión de ensueño

que no había visto en mucho tiempo, así que Moon Seung-heon se quedó mirándola fijamente un buen rato sin decir nada.

Se acumulaban días sin dormir bien y tenía los ojos inyectados en sangre, pero en ese momento, más que la falta de sueño, quería concentrarme en la increíble vista que tenía ante mis ojos. Quería sentir en silencio la respiración superficial que salía de mis labios entreabiertos, el calor de la mano que sostenía la mía incluso mientras dormía. El simple roce de nuestras yemas me provocaba una emoción abrumadora, e incluso mi cuerpo temblaba ligeramente como respuesta.

Entonces, justo cuando Heesu abrió los ojos.

—Sí, señor. Aquí tiene.

Moon Seung-heon juntó las manos, que se le habían soltado mientras dormía. Se las había limpiado bien de los arañazos de la noche anterior para que Hee-soo no se asustara.

Heesu se dio cuenta tarde de la fuente del calor que había sentido todo ese tiempo y se sonrojó. Le daba vergüenza mostrar su rostro, así que se acurrucó en la manta y lo siguió, pero también lo apretó con más fuerza. Pronto, sus manos se entrelazaron con tanta fuerza que ya no podrían separarse.

".....¿Qué tengo que hacer?"

"¿Sí?"

Moon Seung-heon, que se inclinaba hacia Hee-soo, sonrió con torpeza y acercó su pequeña mano hacia mí. Beso, beso... ... Tocó suavemente cada articulación de sus dedos, y al sentir a Hee-soo reclinándose tranquilamente contra él, dejó escapar un profundo suspiro.

Me pregunto si eso tiene sentido. Nunca me había sentido tan impulsivo.

"¿Qué tipo de impulso?"

"Solo... mirarlo es agradable. Tocarlo es aún más agradable."

Era cierto. Fue más emocionante que cualquier competición o apuesta que hubiera experimentado en mi vida. Los días en que revolvía cosas aquí y allá buscando un subidón de dopamina en la vida se me habían hecho tan fugaces.

Pensando en cómo casi arruiné algo tan bueno, tan feliz, y sin saber que había una sensación más satisfactoria que la paz, me sentí avergonzado. Sentí ganas de decirles personalmente a esos insensatos que consumen drogas y apuestan por más dopamina que existe una estimulación mayor.

“Puede que suene estúpido, pero... dicen que cuando te enamoras, te vuelves idiota, y yo soy exactamente ese tipo de persona.”

"Ah....."

¿Siempre era así? Heesu miró con asombro a Moon Seung-heon, quien decía cosas vergonzosas con tanta naturalidad. En cuanto despertó, no supo qué hacer con las dulces palabras que le soltaba, y simplemente escuchó en silencio, pero mientras él seguía hablando, su corazón empezó a latir con fuerza y los dedos de sus pies a temblar.

Moon Seung-heon, quien observaba a Hee-soo, quien agachaba la cabeza avergonzada, extendió la otra mano hacia ella. La abrazó con avidez, como si nunca fuera a soltar su pequeño cuerpo, ajustando la fuerza de su agarre para evitar que se rompiera si él ejercía demasiada fuerza.

• • •

Moon Seung-heon estaba ansioso por llevarse a Hee-soo y partir directo a Corea. Quería que viera con sus propios ojos los anuncios que había publicado en varios medios mientras esperaba a Hee-soo, y mostrarle el revuelo que habían generado las correcciones sobre mi matrimonio. Después de eso, solo quería abrazar a Hee-soo y caer en un sueño profundo y dulce.

Sin embargo, Heesu dijo que tenía que despedirse de quienes la habían ayudado e irse. Había estado corriendo tanto que podía pensar en más de cinco personas a la vez.

Mi condición aún no había mejorado y el cansancio me agobiaba, pero había algo justo delante de mí que me abrumaba hasta el punto de que ni siquiera podía

recordar los días sin dormir que había pasado. Podría soportarlo un poco más. Moon Seung-heon aceptó con gusto la opinión de Hee-soo.

Primero, lavémonos y comamos. Luego... ¿nos saludamos?

"Sí....."

Mientras Heesu se levantaba lentamente de la cama, Moon Seung-heon lo siguió. ¿Qué es esto? Como si fuera un imán, el hombre me acompañó desde la habitación hasta el baño y luego a la entrada de la habitación de invitados, sin dejarme ni un solo paso.

Me di cuenta tarde, pero parecía que me había limpiado y cambiado la ropa mientras dormía, y la incomodidad de la mañana anterior había desaparecido sin dejar rastro. Llevaba ropa nueva que nunca antes le había visto en su suave cuerpo. Como era de esperar, era de la talla perfecta para mí.

A diferencia de lo que ocurría dentro de la habitación del hotel, al salir, el hombre dio el primer paso. Lo siguieron nerviosos y pronto llegaron a un restaurante dentro del hotel donde pudieron comer. Heesu y Seungheon Moon fueron guiados por un miembro del personal que los saludó en español y se sentaron en una mesa junto a una ventana arqueada iluminada por una luz deslumbrante.

“¿Tiene un menú en inglés?”

Sabía que estudiaba en Alemania... Moon Seung-heon parecía hablar español con bastante fluidez. Aunque solo llevaba unas semanas viviendo aquí, se dirigía al personal con una pronunciación más fluida que yo, que también llevaba unas semanas viviendo aquí. Además, a diferencia de mí, que apenas podía seguir una conversación enlazando palabras, él parecía capaz de formar frases. Parece que no cualquiera puede asumir un puesto tan alto como director general.

Mientras Heesu admiraba la inteligencia de Moon Seung-heon, el hombre miró el menú que le había traído el empleado. El desayuno del hotel también se pedía aparte... En el hotel donde se alojaba con su gerente, tenía que hacer fila con otros huéspedes todas las mañanas para comer al estilo buffet. Pero estar con Moon Seung-heon siempre era una experiencia nueva.

¿Qué quieres comer? ¿Hay algo que te guste aquí?

“Eh... Me pasa lo mismo que al gerente...”

No hagas eso. Simplemente elige lo que quieras comer.

“¿Eh? Ah...”

En cuanto nos sentamos, era natural que Moon Seung-heon pidiera un menú en inglés, ya que solo había dos asiáticos en el restaurante: Moon Seung-heon y yo. Claro, Moon Seung-heon tenía una complejión natural y una complejión que le permitía destacar entre los altos occidentales... ... No, quizás era tan bueno que lo miraban fijamente, pero en cualquier caso, era evidente que no había menú coreano.

Solo sé leer "EGG" en inglés... ¿Debería pedir el menú en español? Aunque no sé cuántas palabras sabré. Mientras Heesu fruncía el ceño, Moon Seung-heon pareció estar de acuerdo y le sujetó suavemente el dorso de la mano, que temblaba con ella.

Tradujo cada plato del menú al coreano, como si intentara tranquilizar a la nerviosa Heesu. La ayudó a decidirse describiendo el sabor de palabras desconocidas como frijoles, pulpo, frituras e incluso gazpacho.

—Yo... todavía quiero hacer lo mismo que usted, señor.

“Está bien entonces.”

Moon Seung-heon asintió con las comisuras de los labios levantadas con encanto. Aunque ya había terminado de explicar el menú, su gran mano, que rodeaba el dorso de la mano de Hee-soo, permaneció en esa posición hasta que llegó la comida.

Incluso después de terminar de comer y salir del hotel, sus manos no se separaron. Mostrar una imagen nítida de una pareja es algo que ha sucedido muchas veces en Corea. Quizás se debió a que el ambiente y los sentimientos habían cambiado significativamente desde que se unieron por contrato. Heesu no pudo contener su emoción y apoyó la cara en el hombro del hombre. Dejó escapar un suspiro placentero y tembló.

“.....”

Moon Seung-heon suspiró profundamente al sentir el suave cabello cosquillearle el pecho. El deseo que había estado conteniendo toda la noche volvía a crecer, haciéndole sentir la garganta pegajosa. Bajó la cabeza, borrando la sonrisa, y murmuró mientras se mordía ligeramente el lóbulo de la oreja.

"Vamos a la biblioteca."

¿Eh? Sí... Te dije que fueras a la biblioteca. Pero no sé cómo llegar desde aquí...

A juzgar por sus acciones, parecía que volvía al hotel, no a la biblioteca. Moon Seung-heon me miró con inocencia, como si no supiera absolutamente nada, y me obligué a calmar los deseos que me acosaban. Cerró los ojos con fuerza, los abrió y volvió a ponerse su máscara de cariño.

—Bueno, vámonos. Vámonos. Hay un coche por allá.

Como si lo estuvieran esperando, el director Park abrió la puerta como en Corea. Siempre me resultó difícil... Pensando que era un poco agradable verlo en España, Heesu asintió y subió al gran coche.

Como era de esperar, tras un largo viaje en coche, el paisaje familiar reapareció. Heesu meneó el trasero al ver la biblioteca que aparecía no muy lejos de la entrada del pueblo. El coche se detuvo con un chirrido, y ella no pudo contenerse más, así que salió rápidamente.

"Eh... Señor, ¿usted también entra?"

—Sí. ¿Por qué? ¿No te parecía bien ir contigo?

—No, no... No es así, es solo que es inesperado...

Pensé que estaría bien ir juntos a la entrada de la biblioteca. Podría ser aburrido esperar en el coche. Sin embargo, Moon Seung-heon me acompañó inesperadamente. Pensé que no me interesaría una biblioteca tan pequeña y antigua, pero hoy, como había hecho desde que abrí los ojos, no me separé de Hee-soo ni un instante.

Bueno, como sentí antes, fue de gran ayuda para comunicarme con las personas que se despedían de mí, ya que sus habilidades eran mucho mejores que las mías, que apenas podía pronunciar palabras.

El gato probablemente no entendió lo que dije, pero de todas formas conocí a todos los que tenía que ver en la biblioteca. Me di la vuelta y dije que sin duda volvería la próxima vez, y me picaba la nariz. No me iba con la misma sensación de tristeza que tuve al llegar, pero parecía que le había cogido cariño.

A ver... El guardia de seguridad de la biblioteca, el bibliotecario, el conserje. Ah, y también me encontré con un gato. ¿Quedan más personas o animales?

—Eh... Bird, yo también quiero pasar por la sandwichería. Fueron muy amables conmigo...

Era una tienda que visitaba al menos cuatro veces por semana. Moon Seung-heon arqueó las cejas un instante al oír esas palabras, pero pronto negó con la cabeza y soltó una risita, como si no pudiera contenerse.

¿Acaso estaba actuando demasiado egoísta por la emoción? El rostro de Ilsun Heesu estaba ligeramente tenso, pero claro, no era así. Moon Seung-heon fue con gusto a la sandwichería a la que iban juntos y compró veinte sándwiches recién hechos, e incluso se los regaló al director Park.

Probablemente no comiste mientras esperabas, así que por favor comparte.

—Ah... Sí, gracias, señor.

Había cinco personas esperando, incluyendo al director Park. Aunque el conductor y él se comieran uno cada uno, y los guardias corpulentos dos o tres cada uno, sería demasiado. Al final, dijeron que lo habían comprado por Yoon Hee-soo...

El director Park ha decidido renunciar a comprender a Seung-heon Moon. No, de hecho, se ha ido dando cuenta poco a poco desde el viaje en avión. El director Moon que conocía hasta ahora ya no está frente a Hee-soo Yoon.

Así pasó el día. Mientras exploraba a fondo el pequeño pueblo, había pasado bastante tiempo. Ahora era el momento de prepararme para partir. Cuando regresé al hotel, todavía de la mano, la maleta que había traído de mi viaje a España estaba cuidadosamente colocada en la habitación.

El sobre que Moon Seung-heon le había entregado, e incluso el micrófono que se había metido en la vagina y agitado, estaban allí sin falta. Cuando Hee-soo se agachó y abrió la cremallera de su mochila, Moon Seung-heon se acercó a ella con naturalidad. Parecía que habían metido las cosas prácticamente en el mismo sitio dentro de una bolsa de plástico y las habían juntado, así que las cosas del baño y las de la mesa estaban todas juntas.

“Ah, entonces... hay pantalones, y el cepillo de dientes... está aquí”.

“Ja.....”

Moon Seung-heon, que observaba tranquilamente a Hee-soo mientras revisaba sus pertenencias, dejó escapar un suspiro bajo para no ser escuchado.

Aunque Heesu no lo sabía, Moon Seung-heon le contó que Heesu había encendido su teléfono y accedido a internet nada más llegar a Barcelona. Cuando yo no sentía nada especial por Heesu, entró sin miedo a una página de internet que le pedí que usara por curiosidad, y ahora sé todo sobre lo que hizo en ella.

Esperaba desesperadamente que no fuera cierto, pero mientras me dirigía directamente hacia allí, confirmé que la persona en el video era definitivamente Yoon Hee-soo.

Afortunadamente, no mostró su rostro, y sorprendentemente, incluso disfrazó su voz, así que no pensé que habría un gran revuelo... Pero esta vez, expuso su cuerpo por su propia voluntad, y no pude evitar insultarlo descaradamente.

Averigua cómo lo conseguiste... y deséchalo. No lo dejes vagar por ningún lado.

No era momento de apresurarlo. No era él quien había estado comiendo con nadie más. ¡Joder! Esas fueron las primeras palabras que pronunció el hombre, cuyos

ojos negros brillaban con furia con la necesidad de arrancarles los ojos a todos los cabrones que habían visto el video, tras apenas calmar su excitación.

Fue el único que lo confirmó, ya que ni siquiera le había mostrado el video al director Park, pero ya había gente que lo había visto en directo. El hombre recaudó el depósito en el acto. Sabía perfectamente que era un intento imprudente, pero les pidió que verificaran las direcciones IP de los usuarios y realizaran una investigación exhaustiva. Intentaba bloquear cualquier posibilidad para evitar problemas.

“Traje todo lo que había en la habitación... Por favor, revisen si falta algo.”

“Sí... Parece que tiene casi todo lo que necesitas... No traje nada caro..”

Mientras Heesu revisaba varios artículos del transportín, Moon Seung-heon descubrió una bolsa de plástico llena de agua de identidad desconocida. La entrada estaba bloqueada con una cremallera, como si Heesu aún no la hubiera visto. Rápidamente se acercó al transportín y agarró la bolsa de plástico de identidad desconocida.

"Qué es esto....."

En cuanto la tocó, se oyó un chirrido, y Moon Seung-heon arqueó una ceja al ver la humedad que se filtraba del plástico. Incluso después de romper la película, podía sentir las esponjosas burbujas de jabón. Con aún más duda, miró la bolsa de plástico que tenía en la mano.

“Señor, señor... eso no está muy seco.”

¿Menos seco? ¿Qué es esto?

“Bueno, algo se le pegó... No se quita bien, así que me preguntaba si podría remojarlo en agua con jabón para ver si se desprendía un poco...”

Lo que Moon Seung-heon tenía en sus manos era la camiseta que Hee-soo llevaba puesta el día que presentó la transmisión por internet. Aunque la había doblado con cuidado y la había dejado sobre la cama, era una prenda desafortunada que estaba completamente empapada de orina, lo que hacía que todos sus esfuerzos fueran en vano.

Estaba tan sucia que ni siquiera pude lavarla con fuerza. Remojé la ropa en un recipiente con champú y la dejé para lavarla más tarde, así que toda la tela estaba resbaladiza. La dejé en un rincón del baño y salí de la habitación sin poder secarla de nuevo.

—Hmm... Entonces estaría bastante resbaladizo.

El hombre que llevaba un rato tocando en silencio la bolsa de plástico que contenía la ropa, de repente, sacó una camiseta. Como era de esperar, la ropa empapada en champú y agua, tal como había dicho Heesu, fue sacada de la bolsa y rociada inmediatamente con agua jabonosa en el suelo. El agua resbaladiza goteaba por todas partes.

“¿Por qué, por qué sacaste eso aquí...? Si quieras sacarlo, sácalo en el baño...”

¿Lo sacó con antelación por temor a que hubiera algún problema si lo facturaba? Era su primera vez en el extranjero y su primera vez regresando a Corea, así que no lo sabía. Heesu sintió las burbujas de jabón que le resbalaban por las mejillas debido a las acciones inesperadas de Moon Seung-heon y se las limpió con el dorso de la mano. Luego observó en silencio lo que hacía el hombre.

¿Eh...? ¡Señor...!

—Sí. Debería haberlo sacado del baño.

Moon Seung-heon rió de forma extraña y empujó a Hee-soo al baño. Un paso, un paso, Hee-soo retrocedió, y cuando recuperó el sentido, un hombre que estaba a su altura la empujó contra la ducha. Parecía como si la hubiera obligado a ir allí deliberadamente, pues el reloj que Moon Seung-heon siempre llevaba estaba tirado en el pasillo de la habitación de invitados.

“Me pregunto qué demonios hiciste para merecer la necesidad de lavar tu ropa tanto con champú... ¿No me lo vas a decir?”

Intenté ocultarlo, pero de repente me pregunté qué haría Yoon Hee-soo después de que apagaran la transmisión. Como mucho, pensé que habría eyaculado dos veces con su cuerpo sensible y soltado algo de semen... No parecía que Yoon Hee-soo lavara su ropa así.

Estoy seguro de que lo habría hecho peor.

Aunque actuaba con picardía, Moon Seung-heon no esperaba una respuesta adecuada. Solo quería ver cómo se sonrojaba cada vez que lo molestaba, así que soltó palabras innecesarias.

Ahora que había disfrutado plenamente de la vista anticipada, estaba a punto de hacer lo primero que se me ocurrió cuando vi el trapo empapado en este líquido resbaladizo... .

“Porque, señor...”

“.....¿qué?”

“Por su culpa, señor... mientras me masturbaba... me oriné encima.”

Inesperadamente, Yoon Hee-soo abrió la boca obedientemente. Incluso usó palabras explícitas.

En cuanto dijo que era por mi culpa, dudé de lo que oía, pero lo que dijo después me dio vergüenza ajena. Dijo que orinó en lugar de cagar por mi culpa.

“...Te orinaste mientras te masturbabas por mi culpa... ¿Existe la relación causa-efecto?”

—Puede que suene extraño, pero... me hizo sentir extraño, señor.

Heesu, quien había respondido con indiferencia sin darse cuenta, puso los ojos en blanco. Contrariamente a lo que esperaba, que se mostraría frío ante el tono grosero, Moon Seung-heon miró los labios prominentes de Heesu y dejó escapar un suspiro. Era una sonrisa inusual, que dejaba entrever ligeramente sus pulcros dientes.

Mira esto... . Me responde cada vez... .

Era adorable. La forma en que alzaba sus tiernos ojos y hacía pucheros con sus carnosos labios era tan adorable que resultaba insoportable. Moon Seung-heon asintió con los ojos ligeramente abiertos, como si le pidiera que hiciera más, ya que ya lo había mencionado.

Yo, eh... Cuando escucho la voz del gerente, me dan ganas de orinar... Para ser sincero, me estaba masturbando un poco solo... Eh, de alguna manera escuché la voz del gerente... ¡Silencio!... Y entonces, de repente, tuve ganas de orinar...

¿Cómo demonios escuchó su propia voz? Quería investigar eso primero, pero no era lo importante ahora. Yoon Hee-soo pensó en mí cuando estaba lejos, y no solo eso, sino que por mi culpa, ¿pisó sin querer en lugar de cagar? ¡Qué demonios!

Moon Seung-heon cerró los ojos con fuerza en un repentino arrebato de alegría. Sintió que sus dedos se tensaban tanto que el agua se le escapaba del paño húmedo que sostenía en broma, y sintió el latido de su corazón latiendo con fuerza en la punta de sus dedos.

“Ja, mierda... no lo soporto.”

El hombre exhaló con entusiasmo. Inmediatamente bajó la cabeza y cubrió los labios de Heesu con los suyos, y su lengua se fundió con la de ella con avidez. Lamió y chupó hasta el último rincón de su suave boca, su paladar curvo e incluso su lengua. Mientras tanto, su respiración agitada no se calmaba, y Heesu pronto tuvo que palpitar al ritmo de sus exhalaciones.

“Sí, sí..... sí.....”

Heesu estaba tan concentrada en besar a Moon Seung-heon que no sabía qué pasaba. Chillido, chillido... Cada vez que su lengua rozaba la suya, oía un sonido húmedo, como si se frotara el ano con el pene, y su mente se nubló. Ni siquiera notó la saliva clara que fluía de sus dientes apretados.

“Uf, eh, ah...”

Mientras respiraba con dificultad y su esbelto cuerpo temblaba, Moon Seung-heon ya le había quitado los pantalones y los calzoncillos a Hee-soo. Tras quitarle las cosas pesadas, el hombre, que temblaba ante la suave y tierna piel que por fin podía tocar, se agarró el pene de repente.

“.....¡Hi!”

Solo entonces Heesu abrió los labios sorprendida y se miró. Su pene, que había quedado expuesto al mundo de repente, seguía encogido, suave y liso, y una mano enorme lo sostenía allí, envolviendo solo el glande.

El pene no era grande para empezar, y era aún más pequeño cuando no estaba erecto. Poder sujetar solo el glande era una habilidad, si es que eso era posible.

¿Por qué demonios dejaría en paz el pilar, más fácil de sujetar? Heesu se lamió los labios al ver algo que no podía comprender.

—Señor... ¿Qué está haciendo ahora mismo...?

“Esto... quise hacerlo porque pensé que sería bastante bueno.”

—¡Ah! ¡Puaj!

El hombre que le había estado acariciando suavemente el glande con el pulgar lo cubrió de repente con una camiseta empapada en champú. Heesu se sorprendió cuando la tela húmeda y resbaladiza cubrió de repente su zona sensible y se levantó de un salto. El pene atrapado en la mano del hombre también saltó.

En un instante, al sentir el calor penetrar el pene, el suave bullo de carne se endureció e incluso ganó volumen. Moon Seung-heon sintió cómo el pene cambiaba en su mano y soltó una risita, como si ya lo hubiera esperado. Luego frotó suavemente la suave superficie del glande con el paño.

—Ah, esto... ¡Me siento, me siento extraño...! ¡Sí!

Heesu ni siquiera pudo terminar sus palabras. Incluso cuando sus dedos firmes estimularon su glande, no pudo quedarse quieta. Cuando lo envolvió con un paño húmedo y lo frotó suavemente, sintió como si le estuvieran frotando el cerebro, y le costaba respirar. No soportaba el roce que parecía calmar delicadamente cada superficie de su glande, así que tembló y se estremeció.

“¡Ah, eso, Ma-an.....!”

No parecía que fuera a funcionar así. Heesu se apresuró a detener al hombre. Por suerte o por desgracia, Moon Seung-heon sujetaba la tela con ambas manos, tensándola, así que no tuvo tiempo de detenerlo.

Moon Seung-heon miró la mano de Hee-soo, pensando que una sola no sería suficiente para sentirlo tan bien. Incluso mientras Hee-soo lo hacía, intentaba apartarla y armaba un escándalo. Besó los labios de Hee-soo. Beso tras beso, la acarició repetidamente, la apartó y luego la besó lentamente.

¿De verdad debería parar? Puedo parar si quiero... ¿No te da curiosidad cómo puedo hacerte sentir? Ya te has puesto en esta situación. ¿De verdad lo odias? ¿Qué tal si eres un poco más sincera?

—¡Puaj! ¡Sí...!

Cuando Moon Seung-heon terminó de hablar, deslizó la tela resbaladiza a un lado. ¡Hic...! Mientras Hee-soo respiraba hondo y sacudía las caderas, él, como si lo hubiera esperado, deslizó la tela al otro lado esta vez. Hee-soo, desconcertada, se apresuró a sujetar la mampara de la ducha con la mano.

¡Uf! ¡Ah! ¡No solo hace frío, no solo hace frío, no hace frío...! ¡Esto, esto, es una lástima...!

“¿Es tan malo.....?”

Moon Seung-heon alargó las palabras y esta vez frotó el paño una vez a la derecha, otra a la izquierda, sin detenerse un instante. Lo manipuló con tanta delicadeza y delicadeza que parecía que se iba a derretir, y cada vez que lo hacía, Hee-soo jadeaba como si fuera a contener el aliento. Sostuvo la mano de Moon Seung-heon con una mano y palpó la partición con la otra, temblando lastimosamente.

Es tan malo que ojalá hubieras hecho más. ¿Me equivoco?

—¡Huhhhh...! ¡Sí! ¡No, no...! ¡Huh!

La vagina de Heesu temblaba como si fuera a eyacular en cualquier momento debido a la sensación húmeda y resbaladiza que la embargaba. Con un sorbo, el líquido preseminal fluyó, y la tela, ya resbaladiza y húmeda, se volvió aún más pegajosa, y la sensación que se extendía por su piel también se intensificó. De sus tiernos ojos, donde brotaban lágrimas, brotaron lágrimas claras.

Heesu gimió y sacudió la cintura al sentir la absurda y ambivalente sensación de un dolor insoportable y, al mismo tiempo, un placer sexual extático. Su pene, calentado por la fricción, estaba más sensible de lo habitual, y mientras seguía frotando suavemente la camisa mojada sin descanso, su glande entumecido parecía a punto de olvidar cómo sentirse. Así de vívida era la sensación de crisis.

—¡No, no...! ¡Señor! Esto va a ser un problema enorme. ¡Rayos! Dormir, dormir, la estimulación... ¡Uf...! Es demasiado... Yo, pero... ¡Uf! ¡Dormir, tiene que ser...!

También es muy codiciosa. Tiene un órgano femenino que se estremece como si no soportara ser estimulada por su órgano masculino.

Moon Seung-heon soltó una risa hueca y miró el coño que chupaba con avidez el agujero, luego observó la carita de ojos rojos y temblorosos. Mientras tanto, la punta de su pene se movía ligeramente, como si apartara la camisa que le rozaba la mano. La fina tela, tensa, subía y bajaba como si respirara.

Moon Seung-heon se quitó lentamente la camiseta por el temblor que sentía en la vagina. Al quitársela, sus pálidos muslos quedaron al descubierto, temblando y convulsionando, y mientras tanto, su glande, regordete y al rojo vivo, sobresalía y temblaba.

Nunca había oído hablar de nadie que le arrancaran el pene así, así que anímate a probarlo. Creo que lo olvidé porque solo lo sentía con las manos, pero esto va a ser genial. Pensé que me iba a morir cuando jugué con la toalla de la ducha.

Entonces, inmediatamente recogió los artículos de tocador que estaban en el suelo de la ducha y los exprimió. Roció una botella de champú sobre la camisa que se había quitado y luego se cubrió la punta del pene con el paño, ahora resbaladizo y húmedo.

¡Hip...! ¡Ah, ah...! ¡Cre-creo que me voy...!

Fue una estimulación que nunca antes había sentido. Solté un gemido y el intenso calor que brotó de mi glande me hizo sentir como si la uretra se me fuera a derretir.

Heesu, temblando de una emoción que era de un nivel diferente a cualquier emoción que hubiera sentido antes, intentó detenerlo, pero ya era demasiado tarde.

Moon Seung-heon se ajustó el glande con el paño resbaladizo y se frotó la punta del pene varias veces de golpe. Entonces, el placer, cosquilleante y a la vez vertiginoso, fue en aumento hasta que pareció que pronto perforaría el glande. El placer acumulado hizo temblar la punta de su pene como si alguien la empujara, y

luego... ¡sorpresa! El semen que había estado hirviendo dentro de su uretra brotó como si fuera a volar la tela que cubría su glande.

"¡Ah, haa...! ¡Je! ¡Heeeeek...! ¡Gaa! ¡Heuk...!"

Cada célula de su cuerpo palpitaba y saltaba como loca. Solo se sujetaba el glande y lo estimulaba, pero su ano inferior se contraía, e incluso su vagina, oculta en su gruesa carne, se contraía constantemente. Sus dedos, que habían estado aferrados a la mano del hombre, e incluso los dedos de los pies temblaban violentamente como si estuvieran sufriendo una convulsión.

"¡Je! ¡Eek! ¡Eek! ¡Euk...!"

Con los ojos abiertos, no podía concentrarse y le costaba comprender la situación. Parecía estar perdiendo la conciencia. Heesu temblaba de impotencia al sentir el mareo que se extendía desde su pene.

Esto... es más efectivo de lo que pensaba. Me da envidia incluso cuando lo hago. Cariño, ¿estuvo tan bueno...? ¿Mejor que el mío?

Moon Seung-heon sintió el semen caliente en la palma de su mano y rió con erotismo. Miró a Hee-soo, quien acababa de alcanzar el clímax y seguía inconsciente, con los ojos oscurecidos, y empezó a frotar la camiseta, que se había vuelto aún más pegajosa por el semen. Sus manos seguían firmes y no le dio tiempo a recuperar el aliento.

¡Jajajajaja! ¡Eh! ¡Otra vez, vamos, vamos!

Con un solo grito, otra eyaculación comenzó desde el glande envuelto en la camisa. Todo su cuerpo se sacudió y tembló con fuerza al ritmo del temblor de la cabeza. Heesu no pudo hacer nada más que temblar como si tuviera una convulsión.

"¡Uf, ahh... ahh!"

Al final, se fue de nuevo.

Heesu apoyó el hombro contra la pared de la cabina con una expresión de extrañeza, y su cuerpo tembló. Su pezón hundido, estimulado por la pesada parte superior empapada de agua, se había vuelto tan abultado como el otro lado. La

visión de dos pequeños granos de color rosa claro temblando contra la camiseta blanca hizo que la mano del hombre que sujetaba la tela se tensara.

En un instante, sus palmas volvieron a estar empapadas con el semen que acababa de vomitar, pero se arrepintió de terminar así. Lentamente, se quitó la camiseta y bajó la mirada hacia sus pezones, vertiginosamente protuberantes. Contempló su pene rojo brillante, lo único que resaltaba en su cuerpo blanco puro.

Mmm... Creo que aún no está completamente vacío. Supongo que debía haber un límite en la cantidad de semen que se podía obtener con la masturbación.

Moon Seung-heon babeó como si estuviera tomando una decisión muy importante, y luego sonrió sensualmente ante un pensamiento que cruzó repentinamente por su mente. Entonces se dio cuenta de que aún quedaba algo más. Era el impulso que había estado acumulándose desde hacía tiempo.

El hombre que había estado sosteniendo firmemente el paño húmedo en su mano mientras se sentaba en el piso del baño, abrazó al tembloroso Heesu, luego lo tensó.

Así, la tela volvió a cubrir el glande. Moon Seung-heon frotó lentamente la piel del glande con una mano más relajada que antes. Hee-soo, que había estado soportando el calor persistente del roce firme y sutil, gimió de nuevo y tembló. Pronto, una dulce voz susurró en su oído tembloroso.

"Fácil....."

"¡¿Eh?!"

Fue algo que nunca pensé que escucharía en este momento.

Eso es ridículo. Heesu se retorció y giró su cuerpo, tratando desesperadamente de quitar su mano de su vagina esta vez.

Uno era inútil. Los gestos, que habían perdido fuerza por la continua eyaculación, eran tan débiles e inútiles como el aleteo de una mariposa. Además, Moon Seung-heon, quien ignoró el retorcimiento que apenas le producía cosquillas al tacto, incluso frotó concienzudamente el paño húmedo empapado en champú y líquido de Cooper. Hee-soo revoloteaba violentamente, como si estuviera sin aliento.

¡Ja! ¡Sí! ¡Eung! ¡No, no! ¡No, señor! ¡Sollozo!

—Shhh... Cariño. Pipí, ¿quieres orinar delante de mí? Quiero verlo.

¿Quieres que orine en estas condiciones? ¿No en un baño, sino delante de un hombre?

Fue ridículo. Heesu rápidamente negó con la cabeza con cara de vergüenza.

“¡La poesía, la odio!”

¿Por qué? Cuando me enteré, quise verlo con mis propios ojos. ¿No vas a hacerlo? Tienes la uretra contraída y parece que vas a orinar un poquito. Tranquilo... Deja de hacerme la vida tan vergonzosa y enséñame a orinar, cariño.

“¡Eh, eh... ah...!”

“Fácil... ¿eh?”

Era algo completamente distinto a reproducir una grabación. Mientras me susurraba al oído y me acariciaba el glande, un hormigueo me recorrió la columna y mi uretra se abrió de par en par. Al poco rato, mi glande empezó a temblar y mi respiración se volvió sofocante.

“¡Ah, ah, ahh.....!”

No había tiempo para pensar. Con unas ganas increíbles de orinar, la vejiga se contrajo, expulsando toda la orina acumulada. ¡Swish! Heesu se estremeció al sentir el chorro caliente de orina rozando su uretra. Destellos de luz la atravesaron, atravesando su visión enrojecida.

¡Hip! ¡Toma, toma, no lo hagas, no lo hagas! ¡Señor, soy Munim!

Mis manos, mis pies y cada articulación de mi cuerpo parecían encogerse, y todo mi cuerpo parecía contraerse y relajarse repetidamente. Incluso en medio de todo esto, solo mi pene se mantenía erguido, gimiendo como si fuera a vomitar agua.

¿Qué tiene de malo? Es un baño. Solo tíralo. Se lavará con el agua. ¿Y qué?

“¡Haaaaa...! ¡Aang...!”

Quizás esas palabras fueron una señal. La fuerza que lo había retenido hasta que la nuca se le puso roja finalmente cedió, y su pene se erizó con fuerza. ¡Uf! Un fuerte chorro de orina brotó con fuerza en un agudo arco parabólico. Sus delicados muslos temblaron levemente.

¡Ja, ja...! ¡Aaaah...! ¡Pipí...! ¡Voy a pipí...! ¡Sí!

Heesu se desplomó al ver el chorro de agua brillar con un resplandor amarillento. Lo único que se mantenía erguido en su parte inferior, que estaba casi pegada al suelo, temblaba con más fuerza que cuando eyaculó, y se sumergía en el placer de orinar.

"Ah, ahh... ¡Eh...! ¡Oh, zum...! ¡Oh zum...! ¡Eung!"

Fue ridículo. Esta vez, por fin orinó, y lo hizo en el pecho del hombre. Aun así, Heesu ni siquiera pudo controlar su propio pene, así que se quedó sentada observando cómo el agua amarilla salía a chorros.

"Ah... supongo que tendré que tirar algo de ropa."

Pero Moon Seung-heon parecía extremadamente feliz, aunque solo dijo eso. Ni siquiera pensó en quitarse la camisa blanca manchada de amarillo, y en cambio, estaba ocupado agitando las esposas en sus manos y susurrando: "Shh..."

—¡Ah, ah, pipí...! ¡P-pipí, pipí de verdad, no para de salir...!

Era tan intenso que cada vez que salía un chorro de orina, mi pecho se hinchaba y se hundía, y mis pezones se hacían cada vez más prominentes. Cada vez que un chorro de agua caía sobre mis sensibles pezones, el placer sexual que había almacenado en mi vagina estallaba en un hormigueo, y mis ojos, llenos de lágrimas por el insopportable placer, se cerraban con fuerza.

Cuando todos esos actos finalmente terminaron, Heesu sacó la lengua como en éxtasis y soltó un grito. Todo su cuerpo palpitaba y latía involuntariamente, y podía sentir vívidamente dónde se encontraban sus venas y nervios.

Ahora, Heesu sentía un placer desmesurado con solo orinar. ¡Al menos! Cuando por fin expulsó las últimas gotas de orina, se sintió ligera y todo su cuerpo tembló.

—¡Ah! ¡Hak...! ¡Haaeng!

Jaja... ¡Qué demonios! ¿Te hiciste pis mientras no estabas?

“Uf, hmph... A veces, hmph, había momentos así...”

No me atreví a decirte que oía tu voz cada vez que iba al baño. Planeaba guardármelo para siempre.

—¡Esto es todo! ¿Cómo fue que terminé recogiendo algo tan obsceno?

Moon Seung-heon seguía sonriendo levemente, a pesar de estar cubierto de orina, como si algo le fuera tan bien. Shhh, abrió el grifo de la ducha y se quitó la ropa empapada de orina y agua, completamente empapado, mientras el agua caía a raudales. Entonces, junto con el cuerpo sólido que había estado escondiendo, un bulto de carne roja oscura emergió de repente.

“¿Ha crecido Jamji un poco mientras tanto?”

—¡Ajá! ¡Ajá...!

Moon Seung-heon preguntó, colocando la barbilla y la palma de la mano sobre la vagina que había apartado mientras disfrutaba. Miró el rostro de Hee-soo y agarró su concha con las manos. Mientras la carne regordeta era empujada, aplastada y apretada, un suave gemido escapó de los dientes de Hee-soo debido a la placentera presión.

“El pelo de mi frente aún no ha crecido.”

Claro. Así lo llaman... Heesu abrió la boca para decir algo, pero ¡hip! Echó la cabeza hacia atrás.

“Clea todavía es grande”.

—¡Ah, ah...! ¡Ahí, ahí...!

Moon Seung-heon, como si lo supiera sin mirar, retiró sus gruesos labios y hundió los dedos en un punto. En cuanto sintió la carne regordeta rozando sus dedos tras exprimir el jugo húmedo, dejó escapar un suspiro bajo con una expresión tan excitada como la de Hee-soo.

Jajaja... Mierda. Este punto parece ser el mismo.

Tok, sentí el punto donde mi uña aún tenía forma de corazón. La rasqué un par de veces y sentí que su interior chorreaba un líquido resbaladizo. Como si ya no pudiera soportarlo más, me agarró el pene erecto.

"¡Ah...!"

Debido al vapor del baño y al ángulo desde el que miraba hacia abajo, a Heesu le costaba asimilar los genitales del hombre con la vista, pero el peso de estos sobre su barbilla y el montículo de su vagina la llenaban naturalmente de una sensación de plenitud. El contorno de las protuberancias, el volumen denso e... incluso la sensación de su abertura vaginal ondulándose como si la hubiera abierto el pene del hombre. Todo era tal como lo recordaba.

—¡Eung...! ¡Señor, duerma...! ¡Eh, ah...! ¡Es tan, tan grande...!

Como era de esperar, era incomparable con Mike Head. Mientras la enorme cabeza penetraba con fuerza el agujero, la zona de fricción ardía. Sin embargo, con el calor excesivo y el placer que se sentía gradualmente, la vagina de Heesu se aferró instintivamente al glande caliente. Inmediatamente, succionó con avidez, e incluso se contrajo, y la punta atravesó la entrada como miel.

"Uf, joder....."

El hombre que acababa de introducir su pene en su vagina frunció el ceño como si le doliera. No habría recuperado su virginidad en tan solo unas semanas. La vagina de Yoon Hee-soo, que llevaba tiempo devorando, se había vuelto increíblemente estrecha, y ella la embestía con fuerza.

Era masticable, y la sensación al desmoronarse... ... Estaba tan delicioso que no pude soportarlo. No pude resistir la tentación de decir que era mío de inmediato. ¿Cómo puedo declararlo mío para que nadie pueda tocarlo?

"¡Eh, eh, ah...!"

Golpe sordo, golpe sordo, golpe sordo.

Moon Seung-heon forcejeó, pero no dejó de mover la cintura. El placer que experimentaba era demasiado lejano para detenerlo, y llevaba mucho tiempo sin

darse cuenta. Apretó los dientes y la penetró con insistencia. Sin siquiera sacar el glande, continuó meneando la cintura y aplicó fuerza a la punta de su pene, golpeándola en el mismo punto. Sus largos ojos se distorsionaron ante el placer que caía como un diluvio.

Mientras sujetaba su pelvis con fuerza y le levantaba la cintura, la parte baja de la espalda de Heesu se fue alejando poco a poco, a punto de chocar contra la pared de la ducha. El hombre, al percibirlo de ello enseguida, la atrajo hacia sus brazos y, al mismo tiempo, le abrió el coño con su pene.

“No deberías enfermarte.....”

“¡Uf, ah.....!”

La almeja que mordió el enorme trozo de carne y se enrolló dentro chorreó y expulsó el jugo. Moon Seung-heon dejó escapar un gemido bajo al sentir el sabor de la vagina más suave, y su ingle fue frotada. La sensación de frotar mis pezones erectos con solo una tela de camisa muy fina entre ellos hizo que las gruesas venas de mi vagina se desbordaran.

Ah, mierda. Hablando de flujo vaginal, morderle el pene a un hombre tan fuerte... Con un flujo vaginal tan natural, ¿cómo puedes quejarte de que sea grande? Así, cada vez que metes la polla, tu flujo vaginal sale a chorros como si estuviera delicioso.

El suave y carnoso pene, sin un solo vello, gemía con una intensidad deliciosa. Mientras la sensación de éxtasis que parecía derretirle el pene continuaba, Moon Seung-heon empezó a embestirlo con furia. Pum, pum, una clara huella de mano apareció en la pelvis apretada, y aunque las nalgas que tocaron el suelo se extendieron y se desmoronaron, no le importó y meneó la cintura con flexibilidad.

“Eh.....!”

Todo su cuerpo temblaba violentamente mientras la excitación de ser penetrada a través de su vagina cubría su sensación de dolor. Ahora, estaba a punto de suceder. Con un destello en sus ojos, Heesu finalmente alcanzó el orgasmo y abrió bien los muslos, apretando los dedos de los pies con fuerza.

¡Mira! Debió de haber eyaculado todo el semen en su pequeño escroto. A diferencia del fuerte temblor, un pequeño líquido apenas visible brotó débilmente. Y entonces, como si hubiera logrado algo grande, sacudió la punta blanca de su pene.

—Tío, brazo... Mira eso. Dijiste que mi polla estaba deliciosa, y acabas de correrte. Uf...

Moon Seung-heon, que observaba la escena, suspiró profundamente y hundió el pecho, que se había hinchado. El hombre abrazó con fuerza el cuerpo de Hee-soo, que estaba tan caliente como el interior de su vagina, mientras el semen acumulado llenaba su útero.

“Ja, ja.....”

"Puaj....."

Sintió como si hubiera corrido a toda velocidad sin preparación. Heesu temblaba como si tuviera un ataque, y luego apoyó su frente sudorosa en su pecho, como si estuviera agotada.

“¿Eh...? Señor... ¿Qué es esto...?”

De repente, el pene del hombre, que aún estaba atrapado en la vagina, empezó a temblar. Acarició suavemente la cabeza de Heesu, que se aferraba a su cuerpo, y susurró suavemente con un brillo oscuro en sus ojos.

Uf, ya no aguento más. Oriné un poco de mi vejiga. Así creo que esta sensación... se acabará.

"Sí.....?"

Antes de que pudiera entender lo que decía, un torrente más fuerte que cualquier orina que hubiera tomado comenzó a golpear sus paredes vaginales. Sus entrañas se expandieron y se abrieron para igualar la densidad del agua que seguía penetrando sin parar, y las piernas de Heesu también se abrieron de par en par. La parte interior de sus muslos, que se habían separado a la fuerza, comenzó a temblar, y una sensación de calor recorrió hasta el fondo de su útero.

“¡Ahhhhhhh...! ¡Eh, ah, ahh...!”

Heesu sintió el charco caliente de orina golpeándola por dentro y su pelvis se estremeció. Se sentía diferente a la orina, y todo su cuerpo temblaba como si se convulsionara por el calor que invadía cada rincón. Incluso su útero, que contenía la orina, temblaba como si fuera a colapsar, y Heesu apretó la mejilla contra la ducha y exhaló con dificultad.

Mientras todo su cuerpo temblaba, su vista también temblaba, y sus pupilas temblorosas se nublaron gradualmente. Heesu colocó ambas manos sobre sus pezones, que el hombre no había tocado hasta entonces. Debido al agua que caía, la fina tela de su camiseta se le pegaba al cuerpo, e incluso sin aplicar ninguna presión especial y simplemente rodarla lentamente, un hormigueo placentero recorrió sus pezones. Los suaves y hundidos pezones también se movían arriba y abajo, provocando extrañas sensaciones.

¡Ahhhh...! ¡Sí! ¡Eung! ¡El pis del Sr. Ss...! ¡Uf! ¡Ya veo...!

No sabía que esto pasaría. Justo ahora, estaba alcanzando el orgasmo mientras Seung-heon Moon me orinaba. Ante esa absurda sensación de depravación, Hee-soo sintió un escalofrío y todo su cuerpo temblaba. Seung-heon Moon, que observaba esto con cara de satisfacción, intentó algo realmente loco.

Cariño. Tranquilo...

¡Hi! ¡Señor! ¿Qué es eso...? ¡Ah, ah! ¡Hi...!

Negué con la cabeza con fuerza, pero en cuanto oí su voz, mi vejiga, que había estado tranquila, empezó a vibrar. Pensé que la había vaciado por completo antes... Sentía claramente el latido de mi uretra y un hormigueo en la punta de mi pene, como si aún quedara orina residual.

Y por último,

¡Jajajajajaja! ¡Ah, no! ¡Pipí! ¡Hip! ¡De verdad voy a hacer pipí!

Un chorro fresco de agua amarilla volvió a brotar del pezón palpitante. Como si hubiera olvidado que acababa de salir, volvió a brotar tan denso y violento como antes, como si fuera a atravesarme la cabeza.

Mientras Moon Seung-heon orinaba con su pene en la vagina de Hee-soo, el miembro de Hee-soo descendió naturalmente sobre el abdomen del hombre. Sin

embargo, como si lo hubiera planeado, Moon Seung-heon ejerció más fuerza en su bajo vientre que antes y sorbió... ¡...! Continuó orinando dentro del cuerpo de Hee-soo. Ambos temblaban violentamente, derramándose fluidos corporales.

“¡Ja, mierda.....!”

“¡Uf, uf, uf.....!”

Mientras orinaba sin piedad hasta el punto de entumecerse por completo, de alguna manera se sintió desdichada. Heesu sintió una sensación de libertad sin restricciones, pero como si ansiara un orgasmo aún mayor, se tocó el cuerpo con manos temblorosas y luego se frotó el coño inyectado en sangre. Extendió la mano, que temblaba de placer, y presionó su clítoris regordete, frotando la carne que se había vuelto húmeda.

—¡Ahhh! ¡Sí! ¡Ajá! Ah, mira... ¡mira...! ¡Ajá!

¡Uf! Esta vez, el agua fina brotó como una fuente de Boji.

El pene del hombre estaba atascado en el agujero, así que no salió con la misma facilidad que cuando estaba vacío, pero lo apretó con avidez mientras escupía un chorro de agua al ser apretado alrededor de la enorme polla. Las venas de las sienes de Moon Seung-heon se hincharon al apretar la carne del coño sin piedad. Sintiendo que todo su cuerpo se tensaba, dejó escapar un gemido parecido a un suspiro y agarró la pelvis de Hee-soo.

Del órgano masculino, orina; del órgano femenino, una fuente. Era un líquido transparente, casi sin viscosidad, pero chorros de agua de diferentes colores salpicaban y empapaban el cuerpo del hombre corpulento. Cubierto de un olor agrio y penetrante, Moon Seung-heon, excitado, dejó escapar un suspiro áspero y volvió a sacudir la cintura.

”¡Ah!”

Esta vez, terminé vertiéndome la orina de Yoon Hee-soo, pero no importó. Podría haber ingerido algo más que orina.

Ja... Mierda. Uf, qué vista tan espectacular.

¡Pipí, pipí, pipí...! ¡Ay! ¡Ah, ah...! ¡Me está saliendo pipí de la vagina...! ¡Uf...!

¿Y qué hay de la orina? Me gusta todo lo que sale del cuerpo de Yoon Hee-soo... Creo que me gusta todo lo que mete mi vagina. Ja..., eh...

¿Qué carajo acabas de decir?

Moon Seung-heon frunció el ceño por un momento, como si no pudiera creer lo que decía, como un adolescente celoso. Estaba orinando en la vagina de Yoon Hee-soo, y no era suficiente. Incluso de pensarlo, se sentía como un loco.

“Lo que acabas de decir.....”

“Uf, eso es... no.”

Cuando Moon Seung-heon abrió los labios para corregir sus palabras, Hee-soo respondió rápidamente. Estaba tan decidida que Moon Seung-heon dudó ante lo que nunca había visto. Al entrecerrar los ojos para evaluar el repentino cambio de humor de Hee-soo, Hee-soo continuó rápidamente.

—No, no es eso. Señor... Jeje, la verdad es que llevaba un rato queriendo decirlo...

Aunque habló apresuradamente, como si estuviera en problemas si llegaba un poco tarde, parecía que no podría seguir hablando tan fácilmente como había pensado, y Heesu puso los ojos en blanco y respiró hondo.

Entonces, como si intentara decir algo, su carita se puso roja y sus labios carnosos temblaron. Moon Seung-heon asintió lentamente, como si le pidiera que dijera algo. Antes de que se diera cuenta, los chorros de agua que Hee-soo y Moon Seung-heon lanzaban se detuvieron lentamente.

“Yo, eh, nunca he recibido ningún otro tipo de trato”.

Fue una palabra que salió muy rápido de su boca, tan avergonzado. Moon Seung-heon contuvo la respiración un instante, sin saber si lo que acababa de oír era cierto o una alucinación de su propio deseo.

—A, aparte de usted, señor... Nunca he patrocinado algo así con nadie más. Y... ni siquiera saliendo. Para mí, usted es el primero.

“.....”

Los ojos de Moon Seung-heon temblaron levemente al escuchar esas palabras. ¿Qué demonios acabo de oír? ¿Entonces Yoon Hee-soo no tiene experiencia aparte de mí? ¿Es el primero en todo?

¿Qué carajo es esto?

¡Uf! ¡Ah, señor, señor! ¡Mi pene, hip...! ¡De repente se puso tan grande...!

En cuanto se dio cuenta, el pene dentro de Heesu se hinchó aún más y sintió una presión absurda. El pene, que se había encogido hacia un momento por orinar, se puso erecto al instante y rugió.

“Joder... No sabes lo mucho que he estado aguantando.”

Moon Seung-heon murmuró como si masticara, con los ojos brillantes de deseo. «Tengo tanta experiencia que podría llamarme prostituta, pero no puedo creer que me haya emocionado tanto porque Yoon Hee-soo dijo que no tenía experiencia. Me sentí patético y absurdo... Pero esto era algo que no podía controlar con la razón».

Solía pensar que esa maldita chica, chica, esos tipos que solían cantar canciones eran jodidamente patéticos... ... Pero cuando me di cuenta de que Yoon Hee-soo solo había tenido una experiencia, comencé a simpatizar con esos patéticos perdedores.

Ja... ¡Mastica...! Siendo sincero, si pudiera, le metería el puño a Yoon Hee-soo. No me gusta comerlo con mis propias manos; quiero tocar y sentir cómo es el interior de su vagina, tanto que me estoy volviendo loco...

Sus ojos negros como la brea ardían de pasión. Moon Seung-heon nunca había visto unos ojos así, y brillaban como si fuera a devorar a Hee-soo.

Era una premisa escalofriante y aterradora, pero Heesu quería aceptarla. Como dijo el hombre, si tan solo pudiera, quería contener todo dentro de ella, no los puños de Moon Seung-heon, y no había razón para que no pudiera.

“Si quiere...puede meterme el puño, señor.”

“.....¿qué?”

¿De verdad se estaba volviendo loco? Parecía que algo que Yoon Hee-soo jamás habría dicho simplemente le había llegado a los oídos.

—Por favor, métame el puño... Señor gerente. ¡Oh, no! Quiero recibir su puño. Si quiere métalo... ¡Uf, métamelo, por favor!

Piénsalo bien, cariño. Te digo que lo hagas con todas tus fuerzas, pero mi paciencia no me alcanza.

Moon Seung-heon abrió y cerró los ojos lentamente, como si intentara armarse de paciencia. Sin embargo, la expresión de Hee-soo permaneció inalterada. Ella asintió levemente, como si le permitiera hablar, e incluso le colocó la mano entre las nalgas.

....Joder. No soy tan buen tipo... No soy de los que rechazan lo que ofreces. ¿De verdad te parece bien?

Fue una confirmación definitiva. Heesu asintió de nuevo, mordiéndose el labio inferior como si no le importara.

"Ja....."

Moon Seung-heon cerró los ojos con fuerza y sacó su pene de la vagina de Hee-soo. ¡Zas! ¡Zas!... ¡Zas! Como si hubiera entrado aire en la vagina, el pene se deslizó hacia afuera, emitiendo un sonido vergonzoso que resonó por todo el baño, y como si se hubiera abierto una presa, la orina brotó a borbotones.

Moon Seung-heon se arrodilló en el suelo del baño, donde la orina goteaba, y examinó su estrecho ano como si intentara averiguar si podía meter el puño. Por mucho que quisiera empujarlo, si era demasiado para su pequeño cuerpo, se detendría de inmediato.

Uf... ¿Qué pasa? No solo no es fácil dormir, sino que además la vista es pequeña, así que me da miedo ponerlo. Vamos a intentarlo.

Moon Seung-heon respiró hondo. Colocó el dorso de la mano sobre su vagina, aún cubierta de fluido resbaladizo, y la frotó. Eung... Hee-soo se estremeció y dejó escapar un extraño gemido. Sus genitales, calientes de orinar y recibir, parecían aceptar cualquier estimulación como placer, y su ano se abría al más mínimo contacto.

¡Masticar! ¡Masticar! La sensación de ella aferrándose al dorso de su mano como si fuera a besarlo y luego apartándose hizo que Moon Seung-heon se frotara el dorso de la mano y luego se diera una palmada en el vello púbico.

—¡Ah! ¡Ah...!

Fuera o no la tan ansiada estimulación, el clítoris se hinchó considerablemente y las alas adheridas a la abertura vaginal se agitaron. Un aroma intenso y maduro emanaba del interior.

He oído que Jamji se siente bien cuando te golpea después de mucho tiempo... ¿Cómo pudiste dejarlo así tanto tiempo? ¿Eh?

Como dijo Moon Seung-heon, su vagina, tras haber sido golpeada por un hombre durante mucho tiempo, se sacudía con fuerza y, sin poder contenerse más, chorreaba y chorreaba, chorreando y chorreando, chorreando y chorreando de nuevo. El hombre azotó su impaciente vagina unas cuantas veces más, y luego esparció el desbordante jugo de amor por toda su mano y muñeca.

Y por fin... ...llegó el momento de meterle el puño que tanto había estado esperando en el estómago.

Moon Seung-heon tomó su lugar. Hizo que las rodillas de Hee-soo se levantaran por completo y las empujó hasta tocar su pecho. Luego, colocó tres dedos delante de sus nalgas, que eran claramente visibles. Hizo una forma con los dedos como un bulto afilado y comenzó a introducirlos en su ano como si le examinara el hígado.

—¡Ah, eh...! ¡Eh, eh...!

Los dedos de los pies de Heesu se curvaron sobre sí mismos. Sus nalgas también se tensaban, y sus nalgas se tensaban. Sin embargo, como era un agujero que Mike se había tragado hacía unos días, no fue difícil entrar. Sintiendo las arrugas, Moon Seung-heon metió un dedo más y lo introdujo en el agujero.

Pronto, los cinco dedos estaban dentro del ano. La mucosa, estirada hasta el límite, sin una sola arruga visible, temblaba como si estuviera a punto de revelar su interior. Estaba tan finamente estirada que incluso los tenues vasos sanguíneos eran visibles a simple vista.

“¿Puedo agregar más?”

“Eh, sí, sí...”

Un miedo vago y el deseo de siquiera sostener su puño. Heesu sintió dos emociones a la vez y miró la mano del hombre que estaba entre sus nalgas. Solo había visto el pene entrar y salir entre ellas, pero nunca imaginó que la muñeca entraría y saldría... ...Al pensar en su hermosa mano, que una vez había contemplado distraídamente, tocándose las entrañas, sintió de repente una extraña sensación de euforia.

A medida que profundizaba lentamente la mano, la firme pared interna se contrajo y envolvió por completo el dorso. El duro y curvado dorso del hueso de su mano le resultaba extraño y espeluznante, pero como las innumerables veces que había comido el pene de Moon Seung-heon también le habían provocado una considerable excitación, los intestinos de Hee-soo pronto se adaptaron a la sensación y gorgotearon suavemente.

"Puaj.....!"

¿Estás bien? Si te incomoda, dímelo, por favor.

Sin darse cuenta, el sudor se había acumulado en la frente de Moon Seung-heon. El hecho de poder tocar los órganos internos de Yoon Hee-soo con sus propias manos le provocaba una aterradora sensación de conquista, pero no quería incomodarlo solo por su propio placer. No quería que esa relación continuara.

"Huhhhh... Está bien. Puedes entrar más..."

Comparado con la superficie irregular y abultada del pene, era solo un poco voluminoso, pero de hecho, el miedo que Heesu sentía estaba casi al límite cuando recibió por primera vez el pene de un hombre. Aunque Heesu cerró los ojos con fuerza, asintió rápidamente. Hizo todo lo posible por liberar la tensión que inconscientemente había aplicado en el bajo vientre y relajar el ano.

“Entonces añadiré un poco más”.

Moon Seung-heon continuó introduciendo la mano mientras observaba la reacción de Hee-soo, que era más estable de lo esperado. Giró la muñeca y empujó, retorciendo las articulaciones de los dedos aquí y allá, buscando un

ángulo que estimulara su ano lo menos posible. Finalmente, incluso su muñeca, de la que se había quitado el reloj, se hundió profundamente en su ano y desapareció por completo...

—¡Uf...! ¡Eh! ¡Ah! ¡Aah...!

Heesu puso los ojos en blanco ante una repentina sensación de plenitud, completamente distinta a la anterior. Sentía como si todos sus órganos internos fueran aplastados una y otra vez, y una fuerte sensación, como si algo dentro de su cuerpo, conectado a sus órganos internos, se estuviera apagando.

Esto, esto... No era un volumen para tomarse a la ligera. En un instante, se le puso la piel de gallina, y Heesu se estremeció, temblando, mientras se encogía de hombros. Como para tranquilizarlo, Moon Seung-heon le acarició suavemente la espalda con la mano que no tenía en el ano.

—Uf, ¿duele mucho? ¿Debería quitármelo ya?

¡Uf! ¡No, no! ¡B-por favor, hasta el final! ¡Puño! ¡Lo haré hasta el final!

La había metido hasta aquí, así que no tenía sentido sacarla. Como Heesu ya había recibido su mano, quería darle a Moon Seung-heon el máximo placer. Forzó una sonrisa como si estuviera bien y respiró hondo. Moon Seung-heon, animado por eso, la miró con cariño, como pidiendo su comprensión, y uno a uno, fue apretando los dedos hasta que finalmente se cerró el puño en el estómago.

“¡Uf...! ¡Negro...!”

Algo muy pesado me llenó el estómago. Sentía como si estuviera sosteniendo una piedra. Esta vez, de verdad sentí como si me fueran a perforar el estómago.

El enorme puño le aplastó los órganos internos como si las perlas que había sentido del pene del hombre le envolvieran la mano. Las mucosas enrojecidas se contrajeron y temblaron, temblando mientras apretaba y desgarraba el puño.

Cada vez que Heesu jadeaba ante la abrumadora sensación, su enorme puño era claramente visible en su delgado vientre. Y al mirarlo... se sintió extrañamente inmersa en la felicidad. Finalmente, mientras la alegría absurda de haber recibido siquiera el puño de un hombre la invadía, un orgasmo sin igual la envolvió. Los

agujeros de todo su cuerpo se contrajeron y se abrieron y cerraron rápidamente, y todo su cuerpo tembló como en éxtasis.

“Yo, dentro de mí... Señor, hay un puño... hmpf, un puño, está dentro... Ah, ahh...”

—Sí. Mi puño está dentro de tu ano. ¡Joder...!

Fue un placer más intenso que cualquier follada que hubiera experimentado antes. Moon Seung-heon respiró hondo y entonces, al levantar el puño, un grito estalló y, “¡Uf!”... De nuevo, un fino chorro de orina brotó de su pene. ¡Pfft! ¡Pfft! ¡Pfft! Cada vez que el hombre metía el puño repetidamente, sentía como si le hubieran aplastado la vejiga, ¡chorro! ¡chorro! ¡chorro...! Un chorro interminable de agua amarilla pálida brotó.

Supongo que tendré que usar pañales ahora. ¿Eh? ¿De repente puedes orinar así? Estoy saliendo con una persona que hace pipí.

—¡Eh, eh, ahh...! ¡Sí! ¡Oh, pi... pi, eh! ¡Ah, aah...!

Esta vez, era difícil distinguir si era orina o agua, ya que el fluido que había surgido por la excitación estaba mezclado. Era simplemente fino, no viscoso y caliente como si se estuviera quemando.

Tras presionar con fuerza la vejiga y frotarla suavemente, su abdomen inferior y su vagina quedaron cubiertos de un líquido amarillo claro. Incluso se estaba formando una glándula superficial en su ombligo redondo.

Mientras lo miraba como poseído, la garganta de Moon Seung-heon tembló de repente. Eh... El hombre suspiró y sacudió su enorme cuerpo con fuerza.

Finalmente alcanzó el clímax mientras su mano todavía estaba atrapada en el ano de Heesu.

“Oh, brazo.....”

El semen espeso se derramó en una masa sobre el agujero del coño. El hombre se quedó mirando el semen que brotaba involuntariamente del glande, tan excitado que era caliente y humeante, por un momento, y luego movió la cintura con flexibilidad para alinear su pene endurecido con el agujero del coño.

Luego, envolvió el semen restante alrededor del agujero que temblaba de placer, cubriéndolo como una crema espesa. El coño, ya húmedo, y la cabeza del pene chocaron y se juntaron, emitiendo un sonido como si ambos genitales se besaran.

Como si no pudiera perder contra ella, Moon Seung-heon bajó la cabeza. Esta vez, sus labios se encontraron de verdad. Beso, beso... . Se cruzaron con tanta ternura que no se separaron en mucho tiempo.

• • •

Finalmente, llegaron a Corea. Salieron de España al final de la tarde y llegaron a Corea durante el día. Heesu durmió profundamente en el ático al que finalmente había regresado, sin percibirse del paso del tiempo. Se sentía como en casa, y no podía estar más cómoda.

Moon Seung-heon se quedó dormido brevemente junto a Hee-soo y luego despertó. Al abrir los ojos, se preguntó si sería el mismo sueño de antes, y no pudo librarse de la ansiedad que había sentido, ni siquiera con el cansancio que había sufrido todo el tiempo. Incluso dormido, en su profunda inconsciencia, seguía inmerso en pensamientos que persistían.

Pero cada vez que abría los ojos para comprobar la realidad, Heesu estaba allí. A diferencia de mí, que respiraba agitadamente con los ojos cerrados en la misma posición en la que la había acostado, ella respiraba tranquila, entrecortada y superficialmente.

“Hee-soo.....”

El hombre acarició con cuidado la mejilla limpia de Heesu durante un buen rato. Como era de esperar, no era una ilusión. La suave piel y el cálido calor se transmitieron a las yemas de sus dedos.

Haa, el hombre que dejó escapar un suave suspiro y tomó su mano se levantó de la cama. En ese momento, no quería irse ni un instante, pero necesitaba paciencia por la felicidad de Yoon Hee-soo, quien era encantadora incluso durmiendo. Por eso existe mi título.

En cuanto salió de la habitación, revisó su celular, que debía tener un montón de mensajes acumulados. Como era de esperar, había tantos correos y documentos esperándolo que era difícil siquiera contarlos todos a la vez, y entre la montaña de informes, Moon Seung-heon los hojeó con cuidado, repitiendo solo una palabra.

El problema del CF de Yoon Hee-soo, el problema del futuro de su agencia y...

En cuanto el hombre confirmó que todos los problemas que había estado investigando para Heesu se habían resuelto, llamó al director Park. Contestó el teléfono antes de que pudieran conectar la llamada.

Director Park. ¿Qué le pasó a Kim Se-hyeon?

[Así es, intenté ir de un lado a otro siguiendo las instrucciones del director ejecutivo, pero... ... no obtuve una respuesta inmediata. Incluso con las condiciones más bajas, no parecieron estar muy interesados. Asigné trabajo a subcontratistas, pero... ...]

Hice una lista de personas que podían gestionar bien a Kim Se-hyun, pero lo criticaban constantemente porque no les gustaba. Estaba tan impaciente y pensó que el contrato de patrocinio era demasiado fácil, así que lo gestioné yo mismo, pero todo se vino abajo.

¿Y qué tal si se lo llevas a PP Ecoplant? No sé si lo aceptarán aunque se lo des barato. Si no, puedes darles dinero para que los alimenten.

Sí, lo entiendo. Haré lo que me has ordenado.

—Bien. ¿Y qué hay de Yoon Hee-beom? ¿Cómo estuvo en Corea?

Actualmente se encuentra bajo investigación sin detención. Estuvo acompañado tanto al entrar como al salir de la investigación. Vive en un estudio preparado para él sin ningún indicio sospechoso. Se dice que ha sido disciplinado como un soldado desde el día que regresó de la sala de investigación.

Por favor, proceda sin problemas. Además, bríndele un entrenamiento mental completo para que pueda reunirse con Heesu en el futuro cuando sea apropiado.

[Sí, lo entiendo.]

La elección dependió enteramente de Yoon Hee-soo.

Si quisieras seguir con tu vida de celebridad, te dejaría hacerlo, y si te desilusionara la industria del entretenimiento, te dejaría quedarte en casa. Podrías estudiar algo que nunca hubieras considerado en tu entorno anterior, y me encantaría que tuvieras un pasatiempo. Si quisieras ver a tu hermano, te dejaría conocerlo y borrar tu dolor. Si quisieras ver a tu madre, encontraría a esa mujer que se esconde y te la traería.

Todo dependía únicamente de la decisión de Yoon Hee-soo.

Puede que no acepte todas las opciones, pero nunca más quise hacer algo tan patético como lastimarlo manipulándolo a mi gusto. No quería perder a Yoon Hee-soo nunca más.

Moon Seung-heon, quien había terminado su trabajo pendiente, regresó a la habitación. Parecía dormir plácidamente, pero Hee-soo yacía en dirección opuesta a donde había estado al salir. Estaba acurrucado, pero su respiración aún era fresca y apacible.

—Heesu. Tú decides.

“Ugh..... Señor.....”

Cuando Moon Seung-heon se acercó a la cama, Hee-soo sintió su presencia y gimió mientras abría los ojos medio dormida.

Tengo sueño. Tuve un sueño hace un rato...

Tras decir que tenía sueño, no pudo conciliar el sueño de inmediato y se enredó la mano. Era suave, frágil y cálida. Los labios de Moon Seung-heon se curvaron lentamente hacia arriba mientras tomaba su mano con gusto.

Duerme más. Estaré contigo para siempre...

"Sí....."

Con esas palabras, Heesu cerró los ojos por completo.

Sentí una mano grande y cálida que me acariciaba suavemente el dorso. Una leve sonrisa se dibujó en mi pequeño rostro al sentirla.

Ahora que había despertado de mi sueño, ya no estaría sola, así que ya no tenía que preocuparme. Sabía que él estaría a mi lado, como me había prometido.

Cuando su deseo finalmente se hizo realidad, Heesu sintió que podría dormir en paz durante mucho tiempo.

<El acto> Epílogo 1 Fin

Epílogo 2

Oye, Heesu, necesito que me levantes desde abajo. No me agarres del cuello, sino agárrate fuerte de mi estómago. ¿Quieres intentarlo una vez más?

“.....Intenté con todas mis fuerzas atraparte, ¿y esto fue lo que pasó?”

—Así es. ¡Es mucho mejor! Repasémoslo desde el versículo 1.

“Sí.”

Heesu, tras aclararse la garganta una vez, volvió a cantar desde el principio. El consejo que acababa de recibir debió de funcionar, porque esta vez terminó la canción de principio a fin sin una sola pausa. En cuanto terminó la canción, miré de reojo y vi que la expresión de la profesora de canto era bastante buena, y yo también estaba satisfecha. La expresión de Heesu, que antes estaba tensa, se iluminó gradualmente.

Bien. ¿Es porque eres joven? Aprendes y asimilas rápido. Vale la pena enseñarlo. Nos vemos a esta hora la próxima vez. Asegúrate de practicar lo que aprendiste hoy.

—Ah... Sí. ¡Gracias, maestra!

Cuando Heesu hizo una reverencia de 90 grados y saludó, el entrenador vocal hizo una pausa y luego estalló en carcajadas. Como si le dijera que se diera prisa, hizo un gesto con la mano, y Heesu levantó la cabeza rápidamente y se dirigió a la puerta de la sala de práctica. Cuando cerró la puerta rápidamente y se dio la vuelta, finalmente sintió alivio. Respiró hondo, exhaló y se despejó el pecho lentamente.

“Aunque intento no estar nervioso... no puedo evitarlo...”

La instructora de canto An Jeong-mi. Tiene un carisma único y es famosa por sus gustos y disgustos, así que, aunque esta es solo mi cuarta clase, no puedo bajar la guardia cada vez que voy a su estudio.

Incluso dejando de lado el rumor de que no suele trabajar con ídolos, cuando Ahn Jung-mi dijo que estaría a cargo de Sunlight, probablemente tenía en mente que enseñaría las voces principales o secundarias, y probablemente nunca imaginó que tomaría clases individuales con alguien como yo. Por eso Hee-soo estaba en el estudio pensando que no sería extraño que Ahn Jung-mi dejara de enseñar en cualquier momento.

Voces principales o secundarias...

Si estaba reflexionando sobre su comportamiento ebrio en España, no ha habido noticias de Woo Jung-hyeok desde entonces. El director ejecutivo dijo que Woo Jung-hyeok no tiene intención de renovar su contrato, así que parece que terminará sin dejar rastro. Y... ¿Le sorprendió bastante la decisión de Woo Jung-hyeok? A Kim Se-hyun, considerado el segundo mejor vocalista del grupo después de Woo Jung-hyeok, incluso le dijeron que se había alistado en el ejército de repente.

—¿Qué demonios es esto...? ¿Cómo es que de repente todos están así...?

Me pregunto si mucha gente se molestó porque parecía que yo era el único que lo hacía.

En cuanto a lo que pasó en España, Woo Jung-hyeok me envió una carta aparte disculpándose y diciendo que había cometido un pecado mortal, así que digamos que por eso, pero incluso Kim Se-hyun, que había mostrado afecto por la industria del entretenimiento, fue al ejército... Cuando me quedé sin palabras por un tiempo debido a los eventos inesperados, afortunadamente, Ahn Ji-seong me contactó primero.

¿De verdad te sorprende? Yo también me quedé impactado al principio. Pero intentemos resistir, Heesu. Seguiré adelante.

An Ji-seong intentó consolar a Hee-soo a pesar de su expresión complicada. Y su presencia fue un gran consuelo para Hee-soo.

Pero ahora, solo Yoon Hee-soo y Ahn Ji-sung siguen como artistas en la agencia, y un día, incluso el director ejecutivo dejó de aparecer. Me preocupaba mucho que los dos restantes terminaran flotando en el aire...

—Heesu. He decidido hacerme cargo de Best Entertainment. ¿Puedes llamarme jefe de ahora en adelante en lugar de gerente hyung?

—¿Yo, en serio... ...? ¿Hermano... ...?

-Sí, Tasha. ¿Por qué? ¿No me crees?

-No, no. Lo hago porque me gusta, hyung.

El director ejecutivo vendió la agencia a un precio muy bajo, y el gerente que creía que estaba en una situación similar a la mía se convirtió en el director ejecutivo. Dijo que no estaba en condiciones de contratar a más personal, pero entregó a Ahn Jung-mi, al Equipo Zero One y a todos los que el director ejecutivo había presumido a Hee-soo y Ahn Ji-sung.

Aunque no había una fecha de regreso definida, era seguro que Heesu seguiría trabajando en la industria del entretenimiento. Por lo tanto, planeaba tomar clases con diligencia y mejorar sus habilidades durante estos días de incertidumbre.

—Oh, señor... dijo que venía cerca. ¿Aún no ha llegado?

Heesu miraba a su alrededor, buscando el celular en su bolsillo. Un auto familiar se acercaba a ella desde lejos. En cuanto lo vio, guardó el celular en su bolsillo. Sin darse cuenta, una sonrisa radiante se dibujó en su pequeño rostro.

¡Señor! ¿Ya sale del trabajo?

Antes de que pudiera siquiera agarrar la manija, esta se abrió. El hombre que acababa de abrir sonreía como Heesu y le daba la bienvenida, como si le pidiera que entrara rápido. Quiso salir del coche y saludarlo, pero se contuvo, porque en el dorso de la mano que sujetaba la manija, una vena brillante se le marcaba.

“Salir del trabajo... Bueno, eso es todo.”

“¡Guau! ¿Cómo fue que todo salió tan bien...? ¡Uf...!”

En cuanto Heesu cerró la puerta del coche, se quitó la máscara como si hubiera estado esperando, y una mano enorme le rodeó la nuca. Heesu cerró los ojos, obedeciendo a la mano que le acariciaba suavemente la nuca. Poco después, los labios del hombre que había trazado la línea se encontraron con los de Heesu.

“Sí, sí.....”

Incluso por la mañana, se besaron todo el día. Como si no se cansaran, continuaron explorándose y respirando juntos. Beso, beso, bofetada... Cada vez que el ardiente sonido llegaba a sus tímpanos, los hombros de Heesu temblaban. El hombre rió suavemente y succionó los labios de Heesu con aún más intensidad.

“Ja, ja.....”

Para entonces, sería hora de aprender a respirar mientras se besaban. Como el beso era tan urgente, al separarse, Heesu temblaba como si acabara de terminar una carrera. Moon Seung-heon soltó su rostro jadeante, como si fuera a asfixiarse en cualquier momento, y lo frotó suavemente con las yemas de los dedos antes de darle instrucciones al conductor, quien jamás pensó que estuviera en el mismo espacio que ella.

“Director Park, vámonos.”

“Sí, señor.”

“Puaj.....”

Oh, no. No era el reportero, sino el director Park quien esperaba. Heesu se mordió el labio, sorprendida, aunque no podía verlo desde el asiento delantero porque el panel le impedía la vista.

Entonces el hombre chasqueó la lengua y se frotó los labios con el pulgar, que estaban tan mordidos que sangraban. Luego los volvió a tocar suavemente y los apartó. Acarició sus mejillas, que estaban rojas como si fueran a estallar en cualquier momento, y jaló a Heesu hacia su hombro. Luego, con naturalidad, colocó su mano en su cintura, y Heesu también entrelazó sus dedos con los suyos.

“¿Cómo estuvo tu lección de hoy?”

Eh... estuvo bien. La maestra An Jeong-mi siempre es amable y... señala mis defectos con mucha precisión... Ojalá pudiera hacerlo mejor, pero no puedo, así que es un poco vergonzoso.

¿Te da vergüenza? ¿Por qué? ¿Me estás avergonzando?

Cuando Moon Seung-heon movió las cejas e intentó señalar las palabras de Hee-soo, esta negó con la cabeza rápidamente. El hombre contuvo la respiración un instante al sentir su suave cabello rozando su camisa. No solo conocía su cabello, sino también el interior de Hee-soo, e incluso esos toques ocasionales y triviales a veces creaban tensión sexual.

Exhaló lentamente de nuevo. Miró fijamente sus largas pestañas, que se movían con lentitud, y luego la miró a los ojos.

—No. No es así en absoluto. Es solo que... Has enseñado a tantos cantantes que cantan tan bien... Yo no canto bien, así que me preocupa que pienses que soy patético, por eso lo digo.

Incluso en el momento en que dije esto, me pareció un sueño que estaba recibiendo entrenamiento vocal individual de Ahn Jung-mi. ¿Ya firmé un contrato y no lo cancelé? Si no, ¿cuál podría ser la razón?

No soportaba preguntarme qué le había pasado para que yo estuviera al mando, pero era inútil. Moon Seung-heon solo era director ejecutivo de Construcciones Taepyeong, y desde que cambió el presidente, no tenía ninguna relación con Best Entertainment.

“Eso es porque la Sra. An Jeong-mi dijo originalmente que le gustaba la voz de Se-hyeon... Es un poco única, pero dijo que no le molesta...”

¿En serio? ¿An Jeong-mi dijo eso con sus propios labios?

—Eso no es cierto, pero... Cuando decidí recibir entrenamiento de la maestra An Jeong-mi, el presidente Hwang Jin-man dijo que...

—Entonces dices que no lo oíste directamente... No deberías sacar conclusiones precipitadas. Aunque lo dijeras, te gusta la voz de Kim Se-hyun, no la de Yoon Hee-soo. No eres de esas personas que insisten en hacer algo que no les gusta.

"Eso es cierto....."

Heesu, que lo había estado escuchando, asintió levemente mientras movía los dedos de los pies.

Como dijo Moon Seung-heon, alguien como Ahn Jung-mi no sería alguien que se le impondría por miedo al precio de la clase. No lo sé con certeza, pero quizás le gustaba algo de él. Aun así... Hee-soo asintió, pero dejó escapar un leve suspiro sin darse cuenta. Se había acostumbrado un poco, pero la sensación de que el grupo se había desintegrado de la noche a la mañana no se le pasó fácilmente.

Cuando pienso en Kim Se-hyun y Woo Jung-hyeok, y los miembros anteriores, me pregunto cuándo me acostumbraré a la sensación de hundimiento...

Heesu pensó que Woo Jung-hyeok cortó contacto repentinamente por la culpa que sentía hacia ella. Así que no creía que fuera culpa suya, pero no podía evitar sentir una punzada en el pecho cada vez que pensaba en Woo Jung-hyeok. Sin embargo, Woo Jung-hyeok no tenía otra opción. Al igual que el presidente Hwang y Kim Se-hyeok, había decidido su propio curso de acción sin ninguna voluntad.

Moon Seung-heon consideró que solo Ahn Ji-sung entre los miembros no le guardaba rencor a Hee-soo y le dio la oportunidad de quedarse en Best Entertainment. Iba a poner al manager actual en la presidencia, incluso si era el presidente de Baji, y gestionar todo a su antojo.

Como eso tampoco sería perjudicial para Ahn Ji-sung, planeé dejarlos funcionar como un sistema de dos personas por ahora, y luego encontrar una agencia adecuada e incorporarlos. Después de eso, tenía que encontrar mi propio camino para sobrevivir. Iba a crear una agencia solo para Yoon Hee-soo.

Dijiste que querías mejorar tus habilidades durante tus vacaciones... Parece que tienes mucho tiempo libre. En lugar de deprimirte y pensar en cosas inútiles, ¿por qué no dedicas más tiempo a pensar en ti mismo?

“Ah, eh... Señor, pienso en usted... Siempre lo hago...”

Heesu bajó la cabeza con las mejillas sonrojadas, como si estuviera avergonzada. Los pequeños dedos blancos dentro de sus sandalias no podían quedarse quietos ni un instante, moviéndose y retorciéndose. Una leve sonrisa se dibujó en los labios del hombre que observaba.

—Sí. Siempre pienso en ti, Yoon Hee-soo.

Entonces, reuní más fuerzas y sostuve la mano de Heesu, que estaba entrelazada con la mía, con más fuerza. Bajé la cabeza lentamente. Nuestros labios, que se habían separado un instante, volvieron a encontrarse, besándose, besándose, besándose... Los besos suaves continuaron una y otra vez.

—Oh. Tengo que pasar por un sitio hoy, pero olvidé avisarte con antelación. De hecho, por eso salí del trabajo antes de lo habitual. Y por eso también traje al director Park en lugar del señor Oh.

Moon Seung-heon abrazó a Hee-soo por el hombro y miró por la ventana. Hee-soo siguió su mirada y hundió el rostro en su amplio pecho. Le gustaba el olor de un hombre que podía percibir con la nariz. Respiró hondo para percibir ese agradable aroma y pensó en su hermano, quien la había contactado hacía un rato.

Señor. Por casualidad... ¿Va a ver a Hee-beom hoy? Parece similar a la vez que hablamos antes...

Al principio, me impactó bastante que mi hermano hubiera contactado con Moon Seung-heon. Sentía que se había visto envuelto en un escándalo en el que nunca había querido verse involucrado, y al mismo tiempo, mi futuro parecía sombrío. Claro, mi hermano me había dejado con una deuda y había desaparecido, así que era natural que me preocupara por lo que sucedería si le hacía lo mismo a Moon Seung-heon.

Entonces, Heesu escuchó una explicación más detallada y comprendió la situación.

Hyung dijo que contactó con la agencia en cuanto se enteró de la reciente situación de Heesu. Desde la desaparición de la directora ejecutiva Hana, el ambiente era caótico, por lo que la agencia no tenía la capacidad de ocuparse de

los asuntos personales de Heesu a fondo. Así que el nuevo director ejecutivo, quien era el representante, le pidió consejo a Moon Seung-heon y le comunicó el asunto. Este dijo que se reunió con él antes de contarle a Heesu sobre Hyung.

Aunque ya no teníamos contrato, él era como mi tutor. Por eso el gerente... no, el presidente debió haberle contado la situación a Moon Seung-heon antes.

Heesu creyó la historia que Moon Seung-heon recreó. Reflexionó sobre los males que se había hecho a sí mismo, pero también comprendió la situación de su hermano, lo que significaba que no podía verlo de inmediato debido a su adicción al juego. Dijo que estaba ingresado en una residencia de ancianos para tratar su adicción al juego y que estaba mejorando. Esperaba que se encontraran pronto, pero de alguna manera, hoy se sentía como ese día.

“No es divertido si lo notas primero”.

—Ah... Entonces lo haré otra vez. ¿De acuerdo?

"ja ja....."

Heesu soltó entonces exactamente lo que el hombre quería que dijera. Esta vez, dijo que realmente no sabía, e incluso frunció el ceño, preguntándole adónde iba.

Moon Seung-heon observaba las acciones de Hee-soo con una leve sonrisa. A veces, aunque fuera mínima, respondía con un asentimiento. Sin darse cuenta, el paisaje tras la ventanilla del coche había cambiado.

Pero... creo que Hee-beom hyung ya se decidió. Parece que el coche salió del estudio hace un rato, pero parece que va muy lejos. Incluso pasó el paso elevado...

Así es. Debe ser difícil dejar de jugar. Creo que mi hermano también lo pensó y eligió un lugar un poco más lejos de Seúl. Necesitas cambiar de entorno por completo para ganar determinación.

Lo preparé con la intención de alejarlo de Yoon Hee-soo lo máximo posible. Elegí un lugar remoto donde no pudiera verlo tan a menudo, usando la distancia como excusa. Ahora que se espera que la investigación contra Yoon Hee-beom se resuelva de forma que no sea condenado a prisión, en cualquier caso, Yoon Hee-beom estará atado al lugar que elegí por el momento.

Partimos cuando el sol aún no estaba en lo alto, pero aún no se había puesto, y para cuando llegamos a nuestro destino, el entorno ya estaba oscuro. Heesu salió del lugar oscuro donde solo brillaban los faros del coche y siguió a Moon Seung-heon. Ahora, miraba a su alrededor con la máscara que siempre usaba, como si fuera parte de su cuerpo.

“Dice que aquí está el lugar de encuentro... Supongo que saldrá si espero.”

Moon Seung-heon encontró de inmediato el pabellón preparado para los visitantes sin siquiera mirar el cartel, como si ya hubiera estado allí. Parecía que no había otros visitantes aparte de ellos, a pesar de que Hee-soo se cubría el rostro con una mascarilla.

Heesu miró a su alrededor, se quitó la máscara y se sentó en el banco, esperando a que Yoon Hee-beom apareciera. Toc, toc, seguía pateando el suelo con impaciencia, mirando fijamente el camino que conducía al pabellón.

Y finalmente, una persona con una bata de hospital blanca apareció a lo lejos. En cuanto Heesu lo vio, se levantó de su asiento y corrió hacia él. Paso a paso, a medida que la distancia entre ellos se acortaba, sus ojos se encendieron y sus manos y pies comenzaron a temblar.

“¿Hermano Hee-beom.....?”

Como era el día que trajo a Yoon Hee-soo, le dijo que prestara especial atención a su ropa y apariencia. Como era de esperar, Yoon Hee-beom era la persona más correcta que jamás había visto. Moon Seung-heon dio un paso atrás y observó las acciones de Yoon Hee-beom desde atrás de Hee-soo. Yoon Hee-beom, quien se encontró con un hombre de presencia considerable a pesar de estar lejos, se estremeció y extendió la mano hacia Hee-soo, temblando.

“Jejeje... Sooya.”

—Heebeom hyung... ¿eres tú? ¿De verdad eres mi hyung?

—Heesu. Cometí un grave error.

Yoon Hee-beom murmuró mientras tomaba la mano de Hee-soo. La mano que sostenía temblaba tanto que parecía que temblaba porque le estaban administrando varios medicamentos terapéuticos, pero la palma ligeramente

áspera y los ojos que se parecían a los míos eran tal como los recordaba. Y aunque Moon Seung-heon, a quien solo había visto una vez, estaba justo a su lado, no le importó e incluso se disculpó por lo sucedido...

Pensé que se enojaría y preguntaría por qué había traído a alguien que ni siquiera conocía hasta aquí, y que no debería avergonzarme, pero en realidad había cambiado mucho. Era como si hubiera decidido convertirse en una nueva persona. Heesu pareció conmovido por esa vista, parpadeando rápidamente y respirando hondo.

—Hyung... No te preocupes. Estoy muy bien, así que atiéndete rápido y nos vemos afuera la próxima vez.

Heesu. El error que cometí... ¿De verdad me perdonarás? Lo pensé mucho. Estaba muy equivocado.

¿Qué hay que perdonar? Somos hermanos...

En este emotivo reencuentro entre hermanos, Yoon Hee-beom pudo decir con naturalidad que extrañaba a Hee-soo, quizá porque lo había practicado cientos de veces. Se le llenaron los ojos de lágrimas, ya fueran reales o falsas.

—Ah, cierto. Hyung... Esta persona... Escuché que lo conocí una vez...

¿No es una presentación demasiado tardía? Solo después de que Heesu dejó atrás su arrepentimiento, miró tardíamente a Seungheon Moon. Cuando Heesu dudó, incluso sin apenas abrir la boca, Seungheon Moon sonrió y extendió la mano primero.

Hola, Sr. Yoon Hee-beom. Ya nos conocemos. Me llamo Moon Seung-heon.

“¡Oh, hola!”

Yoon Hee-beom bajó la cabeza rápidamente al cruzarse con la mirada de Moon Seung-heon, quien interrumpió el breve silencio. Hee-soo ladeó la cabeza mientras miraba a Yoon Hee-beom. Mi hermano... ¿Siempre fue tan alegre?

Me sorprendió que no me molestara a pesar de que aparecí con Moon Seung-heon de inmediato... Bueno, pensé que su personalidad había cambiado

mucho desde que se quedó en un hospital que trata adicciones al juego y otras enfermedades mentales.

Ah, por cierto, ¿qué tal está la comida de aquí? Como aquí vive el hermano de Heesu, me preocupaba que no fuera tan buena.

"¿Eh? Ah, sí..."

Hay un restaurante abajo del centro. Ya que hemos venido hasta aquí, ¿podríamos cenar juntos?

"Ah... sí, sí."

Cenemos de repente. Era una sugerencia que ni siquiera Heesu esperaba, pero Yoon Hee-beom asintió rápidamente, como si escuchara cualquier cosa que dijera Moon Seung-heon. Era una situación un tanto absurda, como si Yoon Hee-beom hubiera sido invitado a un lugar donde se alojaba un hombre, pero Heesu rápidamente olvidó la breve sensación de incomodidad y se dirigió al restaurante.

Fui a un lugar con la menor cantidad de gente posible y me senté. Hee-soo y Moon Seung-heon estaban sentados uno al lado del otro, y Yoon Hee-beom estaba sentado frente a ellos. Yoon Hee-beom murmuró que, como era un restaurante tipo bufé, no sabría dónde estaban los cubiertos y los cubiertos, y se levantó rápidamente de la mesa. Cuando regresó un rato después, había traído los cubiertos para Hee-soo, Moon Seung-heon y para él mismo, e incluso los había guardado uno por uno. Este comportamiento era algo que nunca había visto en el orfanato.

Heesu no pudo ocultar su emoción al ver a su hermano, que era distinto a como lo recordaba. Al principio, me sorprendió mucho que me dijera que era adicto al juego, pero me alegró mucho que le fuera mejor de lo que esperaba. Así, incluso se puso en contacto conmigo primero...

Estaba esperando que Moon Seung-heon me dijera que sería bueno conocerlo después de que se hubiera adaptado al hogar de ancianos, y hoy fue un muy buen día para conocerlo.

Me preocupaba que la comida del hospital fuera insípida. Por suerte, la calidad de la comida no era tan mala comparada con la de los restaurantes de la ciudad. Hasta que terminó la comida, Hyung no dejaba de pedirle disculpas a Heesu.

Heesu dijo que ya era hora de parar, pero él seguía disculpándose. Finalmente, pararon cuando se dirigían al estacionamiento para salir del hospital.

—Hermano. Nos vemos la próxima vez... Cuídate.

—Está bien, Heesu. No te preocupes por mí... Cuídate...

Tras dejar entrar a Yoon Hee-beom al edificio, Hee-soo miró hacia atrás mientras salía para subir a su coche. Con un sendero para caminar e incluso un jardín, la sala parecía más una pensión construida en un lugar tranquilo que un centro de tratamiento para adicciones. Fue un gran alivio saber que mi hermano se alojaba en un lugar como este.

Heesu dio un paso al frente con la mente mucho más relajada. Moon Seung-heon, quien sintió que sus pasos eran más fuertes que cuando llegó, la imitó y la miró a la cara. Como era de esperar, se veía muy feliz. Él también sonrió, profundamente satisfecho por su decisión de no acusar ni arrestar a Yoon Hee-beom.

¿Te sientes realmente bien? Pareces emocionado.

“Ah... Sí... Me siento aliviado...”

Tuve suerte. Todo salió bien y pude recibir tratamiento en un centro como ese.

La verdad, me preocupaba que terminara haciendo algo como el usurero que me había estado acosando todo este tiempo porque había tomado un mal camino. Por suerte, tiene la voluntad de curarse solo de su adicción al juego, así que cuando se cure por completo, hará algo honorable y vivirá bien.

Heesu sonrió levemente mientras pensaba eso, pero poco después, su rostro se volvió ligeramente confundido.

Pero... ...Lo que vagamente soñé se hizo realidad... ...Estuvo bien, pero... ...Fue más soso de lo que esperaba.

¿Es correcta esta expresión?

Conocí al hermano con el que tanto había soñado, y se disculpó por los días que me había hecho daño. Fue completamente diferente a la sensación abrumadora que sentí cuando Moon Seung-heon vino a buscarme a España. Fue bueno, pero

eso fue todo... Me sentí un poco vacío. Mi corazón latía con fuerza, y no había suficiente alegría para llenarme de alegría.

Me sorprendió un poco haber trabajado tan duro para lograr esto.

Me pregunto si me sentiré así cuando conozca a mi madre más adelante. Me pregunto si entonces no será diferente.

No, pero... ... Mamá podría sentirse un poco diferente. O no... Los recuerdos de mamá son más borrosos, así que podría sentirse peor que mi hermano.

En un instante, su mente se complicó. Heesu se esforzó por no mostrar las emociones que la asaltaron repentinamente. Sin darse cuenta, llegó al estacionamiento. Saludó con la cabeza al director Park, quien abrió la puerta del auto de par en par y estaba a punto de subir. En ese preciso instante, el celular vibró en su bolsillo.

"oh.....?"

"¿Por qué otra vez?"

Incluso cuando preguntó por qué, Moon Seung-heon no mostró ninguna señal de molestia. Hee-soo miró al hombre a la cara y le mostró la pantalla de su teléfono que acababa de revisar. Moon Seung-heon frunció el ceño ante la actitud de Hee-soo, quien ahora le mostraba sin dudar qué mensajes de texto intercambiaba y con quién.

"El presidente Kang Jin-ho

¡Heesu! Creo que es hora de olvidar lo que dije antes ﴿﴾ ¿Puedes tomarlo cuando tengas tiempo? ﴿﴾ Sollozo, sollozo, 20:42 p. m.

Era un mensaje de Kang Jin-ho, su exrepresentante y ahora ascendido a presidente. Decía que iba a limpiar la oficina, así que si querías los regalos y las cartas que le habían enviado los fans, podías llevártelos. Hwang Jin-man había estado acumulando cosas en esa pequeña oficina sin ningún interés por la eficiencia, así que más le valía limpiarla.

"¿Qué es lo que quieras hacer?"

"¿Qué quieres decir?"

Un regalo y una carta. ¿Quieres traerlos?

"Eh... ¿está bien...?"

¿Por qué? ¿Será porque hay tantos que la casa parece estar a rebosar?

—No, no... No es para tanto... Es que es la casa del gerente...

¿Por qué es tan frustrante? Cariño, mi casa es tu casa. Ay, no es momento. Definitivamente debería cambiarme el nombre. De ahora en adelante, vivamos en casa de Yoon Hee-soo. ¿Qué te parece?

¿Eh? ¿Qué es eso...?

Mientras hablábamos, sentí la necesidad de hacerlo. Moon Seung-heon, quien ya había terminado de pensar en programar una reunión con un representante legal para mañana sobre la donación de bienes raíces, levantó los labios ligeramente.

Así que trae lo que quieras. Siempre y cuando no sea una persona.

Con esas palabras, Moon Seung-heon le ordenó al director Park que fuera a la agencia. Allí, el director Park despediría el trabajo, y Hee-soo y yo nos quedaríamos para elegir los regalos y las cartas que queríamos llevar.

• • •

"¡Vaya! Hay más de lo que pensaba".

Como había dicho Heesu, había muchísimas cosas amontonadas en la sala de conferencias vacía de la empresa de planificación después de que todos salieran del trabajo. Cartas escritas con letra pequeña, fotos que Heesu había tomado e impreso personalmente, e incluso regalos sin envolver. Había más de lo esperado,

tanto que era casi impactante. Heesu respiró hondo y comenzó a organizarlas una por una.

¿Eh...? Esto ni siquiera salió en la fancam. Es la ropa que solo usé durante los ensayos. Es increíble. ¿Cómo lo grabaron?

Hee-soo murmuró mientras recogía una foto que se había caído al suelo. Moon Seung-heon, que estaba revisando los contactos acumulados en su teléfono, fijó la mirada en la mano de Hee-soo al oír esas palabras. Echó un vistazo a la foto que Hee-soo acababa de dejar sobre la mesa y, con naturalidad, la tomó.

".....Lo sé."

Era cierto. Era un escenario que nunca había visto antes.

¿Por qué me perdí esto? ¿Había recepción en ese momento? El hombre que había estado mirando fijamente la foto la apartó silenciosamente y la abrazó mientras Heesu se agachaba en el suelo para mirar otra foto.

Las cartas y fotos se guardaban en cajas, y los regalos se abrían uno a uno para minimizar el volumen. La mayoría eran muñecos que parecían personajes de Heesu, y algunos eran dispositivos de audio como altavoces y auriculares que parecían bastante caros. Aunque se anunció oficialmente que no se aceptarían regalos, estos se entregaron por algún medio.

Sentí pena y agradecimiento... Estaba a medio envolver los regalos cuando sentí una mezcla de emociones. Había un regalo que parecía un poco más pesado y grande que los demás. Heesu ladeó la cabeza y lo desenvolvió.

¡Guau! Debe ser una pistola de masaje. Y hay una nota...

¡Heesu oppa! ¡Definitivamente deberías usar esto cuando estés cansado! ¡Es lo mejor cuando tienes los hombros rígidos! ¡Una prenda imprescindible que te dejará los hombros suaves! (?^?)

¿Cómo pudo enviarle algo así...? Al verlo llamarla oppa, parecía una joven fan que había ahorrado su paga para comprárselo, pero no sabía qué hacer. Pensando en eso, Heesu acarició la pistola de masaje en silencio.

Entonces, Moon Seung-heon sacó de repente la pistola de masaje, preguntándose qué estaría pensando. La pistola era tan pesada que a Hee-soo le costó levantarla con una sola mano, pero cuando la sujetó con su enorme mano, sintió como si su volumen se hubiera reducido repentinamente. El hombre la miró de un lado a otro, sosteniéndola con suavidad como si fuera un trozo de papel.

"Supongo que puedo llevarme esto, excepto la caja".

"Uh... Uh, ¿no puedo llevarme la nota también?"

Heesu recogió la nota que se había caído y miró a su alrededor con nerviosismo. Entonces, Moon Seung-heon soltó una risa hueca y recogió muchos más regalos, incluyendo la nota. Al final, con la ayuda del hombre, Heesu llenó el maletero y el asiento trasero del gran coche con regalos y cartas.

"Je, je....."

Después de subir varias veces a la cima del edificio de cuatro pisos, el sudor me corría por todo el cuerpo. Heesu pensó que debería comprar bebidas para ella y Moon Seung-heon en una tienda cercana, y también para el director Park. Como desconocía sus gustos, intentó preguntarle sobre ellos subiéndose al asiento del conductor.

Director Park... ¿Eh? ¿Adónde fue...?

Un asiento del conductor estaba vacío.

El director Park lo envió primero. Pensé que sería tarde si tenía que organizar esto y aquello. Mañana tiene que trabajar de nuevo, así que necesito darle tiempo para que descance.

"Ah... Sí..."

Heesu asintió con frialdad y se dirigió a la tienda. Observó atentamente el puesto con docenas de bebidas y eligió leche con chocolate para ella y para él. Parecía que le gustaban las palomitas con sabor a chocolate porque las vi el otro día.

El hombre que vio el cartón de leche con chocolate que Heesu le acababa de dar al salir de la tienda de conveniencia frunció el ceño, algo desconcertado. Luego abrió el cartón con los labios ligeramente fruncidos.

“¿También quieres una pajita?”

“...No, solo lo beberé.”

Mientras Heesu sorbió la leche con una pajita blanca, Moon Seung-heon, quien la observaba en silencio, respiró hondo y bebió la leche de un trago. Frunció el ceño un instante ante el dulce sabor que le picaba en la punta de la lengua, pero luego sintió la mirada de Heesu y la alisó.

“¿Está delicioso?”

“.....eh.”

Como era de esperar, a Moon Seung-heon le gustaban los dulces, a pesar de su aspecto. Hee-soo, satisfecha con su elección, regresó a su coche. Entonces, encontró el asiento del conductor aún vacío y se mordió los labios.

—Pero... ¿es usted quien conduce el coche, señor Sangmu?

¿Por qué? ¿Te preocupa que te mate?

“No, no... No es eso... El director Park está cansado, pero creo que el director general también lo está...”

Moon Seung-heon, quien primero despidió a sus cansados subordinados, debía estar bastante cansado también. Fue a trabajar temprano por la mañana, me recogió después de terminar mi entrenamiento vocal, y luego... No se detuvo ahí, fue hasta las afueras de Seúl para encontrarse con su hermano, y luego fue a la oficina de su agencia, así que no fue una marcha forzada.

—De acuerdo. Todavía no, así que vamos a casa a descansar.

Moon Seung-heon abrió la puerta del copiloto sin dudarlo. Hee-soo asintió rápidamente y subió al coche.

Lo había visto conducir antes, pero parecía capaz de conducir una limusina grande sin dificultad, y el hombre tomó el volante con naturalidad. La mirada

amable de Hee-soo se entrecerró mientras inclinaba la cabeza hacia atrás con lánguida debilidad, quizá sintiéndose un poco cansado, y luego volvió a agarrar el volante.

Creí haber evitado la hora punta, pero el camino al ático estaba más congestionado de lo que esperaba. ¿Qué debo hacer? ¿Hay algo que pueda hacer para ayudar? Me devané los sesos y abrí la boca con cautela.

Director. Hoy... Muchas gracias. Fuiste a ver a mi hermano y luego viniste hasta la agencia... Debes estar muy cansado y había mucho tráfico...

Dijo que el trabajo del pasajero es evitar que el conductor se duerma. Si pudiera hablarle sin aburrirlo, le ayudaría un poco.

Pensando así, Heesu continuó la conversación. Pero tras decir unas palabras, ella decía que estaba cansada otra vez, y entonces Seungheon Moon decía que estaba bien y sonreía. Esta situación se repetía una y otra vez. Después de innumerables situaciones similares, Seungheon Moon giró repentinamente la cabeza hacia Heesu y le hizo una pregunta.

"¿Me veo tan cansado?"

"Uh... un poquito..."

¿En serio? Cuando lo dices así, sueno un poco cansado.

Moon Seung-heon dobló un brazo y lo giró. En ese momento, sintió un golpe y los ojos de Hee-soo temblaron. Ahora que lo miraba, su voz parecía un poco apagada. Hee-soo se mordió el labio.

"Eh, ¿qué hago? No, no tengo licencia..."

Si tienes licencia, puedo conducir por ti. Cuando Heesu lo miró a la cara como si fuera a llorar en cualquier momento, el hombre extendió su brazo doblado hacia Heesu. Se frotó el brazo delgado y blanco varias veces y luego la miró de reojo.

"Puede que no tengas licencia, pero tienes manos".

Luego empezó a cambiar de carril y salir del primer carril.

El coche entró en el dique del río Han. Continuó su camino hacia una zona apartada donde no había nadie caminando ni pasando bicicletas, y entonces el motor se apagó silenciosamente sin siquiera notar que se había detenido. Heesu miró con perplejidad al hombre que estaba a punto de desabrocharse el cinturón de seguridad.

—Eh, señor... ¿por qué se quita el cinturón? ¿Por qué no descansa aquí un rato?

Bien. Tomemos un descanso. Saca la pistola de masaje que te dio el ventilador antes. Veamos cómo funciona.

—Oh, está detrás de eso... Un momento.

Heesu también se desabrochó el cinturón de seguridad como un hombre. Buscó con dificultad en el asiento trasero y logró sacar la pistola de masaje que estaba escondida dentro. La agarró de nuevo, pero era pesada. La encendió con un crujido. Vibró bastante fuerte. Parecía ser más efectiva de lo que pensaba.

"Ah....."

Heesu lo probó primero en su cuerpo, colocándolo en varias zonas donde sentía cansancio, como la nuca y las pantorrillas. El cabezal redondo de la pistola de masaje le hacía temblar la piel donde lo tocaba, y sus músculos tensos parecieron relajarse un poco.

Tras probarlo varias veces, dijo que era mejor de lo que pensaba y se lo entregó a Moon Seung-heon. El hombre que sostenía la pistola de masaje la miró a los ojos y le sonrió sensualmente.

• • •

"¡Ah, ah, Sangmu, Sangmu-nim...! ¡Sí! ¡Eung!"

Heesu gritó de dolor, apoyando la cabeza contra el reposacabezas. La punta de su pene ardía, como si le quemara, y cada vez que su uretra se contraía, todo su cuerpo temblaba, haciéndolo insopportable.

Jing, jing, jing... ... La fuente de la vibración constante que resonaba por todo el coche no era otra que la pistola de masaje. Moon Seung-heon había hecho que Hee-soo usara la excusa del cansancio y la sostenía contra el glande de Hee-soo en lugar de su hombro.

“¡Ah, estudiante.....!”

Obviamente, obviamente, solo lo saqué para masajear los hombros de un hombre que parecía cansado...

—Ja, ¿de verdad es tan bueno? ¿Parece que el cansancio desaparece?

Moon Seung-heon colocó la pistola de masaje sobre su ancho hombro, apoyando la barbilla, y comenzó a trabajar. Entonces, el cabezal de la pistola rebotó con fuerza y le hizo vibrar la nuca. Como si el mensaje no le hubiera llegado al hígado, el hombre estiró su cuello rígido de izquierda a derecha.

Entonces, en un momento dado, los pantalones y calzoncillos de Heesu se le cayeron hasta los muslos. Cuando la parte inferior de su cuerpo quedó al descubierto, Heesu se estremeció y levantó las rodillas. Moon Seung-heon se inclinó de inmediato con su cuerpo musculoso. Aplicó la pistola de masaje en una parte que ella jamás imaginó.

—Duerme, duerme... ¡Glande, hip! ¡Glande también...!

Sus dedos redondos se curvaron hacia arriba y su cintura se torció. Su flujo vaginal fluía como lágrimas y su cabeza se emocionó, pero la pistola de masaje seguía vibrando sin parar.

¿Y qué? ¿Está bueno?

—¡No, hmpf...!

Esta bien....

Fue doloroso. Me hizo llorar. Cada vez que Heesu gemía con los labios entreabiertos y emitía un dulce gemido, un largo chorro de saliva clara fluía por

su cuerpo. La baba fluía como líquido preseminal sobre el glande, goteando, goteando, dejando marcas en la camiseta.

Entre sus muslos temblorosos y blancos, el glande erecto estaba rojo y a punto de estallar en cualquier momento. Heesu intentó apartar su pene de la pistola de masaje, pero sus muñecas ya estaban atadas y no le quedaban fuerzas. Esto se debía a que Moon Seung-heon había tirado de las muñecas de Heesu hacia atrás, atadas como esposas, y las había atado firmemente con una atadura para que no pudiera escapar.

“Ugh, huuuu.....”

Mientras los ojos de Heesu se enrojecían por la excesiva estimulación y empezaba a menear las caderas, Moon Seung-heon le sujetó la pelvis. Luego, colocó la pistola de masaje sobre su uretra palpitante, como si fuera a chorrear agua en cualquier momento. Aumentó la intensidad de la vibración.

“¡Haaaang.....!”

Sentí como si mi cerebro temblara en lugar de vibrar mi glande. Al sentir una estimulación de una dimensión diferente a la anterior, destellos de imágenes residuales, como fuegos artificiales, estallaron ante mis ojos. Heesu, que había estado sacudiendo la cintura lastimosamente, hundió la cabeza en la ventana.

—Oh... por mucho que te guste masajearme los pezones, no puedes hacerte daño en la cabeza. Cariño, tienes que tener cuidado.

Moon Seung-heon frunció el ceño y abrazó la cabeza de Hee-soo, luego la jaló, pegada a la puerta, hacia mí. Le pasó la consola con facilidad y rápidamente la sentó sobre su muslo. Luego, los dos se quedaron frente a frente.

“Uf..... Ah, ah..... Ah.....”

Heesu aún temblaba levemente mientras se sentaba sobre sus gruesos muslos. El hombre acarició suavemente la delgada espalda y el cuello de Heesu, y la besó en el cuello y la nuca. Ni siquiera le tocó las muñecas, que se retorcían y crispaban, como si no tuviera intención de soltarle las manos atadas a la espalda.

Entonces, *ijiing, jiing!*, presionó el botón de encendido de nuevo para activar la pistola de masaje. Mientras frotaba con cuidado la punta del glande, que temblaba

en busca de ayuda, sintió como si su uretra se derritiera. Sus cinco sentidos se marearon y la respiración se le escapó por los dientes.

Ja, ja, con un gemido, los dedos de sus pies se curvaron con fuerza. Mientras la insoportable estimulación continuaba, Heesu hundió la barbilla y la frente en el pecho del hombre, gimiendo y sacudiendo las caderas.

—¡E-es Sangmu-nim...! Esto es... de verdad... Si esto continúa... ¡hip! ¿Qué crees que saldrá...?

Era natural. No podía soportar la estimulación continua que infligían a su sensible glande.

—Eh... Como mucho, probablemente sea jugo de vagina u orina. No te preocupes, cariño.

"Puaj.....!"

A medida que el aliento de Heesu se hacía cada vez más intenso, se formó una neblina en la ventana. Moon Seung-heon puso la mano sobre los muslos de Heesu, que intentaban juntarlos, y los separó. Luego, continuó vibrando la pistola de masaje mientras presionaba su clítoris, que temblaba, con la otra mano. Lo frotó con tanta insistencia que hizo un chapoteo.

—¡Ah...! ¡Sí! ¡Bojii, no...!

Mientras se frotaba el clítoris como si se estuviera desprendiendo de la piel, el placer inundó la mucosa que se frotaba al azar. Sus muslos se separaron y temblaron como si le faltara el aliento. Heesu echó la cabeza hacia atrás ante la emoción que emanaba de lo más profundo de su útero. Cuando se cayó accidentalmente y arqueó la espalda tanto que casi tocó el volante, Moon Seung-heon la sostuvo rápidamente.

“Eh, ahh... Eh, hipo...”

¿Qué hago si estoy tan sensible que no aguento ni diez segundos después de dar una advertencia? Casi me lastimo.

La uretra, por donde había entrado la sangre, se contraía como un loco. Se contraía y se contraía ruidosamente, como si agarrara la zona alrededor del

orificio, expandiéndolo y luego estrechándolo. Moon Seung-heon colocó el cabezal de la pistola de masaje sobre ese orificio irregular.

“¡Guau!”

Bloqueé el orificio por completo y lo vibré, y pronto sentí un hormigueo en la uretra obstruida, y entonces ¡uf! Un líquido blanquecino brotó a borbotones. Heesu soltó un grito y negó con la cabeza.

Entonces, tembló y la soltó. El hombre que la había abrazado con fuerza, como si fuera natural, apagó la pistola de masaje y la tiró a un lado. El líquido espeso que le había quedado en el pulgar al frotarle el clítoris se esparció y, de golpe, se desprendió y desapareció en el aire.

Jajaja... Estás escupiendo un chorro largo de semen. ¿Por eso bebí leche con chocolate antes? ¡Madre mía...!

“Eh, sí... ¡Ah, sí...!”

Heesu seguía apoyada en el abdomen de Moon Seung-heon, frotando su glande, que expulsaba sangre, sangre y un líquido pálido. Aunque quería enderezarse, le costaba incluso controlar su cuerpo porque aún tenía los brazos atados a la espalda. Así que solo podía menear las nalgas mientras sentía el placer que emanaba constantemente de la punta de su pene.

¿Cuánto tiempo debió haber sufrido semejante placer? El hombre abrazó suavemente a Hee-soo. Hee-soo, que temblaba al exhalar, abrió lentamente los ojos y encontró las dos grandes manos de Moon Seung-heon en su espalda baja. Menos mal. Ya debía haber terminado...

El pene del hombre aún latía con calor residual. La vagina, caliente y enrojecida, también estaba abierta de par en par, y como resultado, la ropa del hombre que tocaba los genitales de Heesu estaba empapada de fluidos corporales.

¿Terminaste? Ahora te voy a mostrar la parte de atrás, pero ¿puedes rellenarla un poco?

Moon Seung-heon miró fijamente el glande empapado en semen y pegado a la tela, luego agarró nuevamente la pistola de masaje mientras Hee-soo recuperaba el aliento.

—¡Ah...! ¡Hmph...!

Esta vez, metí la pistola de masaje entre mis nalgas blancas y la froté contra mi ano arrugado. El cabezal redondo era bastante grueso, pero como su superficie era tan redonda y estaba cubierta de líquido preseminal, mi ano se abrió gradualmente sin tener que girar la muñeca varias veces. Por mucho que intentara apretar los músculos anales, pronto se metería.

—¡Eh, hmpf...! ¡Ah, ah! ¡Sí!

Antes de que Heesu pudiera siquiera acostumbrarse a la extraña sensación de la pistola de masaje clavándose en su interior, la energía se encendió. Du, du, du, du, la pistola de masaje se sacudió violentamente y sacudió su pared interna, provocando que su trasero, sobresaltado, se levantara solo. Como si fuera imposible, la enorme mano del hombre agarró la pelvis de Heesu y bajó su trasero.

¡Uf! El cabezal de la pistola de masaje, que se había estado hundiendo aún más profundamente que antes, empezó a acariciar mis intestinos convulsos. Cada vez que lo hacía, la silueta de la pistola de masaje, como la cabeza de un pene, sobresalía por encima de mi abdomen bajo, cubierto por la delgada camiseta.

“Ah, ahh... esto... eso, esto... ¡es demasiado, demasiado fuerte...!”

La vibración era tan fuerte que la voz de Heesu, quien sostenía la pistola de masaje, tembló. Y eso no era todo. ¡Pum, pum!, en algún momento, se oyó el roce de sus músculos inguinales. El hombre empezó a azotar el ano de Heesu con la pistola de masaje dentro, follándola. ¡Pum! ¡Pum!

Sentí como si me hubiera temblado el estómago. Aunque mi cabeza no tocaba la parte profunda, las vibraciones se transmitían a través de la pared interna hasta el colon. Como si hubieran hecho contacto, todos mis órganos internos expulsaban fluidos espesos. Como si hubieran estado machacando por dentro durante mucho tiempo, las membranas mucosas se aflojaron y el orificio no pudo permanecer quieto ni un instante, succionando la pistola de masaje. El escroto, sacudiéndose, se golpeaba el vello púbico.

“¡Heuk, huah...! ¡Ah, aah...!”

Era completamente diferente a la sensación que se sentía al insertar un pene erecto. El pene estaba más caliente y más grande, pero rara vez me sacudía el colon, ni siquiera la próstata. Además, la vibración continua de la pistola de masaje, combinada con la contracción y relajación de los propios órganos internos, me nublaba la vista. Mi mente se quedó en blanco.

Un hormigueo la recorrió rápidamente. Heesu movió las nalgas y encogió los dedos de los pies mientras la sensación se intensificaba. Sintió que se estaba volviendo loca.

—Ah, ahh... ¡Ajá! ¡Mi estómago, mi estómago, ajá! ¡Lleno, lleno...! ¡Ajá!

Como el cabezal de la pistola de masaje estimulaba eficazmente la pared interna, la vibración era tan fuerte que mis muslos temblaban y mi pene erecto también temblaba salvajemente como si hubiera sido tocado por la pistola de masaje.

En particular, como si la ardor que se extendía desde el interior de sus muslos temblorosos la invadiera, su vagina apretaba los puños y expulsaba jugos vaginales ácidos. Cada vez que lo hacía, su regordeta vagina se hinchaba y luego se tensaba, expulsando un placer insoportable. Un placer placentero la invadió.

“Ah, ah, aaaaah.....”

Jaja... Tengo que ir directo al grano. ¿Es esto todo lo que puedo decirme de que estoy llena? Mi pene no es tan fino. A juzgar por el olor a jugo vaginal que emana, creo que aún no es suficiente y me pide que lo meta. ¿Eh?

Murmuró mientras abría con los dedos la carne que se había abierto. La razón por la que la ventana estaba empañada probablemente era esta vagina, pues el interior que hurgó con los dedos estaba extremadamente caliente y húmedo. El aliento de Moon Seung-heon también fluía entre sus dientes.

Crujido, crujido. El hombre movía el dedo aquí y allá, chupándolo. Sintiendo el aire húmedo y la textura resbaladiza, no pudo soportarlo más y se desabrochó rápidamente los pantalones. Agarró la cabeza de su pene, que había estado asomando como si lo hubiera estado esperando, y la metió en el húmedo hueco.

“¡Ah, sí!”

“Ja, mierda.....”

La cabeza del pene ni siquiera estaba dentro de la vagina. Sin embargo, en cuanto la toqué, sentí el suave y húmedo sabor de la vagina y no pude evitar maldecir. Como era de esperar, era completamente diferente a lo que había probado con los dedos.

Apretó los dientes y empujó las caderas hacia adelante, haciendo que sus articulaciones chocaran. Se estremeció al sentir el cuerpo extraño excesivamente grande, y su apretado agujero vaginal se aferró rápidamente a la cabeza de su pene, atrayéndolo con fuerza.

"¡Ahhh...! ¡Heuheuheup...!"

Heesu apartó repentinamente la cara del pecho donde su frente había estado presionada hasta ese momento. Jadeaba, y su agujero se abrió al ritmo. Golpe, golpe, golpe... Mientras el sonido de sus labios envolviéndose alrededor de su vagina y succionándola resonaba, se vio envuelta gradualmente en una extraña excitación.

Los muslos, que sentían placer, se separaron, y la carne roja dentro de la vagina, que el pene penetraba, quedó claramente expuesta. Heesu bajó la mirada distraídamente y vio cómo la vagina succionaba lentamente el pene, jadeando en busca de aire. Era su vagina, pero estaba roja y llena de bultos, y ella estaba devorando la carne con una delicia.

"Ja... ¿Por qué? Incluso mirándolo, ¿dormir es sucio...?"

"Ugh... Eso es, uhm..."

Heesu no podía responder fácilmente a las palabras de Moon Seung-heon, pero no podía apartar la vista del eje que se introducía lentamente. La brillante masa carnosa que desaparecía en la carne roja finalmente se insertó por completo, y los ásperos pelos del eje se frotaron contra el coño redondo.

"Ja, ahh... Bueno, me voy a dormir... Me voy a dormir, me hace cosquillas..."

Era comprensible. Moon Seung-heon respiraba agitadamente, intentando reprimir el placer que le invadió al penetrar su pene. Sin embargo, además de la placentera sensación que le invadía el útero, la sensación de la pistola de masaje entre sus nalgas seguía presente. Para Hee-soo, la estimulación que se abría paso en secreto no se detuvo ni un instante.

—Ah, querida, te pica el sueño. Uf... ¿Qué hago?

“Ugh, vete, no me dejes sola... Je, Gerente, en mi regazo, ugh... Está bien, toca mi hueso público”.

“Ja, ahora no hay nada que no pueda decir”.

Mientras Moon Seung-heon regañaba a Hee-soo, volvió a acariciar su espalda temblorosa. Luego, al sentir las muñecas atadas con una corbata, chasqueó la lengua tardíamente y las desató.

Aunque estaba bien atado con una corbata, dejó espacio para que la sangre circulara por sus venas, así que su muñeca, recién liberada, no sentía un hormigueo. Heesu apenas logró liberar su mano, la deslizó entre los brazos de Moon Seung-heon, la atravesó por la espalda y lo agarró del hombro. Luego, levantó las caderas mientras apoyaba su peso sobre el cuerpo del hombre. ¡Uf! Se desplomó.

“Uf, joder.....”

“¡Ahhh! ¡Sí!”

Fue bueno. Fue tan bueno. Las fuertes vibraciones continuaron desde sus nalgas sin parar, y su vagina levantó la vagina del bebé que le había estado haciendo cosquillas. Heesu, en un estado de éxtasis, continuó agarrando los hombros de Moon Seung-heon y sacudió sus nalgas frívolamente.

“Ja..... Mastica.....”

Fue una locura para Moon Seung-heon sentir de repente su pene entrando y saliendo de su vagina. Desde el momento en que puso la pistola de masaje en el pene de Yoon Hee-soo, quiso acariciarle la vagina, pero retenía el glande lo más posible... Sus esfuerzos fueron en vano, pues Hee-soo se adelantó y comenzó a embestir, y la excitante sensación en la punta de su pene lo hizo gemir y soltar maldiciones sin refinamiento.

Moon Seung-heon agarró sus nalgas, que se extendían generosamente cada vez que lo tocaban. Luego, las jaló hacia afuera y luego hacia adentro, amasándolas como si estuviera amasando pasteles de arroz.

—Ah, eh... ¡Sa, Sangmu-nim...! ¡Sí! ¡Me siento, me siento bien...! ¡Ja, ji, ji! ¡Quiero comer más...! ¡Hmph...!

Heesu no pudo mover las nalgas como quería porque una mano apareció de repente y la agarró. Apenada, se agarró el hombro que se le aferraba con fuerza y, sin darse cuenta, se lo arañó con las uñas.

"Puaj....."

Llevaba una camisa, pero el hombre frunció el ceño un instante al rascarse la espalda con fuerza con el dorso de la mano. Fue tan fuerte que casi le rascó la piel, pero el dolor sordo desapareció enseguida. La abrumadora sensación sexual que emanaba de su vagina le hizo pensar que tal cosa ni siquiera existía.

Dijiste que querías comerme más la polla, pero parece que te gusta más la pistola de masaje que mi polla mientras la follas. ¿Tienes que presumir así con la polla metida en la vagina?

—No es eso... ¡Eh! ¡Hip...!

El largo dedo medio se deslizó en el ano tembloroso. Los intestinos, que apenas sentían nada debido a la excesiva vibración, devoraron el dedo como si nada. Moon Seung-heon pasó el dedo por el cabezal de la pistola de masaje y encontró una zona particularmente gruesa.

Al presionarlo, el pene encogido se alzó de nuevo y los dedos, que se movían, se abrieron de par en par. Heesu gritó, crujiendo el cuello ante el hormigueo de placer que le recorrió el coxis.

—¡Oye...! ¡Ah...! ¡Ahí...!

"Ah, aquí."

Moon Seung-heon sonrió con picardía y añadió otro dedo. Con un dedo más grueso y firme que el anterior, presionó en el mismo punto. Mientras seguía sacudiendo el interior con más fuerza y firmeza que la vibración de la pistola de masaje, la polla recién erecta golpeó el abdomen del hombre. Hee-soo, sin saber qué hacer, lo agarró por el hombro con fuerza y apretó el asiento con los dedos de los pies.

“¡Je.....!”

¡Elige...! Ni siquiera se dio cuenta de que Jaji le había chupado el semen otra vez. Heesu sacó la lengua como si le faltara un tornillo, gimiendo y sacudiendo todo el cuerpo. Aun así, su ano, cada vez más pequeño, succionó su dedo gordo, y su estrecho agujero del coño mordió a Jaji.

—Joder. ¿A quién le estás cortando el negocio?

Ambos agujeros estaban apretados como si quisieran devorarme los dedos y el pene. La mucosa húmeda de mi vagina envolvía mi pene, y los intestinos resbaladizos chupaban y lamían mis dedos, provocando un hormigueo en todas mis terminaciones nerviosas.

Ya no lo soporto. Moon Seung-heon decidió comprobar solo una cosa y luego sacudió la cintura como si fuera a destrozar a su chico.

Quería sentir con las yemas de los dedos cuánto se hinchaban el clítoris y el punto en forma de corazón cuando Heesu se excitaba. Tras decidirse, abrazó la nuca de Heesu y le levantó ligeramente las nalgas. Jiiing, jing jing, el mango de la pistola de masaje clavado entre sus nalgas la hizo mirar al cielo, y él acarició repetidamente su interior con dos dedos curvados como ganchos.

—¡Uf...! ¡Uf, ah, eh, claro... claro! ¡Ah, buf!

En cuanto Heesu se acercó a sus testículos hinchados con la otra mano, empezó a menear las nalgas con fuerza. Entonces, la pistola de masaje que se balanceaba en el centro de sus pálidos glúteos empezó a moverse con más fuerza, ¡lo que resultó en que accidentalmente golpeara el punto convexo caliente!

Al retroceder sus caderas, su vagina tocó la parte inferior de la suya. Su clítoris, que había estado en contacto con las yemas de los dedos del hombre, se apretó aún más violentamente, y un placer insopportable surgió de la presión. ¡Uf! Heesu, que había derramado su semen con el pene de una sola vez, babeó entre sus labios entreabiertos.

Jaja... ¿Qué? Cada vez que lo toco, sale un chorro de jugo. Siempre dices que no, pero estoy tan feliz que me duermo.

“Uf, uf.....”

Cariño, casi se me rompe la polla. Si se rompe, uf, tu polla estará más triste que yo, así que más te vale tener cuidado.

Si Yoon Hee-soo hubiera doblado la cintura en esa posición, sus genitales podrían haberse partido en dos. Moon Seung-heon palmeó suavemente las nalgas de Hee-soo, luego agarró la carne y la soltó. Entonces, la suave carne con marcas rojas en la forma de su mano se onduló y tembló como en respuesta.

“Jaja... Aunque no respondas, tu cuerpo sabe cómo hacerlo. ¿Eh?”

El hombre apartó la mano de su clítoris y ahuecó las mejillas de Heesu, que temblaban lastimosamente, con ambas manos. Luego, miró su rostro sonrojado con agrado, y la besó suavemente en los labios, para luego separarlos. El placer excesivo hizo que los mocos y las lágrimas fluyeran, formando gotas transparentes en sus fosas nasales redondas, pero él siguió besándola, lamiéndola, lamiéndola, como si eso no le importara.

“Callarse la boca.....”

“Eh.....!”

Moon Seung-heon abrazó de inmediato a Hee-soo y la obligó a enderezarse. Simultáneamente, penetró profundamente en su vagina. Su vagina se agitó, sus arrugadas alas revolotearon, y ella cerró la entrada. Luego, la agarró y la sacudió mientras apretaba su carne blanda.

“Jaja... En serio, ¿qué sabor es este, cheh...?”

Vuelve loco a la gente... Moon Seung-heon cerró los ojos con fuerza y respiró hondo. Reprimió el hormigueo que se extendía desde la punta de su pene mientras contenía la respiración hasta que su amplio pecho se hinchó considerablemente. Apretó los muslos y se puso tan duro que Hee-soo, que estaba encima de él, sintió el cambio.

¡Guau, guau! La pistola de masaje seguía clavada en las nalgas de Heesu y seguía funcionando. Las vibraciones se correspondían con el fuerte ruido, haciendo que sus entrañas se retorcieran como si fueran a volverse del revés. Esto no solo afectó sus nalgas, sino también la membrana que separaba el útero de los intestinos, por lo que la sensación se transmitió rápidamente al pene clavado en su vagina.

Sentía que no solo sentía el sabor de la piel húmeda y caliente de la vagina, sino también la firmeza de los órganos internos que la cubrían. Cada vez que el hombre penetraba con el glande, una suave vibración se transmitía a la punta del pene, profundamente incrustada en su interior.

—¡Soy el jefe...! ¡Sí! ¡Mira, creo que voy a explotar...! ¡Hmph!

No pude recobrar el sentido cuando sentí vibraciones simultáneas por delante y por detrás. El hombre llenó mis dos agujeros con fuerza, aplastándome las entrañas, y cada uno a un ritmo diferente, así que sentí como si alguien me sujetara las entrañas y las sacudiera. Realmente no sabía qué pasaría si esto continuaba.

Heesu sacudió sus caderas, sacudiéndose la extraña sensación que se extendía desde sus nalgas mientras cerraba firmemente sus ojos que estaban bien abiertos.

Jajaja... Estás quejándote otra vez. Nunca te has metido en problemas, así que no te preocupes... Cómeme la polla como un loco.

Moon Seung-heon bajó los labios hasta su hombro. Luego, ¡pico, pico!... la besó mientras subía por su peluda nuca, dejándole una marca roja.

“Ja, mierda... Esto me está volviendo loco”.

También dejó de follar un momento y soltó una maldición, quizá porque las constantes vibraciones de su ano eran bastante estimulantes. No movió mucho la cintura, pero ya estaba hirviendo con la sensación de la eyaculación. La sensación de su vagina temblando tanto que sentía como si lo sujetaran por detrás y sacudieran violentamente su útero.

Esta maldita pistola de masaje se ve deliciosa. Como dijiste, muerdes tan fuerte que no te importa si tu coño revienta. Si sigues así, la pistola de masaje olerá a tu coño.

—¡Euhh...! ¡Qué asco! ¡Qué... qué es eso...! ¡Ah, aah!

Moon Seung-heon bajó la cabeza y agarró el mango de la pistola de masaje que sobresalía del trasero de Hee-soo. Tiró como si fuera a sacárselo, pero en cambio, su ano se tensó y se tensó, y ella se aferró tenazmente a la pistola de masaje que

intentaba salirse. Mordió con tanta fuerza que le fue imposible sacarla con la fuerza normal.

—¡Ah, ah...! ¡Aaah! ¡Ahí, ahí! ¡Heuk...!

Moon Seung-heon torció los labios como si estuviera sorprendido, luego empujó la pistola de masaje hacia adentro, hasta el fondo. Entonces, entró y salió repetidamente de su ano, ¡sorbo, sorbo, sorbo! Aplastó sus órganos internos.

"¡Hak...! ¡Ah...! ¡Aang...! ¡Ah...!"

¡Zzz! ¡Zzz! La pistola de masaje clavada en su ano vibraba sin parar, provocando que la humedad se filtrara de la mucosa constantemente aplastada. Ahora, el sonido del agua seguía resonando junto con la vibración, y el rostro de Heesu se nubló. Tenía una expresión que reflejaba dolor y felicidad a la vez.

¡Phuuk! ¡Phuuk! Cada vez que la mano grande empujaba la pistola de masaje hacia adentro, la cintura de Heesu se movía hacia adelante, como si lo hiciera ella misma. Si se tratara de la Heesu de siempre, habría sido un gesto extremadamente torpe, pero con las hábiles manos de Moon Seung-heon, era diferente. Era como si se apretara vertiginosamente al ritmo de los flexibles movimientos de la cintura del hombre.

Fue un placer completamente diferente al de cuando meneaba el trasero sola, sin saber qué hacer. La excitante y extática sensación de mi vagina rozando con la polla llena de bolas no cesaba. ¡Qué suerte tengo de tener un coño que pueda tragarse esta polla tan grande! Con estos pensamientos, Heesu empezó a disfrutar de la sensación sexual que emanaba de su coño.

—Vale, eh... ¡Vale, sí! ¡Eung...! ¡Jaja!

Aunque no ejerció fuerza en ninguna parte de su cuerpo, sus extremidades temblaron solas, y su agujero se contrajo y tensó solo. Aunque le masajeaban las nalgas hasta aplastarlas, Heesu estaba demasiado ocupada chupando la polla que se insertaba verticalmente en su vagina como para notarlo.

¡Pum! ¡Pum! Cada vez que mi útero latía con fuerza, las protuberancias y los vasos sanguíneos me rascaban la zona que me picaba, creando una sensación de calor. La carne de almeja junto al agujero regordete rezumaba jugo de amor, y cada vez

que el agujero empapado chupaba la polla, un placer extático me invadía. Sentía ganas de volver.

—¡Ah, uf...! ¡Señor! ¡Yo...! ¡Creo que me voy...!

Heesu rodeó el cuello del hombre con sus brazos mientras la excitante sensación le subía por las plantas de los pies. Entonces, como si hubiera estado esperando ese momento, Moon Seung-heon sujetó con fuerza la pelvis de Heesu. Y entonces, ipum, pum, pum! Sin siquiera respirar, empujó su miembro con violencia. ¡Pum, pum! Un líquido translúcido fluyó por el eje de su miembro, raspando las paredes de su vagina y creando burbujas.

Cada vez que mis nalgas se levantaban, ¡palma, palma, palma! Mis nalgas regordetas recibían cachetadas a toda prisa. Sentía todo mi cuerpo como una zona erógena indescriptible. Mis músculos estaban tensos sobre mi suave y blanca barriga por el intenso placer que brotaba de lo más profundo de mi estómago.

Jajaja... Mierda, si van a ir, deberían ir juntos. ¿Por qué han estado yendo solos desde hace un rato? Cariño...

El placer extremo se extendió por todo su cuerpo, hasta el punto de que tembló con fuerza, pero como ya había llegado a ese punto, ansiaba ver el final. Moon Seung-heon presionó el botón en la punta de la pistola de masaje sin demora. Entonces, ¡zas! ¡bang! La pistola de masaje comenzó a temblar como si se volviera loca.

"¡Ah, ugh! ¡Ahhh! ¡Ah...! ¡No...! ¡Hic! ¡Jejeje...!"

El temblor fue tan fuerte que incluso el asiento donde Heesu apoyaba las rodillas tembló. De alguna manera, aunque sujetaba con fuerza la nuca de Moon Seung-heon, sintió que se iba a caer, una sensación peligrosa. Heesu, inconscientemente, bajó una de las manos que sujetaba la nuca del hombre y le agarró la barbilla y el marco de la puerta. Entonces, las yemas de sus dedos tocaron accidentalmente el botón para bajar la ventanilla, y con un "zumbido", esta bajó.

—¡Hi...! ¡Ah, ah...!

Nunca fue intencional. De repente, entró una ráfaga de aire fresco nocturno, sobresaltando a Heesu y haciéndola saltar.

A diferencia de la parte inferior de su cuerpo, la parte superior de este todavía estaba completamente vestida, y debido a que el tinte era tan oscuro, no había forma de que alguien pudiera ver dónde no estaban bajadas las ventanas... Pero... A medida que el sonido de los autos que pasaban continuaba cortando el viento, el cuerpo de Heesu comenzó a calentarse notablemente.

—¡Señor...! ¡Ventana, por favor, suba la ventanilla! ¡Je! ¡Aah...!

Se oían un poco los grillos, pero no pasaba ni un solo gato callejero. Sin embargo, Heesu estaba tan absorta en la idea de que alguien podría verlos en cualquier momento que tembló y chilló. Su pequeño cuerpo, aferrado al hombre, se estremeció con una dulzura que daba lástima.

¿Pero por qué? A medida que me preocupaba más qué pasaría si alguien me veía, mis nervios empezaron a temblar y el placer que me inundaba pareció intensificarse. Pum, pum, mi corazón latía con fuerza como si algo terrible fuera a ocurrir en cualquier momento, y con ese latido intenso, mi placer sexual se intensificaba cada vez más.

Me pediste que subiera la ventanilla... ¿Por qué mi pene sabe tan rico cuando duermes? ¿Por qué te levantas otra vez?

"¡Puaj!"

Tong, Moon Seung-heon, jugueteando con la punta de los dedos, acarició el miembro que acababa de erguirse. Debía de estar exhausto por haber estado rojo y caliente todo el día, pero seguía siendo un bulto de carne con un ligero tinte rosado.

“Eh, eh... Bueno, aun así, si alguien ve...”

La pistola de masaje ya hacía ruido, así que habría llamado la atención. Si dos hombres, especialmente yo, estuviéramos encima de Moon Seung-heon abrazándolo, nadie habría podido pasar de largo.

Ah, cierto. Esta posición es un poco incómoda.

El hombre, que no había mostrado intención de sacar la pistola de masaje que llevaba tiempo clavada en las nalgas de Heesu, finalmente la sacó con tanta fuerza que le sobresalieron los músculos del antebrazo. La cabeza, cubierta de un líquido pegajoso, salió, salpicando un líquido transparente por todas partes.

Enderezó la cintura de Heesu mientras acercaba la pistola de masaje, que temblaba y estaba empapada de fluidos corporales. Luego, la colocó sobre su vulva caliente, que había estado sujetando su pene. Su clítoris estaba hinchado por la excitación, así que, incluso sin apuntar, la cabeza de la pistola de masaje se posó sobre su clítoris.

"Ah.....!"

Heesu echó el cuello hacia atrás y sacudió la cintura con fuerza. Moon Seung-heon apenas logró evitar caerse y golpear el volante, y embistió profundamente mientras mantenía la vibración que sacudía su clítoris.

"¡Ah, sí, ahhh.....!"

Cuando Heesu perdió el control, como si fuera a saltar por la ventana, Moon Seung-heon movió la pistola de masaje que le habían colocado en el clítoris hacia sus genitales. Al sentir la vibración de su vagina transmitiéndose a su coño, los ojos de Heesu ardían.

Ja, mastica... ¿Tan rico está? Uf, el pene vibra, pero la punta está dentro de la vagina, así que no está tan mal, pero...

Con cada golpe, golpe y vibración, la cabeza del pene penetraba con fuerza la suave e hinchada vagina. La estimulación que se vertía en el orificio o justo encima del clítoris no era ninguna broma, pero la estimulación transmitida a través de los genitales conectados producía otra extraña sensación.

Sentí que estaba cruzando peligrosamente una línea que había sido firmemente trazada, de modo que no podía cruzarla más. A diferencia del placer que se derramó sin pensar, fue una sensación sutil pero emocionante, y a la vez extrañamente cálida, que continuó por todo mi cuerpo.

"¿Por qué... es porque me gusta tanto?"

Cuando Heesu no pudo quedarse quieta ni un momento y negó con la cabeza, Moon Seung-heon se lamió el labio inferior una vez y preguntó.

“Eh... Esta, esta vibración se siente tan... Eh, es tan rara...”

—Sí. Jaja, puede que la estimulación indirecta no sea lo tuyo.

Moon Seung-heon estuvo de acuerdo y detuvo la pistola de masaje.

“Ah...?”

Entonces, en un instante, la estimulación cesó de repente. El movimiento de mi cintura cesó, y las vibraciones que hacían temblar mi clítoris hinchado desaparecieron. ¡Swish, swish!, porque el paso elevado estaba justo a mi lado, el único sonido que seguía golpeando mis tímpanos era el de los coches que pasaban a mi lado.

Fue un poco decepcionante, pero Heesu aprovechó el repentino silencio para recuperar el aliento. Weiying, Moon Seung-heon bajó las ventanillas por completo. Expuso el interior del coche por todos lados, sin dejar ventanas ni en el asiento del conductor ni en el del copiloto.

“¡S-señor.....!”

La sorprendida Heesu hundió la cara en el pecho del hombre. «Date prisa, date prisa. Sube la ventanilla...». Mientras temblaba y sollozaba, Moon Seung-heon susurró con una leve sonrisa.

Creo que te gustan estas cosas, ¿verdad?

Entonces, incluso sin que yo se lo dijera, ella misma transmitía en Internet y, en cuanto se abría la ventana, apretaba aún más el puño.

Te gusta que te miren. Sé honesto.

—No... no. ¡Date prisa, date prisa y sube la ventanilla...!

Heesu seguía hundiéndose la cara en el pecho de Moon Seung-heon y se dio la vuelta. ¿Y si alguien la veía? ¿Y si alguien pasaba, la veía y no se detenía, sino que metía la cara en el coche? ¿Y si encontraban mi vagina apretada alrededor del pene de un hombre?

Entonces, temblé y temblé... ... Extrañamente, mi cuerpo se calentaba cada vez más, y mi respiración se aceleraba. Podía sentir claramente mi excitación.

—No, en serio. Tengo la polla tan apretada que parece que va a reventar. Ja... ¿Cómo demonios la pillé? Me pregunto cómo sobreviví sola antes de conocerte con un trasero tan apretado...

"¡Puaj!"

¡Pum! Moon Seung-heon parecía estar sacando el pene, pero lo empujó hasta la raíz. Las cuentas pegadas hasta la base del pene encendieron el calor restante. Hee-soo aún tenía la cara hundida en los brazos de Moon Seung-heon, pero se sentía tan bien que temblaba, sacudiendo la cintura y meneando el trasero.

La sensación de su vagina apretándose y apretándose de placer era vívida. Moon Seung-heon miró a su alrededor por la ventana abierta, y entonces, ¡sorbo, sorbo! Empujó su glande profundamente en su útero una vez más. ¡Bofetada, bofetada! Cada vez que los testículos, tan grandes como el glande, golpeaban el grueso montículo vaginal, un hormigueo intenso lo invadía.

—¡Ah! ¡Uf! ¡Eung!

Bajé la vista y vi que Heesu seguía con los ojos cerrados y sin intención de levantar la cara del producto. Rápidamente, volvió a colocar uno de los cabezales de la pistola de masaje en el asiento del copiloto. Sacó el redondo que hacía un momento estaba agujereando y lo sustituyó por uno en forma de U.

"¡Ah, ugh.....!"

Y lo introdujo directamente en el ano palpitante. La cabeza, diseñada para ejercer presión sobre el erector de la columna, se insertó en el ano, y el orificio se abrió con fuerza, e incluso las arrugas desaparecieron. En ese estado, cuando comenzaron las vibraciones, todo el ano tenso se congeló y tembló con fuerza. El placer que brotaba de los intestinos congestionados presionaba todo el cuerpo.

"Puaj....."

El temblor de su cuerpo era inusual. Moon Seung-heon sintió que Hee-soo temblaba con más fuerza y agarró sus suaves nalgas como si fuera a

reventárselas. Luego, apretando los dientes, introdujo su glande sin piedad. Frotó y empujó sin parar, estimulando sus carnosas paredes.

—¡Ahhh...! Bueno, creo que me voy a dormir... ¡Hip!

Finalmente, Heesu alcanzó su máximo esplendor. Saltó en un éxtasis vertiginoso que la inundó por completo, y luego se encogió desesperadamente, como si todo su cuerpo se encogiera. ¡Pum, pum! El útero, que saltaba ruidosamente, se contrajo rápidamente, y luego ¡pum, pum! Las paredes internas temblorosas se abrieron con fuerza, expulsando calor.

¡Pfft! Esta vez, el glande, que ni siquiera había podido liberar mucho líquido, se encogió hasta el punto de que solo quedó piel, y Heesu, que había perdido toda su energía, se desplomó indefensa sobre él.

“Jaja, mierda.....”

El hombre también se rindió a la pegajosa vagina y soltó el semen que había estado contenido. Cuando un semen aún más caliente se derramó sobre la vagina caliente, Heesu sintió placer y eyaculó de nuevo.

“Uf... Uf, uf...”

Mientras Moon Seung-heon sacaba lentamente la polla, recién llena de semen, del agujero. Hee-soo gimió suavemente al percibir las distintivas protuberancias en su suave vagina. La presencia de las perlas incrustadas en cada grano era tan intensa que incluso podía sentir vívidamente su movimiento al raspar y deslizarse por la espesa capa de semen dentro de su vagina.

“Su Majestad... Pero, la ventana... Ugh...”

Heesu apenas podía respirar, y con la cara roja como si fuera a estallar, le rogó que subiera la ventanilla. Aún incapaz de levantar la cabeza, escondió su rostro desesperadamente entre los brazos del hombre.

Entonces, Moon Seung-heon soltó una risa hueca, como si no pudiera creerlo. Ya había subido las ventanillas del coche cuando colocó el cabezal de la pistola de masaje, pero Yoon Hee-soo había estado temblando de emoción hasta ese momento, pensando que todos los lados estaban abiertos.

Y como estaba tan feliz con la sensación de Hee-soo cerrando los ojos con fuerza y aferrándose a él, no le dijo la verdad por un momento. Simplemente la abrazó con fuerza, temblorosa, y besó suavemente su mejilla sonrojada.

<El acto> Epílogo 2 Fin

Epílogo 3

El Grupo Taepyeong ha comenzado a aumentar sus filiales mediante la creación de algunas de sus empresas como filiales. Algunos interpretan esto como parte del proceso de sucesión de Moon Seung-heon, director general de Taepyeong Construction. En consecuencia, la Comisión de Comercio Justo ha...

"Mmm....."

Moon Seung-heon, quien había estado viendo las noticias con expresión indiferente, apagó el televisor y se sentó lúgicamente en el sofá. Se frotó lentamente los párpados cansados y movió lentamente las comisuras de los labios.

No importaba qué canal de noticias sintonizara, siempre me bombardeaban con informes dirigidos a mí, pero en lugar de sentirme ansioso, una sonrisa irónica apareció en mis labios.

Hiciera lo que hiciera, no podía detener la sucesión que ya había comenzado. Era un informe que parecía tener la intención de frenarme, pero ya había confirmado toda la información que acababa de filtrarse a la prensa, y además había recibido en secreto la autorización de mi abuelo.

No solo el nuevo negocio era tan deseado, sino que los ingresos por contratos obtenidos con los nuevos pedidos triplicaban las ventas de la filial de la industria pesada. Los beneficios de la diversificación empresarial también fueron considerables.

Cuando mostré resultados completamente distintos, mi abuelo, que me había estado acosando con el tema del matrimonio, se quedó sin palabras un rato. Murmuró en voz baja: «¡Bastardo!», y luego se echó a reír con una mirada que me recordó a la de mi padre.

Por supuesto, no fue fácil convencer a mi abuelo, quien anhelaba desesperadamente mi matrimonio. Antes de que pudiera disfrutar plenamente de un buen rato con Yoon Hee-soo, vino a mi oficina y me propuso diez matrimonios.

—Basta. Conozco tus habilidades y sé que tienes talento. Así que no te diré que te deshagas del niño que llevas dentro, solo concédele el deseo al abuelo.

Él dijo que haría la vista gorda ante sus juegos con Yoon Hee-soo, por lo que debería recompensarla con un matrimonio oficial.

¿Para quién, en cualquier caso?

En el pasado, luché para evitar convertirme en un semental y luché para encontrar a mi propio cónyuge, pero ahora era diferente.

No quería decidir por mi cuenta quién sería mi cónyuge.

Claro, seguía pensando que el matrimonio era una herramienta útil para gestionar mi vida. Simplemente decidí no usarla. Sería como tomar el camino fácil y andar por el camino espinoso, pero no importaba porque estaría con Yoon Hee-soo. No me arrepentía de nada.

-¿No vas a contestar?

El enfrentamiento entre su abuelo y Moon Seung-heon fue extremadamente tenso. Como su abuelo parecía dispuesto a entregarle la dirección en cualquier momento, Moon Seung-heon no tuvo más remedio que esperar para responder ese día. La cabeza le daba vueltas mientras intentaba complacer al anciano por primera vez en mucho tiempo.

Desde ese día, siempre que tenía tiempo, el hombre se devanaba los sesos intentando encontrar la manera de persuadir a su abuelo. Ahora que había

logrado su objetivo, solo se sentó en su escritorio de la oficina y buscó la manera de romper el estancamiento.

Y finalmente encontró una alternativa que su abuelo nunca pudo rechazar.

—¿Maestro Han... ...? ¿El maestro Han dijo que eso estaba bien?

El señor Han decidió ir personalmente a buscar al chamán que su abuelo había estado siguiendo.

Por supuesto, no fue allí para pedir ingenuamente ayuda para persuadir a su abuelo. Encargó al director Park que analizara los movimientos de decenas de políticos y empresarios que frecuentaron la residencia del chamán durante un mes. Y finalmente, utilizó los resultados obtenidos como arma para intentar reunirse con el Sr. Han.

-Hola, señor Hanokbun.

Cuando me encontré con el Sr. Han y el Sr. Han, pensé que debía ser un gran caballero, pero cuando lo vi en persona, parecía una anciana común y corriente, de la misma edad que mi abuelo. Creyendo que sus trucos de magia funcionarían conmigo, fingió estar serio en cuanto me conoció y actuó como un cliente, así que antes de que pudiera darme cuenta, atacó primero.

—Lo traje porque encontré algo interesante... Hace un tiempo, un profesor se vio involucrado en un incidente donde varios políticos sufrieron una recesión. Bueno, no digo que vayas a hacer nada al respecto... Solo quería que tuvieras cuidado. ¿No sería mejor para ambos?

Sigamos los caminos que se superponen. Hubo varios funcionarios del gobierno que solo creían en las palabras de los chamanes e impulsaron diversas políticas. Y dado que esto estaba completamente relacionado con la tierra que poseía Hanokbun, si esto se revelaba al mundo, era obvio que no solo su propiedad, sino también su vida, estarían en peligro.

-..... ¿Cómo se supone que voy a tener cuidado?

Es sencillo. No te pido que me entregues todo el dinero que has acumulado hasta ahora, solo te pido que digas unas palabras.

Como era de esperar, era un anciano que no tenía nada que mostrar tras haber superado su punto débil.

Moon Seung-heon recibió un falso consejo de Han Ok-bun: el matrimonio no le convenía y prefería sufrir la mala suerte del matrimonio, por lo que necesitaba conocer a alguien con la energía de la tierra para evitarlo. Entonces, inventó una historia que sonaba bastante creíble, basándose en el año, mes, día y hora de Hee-su, y le pidió a Han Ok-bun que se la contara personalmente a su abuelo. Además, añadió algunas palabras adicionales para hacer la historia más creíble.

Cantó una canción con hierro y metió bolas de hierro. Eran muy redondas, y metió siete. Gracias a eso, logró convertir el déficit de un nuevo negocio y pedidos en ganancias en tan solo un trimestre. Como decía mi abuelo, el Sr. Han es realmente asombroso.

—¿Maestro Han... ...? ¿Conociste al maestro Han?

—Sí. Ese maestro. Abuelo, ¿cómo habría logrado tantas cosas sin sus consejos? Era un hombre verdaderamente valiente.

No había mentira en esas palabras. Me encontré con un profesor, aunque con algo de intimidación.

Naturalmente, el presidente Moon no pudo aceptar esa declaración de inmediato. No era algo que pudiera cambiar de opinión fácilmente, ni siquiera si un profesor le hubiera dado un consejo aparte.

Un día después, finalmente cambié de opinión debido al mensaje del maestro que me llegaba una y otra vez y a la misma adivinación que se repetía una y otra vez. Me pregunté si se resolvería tan fácilmente.

—Seung-heon, tú... ... No lo tomes como un permiso. No puedo ignorar el consejo del maestro, así que esperaré a ver qué pasa por ahora, pero no me parece bien. Esa maldita tierra y la energía de la armonía no son solo de Yoon Hee-soo.

Debe haber sido difícil negar una vida dedicada a confiar en la profecía toda su vida, porque el tema del matrimonio salió de la boca del presidente Moon.

Sin embargo, eso no significaba que recibiera con los brazos abiertos a Yoon Hee-soo, quien carecía de todo lo que tenía su nieto. Siguió observando con desagrado cada movimiento de Hee-soo, e incluso envió a alguien a buscar un video en lugar de una foto.

y.....

El presidente Moon no podía creer que el momento de su nieto y Heesu hubiera sido captado accidentalmente por una cámara, así que fue y lo revisó él mismo.

Después de eso, cerró la boca. Como dijo el maestro, la energía de Yoon Hee-soo y la de mi nieto encajaban a la perfección, y mi nieto se veía inusualmente feliz. Aunque no lo demostró, ninguna escena conmocionó más al anciano que esa, quien se mostraba profundamente escéptico ante la posibilidad de perder a su hijo después de hacer lo que quería.

Por supuesto, no lo permití. Simplemente me di cuenta de que no era algo que se pudiera lograr por insistencia.

• • •

¡Guau! ¡Qué ridículo! Señor... En serio, en serio, este lugar es genial...

Tan pronto como entró en la villa de la piscina a la que acababa de llegar, Heesu, que se había quedado sin palabras, abrió la boca y habló por primera vez.

¿En serio? ¿Qué te hace ser tan absurdo?

Eso es... eh... Es la primera vez que veo una villa con piscina tan grande. Es como un hotel... Parece absurdo que el director ejecutivo y yo usemos algo tan grande solos... Y, aquí... Está frente al mar. Nunca imaginé algo así.

Al contemplar lo que tenía ante sus ojos, parecía como si Heesu hubiera dicho eso. Este era el resort ubicado en el lugar más espectacular entre las enormes islas coralinas de las Maldivas, el atolón Baa. Decenas de crías de tiburón nadaban en el mar esmeralda, rodeadas de villas con piscina, y en la amplia vista, no se veía nada más que el mar.

No había nadie más que el mayordomo que los acompañaba. Era literalmente un resort privado.

Moon Seung-heon pensó en Hee-soo en cuanto recibió el plano de la ceremonia de finalización del complejo turístico que Taepyeong Construction se encargó de renovar recientemente. El plan era invitar a algunos funcionarios del gobierno maldivo especialmente seleccionados y a algunas personas relacionadas con el sector para celebrar la finalización y ofrecerles alojamiento con todo incluido durante unos días.

Después de coordinar con el gerente general del resort, me asignaron el edificio en el rincón más alejado de Beach Pool Villas para que fuera mi alojamiento, y por supuesto planeé quedarme allí con Heesu.

Como era un lugar donde se encontraban importantes políticos y personalidades, era natural que su abuelo lo supiera. Sin embargo, recientemente había tenido una relación con Hee-soo, así que no había de qué preocuparse. Claro que aún había que debatir sobre revelar a Hee-soo al público, pero por el bien de Hee-soo, no tenía intención de revelarlo en ese evento.

En total había solo veinte villas con piscina, y a cada una de ellas se le asignaban dos mayordomos, por lo que era un sistema en el que no te encontrabas con nadie a menos que salieras de la villa con piscina.

Moon Seung-heon disfrutaba de la emoción de salir con Hee-soo con la máscara puesta, pero también quería tiempo para vivir su vida sin preocuparse por las miradas de nadie. Como estaba oficialmente declarado como viaje de negocios, planeaba olvidarse del trabajo en Corea y pasar tiempo a solas aquí.

“Si algo no funciona, simplemente hazlo funcionar, cariño”.

“¡Uf...! Señor... señor gerente...

Heesu se sorprendió por la naturalidad con la que la llamaba, a pesar de tener un mayordomo a su lado, y se encogió de hombros. ¿"Cariño" a plena luz del día? Incluso antes y después de que nuestra relación cambiara, era un título que usaba a menudo para llamarla, pero empecé a sentirme culpable aunque no había hecho nada malo, como si alguien me oyera.

¿A dónde miras ahora?

“Oye, hay alguien a tu lado...”

Ante las palabras de Heesu, Moon Seung-heon arqueó las cejas y la rodeó con los brazos. Miró al mayordomo, que estaba a su lado, pero fingiendo no ver nada, y luego susurró en voz baja.

¿Acabo de hablar del sueño? Si al menos hubiera dicho algo sobre dormir, no habría sido tan injusto.

“¿Eh...? No, sabes que no me refería a eso...”

Los 40 mayordomos hablaban inglés con fluidez, pero no entendían coreano. Moon Seung-heon avergonzó a Hee-soo al soltar palabras aún más explícitas. Después de un rato, el mayordomo arrastró al porteador hasta la sala e hizo una reverencia cortés antes de irse. Hee-soo, temblando, agarró a Moon Seung-heon por el cuello.

—Señor. ¡Si esa persona lo entiende...!

Aunque hables coreano, solo puedes decir cosas como "gracias" y "hola". ¿Entiendes coreano? Si puedes, deberías ser intérprete, no mayordomo. No, ni siquiera un intérprete puede entender estas palabras fácilmente.

El hombre, que sostenía el collar de Heesu y se inclinaba ligeramente para estar a su altura, respondió con calma y luego murmuró como si suspirara.

—¿Y entonces qué, 'Sr. Yoon Hee-soo'? ¿Está bien? ¿Tengo que venir hasta aquí y hacer lo de siempre?

“Eso, eso.....”

Moon Seung-heon actuaba como si estuviera molesto con Hee-soo. Tenía el ceño ligeramente fruncido y la mirada fija en mis labios vacilantes, así que esa era la única forma de verlo.

"No....."

Cuando Heesu dudó y negó con la cabeza, Moon Seung-heon, como si hubiera estado esperando su reacción, le besó suavemente la nariz temblorosa y se apartó. Después, le acarició la mejilla sonrojada con lentitud y delicadeza.

—Entonces elige. Cariño, Heesu. ¿Qué te parece bien?

“Eh... Ah...”

'Hee-soo' Tan pronto como escuché eso, mis dedos de los pies se movieron.

Fue agradable que me llamara formalmente "Sr. Yoon Hee-soo", pero "Hee-soo-ya" era diferente. Era una palabra que me hacía sentir como si Moon Seung-heon no fuera un director ejecutivo de otro mundo, sino un hermano mayor muy cercano, como cuando lo pensé brevemente al excusar a los miembros diciendo que un hermano mayor que conozco me había regalado un traje de Shadore. Me hizo sentir cosquillas, como si estuviéramos empezando una nueva relación.

No es que no me gustara "Honey". Cuando lo escuché por primera vez, me sorprendió tanto que me dio hipo, pero en ese momento, era porque Moon Seung-heon y yo teníamos una relación donde jamás podría usar ese término. Y ahora... ... éramos nosotros los que mejor nos sentábamos con ese término.

“A mí... me gusta cualquier forma en que me llame el gerente”.

Era cierto. Todo lo que salía de la boca de Moon Seung-heon era bueno. El título no importaba.

“.....”

Cuando Heesu sonrió tímidamente, el rostro de Moon Seung-heon, que hasta entonces había estado temblando, se endureció de repente. ¿De dónde venía esto? El hombre se detuvo un momento, recordando el momento en que conoció a Heesu por casualidad. Respiró hondo. Levantó lentamente la mejilla que había envuelto en su gran mano e inclinó la cabeza al mismo tiempo.

Esta vez, no la besó en el puente de la nariz, sino en sus cejas crispadas, sus pómulos acalorados y sus labios rosados, ligeramente entreabiertos. La besó sin dejar nada en el aire y dejó escapar un pequeño suspiro.

¿Desde cuándo Yoon Hee-soo me sigue presionando? Siempre he tenido las llaves en la mano, pero últimamente tengo la sensación de que ya no es así.

“¿Eh? ¿Voy a hacerle una trampa al gerente? Yo no hice eso...”

—Sí. Supongo que no.

Moon Seung-heon le pellizcó juguetonamente la mejilla flácida mientras soltaba una risa hueca. El hombre que había estado tirando de su carne redonda como si jugara con arcilla, condujo a Hee-soo adentro con una leve sonrisa.

Heesu fue primero al baño, dejando atrás a Moon Seung-heon, quien estaba desplegando la mochila portabebé que le había traído el mayordomo. Había sentido ganas de orinar desde que llegó al aeropuerto y se subió a la avioneta, pero tardó más de lo esperado en llegar a la zona del atolón Baa, así que se contuvo hasta ahora.

En cuanto abrí la gran puerta del baño, una enorme bañera me llamó la atención, y luego el increíble horizonte se extendió tras ella... El resplandeciente mar esmeralda estaba justo ahí. Fue el momento en que finalmente sentí con todo mi cuerpo que esta villa con piscina estaba construida sobre el mar.

Heesu no podía cerrar la boca y avanzó lentamente, paso a paso. Finalmente, llegó al baño y buscó la hebilla de su pantalón como si fuera su costumbre.

"y.....!"

"¿Qué está sucediendo?"

Al oír la exclamación de Heesu, Moon Seung-heon, que estaba fuera del baño, entró rápidamente. Al otro lado del baño, al abrir la puerta del balcón, se ve directamente el mar. Me preocupaba que se cayera al agua, pero por suerte no fue así. Yoon Heesu estaba de pie, con ambos pies en el suelo.

Esto, esto... Es increíble. Lo acabo de ver... Señor, ¿vio esto? ¿No lo vio? ¡Mire! ¡Hay un pez!

El suelo del baño era transparente. Heesu se sentó en silencio y miró el suelo. Las pequeñas mantarrayas que había visto al entrar en la villa con piscina, e incluso un pez naranja idéntico a Nemo. Las criaturas que vería en un acuario nadaban en el mar.

Obviamente, el baño y el mar no están conectados, pero no sería fácil hacer tus necesidades mientras contemplas una vista tan lujosa.

Moon Seung-heon rió disimuladamente mientras Hee-soo se olvidó de sus ganas de orinar y siguió aferrada al suelo del baño, exclamando: "Guau, guau".

Creo que eso es lo que más me gustó de lo que vi hoy... No sabía que te gustaran tanto los peces. Cuando vuelva a Corea, creo que debería comprarme un acuario. He oido que los acuarios de agua salada son difíciles de mantener para principiantes, pero como te gustan tanto, ¿cómo no iba a comprarme uno?

¿En serio...? Quiero criar a Nemo... ¿Puedo criarlo allí también?

¿Nemo... ...? El hombre entrecerró los ojos un instante, como si oyera la palabra por primera vez, y luego asintió como si no le importara. Fuerá Nemo o cualquier otra cosa, incluso si fuera un tiburón, no había razón para que no pudiera sacarlo a relucir si a Yoon Hee-soo le gustaba. Yoon Hee-soo no lo sabía, pero la propiedad del ático ya le había sido transferida.

Después de eso, Heesu, quien había estado mirando distraídamente el suelo del baño, finalmente se paró frente al inodoro, sin poder contener las ganas de orinar. Entonces, Moon Seung-heon se acercó a él por detrás, y Heesu, al oír la voz del hombre que se molestaría si no lo veía, vació la orina que había retenido durante horas.

Al caerme del inodoro, mis ojos se encontraron con los de un pez rayado que pasaba por el suelo del baño. Sentí un escozor momentáneo y luego grité: "¡Hip!". Entonces, una gota de sangre amarilla cayó de mi uretra, que se abrió y se cerró. Como si nada hubiera pasado, Moon Seung-heon limpió la gota que resbalaba por mi glande rosado.

• • •

Pasaron unos días de lujo, con comidas a domicilio en una villa privada con piscina y nadando en la piscina infinita. Durante ese tiempo, Moon Seung-heon solía llamar a Hee-soo diciendo "Cariño" o "Hee-soo". Cada vez que lo hacía, Hee-soo se quedaba paralizada, hiciera lo que hiciera. Se sonrojaba, bajaba la mirada como avergonzada y simplemente exhalaba un instante.

Entonces, Moon Seung-heon se fijó en sus largas pestañas, que se dibujaban hacia abajo, y sus mejillas limpias. Aunque no me respondió de inmediato, la tensión se calmó momentáneamente al ver que sus mejillas se elevaban ligeramente, como si le gustara el nuevo título. Por fuera, seguía luciendo relajada, pero también dejó escapar un pequeño suspiro.

¡Señor! ¡Venga pronto!

Ve despacio. Podrías caerte.

Como era de esperar, caminar era la mejor manera de sentirme de vacaciones. Claro que pasar tiempo en la villa con piscina también era un sueño. Sin embargo, como la casa de Moon Seung-heon era tan majestuosa, no me parecía real estar de vacaciones en ese lugar tan especial dentro de la villa.

Heesu sacó a Moon Seung-heon de la villa con piscina. Sus manos entrelazadas no se separaron mientras caminaban por el embarcadero donde las olas rompían con blancura.

Al salir del embarcadero curvo, nos topamos con una playa de arena fina. Más allá, apareció un gran restaurante con luces brillantes. Todo el personal estaba ocupado atendiendo a unos pocos comensales selectos.

Aquí estaba el mar, allí estaba el mar. Dondequiera que mirara, había una playa de arena y un mar esmeralda. Hee-soo y el hombre caminaban juntos bajo las luces carmesí que iluminaban suavemente el mar nocturno. Hee-soo respiró hondo para saborear el aroma del mar. Moon Seung-heon la observó respirar tan profundamente que su pecho se hinchó, con una mirada amorosa, sin saber qué hacer.

Caminaron largo rato por la playa, sin siquiera notar los granos de arena en sus sandalias. Entonces, al oscurecerse el cielo nocturno, una música de jazz acorde con el ambiente empezó a sonar entre las mesas al aire libre. Heesu, muy emocionado, rápidamente tomó al hombre y se sentó en un asiento vacío.

“¿Podrías por favor no explicarme hoy?”

“explicación?”

Sí... Igual que la última vez, por favor, explícame el menú. No se me da bien el inglés...

Heesu ahora solía expresar su opinión sin que Moon Seung-heon la incitara. A diferencia de antes, no se avergonzaba de sus defectos e incluso intentó pedirle ayuda a su amante. El hombre sonrió cálidamente, como si estuviera satisfecho con el cambio de Heesu. Acarició suavemente la mano sobre el menú y le explicó cada plato uno por uno mientras movía el dedo índice de Heesu.

“Entonces tomaré un mojito.”

¿Mojito...? Dice que no hay sin alcohol. ¿O debería pedir que lo preparen sin alcohol aparte?

—Eh... No. Quiero probar el menú original. Cuando busqué en internet, decía que hay que tomar un mojito cuando se viene a las Maldivas.

—Está bien. Tomaré un whisky.

Heesu, emocionada, pidió un mojito, y poco después, le sirvieron cócteles y whisky. En cuanto los tuvo frente a la nariz, se desprendió del vaso un refrescante aroma a lima y menta fresca. Heesu removió el interior del vaso con el mortero grabado con el logo del resort y lo bebió sin miedo.

¡Guau! Señor. ¡Esto está riquísimo!

Heesu tragó saliva, moviendo su voluptuosa garganta varias veces mientras bebía el cóctel. En cuanto lo llevó a la boca, lo sintió refrescante, e incluso el ligero sabor amargo del final era armonioso. Cuando el vaso en su blanca mano apenas se veía, los labios del hombre se curvaron con elegancia.

“Si sabe bien, come mucho”.

“Sí.....”

Heesu siguió pidiendo dos mojitos y una copa de June Buck. Por si fuera poco, pidió otro cóctel, cuyo nombre no recordaba con exactitud, y se lo bebió todo de un trago. A juzgar por el hecho de que Moon Seung-heon se sumaba a la lista de clientes cada vez que ella pedía, parecía que había ajustado la cantidad de alcohol añadida a la receta original.

Sin embargo, dado que el alcohol se vertía constantemente en un cuerpo poco inmune al alcohol, su capacidad de soportarlo era limitada, incluso controlando la concentración. Heesu sintió gradualmente que su respiración se calentaba y todo su cuerpo se calentaba, y comprendió que incluso una pequeña cantidad de alcohol podía emborracharse.

“Uf, señor... creo que estoy un poco... borracho.”

“pequeño.....?”

“Sí... No mucho, pero un poco...”

“Entonces bebamos un poco de agua.”

Moon Seung-heon levantó la mano y llamó al empleado. Como había estado dando propina cada vez que pedía, el empleado que los observaba desde lejos llegó corriendo e inclinó la cabeza ante su ligero gesto. Tras decir apenas unas

palabras, el empleado que reapareció llevaba una botella grande de agua con capacidad para al menos dos litros, un vaso de cristal y una cubitera.

“¿Qué es todo esto...?”

¿Qué demonios? Te lo traje para que te despejaras.

El hombre respondió con calma, dando golpecitos a cada cubo de hielo del cubo en un vaso de vidrio. Luego, llenó el vaso con suficiente agua y hielo como para llenarlo y se lo entregó a Heesu.

Bebe todo esto. Así se te pasará la borrachera.

“Uh... creo que hay demasiados...”

Deberías beber esto. Bebe despacio y sin prisas.

"Sí....."

En lugar de quejarse, Heesu asintió obedientemente y aceptó el vaso. Tardó un poco en terminar el agua, ya que el vaso era tan pequeño que casi le cubría la carita. A diferencia de cuando bebía cócteles, Heesu terminó el agua lenta y pausadamente, y luego se levantó del asiento, secándose la mejilla sonrojada con la palma de la mano.

“Señor... Ahora... deberíamos regresar.”

“Me pregunto.”

Echemos un vistazo rápido. El whisky frente a Moon Seung-heon estaba casi vacío. Sin embargo, aunque el hombre había terminado de beber el licor fuerte, no mostraba señales de haber bebido, salvo un ligero olor a alcohol.

Se levantó sin dudarlo y sostuvo a Hee-soo, quien se tambaleaba. Cuando Hee-soo, con naturalidad, se abrazó al hombre, Moon Seung-heon se detuvo un momento y respiró hondo. Luego, miró a su joven amante con una leve sonrisa. En cuanto sus miradas se cruzaron, se besaron sin parar.

Después de un beso ligero, camino a la villa con piscina, Heesu no podía dejar de tararear, como si algo le emocionara. Moon Seung-heon tampoco tarareaba, pero

asentía con la cabeza mientras ella tarareaba de vez en cuando. Fue un momento de paz donde se sentía como si fueran los únicos en el mundo.

No me di cuenta al llegar a la playa, pero me llevó bastante tiempo llegar a su villa, ubicada al final del embarcadero. Así que, poco a poco, a medida que me acercaba a la villa con piscina, mi apetito aumentaba.

—Ah, eh... ¡Señor, entraré yo primero!

En cuanto Heesu abrió la puerta, lo primero que se dirigió fue nada menos que el baño. Quizás porque se había tomado varios cócteles, o quizás porque había bebido agua para despejarse, pero para cuando llegó, la uretra le latía con fuerza y no podía contenerla.

Heesu entró rápidamente al baño, con su fina camisa hawaiana ondeando al viento. ¡Vaya!... Incluso con la mirada ebria y nublada, se perdió en la maravilla del suelo transparente con peces nadando a su alrededor. Entonces sintió una presencia y levantó la cabeza. Como era de esperar, el hombre que la había seguido estaba de pie junto a ella.

“Ah, señor... Necesito... hacer pis...”

—Sí. Creí que no habías entrado al baño a ver el pescado, ya que se ve desde la terraza.

Moon Seung-heon echó un vistazo a Hee-soo, quien aún no se había quitado los pantalones, y se acercó por detrás. Ahora que se había acostumbrado a la posición, pudo agarrar la hebilla de sus pantalones con los ojos cerrados, así que extendió la mano y bajó los calzoncillos al instante.

“¡Ah...!”

Aunque se estremeció un instante, Heesu había experimentado esa posición innumerables veces, así que rápidamente se recostó contra el hombre. Moon Seung-heon, como si ya no pudiera soportarlo más, inhaló su aroma con todas sus fuerzas mientras el cuello de Heesu rozaba su pecho. Pronto, dejó escapar un suspiro lento y bajo y comenzó a acariciar su glande.

“Eh, sí.....”

A medida que la sangre comenzaba a fluir hacia su vagina flácida, Heesu empezó a retorcerse. Su bajo vientre se llenó de agua, pero no se detuvo ahí. Sintió que su vejiga gorgoteaba y se estimulaba, lo que le hacía respirar involuntariamente.

Cuando la mano grande rodó no solo el glande, sino también el escroto hinchado como si fuera una nuez, se me erizaron las puntas de los dedos de los pies. Por eso, la vejiga, ubicada en algún lugar dentro de mis intestinos, se agitó, y una corriente eléctrica y hormigueante me subió a la punta del pene.

“Ah, señor... Uf, siento que voy a orinar pronto...”

Heesu cerró los ojos con fuerza mientras la temperatura corporal subía tanto como el temblor. Contuvo la respiración para reprimir la sensación que le recorría el pene mientras apretaba los dedos de los pies con fuerza.

Ya no puedo contenerlo. Era obvio que iba a orinar enseguida cuando el hombre me frotó suavemente la uretra con el pulgar, pero parecía que ya no podía contenerlo. Heesu respiró hondo, después de haber estado contenido la respiración, y expandió la uretra. Pronto, estaba a punto de orinar, refrescándose.

“¡Je.....!”

Un objeto frío apareció de repente y se estrelló contra la uretra caliente. Heesu, que tenía los ojos cerrados y no había podido comprender la situación, los abrió rápidamente y presenció cómo un palo largo se hundía en la uretra palpitante. Y ese palo... ... no era algo que viera por primera vez. Le resultaba muy familiar. Estaba clavado en el vaso que acababa de beber.

—¡Jajajaja! ¡Ah, ah....! ¿Por qué... por qué está esto aquí...? ¡Eh! ¡Ah...!

Heesu intentó instintivamente agarrar el mortero y apartarlo de su vagina. Sin embargo, incluso el más leve roce le provocaba un hormigüeo sordo en la uretra, impidiéndole hacer nada. Retuvo la mano y meneó las caderas.

Deberías poder pasar de largo, ya que estás en la habitación. Quise hacerlo todo el tiempo que estuviste trasteando en la barra.

“Eh, eh.....”

El mezclador que se insertaba en la entrada de la uretra era lo suficientemente transparente como para ver a través de él, y la punta era redondeada en lugar de afilada. Al rozar la uretra varias veces con la punta, la superficie pronto se empapó de orina. La varilla, que había estado cubierta de orina en lugar de lubricante, comenzó a deslizarse lentamente hacia adentro.

—¡Ah, me duele...! ¡Me duele, gerente...! ¡Uf!

Me duele mucho. Quiero parar lo que está haciendo ahora mismo.

Si me muevo precipitadamente, el dolor en la punta de mi pene solo empeorará. Esta vez, en lugar de sacar el palo, Heesu toca el brazo musculoso que me sujetaba.

Tranquilo... Aunque duela, aguanta un poco más. Se sentirá diferente.

«Tranquilo». Incluso con esa palabra que pasó de largo, la vejiga de Heesu no pudo detenerse.

"¡Ja ja!"

El glande se contrajo como si fuera a orinar en cualquier momento, pero la vara lo bloqueó y no pudo expulsar ni un poco de líquido. Heesu sintió una sensación sofocante, como si una roca le aplastara el pecho, y puso toda su fuerza en todo su cuerpo hasta que sus suaves glúteos fueron empujados hacia arriba por los músculos.

¿No confías en mí? Aguanta un poco más, te haré decir que eres tan feliz que podrías morir.

Como acababa de decirle a Heesu, el hombre acababa de sacar el mortero del minibar de la villa con piscina. Gracias a otro artículo que había traído de Corea, lo había desinfectado antes de llevarlo al baño. Ahora, solo tenía que esperar un poco más por Yoon Heesu...

“Ah, eh... ¡Señor, le creo...!”

La frente redonda ya estaba cubierta de sudor frío. Heesu apretó los dientes, creyendo las palabras de Moon Seung-heon. Cada vez que el lodo gemía, extendiendo la tierna mucosa y abriendo un paso, el glande hinchado se sacudía contra la uretra, goteando un líquido tenue.

Finalmente, cuando el muddler que el hombre había estado sosteniendo todo el tiempo se deslizó y se ocultó dentro de la uretra, besó suavemente la mejilla de la oreja de Heesu, que había estado conteniendo la respiración, y susurró: "Buen trabajo".

"Ja, eh....."

Pero el placer que prometía no llegó. La punta de mi pene seguía hormigueando y mi vejiga se contraía tan rápido que parecía que iba a estallar.

Heesu no podía entender, con su sentido común, por qué le metieron algo así en la vagina de la nada. No pudo pensar mucho porque el hormigueo de los petardos explotando en su cabeza era como un ¡pop, pop!

"Uh, uh... Esto, esto es... Esto, ¿por qué...?"

Pero Moon Seung-heon no se detuvo ahí. Mientras Hee-soo seguía temblando y no recuperaba el sentido, le colocaron algo en la barbilla, que se movía intermitentemente. Bajó la vista sorprendida y vio un palo un poco más pequeño que el mortero clavado en su uretra, rozando su vagina.

Como su vagina era tan pequeña que podría llamarse clítoris, Heesu pensó que la varilla mal colocada pronto apuntaría hacia arriba y estimularía su clítoris. Esperaba que si la acercaba al clítoris que sobresalía en el punto donde sus labios lisos se dividían en dos, el dolor desaparecería pronto.

Pensando así, moví mi pelvis.

¡Ay! ¡Señor! ¡Esto no está bien! ¡En serio!

De alguna manera, era demasiado delgado y corto para el que se insertaba en la abertura vaginal. Tic, tac, el palillo que había estado rozando la carne húmeda comenzó a hundirse en la pequeña abertura vaginal como un punto.

—¡Ah! ¡Ahhh...! ¡Hip! ¡Hola, cariño!

Era un dolor que nunca había experimentado. Me daba vueltas la cabeza y sentía como si un rayo me impactara la vagina. Pensé que el hormigueo me destrozaría todo el cuerpo. La estimulación que llegaba a ambos genitales al mismo tiempo era tan intensa que me lo pensé.

Heesu, llevada al límite, echó la cabeza hacia atrás. Desde su pequeño rostro hasta su delgado cuello, toda su piel se sonrojó.

Aguanté bien. Ya se acabó todo.

Debido a que el dolor intermitente era tan constante, esta vez ni siquiera sintió la vara que le bloqueaba la uretra por completo. Heesu no pudo soportar la sensación simplemente sacudiendo la cabeza, así que golpeó el suelo con las plantas de los pies.

“¡Ah, ah, ahh.....!”

Entonces, el palo se clavó en la cabeza del pene y la vagina se sacudió, hundiéndose más en la uretra. Las lágrimas me corrían por la cara. Era imposible, pero sentía como si el palo transparente me empujara y finalmente me clavara la vejiga. Me dolía el bajo vientre, donde se había acumulado la orina.

En lugar de hacer esto, ¿por qué no orino?, pensó Heesu mientras usaba toda su fuerza para expandir sus músculos.

No solo una, sino dos uretras estaban obstruidas, así que no podía orinar en ningún sitio. La sensación de asfixia se intensificaba cada vez más. Sentía como si me aplastaran las extremidades, sin poder moverme.

“¡Por favor, Jebaal...! ¡Ah, señor, soy Sangmu-nim...!”

“Gerente también está bien, pero... ¿no puedes llamarme de otra manera?”

“De otra manera... ¿Eh, eh?”

El rostro de Heesu se distorsionó como si estuviera sufriendo el sentimiento que seguía viniendo a ella incluso mientras hacía preguntas.

“sí, bebé.”

“Uh, ¿quéquieres decir con llamarlo...? Ugh, no lo sé...”

Llámame como quieras. Vine hasta aquí para jugar, pero me decepciona un poco que solo escuche de tu linda boca “Gerente”.

Quieren que te llame de otra manera que no sea "Gerente". ¿Qué otro título puedo usar?

Heesu se retorcía los pies mientras su mente estaba ocupada. Estaba muy ansiosa porque las dos partes más vulnerables de su cuerpo estaban en manos del hombre.

¿Sr. Moon, el Director General... ...? Es solo un apellido, y el Sr. Seung-heon... ... se sentía arrogante considerando la diferencia de edad. Claro, ahora que somos novios, no hay necesidad de ser arrogante, pero esa es mi opinión momentánea.

"Puaj....."

Es decepcionante. Supongo que no siento nada más que la imagen del director general.

Moon Seung-heon murmuró mientras se frotaba lentamente el bajo vientre, ligeramente abultado y lleno de orina. Entonces, una extraña sensación le invadió las puntas de los pies, y sus dos uretras, incapaces de expulsar nada, se contrajeron vertiginosamente.

"Huh..."

Aunque cerrara los ojos e intentara sacar esos dos molestos palitos yo solo, no creía poder hacerlo. El más mínimo roce me hacía sentir un hormigueo en la coronilla, así que no había forma de que pudiera sacármelos hasta la barbilla.

"Ja, eh....."

Tuve que pensarlo rápido, rápido. Después de la palabra «triste», también apareció la palabra «decepción».

En ese momento, cuando Heesu jadeaba en busca de aire como si estuviera a punto de asfixiarse, una sola sílaba fluyó sin siquiera pasar por su cabeza.

".....hermano."

"¿qué?"

El título "hyung" era tan excesivo que parecía comparable a "Seungheon-ssi", pero ya no lo dudó. Cuando Heesu cerró los ojos con fuerza y gritó, la mano que le acariciaba el estómago se detuvo de repente.

—S-Seungheon hyung... ¡Ah, Seungheon-ssi...! E-esto... Esto, por favor... ¡Sácalo, sácalo...!

No lo sé. Sea lo que sea, solo quiero que asienta rápidamente y saque el palo. Esta vez, grité con urgencia, sin importar si era mi hermano o no.

“.....”

Entonces, esta vez, la respiración del hombre se detuvo por completo. Heesu, que era muy tímido, tenía una palabra que no podía pronunciar por mucho que lo persuadieran, pero la repetían dos veces seguidas en sus oídos.

Intenté aguantar un poco más porque me encantaba su cara de felicidad... pero fue imposible. Moon Seung-heon, quien se quedó atónito por un momento, respiró hondo lentamente.

Jajaja... Chew, ¿cómo puedes decir dos cosas así? Cariño, tranquila... ¡Vamos!

Agarró los palos que le bloqueaban la uretra y la uretra vaginal uno a uno, y los sacó al mismo tiempo, ¡zas! Las mucosas calientes se enredaron alrededor de los palos y se adhirieron a ellos, para luego, de repente, volver a su lugar original. Antes de que pudiera siquiera tirar los palos, las dos uretras se abultaron, llegando a su límite, y ¡uf! Un fuerte chorro de agua comenzó a salir en dos direcciones.

“¡Eek, eeeeek.....!”

Las dos aberturas uretrales rojas y maduras, quizá porque presionaban la uretra y estimulaban el paso de la vejiga, emitían cantidades excesivas de orina de color amarillo brillante. ¡Sangre! ¡Sangre! Todo estaba cubierto de agua amarilla, e incluso las partes del cuerpo, salvo los genitales, estaban empapadas. Sin embargo, a Heesu no le interesaban esas cosas.

A medida que la sensación de congestión que la asfixiaba se disipaba, una increíble y emocionante sensación de liberación la invadió. La punta de su pene, que palpitaba, estaba tan extasiado que Heesu entrecerró los ojos y abrió la boca

como una tonta, sacudiendo ruidosamente sus nalgas, suaves y tersas por la cantidad de grasa.

"¡Ah, ah...! ¡Pipí, pipí...!"

El hormigueo que se extendía desde su vagina también era bastante intenso. Heesu sintió un placer intenso al orinar a chorros y meter la mano dentro de su fina camisa hawaiana.

La camisa ondeante se levantó rápidamente, revelando su vientre blanco y flácido. Heesu agarró la suave piel que rozaba sus dedos. Sacudió la cintura como si se convulsionara ante la sensual sensación que le producía tocar no solo sus pezones, sino también sus areolas.

—¡Ah, ah...! ¡Vale, eh...! ¡Vale...! ¡Pipí, ji, voy a hacer pipí...!

Orinar se sentía tan bien. Si tan solo pudiera, expulsaría toda la humedad de su cuerpo. Heesu usó su estómago para apretar con fuerza su vejiga, ya encogida, expulsando continuamente finos chorros de agua.

Aunque su uretra, empapada de tanta orina, hormigueaba, el placer que recorría todo su cuerpo era tan intenso que se sentía tan extasiada que apenas lo notaba. Heesu apretó con todas sus fuerzas los dos pezones que habían emergido entre sus dedos y se estremeció ante el aterrador orgasmo ascendente.

—¡Eung...! ¡Ah, ah!

¿Qué tal? Me pregunto si es tan bueno como dije.

—¡Uf, ah, eh...! ¡Vale, vale...! ¡Eung, se siente... vale...!

Ja... Ya no puedo más con solo mirar. Cariño, por favor, consuélate.

Una mano grande agarró la parte exterior de mis nalgas, mi ano se abrió de par en par y entonces una polla enorme atravesó mi agujero apretado y empujó hacia dentro.

"¡Uf, uf.....!"

¡El pene que me rozaba las entrañas sin control finalmente fue aplastado hasta la raíz! Entonces, mi vejiga, que creía haber apretado con todas mis fuerzas, fue

presionada aún más y... ¡chorro! Una vez más, un largo chorro de orina salió partido en dos.

"¡Ah, ahh...! ¡Se, Seungheon...! ¡Oh, Ohjuum...!"

—Suspiro... Estás pidiendo más con mucha gracia, querida.

Mientras mecía lentamente la cintura, la carne grumosa rozó la pared interna y se hundió cada vez más. Finalmente, tocó una zona particularmente blanda y protuberante. Era el punto donde, tocara lo que tocara, su columna se estremecía y su vista se nublaba.

Ahora, ahora si aprietas ese lugar fuerte...

Heesu meneó las caderas como si quisiera más. Entonces el hombre la sujetó por la estrecha pelvis y la inmovilizó para que no pudiera moverse. Luego, apretando los huesos de la cadera, apretó las nalgas, que estaban como pudín y goteaban, y dejó salir todo el líquido que había estado reteniendo.

"¡Haaaaah...! ¡Ah, ah, ah...!"

"Uf....."

¡Dudududu... ...! El chorro de orina caliente y fuerte comenzó a golpear la carne que había tocado. Los dientes apretados del hombre movieron visiblemente los músculos de su cuello como si hubiera volcado toda su fuerza en orinar, y el abrumador chorro de agua que lo acompañaba silbaba sin cesar, expulsando a chorros sus órganos internos.

"¡Huh...!"

Mientras me la estaba metiendo con fuerza, hubo un momento en que se retiraba, dándome un respiro. Por otro lado, el agua que subía a borbotones salía sin parar, golpeando mi próstata con insistencia. La mucosa se calentó aún más y el calor se acumuló, provocando un hormigueo intenso.

Tras orinar a chorros durante un buen rato y pensar que ya no quedaba nada que expulsar, su pene se puso erecto de repente y su uretra comenzó a hincharse de nuevo. Con un golpe sordo, brotó una mucosidad aún más espesa, y la visión de

Heesu se tornó roja como la sangre. Sintió que le ardía la cabeza y todo su cuerpo temblaba mientras frotaba la nuca contra el pecho del hombre.

"¡Hak, ah, ahh...! ¡Ah, ahit! ¡Pipí, pipí...!"

El bajo vientre, hinchado por la micción, ahora se había abultado. No podía quedarse quieta ni un instante, y su estómago, lleno de orina, se ondulaba cada vez que temblaba desesperadamente. Moon Seung-heon ahuecó el bajo vientre de Hee-soo con sus grandes manos. Lo apretó de golpe, saboreando la suave y esponjosa sensación.

¡Para, para...! ¡Hip! ¡Ah, no lo toques! ¡Qué asco! Esto va a ser un problema grave... ¡Esto va a ser un problema grave! ¡Je!

Kkuuk, aplicando fuerza a cada articulación de mis dedos, incluyendo el glande, presioné con fuerza contra la próstata. ¡Uf! Mientras disparaba continuamente chorros de agua sobre ella, los puntos calientes, firmemente entrelazados sin ningún espacio, se hincharon excesivamente, y un placer sonoro que me hizo palpituar el estómago me invadió.

Mientras Heesu se retorcía en la pasión que la sacudía, olvidándose incluso de sujetar sus pechos, el hombre movió la mano que había estado en su bajo vientre hacia sus pechos. Acarició la carne que le quedaba bien en las manos, amasándola, amasándola, y luego convirtió ambas manos en pinzas y agarró los granos parecidos a cerezas.

"Ja... Una pajita..."

La protuberancia estaba erguida, llegando hasta el pezón hundido, justo donde Heesu la había tocado. Apretó con fuerza las yemas de los dedos como si fuera a aplastarla. Entonces, el hormigueo y el placer del pezón hicieron que sus ojos, que habían estado mareados, se cerraran con fuerza, y el placer la inundó hasta la punta de su útero, el punto más íntimo.

"¡Ahhh...! ¡Ah, no...! ¡Eh!"

Ahora, un líquido de otro color brotaba de Boji... ¡...! Todo el cuerpo de Heesu temblaba de placer incontrolable mientras gemía como si llorara.

—¡Ni hablar! Uf, cariño. Haré el río Han con agua masticada... No, ¿a esto debería llamarlo mar...?

El baño estaba hecho un desastre por el fluido que manaba de sus muslos regordetes, tan gruesos como su vagina. El suelo de cristal, que antes estaba tan limpio que era transparente y se podían ver los peces nadando en el mar, ahora estaba cubierto de todo tipo de fluidos corporales. Los dos palitos que había usado para pincharle la uretra también estaban mezclados.

Eh, buf... Heesu respiró hondo, con la lengua roja asomando y la saliva goteando. El hombre que había estado jugueteando con sus pezones la acercó y le susurró cariñosamente.

“Todavía me queda un poquito, cariño...”

—¡Uf! ¡Ah!

Esta vez, Moon Seung-heon hizo que Hee-soo se tumbara boca abajo mientras se agarraba al inodoro, y en lugar de abrirle las nalgas, le abrió bien el coño. Ver su piel enrojecida balanceándose me hizo agua la boca.

Introdujo su pene, empapado en la orina que salía a chorros, en el agujero empapado, emitiendo un chapoteo húmedo. La carne gruesa y extendida envolvió su pene y lo succionó con fuerza. También se pegó a la uretra donde acababa de orinar y la succionó, lo que provocó que el hombre soltara un suspiro de satisfacción y continuara hablando.

—Uf... Pensé que Jamji se enojaría si no lo envolvía en algodón de azúcar... así que dejé un poco.

—¡¿Qué es eso...?! ¡¿Eh?!

Liberó toda la fuerza que había estado invirtiendo en su vejiga para ese momento. Con un silbido, como si hubiera empujado el cabezal de la ducha contra su útero, el fuerte chorro de agua lo golpeó con fuerza sin dejar rastro. La excitada vagina se estremeció con los fuertes chorros de agua, y pronto todo su cuerpo se puso caliente.

¡Uf, ah, ah...! ¡Oh, pipí...! ¡Pipí en el inodoro...! ¡Uf!

Como si nunca hubiera eyaculado, el chorro de agua caía como si fuera la primera vez, acariciando el interior de su vagina, y Heesu apretó con fuerza su agujero vaginal como si le diera pena perdérselo. Cada vez que contraía los músculos de la ingle, sintiendo pena por la orina que salía de su vagina, el chorro de agua que caía se concentraba cerca de su abertura vaginal, creando una nueva sensación. Heesu, impaciente, no pudo quedarse quieta ni un instante y gimió.

El montículo vaginal se había vuelto notablemente más grueso que antes. Moon Seung-heon se dio una palmada en la vagina hinchada, hinchada por la orina que había ingerido. ¡Uf! Un chorro de orina brotó de la abertura vaginal ligeramente entreabierta, y la erección rígida se balanceó frívolamente.

“¡Ahhh.....! ¡Sí!”

Entonces, un placer insopportable se extendió, y Heesu levantó las uñas y arañó la cerámica. No pudo hacer ni un solo rasguño. Ahora, la sangre fluía con fuerza hacia su vagina, que apenas podía contorsionarse. El calor generado por su cuerpo, que se calentaba constantemente, incluso le provocó un dolor de cabeza vertiginoso.

“Ah... ¿Eh...?”

Al bajar la cabeza, de repente pareció como si sus ojos se cruzaran con los de un pez en el océano. En un instante, la sensación que había sentido en el dique del río Han volvió a su mente, y los hombros de Heesu se encogieron y se estremecieron.

Pero... ... poco a poco empecé a sentirme completamente diferente a ese día. Pensé que alguien más, además de mí y el hombre, podría estar observando este acto, pero ya no quería esconderme.

No, si quieras verlo, míralo. Ojalá alguien me hubiera visto bebiendo la orina de Moon Seung-heon y gritando de placer mientras una mano enorme me orinaba el coño. Solo pensar que había público presenciando esta escena obscena me hizo sentir un placer terrible por todo el cuerpo.

Peces de todo tipo pululaban alrededor de Heesu, quien tenía los ojos fuertemente cerrados. Heesu, absorta en la imaginación de alguien observándola alcanzar su clímax, levantó la mano que sostenía la cerámica y apretó sus pechos con todas

sus fuerzas. La carne redonda sobresalía entre sus dedos, y sus pezones rojos y maduros erguían sus mechones aún más pronunciados.

"¡Haaah...! ¡Ve, goaah...!"

Empujé con tanta fuerza que un chorro de agua amarilla brotó por el hueco de mi vagina. Sentía la orina del hombre ensuciando el espacio entre mis piernas, pero en realidad, no me importaba.

Sentí como si todo mi cuerpo, que había estado oprimido, finalmente se liberara.

• • •

No sé cómo llegué a la habitación anoche. Fue un milagro que lograra abrir los ojos en la cama.

Es comprensible. Incluso después de haber dejado el baño hecho un desastre, seguía insatisfecho, así que salió a la terraza con vista al mar y se disfrutaron mutuamente una vez allí, y otra vez en el ático dúplex... ...Cuando recuerdo que mi visión se volvió borrosa al final, creo que probablemente fue Moon Seung-heon quien me cargó.

Heesu parpadeó con indiferencia y miró por la ventana el mar que se extendía frente a ella. Tumbada boca arriba, contemplando las suaves olas, no podía estar más tranquila.

Ah, bien... ¿Podría ser más feliz?

Por un rato, me quedé mirando el mar. Luego, mientras me despertaba lentamente, sentí que era una pérdida de tiempo quedarme allí tumbado. Pensé en salir a la terraza a ver algunos peces. Hice fuerza en la espalda para levantarme del asiento.

"¡Ah...!"

Pero no podía levantar mi cuerpo como quería porque unos brazos fuertes me sujetaban firmemente desde atrás.

Dije que dormía con calor constante, pero parecía que era el calor corporal del hombre, no la manta, lo que me mantenía abrigada. Heesu le pasó el brazo por la cintura y se la subió lentamente. Pensó que si poco a poco acortaba la distancia entre ellos, pronto podría escapar de su abrazo.

"¿Eh?"

Al empujar la cintura hacia adelante, sentí que algo dentro de mis intestinos se hundía. Mis nalgas se tensaron al sentir algo aún más resbaladizo y pesado presionando mi mucosa, y mi cintura dio un salto repentino. El objeto grueso intentó atravesar mi entrada, pero se me enganchó en la barbilla.

"Eh... ¿Qué es esto...?"

Heesu miró hacia atrás con expresión de asombro. Sentí como si me apretaran la parte inferior del cuerpo... Entre las nalgas blancas, un bullo rojo oscuro de carne, que nunca pensé que estuviera ahí, se retorcía. Incluso después de meter la cabeza de mi pene en el ano, permaneció allí un buen rato.

"¡Ah...!"

Cada vez que sentía la protuberancia de mi vagina engancharse en mi mucosa, un escalofrío me subía por el coxis. Instintivamente, apretaba el ano, y la zona de fricción se calentaba cada vez más. A medida que la sensación de calor aumentaba, mi vagina se sacudía.

"Eh, eh... Ugh..."

En cierto momento, Heesu empezó a masturarse con la cabeza de su pene metida en el ano mientras meneaba las caderas. Cada vez que frotaba cada rincón de sus órganos internos con su gruesa y regordeta carne, todo su cuerpo temblaba como si se volviera loco por la excitante sensación que surgía en el punto de encuentro. Sus nalgas se humedecieron mientras fluidos pegajosos salían a borbotones de lugares que no eran su vagina.

"Ah, ah, hmpf....."

Solo un poco más, solo un poco más... En su visión vertiginosa, ahora sostenía la cama con las palmas de las manos y sacudía tanto su cuerpo que el colchón

temblaba. Incluso contrajo artificialmente sus músculos anales y se chupó la polla.

Se siente bien... Heesu parpadeó con los ojos entrecerrados y experimentó éxtasis. Sorbo, sorbo, cuanto más movía las caderas, más duro e hinchado se ponía el pene dentro de ella. Incluso sin penetrarla del todo, el volumen de la cabeza de su pene la hizo jadear.

"¡Eung! ¡Eww! Ewww..... Ah, cli..... clie también..... Eung....."

Heesu, que llevaba un buen rato disfrutando del placer que se extendía entre sus nalgas, esta vez se llevó la mano a la vagina. A diferencia de su ano, que recibía un pene enorme que llenaba sus nalgas, quería estimular su vagina, que no había recibido nada.

Me puse las yemas de los dedos sobre el clítoris, cubierto de fluido vaginal pegajoso, y comencé a frotar mis testículos. ¡Aaaaahh! Un gemido bajo se me escapó automáticamente, y mi vagina se tensó. El aliento que salía de mi boca se volvió cada vez más caliente.

".....Uf, iba a esperar y ver, y ahora veo que estás completamente cachondo."

De repente, se oyó una voz a sus espaldas. Antes de que la sorprendida Heesu pudiera darse la vuelta, le agarraron la barbilla y la pelvis, y la cabeza del pene que rozaba la punta de sus nalgas volvió a introducirse.

"Eh.....!"

La mirada del hombre era tan intensa que costaba imaginar que acababa de despertar. Enseguida comprendió la situación con sus ojos negros como la pólvora. Yoon Hee-soo estaba usando mi pene como consolador para frotarme la vagina, y por si fuera poco, también me frotaba la vagina. ¿Qué debería hacer con esto...?

"S-señor....."

¿Dónde está el gerente? Este es el departamento de contabilidad. ¿Soy el gerente de Yoon Hee-soo?

"Uh, eso, eso....."

Heesu se mordió los labios como avergonzada. Sin decir palabra, parpadeó y luego los cerró con fuerza, como si ya hubiera tomado una decisión.

"No. Seung, Heon-ssi... Hyeong..."

Ya sea Seungheon o hyung, solo haz uno. Si los llamas uno tras otro, parecerá que hay otra persona ahí.

"E-qué es eso....."

—Ah, ¿querías comer dos trozos de queso? Supongo que no me di cuenta.

"¿Eh? Oh, eh... Eso no es todo..."

Aunque Heesu no podía verle la cara, no pudo evitar notarlo por la voz grave y resonante y el temblor de hombros. Moon Seung-heon se reía en ese momento. El temblor se transmitía intermitentemente al pene que tenía entre las nalgas.

"Eso no es todo."

Moon Seung-heon sonrió significativamente y estiró los brazos hacia atrás. Luego, antes de dormirse, acarició las sábanas como si buscara algo que había puesto debajo de la almohada. Entonces, al sentir algo engancharse en sus dedos, la sonrisa en sus labios se hizo aún más profunda.

"Ah, eh... Gerente... No, eh, eh..."

Heesu sintió la profunda fricción de su vagina contra la suya mientras Moon Seung-heon se movía. Exhaló un suspiro caliente y agarró la sábana con la mano que le rozaba la vagina, como si ya no pudiera soportarlo. Se aferró a las sábanas hasta que se arrugaron y todo su cuerpo tembló.

"Huhhh..... Seung, Heon....."

Al final, Heesu eligió el título más agradable cuando le pidieron que eligiera uno de los dos. Ante esas palabras, Moon Seung-heon arqueó las cejas un instante, respiró hondo e infló el pecho, que estaba cubierto por su túnica.

—Sí. Seungheon está aquí. Te llamé antes porque me buscabas.

¿Eh? ¿Qué es eso...?

La aguja que le había perforado el ano seguía allí. Pero en cuanto el hombre terminó de hablar, sintió algo que le rozaba la superficie del ano. Era un objeto romo, abultado y enorme. Era una sensación inusual, pero no desconocida. Heesu bajó la mirada rápidamente.

Y... ...tan pronto como se dio cuenta de lo que era ese sentimiento, abrió los ojos de par en par con incredulidad.

“Esto, esto es... hmpf.....”

¿Qué demonios? Es culpa mía.

El objeto que acababa de frotarle el trasero tenía exactamente la misma forma que el pene que sostenía en el estómago. Era voluminoso, como un puño cerrado, e incluso tenía una superficie rugosa con cuentas y tendones. La única diferencia era el color ligeramente más claro del cuero.

“Señor, ¿por qué está durmiendo...?”

Se le erizaron los pelos de todo el cuerpo. Heesu estaba tan sorprendido que ni siquiera se dio cuenta de que había cambiado el título que finalmente había elegido.

Moon Seung-heon mordió juguetonamente el peludo lóbulo de la oreja de Hee-soo, como si no le gustara ese comportamiento. Susurró suavemente, frotándose los labios con delicadeza.

Jajaja... Cariño. Quiero llenar el vacío que dejaste... pero no hay otra opción. Y ahora buscas a Seungheon y a tu hyung al mismo tiempo. Me recuerda a ti.

Entonces lo que quise decir fue que hice un consolador personalizado con la forma de mi pene para Heesu, que tiene dos agujeros por los que puede entrar.

No, aunque esa fuera la idea, ¿cómo pudo haber traído esto hasta un resort privado en las Maldivas? No tenía ni idea de que algo tan feo estuviera en el transportín que llevaba días desplegado en la sala, y no tenía ni idea de dónde lo había guardado.

“Puaj.....!”

Moon Seung-heon introdujo lentamente el consolador que rozaba su ano mientras Hee-soo movía los labios inesperadamente. Desde su reencuentro, lo había estado chupando durante horas todos los días sin falta, e incluso lo había mojado toda la noche, por lo que el ano estaba desgastado y turbio, e incluso se había estirado como un agujero vaginal.

—¡Ah, ah...! ¡Uf!

Claro, aun así, no era fácil recibir dos penes. La presión era similar a la de un puño, y la mucosa, estirada con fuerza, se ondulaba como si fuera a romperse en cualquier momento. Como si le hubieran metido una gran piedra en el ano, Heesu jadeó como si estuviera a punto de asfixiarse, y Moon Seung-heon se llevó la mano al clítoris que acababa de frotar.

—Cariño, Heesu... Te frotaré los pezones, así que aguanta un poco más. ¿De acuerdo?

—¡Jajajaja! ¡Ah, ahí, ahí...!

En cuanto dije eso, mis testículos se aplastaron violentamente y un placer intenso me invadió como un rayo. Se me puso la piel de gallina ante la abrumadora sensación sexual que invadía mi vagina, y mi respiración se detuvo por un instante. Aprovechando esto, el hombre me introdujo un consolador con la forma de mi pene. Sentí una presión que sobrepasó mis límites mientras mis paredes internas se contraían.

"Puaj.....!"

¿Te gusta mi pene...? Me diste dos...

“¡Uf, uf, clii...! ¡Uf, bozieh, clii por eso...! ¡Sí!”

¿Dónde está tu vagina? Este es un lugar para dormir. No te hagas la tonta si aún eres inmadura... Date prisa y cómeme la vagina con deleite.

"Eh.....!"

Moon Seung-heon agarró el consolador con una mano y apretó su clítoris con la otra, apretándole suavemente la cintura. El volumen y la posición eran completamente diferentes, pero no confundió frotar su vagina con la mano y

tocar su ano con el consolador. La estimuló con destreza y uniformidad mientras penetraba su miembro y meneaba la cintura.

Con dos enormes genitales uno al lado del otro, cada vez que entraban y salían, sus órganos internos eran un caos. ¡Pum, pum!, las paredes internas, incapaces de quedarse quietas ni un instante, se tensaron y succionaron las dos vergas. El hombre frunció el ceño al rozar el consolador contra él, contrayéndose excesivamente.

“Ugh, mierda.....”

Heesu tenía el interior extremadamente húmedo y caliente porque acababa de despertarse y había tenido los genitales en la boca toda la noche. Además, el consolador, que tenía la misma aspereza que su vagina, le arañaba los genitales, y la estimulación era insopportable.

¿Siempre recibía Yoon Hee-soo este tipo de estimulación? Por un lado, la mucosa resbaladiza se tensaba y le provocaba una fantástica sensación sexual, pero por otro, el consolador con cuentas y venas rozaba su vagina, provocándole una extraña sensación.

No sé si llamarlo placer o ardor... ... Era ambiguo. Era tan extraño que me hervía la garganta.

En medio de todo eso, su ano hinchado chupaba y se tragaba las dos pollas con diligencia... ...Joder. A este paso, puede que no logre todos mis objetivos de hoy.

Moon Seung-heon, que había cerrado los ojos con fuerza y los abrió, buscó la funda de almohada de donde había sacado el consolador. Como el consolador estaba tan metido en su ano, seguía temblando por sí solo incluso después de retirar la mano. El hombre que vio aquello entrecerró los ojos una vez más y, sin darse cuenta, ya tenía otro consolador en la mano.

—¡Eung...! ¡Ah, esto es...!

Esta vez, no hubo aviso. El consolador, que tenía exactamente la misma forma que mis dos genitales, se introdujo en mi coño abierto. ¡Crack! La carne pegajosa se aplastó, y el jugo brotó como saliva a su alrededor, y la carne en la parte interior de mis muslos tembló.

“.....¡Eh, ugh!”

—Ay, no. No tengo manos... ¿Qué hago, cariño? Creo que tendré que frotarme el clítoris luego.

“¡Ja...! ¡Ah...! ¡Aah!”

Las manos con ojos inyectados en sangre agarraron los consoladores que tenía clavados en la barbilla, la vagina y el ano, respectivamente. Entonces, como si quisiera reventar a Heesu, ¡se abalanzó hacia adentro con un silbido! Al mismo tiempo, se sacudió hasta la cintura, y Heesu, que había recibido tres consoladores a la vez, gritó y enloqueció.

Me estaba volviendo loco. Heesu sentía un dolor intenso, pero instintivamente sacudió la cintura y chupó las tres vergas que entraban. Entre su carne regordeta, las vergas de aspecto perverso fueron succionadas con facilidad. Una sensación de éxtasis se extendió desde los dos agujeros que sorbián al ritmo de su respiración agitada. No podía quedarse quieta.

Joder... No sabía que pudieras menear el culo así después de recibir tres pollas. Ay, ¿debería tener celos de mi propia polla, cariño?

“¡Ah, eh! S-Sangmu... ¡Sí!”

Moon Seung-heon continuó estimulando a Hee-soo con sus tres penes, embistiendo con fuerza. Empujó con fuerza sin siquiera sacar el glande del lugar donde lo había insertado. La carne que tocaba el pene, independientemente del orificio, estaba excesivamente blanda y pegada como si fuera a aplastarlo.

El hombre, que había seguido empujando mientras sentía que su clímax se acercaba lentamente, entonces, como si fuera la última vez, se estrelló con fuerza como si se estuviera clavando clavos en el cuerpo.

“¡Ahhhh.....! ¡Hic! ¡Vamos...! ¡Gooah.....!”

La casita que se sacudía suavemente se aplastó, y el punto caliente y regordete se desplomó hacia los lados, y un rayo agudo explotó en mi mente. Todo mi cuerpo se convulsionó como un loco, como si el temblor que había estado experimentando hasta ahora no fuera ni siquiera una vibración. De mi lengua, que había salido tras probar el paraíso, goteaba saliva húmeda.

"Puaj....."

Moon Seung-heon finalmente detuvo sus feroces embestidas de cintura. Empujó con fuerza hasta que sus gruesos muslos se abrieron a lo largo de los músculos, y sus paredes internas estaban calientes y llenas de moco pegajoso mientras liberaba su semen. Hee-soo tembló de nuevo al sentir sus órganos internos llenarse de fluidos densos.

"Ugh... Vete, vete... Se fue... Eh, euah...."

"Jaja... Me siento tan sofocada..."

Moon Seung-heon fue el primero en agarrar el consolador que tenía atascado en el ano y sacarlo. También sacó el consolador de su vagina y chupó lentamente su pene. Entonces, un grumo de semen salió por su ano, que estaba rojo de tanto frotarse.

"Uh, ah, ahh..... Ah....."

Heesu, quien había sido llevada al límite y había perdido toda su energía, se apoyó en su pecho. Estiró lentamente las extremidades, recuperando el aliento. Fue entonces cuando su conciencia se volvió borrosa.

¡Grieta!

"¡Ah!"

De repente, un torrente de bofetadas cayó sobre su vagina hinchada. Y no se detuvo ahí. ¡Aplauso! ¡Crack! Heesu sacudió la cintura con fuerza, como si fuera a morir por las continuas bofetadas en su vagina.

"¡Ja! ¡Ah, ah! ¡Ah, aah...!"

En un instante, la vagina se hinchó y se puso roja. Como si una fruta se hubiera abierto, un líquido sucio fluyó por entre los huecos. Sentí como si la pulpa de una fruta madura se apretara y la miel corriera por los dientes. El fuerte olor vaginal me atravesó la nariz.

¿Qué es esto? Mira cuánto jugo sale de lo rico que está. Incluso después de todo eso, parece que tu labio inferior sigue aburrido. ¿Qué hago? La próxima vez, ¿preparo cuatro pezones? ¿Cariño?

Palabras groseras fluyeron, completamente desfasadas del tono cariñoso. Entonces, Heesu, como si no pudiera hacer nada, se abalanzó violentamente. Luego, soportando el hormigueo y la oleada de placer, penetró su palpitante vagina. Poco a poco, expulsó los jugos vaginales ácidos.

“Está bien, Jamji, Jamji se ha puesto rojo.....”

Las nalgas de Heesu, que lloraban, se elevaban cada vez más. Temía que si seguía golpeándose el coño así, acabaría pidiendo más. El cosquilleo en su coño, quemándole lentamente, la hacía anticiparlo. Así que, si se mantenía a distancia, pensó que él sonreiría y le mordería la mano como siempre.

Pero cuando Heesu le empujó el trasero, el hombre le dio una palmada aún más fuerte. ¡Aplausos! ¡Aplausos! Con los constantes golpes, su coño se calentaba cada vez más. Heesu, que jadeaba de excitación por la intensa pasión, finalmente meneó el trasero sin darse cuenta.

Entonces, mientras su vagina se entumecía de tantos golpes, sus nalgas, que habían estado flotando en el aire por un momento, volvieron a caer sobre el colchón. Como si hubiera estado esperando, ¡un fuerte golpe! La palma ancha golpeó su vagina con aún más fuerza, y Heesu tuvo que sacar la lengua de nuevo y gemir.

• • •

Fue una semana de ensueño. Los dos, que habían disfrutado de reuniones secretas más espontáneas que en España, no pudieron contenerse más al llegar a Corea y se quedaron despiertos toda la noche. Quizás por el alivio de finalmente volver a casa y el cansancio acumulado, Heesu se durmió más profundamente de lo habitual.

“Mmm...”

En cuanto Heesu despertó, sintió que el hombre no estaba a su lado, así que barrió lentamente el espacio vacío en la sábana. Cuando él salió de la habitación,

extendió la mano para cubrirse con la manta, pero sus dedos aún rozaban la sábana.

Heesu se quedó allí un rato, deseando sentir la calidez que aún le quedaba. A medida que su mente se aclaraba, la somnolencia también desapareció, pero aunque saliera de la cama, Moon Seung-heon no estaría allí, así que solo quería quedarse. La sensación de vacío se duplicó porque el hombre que la había acompañado toda la semana, tanto al dormirse como al despertarse, se había ido.

Pero no podía quedarse así para siempre. Tenía que levantarse, lavarse y calentar la voz para la clase de canto de la tarde. Ah, y también tenía que ir a la guardería. Mientras pensaba en ello, Heesu, que llevaba un rato quejándose y en cama, finalmente dio un paso adelante.

—¿Ah...? ¿Aún no has ido a trabajar?

Al abrir la puerta del dormitorio, bien cerrada, y frotarme los ojos, Moon Seung-heon estaba justo frente a mí. Mis ojos entrecerrados se abrieron de par en par y mis mejillas color melocotón se iluminaron.

—Entonces, ¿cómo puedo ir a trabajar si me queda algo importante por hacer?

Sonrió cariñosamente y le entregó a Heesu una corbata. Como si solo hubiera llevado corbata, su atuendo ya era demasiado pulcro. Cuando Heesu extendió la mano para recibirla, Moon Seung-heon dobló su robusto torso. Con sus manos, que ya le eran familiares, hizo un nudo a su medida, y como si respondiera, el hombre besó repetidamente sus carnosos labios.

Mientras Heesu miraba con arrepentimiento los labios del hombre que acababa de dejarla, Moon Seung-heon sacó un objeto brillante de sus brazos como si acabara de recordarlo.

"oh....."

Yo también tengo que hacer esto. Hoy hay una asamblea general, así que tengo que ir lo más arreglada posible.

Lo que el hombre me acababa de dar era un alfiler de corbata plateado. Era algo que cualquier oficinista con traje usaría, y como él decía, no había nada mejor que

eso para lucir impecable. Solo tuve que asentir levemente y ponérmelo en algún lugar de mi pecho plano...

Fue vergonzoso. Las mejillas de Heesu se sonrojaron al pensar en las cosas sucias que nadie en el mundo pensaría al ver ese alfiler de corbata. Y quien la hizo pensar en esas cosas fue el hombre frente a ella.

En ese momento, Moon Seung-heon me hizo mirarme con un alfiler en el clítoris a través del espejo de cuerpo entero del baño. El jugo del amor fluía sin cesar entre mi clítoris dilatado, mis testículos, que se habían agrandado muchísimo, e incluso mi vagina, que se contraía y sacudía con avidez, como si me pidiera que le metiera la polla de inmediato.

“.....”

Cuando Heesu se mordió el labio con el rostro sonrojado, Moon Seung-heon pareció saber lo que estaba pensando con solo mirar su pequeño rostro y sonrió.

¿Por qué? ¿Me lo vas a meter en el clítoris otra vez? ¿O debería ponérmelo en la uretra como dije antes? Vi en las Maldivas que les gusta tener la uretra obstruida.

—¡Tch, no, no...! ¡No, no pensé en eso...!

Heesu negó con la cabeza sorprendido y se puso rápidamente un alfiler en la corbata, como si fuera a demostrar su inocencia. Incluso con el breve gesto de colocarse el alfiler, sus manos temblorosas y su respiración agitada decían algo completamente distinto. Moon Seung-heon, que observaba esto, ladeó la cabeza con una leve sonrisa.

“Bueno, digamos que no pensaste en eso... ¿Qué vas a hacer hoy?”

—Uf... Tomaré hierbas medicinales más tarde. Tengo clase de canto por la tarde, así que me aclararé la garganta antes, y... eh... y después de eso...

Cuando mencioné por primera vez la medicina herbal que tomaba regularmente desde que regresé a Corea, Moon Seung-heon se sumió en un silencio satisfecho. Luego, sintió el breve vacío tras la palabra «otra vez» y entrecerró los ojos.

¿Te aburres? Dime si hay algo más que quieras aprender además de practicar canto. Quizás quieras intentar actuar... O tal vez tengas un pasatiempo sencillo fuera del trabajo.

La inversión fue suficiente para cubrir las actividades de entretenimiento de Yoon Hee-soo. Kang Jin-ho acababa de ser nombrado director de la agencia, pero como era de esperar, no había nadie más en quien confiar. Así que, en lugar de usar su personal para impulsar indirectamente esto y aquello, era mejor escuchar directamente de la boca de Yoon Hee-soo.

¿Eh? Ah... No. Ahora mismo, con solo practicar mi canto me basta... De hecho, creo que me falta algo de habilidad, ya sea que regrese sola o con Jisung. Por ahora, quiero practicar el canto para que mis fans se sorprendan de cuánto he mejorado.

Aunque la profesión de ídolo prioriza la exhibición sobre la escucha, Heesu no olvidó que su principal trabajo era ser cantante. Podría dejar el trabajo y centrarse en sus estudios o en un nuevo pasatiempo si tuviera un amante adinerado... Pero no odiaba este trabajo. Era algo que había hecho a ciegas para alcanzar la fama, pero el proceso de experimentar el interés y el cariño del público fue muy dulce.

Heesu quería seguir haciendo lo mismo en el futuro.

—Oh, estoy pensando en ir a la guardería más tarde... Sa, no, Seung, Heon... antes de que vuelvas. Un momento.

En cuanto pronunció el título, "Sr. Seung-heon", su hermoso rostro se sonrojó de nuevo. Moon Seung-heon observó en silencio su suave nuca, que se tiñó del mismo color, la acarició suavemente y murmuró.

Si a Seung-heon no le gusta, ¿qué tal "cariño"? Cariño.

"Ah....."

Fue ridículo. Todavía no me acostumbro a decir su nombre... Cuando Hee-soo jadeó como si se fuera a asfixiar en cualquier momento, Moon Seung-heon, como si lo supiera, dejó escapar un pequeño jadeo y emitió un sonido de viento. Luego, como si no le importara, se acarició el pelo, que le recordaba a un cachorro. Pensando que pronto tendría la oportunidad de ponerse la gargantilla que había encargado especialmente para Yoon Hee-soo.

“¿Vas a conocer a la monja?”

“Sí.....”

El hombre había empezado recientemente a donar suministros al orfanato con regularidad. Cuando Heesu se enteró más tarde y se sintió agobiado, lo desestimó diciendo que simplemente estaba cumpliendo con su responsabilidad social corporativa, ya que, de todas formas, donaba en nombre de Taepyeong. Gracias a esto, Heesu pudo aliviar un poco su carga.

Desde entonces, he oído que el orfanato se ha vuelto próspero y no le faltan cosas, ya que otras empresas también han mostrado interés, pero en cualquier caso, presentarme en persona era otra historia. Como aún no he revelado mi pasado al público, probablemente visitaré discretamente la oficina del director, pero quería hablar con la monja por primera vez en mucho tiempo.

Mmm. Bueno. Entonces hoy irás a practicar canto y a la guardería, así que tendrás un día más ocupado que yo. Cariño.

“Ah.....”

Cariño... Esta vez, la palabra «nosotros» se añadió antes. Las mejillas de Heesu se sonrojaron de nuevo al darse cuenta. Ahora, ni siquiera los dedos de sus manos y pies podían estarse quietos ni un instante y se movían convulsivamente.

Tienes que hacer todo lo que quieras. Y seguirás haciéndolo.

Aunque le dijo que la apoyaría en todo lo que quisiera y que lo hiciera todo, a Moon Seung-heon no le gustaba la idea de tener un trabajo a la vista del público. Aun así, no podía encerrar en casa a un niño de su misma edad y no dejarlo hacer nada. Creyendo que los sentimientos de Hee-soo eran más importantes que los suyos, usó toda su razón para reprimir su avaricia.

Ya sea cantar o lo que sea, está bien dejarles hacer lo que quieran y luego ocultarlo. No es que haya habido ocasiones en que celebridades que triunfaban de repente se casaran con un hombre rico y desaparecieran del ojo público.

Si fuera mujer, habría sido fácil embarazarla y hacerla sentar.

... Ahora que lo pienso, había un lugar donde Yoon Hee-soo se estremecía como si fuera a dejar de respirar cuando le insertaron la aguja hasta el útero. ¿No era ese el hogar del bebé? Quizás funcionaba correctamente. Yoon Hee-soo, quien había declarado que no podía quedar embarazada, claramente nunca había recibido el tratamiento médico adecuado.

No planeo hacer una cita para un tratamiento completo porque creo que aún es demasiado pronto, pero estaba planeando investigarlo discretamente ya que no es como si no hubiera casos médicos en los que alguien nace con ambos sexos como Yoon Hee-soo.

Para entonces, mi abuelo se habría quedado callado. No, si Yoon Hee-soo diera a luz a un bebé en el cuerpo de un hombre o algo así, y si me diera un bisnieto así, me entregaría todas las acciones que poseía como su último bastión. A juzgar por su meticulosa personalidad, sin duda se sometería a todo tipo de manipulaciones tras bambalinas, como pruebas de ADN... Pero como era el hijo nacido de la unión de Yoon Hee-soo y yo, no había nada que dudar.

Moon Seung-heon acarició la suave mejilla de Hee-soo mientras planeaba un futuro que Hee-soo jamás hubiera imaginado. No pensaba mucho en su abuelo, pero le molestaba un poco que a veces apareciera así. Entonces recordó de repente que Hee-soo también tenía madre biológica, al igual que su abuelo.

-¿Hay alguna razón por la que quieres llegar a ser tan famoso?

—En realidad... eh... . Tengo muchas ganas de que mi hermano y mi mamá me vean... . Bueno, como nos separamos cuando mi mamá era muy pequeña, puede que se ponga un poco nerviosa incluso si me ve la cara... . Pero... . ¿no me reconocerá mi hermano después... ? Incluso nuestros nombres son iguales.

Ahora que lo mencionas, supongo que aún la extrañas. Desde que conocí a mi hermano hace poco, no sabía si se estaba conteniendo y ni siquiera mencionaba a su madre.

Si ese es el caso... ... Moon Seung-heon confiaba en que podía resolver el problema de la madre biológica de Yoon Hee-soo en cualquier situación, tal como había resuelto el problema de su hermano.

Pero estaba un poco en conflicto. Me preocupaba que Yoon Hee-soo conociera a su verdadera madre y que el anhelo que había estado reprimiendo se intensificara. Me preocupaba que declarara que viviría con su verdadera madre de ahora en adelante. Incluso si no fuera así, me preocupaba que subconscientemente pensara en su verdadera madre cada vez que estuviera conmigo. Solo me venían a la mente familias infantiles y patéticas.

Pero cuando pienso en ese plan de ladrón que tracé, quería compensar a Yoon Hee-soo de esa manera. Aunque solo fuera amor maternal, algo que no sentía, y mucho menos lágrimas, sería diferente para Yoon Hee-soo. En primer lugar, Yoon Hee-soo se sentía atraída por mí porque tenía una forma de pensar completamente diferente a la mía.

En ese momento... creo que querías volver a contactar con tu madre, pero si quieres, puedes averiguar qué está haciendo hoy, así que piénsalo bien y avísame más tarde.

Moon Seung-heon tragó saliva, un poco nervioso al hablar, y su garganta subía y bajaba. Se hizo el silencio por un momento, y Hee-soo dejó de moverse diligentemente. Parpadeó lentamente, como si intentara comprender lo que acababa de oír.

"oh....."

¿Vas a descubrir...dónde está mi madre?

Mi cabeza se quedó en blanco por un momento ante las palabras inesperadas.

Si fuera Moon Seung-heon, le sería fácil averiguar dónde estaba su madre y qué hacía. Si lo decía hoy, se enteraría mañana, e incluso podría ver su rostro pasado mañana.

Heesu miró al hombre a la cara, que esperaba su respuesta, y se mordió el labio inferior. ¿Por qué? ¿Por qué no podía responder de inmediato a la oferta de averiguar sobre su madre?

“.....”

Entonces, finalmente, llegó a la conclusión. Estaba claro. Heesu se humedeció la boca seca con la lengua y abrió la boca lentamente.

“I.....”

“Está bien, dime.”

“No tienes que preguntar cómo está mamá”.

Fue inesperado. Moon Seung-heon frunció el ceño ligeramente y ahuecó la mejilla de Hee-soo.

¿Por qué? No es problema averiguarlo si simplemente quieres.

“Solo necesito al Sr. Seung-heon”.

“.....”

Antes, pensaba que no tenía a nadie a mi lado, así que seguía pensando en mi hermano... y en mi madre. Pero ya no es así... Seung-heon... si sigues a mi lado como ahora... no necesito a nadie más. Solo nosotros dos somos suficientes.

Al oír las últimas palabras, no pudo soportarlo más. Moon Seung-heon contuvo el aliento y cerró los ojos con fuerza, presa de la emoción. Luego, sacudió el cuello y calmó su respiración temblorosa. Con cuidado, aplicó fuerza a la mano que sostenía su mejilla redonda, y una pequeña mano blanca se acercó y la rodeó.

Miró fijamente a Heesu, quien sonreía radiantemente mientras me tocaba la mano. Entonces, como si hubiera recuperado el sentido, soltó una suave risa y dijo:

—Claro. No se te caerá ni cuando vayas al baño.

Eso es un poco... . Moon Seung-heon soltó una carcajada, encontrando tierna la expresión preocupada de Hee-soo. Le alborotó juguetonamente el suave cabello y asintió levemente, como si realmente tuviera que irse.

“Ten cuidado en el camino de regreso.”

Heesu me siguió hasta la puerta principal y me recibió con una sonrisa. Era una imagen completamente normal, pero no pude soportarlo, pues acababa de escuchar algo que parecía una confesión.

“Eh, eh... Seung...”

Moon Seung-heon no pudo soportarlo más e inclinó la cabeza. Superpuso sus labios y la besó repetidamente, con tanta fuerza que emitió un sonido de “¡beso!”. Aun así, sintió pena por irse, así que se apartó muy despacio.

Regresaré pronto, así que por favor, tengan paciencia. Ah, y, por supuesto, volveré del cuarto de práctica y de la guardería. ¡Vamos todos con el reportero!

“Está bien... lo haré.”

Mientras Heesu asentía obedientemente, las comisuras de los labios del hombre se elevaron y una maravillosa sonrisa apareció. Esta vez, finalmente cerró la puerta y salió de la casa.

Caminé a paso ligero con mis piernas ya largas, pensando en Heesu, que estaría en el mismo sitio cuando volviera. Planeaba terminar el trabajo que tenía que hacer hoy lo antes posible. Tenía que ir a algún sitio después del trabajo lo más temprano posible.

Era una casa donde Yoon Hee-soo lo estaba esperando solo.

Epílogo 3 Fin

Pista adicional

“Señor, por favor venga por aquí.”

El lugar al que llegaron tras ser guiados estaba lleno de ruido y multitudes. Moon Seung-heon miró a su alrededor, examinando con atención los logotipos de los patrocinadores en el estadio y el tablero.

Este es el lugar de rodaje del Campeonato de Atletismo de Estrellas de Ídolos de Corea, que se emitirá en horario de máxima audiencia durante la temporada navideña. Además de Taepyung, quien inspeccionó el evento con Moon Seung-heon, numerosas empresas internacionales, como Myungjin y ART, han participado como patrocinadores.

¿Es necesario que esté ese tablero? Solo cubre las hojas de té.

“Oh, lo consultaré con la persona a cargo y lo limpiaré de inmediato”.

Era un programa que se emitiría como especial durante un solo día, pero se esperaba que toda la familia lo viera durante las fiestas. Dado que habían donado una cantidad de dinero mayor que nunca, el logotipo que simbolizaba la paz tuvo que colocarse en el lugar más destacado. El personal, impresionado por el comentario del hombre, se movió rápidamente.

“Ya que gastaste dinero... ¿no deberías comprobar si lo gastaste correctamente?”

—Sí, sí. Así es, señor.

Moon Seung-heon atravesó el pasillo de la sala de espera, charlando distendidamente con personas cuyos rostros reconocía. Sky Drop, Han Yu-min, Rush... Incluso él, que no estaba particularmente interesado en la cultura pop, había oído estos nombres al menos una vez, y todos estaban densamente colgados en las puertas de la sala de espera.

Debido a la naturaleza de la profesión de ídolo, la mayoría son adolescentes, o como mucho, veinteañeros. Cada vez que pasaban por la sala de espera, oían gritos agudos y algunas palabrotas. Moon Seung-heon frunció el ceño y caminó con rapidez.

Dado que la filmación se realizaba en el estadio olímpico principal, el equipo relacionado con los eventos de ese día se instaló por todo el estadio en cuanto terminaron. Moon Seung-heon examinó cuidadosamente los carteles publicitarios colocados de forma diferente para cada evento y presenció un evento que acababa de comenzar a filmarse.

Sr. Han-Young, necesita acercarse para que podamos hacer zoom enseguida. La etiqueta con su nombre en el pecho está a punto de caerse. Por favor, desdóblela y acérquese.

Los ídolos participantes también estaban nerviosos porque el ambiente era diferente al del escenario en el que se encontraban cada vez. Un miembro del personal, que seguramente era un ídolo bastante popular, comentó sobre el atuendo de uno de ellos y ajustó el ángulo de la cámara. Moon Seung-heon observaba la escena en silencio y vio a alguien cerca que recibía un trato diferente.

¡Oye! ¡Tú, el de ahí! ¡Tienes que quedarte aquí! ¿No vas a entrar en razón?

"Ah... ¿Yo... yo? Lo siento..."

¿Quién más hay aparte de ti? Me duele la boca... ¿Y si ese tipo ni siquiera recupera el sentido cuando ni siquiera puede mostrar la cara como es debido? En serio, señora.

En resumen, lo llamaron para llenar el espacio vacío cuando le dieron una toma completa. Era tan desconocido que no mostró ningún desagrado ni siquiera cuando lo insultaron llamándolo "oye" y "tú".

Sin embargo, en un lugar concurrido, pasó rápidamente cabizbajo, avergonzado por las críticas, pero sus labios ligeramente mordidos y sus mejillas sonrojadas llamaron la atención de la gente por alguna razón. Moon Seung-heon se detuvo distraídamente y comenzó a observar desde lejos, mientras se preparaban para filmar la carrera de 100 metros lisos.

Bien, todos a sus asientos... ¡Oigan! ¡Yoon Hee-soo! ¿Qué les parece si se quedan ahí? Woo-jin tiene que pasar al frente.

“Lo siento, lo siento.....”

¿Crees que llamarás más la atención si muestras la cara un poco más? ¡Quédate ahí para que Woojin no se cubra la cara!

El nombre de la ídolo que ha estado sufriendo acoso constantemente desde hace un tiempo parece ser Yoon Hee-soo. Mientras observaba en silencio, no me pareció que Yoon Hee-soo arruinara la grabación por su avaricia, como decía el personal, sino que debió de enojarse mucho porque cada vez que se detenía la grabación, la llamaban.

Gracias a eso, los ídolos que los rodeaban mantuvieron una expresión tranquila incluso cuando la grabación se detuvo por su culpa. Y... Yoon Hee-soo se mordió los labios de nuevo y se dirigió al lugar designado por el personal. Debió de estar tan intimidada que ni siquiera levantó la cara.

Aunque tenía la cabeza gacha, no podía ocultar sus rasgos faciales. Moon Seung-heon se frotó las comisuras de los labios, admirando la dulzura de sus ojos y el rubor de sus mejillas que aparecían con cada pequeño movimiento.

Después de eso, la situación era similar. Vi la grabación durante bastante tiempo, y los nombres que el personal pronunciaba con sarcasmo eran principalmente las tres letras "Yoon Hee-soo". La veía ponerse roja como un tomate y decir "Lo siento".

De alguna manera, mientras observaba, parecía que estaba contribuyendo al acoso. Sintiéndose incómodo por alguna razón, el hombre chasqueó la lengua brevemente y se fue del lugar.

Señor, ¿hay otro lugar que le gustaría ver? Las vallas de allá son las que tienen más medallas. Los logotipos de las vallas están colocados de forma que sean visibles desde el podio.

El director Park siguió a Moon Seung-heon y añadió una explicación. Moon Seung-heon miró distraídamente hacia donde él señalaba y luego asintió levemente.

Ya basta. Por favor, revisen y reporten los elementos restantes más tarde. Ajustémoslos para que el logo de Taiping destaque al máximo sin tapar nada.

"Sí, señor."

Moon Seung-heon volvió la cabeza hacia donde se realizaba la prueba de los 100 metros lisos. La multitud ya se había alejado y parecía un pequeño punto, pero como llevaba un buen rato observando, pudo distinguir quién era quién.

Entre ellos, el que antes llamaban "Yoon Hee-soo" no aparecía por ningún lado. Bueno, quizás estaba cubierto por cámaras u otros equipos y no podía ser visto desde mi lado. Dado que lo trajeron tan mal, no sería descabellado suponer que el personal lo había dejado de lado.

"Oh, hace tanto calor que podría morir..."

Parece que se les dio un breve descanso. Los ídolos que habían estado junto a Yoon Hee-soo se fueron del lugar abanicándose bajo la sombrilla que su representante les había puesto. Moon Seung-heon los observó desde lejos mientras entraban a la sala de espera para protegerse del calor del sol y arqueó las cejas.

"...No puedo verlo."

Yoon Hee-soo seguía desaparecido. Su rostro inusualmente pálido y pequeño, sus mejillas sonrojadas, su larga nuca salpicada de gotas de sudor transparente. Su nariz redonda, roja por las lágrimas que brotaban, pero que nunca lloraban... Incluso entre ídolos de aspecto excepcional, el joven que tanto había destacado había desaparecido.

¿Entró primero a la sala de espera sin verme? Moon Seung-heon lo pensó un momento antes de regresar al estadio.

y.....

Oye, ¿cómo puedes correr con estos tobillos? ¡Sal de aquí! ¿Cuántos miembros hay en Sunlight? ¿No tienes representante ahora mismo?

—¡Ah...! ¡Sois cuatro! ¡Lo siento!

¿Por qué dijiste que no lo veías? ¿Fue porque estabas rodeado de gente que no lo veías?

Yoon Hee-soo estaba agachado en el césped con su pequeño rostro deformado, como si se hubiera torcido la pierna. Un hombre que parecía ser el gerente corrió rápidamente y ayudó a Yoon Hee-soo a levantarse. Él la miró con la misma desesperación, pero el empleado negó con la cabeza con firmeza.

“De todos modos, excluyamos a este tipo”.

“Yo, yo, yo puedo correr.....”

Cuando uno de los empleados frunció el ceño, preguntándose si el tiempo se agotaba por culpa de Yoon Hee-soo, miró a su alrededor y se encontró con la mirada de Moon Seung-heon. Entonces, sobresaltado, agarró el brazo de Yoon Hee-soo e intentó ayudarlo a levantarse.

No, hagas lo que hagas, no hagas ruido, así que levántate rápido. Primero tenemos que revisar el césped. No puede haber ningún problema. Gerente, este chico, por favor, muévete al otro lado rápido.

—Sí, sí. Perdona. Heesu, ¿qué haces? ¡No vas a salir!

“Puaj.....”

Incluso mientras la torturaban, Yoon Hee-soo debió de tener tantas ganas de correr que finalmente rompió a llorar. Incluso en medio de todo eso, parecía intentar contener las lágrimas, sacudiendo constantemente sus delicados hombros.

“Ugh, uh... Ah, ugh...”

Cojeaba, llorando como si estuviera muy triste. A medida que la imagen atraía cada vez más la atención, los ojos lánguidos del hombre se entrecerraron y su mirada se oscureció.

“.....”

La idea de que todos los perros y las vacas miraran esa cara me hacía sentir incómodo.

“Eh... ¿Señor...?”

Mientras Moon Seung-heon permanecía allí sin decir palabra, el director Park intervino con cautela. Desde antes, solo había estado observando a una persona. ¿Le preocupaba que algo anduviera mal con el procedimiento...? Había más de una o dos cosas de las que preocuparse al tratar con un jefe difícil.

“¿Qué es eso?”

¿Eso...? ¿Te refieres a ese amigo que está llorando ahora mismo?

Donde señalaba el dedo largo, había un ídolo que acababan de retirar del evento. Todos, excepto él, se preparaban para reanudar la grabación. El manager que lo acompañaba también parecía estar demasiado ocupado atendiendo a los demás miembros como para prestarle mucha atención, por lo que el lugar estaba vacío.

“¿Es así?”

“Oh, lo investigaré enseguida”.

El director Park asintió inmediatamente.

Hasta ahora, el director Moon ha mostrado la única atención que ha mostrado. Era cuando estaba molesto y quería ignorarlo. Cuando lo miré, fruncía el ceño como si algo le disgustara.

¿Qué demonios le disgustaba del ídolo que había visto brevemente que lo hacía dirigir su hostilidad, que normalmente se limitaba a ejecutivos de empresas afiliadas o competidoras, hacia ese joven? Aunque no tuvo más remedio que investigar al ídolo que llevaba la etiqueta “Yoon Hee-soo” en el pecho, no pudo evitar sentir algo de lástima por él.

• • •

Moon Seung-heon siguió recorriendo el estadio mientras recibía varios informes. Cuando por fin terminó de revisar todo y entró en la habitación, tenía las manos

cubiertas de polvo, quizá porque había estado en un lugar con mucho polvo. Dejó a sus asistentes y se dirigió solo al baño.

Odiaba entrar así a baños públicos... . Tardaría como una hora en volver a mi oficina desde aquí, así que pensé en al menos sacudirme un poco el polvo. Al soltar un breve suspiro y entrar al pasillo, alguien corrió a toda prisa y chocó conmigo.

—Eh, eh... Lo siento, lo siento. Uf, no te había visto...

Moon Seung-heon miró instintivamente el pecho con el que había chocado y luego giró la cabeza hacia la voz que temblaba levemente. La persona que acababa de chocar con él tenía la cabeza gacha, conteniendo las lágrimas y se mordía los labios con tanta fuerza que podía oír sollozos intermitentes mientras hablaba.

“Está bien.”

Fue molesto, pero no fue para tanto, así que asentí levemente como si ya hubiera terminado. Entonces el hombre inclinó la cabeza profundamente y entró rápidamente al baño.

De repente, se oyó el sonido de pasos secos. Y... ...incluso un olor extraño.

No me di cuenta cuando nos encontramos, pero el olor corporal que me rozó en ese momento fue impresionante. Él pensaba que debía ser adulta, pero se sentía como un bebé, y él echó a andar de nuevo. Dentro del baño, con la puerta abierta de par en par, el hombre que acababa de entrar se lavaba la cara como si intentara secarse las lágrimas.

“.....”

Moon Seung-heon miró en silencio al hombre reflejado en el espejo y se acercó.

y.....

"Ah....."

Observé a la persona que estaba tan ocupada llorando y lavándose la cara que ni siquiera me miró justo detrás de él.

Era Yoon Hee-soo. La persona que acababa de instruir al director Park para que lo averiguara estaba justo frente a mí.

Su cabello, de un color que combinaba con sus ojos claros, estaba empapado, y sus largas pestañas estaban empapadas y enredadas con algo que podía ser lágrimas o agua. Cada vez que sacudía su cuello y hombros blancos, se oía un leve sollozo...
... Moon Seung-heon se quedó allí un rato.

Y a partir de ese día, se dedicó enormemente a intentar conseguir resultados.

Poco después, el director Park presentó un informe aparte sobre Heesu, pero había tantas reuniones que no tuve tiempo de revisarlo. Incluso las comidas se sustituyeron por almuerzos, así que, por muy vívidos que fueran los recuerdos de ese día, no pude reflexionar sobre él.

Porque resolver el problema que tenía delante era más importante que un niño cuyo nombre apenas conocía.

La fiscalía declaró que nunca se quedaría de brazos cruzados ante este caso y envió a cinco ejecutivos, incluido el director ejecutivo Lee Young-sik, a juicio colectivo. Por lo tanto, por negligencia profesional con resultado de muerte...

Fue porque Lee Young-sik, quien estaba a cargo de la industria pesada, una de las filiales de Taepyeong, cometió un gran error.

Dado que su primera tía lo trajo como yerno al casarse, Lee Young-sik no tenía suficientes contactos ni capital para compensar lo que había hecho. Como resultado, los ejecutivos y presidentes de las empresas afiliadas que vinieron a encargarse de esto estaban sumidos en el caos. Mientras su segunda tía y su esposo corrían de un lado a otro, quien Lee Young-sik trajo un día fue nada menos que Moon Seung-heon.

—Padre. ¿Qué opinas de que Seung-heon haya forjado una relación con Kang-jin? Tiene un sólido poder financiero y... El segundo hijo de Kang-jin forjó una relación con la nieta del expresidente hace dos años, así que tiene contactos en la política.

"Mierda....."

Fue una propuesta de matrimonio ridícula. Lee Young-sik cometió el crimen, y yo, su sobrino y no su hijo, fui quien limpió el desastre.

Si iba a ser semental, quería un precio justo. Tenía que ser una buena manada que hiciera que todos se postraran a sus pies. Kang Jin estaba lejos de su estándar.

Por eso, el abuelo esperaba romper la propuesta de matrimonio... En un mundo donde solo se había recaudado capital, no podía perder la oportunidad de conspirar con los poderosos. Todos estaban conspirando para impulsar activamente la propuesta de matrimonio.

Intentó revertir la situación mejorando su rendimiento y demostrando que podía hacerlo solo, pero... ... fue imposible. Ni siquiera se dejaron convencer por ningún logro significativo. Al final, Moon Seung-heon empezó a reunirse con esta y aquella mujer diligentemente entre su apretada agenda de trabajo.

Él fingía estar loco por ella al principio y le compraba un montón de ropa, y luego, en cuanto se daba la vuelta, se encontraba con otra mujer y hacía lo mismo. Era tan mecánico que ni siquiera recordaba su rostro ni su nombre, pero seguía llenando la lista sin parar. En ese momento, esperaba una respuesta.

Era un anciano que llevaba décadas a cargo de la administración de Tae-pyeong y lo había visto todo. Su abuelo no pestañeaba ante las bromas de Moon Seung-heon. Sus tíos, que lo engatusaban, tampoco prestaban atención a sus fechorías, diciendo que eran cuando estaba en la flor de la vida.

No es que uno pueda volverse un delincuente por consumir drogas solo por consumirlas... Son personas que no se inmutan ni ante un pequeño escándalo, así que debían tener un defecto fatal como semental. El hombre que llevaba un tiempo lidiando con este problema decidió adoptar un enfoque diferente.

Si piensas que divertirse con un grupo de mujeres es algo que una persona pacífica puede hacer, entonces estaba pensando en hacer algo que no se pudiera dar por sentado.

¿Qué tal patrocinar a un hombre y a un ídolo sin nombre con muchos problemas, mientras muerde, chupa y hace todo tipo de locuras por el estilo?

Puede que corriera el rumor de que llevaba un tiempo coqueteando con un ídolo masculino, pero fue poco tiempo. Más bien, era improbable que apareciera de repente un día con un bebé que había parido y criado sola, y que apenas podía balbucear, por lo que podría haber sido considerada una mejor opción que otras mujeres involucradas en numerosos escándalos.

Director Park. Cambiemos un poco la situación. Lo pensé detenidamente... Me duele gastar tanto tiempo y dinero en una propuesta de matrimonio.

"¿Qué vas a hacer?"

Voy a revisar el patrocinio para que no me molesten con esto otra vez. Sería una gran sensación conocer a un hombre abiertamente, así que mientras la atención se centra en esto, haré un trabajo entre bastidores. No puedo arrastrar esto y aquello a mi nombre, así que el director Park tendrá que trabajar duro.

—Sí, señor. Me prepararé según sus instrucciones.

En cuanto Moon Seung-heon llegó a esa conclusión, se aferró al documento que había estado rondando su mente incluso en medio de su apretada agenda. Lo había postergado porque creía que nunca podría despejar sus pensamientos una vez abierto, pero era un documento en el que había estado pensando constantemente.

Me encontré con un chico al pasar. Lo miré fijamente un buen rato, algo inusual en mí, que rara vez presto atención a los demás.

No dejaba de pensar en los ojos color avellana que temblaban de sorpresa al chocar, y en los labios rojos que se mordían sin darse cuenta. En los gestos ridículos de intentar disculparme a pesar del miedo, e incluso en el extraño olor que dejó el pequeño cuerpo al irse.

Si aún sigues así me gustaría volver a verte.

Bueno, aun así sería sólo una pérdida de tiempo.

Luna MTL

Completado

Luna MTL